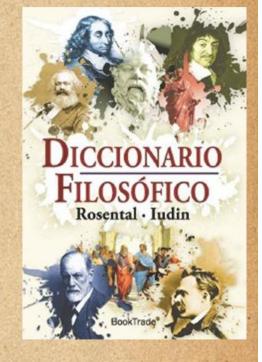
M.M.Rosental Y T.F. Iudin



DICCIONARIO FILOSÓFICO

1965

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa Euskal Herriko Komunistak

Diccionario filosófico marxista

Rosental & Iudin 1965

Este trabajo ha sido convertido a libro digital por militantes de EHK, para uso interno y forma parte del material de trabajo para el estudio, investigación y formación del pensamiento marxista

Euskal Herriko Komunistak http://www.ehk.eus
http://www.abertzalekomunista.net

http://www.filosofia.org/enc/ros/index.htm

La presente edición del Diccionario Filosófico se distingue considerablemente de las anteriores; la última apareció casi diez años atrás. Durante este período se han producido grandes cambios en la U.R.S.S. y en el mundo. El XX Congreso del P.C.U.S. demarcó una nueva frontera en la vida del Partido y de la sociedad soviética. Se criticó resuelta e implacablemente el culto a la personalidad de Stalin, que había ocasionado daños muy graves a la práctica de la edificación socialista y al desarrollo de la teoría marxista. La lucha del Partido contra las consecuencias del culto a la personalidad, por restablecer los principios y normas leninistas de vida creó condiciones propicias para el auge de la investigación científica en todos los dominios de la ciencia marxista-leninista.

En el XXII Congreso del P.C.U.S. se aprobó el nuevo Programa del Partido. En este programa se traza no sólo el plan concreto de la construcción del comunismo en la U.R.S.S., sino que se realiza un profundo análisis marxista-leninista del desarrollo mundial contemporáneo y se pone de manifiesto la dialéctica de dicho desarrollo. El programa plantea ante la ciencia marxista en conjunto, incluida la filosófica, una serie de problemas nuevos, cuya investigación contribuirá al sucesivo desenvolvimiento y concreción de las tesis del materialismo dialéctico e histórico.

Naturalmente, todo lo que acabamos de exponer y los nuevos datos de las ciencias naturales, en tumultuoso desarrollo, reclamaban una reelaboración esencial del diccionario y que de él se eliminaran muchas y serias deficiencias contenidas en las anteriores ediciones. En la presente se ha aumentado considerablemente la extensión de los artículos concernientes al comunismo científico, a las cuestiones filosóficas de las ciencias naturales, a la lógica, la psicología, la ética y la estética. Con el propósito de reforzar la crítica de la ideología burguesa contemporánea, en el diccionario se insertan numerosos artículos en los que se ofrece una estimación marxista de las concepciones de filósofos y sociólogos burgueses de la actualidad.

La presente edición constituye en realidad un trabajo nuevo en el que han tomado parte un nutrido conjunto de autores de distintas especialidades. Las ediciones anteriores habían visto la luz cuando no

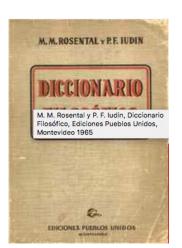
existían o casi no existían manuales y textos sobre la filosofía marxista. Tanto por el contenido como por la forma, las viejas ediciones del diccionario se proponían, en cierta medida, servir como sucedáneo de esos textos. Por este motivo, a la presente edición del diccionario se le ha dado en gran parte el carácter de una publicación informativa. Los artículos han sido redactados no con el fin de constituir una simple exposición popular, sino con el de dar una caracterización condensada y profunda de los temas.

Los autores, la redacción y la editorial expresan su reconocimiento a todos los camaradas que han participado en la discusión de los artículos de esta obra y realizado valiosas observaciones. Agradecerán asimismo toda observación crítica por parte de los lectores, dirigidas a mejorar y perfeccionar el diccionario.

* * *

En el diccionario se emplea un sistema único de referencias. La cursiva con que están impresas ciertas palabras, significa que se les ha destinado un artículo especial.

Las citas de Marx y Engels corresponden a la segunda edición rusa y las de Lenin a la cuarta, de las respectivas obras completas, salvo cuando se hace indicación expresa en otro sentido.



[Montevideo 1965]

Las cuatro versiones soviéticas del Diccionario filosófico de Rosental e Iudin

español	artículos	coordina	título	doctrina	ruso
1946	434	Rosental & Iudin	Diccionario filosófico marxista	18 Congreso PCU(b) - marzo 1939	1939
1959	557	Rosental & Iudin	<u>Diccionario filosófico abreviado</u>	19 Congreso PCUS - octubre 1952	1955
1965	1316	Rosental & Iudin	Diccionario filosófico	22 Congreso PCUS - octubre 1961	1963
1984	1305	Frolov	Diccionario de filosofía	25 Congreso PCUS - marzo 1976	1980

Abelardo, Pedro

(1079-1142). Filósofo y teólogo francés. En la controversia filosófica, característica de la Edad Media, acerca de la naturaleza de los *universales* (en esa discusión se manifestaba la lucha entre materialismo e idealismo), sostenía las ideas del *conceptualismo*, próximas al materialismo. Al mismo tiempo, polemizaba denodadamente contra el realismo escolástico, (*Realismo medieval*). En su libro "Sic et Non" proponía que la fe religiosa fuera limitada por unos "principios racionales", ponía al descubierto las contradicciones irreductibles contenidas en los juicios de las autoridades de la Iglesia, lo cual era de signo progresivo en las condiciones de aquella

Absoluto

(del latín «absolutus»: incondicionado). Concepto con que la filosofía idealista designa un sujeto eterno, infinito, incondicionado, perfecto e invariable, el cual es «suficiente en sí mismo», no depende de ninguna otra cosa, contiene de por sí todo lo existente y lo crea. Para la religión, lo absoluto es Dios; en *Fichte*, es el «Yo»; en la filosofía de *Hegel*, aparece como lo absoluto la razón universal (el espíritu absoluto); en *Schopenhauer*, es la voluntad; en *Bergson*, la intuición. El materialismo dialéctico rechaza la concepción no científica de lo absoluto.

Absoluto y relativo

Categorías filosóficas. Lo absoluto es lo incondicionado, independiente, desligado, lo que es en sí, lo que no está mediatizado por nada, lo inmutable. Lo relativo caracteriza al fenómeno en sus relaciones y nexos con otros fenómenos, en dependencia de otros fenómenos. La materia en movimiento, tomada en su conjunto, no se halla condicionada ni limitada por nada, es eterna e inagotable, o sea, absoluta. Las innumerables variedades de la materia, las formas concretas de su movimiento, que se suceden sin fin unas a otras, son temporales, finitas, transitorias, relativas. Cada cosa es relativa, pero forma parte de un sentido, contiene en sí lo absoluto; lo que en una conexión es relativo, en otra es absoluto, &c. De ello se sigue que la diferencia misma entre lo relativo y lo absoluto también es relativa.

Abstracción

(del latín «abstractio»: aislamiento, término que introdujo Boecio como traducción de la expresión griega utilizada por Aristóteles). Una de las facetas o formas del conocimiento consistente en la separación mental de varias propiedades de los objetos y de sus relaciones con delimitación o desmembración de una propiedad o relación determinada. La abstracción designa tanto el proceso de separación como su resultado. En el proceso de la abstracción a veces resulta necesario hacer caso omiso, también, de ciertas posibilidades subjetivas del ser humano. Por ejemplo, es imposible «contar» toda la serie natural de números, lo cual no es óbice para que, con independencia de semejante

posibilidad, se cree la abstracción de infinitud actual (o sea, «contada», «cumplida»). En calidad de resultados del proceso de la abstracción aparecen distintos conceptos y categorías, como por ejemplo: materia, movimiento, valor. Todo conocimiento se halla necesariamente unido a procesos de abstracción. Sin ellos no sería posible descubrir la esencia del objeto, penetrar en su «profundidad». La división del objeto en partes y la delimitación de las que son esenciales en él, el análisis multilateral de las mismas en su aspecto «puro», son resultado de la actividad abstractiva del pensar. Acerca de la importancia de la abstracción para el conocimiento, Lenin escribió: «el pensamiento, al ascender de lo concreto a lo abstracto no se aleja —si es correcto...— de la verdad, sino que se le acerca. La abstracción de *materia*, de *ley* de la naturaleza; la abstracción de *valor*, &c., en una palabra, todas las abstracciones científicas (correctas, serias, no absurdas) reflejan la naturaleza con mayor profundidad o, mejor dicho, de manera más completa» (tomo XXXVIII, pág. 161). El carácter de la abstracción así como lo que concretamente se delimita en cada caso concreto y también las partes del objeto de que procede la separación mental, están determinados por los objetivos a que responda la actividad práctica y cognoscitiva del hombre y por la naturaleza del objeto que se investigue. La práctica nos proporciona, asimismo, el criterio para juzgar si las abstracciones introducidas en la ciencia son auténticamente científicas. La interpretación científica del proceso de abstracción y de sus resultados nos la proporciona el materialismo dialéctico. El idealismo ha especulado frecuentemente con las dificultades que ofrece la función abstractiva del pencar. Lenin advirtió que la posibilidad de una interpretación idealista se da ya en la abstracción más elemental. Es propio de la filosofía idealista transformar los productos de la abstracción —conceptos, ideas— en la esencia y primer fundamento del mundo. Al mismo tiempo, el idealismo ve las abstracciones como resultado de una actividad arbitraria del intelecto, sin nexo alguno con el mundo objetivo ni con el hacer práctico del hombre. Esta manera de entender la abstracción es propia del positivismo moderno y de otras tendencias idealistas. En la lógica dialéctica, el concepto de la abstracción se emplea también en el sentido de lo unilateral, lo que está sin desarrollar, a diferencia de lo concreto (Abstracto y concreto).

Abstraccionismo

(del latín «abstractio»: aislamiento). Una de las direcciones fundamentales del arte burgués moderno, las que pone de manifiesto con mayor nitidez la degradación a que ha llegado la cultura del capitalismo. También se denomina arte no figurativo. Los teóricos del abstraccionismo, por ejemplo, Seuphor, denominan abstracta la obra que «no contiene ninguna evocación, ningún reflejo de la realidad que se observa». El abstraccionismo constituye la culminación lógica del *cubismo*, del *futurismo* y de otras tendencias formalistas. Uno de los primeros cuadros abstractos se debió al pintor ruso Vasili Kandinski (1866-1944), en 1910. Otro abstraccionista ruso, Kasimir Malevich (1878-1935) dio a su pintura el nombre de suprematismo (del francés «suprême», lo que no tiene superior en su línea). Pronto el abstraccionismo surgió en Francia (Delaunay) y en Holanda (grupo «De Styl», 1917): Piet Mondrian, Theo Van Doesburg y otros). Después de la segunda guerra mundial, el abstraccionismo florece en muchos países burgueses, sobre todo en los EE. UU. (Jackson Pollock, Rotkho y otros). Sus fundamentos gnoseológicos son el subjetivismo y el idealismo, con lo que se separan arte y vida, se contraponen los aspectos racionales y los emocionales (intuitivos) del proceso creador, la forma artística

y el contenido ideológico. El abstraccionismo renuncia a reproducir en el arte imágenes típicas de personas y acontecimientos reales, el medio que circunda al hombre; hace imposible expresar a través de la obra artística el sentido y los fines de la vida del hombre. Sustituye la plasmación de la belleza y del dramatismo de la realidad, inherentes al auténtico arte, por la expresión de cierta «realidad espiritual» mística, de una «energía intuitiva», de alguna «vibración» del subconsciente humano. Lo característico del abstraccionismo es la total destrucción de la imagen artística por medio de la distorsión extrema de las formas reales, la mudanza de las imágenes en un caos de manchas, líneas, puntos, planos y volúmenes sin significación alguna

Lo abstracto y lo concreto

Lo abstracto (del latín «abstractio»; aislamiento) es una faceta, una parte de un todo, lo unilateral, lo no desarrollado; lo concreto (del latín «concrescere» crecer por aglomeración) es lo compuesto, lo complejo, lo multifacético. En la historia de la filosofía, hasta Hegel, lo concreto se entendía sobre todo como multiplicidad sensorialmente dada de cosas y fenómenos singulares; lo abstracto, como característica de los productos exclusivos del pensar (Abstracción). Hegel fue el primero en introducir en la filosofía las categorías de abstracto y concreto en el sentido específico en que ha sido empleado, desarrollándolo, en la filosofía marxista: lo concreto es sinónimo de interconexión dialéctica, de integridad que se descompone en partes; lo abstracto no es un contrario de lo concreto, sino una etapa en el movimiento de lo concreto mismo, es lo concreto sin revelarse, sin desplegarse, sin desarrollarse (Hegel compara la relación entre lo abstracto y lo concreto, por ejemplo, con la relación entre la yema y el fruto, entre la bellota y la encina). No obstante, lo concreto, según Hegel, es característico únicamente del «espíritu», del pensamiento, de la «idea absoluta». En cambio, la naturaleza y las relaciones sociales de las personas han aparecido como su «ser-otro» no verdadero, como manifestación abstracta, de facetas singulares, de momentos de la vida del espíritu universal. Desde el punto de vista de la filosofía marxista, el portador de lo concreto, su sujeto, es la realidad material, el mundo de las cosas y de los fenómenos finitos, sensorialmente dados. Lo concreto de un objeto es la interconexión objetiva de sus partes, determinable por la relación esencial, sujeta a ley, que figura en su base; en cambio, lo concreto del conocimiento es el reflejo de dicha interconexión real en el sistema de conceptos que reproducen estructural y genéticamente el contenido objetivo del objeto. Lo abstracto en la realidad misma es expresión de insuficiencia, de falta de desenvolvimiento, de carencia de desarrollo, de limitación de cualquiera de sus fragmentos al tomarse tal fragmento por sí mismo, al margen de sus nexos o de su historia ulterior. Así, pues, el conocimiento abstracto se contrapone al concreto como conocimiento unilateral que fija tal o cual faceta del objeto al margen de todo nexo con las otras facetas, al margen de su estar condicionado por el carácter específico del todo. Tenemos, por consiguiente, que si la mera reproducción de la multiplicidad sensorial no puede ni debe ser el objetivo del conocimiento teórico, en no menor medida queda excluido que pueda servir de tal objetivo la disociación de ciertos nexos «absolutos». Pues, no bien tales nexos se aíslan, pierden lo que tienen de concreto y de verdadero. El conocimiento teórico realmente científico consiste en un movimiento del pensar que parte de la multiplicidad sensorial de lo concreto y llega a la reproducción del objeto en toda su esencialidad y complejidad. El procedimiento que permite reproducir

teóricamente en la conciencia la integridad del objeto estriba en la ascensión de lo abstracto a lo concreto, lo cual constituye la forma universal en que se desenvuelve el conocimiento científico, el reflejo sistemático del objeto en conceptos. La ascensión de lo abstracto a lo concreto, como procedimiento para trabar los conceptos en un sistema íntegro que refleje la disociación objetiva del objeto investigado y la unidad de sus partes, presupone el movimiento inicial de lo concreto (de lo dado en la contemplación) a lo abstracto. En este último camino se forman los conceptos que reflejan los aspectos y propiedades singulares del objeto, aspectos y propiedades que sólo pueden ser comprendidos en tanto son considerados como momentos de un todo, determinables por el contenido específico del mismo. De ahí que sea necesario distinguir lo concreto como objeto que se estudia, como punto de partida de la investigación (lo concreto sensible) y lo concreto como culminación, como resultado de la investigación, como concepto científico del objeto (lo concreto conceptual).

Academia platónica

Escuela filosófica idealista de la antigua Grecia. Fue fundada por **Platón** (387 a. n. e.) en el parque próximo a Atenas, llamado «Academia» en honor del héroe mítico Academo. En la denominada Academia Antigua (Espeusipo y otros, siglos IV y III a. n. e.), se acentuó el influjo del pitagorismo. Las ideas de Platón se sistematizaron partiendo de la teoría mísfica de los números. La Academia contribuyó en gran medida al progreso de la matemática y de la astronomía. La Academia Media (Arcesilao y otros, siglo III a. n. e.) experimentó la influencia del *escepticismo*. La Academia Nueva (Carnéades y otros, siglos II y I a. n. e.) ahondó el escepticismo de la Academia Media, se manifestó contra la doctrina de los estoicos sobre el criterio de la verdad. En los períodos subsiguientes, la Academia une eclécticamente el platonismo, el estoicismo, el aristotelismo y otras escuelas. En los siglos IV y V pasa definitivamente al *neoplatonismo* (Plutarco de Atenas). En el año 529 fue cerrada por el emperador Justiniano. Durante el Renacimiento, se fundó en Florencia una escuela denominada Academia platónica (1459-1521), que luchaba desde las posiciones del platonismo contra el Aristóteles escolastizado, traducía y comentaba las obras de Platón (Marsilio Ficino).

Accidente

(del latín «accidens»: casualidad). Propiedad transitoria, pasajera, no esencial de una cosa, a diferencia de lo esencial, substancial (Substancia). El término se encuentra por primera vez en *Aristóteles*; se difundió en la *escolástica* y en la filosofía de los siglos XVII-XVIII. En la filosofía marxista, no se aplica.

Acción de corto alcance y acción de largo alcance

Concepciones contrapuestas llamadas a aclarar el carácter general de la interacción de los objetos físicos. Según la idea de acción de corto alcance toda acción sobre objetos materiales puede ser transmitida sólo desde un punto dado del espacio a otro punto inmediato y durante un tiempo finito. La idea de acción de largo alcance admite la acción a distancia transmitida a una velocidad instantánea, es decir, de hecho admite la acción

fuera del tiempo y el espacio. Después de Newton, esta idea se difundió ampliamente en física, pese a que el propio Newton comprendía que las fuerzas de acción de largo alcance, por él introducidas (por ejemplo, la fuerza de gravitación), no pasan de ser un recurso formal para poder describir fielmente, en el marco de determinados límites, los fenómenos observados. El principio de acción de corto alcance adquirió definitivamente carta de naturaleza al ser elaborada la noción de campo físico, cuyas ecuaciones describen el estado de un sistema en un punto y en un momento dados como dependiente de manera directa del estado en que el sistema se encontraba en el momento inmediato anterior en el punto más próximo.

Acontecimiento

Concepto fundamental de la *teoría de las probabilidades* y de la estadística; designa la realización de cierta posibilidad al darse un determinado complejo de condiciones. Si el acontecimiento se produce de manera inevitable en presencia del complejo dado de condiciones, se denomina fidedigno. Si ante esas mismas condiciones, es notorio que el acontecimiento no puede ocurrir, se denomina imposible. El acontecimiento que puede ocurrir o no, se llama casual. Los acontecimientos casuales únicos sólo pueden caracterizarse cualitativamente. De los acontecimientos casuales que se producen en masa, cabe dar no solo una caracterización cualitativa, sino también una caracterización cuantitativa valiéndose del cálculo de la probabilidad de que aparezca el acontecimiento en cuestión en presencia de un determinado complejo de condiciones. Así, la probabilidad (p) de un acontecimiento A es igual a la relación entre el número de pruebas favorables al acontecimiento A(m) y el número general de todas las pruebas (n): P(A) = m / n.

Uriel Acosta (1585/90-1640)

Uriel Acosta (más correctamente: da Costa) (n. entre 1585-90, m. en 1640). Filósofo racionalista holandés, oriundo de Portugal; estudio en la Universidad de Coimbra. En 1614, huyó a Holanda donde se convirtió del cristianismo al *judaismo*. Pronto atacó al dogmatismo religioso hebreo acusando a los fariseos (rabinos) de tergiversar la doctrina de Moisés. En 1623, escribió el tratado «sobre la mortalidad del alma humana», en el que negaba la inmortalidad del alma y la vida de ultratumba. A causa de sus ideas, fue excluido dos veces (1623 y 1633) de la sinagoga. Acabó suicidándose, sin fuerzas para soportar las persecuciones de los rabinos y de las autoridades holandesas. La obra de Acosta «Ejemplo de vida humana» contiene una crítica de la religión oficial, así como la idea de ley natural, inherente, según Acosta, al ser humano; esta ley une a las personas mediante el amor recíproco y sirve de base para distinguir el bien y el mal. Las concepciones de Acosta influyeron sobre *Spinoza*.

Actividad (psíquica)

Concepto que caracteriza la función del sujeto en el proceso de interacción con el objeto. La actividad es un nexo específico del organismo vivo con lo que le rodea; establece, regula y controla la relación mediata entre el organismo y el medio, en primer lugar el metabolismo. La actividad es estimulada por la necesidad, se orienta hacia el objeto que

da satisfacción a esta última y se lleva a cabo por medio de un sistema de acciones; presupone la existencia de la psique en el organismo y, al mismo tiempo, constituye la condición básica de que aquélla surja: es la fuerza motriz que impulsa el desarrollo de la psique misma. Hay que distinguir las formas elemental y superior de actividad. La primera es propia de los animales; estriba en la adaptación instintiva (*Instinto*) del organismo a lo que le rodea. La segunda, que surge de la primera modificándola, constituye una característica exclusiva del hombre. La peculiaridad específica de la forma superior de actividad consiste en la transformación consciente del medio. La actividad del hombre posee un carácter social y está determinada por las condiciones sociales de la vida. La forma básica e históricamente primaria de la actividad del hombre es el trabajo; en el trabajo, el hombre, al cambiar la forma de lo que le es dado por la naturaleza, «persigue, al mismo tiempo, su propio fin consciente el cual determina, como una ley, el procedimiento y el carácter de sus acciones» (Marx). Al desarrollarse, la actividad del hombre se diferencia en externa e interna. La primera se compone de actos específicos que el hombre realiza con los objetos reales valiéndose de los movimientos de brazos, piernas y dedos. La segunda se produce «en la mente» por medio de las «acciones intelectivas»; en este caso, el hombre no opera con los objetos reales ni efectúa movimientos auténticos, sino que se vale de las imágenes de unos y otros. La actividad interna planea la externa, surge sobre la base de esta última y a través de ella cobra expresión concreta. El desarrollo del trabajo hace que se separen entre sí las formas práctica y teórica de la actividad del hombre. La actividad práctica se caracteriza por hallarse directamente encaminada hacia la transformación de tal o cual situación. En cambio, la teórica tiende a poner de manifiesto los procedimientos de dicha transformación, a descubrir las leyes a que la transformación obedece. La actividad teórica surge y se desarrolla influida por los objetivos de la actividad práctica y contribuye a que tales objetivos se alcancen de la manera más efectiva. La diversidad de tipos concretos de actividad humana se va formando en dependencia de la multiplicidad de necesidades del hombre y de la sociedad. Cada uno de esos tipos de actividad suele incluir elementos de actividad externa e interna, práctica y teórica.

Actividad nerviosa superior

Conjunto de los complejos procesos que forman los nexos temporales en la corteza de los grandes hemisferios cerebrales. La doctrina de *Pávlov* acerca de la actividad nerviosa superior pone de manifiesto la función específica de la actividad nerviosa, función que hace posible la amplia adaptación de los organismos altamente desarrollados a las variables condiciones del medio circundante. La actividad nerviosa superior se basa, fundamentalmente, en los reflejos condicionados, adquiridos por el organismo a través de su experiencia individual. La actividad nerviosa superior de los animales se halla limitada al reflejo directo de los influjos exteriores; mediante el primer *sistema señalizador*. En cambio, el hombre utiliza ante todo el segundo sistema de señales, más elevado, en el cual la actividad refleja se efectúa de manera mediata a través del lenguaje. La palabra, el lenguaje, permite al hombre reflejar la realidad de manera más profunda, generalizada, en forma de conceptos abstractos y de complejos razonamientos. La doctrina relativa a la actividad nerviosa superior ha hecho posible descubrir la base fisiológica y las leyes de la actividad psíquica (*Actividad psíquica*). Ayuda a comprender el origen y el desarrollo de la conciencia humana, confirma el acierto de la tesis filosófica

materialista según la cual la conciencia es una función de la materia altamente desarrollada: del cerebro.

Actualización

Concepto que designa un cambio del ser. En dicho concepto se revela sólo una parte del movimiento: el paso del ser del estado de posibilidad al estado de realidad. En *Aristóteles* y en la escolástica, cuando se explica la actualización se cae inevitablemente en la aceptación antidialéctica de una fuente inmóvil del movimiento, exterior respecto al ser, o sea en la admisión de un primer motor del mundo, de Dios como acto puro. La idea de transición de la posibilidad a la realidad alcanza su expresión más plena en las categorías de la dialéctica materialista *(Posibilidad y realidad)*. En la filosofía marxista, el concepto de actualización no se aplica.

Adecuación a fines

Parte y manifestación del complejo nexo de causalidad y del desarrollo, sujeto a ley, del mundo orgánico, de los sistemas sociales, de las acciones del hombre, &c. La adecuación a fines se expresa de manera distinta en los diferentes terrenos: en la naturaleza orgánica, toma la forma de adaptación de los organismos al medio circundante; en la vida social, se expresa en la desaparición de los sistemas ya decadentes y en el surgimiento de otros nuevos, que facilitan el ulterior desarrollo de la sociedad, en la actividad de los hombres, orientada hacia el logro de determinados fines, &c. Los fenómenos de adecuación orgánica, utilizados por la teleología para demostrar la existencia de Dios, hallaron su explicación científica en la teoría de la selección natural de Darwin; los fenómenos de adecuación a fines de la vida social, han sido explicados en la teoría económica y en el materialismo histórico de Marx. La cibernética entiende por adecuación, en su sentido general, las acciones de la retroconexión negativa, con la cual la información acerca de la diferencia entre el estado requerido y el estado de hecho se convierte en causa de la aproximación cada vez mayor del sistema al primero de dichos estados. La forma superior de la adecuación a fines es la de la actividad humana; en ella v sólo en ella, en el nexo de causa y efecto se incluye, como eslabón capitalísimo, el fin consciente. Todas las acciones del hombre que se hallan en consonancia con cierto fin son «adecuadas» en el amplio sentido de la palabra. En un sentido más profundo, únicamente es «adecuada a un fin» la actividad que responde no sólo a las condiciones del momento dado, sino, además, a la orientación general del desarrollo, la actividad que se basa en el conocimiento de las leyes y necesidades objetivas del desarrollo.

Adecuado

(del latín «adaequatus»: igualado). Que corresponde por completo, igual, equivalente. En la teoría del conocimiento, se consideran adecuados la imagen y el saber que corresponden su original, al objeto, gracias a lo cual son fidedignos, verdaderos. El problema relativo al grado de adecuación —o sea, a la exactitud, profundidad y plenitud del reflejo—, al proceso gracias al cual se obtiene un conocimiento cada vez más adecuado, está unido al problema de la correlación entre la verdad absoluta y la relativa así como al

problema referente al criterio de la verdad del conocimiento (véase también Verdad).

Afección

(del latín «afficere»: causar). Término de *Kant* que designa la propiedad (del objeto) de influir sobre los órganos de los sentidos. En el concepto de «afección» se expresó el elemento materialista del kantismo: Kant reconocía que las claras representaciones sensoriales se obtienen como resultado de la acción que las «cosas en sí» ejercen sobre los órganos de los sentidos. Este concepto se contrapone, en el sistema kantiano, al concepto de *apercepción trascendental*. Según Kant, a pesar de la «afección» las cosas siguen siendo incognoscibles. El concepto de «afección» ha sido objeto de crítica por parte de los neokantianos y de todos aquellos que han transformado el kantismo en un idealismo consecuente.

Afecto

(Del latín «affectus»: alteración del alma). Fuerte vivencia emocional del hombre como la furia, el terror, &c.; a diferencia del estado de ánimo y de la pasión (Sentimientos), transcurre impetuosamente y dura poco tiempo. El afecto va acompañado de bruscos movimientos expresivos (mímica y gesticulación específicas) y de reacciones vocales (llanto, grito). A veces, por el contrario, la actitud que provoca es la de pasmo. Las formas de expresión externa así como la profundidad del afecto dependen mucho de las peculiaridades individuales, en particular de la educación de la voluntad y de las particularidades tipológicas de la actividad nerviosa superior. En el estado de afecto, el hombre queda prendido de lo que ha provocado la vivencia («estrechamiento de la conciencia») y ello altera el curso de los procesos intelectuales; de ahí que se debilita el control del individuo sobre su conducta. La superación del afecto exige importantes esfuerzos de voluntad y se hace más fácil en su estadio inicial.

Agnosticismo

(del griego α: no, y γνωσις: conocimiento). Doctrina que niega total o parcialmente la posibilidad de conocer el mundo. El término fue introducido por el naturalista inglés *Thomas Huxley*. Poniendo al descubierto las raíces gnoseológicas del agnosticismo, Lenin indica que el agnóstico desintegra esencia y fenómeno, no va más allá de las sensaciones, se detiene más acá de los fenómenos al negarse a ver nada fidedigno fuera de las sensaciones. En el agnosticismo, su posición de compromiso lleva al idealismo. Surgido bajo la forma de *escepticismo* en la antigua filosofía griega (*Pirrón*), el agnosticismo alcanzó su exposición clásica en la filosofía de *Hume* y la de *Kant*. Constituye una variedad de agnosticismo la *teoría de los jeroglíficos*. El agnosticismo ha alcanzado amplia difusión en la filosofía burguesa contemporánea. Eliminando del kantismo la «cosa en sí», los representantes del *pragmatismo* y del *positivismo* intentan demostrar la imposibilidad de llegar a conocer el mundo tal como existe de por sí. El agnosticismo de la filosofía burguesa nace de la tendencia a limitar la ciencia, a renunciar al pensamiento lógico, a apartar la atención de lo que signifique conocimiento de las leyes objetivas de la naturaleza y, ante todo, de la sociedad. La refutación más contundente del agnosticismo

se halla en la práctica, en el experimento científico y en la producción material. Si las personas al entrar en conocimiento de tales o cuales fenómenos los reproducen deliberadamente, no queda lugar para la «cosa en sí incognoscible».

Agripa

Filósofo romano (siglo I-II), representante del escepticismo. Nada se sabe acerca de su vida. Se atribuyen a Agripa cinco argumentos (tropos) sobre la incognoscibilidad del mundo. Los tropos de Agripa hacen referencia a los problemas del conocimiento racional y contienen elementos de dialéctica, como observó Lenin (t. XXXVIII, pág. 296).

(«San») Agustín (354-430)

Obispo de Hipona (África del Norte), teólogo y filósofo místico próximo al *neoplatonismo*, figura cimera de la *patrística*. Toda su concepción del mundo presenta un carácter netamente fideísta y se subordina al principio: «Sin fe no hay conocimiento, no hay verdad». Sus ideas constituyen una de las fuentes de la *escolástica*. En la obra «La ciudad de Dios», Agustín desarrolló la concepción cristiana de la historia mundial, entendida en un sentido fatalista como resultado de la predestinación divina. A la «ciudad terrena», al mundanal Estado «pecador», contrapone la «ciudad de Dios», el dominio mundial de la Iglesia. Esta doctrina constituyó una poderosa arma en la lucha de los Papas contra los feudales seglares. La influencia de Agustín sobre el desarrollo ulterior de la teología cristiana ha sido enorme. Todavía en la actualidad la obra de Agustín es ampliamente aprovechada por los eclesiásticos, tanto protestantes como católicos.

Ajivika

Una de las antiguas doctrinas indias no ortodoxas en la que se niega la existencia del alma. Al principio, se hallaba relacionada con el budismo, del que quizás fuera incluso una variedad, pues la primera referencia conocida de la ajívika se encuentra en los textos canónicos budistas primitivos. Según la tradición, el fundador de la ajívika fue el sabio Markalideva, que vivió en los siglos VI-V a. de n.e. En la base de la ajívika se encuentra la idea atomística, que determina las otras ideas y representaciones de dicha doctrina. Se explica en ella que existen cuatro variedades de átomos, con los que se forman los cuatro elementos de la naturaleza: tierra, agua, fuego y aire; todos poseen la capacidad de combinarse. La «vida» no es algo compuesto de átomos, sino lo que percibe, lo que entra en conocimiento de las combinaciones de los mismos. Las variedades de átomos y la vida constituyen las cinco esencias a que queda reducido todo lo existente. Los átomos son eternos, indivisibles, indestructibles y no han sido creados por nadie. Las variedades de átomos no pueden convertirse unas en otras. Los átomos son capaces de moverse en cualquier dirección. Las propiedades de los cuerpos dependen de los átomos que los componen, de la cantidad de átomos por unidad de volumen y de la manera en que los átomos están combinados. La ajívika apareció como doctrina realista y, en lo fundamental, materialista, opuesta a las antiguas religiones indias y a la filosofía budista.

Mirza-Fatali Ajúndov (1812-1878)

Escritor y hombre público azerbaidzhano partidario de la Ilustración. La ideología de Ajúndov se formó bajo el influjo de las ideas progresivas del pensamiento ruso. Ajúndov es materialista. No reconoce más que una sustancia, material, causa de sí misma y asiento de todos los procesos y fenómenos del mundo. En la teoría del conocimiento, sostiene que el mundo es cognoscible y defiende los principios del sensualismo. Ajúndov une el materialismo con el ateísmo: critica el islamismo, subraya la incompatibilidad entre la fe y el saber, el papel reaccionario de la religión en la historia de la sociedad. Es el fundador de la literatura, dramaturgia y teatro azerbaidzhanos. Auténtico patriota y partidario de la amistad entre los pueblos, propugnaba el establecimiento de fraternas relaciones internacionales entre los pueblos de la Transcaucasia y el de Rusia. La obra filosófica más importante de Ajúndov es «Tres cartas del príncipe indio KemaI-ud-Dovle al príncipe persa Dzhelal-ud-Dovle y respuesta de este último».

Juan Bautista Alberdi (1810-1884)

Estadista argentino, escritor, filósofo y sociólogo. Sus «Bases para la organización política de la República Argentina» (1852), influyeron sobre el desarrollo de la estructura del estado argentino y sirvieron de orientación para elaborar la constitución del país. Con su libro «El crimen de la guerra» (escrito bajo la impresión que le produjeron los horrores de la guerra con el Paraguay en 1865-70), Alberdi ha pasado a la historia como un vehemente acusador de la guerra, como propagandista de la paz y de la fraternidad en la tierra. Declaró que las guerras de agresión son un crimen de delito común. Sobre su concepción de la guerra ejercieron cierto influjo las ideas de *Grocio*. La debilidad de las concepciones de Alberdi estriba en enjuiciar la guerra desde el punto de vista del derecho y de la moral cristiana.

Alberto Magno (1193/1207-1280)

(n. entre 1193-1207, m. en 1280). Filósofo alemán, naturalista y teólogo. Junto con su discípulo *Tomás de Aquino*, luchó contra la interpretación del aristotelismo en el espíritu del *averroismo* y contra las escuelas progresivas de la escolástica; utilizó las ideas aristotélicas para elaborar un sistema único filosófico-teológico. Aparte de las obras estrictamente filosóficas («Summa theologiae» y otras), pertenecen también a Alberto Magno tratados sobre las ciencias naturales, los cuales, al lado de los mitos bíblicos y de leyendas fantásticas, incluyen observaciones directas de la naturaleza.

Escuela de Alejandría

Escuela de Alejandría, de filosofía antigua (nombre tomado de la ciudad egipcia homónima, fundada por Alejandro de Macedonia) (s. I a.n.e. — s. VI d.n.e.). En las publicaciones científicas la denominación de escuela de Alejandría se emplea en dos sentidos. Por una parte se da este nombre a la filosofía judaica de Filón de Alejandría, quien vivió en dicha ciudad en el siglo I antes de nuestra era e interpretaba la Biblia aplicando los métodos del platonismo estoico. Esta tendencia estoica situaba en la base

del ser las ideas platónicas, mas las concebía como fuego creador que se vertía por el mundo creando en él todo lo vivo y lo inerte. Revela, también, una poderosa influencia de este platonismo estoico, toda la teología del cristianismo primitivo, que no sabía aún aplicar métodos puramente monoteístas. Eran representantes capitales de esta manera de pensar Orígenes y Clemente, vinculados también a Alejandría. Por otra parte, en las publicaciones científicas siempre se ha empleado el nombre de escuela de Alejandría en un sentido más amplio, incluyendo bajo esta denominación tanto el neopitagorismo pagano y las escuelas eclécticas de los primeros siglos, como todo el *neoplatonismo*, aunque se daba éste en Roma, en Siria y en Pérgamo además de cultivarse en la propia Alejandría, tanto en su forma pagana como en la cristiana. Es más acertado entender por escuela de Alejandría la escuela filosófica de Filón y de los pensadores cristianos alejandrinos de los siglos II-III.

Jean le Rond D'Alembert (1717-1783)

Uno de los representantes de la Ilustración francesa del siglo XVIII, filósofo y matemático. Fue colaborador de *Diderot* y tuvo a su cargo la sección matemática de la Enciclopedia (*Enciclopedistas*). A él se debe el intento de describir la historia del origen y desarrollo del saber humano, así como el de clasificar las ciencias partiendo en lo fundamental de los principios de *Francis Bacon*. En filosofía, D'Alembert era partidario del *sensualismo* y enemigo de la teoría cartesiana de las *ideas innatas*. Sin embargo, su sensualismo no era consecuentemente materialista. Según D'Alembert, el pensamiento no es una propiedad de la materia, de ésta no depende la existencia del alma. D'Alembert mantenía, pues, una posición dualista. También negaba la posibilidad de llegar al conocimiento de las cosas. En contraposición a otros enciclopedistas franceses, afirmaba que la moralidad no era condicionada por el medio social. Reconocía a Dios como sustancia formadora. El sensualismo inconsecuente de D'Alembert fue criticado por Diderot, especialmente en su obra «El sueño de D'Alembert». El trabajo filosófico más importante de D'Alembert es: «Elementos de filosofía» (1759).

Samuel Alexander (1859-1938)

Filósofo neorrealista inglés, fundador de la teoría idealista de la *evolución emergente*. Consideraba que el espacio-tiempo constituye el material primario del mundo y lo identificaba con el movimiento. De semejante espacio-tiempo, mediante saltos cualitativos imprevisibles, van surgiendo sucesivamente la materia, la vida, la psique, las «cualidades terciarias» (valores), los «ángeles», Dios. La evolución emergente se halla dirigida por un impulso ideal percibido como tendencia hacia lo nuevo. Las concepciones de Alexander se hallan en contradicción con la ciencia moderna. Sus trabajos principales son: «Espacio, tiempo y divinidad» (1920), «El arte y lo material» (1925), «La belleza y otras formas del valor» (1933).

Álgebra de la lógica

Parte de la lógica matemática basada en la aplicación de los métodos algebraicos al estudio de los objetos lógicos: clases y proposiciones. Por una parte, la proposición

expresa un sentido (juicio); por otra, designa una verdad (V) o una mentira (M). Así, las proposiciones «El Volga desemboca en el mar Caspio» y «2 x 2= 4» expresan un sentido diferente, pero ambas designan una verdad (tienen el significado de V). El álgebra de la lógica examina las proposiciones sólo desde el punto de vista de su significado, con la particularidad de que se consideran equivalentes las que poseen un mismo significado de veracidad. El álgebra de la lógica utiliza la notación simbólica (Simbolismo lógico). Además de los símbolos de las proposiciones, se emplean símbolos para las operaciones: conjunción, disyunción, implicación, negación, con los cuales el álgebra de la lógica forma unas expresiones partiendo de otras. Una expresión será compuesta si ha sido formada por otras mediante operaciones algebraicas lógicas; en el caso contrario, será simple. Dos expresiones se llaman equivalentes si en cada combinación posible de significados de las expresiones simples en ellas contenidas presentan significados iguales. Así A \rightarrow B es equivalente a A v B, dado que en las cuatro posibles combinaciones de significados de V y M para A y B: VV, VM, MV, MM, A \rightarrow B presenta el mismo significado que A \vee B. En relación con los conceptos introducidos, se plantean en el álgebra de la lógica una serie de problemas a cuya resolución se aplica esta disciplina. Históricamente, el álgebra de la lógica surgió como álgebra de las clases (Boole) y sólo después fue interpretada como álgebra de las proposiciones. Con los trabajos de V. I. Shestakov y de Claude Shannon, el álgebra de la lógica encuentra amplia aplicación en la teoría de los esquemas eléctricos y de los esquemas con relés de contacto.

Algoritmo

Es uno de los conceptos fundamentales de la matemática y de la lógica. El término algoritmo procede de la transliteración latina del nombre del matemático jarismita Aljuarezmi (s. IX). Se entiende por algoritmo la regla exacta sobre la ejecución de cierto sistema de operaciones, en un determinado orden, de modo que se resuelvan todos los problemas de un tipo dado. Los ejemplos más simples de algoritmos nos los ofrecen las reglas aritméticas de sumar, restar, multiplicar y dividir, las reglas sobre la extracción de la raíz cuadrada, los procedimientos para hallar el máximo común divisor de dos números naturales, cualesquiera que sean y otras. En realidad, utilizamos algoritmos siempre que dominamos los procedimientos para resolver un problema en su aspecto general, es decir, para una clase entera de sus términos variables. Dado que el algoritmo, como sistema de reglas, posee un carácter formal, sobre su base cabe siempre elaborar un programa de operaciones para una máquina de calcular y resolver con ella el problema. Hallar el algoritmo para resolver un amplio círculo de problemas y elaborar la teoría del algoritmo son tareas que se presentan con carácter singularmente perentorio ante el progreso de la técnica del cálculo y de la *cibernética*.

Alienación

Concepto que caracteriza tanto el proceso como los resultados de transformar, en determinadas condiciones históricas, los productos de la actividad humana y de la sociedad (productos del trabajo, dinero, relaciones sociales, &c.), así como las propiedades y aptitudes del hombre, en algo independiente de ellos mismos y que domina sobre ellos; también caracteriza la transformación de fenómenos y relaciones,

cualesquiera que sean, en algo distinto de lo que en realidad son, la alteración y deformación, en la conciencia de los individuos, de sus auténticas relaciones de vida.

Las fuentes de la idea de alienación pueden encontrarse en los representantes de la Ilustración francesa (Rousseau) y alemana (Goethe, Schiller). Objetivamente, esa idea expresaba la protesta contra el carácter anti-humanista de las relaciones de propiedad privada. Ese aspecto del problema encontró eco en la filosofía clásica alemana, pese a que en ella se hacía hincapié en otras cuestiones. Ya en Fichte, la alienación del sujeto es la creación del mundo por un «Yo» abstracto. Quien desarrolló con mayor plenitud la interpretación idealista de la alienación fue Hegel, en cuya filosofía todo el mundo objetivo aparece como «espíritu alienado». El objetivo del desarrollo, según Hegel, estriba en superar dicha alienación en el proceso del conocer. Por otra parte, en la concepción que tiene Hegel de la alienación figuran conjeturas racionales sobre algunas particularidades del trabajo en una sociedad de clases antagónicas. Feuerbach consideraba la religión como alienación de la esencia humana, y el idealismo como alienación del entendimiento. Sin embargo, al reducir la alienación exclusivamente a los fenómenos de la conciencia, Feuerbach no encontró los caminos reales para acabar con dicha alienación, pues los veía sólo en la crítica teórica. Marx, que en distintas obras, sobre todo en sus «Manuscritos económico— filosóficos» (1844), analizó con suma profundidad el problema de la alienación, parte de que ésta caracteriza las contradicciones de un determinado nivel de desarrollo de la sociedad. Relaciona la alienación con la existencia de la propiedad privada y de la división antagónica del trabajo. Entendida de este modo, la alienación abarca toda la actividad humana, pues cada tipo de dicha actividad se convierte en monopolio de un grupo aislado de personas, cuyo hacer es extraño a todos los demás miembros de la sociedad. Marx investiga, sobre todo, la alienación del trabajo; con ella, no sólo caracteriza el sistema de las relaciones capitalistas y la situación del proletariado (relación del obrero con el que no lo es, relación de uno y otro con el trabajo y con los productos del mismo, carácter real de las relaciones sociales, imperio de las «fuerzas inhumanas» en la sociedad, degradación moral y física del obrero, &c.), sino que, además, pone de manifiesto cuáles son los caminos reales para eliminarla (liquidar la propiedad capitalista). El reconocimiento de la alienación del trabajo como fundamento de todas las demás formas de alienación, incluidas las ideológicas, hacía posible comprender la conciencia deformada y falsa como resultado de las contradicciones de la vida colectiva real. De este modo se establecía la dependencia de la teoría respecto a la práctica y sobre esta base se reestructuraba la filosofía. En sus obras clásicas de las décadas de 1850 y 1860, Marx sustituve la categoría de alienación, que figuraba en sus primeros trabajos, por todo un sistema de conceptos, entre los cuales la alienación también aparece como característica concreta de las relaciones de producción del capitalismo (Fetichismo de la mercancía).

Alma

Término empleado a veces como sinónimo de *psique*. En las representaciones del hombre primitivo, el alma era considerada como algo material (sombra, sangre, aliento, &c.). En religión, se entiende por alma cierta fuerza inmaterial, incorpórea e inmortal, que posee existencia propia, independiente del cuerpo, en el mundo del «más allá». En la filosofía idealista, el alma se identifica con tal o cual elemento de la conciencia. En *Platón*, es la idea eterna; en Hegel, la manifestación sensorial inferior del espíritu en su nexo con la materia (sensible y activa). En las doctrinas dualistas, el alma se entiende como algo

independiente que existe a la par del cuerpo (Descartes, Spencer, Wundt, James). En el materialismo pre-marxista (Demócrito, materialismo metafísico), el alma se entendía como algo secundario, dependiente del cuerpo, pero, vista así, el alma, la actividad psíquica, se reducía a elementales procesos mecánicos o físico-químicos. No era raro que algunos filósofos materialistas llegaran incluso a admitir que todas las cosas poseen alma (Hilozoismo). Se dio una explicación auténticamente científica de la psique humana en la filosofía del materialismo dialéctico. La impugnación definitiva de las representaciones no científicas del alma sólo fue posible cuando se procedió al estudio experimental de los fenómenos psíquicos, cuando se descubrió el método objetivo de su investigación (Séchenov, Pávlov).

Alogismo

(del griego άλογισμός, no-lógico). Negación del pensamiento lógico como procedimiento para alcanzar la verdad; frente a la lógica, se hace hincapié en la intuición, en la fe y en la revelación. Los filósofos reaccionarios utilizan el alogismo para justificar el irracionalismo, el misticismo y el fideísmo. Es refutado por toda la práctica social de la humanidad y la historia entera de la ciencia.

Alquimia

Nombre de la química en el período pre-científico de su desarrollo. La alquimia surgió en el antiguo Egipto. La partícula «al» es un testimonio de la difusión que la alquimia alcanzó entre los árabes. Los alquimistas intentaban transmutar los metales corrientes en plata y oro mediante la fantástica «piedra filosofal». Aspiraban, asimismo, a descubrir el «elixir de la vida» que diera a los hombres juventud eterna. Los alquimistas de más renombre fueron *Roger Bacon* (s. XIII), Paracelso (s. XVI), Johann Baptist van Helmont y Johanes Fridericus Helvetius (s. XVII). La labor de los alquimistas contribuyó a que se acumularan datos experimentales, lo cual fue una condición necesaria para que la química pudiera separarse como ciencia independiente.

Alternativa

(del latín «alter»: uno de dos). Necesidad de elegir entre dos o varias posibilidades que se excluyen mutuamente.

Altruismo

(del latín «alter»: otro). Servicio desinteresado a las otras personas, voluntad de sacrificar al bien ajeno los intereses personales, propios. El término fue introducido en la filosofía por *Comte.* El altruismo se contrapone al egoísmo. En la ética burguesa, el concepto de «altruismo» se funde con las doctrinas morales religiosas acerca del amor al prójimo, del perdón universal, &c., que sirven para encubrir la esencia explotadora y egoísta del capitalismo. Tan sólo la moral comunista, que rechaza la violencia y la explotación, descubre la auténtica naturaleza del altruismo como la unidad y armonía entre los intereses personales y los sociales.

Amistad de los pueblos

Colaboración fraternal y ayuda mutua de naciones y nacionalidades de la sociedad socialista, ley característica y fuerza motriz de dicha sociedad. La amistad de los pueblos constituye un nuevo tipo de relaciones internacionales basadas en la economía y en la democracia socialistas, en la ideología marxista-leninista del internacionalismo. Las relaciones entre las naciones de la U.R.S.S. constituyen un brillante ejemplo de esa amistad, que se ha desarrollado al formarse las naciones socialistas. Es un resultado normal de la Gran Revolución Socialista de Octubre, de la edificación del socialismo, de la consecuente aplicación de la política nacional leninista por parte del Partido Comunista. La amistad de los pueblos de la U.R.S.S. es una fuente de la potencia del Estado soviético, acelera el avance de la sociedad soviética hacia el comunismo. En el transcurso de la edificación comunista en gran escala, nueva etapa en el desenvolvimiento de las relaciones nacionales, se produce un ulterior progreso multilateral de las naciones socialistas y un mayor acercamiento entre las mismas. Los pueblos de la U.R.S.S. mantienen una actitud amistosa respecto a los trabajadores de todos los países. Se desarrolla con singular éxito la colaboración fraternal y la ayuda recíproca entre los pueblos de los países que constituyen el sistema socialista mundial.

Amor al trabajo

Hábito de trabajar, cualidad moral del trabajador; es uno de los principios del código moral de quienes forjan el comunismo. Comunismo y trabajo son inseparables. El amor al trabajo significa preocupación constante del hombre por el crecimiento y el perfeccionamiento de su maestría profesional, asimilación de los métodos avanzados de trabajo, iniciativa para aprovechar los recursos técnicos, para organizar la producción, &c. El amor al trabajo, a la propia profesión, es inseparable del afán de poseer conocimientos científicos y técnicos; sin ello, no puede haber trabajo creador, no puede superarse la diferencia esencial entre trabajo intelectual y trabajo físico. Educar en el sentido de fomentar el amor al trabajo contribuye a convertir este último en la primera necesidad vital del hombre.

Amoralismo

(del griego a, partícula negativa; latín «moralis»: moral) o inmoralismo: negación de toda moral, renuncia consciente a las leyes de la moralidad, pretensión de situarse «más allá del bien y del mal» (Nietzsche), «fundamentación filosófica» del egoísmo, de la inhumanidad, del desprecio a la conciencia y al honor, predicado por los apologistas más cínicos de la burguesía.

Análisis y síntesis

(del griego ἀνάλυσις: descomposición, y σύνθεδις: unión, composición). En el sentido más general, procesos del pensar o de la descomposición real de un todo en sus partes y de la reunificación de un todo a base de sus partes. El análisis y la síntesis desempeñan un importante papel en el proceso de la cognición y se dan en todos los estadios de la misma.

El centro de la actividad analítica-sintetizadora radica en la corteza de los grandes hemisferios cerebrales. Dicha actividad, sin embargo, únicamente surge y se realiza en el proceso del hacer práctico, de carácter social, y sobre la base de tal hacer. En las operaciones mentales, análisis y síntesis aparecen como procedimientos lógicos del intelecto que se realizan con ayuda de conceptos abstractos y se hallan estrechamente vinculados a otras operaciones del pensar: la abstracción, la generalización, &c. El análisis lógico consiste en la descomposición mental del objeto investigado en sus partes componentes y es un método para obtener nuevos conocimientos. Según sea el carácter del objeto investigado, el análisis adquiere formas distintas. Para llegar al conocimiento multilateral del objeto que se investiga, es condición necesaria que el análisis sea multifacético. La desmembración de un todo en sus partes componentes, permite descubrir la estructura del objeto investigado; la descomposición de un fenómeno complejo en elementos más simples, permite delimitar lo esencial de aquello que no lo es, reducir a lo simple lo complejo; tenemos una de las formas del análisis en la clasificación de los objetos y de los fenómenos. El análisis de un proceso en su decurso nos permite distinguir en él etapas distintas y tendencias contradictorias, &c. En el curso del análisis, el pensamiento se mueve de lo complejo a lo simple, de lo casual a lo necesario, de la multiplicidad a la identidad y a la unidad. El fin del análisis estriba en llegar al conocimiento de las partes como elementos de un todo complejo, en ver qué nexos se dan entre ellos y las leyes a que está sujeto el todo en su desarrollo. No obstante, el análisis lleva al desglose de una esencia no ligada aún a las formas concretas de su manifestación; la unidad, que sigue siendo abstracta, no ha sido descubierta todavía como unidad en la diversidad. La síntesis —es decir, la unión, formando un todo integro, de las partes, propiedades y relaciones delimitadas por medio del análisis-, yendo de lo idéntico, de lo esencial, a la diferenciación y multiplicidad, une lo general y lo singular, la unidad y la multiplicidad en un todo concreto, vivo. La síntesis completa al análisis y forma con él una unidad indisoluble. A la concepción materialista dialéctica del análisis y la síntesis se contrapone su interpretación idealista como meros recursos intelectivos no relacionados con el mundo objetivo ni con el hacer práctico del hombre; también se le contrapone la separación metafísica del análisis y la síntesis, el atribuir a uno de estos dos procesos, indisolublemente ligados entre sí, un carácter absoluto, opuesto al otro. En la historia de la filosofía, la contraposición de análisis y síntesis está unida al nacimiento del método analítico en las ciencias naturales y en la economía política burguesa clásica de los siglos XVII-XVIII. En aquella época, dicho método, que sustituyó por el estudio de la actividad empírica las construcciones especulativas, tuvo un carácter netamente progresivo. Pero elevado a la categoría de método filosófico absoluto, llevó al examen de las cosas al margen de su conexión y desarrollo y así fue cómo el método analítico de investigación se convirtió en método metafísico del pensar. El avance de la ciencia ha puesto de relieve que el método analítico ha constituido la premisa histórica del método sintético, estrechamente relacionado con él. Desde el punto de vista de su significado teorético y cognoscitivo, ambos métodos, libres de toda unilateralidad, aparecen como procesos lógicos que se condicionan recíprocamente y se hallan subordinados a las exigencias generales del método dialéctico.

Analogía

(del griego analogía, proporción, correspondencia). Semejanza de ciertas facetas,

cualidades y relaciones entre objetos no idénticos; son razonamientos por analogía las deducciones que se hacen sobre la base de dicha semejanza. Esquema corriente del razonamiento por analogía: el objeto B posee las notas a, b, c, d, e; el objeto C posee las notas b, c, d, e; por tanto el objeto C tiene probablemente, la nota a. La analogía es de gran valor para la investigación. En las etapas iniciales del desarrollo de la sociedad, la analogía sustituye a la observación sistemática y al experimento, sus conclusiones se fundamentan en el parecido de caracteres externos y secundarios. Así surgen la mayor parte de las concepciones de la filosofía de la naturaleza en la Antigüedad. Más adelante, la analogía pierde su significado como medio de explicación, pero conserva el papel de brújula que señala los problemas. Así, Huygens, después de descubrir la analogía entre el comportamiento de la luz y el del sonido, llegó a la idea de la naturaleza ondulatoria de la luz: Maxwell hizo extensiva esta conclusión a la naturaleza del campo electromagnético. Considerada aisladamente, la analogía carece de fuerza probatoria concluyente, pues la deducción por ella inferida posee sólo un carácter de probabilidad. De ahí que sea necesario aplicarla junto con otras formas de cognición. Con el fin de elevar el grado de probabilidad de la deducción por analogía, se recaba el cumplimiento de los requisitos 1. La analogía ha de basarse en notas esenciales y en un gran número —en siguientes: la medida de lo posible— de propiedades comunes a los objetos que se comparan. nexo entre el carácter respecto al que se infiere la deducción y los caracteres comunes descubiertos en los objetos, ha de ser lo más estrecho posible. 3. La analogía se propone establecer una correspondencia entre objetos sólo en un determinado nexo, pero no en todas las relaciones. 4. Como quiera que la analogía tiene como fin inmediato establecer la semejanza de los objetos, no hace más que señalar sus diferencias y ha de completarse con la investigación de los mismos. En la ciencia moderna, constituye una amplia esfera para la aplicación de la analogía, la denominada teoría de la semejanza, utilizada en la modelización.

Analogía del ente

(del latín «analogía entis»). Concepto metodológico central en la filosofía católica (Neotomismo, Escolástica, Tomismo, Tomas de Aquino). La analogía del ente implica que todo ser (trátese de un objeto material, de un fenómeno o de una idea) es parecido a otro y, al mismo tiempo, es distinto de él. Partiendo de este principio, la filosofía católica establece la escala jerárquica del ente. Por cuanto en la analogía del ente se considera que lo primario y determinante es la semejanza, la unidad, según la metafísica escolástica (Tomás de Aquino; entre los escolásticos modernos, Erich Przywara y otros), la causa, la fuente inicial de la multiplicidad cualitativa del ente no puede ser más que una fuerza exterior, sobrenatural: Dios, en quien coinciden todas las diferencias. De este modo, en el concepto de analogía del ente se da carácter absoluto a la identidad, a la semejanza de objetos» y fenómenos, mientras que sus diferencias cualitativas se reducen a cuantitativas. Dicho concepto fue introducido en la escolástica medieval. Los escolásticos de nuestros días tienen a la analogía del ente por antípoda de la unidad dialéctica de contrarios (Unidad y lucha de contrarios, ley de la).

Análogo

(del griego άνάλογος: correspondiente). Término de la teoría del conocimiento que designa un objeto ideal (concepto, teoría, método de investigación, &c.), que refleja de manera adecuada algún objeto material, algún proceso, alguna regularidad. En la «Dialéctica de la Naturaleza», Engels dice que para las ciencias naturales (las palabras de Engels conservan toda su validez para las ciencias históricas), la dialéctica constituye la más importante de las formas de pensar, «ya que es la única que nos brinda el análogo y, por tanto, el método para explicar los procesos de desarrollo en la naturaleza...» (t. XX, pág. 367 — «Anti-Dühring», Ed. Pueblos Unidos, 3a ed., 1961, pág. 402). En las publicaciones filosóficas modernas, el término de «análogo» designa asimismo un objeto material (incluyendo distintas clases del hacer práctico, material, del hombre) que sea fundamento real de alguna teoría, de alguna ley teórica de la cognición o de una regla lógica. Por ejemplo, las relaciones más generales y corrientes de las cosas constituyen la base objetiva del juicio, del razonamiento y de otras formas del pensar. Hallando el análogo, se establece el hecho determinante del cual se genera tal o cual fenómeno ideal, lo que es de suma importancia en la lucha contra las distintas formas del idealismo. En cambio, la elucidación de lo que tiene de específico una ley metódica, una regla lógica, &c., implica el análisis multilateral de sus funciones en un determinado sistema de conocimientos. (Modelización).

Anarquismo

(del griego άναργία: sin autoridad, sin poder). Corriente político-social pequeño burguesa, hostil a todo poder, incluido el de la dictadura del proletariado; contrapone los intereses de la pequeña propiedad privada y la pequeña economía campesina al progreso de la sociedad apoyado en la gran producción. La base filosófica del anarquismo es el individualismo, el subjetivismo, el voluntarismo. La aparición del anarquismo está unida a los nombres de Schmidt (Stirner), Proudhon y Bakunin, cuyas teorías utópicas fueron sometidas a crítica en los trabajos de Marx y Engels. En el siglo XIX, el anarquismo se extendió por Francia, Italia y España. El anarquismo no va más allá de las frases generales contra la explotación, no comprende cuáles son las causas de esta última, ni la lucha de clases como fuerza creadora para la realización del socialismo. La negación anarquista de la lucha política contribuye objetivamente a que la dase obrera se subordine a la política burguesa. Lo más esencial en la lucha contra el anarquismo radica en el problema de cómo debe proceder la revolución frente al Estado y en el problema del Estado en general. Los anarquistas propugnan el aniquilamiento inmediato del Estado, no reconocen que sea posible aprovechar el Estado burgués para preparar al proletariado con vistas a la revolución. Después de 1917, el anarquismo en Rusia se convirtió en una tendencia contrarrevolucionaria. Actualmente, goza de cierta influencia en España, Italia y América Latina.

Anaxágoras de Clazomene (aprox. 500-428 a.n.e.)

Filósofo griego, materialista inconsecuente, ideólogo de la democracia esclavista. Acusado de ateísmo, fue condenado a muerte, pero se salvó abandonando Atenas. Reconocía la infinita diversidad cualitativa de los elementos primarios de la materia («semillas de las

cosas»), más tarde denominadas *homeomerías*, de cuyas distintas combinaciones se forman todas las cosas existentes. Consideraba que la fuerza motriz, condicionante de la combinación y separación de las partículas elementales, es el voũς (inteligencia), entendido como la sustancia más ligera y fina. La cosmogonía de Anaxágoras explica el origen del sistema de los cuerpos celestes a partir de la mezcla primitivamente desordenada de sustancias, como resultado de su rotación en forma de torbellino.

Anaximandro de Mileto (aprox. 610-546 a.n.e.)

Filósofo griego, materialista, espontáneamente dialéctico, discípulo de *Tales*. Es el autor de «Sobre la naturaleza», la primera obra filosófica griega, que no ha llegado hasta nosotros. Anaximandro introdujo el concepto de principio de todo lo existente: el άργή («principio») y consideraba que tal fundamento es el ἄπειρο (ápeiron.) Según la teoría cosmológica de Anaximandro, en el centro del universo se encuentra la Tierra, que tiene la forma de cilindro achatado. Alrededor de la Tierra giran tres círculos celestes: el del Sol, el de la Luna y el de las estrellas. Anaximandro fue el primero en la historia que expuso la idea de evolución: el hombre, al igual que los otros seres vivos, procede de un pez.

Anaxímenes de Mileto (aprox. 588-535 a.n.e.)

Filósofo griego, materialista, espontáneamente dialéctico, discípulo de **Anaximandro**. Según Anaxímenes, todo cuanto existe procede de un principio material único —el aire— y vuelve a él. El aire es infinito, eterno, móvil. Al condensarse, primero forma nubes, luego agua y, finalmente, la tierra y las piedras; al enrarecerse, se convierte en fuego. Esta concepción encierra la idea de que la cantidad se transforma en calidad. El aire lo abarca todo: es el alma y también el medio general de los infinitos mundos del universo. Entendía Anaxímenes que las estrellas son fuego, pero nosotros no percibimos su calor porque están muy lejos (según Anaximandro, las estrellas estaban más cerca que los planetas). Anaxímenes dio una explicación de los eclipses de Sol y de Luna, muy próxima a la verdad.

Anfibología

(del griego άμφίβολος: doble sentido). Error lógico que se produce por la falta de claridad o la multiplicidad de sentidos de una construcción gramatical, en particular por recurrir en un mismo razonamiento y con distintos significados a una misma proposición gramatical o a un mismo giro del lenguaje. La anfibología se diferencia de la *homonimia*, error derivado del doble sentido de ciertas palabras. Para descubrir en el pensamiento la anfibología y la homonimia y eliminarlas, es necesario precisar el significado de las palabras, de las construcciones y proposiciones gramaticales utilizadas en los razonamientos.

Dmitri Serguéievich Ánichkov (1733-1788)

Filósofo ruso de la Ilustración; deísta. Terminados sus estudios en la Universidad de Moscú (1761), enseñó en ella matemática, lógica y filosofía. Es autor del trabajo filosófico

«Disertación de teología natural sobre el principio y origen de la adoración natural de Dios» (1769), en el cual plantea el problema del origen «único» de las creencias religiosas. Como los ilustrados franceses del siglo XVIII, Ánichkov procuraba demostrar que las creencias religiosas surgen en el hombre en el estadio «bárbaro» de su desarrollo, por obra de tres causas: la ignorancia, el miedo y la imaginación, cuando las personas no pueden aclarar los fenómenos que se producen a su alrededor y atribuyen todo lo no comprendido a fuerzas sobrenaturales. En varios pasajes critica las leyendas bíblicas, lo que le valió ser perseguido por parte del profesorado reaccionario y de la Iglesia. Ánichkov es autor de los trabajos filosóficos: «Discurso sobre las propiedades del conocimiento humano...» (1770); «Discurso sobre las distintas causas...» (1774) y otros. En ellos, desarrolló las ideas del sensualismo materialista y criticó la teoría de las *ideas innatas*, sostenida por los cartesianos, leibnizianos y wolffianos. Su materialismo, sin embargo, no era consecuente, se presentaba revestido de *deísmo*; al criticar la teoría wolffiana de la armonía preestablecida, el propio Ánichkov hacía concesiones a la religión admitiendo como posible la inmortalidad del alma.

Animismo

(del latín «anima»: espíritu alma). Creencia en que almas y espíritus influyen sobre la vida de las personas y los animales, sobre los objetos y fenómenos del mundo circundante. Las representaciones animistas surgieron en la sociedad primitiva. El hombre primitivo se imaginaba que las cosas, plantas y animales tenían su propia alma. La causa fundamental de que surgiera el animismo radicaba en el nivel extraordinariamente bajo de las fuerzas de producción y, en consecuencia, en la insignificancia de los conocimientos acumulados, en la incapacidad del hombre para hacer frente a los elementos de la naturaleza, que parecían extraños y llenos de misterio. En determinado nivel del desarrollo de la sociedad, la personificación de tales fuerzas sirvió para asimilarlas. Las representaciones animistas figuraron en la base de las creencias religiosas posteriores; en principio, el animismo es inherente a toda religión.

Aniquilación

(del latín «nihil»: nada). Literalmente: transformación en nada, aniquilamiento; en física, proceso de transformación de una partícula y una antipartícula en otras partículas. Está bien estudiada la aniquilación del electrón y del positrón —observada por primera vez en 1930— cuyo choque produce emisión de fotones. Existe también el proceso inverso. Se conoce, asimismo, la aniquilación del nucleón (protón, neutrón) y del antinucleón (antiprotón, antineutrón), del hiperón y del antihiperón. El término de «aniquilación» no es exacto, dado que al chocar una partícula y una antipartícula no ocurre su transformación «en nada», sino tan sólo el cambio de una forma de materia en otra; además, se conserva la masa general, energía, impulso, carga y cantidad de movimiento angular del sistema de las partículas. El descubrimiento de la aniquilación es de gran significado filosófico: confirma la variedad infinita de las formas de la materia y del movimiento, refuta las lucubraciones idealistas acerca de la «desaparición de la materia» y la «materialización» de la energía así como la idea metafísica de que existen elementos primarios de materia eternos e invariables.

Anselmo de Canterbury (1033-1109)

Teólogo y filósofo medieval, representante de la *escolástica* temprana. Anselmo afirmaba que la fe debe preceder al conocimiento: es preciso «creer para comprender»; no obstante, la creencia puede ser fundamentada «racionalmente». En la disputa sobre los *universales* mantenía un realismo extremo. *(Realismo medieval).* Desarrolló la denominada *prueba* ontológica *de la existencia de Dios.* En calidad de arzobispo de Canterbury, llevó a cabo una tenaz política de desarrollo de la Iglesia Católica.

Anticomunismo

Principal arma ideológica de la reacción imperialista moderna. El contenido básico del anticomunismo está formado por calumnias contra el régimen socialista, por la falsificación de la política y de los objetivos de los partidos comunistas, de la doctrina marxista-leninista. En el terreno de la economía, el anticomunismo se manifiesta ante todo en la negación del carácter socialista del sistema económico de la U.R.S.S. y de los países de democracia popular, en el intento de presentar la economía de los países del socialismo como economía capitalista de Estado; en la esfera de la política, se manifiesta en las invenciones calumniosas sobre el «totalitarismo» soviético, sobre el carácter agresivo del comunismo mundial; en la esfera de la ideología, se da en la machacona reiteración de la estúpida cantilena sobre la «standardización» del pensamiento bajo el socialismo. Tales deformaciones encuentran su remate en la falacia sobre la «deshumanización» de las relaciones sociales en el régimen socialista, sobre la transformación del hombre en un simple instrumento para cumplir tales o cuales objetivos de la «dirección», sobre lo «utópico» de las líneas programáticas del comunismo científico, «El anticomunismo es un reflejo del grado extremo de degradación a que ha llegado la ideología burguesa» («Materiales del XXII Congreso del P.C.U.S», pág. 358). Los ideólogos de la burguesía no están en condiciones de presentar ningún programa positivo que responda a los intereses de las masas. De ahí que el anticomunismo cale en todas las facetas del pensamiento burgués. El odio hacia el comunismo se debe al miedo de las clases privilegiadas ante él, se debe al miedo por el progreso social. La propaganda masiva del anticomunismo tiene por objeto paralizar el movimiento revolucionario de los trabajadores, sembrar la desconfianza hacia las consignas e ideales del comunismo, desacreditar y ahogar todo el movimiento auténticamente democrático de la actualidad. El anticomunismo no es sólo un conjunto de ideas. Es, también, el elemento determinante de la línea política real de los círculos más reaccionarios de los estados imperialistas, que aspiran a rematar, mediante la guerra atómica contra los países socialistas, su lucha contra el comunismo. Los éxitos cada día mayores del sistema mundial del socialismo, la lucha por la paz, la lucha contra el anticomunismo en los mismos países capitalistas son una prueba de la infructuosidad de éste y demuestran que está condenado al fracaso.

«Anti-Dühring»

Nombre con que ha pasado a la historia el libro de Federico Engels «La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring»; en él se realiza una exposición acabada de las tres partes componentes del marxismo: 1) el materialismo dialéctico e histórico, 2) la economía política y 3) la teoría del comunismo científico. En el «Anti-Dühring» Engels

analiza los problemas más importantes de la filosofía, de las ciencia naturales y de la sociología... Es un libro admirablemente instructivo y de rico contenido» (V. I. Lenin, t. II, pág. 11 — «Obras escogidas en tres tomos», Ed. en Lenguas Extr., Moscú, págs. 60-61). El libro fue escrito por Engels en defensa de la teoría marxista contra los ataques del ideólogo pequeñoburgués Dühring, cuvas concepciones apoyaban algunos miembros del joven partido socialdemócrata alemán (por ejemplo Johann Most. A ruegos de Wilhelm Liebknecht desde mayo de 1876 Engels empezó a trabajar en una serie de artículos dirigidos contra la nueva corriente; los mismos se publicaron en 1877-78 en el órgano del partido socialdemócrata, el «Vorwärts» («Adelante») pese a que los partidarios de Dühring intentaron evitarlo. Marx leyó el manuscrito del «Anti-Dühring» y escribió el capítulo relativo a la historia de la economía política (cap. X, de la Parte Segunda). En 1878 el libro se publicó en edición aparte, y el mismo año fue prohibido. El «Anti-Dühring» consta de tres partes fundamentales: Filosofía, Economía política y Socialismo. En la introducción, Engels hace una breve exposición del desarrollo de la filosofía y muestra la inevitabilidad de que surja el comunismo científico. En la primera parte, expone las bases del materialismo dialéctico e histórico; da una respuesta materialista al problema básico de la filosofía, fundamenta las tesis relativas a la materialidad del mundo, a las leyes básicas del conocimiento del mismo, al tiempo y el espacio como formas de todo ser, a la unidad de materia y movimiento. En el «Anti-Dühring» se hace una exposición del problema concerniente a las formas de movimiento de la materia y a la *clasificación de las* ciencias. Engels dedica gran atención a la caracterización de la dialéctica y de sus leyes fundamentales, al problema de la correlación entre lógica dialéctica y lógica formal. Desde las posiciones del materialismo dialéctico, en el «Anti— Dühring» se examinan los problemas capitales de la ciencia natural: la teoría de *Darwin*, el papel de la *célula* orgánica y la esencia de la vida, la hipótesis cosmogónica de Kant. Desde las posiciones de la dialéctica materialista, Engels investiga asimismo los problemas que tratan de la *moral*, de la *igualdad*, de la *libertad y necesidad*, &c. En la segunda parte, Engels, criticando las ideas de Dühring sobre economía política, define el objeto y el método de esta disciplina, expone la doctrina de Marx, acerca de la mercancía y del valor, acerca de la plusvalía y del capital, sobre la renta de la tierra, &c. Después de criticar la teoría idealista de la violencia, Engels pone de manifiesto el significado decisivo de la economía en el desarrollo de la sociedad, explica el origen de la propiedad privada y de las clases, subraya el papel progresivo de la violencia en las épocas revolucionarias. En la tercera parte, Engels presenta un brillante ensayo sobre la teoría y la historia del comunismo científico, aclara la relación de este último con el socialismo utópico, explica con profunda visión cuáles son las tareas y vías de la transformación comunista de la sociedad y expone la doctrina marxista acerca de varias cuestiones capitales del socialismo y del comunismo: sobre la producción y distribución bajo el socialismo y bajo el comunismo, sobre el Estado, la familia y la escuela, sobre el aniquilamiento de la contradicción entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el físico, &c. Las ideas fundamentales del «Anti-Dühring» han encontrado un ulterior desarrollo, se han concretado y precisado más, en los trabajos de Lenin y en el Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética adoptado en el XXII Congreso del mismo. En el «Anti-Dühring», Engels nos ha legado un ejemplo de cómo se defiende de manera consecuente la concepción científica del mundo y los intereses del proletariado revolucionario, un ejemplo de intransigencia marxista frente a las tergiversaciones de la ciencia y al oportunismo en política. El libro de Engels todavía hoy sirve de estudio para dominar las ideas del materialismo dialéctico e histórico, de arma ideológica de los trabajadores en la lucha contra la concepción burguesa del mundo y contra todas las desviaciones del marxismo.

Antilogismo

Fórmula de la lógica con que se expresa la incompatibilidad de las premisas del silogismo categórico respecto a la negación de su conclusión. La teoría del antilogismo constituye una de las variantes de la *silogística*.

Antinomia

(del griego ἀντινομία: contradicción en la ley). Aparición de dos juicios contradictorios, pero igualmente fundamentados, en el curso de un razonamiento. El concepto de «antinomia» surgió en la antigua Grecia (Platón, Aristóteles); en la filosofía griega antigua, con el sentido de antinomia se empleaba más frecuentemente el término de «aporía» (por ejemplo, en Zenón de Elea, las aporías expresan el carácter contradictorio de los juicios sobre el movimiento y la multiplicidad); ya entonces se formularon varias antinomias referibles hoy a las semánticas («El Mentiroso»). Dedicaron mucha atención a formular y analizar las antinomias los lógicos escolásticos. Kant utilizó el concepto de «antinomia» en sus intentos de fundamentar la tesis básica de su filosofía, según la cual la razón no puede ir más allá de los límites de la experiencia sensorial ni conocer la «cosa en sí». Entiende Kant que las tentativas de este género llevan la razón a contradicciones, pues hacen posible dar un fundamento tanto a la afirmación (tesis) como a la negación (antítesis) de cada una de las siguientes «antinomias de la razón pura»:

- 1. El mundo es finito el mundo es infinito.
- 2. Toda sustancia compuesta consta de partes simples no existe nada simple.
- 3. En el mundo existe la libertad en el mundo no existe la libertad, impera sólo la causalidad.
- 4. Existe una causa primera del mundo (Dios) no existe una causa primera del mundo. Las antinomias de Kant no son tales en el sentido de la lógica formal moderna, dado que en ellas la fundamentación de la tesis y de la antítesis no es susceptible de presentarse en forma de razonamientos lógicamente correctos. A partir de fines del siglo XIX y en relación con las investigaciones sobre los fundamentos lógicos de la matemática, se han descubierto varias antinomias auténticas (entre ellas algunas ya conocidas anteriormente). Actualmente, las antinomias suelen dividirse en: a) de la lógica y de la teoría de los conjuntos y b) semánticas [Antinomias semánticas. Paradojas (de la lógica y de la teoría de los conjuntos)]. La aparición de una antinomia no es resultado de un error subjetivo del hombre; se halla relacionada con el carácter dialéctico del proceso de la cognición, en particular con la contradicción entre forma y contenido. Toda antinomia surge siempre en el marco de cierta formalización (quizá no fijada con evidencia, pero siempre presumible de hecho) del proceso del razonamiento; es un testimonio del carácter limitado de dicha formalización y plantea la tarea de reestructurarla. Resolver la antinomia significa introducir una formalización nueva, más completa, que corresponda mejor al contenido reflejado. Es imposible excluir del conocimiento las antinomias de una vez para siempre; por otra parte, respecto a cada antinomia es posible su exclusión modificando correspondientemente el procedimiento de formalización en cuyo marco

aquélla haya aparecido. Los diversos procedimientos actualmente elaborados para excluir la antinomia permiten caracterizar con mayor hondura la dialéctica del conocimiento y el papel que en él desempeña la *formalización* lógica.

Antinomias semánticas

Antinomias que surgen en las enunciaciones que tienen por objeto expresiones de determinado lenguaje. Sirve como ejemplo de uno de los tipos fundamentales de las antinomias semánticas, la de «El Mentiroso», que se remonta a Eubúlides de Mileto (siglo IV a. n. e.) y que puede formularse como sigue: [La proposición puesta en esta página entre corchetes, es falsal. Si esta posición es verdadera, de su contenido se sigue que es falsa. En cambio, si es falsa, de su contenido se sigue a su vez que es verdadera. Tenemos pues que en cualquier caso la proposición citada infringe la ley lógica de la contradicción, resulta verdadera y falsa. Otro ejemplo de antinomia semántica es la de Grelling, basada en el concepto de «predicado heterológico». El predicado —es decir, la palabra que expresa cierta propiedad— se llama heterológico si él mismo carece de dicha propiedad (por ejemplo, la palabra «trisílaba» no es ella misma trisílaba). La antinomia surge al aplicar esta definición al predicado «heterológico»: si es heterológico, por definición no posee la propiedad por él expresada, es decir, no es heterológico; en cambio si no es heterológico, de nuevo por definición, debe poseer la propiedad por él expresada, es decir, es heterológico. Las antinomias del tipo descrito surgen cuando el lenguaje en que se formula la antinomia contiene nombres para sus propias expresiones y también loa predicados «verdadero», «falso», «heterológico», &c. Para excluir las antinomias semánticas existen distintos procedimientos; uno de ellos estriba en diferenciar el metalenguaje y el objeto-lenguaje (Metalenguaje y objeto-lenguaje) y en establecer una rigurosa definición de los predicados correspondientes en el metalenguaje (Verdad y lenguajes formalizados).

Antipartículas

Partículas materiales pronosticadas por la teoría cuántica (*Dirac*, 1928) y descubiertas en los rayos cósmicos (antielectrón, o sea, positrón, 1932); después han sido obtenidas en los aceleradores (antiprotón y antineutrón, 1955). Se ha establecido que cada partícula «elemental» corriente, con muy pocas excepciones, tiene contrapuesta una antipartícula que se distingue por poseer una carga de signo contrario u otras propiedades. En ello se pone de manifiesto la naturaleza dialécticamente contradictoria de la estructura de la materia. Lo específico del par partícula-antipartícula se expresa en su capacidad para aniquilarse entre sí, es decir, para convertirse en otras formas de materia cualitativamente distintas. El hecho de que en la parte del universo que nos rodea predominen las partículas corrientes, no ha sido aún aclarado satisfactoriamente.

Antístenes de Atenas (435-370 a.n.e.)

Discípulo de *Sócrates*, fundador de la denominada escuela cínica desarrolló las ideas socráticas y consideró únicamente como verdadero el conocimiento de lo singular. Sometió a critica la doctrina de Platón sobre las ideas (como conceptos generales de

existencia independiente) y afirmaba el ser tan sólo de las cosas singulares. No obstante, tenían aun mayor importancia la crítica —según los principios de la escuela cínica— que hizo de la civilización con todos sus resultados, el llamamiento a que el hombre limitara sus necesidades a lo más indispensable, el desprecio por los estamentos y diferencias de clase y la consiguiente unión con los elementos democráticos de la sociedad de aquel tiempo (Cínicos).

Antonóvich, Maxim Alexéievich (1835-1918)

Filósofo materialista ruso, publicista, demócrata, colaborador de Chernishevski y Dobroliúbov. Hijo de sacristán, terminó sus estudios en la Academia religiosa de Petersburgo. Renunció a la carrera eclesiástica y fue colaborador de la revista «El Contemporáneo» (desde 1859). En sus artículos «La filosofía moderna» (1861), «Dos tipos de filósofos modernos» (1861), «Sobre la filosofía de Hegel» (1861), «La unidad de las fuerzas de la naturaleza» (1865) y otros dio expresión a las concepciones materialistas defendidas por «El Contemporáneo». Antonóvich criticaba el apriorismo y agnosticismo de Kant, el hegelianismo (Strájov, Chicherin), el schellingianismo de A. Grigóriev, las ideas idealistas y religiosas de *Iurkévich, Gogotski*, Kárpov y otros, las teorías eslavófilas, el eclecticismo de Lavrov y de Mijáilovski. Para Antonóvich estaba claro el nexo entre la lucha filosófica y la política. Partiendo del principio antropológico de Feuerbach y de Chernishevski, reclamaba el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de los trabajadores, la difusión de la enseñanza y el reconocimiento de las libertades políticas; en lucha contra el liberalismo, fundamentó la necesidad de que se llevaran a cabo transformaciones radicales en las estructuras sociales de Rusia. Partidario de la teoría estética de Chernitshevski, criticaba la teoría del «arte puro». Al ser prohibida la revista (1866), Antonóvich prosiguió la propaganda del materialismo y de los conocimientos científicos en la prensa diaria, aprovechando hábilmente las conquistas de la ciencia natural (trabajos de Séchenov, Darwin, &c.). Escribió un libro titulado Charles Darwin y su teoría (1896). En 1909, atacó al «viejotsvo», exhortando a restablecer las tradiciones de la crítica literaria de la década de 1860 (de Chernishevski y otros). Aunque fue propagandista y defensor de los resultados obtenidos por el materialismo en las ciencias naturales y de las ideas democráticas, a veces simplificaba y vulgarizaba las de sus maestros; sus concepciones no eran tan consecuentes como las de los demócratas revolucionarios. Su materialismo, pese a contener algunos elementos de dialéctica, siguió siendo contemplativo, metafísico. A menudo los juicios de valor que formulaba acerca de las obras artísticas respondían a sus gustos personales y caía en el subjetivismo. En la nueva situación en que se encontraba Rusia, no resultó capaz de desarrollar los principios expuestos por los fundadores del democratismo revolucionario. Antonóvich simpatizaba con el marxismo, pero no lo comprendió. Poco a poco fue abandonando la actividad político-social y literaria para dedicarse a las ciencias naturales.

Antropocentrismo

(del griego a5nqrwpoç, hombre, y el latín «centrum»: centro). Concepción idealistareligiosa según la cual el hombre es el centro y el fin último del universo; el antropocentrismo se halla estrechamente relacionado con la *teleología*. Han contribuido de manera especial a superar el antropocentrismo la teoría de *Copérnico (Sistemas heliocéntrico y geocéntrico del mundo)*, la de *Darwin* y otros descubrimientos de la ciencia.

Antropogenia

(del griego ἄνθρωπος: hombre y γένος: origen). Proceso de aparición y desarrollo del hombre. *Darwin, Huxley* y *Haeckel* demostraron que el hombre procede de monos superiores fósiles. La fuerza motriz de la antropogenia, como puso de relieve Engels, fue el trabajo en sociedad de los seres humanos primitivos. Esto refuta las lucubraciones idealistas y religiosas acerca de la creación divina del hombre. La ciencia contemporánea confirma la teoría antropogénica del trabajo social. El proceso que da origen a la aparición y desarrollo del hombre se divide en varias etapas. Primera etapa: australopitecos, marcha bípeda, caza, aprovechamiento sistemático de los instrumentos naturales y, posteriormente, adaptación y elaboración de los mismos. Segunda etapa: rebaño humano primitivo, pitecántropo, (sinántropo, neandertalense, elaboración sistemática de instrumentos. Se trabaja en común y ello hace que surja la conciencia y el lenguaje; este trabajo, influye en la conformación del cuerpo humano. La formación del hombre duró centenares de milenios (Sudeste y Sur de Asia, Cercano Oriente y África). Tercera etapa: transformación de la horda humana primitiva en sociedad primitiva, y del hombre de Neandertal en hombre de tipo moderno.

Antropologismo

(del griego ἄνθρωπος: hombre, y λογία: ciencia.). Rasgo característico del materialismo premarxista, concepción del hombre como producto supremo de la naturaleza, explicación de todas las peculiaridades y propiedades del hombre sólo por su origen natural. Se subrayaba la unidad de hombre y naturaleza frente a la concepción idealista del primero y a la división dualista de alma y cuerpo. El antropologismo de los materialistas de los siglos XVII-XVIII sirvió de fundamento a la revolución burguesa al proclamar la incompatibilidad del régimen feudal y de la religión con la auténtica naturaleza del hombre. No obstante, en su conjunto el antropologismo no pasa de ser una descripción imprecisa del materialismo. Presenta todos los defectos propios del materialismo premarxista. El más importante de ellos es la incomprensión de la esencia social del hombre y de su conciencia. El antropologismo considera todos los rasgos y propiedades verdaderamente humanos como algo «abstracto, inherente... al individuo» (Marx), es decir, separado de la sociedad, de la práctica social. Al situar en el primer plano de la investigación filosófica a ese «hombre en general», abstracto y no el conjunto de las relaciones sociales ni las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad, que son en realidad las que crean la persona humana, el antropologismo en el fondo biologiza al nombre. Esto lleva inevitablemente al idealismo en la concepción de la historia, dado que todos los fenómenos sociales resultan sólo dependientes de las cualidades naturales del individuo. Esta posición encuentra su exposición más completa en Feuerbach y Chernishevski. En el último, algunos de los rasgos del antropologismo fueron superados gracias a una posición activa y revolucionaria ante la vida. En la filosofía burguesa moderna, el antropologismo se presenta como fundamentación de distintas formas de idealismo que considera el mundo objetivo como algo derivado de la esencia humana. Es propio de muchas corrientes filosóficas (existencialismo, pragmatismo, filosofía de la vida, &c.), sociológicas (antroposociología, darvinismo social), psicológicas (freudismo) y otras.

Antropomorfismo

(del griego ἄνθρωπος: hombre y μορφή: forma.). Atribución de propiedades y rasgos específicamente humanos a las fuerzas exteriores de la naturaleza y también a seres míticos imaginarios (dioses, espíritus, &c.). Ya *Jenófanes* había visto, en el antropomorfismo una particularidad de la religión; quien reveló de manera más honda y completa el significado de aquél en la religión fue *Feuerbach*. El antropomorfismo se halla enlazado con el *animismo*, con el *totemismo* y es propio de la mayor parte de las religiones modernas; en el *islamismo* y el *judaísmo* se presenta en forma velada. En la actualidad, se hacen tentativas para limpiar la religión de representaciones ingenuamente antropomorfas (*deísmo*, *teísmo*, &c.). El carácter antropomórfico es inherente, asimismo, a algunos conceptos científicos (por ejemplo, fuerza, energía, dirección, &c.). Esto no excluye, sin embargo, el contenido objetivo de estos últimos.

Antroposociología

Teoría reaccionaria racista. Falsifica los datos de la ciencia antropológica, establece una relación directa entre la situación social de individuos o grupos humanos y los caracteres anatomo— fisiológicos del hombre (medida y forma del cráneo, talla, color del cabello, &c.); examina los fenómenos sociales a través de este prisma. Su fundador, Georges Vacher de Lapouge (1854— 1936), hizo suya y desarrolló la teoría seudocientífica de Joseph Arthur de Gobineau (1816-82) sobre los arios como raza aristocrática superior; Lapouge incluyó en ésta a nobles y burgueses. Presentó la lucha de clases como lucha de razas y el ascenso del movimiento liberador de los trabajadores como regresión debida, según él, a un decrecimiento del «elemento ario»; sostuvo la necesidad de establecer medidas eugenésicas (eugenesia) capaces de calmar las «inquietud de masas». La antroposociología forma parte del arsenal ideológico de los racistas germano-fascistas y anglo-americanos.

Antroposofía

(del griego ἄνθρωπος: hombre, y σοφία: sabiduría). Teoría decadente, variedad de la *teosofía.* En la base de la antroposofía figura un conglomerado de ideas religiosas y filosóficas tomadas del misticismo pitagórico y neoplatónico, del gnosticismo, de la cábala, de la masonería, así como también de la filosofía alemana de la naturaleza. En el centro del sistema antroposófico se halla la esencia humana divinizada, accesible, según se pretende, sólo a los iniciados. La antroposofía fue fundada por el ocultista austríaco Rudolf Steiner (1861-1925) en vísperas de la primera guerra mundial. («La ciencia oculta», 1910; «Antroposofía», 1925). En la Rusia Soviética, hubo círculos antroposóficos a principios de la década de 1920, mas pronto desaparecieron por carecer de base social. La antroposofía se cultiva actualmente en la República Federal Alemana, así como también en Inglaterra y en los Estados Unidos.

Apariencia

Manifestación externa, dada directamente a los sentidos, de la esencia de las cosas o, con más exactitud, de alguna parte de la esencia. En este sentido, la apariencia es equivalente al fenómeno. En ella se encuentra un momento subjetivo: el fenómeno expresa de manera no adecuada, desfigurada, la esencia del sujeto (un objeto parcialmente sumergido en el agua parece quebrado, el Sol parece que gira en torno a la Tierra, &c.). No obstante, sería erróneo reducir la apariencia únicamente a tal momento subjetivo, pues de uno u otro modo va unida a la esencia objetiva, de la que es una manifestación. Ese propio elemento subjetivo que da origen a una representación equivocada de la esencia del fenómeno está condicionado a menudo por factores objetivos. Al conocimiento corresponde reducir la apariencia a su esencia y explicar cómo ésta se manifiesta en la primera (Esencia y fenómeno).

Apatía

(del griego άπάθεια: sin pasión.). Estado de indiferencia, sensible disminución de la actividad, carencia de estímulos para la acción (a menudo por alteración de la actividad nerviosa superior). En las teorías éticas de los *estoicos*, se entiende por apatía la impasibilidad, la imperturbabilidad anímica, un estado en que los sentimientos no son obstáculo a la actividad de la razón. Según los estoicos, la apatía constituye la condición ideal para meditar. Es evidente que sobre aquéllos influyeron concepciones religiosofilosóficas orientales, en particular la doctrina del *budismo* y del *jainismo* sobre el nirvana como reposo absoluto y estado superior del alma humana.

Apercepción

(del latín: «ad»: hacia; «perceptio»: percepción). Dependencia en que toda nueva percepción se encuentra respecto a la anterior experiencia de la vida del individuo y del estado psíquico del mismo en el momento en que se produce la percepción. El término fue introducido por *Leibniz*, quien entendía la apercepción como vinculada a la autoconciencia (a diferencia de la percepción). (Véase también *Apercepción trascendental*).

Apercepción trascendental

Término de Kant; significa conciencia apriorística, es decir, existente con anterioridad a toda experiencia, inicial, pura e invariable, condición —según Kant— de la unidad del mundo de los fenómenos, que recibe de ella sus formas y leyes. Al entender de Kant, la unidad de la apercepción trascendental es condición del lazo que existe entre las representaciones del hombre, y de la conservación y reproducción de las mismas. Kant consideraba que la base de tal unión radicaba en la identidad del «Yo», es decir, en el hecho de que en toda representación se incluye la tesis «Yo pienso». Basándose en este aspecto idealista del kantismo, Fichte fundó su sistema de idealismo subjetivo.

Apodíctico

(del griego ἀποδεικτικός: convincente.). Lo demostrable de manera incontrovertible, concepto para designar el conocimiento absolutamente verdadero. Con este término, **Aristóteles** se refiere a la demostración rigurosamente necesaria, inferida deductivamente de premisas que sin duda alguna son verdaderas. Así, ve el silogismo como instrumento del saber apodíctico. El término «apodíctico» se emplea para designar los juicios de necesidad a diferencia de los de posibilidad (problemáticos) y de los juicios de realidad (asertóricos).

Apófansis

(del griego απόφανσις: declaración, proposición; no confundirla con la «apófasis», que significa «negación»). *Juicio* del que Aristóteles da la siguiente definición: «Toda proposición designa alguna cosa, pero no toda proposición es un juicio, sino que lo es tan sólo aquella que contiene una enunciación verdadera o falsa». En la lógica clásica, la apófansis se reduce a la afirmación o a la negación de algo sobre alguna cosa. Para la apófansis que se toma en relación con otras enunciaciones, con el objeto de formular un razonamiento, Aristóteles empleaba el término de «prótasis» *(«premisa»)*.

Apologética

(del griego άπολογητικός: que defiende). Rama de la *teología*. Su objetivo consiste en defender y justificar los principios fundamentales de la religión mediante argumentos dirigidos al entendimiento. La apologética se incluye en el sistema de la teología católica y ortodoxa; el protestantismo la rechaza, basándose en el primado de la fe sobre la razón. Entran en la apologética: *las pruebas de la existencia de Dios* y de la inmortalidad del alma, la doctrina concerniente a las señales de la revelación divina (entre ellos los milagros y las profecías), el estudio de las objeciones dirigidas contra la religión y sus dogmas, así como el análisis teológico de las demás confesiones religiosas. La tara interna de la apologética estriba en que al dirigirse a la razón afirma que resultan inaccesibles para ella los dogmas religiosos fundamentales, es decir, en que la apologética, racionalista por su forma, es irracionalista por su contenido. Son características de la apologética una sofística refinada, el extremado prejuicio y el dogmatismo, el oscurantismo y una postura anticientífica. La apologética religiosa moderna se halla estrechamente unida a la apologética social burguesa.

Aporía

(del griego ἀπορία: situación sin salida). Concepto con que, en la antigua filosofía griega, se designaba al problema de difícil solución. La aporía surge porque en el objeto mismo o en el concepto que de él se tenga figura una contradicción. Suelen denominarse aporías los razonamientos de *Zenón* de Elea (él no emplea dicho término) sobre la imposibilidad del movimiento. En la aporía de la «Dicotomía» se afirma que antes de recorrer una distancia, cualquiera que sea, es necesario recorrer su mitad; para recorrer esta mitad, es necesario recorrer la mitad de dicha mitad y así sucesivamente hasta el infinito. De ahí se

infiere la conclusión de que el movimiento no puede iniciarse. En la aporía de «Aquiles y la tortuga» se dice que Aquiles el de los pies ligeros nunca alcanzará a una tortuga, dado que cuando el corredor llegue al lugar en que la tortuga se hallaba en el momento inicial, el animal habrá tenido tiempo de moverse y avanzar cierta distancia, &c. Habiendo observado certeramente el carácter contradictorio del movimiento, aunque sin comprender la unidad de los elementos contrarios del mismo, Zenón saca la conclusión de que el movimiento en general es inconcebible y, con ello, imposible. El término de «aporía» adquiere por primera vez sentido filosófico en Platón y Aristóteles. Éste lo define como «igualdad de conclusiones contrarias». Próxima a la aporía se halla la *antinomia*, kantiana.

A posteriori

(en latín: por lo que viene después). Término que, a diferencia de *a priori*, designa el saber obtenido de la experiencia.

A priori

(en latín: por lo que precede). Término de la filosofía idealista que designa un saber obtenido antes e independientemente de la experiencia, inherente desde un principio a la conciencia, a diferencia de *a posteriori*, o saber obtenido de la experiencia y como resultado de la misma. Semejante contraposición es característica, ante todo, de la filosofía de Kant, quien consideraba que el conocimiento obtenido mediante las percepciones sensoriales no es verdadero; contraponía, en calidad de condiciones del conocimiento verdadero, las formas apriorísticas de lo sensorial (espacio y tiempo) y de la razón (causa, necesidad, &c.). El materialismo dialéctico niega todo conocimiento apriorístico.

Arcesilao (315-241 a.n.e.)

Uno de los fundadores de la denominada Academia platónica «media» (Academia platónica). Esta segunda Academia se caracteriza, en su orientación, por debilitar las afirmaciones positivas de Platón y entrar en la vía del escepticismo. De Platón quedó sólo una gran tendencia a ocuparse de concepciones lógicas de diversos géneros, las cuales, en este caso, se reducían a destruir la filosofía dogmática y a afirmar únicamente los conceptos de probabilidad. En ética, Arcesilao también se distingue por debilitar la doctrina platónica del «entusiasmo», y reducirla a la de la imperturbabilidad del ánimo.

Areopagíticos

Colección de cuatro tratados: «De los nombres divinos», «Jerarquía celeste», «Jerarquía eclesiástica» y «Teología mística», y de diez cartas, atribuidos durante mucho tiempo al primer obispo de Atenas —siglo I d.n.e.— Dionisio el Areopagita (de donde deriva el nombre de toda la compilación); más tarde se demostró científicamente que la obra es apócrifa. En los «Areopagíticos» se percibe un gran influjo del *neoplatonismo*, que no existía aún en el siglo I. Se expone en ellos una desarrollada doctrina eclesiástica como

tampoco pudo darse en el siglo citado. Hasta mediados del siglo V, en los escritos del cristianismo primitivo falta toda referencia a dicha obra. Los argumentos de este tipo y muchos otros han inducido a los investigadores a fijar la aparición de la obra en el siglo V y a considerar que se había atribuido a Dionisio el areopagita merced a la gran autoridad de que en su tiempo gozó esa figura de la historia inicial de la Iglesia. Algunos científicos consideran que los «Areopagíticos» se deben al obispo georgiano Pedro de Iberia, (Georgia), que ejerció su cargo en Oriente. Por su contenido, los «Areopagíticos» presentan la doctrina cristiana medieval sistemáticamente expuesta: el centro del ser es la divinidad incognoscible; de él se desprenden en todos sentidos emanaciones luminosas, que decrecen gradualmente, a través del mundo de los ángeles y de la zona de la Iglesia hasta las personas y cosas corrientes. En esta doctrina se dan rasgos panteístas muy señalados, progresivos en comparación con el dogma eclesiástico. Durante todo un milenio, hasta el Renacimiento, los «Areopagíticos» fueron la obra más popular del pensamiento religioso— filosófico y sirvieron como una de las fuentes ideológicas de toda la filosofía medieval.

Argumento

- 1. En lógica, juicio (o sistema de juicios) aducido para confirmar la veracidad de cualquier otro juicio (o sistema de juicios); premisa de la demostración, llamada también fundamento o razón de la demostración; a veces se da el nombre de argumento a la demostración entera.
- **2.** En matemática y lógica matemática, variable independiente de cuyo valor depende el de la *función* dada o del *predicado*.

Aristarco de Samos (aprox. 320-250 a.n.e.)

Astrónomo de la antigua Grecia, pitagórico, discípulo de Estratón. Las mediciones que llevó a cabo, por vía geométrica, de las distancias de la Tierra al Sol y a la Luna, así como los cálculos sobre el tamaño de dichos astros, le llevaron a la conclusión de que el sistema geocéntrico de Aristóteles no respondía a la realidad y le movieron a crear un sistema heliocéntrico (Sistemas heliocéntrico y geocéntrico del mundo). En la Antigüedad, el sistema de Aristarco de Samos no encontró buena acogida y permaneció olvidado hasta los tiempos de Copérnico.

Arístipo (435-355 a.n.e.)

Filósofo griego, discípulo de *Sócrates*, fundador de la denominada escuela cirenaica (hedonista) *(Cirenaicos)*. Sus obras no se han conservado. Arístipo combinaba el *sensualismo* en teoría del conocimiento con el *hedonismo* en ética. Veía el fin supremo de la vida en el placer, mas el hombre, según Arístipo, no ha de convertirse en esclavo del goce, sino que ha de tender al placer prudente: en éste radica el bien supremo.

Aristóteles (384-322 a.n.e.)

Filósofo griego de conocimientos enciclopédicos, fundador de la lógica como ciencia y de varias ramas concretas del saber. Marx le llamaba «el pensador más grande de la Antigüedad». Nació en Estagira (Tracia); estudió en Atenas, en la escuela de **Platón**. Criticó la teoría platónica de las formas incorpóreas («ideas»), mas no llegó a superar por completo el idealismo platónico y osciló «entre el idealismo y el materialismo» (V. I. Lenin, t. XXXVIII, pág. 281). Fundó en Atenas (335) su propia escuela (*Liceo*).

En la filosofía, Aristóteles distinguía: 1) una parte teórica, relativa al ser, sus elementos, causas y principios, 2) una parte práctica: sobre la actividad del hombre, y 3) una parte poética: acerca de la creación. El objeto de la ciencia es lo general, a lo que se llega por la razón. Pero lo general existe sólo en lo singular, sensorialmente perceptible, y puede conocerse sólo a través de lo singular: es condición de todo conocimiento general, la generalización inductiva, que no puede realizarse sin la percepción por los sentidos.

Aristóteles admitía cuatro causas: 1) la materia o posibilidad pasiva de un proceso de formación, 2) la forma (esencia, el ser del ente), la actualización de aquello que en la materia está dado sólo como posibilidad, 3) el principio del movimiento y 4) el fin.

En Aristóteles, la naturaleza entera es concebida bajo el aspecto de consecutivas transformaciones de la «materia» a la «forma» y viceversa. Sin embargo, veía en la materia tan sólo un principio pasivo, asignaba la actividad a la forma y redujo a ésta el principio del movimiento y el fin. La fuente última de todo movimiento, según Aristóteles, es Dios: «motor primero e inmóvil». Ello no obstante, la doctrina idealista objetiva de Aristóteles sobre la «forma», en muchos sentidos es «más objetiva y *más distante, más general,* que el idealismo de Platón y, por tanto, en filosofía natural, con más frecuencia = materialismo» (V. I. Lenin, t. XXXVIII, pág. 278); «Aristóteles llega al umbral del materialismo» (ibíd., pág. 282).

La lógica formal aristotélica se halla estrechamente ligada a la teoría del ser, a la del conocimiento y a la de la verdad, dado que en las formas lógicas Aristóteles veía, al mismo tiempo, las formas del ser. En la teoría del conocimiento, distinguía el conocimiento fidedigno (Apodíctico) y el probable, comprendido en la esfera de la «opinión» (Dialéctica). En Aristóteles, sin embargo, estas dos clases de conocimiento se hallan relacionadas entre sí a través del lenguaje. Según él, la experiencia no constituye la última instancia para comprobar una «opinión», y las premisas superiores de la ciencia se ven directamente en calidad de verdaderas por el intelecto y no a través de los sentidos. Ahora bien, los altos axiomas del saber intelectivamente aprehensibles no son innatos a nuestra mente y presuponen una actividad: acumulación de datos, orientación del pensamiento hacia los hechos reunidos, &c. El último fin de la ciencia, según Aristóteles, radica en la definición del objeto, y ésta se halla condicionada por el hecho de unir la deducción con la *inducción.* Como quiera que, en su opinión, no existe un concepto que pueda ser predicado de todos los otros conceptos, y, por ende, los distintos conceptos no pueden ser generalizados en un género único, Aristóteles señala la existencia de categorías, o sea, de géneros superiores a los que se reducen los demás géneros de lo que realmente existe. En cosmología, Aristóteles rechazó la doctrina de los pitagóricos y elaboró un sistema geocéntrico, admitido sin reservas hasta los tiempos de Copérnico, creador del sistema heliocéntrico.

En ética, consideraba como la más elevada de todas las actividades la actividad

contemplativa de la razón. En ello se reflejaba la separación —típica de la Grecia esclavista— entre el trabajo físico de los esclavos y el ocio intelectual, privilegio de los hombres libres. El ideal moral aristotélico es Dios o el filósofo perfectísimo, «el pensamiento que se piensa a sí mismo». En la teoría relativa a la sociedad, Aristóteles procuró demostrar que las relaciones propias del régimen esclavista se hallaban enraizadas en la naturaleza misma. Entendía que las formas más elevadas de poder estatal eran aquellas en que queda excluida la posibilidad de utilizar el poder con fines egoístas y éste sirve a toda la sociedad. Las vacilaciones de Aristóteles en filosofía, determinaron el doble carácter de su influencia ulterior: las tendencias materialistas de su doctrina desempeñaron un importante papel en el desarrollo de las ideas progresivas en la filosofía de la sociedad feudal: los elementos idealistas fueron hiperbolizados por los clérigos medievales, que convirtieron la doctrina aristotélica en una «escolástica muerta», desechando «toda búsqueda, toda vacilación, todo método en el planteamiento de los problemas» (V. I. Lenin, t. XXXVIII, pág. 366). Lenin, al estudiar la «Metafísica» (la obra fundamental de Aristóteles) estimó en mucho, en la doctrina expuesta sus «gérmenes vivos y el peso de la dialéctica», su fe ingenua «en la fuerza de la razón, en la fuerza, potencia y veracidad objetiva del conocimiento» (ibíd.).

Armonía preestablecida

Según esta teoría existen cambios armónicos, establecidos por Dios, del alma y del cuerpo; falta el nexo de causa y efecto entre el alma y el cuerpo, pero cada deseo del alma y el correspondiente movimiento del cuerpo están preestablecidos y predeterminados paralela e independientemente. La teoría de la armonía preestablecida constituye una tentativa para superar el dualismo de las substancias espiritual y material. Se encuentran en *Descartes* alusiones a la armonía preestablecida. La teoría aparece claramente formulada en los ocasionalistas (ocasionalismo) (Gueulincx, Malebranche). El concepto de «armonía preestablecida» fue algo reelaborado por *Leibniz*, quien hablaba de la armonía preestablecida de todas las mónadas en el universo. Según *Leibniz*, el mundo y cada uno de los seres que lo pueblan, se desarrollan según sus propias fuerzas, mas tales fuerzas han sido creadas y elaboradas por Dios de modo que se pudiera establecer el mejor orden del mundo.

Arte

Forma específica de la conciencia social y de la actividad humana, consistente en un reflejo de la realidad a través de imágenes artísticas; constituye uno de los procedimientos más importantes de la aprehensión estética del mundo. El marxismo rechaza la interpretación idealista del arte según la cual éste es producto y expresión del «espíritu absoluto», de la «voluntad universal», de la «revelación divina» o bien de ideas y vivencias subconscientes del artista. La fuente que dio origen a la actividad artística así como al proceso precedente gracias al que se formaron los sentimientos y necesidades estéticos del hombre, fue el trabajo. Las primeras huellas del arte primitivo corresponden a la época del paleolítico tardío, aproximadamente entre 40 y 20.000 años a.n.e. En los pueblos primitivos, el nexo entre el arte y el trabajo es directo; luego va haciéndose cada vez más complejo y mediato. En la base del subsiguiente desarrollo histórico del arte se encuentran los cambios de la

estructura económico-social de la sociedad. En el desarrollo del arte siempre ha desempeñado un papel inmenso el pueblo. Las diversas conexiones del arte con el pueblo se han consolidado bajo el aspecto de una de las particularidades del primero: su *carácter* nacional. Como forma en que se refleja el ser social, el arte tiene mucho de común con los demás fenómenos de la vida espiritual de la sociedad: con la ciencia, con la técnica (Estética y técnica), con la ideología política (Espíritu de partido en el arte), con la moral (Estético y Lo ético). Por otra parte, el arte posee varias particularidades determinantes que lo distinguen de todas las otras formas de la conciencia social. El objeto específico del arte está constituido por las actitudes estéticas del hombre frente a la realidad; su objetivo estriba en la aprehensión artística del mundo. Ello explica por qué en el centro de toda obra artística siempre figura el hombre como portador de las relaciones estéticas. El artista asimila y reelabora el objeto del arte (la vida en toda su diversidad) en una forma especifica de reflejo: en imágenes artísticas que forman una unidad —en recíproca penetración— de lo sensorial y lo lógico, de lo concreto y lo abstracto, de lo individual y lo general, del fenómeno y la esencia, &c. Las imágenes artísticas se elaboran en el proceso de la actividad creadora del artista sobre la base del conocimiento de la vida y de la maestría consumada. El objeto del arte y la forma como en éste se refleja la realidad condicionan la función específica del arte, que consiste en satisfacer las necesidades estéticas de las personas creando obras espléndidas, susceptibles de proporcionar al hombre alegría y placer, capaces de enriquecerle espiritualmente y, al mismo tiempo, de desarrollar, de despertar en él al artista que en la esfera concreta de su actividad puede crear teniendo en cuenta las leyes de la belleza y aportar hermosura a la vida. A través de esta función estética unívoca del arte, se revela su valor cognoscitivo y se ejerce su poderosa acción ideológica y educativa sobre el hombre. El marxismo-leninismo ha mostrado el carácter objetivo del desarrollo artístico que ha dado origen a las principales artes: literatura, pintura, escultura, música, teatro, cine, &c. La historia del arte es la historia de cómo se ha ido profundizando el reflejo artístico de la realidad, de cómo se ha ampliado y enriquecido el conocimiento estético del hombre, de cómo éste ha ido transformando cada vez más el mundo. El progreso del arte se halla indisolublemente ligado al desarrollo de la sociedad, a los cambios de la estructura de clase de la misma. Aunque la línea general de la evolución del arte es la que señala de qué modo se hacen más profundos los medios del reflejo artístico de la realidad, tal evolución no es regular. Así, ya en el mundo grecorromano, el arte alcanza un alto nivel y adquiere en cierto sentido el valor de norma. Por otra parte, el modo capitalista de producción, incomparablemente más elevado que el esclavista, es hostil, según expresión de Marx, al arte y a la poesía, dado que se desinteresa de los altos ideales sociales y espirituales. En este caso, el arte avanzado está unido o bien al período de formación del capitalismo, cuando la burguesía todavía era una clase progresiva, o bien a la actividad de los artistas que adoptan una actitud crítica frente a dicho régimen (Realismo crítico). Lo característico del arte contemporáneo propiamente burgués estriba en un espíritu decadente ideológico y artístico (formalismo, abstraccionismo). El ideal estético más elevado se halla encarnado en la concepción del mundo y en el hacer práctico de la clase obrera, en la lucha por la reconstrucción comunista de la sociedad. Este ideal se encuentra en la base del arte del realismo socialista. El arte soviético cumple su misión, proclamada por el XXII Congreso del P.C.U.S.: contribuir a formar la personalidad armónica y espléndida del hombre de la sociedad comunista, al constructor y creador del nuevo mundo.

«Arte por el arte»

(«Arte Puro»). Principio de la estética idealista presentado en contraposición a la exigencia realista de que el arte posea un contenido ideológico y un espíritu de partido (Espíritu de partido en el arte). Sus fuentes teóricas se remontan a la tesis de Kant sobre el desinterés del juicio estético por lo práctico. Alcanza su máxima difusión en los siglos XIX-XX, cuando los estetas burgueses, en lucha contra el realismo, abogan decididamente por el «carácter de fin en sí mismo» intrínseco al arte, por su «carácter absoluto», pretendiendo que el arte está sólo al servicio del puro goce estético. La negación del significado cognoscitivo del arte, de su valor ideológico y educativo, así como de su dependencia respecto a las necesidades prácticas de la época, lleva inevitablemente a afirmar la «libertad» del artista frente a la sociedad, su irresponsabilidad total ante el pueblo, es decir, lleva al individualismo extremo. Antes de la revolución de 1917, bajo la consigna del «arte puro» se manifestaban en Rusia los representantes de agrupaciones artísticas como «El mundo del arte», «La rosa azul», «La sota de oros» y otros. Con sus declaraciones sobre el «arte puro», sobre un imaginario apoliticismo, el arte burgués encubre su orientación reaccionaria. A la falaz consigna burguesa de la «independencia» de la literatura respecto a la sociedad y a las falsas concepciones del «arte por el arte», los artistas soviéticos oponen sus principios ideológicos de servicio a los intereses del pueblo y del comunismo.

Las Artes

Formas estables de la existencia del arte históricamente constituidas: arquitectura, arte aplicado y decorativo, pintura, escultura, grabado, música, danza, literatura, teatro y cine. Las causas que en última instancia, han determinado la aparición y el desarrollo de las artes en el transcurso de la vida humana han sido la diversidad de procesos y fenómenos del mundo real y las diferencias de procedimientos y objetivos vinculados al reflejo estético de la realidad y a la transformación de la misma. Las particularidades de esas artes están determinadas por lo que tienen de específico loa objetos cuyo reflejo es el arte, por los procedimientos que se emplean para la reproducción de la realidad, por los objetivos artísticos que se establecen y por los recursos materiales de que se echa mano para crear la imagen artística. En literatura, por ejemplo, la reproducción estética del mundo se lleva a cabo por medio de la palabra; en pintura, mediante las imágenes visualmente perceptibles de la riqueza cromática del mundo; en música, a través de los tonos musicales; en teatro y cine, por medio de la plasmación de los actos de los personajes y de los conflictos dramáticos que figuran en su base, y ello merced a la actuación de personas vivas, los actores. La particularidad fundamental de la arquitectura y del arte aplicado y decorativo radica en la unidad que forman en sus obras los principios utilitarios y los estéticos. En la teoría y en la práctica, se conocen clasificaciones diferentes de las artes. Sin embargo, todas ellas son convencionales. En el hacer artístico, posee gran importancia la interconexión de las distintas artes, su enriquecimiento mutuo y su síntesis.

Ascetismo

(del griego άσκητικός: que se adiestra). Género de vida caracterizado por una sobriedad extrema en la satisfacción de las necesidades, por una renuncia máxima, dentro de lo posible, a todos los bienes con el fin de alcanzar un ideal moral o religioso. En la Grecia antigua, se llamaba en un principio ascetismo al ejercicio de la virtud. El ascetismo es un elemento importante del budismo y el brahmanismo. En los primeros siglos del cristianismo, se daba el nombre de ascetas a quienes hacían vida solitaria, dedicados a flagelarse, ayunar y rezar. Durante el período de la Reforma, cambió el ideal ascético de los primeros tiempos del cristianismo y de la Edad Media. El protestantismo propugnó un «ascetismo mundano». Los primeros movimientos campesinos y proletarios exhortaban al ascetismo, lo cual constituía una manera de protestar contra el lujo y la ociosidad de las clases dominantes. La ética marxista ve el ascetismo como una posición extremista, irrazonable e innecesaria, fruto de representaciones equivocadas sobre las vías que conducen al ideal moral. El Programa del P.C.U.S. se inspira en el principio: «Todo por el hombre, todo para el bien del hombre». Sin embargo, el marxismo condena otra posición extrema: la intemperancia en la satisfacción de las necesidades, el lujo superfluo, el reducir la vida a la consecución del placer (hedonismo).

Asociación

(del latín «ad»: a; y «socio», uno, enlazo). Conexión de los elementos de la psique entre sí, gracias a la cual la aparición de uno de ellos, en determinadas condiciones, da lugar a que aflore otro elemento con él relacionado. Consecuencia de una asociación simplísima, por ejemplo es la ordenada reproducción del alfabeto en la mente humana. La asociación surge como uno de los productos elementales de la interacción que se establece entre el sujeto y el objeto, en el proceso de dicha interacción, y refleja los nexos reales que se dan en los objetos y fenómenos. Es una condición necesaria de la actividad psíquica. La base fisiológica de la asociación está constituida por el mecanismo de la formación del nexo nervioso temporal, es decir, por la apertura de una vía nerviosa entre las distintas zonas de la corteza cerebral (en el hombre y en los animales superiores), por el contacto en que entran las excitaciones de dichas zonas (mecanismo descubierto por Pávlov). La asociación es la base de todas las formaciones, más complejas, de la psique humana.

Astronomía

(del griego άστρο: astro, y νόμος: ley.). Ciencia que trata de la situación, movimiento, estructura y desarrollo de los cuerpos celestes, de sus sistemas y de otras formas de la materia cósmica. Se divide en varias disciplinas, cada una de las cuales, a su vez, se subdivide en otras de menor amplitud. Así, la astrometría, que incluye la astronomía esférica, las secciones geodésica, náutica y otras de la astronomía práctica, estudia las cuestiones relativas a la posición y medida de los cuerpos celestes. La astronomía estelar investiga las leyes de la distribución espacial y movimiento de las estrellas y sus sistemas; la radioastronomía, desarrollada después de la segunda guerra mundial, analiza los diversos objetos cósmicos mediante la observación de las ondas de radio por ellos emitidas; la astrofísica tiene como uno de sus objetivos la investigación de las propiedades físicas de la sustancia (cuerpos, polvo, gas) y campos cósmicos; la *cosmogonía* estudia los

problemas relativos al origen y evolución de tales cuerpos; la cosmología, las leyes generales de la estructura del universo considerado como un todo conexo, como sistema general de sistemas cósmicos. La astronomía amplía en proporción inmensa, en el espacio y en el tiempo, la base de experimentación de las ciencias naturales y del conocimiento humano en general. Gracias a ella, el saber del hombre penetra hasta distancias de miles, de millones de años de luz en el espacio cósmico, y se extiende hasta centenares de millones y miles de millones de años en el tiempo, hacia el pasado y hacia el futuro. Los objetos de la astronomía son laboratorios físicos naturales grandiosos en los que ocurren múltiples procesos que, por de pronto, no pueden ser reproducidos, en general, en las condiciones de la Tierra, o se reproducen a escala infinitamente menor. Así, las reacciones termonucleares se descubrieron por primera vez en las estrellas y sólo más tarde fueron reproducidas en la Tierra (de momento, como reacciones explosivas, no dirigidas); en los rayos cósmicos, las partículas tienen energías hoy en día totalmente inalcanzables incluso para los aceleradores más modernos; en el cosmos, observamos también sustancia en estado ultradenso y en extremo enrarecida, campos de gravitación y electromagnéticos de atracción y fuerza colosales, explosiones y ondas de choque de dimensiones grandiosas, &c. La astronomía, a la vez que ensancha ilimitadamente la base experimental de la física, se apoya en primer lugar en los métodos y recursos de las ciencias físicas. Y a pesar de todo, hasta los últimos tiempos, había sido una ciencia de observación, que no podía realizar experimentos. Ahora, a partir del año 1957 cuando en la Unión Soviética se lanzó el primer satélite artificial de la Tierra y, con ello, se iniciaron los vuelos cósmicos, la situación ha cambiado radicalmente. Resultan posibles las observaciones más allá de los límites de la Tierra (mediciones en el espacio interplanetario, fotografía del reverso de la Luna, &c.) y hasta el trasladarse a otros cuerpos celestes y la realización, en ellos, de los experimentos necesarios. La astronomía es una de las ciencias más antiguas y ha contribuido más que otras ramas de la ciencia natural a elaborar y difundir concepciones acertadas, materialistas, acerca de la naturaleza. Al ocuparse de cuestiones «celestiales», con frecuencia ha chocado no ya con el recelo de la Iglesia sino, incluso, con su más encarnizada oposición, hasta con tentativas de detener, mediante torturas y autos de fe, el proceso de conocimiento del Universo. En nuestros días, obligados a tomar en consideración la gran autoridad de la ciencia natural, los eclesiásticos y sus correligionarios idealistas, intentan tergiversar los datos astronómicos con el fin de aprovecharlos en favor de la religión.

Ataraxía

(del griego ἀταραξία: imperturbabilidad). Estado de sosiego anímico e imperturbabilidad a que llega el sabio, según opinión de algunos filósofos de la Grecia antigua. El camino que conduce a la ataraxía, al entender de *Demócrito, Epicuro y Lucrecio,* está en el conocimiento del mundo, en la superación del miedo, en la liberación de las inquietudes. Los escépticos, en cambio (Pirrón y otros) enseñaban que la ataraxía se alcanza absteniéndose de enjuiciar las cosas, manteniéndose indiferente a lo que acontece, a las alegrías y a las penas (apatía). La ética marxista rechaza la actitud contemplativa frente a la vida y, por ende, el ideal de ataraxía, en particular tal como era concebido por los escépticos.

Ateísmo

(del griego άθεός: sin Dios, que niega a Dios). Sistema de ideas que niega la fe en lo sobrenatural (espíritus, dioses, vida de ultratumba, &c.). El objeto del ateísmo es explicar las fuentes y causas del origen y existencia de la religión, criticar las creencias religiosas desde el punto de vista de la visión científica del mundo, aclarar el papel social de la religión, señalar de qué manera pueden superarse los prejuicios religiosos. La aparición y progreso del ateísmo están unidos al avance de los conocimientos científicos. En cada época histórica, el ateísmo ha reflejado el nivel de conocimientos alcanzados y los intereses de las clases que lo utilizan como arma ideológica. Su base filosófica es el materialismo. El contenido positivo y las insuficiencias de tal o cual forma de ateísmo se hallan condicionados por las circunstancias económico-sociales concretas de cada período determinado, por el grado de desarrollo de la ciencia y de la filosofía materialista. La lucha del ateísmo contra la religión está estrechamente unida a la lucha de clases. Aquél, como sistema de ideas, surgió en la sociedad esclavista. Se encuentran importantes elementos ateístas en Tales, Anaxímenes, Heráclito, Demócrito, Epicuro y Jenófanes. Era característico del ateísmo de estos pensadores el explicar todos los fenómenos por causas naturales, el tener un carácter ingenuo y especulativo, el combinar contradictoriamente la negación de la fe religiosa con el reconocimiento de los dioses. En la Edad Media, dada la preponderancia de la Iglesia y de la religión, el ateísmo no alcanzó importante desarrollo. Contribuyó en gran manera a quebrar el predominio de la religión, el ateísmo burgués: Spinoza los materialistas franceses, Feuerbach y otros. La obra de los ateístas burgueses, al poner al descubierto el carácter reaccionario de la Iglesia, tuvo su importancia histórica en la lucha contra el feudalismo y contribuyó a derrocarlo. Por otra parte, el ateísmo burgués era limitado y poco consecuente, hacía hincapié en la ilustración e iba dirigido a un pequeño círculo de personas, no al pueblo. Los demócratas revolucionarios rusos fueron ateos combativos y consecuentes. El ateísmo alcanza su forma más rigurosa en el marxismo-leninismo. Los intereses del proletariado, su posición y su papel en la sociedad, coinciden con las tendencias objetivas del desarrollo de la misma, lo cual hace que el ateísmo marxista se vea libre de la limitación clasista típica de sus formas no marxistas. La base filosófica del ateísmo marxista consiste en el materialismo dialéctico e histórico. El ateísmo marxista posee un carácter militante. Por primera vez en la historia, se hace una crítica multilateral de la religión, se señala cuáles son los caminos y los medios que conducen a su plena superación. El ateísmo marxista ha establecido que esta superación sólo podrá ser completa cuando se hayan aniquilado las raíces sociales de la religión en el proceso de formación de la sociedad comunista. La experiencia de la U.R.S.S., donde el ateísmo ha adquirido un carácter de masas, constituye una confirmación práctica de que estos principios son justos. Al construirse el comunismo, se va formando un nuevo hombre, libre de supervivencias religiosas y de otro tipo, un hombre armado con una concepción atea y científica del mundo.

Atención

Estado psíquico que permite orientar y concentrar la actividad cognoscitiva y práctica del hombre en un determinado objeto o en una determinada acción. La atención involuntaria (inintencional) a un objeto (fisiológicamente constituye un reflejo de orientación) se da gracias a las particularidades del objeto mismo: novedad, cambios que en él se produzcan,

contraste con otros objetos, fuerza de su acción (luz brillante, sonido fuerte). La atención voluntaria (intencional) está determinada por un objetivo del que se tiene conciencia. Este tipo de atención, exclusivo del hombre, se ha desarrollado junto con el trabajo. Según palabras de Marx, durante el trabajo, además de la tensión de los órganos con que éste se efectúa, es necesaria la voluntad adecuada, expresada en la atención.

Atomismo lógico

Concepción formulada por Russell en sus trabajos «Nuestro conocimiento del mundo externo» (1914), «Filosofía del atomismo lógico» (1918) y otros, y por Wittgenstein en su «Tratado lógico-filosófico». Según el atomismo lógico, el mundo entero forma un conjunto de hechos atómicos no relacionados entre sí. La filosofía del atomismo lógico, según reconoce el propio Russell, constituye un pluralismo extremo, pues afirma la existencia de una multiplicidad de cosas singulares y niega que tales cosas formen una unidad, una totalidad. En cierta medida, el atomismo lógico surgió como reacción al idealismo absoluto de Francis Bradley, según el cual sólo son reales lo absoluto, la totalidad; las cosas singulares no pasan de ser una apariencia. En el «Tratado lógico-filosófico» de Wittgenstein, el atomismo lógico aparece como una fundamentación ontológica sui generis de una determinada concepción lógico-gnoseológica, según la cual todo saber se interpreta como conjunto de proposiciones «atómicas» relacionadas por medio de operaciones lógicas, y la estructura del mundo se infiere, por analogía, de la estructura lógica del saber. En el atomismo lógico, se da carácter absoluto a los momentos de discreción y singularidad. Su inconsistencia ha sido reconocida, en último término, hasta por sus mismos partidarios.

Atomística

Teoría sobre la estructura discreta (discontinua) de la materia (de los átomos y de otras micropartículas). La formulación primera de la atomística se encuentra en las antiguas doctrinas filosóficas indias *niaia* y *vaisheshika*, pero es más completa y consecuente en la filosofía de Leucipo, Demócrito, Epicuro y Lucrecio. Los átomos se consideraban como las partículas últimas, indivisibles, las mínimas posibles, en realidad infinitamente pequeñas. Se creía que se diferenciaban por el peso, por la velocidad de su movimiento y por su recíproca disposición en los cuerpos, gracias a lo cual surgen las diferentes cualidades. En el período que abarca los siglos XVII-XIX, la atomística se elabora en los trabajos de Galileo, Boyle, Newton, Lomonósov, Dalton, Avogadro, Bútlerov, Mendeléiev y otros y pasa a ser la teoría físico-química de la estructura de la materia. La atomística casi siempre se ha presentado como fundamento de la concepción materialista del mundo. No obstante, la vieja atomística era considerablemente metafísica, pues consideraba como absoluta la idea de discontinuidad y admitía la existencia de una esencia última e invariable de la materia, de los «primeros ladrillos» del universo. La atomística moderna reconoce la variedad de moléculas, átomos, partículas «elementales» y otros microobjetos en la estructura, de la materia, su complejidad inagotable, su facultad de pasar de unas formas a otras. Ve en la existencia de distintos microobjetos discontinuos una manifestación de la ley relativa al paso de los cambios cuantitativos a los cualitativos: la disminución de las proporciones espaciales está vinculada al paso a formaciones de la materia

cualitativamente nuevas. Pero la atomística moderna considera que la materia no es sólo discreta, sino que es, además, continua. Las fuerzas de la interacción entre las micropartículas se trasladan a través de campos continuos: electromagnético, nuclear, &c., indisolublemente unidos a las partículas «elementales». La interacción en los campos se propaga en forma de acción de corto alcance (Acción de corto alcance y acción de largo alcance). La atomística moderna niega la existencia de una esencia última e invariable de la materia y parte del reconocimiento de la infinitud cuantitativa y cualitativa de la misma.

Átomo y núcleo atómico

El átomo es la partícula más diminuta de un elemento químico, es un sistema complejo que consta de un núcleo central pesado con carga positiva y de una envoltura que lo rodea formada por partículas ligeras de carga negativa; electrones, que giran alrededor del núcleo. El núcleo atómico posee también una estructura compleja: consta de neutrones y protones (Partículas «elementales»), denominados conjuntamente, nucleones. Las dimensiones del átomo se calculan en el orden de la cienmillonésima parte de un centímetro: el núcleo, en un orden diez mil veces menor. El número de cargas del núcleo. igual al número de protones y coincidente con el número de electrones del átomo, determina el número de orden del elemento dado en el sistema periódico de *Mendeléiev*. En el núcleo se halla concentrada casi toda la masa del átomo. La existencia del átomo como formación íntegra está subordinada a las leves cuánticas: gracias a ellas se ha podido explicar la estabilidad del átomo, la peculiaridad del movimiento de los electrones condicionada por la doble naturaleza corpuscular y ondulatoria de los mismos, el cambio a saltos de la energía del átomo al pasar de un estado de estabilidad a otro, las leves de la interacción de los átomos, &c. Los átomos pueden unirse entre sí mediante la acción recíproca entre las envolturas electrónicas, interacción que constituye la base de las distintas manifestaciones de la forma química de movimiento de la materia. Las transformaciones químicas no afectan al núcleo del átomo. La estabilidad del núcleo está condicionada por la acción simultánea de fuerzas contrarias: hay, por una parte, fuerzas eléctricas de repulsión de los protones con carga del mismo signo; por otra, existen fuerzas de atracción especiales entre todas las partículas del núcleo, fuerzas nucleares específicas que actúan sólo a pequeñas distancias. La masa del núcleo siempre es menor que la masa general de las partículas que lo componen, lo cual se explica por el hecho de que, al formarse el núcleo, se desprende determinada cantidad de energía con lo que la masa disminuye correspondientemente (según la correlación entre masa y energía descubierta por Einstein). Los núcleos atómicos pueden fisionarse o unirse entre sí. Las transmutaciones nucleares (Transmutación de los elementos químicos, Radiactividad) van acompañadas de la liberación de una enorme cantidad de energía. La utilización práctica de esta colosal fuente de energía no sólo constituye una grandiosa tarea científica y técnica —tarea que hoy se resuelve ya en gran parte con éxito-, sino, además, uno de los problemas más agudos en la vida de la sociedad actual. La utilización pacífica de la energía atómica, que ofrece al hombre inmensas perspectivas para el desarrollo de las fuerzas de producción, se ve obstaculizada por la carrera de armamentos que los países capitalistas han desatado. El gobierno soviético lucha perseverante y consecuentemente por la total prohibición de las armas atómicas. Los átomos de los diversos elementos se encuentran en profunda conexión dialéctica. Átomos y núcleos atómicos representan «puntos

nodales» en la serie general de las formas cada vez más complejas de la materia y aparecen en determinados estadios del desarrollo de la misma. La teoría atómica, en sus sucesivas manifestaciones, ha influido de manera enorme en la evolución de la filosofía, de la ciencia natural y de la técnica (Atomística). Los éxitos de la física moderna: descubrimiento de la compleja estructura de los átomos, su transmutabilidad recíproca (radiactividad), &c., han señalado la presente revolución en la ciencia natural, revolución que ha conducido a revisar las representaciones precedentes sobre la estructura y propiedades de la materia y ha hecho que el materialismo adquiera nueva forma. Se ha descubierto, en particular, la peculiaridad cualitativa de los fenómenos del micromundo, puesta de manifiesto en la unidad de las propiedades contradictorias —corpusculares y ondulatorias— de la materia; se ha descubierto que son inagotables las propiedades de cualquier partícula de materia por «elemental» que sea, &c. Todo ello ha constituido una nueva confirmación del materialismo dialéctico.

Atributo

(del latín «attribuo»: asigno, confiero). Propiedad inherente al sujeto sin la cual éste no puede existir ni ser concebido. **Aristóteles** distinguía entre atributo y **accidente**. Descartes consideraba los atributos como propiedades fundamentales de la *substancia*. Por esto aparece en él la extensión como atributo de la substancia material y el pensamiento como atributo de la substancia espiritual. *Spinoza* entendía que la extensión y el pensamiento son atributos de la substancia única. Según los materialistas franceses del siglo XVIII, son atributos de la materia la extensión y el movimiento; algunos (*Diderot, Robinet*) incluían, además, el pensamiento. El término sigue usándose en la filosofía contemporánea.

Autoconciencia

Separación que hace el hombre de sí mismo respecto al mundo objetivo, toma de conciencia de su relación con el mundo, de su propio ser como persona, de su conducta, de sus actos, pensamientos y sentimientos, de sus deseos e intereses. El animal es idéntico a su actividad vital; sólo en virtud de su presencia modifica la naturaleza, es decir se relaciona con ella de manera inmediata. En cambio, el hombre se relaciona con la naturaleza de manera mediata, a través de su quehacer social y ante todo mediante el empleo de instrumentos de trabajo. Gracias al trabajo se separa de la conexión natural: en el proceso del trabajo relaciona sus fines y objetivos con el material de la naturaleza y tiene en cuenta sus propias posibilidades. Al modificar la naturaleza, se modifica a sí mismo. El hombre, al crear productos en el proceso del trabajo, en cierto modo se desdobla y en el objeto de su actividad contempla la obra de sus manos. Se diferencia a sí mismo como agente respecto a los objetos de su hacer. Pero, como quiera que el trabajo siempre posee un carácter social, el hombre empieza a adquirir conciencia de sí mismo como hombre, como partícula, como célula del sistema histórico dado, únicamente al relacionarse con otro hombre como con su semejante, al ver en otro al hombre. En la formación de la autoconciencia, desempeña un importante papel el lenguaje, va que éste constituye la realidad inmediata del pensamiento y aparece en esta función para cada individuo sólo porque existe para otros. La autoconciencia (como afianzamiento,

garantía), surge al mismo tiempo que la conciencia como derivada de ella, pero se manifiesta en un estadio sensiblemente más elevado del desarrollo de la humanidad. En un principio, el hombre se diferencia del objeto, adquiere conciencia del objeto de su actividad y de sí mismo como sujeto, únicamente de manera directa, en el proceso del hacer práctico con las cosas. Luego, la autoconciencia aparece como gentilicia, como colectiva: el hombre aún se halla plenamente absorbido por la gens, que se presenta como portadora y centro de la esencia humana. Al hundirse el régimen gentilicio, al aparecer la civilización y al separarse el individuo como tal, surge propiamente la autoconciencia de la persona. En la historia de la filosofía, la autoconciencia ha sido concebida como principio agente, y con esto a menudo se agotaba la comprensión de la actividad práctica del hombre (Fichte, Hegel, jóvenes hegelianos). No pocas veces se entendía la autoconciencia como principio creador respecto al mundo objetivo. En realidad, la autoconciencia, que es un principio activo, sólo puede comprenderse como resultado y como faceta de la actividad práctica del hombre en la esfera de la producción social, depende del reflejo del mundo objetivo y está condicionada por este último.

Autogénesis

(del griego αύτο-γένεσις: surgimiento por sí mismo). Corriente idealista en biología y medicina; concibe la *filogenia*, y la *ontogenia* como resultado de la acción de factores exclusivamente internos, autónomos. Separando del medio exterior el organismo, los representantes de la autogénesis consideran como fuerza motriz que impulsa el desarrollo de los organismos un «principio de perfeccionamiento» místico y otras causas inmateriales. Los partidarios de las concepciones autogenéticas (el botánico suizo-alemán Nägeli, el zoólogo suizo Agassiz, el biólogo norteamericano Cohn y otros) entendían la evolución de los seres vivos como un proceso teleológico *(teleología)*, predeterminado. La autogénesis se halla próxima al *vitalismo*.

Autogestión social comunista

Organización de la sociedad bajo el comunismo; sustituirá al Estado de todo el pueblo cuando se haya establecido una sociedad comunista desarrollada en el interior del país soviético y el socialismo haya vencido y se haya consolidado en el plano internacional. Las particularidades de la autogestión social comunista estriban en que sus órganos y funciones perderán el carácter político, y el trabajo de dirección de la sociedad dejará de constituir una profesión especial. Para que la autogestión social comunista llegue a ser una realidad, han de darse varias condiciones, a saber: que se haya creado la base material y técnica del comunismo, que se hayan desarrollado las relaciones sociales comunistas, es decir, que la conciencia de todos los miembros de la sociedad comunista haya alcanzado un nivel tal que las normas del derecho y de la moral se funden para ellos en normas únicas de conducta. La dirección básica que sigue el proceso de desarrollo de la autogestión social comunista radica en el florecimiento ulterior de la democracia socialista, en la incorporación de todos los ciudadanos al gobierno de los asuntos de la sociedad. Alcanzar este objetivo presupone mejorar constantemente las condiciones materiales y culturales de la vida de los trabajadores, perfeccionar las formas de la representación popular y de los principios democráticos del sistema electoral soviético,

ampliar la discusión de las cuestiones más importantes de la edificación comunista y los proyectos de leyes de modo que en tal discusión participe todo el pueblo, aumentar por todos los medios las formas de control del pueblo sobre los órganos de poder y de dirección, extender gradualmente el principio de electividad y rendimiento de cuentas a todos cuantos ocupen cargos dirigentes en las organizaciones del Estado y sociales. El proceso que conduce a la autogestión social comunista no sólo presupone la transformación de los órganos del poder del Estado en órganos de autogestión social, sino, además, el desarrollo del espíritu de iniciativa en todas las organizaciones sociales existentes. «El desarrollo del carácter socialista del Estado lleva gradualmente a transformar este último en *autogestión* social *comunista*, en la cual se unen los soviets, los sindicatos, las cooperativas y otras organizaciones de masas de los trabajadores.» («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.» págs. 402-403).

Autómata

Mecanismo técnico que realiza procesos, funciones u operaciones. (por ejemplo operaciones tecnológicas, procesos de mando en la industria, &c.) sin participación directa del hombre. Los autómatas más simples fueron construidos ya en la Antigüedad. En los siglos XIX y XX se han difundido las máquinas herramientas automáticas. En los últimos decenios, se han construido muchos autómatas en los que se utilizan retroconexiones y que tienen la capacidad de mantener el curso necesario del proceso en condiciones variables. El desarrollo de la cibernética y de la técnica electrónica de cálculo ha permitido construir autómatas que conducen el proceso en un régimen óptimo. El perfeccionamiento de los autómatas modernos muestra que tales mecanismos son idóneos no sólo para sustituir la fuerza muscular del hombre, sino, además, para realizar funciones propias del cerebro humano: elegir el orden y la orientación de operaciones, llevar a cabo complicados cálculos e inferir conclusiones lógicas, «recordar» cierta información, acumular experiencia, «instruirse», &c. Ello abre amplias posibilidades para automatizar algunos aspectos y procesos del trabajo intelectual. El estudio teórico de los autómatas se realiza en la cibernética y en la lógica moderna. En dichas ciencias, se entiende por autómata todo mecanismo destinado a elaborar información. En la teoría de los denominados autómatas abstractos, se examinan mecanismos idealizados con determinada cantidad de entradas para la introducción de información exterior y cierta cantidad de salidas para facilitar la información elaborada por el autómata; cada última depende de la que se introduzca y del estado en que el autómata se encuentre en el momento en que le llega la información exterior. En los estados del autómata se plasman las influencias que sobre él se han ejercido con anterioridad y ello constituye su «memoria». Un autómata real, no obstante, sólo puede permanecer en el último de dichos estados, o sea, sólo puede tener «memoria» final. (Autómata final). La abstracción de la «memoria» final del autómata, da origen al concepto de autómata con un volumen infinito de «memoria», de lo cual puede servir de ejemplo la abstracción de la máquina de Turing, de gran importancia en la lógica moderna.

Automatización

Cumplimiento de procesos de producción, de dirección y de otras funciones socialmente

necesarias sin que en ellos intervenga directamente el hombre. La automatización constituye la etapa superior en el desarrollo de la técnica; está ligada a la aparición de las líneas automáticas de máquinas herramientas (década del 20 de nuestro siglo). a la de los talleres y fábricas automáticos, al aprovechamiento (desde la década del 50) de los aparatos de cálculo y de control modernos. La automatización no excluye al hombre, a cuyo cargo corre el control y la dirección general del trabajo de las máquinas (ajuste, preparación del programa de trabajo, abastecimiento de materia prima, reparaciones), si bien a medida que vaya progresando la automatización, las máquinas también se encargarán de tales funciones. La automatización vuelve posible aumentar bruscamente la productividad del trabajo, elevar la producción, reducir su costo y mejorar su calidad. La dirección de ciertos procesos (en la energética atómica, en la conquista del cosmos, &c.) sólo es posible gracias a la automatización. Ésta, aplicada en gran escala en la producción, origina importantes consecuencias de carácter económico, político y cultural. Tales consecuencias se diferencian radicalmente si se dan en el régimen capitalista o en el socialista. Bajo el capitalismo, la automatización provoca el desempleo en masa, hace que los trabajadores pasen a labores menos calificadas y peor remuneradas; acentúa las depresiones económicas y las crisis, agudiza señaladamente las contradicciones de la sociedad burguesa. Mediante la automatización, el capitalismo busca la obtención de superbeneficios y el proceso de automatización se efectúa de modo en extremo irregular. Bajo el socialismo y el comunismo, aquélla sirve para hacer menos penoso el trabajo del hombre y crear abundancia de productos, conduce a un aumento incesante del nivel de vida material y cultural de los trabajadores, a la transformación del trabajo en la primera necesidad vital del hombre. El programa del P.C.U.S. considera que la automatización cada vez más completa de los procesos productivos constituye una de las medidas necesarias para crear la base material y técnica del comunismo. La automatización permite mejorar las condiciones de trabajo, contribuye a que se borren las diferencias entre el trabajo intelectual y el manual, a que se eleve el nivel cultural y técnico de los trabajadores. Al hacer posible que se reduzca de manera sustancial la jornada de trabajo, abre ante el hombre de la sociedad comunista amplios horizontes en todo cuanto concierne al cultivo de la ciencia y del arte, a la práctica del deporte, &c. La automatización es una condición necesaria para la edificación de la sociedad comunista.

Automovimiento

Movimiento que tiene su fuente, su causa, en la propia cosa que se mueve. La concepción de automovimiento se ha contrapuesto desde un principio a la de «impulso exterior» como presunta causa única de las transformaciones que se operan en la naturaleza. En la historia de la filosofía, la categoría de automovimiento ha surgido y se ha formado debido, en primer lugar, al planteamiento del problema relativo al «comienzo» del universo, a la causa primera de los procesos universales; en segundo lugar, a las dificultades que se presentan para explicar los procesos reales del desarrollo. Los materialistas intentaban explicar el movimiento por fuerzas y propiedades inherentes a la propia naturaleza: unión y separación de primeros principios (filosofía jónica), «amor» y «odio» (Empédocles), átomos y vacío (Leucipo, Demócrito). Los sistemas idealistas (Platón) hacían depender las transformaciones de un principio ideal que situaban más allá de las cosas. El problema relativo a la manera de concebir la causa del movimiento se hizo singularmente agudo al aparecer el dogma cristiano de la creación del mundo. Para demostrar el automovimiento

del mundo es necesario descubrir en este mismo la fuente y el mecanismo de su movimiento, mientras que la teología traslada dicha fuente fuera de él («actividad» de Dios). La inconsistencia teórica (metodológica) de la concepción mecanicista de la causalidad (y de las transformaciones) estriba en que tal concepción no puede oponerse a la idea del «primer impulso» (mecánica newtoniana) y no es capaz de aclarar los procesos reales de desarrollo. Para la elucidación científica del automovimiento, se requería una transformación radical del método del pensar: en ayuda del materialismo tenía que acudir la dialéctica. La idea spinoziana de «causa sui» (causa de sí mismo), el principio leibniziano de mónada como substancia actuante por sí misma, que se determina a sí misma, las ideas kantianas sobre el desarrollo del cielo, de la tierra y del hombre, la idea de evolución en la filosofía de Schelling y finalmente, la dialéctica idealista hegeliana, son hitos en el camino de la formación de la idea de automovimiento, la cual no consiste en otra cosa que en «cierta representación de las contradicciones» (Hegel). La filosofía marxista, que defiende la visión materialista del automovimiento, subraya el contenido dialéctico de esta categoría, su incompatibilidad con la concepción mecanicista del desarrollo (simple disminución, aumento, repetición) y su nexo indisoluble con la idea dialéctica del desarrollo como unidad de contrarios.

Autoridad

(del latín «auctoritas»: prestigio, fuerza, poder). Importancia e influencia de que goza en el reconocimiento general de las personas un individuo, un sistema de opiniones o una organización, en virtud de determinadas cualidades y méritos. Según sea la esfera de influencia, se distingue una autoridad política, moral, científica, &c. Un sistema de autoridad es condición necesaria para el desarrollo histórico-social del hacer práctico. La autoridad desempeña un importante papel en la edificación socialista, cuando las amplias masas de trabajadores se incorporan activamente a la obra común. El abuso de autoridad puede llevar, en último término, a que desaparezca la fe en ella o a la ciega subordinación que se convierte en *culto a la personalidad*. El XXII Congreso del P.C.U.S. hizo hincapié en la diferencia que existe entre la autoridad de los dirigentes y el culto a la personalidad, e indicó que la autoridad ha de conquistarse a través de un desinteresado servicio al pueblo, al Partido, a través de un trabajo tenaz y de un conocimiento profundo de la obra que se realice. Para conservar la autoridad, es necesario tener en cuenta la opinión pública, no alejarse de las masas, basarse en la experiencia de éstas. La *crítica* y la *autocrítica* son la condición que evita la transformación de la autoridad en culto a la personalidad.

Avenarius, Richard (1843-1896)

Filósofo alemán, idealista subjetivo, uno de los fundadores del **empiriocriticismo**, profesor de la Universidad de Zúrich. Su filosofía gira en torno al concepto de experiencia, en la cual, según Avenarius, se supera la contraposición entre conciencia y materia, entre lo psíquico y lo físico. Avenarius criticó la teoría materialista del conocimiento, a la cual definió como introyección, es decir, colocación de las imágenes del mundo exterior en la conciencia del individuo. Defendió la teoría de la *«coordinación de principios»* entre sujeto y objeto, o sea, la dependencia del segundo respecto al primero. La inconsistencia de las ideas de Avenarius, y la incompatibilidad de las mismas respecto a los hechos de la ciencia

natural fueron puestas de manifiesto por Lenin en su libro *Materialismo y empiriocriticismo*. El trabajo fundamental de Avenarius es: «Crítica de la experiencia pura» (1888-90).

Averroes (1126-1198)

(nombre latinizado de Mohammed Ibn-Rochd o Ibn Ruchd). Filósofo y científico árabe de la Edad Media; vivió en España en el período del Califato de Córdoba. Sin romper con la religión musulmana, cultivó los elementos materialistas de la filosofía de **Aristóteles**. Demostraba que la materia y el movimiento eran eternos e increados, negaba la inmortalidad del alma individual y la vida de ultratumba. Fundamentó la teoría de la *doble verdad*. Sometió a dura crítica el misticismo del teólogo musulmán Algazel. Los comentarios de Averroes a las obras de Aristóteles fueron de extraordinaria importancia para que los filósofos europeos entraran en conocimiento de la filosofía de la Antigüedad clásica. La doctrina de Averroes (averroísmo) fue cruelmente perseguida por los musulmanes ortodoxos.

Averroísmo

Doctrina de **Averroes** y de sus seguidores, que constituyó una de las corrientes de la filosofía medieval. Los averroístas defendían las ideas de que el mundo es eterno y el alma es mortal, sostenían la teoría de la *doble verdad*. El averroísmo fue cruelmente perseguido por la Iglesia. En el siglo XIII alcanzó considerable influencia en Francia (Siger de Brabante) como tendencia filosófica progresiva dirigida contra el dogmatismo eclesiástico imperante; influencia análoga ejerció durante los siglos XIV a XVI en Italia (escuela de Padua).

Avicena (980-1037)

(nombre latinizado de Abú Alí Ibn-Sina). Filósofo, médico y enciclopedista tadzhiko, de la Edad Media. Vivió en Bujará y en Irán. Aún conservando fidelidad al Islam, contribuyó en gran medida a difundir entre los árabes —y, a través de ellos, en los países de Europa, la herencia filosófica y científica del mundo helénico, ante todo la doctrina de **Aristóteles**. Avicena hizo mucho para consolidar el pensamiento racional y propagar los conocimientos de las ciencias naturales y de la matemática. En su doctrina filosófica, conserva las tendencias materialistas e idealistas de Aristóteles, retrocediendo, en algunas cuestiones, del aristotelismo hacia el *neoplatonismo*. Avicena desarrolló por sí mismo la lógica, la física y la metafísica de Aristóteles. Reconocía el carácter eterno de la materia, a la que veía como causa de la diversidad de las cosas singulares, se manifestó contra las supersticiones astrológicas y de otro tipo. Su obra principal, «Dónish-Nameh» («Libro del saber»), contiene una exposición sucinta de sus concepciones lógicas y físicas.

Axiología

(del griego άξία: valor, dignidad y λόγος: tratado.). Parte de la filosofía consagrada a la doctrina de los *valores*. La teoría marxista de los valores se halla radicalmente

contrapuesta a la axiología burguesa, formada en los comienzos del siglo XX (Rickert, Max Scheller y otros). En esta última, por regla general, se ignora la naturaleza social de los valores. Ello explica que, en axiología, los teóricos no marxistas lleguen a conclusiones subjetivistas o idealistas objetivas. Los neopositivistas, por ejemplo, niegan en general la existencia real de propiedades de valor en el objeto, afirmando que lo bueno y lo bello son simplemente expresión de nuestra actitud subjetiva frente al objeto estimado. Los idealistas objetivos consideran el valor como una esencia sobrenatural perteneciente al mundo fuera del espacio y de la experimentación. El marxismo enfoca la teoría de los valores reconociendo, en primer lugar, el carácter objetivo de los valores sociales, científicos, morales, estéticos, &c; en segundo lugar, negando el carácter extrahistórico de los mismos, viéndolos en dependencia de las condiciones históricas, de las relaciones de clase, &c.; en tercer lugar, teniendo en cuenta la correlación dialéctica de los aspectos relativo y absoluto en el desarrollo de los valores. Desde el punto de vista del marxismo, el valor supremo es el hombre, la felicidad humana y la libertad alcanzables en la lucha contra todas las formas de opresión y mediante la edificación de la sociedad comunista. Actualmente, en la serie de importantes problemas de la filosofía materialista científica, figura el de investigar la teoría de los valores y someter a crítica la axiología burguesa.

Axioma

(griego άξίωμα: proposición admitida). Tesis (proposición) que en la estructuración de una teoría científica se toma como inicial e indemostrable en la teoría dada; de ella (o de un conjunto de proposiciones del mismo carácter) se infieren todas las demás proposiciones de la teoría aplicando reglas de deducción fijadas de antemano. Desde la Antigüedad clásica hasta mediados del siglo XIX, los axiomas eran considerados como proposiciones que resultaban evidentes por intuición o que eran apriorísticamente verdaderas, con la particularidad de que no se tomaba en consideración el hecho de estar condicionadas por la actividad práctica y cognoscitiva multisecular del hombre. Lenin escribió que la actividad práctica del hombre tuvo que conducir miles y miles de veces la conciencia del individuo a repetir distintas figuras lógicas para que tales figuras pudieran alcanzar el significado de axiomas. La concepción moderna de *método* axiomático no postula la evidencia apriorística del axioma. Los axiomas han de cumplir sólo un requisito: de ellos, y sólo de ellos, han de deducirse todas las demás proposiciones de la teoría dada. El problema relativo al carácter verdadero de los axiomas elegidos de este modo se resuelve hallando las interpretaciones (Interpretación y modelo) del sistema de que se trate: si tales interpretaciones se dan o, por lo menos, son admisibles en principio, hay que considerar los axiomas como verdaderos (compárese Postulado).

Axioma del silogismo

Principio básico del silogismo; Aristóteles lo formuló como sigue: «Cuando a una cosa, en calidad de sujeto, se le atribuye algo, todo lo que se dice del predicado se dirá también del sujeto». En vez de las palabras «se atribuye», Aristóteles empleaba a menudo el término «inherente», y consideraba equivalentes las expresiones: «A se atribuye a B» y «B está

contenido en A». De este modo, el axioma del silogismo es susceptible de interpretación tanto por su contenido (intensiva) como por su extensión (extensiva). En la lógica formal tradicional, el significado del axioma del silogismo se revela al reducir todos los silogismos a los de la primera figura (Silogística). En la lógica formal moderna, el problema relativo al axioma del silogismo se resuelve en el contexto de un problema más amplio, el de la axiomatización de la silogística.

Alfred Ayer (nacido en 1910)

Filósofo inglés, neopositivista, profesor de metafísica en la Universidad de Oxford (desde 1959). Se dio a conocer con su libro «Lenguaje, verdad y lógica» (1936), en el que mantenía las ideas del *Círculo de Viena*. En trabajos posteriores («Los fundamentos del conocimiento empírico», 1940; «Pensamiento y significado», 1947; «El problema del conocimiento», 1956, y otros). Ayer se aparta algo de la forma ortodoxa del *positivismo lógico* y experimenta un fuerte influjo de la *filosofía lingüística*. En estos trabajos, procura investigar, según los principios positivistas, la problemática filosófica (autenticidad del conocimiento, relación entre los objetos materiales y los «datos sensoriales», &c.) a través del análisis de los conceptos correspondientes, traduciéndolos a una terminología «lógicamente clara».

Babuvismo

Movimiento revolucionario de Francia en el siglo XVIII en pro de la «República de los Iguales», comuna nacional, unida, dirigida desde un solo centro. Debe su nombre al de su fundador y teórico más consecuente Gracchus Babeuf (1760-97). En 1796, Babeuf y sus compañeros (Buonarroti, Maréchal, Antonelle, Darthé, Germain, Debon, Lepelletier y otros) organizaron la «Conspiración de los Iguales», que constituyó el punto culminante del movimiento. El provocador Grisel hizo que la conspiración fuera descubierta. Muchos de sus participantes fueron detenidos y condenados. A Babeuf y Darthé los guillotinaron (1797). Babeuf significaba la ruptura de la unión entre los explotador —los plebevos— v la burguesía, unión que se había formado al prepararse y llevarse a cabo la revolución de fines del siglo XVIII. En todo momento, se dejó sentir la fragilidad de tal alianza, dado que en el aspecto social la revolución burguesa nada esencial podía dar a la parte más indigente y explotada de la sociedad, hecho que se hizo patente en el período de la reacción termidoriana. El babuvismo constituyó el reflejo político e ideológico del proceso que entonces se iniciaba tendiente a separar de la masa general plebeya que había participado en la revolución francesa, el preproletariado. Los babuvistas eran herederos ideológicos del materialismo francés del siglo XVIII, de las ideas de Meslier sobre la revolución popular y del comunismo «racionalista» de Morelly, de la experiencia organizadora e ideológica de las corrientes más izquierdistas de la Revolución Francesa. El babuvismo representó un paso adelante en el desarrollo de las ideas socialistas, dado que surgió en una nueva etapa de la evolución político-social de Francia, etapa relacionada con la consolidación del sistema capitalista. Los babuvistas intentaron, por vez primera, convertir la teoría del socialismo en práctica del movimiento revolucionario. Junto al principio general de la futura «República de los Iguales», elaboraron un plan de medidas encaminadas a asegurar el mejoramiento en la situación de las capas pobres y a permitir el aplastamiento de la resistencia de las fuerzas contrarrevolucionarias. Formularon la idea de que era indispensable conservar la dictadura de los trabajadores después de la revolución triunfante; intentaron caracterizar las etapas principales de la transformación revolucionaria de la sociedad; enunciaron la tesis de que la historia es la lucha entre ricos y pobres, patricios y plebeyos, amos y siervos, ahitos y hambrientos. Pese a sus elementos de realismo histórico, el babuvismo no descubrió el papel del proletariado como parte rectora, de la revolución socialista, no fue más allá de la táctica conspirativa. Esto lo caracteriza como socialismo utópico, aunque la labor ideológica y organizadora de Babeuf y sus compañeros constituyó un importante jalón en la transformación del socialismo de utopía en ciencia.

Bacon, Francis (1561-1626)

Filósofo inglés, fundador del materialismo y de la ciencia experimental moderna. Al subir al trono Jacobo I, alcanzó altos cargos en el estado y fue nombrado lord canciller del reino. Autor del famoso tratado «Novum Organum» (1620) (a diferencia del «Organon» de Aristóteles) en el que expuso una nueva concepción de los objetivos de la ciencia y las bases de la *inducción* científica. Después de proclamar que el fin del saber estriba en la capacidad que posee la ciencia para aumentar el poder del hombre sobre la naturaleza, Bacon señaló que sólo podría alcanzar dicho fin la ciencia que llegara a conocer las verdaderas causas de los fenómenos. Por esta razón se manifestaba contra la escolástica. La ciencia precedente adolecía de «dogmatismo» —pues el sabio deducía el sistema de proposiciones de sus propios conceptos, como la araña teje su cendal-, o de «empirismo», en cuanto el sabio se preocupaba sólo de recoger hechos sin penetrar en su significado. En consecuencia, Bacon exigía que se adoptara una actitud escéptica respecto a todo el saber anterior. Sin embargo, reconocía la posibilidad del conocimiento fidedigno, mas para alcanzar la verdad consideraba necesario reformar el método. El primer paso de tal reforma debía consistir en limpiar la mente de los errores («ídolos») que constantemente la amenazaban. Parte de esos errores se deben a inclinaciones del intelecto propias de todo el género humano; parte, a inclinaciones propias de ciertos grupos de sabios e incluso de ciertos individuos; parte de los errores aludidos arrancan de la imperfección e inexactitud del lenguaje, y, finalmente, parte de ellos son fruto de asimilar sin espíritu crítico, opiniones ajenas. Una vez eliminadas las concepciones falsas, es posible abordar el verdadero método de la nueva ciencia. Según Bacon, esta ciencia ha de consistir en la reelaboración racional de los hechos de la experiencia. Las premisas de sus conclusiones («axiomas medios») serán proposiciones basadas en conceptos que se hayan obtenido por medio de la generalización metódica o de la inducción. La concepción analítica del experimento nos proporciona la condición previa de la inducción. Esta concepción, desarrollada unilateralmente, condujo, según palabras de Engels, a que Bacon (y tras él, Locke) trasladara de la ciencia natural a la filosofía el método metafísico del pensar tal como se había constituido en la ciencia de los siglos XV-XVI. En su teoría de la inducción. Bacon señaló por primera vez el valor de las denominadas instancias negativas», es decir, de la selección de casos que contradicen la generalización y que exigen, por tanto, que ésta se revise por no estar suficientemente fundamentada. En cuanto al desarrollo del materialismo filosófico. Bacon, en primer lugar, restableció la tradición y llevó a cabo desde este punto de vista— una revalorización de las teorías filosóficas pasadas: exaltó el materialismo griego de los primeros tiempos y puso al descubierto los errores del

idealismo. En segundo lugar, elaboró una interpretación materialista propia de la naturaleza basándose en la concepción de la materia como un conjunto de partículas y viendo la naturaleza como un conjunto de cuerpos dotados de múltiples cualidades. Consideraba que una de las propiedades inherentes a la materia era el movimiento que, en Bacon, no se reducía al desplazamiento mecánico (enumeró diecinueve clases de movimiento). Todas estas concepciones de Bacon son un reflejo de las nuevas necesidades y exigencias que en Inglaterra se presentaban a la ciencia en la época de la primera acumulación capitalista. Sin embargo, Bacon no fue un materialista consecuente. Su doctrina, según expresión de Marx, se halla aún plagada de «inconsecuencia teológica». Bacon expuso sus ideas políticas en «La nueva Atlántida», utopía en la que se representa el florecimiento económico de una sociedad ideal; en ésta la vida está organizada sobre las bases racionales de la ciencia y de una técnica avanzada, aunque se conserva la contraposición entre clases dominantes y clases subordinadas.

Bacon, Roger (aprox. 1214-92)

Pensador inglés de la Edad Media, innovador, promotor de la ciencia experimental de los nuevos tiempos, ideólogo de la población artesana de las ciudades. Fustigó las costumbres, la ideología y la política del feudalismo. Por sus ideas, Bacon fue apartado en 1277 de la enseñanza en la Universidad de Oxford y encerrado en la celda de un monasterio por orden de las autoridades eclesiásticas. Bacon era materialista por su concepción del mundo, aunque inconsecuente. Al condenar la formación libresca propugnada por la escolástica y el ciego acatamiento a las autoridades, exhortaba al estudio experimental de la naturaleza, a la investigación personal y a la renovación de la ciencia. Defendió el método de conocimiento basado en la experimentación y en la matemática. Bacon entendía que el fin de todas las ciencias estriba en aumentar el poder del hombre sobre la naturaleza. A pesar de los prejuicios alquimistas, astrológicos y mágicos que se encuentran en sus obras. Bacon enunció varias audaces conjeturas científicas y técnicas.

Baden, Escuela de

Una de las direcciones predominantes del *neokantismo* alemán a principios del siglo XX. Debe su nombre a que las teorías de dicha escuela fueron expuestas por *Wilhelm Windelband* y *Heinrich Rickert*, profesores en las Universidades del estado de Baden: Seidelberg y Friburgo. La idea básica de la escuela de Baden consiste en contraponer el método de la historia al método de la ciencia natural: la historia, según su concepción, es la ciencia de los hechos individuales de desarrollo que poseen valor cultural; la ciencia natural, es la que trata de los fenómenos de la naturaleza que se repiten y de sus leyes. Ni en las ciencias históricas ni en las naturales, los conceptos reflejan la realidad, sino la transformación de la realidad en pensamientos, transformación subordinada a principios apriorísticos: en las ciencias naturales, dirigidos al conocimiento de lo general; en las históricas, al conocimiento de lo individual. La escuela de Baden, apoyándose en Kant, parte de la contraposición del ser al deber ser. Es característica de dicha escuela la negación de las leyes históricas, que se enlaza con la denominada teoría de los valores. Dichas teorías fueron desarrolladas por Hugo Münsterberg (1863-1916), y Emil Lask

(1875,1915); las aplicaron a la estética Jonas Cohn (1869-1947) y B. Christiansen, y a la sociología *Max Weber*. En la sociología alemana moderna, las ideas de la escuela de Baden se exponen en un sentido de franco subjetivismo y voluntarismo, opuesto al marxismo. Los representantes de esta sociología en la Alemania Occidental son W. Theimer y Gerhard Ritter.

Bakunin, Mijaíl Alexándrovich (1814-1876)

Revolucionario ruso pequeñoburgués, ideólogo del anarquismo; en filosofía, ecléctico. De origen noble. En 1836-40 vivió en Moscú y se interesó por Fichte y Hegel, interpretando en sentido conservador la filosofía de este último («Discursos estudiantiles de Hegel. Prólogo del traductor», 1838). Emigrado en 1840, se acercó a los jóvenes hegelianos («Reacción en Alemania», 1842). Participó, en Praga y en Dresden, en la revolución de 1848-49. Fue encarcelado en 1851 y deportado a Siberia en 1857. Se evadió en 1861. A partir de este año, vivió en Europa Occidental, colaboró con Herzen y Ogarioy, tomó parte activa en la organización del movimiento anarquista, luchó contra el marxismo en la I Internacional, de la que fue expulsado en 1872. Murió en Berna. La teoría de Bakunin adquirió su forma definitiva a fines de la década de 1860 («Estatismo y anarquía», 1873, y otras obras). Bakunin parte de la idea de que el principal opresor de la humanidad es el Estado, apoyado en la ficción de Dios. La religión es una «locura colectiva» un producto monstruoso de la conciencia de las masas oprimidas; la Iglesia, «una especie de taberna celestial» en la que el pueblo se esfuerza por olvidar su diario infortunio. Para llevar a la humanidad al «reino de la libertad» es necesario, ante todo, «hacer saltar» el Estado y excluir el principio de autoridad de la vida del pueblo. Creyendo ciegamente en los instintos socialistas y en la inagotabilidad del espíritu espontáneamente revolucionario de las masas del pueblo, en primer lugar de las masas campesinas y del lumpemproletariado, Bakunin negaba la necesidad de que la revolución tuviera que ser preparada y se lanzaba a aventuras revolucionarias. No comprendía la importancia de la teoría científica de la sociedad, se manifestaba contra la teoría marxista de la lucha de clases y acerca de la dictadura del proletariado. Las ideas anarquistas de Bakunin alcanzaron bastante difusión entre los populistas rusos de la década de 1870 así como en otros países poco desarrollados económicamente (Italia, España y algunos más). Sus teorías fueron criticadas por Marx, Engels y Lenin.

Base material y técnica del comunismo

Nivel de las fuerzas productivas necesario para pasar del socialismo al comunismo, base material de la existencia y desarrollo de la sociedad comunista. A cada régimen social le corresponde su base material y técnica. Así, bajo el capitalismo dicha base está formada por la gran producción mecanizada con sus pilares en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación del hombre por el hombre. La base material y técnica del socialismo, base primera e inferior del comunismo, se caracteriza por disponer de una gran producción mecanizada y planificada en todas las ramas de la economía, producción que se sustenta sobre la propiedad social de los medios de producción y sobre el trabajo libre de explotación. A medida que se avance en el establecimiento de la sociedad comunista, la base material y técnica del socialismo se convertirá gradualmente en base

material y técnica del comunismo, la cual presupone que se haya electrificado por completo el país, que se hayan mecanizado en todos sus elementos los procesos de producción —que cada vez se automatizan más-, que la química se aplique ampliamente en la economía del país, que se desarrollen nuevas ramas de la producción, económicamente eficientes y también que se obtengan nuevos tipos de energía y de materiales; presupone que se utilicen en todos sus aspectos y de manera racional los recursos naturales, materiales y de trabajo, que la ciencia se haya articulado orgánicamente con la producción, que se hayan alcanzado elevados ritmos de progreso científico y técnico, un alto nivel cultural y técnico de los trabajadores. Es condición importantísima de la victoria del comunismo el que se alcance una notable superioridad sobre los países capitalistas más desarrollados en lo que respecta a la productividad del trabajo. Según los planes señalados en el programa del P.C.U.S., la base material y técnica del comunismo, en la U.R.S.S., estará creada en 1980. Hacer que sea así constituye el objetivo económico fundamental de la sociedad soviética. A medida que vaya estableciendo la base material y técnica del comunismo, la U.R.S.S. ocupará el primer lugar del mundo en la producción de artículos por habitante y alcanzará una victoria rotunda en la emulación económica con el capitalismo. El establecimiento de la base material y técnica del comunismo constituye el punto de apoyo de la transformación de las relaciones socialistas en comunistas, del cambio radical del género de vida de las personas, de la formación del nuevo hombre, el hombre de la sociedad comunista. Creada la base material y técnica del comunismo, la producción de bienes materiales se elevará hasta un nivel tal que permitirá pasar gradualmente al principio comunista de la distribución a tenor de las necesidades.

Base y superestructura

La teoría de la base y de la superestructura pone de manifiesto el nexo que existe entre las relaciones económicas de una sociedad y todas las demás relaciones de la misma. Se da el nombre de base al conjunto de las relaciones de producción que constituyen la estructura económica de la sociedad. Los conceptos de «base» y de «relaciones de producción» son equivalentes, pero no idénticos. El concepto de «relaciones de producción» está ligado al de «fuerzas productivas». El concepto de «base», en cambio, está ligado al de «superestructura». Forman parte de ésta las ideas, organizaciones e instituciones. Entran en las ideas de la superestructura las concepciones políticas, jurídicas, morales, estéticas, religiosas y filosóficas, también denominadas formas de la conciencia social. Todas las formas de la conciencia social reflejan de uno u otro modo las relaciones económicas, la estructura económica de la sociedad: unas, de manera inmediata, como por ejemplo las formas de la conciencia política y jurídica; otras, de manera mediata, como por ejemplo el arte y la filosofía. Estas últimas se hallan vinculadas a la base económica a través de eslabones como la política, &c. Las relaciones de superestructura incluyen en sí mismas las relaciones ideológicas (*Ideología*). A diferencia de las relaciones de producción, que se forman independientemente de la conciencia de las personas, las relaciones ideológicas pasan por la conciencia antes de constituirse como tales. Los fenómenos de la superestructura determinados por la base, poseen una relativa independencia en su desarrollo. Cada forma de conciencia social lleva consigo determinadas organizaciones e instituciones: con las ideas políticas se hallan relacionados los partidos políticos; con las ideas políticas y jurídicas, las instituciones

estatales; con las ideas religiosas, la Iglesia y las organizaciones eclesiásticas, &c. Cada formación económico-social tiene una base determinada y su correspondiente superestructura. Históricamente, se diferencian las bases y superestructuras de las sociedades esclavista, feudal, capitalista y comunista. Los cambios de base y superestructura se producen como resultado del cambio de una formación político-social por otra. La superestructura experimenta también cierta evolución dentro de la formación dada. Por ejemplo, al pasar al imperialismo, el cambio de la superestructura se caracteriza por un robustecimiento de la reacción. En el régimen socialista, la superestructura política desarrolla formas cada vez más democráticas de organización. De ello puede servir de ejemplo la transformación del Estado de la dictadura del proletariado en Estado de todo el pueblo durante el periodo de la amplia edificación del comunismo. La superestructura, que es fruto y reflejo de la base económica, no se reduce a constituir algo pasivo e inoperante, sino que desempeña un activo papel en el proceso histórico e influye en todos los aspectos del mismo, incluso sobre la economía que la engendra. En la sociedad basada en la propiedad privada, la base y la superestructura poseen una estructura antagónica. En la sociedad capitalista, por ejemplo, se sostiene una encarnizada lucha ideológica entre la burguesía y el proletariado, entre las concepciones políticas, morales, filosóficas &c., de estas dos clases enemigas entre sí. La naturaleza antagónica de la superestructura en la sociedad dividida en clases, condiciona asimismo el papel contradictorio que desempeñan las ideologías de las distintas clases en su relación con la base económica. Mientras que, en la sociedad capitalista, la superestructura. política burguesa con ideas burguesas sobre la libertad, la igualdad, &c., se halla orientada al servicio activo de la base económica del capitalismo, la ideología y organizaciones proletarias se hallan dirigidas hacia el derrocamiento revolucionario del capitalismo y hacia la liquidación de sus bases económicas. Únicamente en la sociedad socialista, donde las relaciones de producción están libres de antagonismos, la superestructura se va haciendo cada vez más homogénea en el sentido social y se encuentra al servicio de un fin común: el perfeccionamiento progresivo y el desarrollo de la base económica del socialismo.

Baturin, Pafnuti Serguéievich (aprox. 1740-1803)

Deísta ruso de la Ilustración; autor de «Investigación del libro sobre los errores y la verdad» (1790), «Breve relato sobre los aravlianos» (1787) y otras obras. El trabajo filosófico de Baturin «Investigación...» tiene un carácter polémico; en él se analizan las ideas del místico Louis Claude de Saint-Martin expuestas ante todo en la obra «De los errores y de la verdad o llamamiento al género humano al principio universal del saber». El trabajo de Baturin fue casi la única obra en que se criticó la doctrina místico-religiosa de los masones, quienes habían hecho suyas las ideas expuestas en el citado libro de Saint-Martin. Partiendo de los resultados obtenidos por la ciencia natural de su tiempo, Baturin daba una explicación materialista de los fenómenos de la naturaleza, defendía las ideas heliocéntricas en cosmogonía, la ley de la conservación de la materia y del movimiento, la teoría materialista del conocimiento, concedía gran importancia a la observación y a los datos experimentales. Baturin rechazó la doctrina de los místicos acerca de la «sustancia incorpórea». Su materialismo era metafísico, se presentaba en forma deísta. Baturin abogó por la instrucción y el fomento de las ciencias naturales, por una legislación «buena» y por el humanismo.

Baumgarten, Alexander Gottlieb (1714-1762)

Filósofo alemán, adepto de *Christian Wolff* y de *Leibniz*. En su trabajo «Meditaciones filosóficas sobre algunas cuestiones de la obra poética» (1735) introdujo por primera vez el término «estética»; con éste designó la ciencia que trata del conocimiento sensorial que llega a la aprehensión de lo bello y se expresa en las imágenes del arte, en contraposición a la lógica como ciencia del saber intelectivo. A los problemas del conocimiento sensorial consagró su trabajo inacabado «Estética» (t. I, 1750; t. II, 1758). Baumgarten no es el fundador de la estética como ciencia, mas el término por él introducido respondía a las necesidades de la investigación en esta esfera del saber y alcanzó amplia difusión.

Bayle, Pierre (1647-1706)

Escritor y filósofo francés, escéptico, uno de los primeros representantes de la Ilustración; fue profesor de la Academia de Sedán y de la Universidad de Rotterdam. Después de polemizar contra el catolicismo, renunció a toda religión y propugnó la tolerancia. Bayle no era ateo, mas su indiferencia religiosa poseía tal carácter que permitió decir a Voltaire, con fina observación, que si bien aquél no era ateo, hacía ateos a los demás. Bayle sentó también las bases de la crítica de la doctrina cristiana como variedad de la mitología pagana. Fundamentaba su argumentación crítica en el *escepticismo* derivado de la duda cartesiana el cual, según Marx, socavó la confianza en toda *metafísica* y en la teología. Bayle formuló la idea de que los problemas éticos no tienen que relacionarse con la religión, sino que han de ser examinados desde el punto de vista de la razón natural. Demostraba que es posible la existencia de una sociedad compuesta sólo por ateos. Con sus obra (la más importante de todas ellas es el «Diccionario histórico y crítico», 1695-1697), Bayle preparó el terreno al **materialismo francés del siglo XVIII**.

Bebel, August (1840-1913)

Uno de los fundadores del partido socialdemócrata alemán, eminente propagandista y teórico del marxismo. Las investigaciones teóricas de Bebel se centraron en el materialismo histórico. Es singularmente valiosa su obra consagrada a la cuestión de la mujer. En el trabajo «La mujer y el socialismo» (1879), mostró cómo las relaciones de familia se transforman a tenor de los cambios que sufre el modo de producción, cómo la desigualdad social de la mujer es una consecuencia del imperio de la propiedad privada. La aparición de la propiedad privada representa el comienzo de la «humillación y hasta del desprecio por la mujer». De ahí que la emancipación de la mujer constituya una parte del problema de poner fin a la explotación y a la opresión social. Bebel era ateo militante. Analizó con profundidad las doctrinas religiosas y puso de manifiesto que la religión, promesa de una felicidad ilusoria y quimérica, es útil a las clases dirigentes «como medio de dominio». Sostuvo una enérgica lucha contra la ideología burguesa, desenmascaró el malthusianismo, el idealismo filosófico y el revisionismo. Fue uno de los primeros en comprender que las ideas de Bernstein eran radicalmente nocivas para el proletariado. Pese a que Bebel defendió algunas tesis equivocadas e incurrió en errores tácticos, su actividad tanto teórica como práctica fue de gran importancia en la lucha de la clase obrera para liquidar la opresión social.

Behaviorismo

(del inglés: «behavior»; conducta). Una de las direcciones más difundidas en la psicología burguesa contemporánea. La base filosófica del behaviorismo es el pragmatismo. El primero fue fundado en 1913 por John Watson (1878-1958) (Universidad de Chicago). «Watson tomó como fundamento experimental de su teoría las investigaciones de Edward Thorndike (1874-1949) sobre la conducta de los animales. Compartían los puntos de vista de Watson. Karl Lashley (1890-1958), A. Weiss (1879-1931) y otros. El behaviorismo continúa la dirección mecanicista en psicología, reduce los fenómenos psíquicos a reacciones del organismo; identifica conciencia y conducta y considera que la unidad fundamental de esta última es el nexo (la correlación) entre estímulo y reacción. Para el behaviorismo, el conocimiento no es más que la formación de reacciones condicionadas en los organismos (incluido el hombre). En la década de 1930, la teoría de Watson fue sustituida por varias teorías neobehavioristas conocidas con el nombre de teorías «de la condicionabilidad». Sus principales representantes son Clark Hull (1884-1952), Edward Tolman (1886-1959) y Edwin Guthrie (1886-1959). Esas teorías surgieron bajo el influjo de la doctrina de Pávlov. Tomaron de éste la terminología y la clasificación de las formas de conducta, pero sustituyeron las bases materialistas pavlovianas por el operacionalismo y el positivismo lógico. Aplican la metodología de los reflejos condicionados, pero hacen caso omiso del papel del cerebro en la conducta. El behaviorismo moderno ha modificado la fórmula «estímulo-reacción» incluyendo entre estos dos miembros las denominadas «variables intermedias» (hábito, potencial de excitación y de inhibición, necesidad, &c.). Ello no cambia, sin embargo, la esencia mecanicista e idealista del behaviorismo.

Belinski, Visarión Grigórievich (1811-1848)

Demócrata revolucionario ruso, crítico, fundador de la estética realista en Rusia. Belinski es el precursor de los intelectuales pequeñoburgueses que desplazaron totalmente a los nobles en el movimiento ruso de liberación. Nació en Sveaborg, su padre era médico. En 1829 ingresó en la Sección de letras de la Universidad de Moscú, de la que fue excluido en 1832. Desde 1833, colaborador de la revista «El telescopio», en cuyo suplemento — «Rumor»— publicó su primer artículo importante: «Sueños literarios» (1834). Publicaba también sus trabajos en la revista, de la que fue director. «El Observador de Moscú» (1838-39). Desde fines de 1839, vivió en Petersburgo donde se encargó de la sección de crítica literaria en las «Notas patrias»; desde 1846, dirigió la sección de crítica de «El Contemporáneo». En 1847, fue al extranjero por motivos de salud. Murió de tuberculosis en Petersburgo. La obra de Belinski corresponde al periodo en que el pensamiento social ruso (asimilando las lecciones del movimiento decembrista) tan sólo iniciaba la búsqueda de nuevos caminos de lucha contra la autocracia y el régimen de servidumbre, la búsqueda de una teoría científica del desarrollo social. A ello se debe el carácter extraordinariamente complejo e intenso de la evolución ideológica de Belinski. En la década de 1840, Belinski llega al democratismo revolucionario en el que se reflejaban los anhelos del campesinado, llega a las ideas del socialismo, del ateísmo y del materialismo. En este camino, Belinski tuvo que definir su actitud respecto a las teorías filosóficas y político-sociales del siglo XIX, respecto a Fichte y Schelling, a Hegel y Feuerbach, a los jóvenes hegelianos, a los socialistas utópicos franceses y al joven Marx. Belinski no escribió tratados filosóficos, pero ni en uno solo de sus artículos más o menos importantes dejan de tener su reflejo los problemas filosóficos. Fuertemente atraído por la filosofía de Hegel durante cierto tiempo (1837-39), Belinski interpretaba la tesis hegeliana: «todo lo real es racional» en un sentido de conservadurismo político, como idea de conciliación con la realidad zarista. Pero incluso en dicho período, —que termina cuando Belinski sitúa en un primer plano la idea de la negación, el principio de la lucha contra todo lo que se ha vuelto anticuado, contra todo lo no racional—, la tendencia medular de sus investigaciones ideológicas obedecía al afán de comprender las leyes a que se encuentra sujeta la vida de la sociedad y del hombre. A principios de la década de 1840, Belinski se sitúa en el terreno materialista. Al examinar el problema concerniente a la unidad de lo material y lo ideal, mantiene la tesis de que «lo espiritual» «no es otra cosa que la actividad de lo físico». Señala, a la vez, la función activa de la conciencia en el proceso de interacción entre el hombre y el medio. Habiendo desechado el conservadurismo del sistema hegeliano, Belinski vio en la dialéctica los fundamentos del método de investigación científica y de acción revolucionaria, el germen de la auténtica «filosofía de la historia». La idea de la regularidad objetiva en Belinski se concreta como idea de la necesidad del progreso social, el cual adquiere su realidad a través del cúmulo de actividades de las personas y encuentra su expresión, en particular, en la obra de las grandes individualidades. Tal idea constituye una de las ideas centrales de Belinski y le sirvió de punto de partida para el estudio de los problemas de la historia rusa (papel de Pedro I v otros) y de su correlación con los procesos de la historia mundial. En ella se apoya asimismo Belinski para analizar los problemas que tratan de la correlación entre ideal y realidad. Aplaude el ideal socialista de una sociedad verdaderamente justa en la que «no habrá ricos ni pobres, reyes ni súbditos, sino hermanos, hombres», pero al mismo tiempo se muestra escéptico en cuanto a los proyectos reformadores de algunos socialistas de Europa occidental. Suponía que la nueva sociedad llegaría a establecerse «con el tiempo, sin cambios violentos, sin sangre»; con todo, no llegó a la fundamentación científica de la inevitabilidad del socialismo. Así se explica la apelación de Belinski a las ideas del cristianismo primitivo como cimientos del mundo moral del futuro. Belinski reconocía el carácter progresivo del orden burgués respecto al medieval y consideraba que el objetivo inmediato de las transformaciones sociales de Rusia se cifraba en la eliminación de las formas de vida patriarcales y despóticas (ante todo el régimen de servidumbre), en la realización de diversas reformas democrático-burguesas. En consecuencia, Belinski sostuvo una lucha sin cuartel contra las ideas retrógradas del «nacionalismo oficial», ridiculizó la idealización eslavófila del viejo patriarcalismo ruso. La manifestación más elevada del democratismo revolucionario de Belinski, su legado, fue la carta a Gógol (julio de 1847), una de las mejores obras en la Rusia del siglo XIX, de la prensa democrática no sometida a la censura. La idea de historicismo matiza, asimismo, los juicios estéticos de Belinski. Veía la esencia y el carácter especifico del arte en la reproducción de la realidad, según sus rasgos típicos, por medio de imágenes y atacó duramente el romanticismo reaccionario, la literatura didáctica («retoricismo»), propagó los principios del realismo en que se inspira la obra de Pushkin y la «escuela natural» encabezada por Gógol. Señaló el nexo que se da entre los conceptos de carácter nacional y realismo en arte y formuló capitalísimas tesis acerca de la dependencia en que se halla el valor social de la literatura respecto a la superación del abismo entre la denominada «sociedad» culta y la masa popular, acerca de la «simpatía por lo moderno», es decir, por el progreso como cualidad inseparable del auténtico artista. Las concepciones de Belinski influyeron en gran manera sobre el desarrollo de la estética.

Bellers, John (1654-1725)

Utopista pequeñoburgués, nacido en Inglaterra, economista, filántropo; uno de los precursores de la teoría del trabajo como fuente del valor. En contraposición a los mercantilistas, Bellers subrayaba la necesidad de elevar el rendimiento del trabajo y de transformar el modo de producción existente. Fue uno de los primeros en poner de relieve el principio de la cooperación. En sus «Proposiciones sobre la institución del Colegio de la Producción...» (1695) expuso un plan de producción en régimen cooperativo basado en la propiedad colectiva de los medios de producción y en la organización racional del trabajo según el lema de «quien no trabaja no come». Bellers subrayaba la necesidad de los seguros sociales y de la educación por el trabajo.

Bello, Lo

Categoría estética; en ella encuentran su reflejo y valoración, los fenómenos de la realidad y las obras de arte que proporcionan al hombre un sentimiento de placer estético, que traducen en forma objetivo-sensorial la libertad y la plenitud de las fuerzas creadoras y cognoscitivas del hombre, sus aptitudes, en todas las esferas de la vida pública: trabajo, actividad político-social y vida espiritual. El idealismo (Platón, Kant, Hegel) concebía lo bello como una propiedad del espíritu, de la conciencia (objetiva o subjetiva). El materialismo premarxista defendía el carácter objetivo de lo bello, mas no era raro que, en virtud de su naturaleza contemplativa, redujera lo bello a una cualidad puramente natural (simetría, armonía de las partes y del todo, el hombre como ser natural, &c.). Chernishevski formuló una definición original y revolucionaria de lo bello como vida, como plenitud de la manifestación de la vida. El concepto de «lo bello» posee carácter histórico y tiene distinto contenido en las diferentes clases. La estética materialista dialéctica parte de que lo bello es un producto del hacer práctico, histórico-social. Lo bello nace y se desarrolla cuando el hombre social (en consonancia con el grado de conocimiento de las leyes sociales) desarrolla de la manera más plena y libre, en las condiciones históricas dadas, sus dotes y capacidades creadoras, cuando impera sobre los objetos del mundo sensorial, cuando disfruta con el trabajo como si se tratara de un juego de las fuerzas físicas e intelectuales. Lo bello encuentra su expresión generalizada y completa en las obras de arte, en las imágenes artísticas. Lo bello de la vida y del arte, fuente de placer y alegría espiritual, adquiere una inmensa función cognoscitiva y educativa en la sociedad. Es bella la obra de arte en que a tenor del ideal estético de vanguardia, se reproduce verazmente la realidad. El capitalismo, en su esencia, es hostil al arte y al desarrollo estético del hombre. En las condiciones actuales, lo verdaderamente bello se da únicamente en los caminos de la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad. Únicamente el comunismo crea condiciones sociales y económicas favorables para que todos los trabajadores participen en una obra de creación según las leves de lo bello.

Bentham, Jeremy (1748-1832)

Moralista y jurisconsulto inglés. En su teoría ética, reducía los motivos de la conducta al placer y al dolor; la moralidad, al acto útil *(Utilitarismo)*. La moralidad, según Bentham, puede ser calculada matemáticamente como balance de satisfacciones y sufrimientos,

resultado de determinadas acciones cualesquiera que sean. En Bentham, el carácter metafísico y mecanicista en la concepción de la moralidad («aritmética moral») se completa con la apología franca de la sociedad capitalista, por cuanto se declara que la satisfacción del interés particular («principio del egoísmo») es el medio que permite «lograr la mayor felicidad para el mayor número de personas» («principio del altruismo»). Criticaba la teoría del *derecho natural*. Negaba la «religión natural», que construía el concepto de Dios por analogía con los soberanos de la tierra, y defendía la «religión revelada». En la teoría del conocimiento, era nominalista. Sobre la base de los manuscritos de Bentham, Boole formuló la teoría de la *cuantificación del predicado*. Obra principal: «Deontología o ciencia de la moral» (1834).

Berdiáiev, Nikolái Alexándrovich (1874-1948)

Filósofo burgués ruso, místico, existencialista, fundador del denominado «nuevo cristianismo», ideólogo del *viejovstvo*. Partió del «marxismo legal». Hacia 1905, su «actitud crítica» ante el marxismo se convierte en franco espíritu contrarrevolucionario y su inclinación al neokantismo deriva hacia la búsqueda de Dios, hacia el misticismo. A la lucha de clases por la liberación de los trabajadores, contrapone Berdiáiev la liberación «espiritual», «interior» de la personalidad por el camino de la religión («Filosofía de la libertad», 1911; «El sentido de la creación», 1916, y otras).

Después de la Revolución de Octubre, Berdiáiev (ya en la emigración) inicia la elaboración de un «armamento espiritual» más perfecto, intentando empujar a la intelectualidad vacilante hacia el misticismo. Llama al capitalismo «régimen inhumano», y al viejo cristianismo, «instrumento de explotación»; reconoce incluso la «verdad del comunismo» consistente en haber colectivizado la producción. Por otra parte, afirma que el marxismo no ve al hombre tras la clase social y que es incapaz de resolver el problema de la actividad y de la libertad del individuo. Berdiáiev sostiene que el *existencialismo* (o personalismo) cristiano sí resuelve dicho problema. Declara que la única realidad es la «existencia» del sujeto, cuya creación se basa en la «libertad absoluta», inferida del «abismo» (tomado de Böhme); el contenido de tal creación es la denominada «dialéctica de la humanidad divinizada», el misterio «del nacimiento de Dios en el hombre y del hombre en Dios (extraído de Dostoievski). Berdiáiev traslada el cumplimiento de la «creación de la humanidad divinizada» a la denominada «nueva Edad Media», al mundo de ultratumba «de la cuarta dimensión», y declara sin esperanza la creación terrena («Yo y el mundo de los objetos», 1934; «Ensayo de metafísica escatológica. Creación y objetivación», 1947, &c.). El carácter reaccionario de las ideas de Berdiáiev resulta sobre todo patente en su trabajo principal. «Filosofía de la desigualdad» (1918, editada en 1923); en él se declara la desigualdad social «una ventura, un bien, una verdad» y se afirma que las guerras imperialistas constituyen la base del movimiento creador de la humanidad.

Bergson, Henri (1859-1941)

Filósofo idealista francés, representante del *intuitivismo*. Profesor del Collége de France a partir de 1900; miembro de la Academia francesa desde 1914. El concepto básico del idealismo bergsoniano es la «duración pura», es decir, inmaterial, fundamento primario de todo lo existente. Materia, tiempo y movimiento son formas distintas en que la

«duración» se manifiesta en nuestras representaciones. El conocimiento de la duración, sólo es accesible a la intuición, entendida como «comprensión», como «visión» mística no conceptual, en la cual «el acto de conocer coincide con el acto que engendra la realidad». Bergson contrapone a la dialéctica su teoría de la «evolución creadora» basada en la universalización de los conceptos tomados del idealismo biológico (vitalismo). En sus ideas sobre la sociedad, justificaba el predominio y la subordinación de clase, considerando tal estado como «natural»: veía la guerra como una «ley de la naturaleza», inevitable. La filosofía de Bergson constituye una clara manifestación de irracionalismo, característico de la ideología burguesa en la época imperialista. Obras: «Los datos inmediatos de la conciencia» (1889), «Materia y memoria» (1896), «La evolución creadora» (1907), «El pensamiento y el movimiento» (1934), &c.

Berkeley, George (1685-1753)

Filósofo inglés, idealista subjetivo. Obispo de Cloyne (Irlanda) desde 1734. Obra principal: «Tratado sobre los principios del conocimiento humano» (1710). Berkeley parte del principio de que el hombre sólo percibe directamente sus «ideas» (sensaciones), y llega a la conclusión de que la existencia de las cosas estriba en su perceptibilidad (esse est percipi). Según él, las ideas son pasivas, son percibidas por una substancia incorpórea, el alma, que es activa y puede engendrar ideas. En su intento de evitar el solipsismo, admite la multiplicidad de substancias anímicas, así como la existencia de un «espíritu infinito», Dios. Las ideas existen potencialmente en la mente divina, pero reciben existencia actual en la razón humana. Más tarde, Berkeley adoptó principios del idealismo objetivo próximos al neoplatonismo y afirmó la existencia eterna de las ideas en la mente de Dios. Con el propósito de refutar el ateísmo y el materialismo, sometió a crítica el concepto de materia, considerándolo interiormente contradictorio e inútil para el conocimiento. La crítica berkeleyana de la materia se basa en el nominalismo idealista. Berkeley rechaza la teoría lockiana sobre las *cualidades primarias y secundarias (Locke)*; declara que todas las cualidades son subjetivas. Niega el valor de la ciencia para la concepción del mundo, y ve la misión del sabio en «aprender a comprender el lenguaje del Creador y no pretender explicarlo todo sólo por causas corporales». Desde esta posición, rechaza la teoría de Newton sobre el espacio absoluto y se manifiesta contra la teoría newtoniana de la gravitación, por considerarla una doctrina sobre la causa natural del movimiento de los cuerpos materiales, en tanto que el propio Berkeley no admitía más actividad que la de la substancia anímica. Adoptó una actitud negativa respecto al cálculo infinitesimal creado por *Leibniz* y *Newton*, dado que el reconocimiento de la divisibilidad infinita del «espacio real» contradecía la conclusión básica de la filosofía por él sustentada. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, muchas escuelas idealistas (escuela de la inmanencia, empiriocriticismo, pragmatismo, &c.) adoptan y dan nueva vida a la filosofía de Berkeley. Ésta y la de sus epígonos fueron sometidas a crítica, a principios del siglo XX, en el trabajo de Lenin «Materialismo y empiriocriticismo».

Bernal, John Desmond (n. 1901)

Físico y hombre público inglés, miembro de la Real Sociedad de Londres (desde 1937), de las academias de ciencias de varios países, entre ellas la de la U.R.S.S. (desde 1958),

presidente efectivo del Consejo Mundial de la Paz, laureado con el premio Lenin internacional «Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos» (1953). Aparte de investigaciones en el terreno de la física, bioquímica y cristalografía, pertenecen a Bernal trabajos en los cuales se generaliza los resultados obtenidos por la ciencia en su conjunto, se pone de relieve el valor filosófico de la ciencia y su importancia para la historia de la humanidad, se aclara el carácter contradictorio del desarrollo de la ciencia en la sociedad explotadora y su incesante progreso en el régimen socialista («Función social de la ciencia», 1939; «Ciencia y sociedad», 1953; «La ciencia en la historia de la sociedad», 1954). Bernal analiza la historia de la ciencia basándose en los principios del materialismo dialéctico. En su libro «El mundo sin guerra» (1958) esboza las perspectivas de la utilización pacífica de las conquistas de la ciencia en bien de la humanidad.

Bernstein, Eduard (1850-1932)

Socialdemócrata alemán, a quien se debe, históricamente, la primera forma sistemática de *revisionismo* y *reformismo* en el movimiento obrero revolucionario. En sus artículos publicados bajo el título general de «Problemas del socialismo» (1897-98) sometió a revisión los principios básicos del marxismo en filosofía, economía política y teoría del socialismo científico. Después de proclamar la consigna «Volvamos a Kant», Bernstein renunció a la solución consecuentemente materialista del problema capital de la filosofía. Identificó la dialéctica marxista con la hegeliana. Negaba la posibilidad, misma del socialismo científico. Según Bernstein, el socialismo no es más que un ideal ético. Rechazando la idea de la dictadura del proletariado, propagaba la teoría de la extinción de la lucha de clases y admitía como único objetivo de la clase obrera, la lucha por pequeñas reformas en el marco del capitalismo. De ahí su conocida frase: «¡El objetivo final no es nada, el movimiento lo es todo!». Para la lucha contra las ideas revisionistas de Bernstein en el terreno filosófico, tuvieron gran importancia los trabajos de Plejánov. Lenin desenmascaró a los bernsteinianos rusos, los «economistas» y mencheviques, así como al revisionismo internacional.

Bien

Objeto o fenómeno que satisface determinada necesidad humana, responde a los intereses o anhelos de las personas, posee, en general, un sentido positivo para la sociedad, para una clase, para el individuo. Si un objeto dado es un bien, *posee* un valor positivo para el hombre. Lo contrapuesto al bien es el mal, o sea, todo cuanto posee un sentido social negativo. Se distinguen bienes materiales y espirituales. El bien material satisface necesidades materiales del ser humano — de alimentación, vestido, vivienda, &c. También quedan circunscritos en la esfera de los bienes materiales los medios de producción: máquinas, edificios, materiales, &c. Pertenecen a los bienes espirituales los conocimientos, los resultados de la cultura espiritual de la humanidad, la bondad moral comprendida en los actos de las personas, &c. El bien supremo es el hombre mismo, creador de todos los valores materiales y espirituales. Muchos bienes tienen un carácter de clase. Lo que es un bien para los explotadores puede ser un mal para los explotados. En este hecho se revela con claridad la contradicción de los interesen de clase.

Bien y Mal

Categorías de la ética en las que se expresa la estimación moral de los fenómenos sociales y de la conducta de las personas. El bien es aquello que la sociedad (o una clase social dada progresiva) considera moral, digno de imitación. El mal tiene un significado opuesto. Los explotadores presentan su idea del bien y del mal como «eterna» y válida para todos los hombres, remitiéndose, para ello, a prescripciones divinas o a principios «metafísicos». Uno de los sistemas morales idealistas más influyentes es la teoría de Kant. Según ella, es un bien todo cuanto está en consonancia con el imperativo de la ley moral, dado en cada ser racional independientemente de las condiciones en que el hombre vive (Imperativo categórico). Ya en la filosofía antigua, se abrió paso la dirección materialista en la concepción del bien y del mal, de la conducta moral. El *hedonismo* (Arístipo, Epicuro) consideraba un bien sólo lo que causa placer. Dicha teoría ética fue desarrollada por los materialistas franceses del siglo XVIII, ante todo por Helvecio. El materialismo premarxista veía la fuente de la conducta moral en la naturaleza humana, en las condiciones de vida y de educación del hombre, pero declaraba eternas las representaciones del bien y del mal. Por lo que respecta a la ética burguesa contemporánea, lo más característico consiste en que, por una parte, intenta fundamentar y justificar el derecho a la explotación de los trabajadores y de los pueblos de los países coloniales; por otra, niega el significado de todos los juicios morales (positivismo lógico en ética). La ética marxista-leninista rechaza la interpretación metafísica del bien y del mal. «Las ideas de bien y de mal han cambiado tanto de pueblo a pueblo, de siglo a siglo, que no pocas veces hasta se contradicen abiertamente» (F. Engels, «Anti-Dühring», pág. 87. E.P.U. 1961, pág. 114). Por otra parte, los conceptos de «bien» y de «mal» tienen su fuente objetiva en el desarrollo de la sociedad. Las acciones de las personas pueden ser estimadas como buenas o malas, según faciliten o dificulten la satisfacción de las necesidades históricas de la sociedad. El código moral del constructor del comunismo tal como se halla formulado en el programa del P.C.U.S. sirve de pauta para valorar la conducta moral (buena o mala) de los hombres soviéticos.

Biología

(del griego βίος: vida, y λογος: ciencia). Ciencia de la *vida*. El objeto de la biología está constituido por la vida como forma especial del movimiento de la materia, por las leyes del desarrollo de la naturaleza viva, y también por las múltiples formas de los organismos vivos, su estructura, sus funciones, su evolución, su desenvolvimiento individual y su correlación con el medio circundante. La biología comprende todo un complejo de ciencias particulares (zoología, botánica, fisiología, embriología, paleontología, microbiología, genética, &c.). Como sistema ordenado de conocimientos, la biología surgió ya entre los antiguos griegos. Sin embargo, las bases de la biología científica se establecieron tan sólo en los tiempos modernos. Los primeros en establecer una sistematización relativamente completa de los organismos vivos actuales, y ya desaparecidos fueron John Ray (siglo XVII) y *Linneo*. En los siglos XVII, XVIII y la primera mitad del XIX, la biología poseía un carácter eminentemente descriptivo. Engels calificó de metafísico este período. La base teórica de la ciencia biológica estaba dada, entonces, por la idea de la invariabilidad de las especies, por la admisión de causas sobrenaturales de la adecuación de los organismos, &c. El desconocer las causas materiales de los

fenómenos biológicos, el hacer caso omiso de lo que tienen de específico estos fenómenos, originaba concepciones idealistas y metafísicas (vitalismo, preformismo, mecanicismo, &c.). Resultó de gran trascendencia para la formación de la biología científica, el descubrimiento de la estructura celular de los seres animados. En la biología se produjo un cambio radical gracias a la teoría de la evolución de *Darwin*, con la que se descubrieron los factores básicos y fuerzas motrices de la evolución y se dio una sólida explicación materialista a la relativa adecuación de los organismos vivos, quebrantando el anterior dominio de la teleología en las teorías biológicas. Las ciencias biológicas alcanzaron importantes éxitos a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Pero el avance de la biología se hizo singularmente impetuoso al surgir secciones suyas como la fisiología, genética, citología, bioquímica y biofísica, que estudian las leyes de los procesos fundamentales de la vida —nutrición, reproducción, metabolismo, transmisión de los caracteres hereditarios, &c.-. Ha sido precisamente en los puntos de contacto de la biología con otras ciencias (física, química, matemática, &c.) donde ha resultado posible resolver varios problemas biológicos importantes. Pasó a ser capital en la biología la elucidación de la esencia de los fenómenos vitales, la investigación de las leyes biológicas a que está subordinado el desenvolvimiento del mundo orgánico, el estudio de la física y la química de lo vivo, la elaboración de diversos procedimientos para dirigir los procesos vitales, en particular el metabolismo, la herencia y la variabilidad de los organismos. Actualmente, en biología se aplican en gran escala y con éxito los métodos físicos, químicos y matemáticos de investigación. Gracias a ello se han realizado descubrimientos que poseen una importancia de principio en diferentes esferas de la biología, en primer lugar en genética, donde se han encontrado los portadores materiales de la herencia, se han descifrado su estructura y sus funciones y se ha aclarado en líneas generales cuál es el mecanismo de la transmisión de los caracteres hereditarios. En el transcurso de los dos últimos decenios, se ha logrado elaborar métodos polifacéticos para la investigación de la estructura de las albúminas y algunas de ellas (las más simples) han sido sintetizadas. Finalmente, durante los últimos años, los biólogos, en colaboración con físicos y químicos, han avanzado no poco para penetrar en el mecanismo de la biosíntesis de las albúminas. Varias leyes biológicas y, en primer lugar varias leyes de la herencia han encontrado su explicación en los procesos químicos de la célula viva, lo cual ha dado origen a la denominada biología molecular, que sirve de estimulo para el desarrollo de varios sectores de las ciencias biológicas. Los éxitos de estas ciencias han aportado, además, gran claridad en la teoría darvinista de la evolución. La concepción darviniana de las causas de la variabilidad de las especies ha sido precisada con la idea de las mutaciones, cuya esencia se ha aclarado en el nivel molecular. Desde el punto de vista de la biología contemporánea, las mutaciones debidas al influjo del medio exterior desempeñan el papel de factor fundamental en la evolución orgánica; la principal fuerza motriz es la selección natural. Por su trascendencia, los resultados obtenidos por la biología son comparables a los alcanzados en el dominio de la energía atómica e influyen asimismo de manera decisiva sobre el estado en que se encuentran los problemas capitales de la economía nacional. Los biólogos de la corriente materialista científica, con sus relevantes éxitos en el terreno de la fisiología vegetal (Timiriázev), y la animal (Pávlov), en el de la selección artificial y la obtención de semillas (Michurin), han contribuido en gran medida al progreso de la teoría y práctica de la agricultura.

Biosfera

(del griego βίος: vida, y σφαῖρα: esfera). Envoltura terrestre en que se manifiesta la vida y que posee, consiguientemente, una estructura geológica y físico-química peculiar. El concepto fue introducido en la ciencia por Eduard Suess y desarrollado por *Vernadski*. Éste no concebía el surgimiento de la vida en la Tierra, —y, por ende, la formación de la biosfera— como la aparición de determinados gérmenes en ciertos puntos aislados, sino como un gran proceso único gracias al que se formó el «monolito» de la vida en toda la zona del planeta en que se daban las condiciones apropiadas. Con la aparición de la sociedad humana, con el desarrollo de la ciencia y la técnica, la biosfera se va convirtiendo, con todo el rigor de un proceso sujeto a ley, en *noosfera*.

Bjutavada (elementalismo)

Una de las direcciones del viejo materialismo indio. Probablemente surgió a comienzos de nuestra era. En ciertas fuentes aparece como variedad del *lokaiata*. Según la doctrina del bjutavada, todas las diferencias de los objetos por sus propiedades se derivan de las diferenciáis de combinación de los elementos materiales que componen los objetos dados. La conciencia es el resultado de una combinación especial de los elementos materiales, combinación que, una vez surgida, puede reproducir combinaciones análogas, a sí misma; ahora bien, las combinaciones de otro tipo jamás podrán hacer que surja la conciencia. Como los seguidores del lokaiata, los partidarios del bjutavada eran sensualistas en gnoseología y hedonistas en ética.

Blanqui, Louis Auguste (1805-1881)

Comunista utópico francés, descollante revolucionario; participó en las revoluciones de 1830 y 1848, fue condenado dos veces a la pena capital, pasó en la cárcel casi la mitad de su vida. La ideología de Blanqui se formó bajo el influjo del materialismo mecanicista, el ateísmo y el racionalismo del siglo XVIII así como del socialismo utópico, en particular del babuvismo. Materialista por sus concepciones filosóficas generales, Blanqui explicaba en un sentido idealista el progreso histórico por la difusión de la instrucción. Entendía que el contenido básico de la historia radica en el movimiento que conduce del individualismo absoluto de los salvajes, a través de fases distintas, al comunismo, «sociedad futura», «corona de la civilización». Al mismo tiempo, veía en la historia la lucha de las fuerzas sociales y criticaba duramente las contradicciones de la sociedad capitalista. La táctica de conspiraciones propugnada por Blanqui era errónea y llevaba al fracaso de las acciones organizadas por sus partidarios. Blanqui no comprendía que el éxito de la revolución sólo es posible si participan en ella las masas trabajadoras dirigidas por partidos revolucionarios. El blanquismo influyó sobre el movimiento revolucionario de otros países, en particular de Rusia (Populismo). Los clásicos del marxismo-leninismo, a la vez que estimaban como muy elevados los méritos revolucionarios de Blanqui, criticaron el blanquismo. El principal trabajo de Blanqui se titula «La crítica social» (1885).

Bochenski, Iosef (n. en 1902, Polonia)

Neotomista, dominico; desde 1945, prof. de filosofía en la Universidad de Friburgo (Suiza). Bochenski es un ideólogo del anticomunismo. Trabaja en el terreno de la historia y de la teoría de la lógica. Se especializa en la falsificación del marxismo y de la filosofía soviética.

Boecio (480-524)

o, con más exactitud, *Anicio Manlio Severino*. Filósofo del último periodo romano, ejecutado por Teodorico. Formalmente, es un representante del *neoplatonismo*; en realidad, su filosofía se caracteriza por un gran eclecticismo, por una inclinación hacia las ciencias exactas y, en moral, por pertenecer al estoicismo. Boecio tradujo y comentó las obras de Aristóteles sobre lógica, así como la «Introducción a las categorías de Aristóteles», de Porfirio. Tradujo a Euclides y trató de los «Fundamentos de la aritmética» de Nicómaco. También compuso un tratado de música con una teoría detalladamente elaborada de la música griega. Se considera como su principal obra filosófica la «Consolación por la filosofía», matizada de estoicismo. Entre sus traducciones de Aristóteles, algunas son tenidas por apócrifas.

Bogdánov (1873-1928)

(seudónimo de Alexandr Alexándrovich Malinovski.) Filósofo y economista ruso, publicista, socialdemócrata. Estudió medicina. En 1903 se adhirió al bolchevismo. En 1905 fue elegido miembro del C. C. Durante los años de la reacción, fue uno de los líderes de los «otzovistas». Participó en la organización de la escuela antipartido de Capri. Excluido del Partido Bolchevique en 1909. Fue uno de los organizadores y dirigentes del «Proletkult» («Cultura Proletaria») creado en 1917. Desde 1926, director del Instituto para Transfusión de Sangre. Murió al realizar un experimento en sí mismo. Lenin, en 1908, señaló cuatro estadios en las «exploraciones filosóficas» de Bogdánov. Al principio éste era materialista «naturalista» («Elementos fundamentales de la concepción histórica de la naturaleza», 1899). A fines de la década de 1890 se inclinó por el energetismo (véase, por ejemplo, «El conocimiento desde el punto de vista histórico», 1901). Luego se hizo partidario de la filosofía de *Mach.* Finalmente, la tentativa de eliminar las contradicciones del machismo y crear una «especie de idealismo objetivo» le llevó al **empiriomonismo** («Empiriomonismo», 1904-1906). Más tarde, Bogdánov intentó crear la denominada «tectología» (o ciencia de la organización universal) cuyo objetivo estribaba en unir todas las ciencias y dar una representación de las formas y tipos de todas las organizaciones, cualesquiera que sean, pues el mundo entero, según Bogdánov, constituye una organización de la experiencia. Los fundamentos idealistas, el carácter abstracto y el antihistoricismo, hicieron totalmente inservible la «tectología» para el análisis de la realidad. A la dialéctica de Marx, contraponía Bogdánov la teoría del equilibrio. Lenin en «Materialismo y empiriocriticismo» y Plejánov en algunos de sus trabajos criticaron las concepciones de Bogdánov. Obras: «Breve curso de economía» (1897), «Filosofía de la experiencia viva» (1913), «La ciencia de la organización universal (tectología)» (1913-17), «Sobre la cultura proletaria. 1904-1924» (1924) y otras.

Böhme, Jakob (1575-1624)

Filósofo panteísta alemán, muy interesado por la teología. Autodidacta, no creó un sistema bien articulado y completo. En general, expuso sus intuiciones dialécticas, acerca de la naturaleza contradictoria de las cosas y del mundo, por medio de imágenes poéticas y símbolos tomados del cristianismo, de la astrología, la alquimia y la cábala. En sus obras, la mera transposición de los mitos bíblicos, animada por la fuerza del ideal religioso, alterna con profundas observaciones. Dios y la naturaleza, según Böhme, forman una unidad; fuera de la naturaleza. Nada existe. En todo anida la contradicción, incluso en Dios se encuentran el bien y el mal. En esta dicotomía veía Böhme la fuente del desarrollo del mundo. Varios filósofos burgueses de nuestros días se ocupan con especial interés del aspecto místico de la doctrina de Böhme. Su obra principal, «Aurora, o crepúsculos matutinos...» (1612), fue condenada como herética. Las ideas de Böhme influyeron sobre el ulterior desarrollo de la filosofía alemana (Hamann, Hegel, Schelling, &c.).

Bohr, Niels (1885-1962)

Físico danés, uno de los creadores de la teoría cuántica, laureado con el premio Nobel. Miembro de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. desde 1929. Terminó sus estudios en la Universidad de Copenhague, trabajó en el laboratorio de Rutherford en Manchester. Hacia 1913 creó el modelo del átomo de hidrógeno y formuló el principio de correspondencia. La particularidad distintiva de las concepciones de Bohr es su tendencia a dar una fundamentación gnoseológica a los problemas físicos concretos. Para interpretar la mecánica cuántica, expuso y desarrolló el principio de complementariedad, positivista en su base gnoseológica, principio que Bohr considera aplicable a las distintas esferas del conocimiento. Superando la influencia del neopositivismo, Bohr, en los últimos años, se aproximó mucho a la interpretación materialista de varios problemas de la mecánica cuántica y de la teoría del conocimiento. Al hacer hincapié en la importancia cada día mayor de los instrumentos de medida como medios de investigación y de formalismo matemático, como medios para la descripción adecuada de los microprocesos, Bohr señala que «la ampliación del sistema de conceptos proporciona los recursos apropiados... para ampliar la descripción objetiva» («La física atómica y el conocimiento humano», 1961, págs. 98-99). El contenido objetivo de las investigaciones de Bohr confirma el carácter dialéctico del desarrollo de la naturaleza, así como la importancia que tiene para los naturalistas el dominio consciente del método de la dialéctica materialista.

Boltzmann, Ludwig (1844-1906)

Físico austríaco, miembro de la Academia de Ciencias de Viena. Sus trabajos principales están consagrados a la teoría de la irradiación, a la teoría cinética de los gases y a la interpretación estadística del segundo principio de la termodinámica. El famoso «teorema H» de Boltzmann (1872), dio explicación —sobre la base de la teoría cinético molecular, a la ley fundamental de los procesos irreversibles: a la ley del incremento de la *entropía*. La fórmula de Boltzmann ligaba la probabilidad del estado de los sistemas termodinámicos a sus entropías. Para superar la concepción idealista de la *«muerte térmica» del universo*, expuso Boltzmann su hipótesis de fluctuación, según la cual el estado de equilibrio general en el mundo es constante en su totalidad y se altera

inevitablemente en algunos sectores por fluctuaciones (desviaciones) gigantescas que conducen a un procedo no equilibrado en el desarrollo de los mundos como tales. En su concepción del mundo, Boltzmann era un materialista convencido, criticó el *energetismo* y el *machismo*.

Boole, George (1815-1864)

Lógico y matemático inglés. Desde 1849 hasta el final de su vida, profesor de matemática en el Queen-College de Cork. A Boole se debe la elaboración del primer sistema de lógica matemática, denominada más tarde **álgebra de la lógica**. La idea de la analogía entre el álgebra y la lógica inspiró todas sus investigaciones lógicas, expuestas en dos trabajos fundamentales: «El análisis matemático de la lógica» (1847) y «Una investigación de las leyes del pensar...» (1854). Además de trabajar en sus investigaciones lógicas, se ocupó de los problemas concernientes a la teoría de las probabilidades y al análisis matemático, se interesó por la filosofía de Aristóteles y de Spinoza. Las ideas de Boole acerca del álgebra de la lógica han sido desarrolladas y sistematizadas por *Charles Peirce*, Ernst Schröder y *Platón Serguéievich Poretski*.

Born, Max (n. 1882)

Físico teórico alemán. Desde 1921, profesor de la Universidad de Gotinga. Durante los años de dominio fascista en Alemania, estuvo emigrado en Inglaterra. Actualmente vive en la República Federal Alemana. Es miembro de muchas academias, entre ellas la de Ciencias de la U.R.S.S. (desde 1934). Autor de varios trabajos importantes sobre la teoría del átomo y de los cristales. Su mayor fama procede de haber participado en la creación de la mecánica cuántica en 1925-26. A Born se debe una de las ideas fundamentales de la mecánica cuántica: cuando se aclaró que el movimiento de las partículas elementales está unido a varios procesos ondulatorios y puede ser calculado recurriendo a la ecuación de onda, Born supuso que esta ecuación determina sólo la probabilidad de una posición determinada de las partículas en cada momento. Tal idea acerca de las leyes del movimiento de las partículas «elementales» fue utilizada por los idealistas para «fundamentar», con los datos de la mecánica cuántica, el indeterminismo de los procesos que ocurren en el micromundo. El propio Born pagó tributo a semejante concepción idealista; posteriormente, sin embargo, se ha aproximado a una interpretación más general del determinismo en la que se incluían las leyes estadísticas que determinan la conducta de las partículas «elementales». Critica al neopositivismo.

Botev, Jristo (1849-1876)

Poeta y filósofo materialista búlgaro. En la ideología de Botev se fundían el democratismo revolucionario y el socialismo utópico. En la formación de sus concepciones, ejercieron una gran influencia *Herzen y Chernishevski*, cuyas ideas propagó Botev en Bulgaria. Jefe de la revolución campesina búlgara y ardiente patriota, consideraba posible establecer un régimen socialista en el país inmediatamente después de haber expulsado a los señores feudales turcos y haber acabado con el yugo de los explotadores del propio país. Entendía que los «principios socialistas» son inherentes a la comuna campesina. Gracias al influjo

del primer tomo de «El Capital» de Marx y del movimiento obrero de Occidente, Botev, en los últimos años de su vida, llegó a la conclusión de que el creador del socialismo sería el proletariado, mas entendía por proletariado, erróneamente, a la población pobre en general. Por sus ideas filosóficas, Botev era materialista, con algunos elementos de dialéctica, y ateo; en la concepción de los fenómenos sociales, era idealista: veía el proceso histórico como resultado del perfeccionamiento de la razón en el proceso de lucha de las masas populares. En estética, Botev era partidario de la teoría de Chernishevski. En su obra poética, que desempeñó un importante papel en el movimiento revolucionario, se encuentran orgánicamente fundidos el realismo y el romanticismo revolucionario.

Bray, John Francis (1809-1895)

Socialista utópico inglés, economista, relevante personalidad del movimiento obrero. Autodidacta. Veía la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad en las necesidades materiales de las personas, y la raíz de las calamidades de la gente, en el sistema de cambio. Sólo mediante el trabajo, explicaba, se crea el valor. Es necesario socializar las fuerzas de producción y el trabajo. Describe la futura sociedad comunista como muy próxima al ideal de *Owen*. El camino que conduce a ella lo proporcionan las cooperativas obreras de producción —por ramas de trabajo— unidas en centros regionales y nacionales, un sistema de dinero, de trabajo y de mercados de cambio y bancos. Estos principios influyeron sobre *Proudhon* y su escuela. Como tomaba activa parte en el movimiento cartista, Bray comprendía muy bien las contradicciones de clase de la sociedad y que el comunismo sólo puede establecerse gracias a la acción de la clase obrera, pero consideraba que había que llegar a él a través de reformas. En sus libros «Injusticias respecto al trabajo y remedio para el trabajo...» (1839) y «Viaje desde la Utopía» (1841) hace una crítica demoledora del capitalismo basándose en el ejemplo de Inglaterra y los Estados Unidos.

Brentano, Franz (1838-1917)

Filósofo idealista alemán. Profesó filosofía en Würzburg y en Viena. En contraposición al *criticismo kantiano*, Brentano expuso un sistema filosófico propio, una metafísica saturada de espíritu teísta y de escolasticismo católico. El objeto principal de sus investigaciones fue la psicología; en esta rama del saber, basándose en la psicología empírica, creó la doctrina idealista acerca de la «intencionalidad» de los fenómenos psíquicos. Según dicha teoría, el objeto existe únicamente como punto de referencia de la «intención» del sujeto, como objeto de las vivencias del sujeto. Las concepciones de Brentano ejercieron gran influencia sobre el pensamiento de *Husserl* y otros filósofos burgueses. Brentano es considerado como uno de los que han fundado la teoría idealista de los valores en la filosofía austríaca. Trabajos principales: «La psicología desde el punto de vista empírico» (1874). «El origen del conocimiento moral» (1889), «Las cuatro fases de la filosofía y su estado actual» (1895).

Bridgman, Percy Williams (1882-1961)

Físico y filósofo norteamericano. Estudió en la Universidad de Harvard (Cambridge);

profesor de matemática y filosofía natural de dicha Universidad (hasta 1954); laureado con el premio Nobel por sus trabajos sobre física de las altas presiones (1946). En filosofía, Bridgman ha sido el fundador y cabeza rectora de la corriente idealista subjetiva denominada operacionalismo. Ha expuesto sus concepciones filosóficas en sus libros «La lógica de la física moderna» (1927), «La naturaleza de la teoría física» (1936) y otros.

Bruno, Giordano (1548-1600)

Filósofo italiano que combatió la filosofía escolástica y la Iglesia Católica Romana; propagandista apasionado de la concepción materialista del mundo, entendida como panteísmo. Después de ocho años de cárcel fue quemado por la Inquisición en Roma. Obras principales: diálogos filosóficos titulados «De la causa, principio y uno», «Del infinito, universo y mundos». Su concepción del mundo se formó bajo el influjo de las ideas de la filosofía clásica grecorromana (primero, del neoplatonismo y pitagorismo; luego, de los materialistas Empédocles, Anaxágoras, Epicuro y Lucrecio), del librepensamiento materialista italiano del Renacimiento y de la ciencia de su época, en particular de la teoría heliocéntrica de Copérnico. Identificando con sistemático rigor al dios infinito con la naturaleza, Bruno afirmaba con más decisión aún que Nicolás de Cusa —cuya influencia experimentó— la infinitud de la naturaleza misma. Bruno utilizó el descubrimiento de Copérnico, y se esforzó por concretar el sentido físico y astronómico de dicho principio filosófico a la vez que eliminaba de la teoría copernicana insuficiencias muy importantes como la representación tradicional de la finitud del cosmos, cerrado por una esfera de estrellas inmóviles; la idea de que el Sol permanecía inmóvil y constituía el centro absoluto del universo. Por este camino, Bruno llegó a la conclusión de que existe un número infinito de mundos y de que están poblados. Afirmó, contra el dualismo filosófico-natural de la escolástica, la homogeneidad física del mundo terreno y el celeste como formados por tierra, agua, aire, fuego y éter. Inspirándose en el neoplatonismo, admitía Bruno la existencia de un espíritu universal, concebido como principio de la vida y como sustancia anímica que se halla en todas las cosas sin excepción y constituye el principio motor de las mismas. En este aspecto, como la mayor parte de los materialistas de la Antigüedad clásica, se situó en el terreno del hilozoísmo y llegó a la conclusión de que la materia constituye una sustancia activa con movimiento propio, y el hombre, con su conciencia, una partícula de la naturaleza única. Bruno desarrolló también varias proposiciones dialécticas: sobre la unidad, conexión y universalidad del movimiento en la naturaleza, sobre la coincidencia de contradicciones tanto en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño.

Buckle, Henry Thomas (1821-1862)

Historiador y sociólogo positivista inglés, autor de una «Historia de la civilización en Inglaterra» (1857-61). Critica la interpretación teológica de la historia y se propone descubrir las leyes del proceso histórico y poner de relieve la acción de las mismas tomando como ejemplo varios países. Siguiendo a Comte, entendía que el factor básico del desarrollo histórico es el progreso intelectual y negaba la existencia de un progreso moral. Como representante del determinismo geográfico (*Medio geográfico, Tendencia geográfica en sociología*), explicaba las particularidades del desenvolvimiento histórico

de los pueblos tomados en particular, por la influencia de los factores naturales (paisaje, suelo, clima y también carácter de los alimentos).

Budismo

Una de las religiones mundiales; preconiza la eliminación de los sufrimientos a través de la renuncia a todos los deseos hasta llegar a la «suprema iluminación», el nirvana. Surgió en la India, en el siglo VI a.n.e. Actualmente se halla difundido por el Japón, China, Nepal, Birmania y otros países. Profesan la religión budista unos quinientos millones de seres humanos. El fundador de esta doctrina fue Sidarta, llamado Buda (el iluminado). Sidarta, en el período en que se destruían las relaciones propias del régimen de comunidad primitiva y se constituían los Estados clasistas, dio expresión a la protesta de las masas del pueblo contra la religión brahmánica, contra las diferencias de casta consagradas por dicha religión, contra los complicados ritos de adoración a los dioses v contra los sacrificios cruentos. Buscaba la liberación de los sufrimientos no en las transformaciones sociales ni en la lucha contra las fuerzas de la naturaleza, sino en el perfeccionamiento moral al que ha de llegar el hombre apartándose de la vida, sumiéndose en el nirvana. Buda negó la existencia de un dios creador, rechazó la religión de los *Vedas*, pero tomó de ellos la doctrina de las rencarnaciones (sansara) y de la recompensa (karma). Indicaba sólo que las nuevas encarnaciones no dependen de que se pertenezca a una u otra casta ni de los sacrificios cruentos, sino de los actos buenos y malos del individuo. Al principio (siglos III a I a.n.e.), las ideas de Buda acerca de la salvación se fundamentaban filosóficamente en la doctrina del mundo y de la persona humana vistos como corriente de elementos de materia y conciencia —djarma— que se suceden unos a otros. Según esta doctrina, el camino de la salvación consiste en aplastar la «intranquilidad del djarma. En los primeros siglos de nuestra era, la religión budista adquiere un carácter completamente distinto. La simple veneración de la memoria del maestro es sustituida por el culto a Buda divinizado. La salvación del hombre se hace depender de la gracia divina, que se puede impetrar con la repetición de los sagrados sutras. La nueva religión fue llamada mahayana, a diferencia de la escuela tradicional, que arrancaba de Buda, denominada hinayana. Cambia también el contenido filosófico del budismo. En contraposición a los filósofos hinayanistas, que consideraban reales los djarmas materiales y psíquicos, los filósofos mahayanistas procuran demostrar que los djarmas no son reales ni lo es el mundo todo. La doctrina sobre la irrealidad de los djarmas o sobre la shuniata (vacío) fue fundamentada lógicamente por Nagardzhima (siglo II). Entre todas las sutras mahayanistas, los tratados de Nagardzhima se distinguían por el rigor lógico de la demostración, y por la consecuencia de su estructura. El racionalismo de Nagardzhima sirvió de punto de partida para el desarrollo de la lógica budista, de la que fueron representantes Dignaga y Dharmakirta (siglos V-VII). La doctrina de Nagardzhima sobre la irrealidad del pensamiento conceptual y acerca del conocimiento intuitivo absoluto se fundamento de posteriores escuelas idealistas vidzhnianabada), del budismo tantrista y hasta del budismo zen. En la actualidad, los partidarios del budismo subrayan el carácter «racionalista», «ateo» de la doctrina. En el fondo, sin embargo, estos nuevos epítetos tienen por objetivo servir de propaganda a la religión budista modernizada. Los budistas, encabezados por su Hermandad Mundial, se manifiestan en pro del desarme y de la coexistencia pacífica.

Budismo Zen

Una de las direcciones del *budismo*. Surgió en China, en el siglo VI; su base estriba en la representación de una esencia única de Buda y todos los seres, en la representación del camino natural, *tao*, que es superior a todos los métodos teóricos. A diferencia de otras escuelas, el budismo zen pregona la «lucidez instantánea» (satori). El irracionalismo y el intuicionismo del budismo zen han despertado gran interés entre los filósofos de Europa occidental y americanos, sobre todo durante los últimos veinte años.

Buenaventura, Juan Fidanza (1221-1274)

General de la Orden Franciscana; se manifestó contra las ideas progresivas de su tiempo, persiguió a **Roger Bacon**. En la doctrina escolástica de Buenaventura predominan las ideas del *neoplatonismo* agustiniano **(Agustín)** y de la mística. Buenaventura aceptó la *prueba* ontológica *de la existencia de Dios*; consideraba como grado superior del conocimiento, la contemplación extática sobrenatural en la que el hombre se funde con Dios. En la discusión sobre los universales, mantuvo la posición del realismo *(Realismo medieval)*. En 1482 fue canonizado, y en 1587 declarado doctor de la Iglesia.

Bulgákov, Serguéi Nikoláievich (1871-1944)

Economista y filósofo idealista, teórico del *viejovstvo*; emigrado blanco desde 1922, profesor del Instituto de Teología de París (1925-44). Criticó el *populismo* desde las posiciones del «marxismo legal» («Acerca de los mercados en el régimen de producción capitalista», 1897); pronto se convirtió en un franco defensor del capitalismo. Desde las tentativas revisionistas de «comprobar» a Marx por Kant, pasa Bulgákov a la lucha contra el materialismo histórico, contra la teoría marxista del progreso («Problemas fundamentales de la teoría del progreso», 1902). Su evolución culmina con el paso a la filosofía místico-religiosa. Bulgákov intenta «sintetizar» la ciencia, la filosofía y la religión con el propósito de subordinarlo todo a la fe y evitar, al mismo tiempo, los absurdos de la religión pura, junto a «lo absoluto» (Dios) y al «cosmos», introduce el concepto de «sofía», de «tercer ser» que une en sí a Dios y a la naturaleza. El «sistema» anticientífico de Bulgákov está expuesto en sus trabajos «Luz no crepuscular» (1917), «Sosegadas meditaciones» (1918), «Sobre la humanidad divinizada» (parte 1a, 1933).

Búsqueda de Dios

Corriente filosófico-religiosa burguesa rusa tendiente a reavivar y a «fortalecer de una manera nueva la religión en el pueblo» (Lenin). Surgió a comienzos del siglo XX y trascendió en la organización de reuniones religiosas (1901-03, Petersburgo), en la publicación de las revistas. «Nuevo camino», «Problemas de la vida», &c. Las ideas de la «búsqueda de Dios» alcanzaron singular aceptación en los medios intelectuales burgueses después de la derrota de la revolución de 1905-07. Se discutieron ampliamente en escritos y en la Sociedad Filosófico-religiosa, renacida en 1907. Los representantes de dicha corriente —filósofos y escritores decadentes como **Berdiáiev**, Dmitri Merezhkovski («No la paz, sino la espada», 1908, &c.), N. Minski («Sobre la libertad de la

conciencia religiosa», 1902; «La religión del futuro», 1905), **Serguéi Bulgákov**— exhortaban a adoptar una «nueva actitud» respecto a los preceptos de Cristo, propugnaban cierta «reforma religiosa». Decían que el fin de la vida estriba en la búsqueda de Dios, que el sentido de la historia consiste en dar realidad a Dios en la humanidad, en crear la humanidad divinizada, es decir, una organización social asentada sobre fundamentos religiosos. Únicamente la resignación, el amor y la paciencia pueden conducir a las personas al fin: al reino de Dios. Los buscadores de Dios defendían el *irracionalismo*, el conocimiento místico; entendían que la revelación era el procedimiento más seguro para alcanzar la verdad. La teoría de la búsqueda de Dios estaba dirigida, ante todo, contra la visión marxista de la sociedad y se basaba en las concepciones filosóficoteológicas de *Soloviov*. Lenin, Plejánov y otros marxistas pusieron de manifiesto el carácter reaccionario de toda filosofía místico-religiosa, incluyendo la de la búsqueda de Dios. Después de la Revolución de Octubre de 1917, la mayoría de los buscadores de Dios se fueron de Rusia y se manifestaron contra el poder soviético.

Bútlerov, Alexandr Mijáilovich (1828-1886)

Químico ruso. Sus trabajos constituyen el fundamento de la ciencia moderna sobre la estructura química de la materia, sobre la naturaleza de las combinaciones químicas. La idea central de la teoría de la estructura química (1861) estriba en afirmar que la naturaleza química de las molécula como unidad íntegra está determinada por la naturaleza, cantidad y orden de enlace de sus partes componentes, los átomos, por el influjo recíproco de dichas partes y por su disposición. Al subrayar que en la molécula la interacción de los átomos se realiza según un orden estable, Bútlerov no concebía la molécula como algo muerto, inmóvil, sino como un sistema dinámico peculiar cuyas partes poseen un movimiento constante. Veía el quimismo como una de las manifestaciones del movimiento de la materia. Esta teoría fue de gran importancia en la lucha contra las concepciones idealistas y agnósticas difundidas entre los químicos. Bútlerov mostró que la estructura interna de las moléculas es cognoscible y, por ende, susceptible de ser utilizada y transformada por el hombre. Su teoría acerca de la estructura química ha alcanzado en la actualidad un nuevo desarrollo merced al descubrimiento de la compleja estructura del átomo, a la elucidación de la naturaleza cuántica del nexo químico entre los átomos en la molécula. Bútlerov era materialista espontáneo en lo tocante a la resolución de los problemas básicos de la ciencia química, pero no mantenía una posición consecuente al examinar cuestiones filosóficas y exponía concepciones idealistas.

Cabanis, Pierre Jean George (1757-1808)

Filósofo materialista francés, hombre de la Ilustración, médico; contemporáneo de la Revolución Francesa (1757-94), girondino; condenó el terror jacobino. Pertenecía a la escuela del materialismo francés adscrita a la física de Descartes, en contraposición a la metafísica del mismo. El tema básico de sus investigaciones filosóficas era la fisiología. Cabanis entendía que la conciencia depende, ante todo, de las funciones fisiológicas del hombre, de la actividad de sus órganos internos. Considerando que el cerebro «segrega» orgánicamente el pensamiento de modo análogo a como el hígado segrega la bilis, tendía

al *materialismo vulgar*. A su juicio, las ciencias naturales constituían la base de la doctrina sobre la sociedad, cuyas costumbres se han de modificar gracias a la medicina y a la fisiología. El conocimiento de la estructura y funciones del organismo humano proporciona la clave para comprender los fenómenos sociales y sus cambios. Hacia el fin de su vida, Cabanis se hizo vitalista, admitió la existencia independiente del alma. Obra principal: «Relaciones entre lo físico y lo moral del hombre» (1802).

Cabet, Étienne (1788-1856)

Socialista utópico francés; fue miembro de la sociedad secreta de los carbonarios; participó en la revolución burguesa de 1830 en Francia. En su quimérica novela «Viaje a Icaria» (1839) procuró demostrar la superioridad de la sociedad socialista sobre la capitalista. Sin embargo, se manifestaba contra la lucha revolucionaria del proletariado, abogaba por la propaganda pacífica del socialismo y por las reformas graduales. En la sociedad futura, daba cabida a la religión. En las cuestiones filosóficas y, ante todo, en su visión de la historia, Cabet mantenía concepciones idealistas; combinaba el racionalismo del siglo XVII con el platonismo y el neoplatonismo. Marx escribió que Cabet era un representante popular —aunque el más superficial— del comunismo.

Cálculo

Sistema de reglas para operar con signos y ampliar las posibilidades del pensamiento, no separado del contenido, en la resolución de problemas y en la demostración de juicios expresables mediante los recursos (en el «lenguaje») del cálculo dado. La peculiaridad característica del cálculo estriba en que los objetos con los cuales se opera son objetos materiales (cifras, letras y otros signos) que prácticamente no cambian durante el proceso en que se les aplica las reglas del cálculo. El significado de todo cálculo se basa en poner en relación con los elementos del contenido que se estudia, los objetos con los que en el cálculo se puede operar sólo mediante reglas exactas establecidas de antemano. En este sentido, los cálculos sirven de envoltura material para el contenido que se refleja en los razonamientos. Históricamente, los cálculos han surgido y se han desarrollado en el marco de la matemática (por ejemplo, el cálculo diferencial y el integral, &c.); más tarde, el método de cálculo se extendió a la lógica, aparecieron cálculos lógicos y lógico matemáticos, lo cual dio origen a que la lógica se estructurase como ciencia matemática o simbólica. La representación de determinadas esferas del saber, sobre todo en las ciencias deductivas, bajo el aspecto de cálculos estructurados sobre la base de métodos elaborados en la lógica moderna, constituye la manera más consecuente de formalizar esta esfera del saber; la eficacia de semejante formalización queda confirmada por la aplicación práctica de la moderna técnica de cálculo y por todo el desarrollo de la cibernética. (Método logístico).

Cálculo de predicados

Es una ampliación del cálculo proposicional mediante la formalización de las inferencias que se basan en la estructura interna de las proposiciones. Sobre este particular, uno de los conceptos fundamentales del cálculo de predicados es el de *predicado* de una o varias

objeto-variables: $P(X_1 ... X_n)$, donde P es predicativa $y X_1 ... X_n$, son objeto-variables. En el cálculo de predicados simples (de primer grado), los predicados de objeto-variables se conectan con los (de generalidad: $\forall y$ o de existencia: \exists). La axiomática del cálculo de predicados se obtiene de los axiomas y reglas de inferencia del *cálculo preposicional* añadiendo dos axiomas: $\forall x P(x) \rightarrow P(y)$, $P(y) \rightarrow \exists x P(x) y$ las siguientes reglas de inferencia: si se ha inferido la fórmula $C \rightarrow D(x)$, entonces se infiere $C \rightarrow \forall x D(x)$; si se ha inferido la fórmula $D(x) \rightarrow C$, entonces se infiere $\exists x D(x) \rightarrow C$. El calculo de predicados es no-contradictorio y completo en el sentido de que en él puede inferirse toda fórmula de identidad-veracidad. El problema de la *decidibilidad* es insoluble (como lo ha demostrado Alonzo Church). La conexión mediante cuantificadores no sólo de objeto-variables, sino, además, de predicados variables, da un cálculo de predicados ampliado (de segundo grado).

Cálculo proposicional

Sistema lógico (Cálculo) que formaliza los razonamientos basados en relaciones de verdad entre proposiciones que se examinan haciendo abstracción de su estructura interna de sujeto-predicado. Son posibles distintas formulaciones de cálculo proposicional. Por ejemplo, se da la definición inductiva de la fórmula: 1) las variables proposicionales p, q, r... son fórmulas; 2) si A es una fórmula, entonces (A) es una fórmula; 3) si A v B son fórmulas, entonces (A) \rightarrow (B), (A) \vee (B), (A) \cdot (B) son fórmulas; 4) algo distinto no es una fórmula. Se denomina axioma la fórmula que tiene uno de los siguientes aspectos: 1) A \rightarrow $(B \rightarrow A)$; 2) $(A \cdot B) \rightarrow A$; 3) $(A \rightarrow B) \rightarrow ((A \rightarrow (B \rightarrow C)) \rightarrow (A \rightarrow C))$; 4) $(A \cdot B) \rightarrow B$; 5) $A \rightarrow (B \rightarrow C)$ \rightarrow (A · B)); 6) A \rightarrow (A v B); 7) B \rightarrow (A v B); 8) (A \rightarrow C) \rightarrow ((B \rightarrow C) \rightarrow ((A v B) \rightarrow C)); 9) (A \rightarrow B) \rightarrow ((A \rightarrow B) \rightarrow A); 10) A \rightarrow A (donde el trazo sobre los símbolos es signo de *negación*, \cdot es signo de *conjunción*, → es signo de *implicación* y V es signo de *disyunción*). En calidad de regla de la inferencia se admite: si A y A \rightarrow B, se sigue directamente B. Partiendo de esta base, se da la definición de fórmula inferible en el cálculo proposicional de inferencia y de demostración. El cálculo proposicional posee un carácter no contradictorio (Nocontradicción), completitud (Completitud de la teoría axiomática). El problema de la decidibilidad es soluble. Acerca de los cálculos proposicionales no clásicos, véase Lógica constructiva, Lógica polivalente.

Calidad y Cantidad

Categorías de la filosofía que reflejan importantes aspectos de la realidad objetiva. El mundo no consta de cosas preparadas y acabadas, sino que constituye un conjunto de procesos en los cuales las cosas se modifican constantemente, surgen y se destruyen. Pero de esto no se sigue que las cosas carezcan de determinada forma de existencia, que sean absolutamente inestables e indiferenciables entre sí (véase *relativismo*). Por más que cambie un objeto, hasta cierto tiempo sigue siendo precisamente este objeto, cualitativamente determinado, y no otro. La determinación cualitativa de los objetos y fenómenos es lo que los hace estables, lo que los delimita y lo que crea la diversidad infinita del mundo. La calidad es la determinación esencial del objeto, gracias a la cual el objeto es el objeto dado y no otro, se distingue de otros objetos. La calidad del objeto no se reduce a sus propiedades singulares. Se halla vinculada al objeto como un todo, lo

abarca plenamente y es inseparable de él. Esta es la razón de que el concepto de calidad se enlace con el ser del objeto. El objeto, sin dejar de ser lo que es, no puede perder su calidad. Mas, cada objeto se halla unido por miles de hilos a otros objetos, se encuentra con ellos en polifacéticas relaciones, constituye la unidad de lo singular, de lo particular y de lo universal. Aparte de determinación cualitativa, todos los objetos poseen también determinación cuantitativa: magnitud, número, extensión, ritmo en que los procesos transcurren, grado de desarrollo de las propiedades, &c. La cantidad es una determinación de la cosa gracias a la cual ésta puede dividirse (real o mentalmente) en partes homogéneas, y las partes se pueden reunir en una unidad. La homogeneidad (semejanza, parecido) de las partes u objetos constituye un rasgo distintivo de la cantidad. Las diferencias entre objetos no semejantes unos a otros tienen un carácter cualitativo; las diferencias entre objetos análogos, poseen un carácter cuantitativo. A diferencia de la calidad, la cantidad no se halla tan estrechamente ligada al ser del objeto. Las transformaciones cuantitativas no llevan de golpe al aniquilamiento o a la modificación esencial del objeto. Únicamente después de haber alcanzado un límite específico para cada objeto, los cambios cuantitativos dan origen a cambios cualitativos. En este sentido, las relaciones cuantitativas, a diferencia de las cualitativas, se caracterizan por la relación externa respecto a la naturaleza de los objetos. De ahí que en el proceso de la cognición (por ejemplo, en matemáticas) tales relaciones puedan ser separadas de su contenido como de algo indiferente para el caso. El que las teorías matemáticas puedan aplicarse en tan amplia medida en distintas esferas —por su contenido— de la ciencia natural y de la técnica, se explica por el hecho de que la matemática estudia las relaciones cuantitativas. La calidad no puede ser reducida a la cantidad, como intentan hacer los metafísicos. No existe un solo objeto que sólo posea un aspecto o cualitativo o cuantitativo. Cada objeto representa una unidad de determinada calidad y cantidad (*Medida*). El quebrantamiento de la medida provoca el cambio del objeto o del fenómeno dado, lo transforma en otro objeto o fenómeno (Transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos).

Calvino, Juan (1509-1564)

Una de las figuras más importantes de la *Reforma*. Nació en Francia. En 1536 pasó a Ginebra, donde se convirtió de hecho en el dictador de la ciudad (1541) y logró subordinar el poder civil a la Iglesia. El sistema de *protestantismo* fundado por Calvino — calvinismo— era expresión de las reivindicaciones «de la parte más audaz de la burguesía de entonces» (Engels). El fundamento del calvinismo radica en la doctrina según la cual ciertas personas están predestinadas por Dios a la «salvación», y otras, a la «condenación». Esa predestinación no excluía, sin embargo, la vida activa, dado que según Calvino, el creyente, si bien desconoce cuál es su destino, puede demostrar que es un «elegido de Dios» con los éxitos que alcance en su vida privada. El calvinismo legitimaba el espíritu de empresa burgués de la época de la acumulación originaria. Ello se expresaba en el hecho de que se declarasen como virtudes cardinales la templanza y el ahorro, y se preconizase la observación de un régimen de ascetismo civil. Distinguía a Calvino la intolerancia religiosa hacia quienes profesaban ideas distintas. Por orden suya fue quemado en la hoguera el científico Servet (1553). Obra principal de Calvino: «Instrucción sobre la fe cristiana» (1536).

Cambio

Es la forma más general del ser de todos los objetos y fenómenos. El cambio abarca todo *movimiento* y toda *interacción*, el paso de un estado a otro. En filosofía, siempre se ha contrapuesto al cambio la relativa estabilidad de las propiedades, de la estructura o de las leyes de la existencia de los cuerpos. Sin embargo, la estructura, las propiedades y las propias leyes son un resultado de interacciones, se hallan condicionadas por las diversas conexiones de los cuerpos, de suerte que son engendradas por el cambio de la materia.

Cambridge, Escuela de

- 1. Corriente de la filosofía inglesa del siglo XVII: se basaba en la filosofía de Platón. Al materialismo empírico de Francis Bacon y de Hobbes, contraponía la teoría idealista de las ideas innatas interpretada en el sentido de la concepción platónica del conocimiento y del «realismo» medieval. Así, Ralph Cudworth (1617-88) consideraba como criterio de los juicios enunciados por el hombre y de las acciones del mismo, las ideas eternas de la verdad y del bien de la razón divina. Los objetos exteriores únicamente son un motivo de cognición, no la fuente del conocimiento. La naturaleza constituye un sistema armónico en el que se realizan los fines de la divinidad. El ala extrema mística de la escuela de Cambridge estaba representada por Henry More (1614-87), quien pasó de la metafísica cartesiana al misticismo (con la influencia de Böhme y de la cábala). Los representantes de la escuela de Cambridge lucharon contra el ateísmo y el materialismo, defendían la religión. En las publicaciones burguesas, la escuela de Cambridge se estima, injustificadamente, como formando parte del Renacimiento.
- **2.** Escuela de análisis filosófico, variedad del *neopositivismo* inglés; ve la filosofía como el análisis lógico (a diferencia del positivismo lógico en su conjunto) del lenguaje vivo, coloquial, y no de los «lenguajes» artificiales. Según la escuela analítica de Cambridge, el «análisis» ha de consistir en la expresión del concepto analizado a través de otro concepto que tenga el mismo contenido, pero expuesto en forma distinta y sin que presuponga el primer concepto. El fundador de dicha escuela es George Edward Moore y entre sus principales representantes figuran Gilbert Ryle, J. Wisdom, y Max Black. En filosofía, no rebasan el marco del neopositivismo.
- **3.** En un sentido más amplio, el nombre de «Escuela de Cambridge» se emplea para designar a un grupo de filósofos que pertenecen a distintas direcciones y se reúnen en torno a la Universidad de Cambridge («filosofía de Cambridge»), como son, entre otros, Charlie Dunbar Broad, Karl Popper, Alfred Ayer, Gilbert Ryle, M. Masterman, R. Braithwaite y H. Bondi.

Campanella, Tommaso (1568-1639)

Filósofo italiano, comunista utópico. A los 15 años entró en un convento de dominicos. Compartió las concepciones filosófico-naturales de *Telesio*, se manifestó contra la *escolástica*. Combinaba las ideas del *sensualismo* y del *deísmo* (que en aquella época eran progresivas) con concepciones místico-religiosas, con la afición por la magia y la astrología. A causa de su libertad de pensamiento, fue perseguido por la Inquisición. Campanella soñaba con una humanidad libre y próspera, mas confiaba en que su sueño

podría trocarse en realidad con la ayuda del papado. En 1599, Campanella intentó organizar un levantamiento con el fin de liberar a Italia del yugo español. La conjuración fue descubierta y Campanella, después de sufrir crueles tormentos, se vio arrojado en la cárcel, donde permaneció 27 años. Allí escribió (1602) su utopía «La ciudad del Sol» (publicada en 1623) acerca de una sociedad comunista ideal en la que el poder está en manos de hombres sabios y de sacerdotes, con lo que posee, en el fondo, un carácter teocrático. En este hecho se refleja el influjo que sobre Campanella ejerció la ideología de la Iglesia. Campanella fundamentaba su ideal comunista en el mandato de la razón y en las leyes de la naturaleza. «La ciudad del Sol» contribuyó en no poca medida a desarrollar la ideología progresiva, a estimular el progreso social.

Camus, Albert (1913-1960)

Filósofo y escritor francés, representante del *existencialismo* «ateo»; dirigió el periódico «Combat»; laureado con el premio Nobel (1957). Obras principales: «El mito de Sisifo» (1942), «La peste» (1947), «El hombre rebelde» (1951). Las concepciones de Camus se formaron bajo el influjo de *Schopenhauer*, de *Nietzsche* y del existencialismo alemán. Según Camus, el mundo exterior, el universo, es el estado del sujeto; el único problema filosófico es el del «suicidio». Las ideas éticas de Camus se hallan saturadas de un pesimismo extremo: el hombre siempre se encuentra en una «condición absurda», en «situaciones absurdas» (celos, ambición, egoísmo) y su destino es una actividad sin sentido y sin objetivo. Por sus concepciones políticas, se aproxima a los ideólogos del colonialismo y del anticomunismo.

Capitalismo

Formación económico-social que sucede al feudalismo. En la base del capitalismo, se encuentra la propiedad privada de los medios de producción y la explotación del trabajo asalariado. La ley fundamental de la producción capitalista consiste en obtener plusvalía. Son rasgos característicos del capitalismo la anarquía de la producción, las crisis periódicas, el paro forzoso crónico, la miseria de las masas, la competencia, las guerras. La contradicción básica del capitalismo —entre el carácter social del trabajo y la forma capitalista privada de la apropiación— se expresa en el antagonismo entre las clases básicas de la sociedad capitalista, el proletariado y la burguesía. La lucha de clases del proletariado, que palpita en toda la historia del capitalismo, toca a su fin con la revolución socialista. Los elementos fundamentales de la superestructura correspondiente a la base capitalista son las instituciones políticas y jurídicas y el sistema de la ideología burguesa. La igualdad eolítica formal proclamada por los ideólogos del capitalismo queda reducida a la nada en virtud de la desigualdad económica: todo el aparato estatal, a la vez es idóneo para excluir de la vida política a las masas trabajadoras. Surgido en el siglo XVI, el capitalismo desempeñó una función progresiva en el desarrollo de la sociedad alcanzando una productividad del trabajo sensiblemente más elevada que la del feudalismo. Al acercarse al siglo XX, entra en su estadio superior y ultimo, el del imperialismo, que se caracteriza por el dominio de los monopolios y de la oligarquía financiera. En ese estadio, alcanza amplia difusión el capitalismo monopolista de Estado, que acentúa de manera inaudita el militarismo y aúna el poder de los monopolios con la fuerza del Estado. La

Primera Guerra Mundial y la Gran Revolución Socialista de Octubre señalan el comienzo de la *crisis general del capitalismo*. La Segunda Guerra Mundial y las revoluciones socialistas en varios países de Europa y Asia han señalado la segunda etapa de dicha crisis. Actualmente, en el desarrollo de la crisis general del capitalismo, se ha iniciado una nueva etapa, cuya particularidad estriba en que dicha crisis deja de estar vinculada a la guerra mundial. La descomposición del capitalismo se revela más fuerte que en ninguna otra parte en los Estados Unidos, principal país del imperialismo moderno, país que se ha convertido en el de la economía militarizada más monstruosa y del paro forzoso crónico. «El capitalismo moderno es hostil a los intereses vitales, a las tendencias progresivas de toda la humanidad» («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S., pág. 343). Con el capitalismo llega a su término la prehistoria de la humanidad.

Capitalismo de Estado y capitalismo monopolista de Estado

Formas de la economía capitalista que se caracterizan por la transformación de las empresas capitalistas privadas en empresas estatales y por el control del Estado sobre la vida económica del país. En el estadio premonopolista, el capitalismo de Estado servía para acelerar el proceso de reproducción capitalista. El capitalismo monopolista de Estado se forma en la época del imperialismo y se caracteriza por unir los monopolios más grandes con el aparato del Estado burgués, por subordinar dicho aparato a los monopolios con el fin de despojar en grado máximo a los trabajadores y obtener altos beneficios monopolistas. El capitalismo monopolista de Estado constituye el mayor nivel a que puede llegar la socialización de la producción bajo el capitalismo, por lo que constituye, según palabras de Lenin, «la plena preparación material del socialismo». Pero no forma un estadio de desarrollo distinto del imperialismo ni significa que el capitalismo se integre pacíficamente al socialismo. No modifica la naturaleza del capitalismo elimina la contradicción entre el trabajo y el capital, no acaba con la anarquía de la producción ni con las crisis económicas. El capitalismo monopolista de Estado no consolida el sistema capitalista, sino que lo quebranta, ahonda sus contradicciones fundamentales y, de este modo, hace más próximo el hundimiento definitivo del capitalismo. Es necesario diferenciar del capitalismo monopolista de Estado —que intensifica la explotación de los trabajadores, aplasta los movimientos obrero y nacional— el capitalismo de Estado de los países económicamente poco desarrollados (India, R.A.U., Indonesia, &c.), en los cuales desempeña un papel progresivo, estimula la el avance de la economía y contribuye a consolidar la independencia nacional. Al enjuiciar el capitalismo de Estado en tal o cual país, es indispensable tener en cuenta si se utiliza en interés de los monopolios o del pueblo. Bajo el régimen de dictadura del proletariado, el capitalismo de Estado, sin ser el régimen económico preponderante, adquiere un contenido diferente por principio dado que se encuentra bajo el control de la clase obrera y se utiliza para el desarrollo de la gran producción. Según palabras de Lenin, «...el paso al comunismo puede realizarse también a través del capitalismo de Estado si el poder del Estado se halla en manos de la clase obrera» (t. XXXIII pág. 366).

Carácter

Conjunto de peculiaridades psíquicas estables del hombre; depende de la actividad del

individuo y de sus condiciones de vida, y se manifiesta en la manera de obrar. Conociendo el carácter de un hombre, es posible prever de qué modo éste se va a comportar en determinadas circunstancias y, por ende, orientar la conducta formando, en el individuo cualidades valiosas para la sociedad. El carácter se pone de relieve en la manera como el hombre, procede consigo mismo y con los demás, en la manera de cumplir lo que se le encarga y en la manera de tratar las cosas. Donde se revela con mayor plenitud, es en la práctica social y de trabajo, en el sistema de los actos del individuo, imprimiendo su sello en toda la conducta del mismo. El carácter es de naturaleza psicológico-social, es decir depende de la concepción que la persona tiene del mundo, del saber y de la experiencia acumulados, de los principios morales aprehendidos, de la dirección que otros individuos ejerzan y de la activa interinfluencia que con ellos la persona dada establezca. El carácter no es innato, se forma en el ambiente que crea la actividad del hombre, y depende de la educación.

Carácter concreto de la verdad

Propiedad de la verdad; tiene su base en la estimación y generalización de las condiciones concretas de existencia de tal o cual fenómeno, de la dependencia en que la verdad se halla respecto a determinadas condiciones de lugar y tiempo, a sistemas de referencia y unidades de medida, &c. Así, no se puede establecer la veracidad o la falsedad de tales o cuales proposiciones si no se comunica qué condiciones se han tenido en cuenta al formularlas. La proposición «En algunos países existe una auténtica democracia» carece de sentido fuera de su contexto. Ahora bien, si se enuncia refiriéndola, por ejemplo, a un país socialista, será verdadera. En cambio, si se enuncia aplicándola a los Estados Unidos o a la Alemania Occidental, será falsa. De manera análoga, la proposición «La suma de los ángulos internos de un triángulo es igual a dos rectos» es verdadera sólo en la geometría euclidiana, pero es falsa, por ejemplo, en la de Lobachevski. Resulta, pues, que no existe la verdad abstracta, la verdad siempre es concreta. El enfoque histórico-concreto, la estimación de las condiciones de lugar y tiempo adquieren especial importancia al analizar el desarrollo social, en el que constantemente surgen nuevos fenómenos, el proceso de desarrollo se efectúa de manera desigual y posee, además, sus rasgos específicos en cada país.

Carácter, en Arte

Encarnación artística de las particularidades sociales, psíquicas y de otra clase del héroe de la obra, particularidades que expresan el tipo humano y se ponen de manifiesto en la imagen individual de los actos. Para el arte realista, adquiere singular importancia la fiel reproducción de los «caracteres típicos en las circunstancias típicas» que rodean a las personas y las obligan a actuar de una manera determinada. Los caracteres típicos, en el arte, son hombres concretos en su desarrollo peculiar, complejo y contradictorio. El arte también exige del artista la determinación estética de cada uno de los caracteres por él creados.

Carácter no contradictorio

Es uno de los requisitos fundamentales que se presentan al saber; consiste en que, en el marco de una teoría, no pueden ser inferibles al mismo tiempo cierta proposición P y su negación —P. La infracción de tal exigencia conduce a la destrucción de la teoría, pues en ésta resulta posible demostrar cualquier proposición. La ley dialéctica sobre la unidad y lucha de contrarios —ley que impone se descubran las contradicciones objetivas de todo desarrollo— y el requisito de que el saber no sea contradictorio no se excluyen recíprocamente. La tesis acerca del carácter lógico no contradictorio concierne a la manera de representar el saber y significa que nuestros pensamientos y raciocinios han de ser consecuentes y hallarse exentos de contradicciones (*Ley de contradicción. Carácter no contradictorio de la teoría axiomática*).

Carácter no contradictorio de la teoría axiomática

Requisito presentado a cualquier teoría axiomática; según dicho requisito, en el marco de una teoría dada no pueden ser al mismo tiempo inferibles cierta proposición P y su negación —P. Dada la diferencia que existe entre los aspectos sintáctico y semántico de las teorías axiomáticas (*Método axiomático*) esta exigencia de no contradicción se formula de dos maneras: la teoría no es sintácticamente contradictoria si en ella no resultan al mismo tiempo inferibles cierta proposición y la que la niegue; la teoría no es semánticamente contradictoria si posee por lo menos un modelo, es decir, cierta zona de objetos que satisfaga la teoría en cuestión. De todos los requisitos presentados a las construcciones axiomáticas (*Completitud de la teoría axiomática, Independencia de los axiomas,* &c.), el de que no exista contradicción es el fundamental: su infracción liquida la teoría, pues en ésta resulta posible demostrar cualquier tesis.

Carácter popular del arte

Categoría estética que expresa y generaliza un conjunto de diversas relaciones entre el arte y el pueblo, las cuales se manifiestan, ante todo, en el hecho de que el auténtico arte encarna de manera directa o indirecta los ideales estéticos del pueblo, la concepción que éste tiene de la justicia y de la belleza, el «pathos» de la lucha revolucionaria del pueblo por la libertad y la felicidad. El carácter popular del arte es un concepto histórico; su contenido está determinado por las condiciones concretas y las etapas del desarrollo de la sociedad, por el lugar y el papel que en él desempeña el arte. Según palabras de Gorki, el pueblo es el primer artista en el tiempo, y también por la belleza y genialidad de la obra, es el auténtico forjador de la cultura mundial. La creación artística constituye una importante esfera de actividades de las masas trabajadoras. La obra colectiva del pueblo es la base y el venero permanente del arte profesional; de ella extraen temas, ideas e imágenes las mejores obras artísticas. A diferencia de las corrientes formalistas y naturalistas, el arte realista tiene como rasgo distintivo fundamental el carácter popular. Dicho carácter se revela en el hecho de que la obra artística se empapa de sabiduría popular y refleja la lucha del pueblo por su liberación. Todos los grandes artistas pertenecen al pueblo, pues con su obra —a veces sin darse cuenta de ello— ayudan a las masas en su lucha. «El arte pertenece al pueblo. Con sus profundísimas raíces, ha de hundirse en la entraña misma de las amplias masas de trabajadores. Ha de ser

comprensible... para las masas y querido por ellas»; esta idea de Lenin constituye uno de los principios fundamentales del arte socialista. La tesis de la estética marxistaleninista acerca de la unidad del carácter popular del arte y su espíritu de partido ha encontrado profunda y polifacética elucidación en diversas decisiones del C.C. del P.C.U.S. En el Pleno de junio (1963) del C.C. del P.C.U.S., se subrayó una vez más que el arte soviético se crea para el pueblo, está llamado a animar e inspirar a millones de personas en la edificación de una nueva sociedad uniendo la voluntad y el entendimiento de las masas.

Carlyle, Thomas (1795-1881)

Filósofo e historiador inglés, ideólogo de la burguesía. Panteísta, agnóstico. Propagaba la filosofía idealista alemana y el romanticismo reaccionario. Después de elaborar su teoría del «culto a los héroes», aplicó a la sociedad la teoría de Fichte sobre la actividad eficiente del sujeto como principio creador del mundo. La historia de la sociedad, según Carlyle, consiste en la biografía de las grandes personalidades. Carlyle era partidario de la teoría del ciclo histórico. Su crítica del capitalismo se aproxima al «socialismo feudal». Después de las derrotas de las revoluciones de 1848 en Europa y del movimiento carlista en Inglaterra, Carlyle pasó definitivamente al campo de la gran burguesía, cuya dictadura apoyó: justificó las represiones contra la clase obrera, la política colonial de Inglaterra. Los filósofos y sociólogos burgueses contemporáneos utilizan la herencia de Carlyle para luchar contra el marxismo-leninismo. Obras fundamentales: «Sartor resartus» (1834), «Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia» (1840), «Pasado y presente» (1843), «Historia de la Revolución Francesa» (3 tomos, 1837), «Panfletos de nuestros días» (1850).

Carnap, Rudolf (n. en 1891)

Filósofo y lógico, uno de los líderes del *neopositivismo*. Fue un activo miembro del *Círculo* de Viena. Enseñó filosofía en las Universidades de Viena y de París. Desde 1936, trabaja en los Estados Unidos, es profesor de filosofía de la Universidad de California. Carnap niega el carácter de la filosofía como concepción del mundo y la reduce al «análisis lógico del lenguaje» de la ciencia, basado en los recursos de la lógica matemática. En la concepción de Carnap, los fundamentos teórico-cognoscitivos de dicho análisis representan una unión del empirismo idealista y del convencionalismo en la interpretación de la lógica y de la matemática. La concepción filosófica del neopositivismo se entreteje —en los trabajos de Carnap— con las investigaciones sobre teoría de la lógica y el análisis lógico-metodológico de la ciencia. En la evolución de las ideas de Carnap acerca de la naturaleza de lo lógico, cabe distinguir dos etapas: 1) la sintáctica, aquella en que Carnap examinaba la lógica de la ciencia como la sintaxis lógica del lenguaje de la ciencia, y 2) la semántica, etapa en que Carnap toma como objeto de investigación no sólo el aspecto formal, sino, ademá, el aspecto conceptual del «lenguaje» de la ciencia. En esta última etapa, Carnap intenta estructurar un sistema único de lógica formal basándose en los conceptos iniciales de la semántica lógica. Trabajos fundarmentales de Carnap: «Sintaxis lógica del lenguaje» (1934), «Investigaciones en semántica» (1942-47), «Significación y necesidad» (1947). «Introducción a la lógica simbólica» (1954).

Carnéades de Cirene (214-129 a.n.e.)

Filósofo griego, escolarca de la denominada Academia Nueva, escéptico sistemático, ahondó la filosofía de igual tendencia de su predecesor en la Academia, **Arcesilao.** No escribió nada ni han llegado hasta nosotros sus lecciones. Alguna que otra exigua fuente hace referencia a su doctrina — típica del escepticismo de la Academia— sobre la imposibilidad de un conocimiento auténtico y sobre la reducción del conocer, todo lo más, a una aseveración de probabilidad. Se analizaba el distinto grado de tal probabilidad, pero ni uno de los grados se reconocía como igual a la verdad. Se conoce la crítica que en relación con la idea de la imperfección de lo existente, formuló Carnéades, contra la prueba teleológica de la existencia de Dios. En ética preconizaba la teoría, asimismo habitual entre los escépticos, acerca de los bienes naturales y de la vida en consonancia con la naturaleza, al margen de toda intervención activa sobre esta última.

Cartesianismo

(de Cartesius, transcripción latina del nombre de Descartes). Filosofía de Descartes y, sobre todo, de sus seguidores. La escuela cartesiana, que alcanzó su mayor difusión entre los filósofos franceses y de los Países Bajos en los siglos XVII-XVIII, se escindió en dos direcciones: una progresiva, adherida a la concepción sostenida por Descartes, materialista y mecanicista, acerca de la naturaleza (Leroy, *La Mettrie, Cabanis*), y otra reaccionaria, afín a la metafísica idealista de Descartes (*Louis de la Forge, ocasionalismo, Malebranche*).

Cassirer, Ernst (1874-1945)

Filósofo idealista alemán, uno de los principales representantes de la *Escuela de Marburgo*, neokantiana. Profesor de filosofía en Berlín y en Hamburgo; establecida la dictadura fascista en Alemania vivió en Suecia y en los Estados Unidos (fue profesor en la Universidad de Yale). Aplicó las ideas de la escuela de Marburgo en la elaboración de la historia de la gnoseología y de la filosofía. En el libro «Concepto de substancia y concepto de función» (1910), objetaba la idea de las abstracciones científicas como reflejo de la realidad, disolvía el mundo material en las categorías del pensamiento puro, suplantaba las leyes del mundo por una dependencia funcional interpretada a la manera idealista; más tarde, intentó presentar el conocimiento científico como una de las formas del pensar «simbólico». Cassirer escribió varios trabajos sobre historia de la filosofía de la Antigüedad clásica, de la época del Renacimiento, de la época de la Ilustración, monografías sobre Leibniz y Kant. Obras: «El problema del conocimiento en la filosofía y en la ciencia modernas» (4 tomos, 1906-48), «Filosofía de las formas simbólicas» (3 tomos, 1923-29).

Catarsis

(del griego κάθαρσις: purificación). Concepto de la antigua estética griega con el que se caracteriza la acción estética del arte sobre el hombre. Según Aristóteles («Poética») la tragedia, a través de la compasión y del temor, provoca una purificación de los afectos. En

la «Política», Aristóteles dice que también la música, al influir en el hombre, proporciona «cierto género de purificación, es decir, de alivio relacionado con el placer». Los griegos emplearon la palabra «catarsis» dándole varios sentidos: religioso, ético, fisiológico y médico. En los abundantes escritos consagrados a dicho concepto, no se da una opinión única acerca de su esencia. Por lo visto, la catarsis incluye tanto un aspecto fisiológico (alivio de los sentidos, después de una gran tensión), como un aspecto estético (ennoblecimiento de los sentimientos del hombre), aspectos sintetizados en la vivencia estética.

Categorías

(del griego kategoria: declaración, testimonio). En filosofía, conceptos fundamentales que reflejan las propiedades, facetas y relaciones más generales y esenciales de los fenómenos de la realidad y de la cognición. Las categorías se han formado en el proceso de desarrollo histórico del conocimiento sobre la base de la práctica social. Permiten al hombre llegar a conocer profundamente el mundo que le rodea. El proceso de la cognición de un objeto no es un simple acto mecánico mediante el cual la realidad se refleja en la conciencia del hombre, sino un proceso complejo en virtud del cual se pasa de los datos sensoriales a la abstracción, de lo singular a lo general, &c. Uno de los rasgos más esenciales del pensamiento abstracto consiste en la formación de conceptos, de categorías. Las fuentes de la doctrina de las categorías se remontan a tiempos lejanos. En la doctrina del vaisheshika, por ejemplo, se hablaba de las categorías de substancia, de calidad, de acción, &c. En la elaboración de las categorías filosóficas, corresponde un gran mérito a Aristóteles, quien enumeró diez, entre ellas las de substancia y calidad. Aristóteles concebía las categorías como géneros fundamentales del ser y estimaba en alto grado su valor cognoscitivo. En la Epoca Moderna, Kant desarrolló la teoría idealista de las categorías. Las categorías, según aquél, son formas apriorísticas de la contemplación y del entendimiento. Hegel examinaba las categorías en su desarrollo dialéctico, pero en su sistema éstas son esencias ideales, peldaños en el desarrollo de la idea absoluta, creadora del mundo real. En la filosofía idealista moderna, ante todo en la neopositivista, las categorías o bien se dejan aparte y no se habla de ellas, o son interpretadas como manera puramente subjetiva y «cómoda» de ordenar la experiencia humana. Otros idealistas (Nicolai Hartmann, neotomismo, existencialismo, &c.) refieren las categorías a las esencias trascendentes puramente espirituales. El materialismo dialéctico concede gran importancia a las categorías como formas en que se refleja el ser y como puntos de apoyo del conocimiento. Las categorías fundamentales del materialismo dialéctico son: materia, movimiento, tiempo y espacio, calidad y cantidad, contradicción, causalidad, necesidad y casualidad, forma y contenido, posibilidad y realidad, &c. Estas categorías se encuentran en determinada conexión entre sí y forman un sistema en el que no se hallan simplemente dispuestas de manera arbitraria una tras otra, sino que una se infiere de otra en consonancia con las leyes objetivas de la realidad y del desarrollo del conocimiento (Coordinación y subordinación de categorías). El principio básico a partir del cual se estructura el sistema de categorías es el de la unidad entre lo histórico y lo lógico, el proceso de la cognición, que va del fenómeno a la esencia, de lo exterior a lo interior, de lo abstracto a lo concreto, de lo simple a lo complejo. Las categorías de la filosofía marxista, como las de otra ciencia cualquiera, no forman un sistema cerrado e invariable. A la vez que la realidad objetiva evoluciona y el conocimiento objetivo progresa, el

número y contenido de las categorías científicas se enriquecen, su sistema se aproxima cada vez más al reflejo pleno y multifacético del mundo objetivo. Como expresión de los nexos esenciales de la realidad en su desarrollo, las categorías han de ser tan móviles y flexibles como los fenómenos de que son reflejo.

Catolicismo

(del griego καθολικός: universal). Variedad del *cristianismo*, difundida sobre todo en los países de Europa occidental y de América Latina; existe desde 1054. Particularidades dogmáticas del catolicismo: reconocimiento de la procedencia del Espíritu Santo no sólo del Dios Padre, sino, además de Dios Hijo; reconocimiento de los dogmas sobre el purgatorio, sobre la dirección del Papa de Roma como vicario de Cristo, sobre la infalibilidad del Papa, &c. Diferencias de culto y canónicas del catolicismo respecto a la *Iglesia Ortodoxa*: celibato del clero, singular desarrollo del marianismo (culto a la Virgen). &c. El centro mundial único del catolicismo, el Vaticano, se halla ligado ideológica, política v económicamente a la burguesía monopolista. El catolicismo extiende su poder sobre partidos y sindicatos católicos, organizaciones juveniles y femeninas, prensa, editoriales, &c. Distinguen al catolicismo contemporáneo las tentativas de confirmar su doctrina religiosa falsificando los datos de la ciencia natural, influyendo sobre la vida política a través de la «doctrina social» católica, que posee un carácter apologético burgués y demagógico. El catolicismo ha sido y sigue siendo una ideología anticientífica, reaccionaria, con una orientación anticomunista netamente expresada. El neotomismo, ha sido proclamado filosofía oficial del catolicismo (encíclica del Papa León XIII en 1891).

Causalidad

(del latín «causa»: causa). Categoría filosófica que denota la conexión necesaria de los fenómenos, uno de los cuales (denominado causa) condiciona a otro (denominado efecto). Se distingue la causa absoluta y la causa específica. La causa absoluta es el conjunto de todas las circunstancias cuya presencia determina necesariamente el efecto. La causa específica es el conjunto de circunstancias cuya aparición (ante muchas otras circunstancias que existen ya en la situación dada antes de que se produzca el efecto y que forman las condiciones para que la causa actúe) lleva a la aparición del efecto. Establecer la causa absoluta sólo resulta posible en casos relativamente sencillos; por lo común, la investigación científica se orienta hacia el descubrimiento de las causas específicas de un fenómeno dado. Esto también ocurre, además, porque en la causa específica se unen las componentes de la causa absoluta más esenciales en la situación dada, y los componentes que quedan aparecen sólo como condiciones de la acción de dicha causa específica. El problema de la causalidad es campo de una enconada lucha entre materialismo e idealismo. El materialismo defiende la tesis de que la causalidad posee un carácter objetivo y universal, considera los nexos causales como nexos de las mismas cosas, los cuales existen fuera de la conciencia e independientemente de ella. El idealismo subjetivo o bien niega en general la causalidad reduciéndola a una mera sucesión de sensaciones habitual para el hombre (Hume), o bien, reconociendo que la causalidad constituye un nexo necesario, estima que el sujeto cognoscente la aporta al mundo de los fenómenos (carácter apriorístico de la causalidad, Kant). El idealismo objetivo puede reconocer la

existencia de la causalidad independiente del sujeto cognoscente, pero ve sus raíces en el espíritu, en la idea, en el concepto, a los que considera independientes del sujeto. El materialismo dialéctico no sólo reconoce el carácter objetivo y universal de la causalidad, sino que además rechaza la visión simplista de la misma, en particular la contraposición —característica de la metafísica— de causa a efecto y viceversa, a los que considera como momentos de una interacción en la cual el efecto, determinado por la causa, desempeña a su vez un papel activo, ejerciendo una acción inversa sobre la causa. Las conexiones causales poseen un carácter multiforme y no es posible reducirlas a un solo tipo, como hacía el materialismo metafísico (por ejemplo, el determinismo de Laplace, que asignaba un valor absoluto a la causalidad mecánica). El progreso de la ciencia moderna, que no admite se atribuya valor absoluto a las formas de conexión de causa y efecto antes conocidas, descubre el carácter polifacético de tales relaciones, confirma, ahonda y enriquece la concepción materialista dialéctica de la causalidad. La categoría de causalidad constituye una de las categorías de la investigación científica que, en última instancia, siempre se orienta hacia el descubrimiento de las principales dependencias causales. Ahí donde el conocimiento alcanza un estadio en el cual resulta posible el riguroso análisis cuantitativo de los fenómenos estudiados, los nexos causales reciben expresión en forma de dependencias funcionales, lo cual, sin embargo, no hace superflua la categoría de causalidad (Determinismo e indeterminismo).

Célula

Elemento estructural de los seres vivos, cuyos órganos y tejidos forma. Las células existen asimismo como organismos independientes (algunos animales y plantas pequeñísimos). El descubrimiento, que se debe a *Schwann* y *Schleiden*, de la estructura celular de los organismos, junto con la *teoría de la evolución* de Darwin, señaló la victoria del materialismo en la biología y confirmó la unidad material de la naturaleza viva.

Cerebro

Parte superior del sistema nervioso central. Las secciones superiores del encéfalo están directamente vinculadas a la vida psíquica de los animales y del hombre. En éste, los grandes hemisferios son los órganos del lenguaje y del pensamiento abstracto verbal. El encéfalo surgió cuando la vida de los animales llegó a un nivel en que resultaron esenciales las reacciones complementarias de adaptabilidad en busca de las condiciones de existencia necesarias en un medio complejo y variable. El sistema nervioso central y su sección superior, el cerebro, constituyen un órgano de dirección, es decir, un sistema que coordina la actividad de los distintos órganos entre sí y que regula, con ayuda del reflejo psíquico, la relación recíproca del organismo con el medio exterior. En el transcurso de toda la historia de la filosofía y de las ciencias del hombre, se ha sostenido una lucha entre las corrientes materialista e idealista en torno al problema de la naturaleza de la psique, de la conciencia humana. Sin embargo, los éxitos de la ciencia natural en el estudio de la estructura y de la actividad del sistema nervioso central, en particular del cerebro, han contribuido a que el criterio materialista hava alcanzado la victoria en esta cuestión. Ha sido especialmente valioso el papel de las ideas y trabajos de Séchenov y Pávlov, quienes pusieron de relieve la naturaleza refleja de la actividad psíquica de los animales y del

hombre, es decir, el carácter determinado de dicha actividad. En el hombre, además del primer sistema señalizador de la realidad, común a los animales, se ha formado un segundo sistema de señales, verbal (Sistemas de señales), ligado al pensamiento verbal abstracto. En el cerebro, existen centros especiales para la percepción (auditiva y visual) y la emisión de la palabra. La naturaleza profundamente social del hombre se ha traducido no sólo en la formación de nuevas estructuras morfológicas —en comparación con los animales— que hacen posible la comunicación por medio del lenguaje y el pensamiento verbal. La forma específica en que existe y se asimila la experiencia pasada de la humanidad se halla asimismo relacionada con la formación de nuevos mecanismos cerebrales. Mientras que la experiencia de la especie en los animales se transmite hereditariamente en forma de instintos, en los hombres la asimilación de las formas de actividad históricamente elaboradas acontece en el decurso del desarrollo del individuo. De ahí que facultades específicamente humanas como el oído para el lenguaje y el oído musical, la facultad para el pensamiento abstracto y otras, no sean funciones de estructuras cerebrales morfológicas, sino neurodinámicas que poseen una relativa estabilidad. El progreso de la actividad psíquica de los hombres no se ha producido a cuenta de la evolución morfológica del cerebro —como se ha dado en la historia del reino animal-, sino gracias al perfeccionamiento de sus posibilidades funcionales. Dicho perfeccionamiento está ligado al desarrollo de las formas de la experiencia humana, a su conservación, transmisión y reelaboración, e incluso a la creación de dispositivos automáticos que facilitan el trabajo mental y elevan las posibilidades creadoras del ser humano. Gracias a la amplia aplicación de los principios cibernéticos, el estudio de la actividad del cerebro se ha completado añadiendo a los métodos clásicos de la fisiología de la actividad nerviosa superior y de la electrofisiología, el método de los modelos (Cibernética, Modelación). La modelación de la actividad cerebral se lleva a cabo siguiendo dos direcciones principales: 1) la modelación de partes especiales de la actividad del cerebro y 2) la modelación de la estructura formal de los productos finales de la actividad psíquica.

Cibernética

(del griego κυβερνη-τική: arte del timonel). Ciencia que trata de los rasgos generales de los procesos y sistemas de dirección en los dispositivos técnicos, en los organismos vivos y en las organizaciones humanas. Los principios de la cibernética fueron expuestos por primera vez en los trabajos de *Wiener*. El nacimiento de esta ciencia fue preparado por una serie de resultados técnicos y científicos obtenidos en la esfera de la teoría de la regulación automática, en la radioelectrónica —que ha permitido construir dispositivos de cálculo de acción rápida, de vigilancia y de dirección programada-, en la teoría de las probabilidades por su aplicación a los problemas de transmitir y reelaborar la información, en la lógica matemática y en la teoría de los algoritmos, en la fisiología de la actividad nerviosa y en los trabajos sobre homeóstasis. A diferencia de los dispositivos que transforman la energía o la substancia, los procesos característicos de los sistemas cibernéticos son los que conciernen a la reelaboración de información. En el estudio de los sistemas de dirección, la cibernética combina el macro y el micro-método. El macrométodo se aplica cuando la estructura interna del sistema no es conocida y se observa sólo el movimiento de la información en su «entrada» y su «salida» (información que llega al sistema y reacción de este último). De esta manera se revelan las corrientes principales

de información y las funciones últimas del sistema de dirección. Este tipo de problemas ha recibido el nombre de problemas «de la caja negra». El micro— método presupone un determinado conocimiento de la estructura interna del sistema de dirección y se halla relacionado con el descubrimiento de los elementos principales del sistema, de su conexión recíproca, de los algoritmos de su trabajo, y con la posibilidad de sintetizar sobre la base de dichos elementos un sistema de dirección. Uno de los problemas centrales de la cibernética es el de la estructura de los sistemas que se autoorganizan (autorregulan). Así se denominan los complejos sistemas de dirección —que suelen constar de una jerarquía de subsistemas que se influyen recíprocamente, y que poseen la facultad de conservar de manera estable o alcanzar ciertos estados (o características de sus estados) bajo la acción de factores exteriores que alteran esos estados o impiden que se alcancen. Entre los sistemas que se autoorganizan, los más perfectos son los formados por el proceso evolutivo de la naturaleza viva. De ahí que la cibernética utilice la analogía entre las funciones de dirección en los organismos vivos y en los dispositivos técnicos. Actualmente, el significado de la cibernética se descubre, ante todo, a la luz de las posibilidades que esta ciencia abre para automatizar la producción y todos los tipos de trabajo mental formalizable del hombre, para investigar con el método de la modelación los sistemas biológicos de dirección y regulación (hormonales, nerviosos, del mecanismo de la herencia), para crear un nuevo tipo de aparatos de medicina. Se ve asimismo la posibilidad de aplicar los métodos de la cibernética a la investigación de la economía y de otros sectores de la actividad humana organizada. Esta extraordinaria amplitud con que pueden aplicarse los métodos de la cibernética a objetos de la más distinta naturaleza no es resultado de una arbitrariedad subjetivista, sino que se apoya sobre una base objetiva, a saber: la existencia de cierta comunidad de funciones y estructuras entre los organismos vivos y los dispositivos artificiales, funciones y estructuras que se prestan a la descripción y a la investigaciones matemáticas. Siendo, a este respecto, una disciplina sintética, la cibernética ofrece un magnífico ejemplo de un nuevo tipo de influencia recíproca entre las ciencias y proporciona un material inmenso para la doctrina filosófica sobre las formas del movimiento de la materia y la clasificación de las ciencias. El desarrollo de la cibernética ha dado origen al estudio de varios problemas metodológicos generales: sobre la correlación entre el pensar del hombre y las funciones de las máquinas cibernéticas, acerca de la naturaleza de la información y su vínculo con el concepto físico de entropía, sobre la esencia de lo que se denomina organizado, adecuado a fines, vivo, &c., problemas todos ellos que poseen un indudable carácter filosófico. En torno a semejantes cuestiones, se ha entablado una lucha entre el materialismo dialéctico y el idealismo. Así, la filosofía idealista, que niega la posibilidad de que existan métodos objetivos para investigar la actividad psíquica, se manifiesta contra los resultados de la cibernética que facilitan el descubrimiento de rasgos y mecanismos esenciales de dicha actividad. El materialismo dialéctico, a la vez que hace hincapié en la fundamentación objetiva de las analogías cibernéticas, insiste en que es erróneo identificar plenamente al hombre y la máquina, la conciencia humana y las funciones de los sistemas cibernéticos.

Ciencia

Forma de la conciencia social; constituye un sistema, históricamente formado, de conocimientos ordenados cuya veracidad se comprueba y se puntualiza constantemente en el curso de la práctica social. La fuerza del conocimiento científico radica en el carácter

general, universal, necesario y objetivo de su veracidad. A diferencia del arte, que refleja el mundo valiéndose de imágenes artísticas, la ciencia lo aprehende en conceptos mediante los recursos del pensamiento lógico. Frente a la religión, que ofrece una representación tergiversada y fantástica de la realidad, la ciencia formula sus conclusiones basándose en hechos. La fuerza de la ciencia está en sus generalizaciones, en el hecho de que tras lo casual y caótico, halla e investiga leyes objetivas sin cuyo conocimiento no es posible desplegar una actividad práctica consciente y orientada hacía un determinado objetivo. La fuerza motriz de la ciencia estriba en las necesidades del desarrollo de la producción material, en las necesidades del avance de la sociedad. El progreso de la ciencia consiste en pasar del descubrimiento de nexos de causa-efecto y de conexiones esenciales relativamente simples, a la formulación de leyes del ser y del pensar más profundas y básicas. La dialéctica del conocimiento científico, los nuevos descubrimientos y teorías no anulan los resultados anteriores, no niegan su veracidad objetiva que se limitan a puntualizar los límites de su aplicación y concretan su lugar en el sistema general del saber científico. La ciencia se halla íntimamente vinculada a la concepción filosófica del mundo, concepción que la pertrecha con el conocimiento de las leyes más generales del desenvolvimiento del mundo objetivo, con la teoría del conocimiento, con el método de investigación. El idealismo conduce a la ciencia al callejón sin salida del agnosticismo, la subordina a la religión. En las condiciones actuales, únicamente la filosofía del materialismo dialéctico puede servir de instrumento para el acertado estudio de la realidad, puede ser una fuente de amplias y fecundas generalizaciones. La ciencia, surgida de las necesidades de la actividad práctica relacionada con la producción y la vida social, a la vez que experimenta sin cesar el influjo estimulante de tal actividad, influye poderosamente sobre el transcurso del desarrollo de la sociedad. Hoy, no es posible concebir la producción sin la ciencia, cuya importancia crece constantemente. La ciencia, al aproximarse a la producción en el proceso que conduce al establecimiento de la base material y técnica del comunismo, se convierte en una fuerza productiva directa de la sociedad.

Ciencia natural

Ciencia de la naturaleza; conjunto de disciplinas que estudian la naturaleza tomada como un todo; es una de las tres esferas básicas del saber humano (las otras dos son las ciencias de la sociedad y las del pensar). La ciencia natural constituye la base teórica de la técnica industrial y agrícola, así como de la medicina; es el fundamento científico del materialismo filosófico y de la interpretación dialéctica de la naturaleza. El objeto de la ciencia natural radica en las distintas especies de materia y en las formas de movimiento de las mismas, en su manera de actuar y de manifestarse en la naturaleza, en sus nexos y leyes, en las formas básicas del ser. Por su contenido, por el método con que se estudian los fenómenos de la naturaleza, por el modo de concebir tales fenómenos, la ciencia natural puede dividirse en empírica y teórica; por el carácter de su objeto, en inorgánica y orgánica; la inorgánica tiene por objeto las formas del movimiento que actúan en la naturaleza inanimada (mecánicas, físicas, químicas, &c.); la orgánica, los fenómenos de la vida (formas biológicas del movimiento). Con esto queda determinada la estructura interna de la ciencia natural, la clasificación de las ciencias. La ciencia natural está estrechamente vinculada a la filosofía, pues participa en la elaboración de una imagen científiconatural o «física» del mundo. Realiza esto, ante todo, gracias a su parte teórica (conceptos,

categorías, leyes, teorías, hipótesis), así como mediante la elaboración de procedimientos y métodos de investigación científica; influye de manera directa en la evolución de la filosofía, condiciona con arreglo a leves, los cambios de forma del materialismo en dependencia de los descubrimientos científicos que crean época. Por otra parte, la ciencia natural se halla íntimamente unida a la técnica, al proceso de la producción. La ciencia natural que constituye la «potencia espiritual de la producción» (Marx), se presenta como una fuerza directa sui géneris de la producción, con la particularidad de que en el proceso de construcción de la sociedad comunista, dicha función social de la ciencia natural se revela plenamente, como se indica en el Programa del P.C.U.S. En líneas generales, el desarrollo de la ciencia natural va de la contemplación directa de la naturaleza (en la Antigüedad grecorromana) a través de su desmembración analítica (siglos XV-XVIII) consolidada y absolutizada, transformada por tanto en concepción metafísica de la naturaleza, a la reconstrucción sintética del cuadro de la naturaleza en todo lo que tiene ésta de polifacética, íntegra y concreta (siglos XIX-XX). La penetración espontánea de la dialéctica en la ciencia natural, hecho que se produjo en el siglo XIX, se complicó en el nuestro a causa de la crisis de las ciencias naturales, crisis cuyas causas puso al descubierto Lenin en «Materialismo y empiriocriticismo». En esa misma obra Lenin señaló los caminos que debían seguirse para superar la crisis en la física. En el centro de la ciencia natural contemporánea, se halla la física, que encuentra procedimientos para utilizar la energía atómica y penetrar en la esfera del microcosmo y hoy, ya, en las profundidades de las partículas «elementales»; la física estimula el desarrollo de otras ramas de la ciencia natural: astronomía (cosmonáutica), cibernética, química, biología, &c. La física, junto con la química, la matemática y la cibernética, ayuda a la biología molecular a resolver teórica y experimentalmente el problema de la biosíntesis (de la preparación artificial de la albúmina viva), facilita el descubrimiento de la esencia material de la herencia y la resolución de otros importantísimos problemas. Sin un profundo estudio de las cuestiones filosóficas que plantea el avance de la ciencia natural moderna, es imposible elaborar eficientemente la dialéctica materialista y luchar con éxito contra las teorías religiosas e idealistas que también hoy, como en la linde entre los siglos XIX y XX viven parasitarias de la revolución —aún en curso— de la ciencia natural.

Ciencia

Forma de la conciencia social; constituye un sistema, históricamente formado, de conocimientos ordenados cuya veracidad se comprueba y se puntualiza constantemente en el curso de la práctica social. La fuerza del conocimiento científico radica en el carácter general, universal, necesario y objetivo de su veracidad. A diferencia del arte, que refleja el mundo valiéndose de imágenes artísticas, la ciencia lo aprehende en conceptos mediante los recursos del pensamiento lógico. Frente a la religión, que ofrece una representación tergiversada y fantástica de la realidad, la ciencia formula sus conclusiones basándose en hechos. La fuerza de la ciencia está en sus generalizaciones, en el hecho de que tras lo casual y caótico, halla e investiga leyes objetivas sin cuyo conocimiento no es posible desplegar una actividad práctica consciente y orientada hacía un determinado objetivo. La fuerza motriz de la ciencia estriba en las necesidades del desarrollo de la producción material, en las necesidades del avance de la sociedad. El progreso de la ciencia consiste en pasar del descubrimiento de nexos de causa-efecto y de conexiones esenciales relativamente simples, a la formulación de leyes del ser y del

pensar más profundas y básicas. La dialéctica del conocimiento científico, los nuevos descubrimientos y teorías no anulan los resultados anteriores, no niegan su veracidad objetiva que se limitan a puntualizar los límites de su aplicación y concretan su lugar en el sistema general del saber científico. La ciencia se halla íntimamente vinculada a la concepción filosófica del mundo, concepción que la pertrecha con el conocimiento de las leyes más generales del desenvolvimiento del mundo objetivo, con la teoría del conocimiento, con el método de investigación. El idealismo conduce a la ciencia al callejón sin salida del agnosticismo, la subordina a la religión. En las condiciones actuales, únicamente la filosofía del materialismo dialéctico puede servir de instrumento para el acertado estudio de la realidad, puede ser una fuente de amplias y fecundas generalizaciones. La ciencia, surgida de las necesidades de la actividad práctica relacionada con la producción y la vida social, a la vez que experimenta sin cesar el influjo estimulante de tal actividad, influve poderosamente sobre el transcurso del desarrollo de la sociedad. Hoy, no es posible concebir la producción sin la ciencia, cuya importancia crece constantemente. La ciencia, al aproximarse a la producción en el proceso que conduce al establecimiento de la base material y técnica del comunismo, se convierte en una fuerza productiva directa de la sociedad.

Cínicos

(del griego κυνικός: relativo o semejante al perro; Cinosargo, mausoleo del perro, donde enseñaba Antístenes). Representantes de una escuela filosófica de la antigua Grecia (siglo IV a.n.e.), seguidores de **Antístenes**. Su representante más conocido es Diógenes de Sínope. Los cínicos expresaban la mentalidad de las capas democráticas de la sociedad esclavista. Entendían que la base de la felicidad y de la virtud se encontraba en el desdén por las normas sociales, en la renuncia a la riqueza a la gloria, a todas las satisfacciones de los sentidos.

Cinismo

Condición del hombre que se caracteriza por el franco desprecio de las normas de moral. En la Grecia antigua (siglo IV a.n.e.), existía la escuela de los «kínikos» (o cínicos), que desdeñaban las costumbres y la cultura. Llevaban su desprecio por las normas de conducta hasta la infracción del decoro. Más tarde empezó a dar el nombre de cínicos personas que de manera desvergonzada hacían caso omiso de las normas de la moral y de la decencia, vulgarizaban y trivializaban lo íntimo. El cinismo es un vicio debido a insuficiente cultura, al individualismo burgués y a otras peculiaridades negativas.

Círculo en la demostración

(latín: «circulus in demonstrando») o círculo vicioso (latín: «circulus vitiosus»). Error lógico consistente en utilizar como argumento de la demostración una tesis demostrada con ayuda de la misma tesis que se ha de demostrar. Semejante error también se encuentra, a veces, en los trabajos científicos. Así, por ejemplo, muchos matemáticos, en el transcurso de más de dos mil años, al intentar demostrar el quinto postulado de Euclides sobre las rectas paralelas, han tomado como base de sus demostraciones, de

manera velada, el mismo postulado sujeto a demostración. Marx puso de manifiesto que en los razonamientos de Adam Smith y otros economistas burgueses se da un «círculo vicioso»: el valor de la mercancía surge de la suma del valor del salario, del beneficio y de la renta, mientras que el valor del salario, del beneficio y de la renta, a su vez, se determina por el de la mercancía, &c.

Cirenaicos

Partidarios de una escuela filosófica de la antigua Grecia (Norte de África, siglo V a.n.e.); la fundó **Arístipo de Cirene.** Los cirenaicos expresaban la ideología de la aristocracia esclavista.

Clase (en lógica)

Conjunto finito o infinito, tomado como un todo, de objetos que se distinguen por un determinado rasgo. Los objetos que constituyen la clase se denominan elementos de la misma. Tales elementos pueden ser no sólo individuos, sino también clases, por lo que se habla de diferentes tipos de clases. Generalmente, las clases se definen partiendo de las propiedades comunes a todos sus elementos. Esto permite situar el concepto de clase en correspondencia con el concepto de *función proposicional*, ya que para que un elemento pertenezca a una clase dada es necesario y suficiente poseer la propiedad que la forma. El examen completo y sistemático de las clases, de sus propiedades generales y de las operaciones que con ellas se efectúan en lógica se, halla contenido en la denominada *teoría de las clases*.

Clases (sociales)

«Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan establecidas y formalizadas en las leyes), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social» (Lenin, t. XXIX, pág. 388. *Obras* escogidas en dos tomos, Ed. en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1948, t. II, pág. 612 y 613). La existencia de las clases se halla vinculada tan sólo a determinados períodos en el desarrollo de la producción social. El origen de las clases está condicionado por el desarrollo de la división social del trabajo (división del trabajo) y el surgimiento de la propiedad privada sobre los medios de producción. En cada sociedad de clases, junto a las fundamentales —amos y esclavos en la sociedad esclavista, señores y siervos bajo el feudalismo, capitalistas y proletariado en la sociedad burguesa existen también otras, secundarias; estas últimas, están ligadas o bien a la conservación de los restos del viejo modo de producción (en la sociedad burguesa, el campesinado) o bien al nacimiento del modo de producción nuevo (la clase burguesa que se forma en las entrañas del feudalismo. Únicamente se hace posible acabar con la división de la sociedad en clases mediante la revolución socialista liquidando el dominio de las clases explotadoras, su propiedad privada sobre los medios de producción, sustituyendo este tipo de propiedad por la propiedad social. La victoria del socialismo cambia de manera radical el carácter de las clases trabajadoras, aproxima entre sí a obreros y campesinos. La clase obrera, bajo el socialismo, ya no puede ser denominada proletariado: se halla libre de explotación, posee junto con todo el pueblo los medios de producción y no vende su fuerza de trabajo. El campesinado, bajo el socialismo, ha terminado para siempre con la agricultura basada en la propiedad privada, con la fragmentación heredada del capitalismo y con los procedimientos y medios de trabajo primitivos, atrasados. Estructura su economía sobre la base de la propiedad colectiva socialista. Ha cambiado asimismo de modo radical la intelectualidad. Al pasar al comunismo, se borran los límites entre los obreros, los campesinos y los intelectuales. Este proceso tiene su base en la gradual superación de las diferencias esenciales que existen entre la ciudad y el campo, el trabajo intelectual y el trabajo físico. Además, la unidad político-social e ideológica del pueblo alcanzada en la sociedad socialista, se consolida cada vez más y se intensifica la homogeneidad social. El fortalecimiento ulterior de la alianza indestructible entre la clase obrera y el campesinado koljosiano, manteniendo la clase obrera su función rectora, tiene una significación política y económicosocial decisiva para la edificación del comunismo en la U.R.S.S. La división de la sociedad en clases y capas sociales desaparecerá definitivamente con la victoria del comunismo.

Clasificación

Caso especial de la división de los conceptos, constituye un conjunto de divisiones (división de los conceptos en especies, división de estas especies, &c.). La clasificación está destinada a uso constante en alguna ciencia o esfera de la actividad práctica (por ejemplo, clasificación de los animales y plantas, de las formaciones económico-sociales, de libros en una biblioteca, &c.). Generalmente, en la clasificación se toman como base de la división caracteres esenciales de los objetos dados. En este caso, la clasificación (denominada natural) pone de relieve analogías y diferencias esenciales entre los objetos y tiene un valor cognoscitivo. En otros casos, cuando el fin de la clasificación estriba sólo en la sistematización de los objetos, en calidad de base se eligen caracteres que resulten convenientes para alcanzar el fin propuesto, aunque no sean esenciales para los objetos como tales (por ejemplo, los catálogos alfabéticos). Tales clasificaciones se denominan artificiales. Las clasificaciones más valiosas se basan en el conocimiento de las leyes relativas al nexo de las clases entre sí, al paso de una clase a otra en el proceso del desarrollo (tal es, por ejemplo, la clasificación de los elementos químicos debida a Mendeléiev). Toda clasificación es el resultado de hacer más groseros hasta cierto punto los límites reales entre las clases, pues dichos límites siempre son condicionados y relativos. Con el avance del saber, las clasificaciones se modifican y se hacen más precisas.

Clasificación de las ciencias

Conexión de las ciencias, lugar que estas ocupan en el sistema de los conocimientos científicos en función de determinados principios que reflejan las propiedades y el nexo de los objetos estudiados por las distintas ciencias. Desde el punto de vista gnoseológico,

los principios de la clasificación de las ciencias pueden ser objetivos, correspondientes al carácter del propio objeto de las ciencias, y subjetivos, dependientes de las necesidades del hombre. Después de haber elaborado los principios materialistas dialécticos de la clasificación de las ciencias, Engels («Dialéctica de la naturaleza») estableció una clasificación que superaba la unilateralidad de las tentativas realizadas anteriormente en este sentido (Saint-Simon y Comte por una parte, Hegel por otra). Engels comprendía la conexión y las transformaciones de las ciencias como reflejo de la conexión y de las transformaciones de las propias formas del movimiento de la materia, formas estudiadas por las ciencias particulares. Para las ciencias de la naturaleza, estableció la serie: mecánica — física — química — biología. Luego, a través de su teoría antropogénica del trabajo, establece el paso de la naturaleza al hombre y, correspondientemente, de las ciencias naturales a las ciencias sociales (a la historia) y a las ciencias del pensar. Engels dedicó la atención principal a las transiciones entre las ciencias particulares (correspondientemente, a las formas del movimiento) considerando que la esencia de una forma más elevada del movimiento se descubre por el conocimiento de su nexo con las formas inferiores de dicho movimiento, de las cuales la forma elevada ha surgido históricamente y a las que contiene como formas subordinadas. El avance ulterior de la ciencia se produjo en el sentido de que su diferenciación condicionaba su integración cada vez mayor, su unión en un todo único gracias al nacimiento de ciencias de transición (intermedias) entre las ciencias anteriormente desconectadas, y al surgimiento de ciencias de carácter más general. Entre la ciencia natural y las ciencias sociales se encuentran las ciencias técnicas (incluyendo las agrícolas y las médicas); entre la ciencia natural y la ciencia filosófica se halla la matemática, y en el límite entre una y otra, la lógica matemática. La psicología está relacionada con las tres esferas del saber (acerca de la naturaleza, a través de la zoopsicología y de la teoría de la actividad nerviosa superior; acerca de la sociedad a través de la lingüística, de la pedagogía, de la psicología social, &c.; acerca del pensar, a través de la lógica y de la teoría del conocimiento). Lugar especial ocupa la cibernética, que constituye en primer lugar una parte de las ciencias técnicas y matemáticas, pero que penetra hondamente en otras ciencias: naturales (biología, fisiología), sociales (lingüística, jurídicas, económicas) y la lógica, sobre todo la lógica matemática. El desarrollo de las ciencias modernas ha introducido transformaciones radicales en el esquema inicial de la clasificación de las ciencias establecida por Engels: ha surgido una ciencia totalmente nueva sobre el micromundo (física subatómica: nuclear, cuántico-mecánica, &c.); se han formado ciencias intermedias (bioquímica, biofísica, geoquímica, &c.); se ha efectuado en todas partes un desdoblamiento de ciencias anteriores (por ejemplo, en ciencias que estudian los macro y los mieroobjetos), con lo cual la clasificación de las ciencias ya no puede representarse por una sola línea sino que exige una honda y compleja ramificación; se ha hecho necesario dividir las ciencias en ciencias de carácter más general, abstractas, y de carácter más particular, que estudian formas del movimiento que poseen su substrato material (portador) específico.

Clausius, Rudolf Julius Immanuel (1822-1888)

Físico alemán, uno de los creadores de la *termodinámica* y de la teoría cinético-molecular de la estructura de la materia. Es conocida su tentativa de interpretar los fenómenos electromagnéticos desde el punto de vista de la mecánica de Newton. Clausius formuló a su modo el segundo principio de la termodinámica, introdujo el concepto de *entropía*.

Hizo extensivo, sin fundamento, el segundo principio de la termodinámica al universo en su conjunto y ello le sirvió de base para llegar a la conclusión de el cosmos está irremediablemente condenado a la «muerte térmica». Según palabras de Engels, esta conclusión llevó a Clausius a contradecir la ley de la conservación de la energía.

Clericalismo

(del latín «clericalis»: clerical). Orientación político-social que se da en los países capitalistas; tiende a reforzar las posiciones de la religión y de la Iglesia en las diversas esferas de la vida de la sociedad. Por su papel de clase objetivo, el clericalismo sirve para dar más consistencia al dominio de la burguesía, para apartar a los trabajadores de la concepción comunista, científica, del mundo. Su mayor influencia se extiende por Francia, Italia, Alemania Occidental, Austria, España y varios países de América Latina. El incremento del clericalismo en las condiciones actuales se debe a que se hace más aguda la crisis general del capitalismo; es un exponente de la degradación a que ha llegado la ideología político-social burguesa y de la crisis de la misma Iglesia. La mayor actividad del clericalismo se expresa en el hecho de que las altas jerarquías eclesiásticas, con el apoyo total de los monopolios, propagan a través de su ramificada organización una sutil demagogia social, difunden ilusiones sobre la posibilidad de la «cristianización» y mejoramiento del capitalismo. En estas ilusiones creen todavía capas atrasadas de los trabajadores, quienes, no pocas veces, ven en las organizaciones religiosas a los defensores de sus intereses, falsamente comprendidos. Para reforzar la influencia de la Iglesia sobre las masas y, con esto, ahogar las acciones revolucionarias de la clase obrera, para dividir y desmoralizar a los trabajadores y evitar su unión en las organizaciones de clase, el clericalismo moderno funda sus partidos, sus sindicatos, sus asociaciones de masas campesinas, juveniles, femeninas y otras. A través de estas organizaciones, los líderes eclesiásticos procuran justificar ideológicamente la explotación capitalista, hacen propaganda de las ideas reaccionarias sobre el «mundo social». La lucha por la paz, por la democracia, por el progreso social, por la concepción científica del mundo. Presupone desenmascarar por todos los medios el papel reaccionario de la teoría y de la práctica clericales.

Código moral del constructor del comunismo

Compilación de los principios —científicamente fundamentados— de la moral comunista, contenidos en el Programa del Partido adoptado en el XXII Congreso del P.C.U.S., en octubre de 1961. El código ha nacido de la vida misma, es fruto de la época en que se construye el comunismo, cuando en la sociedad se acrecienta y amplía, cada vez más, la esfera de la acción moral y se reduce la de la regulación administrativa de las relaciones entre las personas. En este código han adquirido forma viva, en primer término, los principios morales elaborados por las fuerzas sociales progresivas, en particular por la clase obrera, en el transcurso de toda la historia de la humanidad; en segundo término, se refleja en él lo mejor que ha conquistado la sociedad socialista en su lucha por el progreso moral; finalmente, se señala el camino del ulterior perfeccionamiento moral del hombre que edifica el comunismo. El código contiene los principios siguientes: fidelidad a la causa del comunismo, amor a la patria socialista, a los países socialistas; trabajo consciente en

bien de la sociedad —quien no trabaja, no come—; preocupación de cada individuo por conservar y multiplicar el bien común; elevada conciencia del deber social, intolerancia con cuanto represente un perjuicio para los intereses sociales; colectivismo y mutua ayuda de camaradería —uno para todos y todos para uno—; relaciones humanas y respeto recíproco entre las personas —el hombre es el amigo, el camarada y el hermano del hombre—; honradez y sinceridad, pureza moral, sencillez y modestia en la vida social y privada; respeto mutuo en la familia, interés por la educación de los hijos; intransigencia ante la injusticia, el parasitismo, la falta de honradez, el arribismo y el afán de acumular; amistad y fraternidad entre todos los pueblos de la U.R.S.S., intransigencia hacia todo acto hostil de carácter nacionalista y racista; intransigencia hacia los enemigos del comunismo, de la causa de la paz y de la libertad de los pueblos; fraterna solidaridad con los trabajadores de todos los países, con todos los pueblos.

Coexistencia pacífica

Principio de política exterior aplicado por la U.R.S.S y otros países del socialismo con el fin de evitar una nueva guerra mundial. El primero en formular la idea de la coexistencia de estados con distintos sistemas sociales fue Lenin, quien se basó para ello, en la ley del desarrollo desigual, económico y político, del capitalismo. En virtud de dicha ley, el paso al socialismo no se efectúa simultáneamente en todos los países, sino que constituye toda una época histórica, la cual se inicia con la victoria del socialismo en uno o en varios países y acaba con el triunfo del socialismo y del comunismo en todo el mundo. De ahí se desprende la necesidad objetiva de una prolongada coexistencia entre los estados socialistas y capitalistas. La coexistencia pacífica presupone la renuncia a la guerra como medio de resolver las disputas internacionales, la comprensión recíproca y la confianza entre los estados, la no intervención en los asuntos internos de los pueblos, el fomento de la colaboración económica y cultural entre los países. La idea leninista de la coexistencia pacífica se ha hecho realidad viva y se ha desarrollado en la actividad del P.C.U.S. y de los partidos comunistas hermanos. La coexistencia de estados capitalistas y socialistas no significa, como afirman los revisionistas, amortiguar la lucha de clases o conciliar con la ideología burguesa. La coexistencia pacífica es una forma peculiar de la lucha de clases, que se lleva a cabo por medios pacíficos, con la particularidad de que el principal campo de batalla entre socialismo y capitalismo radica en la emulación económica, en la cual el socialismo, gracias a las ventajas que le son inherentes, alcanzará la victoria. Lo que contribuirá a que las ideas del comunismo conquisten las mentes y los corazones de las masas populares no es la guerra con otros países, sino el ejemplo de una organización más perfecta de la sociedad, el florecimiento de las fuerzas productivas, la creación de todas las condiciones para que el hombre alcance la felicidad y el bienestar.

Cohen, Hermann (1842-1918)

Filósofo alemán, profesor en Marburgo, fundador de la denominada *Escuela de Marburgo*. A partir de la década de 1870, empezó a investigar la teoría de la experiencia de Kant, la ética y la estética, en un sentido idealista más consecuente que el kantiano: rechazó la «cosa en si» en calidad de causa real de las sensaciones y empezó a considerarla tan sólo como concepto límite de la experiencia. Apoyándose en Kant, estableció un sistema de

filosofía que abarcaba la lógica, ética, estética y filosofía de la religión. Según Cohen, la filosofía madura por primera vez y se convierte en ciencia al considerar que su objeto no son las cosas ni los procesos, sino los hechos de la ciencia. El alma de la filosofía es el método idealista, que tiene en calidad de modelo el cálculo matemático infinitesimal. El pensamiento cognoscitivo es creador; su objeto no le es «dado», sino «planteado» como problema. Al satisfacer las necesidades de la cognición, los conceptos dan origen a nuevas necesidades, y en filosofía, lo mismo que en la ciencia, no existen respuestas en última instancia. La conciencia filosófica es la conciencia cognoscente; hasta la religiosidad se sostiene sobre la claridad de la cognición sistemática. Trabajos fundamentales: «La teoría kantiana de la experiencia» (1871), «Sistema de la filosofía» (1902-12, 3 tomos).

Colectivismo

(del latín «collectivus», derivado de «colligere», reunir, juntar). Principio de la vida social y de la actividad conjunta de los hombres; es contrario al individualismo. Surgió en el período de la formación de la sociedad humana. El colectivismo posee varias formas históricas. En la sociedad primitiva, se manifestaba en la lucha conjunta por la existencia. Su base era la propiedad comunal. En las sociedades esclavista y feudal, el colectivismo es desplazado por el individualismo a consecuencia del dominio de la propiedad privada sobre los medios de producción y sólo se conserva en calidad de formas residuales (por ejemplo, aprovechamiento conjunto de las tierras del común). En el régimen capitalista, vence por completo el individualismo burgués. Al mismo tiempo, se engendra una nueva forma de colectivismo, del que el proletariado se convierte en portador. El carácter social de la producción, el trabajo en empresas sobre la base de numerosos grupos, origina la formación de colectividades proletarias y la difusión entre sus miembros de ideas colectivistas. En la sociedad socialista, el colectivismo se convierte en un principio inherente a todas las capas de la población, entra en el código moral del constructor del **comunismo.** Bajo el socialismo, el colectivismo es expresión de relaciones de producción socialistas; tiene como base social la propiedad colectiva de los medios de producción, la ausencia de toda explotación del hombre por el hombre y, como base política, la igualdad de derechos de todos los ciudadanos. El colectivismo se cimienta en las relaciones armónicas entre la sociedad y el individuo, en los derechos y obligaciones recíprocas entre éste y la colectividad. Las exigencias fundamentales que se derivan de los principios del colectivismo por lo que respecta al individuo son: ayuda mutua con espíritu de camaradería, comprensión y cumplimiento del deber ante la sociedad, subordinación consciente y voluntaria de los intereses personales a los sociales, igualdad en el grupo de que se forme parte, respeto al grupo y a las resoluciones que en él se tomen, sentido de responsabilidad ante el grupo por los actos propios y por la conducta de los camaradas. El grupo se preocupa por el individuo, vela para que éste pueda satisfacer sus necesidades, para que puedan desarrollarse plenamente las fuerzas y aptitudes de cada persona. El principio del colectivismo no significa que se anule la individualidad del ser humano. Al contrario, sólo en la colectividad, el hombre puede desenvolver sus facultades y dotes. El comunismo representa la forma superior del colectivismo.

Comenio (Jan Amos Komensky) (1592-1670)

Pedagogo humanista y filósofo checo, enemigo del sistema escolástico de enseñanza, dirigente de uno de los grupos de los «Hermanos moravos», secta que se formó durante el movimiento antifeudal y la lucha nacional contra los señores feudales alemanes y la Iglesia Católica. En religión, era protestante, se acercaba al *panteísmo*. En su teoría sensualista del conocimiento y en su didáctica, se manifiestan importantes tendencias materialistas. El conocer, según Comenio, es un proceso activo, estrechamente vinculado a la enseñanza racional. Todas las personas poseen facultades para el conocimiento y la instrucción; el pueblo sencillo ha de tener acceso al saber. Comenio sistematizó, por primera vez en la historia de la pedagogía, la didáctica como una ciencia especial. Sus principios didácticos (enseñanza viva, graduación, imitación, ejercitación) exigían la aprehensión consciente de las leyes de la naturaleza y una consolidación de los conocimientos racionalmente proyectada. Las ideas avanzadas de Comenio ejercieron una gran influencia sobre el desarrollo ulterior de la pedagogía. Sus principales obras son: «Puerta abierta de las lenguas» (1631), «Didáctica magna» (1657).

cómico, Lo

(del griego κωμός: alegre representación, festín, cántico). Categoría de la estética que expresa la disconformidad (total o parcial), históricamente condicionada, de un fenómeno social dado, de la actividad y conducta de las personas, de su mentalidad y costumbres, respecto al curso objetivo de las cosas y al ideal estético de las fuerzas sociales progresivas. La comicidad puede manifestarse de distintas maneras: en la falta de correspondencia entre lo nuevo y lo viejo, entre el contenido y la forma, entre el fin y los medios, entre la acción y las circunstancias, entre la esencia real de una persona y la opinión que ella tenga de sí misma. Los sucesos y figuras cómicos provocan risa, sentimiento de reprobación, &c. (por ejemplo, las figuras de Don Quijote, de Chíchikov y otras. La comicidad, por su origen, por su esencia y por su función estética, posse carácter social. Sus fuentes dimanan de las contradicciones objetivas de la vida social. La comicidad se revela en muy variadas formas. Constituye una de sus manifestaciones, por ejemplo, el hipócrita intento de presentar, como hermoso, avanzado y humano la fealdad, lo que se halla históricamente condenado, lo inhumano. En este caso, la comicidad provoca la risa colérica, la actitud satírica, negativa. Resulta cómico el afán insensato de acumular por acumular, pues se halla en contradicción con el ideal del hombre integralmente desarrollado. Marx consideraba la risa un arma poderosa de la crítica revolucionaria en la lucha contra lo caducado. La edificación de la sociedad comunista en nuestro país encarna de manera cada vez más completa el ideal de la personalidad humana hermosa, que se desarrolla libremente. Pero también en el proceso de la formación del hombre del futuro se dan no pocos elementos de comicidad en forma de supervivencias del pasado (parasitismo, arribismo, burocratismo, adulación, respeto servil a los superiores, &c.), objeto de airada crítica satírica, y además, en forma de situaciones que surgen incluso en las manifestaciones positivas de la vida social y privada y que han de ser ridiculizadas humorísticamente. La comicidad presenta diversas formas: sátira, humor, &c.

Comparación

Confrontación de objetos con el fin de poner de manifiesto los rasgos de semejanza o de diferencia entre ellos (o unos y otros a la vez). Es una premisa importantísima de la *generalización*. Desempeña un gran papel en los razonamientos por **analogía**. Los juicios que expresan el resultado de la comparación sirven para descubrir el contenido de los conceptos acerca de los objetos que se comparan; en este sentido, la comparación constituye un recurso que complementa a la *definición* y a veces la sustituye.

Completitud de la teoría axiomática

Requisito que se presenta a las teorías axiomáticamente estructuradas; consiste en que, en un sistema dado, han de ser demostradas (es decir, inferidas de axiomas) todas las proposiciones verdaderas de la teoría. Teniendo en cuenta la diferencia que existe entre teorías axiomáticas sintácticas y semánticas (Método axiomático), se establecen diferencias entre los requisitos de completitud; así, se distinguen requisitos de completitud sintácticos de sentido fuerte (todas las proposiciones de cierto sistema son inferibles o refutables en él) y de sentido débil (una proposición que se añada a los axiomas de un sistema y no sea inferible en el sistema dado, se vuelve contradictoria), requisitos de completitud semántica respecto a un modelo determinado (cada proposición correspondiente a un enunciado verdadero en un modelo determinado es inferible en dicho sistema), &c. En el curso de las investigaciones de teorías axiomáticas suficientemente ricas (por ejemplo, de la aritmética) se demostró (Kurt Gödel, 1931, y subsiguientes resultados) que dichas teorías, en principio, carecen de completitud, es decir, se dan proposiciones que, en los límites de las teorías indicadas, son indemostrables e irrefutables. En consecuencia, el requisito de completitud no constituye una condición totalmente inevitable de una axiomatización lograda: teorías que carecen —en mayor o menor grado— de completitud tienen un valor práctico.

Comte, Auguste (1798-1857)

Filósofo francés, fundador del positivismo. Fue secretario y colaborador (1818-24) de Saint-Simon. La tesis inicial de la «filosofía positivista» de Comte estriba en recabar de la ciencia que se limite a describir el aspecto externo de los fenómenos. Basándose en esta tesis. Comte afirmaba que la «metafísica», es decir, la teoría acerca de la esencia de los fenómenos, ha de ser eliminada. Procuró sintetizar un vasto material científico, pero en virtud de su posición filosófica (idealismo subjetivo y agnosticismo), ese intento le llevó a la falsificación de la ciencia. Dividió en tres estadios la historia del conocimiento de la naturaleza, cada uno de ellos correspondiente a determinado tipo de concepción del mundo: teológico, metafísico y positivo. En el primer estadio, teológico, el hombre intentaba explicar los fenómenos por la acción de fuerzas sobrenaturales, por la acción de Dios. La concepción metafísica del mundo, al entender de Comte, es una variedad de la teológica. Según dicha concepción, la base de todos los fenómenos está constituida por esencias metafísicas abstractas. Las concepciones teológicas y metafísicas del mundo, según Comte, son sustituidas por el «método positivo», que exige la renuncia al «saber absoluto» (ante todo, al materialismo y también al idealismo objetivo). La fórmula trimembre de Comte tergiversaba la historia real de la ciencia y de la filosofía: del

esquema quedaba excluido, por ejemplo, un período entero del desarrollo del pensamiento humano: la época grecorromana. La fórmula de Comte, en ultima instancia, constituía una deforme imitación de la tríada dialéctica, tomada de Saint-Simon. Comte utilizó su esquema trimembre para la clasificación de las ciencias y para sistematizar la historia civil. En el terreno de la sociología, Comte (a quien pertenece el término «sociología»), se situaba en una posición biológica, anticientífica, para explicar la sociedad. La idea reaccionaria fundamental de su teoría sociológica consiste en afirmar que es inútil querer transformar revolucionariamente el orden burgués. En el capitalismo, en opinión de Comte, culmina la evolución de la historia humana. Comte consideraba que el medio para establecer la armonía social es la propaganda de una «nueva» religión en la que el culto a un dios personal se sustituye por el culto a un ser superior abstracto (al género humano en general). Obra principal de Comte: «Curso de filosofía positiva» (1830-42).

Comunicación

(del latín «communicare», compartir, tener comunicaciones con alguien). Categoría de la filosofía idealista que designa una correspondencia gracias a la cual el «Yo» se descubre en otro. Su representación más plena se da en el existencialismo de Jaspers así como en el personalismo francés contemporáneo. Históricamente, la teoría de la comunicación se ha formado como contrapeso a la teoría del contrato social, la cual se remonta a la Ilustración. Los partidarios de la teoría de la comunicación (Jaspers, Otto Bollnow, Enimanuel Mounier) subrayan que el contrato social, en el fondo, es una transacción, un acuerdo por el cual los participantes quedan limitados por obligaciones mutuas, se perciben recíprocamente y se comprenden unos a otros sólo a la luz de tales obligaciones, es decir, de manera abstracta, impersonal. El contrato es un nexo que se apoya en una separación de hecho entre las personas. En cambio, la comunicación se concibe como una interdependencia conscientemente establecida, opuesta al contrato. «Contacto en vez de contrato» (Felix Kaufmann). Se declara que el medio para establecer la comunicación es la controversia, durante la cual las personas se convencen de que lo que las separa son las normas comúnmente admitidas del pensar, y los aproxima aquello en que son distintos e individualmente únicos. Lo «individualmente único» está formado por los miedos subjetivos, las inquietudes y preocupaciones, cuidadosamente enmascarados, que las personas experimentan (cada una a su modo) y que les hacen sentir, en último término, su real pertenencia a un determinado grupo de la sociedad burguesa. Bajo esta luz, la controversia —la discusión— no resulta ser sino un medio para aclarar dicha pertenencia, y la doctrina de la comunicación, en su conjunto, una refinada forma para defender los lazos de casta y corporativos. Objetivamente, la teoría de la comunicación se enfrenta a la concepción marxista de la colectividad sobre el comunismo, basada —a diferencia del socialismo utópico— en la ciencia, en el conocimiento de las leyes de la evolución histórica. Sus fundadores son Marx y Engels. El comunismo científico es una de las partes componentes del marxismo, como lo son, también, la filosofía del marxismo y su teoría económica, que se hallan entre sí en indisoluble conexión. El comunismo científico tiene por objeto las leyes concernientes al origen y desarrollo de la formación económico-social comunista, las cuales cobran vigencia práctica en la lucha del proletariado, portador de las relaciones comunistas. La demostración general de que el comunismo es una necesidad histórica se encuentra en la teoría marxista sobre el cambio de los modos de producción, engendrado, con sujeción a leyes, por el conflicto entre las fuerzas productivas crecientes y las *relaciones de producción* ya caducas, lastre para el avance de las primeras. La fundamentación más concreta se halla en la teoría de Marx sobre el inevitable hundimiento del capitalismo, desarrollada por Lenin en su teoría acerca del imperialismo como última fase del capitalismo y vísperas del socialismo. Demostrar la necesidad histórica de la reestructuración comunista de la sociedad constituye la idea fundamental del comunismo científico, idea que se concreta y desarrolla en la teoría de las dos fases del comunismo: la primera (socialismo) y la segunda, superior (comunismo). Esta teoría tiene un carácter general y obligatorio para todos los países: ninguno de ellos puede llegar al comunismo pleno sin pasar por la primera fase, el socialismo. El paso del socialismo al comunismo también es un proceso sujeto a ley. Los fundadores del comunismo científico lo han caracterizado en sus rasgos generales. Una explicación más concreta y exacta de este proceso puede darse ya durante el curso mismo de la edificación comunista, generalizando los datos que la práctica proporciona. Las leyes a que obedece la transformación del socialismo en comunismo se hallan expuestas en el nuevo programa del P.C.U.S. En el programa se demuestra la necesidad objetiva de crear la base material y técnica del comunismo y se presenta toda la cadena de consecuencias que se derivan de la creación de nuevas fuerzas productivas para implantar relaciones sociales comunistas, para que sea una realidad la ventura material y cultural del hombre, para que éste alcance su pleno desarrollo. El programa pone de relieve la importancia de la base material y técnica del comunismo, ante todo de la producción automatizada, para que el trabajo socialista alcance la condición de *trabajo comunista*; explica cuáles son las vías concretas para que se forme un tipo único de propiedad, la de todo el pueblo, para que se borren por completo las diferencias de clase entre el campesinado koljosiano y la clase obrera, las diferencias culturales y de vida entre el campo y la ciudad, entre las clases indicadas y la intelectualidad, para que aumente la aproximación de las naciones, de las culturas nacionales, el movimiento ascendente hacia la homogeneidad socialista. El programa presenta como elemento importante de la edificación comunista el problema de la educación del nuevo hombre, el problema del desarrollo multilateral de la personalidad. En el programa se señalan los caminos concretos que conducen a la solución del problema indicado: formación de una concepción científica, comunista, del mundo; educar por el trabajo, afirmar los principios de la moral comunista, &c. Constituye una importante aportación a la teoría del comunismo científico la tesis, expuesta y fundamentada en el programa, de que durante la edificación del comunismo, la dictadura del proletariado, una vez alcanzados sus objetivos, se transforma en Estado de todo el pueblo. El programa establece las vías concretas de la transformación de las estructuras estatales socialistas en autogestión social comunista. La teoría del comunismo científico, enriquecida por el programa del P.C.U.S., alumbra el futuro de los hombres con la luz del saber científico y los conduce por el camino justo hacia el histórico objetivo.

Comunismo filosófico

Término con que Engels designó una tendencia surgida para fundamentar el comunismo, entre los representantes de la intelectualidad burguesa revolucionaria de Alemania, en 1842-43. Su particularidad consistía en el empeño de amalgamar las concepciones teóricas de los *jóvenes hegelianos* y, sobre todo, de *Feuerbach*, con elementos de las teorías de los socialistas utópicos y con los objetivos de las transformaciones sociales, en primer

lugar antifeudales. A ello se sumaba el desconocimiento total del papel del proletariado y la incomprensión del carácter de clase del comunismo, lo cual, junto con el insuficiente nivel de las investigaciones históricas y ante todo económicas concretas, explica el carácter especulativo de dicha tendencia. Su sentido racional consistía en subrayar el lazo del comunismo Con la filosofía clásica alemana. A esta tendencia imprecisamente formada y en alto grado indefinida pertenecían Herwegh, Hess, Lüning, Bernays, Grün y otros. Más adelante, el comunismo filosófico degeneró en *socialismo verdadero*.

Concepción del Mundo

Sistema de ideas, conceptos y representaciones sobre el mundo circundante. La concepción del mundo en el amplio sentido de la palabra abarca el conjunto de todas las concepciones del hombre sobre la realidad en torno: concepciones filosóficas, político sociales éticas, estéticas, científico-naturales, &c. El núcleo básico de toda concepción del mundo (concepción del mundo en el sentido más estricto de la palabra) está formado por las ideas filosóficas. El principal problema de la concepción del mundo es la cuestión fundamental de la filosofía. En dependencia de la solución que se le dé, se distinguen dos tipos cardinales de concepciones del mundo: la materialista y la idealista. La concepción del mundo es un reflejo del ser social y depende del nivel de los conocimientos humanos alcanzados en el período histórico dado, así como del régimen social. En la sociedad de clases, la concepción del mundo presenta un carácter de clase; por regla general, la dominante es la concepción del mundo de la clase dominante. La concepción del mundo tiene una enorme importancia práctica, pues de ella depende la actitud del hombre frente a la realidad que le rodea y sirve de guía para la acción. La concepción científica del mundo, al descubrir las leves objetivas de la naturaleza y de la sociedad y al expresar los intereses de las fuerzas progresivas, facilita el desarrollo en un sentido progresivo. La concepción reaccionaria anticientífica del mundo, es un arma de las clases caducas y frena el avance de la sociedad, sirve para defender los intereses de las clases explotadoras y desvía a los trabajadores de la lucha por su liberación. La concepción marxista-leninista, comunista, del mundo, el marxismo-leninismo es consecuentemente científica; son su base filosófica y parte inseparable suya, el materialismo dialéctico y el histórico. Es una concepción auténticamente científica del mundo, dado que expresa los intereses del proletariado, de todos los trabajadores, intereses que coinciden con las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad. El marxismo-leninismo, surgido como concepción del mundo de la clase obrera, en la sociedad socialista se ha convertido en la concepción del mundo de todo el pueblo. La veracidad científica de la concepción marxista-leninista del mundo es confirmada por toda la práctica histórica de la humanidad, por los datos de la ciencia, por las victorias de los trabajadores de la U.R.S.S y de los países de democracia popular, que han llevado a cabo la revolución socialista y construyen con éxito el socialismo y el comunismo. Teniendo en cuenta la gran importancia de las ideas avanzadas, el P.C.U.S. arma a los trabajadores todos con la concepción científica del mundo, con el marxismoleninismo, lucha por superar los vestigios de la concepción burguesa y religiosa del mundo en la conciencia de los soviéticos. Liberarse de la ideología burguesa y asimilar la concepción comunista marxista— leninista, del mundo, contribuyen a elevar la conciencia y la actividad de los trabajadores en la edificación de la sociedad comunista, en la lucha por la paz y la felicidad de todos los pueblos.

Concepción idealista de la Historia

Teoría que ve la fuerza básica del desarrollo social en las ideas, en las teorías, en la conciencia del hombre, &c. Antes de Marx, imperaba por completo en la ciencia. El desarrollo de la sociedad se explicaba por la acción de la «idea absoluta», de la «razón universal», de una conciencia supraindividual (por ejemplo, Hegel), o por la actividad de alguna personalidad destacada (por ejemplo, los jóvenes hegelianos, el populismo). La filosofía materialista anterior a Marx tampoco salía del marco de estas representaciones. Así, los materialistas franceses del siglo XVIII consideraban que el curso de la historia dependía del desarrollo de las concepciones de las personas, de la difusión de los conocimientos. Feuerbach relacionaba los períodos de la historia con los cambios habidos en la religión, &c. En la sociología burguesa de nuestros días domina por completo el idealismo, se niega que exista una sujeción objetiva a leyes en el desarrollo de la sociedad, imperan el voluntarismo, distintas variantes del racismo y del malthusianismo, &c. La sociedad burguesa contemporánea tiende a sembrar el pesimismo y la desconfianza en el progreso histórico, o a justificar el estado de cosas existente desviando la atención de las masas trabajadoras de la lucha por la transformación revolucionaria de las relaciones sociales. La teoría científica del desarrollo social es el materialismo histórico.

Concepto

(del latín «concipere»: concebir, aprehender). Una de las formas del reflejo del mundo en el pensar, mediante la cual se entra en conocimiento de la esencia de los fenómenos y procesos, se generalizan los aspectos y los caracteres fundamentales de los mismos. El concepto es producto del conocimiento —que se desarrolla históricamente— el cual, elevándose de un grado inferior a otro superior, resume en conceptos más profundos, sobre la base de la práctica los resultados obtenidos, perfecciona y puntualiza los conceptos viejos, formula otros nuevos. De ahí que los conceptos no sean estáticos, definitivos, absolutos, sino que se hallen en estado de desarrollo, de cambio y progreso en el sentido de proporcionar un reflejo más adecuado de la realidad. Los conceptos constituyen el sentido (Significado y sentido) de las palabras del lenguaje. La función lógica básica del concepto estriba en la separación mental, según determinados caracteres de objetos que nos interesan en la práctica y en el conocer. Gracias a esta función, los conceptos enlazan las palabras con determinados objetos, lo cual hace posible establecer el significado exacto de las palabras y operar con ellas en el proceso del pensar. Separar clases de objetos y generalizarlos en conceptos es condición necesaria para el conocimiento de las leyes de la naturaleza. Cada ciencia opera con determinados conceptos en los que se concentran los conocimientos que ha acumulado. Los propios conceptos, según caracterización de Lenin, constituyen el producto superior del cerebro, a su vez producto superior de la materia (véase t. XXXVIII, pág. 157). La formación de conceptos, el paso a un concepto partiendo de las formas sensoriales del reflejo, constituye un proceso complejo en el que se aplican métodos de conocimiento como la comparación, el análisis y la síntesis, la abstracción, la idealización, la generalización y formas más o menos complejas del silogismo. A menudo, los conceptos de la ciencia se elaboran primero partiendo de conjeturas hipotéticas acerca de la existencia de determinados objetos y su naturaleza (así surgió, por ejemplo, el concepto de átomo). Gracias al conocimiento de las leyes y de las tendencias de desarrollo es posible formar el

concepto de ciertos objetos antes de que estos mismos surjan (concepto de comunismo). Resulta, pues, que en la formación de los concentos se manifiestan la actividad y el carácter creador del pensamiento, pese a que el éxito en la utilización de los conceptos creados depende por entero de la exactitud con que en ellos se refleje la realidad objetiva. Todo concepto forma una abstracción, con lo cual aparentemente se aparta de la realidad. Sin embargo, gracias a los conceptos se obtiene un conocimiento más profundo de la realidad poniendo de relieve e investigando partes esenciales de la misma. Además lo concreto no reflejado plenamente en conceptos aislados puede ser reproducido con un grado mayor o menor de plenitud por medio de un conjunto de conceptos que reflejen las distintas partes de la cosa concreta dada. Todos los conceptos científicos, en tanto que reflejo de la realidad, son tan móviles y flexibles como los objetos y los procesos a los que generalizan. Según expresión de Lenin, los conceptos han de ser «tallados, trabajados, flexibles, móviles, relativos, ligados entre sí, unidos en las oposiciones, a fin de abarcar el mundo» (t. XXXVIII, pág. 136). La tesis relativa a la flexibilidad, movilidad, interconexión y transiciones de los conceptos constituye una de las partes más esenciales de la teoría concerniente a la lógica dialéctica del concepto. Aunque en el concepto se destaca sólo lo general, ello no significa que éste se contraponga a lo singular y a lo particular. Es más, los conceptos científicos contienen gran riqueza de lo particular, de lo individual, de lo singular. Únicamente sobre la base de lo general, resulta posible separar y conocer grupos especiales (especies) de objetos y también objetos particulares de una clase. El enfoque materialista dialéctico del concepto es confirmado por el desarrollo de toda la ciencia moderna y sirve de método del conocimiento científico.

Conceptualismo

(del latín: «Conceptus», concepto). Orientación —representada por *Abelardo* y *Occam*— de la filosofía escolástica. En la discusión en torno a los *universales*, los conceptualistas, como los nominalistas (*Nominalismo*), negaban la existencia real de lo general independientemente de las cosas singulares, pero, a diferencia de los segundos, admitían la existencia de conceptos generales en la mente anteriores a la experiencia, conceptos, que constituían una forma especial del conocimiento de la realidad. En la Época Moderna, *Locke* mantuvo una posición afín al conceptualismo.

Conciencia

1. Forma superior, propia tan sólo del hombre, del reflejo de la realidad objetiva. La conciencia constituye un conjunto de procesos psíquicos que participan activamente en el que conduce al hombre a comprender el mundo objetivo y su ser personal. Surge en relación con el trabajo del hombre, con su actividad en la esfera de la producción social, y se halla indisolublemente vinculada a la aparición del lenguaje, que es tan antiguo como la conciencia. El lenguaje ha ejercido una influencia enorme sobre el desarrollo de la conciencia, sobre la formación del pensar lógico y abstracto. Únicamente en el proceso del trabajo, en las relaciones sociales que los hombres establecen entre sí, llegan éstos a hacerse cargo de las propiedades de los objetos, a descubrirlas, a darse cuenta de su propia relación con el medio circundante, a destacarse de este último, a organizar una acción orientada sobre la naturaleza con el fin de subordinarla a las propias necesidades.

De ahí que la conciencia sea un producto del desarrollo social y no exista al margen de la sociedad. El pensamiento abstracto y lógico, vinculado al lenguaje, no sólo permite reflejar el perfil externo, sensorial, de los objetos y fenómenos, sino, además, comprender su alcance, sus funciones y su esencia. Sin la comprensión y sin el saber que están unidos a la actividad histórico— social y al lenguaje humano, no hay conciencia. Cualquier imagen sensorial del objeto, cualquier sensación o representación forman parte de la conciencia en la medida en que poseen un determinado sentido en el sistema de conocimientos adquiridos a través de la actividad social. Los conocimientos, las significaciones y los sentidos conservados en el lenguaje, orientan y diferencian los sentimientos del hombre, la voluntad, la atención y otros actos Psíquicos, uniéndolos en una conciencia única. Los conocimientos acumulados por la historia, las ideas políticas y jurídicas, las realizaciones del arte, la moral, la religión y la psicología social constituyen la conciencia de la sociedad en su conjunto (Ser social y conciencia social). Sin embargo, no cabe identificar la conciencia tan sólo con el pensamiento abstracto y lógico. El pensamiento no existe en lo más mínimo al margen de la actividad viva sensorial y volitiva de la esfera toda de lo psíquico. Si el hombre produjera sólo operaciones lógicas, una tras otra, sin percibir, sin sentir y sin experimentar en la práctica la correlación constante que existe entre el significado de sus conceptos las acciones activas y las percepciones de la realidad, no comprendería o no aprehendería la realidad ni se comprendería a sí mismo, es decir, no poseería conciencia de las cosas ni de sí mismo. Por otra parte, no es posible identificar los conceptos de «psique» y de «conciencia», o sea, no debe considerarse que todos los procesos psíquicos en cada momento dado se incluyen en la conciencia. Hay vivencias psíquicas que, durante cierto tiempo, pueden encontrarse como «más allá del umbral» de la conciencia (Subconsciente). La conciencia, incorporándose la experiencia histórica, los conocimientos y los métodos del pensar elaborados por la historia anterior, se asimila la realidad idealmente, a la vez que establece nuevos fines y objetivos, crea provectos de instrumentos futuros, orientando toda la actividad práctica del hombre. La conciencia se forma en el hacer para influir, a su vez, sobre ese hacer determinándolo y regulándolo. Llevando a la práctica sus ideas creadoras, el hombre transforma la naturaleza, la sociedad, y con ello se transforma a si mismo. En este sentido, Lenin demostró que «la conciencia del hombre no sólo refleja el mundo objetivo, sino que, además, lo crea» (t. XXXVIII, pág. 204). En todo el transcurso de la lucha ideológica sostenida en torno a la concepción del mundo la cuestión más aguda y fundamental ha sido y sigue siendo la de la conciencia y su relación con la materia (Cuestión fundamental de la filosofía). Gracias a la concepción materialista de la historia, Marx logró resolver científicamente, por primera vez, el problema indicado y crear con ello una filosofía realmente científica.

2. Complejo de vivencias emocionales basadas en la comprensión que el hombre tiene de la responsabilidad moral por su conducta en la sociedad, estimación que hace el individuo de sus propios actos y de su comportamiento. La conciencia no es una cualidad innata, está determinada por la posición del hombre en la sociedad, por sus condiciones de vida, su educación, &c. La conciencia se halla estrechamente vinculada al *deber*. El deber cumplido produce la impresión de conciencia «limpia»; la infracción del deber va acompañada de «remordimientos» de conciencia. La conciencia, como activa reacción del hombre en respuesta a las exigencias de la sociedad, constituye una poderosa fuerza interna de perfeccionamiento moral del ser humano.

Conclusión lógica

Proposición B, inferida (*Inferencia*), según ciertas reglas lógicas, de las proposiciones A_1 , A_2 ... A_n (denominadas premisas respecto a B). La conclusión lógica es necesariamente verdadera si son verdaderas las premisas. La relación entre las premisas y la conclusión de ellas inferida se expresa mediante la notación simbólica A_1 , A_2 ... A_n \tilde{O} B, donde \tilde{O} constituye el símbolo de que B es inferible de las premisas dadas.

Condición

Categoría filosófica que expresa la relación del objeto con los fenómenos que le rodean, sin los cuales no puede existir. El objeto mismo aparece como algo condicionado, mientras que la condición aparece como la multiplicidad del mundo objetivo, externa al objeto. A diferencia de la causa, que engendra directamente tal o cual fenómeno o proceso, la condición constituye el medio, la situación en que éstos surgen, existen y se desarrollan. El hombre cuando conoce las leyes de la naturaleza puede crear condiciones favorables para su actividad y eliminar las desfavorables. Las condiciones influyen sobre los fenómenos y procesos, pero ellas mismas sufren la acción de unos y otros. Así, la revolución socialista, surgida en determinadas condiciones, transforma luego radicalmente las condiciones de la vida material y espiritual del hombre.

Condicionalismo

(del latín «conditio»: condición). Teoría filosófica que sustituye el concepto de causa por el de complejo de condiciones. El fundador del condicionalismo fue el fisiólogo alemán Max Verworn (1863-1921; en filosofía, mantenía posiciones idealistas). Las ideas del condicionalismo alcanzaron cierta difusión entre diversos teóricos de la medicina fuera de Rusia.

Condillac, Étienne Bonnot de (1715-1780)

Pensador francés de la Ilustración (*Ilustración*), natural de Grenoble, sacerdote católico; con sus trabajos contribuyó a socavar la ideología clerical. Seguidor de *Locke* en teoría del conocimiento. A diferencia de este filósofo, negaba la existencia de la «reflexión», segunda fuente de conocimientos, aparte de las sensaciones. Sin embargo, el no comprender el carácter que posee el nexo de las sensaciones con los objetos exteriores y el exagerar el carácter subjetivo de éstas, llevaron a Condillac al idealismo subjetivo. Según Condillac, las sensaciones son provocadas por los objetos externos, pero no tienen nada de común con ellos. Ahora bien, como quiera que la razón se halla relacionada con el mundo exclusivamente a través de las sensaciones, resulta que su objeto no es el mundo objetivo, sino el conjunto de las sensaciones. No obstante, el *sensualismo* de Condillac se contraponía al idealismo de *Leibniz*, a toda filosofía especulativa; Condillac ejerció gran influencia sobre el *materialismo francés del siglo XVIII*. Trabajos fundamentales: «Tratado de los sistemas, en que se descubren defectos y virtudes de éstos» (1749), «Tratado de las sensaciones» (1754) y otros.

Condorcet, Jean Antoine (1743-1794)

Filósofo francés de la Ilustración, girondino, miembro de la Academia de Ciencias de París. En cuestiones económicas, era partidario de los fisiócratas (Turgot). Condorcet criticaba la religión, partiendo del *deísmo* y de la *Ilustración* burguesa, exhortaba a renunciar a las supersticiones y a fomentar los conocimientos científicos. En su principal trabajo «Bosquejo de un cuadro histórico de los procesos del espíritu humano» (1794), desarrolló una teoría de la historia en la que presentaba esta última como un producto de la razón, proclamó el régimen burgués como cima de lo racional y lo «natural». Basándose en distintos aspectos casuales, Condorcet dividió la historia en diez épocas, presentó argumentos para defender la idea de que el progreso del régimen capitalista es infinito. Luchó contra la división en estamentos, defendió la igualdad política, propugnó la aniquilación del despotismo y el libre desarrollo de la personalidad. Al mismo tiempo, consideraba útil para la sociedad la desigualdad de bienes. Las concepciones e ilusiones de Condorcet son típicas de los ideólogos de la burguesía en ascenso.

Conexión universal de los fenómenos

Es la ley más general de la existencia del mundo; constituye el resultado y la manifestación de la interacción universal de todos los objetos y fenómenos. Expresa la unidad estructural interna de todos los elementos y propiedades en cada sistema íntegro, así como los nexos y relaciones infinitamente diversos del sistema dado con los sistemas o fenómenos que le rodean. La interacción universal de los cuerpos condiciona la existencia misma de los objetos materiales concretos y todas sus peculiaridades específicas. La conexión universal de los fenómenos tiene manifestaciones infinitamente diversas. Incluye las relaciones entre las propiedades particulares de los cuerpos o de los fenómenos concretos de la naturaleza, relaciones que encuentran su expresión en leyes específicas; también incluye las relaciones entre las propiedades universales de la materia y las tendencias de desarrollo que encuentran su manifestación en las leyes dialécticas universales del ser. De ahí que toda ley sea una expresión concreta de la conexión universal de los fenómenos. Gracias a tal conexión, el mundo no constituye un amontonamiento caótico de fenómenos, sino un proceso universal único, sujeto a ley del movimiento. Los nexos entre los objetos y los fenómenos pueden ser directos o indirectos, permanentes o temporales, esenciales o inesenciales, casuales o necesarios, funcionales (Dependencia funcional) o no funcionales, &c. La conexión universal de los fenómenos se halla estrechamente vinculada a la causalidad, mas la causa y el efecto como tales sólo pueden ser examinados al margen de la conexión universal de unos fenómenos con otros. Si la causa y el efecto, por el contrario, se ponen en conexión con el todo, pasan una al otro, se transforman en conexión e interacción universales. Constituye un caso particular de esta interconexión la retroconexión en todos los sistemas que se regulan automáticamente. No es posible reducir a la mera interacción física de los cuerpos el nexo entre los fenómenos. Aparte de ella, existen relaciones biológicas y sociales incomparablemente más complejas que se subordinan a sus leyes específicas. A medida que avanza el desarrollo de la materia y va pasando a formas más elevadas de organización, se complican también las formas de interconexión de los cuerpos, aparecen especies de movimiento cualitativamente nuevas. Esta ley impera asimismo en lo que respecta al desenvolvimiento de la sociedad humana, en la cual, a medida que progresan

los modos de producción y la civilización se desarrolla, se hacen más complejos los nexos entre los individuos y los estados, se diversifican cada vez más las relaciones políticas, económicas, ideológicas, &c. El concepto de conexión universal de los fenómenos es de gran alcance cognoscitivo. El mundo objetivo sólo puede conocerse investigando las formas de conexión causales y de otro tipo entre los fenómenos, delimitando los nexos y relaciones más esenciales, &c. El progreso del conocimiento cobra realidad en el movimiento del pensar, que pasa de reflejar conexiones menos profundas y generales a establecer nexos y relaciones más profundos y más generales entre los fenómenos y procesos. La estructura misma de las ciencias y su clasificación constiuyen un reflejo de la conexión universal de los fenómenos. Así se explica que con el progreso del saber científico los lazos y la interacción de las ciencias entre sí se hagan cada vez más estrechos, y que surjan ciencias «limítrofes» que anudan esferas del saber antes separadas (por ejemplo, la bioquímica, la astrofísica, &c.).

Conflicto dramático

Forma específicamente estética en la expresión de las contradicciones de la vida, forma en que se reproduce, en el arte, el grave choque de acciones humanas, de ideas, anhelos y pasiones opuestos. El conflicto surge y se resuelve sobre la base de la lucha entre determinadas fuerzas y tendencias sociales que se dan en el desarrollo de la sociedad. El arte realista reproduce las contradicciones vitales en la peculiar forma de choque de caracteres típicos en circunstancias típicas, en forma de conflicto y colisiones dramáticos. El contenido específico del conflicto dramático es la lucha entre lo bello y lo feo, conflicto que se resuelve y valora a la luz de un determinado ideal estético. En el conflicto que inspira la obra de arte del realismo socialista, quienes encarnan lo nuevo, lo hermoso, en última instancia alcanzan la victoria aunque en su camino padezcan, a veces, serios fracasos y derrotas temporales, aunque pasen por situaciones trágicas. El papel y la forma del conflicto dependen en mucho de las particularidades y recursos de que disponen las artes y los géneros artísticos para crear la imagen típica. Por ejemplo, la representación de la lucha directa entre caracteres opuestos se da en el drama o en la novela; el choque entre ideas y sentimientos, en la pintura, en la lírica o en la música. En el arte auténtico, el conflicto dramático se distingue por la profundidad y la importancia del contenido ideológico y social, por la agudeza y la tensión, por la maestría de la forma artística, con lo cual se logra que la obra ejerza fuerte influencia estética en el hombre.

Confucianismo

Una de las corrientes ideológicas más importantes de la antigua China. Su fundador fue Confucio (551-479 a.n.e.), cuyas ideas expusieron sus discípulos en el libro «LunYü» («Charlas y reflexiones»). Según Confucio, el destino del hombre está determinado por el «cielo» y no es posible modificar el hecho de que las personas se dividan en «nobles» e inferiores». El joven debe subordinarse sin la menor protesta al de mayor edad, el que ocupa una posición inferior, al que ocupa otra superior. *Mencio* (Men-tsé), eminente seguidor de Confucio, hacía depender de la «voluntad del cielo» la desigualdad social. Otro partidario de Confucio, *Siun-tsé* (298-238 a.n.e.) estableció una teoría materialista según la cual el cielo constituye una parte de la naturaleza y carece de conciencia. El hombre,

cuando conoce las leyes (tao) de las cosas —decía Siun-tsé—, ha de aprovecharlas en su propio interés. Sin embargo, la orientación principal del confucianismo justificaba el dominio de las clases privilegiadas y exaltaba la «voluntad celestial» lo que sirvió de base a Tun Chun-Shu (siglo II a.n.e.) para elaborar la doctrina contucianista ortodoxa. En los siglos XI-XII, Chu Si y otros dan al confucianismo una fundamentación filosófica propia del denominado neoconfucianismo; según ella, en las cosas existen dos principios: el li, que es la fuerza racional creadora, y el tsi, que es la materia pasiva. El primero forma en el hombre una cualidad positiva, la tendencia al bien; el segundo, una cualidad negativa, la subordinación a las tentaciones de los sentidos. Van Yan Min (1472-1528) dio al confucianismo una interpretación idealista subjetiva. En el transcurso de muchos siglos, el confucianismo, a la par del *budismo* y del taoísmo, ha constituido la ideología dominante de la China feudal.

Conjunción

(del latín «coniungere»: unir). Operación lógica para formar una proposición compuesta que consta de dos enunciaciones unidas por el nexo lógico «y». Notación simbólica: $A \cdot B$ (se lee A y B). La proposición compuesta así formada es verdadera cuando, y sólo cuando, son verdaderas todas las enunciaciones que la componen; es falsa en todos los demás casos.

Conocimiento

Proceso en virtud del cual la realidad se refleja y reproduce en el pensamiento humano; dicho proceso está condicionado por las leyes del devenir social y se halla indisolublemente unido a la actividad práctica. El fin del conocimiento estriba en alcanzar la verdad objetiva. En el proceso del conocimiento, el hombre adquiere saber, se asimila conceptos acerca de los fenómenos reales, va comprendiendo el mundo circundante. Dicho saber se utiliza en la actividad práctica para transformar el mundo, para subordinar la naturaleza a las necesidades del ser humano. El conocimiento y la transformación práctica de la naturaleza y de la sociedad son dos facetas de un mismo proceso histórico. que se condicionan y se penetran recíprocamente. El conocer mismo constituye un momento necesario de la actividad práctica de la sociedad, pues dicha actividad es propia de los hombres y éstos la realizan basándose en el conocimiento de las propiedades y de las funciones de cosas y objetos. Por otra parte, la actividad productiva social, la práctica de la sociedad, aparece como momento necesario del proceso mismo del conocer. Sólo la inclusión de la práctica en la teoría del conocimiento ha convertido a esta última en una ciencia real, que descubre las leyes objetivas del origen y formación del saber relativo al mundo material. En las fuentes del conocimiento, se encuentra la acción práctica, activa, sobre la naturaleza, la reelaboración práctica de su sustancia, el aprovechamiento de determinadas propiedades de las cosas con vistas a la producción. Lo que en la práctica se asimila y con ello pasa a enriquecer el saber humano, su acervo de conceptos y teorías, no es la apariencia del objeto, sino sus funciones —descubiertas gracias al hacer práctico— y, con ellas, la esencia objetiva de la cosa dada. El conocimiento constituye un complejo proceso dialéctico que se efectúa en distintas formas, posee sus estadios y grados, y en él participan distintas fuerzas y aptitudes del hombre. El conocimiento —que se apoya en la experiencia, en la práctica— se inicia con las percepciones sensoriales de las cosas que rodean al ser humano. De ahí que en el proceso de la cognición desempeñe un gran papel la «contemplación viva» la conexión sensorial directa del hombre con el mundo objetivo. Fuera de las sensaciones, el hombre no puede saber nada acerca de la realidad. La «contemplación viva» se realiza en formas como la sensación, la percepción, la representación, el estudio de los hechos, la observación de los fenómenos, &c. Las sensaciones proporcionan al hombre un conocimiento de las cualidades externas de las cosas. Diferenciando lo caliente, lo frío, los colores, los olores, la dureza, la blandura, &c., el hombre se orienta con acierto en el mundo de las cosas, distingue unas de las otras, adquiere diversa información respecto a los cambios que se producen en el medio que le rodea. La percepción de las imágenes de los objetos y el hecho de conservarlas en la representación permiten operar libremente con los objetos, captar el nexo entre el aspecto externo del objeto y sus funciones. Mas, por importante que sea la forma sensorial del conocimiento, ésta, de por sí, no hace posible penetrar en la ciencia de las cosas, descubrir las leyes de la realidad. Ahora bien, es precisamente en esto en lo que estriba el objetivo principal del conocer. Los datos de la «contemplación viva», de la experiencia, son elaborados y generalizados por la facultad cognoscitiva superior del hombre, por el pensamiento verbal, abstracto y lógico, que se realiza en forma de conceptos, juicios y razonamientos. Los conceptos también aparecen en el hombre como producto de su actividad productiva social. Las propiedades, las funciones de las cosas, su valor objetivo para la práctica, fijándose en la actividad señalizadora verbal de las personas, se convierten en significado y sentido de palabras con ayuda de las cuales el pensamiento humano crea determinados conceptos sobre las cosas, sus propiedades y manifestaciones. La actividad lógica del pensar se realiza en distintas formas: inducción y deducción, análisis y síntesis, formulación de hipótesis y teorías, &c. Desempeñan asimismo un gran papel en el conocimiento, la imaginación, la fantasía creadora y la intuición, que permiten componer amplias representaciones generalizadoras sobre la naturaleza de las cosas partiendo de algunos datos de la experiencia. Sin embargo, el pensamiento sólo crea ideas subjetivas; queda abierto el problema de si dichas ideas corresponden a la realidad misma. Este problema no se resuelve solamente con meros razonamientos y demostraciones teóricos, sino, ante todo, en la práctica históricosocial. Una idea subjetiva se convierte en verdad objetiva, -con la cual culmina un cielo determinado del pensamiento— tan sólo en el caso de que las acciones prácticas de la sociedad, apoyadas directa o indirectamente en dicha idea, permitan al hombre dominar fuerzas de la naturaleza o sociales. (Criterio de la verdad). Y sólo cuando la práctica social de la producción confirma la coincidencia de ideas, conocimientos y teorías con la realidad, sólo entonces, es posible hablar de la veracidad de dichas ideas, conocimientos y teorías. Lenin escribió: «De la contemplación viva al pensamiento abstracto y de éste a la práctica —tal es la vía dialéctica del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la realidad objetiva» (t. XXXVIII, pág. 161). Las verdades de la ciencia no se comprueban prácticamente de manera definitiva mediante un experimento aislado, efectuado adrede. Toda la actividad material de la producción, la existencia de la sociedad en el transcurso de su historia toda, precisan, ahondan y comprueban el saber. La verdad es un proceso. La práctica suficientemente determinada para diferenciar del error la verdad objetiva, para confirmar la veracidad de nuestros conocimientos, es al mismo tiempo un proceso en desarrollo, limitado en cada una de sus etapas por las posibilidades de la producción, su nivel técnico, &c. Esto significa que también la práctica es relativa, en virtud de lo cual

su desarrollo no permite a la verdad convertirse en un dogma en algo absoluto e invariable (*Verdad absoluta y verdad relativa*). La transformación revolucionaria de la sociedad y el establecimiento práctico del comunismo únicamente son posibles si se tiene un conocimiento verdadero de las leyes objetivas sociales y naturales.

Conocimiento directo

o intuición. Saber obtenido sin ayuda de la demostración, contemplación inmediata de la verdad, a diferencia del saber discursivo o demostrativo, siempre mediatizado no sólo por los datos de la experiencia, sino, además, por los razonamientos lógicos. En el desarrollo de la teoría del conocimiento se ha establecido la diferenciación entre dos tipos de conocimiento directo: el sensorial y el intelectual (intuición sensorial e intuición intelectual) que en las teorías metafísicas se contraponen de manera tajante uno a otro. Hasta Kant, el conocimiento directo sensorial se consideraba siempre como un saber experimental por su fuente. Kant afirmó que aparte del conocimiento directo de procedencia experimental, existen formas de conocimiento directo sensorial (espacio y tiempo) anteriores a toda experiencia (apriorísticas). Rechazó la posibilidad de la intuición intelectual para la mente humana, si bien la consideraba posible para una mente superior a la del hombre. Para *Jacobi* el conocimiento directo era la forma suprema del saber; a su juicio, el órgano de dicho saber radica en el «sentimiento»; en sus trabajos tardíos sostuvo que radica en la «razón». En la Antigüedad, admitieron el conocimiento directo intelectual *Platón* y *Plotino*; en el siglo XVII, los racionalistas *Descartes, Spinoza* y Leibniz; a fines del siglo XVIII y principios del XIX, los idealistas alemanes y los filósofos del romanticismo, Fichte, Schelling, Friedrich Schlegel; en el siglo XX, lo ha admitido Husserl. Por intuición intelectual entendían la facultad de «ver» la verdad «con los ojos de la mente» y de verla, además de manera directa, sin que mediase la demostración; se consideraban verdades de ese tipo, por ejemplo, los axiomas geométricos. En el siglo XX, de la corriente formalista de la geometría ha surgido una opinión consistente en identificar los axiomas con las definiciones, desposeyéndolos del carácter de evidencia inmediata, Hegel sometió a crítica las teorías del conocimiento directo por no ser dialécticas. En el conocimiento directo veía la unidad del saber inmediato y el mediato. Sin embargo, consideraba erróneamente que la base de dicha unidad consistía en el pensamiento mismo en desarrollo. El materialismo dialéctico ve la base de la unidad del saber inmediato y el mediato en el desarrollo de la práctica material: las verdades, aprehendidas de manera mediata por la práctica y el pensamiento por ésta condicionado, se convierten —en virtud de una múltiple reproducción— en inmediatas y fidedignas.

Constructivismo

(del latín «constructio»: construcción, estructura). Dirección artística cuyos representantes atribuyen especial significado a que se pongan de manifiesto los aspectos constructivos de la forma, artística y de los recursos materiales para crearla. Alcanzó su mayor difusión en arquitectura; surgió después de la Primera Guerra Mundial gracias al avance de la técnica industrial y a la introducción de nuevos materiales para construir (cemento armado, cristal). Ha incluido en sí varias tendencias: funcionalismo, racionalismo, «arquitectura moderna», &c. El constructivismo ha encontrado su

manifestación en la obra de Le Corbusier (Francia), Walter Gropius, Erich Mendelsohn, Bruno Taut (Alemania), Frank Lloyd Wright (Estados Unidos) y otros. Son rasgos positivos del constructivismo la exigencia de que las formas arquitectónicas tengan una justificación funcional y el que la construcción resulte cómoda y económica. Sus serios defectos son: el esquematismo, la negligencia de las tradiciones nacionales, la tendencia a estetizar excesivamente los materiales modernos y ciertos recursos arquitectónicos. En la U.R.S.S., en la década de 1920, el constructivismo influyó sobre la obra de los hermanos Viesnin y otros. En la literatura rusa, el constructivismo surgió en 1922; agrupaba poetas y críticos, entre ellos I. Selvinski y K. Zelinski. Se distinguían por concebir la obra literaria como una construcción, por exagerar el papel de los recursos formales en el arte. El grupo se desintegró en 1930. Sus miembros, después de vencer las desviaciones formalistas, pasaron a integrar la literatura del realismo socialista.

Conta, Basilius (1845-1882)

Filósofo materialista rumano. Basaba sus conclusiones filosóficas en los datos de la ciencia natural, sobre todo en las teorías de Lyell, Lamarck, Darwin y Haeckel. Según Conta, la naturaleza antecede a la conciencia. Aunque se manifestaba contra el materialismo vulgar de Vogt, no supo elevarse hasta la concepción científica del pensar. La materia —infinita, según Conta— se disuelve perpetuamente en el espacio y en el tiempo. Conta clasificaba las leyes basándose en las diferencias de forma de la materia, negaba la casualidad, sostenía que todas las leyes son fatales. Consideraba inagotable, como la misma realidad, la facultad cognoscitiva del hombre. Los conocimientos se comprueban mediante la práctica, por la que Conta entendía el experimento de laboratorio y la experiencia personal. Era ateo, consideraba que la fuente de la religión se halla en la ignorancia y en el miedo del hombre primitivo. En la teoría acerca de la sociedad, permanecía idealista. El materialismo de Conta ejerció notable influencia sobre el pensamiento político-social rumano de la segunda mitad del siglo XIX. Obras fundamentales de Conta: «Teoría del fatalismo» (1875-76), «Ensayos de metafísica materialista» (1879).

Contemplación

El defecto principal del materialismo premarxista, en la esfera de la teoría del conocimiento consistía en tener un carácter contemplativo. Partiendo de la objetividad del mundo exterior, los viejos materialistas caracterizaban el conocimiento como un proceso pasivo de percepción, de contemplación; el mundo exterior actúa sobre los órganos de los sentidos del hombre y éste es concebido sólo como sujeto percipiente. Además, se contraponía unilateralmente el mundo objetivo y la actividad humana. La realidad se concebía sólo como objeto y no subjetivamente, es decir, en dependencia de la actividad del sujeto, bajo un aspecto transformado y cambiado por la práctica social de la humanidad. La propia actividad social en la esfera de la producción, el hacer práctico, eran entendidos por los viejos materialistas tan sólo como actividad individual de las personas tendiente a satisfacer sus necesidades estrechamente personales y egoístas, veían la práctica sólo en la «sucia forma judía de manifestarse», (Marx). Para el viejo materialismo no resultaba accesible concebir la práctica como actividad creadora tanto del hombre mismo como del mundo en que éste vive. Se debla ello a que se concebía la historia en un

sentido idealista y a que se desconocía el papel de la producción en la vida de la sociedad. En consecuencia, sólo se consideraba auténticamente humana la actividad teórica, y el conocimiento se separaba de la práctica, se le contraponía. Lo cierto es que en el proceso de la cognición, el hombre se encuentra no tanto con la naturaleza como tal, como con el mundo «humanizado», es decir, incluido de uno u otro modo en el proceso de la producción; es precisamente la transformación práctica del mundo lo que descubre al hombre las leyes y la esencia del mismo. También es característico de la contemplación, el comprender el sujeto del conocimiento como individuo abstracto, aislado de la sociedad y visto frecuentemente tan sólo como ser natural. La contemplación es inherente tanto al empirismo como al racionalismo, dado que fuera de la práctica no es posible ni siquiera plantear correctamente el problema de su correlación. En la teoría del conocimiento, la contemplación conduce inevitablemente a la metafísica, ya que hace imposible refutar por completo al idealismo. El marxismo ha superado la contemplación y con ello ha provocado un cambio radical en la esfera de la gnoseología.

Contenido y forma en Arte

Aspectos del arte o de una obra artística que se condicionan mutuamente y en las cuales el papel principal pertenece al contenido. El contenido del arte está formado por la polifacética realidad en su peculiaridad estética, ante todo por el hombre, por las relaciones humanas, por la vida de la sociedad en todo cuanto tiene de concreto. La forma es la organización interna, la estructura concreta de la obra artística, la cual se crea aplicando recursos específicos de expresión y representación para poner de relieve y plasmar el contenido. Los elementos básicos del contenido de una obra de arte son el tema y la idea. El tema revela el círculo de fenómenos vitales que se reflejan y se interpretan en la obra dada. La idea expresa la esencia de los fenómenos y de las contradicciones de la realidad reproducidos, la valoración figurativa y emocional de los mismos a partir de un ideal estético conduciendo al hombre a determinadas conclusiones estéticas, morales y políticas. La forma de las obras de arte es en extremo variada. Pertenecen a sus elementos fundamentales: el argumento, el lenguaje artístico, la composición, los recursos materiales figurativo-expresivos (palabra, rima, ritmo, entonación, armonía, color, estilo, línea, dibujo, claroscuro, volumen, tectónica, paso, puesta en escena, montaje cinematográfico, &c.). En contraposición al formalismo, que separa la forma del contenido, y al naturalismo, que los identifica, la estética marxista considera que uno de los criterios importantes del valor artístico estriba en la unidad indisoluble de contenido y forma, en la correspondencia del contenido y de la forma perfecta.

Continuidad y discontinuidad

Características esenciales que reflejan propiedades opuestas, aunque relacionadas entre sí, de los objetos materiales. La discontinuidad es propia de los estados discretos de la materia (planetas, cuerpos, cristales, moléculas, átomos, núcleos, &c.), de su grado de diferenciación bajo el aspecto de elementos estables singulares de diferentes sistemas, de estructuras cualitativamente determinadas. También se expresa en el carácter del proceso de desarrollo, de cambio, que se efectúa a saltos. La continuidad, por el contrario, se revela en la integridad de los sistemas que constan de elementos discretos singulares,

en la infinitud de sus conexiones, en la gradación del cambio de los estados, en el paso sin brusquedades de un estado a otro. El materialismo metafísico examinaba aisladamente la discontinuidad y la continuidad. Se basaba ante todo en las representaciones de la mecánica clásica, la cual consideraba que la discontinuidad era propia tan sólo de determinados tipos de elementos materiales (desde los planetas hasta los átomos), y la continuidad lo era sólo de procesos íntegros, ondulatorios. El materialismo dialéctico no sólo subraya la oposición de dichos caracteres, sino, además, su conexión, hecho confirmado por la física moderna, la cual ha revelado, por ejemplo, que la luz posee al mismo tiempo propiedades ondulatorias y corpusculares. Por otra parte, en la mecánica cuántica se ha establecido experimentalmente que las partículas «elementales» además de propiedades corpusculares, tienen propiedades de onda. La dialéctica de discontinuidad y continuidad permite comprender científicamente lo específico de los objetos materiales, sus propiedades y relaciones (espacio y tiempo, movimiento, interconexión de campo y substancia, &c.).

Contradicción

Categoría que expresa en dialéctica la fuente interna de todo movimiento, la raíz de la vitalidad, el principio del desarrollo. Es precisamente el reconocimiento de la contradicción en las cosas y en los fenómenos del mundo objetivo lo que distingue la dialéctica de la metafísica. «...La dialéctica es el estudio de la contradicción *en la esencia misma de los objetos...*» (V. I. Lenin, t. XXXVIII, pág. 249). Las contradicciones dialécticas que se reflejan en el pensar, en los conceptos y en las teorías, han de distinguirse de las denominadas contradicciones «lógicas» que expresan la confusión del pensamiento y su falta de consecuencia.

Contradicción entre el trabajo físico y el intelectual

Relaciones históricamente establecidas entre las personas, consistentes en el hecho de que el trabajo intelectual se separa del físico, y los hombres dedicados al trabajo físico, es decir, los productores, se convierten en objeto de explotación por parte de las clases dominantes. Dicha contradicción surge en el período inicial de la sociedad esclavista. La división del trabajo y, en particular, la separación del trabajo intelectual respecto al trabajo físico, constituía en aquel entonces un fenómeno progresivo, ya que el dejar libres del penoso trabajo físico a una parte de los individuos, permitía que éstos se ocupasen del cultivo de la ciencia, del desarrollo de la cultura, &c. En las formaciones económicosociales de carácter antagónico, la separación indicada adquiere la forma de antagonismo social, de clase: ocuparse del trabajo intelectual se convierte en privilegio de las clases dominantes, mientras que el trabajo físico queda como destino de las clases explotadas. Tal contradicción alcanza singular gravedad en la sociedad burguesa. Bajo el capitalismo, las clases explotadoras ejercen su dominio sobre las personas dedicadas al trabajo físico valiéndose de la intelectualidad y no directamente. La intelectualidad se encuentra enfrentada al proletariado y a la vez unida al mismo por intereses comunes de lucha contra el vugo de los monopolios y el peligro de la guerra. Aunque el avance de la técnica y de la ciencia, bajo el capitalismo, hacen posible reducir la jornada de trabajo y aumentar el tiempo dedicado al desarrollo espiritual de las masas trabajadoras, tal posibilidad no

puede convertirse en realidad. Al contrario, bajo el capitalismo, el progreso de la técnica y del rendimiento del trabajo no hacen sino ahondar las contradicciones entre el trabajo intelectual y el trabajo físico. En el régimen socialista, esta contradicción desaparece. El haber acabado con la explotación del hombre por el hombre, el haber incorporado las amplias masas a la dirección del Estado y a la vida cultural, el proceso que convierte cada vez más el trabajo en una obra creadora en la cual se aproximan el hacer físico y el hacer intelectual, todo ello, junto con las otras condiciones de la vida humana bajo el socialismo, supera la vieja oposición entre el trabajo físico y el trabajo intelectual. Desaparece asimismo la hostilidad entre las personas dedicadas al trabajo físico y los intelectuales; la intelectualidad misma, surgida de las capas trabajadoras, cambia su esencia social. No obstante, en el régimen socialista persiste todavía una diferencia esencial entre los dos tipos de trabajo indicados, que se traduce en cierta discordancia entre el nivel cultural y técnico de la intelectualidad por una parte y el de la clase obrera y del campesinado por otra, en el distinto carácter de su trabajo. Esta diferencia no presupone el antagonismo de intereses y no posee el anterior contenido social. En el proceso de la edificación del comunismo, se van borrando gradualmente las diferencias entre el trabajo intelectual y el físico. La condición decisiva de que así sea radica en la creación de la base material y técnica del comunismo, en la transformación del carácter mismo del trabajo, con lo cual desaparecen las labores físicas pesadas, que son ejecutadas por máquinas, y la producción requiere trabajadores que posean una formación técnica al nivel de los ingenieros y elevados conocimientos culturales y especiales. La reducción de la jornada de trabajo deja tiempo libre para el desarrollo nolifacético, físico e intelectual, del hombre. Desaparecerá la vieja división del trabajo que encadenaba a los hombres a una rigurosa especialidad; habiendo recibido una elevada preparación, el hombre elegirá libremente su trabajo y podrá pasar de una profesión a otra. La intelectualidad, en tanto que capa de la población, especializada en el trabajo intelectual, desaparecerá. Todo ello significará que el trabajo físico y el trabajo intelectual se habrán fusionado por completo.

Contradicción entre la ciudad y el campo

Relaciones históricamente establecidas que expresan el gran atraso del campo respecto a la ciudad en el sentido económico y en el cultural; contradicción entre los intereses radicales de las masas trabajadoras del campo y los de las clases explotadoras dominantes. La contradicción entre la ciudad y el campo se ha producido como consecuencia de la división social del trabajo (división del trabajo) y alcanza sus caracteres extremos en la sociedad capitalista. La base económica de dicha contradicción estriba en la explotación de los campesinos, a quienes ésta conduce a la ruina. «La ciudad ha dado al campo, bajo el capitalismo, aquello que lo ha corrompido política, económica moral, físicamente, &c.». (Lenin, t. XXXIII, pág. 426). En la sociedad socialista, como resultado de haberse puesto fin a toda clase de explotación y de haberse transformado la agricultura organizándola sobre principios socialistas, desaparece también la contradicción entre la ciudad y el campo. La ciudad, representada por la clase obrera, obra como amiga, aliada y dirigente de los trabajadores del campo, les ayuda a superar su atraso de siglos. Se modifica el carácter del trabajo agrícola, cada vez más parecido al trabajo industrial. Aumenta la cultura en el campo, de modo incomparable respecto al pasado. No obstante, la existencia de dos formas de propiedad socialista (la de todo el pueblo y la cooperativokoljosiana) hace que se conserve una diferencia esencial entre la ciudad y el campo.

Superarla y eliminar los límites entre clase obrera y campesinado koljosiano —hecho estrechamente vinculado al primero— son aspectos necesarios de la construcción del comunismo. En el programa del P.C.U.S. se, señala el camino concreto que permite superar tales diferencias. Lo fundamental consiste en crear la *base material la técnica del comunismo*, lo que contribuirá a elevar la propiedad cooperativa koljosiana al nivel de propiedad de todo el pueblo, a convertir el trabajo agrícola en una variedad del trabajo industrial, a mejorar las condiciones económico-sociales y el género de vida del campo hasta el nivel de la ciudad. Con todo, incluso bajo el comunismo persistirán ciertas diferencias, no esenciales, entre el trabajo industrial y el trabajo agrícola, debido a las peculiaridades específicas de cada clase de trabajo.

Contradicciones antagónicas y contradicciones no antagónicas

(del griego άνταγωνιστής: adversario). Clases, tipos fundamentales de contradicciones, características del desarrollo de la sociedad en distintas condiciones históricas. En la base de las contradicciones antagónicas, específicas de todas las relaciones sociales en la sociedad basada en la explotación, se encuentran intereses inconciliables de clases, grupos y fuerzas sociales enemigos entre sí. Las contradicciones de este género se resuelven por medio de la lucha de clases revolucionaria y de la revolución social que transforma el régimen social dado. El rasgo característico de las contradicciones antagónicas estriba en que en el proceso de su desarrollo, se agudizan, se hacen más hondas y la lucha entre ellas llega hasta el conflicto agudo. No obstante, las formas en que el conflicto se resuelve son determinadas por las condiciones históricas concretas de la lucha. Son un ejemplo claro de estas contradicciones las que existen entre la burguesía y el proletariado en la sociedad capitalista, así como aquellas que se dan entre estados imperialistas; las últimas arrancan de la lucha existente entre los países capitalistas por los mercados y esferas de influencia, o sea de la competencia. Y aunque las contradicciones mencionadas en último término no son de clase y resultan, por ende, menos fuertes y agudas que el antagonismo entre proletariado y burguesía, llevan a la lucha violenta entre los imperialistas de países diferentes. En tales contradicciones se encuentran las causas de las guerras imperialistas por un nuevo reparto del mundo, por los mercados de venta, &c. Las contradicciones no antagónicas expresan las que se dan no entre clases enemigas, sino entre clases y grupos sociales que poseen, además de contradicciones entre sí, una comunidad de intereses esenciales. El rasgo característico de tales contradicciones estriba en que, en su desarrollo, no se transforman forzosamente en una oposición hostil y la lucha entre ellas no llega hasta el conflicto. Pueden servir como ejemplo de tales contradicciones las que existían en la U.R.S.S., antes de la construcción del socialismo, entre la clase obrera, portadora del socialismo, y el campesinado como clase de pequeños propietarios. Las contradicciones no antagónicas no se superan mediante una encarnizada lucha de clases, sino a través de la transformación gradual y planificada de las condiciones económicas y de otra índole que las originan. Estas contradicciones, como las demás, cualesquiera que sean, también se superan por medio de la lucha de lo nuevo contra lo viejo, de lo progresivo contra lo atrasado, de lo revolucionario contra lo conservador. Con el cambio del carácter, del contenido de las contradicciones, cambian sólo las formas de su superación. Pero la contradicción como ley del desarrollo no desaparece bajo el socialismo. «Antagonismo y contradicción no son

de ningún modo una misma cosa. El primero desaparece bajo el socialismo; la contradicción persiste» (Recopilación leninista, XI, 1929, pág. 357).

Contraposición

Operación lógica en virtud de la cual las proposiciones que constituyen el antecedente y el consecuente de una *implicación* se sustituyen por sus negaciones (inversión) y cambian recíprocamente de lugar (conversión). Tenemos, por ejemplo, la enunciación: «Si x es divisible por 4, entonces x es divisible por 2»; su contraposición será: «Si x no es divisible por 2, entonces x no es divisible por 4». La contraposición conserva la veracidad o la falsedad de la proposición inicial.

Contrario

Categoría que denota una de las partes de la *contradicción*. La unidad de los contrarios, de partes y tendencias contrarias, forma la contradicción, que es la fuerza motriz y la fuente del desarrollo de las cosas. El concepto de «contrario» también se utiliza para caracterizar el grado de desarrollo, de incremento y de madurez de la contradicción. De manera distinta a lo que ocurre con las diferencias, en las cuales la contradicción todavía no se ha desarrollado y aún existe «en sí» el contrario denota que la contradicción ha llegado a su más alto grado de desarrollo, cuando la lucha de partes y tendencias opuestas entra en el estadio decisivo de su desarrollo y resolución.

Convencionalismo

(del latín «conventio»: contrato, acuerdo). Concepción filosófica según la cual las teorías y conceptos científicos no son reflejo del mundo objetivo, sino producto de un acuerdo convencional entre los hombres de ciencia; el acuerdo está determinado por consideraciones de comodidad y sencillez. El convencionalismo constituye un punto de vista típico del idealismo subjetivo, dado que niega el contenido objetivo de los conocimientos del sujeto. El fundador del convencionalismo fue Poincaré. Se encuentran elementos de esa concepción en el positivismo, sobre todo en el pragmatismo y en el operacionalismo. La base gnoseológica del convencionalismo radica en la posibilidad real de dar interpretaciones distintas a nuestras formaciones teóricas (ante todo en la esfera de la matemática), lo que lleva a la tentación de considerar la teoría científica como cierta estructura lógica pura, respecto a la cual carecen de sentido los conceptos de verdad o noverdad. Dicho punto de vista queda refutado por el análisis histórico del proceso del conocimiento. Nuestros conceptos y teorías se forman en el transcurso de la actividad práctica de la humanidad, reflejan determinados aspectos del mundo. No obstante, una vez formulados, pueden ser tomados haciendo abstracción de su base real y convertirse en instrumento, en aparato para describir fenómenos completamente heterogéneos. Así, las representaciones geométricas pueden aplicarse para resolver problemas técnicos, trazar gráficas, &c. Ahora bien, el «carácter artificial» de semejante aplicación, basado en lo que tienen de análogo objetos no idénticos, no es, de ningún modo, una prueba de que las construcciones teóricas en sí mismas posean un carácter arbitrario.

Coordinación de principio

Teoría idealista subjetiva desarrollada por Richard *Avenarius* y sus discípulos (Willy, Joseph Petzoldt y otros). Según esta teoría, entre nuestro «Yo» (sistema C o miembro central) y el medio (sistema R o contramiembro) se establece una coordinación de principio (nexo indisoluble). El mundo objetivo no puede existir sin cierto «Yo» que lo perciba. El hombre, en su «experiencia», trata sólo con significaciones dadas en los juicios (significaciones E) —sensaciones de verde, frio, &c. («elementos»)— y con «relaciones afeccionales» de agradable, verdadero, conocido, &c. («caracteres»). Esta teoría resulta incompatible con la ciencia, que considera al hombre como producto de una prolongada evolución de la materia, y la naturaleza, como existente antes que el hombre y con independencia del mismo. Repitiendo a *Berkeley* y a *Fichte*, la teoría de la coordinación de principio conduce al *solipsismo*. La crítica a fondo de dicha teoría se encuentra en el libro de Lenin *Materialismo y empiriocriticismo*.

Coordinación y subordinación de categorías

(del latín «co», «cum»: con, junto con; «sub»: bajo, después; «ordinatio»: ordenación). Son dos tipos de sistemas de conceptos, de categorías; se diferencian por el nexo estructural de sus elementos. Los elementos del sistema coordinador poseen significado independiente y entre unos y otros existe una dependencia externa. Los elementos de subordinación no constituyen unidades independientes, su significado depende del de otros elementos y presupone una conexión interna con estos últimos, la transformación de unos en otros, su desarrollo y conversión. Como sistemas especiales del saber, la coordinación y la subordinación son resultado de distintos procesos del conocimiento. Lleva a la coordinación el proceso en virtud del cual un objeto se descompone en sus elementos componentes en consonancia con el rasgo tomado como base de la división. Este tipo de conocimientos es necesario para el examen de las partes de un todo único funcionalmente dependientes, pero es abstracto y limitado. Es propio de los sistemas metafísicos, no dialécticos. La subordinación de categorías se basa en el movimiento del pensar que va de lo abstracto a lo concreto, de lo simple a lo complejo en el proceso de la reproducción dialéctica de las cosas y de los fenómenos en desarrollo. A diferencia de la subordinación idealista (Hegel), según la cual un pensamiento engendra otro, y el paso de uno a otro se halla determinado sólo por el pensar, el materialismo dialéctico proporciona un método para estructurar la subordinación partiendo del estudio de la cosa objetiva y teniendo en cuenta el proceso seguido por el conocimiento teórico que de la cosa se posea. Puede servir de ejemplo clásico «El Capital», de Marx. El resultado del movimiento del saber se establece en dicho caso en forma de subordinación de categorías. La dialéctica del objeto se halla reflejada en la dialéctica de los conceptos. En la subordinación de la lógica dialéctica, constituye un criterio importantísimo la unidad de lo lógico y de lo histórico, la concepción del sistema de categorías lógicas como historia generalizada del conocimiento.

Copenhague, Escuela de

Nombre que se da a un grupo de físicos (*Bohr*, *Heisenberg*, Weizsäcker, Jordan y otros) que se atienen a una interpretación positivista de los problemas filosóficos de la mecánica

cuántica. El grupo se formó a fines de la década de 1920 en Copenhague, en el Instituto de Física Teórica, dirigido por Bohr. A varios físicos de dicha escuela, ante todo a Bohr y a Heisenberg, les corresponden grandes méritos en la formación y desarrollo de la mecánica cuántica, en la interpretación de sus elementos matemáticos y de los datos experimentales. Sin embargo, en la posición filosófica de esta escuela, en sus formulaciones subjetivistas, ante todo de su primera época se percibe una gran influencia del neopositivismo. Algunos representantes de la escuela, concibiendo erróneamente el papel del instrumento en el microcosmo como «perturbación incontrolable» hablaban de la «quiebra de la causalidad», del «libre albedrío» del electrón, &c. Tales concepciones han sido sometidas a crítica por parte de físicos soviéticos (Serguéi *Vavílov*, Vladímir Fok, Dmitri Blojintsev, &c.) y de otros países (*Einstein, Langevin, &c.*). Actualmente, la escuela de Copenhague no constituye un todo íntegro. Si Jordan y Weizsäcker mantienen sus viejas concepciones positivistas, Heisenberg se inclina hacia el idealismo objetivo y Bohr se aproximó a la concepción materialista en varios problemas filosóficos de la mecánica cuántica.

Copérnico, Nicolás (1473-1543)

Astrónomo polaco, creador del sistema heliocéntrico del mundo. La teoría de Copérnico según la cual la Tierra gira alrededor del Sol y, además, da una vuelta cada día en torno a su eje, significaba la ruptura con el sistema geocéntrico de Ptolomeo y con las concepciones religiosas en él basadas sobre la Tierra como elegida de la divinidad y sobre la situación privilegiada del hombre en el universo. En la historia de la ciencia, la doctrina de Copérnico constituyó un acto revolucionario con el que la investigación de la naturaleza se declaró independiente. De ahí arranca la liberación de la ciencia respecto a la teología. La teoría copernicana rechazó, asimismo, la contraposición entre movimientos celestes y terrenos, contraposición que partía de Aristóteles y era utilizada por la escolástica; asestó un serio golpe a la levenda de la Iglesia sobre la creación del mundo por Dios, hizo posible la futura aparición de las teorías acerca del origen y desarrollo naturaleza del sistema solar. Los descubrimientos de Copérnico pasaron a ser objeto de encarnizada lucha: la Iglesia los condenó y persiguió; los pensadores progresivos de aquel tiempo y de las épocas subsiguientes, los convirtieron en su bandera de lucha y siguieron desarrollándolos. La obra fundamental de Copérnico es «Las revoluciones de las esferas celestes» (1543) (Sistemas heliocéntrico y geocéntrico del mundo).

Corrección y veracidad

Categorías de la lógica y de la teoría del conocimiento: la corrección (lógica) es una característica de las operaciones lógicas y denota que dichas operaciones están en consonancia con las leyes y reglas de la lógica. Como quiera que las formas de las operaciones lógicas son comunes a los procesos y pensamientos con distinto contenido concreto, la corrección o incorrección lógicas de determinadas operaciones no guarda relación con las particularidades del contenido concreto del pensamiento, sino que está determinada por las formas del mismo. La veracidad es una característica de los pensamientos concretos y denota su correspondencia con la realidad objetiva (*Verdad*). Los conceptos de «corrección» y de «veracidad» caracterizan en última instancia la

relación del pensamiento con el mundo objetivo, pues también la corrección lógica constituye una correspondencia de operaciones del pensar con ciertos nexos generales de la realidad, cuyo reflejo son las leyes lógicas. Estos conceptos se hallan estrechamente concatenados en el proceso de la cognición. La corrección lógica es condición necesaria (aunque insuficiente) de la veracidad. Los lógicos y filósofos de orientación idealista (en particular los kantianos, los positivistas lógicos actuales y otros) niegan el origen objetivo de las leyes lógicas e interpretan también erróneamente la corrección lógica del pensar considerando que su base se da apriorísticamente en el entendimiento mismo, en las convenciones entre las personas, &c.

Cosa

Cualquier parte del mundo material con existencia hasta cierto punto independiente y estable. La cosa se caracteriza por la totalidad de propiedades a través de las cuales está ligada a las otras cosas y entra en interacción con ellas.

«Cosa en sí» y «cosa para nosotros»

Términos filosóficos que designan, respectivamente: las cosas tal como existen por sí mismas con independencia de nosotros y de nuestra conciencia, y las cosas como se revelan al hombre en el proceso de la cognición. Dichas términos adquirieron especial significado en el siglo XVIII al ser negada la posibilidad de conocer las «cosas en sí. Esta tesis, formulada ya por *Locke*, fue circunstanciadamente fundamentada por Kant, quien afirmaba que el hombre sólo se relaciona con fenómenos por completo desvinculados de la «cosa en sí». En Kant, la «cosa en sí» designa también las esencias sobrenaturales, incognoscibles, inaccesibles a la experiencia: Dios, la libertad, &c. El materialismo dialéctico, que parte de la posibilidad de llegar al conocimiento completo de las cosas, ve el conocimiento como un proceso en virtud del cual la «cosa en sí» se transforma en «cosa para nosotros» sobre la base de la práctica (*Conocimiento, Teoría y práctica*).

Cosmogonía

(del griego κόσμος: universo, y γίγνομαι: ser, producirse). Parte de la *astronomía*; ciencia sobre el origen y el desarrollo de los cuerpos celestes y sus sistemas. Convencionalmente, se puede dividir en cosmogonía planetaria y cosmogonía estelar, aunque la solución de los problemas de cada una de ellas se halla relacionada con la que se dé en la otra. Las conclusiones de la cosmogonía se basan en los datos de otras partes de la astronomía, de la física, así como también de la geología y otras ciencias que tratan de la Tierra. La cosmogonía, como la *cosmología*, se encuentra íntimamente unida a la filosofía, ha sido y sigue siendo campo de enconada lucha entre materialismo e idealismo, entre ciencia y religión. La dificultad que ofrecen los problemas cosmogónicos se debe a que los procesos en que se produce el desarrollo de los objetos cósmicos duran muchos millones y miles de millones de años; en comparación con esto, las observaciones astronómicas e incluso toda la historia de la astronomía abarcan espacios de tiempo insignificantemente pequeños. Las dificultades de la cosmogonía planetaria están, además, condicionadas por el hecho de que por ahora sólo podemos observar de manera directa un sistema

planetario. La cosmogonía científica nació hace unos doscientos años, cuando Kant formuló la hipótesis de que los planetas habían surgido de una nebulosa de polvo que, según él, había rodeado al Sol en otro tiempo. Las hipótesis de Kant (1755) y de Laplace (1796) (Hipótesis de la nebulosa) no pudieron explicar algunas particularidades esenciales de la estructura del sistema solar y fueron abandonadas. Se presentaron otras varias hipótesis de las cuales la más popular fue la de *Jeans* (1916). Sin embargo, también ésta chocó con obstáculos insuperables y desde el punto de vista de los principios constituía incluso un paso atrás en comparación con las hipótesis cosmogónicas clásicas. Actualmente, prosigue la tenaz acumulación de datos y se generalizan, pero el problema aún no se ha resuelto. Es muy sustancial la aportación de los científicos soviéticos a la cosmogonía planetaria (trabajos de Otto Iúlievich Schmidt, Vasili Grígorievich Fesenkov y otros). Sólo en el siglo XX se ha aclarado la naturaleza y la estructura interna de las estrellas. En la actualidad, se sabe en líneas generales cuál es el carácter de la evolución de las estrellas, mas por lo que respecta a su origen sólo cabe formular, por ahora, conjeturas. Durante mucho tiempo imperó la idea de que las estrellas habían nacido simultáneamente hacía varios miles de millones de años. Ahora no hay duda, sobre todo gracias a los trabajos de los hombres de ciencia soviéticos (Viktor Amazaspovich Ambartsumián), de que también en la época actual se da el proceso de la formación de estrellas en las galaxias, en la nuestra y en las otras. Se han efectuado también varios trabajos que arrojan nueva luz sobre el desarrollo de los cúmulos estelares y de las galaxias. Los éxitos de la cosmogonía soviética se deben en gran parte a que sus científicos orientan las investigaciones inspirándose en la filosofía del materialismo dialéctico. La filosofía idealista, en cambio, contribuye a menudo a que surjan ideas cosmogónicas arbitrarias, como la de que los átomos, las estrellas y hasta la *Metagalaxia* proceden de la nada, lo cual significa el renacimiento de concepciones fideístas impugnadas ya por la ciencia natural.

Cosmología

(del griego κόσμος: universo, y también estructura, orden, y λόγος: palabra, doctrina). Parte de la *astronomía*; ciencia que trata del universo como unidad de las conexiones un todo, y de toda la porción del universo abarcada por las observaciones astronómicas como parte de dicho todo. La cosmología moderna se ha convertido, de hecho, en una zona limítrofe en la línea de contacto entre la astronomía, la física y la filosofía. Las primeras e ingenuas representaciones cosmológicas surgieron en la remota Antigüedad como resultado del deseo del hombre de comprender su lugar en el universo. Los datos acumulados por la observación y la seguridad —sugerida por la filosofía grecorromana de que tras el confuso movimiento aparente de los planetas debían ocultarse los movimientos verdaderos y sujetos a ley, llevaron a crear el sistema geocéntrico del mundo, sistema que, fue sustituido por el sistema heliocéntrico después de una encarnizada lucha con la Iglesia y la escolástica. Cuando Newton hubo descubierto la ley de la gravitación universal, fue posible plantear el problema cosmológico como una cuestión física sobre la conducta de un sistema infinito de las masas de gravitación. Resultó, no obstante, que al hacerlo surgían serias dificultades, las paradojas cosmológicas. La moderna cosmología relativista, constituida por las teorías cosmológicas basadas en la teoría de la relatividad, elimina dichas dificultades. Sin embargo, han surgido otras de las que hacen uso en gran escala idealistas y fideístas para

«fundamentar» sus conclusiones sobre la «expansión» del universo e incluso sobre la «creación» del mismo, &c. El significado real de los modelos cosmológicos modernos estriba en que dan idea de las leyes generales de la estructura y desarrollo de la *Metagalaxia* y constituyen, por tanto, un peldaño esencial en el infinito proceso de la cognición del universo, infinito en el espacio y en el tiempo.

Cosmopolitismo

Teoría burguesa que exhorta a renunciar a los sentimientos patrióticos, a la cultura y a las tradiciones nacionales en nombre de la «unidad del género humano». El cosmopolitismo, tal como lo propugnan ideólogos burgueses contemporáneos, expresa la tendencia del imperialismo al dominio mundial. La propaganda del cosmopolitismo (de la idea de crear un gobierno para todo el mundo, &c.) debilita la lucha de los pueblos por su independencia nacional, por su soberanía como Estado. El cosmopolitismo es incompatible con el *internacionalismo proletario* que armoniza orgánicamente la comunidad de intereses fundamentales de los trabajadores de todo el mundo con su amor por la patria, con el espíritu del patriotismo popular.

Cosmos

Cosmos (del griego κόσμος: universo). Universo, mundo en su totalidad y como un todo, conjunto íntegro de la materia infinita que se mueve en el espacio y en el tiempo, con la Tierra, el sistema solar y las *galaxias* incluida la nuestra. Prácticamente, sin embargo, no es raro que por cosmos se entienda sólo la parte del universo vecina a la Tierra con exclusión, además, de esta última (en tal sentido, «cósmico» significa «extraterreno»); en este caso suele quedar indeterminado el límite entre la Tierra y Cosmos, así como entre éste como parte del Universo y la parte restante del mismo (*Cosmología*).

Costumbre

Normas estables de conducta establecidas en el transcurso de un largo período y reguladoras del «género de vida» del hombre en determinados aspectos (por ejemplo, al recibir a un huésped, al contraer matrimonio, al celebrar las fiestas, &c.). En la costumbre se ponen de manifiesto los *hábitos*, pero no sólo ellos. Sobre el origen y carácter de las costumbres influyen las particularidades de la historia del pueblo y de su vida económica, las condiciones naturales y climáticas, la condición social de las personas, las concepciones religiosas, &c. Bajo el socialismo se forman costumbres nuevas y se conservan algunas de las viejas. No todas las costumbres surgidas en el pasado son progresivas. La sociedad socialista, por ejemplo, se ve obligada a combatir costumbres humillantes para la mujer (existentes ya en el período feudal). Las costumbres poseen la fuerza de los usos sociales e influyen sobre la conducta de las personas. Como quiera que las costumbres son de naturaleza social, están sujetas a estimación moral.

Costumbres

Peculiaridades de la conducta de las personas en sus relaciones mutuas y con la sociedad;

son determinadas por las condiciones históricas de la vida del hombre (*Moral*).

Cousin, Víctor (1792-1867)

Filósofo idealista de la burguesía francesa, ecléctico. Afirmaba que cualquier sistema filosófico puede ser creado a base de «verdades» contenidas en diversas doctrinas. La filosofía de Cousin constituye una unión ecléctica de tales «verdades» tomadas del sistema idealista de *Hegel*, de la «filosofía de la revelación», de *Schelling*, de la monadología de *Leibniz* y de otras teorías idealistas. Enemigo del materialismo, compartía la idea de Dios como creador del universo, admitía la existencia del mundo de ultratumba, exhortaba a que se reconciliaran la filosofía y la religión. La teoría de Cousin influyó sobre el ulterior desenvolvimiento de la filosofía idealista en Francia. Obra principal: «Curso de historia de la filosofía», en ocho tomos (1815-29).

Couturat, Louis (1868-1914)

Filósofo y lógico francés, partidario y popularizador de la fundamentación lógica, debida a *Russell y Whitehead*, de los principios de la matemática; investigador de las premisas del cálculo lógico contenidas en la lógica de Leibniz; editor de fragmentos y pequeñas obras de *Leibniz* no publicados hasta fines del siglo XIX, consagrados a cuestiones de lógica. Fue uno de los primeros autores no rusos en valorar como se merecían los resultados obtenidos en álgebra de la lógica por el científico ruso *Porietski*, cosa que hizo en su obra «El álgebra de la lógica». En un apéndice a sus «Principios de matemática» (1905), Couturat criticó —desde las posiciones del formalismo lógico y matemático de Russell—la teoría matemática de Kant, sus fundamentos lógico-gnoseológicos. En varios artículos se manifestó contra la teoría «semikantiana» de la matemática, formulada por Poincaré.

Creación

Actividad humana que produce valores materiales y espirituales cualitativamente nuevos. La creación constituye una facultad del hombre surgida gracias al trabajo, la cual le permite formar una nueva realidad con el material que tiene a su alcance (basándose en el conocimiento de las leyes del mundo objetivo) para dar satisfacción a sus múltiples necesidades sociales. Cualquier trabajo puede ser obra creadora. Los tipos de creación están determinados por el carácter de la actividad creadora: del inventor, del organizador, creación científica y artística, &c. El idealismo ve la creación artística como obsesión divina (Platón), como movimiento de lo consciente a lo inconsciente (Schelling), como «hálito vivificante de lo inconsciente» (Eduard von Hartmann), como intuición mística (Bergson), como manifestación de los instintos (Freud). Según la teoría marxistaleninista, la creación constituye un proceso en el que participan todas las fuerzas espirituales del hombre, entre ellas la imaginación, así como también la maestría -adquirida en el aprendizaje y en la práctica— necesaria para convertir en realidad la idea creadora. Las posibilidades de la actividad creadora dependen de las relaciones sociales. Mientras que, bajo el capitalismo, los hombres se ven obligados a comerciar con sus dotes, en el régimen socialista se abren ante el hombre amplios horizontes de actividad creadora en bien de la humanidad.

Creacionismo

(del latín «creatio»: creación). Doctrina religiosa acerca de la creación del mundo, de la materia viva y la inanimada en virtud de un solo acto creador. Es creacionista la idea bíblica acerca de la creación de todo lo existente por parte de Dios en el transcurso de seis días. La concepción de *Carlos de Linneo, Georges Cuvier* y Jean Louis Agassiz (1807-73) sobre el origen sobrenatural de todas las especies de animales y plantas constituye una variedad de creacionismo en biología. Los datos de la ciencia moderna demuestran la total inconsistencia del creacionismo (*Ley de la conservación de la energía, Darwin, Vida*).

Crisipo (281/78-208/05)

Natural de Tarso o de Soli (Cilicia), figura máxima de la escuela estoica. Ya en la Antigüedad, le llamaban segundo fundador de la Stoa y hasta decían: «De no haber existido Crisipo, no existiría tampoco la Stoa». Diógenes Laercio escribió: «Si los dioses se ocuparan de dialéctica, utilizarían la dialéctica de Crisipo». Los estoicos dividían la lógica en retórica y dialéctica. Crisipo dio para la lógica una definición exacta de la proposición y de las reglas concernientes a la división sistemática de todas las proposiciones en simples y compuestas (*Estoicos*).

Crisis general del capitalismo

Crisis multilateral del sistema capitalista en el mundo; afecta tanto al régimen económico y estatal como a la Política, a la ideología y a todas las demás esferas de la vida de la sociedad burguesa contemporánea. El rasgo decisivo de la crisis general del capitalismo estriba en la división del mundo en dos sistemas opuestos: el capitalista y el socialista. «El que se vayan desprendiendo del capitalismo nuevos países; el que se debiliten las posiciones del imperialismo en la competición económica con el socialismo; el que se desintegre el sistema colonial del imperialismo; el que se acentúen las contradicciones del imperialismo por el desarrollo del capitalismo monopolista de Estado y por el crecimiento del militarismo; el que se intensifique la inestabilidad interna y la descomposición de la economía capitalista, hecho que se manifiesta en la creciente incapacidad del capitalismo para utilizar plenamente las fuerzas productivas (ritmos bajos de crecimiento de la producción, crisis periódicas, constante falta de aprovechamiento del potencial de producción, paro forzoso crónico); el que aumente la lucha entre el trabajo y el capital; el que se agraven sensiblemente las contradicciones de la economía capitalista en el mundo; el que la reacción política alcance extremos nunca vistos en todos sentidos, renuncie a las libertades burguesas y establezca regímenes fascistas, tiránicos, en varios países; el que la política y la ideología burguesas sufran honda crisis—todo ello es expresión de la *crisis* general del capitalismo» («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.», págs. 337—338). La crisis general del capitalismo, en su desarrollo, pasa por varias etapas. La primera etapa surgió en el período de la primera guerra imperialista mundial y, ante todo, como resultado de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia. La segunda etapa surgió en el período de la segunda guerra mundial y, sobre todo, como resultado de la aparición del régimen de democracia popular en varios países de Europa y Asia. El rasgo decisivo de este período consiste en que el socialismo rebasó el marco de un solo país y se constituyó el sistema mundial del socialismo. La tercera etapa de la crisis general del

capitalismo ha empezado en la segunda mitad de la década de 1950. La peculiaridad de dicha etapa consiste en haber surgido no por una guerra mundial, sino en el ambiente de competición y lucha entre los dos sistemas, con la quiebra del sistema colonial del imperialismo en el mundo, con una modificación cada vez mayor de la correlación de fuerzas en favor del socialismo.

Cristianismo

Es una de las religiones mundiales, junto al islamismo y al **budismo**. Surgió en la segunda mitad del siglo I en las provincias orientales del Imperio romano, como religión de los esclavos y de los trabajadores oprimidos. Con el tiempo, el cristianismo sufrió muchos cambios, se convirtió en la religión de las clase, dirigentes y fue aceptado en calidad de religión del Estado. El cristianismo venció porque: 1) daba a las clases desheredadas una esperanza de felicidad y justicia en la vida de ultratumba: 2) el imperio romano necesitaba una religión única que se dirigiera a todos los hombres, independientemente de sus diferencias de clase y de nacionalidad; 3) las clases dominantes estaban interesadas en el cristianismo, dado que éste no tocaba las bases clasistas de la sociedad y consagraba en nombre de Dios la opresión existente. Para el desarrollo ulterior del cristianismo, para el establecimiento de la organización eclesiástica y del culto, resultó de gran importancia el concilio de Nicea (325), en el cual se elaboró el «Símbolo de la fe», breve exposición de los dogmas cristianos fundamentales. En la actualidad, no existe un solo cristianismo, con unos mismos dogmas, un mismo culto y un mismo ritual. En el cristianismo existen tres corrientes: el catolicismo, la iglesia ortodoxa y el protestantismo, y un gran número de sectas distintas (bautistas, adventistas, testigos de Jeltová, &c.). Sirvieron de fundamento al cristianismo ideas de las religiones orientales (Monoteísmo y politeísmo) acerca del sacrificio expiatorio y de los salvadores divinos; influyeron en él las teorías de los estoicos (en particular las de Séneca) y de Filón. Lo más importante, en el cristianismo, es la doctrina sobre el mítico hombre-dios Jesucristo (del hebreo «Jehosuá»: salvador, o «ieshua»: Dios ayuda; «Cristo», del griego kristóV: ungido, salvador), hijo de Dios, del que se dice que descendió de los cielos a la Tierra, aceptó padecimientos y muerte y luego resucitó para redimir del pecado original a los hombres. La vida terrena, enseña el cristianismo, es un refugio temporal para el ser humano, una preparación para la vida eterna más allá de la tumba. Liquidado el régimen de explotación, se socavan las raíces sociales del cristianismo y éste se conserva tan sólo como supervivencia del pasado, que desaparece en el proceso de edificación de la sociedad comunista.

Criterio de la verdad

(del griego krith1rion: medida para valorar alguna cosa). Recurso para comprobar la veracidad o la falsedad de tal o cual aseveración, hipótesis, sistematización teórica, &c. El criterio de la verdad radica en la práctica social (*Teoría y práctica*). Las teorías científicas reciben su comprobación definitiva en la práctica: en la producción industrial y agrícola en la actividad revolucionaria de las masas para la reestructuración de la sociedad. Si la teoría se aplica con éxito en la práctica, ello significa que es válida. Los procedimientos para comprobar en la práctica tal o cual pensamiento pueden ser diferente. Por ejemplo, ciertas proposiciones de las ciencias naturales reciben su confirmación en el *experimento*,

relacionado con la observación, con la medición, con la elaboración matemática de los resultados obtenidos. A menudo, la comprobación práctica se realiza por procedimientos mediatos. Así, cuando establecemos la veracidad de una determinada proposición recurriendo a la demostración lógica, nos basamos, en última instancia, en la comprobación práctica de algunas tesis iniciales de tal o cual teoría, tesis que, en el marco de la teoría dada, no están sujetas a comprobación especial. Ahora bien, comprobar las teorías científicas en la práctica no significa convertirlas en algo absoluto; las teorías científicas se desarrollan, se enriquecen, se puntualizan, algunas de sus tesis se sustituyen por otras. (Verdad absoluta y verdad relativa). Ello se debe a que la propia práctica social y, por ende, los procedimientos para confrontar a través de ella las teorías científicas con la realidad, se desarrollan sin cesar, se perfeccionan. De ahí que sólo la práctica social en desarrollo puede confirmar plenamente o refutar las representaciones del hombre. En la teoría del conocimiento, el marxismo ha sido el primero en incluir la práctica como criterio de la verdad. La filosofía burguesa contemporánea no reconoce la práctica como criterio de la verdad o le da una interpretación tergiversada (por ejemplo el pragmatismo).

«Crítica del Programa de Gotha»

Obra de Carlos Marx. Escrita en 1875, se publicó en 1891. Es un análisis crítico del proyecto de programa de la socialdemocracia alemana ante el lassalleanismo (Lasalle). Marx sometió a dura crítica la afirmación de Lassalle en el sentido de que en relación con la clase obrera, todas las demás clases constituyen «solamente una masa reaccionarla»; demostró que esta tesis negaba la alianza entre el proletariado y el campesinado. Puso de manifiesto, asimismo, el contenido reaccionario de la «ley de bronce del salario», de Lassalle, ley que perpetuaba la miseria del proletariado. En la «Crítica del Programa de Gotha» se elucidan los problemas fundamentales del comunismo científico. Marx desarrolló la tesis de la inevitabilidad de la revolución socialista, del establecimiento de la dictadura del proletariado, hizo un análisis científico del futuro de la sociedad comunista. En este trabajo, por primera vez se expuso la idea relativa a la necesidad de un período de transición en el proceso que lleva del capitalismo al comunismo, a la necesidad de la dictadura revolucionaria del proletariado como Estado de dicho período. Representa también una aportación esencial para el comunismo científico, la definición de Marx del socialismo y del comunismo como dos fases de la formación comunista, como grados de la «madurez económica del comunismo» (Lenin). Marx mostró que sólo en la fase superior de la sociedad comunista, se acabará con los males inherentes al capitalismo, se superará la esclavización del hombre, su sometimiento a la división del trabajo, desaparecerá la contradicción entre trabajo intelectual y trabajo físico, el trabajo se convertirá de un medio de vida en la primera necesidad vital, las fuerzas productivas alcanzarán un grado tal de desarrollo que quedará asegurada la abundancia de productos y la sociedad podrá escribir en sus banderas: «De cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades.»

Crítica y autocrítica

Procedimiento para descubrir y superar los errores e insuficiencias en la actividad de los

partidos marxistas y otras organizaciones de los trabajadores. Ya Marx indicaba que la revolución proletaria, con vistas a su desarrollo, se somete a autocrítica, y que ello constituye una de sus particularidades. Sobre la autocrítica como principio importantísimo del trabajo del Partido Comunista habló Lenin. Con la victoria de la revolución socialista, la crítica y la autocrítica se convierten en una de las principales fuerzas motrices del desarrollo de la sociedad. Aparecen como forma especial en que se manifiestan y se resuelven las contradicciones —no antagónicas— del socialismo. El papel creador de la crítica y de la autocrítica se revela con toda claridad en la emulación socialista, forma de la participación activa de los trabajadores en la edificación del comunismo. Cuando se ha entrado en la amplia fase de la construcción del comunismo, la crítica y la autocrítica desarrollan la iniciativa y la fuerza del pueblo con vistas al establecimiento de la base material y técnica del comunismo, incorporan a las masas a la dirección de la sociedad, sirven para educar al hombre de la sociedad comunista.

Criticismo

Nombre que *Kant* dio a su filosofía idealista por entender que el objeto principal de la misma estribaba en la crítica de la facultad cognoscitiva del hombre. Como resultado de su crítica, Kant llegó a la negación de la posibilidad de que la razón humana pudiera conocer la esencia de las cosas. También se da el nombre de criticismo a otras teorías idealistas subjetivas que limitan la cognición humana y reconocen como fuente de la misma la experiencia, entendida solamente con un criterio idealista. Objetivamente considerado, el criticismo ha constituido un intento de superar, desde posiciones idealistas, las limitaciones del *empirismo* y del *racionalismo*.

Croce, Benedetto (1866-1952)

Filósofo burgués italiano, representante del neohegelianismo, profesor en Nápoles (1902—20). Ya a fines del siglo XIX, Croce criticó la doctrina filosófica y económica del marxismo. La filosofía de Croce es el idealismo absoluto. Su sistema filosófico establece cuatro grados de «ascensión del espíritu universal»: estético (encarnación del espíritu en lo individual), lógico (esfera de lo universal), económico (esfera de los intereses particulares) y ético (esfera del interés universal). La estética de Croce ha influido en gran medida sobre la actual dirección burguesa de las artes. Croce contrapone el arte como conocimiento intuitivo, expresado en imágenes sensoriales de lo singular, al pensar lógico como conocimiento racional de lo general. La ética de Croce tenía como fin encubrir los fundamentos sociales de la moral, su carácter de clase. Croce formuló el principio ético sobre la subordinación del individuo a lo «universal», es decir, al sistema de explotación imperante, Croce fue ideólogo influyente y líder Político de la burguesía liberal italiana, y enemigo del fascismo. Su obra principal es «Filosofía del espíritu» (1902-17).

«Cuadernos filosóficos»

Notas de Vladímir Ilich Lenin sobre filosofía, publicadas por primera vez en edición especial en 1933. Los «Cuadernos filosóficos» son amplios extractos que hizo Lenin (ante todo en 1914-16) de diversos trabajos filosóficos. Al lado de los resúmenes de las obras

leídas, escribe Lenin importantes observaciones críticas, conclusiones y generalizaciones. En los «Cuadernos filosóficos» hay resúmenes de los libros siguientes: Marx y Engels, «La Sagrada Familia» Ludwig Feuerbach, «Lecciones sobre la esencia de la religión»; Hegel, «La ciencia de la lógica» «Lecciones sobre la filosofía de la historia» y «Lecciones sobre la historia de la filosofía; Lassalle, «La filosofía de Heráclito, «el Oscuro», de Éfeso», v Aristóteles, «Metafísica». Ofrece un interés enorme el fragmento «A propósito de la dialéctica», en el cual Lenin expone concisa y profundamente la esencia de la dialéctica materialista. En los «Cuadernos filosóficos» hay también notas acerca de varios libros de ciencias naturales. La obra contiene una cantidad enorme de pensamientos y observaciones valiosísimos sobre los problemas más diversos de la filosofía. El tema central de los «Cuadernos filosóficos» es la dialéctica. Lenin dio una profunda definición de la dialéctica poniendo de manifiesto de manera cabal su esencia y sus elementos; formulé las bases de la concepción marxista de la lógica y de las categorías de la misma; caracterizó el proceso dialéctico del conocimiento, la teoría acerca de las contradicciones como núcleo de la dialéctica. Para el desarrollo de la filosofía, son de gran importancia la tesis de Lenin acerca de la unidad de la dialéctica, de la lógica y de la teoría del conocimiento, y sus indicaciones sobre la elaboración de la lógica dialéctica. En este sentido, resultan singularmente valiosas las ideas de Lenin relativas a que en la lógica coinciden la historia del pensamiento y las leves del pensar, a que para constituir una acertada teoría del conocimiento, es necesario generalizar filosóficamente la historia de la técnica, de la ciencia natural, del desarrollo mental del niño, de los animales &c. Lenin presta gran atención a la historia de la filosofía, explica que esta historia es la de la lucha entre materialismo e idealismo; señala la importancia del estudio de la historia de la dialéctica, trata de varias cuestiones metodológicas sobre la historia de la filosofía como ciencia, enjuicia las concepciones de muchos filósofos dedicando especial atención a Hegel. En sus notas a los libros de ciencia natural, subrava Lenin el significado del materialismo dialéctico como única metodología científica. Los «Cuadernos filosóficos constituyen un modelo de desarrollo creador de la dialéctica materialista y ofrecen un programa de trabajo ulterior en el campo de la filosofía marxista. Por otra parte, al leer los «Cuadernos filosóficos» no se ha de olvidar que la obra se compone de anotaciones hechas por Lenin para su uso personal, no preparadas para su publicación.

Cuadro lógico

(cuadro de oposición). Fue ideado por el traductor y comentador de Aristóteles Julius Pacius (siglo XVI). Durante mucho tiempo ha servido de recurso mnemotécnico para recordar las relaciones entre las clases de *juicios* de la lógica aristotélica. Ofrece el aspecto de un diagrama en el que dichas relaciones se presentan gráficamente. Las letras A, E, I, O simbolizan, respectivamente, los juicios universal afirmativo, universal negativo, particular afirmativo y particular negativo.

Cualidades morales

Peculiaridades del hombre que constituyen virtudes o vicios. En la época de la construcción del comunismo, son cualidades morales positivas, entre otras, la honradez, la modestia, la laboriosidad, la fidelidad al deber social, el colectivismo, el humanismo y

el patriotismo e internacionalismo.

Cualidades primarias y cualidades secundarias

Términos que se usan para diferenciar las cualidades (propiedades) de las cosas tomando por índice el de la objetividad. Fueron introducidos por Locke, pero con anterioridad habían establecido semejante diferenciación Demócrito, Galileo, Descartes y Hobbes. Locke consideraba como cualidades primarias u objetivas —entre otras— el movimiento, la impenetrabilidad, la densidad, el encadenamiento de las partículas, la figura y la extensión. Según Locke, las cualidades secundarias o subjetivas (color, olor, sabor y sonido) «no se hallan en las cosas mismas» y dependen de las cualidades primarias. Semejante criterio tiene su explicación en el carácter mecanicista del materialismo de Locke. Todas las propiedades que no se podían aclarar desde el punto de vista de la mecánica se declaraban secundarias, explicables únicamente por la organización y los estados del sujeto También se designan como cualidades subjetivas por confundir la existencia objetiva de las cualidades con su grado de adecuación y con su forma de reflejo en la conciencia, así como por no comprender el papel especial del pensamiento en el reflejo de las cualidades de las cosas. Los idealistas subjetivos George Berkeley, David Hume y otros, aprovechando la inconsecuencia del materialismo metafísico, también incluían en la categoría de las cualidades subjetivas las cualidades primarias. El materialismo dialéctico niega la división de las cualidades de las cosas en objetivas y subjetivas.

Cuantificación del predicado

(del latín «quantum»: cuánto; inglés «quantity»: cantidad). Cálculo de la extensión del *predicado* del juicio. En la lógica tradicional formal, los juicios se clasifican por la extensión del *sujeto*, y se distinguen dos tipos de juicios: los universales (verbigracia, «Todos los cuadrados son rectángulos») y los particulares (verbigracia, «Algunos estudiantes son deportistas»). El lógico y filósofo inglés Hamilton (1788-1856) propuso tomar asimismo en consideración la extensión del predicado. De esta suerte, por ejemplo, además de los dos tipos de juicios afirmativos en los que el predicado no se toma en toda su extensión y que Hamilton denomina totoparciales y parti-parciales, se establecen aún otros dos tipos: toto-totales (por ejemplo, «Todos los triángulos equiláteros son triángulos equi-ángulos») y parti-totales (por ejemplo, «algunos árboles son encinas»), en los cuales el predicado se toma en toda su extensión. Esta cuantificación del predicado ha permitido considerar el juicio como una ecuación. En lógica matemática se entiende por cuantificación del predicado la articulación de los predicados variables por medio de cuantificadores (*Cuantificador*) y, por consiguiente, el paso del cálculo de predicados de primer grado al cálculo de predicados de segundo grado.

Cuantificadores

Operaciones de la lógica matemática que relacionan en distintas funciones lógicas variables de objeto, proposiciones variables o predicados variables, formando de este modo expresiones que caracterizan de manera completamente determinada el

significado de veracidad o de falsedad. Se distinguen el cuantificador universal (símbolo \forall) y el cuantificador existencial (símbolo \exists). Por ejemplo, si tenemos la función proposicional "X posee la propiedad N", entonces el cuantificador universal \forall x forma la enunciación "todo X posee la propiedad N", mientras que el cuantificador existencial \exists x forma la enunciación "existe X, que posee la propiedad N".

Cuanto de acción —h—

Constante universal, igual a 6'55×10⁻²⁷ ergios por segundo. El cuanto de acción es la magnitud fundamental, descubierta por *Planck* (1900), de la *mecánica cuántica*. Constituye un límite especial entre los micro y los macro-fenómenos. La esfera en que es admisible desdeñar la magnitud del cuanto de acción suponiéndolo igual a cero, es la macroscópica. En la esfera de los microfenómenos, en cambio, el cuanto de acción no puede considerarse, en principio, como igual a cero. La importancia fundamental del cuanto de acción estriba en que, gracias a él, se establece una conexión entre las propiedades que se excluyen recíprocamente, que son dialécticamente contradictorias, de los microobjetos. Esta conexión se expresa mediante las conocidas ecuaciones de Louis de Broglie (*Dualismo corpuscular-ondulatorio, Relación de indeterminaciones*).

Cubismo

(del francés «cube»: cubo). Corriente del arte burgués, surgida en Francia en vísperas de la primera guerra mundial. Sus fundadores son Georges Braque (1882-1963) y Pablo Picasso (n. en 1881), que convirtieron, en absoluto el principio formalista expuesto por Paul Cézanne (1839-1906) a fines del siglo XIX: «Todo en la naturaleza se modela como una esfera, un cono, un cilindro». Les sirvió de eslabón de enlace André Derain (1880-1954), quien desarrolló en el arte la idea de Cézanne sobre el primado de la estructura interna y de la construcción de los objetos. Los cubistas intentan expresar en una forma aparentemente científica el «conocimiento» estrictamente subjetivo de los objetos o del cuerpo humano, tratado asimismo como un objeto. Durante el primer período, «estereométrico» (1908-12), se adscribieron al cubismo los pintores Jean Metzinger (autor del primer retrato cubista), Albert Gleises, Robert Delaunay, Le Fauconnier, Fernand Léger, Jacques Lipehitz y otros. Tanto de este período como del que le siguió (el denominado «científico»), son características del cubismo la deformación de la naturaleza, la descomposición de los objetos en volúmenes geométricos elementales, la esquematización de los objetos. Los cubistas han excluido de sus obras las ideas sociales y han renunciado a representar la belleza del mundo real, lo cual les ha llevado a negar totalmente la figuración.

Cuestión nacional

Es la que concierne a la liberación de las *naciones* y a las condiciones de su libre desarrollo. La cuestión nacional ha de examinarse con una perspectiva histórica, pues su contenido y significado difieren de una época a otra. Al surgir las naciones, la cuestión nacional estaba ligada al derrocamiento del feudalismo y a la liberación del país del yugo extranjero. En la época del imperialismo, la cuestión nacional se ha convertido en un problema planteado

entre estados, se ha fundido con la cuestión general relativa a la liberación de los pueblos coloniales, ha pasado a ser un problema nacional y colonial a la vez. Ha resultado hallarse estrechamente unida a la cuestión campesina, pues la masa principal de quienes participan en el movimiento nacional está formada por campesinos. Con la Revolución de Octubre, se inicia la época de las revoluciones socialistas y de liberación nacional, la época en que se liquida el sistema colonial. Actualmente, la cuestión nacional vuelve a plantearse a los pueblos de varios países capitalistas desarrollados, debido al afán de dominar el mundo por parte de los estados imperialistas (la Alemania y el Japón fascistas durante la segunda guerra mundial, los Estados Unidos en el último período). El proletariado y los partidos comunistas de varios países se encuentran ante una tarea histórica: oponerse a los planes usurpadores de los imperialistas, tomar en sus manos la causa de la independencia y de la soberanía nacionales, agrupar a su alrededor a todas las fuerzas democráticas y patrióticas del pueblo. Mientras que los ideólogos del mundo burgués consideran que el único medio de resolver la cuestión nacional es el aislamiento de las naciones —lo cual, en realidad, hace que entre ellas se acentúe la hostilidad y unas sean subordinadas a otras-, la Revolución Socialista de Octubre ha mostrado la posibilidad y la conveniencia de que se siga otro camino, revolucionario. Es el camino del aniquilamiento del capitalismo y de la liquidación absoluta del yugo nacional, el de instaurar la amistad de los pueblos. El régimen soviético no se ha limitado a proclamar la igualdad de derechos de las naciones, sino que ha hecho todo lo necesario para acabar lo más rápidamente posible con la desigualdad económica, y cultural que de hecho existía entre los pueblos, herencia del viejo régimen. Basándose en la ayuda mutua fraternal y, ante todo, en la del gran pueblo ruso, todas las repúblicas nacionales soviéticas han fundado en sus territorios una industria moderna, han preparado especialistas nacionales, obreros e intelectuales, han desarrollado una cultura, nacional por su forma y socialista por su contenido. Como se indica en el programa del P.C.U.S., la edificación del comunismo lleva a una unión todavía más estrecha de los pueblos soviéticos, mientras que la desaparición de los límites entre las clases y el desarrollo de las relaciones sociales comunistas intensifican la homogeneidad social de las naciones, facilitan el incremento de los rasgos comunistas generales de la cultura, de la moral y del género de vida, la ulterior consolidación de la confianza mutua y de la amistad entre los pueblos.

Culto a la personalidad

Ciega inclinación ante la *autoridad* de algún personaje, ponderación excesiva de sus méritos reales, conversión del nombre de una personalidad histórica en un fetiche. La base teórica del culto a la personalidad radica en la concepción idealista de la historia, según la cual el curso de esta última no es determinado por la acción de las masas del pueblo, sino por los deseos y la voluntad de los grandes hombres (caudillos militares, héroes, ideólogos destacados, &c.). Es propio de diversas escuelas idealistas atribuir un valor absoluto al papel de las personalidades eminentes de la historia (*Voluntarismo, Carlyle, Jóvenes hegelianos, Populismo*). El marxismo examina el papel de la personalidad, del dirigente, en estrecho vinculo con el curso objetivo de la lucha de clases, con la actividad histórica de las masas del pueblo. Ni siquiera la experiencia del más genial de los dirigentes puede sustituir la experiencia colectiva de millones de personas. El culto a la personalidad es profundamente adverso al marxismo-leninismo, que por su propia naturaleza, es la ideología de las inmensas masas trabajadoras, con cuyas manos se

transforma la sociedad capitalista en comunista. De ahí que el P.C.U.S. desenmascare con tanta intransigencia el culto a la personalidad imperante en vida de Stalin, que ocasionó graves daños a la teoría y la práctica del socialismo. Aunque el culto a la personalidad de Stalin no pudo cambiar la naturaleza del socialismo, constituyó un lastre serio para el desenvolvimiento de la sociedad soviética. La lucha del P.C.U.S. v su Comité Central contra el culto a la personalidad de Stalin y sus consecuencias ha establecido las condiciones para dar nueva vigencia a las normas de la vida del Partido y del Estado soviético y desarrollarlas, para el ulterior avance de la democracia socialista. El Partido Comunista se guía por la idea de que la teoría y la práctica del culto a la personalidad obstaculizan la justa educación de las masas, frenan el crecimiento de su iniciativa, debilitan en cada individuo el sentido de responsabilidad por la causa común (la revolución socialista, la construcción del comunismo), influye negativamente en el desarrollo de la ideología comunista. En la práctica, el culto a la personalidad socava los principios democráticos de los partidos comunistas y de la sociedad socialista. Sólo podrá asegurarse el éxito de la lucha contra el culto a la personalidad, tanto en la sociedad socialista como en los Partidos comunistas, si se desarrollan por todos los medios la democracia, los Principios leninistas de la construcción del Estado y del Partido.

Cultura

(del latín «cultura»: cultivo, elaboración). Conjunto de valores materiales y espirituales, así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos, obtenidos por el hombre en el proceso de la práctica histórico-social. En un sentido más estricto de la palabra, suele hablarse de cultura material (técnica, experiencia de producción y otros valores materiales) y de cultura espiritual (resultados en el campo de la ciencia, del arte y la literatura, de la filosofía, de la moral, de la instrucción, etc.). La cultura es un fenómeno histórico que se desarrolla en dependencia del cambio de las formaciones económico sociales. Frente a las teorías idealistas de la cultura, que la separan de su base material y la explican como un producto espiritual de la «élite», el marxismo-leninismo ve el proceso de producción de bienes materiales como la base y la fuente del progreso de la cultura espiritual; ello explica, precisamente, que la cultura sea fruto de la actividad de las amplias masas de trabajadores. Dependiente, en lo decisivo, de las condiciones materiales, la cultura espiritual no cambia automáticamente tras el cambio de la cultura material, sino que se caracteriza por poseer una independencia y sucesividad relativas en su desarrollo, por una recíproca influencia con las culturas de los distintos pueblos, &c. En la sociedad capitalista, de clases, la cultura adquiere un sentido de clase tanto por su contenido ideológico como por su orientación práctica, lo cual se traduce en la presencia de dos culturas dentro de cada cultura nacional: la burguesa, dominante, y la de las masas oprimidas, existente bajó el aspecto de elementos más o menos desarrollados de cultura democrática y socialista. Resulta necesario, por tanto, delimitar los conceptos de «cultura de la sociedad burguesa» y «cultura burguesa» (o sea, cultura de la clase dominante). La cultura socialista, que hereda todos los resultados progresivos del pasado, se diferencia de manera radical de la cultura burguesa de nuestro tiempo, tanto por su esencia ideológica como por su función social, hecho que refleja la superioridad general del modo socialista de producción sobre el capitalista. No es posible crear y afirmar la cultura socialista sin realizar la revolución socialista, de la que forma una parte componente e inseparable la revolución cultural. Los rasgos distintivos de la cultura socialista son: carácter popular, ideales comunistas, concepción científica del mundo, humanismo socialista, colectivismo, patriotismo e internacionalismo socialistas. El papel rector en la creación y en el desarrollo de la cultura socialista lo desempeña el Partido Comunista, cuya acción influye sobre toda la actividad cultural y educativa del Estado socialista. Gracias a esta actividad, la Unión Soviética se ha convertido en un país de una elevada cultura de masas. Bajo el socialismo florecen las culturas nacionales por su forma, socialistas por su contenido; cada día se hace más intensivo el intercambio de valores materiales y espirituales entre las naciones, el tesoro, cultural de cada una de ellas se enriquece cada vez más con creaciones que adquieren carácter internacional; se desarrollan los rasgos comunistas generales de la cultura, lo cual facilitará la formación de la cultura del mañana, única para toda la humanidad, la cultura de la sociedad comunista. «La cultura del comunismo —se dice en el programa del P.C.U.S.— al incorporar y desarrollar lo mejor que ha creado la cultura mundial, constituirá un peldaño nuevo, más alto, en el desarrollo cultural de la humanidad. Será la encarnación de toda la variedad y riqueza de la vida espiritual de la sociedad, de los elevados ideales y el humanismo del mundo nuevo. Será la cultura de la sociedad sin clases, de todo el pueblo, de toda la humanidad».

Cumplimentabilidad

(en lógica semántica). Relación entre funciones proposicionales y objetos situados en lugar de variables. El concepto de cumplimentabilidad se halla estrechamente ligado al de veracidad. Tomando este último como concepto indefinible (primario) cabe definir por medio de él la cumplimentabilidad del modo siguiente: el objeto cumple una función proposicional en el caso y sólo en el caso en que colocado en lugar de la variable en la función proposicional dada constituya una proposición verdadera. Por ejemplo, el objeto «azúcar» cumple la función proposicional «x es dulce»; el objeto «sal» no la cumple. Por otra parte, es posible tomar la cumplimentabilidad por un concepto indefinible y definir por medio de él (el primero en hacerlo fue Tarski) el concepto de verdad en los lenguajes formalizados. En este caso, han de darse funciones proposicionales iniciales (es decir, las más simples e indefinibles) y han de ser indicados los objetos que las cumplen. En cambio, la cumplimentabilidad de cualquier función proposicional compuesta de proposiciones iniciales por medio de operaciones lógicas proposicionales y de cuantificadores, se define por medio de la cumplimentabilídad de las iniciales. Por ejemplo, la función proposicional compleja «(x blanco) y (x dulce)» se cumple mediante el objeto «azúcar», dado que dicho objeto cumple cada una de las funciones proposicionales componentes.

Cuvier, Georges (1769-1832)

Naturalista francés, miembro de la Academia de Ciencias de París. Contribuyó en gran medida al progreso de la anatomía comparada y de la paleontología. Mantenía concepciones metafísicas acerca de los fenómenos de la naturaleza viva; su «teoría de los cataclismos» excluía del mundo orgánico la idea de la evolución (*Lamarck, Geoffroy Saint— Hilaire*). Según palabras de Engels, «la teoría de Cuvier sobre las revoluciones sufridas por la Tierra era revolucionaria, de palabra y reaccionaria de hecho. En lugar de un acto de creación divina, situaba toda una serie de actos repetidos de creación y hacía

del milagro una palanca esencial de la naturaleza».

Chaadáiev, Piotr lákovlevich (1794-1856)

Pensador y político ruso. Procedía de una familia noble. Participó en la guerra de 1812-14. De vuelta en Rusia, ingresé en la «Unión de la prosperidad» (1819) y luego en la «Sociedad del Norte» (1821). Retirado del ejército, en 1823 partió al extranjero, donde se entregó a una intensa labor teórica, se entrevisto con Lamennais y con Schelling. Cuando vueve a Rusia (1826), es detenido por sus ligazones con los decembristas. Se le libera por falta de pruebas, pero queda bajo la observación de la policía. En 1828-31, escribe varias de sus famosas «Cartas filosóficas» la primera de las cuales se publicó en 1836 en la revista «Telescopio». Según palabras de Herzen, la carta conmovió a la Rusia pensante y llenó de indignación a los círculos monárquicos. Se clausura la revista, su jefe de redacción, Nadiézhdin, fue deportado, y a Chaadáiev le declararon loco. En 1837, Chaadáiev escribió su «Apología de un loco» y en la década de 1840, participó con Herzen y *Granovski*, en la lucha de los *occidentalistas* contra los *eslavófilos*. Algunos de los artículos de Chaadáiev se difundieron en copias manuscritas. La concepción que del mundo tenía Chaadáiev había sido, hasta 1823, la típica de los nobles de espíritu progresivo de la Rusia de aquel entonces, educados según las ideas de los enciclopedistas franceses y de los pensadores rusos de la Ilustración del siglo XVIII, enemigos de la servidumbre. Pushkin, con quien Chaadáiev se hallaba ligado por lazos de amistad, hacía hincapié en las concepciones radicales de su amigo durante aquellos años, le denominaba Bruto y Pericles. Mas Chaadáiev no se sentía satisfecho con las posiciones teóricas de los decembristas, buscaba en la historia las leyes de su desarrollo para fundamentar los ideales sociales que los decembristas proclamaban. Tales búsquedas acabaron llevando a Chaadáiev al catolicismo y a renunciar a los métodos revolucionarios para la transformación de la sociedad. Verdad es que el catolicismo de Chaadáiev constituía, en esencia, una forma de utopía social. El analisis de sus «Cartas filosóficas» pone de manifiesto que también en dicho período Chaadáiev sigue siendo enemigo de la autocracia, de la Iglesia ortodoxa y de la servidumbre. Su crítica del régimen existente en Rusia fue acogida con entusiasmo por la gente avanzada del país. La publicación de su primera «Carta filosófica» en 1836, como primera protesta pública contra la autocracia y el régimen de servidumbre después del 25 de diciembre de 1825, tuvo extraordinria resonancia en aquella sociedad oprimida. Según la filosofía de Chaadáiev, todo en la naturaleza y en la sociedad se halla sujeto a la suprema ley divina. En conjunto, Chaadáiev mantiene el punto de vista de un idealismo subjetivo más o menos susceptible de incluir en su contenido las ideas de las ciencias naturales. Considera que el hombre, sin la revelación de las alturas no puede alcanzar las leyes más generales del mundo. Habiendo aplicado este principio a la filosofía de la historia, llegó a la conclusión de que la revelación divina era lo decisivo para el desarrollo de la sociedad. Creía, en consecuencia, que el medio principal para establecer el «reino de Dios» en la tierra era la educación religiosa de la humanidad. Entendía el futuro «reino de Dios» como una sociedad civil en la que imperarían la igualdad, la libertad y la democracia. En relación con ello, declaraba, de modo análogo a Lamennais y Saint-Simon, que era indispensable modernizar el catolicismo. La forma religiosa de sus ideas hizo que Chaadáiev se encontrara al margen del ascenso general que experimentó el movimiento democrático revolucionario ruso y de la ideología del mismo, hizo que se inclinara hacia el pesimismo histórico. El carácter

contradictorio de la concepción que Chaadáiev tenía del mundo dio pie a que, a despecho de la verdad, los viejovstsi (*Viejovstvo*) y otros falsificadores del pensamiento social ruso, le incluyeran en el grupo de los misticos, ajenos a los intereses y tendencias sociales.

Chan Tsai (1020-1077)

Uno de los fundadores del neoconfucianismo. Según la doctrina de Chan Tsai, todo cuanto existe en el mundo se compone de primera materia, tsi, que posee la propiedad de movimiento y reposo. La naturaleza es la «raíz» y engendra la razón. Chan Tsai llamaba «gran vacío» al estado primario del tsi, cuya acumulación es análoga a la transformación del agua en hielo. La acumulación y la dispersión del tsi determinan el origen y la desaparición de todos los fenómenos y cosas. En la filosofía de Chan Tsai se otorgaba suma importancia al concepto de «tao» («camino»), con el que se designaba el proceso de los cambios y transformaciones del tsi. El movimiento y las modificaciones de la primera materia se basan en la interacción de dos contrarios extremos: lo positivo, o yan, y lo negativo, o yin. Su unidad forma el tao, definido por Chan Tsui como la «gran armonía». En la naturaleza, el movimiento no presenta un carácter caótico, está determinado por la ley (li) inherente a la misma primera materia (tsi). La ley no depende de la voluntad de las personas. Chan Tsui no era consecuente en su teoría del conocimiento. Las sensaciones constituyen la fuente del conocer; a través de las sensaciones, el hombre establece su conexión con el mundo exterior. Sin embargo, decía que el conocimiento del tao no se apoya en la percepción sensorial. La doctrina de Chan Tsai alcanzó gran desarrollo entre los subsiguientes representantes de la escuela neoconfuciana.

Charron, Pierre (1541-1603)

Filósofo francés. Primero fue abogado, luego se hizo sacerdote. Debió su celebridad a sus concepciones escépticas, afines a las de *Montaigne*, que expuso sobre todo en su obra «De la sabiduría» (1601). Consideraba que no podemos garantizar la veracidad de ninguna de las formas de la religión, dado que ésta no es inherente al hombre por naturaleza, sino que es un fruto de la educación y del medio. Lo único que existe como primario en el hombre es la moral. De ahí que de ella dependa la religión. Por consiguiente, hay que vivir ateniéndose a las leyes morales que existen desde siempre y profesar la religión que goce del apoyo oficial. Charron velaba sus ideas escépticas antirreligiosas con un reconocimiento formal de la religión católica. Por su tratado «De la sabiduría» los teólogos le acusaron de incredulidad.

Chelpánov, Gueorgui Ivánovich (1862-1936)

Psicólogo, filósofo idealista y lógico ruso; profesor de psicología y de filosofía en la Universidad de Kiev (1892-1906) y en la de Moscú (19071923). Fundador del Instituto de Psicología de Moscú (1912). Su posición filosófica se aproximaba al *neokantismo* y al *positivismo*. «Cerebro y alma» y otros trabajos suyos contienen una crítica al materialismo. En psicología, Chelpánov desarrolló la teoría del «paralelismo empírico» de alma y cuerpo, inspirada en el paralelismo psicofísico de *Wundt*. Dedicado sobre todo a la psicología experimental, la cultivó partiendo de principios metodológicos profundamente

erróneos (reconocimiento de la autoobservación como única fuente del conocimiento de los fenómenos psíquicos, asignación de un papel secundario al experimento, &c.). Después de la Revolución de Octubre, Chelpánov se manifestó contra la introducción del marxismo en la psicología soviética. En los años de 1923-25, la crítica marxista puso al descubierto el fondo reaccionario de las concepciones de Chelpánov. Éste es autor de manuales de lógica y de psicolopía. Obras: «El problema de la percepción del espacio en relación con la teoría de lo apriorístico y de lo innato» (2 partes, 1896-1904), «Introducción a la psicología experimental» (1915) y otras.

Chernishevski, Nikolái Gavrílovich (1828-1889)

Demócrata revolucionario ruso, filósofo materialista, crítico y socialista utópico. Nació en Sarátov, de padre sacerdote. Terminados sus estudios en la Universidad de Petersburgo (1850). Trabajó de profesor en el gimnasio de su ciudad. En 1853-62, fue colaborador v director de la revista «El Contemporáneo» («Sovremiénnik»), En 1862 fue detenido y encerrado en la fortaleza de Petropávlovsk, condenado a trabajos forzados y a destierro perpetuo en Siberia. En 1883, obtuvo permiso para residir en Ástrajan y luego para volver a Sarátov, donde murió. Chernishevski fue el jefe del movimiento democrático revolucionario de Rusia en la década de 1860 y uno de los predecesores más destacados de los socialdemócratas rusos; propagó consecuentemente la «idea de la revolución campesina, la idea de la lucha de masas por el derrocamiento de todos los viejos poderes» (Lenin., t. XVII, pág. 97). Con sus obras (de las que, según expresión de Lenin se desprende el hálito de la lucha de clases) se educó una generación entera de revolucionarios rusos. Ideológicamente, Chernishevski se formó bajo la influencia de las ideas de Herzen y de Belinski, así como de la filosofía clásica alemana, sobre todo de Feuerbach. Mas, Chernishevski llegó más allá que Feuerbach en la comprensión del papel social de la filosofía en general y en la comprensión del significado de la dialéctica de Hegel en particular. Chernishevski subordinaba por completo sus concepciones teóricas a la causa de la lucha de la «gente sencilla» de los trabajadores, para librarse de la servidumbre de tipo feudal y de la esclavitud burguesa. En gnoseología, defendía principios rigurosamente materialistas y criticaba enérgicamente el agnosticismo (de Kant y otros). Veía la fuente del conocimiento en el mundo objetivo, que actúa sobre los órganos de los sentidos del hombre. Confería gran importancia a la práctica, la denominaba piedra de toque de toda teoría. A diferencia de Feuerbach, intentó reelaborar la dialéctica de Hegel en un sentido materialista. En varios terrenos (economía política, historia, estética, crítica de arte) elaboré espléndidos modelos de análisis dialéctico de cuestiones teóricas y prácticas. Las condiciones que se desprendían de la realidad de entonces, el período de la servidumbre en el que Chernishevski tuvo que vivir y luchar, hicieron que éste no pudiera elevarse hasta el materialismo de Marx. El materialismo de Chernishevski no se encuentra libre de varios defectos esenciales (antropologismo, limitada concepción de la práctica, del proceso del conocimiento, &c.). Sin embargo, el democratismo revolucionario le ayudó a superar muchas insuficiencias del *antropologismo*. En varias cuestiones se acercó mucho a la explicación materialista de la vida social. Esto se refleja, ante todo, en su manera de concebir el carácter de clase de la sociedad de su tiempo, en su reconocimiento de la lucha de clases como fuerza motriz del desarrollo, &c. Chernishevski vio también el nexo de la ideología y de la conciencia del hombre con las condiciones económicas de su vida; subrayaba que, en la historia de la sociedad, poseen un valor fundamental los intereses de

los trabajadores; consideraba a las masas del pueblo el principal personaje de la historia. Fue uno de sus méritos el haber puesto al desnudo la esencia contrarrevolucionaria del liberalismo ruso y de la Europa occidental. En el período de la reforma campesina, Chernishevski luchó contra el servilismo de los liberales ante los defensores de las prerrogativas feudales. Como indicó Lenin, comprendía perfectamente «toda la estrechez, toda la indigencia de la cacareada «reforma campesina», todo su carácter feudal» (t. XVII, pág. 96). Chernishevski soñaba con pasar al socialismo a través de la vieja comunidad campesina; fue como Herzen, un fundador del *populismo*. No sabía y no podía saber aún que únicamente el proletariado es la fuerza capaz de establecer el socialismo. Sin embargo, entre todos los utopistas, Chernishevski, con su teoría, fue quien más se acercó al socialismo científico, pues confiaba en la revolución. El socialismo utópico de Chernishevski se hallaba estrechamente unido a su democratismo revolucionario. Chernishevski comprendía que el socialismo sólo podía establecerse sobre la base de una técnica desarrollada y que tan sólo a las propias masas les era posible implantarlo. También fue fecunda la labor de Chernishevski en economía política. Marx indicó que Chernishevski como economista había aclarado magistralmente la bancarrota de la economía política burguesa. La idea básica de su economía política de los trabajadores» es la de «unificación completa de las cualidades del propietario y del trabajador en una misma persona». El trabajo, decía, ha de dejar de ser «una mercancía que se vende». En su obra «Relaciones estéticas entre el arte y la realidad» (1855), Chernishevski hizo una crítica profunda de la estética idealista, formuló los principios capitales del arte realista. Las obras de crítica literaria de Chernishevski, como los trabajos de Belinski y de Dobroliúbov, han ejercido una enorme influencia sobre el desarrollo de la literatura, de la pintura y de la música rusas de vanguardia, han conservado su valor hasta en nuestro días. Chernishevski fue un gran escritor, al que pertenecen obras literarias como «¿Qué hacer?» (1863), «Prólogo» (186769) y otras. Obras principales: «Ensayos sobre el período gogoliano de la literatura rusa» (1855-56), «Crítica de las prevenciones filosóficas contra la propiedad comunal» (1858), «El principio antropológico en filosofia» (1860), «Carácter del conocimiento humano» (1885) y otras.

Chicherin, Boris Nikoláievich (1828-1904)

Teórico ruso en jurisprudencia, historiador, filósofo idealista, profesor de la Universidad de Moscú (1861-1868), adscrito al movimiento liberal. Chicherin era hegeliano; de la filosofía de Hegel, tomó, fundamentalmente, la crítica del empirismo y la teoría de la idea absoluta. Acepta, asimismo, la dialéctica, cuyo sentido tergiversa, no obstante, al adaptarla a su sociología anticientífica, tendiente a justificar la propiedad privada. El conocimiento verdadero, al entender de Chicherin, sólo puede darse si se aplican principios especulativos a los objetos que se investigan. Cree Chicherin que la fuente de las relaciones sociales estriba en la persona como cierto «ser metafísico». En la sociedad, el principal papel lo desempeña el derecho, o sea, el «libre albedrío» —determinado por la ley— del individuo. Los elementos jurídico y moral se funden en el Estado, entendido por Chicherin como fuerza «ideal» que une a los hombres en un todo. Chicherin intentaba presentar el Estado burgués y nobiliario como una organización que estuviera por encima de las clases sociales. Fundó la denominada escuela jurídica (en la historiografía rusa), que concibe el proceso histórico, ante todo, como sucesión de relaciones jurídicas. Era partidario de la monarquía constitucional; se manifestó contra el movimiento

revolucionario y contra el socialismo científico. Obras: «Ciencia y religión», 1879; «El misticismo en la ciencia», 1880; «La propiedad y el Estado» (2 tomos, 1882-83). «La filosofía positiva y la unidad de la ciencia» 1892; «Fundamentos de la lógica y de la metafísica», 1894; «Filosofía del Derecho», 1900, y otras.

Chu Si (1130-1200)

Filósofo chino, representante ilustre de la escuela neoconfuciana de la época de Sun (960— 1279). Influido por el *budismo* y el *taoísmo*, el neoconfucianismo sunita se convirtió en una elaboración de problemas metafísicos. La doctrina de Chu Si posee un carácter idealista netamente expresado. En ella se sistematizaron las *ideas del confucianismo*. La substancia ideal *li* carece de forma y de cualidades, es inaccesible a la percepción sensorial El «gran límite» engendra la fuerza del movimiento yan y la fuerza del reposo yin. Se produce un cambio constante de movimiento y de reposo. En este proceso, se forman los cinco elementos materiales primarios del mundo: agua, fuego, madera, metal y tierra. Chu Si consideraba que lo inicial es el principio ideal li; lo secundario, el elemento material *tsi*. Defendía enérgicamente la doctrina ético-política del confucianismo. Infería del principio ideal li la naturaleza innata del hombre. Consideraba que la base de la vida social consiste en el rigurosísimo cumplimiento de las normas éticas y políticas del confucianismo. Más tarde, la teoría de Chu Si, transformada en canon, llegó a ser la base del sistema tradicional de la instrucción.

Dadaísmo

Dirección del arte y de la literatura burgueses surgida en los años de 1915-16 entre artistas, de diversos países, que habían emigrado a Suiza huyendo de los horrores de la Primera Guerra Mundial (los poetas Tristan Tzara, Richard Hülsenbeck, Jean Cocteau; los pintores Hans Arp, Marcel Duchamp, Joan Miró, Paul Klee, Max Ernst, Francis Picabia, &c.). En la protesta anárquica de los dadaístas contra la inhumanidad de la guerra, se ponía de manifiesto la impotencia social de la intelectualidad pequeñoburguesa que intentaba explicar los choques de clase y los padecimientos de las personas por un principio bestial inherente al hombre. Entre los principios estéticos que servían de norma práctica al dadaísmo se contaban: el pathos (más exactamente, la psicosis) de la destrucción; la casualidad de imágenes y temas llevada hasta el absurdo; el cinismo. De ahí que los dadaístas utilizaran recursos tan antiartísticos como caracteres tipográficos puestos al revés, combinaciones de sonidos carentes de sentido o trozos de papeles y de vidrios pegados en la tela del cuadro. La mayor parte de los dadaístas se adhirieron al abstraccionismo y también al surrealismo, del que fueron los predecesores inmediatos.

Daiananda, Mulshankar (1824-1883)

(seudónimo: Sarasvati). Filósofo idealista indio, reformador religioso. En 1875 fundó en Bombay la «Aria Samadi» (sociedad de los arios) que propugnaba la «vuelta a los vedas», el renacimiento de la antigua religión de los arios. Se manifestó contra la adoración de los ídolos, el politeísmo, la preponderancia de los sacerdotes, las supersticiones, las costumbres retrógradas, &c., esforzándose por «limpiar» el hinduismo de las

sedimentaciones medievales. En Daiananda las ideas de reforma religiosa se combinaban extrañamente con sus principios civilizadores. Defendía la necesidad de la enseñanza obligatoria basada en las ciencias naturales, pero al mismo tiempo intentaba presentar los resultados de la ciencia como si constituyeran un desarrollo de los principios de los *vedas*. En filosofía se declaraba seguidor del dvaita-devanta de Madjva y, basándose en los principios de esta última doctrina, procuraba «conciliar» los seis sistemas filosóficos fundamentales de la Antigüedad. Intentaba contraponer un sistema idealizado de los varnas de la antigua India al régimen feudal y de castas de la Edad Media y a la civilización burguesa occidental de su tiempo. Su ideal político era la monarquía constitucional. Partidario de la independencia nacional de la India, Daiananda actuaba como ideólogo de la burguesía india en formación, adaptando a los intereses de esta burguesía las ideas filosóficas y políticas del pasado.

Dalton, John (1766-1844)

Químico y físico inglés. Sus trabajos fueron de gran trascendencia para establecer un nexo concreto entre las representaciones de la filosofía natural sobre los átomos, sobre los elementos primarios, y los datos experimentales: Dalton consideraba los elementos químicos como especies de átomos que poseían una característica cuantitativa rigurosamente determinada —peso atómico— y calculó los pesos atómicos de muchos de dichos elementos. Partiendo de la idea de que los átomos eran químicamente indivisibles y sólo podían unirse entre sí como unidades enteras, descubrió una de las leyes fundamentales de la química, la ley de las proporciones múltiples simples. Los descubrimientos de Dalton contribuyeron a transformar la atomística, de hipótesis filosófico— natural, en teoría científica y consolidaron las posiciones del materialismo en las ciencias naturales. A ello se debe, precisamente, el que Engels llamara a Dalton padre de la química moderna.

Darvinismo social

Teoría sociológica que considera como motor principal del desarrollo de la sociedad la lucha por la existencia y la selección natural. Esta teoría, que se difundió en la sociología burguesa a fines del siglo XIX, se basa en la transposición de la teoría de *Darwin* de la biología a la sociología (Ernst Lange, Ammon, Benjamín Kidd). Algunos darvinistas sociales contemporáneos (Pendell, Montagu y otros) afirman que la selección natural y la lucha por la existencia siguen actuando en la sociedad humana de nuestros días; en cambio, otros creen que la selección natural actuaba con todo su rigor en la sociedad un siglo atrás, pero que desde entonces, como resultado de los éxitos alcanzados por la ciencia y la técnica, la lucha por la existencia se ha debilitado y se ha creado una situación en la cual han empezado a sobrevivir no sólo los más adaptados, si no también, aquellos que en las condiciones anteriores se habrían visto condenados a la extinción. Los propagandistas de semejantes teorías ven en el incremento de la reproducción de tales «deficientes» la raíz de casi todos los males sociales. La teoría darvinista social se emplea muy frecuentemente para fundamentar la «perpetuidad» y la «inmutabilidad» del régimen capitalista, para justificar la ofensiva contra los derechos democráticos de los trabajadores, para exaltar la «ley de la jungla» vigente en la sociedad capitalista, para presentar a los millonarios en calidad de personalidades fuertes, heroicas e incluso como, «superhombres», mientras que a los obreros y en general a los trabajadores los darvinistas sociales los incluyen en la categoría de personas de «calidad inferior».

Darwin, Charles Robert (1809-1882)

Naturalista inglés, fundador de la teoría del desarrollo histórico del mundo orgánico. Estudió en la Universidad de Cambridge. Después de generalizar los datos que le proporcionaban la biología y la agricultura práctica de su época, así como los hechos que en cantidad inmensa había observado, durante su viaje alrededor del mundo (1831-36) llegó a la conclusión de que la naturaleza viva evoluciona. En su obra «El origen de las especies por medio de la selección natural o la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida», que vio la luz en 1859, Darwin expuso los principios fundamentales de su teoría de la evolución. En 1868, con su libro «La variación de los animales domésticos y plantas de cultivo», explicó el origen por medio de la selección artificial, de los animales domésticos y de las plantas de cultivo. En el trabajo «El origen del, hombre y la selección en relación con el sexo» (1871) dio una explicación científica de la procedencia del hombre respecto a sus antepasados animales. Sin embargo, las causas sociales determinantes de que el hombre se separara del reino animal —papel del trabajo, del lenguaje articulado, de la horda primitiva— fueron descubiertas más tarde por Federico Engels. Por su concepción del mundo, Darwin era un naturalista materialista, un dialéctico espontáneo, un ateo, pero con rasgos propios de limitación burguesa. Sus trabajos contribuyeron en gran manera a que se creara una biología científica en lucha contra el idealismo, contra la teología y la metafísica, facilitaron la reestructuración de la ciencia natural en un sentido materialista dialéctico.

Davídov, Iván Ivánovich (1794-1863)

Filósofo y filólogo ruso, idealista; en 1812 terminó sus estudios en la Universidad de Moscú, uno de cuyos profesores fue entre 1822 y 1847. En el período inicial de su actividad, combinó eclécticamente diversas ideas filosóficas, el sensualisino y el idealismo schellingiano, como se refleja en sus «Primeros fundamentos de la lógica...» (1819-20; también se inspiraba en el idealismo de Schelling su «Discurso inicial sobre la posibilidad de la filosofía como ciencia» (1826). Más tarde, después de haberse dedicado preferentemente al estudio de los problemas de teoría literaria, de filosofía y de estética, se adhirió a la ideología reaccionaria del «populismo oficial». En su artículo «¿Es posible en nuestro país la filosofía alemana?» (1841), criticó desde la derecha la filosofía de Hegel y dio una interpretación eslavófila (*Eslavófilos*) a la idea de la originalidad nacional del desarrollo de la filosofía en Rusia.

Deber

Necesidad moral de cumplir las obligaciones. A diferencia del idealismo que busca la fuente del deber en la «idea absoluta» (*Hegel*), en la «razón práctica» autónoma (*Kant*), &c., el marxismo considera que las obligaciones tienen un carácter objetivo. Se hallan determinadas por el lugar del hombre en el sistema de las relaciones sociales, se derivan

del curso de la historia, de las necesidades del progreso social. Esto condiciona las distintas clases de deber: humano, civil, de partido, militar, trabajador o empleado, familiar, &c. Por el hecho de entrar en determinadas relaciones, el hombre toma sobre sí obligaciones. La conciencia que de ellas tenga aparece como comprensión y vivencia (sentimiento) del deber. En la sociedad dividida en clases antagónicas, el deber se encuentra estrechamente vinculado a los intereses de clases. En la sociedad socialista, la base del deber civil está constituida por los intereses de la lucha en pro del comunismo. Es deber de todos los ciudadanos de la U.R.S.S. participar activamente en la edificación del comunismo. El código moral del constructor del comunismo incluye en sí el principio de la elevada conciencia del deber social, la intolerancia frente a toda infracción del mismo. El cumplimiento del deber llena de sentido la vida y el trabajo del individuo, proporciona la más alta satisfacción a la conciencia. Las tendencias individualistas y pequeñoburguesas conducen a un empobrecimiento de la personalidad. La riqueza espiritual del ser humano depende de la riqueza de sus relaciones reales, es decir, depende también de sus obligaciones. El cumplimiento del deber real (y no ficticio) es el bien. Es característico de muchos sistemas éticos burgueses de nuestro tiempo el desvincular el deber, de las necesidades del desarrollo social, de los intereses sociales, del bien.

De Broglie, Louis (n. 1892)

Físico francés, profesor de la Universidad de París, miembro extranjero de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Es uno de los creadores de la moderna teoría del movimiento de los microobjetos: la mecánica cuántica. Formuló la importantísima ley de la naturaleza según la cual todos los objetos materiales microscópicos poseen propiedades tanto corpusculares como ondulatorias; sus investigaciones teóricas constituyen el fundamento de la mecánica cuántica moderna. La ley citada se expresa matemáticamente bajo el aspecto de la conocida «ecuación de de Broglie», que relaciona las características corpusculares (energía E, impulso p) y ondulatorias (partícula n, longitud de onda λ) de los microobjetos: E = h $\gamma \cdot p$ = h / λ , donde h = *cuanto de acción.* Con cada micropartícula, según de Broglie, se halla relacionada cierta onda cuyas características se determinan mediante la ecuación indicada. Las «ondas de de Broglie» son precisamente las funciones Y cuya determinación constituye la tarea fundamental de la mecánica cuántica. De Broglie ha realizado una seria aportación en varias ramas de la física moderna; sus investigaciones han versado acerca de la mecánica cuántica relativista, la teoría de los electrones, problemas relativos a la estructura del átomo, teorías relativas a la propagación de las ondas electromagnéticas en las guías de ondas, &c. De Broglie se manifiesta contra el positivismo, defiende la posición materialista en la interpretación de los fenómenos del micromundo.

Decembristas

Revolucionarios rusos, surgidos de la nobleza, organizadores de la sublevación que estalló en diciembre de 1825 contra la autocracia y el régimen de servidumbre. Al referirse a la etapa nobiliaria del movimiento de liberación en Rusia, Lenin señaló a los decembristas y a Herzen como a los representantes más notables de la misma. Los decembristas fundaron

organizaciones secretas («Sociedad del Norte», 1821; «Sociedad del Sur», 1821; «Sociedad de los eslavos unidos», 1823); sin embargo, su influencia rebasaba el marco de tales organizaciones, llegaba a las capas avanzadas de la sociedad rusa. El levantamiento armado de los decembristas fue aplastado. Los organizadores e ideólogos más destacados del movimiento (Pável Pestel, Konstantín Riléiev, Serguéi Muraviov-Apóstol, Piotr Kajovski v Mijaíl Bestúzhev-Riumin) fueron ejecutados; se condenó a más de cien hombres a trabajos forzados. El movimiento decembrista era un reflejo del descontento de las masas populares que luchaban contra el régimen feudal. Los decembristas se proponían aniquilar la autocracia, poner fin a la arbitrariedad, al feudalismo, establecer las libertades democráticas. La limitación que el hecho de pertenecer a la nobleza imponía a los decembristas se manifestaba en el miedo a la revolución popular, en la vacilante táctica que se siguió durante el levantamiento armado. Indicaba Lenin que estos revolucionarios se hallaban terriblemente alejados del pueblo. Los planes de los decembristas sobre la organización futura del estado ruso están expuestos, sobre todo, en «La verdad rusa», de Pestel, en el «Proyecto de Constitución», escrito por Nikita Muraviov, en las «Reglas de los Eslavos Unidos» y en otros documentos. Muchos decembristas (Pestel, Riléiev y otros) procuraban demostrar que era necesario implantar la república. Entre ellos había asimismo partidarios e una monarquía constitucional (Nikolái Turguév, G. Bátenkov, &c.), lo que se reflejó en la Constitución de Muraviov. Lenin llamaba la atención sobre la tradición republicana establecida por los decembristas en la ideología rusa avanzada. Los proyectos e ideas de los mismos ponían de manifiesto su orientación burguesa. Consideraban que la misión de la filosofía radica en la «búsqueda de la verdad en la ilustración del entendimiento, que ha de dejarse limpio de prejuicios, en la formación del amor por la patria y en el humanismo. Las concepciones de los decembristas se inspiraban sobre todo, en el materialismo de Lomonósov y de Radíshchev, así como en las ideas de la filosofía materialista francesa. Los decembristas se manifestaron contra la ideología del régimen de servidumbre, contra la religión, el misticismo y el idealismo. Entre los mismos, fueron materialistas Iván Iakushkin, Nikolái Kriúkov, P. Borísov, I. Gorbachevski, Vladímir Raievski y otros. Su materialismo se apoyaba en las ciencias naturales. Iakushkin por ejemplo, en su trabajo «¿Qué es la vida? escribía que los objetos de la naturaleza existen objetivamente; la materia se compone de átomos («unidades»), que se encuentran en eterno movimiento y llenan el espacio infinito. La concatenación de los átomos llevó a la formación de los cuerpos del universo. El mundo material, a juicio de los decembristas, está subordinado a leyes «inmutables», entre las cuales la fundamental es la de causalidad. Según Iakushkin, la materia engendra a los seres vivos, en cuyo desarrollo el hombre ocupa el lugar más elevado. Pero el hombre se distingue en principio de los animales porque posee la facultad de pensar. El pensamiento constituye una propiedad peculiar de una sustancia material: el cerebro.

Los decembristas no reducían el pensamiento a la materia, subrayaban lo que tiene éste de específico, pero no comprendían su naturaleza social. Creían que el mundo es cognoscible y señalaban dos vías de conocimiento: la experiencia (o los sentidos) y la razón. Bajo la acción de los objetos, los sentidos proporcionan representaciones, sensaciones. En cambio la razón descubre lo que, es general, el nexo entre los fenómenos y las leyes del mundo. La veracidad de los conocimientos se comprueba poniendo en concordancia los nuevos conceptos con los viejos, y eliminando las contradicciones que entre unos y otros se produzcan . Los decembristas materialistas criticaban el *dualismo* de Descartes y la filosofía alemana idealista, se manifestaban contra los partidarios del

idealismo entre los adheridos al movimiento (Ievgueni Obolienski, Wilhelm Küchelbecker, Mijaíl Lunin y otros). La filosofía materialista y el conocimiento de las ciencias naturales ayudaron a algunos decembristas a llegar al ateísmo. Los decembristas veían las raíces de la religión en el anhelo de los oprimidos de embellecer su dura situación con la esperanza de alcanzar una vida mejor en un mundo de ultratumba. Aunque en su tiempo resultaba avanzada, la filosofía de los decembristas poseía un carácter metafísico y contemplativo. En la explicación de los fenómenos sociales, los decembristas eran idealistas y atribuían a la instrucción un valor decisivo en la vida de la sociedad. Muchos de ellos hacían suya la teoría del *derecho natural* y del contrato social. El movimiento decembrista influyó poderosamente sobre la segunda generación de revolucionarios rusos: los demócratas revolucionarios.

Deducción

(del latín «deductio»: acción de conducir [«ducere»] a partir de [«de»]). Demostración o inferencia de una aseveración (consecuencia) partiendo de una o de otras varias aseveraciones (premisas) y aplicando leyes de la lógica que poseen un carácter fidedigno. La inferencia deductiva constituye una cadena de enunciados cada uno de los cuales es una premisa o conclusión que se sigue directamente, según las leyes de la lógica, de enunciados dados ya en dicha cadena. En el caso de la inferencia deductiva, las conclusiones se hallan contenidas ya en las premisas en forma oculta y han de ser extraídas de las últimas aplicando los métodos del análisis lógico. El estudio de los problemas de la lógica matemática en los siglos XIX-XX ha permitido precisar los conceptos vinculados a la deducción y demostrado cuán unilateral resulta entenderla como una inferencia de lo general a lo particular. El concepto actual de deducción constituye una generalización que rebasa en mucho la idea aristotélica de inferencia silogística (de lo general a lo particular). En el amplio sentido de la palabra, se entiende por deducción toda inferencia en general.

Definición

(del latín «definitio», derivado de «definire», marcar los límites [«fines»], delimitar, determinar, precisar).

- **1.** Exacta *determinación* lógica con que se registran los caracteres esenciales y diferenciales de un objeto o el significado de un concepto —su contenido y límites.
- 2. Recurso lógico que permite diferenciar, buscar, estructurar un objeto cualquiera, formular el significado de un término de nuevo uso en la ciencia o precisar el de un término ya existente. La diversidad de los tipos de definición está condicionada por aquello que se define, por los objetivos de la definición, por su estructura lógica, &c. Mediante las definiciones reales, los objetos se delimitan por sus características específicas (propiedades y relaciones). A menudo toman forma de definición a través del género y de la diferencia específica (por ejemplo, «El oxígeno es un elemento [género], cuyo peso atómico es 16 [diferencia específica]»). Por medio de las definiciones nominales, en la ciencia se introducen nuevos términos como abreviatura para expresiones más complejas, se aclara el significado de un término de nueva introducción, &c. En las definiciones semánticas, lo determinable es cierta expresión del lenguaje; lo

determinante, cierto objeto (por ejemplo «La palabra «pentágono» significa polígono de cinco lados»). En las definiciones sintácticas, el objeto definible se diferencia de los otros objetos mediante las reglas que sirven para operar con ellos, los procedimientos y fines de su empleo (así, las piezas del juego de ajedrez se definen indicando sus posiciones iniciales en el tablero y las reglas que indican cómo operar con tales piezas durante el juego). En las definiciones genéticas, el objeto definible se delimita indicando los procedimientos de su formación, origen y estructura (por ejemplo, «La circunferencia es una curva cerrada, formada por la rotación, en un plano, de un segmento de recta AB, alrededor de un punto inmóvil A»). Las definiciones desempeñan un importante papel en la ciencia, constituyen una parte esencial de cualquier teoría científica. Mediante las definiciones, se introducen en la ciencia nuevos conceptos, se fijan los resultados de una prolongada investigación científica, se simplifican las complejas descripciones que se encuentran en la ciencia, &c. Por otra parte, las definiciones tomadas de por sí son limitadas, dado que no pueden abarcar las conexiones omnilaterales de los fenómenos en su pleno desarrollo (*Definiciones operacionales, Definición inductiva*).

Definición inductiva

Uno de los procedimientos para definir los objetos de los sistemas matemáticos y lógicos. Consiste en indicar: a) los objetos iniciales o elementales del sistema; b) las reglas u operaciones, que permiten formar con los objetos de que se dispone, nuevos objetos del sistema. De este modo se determina el número natural (en aritmética), la fórmula correctamente estructurada y también la correctamente demostrada (en los cálculos lógicos) y otros. La definición inductiva ha de ser completa, es decir, con sus recursos han de quedar definidos todos los objetos del sistema dado y sólo ellos.

Definiciones operacionales

Son *definiciones* que se hacen indicando la operación, que se puede reproducir experimentalmente, cuyo resultado objetivo es directamente accesible a la observación empírica o a la *medición*. Lo más corriente es que sirvan de medio para la interpretación empírica parcial de los conceptos científicos. He aquí un ejemplo muy simple: «Si en un líquido se sumerge el papel de tornasol, el líquido será un álcali en el caso y sólo en el caso de que el papel de tornasol se tiña de azul». Un mismo concepto científico puede recibir distintas definiciones operacionales, indicadoras de diferentes situaciones empíricas que se dan al aplicar el concepto en cuestión (*Teoría hipotético*— *deductiva*). Exagerar el papel de las definiciones operacionales y atribuirles un valor absoluto son rasgos característicos del *operacionalismo*.

Deísmo

(del latín: «deus»: dios). Doctrina que admite la existencia de Dios en calidad de causa primera e impersonal del mundo; desde el punto de vista del deísmo, el mundo, una vez creado, queda sujeto a la acción de sus propias leyes. El deísmo surgió en Inglaterra. Su fundador fue Herbert of Cherbury (1583-1648). Cuando imperaba la concepción feudal y eclesiástica del mundo, a menudo el deísmo constituía una forma encubierta de ateísmo,

un recurso cómodo y fácil de los materialistas para desentenderse de la religión. Fueron deístas, en Francia, Voltaire y Rousseau; en Inglaterra, Locke, Newton, Toland y el filósofo y moralista Shaftesbury; en Rusia, Radíshehev, I. P. Pnin, I. K Ertov, &c. Izaron asimismo la bandera del deísmo, idealistas (Leibniz, Hume) y dualistas. En la actualidad, tras el deísmo se encubre la tendencia a justificar la religión.

Dembowski, Edward (1822-1846)

Filósofo polaco, uno de los jefes del grupo revolucionario democrático de la revolución que estalló en Cracovia en 1846. En el «Manifiesto del Partido Comunista», Marx y Engels se refirieron al grupo de Dembowski como al partido que veía en la revolución agraria la condición de la liberación nacional de Polonia y al cual los comunistas prestaban su apoyo. En un discurso dedicado a la cuestión polaca (1848), Engels señaló «la audacia casi proletaria» del grupo de Dembowski. En filosofía. Dembowski continuó las meiores tradiciones de los materialistas polacos de fines del siglo XVIII, Hugo Kollontaj y Stanislaus Staszic. Dembowski superó el idealismo hegeliano y sometió a crítica el materialismo metafísico de los enciclopedistas franceses; abogó por una «filosofía de la creación» o «filosofía del futuro» vinculada a los intereses del pueblo, a la actividad práctica, vital, del hombre. La dialéctica, según él, había de proporcionar argumentos bien fundados a la idea de que los campesinos debían acabar con la opresión de los terratenientes, y a la necesidad de establecer un régimen comunista. Partiendo de estos principios, Dembowski criticó la dialéctica de Hegel por «conciliar con el mal existente», por intentar poner lo nuevo al servicio de lo viejo. El filósofo polaco era ateo: desenmascaró la religión y la Iglesia católica como instrumentos de la reacción feudal. En sus concepciones acerca de la sociedad, no dejó de ser idealista; no aceptó el naturalismo de Feuerbach y consideraba que la fuerza motriz de la historia es la razón humana. Dembowski es uno de los fundadores de la estética del democratismo revolucionario de Polonia, enemigo de la teoría del «arte puro». Principales obras filosóficas: «Algunas consideraciones sobre el eclecticismo» (1843); «El sentido creador como principio inherente a la filosofía polaca» (1843). «Consideraciones sobre el futuro de la filosofía» (1845).

Demiurgo

(del griego dhmiourgóV: literalmente: maestro, artesano; en sentido figurado: creador, hacedor.) En la filosofía idealista de *Platón* y en la mística de los neoplatónicos, creador del mundo, hacedor del universo; es uno de los atributos de la divinidad. En Hegel, se convierte en demiurgo el proceso del pensar, al que transforma en fuerza independiente y diviniza.

Democracia

(del griego δημος: pueblo, y κράτος: fuerza, poder). Una de las formas de poder; se caracteriza por proclamar oficialmente el principio de la subordinación de la minoría a la mayoría y el reconocimiento de la libertad y de la igualdad de derechos de los ciudadanos. En la ciencia burguesa, al caracterizarse la democracia por lo común no se va más allá de

aducir esos rasgos formales al margen de las condiciones económico-sociales de la vida de la sociedad y del estado real de las cosas. Surge, como resultado, la idea de la denominada democracia «pura», compartida por oportunistas y reformistas. La realidad es, no obstante, que toda democracia, como forma de organización política de la sociedad «sirve, en última instancia, a la producción y está determinada, en último término, por las relaciones de producción de la sociedad dada» (Lenin, t. XXXII, pág. 60). Ello hace que sea necesario tener en cuenta el desarrollo histórico de la democracia, su dependencia directa del cambio de las formaciones económico-sociales, del carácter y dureza de la lucha de clases. En las formaciones clasistas, la democracia aparece como forma de la dictadura de la clase dominante; posee, en consecuencia, un carácter de clase y de hecho existe sólo para los miembros de aquella clase. Así, en la sociedad burguesa, la democracia constituye la forma del dominio de clase de la burguesía. Durante cierto tiempo, la burguesía está interesada en la democracia como instrumento de su dominio político. Elabora una constitución, establece un parlamento y otras instituciones representativas, introduce (bajo la presión de las masas) el derecho general al voto y las libertades políticas formales. No obstante, las posibilidades de utilizar todos estos derechos democráticos e instituciones, se reducen por todos los medios para las amplias masas de trabajadores; todo el aparato democrático de la república burguesa está estructurado de modo que pueda paralizar la actividad política de las masas y desplazar a los trabajadores de toda intervención en la vida política. Por otra parte, nada hay que garantice la vigencia de los derechos políticos formalmente proclamados, y las instituciones representativas sirven sobre todo para encubrir los objetivos reales de la política que la clase dominante lleva a cabo. Es un rasgo característico de la democracia burguesa la existencia del parlamentarismo, o sea, la división del poder legislativo y del poder ejecutivo, con una manifiesta tendencia a aumentar el papel de este último. En la época imperialista, se produce en los estados burgueses un giro de la democracia a la reacción política. La democracia socialista constituye la forma más elevada de democracia, es la auténtica democracia para la mayoría del pueblo, para las amplias masas trabajadoras. Su base económica radica en la propiedad colectiva de los medios de producción. En la U.R.S.S., por primera vez en la historia de la humanidad, se ha establecido el sufragio efectivamente universal, directo e igual (con votación secreta), sin las limitaciones de toda clase que existen en las constituciones incluso, de los estados burgueses más «democráticos». Todos los ciudadanos de la U.R.S.S., independientemente del sexo, de la nacionalidad y de la raza, gozan de los mismos derechos en la vida política, económica y cultural del país del socialismo, participan en condiciones de igualdad en la dirección del Estado. La democracia socialista asegura con garantías materiales los derechos de los ciudadanos en el orden legislativo. Así, en la sociedad socialista, el derecho al trabajo no sólo se proclama, sino que, además, se consolida mediante la ley y se asegura realmente gracias a que se ha liquidado la explotación, se ha acabado con el paro forzoso, se han abolido las crisis de producción, &c. En eso estriba la diferencia radical entre el democratismo de la democracia socialista y el de la burguesa. El ulterior desarrollo del democratismo socialista se halla vinculado al surgimiento en la U.R.S.S. del *Estado de todo* el pueblo. El programa del P.C.U.S. establece que en el período en que la sociedad socialista se va convirtiendo en comunista, seguirá desarrollándose en todos sentidos la democracia socialista, la cual, con el tiempo, conducirá a la sustitución del Estado por la autogestión social comunista.

Democracia militar

Forma primitiva de la organización política de la sociedad en el período en que el régimen gentilicio se desmorona y se forma el Estado. El término fue introducido por *Morgan*. Existió la democracia militar en la antigua Grecia de la época homérica (siglos XII-IX a. n. e.) y en la Roma del período denominado de la monarquía (siglos VIII-VI a. n e.), existió en los pueblos escitas, celtas, entre los antiguos germanos y normandos. La democracia militar se caracteriza por una concentración cada vez mayor del poder en manos de los cabecillas —jefes militares y sacerdotes— por una transformación gradual de aquel en institución hereditaria. Las guerras se convierten en ocupación permanente que tiene como objetivo el saqueo; se organiza la mesnada, que posee varios privilegios. De este modo, los órganos del régimen gentilicio «se convierten en órganos independientes de dominio y opresión dirigidos contra el propio pueblo» (Marx y Engels, t. XXI, pág. 165).

Democracia popular

Es una de las formas de la dictadura del proletariado; en ella se refleja «...la peculiaridad del desarrollo de la revolución socialista en circunstancias en que el imperialismo se debilita y la correlación de fuerzas se modifica en favor del socialismo. En ella han encontrado asimismo su reflejo las particularidades históricas y nacionales de diversos países» («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.», pág. 333). La democracia popular ha surgido en el curso de la revolución democrática popular en varios países de Europa Oriental y de Asia. Ésas revoluciones han resuelto las contradicciones existentes entre los imperialistas extranjeros, la gran burguesía interior y los terratenientes, por una parte, y una amplia coalición de las clases restantes por otra parte; se han llevado a cabo bajo la dirección del proletariado y de su vanguardia —el partido comunista. El éxito en el desarrollo de las revoluciones democráticas y populares ha llevado a la creación de la democracia popular en los países de Europa oriental y en algunos de Asia. A medida que la revolución se hacía más profunda, invadía cada vez en mayor escala a la economía capitalista (nacionalización) a la vez que se reducía la influencia política de la burguesía. Para el avance de las revoluciones democráticas y populares han sido de gran importancia las reformas agrarias, con que se ha puesto fin a las supervivencias de tipo feudal v se ha consolidado la alianza entre el proletariado y los campesinos trabajadores. La realización de hondas transformaciones democráticas ha hecho posible que tales revoluciones se convirtieran en socialistas. En consecuencia, la democracia popular, que aparece en un principio como dictadura democrática del pueblo, ha empezado a cumplir las funciones de dictadura del proletariado. Este decurso general de la revolución ha presentado sus particularidades concretas en los diversos países. La forma de democracia popular está condicionada por el amplio sostén de clase de la revolución democrática popular no sólo la apoyan el proletariado y los campesinos, sino, además, determinadas capas de la burguesía), por el carácter pacífico con que dicha revolución se transforma en socialista, lo cual ha permitido utilizar algunas viejas formas de representación (parlamento). Son rasgos característicos de la democracia popular la existencia de un sistema de varios partidos (excepto en algunos países de Europa); aparte de los partidos comunistas, hay otros partidos democráticos que mantienen posiciones socialistas y reconocen el papel dirigente de la clase obrera; la existencia de un tipo de frente popular que une a los partidos políticos y a las organizaciones de masas. Las otras particularidades del período

en que se forma la democracia popular estriban en la ausencia de limitaciones a los derechos políticos, en la mayor duración del plazo para acabar con el viejo aparato estatal, &c. La experiencia histórica ha demostrado que la democracia popular constituye un instrumento poderoso para la edificación del socialismo. Actualmente, «en los países de democracia popular predominan las relaciones socialistas de producción, se han liquidado las posibilidades sociales y económicas de restauración del capitalismo» (Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.», pág. 333).

Demócrito de Abdera (aprox. 460-370 a.n.e.)

Filósofo materialista de la antigua Grecia, discípulo de Leucipo, primera mente enciclopédica entre los griegos (Marx). Lenin consideraba a Demócrito como el defensor más brillante del materialismo en la Antigüedad clásica. Demócrito es uno de los fundadores del atomismo. Admitía dos elementos primarios: los átomos y el vacío. Consideraba que los primeros, es decir, las partes indivisibles de la materia, eran invariables, eternos, se hallaban en movimiento constante y se diferenciaban entre sí únicamente por su forma, magnitud, situación y orden. Tales propiedades como sonido, color, sabor, &c., no son propias de los átomos, sino que existen sólo eventualmente, «no por la naturaleza de las cosas mismas». En esta concepción, figuran ya los gérmenes de la teoría acerca de las cualidades primarias y secundarias de las cosas. Los cuerpos están formados por la unión de átomos; la desintegración de los átomos conduce al aniquilamiento de los cuerpos. Una multiplicidad infinita de átomos se mueve eternamente en el vacío infinito; se desplazan en direcciones diversas sin chocar nunca entre sí y forman torbellinos. Así se da la multiplicidad infinita de mundos «que nacen y mueren», que no son creados por Dios, sino que surgen y se destruyen por vía natural, necesariamente. Identificando la causalidad con la necesidad, Demócrito negaba la casualidad, y la consideraba como resultado del no saber. En teoría del conocimiento, parte de la conjetura de que de los cuerpos fluyen —se desprenden, se separan— finas envolturas («ídolos», imágenes) de las cosas, que actúan sobre los órganos de los sentidos. La percepción sensorial constituye la fuente básica del conocimiento, pero proporciona sólo un saber «confuso» de los objetos; sobre este saber se eleva otro, «luminoso» más sutil, el saber por el intelecto, que conduce al conocimiento de la esencia del mundo: de los átomos y del vacío. Con esto, Demócrito planteó el problema de la correlación existente entre los sentidos y la razón en el conocimiento. Políticamente, Demócrito fue un representante de la democracia antigua, adversario de la aristocracia esclavista. Hicieron suyo —y continuaron-, el materialismo de Demócrito, *Epicuro* y *Lucrecio Caro*.

Demografía

(del griego δήμος: pueblo, γράφω: describir). Ciencia de la *población.* La demografía estudia los cambios de la población tanto en su conjunto como en algunos de sus grupos, partiendo de características cuantitativas y cualitativas. Investiga el número de habitantes, la distribución geográfica de la población y su composición según clases y grupos sociales, ocupaciones, sexo y edad, nacionalidad, lengua, estado familiar, nivel cultural. &c.

De Morgan, Augustus (1806-1871)

Matemático y lógico inglés. Profesor de matemáticas en el Colegio Universitario de Londres entre 1828 y 1866; primer presidente de la Sociedad de Matemáticas de Londres. De Morgan se interesó especialmente por el álgebra. Escribió varias obras de lógica en las que se encuentra la idea de aplicar en esta esfera los métodos matemáticos, así como los primeros resultados de tal aplicación. En la moderna lógica matemática, llevan el nombre de De Morgan las siguientes leyes fundamentales del *álgebra de la lógica*: «la negación de la *conjunción* es equivalente a la *disyunción* de las (Ā·B es equivalente a AvB)»; «la negación de la disyunción es equivalente a la conjunción de las negaciones. (ĀvB es equivalente a A·B)». Obra principal: «La lógica formal o el cálculo de inferencias necesarias y probables» (1847).

Demostración

Demostración. Razonamiento con que se fundamenta la veracidad (o falsedad) de un pensamiento. El pensamiento que se ha de demostrar se llama tesis de la demostración. Los juicios en que se apoya la demostración y de los que se sigue lógicamente la tesis, se denominan argumentos (bases) de la misma. Los argumentos se toman como verdaderos, con la particularidad de que su demostración no debe sostenerse en la tesis, pues de lo contrario se comete el error denominado círculo en la demostración o petición de principio. La demostración que establece la veracidad de una tesis se llama simplemente demostración; la que establece su falsedad, se denomina refutación. La demostración puede ser directa, es decir, puede formar una cadena de razonamientos cuyas premisas sean los argumentos o proposiciones de ellas inferidos, o puede efectuarse con ayuda de conjeturas complementarias. En este último caso, la demostración se estructura de la manera siguiente: con ayuda de las conjeturas se demuestran algunas proposiciones; luego, la demostración de estas proposiciones se transforma en demostración de la tesis inicial (sin suposiciones) aplicando determinadas reglas. Al número de las demostraciones que se realizan con ayuda de las suposiciones pertenecen: 1) La demostración mediante conjeturas eliminables recurriendo al teorema deductivo; 2) la demostración por análisis de los casos —tiene la siguiente forma: si se sabe que se dan o A₁, o A₂..., o A_n, se demuestra al principio la tesis B suponiendo que se da A₁; luego, suponiendo que se da A₂ y así sucesivamente hasta A_n. Con esto se demuestra la tesis B sin suposiciones; 3) la demostración *apagógica*. En la demostración son posibles los errores debidos a la suplantación de la tesis, a la aceptación de argumentos sin fundamentar o erróneos, o a errores en el procedimiento de demostración. Si ésta contiene un. error es inconsistente. Sin embargo, el descubrimiento de la inconsistencia de una demostración todavía no es una demostración de que la tesis es falsa. Son posibles demostraciones que no establezcan la veracidad de la tesis de manera fidedigna, sino probable (Lógica probabilitaria).

Demostración apagógica

(o demostración del contrario). Variedad de *demostración indirecta*. La demostración apagógica presenta como estructura característica la siguiente: Sea B la tesis que se ha de

demostrar; sean A_1 , A_2 , ... A_n los fundamentos verdaderos con que dicha tesis se demuestra. Se supone verdadera la tesis no-B, lógicamente contradictoria a la B, y se incluye en los fundamentos de la demostración. De los fundamentos así completados (A_1 , A_2 ... A_n , no-B) se van sacando conclusiones hasta que se obtiene una proposición que contradiga lógicamente a uno de ellos. Siendo correcta la inferencia, tal contradicción sólo es posible si es falso alguno de los fundamentos. Ahora bien, A_1 , A_2 ... A_n son fundamentos indudablemente verdaderos; por consiguiente, era falsa la presunción de veracidad de no-B. Por tanto, B es verdadera.

Demostración indirecta

Tipo de *demostración* lógica; se distingue por el procedimiento de fundamentar la tesis. A diferencia de la demostración directa, en la indirecta la veracidad de la tesis que se ha de demostrar se funda estableciendo la falsedad de ciertas proposiciones. Éstas se hallan ligadas de tal modo a la tesis indicada que de la falsedad de las proposiciones se sigue necesariamente la veracidad de la tesis. Existen diferentes tipos de demostración indirecta. Las demostraciones indirectas disyuntivas poseen la siguiente estructura: se examina cierto número de suposiciones que agotan en conjunto todas las posibles aseveraciones en el caso dado; se aclara la falsedad de todas las suposiciones menos una, cuya veracidad queda así establecida. Constituye otro tipo de demostración indirecta la *demostración apagógica*.

Dependencia funcional

Forma de la conexión estable entre fenómenos o magnitudes de modo que el cambio de algunos de ellos da origen a un cambio por completo determinado de los otros. Objetivamente, la dependencia funcional se manifiesta bajo el aspecto de una ley que posee una determinación cualitativamente exacta y puede expresarse, en principio, bajo la forma de ecuación que une los datos, de la magnitud o del fenómeno como función y argumento. La dependencia funcional puede caracterizar la conexión: 1) entre magnitudes o funciones matemáticas abstractas, independientemente de lo que signifiquen; 2) entre propiedades o estados de los objetos materiales y de los fenómenos; 3) entre los propios objetos, fenómenos o bien sistemas materiales en el marco de un sistema entero de orden superior. Toda dependencia funcional presupone que los fenómenos a ella subordinados caracterizan a determinadas constantes, parámetros, condiciones concretas y a una ley cualitativamente definida. La dependencia funcional no es idéntica a la conexión causal. Al lado de los fenómenos en que la conexión se subordina a una ley funcional exacta, existe una multiplicidad de conexiones causales casuales. singulares, no funcionales, del mismo modo que existe también una dependencia funcional entre las magnitudes o propiedades matemáticas de los cuerpos sin ser nexos causales.

Derecho

Voluntad, elevada a la categoría de ley, de la clase dominante; su contenido está determinado por las condiciones materiales de vida de esa clase, por los intereses de la

misma. El derecho se estructura como un sistema de normas, de reglas de conducta establecidas o sancionadas por el poder estatal. La peculiaridad de las normas jurídicas estriba en que su cumplimiento garantizado por la fuerza coercitiva del Estado. Como parte de la superestructura, el derecho se halla determinado por las relaciones de producción imperantes en la sociedad, da forma y tales relaciones así como las demás relaciones sociales basadas en las de producción. El tipo histórico de derecho corresponde a la formación económico-social. El derecho esclavista, el feudal y el burgués tienen de común el consolidar relaciones de dominio y subordinación basadas en la propiedad privada, relaciones de explotación. En el derecho esclavista y el feudal, se afirmaba abiertamente el poder de la minoría sobre la mayoría y la situación privilegiada de las clases dominantes. El derecho burgués resulta hipócrita, pues expresa y consolida derechos reales de los capitalistas, mientras que a los trabajadores les otorga derechos puramente formales. En la época del imperialismo, la burguesía renuncia en sensible grado a la legalidad establecida por ella misma y aplica métodos extrajurídicos de gobierno. En una sociedad antagónica, el derecho experimenta en sí mismo la influencia de la lucha de clases y hasta cierto punto puede servir como exponente de la correlación de las fuerzas de clase; de todos modos, las concesiones que la clase dominante puede verse obligada a hacer bajo la presión de los trabajadores, no cambian el contenido de clase del derecho. El derecho socialista constituve un tipo de derecho cualitativamente nuevo, consolida las relaciones de producción, de amistad y de ayuda mutua basadas en la propiedad socialista, y aparece en calidad de instrumento para la edificación del comunismo. El derecho socialista representa la voluntad del pueblo elevada a la categoría de ley; por primera vez en la historia, establece y garantiza de manera real libertades auténticamente democráticas. A diferencia del derecho burgués, otorga a los trabajadores derechos efectivos, garantizados por todos los recursos de que dispone el Estado.

Derecho natural

Doctrina sobre el derecho ideal, independiente del Estado, derecho que se deriva, según la teoría indicada, de la razón y de la «naturaleza» del hombre. Las ideas del derecho natural ya fueron expuestas, en la Antigüedad clásica (Sócrates, Platón, &c.); en la Edad Media, se consideraba al derecho natural como una variedad de la ley, divina (Tomás de Aquino). Fue en el período de las revoluciones burguesas en el Occidente. (siglos XVII-XVIII) cuando las ideas del derecho natural alcanzaron mayor difusión. Los partidarios de esta doctrina —*Grocio, Spinoza,* Locke, Rousseau, Montesquieu, Holbach, Kant, Radishchev, &c.— la utilizaron para criticar el feudalismo, para explicar el carácter «natural» y «racional» de la sociedad burguesa. En el período imperialista, las ideas del derecho natural, muy tergiversadas, se utilizan para defender el capitalismo —ante todo en la demagogia social de la Iglesia Católica.

Desarrollo

Proceso de automovimiento desde lo inferior (desde lo simple) a lo superior (a lo complejo), que pone de manifiesto y realiza las tendencias internas y la esencia de los fenómenos, las cuales conducen a la aparición de lo nuevo (*Lo nuevo y lo viejo*). El desarrollo de los sistemas inorgánicos, del reino animal, de la sociedad humana y del

conocimiento, se subordina a las leyes generales de la dialéctica. La forma característica del desarrollo presenta un aspecto de espiral. Todo proceso singular de desarrollo tiene principio y fin, con la particularidad de que ya en el comienzo, en la tendencia, se halla contenido el fin del desarrollo, y la culminación de determinado cielo establece el principio de uno nuevo en el que pueden repetirse algunas particularidades del primero. El desarrollo es un proceso inmanente: el paso de lo inferior a lo superior se produce porque en lo inferior se hallan contenidas, en estado latente, las tendencias que conducen a lo superior, y lo superior es lo inferior desarrollado. Además, sólo en un grado suficientemente alto de desarrollo afloran plenamente, y por primera vez resultan comprensibles, los atisbos de lo superior contenidos en lo inferior. Por ejemplo, la conciencia es resultado del desarrollo de todo el mundo objetivo, y sólo desde este punto de vista cabe descubrir la propiedad del reflejo, la que se encuentra en el fundamento de la materia. La reproducción del desarrollo en forma teórica sólo es posible aplicando los métodos y recursos de la lógica dialéctica (véase, por ejemplo, *Histórico* (*lo*) y *lo lógico*).

Desarrollo en espiral

Gráfica descripción del resultado del desarrollo aplicado por Engels y Lenin al caracterizar la ley de la *negación de la negación*. El desarrollo se produce de modo que en el proceso de la transformación de un determinado fenómeno se registra una vuelta «a lo aparentemente viejo» (Lenin), es decir, se repiten en un estadio más elevado algunos rasgos y particularidades de los estadios inferiores. Esta particularidad del desarrollo puede representarse como la imagen gráfica de una espiral que se desenrolla verticalmente, de modo que cada nueva espira parece repetir la anterior pero a un nivel más alto y en su conjunto se obtiene la imagen de un desarrollo ascendente, progresivo. El desarrolló en espiral se contrapone, al mismo tiempo, a la concepción —característica de los metafísicos— del desarrollo como movimiento por un círculo cerrado en el que no nace nada nuevo.

Desarrollo universal de la personalidad

Es una de las condiciones necesarias para la edificación de la sociedad comunista. Designa el desenvolvimiento armónico de la riqueza espiritual, de la pureza moral y del perfeccionamiento físico en el hombre. El hombre desarrollado en todos sentidos posee una concepción científica del mundo y conocimientos profundos, está libre de las supervivencias del pasado; ve el trabajo como la primera necesidad, vital, observa voluntariamente los principios del código moral del constructor del comunismo, está bien desarrollado físicamente. Las premisas capitales del desenvolvimiento multilateral de la personalidad consisten en crear la *base material y técnica del comunismo* y transformar las relaciones sociales socialistas en comunistas. El programa del P.C.U.S. y los documentos del XXII Congreso del Partido subrayan que aquel desenvolvimiento de la personalidad constituye una auténtica ley en el desarrollo de la sociedad socialista. Está dictado ante todo, por las necesidades de la producción material, dado que el alto nivel de la técnica moderna exige una preparación polifacética de los trabajadores. Las condiciones que hacen posible el desenvolvimiento de la personalidad en todos los aspectos se crean gracias a las conquistas del socialismo, merced al proceso con que se va

pasando gradualmente al comunismo. Cada trabajador gozará de las mismas posibilidades para realizar una labor creadora y para elegir libremente, teniendo en cuenta los intereses de la sociedad, el tipo de ocupación. El aumento del tiempo libre hará posible el florecimiento en gran escala de las aptitudes. El desenvolvimiento armónico de la personalidad se halla indisolublemente unido al ascenso del nivel cultural y técnico de los trabajadores, a la abolición de las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el físico. Lenin indicaba que es necesario educar y formar *«personas desarrolladas y preparadas en todos los sentidos,* personas que *sepan hacerlo todo.»* Mas la aptitud del hombre universalmente desarrollado para poder cambiar de ocupación en la sociedad comunista no excluye la división del trabajo y su especialización.

Descartes, René (1596-1650)

latinizado como Cartesius, Filósofo, matemático, físico y fisiólogo francés, Estudió en el colegio de jesuitas de La Fléche. Después de servir en el ejército, se trasladó a los Países Bajos, país capitalista avanzado en aquella época, y allí pasó veinte años entregado a sus ocupaciones científicas y filosóficas. Las persecuciones de los teólogos neerlandeses le obligaron a fijar su residencia en Suecia (1649), donde murió. La filosofía de Descartes se halla vinculada a su matemática, cosmogonía y física. En matemática Descartes es uno de los creadores de la geometría analítica. En mecánica, señaló el carácter relativo del movimiento y del reposo, formuló la ley general de la acción y de la reacción, así como la ley de la conservación total de la cantidad de movimiento cuando chocan dos cuerpos no elásticos. En cosmogonía elaboró una idea, nueva para la ciencia, sobre el desarrollo natural del sistema solar; consideraba que la forma básica del movimiento de la materia cósmica —movimiento que condiciona la estructura del universo y el origen de los cuerpos celestes— es el movimiento en torbellino de sus partículas. Esta hipótesis contribuyó al futuro éxito de la dialéctica de la naturaleza, pese a que el propio Descartes aún comprendía el desarrollo en un sentido mecánico. En sus investigaciones matemáticas y físicas, basó su doctrina sobre la materia o sobre la substancia corpórea. Identificaba la materia con la extensión o con el espacio: sólo la extensión no depende de lo subjetivo y se halla condicionada por las propiedades necesarias de la substancia corpórea. No obstante, Descartes introduce el dualismo en la física materialista: la causa general del movimiento, según él, es Dios, que creó la materia a la par del movimiento y del reposo, de los que conserva en aquélla una misma cantidad. También es dualista la doctrina de Descartes acerca del hombre: en el hombre, afirma, el mecanismo corpóreo, sin alma y sin vida, se halla realmente concatenado al alma, volitiva y pensante. Según Descartes, el alma y el cuerpo, heterogéneos, ejercen entre sí una acción recíproca a través de un determinado órgano: la denominada glándula pineal. En fisiología, Descartes estableció un esquema de reacciones motoras que constituye una de las primeras descripciones científicas del acto reflejo. No obstante, la fisiología materialista cartesiana entraba en combinación contradictoria con la doctrina sobre la inmaterialidad del alma: a diferencia del cuerpo, cuya esencia veía Descartes en la extensión, la esencia del alma, según él, radica en el pensar. En los animales, Descartes veía tan sólo autómatas complejos, carentes de alma y de la facultad de pensar. Como para Francis Bacon, para Descartes la finalidad última del saber estriba en el dominio de las fuerzas de la naturaleza por parte del hombre, en el descubrimiento e invención de recursos técnicos, en el conocimiento de las causas y de los efectos, en el perfeccionamiento de la naturaleza del hombre. Para llegar a tal finalidad, Descartes creía necesario poner previamente en duda todo cuanto existe. Esta duda no suponía creer incognoscible lo existente, era tan sólo un recurso para hallar el principio absolutamente fidedigno del saber. Este principio, según Descartes, es el de que «pienso: luego existo». De esta tesis, su autor intentaba inferir asimismo la existencia de Dios y, luego, la convicción de que el mundo exterior es real. En teoría del conocimiento, Descartes es el fundador del racionalismo, que se formó como resultado de entender de manera unilateral el carácter lógico del conocimiento matemático. Dado que la naturaleza universal y necesaria de este conocimiento parecía a Descartes derivada de la naturaleza del intelecto mismo, en el proceso del conocer asignó un papel extraordinario a la deducción basada en axiomas plenamente fidedignos, alcanzables por vía intuitiva. Las teorías de Descartes sobre el conocimiento directo y fidedigno de la conciencia de uno mismo, sobre las ideas innatas (en el número de tales ideas incluía la de Dios, las de substancia espiritual y substancia corpórea) influyeron sobre el idealismo subsiguiente y fueron objetos de crítica por parte de los representantes del materialismo. Por el contrario, la teoría —materialista en lo fundamental— sobre la naturaleza, sobre el desarrollo de la misma, la fisiología materialista, el método mecanicista, hostil a la teología, hicieron que Descartes influyera sobre la formación de la concepción materialista del mundo propia de la Época Moderna. Obras principales: «Discurso del método» (1637), «Principios de la filosofía» (1644).

Descripción

Etapa de la investigación científica; consiste en fijar los datos del experimento o de la observación mediante determinados sistemas de designación aceptados por la ciencia. La descripción se efectúa tanto recurriendo al lenguaje corriente y a las cifras como haciendo uso de recursos especiales que constituyen el lenguaje de la ciencia (símbolos, matrices, gráficas, &c.). La descripción prepara el paso a la investigación teórica del objeto (*Explicación*) de la ciencia. La descripción y la explicación se hallan estrechamente concatenadas, se transforman dialécticamente una en otra. Sin describir los hechos es imposible explicarlos; por otra parte, la descripción sin la explicación aún no llega a ser ciencia. Los positivistas (Comte, Mach, Pearson y otros), interpretando la naturaleza de la investigación científica desde las posiciones de un *fenomenalismo* extremo, declararon que el objeto de la ciencia se circunscribe a la «pura descripción de los hechos». En el positivismo moderno, esta teoría ha tomado un aspecto sumamente velado.

Deschamps, Léger Marie (1716-1774)

Filósofo materialista francés, monje benedictino. Su trabajo principal, «La verdad o el sistema fidedigno» vio la luz por primera vez en traducción rusa (1930). Las concepciones filosóficas de Deschamps se caracterizan por la combinación de tendencias racionalistas, afines al espinosismo, y de originales ideas dialécticas. El concepto básico de su sistema es el de «totalidad universal» como unidad de todos los cuerpos físicos; constituye una esencia suprasensorial, es accesible sólo al intelecto, no a los sentidos. Deschamps afirmaba que el concepto de Dios ha sido creado por el hombre y consideraba el ateísmo propiedad exclusiva de un reducido círculo de personas ilustradas.

Desnitski, Semión Efímovich (m. en 1789)

Jurista y sociólogo ruso de la Ilustración; estudió en las universidades de Moscú y Petersburgo; luego, en la de Glasgow, donde defendió su tesis doctoral (1767). Vuelto a Rusia, fue profesor de derecho en la Universidad de Moscú. Contribuyeron grandemente al progreso del pensamiento sociológico ruso sus trabajos «Unas palabras sobre el procedimiento directo e inmediato en la enseñanza de la jurisprudencia» (1768), «Razonamiento jurídico acerca del principio y origen de la unión conyugal...» (1775), «Razonamiento jurídico sobre los diversos conceptos que de la propiedad tienen los pueblos...» (1781), «Razonamiento jurídico sobre las cosas sagradas, santas y objeto de devoción... « (1772), &c., Consideraba Desnitski que la humanidad, en su desarrollo, había pasado por cuatro estadios (cazador, ganadero, agrícola y «comercial»). Fue uno de los primeros que sostuvo en Rusia la tesis sobre el origen histórico y desarrollo de la propiedad y de la familia («unión conyugal»). En lo tocante a las creencias religiosas, Desnitski compartía los puntos de vista de Ánichkov. Contrario al régimen de servidumbre, elaboró un proyecto de nueva organización del poder legislativo, judicial y penal», proyecto que fue rechazado por las autoridades zaristas.

Desplazamiento hacia el rojo (metagaláctico)

Disminución de las frecuencias de la emisión electromagnética (luz, radioondas) procedente de la *galaxia*. En particular, las líneas de la parte visible del espectro se mueven hacia su extremo rojo, lo cual ha dado el nombre al desplazamiento. La interpretación más natural del desplazamiento hacia el rojo es la de considerarlo como efecto Doppler, o sea, como resultado del alejamiento de las galaxias entre sí (su «dispersión»). Así, pues, el desplazamiento rojo demuestra que la *Metagalaxia* —o, en todo caso, su parte observable— se expande en una extensión de miles de millones de años de luz. Sin embargo, de ello no es posible inferir que se «expanda» el universo, como a menudo se sostiene en las publicaciones astronómicas y filosóficas del Occidente, pues la Metagalaxia, pese a toda la grandiosidad de sus dimensiones, no representa más que una pequeña partícula del universo.

Destino

Concepto que expresa la noción religiosa e idealista de una fuerza sobrenatural que predetermina todos los acontecimientos en la vida de las personas. Según la mitología de la antigua Grecia, la suerte de las personas e incluso de los dioses depende de las deidades del destino, moiras (para los romanos, parcas). Con el tiempo, se empezó a representar el destino como justicia suprema, rectora del mundo (Diké, Némesis, entre los griegos). En el *cristianismo*, el destino aparece como providencia divina, del ser supremo. La idea del destino como predeterminación divina es inherente a todas las religiones contemporáneas. En el *protestantismo*, presenta un carácter fatalista claramente expresado (*Fatalismo*). Algunas corrientes religiosas (por ejemplo, el *catolicismo*, la *religión ortodoxa*) intentan aminorar el fatalismo de las representaciones sobre el destino combinando eclécticamente la idea de la predeterminación divina con la del libre albedrío del individuo. En un sentido no filosófico, el concepto de destino también se usa para expresar la conjunción de circunstancias en la vida de un individuo o de un pueblo entero.

Determinismo e Indeterminismo

(del latín «determinare» determinar). Concepciones filosóficas contradictorias relativas al lugar que ocupa y al papel que desempeña la causalidad. Se da el nombre de determinismo a la teoría en que se afirma la condicionabilidad causal y universal de todos los fenómenos. El determinismo consecuente sostiene que la causalidad posee un carácter objetivo, y esto lo distingue de las concepciones seudodeterministas, que reconocen de palabra el carácter universal de la causalidad, pero que en realidad la limitan negando su carácter objetivo (Kant). El indeterminismo, en cambio, niega el carácter universal de la causalidad (en su forma extrema, niega la causalidad en general). Las ideas deterministas aparecen ya en la filosofía clásica griega, alcanzando su expresión más brillante en el atomismo. El determinismo alcanza un ulterior desarrollo y una fundamentación más amplia en la ciencia natural y en la filosofía materialista de la Epoca Moderna. (Bacon, Galileo, Descartes, Newton, Lomonósov, Laplace, Spinoza y materialistas franceses del siglo XVIII). En consonancia con el nivel en que se encontraba la ciencia natural, el determinismo de dicho período posee un carácter mecanicista y abstracto. De ahí que se asigne un valor absoluto a la forma de la causalidad; ésta se describe según las leyes rigurosamente dinámicas de la mecánica, lo cual conduce a identificar la causalidad con la necesidad y a negar el carácter objetivo de la casualidad. Quien formula con mayor relieve este punto de vista es Pierre Simon de Laplace (de ahí que el determinismo mecánico se conozca también con el nombre de determinismo de Laplace). Según él, los valores de las coordenadas y de los impulsos de todas las partículas del universo, en un momento dado del tiempo, determinan su estado de manera absolutamente igual al de cualquier otro momento pasado o futuro. El determinismo así concebido lleva al fatalismo, adquiere un carácter místico y, en realidad, coincide con la fe en la predeterminación divina. El avance de la ciencia ha refutado el determinismo de Laplace no sólo en lo que respecta a la naturaleza orgánica y a la vida social, sino, además, en la esfera de la física. El establecimiento del principio de indeterminación en la mecánica cuántica puso de manifiesto la inconsistencia de tal determinismo, mas por otra parte dio pie a que la filosofía idealista lo interpretara en un sentido indeterminista (conclusiones acerca del «libre albedrío» del electrón, ausencia de causalidad en los microprocesos, &c.). El materialismo dialéctico supera la limitación del determinismo mecanicista y, reconociendo el carácter objetivo y universal de la causalidad, no la identifica con la necesidad, no reduce su manifestación al tipo exclusivamente dinámico de las leyes (Regularidades estadística y dinámica). La lucha entre el determinismo y el indeterminismo, siempre viva, se ha agudizado sensiblemente en la actualidad tanto en la ciencia natural como ante todo en lo tocante al estudio de los fenómenos sociales. La filosofía burguesa contemporánea hace amplia propaganda del indeterminismo en sociología presentándolo bajo la forma de voluntarismo y también contraponiendo las ciencias sociales como si fueran sólo aptas para describir los fenómenos individuales (ciencias ideográficas), a las ciencias naturales que establecen leyes (ciencias nomotéticas), a la sociología empírica en la cual el empirismo se presenta como tendencia a «no hacer el menor caso de toda generalización» &c. Por el contrario, en los casos en que los sociólogos burgueses no rechazan el determinismo como tal, lo conciben según formas toscamente vulgares (teorías biológicas del desarrollo social, tecnicismo vulgar, &c.). Tan sólo el materialismo histórico ha establecido, por primera vez, el auténtico determinismo en las investigaciones sociales. Nos ofrece un brillante ejemplo de cómo se enfocan con sentido determinista los procesos sociales de nuestros días, el programa del P.C.U.S., en el

cual se muestra con sólidos razonamientos el carácter del desarrollo social, sujeto rigurosamente a ley, la inevitabilidad del paso al socialismo y al comunismo.

Devenir

Categoría filosófica que expresa la variabilidad sustancial de las cosas y de los fenómenos, su ininterrumpida transformación en otra cosa. El representante clásico de la concepción del devenir fue Heráclito, quien formuló su concepción de la realidad mediante la expresión «todo fluye». La categoría de devenir está orgánicamente relacionada con la concepción dialéctica del mundo: en su base se encuentra la idea de que cualquier cosa, cualquier fenómeno, constituye una unidad de contrarios, del ser y el no ser; es incompatible con la concepción metafísica del origen y del desarrollo como un simple aumento o una simple disminución cuantitativos. Hegel desarrolló circunstanciadamente el contenido dialéctico de la categoría de devenir; en su filosofía, dicha categoría se presenta en calidad de «verdad primera», que constituye el «elemento» de todo el ulterior desarrollo de las determinaciones lógicas de la idea, (de las categorías). El devenir como unidad del ser y de la nada expresa la forma abstracta universal de la aparición, de la generación y de la existencia de todas las cosas y fenómenos: no existe nada «que no constituya una situación intermedia entre el ser y la nada» (Hegel). Lenin, en «Cuadernos filosóficos» subrayó el importante significado de la tesis aducida por Hegel.

Dewey, John (1859-1952)

Filósofo idealista norteamericano que ha ejercido una gran influencia sobre la filosofía burguesa y sobre la sociología, la estética y la pedagogía de los Estados Unidos; fundador de la «escuela de Chicago» del *pragmatismo*. Hegeliano en un principio, después de pasar por el positivismo evolucionista elaboró una nueva versión del pragmatismo a la que dio el nombre de «instrumentalismo» o «naturalismo humanista». Dewey vela cuidadosamente la esencia idealista subjetiva y agnóstica de su filosofía, dirigida contra la teoría materialista del reflejo. En sus trabajos sociológicos, se presenta como campeón del liberalismo burgués (de la «libertad regulada» y de la «igualdad de posibilidades») y del individualismo. A la lucha de clases y a la revolución socialista, contrapone la colaboración de clases y el mejoramiento de la sociedad por medio de reformas pedagógicas. El «método experimental» de la pedagogía de Dewey se basa en la educación de la destreza individual, de la iniciativa y del espíritu de empresa en detrimento de la adquisición de conocimientos científicos. Estuvo al frente de la «Liga de la acción política independiente», que participó con mucho empeño en la propaganda antisoviética. Obras: «Escuela y sociedad» (1899), «Experiencia y naturaleza» (1925), «Arte y experiencia» (1934), «Lógica, teoría de la investigación» 1938), &c.

Dézamy, Théodore (1803-1850)

Representante del comunismo utópico francés, adherido a diversas asociaciones revolucionarias secretas («Sociedad de las estaciones», «Sociedad republicana central» &c.). En la revolución de 1848, defendió activamente las reivindicaciones de los obreros. En su teoría utópica, seguía a *Morelly*, *Babeuf* y *Fourier*, combatía el comunismo «pacífico»

de *Cabet* y el «socialismo cristiano» de Lamennais. Por sus concepciones filosóficas, Dézamy era materialista y ateo, discípulo de *Helvecio*. Marx tenía en alta estima la doctrina de Dézamy, en la que vio un «humanismo real» y la «base lógica del comunismo». La obra principal de Dézamy es el «Código de la comunidad» (1842).

Dialéctica

Ciencia que trata de las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano. Una larga historia ha precedido a la concepción científica: de la dialéctica, y el concepto mismo de dialéctica ha surgido durante la reelaboración y hasta la superación del sentido inicial del término. Ya la filosofía grecorromana subravó con gran fuerza el carácter variable de todo lo existente, concibió la vida del mundo como un proceso, elucidó el papel que en este proceso desempeña la transformación de toda propiedad en su contraria (*Heráclito*, en parte los materialistas de Mileto, los pitagóricos). A tales investigaciones no se aplicaba todavía el término «dialéctica». Al principio, con este término (διαλεκτική τέχνη —«arte de la dialéctica») se designaba el arte del diálogo y de la discusión: 1) la capacidad de sostener una discusión por medio de preguntas y respuestas; 2) el arte de clasificar los conceptos, de dividir las cosas en géneros y especies. Aristóteles, que no comprendió la dialéctica de Heráclito, consideraba que el inventor de la dialéctica fue Zenón de Elea, quien sometió a análisis las contradicciones que surgen cuando se intenta comprender el concepto de movimiento y de multiplicidad. El propio Aristóteles distingue la «dialéctica» como ciencia de los argumentos probables, de la «analítica», ciencia de la demostración. *Platón*, siguiendo a los eleatas (*Escuela eleática*) define el ser verdadero como idéntico e invariable, mas en los diálogos «El Sofista» y «Parménides» fundamenta las conclusiones dialécticas en el sentido de que los géneros superiores de lo que es sólo pueden concebirse de modo que cada uno de ellos sea y no sea, resulte igual a sí mismo y no igual, sea idéntico a sí y se transforme en su «otro». Por esto el ser incluye en sí contradicciones: es uno y múltiple, eterno y transitorio, invariable y variable, reposa y se mueve. La contradicción es la condición necesaria para incitar el alma a la cogitación. El arte de hacerlo es, según Platón, el arte de la dialéctica. Siguieron desarrollando la dialéctica los neoplatónicos (Plotino, Proclo). En la escolástica, la filosofía de la sociedad feudal, se empezó a dar el nombre de dialéctica a la lógica formal que fue contrapuesta a la retórica. En los estadios iniciales del desarrollo de la sociedad capitalista, formulan ideas dialécticas acerca de la «coincidencia de contrarios», Nicolás de Cusa y **Bruno**. En la Época Moderna, a pesar del predominio de la metafísica, **Descartes** y Spinoza ofrecen ejemplos de pensamiento dialéctico; el primero, en su cosmogonía; el segundo, en la teoría sobre la substancia como causa de sí misma. En el siglo XVIII, descuellan en Francia, por la riqueza de sus ideas dialécticas, Rousseau y Diderot. El primero investiga las contradicciones como condición del desarrollo histórico; el segundo, además, estudia las contradicciones en la conciencia social de su tiempo («El sobrino de Rameau»). Constituye una etapa importantísima en el desarrollo de la dialéctica antes de Marx, el idealismo clásico alemán, el cual, a diferencia del materialismo metafísico, veía en la realidad no sólo el objeto del conocimiento, sino que además la consideraba como objeto de actividad. Por otra parte, el desconocimiento de la base verdadera, material, de la cognición y de la actividad del sujeto, llevó a los idealistas a tener una concepción limitada y de la dialéctica. El primero en una brecha en la metafísica fue Kant, quien señaló el valor de las fuerzas contrarias en los procesos físicos y

cosmogónica, introdujo —por primera vez después de Descartes— la idea desarrollo en el conocimiento de la naturaleza. En epistemología, Kant desarrolla las ideas dialécticas en la teoría de las «antinomias». No obstante, la dialéctica de la razón, según Kant, es ilusoria y se elimina tan pronto como el pensamiento vuelve a sus límites circunscriptos al conocimiento de los fenómenos y nada más. Más tarde, en epistemología (en «Teoría de la ciencia»), Fichte expuso el método «antitético» para la investigación de las categorías, método que contiene importantes ideas dialécticas. Siguiendo a Kant, Schelling amplía la concepción dialéctica de los procesos de la naturaleza. En la cima de la dialéctica anterior a Marx, se encuentra la de Hegel. Independientemente de su falsa concepción, en Hegel «por vez primera se concibe todo el mundo de la naturaleza, de la historia y del espíritu como un proceso, es decir, en constante movimiento, cambio, transformación y desarrollo, intentando además poner de relieve la conexión interna de este movimiento y desarrollo». (F. Engels, Anti-Dühring, pág. 23 — Ibíd., E.P.U., 1961, págs. 33-34). A diferencia e las determinaciones abstractas del entendimiento, la dialéctica, según Hegel es el paso de una determinación a otra en el cual se pone de manifiesto que tales determinaciones son unilaterales y limitadas, es decir, contienen la negación de sí mismas. Por este motivo la dialéctica, según Hegel, es «el alma motriz de todo despliegue científico del pensar y constituye el único principio que introduce en el contenido de la ciencia una conexión inmanente y la necesidad». El resultado de la dialéctica de Hegel rebasó en mucho el significado que él mismo le había asignado. En la doctrina hegeliana sobre la necesidad con que todo se transforma en su negación, se hallaba contenido el principio que revoluciona la vida y el pensamiento, por lo que los pensadores avanzados veían en la dialéctica de Hegel «el álgebra de la revolución» (Herzen). La concepción verdaderamente científica de la dialéctica fue creada sólo por Marx y Engels. Después de desechar el contenido idealista de la filosofía de Hegel, Marx y Engels estructuraron la dialéctica sobre la base de la concepción materialista del proceso histórico y del desarrollo del conocimiento, generalizando los procesos reales que ocurren en la naturaleza, en la sociedad y en el pensar. En la dialéctica científica, se combinan orgánicamente las leyes del desarrollo tanto, del ser como del conocer, dado que tales leyes, por su contenido, son idénticas, y sólo se diferencian por la forma. De ahí que la dialéctica materialista sea no sóló una doctrina «ontológica», sino, además, gnoseológica, una lógica que examina el pensamiento y la cognición tanto en su devenir como en su desarrollo, pues las cosas y fenómenos son lo que devienen en el proceso de su desarrollo, y en ellos está contenido, como tendencia, su futuro, es, decir, aquello que devendrán. En este sentido, la dialéctica materialista ve también la teoría del conocimiento como generalización de la historia del conocimiento, y, cada concepto, cada categoría, a pesar de su carácter de máxima géneralidad, llevan la impronta de la historicidad. La categoría principal de la dialéctica materialista es la contradicción. En la teoría de las contradicciones, la diáléctica materialista descubre la fuerza motriz y la fuente de todo desarrollo; en ésta categoría se encuentra la clave de todos los demás principios y categorías del desarrollo dialéctico: el desarrollo por medio de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos, la interrupcion de la gradualidad, los saltos, la negación del momento inicial del desarrollo y la negación de esta misma negación; la repetición, sobre una base superior, de ciertas facetas y rasgos del estado inicial. Precisamente, es esta manera de concebir el desarrollo lo que distingue la dialéctica de todo género de concepciones evolucionistas vulgares, tan características de las teorías contemporáneas burguesas y reformistas. La dialéctica materialista constituye un método

filosófico para investigar la naturaleza y la sociedad. Sólo con un criterio dialéctico es posible comprender el camino complejo y lleno de contradicciones por el que se va formando la verdad objetiva, la conexión de los elementos de lo absoluto y de lo relativo en cada escalón del avance de la ciencia, los pasos de unas formas de generalización a otras formas, más profundas. La esencia revolucionaria de la dialéctica materialista, inconciliable con todo estancamiento e inmovilidad, hace de la propia dialéctica un instrumento de la transformación práctica de la sociedad, una ayuda para tomar objetivamente en consideración las necesidades históricas del desenvolvimiento social, la falta de conformidad de las viejas formas respecto al nuevo contenido, la necesidad de pasar a formas superiores que faciliten el progreso de la humanidad. La estrategia y táctica de la lucha por el comunismo se elaboran en plena correspondencia con la concepción materialista dialéctica del mundo (*Lógica dialéctica*).

«Dialéctica de la Naturaleza»

Obra de Engels, publicada por primera vez en la U.R.S.S. (1925). Se compone de una serie de escritos (1873-86) sobre los problemas más importantes, de la dialéctica de la naturaleza. Engels consideraba que la filosofía del materialismo dialéctico debía basarse en el conocimiento de las ciencias naturales en todos sus aspectos, y que estas ciencias, a su vez, sólo pueden desarrollarse fecundamente sobre la base del materialismo dialéctico. En la «Dialéctica de la naturaleza» se halla una profunda investigación filosófica de la historia y de los problemas capitales de la ciencia natural. Una crítica del materialismo mecanicista, del método metafísico, así como de las concepciones idealistas en la ciencia natural. Muy versado en la ciencia de su época. Engels mostró cómo la concepción metafísica de la naturaleza se quiebra interiormente debido al propio avance de la ciencia y ha de ceder su puesto al método dialéctico: señaló, asimismo, cómo los naturalistas se ven obligados cada día más a pasar del pensamiento metafísico al dialéctico, lo cual se refleja muy fecundamente en la misma ciencia natural. Engels expuso, dándole un amplio y sólido fundamento, la teoría materialista dialéctica sobre las formas del movimiento de la materia; en consonancia con esta teoría, investigó los principios relativos a la clasificación de las ciencias naturales, estableció su clasificación concreta, a la que se atuvo al estructurar su trabajo. Engels sometió a una circunstanciada investigación filosófica las leyes fundamentales de la ciencia natural y puso de manifiesto el carácter dialéctico de dichas leyes. Así mostró el auténtico sentido de la ley de la conservación y transformación de la energía, a la que denominó ley absoluta de la naturaleza. Examinó también el llamado segundo principio de la termodinámica e hizo ver la falsedad de la conclusión según la cual el universo se encamina hacia su muerte térmica («Muerte térmica» del universo). Luego, analizó Engels con gran profundidad la teoría de Darwin sobre el el origen de las especies y demostró que el contenido principal de la misma —la teoría del desarrollo— concuerda por completo con la dialéctica materialista. Al mismo tiempo, descubrió en la teoría darviniana ciertas lagunas e insuficiencias. Dedicó mucha atención al estudio del papel del trabajo en la formación y desarrollo del hombre. Demostró, asimismo, que los conceptos y operaciones matemáticos son un reflejo de las relaciones que se dan entre cosas y procesos en la naturaleza misma, donde aquellos tienen sus prototipos reales; señalo que la introducción de la magnitud variable en la matemática superior significa que entra en ésta la dialéctica. Engels investigó la relación entre casualidad y necesidad. Con admirable maestría dialéctica puso de relieve el error tanto de la posición mecanicista como de la idealista en el enfoque de este complejo problema y le dio una solución, marxista; puso de manifiesto, tomando como ejemplo la teoría darviniana, que la propia ciencia natural confirma y concreta las tesis de la dialéctica. Claro está que algunas cuestiones particulares que se relacionan con problemas especiales de la ciencia natural y que fueron tratados por Engels en su «Dialéctica de la naturaleza» han envejecido, y no podían dejar de envejecer, dado el enorme progreso de la ciencia; pero la manera materialista dialéctica de proceder análisis de las cuestiones científicas y generalizarlas filosóficamente, muestran por entero de actualidad en nuestros días. Muchas de las tesis de la obra se han anticipado en decenios al desarrollo de la ciencia natural. El libro constituye un modelo de cómo han de enfocarse dialécticamente los complicados problemas de dicha ciencia. Engels no había preparado para la imprenta su «Dialéctica de la naturaleza», que consta de artículos independientes, notas y fragmentos, hecho que se ha de tener en cuenta al proceder al estudio de la obra.

Dictadura del proletariado

Poder estatal del proletariado; se establece como resultado de liquidar el régimen capitalista y destruir la máquina del Estado burgués. La dictadura del proletariado constituye el principal contenido de la revolución socialista, de cuya victoria es condición necesaria y principal resultado. De ahí que la teoría de la dictadura del proletariado forme una parte capitalísima del marxismo-leninismo. El proletariado hace uso de su poder para aplastar la resistencia de los explotadores, consolidar la victoria de la revolución, conjurar a tiempo las tentativas de restaurar el poder de la burguesía y defenderse contra las acciones agresoras de la reacción internacional. Sin embargo, la dictadura del proletariado no significa solamente violencia; por el contrario, no es éste su significado esencial. Su función principal es creadora, constructiva. La dictadura sirve al proletariado para atraer a su lado a las amplias masas trabajadoras e incorporarlas a la edificación socialista, para transformar revolucionariamente todas las esferas de la vida social: economía, cultura y género de vida, para educar en un sentido comunista a los trabajadores y establecer una sociedad nueva, sin clases. La dictadura del Proletariado constituye el instrumento capital para la edificación del socialismo, es la condición necesaria de la victoria de éste. Su base y principio supremo radican en la alianza de la clase obrera con el campesinado, bajo la dirección de la primera. En el transcurso de la edificación socialista, la base social de la dictadura del proletariado se amplía y se fortalece, se forma la unidad política, social e ideológica de la sociedad. La principal fuerza rectora y orientadora en el sistema de la dictadura del proletariado es el destacamento avanzado de la clase obrera: el partido de los comunistas. En el sistema de la dictadura del proletariado entran distintas organizaciones de masas de los trabajadores: órganos de representación popular, cooperativas, asociaciones juveniles y otras agrupaciones sirven de eslabones de unión entre el Estado socialista y las masas trabajadoras. Históricamente, la primera forma de dictadura del proletariado fue la Comuna de París, la cual enriqueció al marxismo con una experiencia valiosísima, que permitió a Marx llegar a una conclusión acerca de la forma estatal de la futura sociedad socialista. Los soviets constituyen una nueva forma de dictadura del proletariado, descubierta por Lenin al estudiar la experiencia de dos revoluciones rusas. Finalmente, la novísima experiencia revolucionaria, ha dado origen aun a otra forma de aquella dictadura: la democracia popular. La dictadura del proletariado no es un fin en sí mismo, sino el medio

históricamente necesario y el único posible para pasar a la sociedad sin dictadura y sin clases. «Después de haber asegurado la plena y definitiva victoria del socialismo — primera fase del comunismo— y el paso de la sociedad a la amplia edificación del comunismo, la dictadura del proletariado —se señala en el programa del P.C.U.S.— ha cumplido su misión histórica y desde el punto de vista de las tareas propias del desarrollo interno, ha dejado de ser necesaria en la U.R.S.S. («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.», pág. 396). La conclusión en el sentido de que el Estado de la dictadura proletaria se ha transformado en *Estado de todo el pueblo*, constituye una relevante aportación al desarrollo creador del marxismo-leninismo, a la doctrina que trata de las leyes de la transformación de la sociedad al pasar del capitalismo al comunismo.

Denis Diderot (1713-1784)

Filósofo francés, representante de la ilustración, director de la Enciclopedia, escritor, crítico de arte. Fue, con Voltaire, quien ejerció mayor influencia sobre el pensamiento social de su época. En filosofía, pasó rápidamente del deísmo y del idealismo ético al materialismo (en la teoría de la naturaleza, en psicología, en teoría del conocimiento) y al ateísmo. En la concepción materialista y mecanicista de la naturaleza, afín a la de La Mettrie y a la de Holbach, introdujo algunos elementos de dialéctica: ideas de la conexión entre la materia y el movimiento, entre los procesos que se dan en la naturaleza, ideas sobre la constante variabilidad de las formas naturales. El problema acerca de cómo el movimiento mecánico de las partículas materiales puede engendrar el contenido específico de las sensaciones, lo resuelve Diderot a favor de la idea que atribuye sensibilidad a toda la materia. Después de desarrollar este punto de vista, Diderot esbozó una teoría materialista de las funciones psíquicas, anticipándose a la subsiguiente teoría de los reflejos. Según esa teoría, las personas, como los animales, son instrumentos dotados de la facultad de pensar y de memoria. En teoría del conocimiento, Diderot rechazó las representaciones de los idealistas acerca de la espontaneidad del pensar: todos los razonamientos tienen sus raíces en la naturaleza, nosotros no hacemos más que registrar ciertos fenómenos que conocemos por experiencia, entre los cuáles existe o bien un nexo de necesidad o un nexo de condicionalidad. De ahí no se sigue, según Diderot, que nuestras sensaciones sean copia exacta, como en un espejo, de los objetos: entre la mayor parte de las sensaciones y sus causas exteriores no existe un parecido mayor que entre las representaciones y sus nombres en el lenguaje. Diderot compartía las ideas de Locke sobre las *cualidades primarias y secundarias* y subrayaba el carácter objetivo también de estas últimas. Desarrolló la idea de Bacon según la cual el saber, experimental por su fuente, no tiene por fin conocer la verdad por el solo hecho de conocerla, sino para hacer posible el perfeccionamiento del hombre y aumentar su poderío. Además, Diderot toma en consideración el papel de la técnica y de la industria en el desarrollo del pensar y del conocer. El experimento y la observación son los métodos y guías del conocimiento. Basándose en ellos, el hombre puede alcanzar un saber, si no del todo fidedigno, en alto grado probable. Diderot hizo de la creación de la Enciclopedia (Enciclopedistas) la empresa central de su vida. Por su contenido, la Enciclopedia era avanzada, y combativa por su tono: en ella, la propaganda de las nuevas ideas iba de la mano con la crítica de las concepciones rutinarias, de los prejuicios y de las creencias religiosas. A despecho de las enormes dificultades que tuvo que vencer, Diderot logró llevar hasta el fin la edición de esta obra. Diderot escribió numerosos trabajos sobre cuestiones de arte y de crítica artística; hizo progresar la nueva estética del realismo defendiendo la idea de la unidad del bien y la belleza. Procuró plasmar en sus novelas y dramas los principios teóricos que elaboró en su estética. Los clásicos del marxismo estimaron en mucho la obra y la doctrina de Diderot, quien, según Engels, con «El sobrino de Rameau» (1762-79) había creado una obra maestra de dialéctica (t. XX, pág. 20 — «Anti-Dühring», E.P.U., 1961 págs. 29-30). Lenin indicaba que Dilerot había llegado hasta el umbral del materialismo moderno (t. XIV, p. 24 — «Materialismo y empiriocriticismo», E.P.U., 1959, pág. 25) y que «puso con toda diafanidad frente a frente las direcciones filosóficas fundamentales» (ibíd., pág. 27 — Ibíd., pág. 29). No obstante, pese a todos, estos resultados, en la concepción de los fenómenos sociales Diderot no dejó de ser idealista. Luchando contra el despotismo feudal, defendía el régimen político de la monarquía ilustrada. Obras principales: «Pensamientos sobre la interpretación de la naturaleza» (1754), «Conversación entre D'Alembert y Diderot» (1769), «Principios filosóficos sobre la materia y el movimiento» (1770) «Elementos de fisiología» (1774—80).

Dietzgen, Josef (1828-1888)

Obrero curtidor, uno de. los «preeminentes escritores filosóficos socialdemócratas de Alemania» (Lenin, t. XIX, pág. 59). Filósofo autodidacta, Dietzgen experimentó un fuerte influjo del materialismo de Feuerbach y descubrió por sí mismo la dialéctica materialista. Vivió y trabajó en Alemania, en Rusia y en América. Sus trabajos fundamentales —«La esencia del trabajo mental humano» (1869), «Acquisit de la filosofía» (1887)— están consagrados sobre todo a la gnoseología. La conciencia, según Dietzgen, es de un producto ideal de la materia, existencia eterna y en eterno movimiento del «universum». La conciencia tiene su asiento en el cerebro, parte del «sistema del universo». El ser natural el social forman el contenido de la conciencia. La cognición se realiza en forma sensorial y en forma abstracta; constituye un proceso del movimiento que va de la verdad relativa a la absoluta. Rechazando el agnosticismo kantiano, Dietzgen explicaba que el conocimiento humano en sus dos formas es una imagen del mundo exterior, comprobable por la experiencia. Concebía el «universum» en movimiento, considerando que la fuente del desarrollo radica en la contradicción. Sin embargo, la dialéctica de Dietzgen no llegó a constituir un sistema científico. Su autor no logró descubrir por completo la dialéctica como teoría del conocimiento. A ello debe que hiciera concesiones al relativismo y al materialismo vulgar, que mezclara lo material y lo ideal. Los machistas aprovecharon los errores de Dietzgen para luchar contra el materialismo dialéctico. Lenin señaló la inconsecuencia de Dietzgen, pero subrayó que la doctrina de éste, en líneas generales, se había desarrollado siguiendo el cauce del marxismo. Dietzgen fue un ateo militante, un propagandista apasionado de la teoría de Marx y Engels, defendió el espíritu de partido proletario de la filosofía marxista.

Diferencia

Momento necesario de toda unidad, peculiaridad de cualquier cosa, fenómeno y proceso; caracteriza la naturaleza interiormente contradictoria de las cosas, el desarrollo de las mismas. La diferencia se desprende necesariamente del automovimiento de la materia, del desdoblamiento dialéctico de lo singular, de la aparición de contradicciones. El origen

inmanente de las diferencias y su correlación caracterizan la lógica objetiva interna de la evolución. Hay que distinguir entre las diferencias internas y las externas, no relacionadas directamente con el desarrollo de la cosa concreta determinada. La diferencia externa designa tan sólo que la cosa en cuestión es distinta de todas las demás cosas y se presenta como algo independiente y de relativa estabilidad. Las diferencias internas denotan que en el proceso de su desarrollo, una cosa parece convertirse en otra sin dejar de ser, al mismo tiempo, lo que ella es: en esto se manifiesta de manera patente la unidad entre identidad y diferencia. La diferencia caracteriza la etapa inicial de la contradicción, es «la contradicción en sí», una contradicción sin desplegar sin desarrollar. Por otra parte, es imposible separar una de otra la diferencia interna y la externa. Las diferencias internas, durante el desarrollo del proceso y la separación de tales o cuales facetas del fenómeno en evolución, pueden convertirse en externas. A su vez, las diferencias externas sirven de complemento necesario a las internas, pueden constituir un impulso peculiar para que aparezcan las diferencias internas. Todo el avance de la ciencia moderna pone de manifiesto la inconsistencia de la separación y de la contraposición metafísicas entre las diferencias internas y las externas, entre la diferencia y la identidad.

Dilthey, Wilhelm (1833-1911)

Filósofo idealista alemán, profesor de la Universidad de Berlín, representante de la denominada *filosofía de la vida*. Para Dilthey, el concepto central era el de espíritu vivo, que se desarrolla en formas históricas. Rechazaba el conocimiento de las leyes del proceso histórico; la filosofía no puede ser un conocimiento de esencias suprasensoriales, únicamente puede ser una «ciencia de las ciencias», es decir, «doctrina de la ciencia». Dilthey divide el mundo de las ciencias en ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu; el objeto de estas últimas es la realidad social. La filosofía ha de comenzar por el análisis de la conciencia, dado que sólo este análisis —según él— proporciona el medio de captar la esencia de la vida natural y del espíritu partiendo de las vivencias inmediatas del «Yo». La base de todas las ciencias del espíritu es una psicología, pero no la psicología explicativa, apoyada en la causalidad, sino la descriptiva. Al caracterizar la creación artística, Dilthey hacía hincapié en la importancia de la imaginación: gracias a ella el poeta eleva lo causal al rango de lo significativo y representa lo típico como base de lo individual. El eslabón de enlace entre la filosofía y las ciencias históricas forma, según Dilthey la «teoría de la interpretación» o hermenéutica».

Diógenes el Cínico (404-323 a.n.e.)

de Sínope. Filósofo griego, discípulo de *Antístenes*, fundador de la escuela cínica (*cínicos*); llevó las concepciones de su maestro hasta las consecuencias más extremas. Como Antístenes, reconocía sólo lo singular y criticaba la doctrina de *Platón* sobre las ideas como esencias generales. Rechazaba todos los progresos de la civilización y exhortaba a limitar la satisfacción de las necesidades a las indispensables y de carácter animal. Rechazó también el politeísmo con todos los cultos religiosos, por considerarlos instituciones puramente humanas y superfluas. Diógenes criticaba las diferencias de clase, predicaba el ascetismo. La tradición le ha atribuido osadía e independencia ante los poderosos, desdén por las normas de conducta social; según lo que de él se ha contado,

vivía en un tonel. Es poco probable, sin embargo, que su imagen de cínico sin rebozo, en extremo pintoresca, corresponda plenamente a la realidad, pues son contradictorios los datos que sobre este particular se poseen.

Diógenes Laercio

Escritor griego del siglo III d.n.e. Su voluminosa obra «Diez libros sobre la vida, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres» tiene valor como compilación única de la época clásica sobre historia de la filosofía; comprende datos biográficos y teorías de los representantes de la filosofía griega hasta Sexto el Empírico. Diógenes Laercio es digno de atención tan sólo como compilador —el más antiguo— de sentencias y datos diversos, a menudo incluso anecdóticos. La parte de mayor interés es la dedicada a los estoicos (libro VII) y a Epicuro (libro X). El último libro contiene las únicas obras de Epicuro que han llegado hasta nosotros: tres cartas y sus «principales pensamientos». Respecto a los estoicos, Diógenes Laercio mantiene una actitud crítica; en cambio, manifiesta simpatía por los escépticos y por Epicuro.

Dios

Imagen fantástica de un ser sobrenatural todopoderoso al que se atribuye la creación y la dirección del mundo; en el judaísmo, se le da el nombre de Jehová; en el islamismo, el de Alá; en el cristianismo, el de Santísima Trinidad (Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo), &c. Las representaciones de Dios constituyen la base de las formas modernas de la religión. En las etapas primitivas de la misma, el concepto de Dios aún no existía (Totemismo, Fetichismo, Animismo). Al descomponerse el régimen de comunidad primitiva, al desarrollarse las uniones tribales, al aparecer las clases sociales y el Estado, surgen las imágenes de los dioses tribales y estatales. La idea de un dios único y todopoderoso, rey de los cielos, se formó como «copia del déspota oriental único» (Engels). La teología recurre al idealismo en su intento de demostrar filosóficamente la existencia de Dios, en su tentativa de embellecer y velar el contenido de la idea de Dios y presentar a éste en forma de idea absoluta, de voluntad universal, de cierto principio racional impersonal. El marxismo ha descubierto hasta el fin el carácter reaccionario y la inconsistencia de la idea de Dios, y de las tentativas llevadas a cabo para defenderla, puestas en evidencia por el curso todo de las ciencias naturales y sociales en su progreso. «Dios —indicó Lenin— es ante todo (históricamente y en la vida de todos los días) un complejo de ideas engendradas por el romo aplastamiento del hombre a causa de la naturaleza exterior y de la opresión de clase, ideas que *refuerzan* ese aplastamiento y adormecen la lucha de clases» (t. XXXV, pág. 93).

Dirac, Paul (n. en 1902)

Físico inglés, profesor de la Universidad de Cambridge (1932), miembro correspondiente extranjero de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Es uno de los creadores de la *mecánica cuántica* y el fundador de la teoría cuántica relativista, que llevó al descubrimiento de la ley de la transmutación de las partículas «elementales» y permitió pronosticar, por primera vez, la existencia de antipartículas (positrón, antiprotón, antineutrón). Es de

señalar, por otra parte, la patente contradicción entre las manifestaciones filosóficas de Dirac —que se declara partidario de la *escuela de Copenhague* y, sobre todo, del «principio de observabilidad» (*Idealismo físico*) y sus trabajos sobre física, en los que procede como maestro de la *hipótesis matemática* e introduce audazmente las magnitudes «no observables» más insólitas, como la de «energía negativa» &c. Dirac ha visitado reiteradamente la U.R.S.S., donde ha pronunciado conferencias científicas y ha presentado informes.

Discursivo

(del latín «discurre»: derramarse). Propiedad del pensar —del conocimiento—razonador, mediato y lógico, a diferencia del sensorial, inmediato e intuitivo. La división de las verdades en inmediatas (intuitivas) y mediatas (aceptadas mediante la demostración) se encuentra ya en *Platón* y en *Aristóteles*; el término «discursivo», figura en *Tomás de Aquino*. La filosofía marxista reconoce que el aspecto discursivo de la cognición desempeña un importante papel: el análisis de sus formas y métodos, realizado ante todo por la lógica, adquiere gran valor en relación con el desarrollo de la matemática, de la técnica y de la ciencia natural.

Dispares

(del latín «disparatus» dividido, separado). No comparable. En la lógica de los siglos XIX-XX, el término «dispares» se aplica relativamente poco y sólo a los conceptos. Se llaman no comparables los conceptos cuyos objetos carecen de propiedades comunes, lo cual impide la ulterior generalización de las mismas (no son comparables, por ejemplo, el metal y el brillo, el cuadrado y la ideología). A veces se da el nombre de dispares a los juicios diferenciales (por ejemplo, en Leibniz: «el calor no es lo mismo que la luz» «el hombre y el animal no son una misma cosa, aunque todo hombre es un animal»). Algunos psicólogos (por ejemplo, Herbart) llaman dispares a las sensaciones de distintos órganos de los sentidos: por ejemplo, verde y sonoro, dulce y tibio.

Distinción

(del latín «distinctio»: diferenciación). Acto de la conciencia que refleja una diferencia objetiva entre objetos o entre elementos de la conciencia misma (sensaciones, conceptos, &c.). En lógica, se entiende por distinción un procedimiento que sustituye a la *definición del concepto* (por ejemplo, el hidrógeno se diferencia del oxígeno en que él mismo arde, pero no mantiene la combustión). El término «distinción» se introdujo en el lenguaje filosófico durante la Edad Media. Los escolásticos designaban con él tanto la diferencia objetiva (distinción real, esencial, causal, &c.) como la intelectiva, &c.). El término «distinción» se emplea también en nuestro tiempo.

Disyunción

(del latín «disjunctio»: acción de separar, desunir). Operación lógica que forma una proposición compleja por la unión de dos proposiciones mediante la conjunción lógica

«o». Notación simbólica: A Ë B (se lee A o B). En la lógica matemática clásica, se diferencian dos clases de disyunción: la no rigurosa (inclusiva) y la rigurosa (exclusiva). La disyunción no rigurosa constituye una proposición compleja que es verdadera cuando lo es aunque sólo sea una de las proposiciones que de ella forman parte, y es falsa cuando lo son todas las proposiciones que la componen. En el lenguaje natural, corresponde aproximadamente al significado no excluyente de la conjunción «o». La disyunción rigurosa constituye una proposición compleja verdadera sólo en el caso de que sea verdadero únicamente uno de sus miembros. En el lenguaje natural, corresponde aproximadamente al significado excluyente de la conjunción «o» (en el sentido de «o..., o...», «ya..., ya...»).

División de las extensiones de los conceptos

Operación lógica mediante la cual se pone de manifiesto la extensión del concepto; delimitación y enumeración de las especies que constituyen la extensión del concepto dado. El fin práctico de la división de las extensiones de los conceptos consiste en proporcionar una visión sistemática de las clases de objetos generalizados en el concepto. Dicha operación se efectúa partiendo de determinado rasgo (o conjunto de rasgos) que se denomina base de la división. La base se elige según sea la finalidad con que se realiza la división. Por ejemplo, la extensión del concepto de «triángulo», según el carácter de los ángulos, se puede dividir en las clases de acutángulos, rectángulos y obtusángulos. Existen dos tipos fundamentales de división de las extensiones de los conceptos:

- 1) División por modificaciones de un rasgo; en este caso, se enumeran todas las variedades de objetos que se diferencian según el carácter del rasgo que se toma como base de la división (véase el ejemplo aducido).
- **2)** División dicotómica —la extensión del concepto se divide en dos partes: la de los objetos que poseen el rasgo dado (elegido como base) y la de los objetos que no lo poseen (por ejemplo, relaciones legales y no legales). Este procedimiento de división se aplica en los casos en que en la extensión del objeto importa delimitar los objetos que poseen cierto rasgo, mientras que los demás objetos carecen de interés. Requisitos fundamentales que se presentan a la división de las extensiones de los conceptos: que la enumeración de las clases sea exhaustiva y que la delimitación de los objetos en el proceso de la división, partiendo de una base, sea necesaria (este segundo requisito impide que se produzcan intersecciones entre las clases delimitadas). La *clasificación* constituye un caso especial de la división de las extensiones de los conceptos.

División del trabajo

Proceso de separación en el que existen, recíprocamente condicionadas, distintas especies de trabajo en un sistema único de producción social. El carácter y las formas de la división del trabajo están determinados por el desarrollo de las fuerzas productivas. A su vez, la propia división del trabajo, al caracterizar el grado de dicho desarrollo, provoca un ulterior incremento de la productividad del trabajo, con lo cual facilita el perfeccionamiento y el cambio de los tipos de relaciones de producción. En la comunidad primitiva, la división del trabajo presenta la forma más sencilla de división, por sexo y edad; en el régimen de esclavitud, se separa la ganadería, el trabajo de artesanía se aparta

de la agricultura, se independiza el comercio; nacen y se desarrollan divisiones de trabajo de tipo territorial, profesional e internacional, se separan el trabajo intelectual y el físico; en el período de la manufactura capitalista, la división del trabajo penetra en el interior de la empresa y presenta la forma de división del trabajo por partes, por piezas. Este último proceso se acentúa y se hace más profundo al aparecer la técnica basada en la maquinaria. En las formaciones sociales basadas en la explotación, el proceso de la división del trabajo presenta un carácter contradictorio, se entrelaza con los antagonismos de clase, lo cual resulta sobre todo patente en el ejemplo de la división capitalista del trabajo, que transforma al productor en un obrero parcial, constreñido toda la vida a ejecutar una determinada operación en su labor. El socialismo utiliza de una manera consciente y planificada las formas que hereda de la división del trabajo, pero en seguida empieza a crear premisas para liquidar la vieja división del trabajo y establecer una división de nuevo tipo, comunista. Acabar con la vieja división del trabajo se convierte en condición necesaria para que siga aumentando la producción social, para el desarrollo multilateral y armónico del individuo, para la victoria del comunismo. El establecimiento de una división comunista del trabajo se basa en el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas, en el logro de una abundancia de bienes colectivos que libere al hombre del interés material personal en un determinado tipo de actividad o género de ocupaciones; se halla indisolublemente vinculado a la desaparición de la clases y de toda desigualdad social. La esencia de la división comunista del trabajo estriba en que se combine la rigurosa especialización con amplios horizontes, con la posesión de conocimientos y habilidades polifacéticos, con la posibilidad de elegir libremente el trabajo y poderlo cambiar periódicamente (véase también Contradicción entre la ciudad y el campo, Contradicción entre el trabajo intelectual y el trabajo físico).

División de poderes

Teoría sobre la división del poder en legislativo, ejecutivo y judicial. El primero en formular la idea de la división de poderes fue *Locke*; más tarde la desarrolló *Montesquieu*. Esta teoría sirvió de fundamento ideológico para la alianza entre la burguesía y la nobleza, para la limitación del absolutismo mediante la concentración del poder legislativo en las instituciones representativas burguesas. En el Estado burgués, la división de poderes presenta un carácter puramente formal y en múltiples ocasiones se utiliza para justificar el establecimiento de un «fuerte» poder presidencial, ejecutivo.

Doble verdad

Término con que se designa la teoría según la cual las verdades de la filosofía y las de la teología son independientes entre sí. Surgió esta teoría en la Edad Media, tendía a liberar la ciencia de las trabas de la religión. Encontró su formulación más precisa en la filosofía árabe. Así, *Averroes* consideraba que en filosofía existen verdades inaplicables en teología y viceversa. Desarrollaron tal doctrina los representantes del *averroísmo* y del *nominalismo* (*Duns Escoto*, Guillermo de *Occam*); en el Renacimiento, Pietro *Pomponazzi* y otros. En la actualidad, la teoría de la doble verdad es utilizada por la teología y por la filosofía burguesa reaccionaria para defender la religión y luchar contra la concepción científica, materialista, del mundo.

Dobroliúbov, Nikolái Alexándrovich (1836-1861)

Pensador ruso revolucionario, materialista, crítico y publicista, compañero de *Chernishevski.* Su padre era sacerdote (ortodoxo). Terminó sus estudios en el seminario eclesiástico de Nizhni Nóvgorod. (1853) y en el Instituto Pedagógico Superior de Petersburgo (1857). Desde 1856, colaboró en «El Contemporáneo» del que tuvo a su cargo (1857-61) la sección de crítica y bibliografía. En cinco años de obra creadora, Dobroliúhov escribió muchos artículos sobre ciencia (pedagogía, estética, filosofía) y arte. Los de más relieve son: «Sobre la importancia de la autoridad en la educación» (1857); «El desarrollo orgánico del hombre en relación con su actividad intelectual y moral» (1858); «La civilización rusa ideada por el señor Zherebtsov» (1858); «Pequeñeces literarias del último año» (1859); «Robert Owen» y sus ensayos de reformas sociales» (1859); «¿Qué es el oblomovismo?» (1859); «El reino de las tinieblas» (1859); «¿Cuándo llegará, por fin, el verdadero día?» (1860); «Rasgos para la caracterización de las gentes rusas sencillas» (1860); «Un ravo de luz en el reino de las tinieblas» (1860). Al tratar de distintas cuestiones filosóficas Dobroliúbov tomaba en consideración los datos de la ciencia natural de su época, defendía el principio de la comunidad genética entre la naturaleza y el hombre, la idea materialista de la unidad de los procesos psíquicos y fisiológicos en el organismo humano: se manifestó contra el dualismo filosófico, luchó contra el agnosticismo y el escepticismo en los problemas del conocimiento &c. En este plano, polemizó contra la separación de «alma» y cuerpo —uno de los dogmas de la religión cristiana, cuya crítica constituía la tarea capital de los pensadores rusos de vanguardia a mediados del siglo XIX-. Dobroliúbov veía en Feuerbach al fundador de la ciencia sobre el hombre como totalidad, como ser íntegro. En realidad al prestar atención a las cuestiones sociales y mostrar que las acciones humanas se hallan condicionadas socialmente, Dobroliúbov descubrió la insuficiencia y limitación del principio antropológico. Tendía Dobroliúbov al historicismo, defendía el principio de que la naturaleza y la sociedad se hallaban en constante desarrollo. En comparación con Chernishevski, trabajaba menos en la investigación de la teoría socialista, pero en lo fundamental mantenía las mismas posiciones que su maestro y luchó para que Rusia se orientara hacia el socialismo. Era un esteta de altos vuelos. Dio un nuevo impulso a la tradición de Belinski, señalaba que la literatura y el arte tienen una misión social: representar lo «absurdo» de las relaciones sociales existentes en aquel entonces, ver las «tendencias naturales» del pueblo, buscar el ideal en la vida. El principal mérito del escritor como artista estriba en la verdad de sus representaciones, escribió Dobroliúbov. Aunque defendía y razonaba la tesis acerca de la «crítica real» como medio de investigar la vida y entendía que el fin principal de dicha crítica consistía en despertar y desarrollar la conciencia de la sociedad rusa, consideraba que únicamente la revolución, la acción revolucionaria de las propias masas, podía modificar de raíz el orden existente, romper el mecanismo autocrático que se distinguía por su «total podredumbre», acabar con el «reino de las tinieblas» del régimen de servidumbre. Dobroliúbov denunciaba el carácter falsamente radical de las acusaciones literarias de los liberales. Soñaba con una sociedad en la que «el significado del hombre... se determinara por sus méritos personales» y «cada uno adquiriera los bienes materiales en rigurosa dependencia de la cantidad y mérito de su trabajo».

Dogmatismo

Término que posee diferentes significados. En filosofía y ciencia, designa un procedimiento del pensar que opera con conceptos y fórmulas invariables, sin tomar en consideración las condiciones concretas de lugar y tiempo, o sea, haciendo caso omiso del principio que afirma el carácter concreto de la verdad. La aparición del dogmatismo está unida al desarrollo de las representaciones religiosas, a la exigencia de que se acepten por la fe los dogmas de la Iglesia, establecidos en calidad de verdad indiscutible, no sujetos a crítica y obligatorios para todos los creyentes. Los partidarios del escepticismo grecorromano, incluían en el dogmatismo toda doctrina positiva acerca del mundo. En la Época Moderna, Kant llamó «dogmática» la filosofía racionalista desde Descartes hasta Christian Wolff y le contrapuso su criticismo. En la filosofía moderna, el dogmatismo está unido a las concepciones antidialécticas que niegan la idea de la variabilidad y del desarrollo del mundo, y también a la sociología burguesa que se manifiesta contra la teoría marxista relativa al desarrollo de la sociedad y la transformación revolucionaria de la realidad. En la vida política, el dogmatismo conduce al sectarismo, al abandono del marxismo creador, al subjetivismo, a no tomar en consideración la práctica. En las condiciones de nuestros días, el dogmatismo, junto con el revisionismo, constituye un gran peligro para el movimiento obrero internacional. Los partidarios del dogmatismo se manifiestan contra la política de la coexistencia pacífica, no reconocen las vías pacíficas (en ciertas condiciones), del paso, al socialismo, la necesidad de restablecer las normas leninistas en la vida interna del partido, &c.

Dostoievski, Fiódor Mijáilovich (1821-1881)

Escritor ruso, uno de los representantes preeminentes del realismo crítico. Perteneciente por su posición social a la intelectualidad ajena a la nobleza, Dostoievski tenía, en la década de 1840, ideas afines a las de *Belinski* y veía con simpatía las ideas del socialismo utópico. Por formar parte del círculo de los petrashevtsi fue condenado a la pena de muerte, que le fue conmutada por trabajos forzados y el subsiguiente servicio militar como soldado raso (1849-59). En sus primeras obras, Dostoievski se manifestó como artista humanista, defensor de los «humillados y ofendidos». Los rasgos determinantes de toda la obra del escritor son el amor hacia el hombre sencillo, el odio hacia la rapacidad y el amoralismo burgueses. La concepción que del mundo tenía Dostoievski era contradictoria. La derrota de la revolución de 1848 en Europa y su grave drama personal quebrantaron espiritualmente al escritor. En la teoría que desarrolló después de 1860, mantenía (en el espíritu de los neoeslavófilos) la idea de una predestinación religiosa especial del pueblo ruso como salvador de la humanidad e indicador del camino que había de conducir al establecimiento del «reino de los cielos» en la tierra. En este período, Dostoievski critica el materialismo y el ateísmo, se manifiesta contra los demócratas revolucionarios y contra el socialismo (al que se imaginaba como socialismo nivelador pequeñoburgués). Centra su atención en los problemas éticos. Habiendo circunscrito el humanismo a la preocupación por la liberación espiritual del individuo, Dostoievski no supo elevarse, en sus concepciones, más allá de la idea de autoperfeccionamiento moral individual. Un talento enorme y su sentido por la verdad artística, le permitieron ofrecer un implacable análisis crítico de la vida rusa, mostrar la tragedia de las capas sociales bajas en el régimen de autocracia y de explotación capitalista («Pobre gente» «Humillados

y ofendidos» «Los hermanos Karamazov», &c.). En esto, como ha indicado la crítica marxista (Gorki, Lunacharski, &c.) estriba el significado objetivo de la obra del escritor. Constituye una burda tergiversación de la herencia de Dostoievski el presentarlo exclusivamente como místico religioso, personalista, existencialista, &c., cosa que han intentado hacer los filósofos burgueses (*Berdiáiev*, *Lossky*, A. Masein, I. Bogatiek y otros).

Dramatismo

(del griego δράμα: acción). Categoría estética que refleja y generaliza las contradicciones y conflictos de la vida humana, de la relación entre el hombre y el medio social y natural que le rodea. Los sujetos del dramatismo son las personas cuyos intereses y objetivos entran en colisión y se resuelven en la lucha. Del dramatismo de la vida extrae el arte el contenido y la forma de sus obras. El arte burgués contemporáneo busca diversos caminos para apartarse de la verdad de la vida, del humanismo auténtico y, por tanto, del dramatismo. El arte realista, mediante la reproducción veraz de la realidad con cuánto tiene ésta de complejo y contradictorio, penetra muy hondo en el dramatismo de la vida, en los destinos y vivencias de los seres humanos. La manifestación más plena y concentrada del dramatismo es el *conflicto dramático*.

Driesch, Hans (1867-1941)

Biólogo alemán, fundador del neovitalismo (*Vitalismo*). Frente a la explicación mecanicista de la vida, Driesch formuló la tesis de que en la base de los fenómenos vitales se encuentra una peculiar «fuerza vital» inmaterial: la *entelequia*. La *entelequia*, según Driesch, determina todo el decurso de los procesos vitales confiriéndoles un carácter teleológico. Como quiera que la actividad de la entelequia no se halla subordinada a las leyes materiales, no puede ser explicada por la ciencia. En la teoría de la entelequia, se reflejó el idealismo y el agnosticismo de las concepciones de Driesch.

Dualismo

Doctrina filosófica que, en contraposición al *monismo*, considera las substancias material y espiritual como principios que se encuentran en un plano de igualdad. Con frecuencia, lo que lleva inicialmente al dualismo es el intento de conciliar el materialismo y el idealismo. En última instancia, la separación dualista de conciencia y materia conduce al idealismo. El dualismo en su manifestación más extrema es característico de la filosofía de *Descartes* y de *Kant*. El dualismo sirve de base filosófica a la teoría del *paralelismo psicofísico*.

Dualismo corpuscular-ondulatorio

Propiedad específica de los microobjetos descrita por la *mecánica cuántica*; se expresa en el hecho de que, en dichos objetos, se dan propiedades de los corpúsculos y de las ondas. La formulación física exacta del dualismo corpuscular-ondulatorio se encuentra en las ecuaciones de *de Broglie*. En este dualismo se manifiestan la conexión interna del *macro y microcosmo*, las particularidades de su unidad. La interpretación positivista del dualismo

corpuscular-ondulatorio niega la unidad interna de las propiedades corpusculares y ondulatorias de los mieroobjetos, declara que dichas propiedades sólo se excluyen y se complementan recíprocamente (principio de complementariedad). Por el contrario, la interpretación consecuentemente materialista del dualismo corpuscular-ondulatorio tal como la han formulado Langevin, Vavílov otros hombres de ciencia, considera que la micropartícula no es un corpúsculo ni una onda, sino una tercera cosa, su síntesis, para la cual carecemos aún de representaciones evidentes si bien ya empiezan a proporcionarlas las nuevas teorías sobre las partículas «elementales».

Duhem, Pierre (1861-1916)

Físico francés, profesor de la Universidad (de Burdeos; se ocupó también de la historía y filosofía de la ciencia. En sus trabajos sobre física, se situaba en el punto de vista del *energetismo* y del formalismo matemático. En sus escritos filosóficos, apoyaba el *convencionalismo* de Poincaré, el principio machista (Mach) de la economía del pensamiento; sostenía que en la historia de la ciencia sólo se produce una exclusión recíproca de teorías diversas, no una sucesión internamente articulada. La explicación unilateral y metafísica del relativismo, de la naturaleza contingente del conocimiento condujo a Duhem al idealismo y el agnosticismo (*Idealismo físico*). Obra principal: «El sistema de mundo» (1913-17; han sido publicado cinco tomos).

Dühring, Eugen (1833-1921)

Profesor alemán de mecánica, filósofo y economista. Procedía de una familia de funcionarios; profesor auxiliar de la Universidad de Berlín (1863-77). En filosofía era ecléctico, combinaba el positivismo, el materialismo inconsecuentemente mecanicista y hasta el vulgar, con el idealismo franco; en economía política y sociología, era un exponente de la ideología pequeñoburguesa. Atacó la doctrina de Marx: y Engels en el período en que consolidaba sus filas el Partido Socialdemócrata alemán (formado por la unión de los dos partidos independientes anteriores el de los «lassalleanos» y el de los «eisenachianos»), y los problemas teóricos habían adquirido singular trascendencia. Las concepciones confusas y nocivas de Dühring acerca de problemas de filosofía, de economía política y socialismo, hallaban eco entre algunos socialdemócratas. Teniendo en cuenta el peligro que para el movimiento obrero alemán aún no consolidado constituían los escritos de Dühring, Engels se manifestó contra este, cuyas ideas sometió a demoledora crítica en el «Anti- Dühring» libro escrito con ese objeto. Más tarde, Dühring cayó en el antisemitismo y la prédica del racismo. Obras principales: «Curso de filosofía» (1875), «Curso de economía nacional y social» (1876), «Historia crítica de la economía nacional y del socialismo» (1875).

Duns Escoto, Juan (1265 o 1266-1308)

Monje franciscano, figura preeminente de la *escolástica* medieval. Nació en Escocia, enseñó en las Universidades de Oxford y de París. Según palabras de Marx, Duns Escoto «... hizo que la *teología* misma preconizara el *materialismo*». Criticó duramente al *tomismo*. A diferencia de *Tomás de Aquino*, tendía a separar la filosofía de la teología, demostraba

la imposibilidad de fundamentar racionalmente la idea de la creación partiendo de la nada, reconocía que la razón se hallaba en dependencia de la voluntad. Dios, según lo concibe Escoto, es la libertad absoluta. En la discusión medieval sobre los *universales*, Duns Escoto era partidario del *nominalismo*. Para subrayar el privado de lo singular, inventó el término «haecceitas» («hecceidad») en el sentido de diferencia individual. Introdujo en la lógica el concepto de «intentio» (intención), de «especie intelectible», contrapuso por primera vez la significación concreta (término suyo) a la abstracta. Estableció, asimismo, la siguiente tesis, conocida de la lógica matemática moderna: «De la falsedad se sigue lo que se quiera»; distinguía en lógica dos cuantificadores de generalidad: 1) todo («omnis» en el sentido de «cada» —tomándolo todo consecutivamente; 2) cualquiera («unusquisque») en el sentido de «tomemos lo que tomemos» (tipo más elevado de abstracción).

Durkheim, Émile (1858-1917)

Sociólogo y filósofo francés; positivista, seguidor de Comte, profesor de la Sorbona. Durkheim afirmaba que la sociología debía estudiar la sociedad como realidad espiritual singular, cuyas leyes son distintas de las leyes de la psique del individuo. Toda sociedad, según él, se basa en representaciones colectivas de valor general; el hombre de ciencia se ocupa de hechos sociales y representaciones colectivas (derecho, moral, religión, sentimientos, costumbres, &c.) impuestas con carácter forzoso a la conciencia humana por el medio social. Durkheim explicaba el desarrollo de la sociedad por tres factores: densidad de población, desarrollo de las vías de comunicación y conciencia colectiva. Toda sociedad se caracteriza por la solidaridad social. En la sociedad primitiva, la solidaridad era «mecánica» y se basaba en el parentesco de sangre. En el mundo moderno, la solidaridad es «orgánica» y se basa en la división del trabajo, es decir, en la colaboración de clases en pro de la obtención de los medios de existencia. Durkheim consideraba que uno de los aspectos importantes de la vida social es la religión. Cambiando sus formas en función del desarrollo de la sociedad, la religión existirá mientras exista el hombre, pues en ella la sociedad se diviniza a sí misma. Obras principales: «La división del trabajo social» 1893) «Las reglas del método sociológico» (1895), «Las formas elementales de la vida religiosa» (1912).

Eclecticismo

(del griego ἐκλέγω: elijo). Mezcla, que no obedece a principios determinados, de puntos de vista, concepciones filosóficas, premisas teóricas, valoraciones políticas, &c., distintos, a menudo contrapuestos. Así, son eclécticas numerosas tentativas de unir el materialismo con el idealismo o las tendencias de los revisionistas, que quieren combinar el marxismo con el empiriocriticismo, el materialismo dialéctico, con el kantismo, &c. El eclecticismo es propio también del revisionismo moderno. El principal defecto metodológico del eclecticismo estriba en su incapacidad para delimitar, en la suma de nexos y relaciones del mundo objetivo, los lazos fundamentales del objeto, del fenómeno, respecto al medio que lo circunda en un momento dado; estriba en unir mecánicamente las diversas partes y propiedades de los objetos o fenómenos. En la esfera de la actividad práctica y de la política, el eclecticismo conduce a fallas y errores, ya que impide hallar el eslabón

principal en la cadena de acontecimientos, señalar las medidas que permitan resolver las tareas de mayor actualidad en un período concreto de la historia.

Economía y política

(su interacción). La política es una importantísima parte de la superestructura, es un reflejo del régimen económico dominante en una sociedad dada. En la política encuentran su expresión concentrada los intereses de tal o cual clase. La política, reflejo de la economía, ejerce a su vez una influencia enorme sobre la economía. Como quiera que sin poder político una clase dada no afirma o no mantiene su dominio económico, la política tiene primacía sobre la economía. La acertada política del partido marxista-leninista constituye una condición necesaria del éxito en la construcción del socialismo. Dada esta condición, es decir, cuando se ha elaborado y se aplica una política acertada, el centro de gravedad en la edificación de una sociedad nueva se desplaza a la organización de la economía; se sitúan en el primer plano las cuestiones de cálculo y control, las que conciernen a gobierno de la producción. En los bosquejos de su artículo «Las tareas inmediatas del Poder Soviético», Lenin escribió: «La tarea de dirigir el Estado, situada ahora en un primer plano ante el Estado Soviético, ofrece además la particularidad de que ahora —y, sin duda, por primera vez en la historia de los pueblos civilizados— se trata de tal dirección en que no es la política la que adquiere un significado predominante, sino la economía». En la sociedad socialista, el desarrollo de la economía no ocurre de manera espontánea, como bajo el capitalismo, sino de manera planificada, y se basa en la utilización consciente de las leyes económicas. De ahí las nuevas funciones de organización en el terreno de la economía, las nuevas tareas culturales y educativas del Estado socialista. La importancia de tales funciones crece sin cesar en el transcurso de la edificación de una sociedad nueva, comunista.

«Economismo»

Corriente oportunista que surgió en la socialdemocracia rusa a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Los «economistas» procuraban circunscribir los objetivos del movimiento obrero a la mera lucha económica (mejora de las condiciones de trabajo, elevación de salarios, &c.) entendiendo que de la lucha política debía ocuparse la burguesía liberal . Negaban el papel del partido, de la clase obrera y su teoría revolucionaria, exaltaban la espontaneidad del movimiento obrero. Como variedad del revisionismo, el «economismo» servía de medio conductor de la influencia burguesa sobre el proletariado. La difusión del «economismo» obstaculizaba la creación de un partido proletario centralizado. El periódico leninista «Iskra» («La chispa») llevó a cabo una labor ingente para poner al desnudo la inconsistencia del «economismo». La derrota ideológica de dicha corriente se consiguió mediante la obra de Lenin «¿Qué hacer?» (1902).

Eddington, Arthur Stanley (1882-1944)

Físico y astrofísico inglés, popularizador de la ciencia; como filósofo, fue un notable representante del «idealismo físico» contemporáneo. Se ocupó, sobre todo de las

cuestiones relativas al movimiento y a la composición de las estrellas, a la teoría de la relatividad y a la *cosmología*. Denominó sus concepciones filosóficas, formadas bajo el influjo de *Kant* de *Russell* y del *positivismo lógico*, «subjetivismo selectivo» o «estructuralismo». Creía que las leyes y las constantes de la física pueden deducirse de consideraciones gnoseológicas apriorísticas sin recurrir a la experiencia y ello le condujo, de hecho, al misticismo pitagórico de los números (*Pitagóricos*).

Educación comunista

Formación del hombre de la sociedad socialista y comunista, un hombre consciente, libre de las supervivencias del pasado, íntegramente desarrollado. La educación comunista constituye uno de los aspectos más importantes de la transformación de la sociedad al pasar del capitalismo al comunismo. No es posible construir el comunismo sin un cambio profundo de la conciencia de las personas, de sus ideas v de su mentalidad. El factor decisivo de la educación comunista es el cambio del género de vida social de los individuos, su participación en la edificación socialista y comunista. El trabajo práctico de la edificación comunista es la mejor escuela para educar al hombre en el sentido indicado; a su vez, la formación del nuevo hombre influye en alto grado sobre la transformación práctica de la sociedad. El proceso de la educación comunista no se produce de manera espontánea, por la influencia exclusiva de factores objetivos; tal educación exige una labor formativa sistemática, orientada hacia un fin concreto, y su éxito depende de su nexo con la vida, con el trabajo en pro de la sociedad. Su aspecto decisivo estriba en educar al hombre para que adopte una actitud comunista ante el trabajo, lo cual implica que el individuo comprenda el alto significado social del trabajo y que tenga conciencia de su deber ante el pueblo. El hombre educado en un espíritu comunista es un hombre para quien el trabajo se ha convertido en la primera necesidad vital y las elevadas cualidades morales han pasado a ser rasgos permanentes de su carácter y de su conducta. Uno de los objetivos importantes de la educación comunista consiste en formar una concepción científica del mundo, concepción que sólo puede alcanzarse aprovechando todas las conquistas de la cultura progresiva anterior, toda la riqueza de conocimientos acumulada por la humanidad. El estudio de la teoría marxista-leninista ayuda a los trabajadores a comprender las leyes del desenvolvimiento social, el significado histórico de su propia actividad. La educación comunista presupone la lucha sistemática contra las supervivencias del capitalismo en la conciencia de los individuos, entre ellas los prejuicios religiosos, contra la influencia de la ideología burguesa. Otra de las importantes facetas de la educación comunista es la de cultivar un gusto estético sano y vivo, ajeno a las representaciones morbosas y decadentes de la belleza, propias de la sociedad burguesa moderna. El programa del P.C.U.S. señala como eje de toda la labor de educación comunista durante el período de la amplia construcción de la nueva sociedad, el código moral del constructor del comunismo (Moral comunista, Desarrollo universal de la personalidad).

Efectivismo (o semi-intuicionismo).

Una de las corrientes de la filosofía matemática; tiende a limitar la matemática moderna a lo que en ella ha recibido una fundamentación efectiva. Los efectivistas refieren a la

matemática todo cuanto puede ser comprendido sin equívocos por los matemáticos. Todo lo demás, según ellos se encuentra temporalmente fuera de la matemática (a diferencia del *intuicionismo*, cuyos representantes arrojan por completo dicho material de la matemática). Los efectivistas se atienen a concepciones idealistas subjetivas en lo tocante al objeto de la matemática y a los criterios de la verdad de sus conceptos, juicios y teorías. Al efectivismo se adscribieron, entre otros, los grandes matemáticos franceses Emile Borel y Henri Lebesgue.

Egoísmo

(del latín «ego»: yo). Principio de conducta; estriba en seguir únicamente los propios intereses personales sin tomar en consideración los intereses de los demás ni los de la sociedad. El egoísmo se halla estrechamente ligado al *individualismo*. Procuraba justificar el egoísmo, por ejemplo, el filósofo alemán *Stirner*. En la sociedad socialista, el egoísmo constituye un defecto y una supervivencia del capitalismo.

Einstein, Albert (1879-1955)

Físico alemán, creador de la teoría de la relatividad y de otras varias teorías físicas que han conducido a nuevas representaciones sobre el espacio, el tiempo, el movimiento, la substancia, la luz y la gravitación. En 1905, formuló la teoría del «movimiento browniano» es decir, del movimiento de pequeños cuerpos en suspenso en un líquido bajo el influjo de los impulsos dados por las moléculas. Dicha teoría constituía una demostración convincente de la realidad de las moléculas y sus movimientos. En ese mismo año, llegó Einstein a la representación de las partículas de la luz como cuantos de luz o fotones. También en 1905, Einstein publicó su primer trabajo sobre la teoría especial de la relatividad (teoría de la relatividad). En 1916, formuló las ideas de la teoría general de la relatividad. El terror fascista obligó a Einstein a abandonar Alemania —fijó su residencia en Princeton (Estados Unidos). En las décadas de 1930 y 1940, Einstein procuró crear una teoría del campo unificado, que revelara la naturaleza no sólo de los campos de gravitación, sino, además, de otros campos. Por sus concepciones filosóficas, Einstein se encontraba ante todo próximo a las ideas de Spinoza; la negación decidida de la existencia de Dios y de toda substancia inmaterial, la convicción de que el mundo es objetivo y cognoscible y de que todos los procesos de la naturaleza se hallan sujetos a dependencia causal, constituían los principios básicos de su concepción del mundo. Einstein se manifestó contra el apriorismo kantiano y contra las representaciones de Poincaré y otros acerca del «carácter condicional» de la verdad científica. En un principio, experimentó simpatías por las concepciones de Mach, pero luego dio de ellas una tajante valoración negativa y en 1920 llamó a Mach «filósofo lamentable». No menos adversa era su actitud respecto al «positivismo lógico» y a los intentos de interpretar en sentido positivista la mecánica cuántica, pese a que incurrió en errores idealistas en la concepción de varios problemas del conocimiento. Por sus ideas políticas y sociales, Einstein era enemigo de la opresión social, del militarismo y de la reacción, se manifestó enérgicamente contra la utilización de la energía atómica con fines militares.

«El Capital»

Principal trabajo de Marx; con él, Marx descubre las leves del modo capitalista de producción y coloca el socialismo sobre una base científica. Marx llamaba a «El Capital» la obra de su vida. Empezó a trabajar en ella a mediados de la década de 1840 y continuó hasta la muerte. El primer tomo apareció en 1867; los siguientes, que vieron la luz después de fallecido Marx, fueron preparados para la imprenta por Engels: el segundo tomo, apareció en 1885 y el tercero, en 1894.La primera traducción de «El Capital» fue la rusa (1872). El primer tomo está dedicado al análisis del proceso de la producción del capital; el segundo, al proceso de la circulación; el tercero, al análisis de la producción capitalista tomada en su conjunto. El cuarto tomo («Teorías de la plusvalía») está consagrado a la historia y a la crítica de las teorías económicas. Marx hizo un análisis exhaustivo del capitalismo como formación económico-social, descubrió las leyes del origen, desarrollo y desaparición de la formación indicada. «El Capital», grandiosa investigación económica, posee al mismo tiempo una enorme significación filosófica. Es un «modelo de análisis científico, según el método materialista, de una sola —y la más complicada— formación social; un modelo reconocido por todos y que nadie ha superado» (Lenin, t. I, pág. 125 «Obras escogidas en dos tomos». Ed. Lenguas Extranjeras, Moscú, 1948, t. I. p. 97). En esta obra, la dialéctica materialista no sólo encontró una aplicación brillantísima, sino que, además, está elaborada en todas las direcciones fundamentales como método de investigación de la realidad objetiva, como lógica y como teoría del conocimiento. Marx puso de manifiesto que el capitalismo es un fenómeno en desarrollo, un modo de producción históricamente transitorio, cuyos cambios cuantitativos preparan las premisas de su transformación radical, cualitativa, para saltar al nuevo modo de producción, el socialista. El análisis que del capitalismo hace Marx se efectúa por entero bajo el signo del descubrimiento de las contradicciones que se dan en el movimiento y desarrollo de dicha formación social, desde las primeras manifestaciones de la producción de mercancias hasta su punto culminante, cuando, con todo el rigor de un hecho sujeto a ley, llega el momento en que se produce la «expropiación de los expropiadores». Marx examina con todo detalle y profundidad los estadios por los que pasan estas contradicciones en su incremento, los cambios de su contenido y de los procedimientos de solución, y formula una de las leyes más importantes y generales del desarrollo de las formaciones económico-sociales: «El desarrollo de las contradicciones de una forma histórica de producción constituye el único camino histórico que conduce a su disolución y reestructuración (t. XXXIII, pág. 499). «El Capital» también es una realización concreta del análisis materialista dialéctico de los conceptos y de otras formas del pensamiento con las cuales se reproduce la realidad objetiva en toda su complejidad y multilateralidad. Los conceptos económicos con que opera Marx son flexibles, movibles, dialécticamente contradictorios, reflejan la variabilidad y el carácter contradictorio de las verdaderas relaciones sociales. El método de ascensión de lo abstracto a lo concreto (Abstracto y concreto), elaborado y aplicado por Marx en «El Capital», es de singular importancia. El movimiento de los conceptos, la lógica de su desarrollo y de sus transformaciones refleja la historia de la producción de mercancías, el desarrollo histórico del proceso de la producción. Marx mostró, sin embargo, que el nexo entre lo histórico y lo lógico no es simple, no es rectilíneo. Como quiera que el modo capitalista de producción subordina y modifica las formas económicas existentes en el pasado (como, por ejemplo, los capitales comercial y monetario, la renta, &c.), la lógica del análisis exige que se parta de la forma básica y decisiva, que es el capital industrial. Esto, según

expresión de Marx, constituye la luz que alumbra todo lo demás y sólo gracias a ella es posible comprender las relaciones existentes. De ahí que Marx en varios casos tome con plena conciencia, en calidad de iniciales, categorías que históricamente han surgido más tarde respecto a otras categorías que Marx examina en segundo lugar (por ejemplo, el capital comercial, el bancario y la renta se investigan después que el capital industrial). Gracias a una rigurosa metodología científica, Marx supo mostrar cómo la Plusvalía —la teoría de la plusvalía constituye la piedra sillar de la economía política marxista encuentra su expresión concreta en todos los fenómenos y procesos de la producción capitalista. «El Capital» es un modelo clásico de estudio materialista e histórico de la sociedad y del devenir social. Lenin indicaba que gracias a «El Capital» el materialismo histórico había dejado de ser una hipótesis para convertise en una teoría científicamente demostrada. En «El Capital» se encuentran formulados todos los principios y conceptos fundamentales del materialismo histórico. Marx investiga el desarrollo del capitalismo como un proceso histórico-natural sobre la base del desarrollo de las fuerzas productivas, fuente decisiva, en última instancia, de todas las transformaciones sociales. Muestra la dialéctica de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, su unidad y sus contradicciones, la conversión gradual, pero inevitable, de las relaciones de producción de la sociedad burguesa en factor que encadena el libre desarrollo de la producción y exige que las relaciones burguesas de producción sean sustituidas por las socialistas. Los modernos ideólogos del capitalismo intentan demostrar que «El Capital» ya ha envejecido y que sus ideas fundamentales no son aplicables a la sociedad burguesa del siglo XX. En realidad, esta obra de Marx, que ha encontrado su desarrollo en la teoría de Lenin sobre el imperialismo sigue siendo hoy una poderosa arma de la clase obrera en la lucha por su liberación del yugo del capitalismo, un monumento inmortal de la ciencia inmarcesible y de la fuerza revolucionaria del marxismo.

Eleatas o eleáticos

Escuela filosófica de la antigua Grecia (s. VI-V a. n. e.). surgida en la ciudad de Elea (Italia Meridional); la tendencia idealista, propia de la filosofía de los eleatas, se acentuó a medida que se desarrolló la escuela. Sus principales representantes son *Jenófanes, Parménides, Zenón* (de Elea) y Melisos de la isla de Samos (s. V a. n. e.). Frente a la concepción espontáneamente dialéctica de la *escuela de Mileto* y de *Heráclito* sobre la primera base variable de las cosas, la escuela eleática presentó la teoría acerca de la esencia invariable del ser verdadero y acerca del carácter ilusorio de todas las transformaciones y diferencias visibles. Esta tesis hizo que se estimara menos la experiencia sensorial como base del conocimiento y, constituyó, más tarde, una de las fuentes del idealismo de *Platón*. Los argumentos de los eleatas contra la dialéctica (sobre todo las *aporías* de Zenón), a despechó de sus conclusiones metafísicas, desempeñaron un papel positivo en el desarrollo subsiguiente de la dialéctica: plantearon de manera tajante el problema de cómo expresar, en conceptos lógicos, el carácter contradictorio del movimiento.

Elemento

(del latín «elementum»: substancia primaria). Concepto que designa las partículas

primarias de la materia, de cuyas combinaciones se forma toda la diversidad de objetos del mundo material. El concepto de elemento surge con carácter necesario en el proceso del conocimiento histórico de la naturaleza y refleja el nivel del saber humano acerca de la estructura de la materia. Con el desarrollo de la ciencia, este concepto modifica su contenido y se enriquece. Los materialistas de la antigua Grecia tomaban como elemento único del mundo ya fuera el agua (Tales), ya el aire (Anaxímenes), ya el fuego (Heráclito). Los filósofos de la época clásica: **Demócrito** y, más tarde, *Epicuro*, formularon la teoría de los átomos como partículas pequeñísimas e indivisibles de la materia. En el desarrollo de la teoría de la materia, siempre ha existido una contradicción entre la tendencia de los científicos a buscar los elementos más simples de la materia y la ausencia de tales elementos en la naturaleza, dado que la materia es infinita e inagotable en profundidad. Los grandes descubrimientos científicos de fines del siglo XIX socavaron las representaciones imperantes acerca de la existencia de partículas materiales primarias y sin estructura. La física actual ha demostrado la complejidad que ofrece la estructura de los electrones, de los neutrones y de otras partículas «elementales» con lo cual ha confirmado la concepción materialista dialéctica en el sentido de que la naturaleza (la materia) no tiene elementos simplísimos, indivisibles. «El electrón es tan inagotable como el átomo, la naturaleza es infinita...» (V. I. Lenin, t. XIV, pág. 249. «Materialismo y empiriocriticismo», E.P.U., 1959, pág. 290).

elevado, Lo

Categoría que expresa el sentido estético y el valor de los actos heroicos, de los acontecimientos y fenómenos importantes de la realidad en su reproducción en el arte. Los acontecimientos y los fenómenos estimados como elevados estéticamente son percibidos por el hombre como contrapuestos a todo lo bajo y vulgar. Lo elevado despierta en el hombre sentimientos y vivencias especiales que le levantan por encima de todo lo insignificante y mediocre, le conduce a la lucha por altos ideales. Lo elevado se halla estrechamente unido a lo hermoso y, como lo hermoso, es la encarnación positiva del ideal estético de vanguardia. Son elevados y hermosos, por ejemplo, las hazañas de los héroes de la Gran Guerra Patria del pueblo soviético y sus imágenes en el arte, el trágico amor de Romeo y Julieta (en el arte del pasado). Una de las diferencias de lo elevado respecto a lo hermoso estriba en que en lo primero es de suma importancia el aspecto cuantitativo. En contraposición a lo elevado, todo lo ruin e insignificante es siempre feo, aunque a veces se engalane con ropajes hermosos. Mientras que las teorías idealistas buscan la fuente de lo elevado en el sujeto o en las ideas de infinitud y eternidad divinas, &c., la estética marxista ve la fuente de lo elevado en la realidad objetiva y al mismo tiempo asigna gran valor a la formación consciente de elevados sentimientos e ideas estéticos. Ello resulta de singular importancia en el curso del grandioso proceso que presupone la construcción de la sociedad comunista.

El Estado y la Revolución. La doctrina marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución»

Obra de Vladímir Ilich Lenin, escrita en agosto-setiembre de 1917 y editada en mayo de 1918. Al prepararse en Rusia la revolución socialista, las cuestiones concernientes a la

relación entre el proletariado y el Estado adquirieron un vivo interés tanto en el sentido teórico como en el político y práctico. En «El Estado y la Revolución», Lenin elucidó los problemas fundamentales de la teoría marxista acerca del Estado, estudió el desarrollo que Marx y Engels dieron a dicha teoría al generalizar la experiencia de las revoluciones de 1848-51 y en particular de la Comuna de París de 1871. Lenin fundamentó la conclusión del marxismo según la cual la principal tarea de la clase obrera en la revolución, en cuanto al Estado, consiste en romper la máquina estatal burguesa y establecer la dictadura del proletariado. Al caracterizar las dos fases de la sociedad comunista, Lenin analiza las bases económicas de la desaparición del Estado y señala los caminos fundamentales que ha de seguir el Estado socialista en su desarrollo: ampliación de la democracia, incorporación de las amplias masas a la dirección del Estado, &c. El libro de Lenin contiene una crítica demoledora del anarquismo y del oportunismo, que tergiversan la doctrina marxista acerca del Estado y la expurgan de su contenido revolucionario (sobre todo negando la dictadura del proletariado). La obra de Lenin quedó inacabada, no se escribió el capítulo en que había de generalizarse la experiencia de las revoluciones de 1905 y de 1917. Las ideas fundamentales de Lenin sobre el Estado socialista han encontrado un desarrollo ulterior en el programa del P.C.U.S. adoptado en el XXII Congreso del Partido.

«El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado»

Obra de Federico Engels escrita en 1884. Apoyándose en los datos del libro de Morgan «La sociedad primitiva» y también en otros datos de la ciencia, Engels investiga en su obra los rasgos fundamentales del desarrollo del régimen de la comunidad primitiva. Muestra el cambio de formas del matrimonio y de la familia en relación con el progreso económico de la sociedad, analiza el proceso de descomposición del régimen gentilicio (según el ejemplo de tres pueblos: griego, romano y germano) y las causas económicas de ese proceso. El aumento de la productividad del trabajo y de la división del trabajo originaron el intercambio, la propiedad privada, la destrucción del régimen gentilicio y la formación de las clases. El nacimiento de las contradicciones de clase provocó el del Estado como instrumento de defensa de los intereses de la clase dominante. El libro de Engels ha demostrado: 1) que la propiedad privada, las clases y el Estado no han existido siempre, sino que surgieron en un nivel determinado del desarrollo económico; 2) que el Estado en manos de las clases explotadoras es siempre un instrumento de violencia y de opresión contra las amplias masas del pueblo; 3) que las clases desaparecerán de manera tan inevitable como fue inevitable su advenimiento en el pasado. Con la desaparición de las clases desaparecerá inevitablemente el Estado. El libro de Engels constituye una valiosa aportación a la teoría del marxismo sobre la sociedad y hasta en nuestros días conserva su importancia para el estudio del materialismo histórico.

«El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre»

Obra de Federico Engels (1876) en la que se examinan las leyes sociales que determinan la aparición del hombre y de la sociedad humana. Generalizando los datos recogidos por la biología la paleontología y la antropología, Engels muestra que en el proceso de la evolución biológica se crean premisas para pasar al trabajo (posición erecta, liberación de

las extremidades anteriores al caminar, alto desarrollo de la psique de los monos antropomorfos antecesores del hombre). El trabajo adquiere rasgos de actividad específicamente humana cuando se empiezan a preparar instrumentos; ello conduce al nacimiento del lenguaje y del pensamiento, los cuales se desarrollan a medida que se van estableciendo las formas sociales de vida. El hombre subordina las fuerzas de la naturaleza. No sólo se aprovecha de ella como consumidor, cosa propia de los animales, sino que la obliga a servir a fines que ha señalado de antemano. El trabajo, el lenguaje, el pensamiento y la organización corporal del hombre se influyen mutuamente en el proceso de la formación del mismo. «El papel del trabajo...» constituye un manuscrito inconcluso que, según la idea inicial, debía ser una introducción a un amplio trabajo concebido por Engels sobre «Las tres formas capitales de la esclavitud». Ese ensayo vio la luz por primera vez, en alemán, en 1896. Posteriormente, fue incluido en la «Dialéctica de la naturaleza».

Emerson, Ralph Waldo (1803-1882)

Filósofo, publicista y poeta norteamericano. Figura capital de los trascendentalistas. Hijo de un sacerdote unitario, en 1821 terminó sus estudios en el Colegio de Harvard; se preparaba para dedicarse al sacerdocio, pero rompió con la Iglesia. Desde 1335 vivió en Concord. Las ideas de Emerson resultan contradictorias. Sobre él ejercieron gran influencia Platón, Carlyle y el poeta romántico inglés Wordsworth. El «eterno problema» de la filosofía, según Emerson, estriba en la relación entre el espíritu y la materia. Lo resuelve como idealista objetivo: «La naturaleza es el símbolo del espíritu» (Obras, t. 1, 1901, pág. 27). El supremo principio sintético del ser es la supra— alma. En cambio, en gnoscología Emerson se halla próximo al intuitivismo; la contemplación, luego la intuición y el éxtasis son los mejores procedimientos para penetrar en la esencia de las cosas. En el mundo existe por doquier la belleza, cuyos rasgos fundamentales son la armonía, la perfección y la espiritualidad. «La creación de belleza es arte» (ibíd., pág. 26). En la historia, el papel decisivo pertenece a las grandes personalidades; éstas contribuyen al progreso de la sociedad, que estriba en el perfeccionamiento moral del ser humano. Emerson indicaba que «en la tierra impera una lucha eterna y un antagonismo de intereses entre ricos y pobres»; sus simpatías se hallaban al lado de los pobres. Criticaba duramente el régimen burgués y se manifestaba contra la esclavitud en los Estados Unidos, contra las guerras de conquista. Al final de su vida, se inclinó hacia el misticismo. Obras principales: «Naturaleza» (1835), «Ensayos» (1841, 1844), «Hombres representativos» (1850).

Emocionalismo

Teoría burguesa subjetivista de la moral; en ella se ha revelado, con máxima claridad, el influjo del positivismo lógico sobre la ética. Principales representantes: **Ayer, Carnap**, *Reichenbach* y Charles Stevenson. Al investigar los juicios morales que contienen valoraciones y exigencias de moralidad, los emocionalistas llegan a la conclusión de que tales juicios no «describen» nada en realidad, sino que sirven tan sólo de expresión a las emociones morales del hablante, a su sentimiento de aprobación o reprobación ante un determinado proceder. Los emocionalistas consideran que es imposible fundamentar o demostrar los juicios morales, que éstos son «arbitrarios», que cada individuo es libre de

mantener en moral cualquier punto de vista. Más aun, afirman que estimaciones morales opuestas no se contradicen lógicamente unas a otras, pues no cabe refutar las que nos parecen erróneas. El emocionalismo es una teoría en extremo nihilista y escéptica de la moral; legitimiza en el fondo la arbitrariedad en la conducta y en las convicciones morales.

Empédocles de Agrigento (483-423 a.n.e.)

Empédocles de Agrigento (Sicilia), (aproximadamente 483-423 a.n.e.). Filósofo materialista de la antigua Grecia, ideólogo de la democracia esclavista. En su poema filosófico «De la Naturaleza», reduce toda la diversidad de las cosas a cuatro «raíces»: tierra, agua, aire y fuego. Esta teoría sobre los cuatro, elementos (o «principios» de la naturaleza se mantuvo en la filosofía antigua y medieval durante muchos siglos. Empédocles explicaba la unión y separación de los elementos por la acción de dos fuerzas opuestas: la de atracción y la de repulsión (la «amistad» y la «enemistad»). El predominio de una fuerza u otra explica los diferentes estadios en el desarrollo del universo. Tuvo gran significación histórica la conjetura de Empédocles acerca de la evolución, sujeta a ley, de los seres vivos como resultado de la selección natural de las combinaciones más viables.

Empiriocriticismo

(del griego εμπειρία: experiencia, y κριτική: juzgar). Crítica de la experiencia o «machismo». Corriente idealista subjetiva fundada por **Avenarius** y *Mach.* Considerando que la ley fundamental del conocimiento es la «economía del pensar», empiriocriticismo «limpia» la concepción de la experiencia de los conceptos de materia (substancia), necesidad, causalidad, &c.; los concibe como «apercepciones apriorísticas» (conceptos intelectivos) legítimamente asignados a la experiencia. En última instancia, mantiene una representación del mundo como conjunto de «elementos neutrales» o sensaciones. Introduciendo la doctrina de la «coordinación de principio», es decir, de la conexión indisoluble entre sujeto y objeto, el empiriocriticismo se convierte en un sistema de idealismo subjetivo. El empiriocriticismo es un renacimiento del berkelevanismo y del humismo, encubierto bajo la exigencia de neutralidad en filosofía. También se hallaba ligado a la crisis de la física, a la escuela del idealismo «físico». Lenin, en su trabajo «Materialismo y empiriocriticismo», puso de manifiesto el papel social reaccionario de dicha corriente filosófica, su conexión con el fideísmo. El empiriocriticismo apareció como variedad del positivismo («segundo positivismo»). Junto a Avenarius y a Mach, pertenecieron a dicha corriente Joseph Petzoldt, F.Carstanjen, R. Willy, Victor Adler, Bogdánov, V. Bazárov y otros. El neopositivismo ha pasado a ser la continuación de la doctrina «antimetafísica» del empiriocriticismo.

Empiriomonismo

(del griego εμπειρία: experiencia, y μόνος: único). Así denominó **Bogdánov** su filosofía, —variedad del **empiriocriticismo**, de la teoría de *Mach*. El empiriomonismo se basa en el concepto idealista subjetivo de este último filósofo acerca de la neutralidad de los elementos de la experiencia (es decir, de las sensaciones) respecto a lo físico y a lo

psíquico. A juicio de Bogdánov, la filosofía de Avenarius y de Mach es dualista (dualismo) porque toma como autónomas las series psíquica y física de los elementos de la experiencia, a la que es necesario dar una interpretación monista; de ahí la denominación «empiriomonismo» de su teoría. Desde el punto de vista del empiriomonismo, todo es, de uno u otro modo, experiencia organizada (concebida como datos sensoriales «neutrales», es decir, en un sentido idealista). Además, el mundo físico se ve como experiencia organizada colectiva y socialmente; lo psíquico, como experiencia organizada individualmente. La solución de los problemas restantes, se desprende de estas definiciones: la objetividad, según el empiriomonismo, es idéntica a la universalidad de significado; la causalidad, el espacio y el tiempo expresan la organización social de la experiencia; la verdad (en la manera de concebirla, Bogdánov se inclinaba hacia el *relativismo*) es «la viva forma organizadora de la experiencia»; el hombre, un complejo de vivencias inmediatas, &c. En el análisis de la psique, estimada desde el punto de vista del energetismo, el empiriomonismo confiere gran importancia a la elección psíquica (adaptación biológica del organismo al medio) y al método de la sustitución. Éste significa que en lugar de un hecho físico o fisiológico desconocido, siempre puede situarse un hecho psíquico, y viceversa, es decir, puede reducirse lo material a lo ideal. El empiriomonismo identifica la existencia social con la mentalidad colectiva, defiende el idealismo en la historia. En el libro de Lenin «Materialismo y empiriocriticismo», y también en los trabajos de Plejánov, se somete a crítica al ermpiriomonismo.

Empiriosimbolismo

(del griego εμπειρία: experiencia, y σύμβολον: símbolo). Término con que el idealista *Iushkiévich* designó su variedad de **empiriocriticismo**. La idea básica del empiriosimbolismo, según la cual los conceptos (verdad, existencia, esencia, &c.) son únicamente símbolos y no reflejan nada real, era tomada de *Poincaré* y *Mach* (quien consideraba, por ejemplo, la materia nada más que como un símbolo lógico). En el artículo «La energética moderna» —aparecido en la colección machista «Ensayos sobre filosofía del marxismo» (1908)— y en el libro «Materialismo y realismo crítico» (1908), Iushkiévich intentaba demostrar que el mundo era un conjunto de empiriosímbolos (es decir, de símbolos de la experiencia), llamados a sistematizar los datos de la conciencia humana colectiva. Lenin, en «Materialismo y empiriocriticismo» mostró que el empiriosimbolismo es un idealismo subjetivo para el cual el mundo exterior y sus leyes constituyen únicamente símbolos de la facultad cognoscitiva del hombre.

Empirismo

(del griego εμπειρία: experiencia). Teoría epistemológica que considera la experiencia sensorial como única fuente del saber; afirma que todo conocimiento se fundamenta en la experiencia y se adquiere a través de la experiencia. El empirismo idealista (Berkeley, Hume, Mach, Avenarius, Bogdánov, el empirismo lógico actual, &c.), limita la experiencia a un conjunto de sensaciones o de representaciones y niega que en la base de aquélla figure el mundo objetivo. El empirismo materialista (Francis Bacon, Hobbes, Locke y los materialistas franceses del siglo XVIII) estima que la fuente de la experiencia sensorial radica en el mundo exterior, que existe objetivamente. No obstante,

la contradicción fundamental entre empirismo y racionalismo no radica en la cuestión concerniente al origen o fuente del saber: algunos racionalistas están de acuerdo en que nada hay en la mente que no se haya dado antes en las sensaciones. El punto principal de la divergencia está en que el empirismo infiere de la experiencia, y no de la mente misma, el carácter universal y necesario de los conocimientos. Algunos empiristas (por ejemplo, Hobbes y Hume), influidos por el racionalismo, llegaron a la conclusión de que la experiencia no es capaz de proporcionar al saber un valor de universalidad y necesidad. La limitación del empirismo consiste en sobrevalorar metafísicamente el papel de la experiencia, a la vez que subestima el de las abstracciones y teorías científicas en la cognición; consiste en negar el papel activo y la independencia relativa del pensar. Tales insuficiencias han sido superadas por la filosofía marxista, que examina todos los problemas de la teoría de conocimiento desde las posiciones de la dialéctica de la práctica (Conocimiento, Teoría y práctica, Contemplación).

Empirismo lógico

Corriente de la filosofía burguesa contemporánea; es la continuación directa del positivismo lógico de fines de los años veinte y comienzos de los años treinta de nuestro siglo y aparece como una de las variantes de la filosofía analítica. Los representantes principales del empirismo lógico son Carnap, Reichenbach, Feigl, Hempel, Bergmann y Frank. El empirismo lógico conserva invariables las ideas básicas del positivismo lógico, a saber: la tesis sobre la reducción de la filosofía al análisis lógico del lenguaje (ahora no sólo sintáctico, como ocurría a comienzos de los años treinta, sino, además, semántico semántica lógica) y la tesis sobre la imposibilidad de justificar teóricamente la existencia de la realidad objetiva, &c.; pero se ha modificado algo en comparación con el positivismo lógico inicial; en particular los empiristas lógicos han rectificado el subjetivismo extremo del Círculo de Viena. Así, en calidad de «lenguaje empírico de la ciencia», el empirismo lógico presenta el denominado lenguaje real, que expresa fenómenos físicos sensorialmente perceptibles, y no el lenguaje de las vivencias personales del sujeto. Esto no significa, sin embargo, adscribirse a las posiciones del materialismo, dado que la aceptación del lenguaje real no implica, para el empirismo lógico, aceptar la afirmación teórica de que el mundo de las cosas tiene existencia objetiva. El empirismo lógico desecha asimismo el principio mantenido en el período del Círculo de Viena de que el conocimiento científico puede reducirse a lo empíricamente dado. No obstante, el empirismo lógico ve en los conceptos científicos tan sólo formas «cómodas» y «adecuadas» de la organización de lo sensorialmente dado, y no un reflejo de la realidad objetiva. Reconocer que el saber científico, además de lo empíricamente dado, posee un contenido suprasensorial específico, en esencia no concuerda con las ideas gnoseológicas iniciales del Círculo de Viena, con el principio de la verificabilidad y otros, cuya vigencia intenta conservar el empirismo lógico. Ello conduce al carácter interiormente contradictorio y ecléctico de su doctrina gnoseológica. El empirismo lógico, como corriente filosófica, padece una profunda crisis interna, que se refleja en la renuncia a los programas grandilocuentes característicos del positivismo lógico de los primeros tiempos, en la aceptación de variantes de compromiso, más débiles, en el desplazamiento del centro de gravedad de las investigaciones desde los amplios problemas filosóficos al estudio de cuestiones lógicas y metodológicas concretas, donde los representantes del empirismo lógico han realizado meritorios trabajos.

Emulación socialista

Fenómeno social que es expresión de la energía creadora de las masas trabajadoras y tiende a acrecentar en todo lo posible la producción socialista. La base de la emulación socialista está constituida por las relaciones socialistas de producción. Diferenciándose de manera radical de la competencia capitalista, instrumento de explotación de los trabajadores, la emulación socialista se presenta como forma en que se desarrolla el espíritu creador, consciente y libre, de las amplias masas del pueblo, como forma en que éstas manifiestan sus aptitudes y su talento. El socialismo, al aniquilar la explotación y al hacer que el poder político pase a manos del proletariado, abre por primera vez amplias posibilidades para la emulación de masas. La fuente para el desarrollo de la emulación socialista estriba en el cambio radical de la actitud que se adopta frente al trabajo en el régimen socialista, cuando por primera vez en la historia de la sociedad el trabajo forzado es sustituido por el trabajo para uno mismo, para la sociedad socialista. Lenin escribió que el comunismo comienza donde aparece la preocupación de los simples obreros por los bienes de la sociedad, por los bienes destinados al conjunto de toda la sociedad. Como forma de la organización socialista del trabajo, la emulación socialista se basa en la amistad, en la ayuda mutua y en el colectivismo. Los rasgos característicos y las condiciones necesarias de la emulación socialista son: publicidad de los éxitos obtenidos por las empresas y los trabajadores en la producción; ayuda mutua entre los trabajadores; apoyo a los rezagados para que alcancen el nivel de los que van en primera fila; amplia difusión de la experiencia de vanguardia, &c. La emulación socialista es de importancia trascendental para elevar el rendimiento del trabajo, la maestría de los obreros y el desarrollo, de la nueva técnica. El principio socialista de retribución según el trabajo sirve para combinar en la emulación socialista los intereses colectivos y los particulares. La emulación socialista facilita el desarrollo de la crítica y de la autocrítica, el perfeccionamiento de la organización del trabajo, la difusión de la experiencia de vanguardia, la incorporación de los trabajadores a las funciones rectoras de la producción. Tiende a formar una actitud comunista ante el trabajo. Perfeccionando las relaciones económicas del socialismo y desarrollando la democracia socialista, la emulación socialista contribuye a establecer relaciones sociales comunistas. Lenin, en sus trabajos «¿Cómo organizar la emulación?», «Las tareas inmediatas del poder soviético», «Una gran iniciativa» y otros, indicó que organizar la emulación constituía una importante tarea estatal. La emulación socialista ha presentado diversas formas: sábados comunistas, movimiento stajanovista, &c. Actualmente, la forma básica de la emulación socialista consiste en el movimiento en pro del trabajo comunista, bajo la consigna de «Aprender a vivir y a trabajar al estilo comunista».

Enciclopedistas

Autores y colaboradores de la «Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, artes y oficios» (1751-1780). La «Enciclopedia» desempeñó un gran papel en la preparación ideológica de la revolución burguesa que hubo en Francia a fines del siglo XVIII, y ofreció una compilación sistemática de los resultados científicos de su tiempo. Hasta 1772, al frente de la «Enciclopedia» estuvo **Diderot**, a quien ayudaba **D'Alembert**. Entre los enciclopedistas figuraban *Montesquieu*, *Rousseau*, *Voltaire*, *Helvecio*, *Holbach* y otros pensadores. Quienes, en la «Enciclopedia» mantuvieron una lucha más consecuente

contra la ideología feudal, fueron los materialistas. Sin embargo, hasta los enciclopedistas más moderados abogaban por la no intervención de la Iglesia en las cuestiones de la ciencia, se declaraban partidarios del progreso social, criticaban el despotismo, se manifestaban en pro de la liberación del hombre de todo yugo de casta.

Energetismo

Concepción filosófica surgida a fines del siglo XIX entre algunos naturalistas. Sus partidarios reducen todos los fenómenos de la naturaleza a modificaciones de la energía, carente de base material. Ostwald, Mach y otros adeptos del energetismo, al desarrollar la interpretación energética de la ciencia natural, negaban el valor científico de la teoría atomística. Mas, posteriormente, ante los éxitos de la atomística del siglo XX, se vieron obligados a reconocer la existencia de los átomos. Las ideas del atomismo penetraron también en la misma teoría física de la energía: se descubrió que ésta puede cambiar en porciones discretas, en cuantos. No obstante, las ideas del energetismo renacieron, si bien de manera menos sistemática, en relación con los nuevos datos de la física nuclear y de la física de las partículas «elementales». En particular, el descubrimiento del defecto de masa, y de que es posible transformar el par de partículas en campo y viceversa fueron interpretados como posibilidad de convertir la materia en energía y viceversa. Tales afirmaciones «energéticas» se fortalecían con referencias a la ley de la interconexión de la masa y de la energía ($E = mc^2$), vista como fundamentación teórica de la posibilidad indicada. Las raíces gnoseológicas del energetismo se encuentran, por una parte, en los éxitos del método energético en ciencia natural; por otra parte, en las dificultades con que choca la teoría moderna de la estructura de la materia. El energetismo como dirección filosófica renace cuando la ciencia se encuentra ante el problema de penetrar en un nivel estructural más hondo de la materia. El energetismo de Ostwald reflejaba las vacilaciones del pensamiento científico en el período en que se buscaban los caminos, entonces desconocidos, para llegar al conocimiento de la estructura atómica de la materia. El energetismo actual se debe a las dificultades que han surgido ante la física para llegar al conocimiento de la estructura de las partículas «elementales».

Energía

(del griego e1nérgeia: actividad). Medida común a las diversas formas del movimiento de la materia. Las formas físicas del movimiento de la materia cualitativamente distintas son susceptibles de transformarse unas en otras y semejante proceso de transformación está controlado por equivalentes cuantitativos rigurosamente determinados. Esto permite obtener la medida común del movimiento: la energía como tal. En el sistema de la teoría física, la energía se expresa de distintas maneras: mecánica, térmica, electromagnética, nuclear, gravitatoria, &c. Cada uno de los tipos de energía caracteriza de modo esencial la correspondiente forma física del movimiento en el aspecto de su posible transformación en cualquier otra forma del movimiento, conservándose éste cuantitativamente igual.

Enesidemo (siglo I a.n.e.)

Filósofo escéptico griego, uno de los discípulos de Pirrón y de los partidarios de la

Academia platónica que defendían al escepticismo. Segun Enesidemo, no es posible alcanzar ningún conocimiento auténtico de las cosas, pues a cada una de nuestras afirmaciones se puede oponer otra afirmación de sentido contrario. Lo mejor es renunciar por completo a toda aseveración, y sólo de este modo cabe llegar a la satisfacción interior. Hay que proceder tal como suele proceder todo el mundo o como sugiere tal o cual necesidad ineludible. La filosofía de Enesidemo fue un producto de la descomposición que soportó la filosofía clásica griega.

Engels, Federico (1820-1895)

Dirigente y maestro del proletariado; fundó, en colaboración con Carlos Marx, la teoría marxista, la teoría del comunismo científico, la filosofía del materialismo dialéctico e histórico. Nació en la ciudad de Barmen (Alemania). Desde sus años de juventud, Engels se sintió atraído hacia la lucha por la transformación de las relaciones sociales imperantes. En otoño de 1841 ingresó en el servicio militar, que cumplió en Berlín; aprovechaba el tiempo libre para asistir a clases de la Universidad. Se adhirió al ala izquierda de los jóvenes hegelianos. En aquel entonces, publicó una brillante y honda crítica a las ideas místico-religiosas de Schelling («Schelling y la revelación» 1842, y otros trabajos). Al mismo tiempo, critica también a Hegel por sus conclusiones conservadoras y por las contradicciones de su dialéctica idealista. En las ideas de Engels, empero, se produce un auténtico cambio radical en Inglaterra, país al que fue aquél, a instancias de su padre, para dedicarse a los estudios comerciales. Al encontrarse con la vida de la clase obrera del país capitalista, entonces más desarrollado, Engels reflexionó profundamente acerca de las causas de la insoportable situación económica del proletariado y de su carencia de derechos políticos, estudió las insuficiencias ideológicas que se descubrían en el movimiento cartista, con sus ideas utópicas sobre la renuncia voluntaria de los capitalistas al poder. Como resultado de sus estudios, aparecieron los trabajos «Bosquejos para una crítica de la economía política» (1844), calificado por Marx como esbozo genial de crítica a las categorías económicas, y «La situación de la clase obrera en Inglaterra» (publicado en 1845). En esos trabajos, Engels dio una explicación científica del gran futuro y de la misión histórica del proletariado, mostró por primera vez que el proletariado no es tan sólo una clase que padece, sino, además una clase que lucha por su liberación. En Inglaterra, Engels se hace socialista. Pronto abandona dicho país y en 1844 se entrevista con Marx en la capital de Francia. Aquel encuentro fue el punto de partida de la honda y conmovedora amistad de los dos grandes hombres, amistad que se cimentaba en una comunidad de ideas y en la lucha práctica por la liberación del proletariado de la esclavitud capitalista. Las obras «La Sagrada Familia» y «La Ideología Alemana» escritas por ellos en 1844-46, están consagradas al examen crítico de las concepciones filosóficas —entonces dominantes— de Hegel, Feuerbach y sus discípulos, así como a la elaboración de los fundamentos del materialismo dialéctico e histórico. Al mismo tiempo, Marx y Engels llevan a cabo un inmenso trabajo práctico para organizar la «Liga de los comunistas», convertida luego en el partido revolucionario del proletariado. En 1847, Engels escribe el proyecto de programa de la «Liga», «Principios del comunismo», tomado después como base para elaborar el «Manifiesto del Partido Comunista» (1848), que proclamaba el nacimiento de una doctrina marxista íntegra, de la ideología científica de la clase obrera. La actividad periodística de Engels fue de gran trascendencia para la propaganda de la teoría de la lucha proletaria y para cohesionar las fuerzas democráticas.

Engels recibe el bautismo de fuego en los acontecimientos que tuvieron lugar en Alemania en 1848-49, combate en las filas de las tropas revolucionarias. Vencida la revolución, abandona su tierra con los últimos destacamentos de patriotas. En los años siguientes, viviendo en la emigración, Engels generaliza la experiencia de la revolución alemana en sus trabajos «La querra campesina en Alemania» y «Revolución y contrarrevolución en Alemania», revelando el papel de los campesinos como aliados del proletariado y desenmascarando la traición de la burguesía. Después de fijar su residencia en Inglaterra, donde también se traslada Marx, Engels participa activamente en el movimiento obrero, en la fundación de la I Internacional y en la lucha contra las concepciones oportunistas pequeñoburguesas y anarquistas. Desde entonces, Engels, en el transcurso de cuatro decenios, ayuda por todos los medios a Marx en el trabajo que éste lleva a cabo sobre «El Capital», cuyos tomos segundo y tercero edita el propio Engels, ya después de la muerte de su gran amigo, llevando a cabo una enorme labor de investigación de los mismos. Mientras Marx, dedicaba su principal atención a la preparación de «El Capital», Engels seguía laborando para fundamentar en todos sentidos y desarrollar la filosofía del materialismo dialéctico e histórico. Su aportación para dotar de sólidos cimientos a la filosofía del marxismo es inmensa. Obras como «Ludwig Feuerhach y el fin de la filosofía clásica alemana» el «Anti-Dühring», «El origen de la familia, de la propiedad privada v del Estado», y otras, siguen constituyendo, hoy en día, la exposición clásica de la esencia y el valor de la filosofía marxista. Es singularmente grande el mérito de Engels en lo que concierne a la aplicación de las ideas del materialismo dialéctico a la ciencia natural. Las tesis enunciadas por Engels en los libros «Ludwig Feuerbach...», «Anti-Dühring» y, ante todo, «Dialéctica de la naturaleza» son ideas cuya profundidad ha empezado a comprenderse sólo después de transcurridos muchos decenios. Muchos de los descubrimientos fundamentales de la ciencia del siglo XX fueron, en esencia, previstos por Engels (por ejemplo, la concepción de la indisolubilidad entre la materia y el movimiento, así como la teoría, relacionada con dicha idea de la unidad de espacio y tiempo; la representación acerca del carácter inagotable de las formas de la materia y de la compleja estructura del átomo; la crítica de la teoría sobre la «muerte térmica» del universo; la concepción de la vida como forma del movimiento de la materia y como surgida en un determinado estadio del desarrollo de la naturaleza inorgánica, &c.). Sus muchos conocimientos sobre diversas ramas del saber, permitieron a Engels elaborar un sistema bien estructurado de clasificación de las ciencias, situando en la base de lo que tiene de específico cada una de las disciplinas, las formas objetivas del movimiento de la materia. Engels se niega decididamente a asignar a la filosofía el papel, que no le corresponde, de ciencia de las ciencias y hace hincapié en el valor metodológico de aquélla. Proporcionó a la filosofía una brújula para orientarse en los innumerables sistemas y escuelas del pasado al formular el problema básico de la filosofía y al poner de manifiesto el carácter de clase que ésta posee. Son de importancia extraordinaria la contribución de Engels al desarrollo de la teoría del conocimiento y su crítica del agnosticismo. Poseen un valor perdurable su planteamiento y elaboración de varios problemas de la lógica dialéctica. Engels desarrolla las tesis fundamentales del materialismo histórico y dedica mucha atención a la crítica de las representaciones vulgares acerca de la concepción materialista de la historia. Demuestra que el papel determinante de las condiciones económicas en la vida de los hombres no reduce en lo más mínimo la trascendencia de las ideas ni tampoco el significado de la personalidad en la historia, lucha contra las interpretaciones mecanicistas del nexo y de la correlación entre la base y la superestructura ideológica, &c. Engels tuvo un interés enorme por el movimiento revolucionario de Rusia, predijo que la revolución rusa no tardaría en estallar y cifró en ella grandes esperanzas. Hasta el último momento de su vida, participó Engels en la vida política de Europa y, al lado de Marx, fue el dirigente conocido de la clase obrera; fallecido Marx, siguió siendo «el consejero y guía de los socialistas europeos» (V. I. Lenin, t. II, pág. 12). El nombre y la obra de Engels pertenecen a los siglos.

«Ensayo sobre el desarrollo de la concepción monista de la Historia»

Obra de Gueorgui Valentínovich Plejánov, publicada en 1895 bajo el seudónimo de N. Beltov. Con este libro «se educó una generación entera de marxistas rusos...» (Lenin, t. XVI, pág. 243). Se hace en él un serio análisis de la filosofía y de la sociología anteriores a Marx, se examinan con espíritu crítico las concepciones de los materialistas franceses del siglo XVIII, de los historiadores franceses del período de la Restauración, de los socialistas utópicos, de la filosofía alemana idealista. Plejánov pone de manifiesto la limitación histórica y de clase de dichas teorías y muestra que sólo Marx y Engels han creado una filosofía científica, materialista, que sólo el marxismo ha elaborado una auténtica ciencia de la sociedad, ha descubierto la base material del desarrollo de la misma. Además de exponer la filosofía marxista, el libro contiene una profunda crítica de suma importancia en aquel entonces, de las concepciones no científicas de los populistas. Esta obra de Plejánov constituye, todavía hoy, uno de los mejores libros para el estudio de la filosofía del marxismo.

Entelequia

(del griego έντελέχεια: que tiene el fin en sí mismo). En **Aristóteles** y en la *escolástica*, la entelequia es un fin realizado (*teleología*) y también un principio activo que convierte la posibilidad en realidad. Al concepto de entelequia está ligada la interpretación idealista de los fenómenos biológicos (**Driesch**, *Vitalismo*).

Entendimiento y razón

Grados o procedimientos del pensar distinguidos en algunos sistemas de la filosofía premarxista. Por entendimiento se suele entender la facultad de razonar con acierto, de argumentar, de exponer sistemáticamente los propios pensamientos. Por razón suele entenderse la facultad de encontrar las causas y la esencia de los fenómenos, la facultad de examinarlos en todos sentidos, de descubrir la unidad de los contrarios. Los gérmenes de semejante división se encuentran ya en **Platón, Aristóteles** y *Nicolás de Cusa*. Ocupan un lugar especial en la filosofía de *Kant* y de *Hegel*. Según Kant, las sensaciones, que surgen gracias a la acción de la «cosa en sí», incognoscible, sobre los órganos de los sentidos, se ordenan con ayuda de las formas apriorísticas de la sensibilidad (el espacio y el tiempo) y del entendimiento (las categorías de unidad, multiplicidad, causalidad, posibilidad, necesidad y otras). El entendimiento da forma al contenido sensorial y por esto entra en conocimiento de las cosas no como son, sino como aparecen. El ulterior movimiento del conocer es posible gracias a la razón, formas de cuya síntesis son las ideas de alma, de mundo y de Dios. La mente del hombre, al intentar conocer los objetos de dichas ideas, se

encuentra con contradicciones insolubles (antinomias). El camino hacia el mundo de las «cosas en sí» también está cerrado para la razón teórica. No queda más remedio que recurrir a la «razón práctica» y ampliar la concepción del mundo a expensas de la fe. Según Hegel, el entendimiento no va más allá de la determinación inmóvil, de la identidad y de la universalidad abstractas, de los contrarios estancados, separados entre sí (esencia y fenómeno, necesidad y casualidad, vida y muerte, &c.). El pensamiento intelectivo, sin embargo, no basta; constituye sólo un grado necesario que permite elevarse más alto, hacia las formas racionales del conocimiento. El aspecto dialéctico negativo racional del pensamiento consiste en que las determinaciones unilaterales y limitadas se superan a sí mismas, y en el tránsito a su contrario. El aspecto especulativo positivo-racional del pensamiento contiene en sí, superados, aquellos contrarios más allá de los cuales no va el entendimiento, y precisamente con esto se revela como lo concreto y la totalidad. El marxismo, a la vez que rechaza el idealismo de Hegel, valora en mucho su crítica de la metafísica, y la dialéctica contenida en la doctrina hegeliana del entendimiento y la razón.

Entimema

En la lógica formal clásica, razonamiento deductivo (silogismos, razonamientos condicionales y disyuntivos) en el cual no se halla expresada de manera manifiesta alguna de sus partes: una de sus premisas o la conclusión. Así, en el entimema «Todos los marxistas son materialistas, por consiguiente, también este hombre es materialista» se halla omitida la premisa menor del silogismo: «Este hombre es marxista».

Entropía

Es uno de los conceptos fundamentales de la física clásica, introducido en la ciencia por Rudolf Clausius. Desde el punto de vista macroscópico, la entropía expresa la capacidad de transformación de la energía: cuanto mayor es la entropía de un sistema, tanto menor es la energía en él contenida capaz de sufrir transformaciones. Mediante el concepto de entropía, se formula una de las leves físicas capitales, la lev del aumento de la entropía o segundo principio de la *termodinámica*, principio que determina el sentido de los cambios energéticos: en un sistema cerrado, la entropía no puede disminuir. La consecución del máximo de entropía caracteriza la llegada a un estado de equilibrio en el cual no son ya posibles ulteriores transformaciones energéticas: toda la energía se ha con vertido en calor y se ha producido un estado de equilibrio térmico. Ya los autores del segundo principio —Clausius y William Thomson y Lord Kelvin— lo aplicaron al mundo en su conjunto y llegaron a la errónea conclusión de que es inevitable la denominada muerte térmica del universo. El desarrollo ulterior de la física ahondó el contenido del concepto de entropía descubriendo su naturaleza estadística. Desde el punto de vista de la física estadística, la entropía expresa la probabilidad del estado de un sistema, y el incremento de la entropía señala el paso de un sistema de estados menos probables a estados más probables. El aumento de entropía no posee un carácter absoluto, sino que expresa tan sólo la tendencia más probable de los procesos. Para los sistemas macroscópicos, que constan de gran número de partículas, el aumento de la entropía es necesario, mas para los procesos microscópicos (por ejemplo, para el movimiento browniano), el segundo principio ya carece de vigencia. La interpretación estadística de la entropía limita la esfera

de acción del segundo principio a los procesos macroscópicos muestra que es inaplicable no sólo a los sistemas con un pequeño número de partículas (microsistemas), sino, además, a los sistemas que comprenden un número infinitamente grande de partículas (universo, totalidad del mundo). Para tales sistemas, pierde su sentido el concepto de estado más probable (todos los estados en un sistema infinitamente grande resultan equiprobables), y por consiguiente, pierde su sentido la ley que trata del paso de un sistema de estados menos probables a estados más probables. La ciencia moderna pone de relieve, por tanto, la inconsistencia absoluta de las conclusiones acerca del advenimiento, que se presenta como inevitable, del equilibrio y muerte térmicos del mundo.

Enunciaciones idénticamente verdaderas

Enunciaciones, expresiones o fórmulas de los cálculos lógicos que son verdaderas cualesquiera que sean los significados de veracidad de sus variables. De esta clase son todas las leyes de la lógica formal. Correspondientemente, las enunciaciones o fórmulas idénticamente falsas son falsas cualesquiera que sean los significados de veracidad de sus variables.

Epicteto (aproximadamente 50-138)

Representante del estoicismo romano. De su filosofía tomó nota por escrito Arriano; hasta nosotros han llegado los «Discursos de Epicteto» y otras obras. La teoría de Epitecto se divide en física, lógica y ética. Todo su énfasis radica en la ética, concretamente en la preconización de la libertad interior. Epitecto demuestra que el señor puede ser esclavo de sus pasiones, mientras que el esclavo puede ser libre en su independencia espiritual interior; tal libertad no se alcanza a través de la modificación del mundo. No son las cosas mismas las que hacen feliz al hombre, sino las ideas que de las cosas tenga éste; el bien y el mal no están en las cosas, sino en nuestra actitud hacia ellas; de ahí que el ser feliz dependa de nuestra voluntad. La filosofía de Epicteto expresaba la protesta pasiva de las clases oprimidas contra el régimen esclavista. Ejerció gran influjo sobre el **cristianismo**. En Rusia, propagaron la filosofía de Epicteto los tolstoianos.

Epicuro (341-270 a.n.e.)

Filósofo griego de la época helenística, materialista y ateo. Negaba la intervención de los dioses en las cuestiones del mundo y partía del reconocimiento de la eternidad de la materia, dotada de una fuente interior de movimiento. Dando nueva vida al atomismo de *Leucipo* y **Demócrito**, Epicuro introduce en él cambios originales: para aclarar la posibilidad de que choquen los átomos al moverse a una misma velocidad en un espacio vacío, introduce el concepto de «desviación» espontánea (interiormente condicionada) del átomo respecto a la línea recta. Esto constituye la base de una visión más profunda del vínculo existente entre necesidad y casualidad, es un paso adelante en comparación con el determinismo mecanicista de Demócrito. En teoría del conocimiento, Epicuro es sensualista. Las sensaciones son siempre de por sí, veraces, ya que parten de la realidad objetiva; los errores surgen al interpretar las sensaciones, cuyo origen explica Epicuro de

manera ingenuamente materialista: de la superficie de los cuerpos parte sin interrupción un torrente de ínfimas partículas, «ídolos», que penetran en los órganos de los sentidos y hacen surgir las imágenes de las cosas. El conocimiento tiene por fin liberar al hombre de la ignorancia y de la superstición, del miedo ante los dioses y la muerte, sin lo cual no es posible la felicidad. En ética, Epicuro fundamenta el goce racional, lo basa en el ideal individualista de evitar los sufrimientos y alcanzar un estado anímico de sosiego y alegría. Lo más sensato, para el hombre, no es la actividad, sino el reposo, la **ataraxía**. La doctrina materialista de Epicuro ha sido tergiversada por la filosofía idealista (verbigracia, por Hegel).

Epifenómeno

(del griego ἐπί y φαινόμενον: fenómeno acompañante). Término aplicable para designar la conciencia como reflejo pasivo del contenido material (o ideal) del mundo. Lo utilizan los representantes del materialismo científico-natural (Thomas Huxley, Félix Le Dantec) y algunos filósofos idealistas (Eduard Hartmann, Friedrich Nietzsche, Santayana).

Epigénesis

(del griego έπί: sobre, después, y γένεσις: surgimiento). Teoría del desarrollo embrionario de los organismos. En contraposición al *preformismo*, la epigénesis concibe el desarrollo del organismo sólo como una nueva formación, como una agregación, y excluye por completo toda preformación, es decir, la posibilidad de que ya en el embrión esté predeterminado el desarrollo del organismo adulto.

Epiquerema

(del griego επιχείρημα: empresa, argumentación). Conclusión silogística cuyas premisas son **entimemas.** El epiquerema es un tipo de silogismo compuesto abreviado. Sirve de ejemplo de epiquerema el siguiente esquema de razonamiento.

P es inherente a todos los M, pues N es inherente a todos los M (se sobreentiende que P es inherente a todos los N).

M es inherente a algunos S, pues R es inherente a algunos S (se sobreentiende que M es inherente a todos los R).

Por consiguiente, P es inherente a algunos S.

Epistemología

(del griego έπιστήμη: conocimiento, y λόγος: tratado; doctrina acerca del saber. Teoría del conocimiento, gnoseología. El término de «epistemología» se emplea en la filosofía burguesa británica y norteamericana; es menos frecuente en la francesa y alemana. La introducción de dicho término se atribuye al filósofo escocés James Frederick Ferrier («Fundamentos de la metafísica», 1854), que dividió la filosofía en ontología y epistemología.

Equivalencia

En lógica, nexo de dos enunciados que denota que ambos son verdaderos o que ambos son falsos. En la notación simbólica se representa mediante los signos $\rightleftarrows \equiv \sim$ Por ejemplo, los enunciados "un número es divisible por 6" (A), y "un número es divisible por 2 y por 3" (B) son equivalentes (A \equiv B), lo cual puede expresarse también en la forma: "un numero es divisible por 6 si y sólo si es divisible por 2 y por 3". La negación de la equivalencia tiene la misma fuerza que la *disyunción* exclusiva.

Errores lógicos

Errores debidos a un equivocado curso del pensar en el razonamiento. Suelen cometerse distintas clases de errores lógicos. Los errores pueden derivar de una interpretación incorrecta o de un uso desacertado, —como premisas de determinado razonamiento—, de determinadas aseveraciones (por ejemplo, una afirmación, verdadera en ciertas condiciones, se considera como incondicionalmente verdadera); pueden cometerse por infracción de las leyes de la lógica en el curso del razonamiento (por ejemplo, cierta «cuadruplicación de los términos» en los silogismos, cuando las premisas se enlazan gracias a la presencia de términos que se toman por comunes, si bien, en realidad, tras ellos se ocultan conceptos diferentes); por tomar equivocadamente como inferencia de la aseveración una que, en realidad, no es la conclusión del razonamiento dado (por ejemplo, en las demostraciones, la suplantación de la tesis), &c. Los errores lógicos se dividen en inintencionados (paralogismo) y conscientes (sofismas).

Escatología

(del griego ἔσχατος: último y λόγος: palabra, saber.). Doctrina religiosa acerca de los destinos últimos del mundo y de la humanidad, acerca del fin del mundo y del juicio final. En la base de la escatología se encuentran antiguas representaciones sobre la existencia, en la naturaleza, de activas fuerzas ocultas, acerca de la lucha entre el principio del bien y el principio del mal, sobre el castigo de los pecadores y la recompensa a los justos en un mundo de ultratumba. En forma desarrollada, las ideas escatológicas se encuentran en el cristianismo (Apocalipsis) y en el judaísmo. Las inclinaciones escatológicas se nutrían de los conflictos de clase, alcanzaban singular difusión en los tiempos de crisis sociales y políticas (Judea, siglo I d. n. e.; Alemania, siglos XV-XVI; Inglaterra, siglos XVI-XVII; Rusia, fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, &c.). También en nuestros días, los clérigos y sectarios religiosos utilizan intensamente la escatología. Para robustecerla, los teólogos actuales recurren a los datos de la ciencia natural, interpretados en un sentido idealista.

Escepticismo

Concepción filosófica que pone en duda la posibilidad del conocimiento de la realidad objetiva. El escepticismo consecuente se conjuga con el **agnosticismo**. Alcanza su mayor difusión en los períodos del desarrollo de la sociedad en que los viejos ideales sociales ya se tambalean y los nuevos todavía no se han consolidado. El escepticismo como doctrina filosófica surgió en el período de crisis de la antigua sociedad griega (siglo IV a. n. e.) como

reacción a los anteriores sistemas filosóficos que mediante razonamientos especulativos intentaban explicar el mundo sensible, a menudo contradiciéndose entre sí. Llegó a su punto culminante en las doctrinas de Pirrón, Arcesilao, Carnéades, Enesidemo, Sexto el Empírico y otros. Prosiguiendo las tradiciones de los sofistas, los primeros escépticos señalaron el carácter relativo del conocimiento humano, la indemostrabilidad formal del mismo y su dependencia de diversas condiciones (circunstancias de la vida, estado de los órganos de los sentidos, influencia de las tradiciones y de los hábitos, &c.). En la base de la concepción ética del escepticismo grecorromano, figuraba la duda en la posibilidad de un saber demostrado y admitido por todo el mundo. Los escépticos de la Antigüedad clásica, preconizaban la abstención de todo juicio para alcanzar la imperturbabilidad del alma (ataraxía) y con ello, la felicidad, que es el fin de la filosofía. Sin embargo, los propios escépticos no se abstenían, ni mucho menos, de enjuiciar las cosas y escribían obras en las que criticaban los dogmas filosóficos especulativos y presentaban argumentos (los denominados tropos) en favor del escepticismo. En la filosofía de los siglos XVII-XVIII, existieron diversas corrientes del escepticismo. En conjunto, el escepticismo contribuyó en importante medida a refutar el dogmatismo de la ideología medieval. En los trabajos de Montaigne, Charron, Bayle, &c., se ponía en duda los argumentos de los teólogos, se preparaba el terreno para poder asimilar el materialismo. Por otra parte, el escepticismo de *Pascal, Hume, Kant* y otros limitaba las posibilidades de la razón en general y desbrozaba el camino a la fe religiosa. En la filosofía contemporánea, ha asimilado a su modo los argumentos tradicionales del escepticismo el positivismo, que considera absurdos todos los juicios, generalizaciones e hipótesis, cualesquiera que sean, inaccesibles a la comprobación experimental.

Escolástica

(del griego σχολή: escuela). Así se denomina la «filosofía escolar» medieval, cuyos representantes —escolastas— procuraban fundamentar teóricamente la concepción religiosa del mundo. Servían de base filosófica a la escolástica las ideas de la filosofía clásica (de **Platón** y sobre todo, de **Aristóteles**, cuyas concepciones la escolástica adaptaba a sus fines). En la escolástica medieval, ocupó un importante lugar la discusión en torno a los universales. Históricamente, esta filosofía se divide en varios períodos: lo característico de la etapa temprana (siglos IX-XIII) es la influencia del *neoplatonismo* (Juan Escoto Erigena, Anselmo de Canterbury, Avicena, Averroes, Maimónides). En la época de la escolástica «clásica» (siglos XIV-XV) dominó el «aristotelismo cristiano» (Alberto Magno, Tomás de Aquino). Las controversias sostenidas en el período de la escolástica tardía (siglos XV-XVI) entre los teólogos católicos (Francisco Suárez, Tomás Cayetano) y los protestantes (Philipp Melanchthon) reflejaban, en último término, la lucha de la Iglesia Católica contra la *Reforma*. En el siglo XIX se inicia el período de la neoescolástica, que agrupa las diferentes escuelas de la filosofía católica (*Tomismo*, escuela platónico-agustiniana, escuela franciscana y otras).

Escoto Erigena, Juan (815-877)

Filósofo medieval; irlandés de origen, vivió en Francia. Basándose en el *neoplatonismo*, fundó su doctrina mística que se halla expuesta, ante todo, en la obra «De la división de la

naturaleza». Escoto Erigena divide el ser en cuatro naturalezas: 1) la increada, pero creadora: Dios como fuente de todas las cosas; carece de forma, es inexpresable y únicamente es cognoscible a través del ser de las cosas; 2) la creada y creadora: ideas divinas, que aparecen como causas primarias. El mundo de las cosas ha sido creado por Dios de sí mismo y su existencia es eterna; 3) la creada y no creadora: el mundo sensorialmente perceptible, manifestación del mundo ideal único en el conjunto de las distintas cosas; 4) la increada y no creadora: Dios, concebido como fin último de todas las cosas. Escoto Erigena relacionaba la formación de las cosas con la caída del hombre en el pecado, causa de que el hombre se desprendiera de Dios. Mas, con el transcurso del tiempo, llega la redención y la vuelta de todas las cosas a Dios. Por su esencia, el sistema de Escoto Erigena es panteísta y fue condenado por la Iglesia Católica.

Escuela biológica en sociología

Corriente reaccionaria de la sociología burguesa de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Los principios fundamentales de dicha escuela se basan en la transposición mecánica de las leyes de la biología (lucha por la existencia, selección natural, estructura celular del organismo, &c.) a la vida de la sociedad humana, así como en el aprovechamiento de las ideas del *malthusianismo*, de la *eugenesia* y del *racismo*. La tentativa de explicar los fenómenos de la vida social con referencias a la biología es anticientífica. Como escribió Lenin, «..la aplicación de las nociones biológicas *en general* a las ciencias sociales es una *frase*», (t. XIV, pág. 315; «Materialismo y empiriocriticismo» E.P.U., 1959, pág. 368). La esencia de clase de dicha doctrina radica en la tendencia a velar las leyes reales de la vida social, representando al hombre como un ser puramente biológico, al que se atribuyen, como inherentes, los «invariables instintos» de la propiedad privada, del individualismo, &c. (véase también **Antroposociología, Darvinismo social**, *Teoría orgánica de la sociedad*).

Escuela eliaco-eretríaca

Una de las escuelas socráticas que existió en los siglos IV-III a. n. e. La fundó Fedón de Elis, discípulo predilecto de Sócrates (según Platón). Posteriormente, fue trasladada a Eretria por Menedemo (discípulo de Estilpón). No se han conservado obras originales de dicha escuela. De ella se tiene noticia, sobre todo, gracias a las obras de Cicerón y de Diógenes Laercio. Por su orientación, la escuela elíaco-eretríaca es muy afín a la *escuela de Megara*. Los partidarios de la escuela elíaco-eretríaca se ocupaban, fundamentalmente, de cuestiones éticas. Menedemo afirmaba que las distintas virtudes son una en su base y por este motivo se reducen a un solo bien, que consiste en el conocimiento de la verdad por la razón. También se atribuye a Menedemo la idea de que las propiedades generales de las cosas no poseen una existencia independiente sino que se manifiestan tan sólo en cosas concretas singulares. Otros representantes de la escuela: Angipilo y Asclepíades.

Escuela filosófica de la inmanencia

(del latín «immanens», inherente, propio). Una de las corrientes idealistas subjetivas de la filosofía de fines del siglo XIX. Sus representantes más eminentes fueron Schuppe,

Schubert-Soldern, Rehmke, Leclair. Reconocieron su parentesco con esta corriente, Mach y Avenarius. Tenía partidarios en Rusia (Lossky y otros). Los inmanentistas criticaban la doctrina de Kant sobre la «cosa en sí» (era la denominada crítica de Kant por la derecha), propugnaban volver, desde el kantismo, a Berkeley y a Hume. Tesis fundamentales de dicha filosofía: «sólo existe lo que se piensa» el ser es inmanente a la conciencia, el objeto está indisolublemente unido al sujeto. Para evitar el solipsismo, los inmanentistas (a excepción de Schubert-Soldern, quien declaraba abiertamente mantener los principios del «solipsismo teórico cognoscitivo») introdujeron el concepto de «conciencia en general» o «conciencia genérica» existente —a su entender— con independencia del cerebro humano. Lenin, en su libro «Materialismo y empiriocriticismo» (t. XIV, pág. 199, E.P.U., 1959, pág. 227) realizó una profunda crítica de la filosofía inmanentista y de sus lazos directos con la religión. Más tarde, los filósofos del neorrealismo hicieron suva la negación de la teoría del reflejo tal como propugnaban los inmanentistas y también la caracterización del conocimiento como «entrada de las cosas en la conciencia». A principios del siglo XX, la escuela filosófica de la inmanencia degeneró en una multiplicidad de pequeñas corrientes.

Escuela funcional en sociología

Es una de las escuelas de la actual sociología burguesa de los Estados Unidos (Merton, Talcott Parsons, Pitirim Sorokin). La escuela funcional concibe la sociedad como un «sistema social» unificado, cada uno de cuyos elementos cumple una determinada función. La peculiaridad radical de dicho sistema estriba en la interacción de sus componentes y en la carencia de una base determinante única. No obstante, de hecho se considera que la parte principal, determinante, del sistema de la escuela funcional está constituida por los «tipos de valores espirituales» y, ante todo, por la religión, como elemento que cumple una función social necesaria. Las ideas de la escuela funcional representan una reacción ante el empirismo de la sociología americana de nuestros días. Por otra parte, la explicación funcional del «sistema social» se contrapone a la ciencia marxista sobre la sociedad. El carácter metafísico, el antihistoricismo y el idealismo de la escuela funcional se expresan en el reconocimiento del equilibrio del «sistema social», en la negación del concepto de proceso histórico, en excluir de la sociedad burguesa los conflictos sociales.

Escuela psicológica en sociología

Concepción idealista-subjetiva de la sociedad difundida a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los representantes de dicha escuela buscaban la clave de los fenómenos sociales en la psique de los individuos o en la psique colectiva (interacción psíquica de los individuos). El fundador de la escuela psicológica fue el sociólogo norteamericano Lester Ward, quien veía lo cualitativamente específico de la sociedad en la naturaleza psicológica de los fenómenos sociales. Otro destacado representante de la escuela psicológica fue el sociólogo francés Gabriel Tarde quien consideraba ley fundamental de la sociología la imitación de las personas entre sí (moda, tradición). También se encuentra muy próximo a esta escuela el sociólogo alemán Georg Simmel. A principios del siglo XX, la escuela psicológica en sociología se desintegra, se renuncia en ella al psicologismo franco,

rectilíneo. Las teorías psicológicas de la sociedad se fusionan con la denominada «sociología cultural", (Alfred Weber y otros). El psicologismo contemporáneo no forma una escuela peculiar, sino que constituye un principio metodológico especial que figura en la base de casi toda la sociología burguesa. La psicologización de los fenómenos sociales se da en grado máximo en la psicología social norteamericana (Emory Bogardus, L. L. Bernard y otros). También ha alcanzado gran difusión el *freudismo*. El psicologismo puede considerarse como una especie de reformismo social pues en su base figura la tendencia acientífica y reaccionaria de perfeccionar la sociedad burguesa, que se degrada, recurriendo a medios psicológicos. Al mismo tiempo, el psicologismo en sociología sirve de recurso para influir sobre las amplias masas populares.

Escuela romántica

Primera manifestación madura del romanticismo. Existió en Alemania a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Su florecimiento corresponde a los años, de 1798-1800, cuando en Jena se estableció la estrecha colaboración de los críticos literarios Friedrich y August Schlegel, Karolina Schlegel, de los poetas Tieck y Novalis, de los filósofos Schelling y Sehleiermacher. En este período se editó la revista «Atenea» (1798). La escuela romántica combatió el racionalismo, de la Ilustración, contraponiendo a la «reflexión» sin alma el culto al sentimiento y al éxtasis creador, el cual, según los partidarios de esta escuela, descubre los secretos de la naturaleza con mayor profundidad que el paciente trabajo del sabio. Los románticos consideraban que la fuerza motriz del conocimiento radicaba en la vivencia de las contradicciones entre lo finito y lo infinito, en la tendencia hacia el infinito, la angustia debida a lo que éste tiene de inaccesible, la actitud irónica hacia uno mismo y hacia la propia obra creadora. Según los representantes de la escuela romántica el medio para poder adentrarse en lo infinito radica en el amor, en el culto místico a la naturaleza, en la creación artística, en la vivencia creadora. Idealizaban el pasado feudal y católico; algunos de ellos adoptaron el catolicismo, se convirtieron en ideólogos de la Restauración. Posteriormente surgieron escuelas románticas en Francia, Polonia, Italia, España, Dinamarca y Estados Unidos.

Esencia

Sentido de la cosa dada, aquello que la cosa es en sí misma, a diferencia de todas las demás y de los estados variables de la cosa al experimentar el influjo de tales o cuales circunstancias. El concepto de «esencia» es muy importante para todo sistema filosófico, para distinguir los sistemas filosóficos desde el punto de vista de la solución que se da al problema de cómo la esencia se relaciona con el ser y de cómo la esencia de las cosas está relacionada con la conciencia, con el pensar. Para el idealismo objetivo, el ser, la realidad y la existencia se encuentran en dependencia de la esencia de las cosas, entendida como algo independiente, inmutable y absoluto. En este caso, las esencias de las cosas forman una realidad ideal peculiar, que engendra todas las cosas y las rige (Platón, Hegel). Para las tendencias idealistas subjetivas, la esencia es una creación del sujeto, que proyecta fuera de sí la esencia y la representa bajo el aspecto de cosas. El único punto de vista acertado consiste en reconocer la realidad de la esencia objetiva de las cosas y de su reflejo en la conciencia. La esencia no existe fuera de las cosas, sino en ellas y a través de

ellas, como su principal propiedad general, como su ley. El conocimiento humano va asimilando gradualmente la esencia del mundo objetivo, cada vez ahonda más en él. Este conocimiento se utiliza para influir retroactivamente sobre el mundo objetivo con vistas a su transformación práctica (cfr. *Realidad*, *lo Real*, **Esencia y fenómeno**).

Esencia y Fenómeno

Categorías filosóficas que reflejan facetas necesariamente inherentes a cada objeto de la realidad. La esencia constituye el conjunto de las propiedades y relaciones del objeto más profundas y estables, determinante de su origen, carácter y dirección del desarrollo. El fenómeno constituye un conjunto de propiedades y relaciones del objeto diversas, externas, móviles, inmediatamente accesibles a los sentidos y representa el modo como la esencia se manifiesta, se revela. Los idealistas interpretan torcidamente dichas categorías, suponiendo o bien que la esencia es ideal («ideas», de Platón: «idea absoluta» de Hegel) o bien que el fenómeno es subjetivo y la esencia objetiva e incognoscible (Kant, Agnosticismo); o declaran subjetiva la diferenciación misma de esencia y fenómeno en el objeto (Dewey, Lewis), o bien, finalmente, niegan por completo la esencia e identifican el fenómeno con la sensación (Mach, Fenomenalismo). Esencia y fenómeno constituyen una unidad: así como no puede haber esencias «puras», que no aparezcan, tampoco hay fenómenos carentes de esencia; «La esencia aparece. El fenómeno es esencial» (V. I. Lenin, t. XXXVIII, pág. 249). La unidad de esencia y fenómeno se revela, asimismo, en el hecho de que se transforman una en otro y recíprocamente. Lo que en cierto tiempo (o relación) es esencia, en otro tiempo (o relación) puede convertirse en fenómeno, y viceversa. Sin embargo, la unidad de esencia y fenómeno es internamente contradictoria, ellos mismos son aspectos de una contradicción. La esencia aparece como lo determinante; el fenómeno, como lo determinado; el fenómeno se da de manera inmediata; en cambio, la esencia se halla oculta; en cuanto a los rasgos, el fenómeno es más rico que la esencia, pero ésta es más profunda que el fenómeno; la esencia en un objeto es siempre una, aunque se manifiesta en una multiplicidad de fenómenos; el fenómeno es más móvil que la esencia; un mismo fenómeno puede ser manifestación de esencias variadas e incluso contrarias; el fenómeno puede expresar la esencia tergiversadamente, de manera inadecuada (Apariencia). Sin embargo, la contradicción existe no sólo entre esencia y fenómeno, sino, además, dentro de la esencia misma, y estas contradicciones son las fundamentales del objeto, cuyo desarrollo global determinan. En oposición a la metafísica, el materialismo dialéctico reconoce la mutabilidad de la esencia. La contradicción entre esencia y fenómeno condiciona el carácter complejo y contradictorio del proceso del conocimiento, « ... si la forma de manifestarse y la esencia de las cosas coincidieran directamente, toda ciencia sería superflua» (C. Marx y F. Engels, t. XXV, parte II, pág. 384). Profundizar sin límites desde el fenómeno hacia la esencia, descubrir la esencia de las cosas tras los fenómenos externos, hallar el fundamento de por qué la esencia se manifiesta de una manera y no de otra, tal es el fin del conocimiento. Por medio de la contemplación inmediata, el hombre entra en conocimiento de las cosas que figuran en la superficie, entra en conocimiento de los fenómenos. El conocimiento de la esencia se logra gracias al pensamiento abstracto. En la ciencia, el tránsito del conocimiento del fenómeno al conocimiento de la esencia adquiere el aspecto específico de paso del experimento (la observación) a la explicación a través de la descripción.

Esotérico y Exotérico

(del griego ἐσωτερικός: orientado hacia el interior y έξωτερικός: orientado hacia el exterior). Con el término «esotérico» se designa una idea, una teoría, destinada exclusivamente a los iniciados, comprendida sólo por los especialistas. El término de «exotérico», en cambio, se aplica en el sentido de «popular» «accesible también al no especialista». Dichos términos se emplean, asimismo, para designar nexos internos esenciales (esotéricos) y externos (exotéricos) de los fenómenos.

Espacio multidimensional

Abstracción del espacio con más de tres dimensiones, a diferencia del espacio habitual (estudiado en la geometría elemental) donde por un punto sólo pueden pasar tres rectas perpendiculares entre sí por lo cual la posición de un punto cualquiera puede determinarse, en dicho espacio, mediante tres números. En el espacio multidimensional de n dimensiones, la posición de un punto se caracteriza mediante n números (con la particularidad de que el espacio puede tener un número finito e infinito de dimensiones). El concepto de espacio multidimensional apareció en matemáticas como resultado del desarrollo y de la generalización sistemática del concepto de espacio. Constituye el resultado de un complejo proceso de abstracción e idealización, y sirve de poderoso medio para investigar la realidad. La abstracción del espacio n-dimensional ha encontrado importante aplicación, por ejemplo, en física. Se examinan a la vez los tres números que caracterizan la situación de un punto en el espacio y el número que caracteriza su posición en el tiempo, obteniéndose así el espacio tetradimensional (continuo tetradimensional espaciotemporal) de la teoría de la relatividad. En la mecánica cuántica encuentran aplicación los espacios funcionales infinito-dimensionales. Pese a lo fecundo que el concepto de espacio multidimensional resulta para la ciencia, no ha de llegarse a la conclusión de que el espacio como forma de existencia de la materia es multidimensional; dicho espacio es tridimensional y sus propiedades se descubren en los diversos sistemas de geometría.

Especie y género (en lógica)

Categorías que expresan la relación entre los conceptos por su extensión. Si la extensión del concepto A constituye una parte de la del concepto B, A es una especie respecto a B y B es el género respecto a A (correspondientemente A se denomina concepto específico respecto a B, y B se llama concepto genérico respecto a A). Los animales, por ejemplo, constituyen una especie de los organismos; los organismos son el género respecto a los animales. Desde el punto de vista de su contenido, género y especie se relacionan entre sí como lo general y lo particular.

Espíritu

(del latín «spiritus», literalmente: soplo, aire finísimo, hálito, aliento, olor). Concepto que, en el amplio sentido de la palabra, es idéntico a los conceptos de lo ideal, de la conciencia como forma suprema de la actividad psíquica; en el sentido estricto del término, es

equivalente al concepto de pensamiento. En la historia de la filosofía se diferencian el espíritu subjetivo (sujeto, personalidad, individuo) —cuya absolutización lleva al idealismo, subjetivo— y el espíritu objetivo (conciencia social, objetivación de las facultades humanas) que conduce —si se sostiene su carácter primario— al idealismo objetivo. La filosofía grecorromana de la Antigüedad concebía el espíritu como actividad teórica (para Aristóteles, por ejemplo, la forma superior de la actividad del espíritu es el pensar sobre el pensamiento, el placer de teorizar). Sin embargo, también se entiende el espíritu como principio suprarracional cognoscible inmediata e intuitivamente (Plotino). Este punto de vista entronca con la religión, según la cual el espíritu es Dios, una esencia sobrenatural, susceptible de ser únicamente objeto de la fe. La filosofía clásica alemana subrayaba el carácter activo del espíritu, lo veía como actividad de la autoconciencia. Así, Hegel concebía el espíritu como unidad de la autoconciencia y de la conciencia, unidad que se realizaba en la razón; como unidad entre la actividad práctica y la teórica del espíritu sobre la base de la práctica: el ser del espíritu es su hacer aunque este hacer es interpretado sólo como conocimiento. El espíritu, según Hegel, supera lo natural y se eleva hasta sí mismo en el proceso del autoconocimiento. La filosofía materialista considera al espíritu como lo secundario respecto a la naturaleza. Para los materialistas de la antigüedad, el espíritu es la parte más racional del alma, derramada por todo el cuerpo. Los materialistas de los siglos XVII-XVIII (Hobbes, Locke, La Mettrie) concebían el espíritu sólo como una variedad del conocimiento sensorial. El materialismo dialéctico no reduce lo espiritual a la simple suma de sensaciones y rechaza la representación del espíritu como de algo que existe con independencia de la materia. Lo espiritual es función de la materia altamente organizada, es resultado de la actividad práctica material, históricosocial de los hombres. La vida espiritual de la sociedad —conciencia social— aparece como reflejo del ser social. Al mismo tiempo, influye de manera activa sobre éste, sobre la actividad práctica de la humanidad. El concepto de espíritu también se emplea en sentido metafórico como sinónimo de esencia: espíritu de la época, espíritu del tiempo (cfr. alma, pensamiento, conciencia, psique).

Espíritu de partido en el arte

Es la expresión más completa de la orientación ideológica del arte; es la defensa de los intereses de una determinada clase social en la obra de arte. Lenin en su artículo «Organización de partido y literatura de partido» (1905) y en otros trabajos, refutando a los teóricos del «arte puro» formuló y fundamentó el principio del espíritu de partido en el arte. Según este principio el arte, en las condiciones actuales, sólo puede desarrollarse vinculándose a los movimientos más progresivos, en primer lugar a la lucha y a la ideología del proletariado. La consigna de «ausencia de espíritu de partido» en la obra de creación artística no es sino una manera de encubrir el espíritu burgués de partido. Los estetas burgueses y los revisionistas contraponen el espíritu de partido del arte a la libertad creadora, los declaran incompatibles. En la sociedad burguesa, la denominada «libertad de creación» encubre el hecho de que los artistas de dicha sociedad, en su inmensa mayoría, subordinan su obra a los intereses del capital. Únicamente los artistas avanzados comprenden lo nefasto de semejante dependencia del arte respecto a los intereses de las clases explotadoras y se sitúan al lado del pueblo. El principio de espíritu comunista de partido, por el contrario, estriba en que el artista esté de manera auténticamente libre y consciente al servicio de los objetivos más excelsos y nobles de la humanidad. Los artistas del realismo socialista se inspiran en la concepción leninista de la libertad creadora, concepción según la cual para marchar al lado del pueblo es necesario crear valores estéticos para el pueblo.

Espíritu de partido en filosofía

Importantísimo principio de la concepción marxista-leninista del mundo. Dicho principio ha sido fundamentado por Marx, Engels y Lenin. En la sociedad de clases, la filosofía, lo mismo que toda la ideología, no puede no tener espíritu de partido: refleja los intereses de determinadas clases y está al servicio de las mismas. En la historia del pensamiento filosófico, las corrientes fundamentales contrapuestas, los partidos que en filosofía han estado en lucha, son el materialismo y el idealismo. La lucha ideológica contemporánea es un reflejo en la conciencia de la humanidad, del proceso histórico en virtud del cual se pasa del capitalismo al comunismo. El espíritu de partido de los ideólogos burgueses se revela en su anticomunismo, en su tendencia a denigrar el socialismo, el marxismoleninismo, en sus intentos de desvirtuar los antagonismos de la sociedad burguesa, de presentar el Estado burgués como el «Estado de prosperidad general», los intereses de los capitalistas, como ideales de toda la humanidad. El marxismo aplica consecuentemente el principio de partido en filosofía, considera el materialismo dialéctico e histórico como arma científica del proletariado en su lucha contra el capitalismo, por la victoria del comunismo. Frente al espíritu de partido burgués, encubierto por el objetivismo, el espíritu de partido de la filosofía marxista-leninista posee un carácter abiertamente combativo; sus rasgos distintivos son la intransigencia frente al idealismo y a la metafísica, al revisionismo y al dogmatismo, la coincidencia del espíritu de partido y del espíritu científico, es decir, la auténtica objetividad en el análisis de lo real, la conexión orgánica entre la teoría y la práctica, entre la filosofía y la política, la manera creadora de abordar los problemas de la teoría marxista y de la práctica en la construcción del comunismo. El principio marxista del espíritu de partido niega que la idea de la coexistencia pacífica pueda trasladarse de la esfera de la política al terreno ideológico, exige que se refuten con sólidos argumentos la filosofía burguesa, las teorías reformistas, revisionistas y dogmáticas, que se ponga de manifiesto la orientación política y el sentido de clase de las mismas.

Espiritualismo

(del latín «spiritus»: espíritu). 1. Teoría idealista que considera al espíritu como primera base del mundo. Para algunos espiritualistas, el mundo material es la manera en que se manifiestan Dios y sus atributos; para otros, es una ilusión de la conciencia humana. Los espiritualistas consideran que el alma existe independientemente del cuerpo. Los espiritualistas consecuentes, falsificando los resultados del saber actual, proponen que se sustituya la ciencia por la fe ciega en los espíritus y en la providencia divina. 2. En la filosofía burguesa, el término «espiritualismo» se emplea a menudo para designar el idealismo.

Espontaneidad

Característica de los procesos provocados no por influjos exteriores, sino por causas interiores; también, iniciativa personal, facultad de actuar bajo el influjo de móviles interiores. Los primeros en analizar la concepción filosófica de espontaneidad fueron los atomistas de la Antigüedad clásica, al tratar de los problemas concernientes a la necesidad y casualidad, a la posibilidad, a la realidad y a la probabilidad, al libre albedrío. Epicuro, por ejemplo, examinando la desviación espontánea del átomo, al caer, respecto a la línea recta relacionaba esa desviación con los argumentos para fundamentar la casualidad y el libre albedrío, con la renuncia al determinismo mecanicista. El materialismo dialéctico concibe la espontaneidad como propiedad específica de la materia como manifestación de su automovimiento, en su desarrollo espontáneo, en su vida, está en conocerlos como unidad de contrarios» (t. XXXVIII, pág. 358). Reconocer la espontaneidad del movimiento y del desarrollo no excluye la necesidad de tener en cuenta los influjos exteriores sobre el objeto en desarrollo, su conexión recíproca con todos los objetos del mundo. La concepción idealista de la espontaneidad como independiente del mundo objetivo, como «libre albedrío» indeterminado del hombre, es inconsistente y no concuerda con los datos de la ciencia (Voluntad).

Espontaneidad y conciencia

Categorías del materialismo histórico que caracterizan la relación entre la ley histórica objetiva y la actividad del hombre dirigida hacia un determinado fin. Por espontaneidad se entiende el decurso del desarrollo social cuando el hombre no tiene conciencia de las leyes objetivas de ese desarrollo, no se encuentran bajo su control, cuando actúan a menudo, con la fuerza destructiva de los elementos de la naturaleza y la actuación consciente de las personas no conduce al logro de los fines propuestos, sino a resultados, incluso, totalmente inesperados. Se habla de conciencia en la actividad histórica cuando las personas actúan apoyándose en leyes del desarrollo social conocidas y lo orientan de manera sistemática hacia la consecución de fines determinados. Todas las formaciones sociales presocialistas se han desarrollado, en lo fundamental, espontáneamente. El paso del poder a la clase obrera encabezada por el Partido Comunista, el cambio de la propiedad privada sobre los medios de producción por la propiedad social, abren en la historia un nuevo período, el período de la creación histórica consciente. Sin embargo, la diferencia entre la actividad histórica de las personas bajo el socialismo y en las anteriores formaciones, no es absoluta. También antes, el hombre, en una u otra medida, actuaba apoyándose en las leyes objetivas de la historia, entrando poco a poco en conocimiento de algunas manifestaciones de la necesidad histórica. Por otra parte, también en el régimen socialista subsisten elementos de espontaneidad por no haberse investigado aún ciertas cuestiones de la ciencia social, por no saber aplicar plenamente las leyes objetivas, y también en virtud de cierto retraso de la conciencia social respecto al ser social. En el materialismo histórico, el problema concerniente a la espontaneidad y a la conciencia se examina en íntima conexión con la táctica del movimiento obrero y comunista. Es de importante trascendencia política como cuestión que afecta a la dirección de las masas por el partido y es objeto de enconada lucha con el reformismo y el revisionismo.

Estado

Organización política de la clase económicamente dominante; tiene por fin mantener el orden de cosas existente, y aplastar la resistencia de las otras clases. Surgió a consecuencia de haberse escindido la sociedad en clases, como instrumento de la clase explotadora para mantener sometido al pueblo explotado. El proceso de la formación del Estado consistió en destacar un poder público especial con su ejército, su policía, sus cárceles e instituciones coercitivas de distinto género. En las sociedades que se fundan en la propiedad privada de los medios de producción, el Estado es siempre instrumento de la clase dominante, de su dictadura, una fuerza especial para sojuzgar a las masas explotadoras con independencia de que se establezcan tales o cuales formas de gobierno. Los estados imperialistas modernos persiguen toda manifestación del movimiento liberador, la lucha de las masas por la paz, &c. La política exterior de tales Estados tiende a esclavizar a los pueblos libres e independientes, a subordinarlos a los imperialistas. Tiene por principio un carácter distinto el Estado proletario. También es instrumento de una dictadura de clase, precisamente de la dictadura del proletariado, pero en interés de todos los trabajadores, es decir, de la inmensa mayoría de la población, y se emplea para la represión de los explotadores. El Estado socialista puede presentar formas distintas, pero en todas ellas su esencia es la misma: la dictadura del proletariado. Después de la Segunda Guerra Mundial, en varios países de Europa y Asia surgieron estados de democracia popular, los cuales, junto con los Soviets de la U.R.S.S., son formas del Estado socialista. Engels escribió que el Estado proletario no es ya un Estado en el sentido propio de la palabra. El Estado en su sentido propio es una fuerza cada vez más ajena al pueblo, contrapuesta al pueblo, llamada a mantener al pueblo sometido a la clase explotadora. El Estado proletario, en cambio, por su esencia expresa los intereses del pueblo. De ahí se desprende otra particularidad suya que fue destacada por Lenin al denominarlo, «Estado en extinción». El Estado no existirá siempre. En el futuro cederá su lugar a la autogestión social comunista. El Estado de todo el pueblo que surge del de la dictadura de la clase obrera cuando se llega a un determinado nivel en la edificación de la sociedad comunista, constituye un escalón próximo ya a la futura sociedad sin Estado.

Estado corporativo

Forma fascista de la dictadura burguesa, la más reaccionaria, surgida después de la Primera Guerra Mundial, ya en el período de la *crisis general del capitalismo*. Particularidades fundamentales del Estado corporativo: se liquidan las organizaciones de la clase obrera y la población se distribuye, obligatoriamente, por corporaciones (por ejemplo, las de capitalistas, obreros y empleados); se liquida el órgano electivo, el parlamento, y se sustituye por una «representación de corporaciones»; el resultado es que se priva a los trabajadores de todo derecho y se les condena a la cruel explotación de los monopolios con el concurso de las corporaciones. Italia y Portugal fascistas fueron declarados Estados corporativos. El objetivo principal del Estado corporativo estriba en encubrir la dictadura del capital monopolista y conferir al Estado fascista la apariencia de una «colaboración de clases», de una «armonía de intereses» en el marco de las corporaciones.

Estado de democracia nacional

Forma de organización política de la sociedad; surge al desarrollarse y ahondarse la revolución nacional liberadora. Son características del Estado de democracia nacional la lucha consecuente por la independencia política y económica contra el imperialismo y neocolonialismo, la vigencia de amplios derechos y libertades democráticos, la participación de las amplias masas en el encauzamiento de la política del Estado, el cumplimiento de transformaciones sociales revolucionarias, en primer lugar de la reforma agraria. «La base política del Estado de democracia nacional es el bloque de todas las fuerzas progresistas y patrióticas que luchan por la independencia nacional completa, por una amplia democracia, por llevar hasta el fin la revolución democrática, antimperialista y antifeudal». («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.», pág. 356). Se lleva a cabo la formación de un Estado de democracia nacional mediante la participación activa de la clase obrera en la revolución nacional liberadora. Dicho Estado no es socialista por su naturaleza social, pero en determinadas condiciones puede convertirse en una forma política que permita a los países subdesarrollados pasar al socialismo sin recorrer la vía capitalista de desarrollo.

«Estado de prosperidad general»

Uno de los mitos sociales de la sociedad capitalista moderna, intensamente propagados por los teóricos del reformismo. Su esencia estriba en afirmar que el capitalismo de mediados del siglo XX, convertido en «capitalismo popular», ha creado el «Estado de prosperidad general», fuerza situada por encima de las clases y capaz de superar la anarquía de la producción y las crisis económicas, liquidar el paro forzoso y asegurar el bienestar a todos los trabajadores. Los ideólogos y políticos de la socialdemocracia, señalando cierta mejora, después de la guerra, en la situación de los trabajadores de los países capitalistas desarrollados y una serie de reformas sociales llevadas a cabo por los gobiernos burgueses y reformistas bajo la presión del movimiento obrero internacional, presentan el «Estado de prosperidad general» como socialismo o, en todo caso, como «umbral del socialismo». Este mito es refutado por los hechos. El paro forzoso y la miseria de centenares de miles y de millones de personas sigue siendo una realidad social incluso en países tan desarrollados como los Estados Unidos. Los seguros sociales, por lo general, se sostienen a cuenta de los trabajadores. Las reformas democráticas resultan a medias, y con frecuencia quedan reducidas a la nada por la acción del régimen político que impera de hecho. En esencia, el denominado «Estado de prosperidad general» constituye un sistema de empresas monopolistas de Estado, tendiente a fortalecer el capitalismo y debilitar la voluntad de la clase obrera en la lucha por el socialismo.

Estado de todo el pueblo

Órgano que expresa los intereses y la voluntad de todo el pueblo, instrumento para la construcción del comunismo. Ha surgido como resultado de la victoria plena y definitiva del socialismo en la U.R.S.S. y se ha presentado como sucesor del Estado de la *dictadura del proletariado* después de que ésta ha cumplido sus tareas históricas y la sociedad ha entrado en el período de la amplia edificación del comunismo. Las peculiaridades fundamentales del Estado de todo el pueblo estriban en no ser un instrumento de la

opresión de ninguna clase, en sustentarse sobre una base social única y en constituir un nuevo hito en el camino que conduce a la autogestión social comunista. El Estado de todo el pueblo se conservará hasta la victoria total del comunismo. «Expresando la voluntad del pueblo, está llamado a organizar la creación de la base material y técnica del comunismo y la transformación de las relaciones sociales en relaciones comunistas; a establecer el control sobre la medida del trabajo y la del consumo, a asegurar el ascenso del bienestar del pueblo, a salvaguardar los derechos y las libertades de los ciudadanos soviéticos, el orden jurídico soviético y la propiedad socialista, a educar a las masas populares en el espíritu de una disciplina consciente y de una actitud comunista hacia el trabajo, a garantizar con firmeza, la defensa y la seguridad del país, a desarrollar la colaboración fraterna con los países socialistas, a defender la causa de la paz universal y a sostener relaciones normales con todos los países» («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.» pág. 396).

Estado socialista

Estado de la sociedad socialista, parte política de la superestructura sobre la base económica del socialismo. El Estado socialista es un nuevo tipo de Estado que adviene en sustitución del Estado burgués y como resultado de la revolución socialista. El proceso de formación de la superestructura socialista ocurre en el transcurso de todo el período de transición del capitalismo al socialismo. El Estado del período de transición es la dictadura del proletariado. Es socialista por sus fines y objetivos, pues sirve de medio para la construcción del socialismo. A medida que la sociedad socialista se desarrolla, cambian las funciones del Estado socialista; liquidadas las clases explotadoras, desaparece la función de aplastar su resistencia y se desarrollan en todos los aspectos las funciones principales del Estado socialista: las concernientes a la organización económica y a la educación y cultura. Al constituirse el sistema socialista mundial, el Estado socialista, junto a las funciones de luchar por la paz y defender el país, asume una nueva función exterior, la de desarrollar la colaboración fraternal con los países socialistas. Con la victoria completa y definitiva del socialismo, al entrar la sociedad en el período de la construcción del comunismo, en todo el frente, el Estado de la dictadura del proletariado, se transforma en Estado de todo el pueblo, órgano de expresión de la voluntad del pueblo entero. El Estado socialista es un instrumento para consolidar el socialismo y transformar gradualmente la sociedad socialista en comunista. La extinción del Estado significa que todas las instituciones del Estado socialista y toda la organización política de la sociedad socialista se van convirtiendo gradualmente en autogestión social comunista. Para que el Estado se extinga por completo, es necesario establecer una sociedad comunista desarrollada en el interior del país y llegar, también, a la victoria y a la consolidación del socialismo en el plano internacional.

Estatismo

Concepto de la ciencia política burguesa; designa la activa intervención del Estado en la vida económica y política del país.

Estamentos

Constituyen una de las formas de las diferencias de clase, característica de los regímenes esclavista y feudal. Los estamentos eran grupos sociales distintos no sólo por su situación de hecho en la sociedad, sino, además, por el lugar jurídico que ocupaban en el Estado; la pertenencia a tal o cual estamento se consideraba hereditaria. En la Rusia de la época de la servidumbre, el estamento más distinguido era el de la nobleza. Los nobles estaban libres de impuestos, no eran pasibles de ser condenados a castigos corporales y sólo podían ser juzgados por un tribunal especial, de nobles. Eran los únicos que tenían derecho a poseer fincas y siervos. También el clero formaba un estamento privilegiado. Eran estamentos inferiores, que pagaban impuestos, los pequeñoburgueses (sobre todo los artesanos y pequeños comerciantes de la ciudad) y los campesinos. Las supervivencias de la división en estamentos se conservan todavía hoy en muchos países capitalistas, sobre todo en aquellos en que no se ha llevado a cabo una enérgica destrucción de las caducas relaciones feudales. La burguesía moderna, para mantener su dominio de clase, está dispuesta a apoyar prejuicios estamentales de cualquier clase (en este sentido son características las teorías fascistas sobre el «régimen corporativo», en las que se propugno restablecer la división de la sociedad en estamentos, y también las teorías reaccionarias acerca de la «élite», en las que se propone entregar el poder a capas selectas de la sociedad. En Rusia, las diferencias estamentales fueron abolidas en noviembre de 1917, por decreto del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo.

Estereotipo dinámico

(del griego στερεός: sólido; τύπος: modelo, y δυναμικός: fuerte, poderoso). Concepto de la doctrina de Iván Pávlov sobre la actividad nerviosa superior; designa un sistema complejo, móvil e iterativo de reflejos condicionados elaborado en el proceso de la vida del organismo. El estereotipo dinámico se forma bajo el influjo de condiciones estables de vida que se suceden en un orden determinado (alternancia de sueño y vigilia, de determinadas acciones, &c.). Como resultado, se crea un sistema equilibrado de reflejos condicionados relacionados entre sí. La corriente estereotípica de los reflejos condicionados sistematiza el trabajo de la corteza cerebral y así lo facilita. Ello contribuye a que se economice el gasto de energía nerviosa y a que resulte más fácil formar nuevos reflejos condicionados sobre la base de un estereotipo dinámico establecido. El cambio brusco de género de vida y de una actividad habitual, rompe el estereotipo dinámico en desarrollo y redunda negativamente en la actividad nerviosa superior: no pocas veces provoca la aparición de neurosis. La corriente equilibrada del estereotipo dinámico está acompañada de emociones positivas (satisfacción, alegría, brío, &c.); en cambio, su alteración origina sentimientos penosos (amargura, abatimiento, desesperación, &c.). Desde este punto de vista, el éxito en cualquier trabajo depende en alto grado de la organización, metodización y ritmo con que se realice.

Estética

Ciencia que trata de las leyes a que está sujeta la aprehensión estética del mundo por parte del hombre, de la esencia del *arte*, de las leyes de su desarrollo, del papel socialmente

transformador del arte como forma especial de dicha aprehensión. La estética surgió hace unos dos milenios y medio, durante la época de la sociedad esclavista, en Egipto, Babilonia. India y China. Alcanzó gran desarrollo en la Grecia antigua —trabajos de Heráclito, Demócrito, Sócrates, Platón, Aristóteles y otros— y en la antigua Roma —obras de Lucrecio Caro, Horacio y otros-. En lucha con las doctrinas místicas del medioevo occidental sobre la «belleza divina» (Agustín, Tomás de Aquino), se desarrollaron las tendencias realistas y humanistas de los pensadores del Renacimiento (Petrarca, León Battista Alberti, Leonardo da Vinci, Durero, Giordano Bruno, Montaigne y otros). Superando las ideas reaccionarias de la estética aristocrática, los teóricos de la ilustración afirman el nexo del arte con la vida real (Edmund Burke, William Hogarth, Diderot, Rousseau, Winckelmann, Lessing, Herder v otros) así como quienes prosiguieron sus tradiciones, Schiller y Goethe. A pesar de que los clásicos de la filosofía alemana de fines del siglo XVIII y principios del XX, Kant, Schelling y Hegel, lograron obtener ciertos éxitos en sus tentativas de dar una interpretación dialéctica a varios importantes problemas de estética, sus teorías idealistas poseen un carácter profundamente contradictorio. Dicho carácter contradictorio se supera, respecto a diversas cuestiones, en los trabajos de Belinski, Herzen, Chernishevski y Dobroliúbov. La elaboración que la estética democrática revolucionaria hizo de las leyes del arte realista, de los principios concernientes al contenido ideológico y al carácter popular del arte, así como la lucha de tal estética contra la teoría del «arte puro» sirvieron de base teórica al método artístico del realismo crítico. Resulta, pues, que el decurso todo de la historia de la estética constituye una lucha entre materialismo e idealismo, lucha que refleja la sostenida entre las clases y fuerzas progresivas y reaccionarias en cada etapa histórica del desarrollo de la sociedad. Los idealistas consideraban los fenómenos estéticos como frutos del espíritu; los materialistas, en cambio, buscaban los fundamentos objetivos de lo estético en la naturaleza y en la vida del hombre; ahora bien, ni siguiera el materialismo premarxista, dado su carácter contemplativo, pudo crear una estética científica. Con la aparición del marxismo, en la estética se produjo un cambio revolucionario, se hicieron extensivas a la esfera de las investigaciones estéticas la concepción materialista de las leyes del desenvolvimiento histórico y la gnoseología materialista dialéctica. Ello constituyó la base teórica para la elaboración, desde todos los puntos de vista, de los problemas estéticos cardinales, para la lucha contra las tergiversaciones burguesas y revisionistas en el campo de la estética. La problemática y los objetivos de la estética marxista-leninista están determinados, sobre todo, por el hecho de que su objeto específico —la aprehensión estética del mundo por parte del hombre— consta de tres partes indisolublemente, ligadas entre sí: 1) lo estético en la realidad objetiva; 2) lo subjetivamente estético (la conciencia estética); 3) el arte. La estética estudia la esencia, las leyes y las manifestaciones concretas de todas estas partes en su unidad dialéctica. En contraposición a las teorías idealistas y del materialismo vulgar, la estética marxistaleninista define la base objetiva de la aprehensión estética del mundo como actividad creadora del ser humano orientada prácticamente hacia un determinado fin; actividad en que se ponen de manifiesto de manera libre, multilateral y armónica la esencia social y las fuerzas creadoras del hombre orientadas hacia la transformación de la naturaleza y de la sociedad. Las categorías estéticas capitales —lo bello y lo feo, lo elevado y lo bajo, lo trágico y lo cómico, lo heroico y lo trivial— aparecen como peculiar manifestación de la aprehensión estética del mundo en cada una de las esferas de la existencia social, de la vida humana, en el trabajo y en la actividad político-social, en la actitud ante la naturaleza,

en la cultura y en la vida cotidiana, &c. La parte subjetiva de la aprehensión estética sentimientos estéticos, valoraciones, vivencias, ideas, ideales— es considerado por la estética marxista-leninista como forma específica del reflejo y de la encarnación de los procesos y relaciones estéticos objetivos. La estética investiga de qué modo surgen en el ser humano las múltiples vivencias estéticas: el goce estético debido a los magníficos frutos del hacer humano creador, la alegría de la lucha por los elevados fines de libertad y felicidad del pueblo, la repulsión provocada por los aspectos deformes y vulgares de las condiciones que lo esclavizan, &c. La estética marxistaleninista sirve de fundamento teórico a la actividad práctica del P.C.U.S. para la educación estética del pueblo soviético, tanto en lo que concierne a la formación de desarrollados sentimientos y gustos estéticos de vanguardia como en lo tocante a la lucha contra todo influjo de las supervivencias burguesas en la esfera de la sensibilidad estética. El arte, la creación artística, entran en el objeto de la estética como su parte más esencial. Considerando el arte como una unidad de creación según las leyes de lo bello, de la conciencia y del reflejo artísticos, la estética marxista-leninista lo caracteriza como forma especial de la aprehensión del mundo. Por investigar la esencia del arte y de sus sujeciones a ley, la estética se halla estrechamente vinculada a todas las ciencias especiales, teóricas e históricas, que tratan del arte. Pero la estética es una ciencia filosófica. Estudia las leyes generales de las relaciones estéticas del hombre con la realidad (incluido el arte), mientras que las demás ciencias aludidas se interesan precisamente por el arte y sólo por el arte. Siendo como la filosofía una ciencia ideológica, la estética sitúa en el centro de su problemática el problema de la relación de la conciencia estética y del arte con el ser social, con la vida humana. Guiándose por la solución materialista de dicho problema, la estética marxista-leninista descubre científicamente las distintas facetas de la naturaleza del arte y del proceso de la creación artística: el origen del arte, su esencia y sus vínculos con otras formas de la conciencia social, el espíritu de partido y el carácter popular del arte, sus leyes históricas, las peculiaridades de la *imagen* artística, la interconexión entre *contenido y forma en arte*, el método artístico y el estilo, los principios fundamentales del realismo socialista, su significado socialmente transformador en la edificación del comunismo, &c. La tarea principal de la estética marxista-leninista radica en el profundo análisis científico y en la generalización de los procesos estéticos de la época actual, en la participación activa en la empresa de resolver la tarea, formulada por el XXII Congreso del P.C.U.S., de formar la personalidad armónica, desarrollada en todos sentidos, de la sociedad comunista.

Estética y técnica

Conceptos que reflejan zonas, estrechamente concatenadas, de la actividad humana. Los sentimientos estéticos del hombre se formaron en el proceso del trabajo, cuyos aspectos estéticos han sido percibidos por el hombre desde tiempos remotos. En la producción, desempeñan un importante papel las cualidades estéticas de los medios de trabajo y de la instalación (forma y color de las máquinas-herramientas y de los instrumentos, interior de los locales, &c.). El principio artístico ha de inspirar el trabajo, ha de educar para que se adopte ante este último una actitud comunista. Son muchos los productos de creación técnica que poseen propiedades estéticas, pues en ellos puede expresarse un (contenido ideológico-emocional y pueden plasmarse rasgos de un ideal estético. Las exigencias tecnológicas y de explotación que se presentan a los artículos industriales han de combinarse con exigencias estéticas, la utilidad ha de compaginarse con la belleza. El arte,

a su vez, no puede prescindir de la técnica. El progreso de la técnica hace posible que aparezcan nuevos tipos de arte (cine) e influye sobre los más antiguos (técnica de la construcción en arquitectura, nuevos materiales y nuevos procedimientos para elaborar a éstos en escultura, nuevos instrumentos musicales, técnica teatral, &c.). La trascendencia de la técnica es enorme para la difusión del arte (radio, televisión, imprenta). Si la sociedad capitalista se ha encontrado con la perspectiva de empobrecimiento estético de la humanidad, si la ciencia burguesa ha engendrado la teoría pesimista del «fin del arte», su incompatibilidad con el progreso científico y técnico, en la sociedad que avanza hacia el comunismo resulta palmaria la penetración, cada vez más honda, de lo estético en la esfera de la técnica, así como de lo técnico en la esfera del arte.

estético y lo ético, Lo

Facetas peculiares de las relaciones del hombre con la realidad. Lo ético expresa mediante estimaciones morales de bueno y malo, de justicia e injusticia, de deber, honor, &c., cómo son los actos del individuo o de grupos de hombres, cómo es su proceder. Lo estético constituye la encarnación objetivamente sensible de aquellos aspectos de las relaciones sociales objetivas (incluyendo el dominio de las fuerzas y fenómenos de la naturaleza) que facilitan o no facilitan el desenvolvimiento armónico del individuo, su libre actividad creadora dirigida a la producción de lo bello, a la realización de lo elevado y de lo heroico, a la lucha contra lo feo y lo bajo. Lo estético incluye, asimismo, un aspecto subjetivo: el goce del hombre por la manifestación libre de sus aptitudes y fuerzas creadoras, así como por la belleza de los productos obtenidos en virtud de la actividad creadora de los seres humanos en todas las esferas de la vida social y personal (en el trabajo, en las relaciones sociales, en la vida cotidiana, en la cultura). La expresión más plena y generalizada de lo estético se da en el arte, que, en el proceso de la división social del trabajo, se separa de la esfera de la práctica utilitaria para constituir una zona específica, hasta cierto punto independiente, la zona de la creación artística. La unidad de lo estético y lo ético constituye una ley objetiva, que se manifiesta tanto en la vida como en el arte. Según palabras de Belinski, la belleza es hermana carnal de la moralidad; si una obra es artística, ello hace que sea también moral. En contraposición al arte burgués, que se propone estetizar lo deforme y aboga por el amoralismo, la unidad de lo estético y lo ético constituye un principio importantísimo del realismo socialista. Las imágenes artísticas positivas que reflejan la vida de los soviéticos, su nobleza y su belleza, despiertan en el hombre un sentimiento de respeto, amor y sincera admiración. Los tipos de auténticos héroes de la vida, proporcionan a los lectores y a los espectadores placer estético y alegría. Las imágenes negativas, al revelar la esencial amoral del proceder de los enemigos manifiestos y encubiertos del socialismo, de los individuos falsos en que anidan las supervivencias del capitalismo, engendran sentimientos de reprobación ética, de desdén moral, estrechamente vinculados a los sentimientos estéticos de desprecio y repugnancia por lo feo y bajo. Resulta, pues, que la unidad de lo estético y lo ético forma la base del papel educativo, ideológicamente transformador, que desempeña el arte en la vida de la sociedad.

Estilo en Arte

Comunidad estable, históricamente formada, del sistema de imágenes, de los medios y procedimientos de expresión artística, comunidad condicionada por una unidad de contenido estético-ideológico e históricosocial. Semejante unidad se alcanza sobre la base de un determinado método de creación. En el estilo se reflejan tanto las condiciones económico-sociales de la vida de la sociedad como las peculiaridades y las tradiciones de tal o cual pueblo. Así tenemos, por ejemplo, el estilo arcaico, el helenístico, el románico y el gótico, el estilo Renacimiento, el barroco, el rococó, el estilo Imperio, el moderno, &c. Cada estilo se manifiesta con plenitud máxima en determinadas artes. Surge un nuevo estilo, expresión de profundos cambios sociales, cuando se establece una relación, por principio nueva, entre forma artística y contenido ideológico. La estética formalista burguesa o bien concibe demasiado ampliamente la idea de estilo, identificándolo con el método artístico (lo cual lleva a reducir el realismo a uno de los estilos) o bien lo circunscribe a los límites de la manera creadora de tal o cual artista. Tampoco son acertadas las afirmaciones relativas a cierto «estilo de la época», independientemente tanto de la concepción del mundo como del método artístico. En cada época existen distintos métodos artísticos, y dentro de los límites de dichos métodos se desarrollan diferentes estilos, los cuales, a su vez, son cultivados por artistas que poseen maneras creadoras y trazo distintos. La diversidad de estilos y maneras constituye un rasgo característico del realismo socialista.

Estímulos morales al trabajo

(del latín «stimulus»: aguijón). Hondas fuerzas internas que inducen al hombre a trabajar por motivos de orden moral, ideológico, político y científico; desinteresada aplicación del hombre al trabajo en aras de una idea. Los estímulos morales están estrechamente ligados al interés material por el trabajo, interés que desempeña un papel inmenso en la primera fase del comunismo. La esencia y las formas de todos los estímulos al trabajo están condicionadas por factores sociales. Bajo el socialismo, los estímulos morales se han formado sobre la base de hondos cambios sociales (se liquida la propiedad privada y se afirma la propiedad social sobre los medios de producción, se elimina la explotación del hombre por el hombre, se establece una colaboración de camaradería y la ayuda mutua entre trabajadores libres e iguales en derechos) y de cambios radicales en el mundo espiritual del hombre. En la sociedad socialista, los principales estímulos morales al trabajo son: la toma de conciencia, por el trabajador, de la utilidad de su trabajo; el afán de obtener satisfacción de éste y de la aplicación creadora de sus aptitudes espirituales y físicas; el deseo de conquistar el respeto de la colectividad a que pertenece, y de la sociedad; la aspiración a triunfar en la emulación del trabajo. Los estímulos del trabajo, bajo el socialismo, se manifiestan en la honestidad, abnegación, espíritu de iniciativa y de creación del trabajador. Las supervivencias de los estímulos morales burgueses al trabajo (la vanidad, el arribismo, la ambición, &c.) frenan el progreso del socialismo. El desarrollo de los estímulos morales al trabajo es una de las condiciones importantes del tránsito al trabajo como primera necesidad vital.

Estoicos

Representantes de una escuela filosófica surgida a fines del siglo IV a. n. e. sobre la base de la cultura helenística, al difundirse ideas cosmopolitas e individualistas y al desarrollarse la técnica sustentada en los conocimientos matemáticos. Los pensadores más notables de la escuela estoica de los siglos IV y III fueron Zenón y Crisipo. Los estoicos definían con la siguiente comparación el lugar y el papel de las ciencias por ellos cultivadas: la lógica es la cerca; la física, la tierra fértil; la ética, los frutos que esta tierra da. La tarea principal de la filosofía radica en la ética; el conocimiento no es más que un medio para adquirir la sabiduría, el arte de saber vivir. Es necesario vivir conforme a la naturaleza. Tal es el ideal del auténtico sabio. La felicidad radica en librarse de las pasiones, en el sosiego del alma, en la indiferencia. En la vida, todo se halla predeterminado por el destino. A quien así lo quiere, le lleva el destino tras sí; a quienes se resisten, los arrastra a la fuerza. Los estoicos eran materialistas en lo tocante a la concepción de la naturaleza. En el mundo no hay más que cuerpos de densidad diferente. Es necesario distinguir lo verdadero y la verdad. En verdad existen sólo cuerpos. Lo verdadero, en cambio, es incorpóreo y no existe. Lo verdadero es sólo enunciación. En el estoicismo, el materialismo se combina con el nominalismo. Los sentidos perciben la realidad como algo singular. La ciencia tiende a conocer lo general, pero en el mundo lo general como tal no existe. Los estoicos admitían cuatro categorías 1) substrato (lo que existe); 2) cualidad; 3) estado (por ejemplo, «encontrarse»); 4) estado relativo («encontrarse a la derecha de alguna cosa»). En contraposición a la lógica de los predicados (Aristóteles), los estoicos crearon la lógica de las proposiciones, que tiene en su base los juicios condicionales y no los categóricos; los estoicos establecieron los tipos del nexo de juicios que la lógica moderna denomina implicación material. Los estoicos más relevantes de las épocas subsiguientes fueron los discípulos de Crisipo, Zenón de Tarso y Diógenes de Seleucia; Boezo de Sidón (murió en 119) y Panecio de Rodas (siglo II a. n. e.). En los primeros siglos de nuestra era, empezó a desarrollarse el estoicismo en territorio romano, con la particularidad de que se elaboraban en lo fundamental las ideas morales y religiosas de la doctrina estoica; entre los estoicos de esta época hay que incluir a Lucio Anneo Séneca, Musonio Rufo, Epicteto y el emperador Marco Aurelio.

Estratificación social

Teoría sociológica burguesa referente a la estructura de la sociedad. Según esa teoría, la sociedad se divide en capas sociales o «estratos». Como base de la división, se toman distintos caracteres: económicos, políticos, biológicos, raciales, religiosos y otros, sin que entre los propios sociólogos burgueses haya coincidencia en la elección de los criterios de la estratificación. El concepto de «estratificación social» incluye también la división de la sociedad en clases, mas esta división se establece partiendo de criterios arbitrarios, no esenciales (por ejemplo, género de ocupaciones, tipo de vivienda, distrito en que se vive, volumen de los ingresos, &c.). Según la teoría de los sociólogos burgueses, la estratificación social se caracteriza por su movilidad, por su variabilidad, pues depende de la *movilidad* social, o sea, del desplazamiento de las personas de un estrato o clase a otros. La teoría de la «estratificación social» es viciosa y anticientífica. Falsea la estructura de clase de la sociedad burguesa actual, con lo que justifica y perpetúa la desigualdad de clases, la explotación en la sociedad capitalista, procura eliminar la idea de lucha de clases.

El contenido objetivo de la teoría de la «estratificación social» consiste en el afán de hacer que quede inadvertido, de enmascarar el criterio decisivo de la división en clases, fuente principal de explotación. Tan sólo el marxismo-leninismo, que ha establecido el auténtico criterio de la división de clases —la relación de las personas con los medios de producción–, proporciona la única teoría acertada, científica, de la estructura de clases de la sociedad.

Estructura

(del latín «structura»: estructura). Conexión y relación recíproca, estables, sujetas a ley, entre las partes y elementos de un todo, de un sistema. En matemática y en lógica matemática, la definición exacta del concepto de estructura se formula recurriendo al concepto de isomorfismo. La categoría de estructura se halla estrechamente vinculada a las categorías —que le son afines— de ley, forma, necesidad, &c. Permanece invariable a pesar del cambio constante de las partes y del todo mismo, sólo se transforma cuando en el todo se produce un salto cualitativo. Por otra parte, los elementos del todo, sin excepción, dependen de manera esencial de su estructura, desempeñan un papel cualitativamente distinto en dependencia del modo y del sistema de sus nexos y de su organización. Así, el grafito y el diamante se distinguen precisamente por la diferente disposición y por el distinto orden de los átomos del carbono. En la actualidad, ha aumentado en gran medida la importancia del concepto de «estructura» en la ciencia, dado que tanto la matemática como la física y la biología se han encontrado con el hecho de la totalidad orgánica de sus objetos. En particular, se emplea el procedimiento de investigar la estructura del objeto antes de estudiar los elementos y partes que lo componen. Se ha aclarado que en cualquier todo orgánico es posible distinguir tres tipos de estructura dialécticamente concatenados y dialécticamente cognoscibles. El primer paso de la cognición consiste en delimitar la estructura mecánica del todo, dividir el todo en «partes». El descubrimiento de que «la parte es igual al todo» (Hegel) y constituye la fuente del todo, señala el hecho mismo de la totalidad orgánica. El conocimiento cabal de un todo significa conocer la estructura orgánica como realización de toda la riqueza de relaciones entre las partes del todo. Ello ha hecho que haya crecido sensiblemente el significado de la investigación de los aspectos gnoseológicos del concepto de «estructura», el cual ocupa un lugar específico en lingüística (el denominado estructuralismo, investigación del lenguaje como sistema de signos) y en psicología (idea de totalidad o carácter estructural de la psique, idea característica, ante todo, de la Gestaltpsychologie).

Éter

Hipotético medio material que llena el espacio. El concepto de éter fue admitido ya por los filósofos de la Antigüedad clásica, quienes consideraban el éter como cierta «materia primaria» y lo identificaban con el espacio. En la física clásica, se entendía por éter un medio homogéneo, mecánico y elástico que llenaba el espacio newtoniano absoluto. Esta concepción, metafísica, no resistió la prueba experimental y fue desechada en la teoría de la relatividad. En la física actual, la noción de éter ha sido sustituida por la representación de campo material, irreductible a un medio mecánico. La doctrina del campo ha

conservado el núcleo racional de la hipótesis concerniente al éter, la idea de que es imposible que exista el espacio absolutamente vacío, la idea de que el espacio es inseparable de la materia.

Eternidad

Duración sin fin de la existencia del mundo en el tiempo, condicionada por la propiedad que posee la materia de no ser creable ni destructible. La eternidad sólo es inherente a toda la naturaleza en su conjunto, cada una de sus formas concretas es transitoria. La eternidad no se reduce a la existencia ilimitada y monótona de la materia en unos mismos estados, sino que presupone sus infinitas transformaciones cualitativas.

Ética

(del griego ήθική: relativo a las costumbres). Ciencia de la moral. Se divide en ética normativa y teoría de la moral. La primera investiga el problema del bien y del mal, establece el código moral de la conducta, señala qué aspiraciones son dignas, qué conducta es buena y cuál es el sentido de la vida. La teoría de la moral investiga la esencia de esta última, su origen y desarrollo, las leyes a que obedecen sus normas, su carácter histórico. La ética normativa y la teoría de la moral son inseparables entre sí. Últimamente se ha desarrollado la metaética, que investiga las enunciaciones éticas, su relación con la verdad, la estructura y constitución de la teoría ética. La metaética es un fruto de la época actual, en que las ciencias han recurrido al análisis lógico de sus medios. No hay que identificar la ética con la moral vigente, «práctica», con la moralidad; la ética es la ciencia, la teoría de la moral y de la moralidad. La moral surgió antes que la ética, existía ya en el régimen de la comunidad primitiva, mientras que la ética apareció al formarse la sociedad esclavista. La ética ha sido un elemento de las doctrinas filosóficas, de la teoría filosófica. Desde que apareció, en ella ha habido lucha entre la concepción materialista de la moral y la idealista. Los materialistas premarxistas no podían comprender las leyes objetivas reales del desenvolvimiento de la moral. Mas lucharon contra las concepciones teológicas en la ética, sometieron a crítica la idea que teólogos e idealistas mantenían del sentido de la vida, defendieron el criterio de que el origen y las fuentes de las normas morales son «terrenales». En la Antigüedad, contribuyeron a que se llegara a una concepción ética de la realidad los charvak (India), Yan Chu y Lao-tse (China), Demócrito, Epicuro, Aristóteles (Grecia) y otros. Se realizó una gran aportación al desarrollo de las ideas éticas durante el período en que se formó y consolidó el régimen burgués. Los ideólogos de la burguesía, en aquel tiempo revolucionaria, como Spinoza, Rousseau, Helvecio, Holbach, Diderot y Feuerbach, asignaban gran importancia a la resolución de los problemas de la ética. Aunque filósofos como Kant y Hegel defendían la concepción idealista de la moral, expusieron varias concepciones éticas valiosas. Los demócratas revolucionarios de Rusia, especialmente Belinski, Herzen, Dobroliúbov y Chernishevski, realizaron una seria aportación a la ética. Como los socialistas utópicos de Occidente (Fourier, Saint-Simon, Owen y otros), los demócratas revolucionarios rusos, soñando con una sociedad justa, intentaban predecir y esbozar las nuevas relaciones morales entre las personas. La ética marxista hizo suyo todo cuanto de valioso había en las teorías éticas del pasado. Su aparición constituyó un punto de viraje en el desarrollo de la ética. Las teorías éticas

precedentes eran idealistas. Los filósofos del pasado suponían que bastaba modificar el nivel de la conciencia de las personas, instruirlas, o cambiar la forma de dirección estatal para difundir la moral que preconizaban. Marx y Engels pusieron de manifiesto que la moral estaba determinada por el régimen económico y social, y que poseía un carácter histórico. Con su teoría del comunismo, señalaron cuáles son los verdaderos caminos de la felicidad, de la justicia y de la libertad. La nueva etapa en el progreso de la ética está unida al nombre de Lenin. Contribuyeron asimismo a enriquecer la ética marxista Plejánov, Lafargue, Bebel, Nadiezhda Krúpskaia, Antón Makárenko v otros. Se ha dedicado suma atención a los problemas éticos correspondientes al período del socialismo y de la formación del comunismo, en los Congresos XX y XXII del P.C.U.S. La construcción del comunismo ha planteado nuevos problemas ante la ética, que se va transformando cada vez más en una ciencia independiente. El código moral de los constructores del comunismo, formulado en el programa del P.C.U.S., es de gran trascendencia para el ulterior desarrollo de la ética marxista (Moral comunista). La ética burguesa contemporánea está en crisis. Los principios de la ética burguesa se basan en teorías metafísicas e idealistas. Neotomistas y existencialistas escriben mucho sobre cuestiones éticas. En cambio, los neopositivistas abandonan su misma problemática ética y cultivan la lógico-semántica. La tendencia dominante en la ética burguesa es la que sitúa en un plano abstracto y metafísico las cuestiones relativas al humanismo, a la justicia y al bien, sin tener en cuenta la vida; busca valores éticos «absolutos» cuya finalidad única sigue siendo, como antes, la defensa y la conservación del régimen capitalista. Son particularidades de la ética burguesa, la propaganda del *individualismo*, la lucha contra el principio de *colectivismo*. Paralelamente a la difusión del dogmatismo moral neotomista, se intensifica el relativismo moral, que intenta demostrar la imposibilidad de la ética científica.

Ética aprobativa

(del latín «approbatio» aprobación). Teoría idealista de la moral; según ella, el bien es algo aprobado por alguien. Respecto a quién o qué da la aprobación, (Dios, el sentido moral del hombre, o la sociedad entendida como conjunto de individuos), las corrientes de la ética aprobativa se clasifican en teológicas, psicológicas y social-aprobativas. Son ejemplo de las primeras, las teorías de los teólogos Karl Barth, Emil Brunner (Suiza), Paul Tillich, Reinhold Niebuhr y Helmut Richard Niebuhr (EE.UU.). La teoría del sentido moral fue desarrollada ya en los siglos XVII-XVIII en Inglaterra (Anthony Shaftesbury, Adam Smith, Hume) y ha sido recogida en el siglo XX por Edward Westermarck (Finlandia), Arthur Rogers (EE.UU.) y otros. El tercer tipo de teorías fue presentado por Emile Durkheim y por Lucien *Lévy-Bruhl* (Francia). Todas estas teorías son no científicas, pues, dada su naturaleza subjetivista y voluntarista, niegan los criterios objetivos de las acciones morales.

Ética autónoma y ética heterónoma

(autónomo, del griego αυτόνομος: independiente; heterónomo, del griego; ετερόνομος: distinto, de otro). Teorías éticas burguesas. La ética autónoma se basa en el principio de que la ley moral arranca del propio sujeto. El hombre mismo, libre en absoluto de todo

influjo exterior, se crea la ley moral. La ética autónoma infiere la moral de representaciones idealistas sobre un deber moral interiormente innato, apriorístico. La afirmación de que la moralidad tiene un carácter en absoluto independiente, autónomo, es anticientífica, pues conduce a negar la relación entre la moral y el sistema de relaciones sociales históricamente determinado. Atacando la ética de los materialistas franceses del siglo XVIII, Kant desarrolló las ideas de la ética autónoma en su «Crítica de la razón práctica»; en esta obra, Kant aboga en pro del principio según el cual la conducta moral tiene un carácter autónomo. La ética heterónoma, opuesta a la anterior, infiere el carácter moral de causas que no dependen de la voluntad del sujeto agente. Como tales causas externas se consideran: las leves del Estado, los preceptos religiosos y motivos como el del interés personal o el deseo de hacer el bien a otras personas. Ello explica que los teóricos burgueses incluyan entre las variedades de ética heterónoma la ética hedonista (hedonismo), dado que ésta funda sus principios morales en el anhelo de placer, y también el *utilitarismo*, cuya base radica en el principio de la utilidad, así como muchos otros sistemas. La diferenciación entre la ética autónoma y la heterónoma no es científica. Se deriva de negar que lo moral se halla condicionado por leyes sociales objetivas, de afirmar el principio idealista de la autonomía de la voluntad, de no reconocer el papel activo del sujeto en la sociedad.

Ética evolutiva

Corriente vulgar y mecanicista, fundada por *Spencer*, de la ética burguesa. En el siglo XX, defienden las ideas de la ética evolutiva Julian Huxley, Waddington (Inglaterra), Edwin Holt, Ralph Gerard (Estados Unidos), Teilhard de Chardin (Francia) y otros. Las tesis básicas de la ética evolutiva estriban en lo siguiente: la conducta moral del hombre ha de ser función del medio natural circundante y estar adaptada al mismo. El criterio de la moralidad radica en el proceso biológico (evolución); lo que facilita dicho proceso es bueno, lo que lo dificulta es malo. El hombre elabora las representaciones y los conceptos morales para orientarse en los hechos de la naturaleza. La sociedad misma no es más que la forma natural superior de la asociación de organismos de una especie. En la teoría de Holt, se encuentra incluso una exhortación a liberar lo animal y biológico, en el hombre, de las limitaciones que la sociedad le impone. Otros evolucionistas (Huxley, Chardin) no preconizan semejantes ideas tan abiertamente antisociales y amorales, son más circunspectos en la interpretación biológica de la sociedad. En su conjunto, la ética evolutiva, al reducir la sociedad y la moral a la biología, posee una orientación antisocial, por lo que es reaccionaria y anticientífica.

Ética teológica

Ética basada en algún sistema teológico. Sus tendencias más influyentes fueron, y siguen siendo, las doctrinas éticas de las tres religiones fundamentales: el *cristianismo*, el *islamismo* y el *budismo*. En la ética teológica, la fuente de la moral es Dios. Éste aparece como encarnación del bien moral y de la virtud, mientras que el mal y la amoralidad de la sociedad se explican por la «caída en el pecado» del hombre. Dios es, además, el criterio único de lo moral. Tal o cual acción es un bien o es un mal por el hecho de corresponder o contraponerse a la «esencia» o voluntad de Dios. Finalmente, Dios aparece en calidad de

sanción moral, es decir, constituye la autoridad única para estimar la moralidad de un acto. Resulta, por tanto, que la ética teológica es antisocial por su orientación, pues niega la competencia de la sociedad para establecer valoraciones morales. En dicha ética se asigna un importantísimo lugar a la doctrina que trata de la recompensa a los justos y del castigo a los pecadores, doctrina que los teólogos relacionan con el fin del mundo (*Escatología*). El pleno triunfo del bien y de la justicia se vincula ya con la vida de ultratumba, ya con la llegada del «reino de Dios». De ahí que se eleven al rango de virtudes la sumisión, la resignación, la no resistencia y el perdón universal. La ética teológica aparece en calidad de apología moral de la sociedad explotadora.

Euclides (s. IV — comienzos del s. III a.n.e.)

Matemático de la antigua Grecia, autor de los famosos «Principios», en los cuales están expuestas, según el método axiomático, la geometría y la teoría de los números de aquella época. A Euclides pertenece el famoso postulado (quinto) de las rectas paralelas, equivalente, en su sentido lógico, a la afirmación de que en un plano, por un punto situado fuera de una recta, sólo puede trazarse una recta que no corte la primera. La geometría basada en este postulado ha recibido el nombre de euclidiana. Las tentativas llevadas a cabo para demostrar el quinto postulado [162] condujeron, en el siglo XIX, al descubrimiento de las geometrías no euclidianas (*Lobachevski*). Euclides experimentó una fuerte influencia de la filosofía de Platón y de Aristóteles. Los «Principios» de Euclides sirvieron de modelo a la ciencia deductiva (*Método axiomático, Spinoza*). La geometría euclidiana constituyó la base de conclusiones filosóficas acerca de la naturaleza del espacio, así como de nuestras representaciones sobre el espacio real. Kant, en particular, al afirmar el carácter apriorístico (*a priori*) del espacio, se remitía a la geometría de Euclides. El descubrimiento de las geometrías no euclidianas ha demostrado que carece de fundamento admitir el carácter apriorístico del espacio.

Eudemonismo

(del griego εύδαιμονία: felicidad, dicha). Es una de las corrientes de la ética; surgió en el mundo de la Antigüedad clásica y en él alcanzó ya su más plena manifestación (*Demócrito, Sócrates, Aristóteles*). Considera el eudemonismo que el principal motivo de la conducta del hombre es el anhelo de felicidad: personal, según el eudemonismo individualista; colectiva, según el eudemonismo social. También eran partidarios del eudemonismo los materialistas franceses del siglo XVIII (*Helvecio, Diderot*) y los representantes del *utilitarismo*. La ética eudemónica, por su sentido activo y por su humanismo, es incomparablemente superior a la cristiana, pues llama a alcanzar la felicidad en la tierra y no en el mundo de ultratumba. Sin embargo, el eudemonismo preconiza sus normas en calidad de reglas comunes a todos los hombres, suprahistóricas, en la sociedad constituida por clases antagónicas, donde no hay una moral única ni puede haberla.

Eugenesia

(del griego eu1genh1V: de buena raza, bien nacido). Seudociencia sobre el mejoramiento de la raza humana. El primero en introducir el término fue el racista inglés Francis Galton

(1869). La eugenesia parte de la idea de que la desigualdad psíquica y fisiológica de las personas condiciona la desigualdad social. Así, C. Darlington, en «Hechos de la vida» (1953) sostenía que las clases sociales se diferencian entre sí genética y no económicamente. Tergiversando la doctrina de Darwin, los eugenistas afirman que el progreso del hombre se ha interrumpido al desaparecer la selección natural. Abogan por el establecimiento de la selección artificial —limitación o prohibición de matrimonios para las personas psíquica y físicamente defectuosas, esterilización, &c.-. No obstante, lo que para ellos sirve de criterio para determinar la «defectuosidad» del hombre es la situación social, el grado de bienestar material, &c. La eugenesia está emparentada con el *racismo* y el *malthusianismo*. Ampliamente difundida en la Alemania fascista, lo está ahora en los Estados Unidos. Por lo común, se incluye en la categoría de «genéticamente defectuosos» a los enemigos políticos de la burguesía.

Evolución emergente

(del latín «emergere»: aparecer, salir al exterior). Teoría idealista del desarrollo. Se ha difundido en la filosofía burguesa angloamericana, sobre todo entre los representantes del *neorrealismo*. Las figuras más destacadas que mantienen dicha teoría son Samuel *Alexander*, Conwy Lloyd Morgan y Charlie Dunbar Broad. La teoría de la evolución emergente surgió en la década de 1920 en contraposición a la dialéctica materialista. Su objetivo era «explicar» el hecho de que el desarrollo se produjera en forma de cambios bruscos, la aparición de lo nuevo, &c. Los teóricos de la evolución emergente interpretan los procesos de transformación como actos irracionales, incomprensibles desde un punto de vista lógico, y en última instancia llegan al reconocimiento de la divinidad. Esa teoría conduce a la negación de la sujeción natural e histórica a ley. Para Lloyd Morgan, toda la naturaleza tiene espíritu: no existe lo físico sin lo psíquico. Alexander declara que el «espacio-tiempo» inmaterial constituye la base primitiva de la naturaleza y que la materia es derivada respecto a dicha base. Para él, sirven como elementos primeros de la naturaleza «impulsos-elementos» inmateriales. Broad defiende sin rodeos el *vitalismo* y la transmigración de las almas.

Evolución y revolución

Partes del desarrollo indisolublemente concatenadas entre sí; corresponden al incremento de las transformaciones cuantitativas en el desarrollo del fenómeno (evolución) y al cambio cualitativo más o menos rápido (revolución). La concepción materialista dialéctica de la evolución y de la revolución ha superado las unilateralidades metafísicas del evolucionismo simplista (Spencer), que circunscribía el desarrollo a cambios cuantitativos graduales y no proporcionaba la clave para la comprensión del automovimiento, y del «catastrofismo» negaba el proceso de las transformaciones cuantitativas, preparadoras de la revolución, y confiaba en la voluntad de las grandes personalidades (voluntarismo), en la casualidad o en el creador de la naturaleza (Cuvier). El movimiento incluye en sí tanto el cambio cuantitativo gradual (evolución) como su interrupción (revolución). Ésta no es fruto de la arbitrariedad, sino que constituye un proceso objetivo en el que se superan las viejas contradicciones, que alcanzan «un grado máximo de tensión» y el fenómeno a que ello da origen se desarrolla en virtud de nuevas

contradicciones. De ahí que carezca de fundamento la teoría de la evolución emergente, que reconoce de palabra la aparición de lo cualitativamente nuevo en el proceso de desarrollo, pero en última instancia niega el autodesarrollo dialéctico y no ve las premisas de la revolución en la evolución precedente. Tergiversan, asimismo, la esencia de la evolución y de la revolución, otros ideólogos de la burguesía y los revisionistas, a quienes atemoriza la inevitabilidad de la revolución social. El concepto de evolución también se emplea para designar al desarrollo en el amplio sentido de la palabra (verbigracia, evolución del mundo orgánico) y, en este caso, se entiende por evolución el movimiento que incluye en sí cambios cuantitativos y cualitativos.

Evolucionismo vulgar

Teoría según la cual el desarrollo se concibe como un simple aumento o disminución de las propiedades iniciales de un fenómeno cualquiera, se niega que el desarrollo se efectúe a saltos, que los cambios cuantitativos se transformen en cualitativos, que se pase de una cualidad a otra; es antípoda de la dialéctica. El evolucionismo vulgar constituye la base filosófica del reformismo y del oportunismo; actualmente se ha convertido en en fundamento metodológico de las teorías burguesas sobre la «transformación» del capitalismo en socialismo. Una de sus manifestaciones es, en biología, el denominado *preformismo*.

Existencia

(del latín «existentia», existencia). 1. Es toda la diversidad de las cosas variables en su conexión e interacción. No es posible reducir la existencia de las cosas ni a su esencia interna ni exclusivamente a su manera de existir. Son erróneas las teorías filosóficas que han situado la esencia de las cosas, su fundamento, por encima de su existencia concibiendo esta última como algo bajo, casual y de corta duración. Pero también es errónea la teoría que estima la existencia de las cosas como superior a su esencia, considerando que esta última no existe en absoluto o como algo inaccesible, fuera del alcance de la cognición y de la práctica del hombre. El criterio acertado, en esta cuestión, estriba en que ni la esencia es posible sin la existencia (en este caso se obtiene la idea del imperio de la inmovilidad absoluta, que nada tiene de común con la vida real de la naturaleza y de la sociedad) ni la existencia es posible sin la esencia (en este caso, se fija sólo lo externo, lo inquieto, lo casual). Únicamente la unidad de existencia y esencia, de ser y de devenir, permite comprender todo lo existente. 2. Categoría fundamental del existencialismo, introducida en «la terminología filosófica por Kierkegaard. Se entiende por existencia el «ser» interno aprehendido por la conciencia, del hombre; «ser» distinto de la existencia empírica, que no es la real. La existencia como posibilidad del ser está determinada por el hombre mismo, por su deseo, pero tiene sus raíces (por ejemplo, según Jaspers) en cierta «trascendencia» misteriosa, es decir en Dios. La existencia no llega a conocerse, sino que se «ilumina» o se «revela» en «momentos críticos» (ataraxía, acto heroico, muerte, &c). En los existencialistas, esta categoría sirve para fundamentar el irracionalismo y el relativismo moral.

Existencialismo

(del latín «existentia»: existencia). Filosofía de la existencia, corriente irracionalista de la filosofía burguesa contemporánea; surgió (después de la primera guerra mundial en Alemania, y luego en Francia; después de la segunda guerra mundial en otros países, entre ellos los Estados Unidos) como intento de crear una nueva concepción del mundo en consonancia con los estados de ánimo de la intelectualidad burguesa. El término «existencialismo» fue introducido por el neokantiano Fritz Heinemann (1929). Las fuentes ideológicas del existencialismo son: la filosofía de la vida, la fenomenología de Husserl, la doctrina místico-religiosa de Kierkegaard. Se distingue el existencialismo religioso (Marcel, Jaspers, Berdiáiev, Buber) y el ateo (Heidegger, Sartre, Camus). En la filosofía de la existencia ha hallado su reflejo la crisis del liberalismo burgués, incapaz de dar respuestas científicas a las cuestiones planteadas por el hacer práctico social e histórico de nuestros días, liberalismo impotente para explicar la inestabilidad y la desorganización de la vida humana en la sociedad burguesa, los sentimientos de angustia, desesperación y desolación inherentes al hombre de dicha sociedad. El existencialismo constituye una reacción irracionalista al racionalismo de la Ilustración y a la filosofía clásica alemana. Afirman los filósofos existencialistas que el principal vicio del pensamiento racional estriba en tomar como punto de partida el principio de la contraposición entre sujeto y objeto, o sea, el dividir el mundo en dos esferas: la objetiva y la subjetiva. El pensamiento racional veía toda la realidad, incluido el hombre, tan sólo como objeto, como «esencia», como algo ajeno al hombre. La filosofía auténtica, desde el punto de vista del existencialismo, ha de partir de la unidad entre sujeto y objeto. Dicha unidad se halla encarnada en la «existencia», es decir, en cierta realidad irracional. Según la doctrina existencialista, para adquirir conciencia de sí mismo como «existencia» el hombre ha de encontrarse en una «situación límite», por ejemplo, ante la faz de la muerte. Ello hace que el mundo se convierta para el hombre en «íntimamente próximo». Se declara que el procedimiento verdadero de cognición o, según el existencialismo, de penetración en el mundo de la «existencia», es la intuición («experiencia existencial» en Marcel, «comprensión» en Heidegger, «iluminación existencial» en Jaspers), que es el método fenomenológico de Husserl irracionalmente interpretado. En el existencialismo, ocupa un importante lugar el planteamiento y la solución del problema de la libertad, definida como «elección» que hace el hombre de una posibilidad entre innumerables posibilidades. El carácter voluntarista de la explicación que el existencialismo da de la libertad estriba en separar la «elección» de las circunstancias, es decir, estriba en aislar de la necesidad objetiva, de las leyes, al hombre. En última instancia, los existencialistas convierten el problema de la libertad en un problema puramente ético y entienden la libertad, según el espíritu del individualismo extremo, como libertad del individuo respecto a la sociedad. El existencialismo ha ejercido sensible influencia sobre el arte y la literatura burgueses de nuestros días y, por este conducto, sobre la mentalidad de una sensible parte de la intelectualidad burguesa. La actitud política reaccionaria de la mayoría de los filósofos existencialistas se halla íntimamente vinculada a sus concepciones filosóficas («Man»).

Existencialismo en estética

Teoría idealista subjetiva del arte y de la creación artística. Está representada por las

concepciones de los existencialistas alemanes, franceses y de otros países (Karl Jaspers: «Strindberg y van Gogh», 1922; Gabriel Marcel: «Existencia y libertad humana en Jean Paul Sartre» 1946; Albert Camus: «Discurso en Suiza», 1957). Las ideas existencialistas aparecieron por primera vez en los sonetos y en las elegías del poeta austríaco Rilke (1875-1926); más tarde, penetraron en el arte y en la literatura de muchos países burgueses. Tales ideas encuentran su más nítida plasmación en las obras de Camus («La peste» «El extranjero»), de Simone de Beauvoir («Todos los hombres son mortales» «La sangre de otros») y de Sartre («Los caminos de la libertad», «El diablo y el buen Dios», «La náusea» y otras). Según la estética existencialista, han de ser objeto de la representación artística la «iluminación de la existencia» (es decir, la vivencia irracional del individuo) y los fenómenos que dan origen a tal «iluminación». Exhortando a los artistas a reproducir los bajos impulsos y las «facetas sombrías» de la existencia humana, la estética de los existencialistas «ateos» enlaza con el naturalismo. A juicio de los existencialistas «religiosos», el arte es una «cifra», un signo de las fuerzas del más allá, un «reino intermedio» entre el mundo y la «unidad divina», una coincidencia entre la experiencia religiosa y la estética». Los existencialistas valoran el talento del artista por el modo cómo éste trata, con cifras, de la existencia, de la originalidad del individuo y de sus situaciones límite». Ven la misión principal del arte en despertar las vivencias subconscientes del ser humano. La estética del existencialismo es un reflejo de la degeneración espiritual de la burguesía moderna.

Experiencia

1. En filosofía y en el sentido tradicional, reflejo sensorial y empírico del mundo exterior. Alcanzó gran difusión el punto de vista según el cual la experiencia es la única fuente de todo saber (Empirismo, Sensualismo). Con esto, el materialismo reconocía la fuente de la experiencia como exterior, objetiva, independiente de la conciencia. El carácter contemplativo del materialismo anterior a Marx se traducía en el hecho de concebir la experiencia tan sólo como resultado de la percepción pasiva del mundo exterior. Pero la experiencia sensorial de por sí no proporciona un saber universal y necesario, capta sólo la faceta externa, superficial, de los fenómenos del mundo objetivo. Como reacción contra las insuficiencias del materialismo contemplativo en la interpretación del concepto de experiencia, surgieron, por una parte, el racionalismo, y por otra, la concepción idealistasubjetiva y agnóstica de la experiencia. Esta última concepción reducía la experiencia a distintos estados de la conciencia del sujeto (vivencias, sensaciones, percepciones, enunciados verbales, formaciones teóricas del pensar), y en lo tocante a la fuente de la experiencia, o la ignoraba o la declaraba incognoscible en principio. Kant adoptó en este problema una posición especial. Creía que las acciones caóticas del objeto («cosa en sí») sobre la conciencia se transforman en experiencia tan sólo como resultado de la actividad ordenadora de las formas apriorísticas (preexperimentales) del entendimiento. Sin embargo, en el planteamiento que hace Kant del problema, a pesar del idealismo, se encuentra un sentido racional, precisamente la idea de que, en la cognición, el pensar del sujeto es activo. El positivismo moderno, reduciendo la experiencia a las sensaciones, a las vivencias sensoriales del hombre, &c., niega, en esencia, la posibilidad y la necesidad de plantear y resolver el problema que trata de qué existe tras esa experiencia, es decir, el problema relativo a la existencia del mundo real, independiente de la conciencia, por considerarlo un «seudo problema». Utilizando los resultados de la filosofía precedente y prosiguiendo las tradiciones del materialismo, el marxismo superó el carácter contemplativo de la interpretación de la experiencia: reconoce que la experiencia es secundaria, derivada frente a la realidad objetiva, y no la define como contenido pasivo de la conciencia, sino como influencia práctica del hombre sobre el mundo exterior. En el proceso de esta acción, se descubren las conexiones necesarias, las propiedades y leyes de los fenómenos, se buscan y ensayan los métodos y recursos adecuados de actividad, &c. De este modo, la experiencia se entiende como interacción del sujeto social con el mundo exterior y como resultado de tal interacción. Así concebida, 1a experiencia se funde con todo el conjunto del hacer práctico social. La experiencia sirve de recurso importantísimo para el enriquecimiento de la ciencia, para el desarrollo de la teoría y de la práctica.

2. También se da el nombre de experiencia {incorrectamente en castellano [Nota de la edición española]} al *experimento* científico y a la observación.

Experimento

Investigación de los fenómenos, cualesquiera que sean, actuando sobre ellos; se recurre, con este fin, a la creación de nuevas condiciones en consonancia con los fines que el investigador se propone alcanzar, o bien se modifica el curso del proceso en la dirección necesaria. El experimento constituye una faceta de la práctica histórico-social de la humanidad, y es, por ende, una fuente de conocimiento y criterio de la verdad para hipótesis y teorías. Hay que distinguir del experimento verdadero la simple observación —que no presupone una intervención activa sobre el objeto— y el denominado «experimento mental», razonamiento lógico acerca de cómo transcurrirían determinados fenómenos si se lograra crear ciertas condiciones, imposibles de establecer en el momento dado por motivos técnicos o de otra índole. El experimento comprende: la creación de las condiciones necesarias, la eliminación de todos los influjos y factores que constituyan un obstáculo, la fijación del objeto por medio de distintos recursos o bien la producción artificial del fenómeno, el acto de la observación y de la medición aplicando los correspondientes dispositivos técnicos. Todo experimento se basa en la *modelación* de los fenómenos que se han de estudiar. Con el avance de la ciencia y de la técnica, la esfera del experimento se amplía, abarca fenómenos cada vez más complejos del mundo material. En contraposición al apriorismo, el materialismo dialéctico ve en el experimento y en la observación la fuente de las representaciones teóricas. El lazo entre estas últimas y el experimento puede ser directo, si las representaciones se infieren directamente de la experiencia, e indirecto, si se infieren partiendo del análisis de las consecuencias obtenidas de leyes y tesis establecidas con anterioridad por experimentación directa. Sin embargo, la teoría no se reduce a la suma de los datos de la experimentación, sino que constituye un grado, cualitativamente nuevo, del conocer, un movimiento desde los fenómenos reflejados en el experimento, hacia la esencia, hacia el conocimiento de leyes cada vez más profundas.

Explicación

(del latín «explicatio»: en sentido estricto, acción de desplegar, desenvolver, desarrollar; en sentido figurado, aclaración, desarrollo). 1. Etapa, forma de la investigación científica;

consiste en poner de manifiesto la esencia del objeto estudiado. Por su significado gnoseológico, la explicación puede ser de varios tipos: explicación por medio de lo general (analogía, modelo), explicación causal, explicación por medio de la ley, &c. La explicación está directamente relacionada con la descripción, se basa en ella. Únicamente partiendo de la explicación, es posible la *previsión científica* de los acontecimientos. Así, la previsión del comunismo y el proceso de su implantación práctica se apoyan en la profunda explicación científica de las leyes del desarrollo social dada por el marxismo— leninismo. 2. Desarrollo: proceso en virtud del cual se pone de manifiesto el contenido de alguna unidad cuyas partes adquieren independencia y pueden diferenciarse entre sí. En este sentido, el término «explicación» se utiliza ampliamente en la filosofía idealista. Así, en el neoplatonismo, el mundo y las cosas singulares se interpretan como explicaciones, como «autodesarrollo» de Dios, en quien existen inicialmente como una unidad. Hegel ve la realidad como autodesarrollo del concepto en la multiplicidad de sus determinaciones. 3. Recurso lógico-metodológico en virtud del cual un concepto o una representación conocidos, aunque imprecisos, se sustituyen por un concepto científico preciso. Por lo común, la explicación se presenta como desarrollo de conceptos iniciales en la elaboración de una teoría científica, a diferencia del conocimiento precientífico o todavía científicamente indeterminado acerca del objeto. Se halla ampliamente difundido en la semántica lógica, donde el término de «explicación» ha recibido el sentido indicado.

Expresionismo

(del francés «expression»: expresión). Corriente artística y literaria. Surgió a comienzos del siglo XX (grupo de pintores alemanes que se unieron en 1905 en torno a la revista «El puente»), pero alcanzó difusión después de la primera guerra mundial. Representantes: Max Pechstein, Franz Mare, Ernest Kirchner, Paul Klee (Alemania), Oskar Kokoschka (Austria), Marc Chagall (Rusia) y otros. Influyeron en la formación del expresionismo Cézanne, Van-Gogh, Edvard Munch, Ferdinand Hodler y James Ensor. El fondo social del expresionismo radica en la protesta anárquica de la intelectualidad burguesa y pequeñoburguesa contra las lacras del capitalismo; su concepción estética es el subjetivismo extremo. «Hemos de olvidar todas las leyes, únicamente nuestra alma es un auténtico reflejo del universo» (Kokoschka); «el expresionista cree sólo en la realidad creada por él mismo pese a toda otra realidad de la vida» (Kasimir Edschmid). El primado de la forma sobre el contenido, de lo individual sobre lo social, de lo irracional sobre lo lógico, ha hecho del expresionismo una tendencia decadente, formalista. En sus obras, los expresionistas tergiversan por completo el mundo real, viéndolo tan sólo como pretexto para plasmar sus sentimientos desequilibrados y darles forma objetiva. De ahí su inclinación a lo extraordinariamente grotesco, a mezclar los planos de la representación, a desfigurar los objetos, &c. El expresionismo se ha manifestado también en literatura (Walter Hasenclever, Edschmid, en parte Leonid Andréiev, August Strindberg y otros), en escultura (Alexander Archipenko, Wilhelm Lehmbruck), en el teatro (K. J. Martin, Leopold Jessner y otros), en el cine (Robert Wiene, Paul Leni), en música (Arnold Schönberg). El expresionismo no ha sido homogéneo. Sus representantes de izquierda (Georg Kaiser, Georges Grosz; más tarde, F. Evergut, y otros) han criticado el capitalismo, se han manifestado contra la guerra. Al expresionismo se adscribieron, al principio de su obra creadora, Johannes Becher, Bertolt Brecht, O. Nagel. No obstante, en su conjunto, el expresionismo poseía un carácter burgués, antihumanista. En la actualidad, con el

término de «expresionismo abstracto» se designa el abstraccionismo.

Extensión

Es una de las características fundamentales del espacio, cuyas dimensiones expresa. En el concepto de «extensión», se refleja el momento de la estabilidad relativa y persistencia de un determinado tipo de conexión en las cosas y en los fenómenos. Dicha estabilidad es precisamente lo que hace posible comparar las dimensiones de los cuerpos. El materialismo metafísico, al separar de la materia en movimiento el espacio, lo concebía como extensión pura. Así los atomistas de la Antigüedad admitían la existencia del vacío como condición necesaria del movimiento de los átomos y asignaban al espacio únicamente la propiedad de extensión. En la filosofía de la Época Moderna, fue *Descartes* quien concibió con mayor claridad la idea de espacio como pura extensión. Leibniz criticó esta concepción cartesiana e indicó acertadamente que, partiendo de la extensión, sólo pueden inferirse conclusiones acerca de las propiedades geométricas del espacio; para poder aclarar la extensión se requiere un cuerpo, sin lo cual ésta queda reducida a una abstracción vacía. En la crítica de la identificación metafísica del espacio con la extensión, dio un nuevo paso Toland, quien subrayó que la representación del espacio como extensión vacía y pura se debe a haber definido la materia tan sólo por la extensión, a haberla representado erróneamente como privada de actividad interior. El materialismo dialéctico determina el espacio como forma de existencia de la materia y con ello afirma que las propiedades espaciales de los cuerpos, y en particular su extensión, dependen de las propiedades de la materia en movimiento.

Extensión y contenido del concepto

Son dos aspectos del *concepto* relacionados entre sí. La extensión es la *clase* de los objetos generalizados en el concepto; el contenido es el conjunto de caracteres (por lo común esenciales) que se han tomado como punto de referencia para generalizar y circunscribir los objetos en el concepto dado. La formulación del contenido del concepto pone de relieve lo que hay de idéntico (general) en los objetos de la clase dada; la característica de la extensión, es decir, la distinción en ella de elementos (objetos portadores de los caracteres que forman el contenido) y partes (especies, subclases de la clase dada) (*División de las extensiones de los conceptos*) pone de relieve la diferencia de los objetos de la clase. Entre el contenido y la extensión existe un nexo, que se puede expresar en la lógica formal por medio de la *ley de la relación inversa*.

externo y lo interno, Lo

1. Aspectos de un objeto o de un proceso que se distinguen por su lugar y por su papel en la estructura de un todo. La categoría de lo externo refleja el aspecto superficial del objeto, directamente accesible a los sentidos, a la realidad que existe fuera del objeto. La categoría de lo interno refleja el aspecto esencial del objeto. Lo interno no se halla dado de manera inmediata y llega a conocerse a través de lo externo, a través de la manifestación. Los aspectos externos de un objeto están determinados por los internos, por la ley, por la esencia, y a través de éstos últimos llegan a ser revelados y conocidos. El examen de la

naturaleza interna del objeto lleva a la comprensión de las contradicciones del mismo, a la comprensión de la fuente de su desarrollo y de las formas externas en que aparece.

2. Aspectos de la realidad, diferenciados por el hombre como mundo exterior y mundo interior. Lo interior es el mundo espiritual; lo exterior es el mundo de la naturaleza. La elucidación del nexo real existente entre lo exterior y lo interior, entre lo objetivo y lo subjetivo, se ha efectuado en la historia de las ciencias y de la filosofía en la lucha del materialismo contra el idealismo y el agnosticismo.

Facultad

En el amplio sentido de la palabra, propiedades psíquicas del individuo, cuya conducta regulan y a quien sirven como condición de su actividad vital. En potencia, las facultades se hallan representadas por un sistema de nexos no condicionados y condicionados, adaptado al cumplimiento de una actividad determinada. Al mismo tiempo, la formación misma de la actividad en que se descubren las facultades constituye una formación del correspondiente sistema de conexiones nerviosas. Las facultades constituidas se convierten en condiciones del desarrollo de facultades de un nivel más elevado. La facultad más general del individuo es la sensibilidad, que va perfeccionándose en el transcurso de todo el desarrollo, filo y ontogénico. Por facultades en un sentido especial, se entiende un complejo de propiedades psíquicas que hacen apto al hombre para cumplir un determinado tipo de actividad profesional, históricamente formado. En contraposición a los animales, cuyas facultades representan una síntesis de la experiencia de la especie y de la del individuo transmitida por los mecanismos de la herencia biológica, las facultades del hombre son un producto del desarrollo social. Su formación presupone que el individuo se asimila las formas de actividad elaboradas por el género humano en el proceso del desarrollo histórico-social. Tenemos, pues, que las facultades del hombre no sólo dependen de la actividad del cerebro, sino, ante todo, del grado de desarrollo histórico alcanzado por la humanidad. En este sentido, las facultades del hombre están indisolublemente ligadas con la organización social del trabajo y con el sistema de formación a ella adaptado. En la sociedad basada en la explotación, se frena por todos los medios el cultivo de las facultades de los trabajadores. Al mismo tiempo, se «justifica» la situación de las clases explotadoras por la carencia de facultades altamente desarrolladas en aquéllos. El desenvolvimiento multilateral de las facultades que abra a cada individuo el acceso a las diversas profesiones y formas de actividad, constituye una de las importantes tareas de la edificación del comunismo.

Factores objetivos y factores subjetivos de la Historia

Son dos tipos de condiciones del desarrollo social. Por factores objetivos se entienden las condiciones que, independientemente de las personas, determinan la orientación y el marco de su actividad. Tales son, por ejemplo, las condiciones naturales, el nivel de producción alcanzado, las tareas y necesidades del desarrollo material, político y espiritual que han alcanzado madurez histórica. Pertenecen a los factores subjetivos la actividad de las masas, de las clases, de los partidos, del Estado y de los individuos, su conciencia, su voluntad, su manera de actuar, &c. Los factores objetivos son siempre determinantes, pero su acción se manifiesta sólo a través de la acción de los factores

subjetivos. Éstos sólo pueden desempeñar un papel decisivo cuando para ello están preparados los factores objetivos. La influencia de los factores subjetivos sobre el desarrollo social se acentúa al pasar de una formación económica-social a otra más progresiva, y se eleva con fuerza singular en la sociedad socialista, cuando por primera vez en la historia de la humanidad se hace posible desarrollar de manera planificada todas las esferas de la vida social, cuando las amplias masas del pueblo se incorporan conscientemente a la edificación del socialismo y del comunismo.

Fa-kia (legistas)

Una de las corrientes ideológicas dominantes en la antigua China. Entre sus representantes más notables figuraron Shan Yan (s. IV a. n. e.) y Han Fei (murió aproximadamente en el año 233 a. n. e.). Los partidarios de la fa-kia, que expresaban los intereses de la nueva nobleza enriquecida por el desarrollo de las relaciones de cambio, lucharon enérgicamente contra las supervivencias del régimen gentilicio y de las tradiciones comunales y patriarcalistas, por la unión del país y del progreso histórico. Así, Shan Yan, después de llevar a cabo varias reformas durante el reinado Tsin, contribuyó a la formación del primer imperio chino a fines del s. III a. n. e. Fue Jan Fei quien dio una base filosófica a las concepciones económicas y políticas de la fa-kia. Consideraba que las leyes naturales (tao) determinaban el desarrollo de las cosas. La sociedad humana también ha de poseer sus propias leyes (fa) que sirvan al hombre de criterio para regir sus actos. Dichas leyes son el arma fundamental del Estado en lucha contra las fuerzas políticas y sociales conservadoras, por el fortalecimiento de la potencia y por su progreso del país. Han Fei y otros representantes de la fa-kia eran enemigos de la mística religiosa y de las supersticiones.

Falsedad

Enunciación que tergiversa la situación real de las cosas. Gnoseológicamente, ya Aristóteles, definió la falsedad; consideraba falso lo que entra en contradicción con la realidad: si el juicio une lo que en la realidad está desunido o desune lo que está unido realmente, es falso. De la falsedad ha de distinguirse lo que carece de sentido, es decir, lo absurdo. Desde el punto de vista psicológico y ético, hay que diferenciar la falsedad consciente y la no intencionada.

Familia

Célula de la sociedad; se basa en el parentesco conyugal y consanguíneo, es decir, en las relaciones entre marido y mujer, padres e hijos, hermanos y hermanas, &c. La vida de la familia se caracteriza tanto por procesos materiales como por procesos espirituales. Pertenecen a los primeros, las relaciones biológicas naturales, relaciones económicas y de consumo; a las segundas, las relaciones morales y psicológicas. La familia es una categoría histórica. Su vida y sus formas están condicionadas por el régimen económicosocial imperante y por el carácter de las relaciones sociales en su conjunto. En la remota antigüedad, las relaciones sexuales ofrecían un carácter desordenado, la familia no existía. Surge, ésta, en el período del régimen gentilicio sobre la base de la división del trabajo

según el sexo y la edad y de la forma sedentaria de vida, cuando a la relación natural entre las personas de distinto sexo, se añadieron las relaciones y los intereses económicos. En el período del matriarcado, existía la gran familia matriarcal, la comunidad y el matrimonio por grupos, convertido luego en matrimonio por parejas. En el período del patriarcado, surge la gran familia patriarcal, la comunidad que, con el establecimiento de la democracia militar, se transforma en una pequeña familia patriarcal basada en el matrimonio monógamo, (monogamia). Al mismo tiempo, la mujer se convierte en propiedad de su marido, en su esclava. El fin principal de la familia pasa a ser el de la acumulación de riqueza y su transmisión a los herederos legítimos. Imprime una huella singularmente profunda en la familia, la propiedad privada de la sociedad burguesa. El tosco cálculo material, el beneficio comercial del matrimonio desempeñan en ésta un papel inmenso. Como complemento del matrimonio, se establece la prostitución legalizada. Tan sólo en el ambiente proletario surgen y se desarrollan relaciones conyugales y familiares libres de las deformaciones aludidas con el amor, la amistad y la confianza mutua como base. Ello se debe al incremento de la industria mecanizada, a la amplia incorporación de la mujer a la producción y a la vida social. La victoria del socialismo ha abierto amplios horizontes a la igualdad del hombre y de la mujer en todas las esferas de la vida social, en la producción, en la vida cotidiana, en la familia. El amor, el respeto mutuo, el cuidado por la educación de los hijos constituyen los principios morales mas importantes de la familia soviética. El Partido Comunista siempre ha concedido gran atención a las cuestiones relacionadas con el fortalecimiento de la familia, ha luchado y lucha contra las supervivencias del capitalismo en las relaciones familiares. En el período de la edificación comunista, a medida que se eleve el bienestar material de los trabajadores y arraiguen en la vida de la sociedad las normas de la moral comunista, se perfeccionarán las relaciones familiares. «...Bajo el comunismo, la familia se consolidará, las relaciones familiares quedarán definitivamente exentas de todo cálculo material, se alcanzará un alto nivel de pureza y estabilidad». («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.», pág. 196).

Fantasía

(del griego fantasía: imagen psíquica, fruto de la imaginación). *Imaginación* que se caracteriza por una especial fuerza, por la brillantez y lo extraordinario de las representaciones e imágenes creadas.

Fascismo

«...Es la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, chovinistas e imperialistas del capital financiero» («Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.»). El establecimiento del fascismo es un reflejo de la incapacidad de la burguesía dominante para mantener su poder recurriendo a los habituales medios «democráticos». El fascismo actúa al frente de las fuerzas anticomunistas, su golpe principal va dirigido, contra los partidos comunistas y obreros, contra las demás organizaciones progresivas. El régimen fascista se implantó por primera vez en Italia (1922), luego en Alemania (1933) y en otros varios países. En Alemania, el fascismo se presentó bajo la máscara del nacional-socialismo. El fascismo ha constituido la fuerza de choque de la reacción internacional; los

estados fascistas, en primer lugar la Alemania hitleriana, desencadenaron la segunda guerra mundial. Es un mérito histórico del pueblo soviético ante toda la humanidad progresiva, el haber desempeñado el papel decisivo en el aplastamiento del fascismo germano. A pesar de la derrota total sufrida por los estados fascistas en la segunda guerra mundial, los elementos reaccionarios de algunos países imperialistas procuran resucitarlo en nuestros días. En el aspecto ideológico, el fascismo significa *irracionalismo*, chovinismo y racismo extremos, oscurantismo y antihumanismo.

Fatalismo

(del latín «fatális»: funesto). Concepción filosófica según la cual en el mundo y en la vida humana todo se halla sujeto a la predeterminación del hado, del destino. Ya en la mitología antigua se encontraba difundida la idea de que los hados imperan sobre los hombres e incluso sobre los dioses. En la historia de la filosofía, la concepción del fatalismo recibió distintas interpretaciones en dependencia de cómo se resolvía el problema del libre albedrío. En la teoría de la predeterminación (ocasionalismo, armonía preestablecida, &c.), el hombre era concebido como un abúlico juguete de Dios o de la naturaleza, creado en cierta ocasión e incapaz de modificar el curso preestablecido de los acontecimientos. A esta variedad de fatalismo, que niega por completo el libre albedrío, se contrapone otra posición extrema: el voluntarismo. El fatalismo religioso (Islamismo, Agustín, Lutero, Calvino y otros) admitía con ciertas salvedades el libre albedrío del hombre, mas nunca pudo reconciliar la «buena» voluntad de Dios con la «mala» voluntad humana. El fatalismo alcanza su expresión acabada en las teorías filosóficas que preconizan la repetición absoluta de todos los acontecimientos en cada ciclo del devenir del cosmos («eterno retorno» de los pitagóricos, Nietzsche v otros). Esta concepción concibe la casualidad y la libertad del hombre como instrumento y premisa del destino, con lo cual reconoce que el hombre es el creador de su vida. Por ejemplo, en la filosofía de Nietzsche, fatalista hasta la médula v, al mismo tiempo, voluntarista, del «amor al destino» se desprendía la «voluntad de poder». Históricamente, el fatalismo ha desempeñado un papel reaccionario. Por una parte, el considerar el destino como un «plan» de la vida del hombre establecido desde arriba incitaba a la pasividad, a subordinarse servilmente a las circunstancias. Por otra parte, la seguridad en la omnipotencia de la voluntad suprema que conducía a los «elegidos del destino» a la victoria inevitable y al dominio favorecía el fanatismo religioso.

Fauvismo

(del francés «fauves»: fieras). Corriente del arte burgués; recibió la denominación de «fauves» después de una exposición que se celebró en 1904 y cuyos participantes, entre los que figuraban Henri Matisse, Raoul Dufy, André Derain, Albert Marquet, Georges Rouault, Maurice Vlaminck, Georges Braque y Van Dongen, se encontraban unidos por su actitud negativa no sólo frente al arte académico y naturalista, sino además frente a las tradiciones y leyes artísticas en general. Los fauvistas procuraban manifestar su descontento por la realidad capitalista afirmando el derecho del artista a deformar y presentar de manera primitiva los objetos y fenómenos representables, desorbitando en extremo los elementos, de la composición, la perspectiva, &c. Veían la misión del arte en apartar al hombre de las contradicciones de la vida, en infundir tranquilidad, en

proporcionar al hombre satisfacciones a pesar de la encarnizada lucha que se sostiene en el mundo. A comienzos de 1920, el fauvismo se vio reemplazado por otras nuevas tendencias (*expresionismo*, *surrealismo*, &c.).

Fe

Aceptación gratuita de la veracidad de tal o cual fenómeno. La fe ciega en lo sobrenatural (Dios, ángeles, demonios, etc.) constituye una parte componente de toda religión. En este sentido, la fe no se diferencia de la superstición. La fe religiosa se halla contrapuesta al saber. No obstante, muchos filósofos idealistas intentan conciliar fe y saber o colocan la primera en el lugar del segundo (*fideísmo*). En el sentido corriente de la palabra, fe es la seguridad que se tiene en conclusiones científicas e hipótesis que en el momento dado aún no pueden ser demostradas experimentalmente. Semejante fe se apoya en el saber ya logrado y comprobado en la práctica.

Fenomenalismo

(del griego fainómenon: javoy: representación, fenómeno) Teoría del conocimiento basada en la tesis de que únicamente las sensaciones son objeto inmediato del conocer. El fenomenalismo extremo conduce al idealismo subjetivo: el mundo, es un «conjunto de «ideas»» de «complejos de sensaciones» (Berkeley, Empiriocriticismo), o al agnosticismo: no podemos saber lo que se esconde tras las sensaciones (Hume). El fenomenalismo moderado, al admitir la existencia de los objetos que se manifiestan en las sensaciones, conduce o a un materialismo inconsecuente que considera los objetos como cosas materiales (Locke), o al agnosticismo kantiano si los objetos son tenidos por «cosas en sí» incognoscibles (Kant, Mill, Spencer). En el positivismo moderno, el fenomenalismo adquiere forma lingüística, dado que su tesis capital se reduce a la posibilidad de expresar la experiencia mediante un lenguaje «objetivo» o «fenomenalista». En los últimos tiempos, algunos neopositivistas que en un principio aceptaban la posibilidad absoluta de reducir las enunciaciones acerca de las cosas a enunciaciones sobre el contenido de la conciencia, han empezado a comprender la inutilidad de semejantes tentativas. Desde el punto de vista del materialismo dialéctico, la tesis básica del fenomenalismo es inconsistente, ya que en éste el conocimiento se separa de la realidad.

Fenómeno

(del griego φαινόμενον: representación, fenómeno). Concepto que designa lo que se nos da en la experiencia y conocemos a través de los sentidos. En la filosofía de Kant, el fenómeno en principio se diferencia del *nóumeno*, que queda más allá de los límites de la experiencia y no es accesible a la contemplación del hombre. Kant, mediante el concepto de fenómeno, intentaba separar radicalmente la esencia y la apariencia, considerando incognoscible la primera (Agnosticismo). Desde el punto de vista del materialismo dialéctico, no existe un límite tajante entre fenómeno y esencia; la esencia llega a conocerse a través del fenómeno. (*Fenomenalismo*, *Fenomenología*).

Fenomenología

(del griego φαινόμενον: fenómeno, y λόγος: doctrina, tratado). Corriente idealista subjetiva fundada por *Husserl*; ha ejercido una gran influencia sobre la filosofía burguesa contemporánea. El concepto central de la fenomenología —la «intencionalidad» de la conciencia (su orientación hacia el objeto)— está destinado a sustentar el principio idealista subjetivo de que «no hay objeto sin sujeto». Los requisitos básicos del método fenomenológico son: 1) la reducción fenomenológica, es decir, abstenerse de formular juicios de cualquier clase que conciernan a la realidad objetiva y que rebasen los límites de la experiencia «pura» (o sea, subjetiva); 2) la reducción trascendental, es decir, el ver al propio sujeto del conocimiento no como un ser real, empírico, social y psicofisiológico, sino como conciencia pura trascendental. Las ideas de la fenomenología han servido de base filosófica al existencialismo (Max Scheler, Heidegger). Algunos filósofos burgueses (Sartre, *Merleau-Ponty*) oponen la fenomenología al materialismo dialéctico. Hay filósofos católicos (Edith Stein, Van Breda) que sintetizan fenomenología y neotomismo. Las conclusiones abiertamente idealistas e irracionalistas de la fenomenología han provocado una oposición en el seno mismo de la escuela fenomenológica, cuya ala izquierda procura mantener separada del existencialismo a la fenomenología, conservando sólo el imaginario «elemento racional» de la misma (Farber, en parte Roman Ingarden). El centro teórico de la corriente fenomenológica se encuentra en el archivo de Husserl, adjunto a la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

feo, Lo

Categoría estética en que se reflejan los fenómenos de la realidad adversos a lo bello y en que halla su expresión la actitud negativa del hombre respecto a tales fenómenos. En contraposición a lo bello, lo feo en la sociedad se caracteriza por presentar obstáculos a la libre manifestación y al florecimiento de las fuerzas vitales del hombre, por el desenvolvimiento limitado, monstruosamente unilateral, de dichas fuerzas, por la descomposición del ideal estético. En lo feo, la esencia humana se contradice a sí misma, se manifiesta bajo un aspecto deformado e inhumano, lo cual resulta patente en el arte a través de figuras como las de Golovliov, Pliushkin, Yago y otras. En el mundo burgués, lo feo predomina sobre lo bello, lo cual se refleja en la preponderancia de los tipos negativos sobre los positivos en el arte del realismo crítico, arte que utiliza las imágenes de los personajes y caracteres negativos para criticar y poner al desnudo los aspectos inhumanos de la vida que destruyen la belleza del hombre. En el arte auténtico, la representación estética de lo feo constituye una forma peculiar de la afirmación del ideal de belleza. Decía Belinski que toda negación, para ser viva y poética, ha de hacerse en nombre del ideal. La obra de educar al hombre de la sociedad comunista se encuentra indisolublemente vinculada a la lucha contra las supervivencias feas y repugnantes del pasado en nuestra existencia, que dificultan la creación, de una nueva sociedad.

Fetichismo

(del portugués «feitiço»: artificial, fabricado). Veneración de objetos y fenómenos de la naturaleza; es una de las formas tempranas de la religión de la sociedad primitiva. El término «fetichismo» fue propuesto por el historiador y lingüista francés Charles de

Brosses (1760). Al no conocer la esencia de los objetos materiales, el hombre les atribuía propiedades sobrenaturales, creía que dichos objetos (fetiches) daban satisfacción a sus necesidades. El fetichismo se halla relacionado con el *totemismo* y con la *magia*. Forma parte de muchas religiones modernas (adoración de iconos, de la cruz) (*Fetichismo de la mercancía*).

Fetichismo de la mercancía

Representación tergiversada, falsa e ilusoria del hombre acerca de las cosas, mercancías y relaciones de producción; surge cuando impera el régimen de la producción de mercancías basado en la propiedad privada, sobre todo bajo el capitalismo. La aparición del fetichismo de la mercancía se explica por el hecho de que los vínculos de producción entre los individuos, en la sociedad basada en la propiedad privada, no se establecen de manera directa, sino a través del intercambio de cosas en el mercado, a través de la compra y venta de mercancías, adoptan la envoltura de una mercancía (se materializan), v, como consecuencia, adquieren el carácter de relaciones entre cosas, se convierten aparentemente en propiedades de las cosas, de las mercancías. Las cosas, las mercancías creadas por los hombres empiezan, en apariencia, a dominar sobre los propios hombres. Esta materialización de las relaciones de producción entre los hombres, de la dependencia en que el hombre se encuentra respecto al movimiento espontáneo de las cosas, de las mercancías, constituye la base objetiva del fetichismo de la mercancía. En los hombres surge la idea ilusoria de que las cosas mismas, las mercancías, por su propia naturaleza, poseen ciertas propiedades misteriosas, que en realidad no poseen. El fetichismo de la mercancía oculta la verdadera situación: la subordinación del trabajo al capital, la explotación de la clase obrera. En la superficie de los fenómenos, los relaciones entre los capitalistas y los obreros aparecen como relaciones entre poseedores iguales de mercancías. Todas las ideas ilusorias sobre la igualdad y la libertad engendradas por el capitalismo se apoyan en dicha forma tergiversada, inevitable en la sociedad capitalista, en que se manifiestan las categorías económicas. La economía política burguesa, vulgar, utiliza el fetichismo de la mercancía con el propósito de encubrir la auténtica naturaleza del capital y ocultar la causa verdadera de la explotación de la clase obrera. El primero en develar el secreto del fetichismo de la mercancía, sus raíces, su base objetiva, fue Marx. El fetichismo de la mercancía tiene un carácter histórico; desaparecerá cuando se aniquile el modo capitalista de producción.

Feudalismo

Formación económico social establecida como resultado de la descomposición y hundimiento del régimen esclavista o del régimen de la comunidad primitiva; ha existido en casi todos los países. Las clases principales de la sociedad feudal son las constituidas por los señores feudales y por los campesinos. La clase dominante y explotadora de los señores abarcaba a la nobleza y al alto clero. Dentro de la clase dominante, existía una división jerárquica en estamentos, una subordinación de los pequeños señores feudales a los de mayor poderío. La Iglesia era una gran potencia feudal. Los campesinos explotados carecían de derechos políticos y jurídicos. En las ciudades, la masa principal de la población se hallaba constituida por maestros, oficiales, aprendices y trabajadores no

calificados. La base de las relaciones de producción dominantes bajo el feudalismo era la propiedad del señor feudal sobre los medios de producción, en primer lugar sobre la tierra, y la propiedad incompleta sobre el trabajador, la cual se expresaba en diversos tipos de dependencia personal del campesino respecto a su señor. Bajo el feudalismo, las fuerzas productivas sólo podían desarrollarse sobre la base del trabajo de los campesinos dependientes, quienes poseían su hacienda, instrumentos de trabajo insignificantes y se sentían algo interesados materialmente en el trabajo. El modo feudal de producción se caracterizó por la sucesión de tres tipos de renta de la tierra: trabajo gratuito en la tierra del señor (corvea), renta en especie y renta en dinero. La renta de la tierra constituía la forma específica de explotación en la sociedad feudal y con mucha frecuencia la renta no era sólo el producto del trabajo suplementario de los campesinos siervos, sino, además, una parte del producto de su trabajo necesario. El régimen del feudalismo se caracteriza por la economía natural y por el nivel bajo y rutinario de la técnica. La superestructura de la sociedad feudal se distingue por varios rasgos: el Estado feudal, por lo común aparecía bajo el aspecto de monarquía estamental o absoluta; en la vida espiritual de la sociedad, imperaba la ideología religiosa. El pensamiento social, en sus líneas fundamentales, se desarrollaba bajo una forma religiosa. Toda la historia de la sociedad feudal se halla saturada de la lucha de clases. Las sublevaciones campesinas, aunque en la mayor parte de los casos se llevaban a cabo bajo una bandera religiosa, conmovieron al régimen feudal, aceleraron su hundimiento. Al feudalismo le sucedió el capitalismo, tercera y última forma de la sociedad basada en la explotación.

Feuerbach, Ludwig (1804-1872)

Filósofo alemán, materialista y ateo. Fue profesor auxiliar en la Universidad de Erlangen. Le expulsaron de la enseñanza por haber publicado el libro anónimo «Pensamientos acerca de la muerte y de la inmortalidad» (1830). Pasó en el campo los últimos años de su existencia. Feuerbach no comprendió la revolución de 1848, ni aceptó el marxismo pese a que al final de su vida ingresó en el Partido Socialdemócrata. En el decurso de su lucha contra la religión, Feuerbach recorrió un camino que va de las ideas de los jóvenes hegelianos al materialismo. Su proclamación y defensa del materialismo ejerció una influencia enorme sobre sus contemporáneos. Acerca de la acción liberadora de sus obras, escribió Engels: «El entusiasmo fue general: al punto que todos nos convertimos en feuerbachianos» (C. Marx y F. Engels. Obras escogidas, t. II, 1955, pág. 348, Ibíd., Ed. en Lenguas Extranjeras, Moscú, t. H., pág. 342). La particularidad característica del materialismo de Feuerbach, es el antropologismo, consecuencia de las condiciones históricas en que se encontraba la Alemania anterior a la revolución y exponente del ideal de la democracia burguesa revolucionaria. El punto de partida de la evolución filosófica de Feuerbach fue la crítica de la concepción idealista que tenía Hegel de la esencia humana, reducida por él a la autoconciencia. La renuncia a semejante punto de vista conducía inevitablemente al abandono del idealismo en general. Es un mérito de Feuerbach el haber hecho hincapié en el nexo del idealismo con la religión. Feuerbach somete asimismo a dura crítica el carácter idealista de la dialéctica hegeliana. La crítica a Hegel abría el camino, al aprovechamiento del contenido racional de la filosofía hegeliana, y en este sentido contribuyó a formar el marxismo. Sin embargo, Feuerbach en el fondo se limitó simplemente a desechar la filosofía de Hegel y por esto no supo ver el principal resultado de la misma: la dialéctica. El contenido esencial y el sentido de la filosofía de

Feuerbach consisten en proclamar y defender el materialismo. El antropologismo se manifiesta, en esta parte, en que se sitúa en un primer plano el problema de la esencia del hombre, de su puesto en el mundo. Mas Feuerbach no logró mantener un criterio consecuentemente materialista en esa cuestión, ya que concebía al hombre como un individuo abstracto, como un ser puramente biológico. En la teoría del conocimiento, sigue con todo rigor el punto de vista del empirismo y del sensualismo, se manifiesta, decididamente contra el agnosticismo. Por otra parte, tampoco negaba el significado del pensamiento en el conocimiento intentaba ver el objeto relacionado con la actividad del sujeto, formuló la idea de que el conocimiento y la conciencia humanos son de naturaleza social, &c. De todos modos, en conjunto Feuerbach no superó el carácter contemplativo del materialismo anterior a Marx. Ello se debe a que en la manera de concebir la historia, Feuerbach aún mantenía por completo los principios del idealismo. Las concepciones idealistas acerca de los fenómenos sociales se desprenden, en Feuerbach, de su tendencia a aplicar la antropología como ciencia universal al estudio de la vida de la sociedad. El idealismo de Feuerbach se revela con especial nitidez en sus investigaciones concernientes a la religión y a la moral. Feuerbach concibe la religión como una enajenación y una objetivación de las propiedades humanas y de un ser sobrenatural al que también éstas se atribuyen. Es como si el hombre se duplicara y contemplara su propia esencia en la imagen de Dios. Resulta, pues, que la religión se presenta como «autoconciencia inconsciente» del hombre. Ofrecen especial interés los atisbos de Feuerbach acerca de las raíces sociales e históricas de la religión. Mas, debido a su antropologismo, no llegó en esta cuestión más allá de las conjeturas, no supo encontrar los medios eficientes de lucha contra la religión (los buscaba en la sustitución de la autoconciencia inconsciente por la conciencia, o sea, en última instancia, en la instrucción) e incluso sostenía que era necesaria una nueva religión. Como no comprendía el mundo real en que el hombre vive. Feuerbach infería también los principios morales del anhelo de felicidad propio a la naturaleza humana. La felicidad puede alcanzarse si cada hombre limita razonablemente sus necesidades y trata con amor a los demás hombres. La moral elaborada por Feuerbach posee un carácter abstracto, extrahistórico, y está creada sobre la base de una misma medida para todos los tiempos y pueblos. A pesar de la limitación de sus concepciones, Feuerbach fue un antecesor directo del marxismo. Algunos idealistas modernos reproducen en una interpretación manifiestamente idealista los principios del antropologismo feuerbachiano. Obras fundamentales: «Contribución a la crítica de la filosofía de Hegel» (1839), «La esencia del cristianismo» (1841), «Tesis preliminares para la reforma de la filosofía» (1842), «Principios de la filosofía del futuro» (1843).

Fichte, Johann Gottlieb (1762-1814)

Filósofo alemán, segunda figura en el tiempo —después de *Kant*— del idealismo alemán clásico. Profesor de las Universidades de Jena (de la que fue despedido por acusación de ateísmo) y de Berlín. Fichte criticaba los privilegios estamentales, era partidario de la unificación de Alemania y de poner fin a la fragmentación feudal. Subrayó el significado de la filosofía «práctica» de las cuestiones relacionadas con la fundamentación de la moral y de la estructura jurídica del Estado, pero redujo la «práctica» a la actividad de la mera conciencia moral. Consideraba como premisa de la filosofía «práctica» un sistema teórico científicamente elaborado, una ciencia sobre la ciencia o «teoría» de la ciencia». En la base de la «Teoría de la ciencia» de Fichte (1794) se encuentra la concepción del *idealismo*

subjetivo. Fichte desechó la teoría de Kant sobre la «cosa en sí» e intentó inferir de un solo principio idealista subjetivo toda la diversidad de las formas del conocimiento. Este principio consiste en que el filósofo presupone la existencia de cierto sujeto absoluto al que atribuye actividad sin fin y al que considera creador del mundo. El «Yo» inicial fichteano no sólo no es un «Yo» individual ni una substancia análoga a la substancia de Spinoza, sino la actividad moral de la conciencia. De este «Yo» místico inicial, infiere Fichte el «Yo» singular, por el que entiende no un sujeto absoluto, sino tan sólo un sujeto humano limitado o «Yo» empírico, al que se contrapone la naturaleza, también empírica. De ello saca Fichte en conclusión que la filosofía teórica, después de admitir el «Yo» y el «no-Yo» los contrapone necesariamente uno al otro en el marco del mismo «Yo» absoluto como resultado de su limitación o división. Siguiendo este original método de «admisión» «contraposición» y «síntesis», Fichte desarrolló un sistema de categorías del ser y del pensar tanto teóricas como prácticas. El método de Fichte, en el que están desarrollados algunos rasgos de la dialéctica idealista, se denomina «antitético», pues no deduce propiamente la antítesis de la tesis, sino que la coloca al lado de ella como su opuesto. Fichte tomaba como órgano del conocimiento racional la contemplación mental inmediata de la verdad, es decir, la «intuición intelectual». En la filosofía de Fichte, al lado de su doctrina fundamental: el idealismo subjetivo, se encuentran vacilaciones hacia el idealismo objetivo, que se acentuaron en los últimos años de su vida. En ética, el problema capital, para Fichte, fue el de la libertad, problema que despertaba un interés creciente en virtud de los acontecimientos de la Revolución Francesa. De modo análogo a Spinoza, Fichte no ve en la libertad un acto sin causa, sino una acción basada en el conocimiento de la necesidad ineludible. Sin embargo, a diferencia de Spinoza, Fichte no hace depender de la sabiduría individual el grado de libertad al que pueden acceder los hombres, sino de la época histórica a que el individuo pertenece. No encontrando fuerzas para superar las ilusiones engendradas por el atraso de la Alemania de su tiempo, Fichte elaboró un proyecto utópico para organizar la sociedad burguesa alemana en forma de «Estado comercial cerrado». Expresando las peculiaridades del desarrollo burgués de Alemania, dicho proyecto se distingue por una serie de caracteres reaccionarios, entre ellos el de la excepcionalidad de la nación alemana. Los clásicos del marxismo-leninismo han valorado profundamente las partes progresivas y los aspectos reaccionarios de la doctrina de Fichte. Engels citó a Fichte entre los filósofos de quienes los comunistas alemanes tienen a orgullo descender.

Fideísmo

(del latín «fides»: fe). Doctrina que suplanta el saber por la fe o que, en general, asigna cierto valor a la fe. En una u otra medida, el fideísmo es propio de todas las teorías idealistas y expresa que la ciencia se subordina a la religión.

Figuras y modos del silogismo

Variedades de silogismo (*Silogística*) dependientes de la posición del término medio en las premisas y del tipo de juicios, por su cantidad y cualidad (universales afirmativos, particulares afirmativos, universales negativos y particulares negativos. Véase *Juicio*), que constituyen las premisas y la conclusión del silogismo. En la primera figura, el término

medio ocupa el lugar del sujeto en la premisa mayor y el lugar del predicado en la menor; en la segunda figura, el término medio ocupa el lugar del predicado en ambas premisas; en la tercera figura, ocupa en ambas premisas el lugar del sujeto. Dichas figuras fueron establecidas por Aristóteles, cuyos continuadores añadieron a ellas la cuarta figura, en la cual el término medio ocupa el lugar del predicado en la premisa mayor y el del sujeto en la premisa menor. La lógica clásica contenía 19 modos; la lógica moderna excluye, como no aplicables en todas las circunstancias, cuatro modos que pierden su significado general si operamos con conjuntos vacíos (verbigracia «todas las montañas de oro son de oro; todas las montañas de oro son montañas», pero de esto no se sigue que algunas montañas son de oro ejemplo de Russell).

Filogenia y ontogenia

(del griego φῦλον: especie, raza, y γένεσις: origen, generación) y Ontogenia (del griego ὄν, ὄντος: ser, y γένεσις: origen, generación). Términos introducidos por Haeckel (1866) para designar el desarrollo histórico, genérico (filogenia) e individual (ontogenia) de los organismos. En el proceso evolutivo de la naturaleza viva, la filogenia y la ontogenia se hallan indisolublemente ligadas, se condicionan recíprocamente (*Ley biogenética*): la ontogenia es el resultado del desarrollo histórico, es decir, es un resultado de la filogenia; por otra parte, la filogenia se forma sobre la base de los cambios individuales, es decir, sobre la base de la ontogenia. En esta interacción se refleja la unidad de la parte (el individuo) con el todo (el género), de lo singular con lo general, la dialéctica del proceso, en forma de espiral, de desarrollo, en cada una de cuyas etapas se reproducen, en forma superada, los saltos cualitativos realizados en las etapas precedentes. *Darwin* expuso la idea de la unidad entre filogenia y ontogenia, idea que fue desarrollada, entre otros, por Haeckel y *Michurin*.

Filosofía

https://www.youtube.com/watch?time_continue=131&v=2WKHKaMOAfc

(griego: filosofía: amor a la sabiduría). Ciencia sobre las leyes universales a que se hallan subordinados tanto el ser (es decir, la naturaleza y la sociedad) como el pensamiento del hombre, el proceso del conocimiento. La filosofía es una de las formas de la conciencia social y está determinada, en última instancia, por las relaciones económicas de la sociedad. La cuestión fundamental de la filosofía como ciencia especial estriba en el problema de la relación entre el pensar y el ser, entre la conciencia y la materia. Todo sistema filosófico constituye una solución concreta y desarrollada de dicho problema, incluso si la «cuestión fundamental» no se formula claramente en el sistema. El término «filosofía» se encuentra por primera vez en Pitágoras; en calidad de ciencia especial, lo introdujo por primera vez Platón. La filosofía surgió en la sociedad esclavista como ciencia que unía todos los conocimientos que el hombre poseía acerca del mundo objetivo y acerca de sí mismo, cosa perfectamente natural dado el bajo nivel de desarrollo del saber en las etapas primeras de la historia humana. En el curso del desarrollo de la práctica en el ámbito de la producción social, y a medida que se acumularon conocimientos científicos, ocurrió un proceso de «desprendimiento por gemación» de algunas ciencias respecto a la filosofía, a la vez que ésta se formaba como ciencia independiente. La filosofía como ciencia surge de la necesidad de estructurar una concepción general del mundo, de investigar los principios y leyes generales del mismo; surge de la exigencia de un método de pensamiento acerca de la realidad fundado en lo racional, en la lógica. Tal necesidad hace que el problema de la relación entre el pensar y el ser se sitúe en el primer plano de la filosofía, pues toda filosofía se apoya en una u otra solución de dicho problema, lo mismo que el método y la lógica del conocimiento. A ello se debe, también, la polarización de la filosofía en dos corrientes opuestas: materialismo e idealismo; entre ellos ocupa una posición intermedia el dualismo. La lucha entre el materialismo y el idealismo atraviesa, como un hilo rojo, toda la historia de la filosofía, es una de sus fuerzas motrices fundamentales. Esta lucha se encuentra estrechamente vinculada al desarrollo de la sociedad, a los intereses económicos, políticos e ideológicos de las clases. Al precisar la problemática específica de la ciencia filosófica, se fueron diferenciando en la propia filosofía distintas facetas en calidad de partes más o menos independientes, a veces con diferencias señaladísimas. Estas partes son: la ontología, la gnoseología, la lógica, la ética, la estética, la psicología, la sociología y la historia de la filosofía. Al mismo tiempo, ante la insuficiencia de conocimientos concretos, la filosofía intentaba sustituir las conexiones y leyes del mundo que faltaban por otras imaginarias, con lo cual se convertía en una «ciencia de las ciencias» especial, por encima de todas las demás ciencias. Respecto a la naturaleza, tal filosofía se presentaba como filosofía natural; ante la historia como filosofía de la historia. El último sistema de este género fue el de la filosofía de Hegel. Sin embargo, a medida que los conocimientos aumentaron y se diferenciaron, desaparecieron los motivos para que existiera la filosofía como «ciencia de las ciencias». La clara concepción de la necesidad social que da origen a la filosofía como ciencia especial, la clara idea del lugar que ésta ocupa y del papel que desempeña en el conjunto de la cultura espiritual así como, por ende, de cuál es el círculo de sus problemas (su objeto) se alcanzaron por primera vez en el marxismo-leninismo (Materialismo dialéctico, Materialismo histórico). El conocimiento teórico de los fenómenos del mundo circundante no puede darse sin el pensar desarrollado en el sentido lógico. Pero, en virtud de la división del trabajo entre las ciencias, que se formó históricamente, fue precisamente la filosofía la que elaboró las categorías y leyes lógicas. La filosofía marxista-leninista ha desarrollado y sostenido consecuentemente el principio materialista en la concepción del mundo objetivo y del pensar, principio que ha fecundado con la concepción dialéctica no como «ciencia de las formas externas del pensamiento, sino de las leyes que rigen el desarrollo de «todas las cosas materiales, naturales y espirituales», es decir, el desarrollo de todo el contenido concreto del mundo y del conocimiento del mismo, o sea, resultado, suma, conclusión de la historia del conocimiento del mundo» (V. I. Lenin, t. XXXVIII, págs. 80-81). La filosofía marxista, al considerar las formas y leyes lógicas como formas y leyes aprehendidas y comprobadas por toda la práctica humana del desarrollo de los procesos naturales, históricos y sociales, eliminó la diferenciación entre ontología, lógica y teoría del conocimiento. La coincidencia de la dialéctica, de la lógica y de la teoría del conocimiento constituye el principio cardinal de la filosofía del materialismo dialéctico. Con esto, la teoría filosófica del marxismo constituye la solución materialista dialéctica del problema fundamental de la filosofía, solución desarrollada de manera concreta, acabada en todos sus detalles. Las formas y leyes lógicas se presentan, en esta teoría, como formas y leyes universales reflejadas en la conciencia del hombre del decurso de todo proceso natural o histórico social, como grados de la reproducción teórica de los objetos en concordancia con el desarrollo real de los mismos. La filosofía, elaborada partiendo de la concepción indicada de su papel, de su objeto y de sus tareas verdaderas en el desenvolvimiento de la cultura humana, aparece como poderoso instrumento del conocer y obrar de las personas, como factor activo en el desarrollo ulterior del conocimiento y de la práctica. Así concebida la filosofía, sus partes la psicología, la sociología, la ética y la estética se convierten cada vez más en ciencias independientes, que se consideran ciencias filosóficas sólo por el peso de la tradición. Cierto es que dicha tradición tiene su fundamento, ya que las ciencias indicadas están relacionadas en alto grado con la problemática específicamente filosófica, en particular con el problema de la relación entre el sujeto y el objeto. La filosofía facilita el desarrollo de la autoconciencia del hombre, la comprensión del lugar y del papel de los descubrimientos científicos en el sistema del progreso general de la cultura humana; con esto, proporciona una medida para valorar dichos descubrimientos y enlazar los eslabones sueltos del conocimiento en la unidad de la concepción del mundo. A las teorías burguesas contemporáneas les son inherentes tendencias antifilosóficas. Dichas tendencias caracterizan, sobre todo, al neopositivismo, el cual declara que los problemas de la filosofía son seudoproblemas, pretende substituir el análisis filosófico del desarrollo de los conocimientos y de la práctica actuales por el análisis del «lenguaje de la ciencia», es decir, por el análisis lingüístico-semántico «de las formas externas del pensar», del idioma, de los sistemas de signos con que se expresa el pensamiento, &c. De este modo, la filosofía, en el fondo, se liquida como ciencia. De ahí que el único camino que queda para que la filosofía se desarrolle como ciencia es el del materialismo dialéctico continuador de las mejores tradiciones de la filosofía universal.

Filosofía analítica

Amplía corriente, bastante heterogénea, de la filosofía burguesa moderna; une distintos grupos, direcciones y filósofos que ven en el análisis del lenguaje el objetivo de la filosofía. Actualmente, la filosofía analítica se cultiva sobre todo en los Estados Unidos e Inglaterra; cuenta, asimismo ciertos partidarios y grupos en los países escandinavos, Finlandia, Australia, &c. En los Estados Unidos, esta corriente se halla representada por los filósofos del empirismo lógico y el neopragmatismo (Williard van Quine, N. Goodman, M. White). Existen, asimismo, varios analíticos americanos independientes, que no pertenecen a ninguna dirección determinada (Rog Wood Sellars y otros). En Inglaterra, la forma dominante de la filosofía analítica es la filosofía lingüística. Mantienen una posición próxima al empirismo lógico Ayer y Karl Popper. Todas esas tendencias de la filosofía analítica aparecen como variedades del neopositivismo. Caracteriza a la mayor parte de quienes la cultivan el trasladar el centro de gravedad, en la investigación, de los problemas gnoseológicos generales a las formas y a los recursos concretos del análisis del lenguaje. En este terreno pueden señalarse dos maneras fundamentales de enfocar las cuestiones: 1) se construyen lenguas artificiales «modélicas» de estructura lógica fijada con precisión (empirismo lógico, neopragmatistas, varios analíticos «independientes»). Tales investigaciones se basan en la lógica y en la semántica lógica; 2) Se investigan las lenguas naturales históricamente dadas (filosofía lingüística). En gran medida, los trabajos de los representantes modernos de la filosofía analítica dedicados al análisis del lenguaje pierden el carácter de investigaciones filosóficas o gnoseológicas en el sentido estricto de la palabra y se convierten en investigaciones concretas sobre lógica, acerca de problemas específicamente metodológicos o de lingüística, las cuales poseen, sin duda alguna, contenido científico. En cuanto a los problemas filosóficos generales, la filosofía analítica en realidad se aparta de ellos o bien les da una solución idealista equivocada.

Filosofía antigua

Nombre dado al conjunto de doctrinas filosóficas desarrolladas en la antigua sociedad griega esclavista desde fines del siglo VII a. n. e. y en la antigua sociedad esclavista romana a partir del siglo II a. n. e. hasta principios del siglo VI d. n. e. La filosofía antigua constituye un fenómeno peculiar, pero no aislado en el desarrollo de la conciencia filosófica de la humanidad. Se formó sobre la base de los rudimentos de astronomía, matemática, física, &c., que llegaron a las ciudades griegas desde el Oriente; como resultado de la elaboración de la mitología antigua en arte y poesía, y también a consecuencia de la liberación del pensamiento filosófico en lo que respecta a las representaciones mitológicas sobre el mundo y el hombre, representaciones que habían mantenido prisionero a dicho pensamiento. Ya en el siglo V a. n. e. surgieron sistemas filosóficos y cosmológicos en los cuales el mito se presenta no tanto como idea fundamental cuanto como recurso expresivo para formular el pensamiento. En el siglo VI a. n. e., e incluso en el V, la filosofía v el conocimiento de la naturaleza aún no había delimitado sus esferas. Como faltaban recursos de comprobación experimental: el número de hipótesis ideadas era grande. Para la filosofía, tal multiplicidad de hipótesis significaba diversidad de tipos de explicación filosófica del mundo. Esta diversidad y el nivel de la elaboración, convirtieron la filosofía antigua en escuela del pensamiento filosófico para los tiempos posteriores. «...En las múltiples formas de la filosofía griega —escribió Engels— se contienen ya en germen, en génesis, casi todas las concepciones posteriores» (t. XX, pág. 369 — «Anti-Dühring» E.P.U., 1961, pág. 405). El punto de partida de la filosofía antigua fue el materialismo filosófico. Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito, pese a todas las diferencias existentes entre ellos, suponían que todas las cosas proceden de un principio único y, además material. No obstante, sobre esta base ingenuamente materialista, se perfilaron pronto ciertas concepciones que condujeron más tarde al nacimiento del idealismo. Los brotes de escisión entre las corrientes materialistas y las idealistas se dieron ya en los pensadores griegos más antiguos. En la segunda mitad del siglo V y en la primera del IV a. n. e., se convirtieron en la oposición entre materialismo e idealismo. Con no menor claridad se presenta en la filosofía antigua la oposición entre el método dialéctico y el método metafísico del pensar. En esencia, muchos de los primeros filósofos griegos eran dialécticos, concebían la naturaleza como un todo y, por consiguiente, la veían en la interacción y concatenación de sus fenómenos. Durante el desarrollo de la filosofía antigua, que pasó de los mil años, el materialismo y el idealismo, la dialéctica y la metafísica constituidos en la antigua filosofía griega, experimentaron una compleja evolución que reflejaba, en última instancia, la dialéctica del desarrollo de la sociedad antigua. Fueron materialistas, en la filosofía antigua, Empédocles, Anaxágoras, Leucipo, y Demócrito. En las enseñanzas de Sócrates y, sobre todo, de Platón se formó la doctrina del idealismo filosófico, que se contrapuso en primer lugar al materialismo de los atomistas. Desde entonces, en la filosofía antigua se dibujan netamente dos líneas principales de desarrollo, en pugna: el materialismo y el idealismo (o bien, por decirlo con palabras de Lenin, la «línea de Demócrito» y la «línea de Platón»). Oscilando entre el materialismo y el idealismo, Aristóteles expuso también sus ideas en polémica con las doctrinas anteriores y contemporáneas a su tiempo. Resulta singularmente enérgica e ingeniosa la crítica aristotélica de la teoría de las «ideas» capital en el idealismo de Platón. En la época del helenismo, como reflejo de la crisis inicial de la polis en el sistema de esclavitud, la lucha de escuelas de la filosofía antigua vuelve a acentuarse. En aquel entonces se hizo particularmente intensa la pugna entre la escuela materialista epicúrea y la escuela

estoica, en cuyas doctrinas, materialistas en el fondo, habían penetrado ampliamente elementos de idealismo. Se sitúan en primer lugar, entre los problemas filosóficos, los que conciernen a la ética, aunque basados en la concepción de la naturaleza y en la doctrina concerniente al saber y al pensar. Las escuelas filosóficas se convierten en comunidades cerradas de personas unidas por su indiferencia respecto a los acontecimientos exteriores y por un acentuado interés por las cuestiones éticas y la educación. Al mismo tiempo, cambia la relación entre la filosofía y las ciencias especiales, aparece un nuevo tipo de hombre culto y un nuevo tipo de literatura docta, especializada, al alcance sólo de los iniciados. En la época del Imperio Romano, período en que se agudiza la crisis de la sociedad esclavista, cobra mayores vuelos la búsqueda religiosa de la abnegación y de la resignación. De este a oeste penetra y se difunde una ola de cultos, doctrinas y misterios religiosos. La propia filosofía se vuelve religiosa y, en algunas escuelas, incluso mística. Tal ocurre con el neoplatonismo y el neopitagorismo. El primero influyó sobre el desarrollo de las doctrinas filosóficas del cristianismo. En el año 529, el emperador Justiniano decretó el cierre de las escuelas filosóficas de Atenas. Pero antes ya de este decreto e independientemente de él, el ciclo fundamental de las ideas de la filosofía antigua había llegado ya al término de su desarrollo.

Filosofía china

Posee una larga tradición histórica. Sus fuentes se remontan a los comienzos del primer milenio a. n. e. Ya en los siglos VIII-V a. n. e., había alcanzado amplia difusión la doctrina sobre las cinco «fuerzas ciegas o primeros elementos, de la naturaleza. Los pensadores de la antigua China enseñaban que las conexiones de los cinco «primeros fundamentos»: agua, fuego, metal, madera y tierra crean toda la diversidad de los fenómenos y cosas. Existía también otro sistema de clasificación de los «primeros fundamentos» del mundo real. En el «Libro de las transmutaciones» «Itszin») ya se citan ocho «primeros fundamentos» de esa clase, cuva interacción da origen a las distintas situaciones de la realidad. No obstante, dicho libro no deja de ser, en el fondo, un texto de vaticinios. Sólo algo más tarde recibió interpretación filosófica. Las imágenes y el simbolismo del «Libro de las transmutaciones» ejercieron una extraordinaria influencia sobre el desarrollo ulterior de la filosofía china. Al mismo tiempo, se iban elaborando los principios capitales de la doctrina acerca de las fuerzas opuestas y recíprocamente ligadas, el yan y el yin, cuya acción era considerada como la causa del movimiento y de la variabilidad en la naturaleza. Eran los símbolos de la luz y de las tinieblas, los principios de lo positivo y de lo negativo, de lo masculino y de lo femenino en la naturaleza. La antigua filosofía china sigue desarrollándose en el período que abarca los s. V-III a. n. e. Precisamente durante ese período surgieron las principales escuelas filosóficas. Testimoniaron un profundísimo interés por las cuestiones filosóficas los partidarios del taoísmo, ante todo Lao-tse y Chuang-tse; de las investigaciones gnoseológicas se ocuparon sobre todo Mo Ti (Mo-tsé) y sus discípulos. Muchos pensadores de la antigua China se interesaron por la solución del problema lógico acerca de la relación entre el concepto («el nombre») y la realidad. Mo Ti, Siun-tsé y otros consideraban que los conceptos son un reflejo de los fenómenos y cosas objetivos. Da una explicación idealista del problema, Hunsun Lun, quien alcanzó notoriedad por sus exposiciones que recuerdan las aporías de Zenón, así como por entender con un criterio en extremo absoluto el concepto y separarlo de la realidad. Su doctrina sobre los «nombres» tiene mucho de común con la doctrina de las «ideas» de

Platón. En el período indicado, Tsou Yan investigó las representaciones sobre las fuerzas yan y yin y los cinco «elementos» de la naturaleza. Alcanzaron amplia resonancia las doctrinas ético-políticas de Confucio y de Mencio (Men-tsé), las ideas de Han Fei-tsé y de otros representantes de la escuela de los «legistas» (fa kia) sobre el Estado y el derecho. Aquel fue el «siglo de oro» de la antigua filosofía china. En las cuestiones de filosofía natural, la lucha giró sobre todo alrededor de las representaciones sobre el «tian» — «cielo»—, que unos pensadores determinan como naturaleza (Siun-tsé) y para otros es una designación de una fuerza superior, rectora (Confucio, Mencio); sobre el «tao», «camino» (lev natural v absoluta), el «de», manifestaciones, cualidades; sobre el tsi, materia primera, «elementos» de la naturaleza, &c. En el campo de la ética y de la moral, se centró la atención en la teoría sobre la esencia del hombre. Las ideas de Confucio llevaron a las concepciones de Mencio sobre la bondad innata de la naturaleza humana v a las de Siun-tsé sobre la maldad innata de la misma. Gozaron de gran predicamento las teorías del individualismo, de Yan Chu, y del altruismo, de Mo-tse. Las concepciones de la filosofía de la naturaleza formuladas por los antiguos pensadores chinos se distinguen por la insuficiencia del material empírico aprovechado. Entre el siglo III a. n. e. y el III d. n. e., las numerosas teorías sobre la filosofía de la naturaleza y cosmológicas siguen basándose en la doctrina de las cinco «fuerzas ciegas» o elementos primarios y las fuerzas polares van y vin. Las concepciones del tsi recibieron una interpretación materialista en el sistema, seriamente argumentado, de Van Chun. Al mismo tiempo se desarrollan distintas teorías místicas, se van perfilando corrientes religiosas en el taoísmo y en el confucianismo. En los primeros siglos d. n. e., el problema central de la lucha entre materialismo e idealismo pasa a ser el de la correlación entre el «ser» y el «no ser». En dicho período, como resultado de las influencias recíprocas, —y de la síntesis-, de las concepciones taoístas y confucianistas, se desarrollan las representaciones acerca de lo «inicial» (yuan), de la primera materia (tsi), del «tao» y otros fundamentos del ser. En el siglo I, en China empieza a penetrar y a difundirse el budismo, el cual, junto al confucianismo, y al taoísmo, se convierte en una de las tendencias dominantes del pensamiento chino. Los siglos V-VI transcurren bajo el signo del predominio del misticismo budista. En ese período, se sostuvo una lucha en torno a la doctrina budista sobre la irrealidad del mundo. Muchos pensadores manifestaron hondo interés por los problemas relativos a la correlación entre esencia y fenómeno, ser y no ser, cuerpo y alma. Los materialistas Je Chen-tian y Fan Chen sometieron a una crítica demoledora la creencia en la inmortalidad del alma. El budismo queda como la doctrina más difundida en los siglos VII-X. Los ataques al idealismo budista partían fundamentalmente del confucianismo y del taoísmo. Como resultado de hondos progresos económicos y sociales, en el período de los siglos X-XIII se produce un florecimiento de la filosofía china. El ulterior desarrollo de la doctrina confucianista, denominada neoconfucianismo, constituyó una reacción contra el budismo y el taoísmo. El neoconfucianismo no se limitaba ya a exponer ideas ético-políticas. En él figuran con mucha mayor amplitud y riqueza las cuestiones de ontología, de filosofía natural y de cosmogonía. El problema central era el de la relación entre el principio ideal li (ley, principio) y el principio material tsi (materia primera). Los primeros representantes del neoconfucianismo examinaban algunas cuestiones con un criterio materialista (Chou Tun-I, Chan Tsai). En el desarrollo y generalización de las ideas neoconfucianistas, corresponde un preeminente lugar a *Chu* Si. Respondiendo a la pregunta de qué conexiones se dan entre el li y el tsi, Chu Si sostenía, en última instancia, que el li es el elemento primario, y el tsi, el secundario. Cultivaron el

idealismo subjetivo en el neoconfucianismo Lu Tsiu— yuan (Lu Sianshan) y, ante todo, Van Shou-zhen (Van Yan-min). Al primero de ellos pertenece la frase: «El mundo es mi intelecto (corazón), mi intelecto es el mundo. Al idealismo neoconfucianista se contraponían las doctrinas materialistas de Chen Lian, E. Shi, Lo Tsin-shun, Van Tinsian. En la lucha contra la escuela ortodoxa del neoconfucianismo desempeñó un gran papel la doctrina del pensador progresivo Li Chi. En los siglos XVII-XVIII sigue estudiándose el problema de la correlación entre el li y el tsi; lo resuelven en un sentido materialista Van Fu-Shi (Van Chuan-Shan) y Tai Zhen. La guerra del opio, en 1840, señaló el comienzo de la penetración extranjera en China. Al yugo feudal y a la agresión extranjera, el pueblo chino respondió con una poderosa sublevación campesina el movimiento «Tai-ping» en cuyo transcurso desempeñaron cierto papel ideas utópicas sobre la reestructuración de la sociedad. Posteriormente, cuando China quedó convertida en un país semicolonial, los pensadores progresivos (Tan Si-tun, Sun Yat-sen y otros) recogieron y continuaron las mejores tradiciones y las ideas materialistas de la filosofía china. Desde que, bajo la influencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre, se produce el movimiento del 4 de mayo de 1919, se inicia una nueva etapa en el desarrollo, del pensamiento político social y filosófico de China. El marxismo-leninismo se convierte en el arma ideológica principal en la lucha por la independencia nacional y las transformaciones revolucionarias del país, y la clase obrera, encabezada por el Partido Comunista de China pasa a ser la fuerza social dirigente.

Filosofía de la historia

Así se denominaba, en la filosofía anterior a Marx, la esfera del saber que se ocupaba de los problemas relativos al sentido de la historia, a sus leves, a la dirección fundamental del desarrollo de la humanidad. Desde el punto de vista histórico, la filosofía de la historia arranca de la Antigüedad grecorromana. En la Época Moderna, la cultivaron los pensadores de la Ilustración del siglo XVIII (Voltaire, Herder, Condorcet, Montesquieu). Los hombres de la Ilustración al combatir la teologización de la historia, teologización iniciada por *San Agustín*, introdujeron en la filosofía de la historia la idea de causalidad, elaboraron la teoría del progreso, expusieron la idea de que el proceso histórico constituía una unidad, explicaron que el medio geográfico y social influía sobre el hombre. En el desarrollo de la filosofía burguesa de la historia alcanzó una etapa superior la filosofía de Hegel quien concebía la historia como un proceso único, sujeto a ley, internamente necesario de autodesarrollo del espíritu, de la idea. Marx y Engels superaron la limitación de la filosofía de la historia, que se manifestaba en el carácter especulativo, apriorístico e idealista, de dicha filosofía. El descubrimiento del materialismo histórico, sirvió de base para crear una historia auténticamente científica. En la actual filosofía burguesa de la historia, las concepciones que gozan de mayor influencia son las de *Toynbee* y de *Spengler*. La mayor parte de los sociólogos e historiógrafos burgueses renuncian a la generalización filosófica de la historia, hecho que refleja el miedo de la burguesía ante las leyes históricas objetivas, que conducen al capitalismo a su fin. Ven la historia como una sucesión caótica de casualidades y rechazan los conceptos de causalidad, de sujeción a ley de progreso.

Filosofía de la identidad

Concepción filosófica que resuelve el problema de la correlación entre el pensar y el ser, entre el espíritu y la naturaleza, partiendo del reconocimiento de su identidad absoluta. Su principio básico se halla diametralmente opuesto al de los sistemas dualistas (Dualismo). La filosofa de la identidad, como concepción filosófica determinada está unida al nombre de Schelling, quien, intentando superar el dualismo de los sistemas de Kant y de Fichte, presentó un nuevo principio inicial de la filosofía monista: el de la identidad absoluta entre lo subjetivo y lo objetivo, entre lo ideal y lo real. El principio de la identidad del pensar y del ser figura, asimismo, en la base del sistema hegeliano, mas Hegel desarrolla este principio de otra manera, pues concebía la identidad misma dialécticamente: no como algo absoluto e inmóvil, como una unidad indeterminada que se opone indiferentemente a la multiplicidad del ser, sino como la idea lógica que se desarrolla por sí misma y cuya determinación y diferenciación se encuentran en ella misma como su forma inmanente infinita. La particularidad específica de la filosofía de la identidad y la que la diferencia de otras concepciones idealistas objetivas no estriba en el reconocimiento de la identidad entre el pensar y el ser, sino en la concepción metafísica de dicha identidad. La filosofía de la identidad, que representa uno de los intentos de resolver el problema básico de la filosofía, suprime el problema disolviendo las diferencias entre espíritu y naturaleza, entre el pensar y el ser, en el seno de la substancia absoluta e inmóvil. En la historia de la filosofía, Parménides y Spinoza expusieron concepciones próximas a la filosofía schellingiana de la identidad. En nuestros días, algunas escuelas del neotomismo propagan las ideas de la identidad metafísica entre el pensar y el ser. La filosofía monista auténticamente científica es la filosofía marxista, que funda su monismo partiendo de las ideas de unidad material y desarrollo del mundo.

Filosofía de la vida

Corriente idealista subjetiva de la filosofía burguesa; surgió en Alemania y Francia en la linde del siglo pasado y del actual. Su principal antecesor ideológico fue Schopenhauer. El nacimiento de dicha filosofía se debió, en cierto modo, al rápido avance de la biología, de la psicología y de otras ciencias que descubrían la inconsistencia de la imagen mecanicista del mundo. La filosofía de la vida representó un intento de superar, desde posiciones idealistas, el carácter limitado del materialismo mecanicista. Su aparición señaló la crisis de la filosofía burguesa, su renuncia a la ciencia, el paso al irracionalismo y al nihilismo. Por su contenido objetivo, la filosofía de la vida constituyó una interpretación errónea, idealista, de la peculiaridad del proceso histórico-social. Se apoyaba en el concepto de la vida como principio absoluto e infinito del mundo, principio que, a diferencia de la materia y de la conciencia, se mueve de manera activa, diversa y eterna. No es posible comprender la vida gracias a los sentidos o al pensar lógico, sólo se llega a conocer intuitivamente, sólo es accesible a la vivencia (sobre todo a la religiosa). Dentro de la filosofía de la vida, cabe distinguir dos grupos principales: uno de ellos (Bergson) concebía la vida en un sentido biológico y hacía extensivas las propiedades biológicas a toda la realidad; el otro grupo (Nietzsche, Dilthey, Simmel) concebía la vida como voluntad, como vivencia interna, como juego irracional de las fuerzas espirituales. Las ideas centrales de la filosofía de la vida han servido de fuente ideológica al existencialismo.

Filosofía del lenguaje

(conocida también bajo el nombre de «análisis lógico», «análisis lingüístico», «filosofía del lenguaje corriente»). Una de las direcciones de la filosofía analítica. Se halla difundida sobre todo en Inglaterra (Gilbert Ryle, J. Austin, J. Wisdom, y otros). En los Estados Unidos, mantienen opiniones próximas a la filosofía lingüística M. Black, P. Malcolm y otros. La fuente ideológica de esta corriente ha sido la «filosofía del sentido común», de Moore y las ideas del Wittgenstein tardío. Lo mismo que otras escuelas del neopositivismo, la filosofía lingüística niega que la filosofía sea una concepción del mundo y tiene por seudoproblemas los problemas filosóficos tradicionales, como si surgieran por la incomprensión de la naturaleza real del lenguaje, en virtud del influjo desorientador de este último sobre el pensamiento. La filosofía en cambio, ha de aclarar las dificultades que se presentan a consecuencia del empleo equivocado de palabras y proposiciones. Como subrayan los representantes del grupo de Cambridge de la filosofía del lenguaje, la filosofía está llamada a desempeñar una función «terapéutica» a curar los achaques de nuestro lenguaje. En su afán de «superar la metafísica», los partidarios de la filosofía del lenguaje no sólo desechan la «metafísica ontológica» de la filosofía tradicional, sino que, además, negando toda posibilidad de que exista una concepción filosófica sin fisuras, niegan asimismo la «metafísica» gnoseológica del positivismo lógico con su principio de lo «dado directamente», con el *principio de verificación* y otros. Ahora bien, es, precisamente la renuncia al carácter ideológico de la filosofía lo que hace de la filosofía del lenguaje la forma extrema y más reaccionaria del positivismo. Los partidarios de la filosofía del lenguaje, ante todo los del grupo de Oxford, considerando que el objetivo único de la filosofía es el análisis del lenguaje, no hacen objeto de su atención —a diferencia de los positivistas lógicos — los modelos artificiales de lenguaje, sino la lengua coloquial. Parten, para ello, de un principio verdadero, a saber: que no es posible expresar de manera exhaustiva la riqueza de los lenguajes hablados naturales, en los esquemas de algún «lenguaje ideal». No obstante, al renunciar al análisis de toda la problemática gnoseológica (relación entre el lenguaje y el pensar, lazos de lenguaje con los procesos de la actividad cognoscitiva para formar las imágenes mentales, génesis de las formas de lenguaje, &c.) cuyo contexto es el único en que pueden ser estudiados con éxito los fenómenos del lenguaje, la filosofía del lenguaje condena las investigaciones a una descripción superficial de los tipos distintos del uso de las expresiones en el lenguaje, cierra el camino al estudio de una auténtica elucidación de la esencia de aquél y llega, en última instancia, al convencionalismo en su manera de interpretarlo. Según la filosofía lingüística, el lenguaje es un medio para construir el mundo, no para representarlo; se transforma en algo místico, en una fuerza que se justifica por sí misma. La justa crítica de los intentos llevados a cabo para reconstruir de manera íntegra el lenguaje en el esquema de un «lenguaje ideal» está acompañada también, en la filosofía del lenguaje, de la renuncia a la investigación del lenguaje en general a partir de la base de alguna totalidad en la plataforma teórica. Resulta, pues, que al eludir la resolución de los problemas filosóficos básicos, la filosofía del lenguaje fracasa también en la esfera a que reduce, ilegítimamente, la investigación filosófica.

Filosofía especulativa

1. Sistema de principios filosóficos estructurado sin recurrir a la experiencia. El filósofo

especulativo, partiendo de la «fuerza pura de la inteligencia», establece determinados principios con los cuales intenta abarcar toda la realidad objetiva. No obstante, ni un solo sistema especulativo ha resistido la prueba del tiempo, ya que la realidad, en última instancia, ha resultado ser inconmensurablemente más rica que cualquier variedad de la filosofía especulativa. Si ésta contiene algunas conclusiones acertadas, se debe tan sólo a que presenta como definiciones especulativas suyas, propiedades de la realidad misma. El primer filósofo especulativo consecuente fue Descartes. En la actualidad, emplean en gran escala el método especulativo los escolásticos (*Neotomismo*).

2. Sistemas filosóficos de Fichte, Schelling y, ante todo, de Hegel, inferidos de un principio, mediante el método deductivo dialéctico. Según Hegel, el examen especulativo es sinónimo de análisis dialéctico. Los resultados obtenidos por esta corriente de la filosofía especulativa se explican por el hecho de que la investigación de la dialéctica de las ideas permitía conjeturar algunos aspectos de la realidad misma. No obstante, la tendencia a explicar mediante las especulaciones, costara lo que costara, la realidad entera, condujo a los representantes de dicha filosofía especulativa a la subordinación servil al objeto, de modo que se veían obligados a construir como absolutamente necesarias y universales las determinaciones más casuales e individuales del objeto. 3. En el amplio sentido de la palabra, por pensamiento especulativo se entiende el pensamiento teórico.

Filosofía india

En la India, la filosofía surgió sobre la base de una de las civilizaciones humanas más antiguas; sus tradiciones milenarias, que se remontan a los siglos X-XV a. n. e., se han conservado hasta nuestros días. En la historia de la filosofía india suelen distinguirse cuatro períodos: 1) el período védico; 2) el período clásico o brahmano-budista, desde el siglo VI a. n. e. hasta el X d. n. e.; 3) el período postclásico o hinduista, siglos X-XVIII; 4) la filosofía india moderna, contemporánea. Ya en los primeros momentos del pensamiento indio, en los Vedas, junto a los himnos en honor de numerosos dioses, se encuentra el concepto de un orden mundial único, el concepto de «Rita». Los comentarios religiosofílosóficos a los Vedas, los *Upanishadas*, contienen ideas en gran medida determinantes de todo el ulterior desarrollo de la filosofía india (sobre la unidad del alma universal, el brahmán, y del alma individual, el atmán; sobre la inmortalidad del alma, que pasa de una reencarnación a otra según la ley del karma o recompensa). Junto a las doctrinas místicas, idealistas religiosas, en los Upanishadas encontraron asimismo un reflejo las concepciones de los antiguos materialistas y ateos, quienes rechazaban la autoridad de los Vedas, la existencia del alma después de la muerte del hombre, y consideraban como base primera del mundo uno de los principios materiales: fuego, agua, aire, espacio o tiempo. Durante el período clásico, la filosofía india se desarrolla bajo una fuerte influencia de los Vedas y de los Upanishadas. En los tiempos del filósofo indio medieval Madjavachara (siglo XVI) se estableció la tradición de dividir todas las escuelas filosóficas en ortodoxas, que reconocen la autoridad de los Vedas, y no ortodoxas, que rechazan la infalibilidad de los mismos. Entre las escuelas ortodoxas, seis se consideran principales, a saber: mimansa, sankjia, yoga, niaia, vaisheshika y vedanta. A las escuelas no ortodoxas pertenecen las budistas, las jainistas y numerosas escuelas ateas, de las que alcanzó mayor difusión la escuela charvaka (*Lokaiata*). Pese a que semejante división tiene bases históricas, vela el resorte capital del desarrollo de la filosofía: la lucha entre materialismo e idealismo. Tanto en las fuentes budistas como en las brahmánicas, ante todo se condenan las escuelas materialistas. Shankara, el filósofo más destacado de los vedantas, ataca furiosamente las ideas materialistas de los pensadores de la escuela sankjia, el empirismo de la niaia y de la vaisheshika. Se manifiesta disconforme con el sentido común de la escuela niaia y se aproxima a las escuelas idealistas y místicas del budismo. En el seno del budismo, las escuelas idealistas de los madjiamikas y de los yogacharos lucharon contra las doctrinas materialistas de los tjeravdinos y de los sarvastivadinos. Las enconadas discusiones entre las distintas escuelas filosóficas dieron origen a la ciencia sobre el arte de la discusión, sobre las fuentes del saber y el carácter fidedigno del conocimiento: la lógica. Las primeras referencias a la lógica india pueden hallarse va en las lejanas fuentes búdicas (siglo III a. n. e.); después, la lógica se desarrolla en la escuela niaia v. más tarde, en los tratados de los lógicos budistas Dignagui, Djarmikirti y otros. A fines del período clásico, el *jainismo* pierde su importancia y el budismo es desplazado de la India. Durante el período hinduista, se desarrollan los sistemas vishnuita y shivaita del hinduismo, en los cuales se enseñaba que el brahmán Upanishad es el dios Shiva o Vishnú. A partir de los siglos V-VII, se fortalecen el *tantrismo* y el shaktismo. En el siglo X, bajo el influjo del Islam, penetran doctrinas monoteístas (kabir-panji, sikji). En la época contemporánea, el desarrollo de la filosofía se efectuó bajo la bandera de la lucha por la liberación nacional del pueblo indio contra el dominio inglés. El carácter de la nueva filosofía india ha sido determinado por el hecho de que al frente del movimiento de liberación nacional se ha encontrado la burguesía india, cuyos ideólogos se orientan hacia el renacimiento de las tradiciones religiosas y filosóficas nacionales. Ello ha conducido a la aparición del teísmo modernizado de Brahma-samai y de Aria-samai, del panteísmo y del idealismo, de la doctrina de Tagore, de Gandhi, de Aurobindo Gjosh. Los filósofos indios de nuestros días (Sarvepali Radjakrishnan y otros) propugnan la unión de la ciencia y de la técnica occidentales con los «valones espirituales» del Oriente. En la actualidad, la ideología dominante en la India es la doctrina de Gandhi sobre la «no violencia» y el denominado «socialismo democrático» de Nehru. Después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en la India se difunden las ideas de la filosofía marxista-leninista.

Filosofía japonesa

Las primeras doctrinas filosóficas del Japón se constituyeron en la época del feudalismo. La filosofía japonesa se desarrolló bajo la influencia de la antigua filosofía china de la naturaleza, de la doctrina ético-política del confucianismo, del budismo y, luego, del neoconfucianismo. Los fundadores del idealismo neoconfuciano japonés fueron Fudziwara Seika (1561-1619) y Hayasi Radzan (1583- 1657). Su escuela («Siusi gakuja») propagaba la doctrina del filósofo chino Chu Si. Los neoconfucianos japoneses enseñaban que sobre el universo impera el «taikioku» o «mukioku» —el «gran límite» o «lo ilimitado»-, fuerza universal y sobrenatural, privada de cualidades y de formas, inaccesible a la percepción humana; el absoluto místico «taikioku» constituye la base del principio ideal «ri» (li), enlazado con el principio material «ki» (tsi) y capaz de crear la naturaleza física de las cosas y del hombre. Los neoconfucianos procuraban fundamentar los dogmas del confucianismo clásico acerca de las eternas relaciones de subordinación (del hijo al padre, del súbdito al emperador, de la esposa al marido, &c.). En ese período, actuaban también escuelas del confucianismo clásico con Yamaga Soko (1622-85) y Butsu (Oguiyu) Sorai (1666-1728) al frente, así como de los partidarios del idealismo subjetivo del filósofo chino Wan Chou-Jen (Wan Yan-Min), la escuela «Oiomeigakuja» dirigida por

Nakae Todzio, (1608-48). Frente a las corrientes idealistas dominantes en la filosofía japonesa, se formaron concepciones materialistas. Para el desenvolvimiento de la filosofía materialista en el Japón y para socavar el dominio del idealismo confuciano y neoconfuciano, así como de la mística budista, fue de extraordinaria importancia el que los filósofos japoneses entraran en conocimiento de las teorías expuestas por los pensadores de Europa occidental (Francis Bacon, Gassendi, Hobbes, Copérnico, Galileo, y otros). Contribuyeron en gran manera a desarrollar la ideología social contra el feudalismo de las ideas materialistas y ateas las obras de Kaibara (Ekiken) Ekken (1630-1714), de Muro Kiusa (1658-1734), de Ito Dzinsai (1627-1705), de Yamagata Siunan (1687-1752). A la época feudal (fines del s. XVII— comienzos del XVIII) corresponde la actividad del filósofo materialista y ateo Ando Sioeki. Rechazando la idea neoconfuciana de un principio ideal «ilimitado» Ando Sioeki defendía la tesis de que la verdadera ley de la naturaleza estriba en «un proceso incesante de formación». En sus ideas acerca de la naturaleza y sus leyes, hay elementos de dialéctica. El universo, según afirmación de Ando Sioeki, se compone de cinco elementos materiales infinitos, que actúan espontáneamente. Ando Sioeki era un decidido enemigo del régimen feudal, un propagandista de concepciones ilustradas de vanguardia. Negaba la idea de la desigualdad innata de los seres humanos y consideraba que la fuente del mal social se encontraba en la propiedad privada, pero las reivindicaciones sociales del pensador eran utópicas. Para establecer la igualdad, los hombres han de pasar al laboreo colectivo de la tierra, cosa que conducirá a la igualdad social, al florecimiento de los oficios y de las artes. Atestiguaron una firme renuncia al escolasticismo confuciano los brillantes elementos materialistas contenidos en las obras del filósofo de la naturaleza Miura Baien (1723-89). Actuaron como paladines del pensamiento materialista y ateo en la filosofía japonesa, Minagava Vakien (1716 — 1804), Jiraga Guensai (1726-79), Yamagata Banto, (1761-1801) y Kamada Riukiu (1754-1821). En la segunda mitad del siglo XIX, un elemento esencial influyó sobre el desenvolvimiento de la filosofía japonesa, a saber: la inacabada revolución burguesa de 1867-68. Las ideas filosóficas, en dicho período, se fueron desarrollando en el proceso de la lucha entre los filósofos «kanrió gakusia» («doctos de la burocracia») y «minkan gakusia» («doctos, del pueblo»). Fueron representantes de los «kanrió gakusia» (se consideraban llamados a «desarrollar la cultura según los planes, gustos y esfuerzos de las alturas») Nisi Amane (1826-94) y Kato Jiroiuki (1836- 1916). Los mismos procuraban coordinar elementos del confucianismo con las ideas de la filosofía idealista de Europa occidental (de *Mill, Bentham, Comte* y *Spencer*, entre otros). Nisi fue el primero en introducir el término «tetsugaku», «filosofía». Fue un ilustre representante de los «minkan gakusia». Fukudzawa Yukiti (1834-1901). Rechazaba las ideas darvinistas sociales de Kato Jiroiuki y abogaba en favor de la igualdad social. El ideólogo del régimen monárquico japonés fue el idealista y ecléctico Inoue Tetudziro (1855-1944). Se manifestaba contra el empirismo inglés, intentaba sintetizar las ideas del confucianismo, del neoconfucianismo, del sintoísmo, y del budismo con las ideas de la filosofía clásica alemana (especialmente de Hegel y de Eduard Hartmann) y del empiriocriticismo. Su doctrina ecléctica se convirtió en la base filosófica de la ideología del «Japonismo». La filosofía de Inoue tuvo un enemigo —que lo era, en principio, de todo idealismo— en el filósofo materialista y ateo Nakae Tiomin (1847-1901), quien ejerció una gran influencia sobre el avance de la ideología progresiva, científica y social, del Japón. Al entrar este país en la fase imperialista, las escuelas filosóficas idealistas recibieron un apoyo cada vez más activo. Se crearon en las universidades cátedras especiales para difundir las ideas de la

filosofía clásica alemana y del idealismo más reciente (fenomenología, filosofía de la vida, pragmatismo y existencialismo). La filosofía que alcanza mayor difusión es la de Nisida Kitaro (1870-1945), quien intentaba expresar las ideas del *budismo-zen* con los conceptos y principios de la filosofía idealista de Europa occidental. En la doctrina de Nisida, se combinaban eclécticamente las ideas de la filosofía clásica alemana, del neokantismo, del intuitivismo, del pragmatismo y del existencialismo. La Gran Revolución Socialista de Octubre, la crisis general del capitalismo, los éxitos del movimiento obrero japonés han contribuido a que en el Japón penetrara y se difundiera la filosofía marxista. Las ideas marxistas-leninistas, a despecho de la persecución a que las someten los reaccionarios japoneses, han hallado cada vez más partidarios entre los filósofos profesionales. En el Japón, han sido activos propagandistas de una concepción del mundo, científica, marxista, Tosaka Dziun (1900-45); Kavakami Jadzime (1879-1946), traductor de «El Capital», de Marx; Kagata Jirosi (1904-47), autor de una nueva traducción, mejorada, del libro de Lenin «Materialismo y empiriocriticismo». Ha hecho suyas, después de madurada reflexión, las ideas del marxismo, Yanaguida Kendziuro (nacido en 1893), hombre público progresivo, enemigo del militarismo y de la reacción.

Filosofía marxista soviética

Surgió después de la Revolución Socialista de Octubre. En los primeros años de su existencia, la filosofía marxista soviética se desarrolló en lucha contra los vestigios de la vieja filosofía burguesa y también contra las teorías filosóficas del menchevismo, del machismo ruso (Bogdánov y otros), &c. En 1922 se fundó la primera revista filosófica marxista «Bajo la Bandera del Marxismo» («Pod známienem marxisma») en cuyo tercer número se publicó el artículo de Lenin «Sobre el significado del materialismo militante» dedicado a los objetivos de la revista y del desarrollo de la filosofía marxista soviética. Este artículo de Lenin, lo mismo que sus otros trabajos teóricos, ejerció una influencia decisiva sobre toda la actividad ulterior de los filósofos soviéticos. La tarea fundamental de los primeros años estribaba en formar nuevos filósofos estrechamente unidos al Partido Comunista y a la lucha por la reestructuración socialista del país. La lucha de clases del primer período de la existencia del Estado soviético halló su expresión en todos los sectores de la ideología, incluido el de la filosofía. A fines de la década de 1920 y comienzos de la siguiente, se desplegó la crítica contra las recaídas en el materialismo mecanicista (Nikolái Ivanovich Bujarin, A. I. Variash, V. N. Sarabianov y otros) y también contra las manifestaciones del idealismo menchevizante (grupo de Abram Moiséievich Deborin), cuya esencia consistía en identificar la dialéctica marxista con la hegeliana, en separar la teoría de la práctica, subestimar la etapa leninista en el desarrollo de la filosofía, &c. Aparecieron los primeros manuales en que se explicaba el contenido del materialismo dialéctico e histórico. En la revista «Bajo la Bandera del Marxismo» (dejó de publicarse en 1944) y en otras publicaciones, se estudiaban los problemas fílosóficos que planteaba la edificación de la sociedad socialista, la revolución cultural; partiendo de la filosofía marxista, se daba la correspondiente interpretación de la historia de la filosofía del pasado, se luchaba por establecer una alianza con los naturalistas, para lograr que éstos adoptaran los principios del materialismo dialéctico. Las obras «Dialéctica de la naturaleza» de Engels, y «Cuadernos filosóficos», de Lenin, publicadas por primera vez en 1925 y 1929 respectivamente, impulsaron la investigación de nuevas cuestiones. No obstante, el progreso de la filosofía soviética, lo mismo que el de otras ciencias sociales,

se vio seriamente obstaculizado durante los años del culto a la personalidad de Stalin, cuvo trabajo «Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico» fue declarado, sin motivo alguno, punto culminante de la filosofía marxista. La crítica del culto a la personalidad llevada a cabo por el Partido y las resoluciones del XX Congreso del P.C.US. iniciaron una nueva etapa en el desarrollo de la filosofía soviética. Dicha etapa se caracteriza por la sensible ampliación de los temas objeto de investigación filosófica y por el examen mucho más profundo, de los problemas actuales de la ciencia filosófica moderna. Ha empezado a ocupar un lugar importante el estudio de la herencia filosófica de Lenin. Se han redactado nuevos textos y manuales superando los rasgos de dogmatismo vinculados al culto a la personalidad de Stalin. La dirección básica que sigue la filosofía soviética en su desarrollo, está condicionada por los objetivos de la edificación comunista tal como han sido definidos en las resoluciones de los Congresos XX y XXII del P.C.U.S. y en su nuevo programa. Las resoluciones del Partido, que generalizan la práctica de la edificación comunista en la U.R.S.S. y de todo el desarrollo mundial, se hallan colmadas de profundo contenido filosófico, ponen de manifiesto, científicamente, las leyes del desarrollo de la sociedad en las actuales condiciones. Muchos filósofos soviéticos. especialmente sociólogos, trabajan en torno a las leyes de la edificación comunista, a la dialéctica del paso del socialismo al comunismo, al desarrollo del Estado soviético, a la fusión de las dos formas de propiedad socialista en la forma comunista, a la superación de las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo, entre el trabajo físico y el intelectual, al progreso de la cultura socialista y otros. (G. M. Gak, G. I. Glezerman, L. F. Ilichov, F. V. Konstantinov, T A. Stepanián, V. P. Tugarinov, P. N. Fedoséiev, V. A. Fominá, G. P. Frántsev, D. I. Chesnokov y otros). Aunque las investigaciones sociales concretas ocupan todavía un lugar insuficiente en las publicaciones filosóficas, durante los últimos años han aparecido trabajos consagrados a la elevación del nivel cultural y técnico de la clase obrera, a la desaparición de las diferencias entre la ciudad y el campo, a la superación de las supervivencias religiosas, &c. Ocupan un importante lugar en las investigaciones de los filósofos soviéticos las cuestiones del materialismo dialéctico. Las más importantes de todas ellas son las que están relacionadas con la generalización de los resultados obtenidos por la moderna ciencia natural, con la ulterior elaboración de la dialéctica materialista, de las nuevas formas en que sus leyes aparecen en la sociedad socialista, con el estudio de los problemas de la lógica dialéctica y de la teoría del conocimiento. Guiándose por las indicaciones de Lenin, los filósofos soviéticos investigan la lógica de «El Capital», utilizándola para el estudio de los problemas de la lógica dialéctica y de la teoría del conocimiento; analizan las categorías del materialismo dialéctico, trabajan en el problema del sistema materialista de categorías, en las cuestiones filosóficas de la ciencia natural (I. V. Ilenkov, B. M. Kédrov, P. V. Kopnin, I. Kolman, I. V. Kuznétsov, V. I. Omelianovski, M. N. Rutkiévich, V. I. Svicliersk, E. P. Sitkovski, A. G. Spirkin, B. S. Ukraintsev, V. P. Chertkov y otros). Es muy importante el trabajo que llevan a cabo los filósofos soviéticos en lo tocante a la investigación marxista de la historia universal de la filosofía. En el transcurso de los últimos años, se ha realizado una seria labor en el estudio de la filosofía materialista rusa; un grupo de filósofos se dedica a la investigación crítica de la filosofía burguesa actual (V. F. Asmus, M. P. Baskin. B. E. Bijovski, A. M. Deborin, M. A. Dinnik, M. T. Iovchuk, I. S. Kon, G. A. Kursánov, M. O. Makovielski, I. K. Melvil, M. B. Mitin, J. N. Momdzhian, I. S. Narski, T. I. Oizerman, O. V. Traitenberg, B. A. Chaguin, I. I. Shchipánov y otros). La edificación comunista ha planteado como una de las tareas más importantes en el campo de la filosofía, la de elaborar los problemas de la moral comunista, de la ética marxista, de la lucha contra las supervivencias del capitalismo en la conciencia y en la conducta de los hombres, contra la influencia de la concepción religiosa del mundo, &c. A estos problemas están dedicados los trabajos de varios filósofos (I. A. Levada, A. F. Shishkin y otros). Durante los últimos años, los filósofos soviéticos dedican gran atención al examen de los problemas de la estética: historia de las ideas estéticas, de las categorías de la estética, de la teoría del realismo socialista, crítica de las concepciones estéticas burguesas, &c. (I. B. Bórev, A. G. Iegórov, M. A. Lifshits, M. F. Ovsiánnikov, Z. V. Smirnova, G. M. Friedländer y otros). Mientras que antes los filósofos soviéticos que trabajaban en la esfera de la lógica formal se ocupaban sobre todo de estudiar las cuestiones de la lógica tradicional, últimamente han empezado a ocuparse con preferencia de las cuestiones actuales de la ciencia lógica que requieren se generalice con un criterio materialista dialéctico los resultados de la lógica matemática, de la semántica y otros (K. S. Bakradze, I. K. Voishvilo, D. P. Gorski, A. A. Zinóviev, P. S. Popov, P. V. Tavanets, S. A. Ianóvskaia v otros). Han aparecido trabajos consagrados al análisis filosófico de la cibernética, a su esencia, a su relación con otras ciencias, al estudio de las cuestiones psicológicas en general y de la psicología social en particular (B. G. Ánaniev, A. N. Leontiev, S. L. Rubinstein, B. M. Tieplov y otros). Los filósofos soviéticos se encuentran ante grandes tareas, la más importante de las cuales consiste en generalizar más profundamente los procesos reales de la edificación comunista, del desarrollo de la nueva cultura, de la formación del hombre de la sociedad comunista, de la gran moral humana del comunismo.

Filosofía medieval en los países de la Europa occidental

Filosofía de la sociedad feudal del Occidente de Europa en la época comprendida entre el hundimiento del Imperio romano (siglo V) hasta la aparición de las formas tempranas de la sociedad capitalista (siglos XIV-XV). Al derrumbarse la sociedad esclavista grecorromana, se produjo también una decadencia de la filosofía. La herencia filosófica clásica se perdió y hasta la segunda mitad del siglo XII permaneció desconocida de los sabios de la Europa Occidental. La ideología imperante fue la religiosa: en el Cercano Oriente, en Arabia y en los países de lengua árabe, musulmana; en Europa, cristiana, en dos variantes (catolicismo romano y ortodoxia bizantina). La escuela y la instrucción pasaron a manos de la Iglesia, cuyos dogmas figuraban en la base de todas las representaciones acerca de la naturaleza, del mundo y del hombre. El desarrollo de las escuelas (seglares y eclesiásticas) así como, desde mediados del siglo XII, la creación de las primeras universidades (en Italia, Inglaterra, Bohemia y Francia) plantearon a la filosofía el problema de ayudar a la Iglesia a explicar e incluso fundamentar filosóficamente los dogmas de la fe. Durante varios siglos, la filosofía se convirtió en la «sierva de la teología». Ya había desempeñado esta función, en la obra de los apologistas, defensores del cristianismo contra el paganismo, como también, más tarde, en los trabajos de los «padres de la Iglesia». En Occidente, el más importante de todos ellos, Agustín (354-430) introdujo en el sistema de doctrinas de la filosofía cristiana varias ideas del neoplatonismo. Constituyeron otra de las fuentes —para el Occidente— de esta influencia, adaptada a los objetivos de la ideología cristiana, los neoplatónicos orientales, entre ellos el denominado seudo Dionisio, el Areopagita (siglo V). Una de las personalidades que dejó más profunda huella en la filosofía del Medioevo fue Juan Escoto Erigena. Al explicar los dogmas de la fe, los filósofos medievales se encontraron con una serie de complejos problemas acerca de la relación entre lo singular y lo general y respecto a la realidad de

lo general. En dependencia del procedimiento que empleaban para resolverlos, la filosofía escolar, que fue denominada escolástica, elaboró varios puntos de vista entre los cuales se destacaron como más importantes las doctrinas del realismo (Realismo medieval) y del nominalismo, que se combatieron recíprocamente. En el siglo XII, Pedro Abelardo se manifestó contra las posiciones extremas de ambos puntos de vista. Desde mediados del siglo XII, las obras principales de Aristóteles se tradujeron al latín. Las teorías aristotélicas, acogidas al principio hostilmente por la Iglesia, se tomaron pronto como base filosófica del cristianismo. Desde entonces, los maestros de escolástica se convirtieron en exégetas y sistematizadores de Aristóteles. Adaptaron el aristotelismo a sus conceptos religiosos y filosóficos, aprendieron dogmáticamente las partes envejecidas de la concepción del mundo de Aristóteles (por ejemplo, el sistema geocéntrico, los principios de su física), rechazaron toda búsqueda de lo nuevo en la ciencia. Los sistematizadores principales de la escolástica, en el siglo XIII, fueron Alberto Magno, Tomás de Aquino y Juan Duns Escoto. La Iglesia ha concedido la máxima valoración a la obra y a la doctrina de Tomás: le ha incluido en el número de sus «santos» y, en la segunda mitad del siglo XIX, declaró su sistema, doctrina filosófica oficial de la Iglesia (Neotomismo). En el siglo XIII, al mismo tiempo que los tres sistematizadores de la escolástica, actuaron varios eminentes filósofos, entre los cuales se destaca como más importante Roger *Bacon*. En su doctrina resuena ya la protesta contra las bases sociales del feudalismo. El crecimiento registrado en el siglo XIII, de las ciudades medievales, de la artesanía y del comercio, así como de las vías de comunicación y el incremento de las relaciones con el Oriente durante las Cruzadas, originaron cierto auge de la filosofía, en particular del nominalismo, del que Guillermo de Occam se convirtió en su figura más eminente, seguido por sus discípulos de la escuela occamista de París. En la filosofía medieval, la lucha ideológica no se planteaba sólo como lucha interna de la escolástica. A esta misma se contraponía la mística, que situaba la autoridad de la Iglesia y sus doctrinas en un plano inferior al del testimonio del sentimiento, personal y de la conciencia subjetiva. En la vida espiritual del feudalismo, la mística se convertía con frecuencia en la forma que adoptaba la oposición contra la doctrina religiosa oficial y obligatoria: la actitud personal del creyente respecto a Dios se convertía en crítica e incluso en lucha contra la ideología y contra el sistema social del feudalismo. Pero en la mística existía también una corriente reaccionaria (Bernardo de Clairvaux, Buenaventura). En el siglo XIII, apareció en la filosofía medieval un fuerte movimiento antiescolástico fecundado por la teoría de Averroes acerca de la mortalidad del alma individual y respecto a la razón, común a todos. Desarrolló valientemente las ideas de Averroes, el luchador contra la escolástica en la Universidad de París, Siger de Brabante, quien padeció una muerte atroz en 1282. Ya a principios del siglo XII, para aplastar las manifestaciones heréticas y hostiles a la Iglesia, así como para luchar contra nuevas ideas filosóficas, fueron instituidas las órdenes monásticas de dominicos y franciscanos. Fueron precisamente sabios de estas dos órdenes quienes, en el siglo XII dieron cumplimiento al proyecto del Papa Gregorio IX en el sentido de «corregir» la doctrina de Aristóteles en interés de la ideología católica. Pese al relativo auge que experimentó la filosofía medieval en el siglo XIII, los resultados a que ésta, llegó durante más de mil años de desarrollo fueron sumamente pobres tanto para la filosofía como para la ciencia, ya que incluso los grandes pensadores buscaban no tanto la verdad cuanto los procedimientos para fundamentar la fe, y el régimen espiritual de la sociedad, en el Medioevo; aherrojaba la iniciativa y el vuelo del pensamiento de quienes se atrevían a rebasar los límites del cometido indicado. Únicamente el surgimiento de un nuevo método de producción, el capitalista, y de una nueva manera de concebir los objetivos prácticos y teóricos de la ciencia liberó gradualmente, del cautiverio de la filosofía medieval, al pensamiento de los hombres avanzados de la sociedad del Occidente de Europa.

Filosofía natural

(del latín «natura»: naturaleza). Filosofía acerca de la naturaleza, a la que interpreta en un plano eminentemente especulativo considerándola en su totalidad. Los límites entre la ciencia y la filosofía naturales, así como el lugar de la filosofía natural en el sistema de las otras disciplinas filosóficas, han cambiado en la historia de la filosofía. En la Antigüedad, la filosofía natural se fundía, de hecho, con la ciencia de la naturaleza, y en la época clásica a menudo se denominaba física. Era propio de la antigua filosofía natural dar una interpretación dialéctica espontánea e ingenua de la naturaleza como un todo concatenado y vivo, considerar idénticos el microcosmo (el hombre) y el macrocosmo (la naturaleza) (Hilozoísmo). También formaban parte orgánica de la filosofía natural la cosmología y la cosmogonía. Hasta en la escolástica medieval se encuentran elementos de dicha filosofía, que estribaban, ante todo, en la adaptación de ciertos principios de la filosofía natural y de la cosmología aristotélicas a la imagen geocéntrica del mundo. Durante el Renacimiento, la filosofía natural alcanza gran difusión (conserva en lo fundamental los conceptos y principios de la filosofía natural de la época grecorromana, pero se basa en un nivel más elevado de los conocimiento científico— naturales) y en su lucha contra la visión escolástica de la naturaleza desarrolla diversas y profundas ideas materialistas y dialécticas, por ejemplo la de infinitud de la naturaleza y la de innumerabilidad de los mundos que la componen (Bruno), la de coincidencia de contrarios en lo infinitamente grande y en lo infinitamente pequeño (Nicolás de Cusa, Bruno). En el siglo XVII, aunque de la filosofía de la naturaleza se separan varias ramas de las ciencias naturales, ante todo la matemática y la mecánica, aquélla se sigue concibiendo como formando una estrecha unidad con dichas ciencias. No es una casualidad que la obra principal de Newton, en la que se formulan los principios de la mecánica y de la astronomía, se denomine «Principios matemáticos de la filosofía natural». En el siglo XVIII, en la filosofía de la Ilustración francesa y europea y en la del materialismo, la filosofía natural formula la idea de la conexión enciclopédica de todas las ciencias, que se amplían y ahondan en comparación con el siglo precedente. A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, alcanzó importante relieve la filosofía natural de Schelling, en la cual, aunque sobre una base idealista, se formulaba la idea de la unidad de las fuerzas de la naturaleza, se generalizaban varios importantes descubrimientos científicos de la época. Uno de los discípulos de Schelling, Oken, expuso la idea de que el mundo orgánico estaba sujeto a desarrollo. Caracterizando la filosofía de la naturaleza, escribió Engels que ésta « ... no tenía más remedio que suplantar las concatenaciones reales, que aún no se habían descubierto, por otras ideas, imaginarias, sustituyendo los hechos ignorados por figuraciones, llenando las verdaderas lagunas por medio de la imaginación. Con este método llegó a ciertas ideas geniales y presintió algunos de los descubrimientos posteriores. Pero también cometió, como no podía por menos, absurdos de mucha monta. Hoy, cuando los resultados de las investigaciones naturales sólo necesitan enfocarse dialécticamente, es decir, en su propia concatenación, para llegar a un «sistema de la naturaleza» suficiente para nuestro tiempo, cuando el carácter dialéctico de esta concatenación se impone, incluso contra su voluntad, a las cabezas metafísicamente educadas de los naturalistas; hoy, la filosofía de la naturaleza ha quedado definitivamente liquidada. Cualquier intento de resucitarla no sería solamente superfluo: *significaría un retroceso* (Marx y Engels, t. XXI, págs. 304-305 — Marx y Engels, «Obras escogidas», Ed. esp., Moscú, 1952, t. II, pág. 363). Posteriormente (fines del siglo XIX y comienzos del XX) dieron un paso atrás semejante *Ostwald, Avenarius,* Lipps, *Driesch* y otros filósofos idealistas que intentaron superar, con ayuda de la filosofía de la naturaleza, la crisis de la novísima ciencia natural.

Filosofía práctica

- **1.** Parte ética de los sistemas clásicos de filosofía, teoría sobre los principios y leyes de la acción (por ejemplo, la «Ética» de Spinoza, la «Crítica de la razón práctica» de Kant, &c.).
- **2.** Amplia corriente, orientada contra el materialismo y la ciencia, en la filosofía burguesa contemporánea. Pueden incluirse en la filosofía práctica el nietzscheanismo, el *pragmatismo*, la *filosofía de la vida* (*Bergson*), el *existencialismo* y otras escuelas que les son afines y que conciben el conocer como «instrumento» para alcanzar resultados prácticos. La renuncia al pensar teórico y a la verdad objetiva, el culto al subconsciente, van ligados en la filosofía práctica a la disolución del pensamiento en la función biológica de la adaptación: la veracidad de una idea no se determina por lo que en ella se refleje de la realidad objetiva, sino por su validez práctica, por su utilidad: todas las ideas (entre ellas las religiosas) son «verdaderas» si conducen al éxito. De este modo, el relativismo y el agnosticismo de la filosofía práctica se encubren con una referencia al hacer práctico entendido en un sentido extremadamente subjetivista.

Fin

Anticipación ideal, en la conciencia, de un resultado hacia el que se orienta la actividad. El fin expresa la sujeción a ley de la actividad cognoscitiva del hombre, la dependencia en que éste se encuentra respecto al mundo circundante, a las leyes objetivas con que ha de concordarse el hacer consciente de los hombres. Todo fin que esté en contradicción con tales leyes, en última instancia fracasa. En la actividad de los hombres dirigida a un fin, se revela la interacción dialéctica entre la necesidad y la libertad. El fin es, asimismo, el motivo consciente inmediato que orienta y regula la acción. Impregna la práctica en calidad de ley interna de las acciones, ley que determina la modalidad y el carácter de tales acciones y a la que el hambre subordina su voluntad. Se distinguen fines remotos, próximos e inmediatos, generales y particulares, intermedios y últimos. El gran fin último del pueblo soviético —el comunismo— se ha convertido ahora en un fin muy próximo, inmediato. El concepto de «fin» en la ciencia (biología, cibernética) también sirve para designar un estado estable de un sistema, estado alcanzable por medio de la retroconexión (*Adecuación a fines*).

Finitismo

(del latín «finite»: final). 1. Concepción filosófica que niega el contenido objetivo y real de la categoría de infinito (*Infinito* y *finito*); parte de que la infinitud no existe ni en el

universo ni en el microcosmo ni en nuestro pensar. Lo que le induce a considerarlo así es que el hombre, en su experiencia, trata siempre con cosas finitas y con propiedades de las mismas. Contraponiendo metafísicamente lo finito a lo infinito, dicha concepción hace caso omiso de la dialéctica de estas categorías y de su interconexión en el conocimiento. 2. En una de las corrientes de la fundamentación de la matemática (*Formalismo*), el finitismo designa la exigencia de no admitir que en la *metamatemática* se recurra a la infinitud.

Física

(del griego φύσις: naturaleza). Ciencia relativa a las transformaciones y movimientos de las partículas elementales, a la estructura de los átomos de la materia a los campos gravitatorios, eléctricos, magnéticos, &c., y a los procesos moleculares. En la Antigüedad, la palabra «física» designaba todo el conjunto de datos sobre la naturaleza. Posteriormente, empezó a comprenderse por física la ciencia que trata de las leyes del movimiento de los cuerpos (mecánica), de las causas de los fenómenos sonoros (acústica), térmicos, eléctricos, magnéticos y ópticos. La física clásica procuraba reducir las causas de estos fenómenos a las leves de la mecánica de Newton. En el siglo XIX, se vio que la física se ocupa de leyes específicas. La termodinámica estudia la conducta de los grandes conjuntos de moléculas caracterizadas por el paso irreversible de los estados menos probables a los más probables, mientras que los procesos propiamente mecánicos no poseen semejante irreversibilidad. Por otra parte, en la electrodinámica clásica cada vez se fue haciendo mayor la convicción de que las leyes relativas a la emisión y propagación del campo electromagnético no pueden reducirse a las leyes de la mecánica. De este modo, en el siglo XIX la física se emancipó de la mecánica. A su vez, la teoría mecánica del calor mostró que los procesos mecánicos se transforman en térmicos y viceversa, la teoría de la electricidad comprobó las transformaciones de los procesos mecánicos en eléctricos y viceversa. En el siglo XIX se estableció que los procesos mecánicos, térmicos y electromagnéticos se hallan ligados por transformaciones recíprocas y conservan la medida cuantitativa de todos esos tipos de movimiento, de energía. El principio de la conservación de la energía (Ley de la conservación de la energía) se convirtió en el principio fundamental de la física. A fines del siglo XIX y comienzos del XX, se descubrieron muchos fenómenos físicos nuevos, anteriormente desconocidos: emisión y propagación de las señales de radio, de los rayos X, radiactividad. Al mismo tiempo, en el centro de las cuestiones físicas se encontró la periodicidad de las propiedades químicas de los elementos, descubierta por Mendeléiev. Al investigar las causas de estos fenómenos, la física incluyó en su campo de estudio nuevas partes: la física atómica y nuclear; luego, la física de las partículas elementales. Durante la primera mitad del siglo XX, la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica hacen que la física se aparte de los conceptos e ideas clásicos fundamentales. La física experimental, que registra éxitos colosales, ejerce una influencia incomparablemente mayor que en el pasado sobre la técnica y las condiciones de vida del hombre. En el transcurso de todo su desarrollo, la física ha estado estrechamente ligada a la filosofía. En la Antigüedad, los datos e hipótesis de la física formaban parte de los sistemas filosóficos materialistas. La generalización de los conocimientos físicos, fruto del progreso de la mecánica clásica, sirvieron de base a las ideas materialistas de los tiempos nuevos. En el siglo XIX, Marx y Engels desarrollaron la teoría del materialismo dialéctico partiendo del análisis y de la generalización de los

descubrimientos realizados en el terreno de la física. En el siglo XX, como en los períodos precedentes, las corrientes idealistas se esforzaron por utilizar el cambio de representaciones físicas para establecer conclusiones idealistas, positivistas (*Idealismo físico*), pero el análisis del verdadero sentido de las nuevas representaciones físicas efectuadas por Lenin en su trabajo «Materialismo y empiriocriticismo» y el ulterior desarrollo de la ciencia han puesto de relieve que la física proporciona argumentos irrefutables en favor del materialismo dialéctico y que la aplicación de las ideas filosóficas del marxismo en las investigaciones físicas infunde a estas últimas nuevos impulsos y energías para la investigación de la naturaleza.

Física estadística

Parte de la física que estudia las propiedades de las colectividades de partículas (desde las partículas «elementales» hasta las galaxias). Ya en la física estadística clásica, que se ocupa de partículas subordinadas a las leyes de la mecánica clásica, se descubre la imposibilidad de reducir las propiedades de un todo (colectividad de partículas) a las propiedades de sus partes (*Parte y todo*). Las conclusiones de la física estadística han puesto de relieve la limitación de la elucidación metafísica de la causalidad, del denominado determinismo laplaciano (*Determinismo e indeterminismo*). La física estadística actual se halla indisolublemente ligada a la teoría cuántica, se ocupa de partículas que se subordinan a las leyes cuánticas. Sin embargo, en determinadas condiciones, la física estadística moderna se transforma en clásica (*Principio de correspondencia*).

Fisicalismo

Es una de las concepciones del *positivismo lógico*, elaborada por **Carnap**, *Neurath* y otros. Los partidarios del fisicalismo sitúan el valor de toda proposición de cualquier ciencia en dependencia de la posibilidad de traducir dicha proposición al lenguaje de la física, de las «fisicalias». Las proposiciones que no son susceptibles de ser sometidas a semejante operación se consideran carentes de sentido científico. Por este camino, el problema de la unidad del conocimiento científico y de su veracidad objetiva se sustituye por la búsqueda de un lenguaje unívoco —o más exactamente, único— de la ciencia. En vez de analizar la conexión objetiva de las distintas ciencias y su unidad, los fisicalistas intentan traducir al lenguaje de la física los tipos específicos del saber existente y lograr de este modo su unificación. En este sentido, se ha producido un original renacimiento, debido al *neopositivismo*, del principio mecanicista de la reducción. No obstante, en este empeño los neopositivistas han fracasado, y últimamente muchos de ellos se han apartado del «fisicalismo ortodoxo».

Forma y contenido

Categorías filosóficas que sirven para poner de manifiesto las fuentes internas de la unidad, de la integridad y del desarrollo de los objetos materiales. El contenido es el conjunto de los elementos y procesos que constituyen la base de los objetos y condicionan la existencia, el desarrollo y la sustitución de sus formas. La categoría de forma expresa el

nexo interno y el modo de organización, de interacción de los elementos y procesos del fenómeno tanto entre sí como con las condiciones externas. El desarrollo de la forma y del contenido es el de dos aspectos del mismo fenómeno, es el desdoblamiento de lo uno, desdoblamiento que da origen a contradicciones y conflictos que llevan a desechar la forma y a modificar el contenido. La unidad de forma y contenido es relativa, transitoria y se altera a raíz de los cambios, de los conflictos y de la lucha entre una y otro. La fuente de las contradicciones entre forma y contenido radica en la diferencia de sus funciones en el desarrollo: el contenido es la base del desarrollo, la forma es el modo de existencia de la cosa; el contenido posee movimiento propio, la forma depende de él; el contenido encierra en sí posibilidades de desarrollo sin fin, la forma lo limita; el contenido es el elemento rector del desarrollo, la forma posee una independencia relativa, puede facilitar u obstaculizar el desarrollo, &c. El cambio de forma tiene lugar como resultado de un cambio en el contenido mismo, lo cual condiciona su función rectora en el desarrollo. La forma nunca permanece invariable. Pero, el cambio de la forma, su eliminación, no siempre se produce de golpe; lo frecuente es que tenga lugar como resultado de una acentuación gradual de las contradicciones entre forma y contenido. Además, sobre los cambios de forma ejercen también determinada influencia condiciones exteriores, factores y nexos que no conciernen directamente al contenido. La forma posee una independencia relativa que se intensifica tanto más cuanto mayor es la historia de la forma dada. La estabilidad de la forma es un factor que garantiza el desarrollo progresivo del contenido. Pero esa misma estabilidad que en las primeras etapas estimula el desarrollo, se transforma con el tiempo en fuente de conservadurismo. Las contradicciones entre forma y contenido no lo son de una parte pasiva y otra activa. El proceso real acontece como resultado de su acción recíproca en cuanto contrarios que influyen activamente en el desarrollo. La falta de correspondencia entre la forma y el contenido, debida al retraso de la primera respecto al segundo, aunque es de gran importancia para el desarrollo, caracteriza tan sólo una de las contradicciones de este último. La solución de las contradicciones entre forma y contenido depende del carácter que aquéllas tengan, de su grado de desarrollo y de las condiciones en que se produzcan. La solución puede ocurrir mediante el cambio de la forma en consonancia con los cambios del contenido, mediante el cambio del contenido en consonancia con la nueva forma, mediante el rechazo de la forma, la subordinación de la vieja forma al nuevo contenido, &c. Al pasar de un estado cualitativo a otro, o bien se liquida la vieja forma o bien se transforma, con la particularidad de que la vieja forma no puede liquidarse antes de que en ella misma se hayan preparado las premisas y los elementos para pasar a una forma más perfecta. Éste es el proceso dialéctico de la «superación», en la cual la vieja forma raras veces se desecha por completo y de manera absoluta; la nueva forma no siempre se convierte, de golpe, en dominante, sino que empieza a prevalecer gradualmente; las viejas formas aseguran el desarrollo en menor medida que las nuevas y por este motivo la nueva forma, con el tiempo, ocupa un lugar cada vez más importante. Semejante carácter de la «superación» de la vieja forma hace también posible un desarrollo regresivo, la restauración de las viejas formas. La dialéctica del contenido y de la forma se manifiesta brillantemente en el proceso de constante renovación y progreso de la sociedad.

Forma nacional del arte

Rasgos específicos de la forma artística introducidos en el arte por cada pueblo. La estética

marxista-leninista, que ve el arte como un reflejo de la realidad, señala que las formas de tal reflejo están vinculadas a las peculiaridades de la vida de tal o cual pueblo, a su régimen económico— social, a su carácter y a su psicología. Todo ello confiere al arte un colorido nacional. El lenguaje es un importante elemento de la forma nacional. La interacción de las culturas nacionales enriquece recíprocamente las formas del arte. El arte soviético, socialista por su contenido —es decir, que afirma la ideología socialista— es, al mismo tiempo, sumamente variado por sus formas de creación, lo cual se explica por la riqueza de la vida misma y por el desarrollo libre y pleno de las naciones en el período socialista. El arte auténticamente nacional siempre es internacional, pues cuando expresa las profundidades del alma popular lleva en sí lo que es propio a todos los hombres. La conexión orgánica de lo nacional y lo internacional en el arte socialista se desprende de la naturaleza misma del socialismo, de la ideología marxista de la amistad y fraternidad entre los pueblos.

Formación económico-social

Tipo histórico de sociedad basado en determinado modo de producción y aparecido como un eslabón en el desarrollo progresivo de la humanidad, que pasa del régimen de comunidad primitiva, a través del régimen esclavista, del feudalismo y del capitalismo a la formación comunista. El concepto de «formación económico-social» se debe al marxismo y constituye la piedra angular de la concepción materialista de la historia. Hace posible, en primer lugar, distinguir los períodos de la historia entre sí e investigar los acontecimientos históricos en el marco de determinadas formaciones, en vez de enfrascarse en lucubraciones acerca de la «sociedad en general»; en segundo lugar, permite agrupar los regímenes de los diferentes países que se encuentran en un mismo grado del desarrollo de la producción (por ejemplo, de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Alemania, Occidental, que son todos capitalistas, &c.) y descubrir lo que hay de común en dichos países, lo cual significa utilizar en la investigación el criterio científico general de la reiteración, cuya aplicación a las ciencias sociales han negado los subjetivistas; en tercer lugar, y frente a las teorías eclécticas que conciben la sociedad como un conjunto mecánico de fenómenos sociales (la familia, el Estado, la Iglesia, &c.) y el proceso histórico como resultado de la influencia de diversos factores (condiciones naturales e instrucción, desarrollo del comercio, nacimiento de un genio, &c.), el concepto de «formación económicosocial» permite considerar la sociedad humana, en cada período de su evolución, como un «organismo social» único, que incluye en sí todos los fenómenos sociales en su unidad orgánica y en su acción recíproca sobre la base del modo de producción. Las *fuerzas productivas* constituyen la base material y técnica de la sociedad; las relaciones de producción, su estructura económica o base. Las ideas, las relaciones ideológicas, así como las instituciones y organizaciones de distinto género surgidas sobre la base, forman la superestructura de la sociedad; finalmente, el idioma, la familia, las comunidades históricas concretas de los hombres (tribu, pueblo, nación) &c., constituyen fenómenos sociales de carácter especial que no pertenecen a la base ni a la superestructura, pero que son de importancia esencial para comprender el desarrollo concreto de tal o cual formación. Cada formación económicosocial posee sus propias leyes de nacimiento y evolución. Al mismo tiempo, en cada formación actúan las leyes generales que concatenan las formaciones en el proceso único de la historia mundial. La sociedad capitalista es la última de las formaciones que se apoyan en el antagonismo de clases. Con

ella toca a su fin la prehistoria de la humanidad. La formación comunista, que afirma en la Tierra la paz, el trabajo la libertad, la igualdad y la felicidad de todos los hombres, por primera vez en la historia crea las condiciones de un desarrollo ilimitado de la sociedad sobre la base de un incremento acelerado de las fuerzas productivas. Inicia la auténtica historia de la humanidad.

Formalismo

(del latín «forma»). 1. Denominación generalizada del método antirrealista; abarca numerosas corrientes y escuelas en el arte y la estética de la sociedad burguesa de la época imperialista (abstraccionismo, cubismo, surrealismo, dadaísmo, purismo, primitivismo, *fauvismo, tachismo,* &c.). Todas estas corrientes, pese a que presentan ciertas diferencias entre sí, poseen rasgos característicos comunes: contraposición entre arte y realidad, escisión entre forma artística y contenido ideológico, proclamación de la autonomía y del primado de la forma en las obras de arte. El formalismo parte de la concepción idealista del goce estético, que se presenta como al margen de las ideas sociales, de los esenciales intereses vitales, del ideal estético y social, y, por ende, como dependiente por entero del «juego de las formas puras». Por lo común, sin embargo, el formalismo revela, en la práctica, que el contenido de sus obras se halla en completa dependencia de la ideología burguesa. Al mismo tiempo, el separar del contenido la forma lleva inevitablemente a la destrucción del arte, aunque ello se presente bajo el rótulo de «creación formal». El P.C.U.S. siempre ha luchado contra el formalismo como fenómeno hostil al arte socialista. 2. En matemática, es una corriente que aspira a resolver los problemas de la fundamentación de esta ciencia recurriendo a construcciones formalmente axiomáticas. El formalismo surgió a comienzos del siglo XX (matemático alemán David Hilbert y sus colaboradores W. Ackermann, P. Bernays, Johannson Neumann). En contraposición al intuicionismo, Hilbert busca la salida de la crisis de los fundamentos de la matemática, en el método axiomático formalizado de rigurosa elaboración. Interpreta la veracidad de la teoría obtenida por dicho método como lo no contradictorio a la misma. Así reduce la veracidad de la matemática a su nocontradicción y procura demostrar esta última en la propia matemática. No obstante, dicha tentativa está en contradicción con los resultados de la matemática moderna (segundo teorema de Gödel). También desde el punto de vista filosófico, el formalismo es inconsistente, dado que, en última instancia, la teoría matemática, como cualquier otra teoría, encuentra su fundamentación en la práctica, en la concordancia con el objeto. Ahora bien, intentar inferir —como hace Hilbert respecto a la matemática— la veracidad de una teoría partiendo de la conformidad interna de los pensamientos, significa defender de uno u otro modo las posiciones del idealismo. Esto no excluye que los representantes del formalismo hayan alcanzado resultados positivos en la teoría de las demostraciones matemáticas.

Formalización

Especificación del contenido del conocimiento realizada mediante la confrontación con los objetos, fenómenos y procesos que se estudian de una esfera determinada de la realidad, algunas construcciones materiales que poseen un carácter relativamente estable, gracias a lo cual es posible descubrir y fijar las partes esenciales, sujetas a ley, de

los objetos examinados. La particularidad de la formalización como recurso gnoseológico estriba en que con ella, el contenido se descubre y precisa al revelar y establecer sus formas. De ahí que en toda formalización se dé siempre cierto endurecimiento de la realidad viva, en desarrollo. Sin embargo, tal «endurecimiento» constituye una parte necesaria del proceso del conocer. Históricamente, la formalización surgió a la vez que surgían el pensamiento y el lenguaje. Resultó de suma importancia para la formalización, el desarrollo de la escritura. Después, a medida que progresaba la ciencia, sobre todo la matemática, empezaron a añadirse a los idiomas naturales signos de carácter especial. La lógica formal dio origen a la formalización lógica, que consiste en poner de manifiesto las formas lógicas de las conclusiones y demostraciones. En el desarrollo de los recursos de formalización, constituyó una gran etapa aquella en que se crearon —en la matemática de la Época Moderna— los cálculos literales y surgió la idea del cálculo lógico (Leibniz). La estructuración de los cálculos lógicos llevada a cabo en la lógica matemática desde mediados del siglo XIX ha permitido aplicar los recursos de esta última a la formalización de zonas enteras de la ciencia. Las esferas del saber formalizadas con los recursos de la lógica matemática toman el aspecto de sistemas formales. La formalización de los conocimientos no supera la relación dialécticamente contradictoria entre contenido y forma, contradicción característica de todo el conocimiento en su conjunto. Los resultados de la lógica moderna atestiguan que si se formaliza una teoría de contenido suficientemente rico, no puede ésta reflejarse por entero en dicho sistema formal: en la teoría, siempre queda un resto no revelado, no formalizado. Esta falta de correspondencia entre la formalización y el contenido formalizable se presenta en calidad de fuente interna del desarrollo de los recursos lógico-formales de la ciencia y suele expresarse en el descubrimiento de proposiciones insolubles (en el sistema formal dado) (Problema de la decidibilidad). (Otra de las formas en que dicha contradicción se manifiesta estriba en la aparición de antinomias). Tal estado de cosas se supera estableciendo nuevos sistemas formales en los que se formaliza parte de lo que no ha sido tenido en cuenta en las formalizaciones precedentes. De este modo se lleva a cabo una formalización cada vez más profunda: del contenido, aunque sin llegar nunca a la plenitud absoluta.

Formas de la conciencia social

Distintas formas del reflejo, en la conciencia del hombre, del mundo objetivo y del ser social; ese reflejo constituye la base apoyándose en la cual dichas formas surgen en el proceso de la actividad práctica. La conciencia social existe y se manifiesta en las formas, de la ideología política, de la conciencia jurídica, de la moral, de la religión, de la ciencia, del arte y de la filosofía. La diversidad del as formas de la conciencia social está determinada por la riqueza y diversidad del mundo objetivo mismo: la naturaleza y la sociedad. Las distintas formas de la conciencia reflejan los distintos dominios y aspectos de la realidad (por ejemplo, las ideas políticas reflejan las relaciones entre las clases, naciones y Estados, sirven de base a los programas políticos que se plasman en la actuación de las clases y grupos sociales; en la ciencia, se entra en conocimiento de las leyes de la naturaleza y de la sociedad, &c.). Cada forma de la conciencia posee un objeto peculiar de reflejo y se caracteriza, asimismo, por su forma especial de reflejar (por ejemplo, concepto científico, norma moral, imagen artística, dogma religioso). Pero la riqueza y la complejidad del mundo objetivo sólo crea la posibilidad de que aparezcan distintas formas de conciencia social. Tal posibilidad se convierte en realidad sobre la

base de la necesidad social concreta. Así, la ciencia nace únicamente cuando la simple acumulación de experiencia y de conocimientos empíricos resulta insuficiente para el avance de la producción social; las concepciones e ideas políticas y jurídicas surgieron, al aparecer las clases y el Estado, para fundamentar y consolidar las relaciones de dominio v subordinación, &c. En cada formación económico-social, todas las formas de la conciencia están concatenadas entre sí, y en su conjunto constituyen la vida espiritual de una sociedad determinada. La peculiaridad de las necesidades sociales que dan origen a tales o cuales formas de conciencia social, determina asimismo el papel histórico concreto que tales formas desempeñan en la vida y desarrollo de la sociedad. Por ejemplo, la formación comunista surge, existe y se desarrolla sobre la base del conocimiento y de la aplicación consciente de las leyes objetivas. Por esto ya en su fase inferior, bajo el socialismo, empieza a desaparecer la religión; en la fase superior, las supervivencias religiosas quedarán plenamente superadas. Al mismo tiempo, ocurren transformaciones esenciales en la vida espiritual de la sociedad en su conjunto. Con la victoria del comunismo, dejará de existir la necesidad de una ideología política y jurídica, y tales ideologías desaparecerán. En cambio alcanzarán su florecimiento formas de la conciencia social como la ética, la ciencia, el arte y la filosofía, las cuales no sólo permitirán satisfacer las múltiples necesidades sociales, sino que además, al formar la imagen espiritual de cada persona, serán la condición necesaria para que el hombre pueda desarrollarse plenamente, para que pueda aplicarse en su actividad creadora, para que cada ser humano pueda desplegar toda la riqueza de las aptitudes, inclinaciones y hábitos individuales, una vida plena. La formación del nuevo hombre tal como se precisa en el programa del P.C.U.S., incluye la concepción científica del mundo, la educación moral, cultural, técnica y estética, lo cual atestigua el inmenso papel que desempeñan las correspondientes formas de la conciencia social (Ser social y conciencia social).

Formas del movimiento de la materia

Tipos básicos de movimiento e interacción de los objetos materiales. En la clasificación científica de las formas del movimiento, es necesario tener en cuenta: 1) lo específico de los objetos materiales, portadores del movimiento; 2) la existencia de leyes generales para la forma dada de movimiento; 3) las leyes del desarrollo histórico de la materia y del movimiento desde las formas más simples hasta las más complejas. En concordancia con estas exigencias y datos de la ciencia moderna, se establecen tres grupos principales de formas del movimiento de la materia: 1) naturaleza inorgánica; 2) naturaleza viva; 3) sociedad. En cada uno de los grupos, se da una multiplicidad de formas de movimiento de la materia, lo cual se debe a que ésta es inagotable. Pertenecen a las formas del movimiento de la materia en la naturaleza inorgánica el desplazamiento espacial de los cuerpos; el movimiento de las partículas «elementales» y de los campos electromagnéticos, gravitatorios; las interacciones nucleares, los procesos de transmutación de las partículas «elementales» y otros; el movimiento y la transformación de átomos y moléculas, que comprende la forma química del movimiento de la materia; los cambios de estructura de los cuerpos microscópicos —procesos térmicos, cambio de estados de agregación, oscilaciones sonoras, &c.; el cambio de sistemas cósmicos de distintos órdenes— de planetas, estrellas, galaxias, &c-. En la naturaleza viva las formas del movimiento de la materia son las múltiples manifestaciones de la vida: metabolismo, conexiones funcionales en los organismos, procesos de reflejo de las condiciones

exteriores, relaciones en el interior de las especies y entre ellas, interacción de toda la bios*fera* con la naturaleza inorgánica en la Tierra. En la naturaleza viva, existen sistemas íntegros de diversa complejidad: virus y bacterias, organismos unicelulares y pluricelulares, múltiples especies vegetales y animales, y, finalmente, toda la biosfera. En el marco de las manifestaciones generales de la vida, a cada grupo le son inherentes formas específicas del movimiento de la materia, cuyas leyes están determinadas por la estructura y el funcionamiento de los sistemas. Las formas sociales del movimiento de la materia incluyen las diversas manifestaciones de la actividad del hombre: el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, de clase, estatales, nacionales y de otro tipo; el proceso de la cognición del mundo, &c. Las formas superiores del movimiento de la materia surgen, históricamente, a partir de las formas relativamente inferiores y las contienen, transformadas, en consonancia con la estructura y con las leyes de desarrollo del sistema más complejo. Entre ellas existe unidad e influencia recíproca. Pero las formas superiores del movimiento de la materia son cualitativamente distintas de las inferiores y no pueden reducirse a éstas. El descubrimiento de la correlación entre las formas del movimiento de la materia es de importancia inmensa para comprender el desarrollo de la naturaleza, para llegar a conocer la esencia de los fenómenos complejos y para dirigirlos prácticamente.

Formas lógicas

Modos de construcción, expresión y enlace de pensamientos (y partes del pensamiento) de contenido concreto distinto; se aplican en el proceso del conocimiento. Las formas lógicas se han ido elaborando en el decurso de la práctica históricosocial; son propias a todos los hombres constituyen formas del reflejo de la realidad en el pensamiento, y reflejan de ésta los rasgos más generales (por ejemplo, que todo objeto posee unas cualidades, se encuentra en una relación u otra con los demás objetos, el que los objetos constituyen clases, unos fenómenos dan origen a otros fenómenos, &c.). Existen formas lógicas que se estudian en la lógica formal (conceptos y juicios, inferencias y demostraciones, definiciones, &c.). En la cognición, el empleo de tal o cual forma lógica está determinado por el carácter del contenido reflejado en el pensamiento. En el lenguaje, las formas lógicas se expresan mediante la estructura gramatical de las expresiones correspondientes, así como mediante el uso de palabras especiales («todo», «no», «algunos», «o», «si... entonces», «sólo» y otras), señalizadoras de tal o cual estructura lógica del pensamiento. En la lógica matemática, las formas lógicas se expresan mediante la estructura de cálculos lógicos en los cuales sus fórmulas tienen su correspondencia en las expresiones de los lenguajes naturales; la estructura de las fórmulas y las reglas para utilizarlas en el cálculo, sirven para reproducir las fórmulas lógicas, gracias a lo cual dichos cálculos aparecen en calidad de lenguajes lógicos o formalizados especiales (Formalización, Sintaxis lógica). En la lógica dialéctica, las formas lógicas se estudian desde el punto de vista de cómo se reflejan en el pensar la realidad, variable y en desarrollo, y el desarrollo de la cognición misma.

Fórmula

Representación convencional mediante un sistema de símbolos de relaciones, procesos o estructuras cualesquiera que sean, organizado de una manera determinada. Son ejemplo de fórmulas: $X v \overline{X}$ (ley lógica denominada *ley del tercero excluido*); Ax + By + C = 0 (ecuación algebraica de la línea recta); $F=m \, dv/dt$ (segunda ley de Newton); $n \to p + e^- + \gamma$ (proceso de la desintegración beta); H2>C=C<H2 (fórmula estructural del etileno). Gracias a las fórmulas, las relaciones, los procesos y estructuras complejos se expresan de manera compacta y generalizada. Hallar un formalismo productivo que permita expresar por medio del lenguaje de las fórmulas los objetos que se investigan y sus relaciones cuantitativas y cualitativas influye en gran manera sobre los éxitos del conocimiento científico.

François Charles Fourier (1772-1837)

Socialista utópico francés. Procedente de la burguesía media comercial, durante mucho tiempo fue empleado de oficina y de comercio. Se dio a conocer por su honda y brillante crítica de la sociedad burguesa; puso de manifiesto las contradicciones entre lo que preconizaban los ideólogos de la Revolución Francesa y la realidad, el antagonismo entre pobreza y riqueza, la degradación moral y física de la mayoría de los seres humanos. Al fundamentar el régimen socialista, partía de las tesis de los materialistas franceses acerca del papel decisivo del medio ambiente y de la educación para la formación del hombre. Todas las pasiones e inclinaciones humanas (el gusto, el tacto, la vista, el oído, el olfato, los sentimientos de amistad, ambición, amor, paternidad, la pasión por la «intriga» el afán de variedad, la tendencia a la unificación en grupos) son rasgos del carácter humano, buenos de por sí. No hay por qué ahogar las pasiones humanas. No es malo el hombre, sino la sociedad en que vive. De ahí la necesidad de crear un régimen social que permita satisfacer plenamente las pasiones humanas, su desarrollo y florecimiento. La célula fundamental de la sociedad futura, según Fourier, es la falange, compuesta de varias series de producción. Cada miembro de la falange tiene derecho al trabajo. Los hombres entran en los grupos de producción voluntariamente, guiándose por sus intereses. En la falange está eliminado el profesionalismo estrecho, que deforma al hombre; todos los miembros de la falange, en el transcurso de la jornada de trabajo, pasan varias veces de un tipo a otro de labor, dedicándose a cada uno de ellos durante una hora y media o dos horas. De este modo, el trabajo se transforma en una necesidad, se convierte en un objeto de goce. Como resultado, la sociedad alcanza un alto nivel en la productividad del trabajo y abundancia de bienes materiales. En la falange, la distribución se efectúa en consonancia con el trabajo y el talento. Son valiosas las conjeturas de Fourier sobre la abolición de las contradicciones entre el trabajo intelectual y el físico, así como entre la ciudad y el campo. En Fourier, lo mismo que en los demás socialistas utópicos, resulta característica la incomprensión del papel histórico del proletariado, la renuncia a la revolución como medio de transformar la sociedad existente. Fourier confiaba en que podría llevar a la práctica sus objetivos mediante la propaganda pacífica de las ideas socialistas, incluso entre los capitalistas (a estos últimos les ofrecía hasta una renta parasitaria equivalente a un tercio del beneficio de la falange). Obras principales de Fourier: «Teoría de los cuatro movimientos y de los destinos generales» (1808), «Teoría de la unidad universal» (1822), «El nuevo mundo industrial y social» (1829).

Frank, Philipp (nacido en 1884)

Físico y filósofo, especializado en física matemática. Dio comienzo a su actividad científica en Viena, luego sustituyó a Einstein en la cátedra de física teórica de Praga. En 1933, emigró a los Estados Unidos. Por sus concepciones filosóficas, es neopositivista. Participó activamente en el trabajo del <u>Círculo de Viena</u>; en colaboración con <u>Schlick</u>, publicó una serie de libros bajo el título de <u>Ensayos sobre la concepción científica del mundo</u>, que desempeñaron un gran papel en la formación del <u>positivismo</u> contemporáneo. Frank combate activamente el materialismo dialéctico. Es característica suya, lo mismo que de algunos otros representantes del <u>neopositivismo</u>, la combinación ecléctica del empirismo con el apriorismo y con el reconocimiento del aspecto inteligible, suprasensorial, de ciertas categorías (espacio y tiempo entre otras).

Fuentes teóricas del marxismo

Son fuentes del marxismo, la filosofía clásica alemana (Hegel y Feuerbach), la economía política inglesa (A. Smith y Ricardo) y el socialismo utópico (Saint-Simón, Fourier, Owen). La gran adquisición de la filosofía clásica alemana fue la dialéctica hegeliana. Pero la dialéctica de Hegel era idealista. Para convertirla en un método realmente científico, había que reelaborarla de forma materialista. "Mi método dialéctico -dice Marx- no sólo difiere del hegeliano en su fundamento, sino que viene a ser su directa oposición. Para Hegel, el proceso del pensamiento, que él transforma, bajo el nombre de idea, hasta en un sujeto independiente, es el demiurgo (creador) de lo real, que sólo constituye su manifestación exterior. Para mí, por el contrario, lo ideal no es otra cosa que lo material trasladado a la cabeza humana y en ella transformado". En la dialéctica materialista de Marx y Engels, se ha generalizado todo lo positivo y progresista que hubo creado la ciencia, hasta Marx. El principal servicio de Feuerbach, fue la crítica materialista del idealismo de Hegel. Pero Feuerbach, siendo materialista en cuanto a la explicación de los fenómenos de la naturaleza, permaneció idealista en la concepción de la sociedad. Marx y Engels extendieron, consecuentemente, el materialismo filosófico a la explicación de los fenómenos sociales... "El idealismo fue arrojado de su último refugio, del dominio de la historia; ahora, la concepción de la historia se hizo materialista" (Engels).

La economía política inglesa sentó el principio de la teoría del valor-trabajo. Pero Smith y Ricardo resultaron impotentes para comprender la particularidad histórica de la economía mercantil capitalista y de la explotación del trabajó asalariado como fuente de plusvalía. Smith y Ricardo consideraban el régimen capitalista como un orden social eterno y natural. Las leyes de desarrollo del capitalismo como régimen económico-social históricamente determinado, sólo fueron descubiertas por Marx. Marx puso de manifiesto que la causa de la explotación capitalista es la plus-valía. "La doctrina de la plusvalía es la piedra angular de la teoría económica de Marx" (Lenin).

La Galaxia

(del griego $\gamma\alpha\lambda\alpha\xi$ í $\alpha\varsigma$: lácteo). Sistema de la Vía Láctea. Es un sistema cósmico que comprende más de cien mil millones de estrellas, una de las cuales es el Sol. Las

condensaciones y asociaciones estelares, las nebulosas de gas y polvo que forman parte de la Galaxia, se hallan ligadas por las fuerzas de la atracción universal en un sistema único y complejo, donde se producen movimientos multiformes. Las distancias entre las estrellas vecinas en la Galaxia son del orden de algunos años luz. El diámetro de la Galaxia llega casi a los cien mil años luz. Los sistemas cósmicos análogos a la Galaxia y que contienen, cada uno de ellos, desde varios miles de millones de estrellas, hasta centenares de miles de millones, así como también gas (sobre todo hidrógeno) y polvo, se denominan igualmente galaxias. En su conjunto, forman la *Metagalaxia*. En las publicaciones aún no es raro encontrar la denominación tradicional de "nebulosas extragalácticas" debido a que la naturaleza estelar de la Galaxia fue establecida definitivamente no antes de la década de 1920.

Galich, Alexandr Ivánovich (1783-1848)

Filósofo ruso, estético y psicólogo. Terminó los cursos del Instituto Pedagógico de Petersburgo (1808) y estudió en Alemania (1808-13). Idealista objetivo, en sus lecciones universitarias (profesó en la Universidad de Petersburgo: 1817-21) y en su *Cuadro del hombre...* (1834), destacaba la subordinación del pensar individual a las leyes del ser, la gran importancia de las sensaciones en el proceso del conocimiento, el carácter estadial que presenta el desarrollo del mismo (hipótesis-concepto-idea), la ligazón del pensar con la fisiología. En la *Historia de los sistemas filosóficos...* (lib. I-II, 1818-19) procuró formular la ley a que obedece el desarrollo de la historia de la filosofía, se manifestó contra el materialismo, pero valoró en mucho la metodología de las ciencias experimentales. Con su *Ensayo sobre la ciencia de lo elegante* (1825) fue uno de los primeros en propagar la estética del romanticismo en Rusia, y criticó la teoría de la imitación del clasicismo.

Galileo Galilei (1564-1642)

Físico y astrónomo italiano, paladín de la concepción científica del mundo. Criticaba la admiración ciega de la autoridad de Aristóteles, la escolástica dogmática. Los principales resultados obtenidos por Galileo en mecánica fueron el establecimiento de la ley de la inercia y del principio de relatividad, según el cual el movimiento uniforme y rectilíneo de un sistema de cuerpos no se refleja en los procesos que en dicho sistema se dan. Tales descubrimientos redujeron a la nada la estéril física escolástica y abrieron el camino a la ciencia experimental de los tiempos modernos. Fueron de importancia capital para la lucha contra los dogmas religiosos los descubrimientos astronómicos de Galileo, que sirvieron como argumentos decisivos en favor del sistema heliocéntrico de Copérnico. Presionado por la Inquisición, Galileo se vio obligado a retractarse de la "herejía copernicana". También era progresiva su concepción del mundo. Galileo consideraba que el mundo es infinito; la materia, eterna, y la naturaleza, una. En la base de la naturaleza se encuentra una rigurosa causalidad mecánica de átomos absolutamente invariables, sujetos a las leyes de la mecánica. El punto de partida del conocimiento de la naturaleza es la observación, la experiencia. El conocimiento de la necesidad interna de los fenómenos es, según Galileo, el grado superior del saber. Sin embargo, Galileo no se liberó

de los prejuicios religiosos, admitía el primer impulso dado por Dios. Su principal obra es el *Diálogo sobre los dos sistema máximos del mundo: el tolomeico y el copernicano* (1632).

Ludwig Gall (1794-1863)

Uno de los primeros socialistas utópicos alemanes influidos por las ideas de los comunistas franceses e ingleses; conoció personalmente a Fourier, a algunos saintsimonistas y a Owen. En las obras que publicó en 1825-28 (*Mis deseos y mis actos* y otras), Gall criticó el régimen capitalista, entonces naciente. Veía en la cooperación entre los campesinos con poca tierra y los artesanos el medio para detener el empobrecimiento de las masas del pueblo, pero no abogó por un cambio revolucionario ni por la expropiación de los capitalistas. La ideología de Gall corresponde a la del socialismo del pequeño propietario a quien duele el proceso de proletarización sin que sea capaz de renunciar a la idealización del régimen sustentado en la propiedad privada. Fundó en Tréveris una sociedad para proporcionar trabajo y vivienda. Emigró a América, donde intentó organizar una comunidad socialista. Fracasó en su empresa y regresó a su patria.

Gandhi, Mohandas Karamchand (1869-1948)

Uno de los líderes del movimiento de liberación nacional de la India, fundador de la ideología y de la táctica del gandhismo. En filosofía, Gandhi es idealista objetivo. El principio básico de su sistema consiste en la identificación de Dios con la verdad. El conocimiento de la verdad está unido a un proceso de autoperfeccionamiento moral. Sus concepciones éticas se fundamentan en el principio jainista del ajims, "la ley del amor" y "la ley del sufrimiento" (*Jainismo*), así como en los principios del brajmachari (evitar la condescendencia con las propias debilidades), del aparigraj (desinterés) y otros. El rasgo característico del gandhismo estriba en enfocar desde un punto de vista moral la solución de los problemas político-sociales, en "moralizar" la actividad política. Las ideas políticosociales de Gandhi se hallan representadas, ante todo, en su concepción de la satiagraja (literalmente: porfía en la verdad). Las principales formas prácticas de satiagraja son la no colaboración y la desobediencia civil (bajo el dominio del Imperialismo inglés). Contrario a la expropiación de las clases explotadoras, negaba la posibilidad de transformar radicalmente la sociedad por vía revolucionaria y declaraba que el progreso social no estriba en la elevación de las necesidades de las personas, sino en su limitación voluntaria; Gandhi abogaba por la unidad de hindúes y musulmanes, por acabar con la segregación de los intocables, por la liberación de la mujer, por la nacionalización del sistema de instrucción pública, &c. Recibió el título de Mahatma (magnánimo). El gandhismo es la ideología oficial del partido burgués gobernante "Congreso Nacional Indio".

Pierre Gassendi (1592-1655)

Filósofo materialista francés, físico y astrónomo, sacerdote, profesor de varias universidades. Criticó duramente la escolástica, la filosofía de Aristóteles tergiversada por la primera, así como la teoría de Descartes acerca de las ideas innatas; dio nueva vida al materialismo de Epicuro y en él fundamentó su doctrina. En su obra principal, *Tratado de*

filosofía (1658), dividió la filosofía en tres partes: 1) lógica, en la que se hace un análisis del problema de la veracidad del conocimiento y se critica el escepticismo y el dogmatismo; 2) física, en la cual, al fundamentar la teoría atomística, Gassendi demostraba el carácter objetivo del espacio y del tiempo con lo que, en consecuencia ni el uno ni el otro podían ser creados ni destruidos; 3) ética, en la que Gassendi se manifestaba contra la moral ascética de la Iglesia y afirmaba, siguiendo a Epicuro, que todo placer es un bien por sí mismo, toda virtud es un bien en la medida en que proporciona "sosiego". En lo tocante a las concepciones político-sociales, Gassendi era partidario de una monarquía sin cortapisas, lo cual reflejaba el compromiso político a que la burguesía había llegado con la monarquía absoluta. A Gassendi se deben numerosas observaciones importantes, descubrimientos en astronomía (paso de Mercurio por el disco solar, descubrimiento de cinco nuevos satélites de Júpiter, &c.) así como trabajos sobre la historia de la ciencia. En su época, Gassendi desempeñó un papel progresivo como filósofo y como hombre de ciencia. Sin embargo, su materialismo no era consecuente, lo cual se reflejó en su conciliación con la religión y la Iglesia. Admitía, por ejemplo, que Dios era el creador de los átomos, consideraba que además del "alma animal" entendida en un sentido materialista, existe en el hombre un "alma racional" suprasensorial.

Gazmoñería

Variedad de la hipocresía; se manifiesta en la observación pedante y afectada del aspecto externo de la moral o de alguna otra doctrina sin estar internamente convencido de su veracidad. La gazmoñería es una particularidad característica de la política y de la moral de la burguesía imperialista, de la mayoría de los servidores del culto; es incompatible con la conducta comunista. Lo que la moral comunista exige no es una virtud externa, afectada y gazmoña, sino una unidad de conducta limpia ante los demás y ante uno mismo, una nobleza de actos y de pensamientos.

Geneomonía

(del griego γενεα: generación, y νόμος: ley). Parte de la sociología burguesa consagrada a los problemas de la familia y del matrimonio.

Generalización

Proceso lógico en virtud del cual se pasa de lo singular a lo general, del saber menos general al que lo es más (por ejemplo, del concepto de "calor" al de "energía", de la geometría de *Euclides* a la de *Lobachevski*), así como el resultado de dicho proceso: un concepto generalizado, un juicio, una ley de la ciencia, una teoría. La obtención de un saber generalizado implica un reflejo más hondo de la realidad, supone penetrar más profundamente en la esencia de la misma. En la lógica formal, por generalización del concepto se entiende el paso de un concepto de menor extensión a otro de extensión más amplia. De este modo, el contenido del concepto generalizado resulta más circunscrito, dado que de él se excluyen los caracteres específicos (*Extensión y contenido del concepto*): Así, verbigracia, al pasar del concepto "encina" al concepto de "árbol", se dejan de lado los caracteres específicos de la encina. El proceso opuesto a la generalización es la limitación.

Género de vida

Condiciones materiales y culturales en que transcurre la vida de las personas fuera de su actividad directamente productiva, política y social, condiciones en que se satisfacen las necesidades de alimentación, vestido, vivienda, descanso, diversiones, mantenimiento de la salud, &c. El carácter de las condiciones del género de vida y los recursos para satisfacer las necesidades correspondientes, están determinados por el modo de producción, dependen de los cambios que en éste se produzcan. Por otra parte, sobre el género de vida imprimen un sello profundo los hábitos, costumbres y tradiciones de los pueblos, las diferencias de clase, la diferencia entre la ciudad y el campo, la situación de la mujer en la sociedad, las peculiaridades nacionales, la ideología de la sociedad y de su cultura. Es una forma importantísima de organización del género de vida, la familia. En la sociedad de régimen socialista, el género de vida de los trabajadores mejora a medida que se eleva el nivel de la producción material y espiritual. El nuevo programa del P.C.U.S. dedica una atención enorme al ulterior ascenso del bienestar material y del nivel cultural del pueblo soviético. En él se dice: "El P.C.U.S. se plantee una tarea de trascendencia histórico-mundial: alcanzar en la Unión Soviética un nivel de vida más elevado en comparación con cualquier país capitalista".

Géneros artísticos

(del francés "genre": género, clase). Formas de existencia y desarrollo de las <u>artes</u>. El concepto de género artístico se formó en los siglos XV-XVI. En las distintas artes, existen diferentes criterios para dividirlas en géneros. Así, en la base de los géneros pictórico y de grabado, se encuentran facetas singulares de la multiplicidad estética del mundo real (géneros histórico, costumbrista, batallista; retrato, paisaje, naturaleza muerta, &c.); en la base de los géneros literarios, se encuentran el grado de profundidad de la penetración estética en los acontecimientos sujetos a reproducción, la magnitud de su vuelo espiritual: novela, novela corta, relato, narración, &c. El género artístico es una categoría histórica. En el decurso de la evolución artística, unos géneros desaparecen (por ejemplo, el mitológico en pintura y escultura), otros surgen (como el histórico-revolucionario en las artes plásticas).

Genio

Grado superior de la facultad creadora; hombre que lo posee. Teniendo en cuenta la relatividad de la diferenciación entre genio y talento, puede decirse que la obra genial se distingue por su extraordinaria novedad y originalidad, por su gran significado histórico para el desarrollo de la sociedad humana, de modo que se conserva para siempre en la memoria de la humanidad. El genio no es un superhombre ni un loco (como suponen algunos filósofos burgueses), sino un ser humano que, gracias a sus notables aptitudes y a su inmenso trabajo, sabe expresar y satisfacer importantísimas necesidades sociales.

Gens y comunidad gentilicia

Grupo de personas unidas por lazos de parentesco consanguíneo, célula de producción fundamental en el régimen de la comunidad primitiva. El número de sus individuos llegaba hasta varios centenares. Las gens se unían en fratrias (hermandades), y la asociación de fratrias constituía la tribu. En el período en que el régimen gentilicio surge y florece, la mujer ocupa en la gens una situación predominante (Matriarcado). Al disgregarse la gens, en cambio, pasa a ocupar la posición dominante el hombre (Patriarcado). La estructura de la gens y de las comunidades gentilicias se sustentaba en la propiedad colectiva de los medios de producción, en el trabajo colectivo. Al frente de la gens se encontraba un decano, al que se designaba por elección. Todas les cuestiones se resolvían en el consejo de la gens, es decir, en la reunión de todos los hombres y mujeres adultos. La inexistencia de propiedad privada y de clases hacía que en la comunidad gentilicia no hubiera violencia de clase; en tal comunidad, no había lugar para el dominio y la opresión. Al acentuarse la división del trabajo social, el intercambio y la propiedad privada, comenzó la desintegración del régimen de la comunidad primitiva y, por ende, de la gens. El nacimiento de un nuevo modo de producción basado en la división de la sociedad en clases, pone fin al régimen gentilicio.

Gentile, Giovanni (1875-1944)

Filósofo y político italiano, profesor de la Universidad de Roma, ministro de Instrucción Pública en el gobierno de Mussolini. En su trabajo La filosofía de Marx (1899), criticó el marxismo. Gentile sometió igualmente a revisión la doctrina de Hegel eliminando de ella la naturaleza y la idea objetiva, elaboró el sistema del "actualismo", variedad subjetivoidealista del neohegelianismo. Todo cuanto existe, según Gentile, es resultado del movimiento del pensamiento pensante. El pensamiento siempre es actual, activo; su creación no se halla vinculada a condiciones de espacio y tiempo. La materia por él engendrada es muerta, inerte, aunque forma una unidad con el pensamiento. Para evitar el solipsismo, Gentile introduce el concepto del "Yo" universal. La realidad no es idéntica a las ideas de la conciencia individual, sino que es el pensamiento puro del principio supraindividual, trascendental, en el universo, principio que en el proceso de formación supera todas las contradicciones. En sus concepciones político-sociales, Gentile evolucionó del liberalismo al fascismo. El subjetivismo y el voluntarismo de su filosofía se convirtieron en uno de los fundamentos de la ideología del fascismo italiano. Trabajos principales: La reforma de la dialéctica hegeliana (1913), El sistema de la lógica como teoría del conocer (1917).

Geoffroy Saint-Hilaire, Étienne (1772-1844)

Zoólogo francés, miembro de la Academia de Ciencias de París. Expuso la idea, progresiva en su tiempo, del "plan único de estructura" del mundo orgánico; reconocía la influencia del medio circundante sobre el desarrollo de los organismos, la posibilidad de que se transmitieran por herencia los cambios que en ellos se produjesen. Los trabajos de Geoffroy contribuyeron en gran medida a preparar la teoría de la evolución (*Darwin*).

Geometría

(del griego γῆ: tierra, y μετρεω: medir). Parte de la matemática que estudia las relaciones y formas espaciales, así como también las relaciones y formas abstraídas de las espaciales. La geometría nació ya en el mundo antiguo (Egipto, Babilonia, Grecia) por exigencias de la producción (medición de parcelas de tierra, de superficies, &c.) y se estructuró por primera vez como teoría deductiva en la antigua Grecia (Euclides). En el siglo XVII, Descartes introdujo en la geometría el concepto de coordenada, lo cual condujo a la creación de la geometría analítica. Los métodos del análisis matemático descubiertos en el siglo XVII, al ser aplicados a la geometría, originaron la geometría diferencial. Los problemas que planteó la representación de los cuerpos en un plano hicieron surgir en los siglos XVII-XIX la geometría proyectiva y descriptiva. Constituyó una auténtica revolución en la geometría, el descubrimiento de las *geometrías no euclidianas* en el siglo XIX (Lobachevski). En el siglo XX, bajo el influjo de la teoría de los conjuntos, se ha creado la topología, que se ha convertido en una disciplina independiente cuyo objeto de estudio son las propiedades más generales de las transformaciones continuas del espacio. En un principio, el objeto de la geometría estaba constituido por datos obtenidos gracias a la experiencia inmediata del hombre. Luego, en el devenir de la ciencia, se fue pasando a un estadio de abstracción más elevado. En la actualidad, se suele aplicar el método axiomático de la estructura lógica de la teoría geométrica, para lo cual se parte de elementos dados en forma abstracta. El avance de la geometría se debe ante todo a las necesidades de la ciencia natural. Poseen gran valor gnoseológico las investigaciones de los fundamentos lógicos de la geometría, investigaciones que han contribuido en gran manera a elucidar la naturaleza del método axiomático y que conducen a una mayor exactitud de nuestros conocimientos concernientes a la relación que guardan con el mundo real las teorías geométricas.

Geometrías no euclidianas

Literalmente todos los sistemas geométricos diferentes del euclidiano. Sin embargo, por lo común se entiende por geometrías río euclidianas las de *Lobachevski* y de Riemann. Desde el punto de vista de la estructura lógica, la geometría de Lobachevski se caracteriza por los mismos axiomas que la geometría de Euclides, a excepción del axioma de las rectas paralelas. En la geometría de Lobachevski se admite que por un punto no situado en la recta a, se pueden trazar en el plano dado no menos de dos rectas paralelas a a (de donde se sigue que son un conjunto infinito). Los teoremas de dicha geometría son distintos de los euclidianos; así, en ella, la suma de los ángulos de un triángulo es menor que dos rectos (180º). En la geometría no euclidiana de Riemann se admite que cualquier recta de un plano se cruza con cualquier otra recta situada en el mismo plano (no existen rectas paralelas). Las geometrías no euclidianas son de gran importancia para la física teórica moderna (*Teoría de la relatividad*, *Mecánica cuántica*). Si descubrimiento es importante; asimismo, en sentido filosófico, pues refutó la tesis de Kant sobre el carácter apriorístico del espacio, refutó la concepción metafísica del espacio como cierta esencia invariable. Las geometrías no euclidianas confirman la visión dialéctica del espacio como forma de existencia de la materia, forma susceptible de cambiar a la vez que la materia cambia.

Geopolítica

Teoría que pretende justificar con referencias a los datos de la geografía económica y política, distintas formas de expansión imperialista. Desde el punto teórico, constituye una de las variedades modernas del fetichismo burgués. Las propiedades específicas que el espacio geográfico adquiere tan sólo en calidad de elemento de la política económica se presentan como propiedades de la misma Tierra. La geopolítica surge antes de la Primera Guerra Mundial: el geógrafo alemán Friedrich Ratzel, que veía los Estados como organismos que luchan por el "espacio vital"; los defensores de la expansión imperialista como Halford Mackinder (Inglaterra) y el almirante Alfred Mahan (Estados Unidos). El término de "geopolítica" fue introducido por el sueco Rudolf Kjellén, dedicado al estudio de la teoría del Estado. En su obra *El Estado como forma de vida* presentó como legítima la concepción imperialista del espacio geográfico fundándose para ello en el malthusianismo y en el darvinismo social. En los años de 1923-27, el círculo constituido en torno a la revista *Geopolítica* proclama la geopolítica como ciencia especial, distinta de la geografía política en el sentido corriente de la palabra. Los dirigentes de dicho círculo, Karl Haushofer y E. Obst pusieron sin rodeos la geopolítica al servicio de la ideología nazi. Después de la segunda guerra mundial, la geopolítica sigue desarrollándose en los Estados Unidos (Nicholas Spykman y otros), en el Canadá (Greenwood) y, sobre todo, en la República Federal de Alemania (K. Schmitt, Hans Grimm, A. Hettner, Adolf Grabowsky y otros). En la actualidad, la geopolítica ve como su tarea central la de fundamentar la necesidad de las uniones y bloques imperialistas interestatales, la de demostrar que están geográficamente condicionadas las contradicciones entre el Oriente comunista y el Occidente burgués (tipos "continental" y "marítimo" de civilización). Al lado de los anteriores argumentos malthusianistas, la geopolítica esgrime hoy ampliamente argumentos de la psicología de la cultura, así como de la historia comparada de esta última. En las concepciones geopolíticas contemporáneas desempeña un gran papel el denominado "enfoque global de la geografía política" como regla que refleja las pretensiones del imperialismo a la hegemonía mundial.

Gestaltpsychologie

(del alemán "Gestalt": forma, totalidad.) Corriente idealista de la psicología contemporánea no soviética; surgió en Alemania en 1912. Fue su precursor Christian von Ehrenfels (1859-1932). Principales representantes: Max Wertheimer (1880-1944), Wolfgang Köhler (nacido en 1887) y Kurt Koffka (1886-1941). Constituyen su base filosófica el husserlianismo y el *machismo*. En contraposición a la *psicología asociativa*, la gestaltpsychologie considera que los elementos primarios y fundamentales de la psique son ciertas estructuras psíquicas, formaciones enteras o "Gestalten", y no las *sensaciones*. Según la gestaltpsychologie, tales formaciones se hallan subordinadas a una supuesta facultad interna del individuo para crear figuras sencillas, simétricas y cerradas. La teoría de la Gestalt parte de la separación entre el individuo, su medio externo y su actividad práctica. Los partidarios de esta corriente, en último término, explican la totalidad de las formaciones psíquicas por "leyes" subjetivas inmanentes, lo cual les lleva al idealismo. Posteriormente, las ideas de la gestaltpsychologie (en particular el concepto de "Gestalt") se hicieron extensivas al terreno de los fenómenos físicos, fisiológicos y hasta

económicos. <u>Pávlov</u> y también los psicólogos materialistas (L. Vigotski y otros), pusieron de relieve la inconsistencia teórica de la gestaltpsychologie.

Gjosh, Aurobindo (1872-1950)

Filósofo indio, fundador del llamado "Vedanta integral". A principios del siglo XX, actuó como uno de los jefes del ala radical del movimiento de liberación nacional indio, de los denominados extremistas. En 1922 estableció una comunidad religiosa (Ashram). Las obras filosóficas principales de Gjosh son Vida divina, El ciclo de la historia humana, El ideal de la unidad humana. En ellas, los elementos de las distintas orientaciones del Vedanta se entrelazan con las ideas de la filosofía idealista del Occidente (Hegel, Bradley, Alexander). A juicio de Gjosh, en el transcurso de la historia humana se efectúa el paso de la "subconciencia" a la conciencia y a la "supraconciencia", de modo que la solución del enigma de la historia y el convertir en realidades los anhelos de la humanidad estriban precisamente en alcanzar dicha "supraconciencia" mística. Pretendiendo haber descubierto un "tercer camino" del desarrollo social, diferente del capitalismo y del socialismo Gjosh se manifestaba en realidad como ideólogo de la burguesía. Mientras que en el período de 1914 a 1920 en su doctrina filosófica desempeñaban un papel capital aspectos como la defensa del derecho de las naciones a la autodeterminación, la crítica del pasado feudal, y de la política imperialista, &c., en los últimos años de su vida situó en un primer plano los aspectos reaccionarios de su doctrina, relacionados con la propaganda de la religión y la crítica del socialismo.

Gnoseología

(del griego γνῶσις: conocimiento, y λόγος: palabra, discurso) o teoría del conocimiento. Parte importante de la teoría filosófica, versa acerca de la facultad del hombre para entrar en conocimiento de la realidad, acerca de las fuentes, de las formas y de los métodos del conocimiento, acerca de la verdad y de los caminos para llegar a conocerla. El término fue introducido por Kant. El punto de partida de la teoría del conocimiento radica en la diversa solución que da a la cuestión fundamental de la filosofía. La gnoseología materialista parte del reconocimiento del carácter objetivo del mundo exterior y de que es posible conocerlo. No obstante, el materialismo premarxista adolecía del defecto de ser contemplativo, no comprendía el papel decisivo de la actividad de los hombres en la esfera de la producción social para el desarrollo del conocimiento, al que concebía metafísicamente. La gnoseología idealista afirma que el conocimiento es un reflejo de una idea mística (idealismo objetivo) o considera que el mando se crea en el proceso de la percepción dado que los objetos son "complejos de sensaciones" (idealismo subjetivo), o bien niega en principio que sea posible conocer el mundo (agnosticismo). Tan sólo la filosofía marxista ha creado una teoría del conocimiento auténticamente científica. La dialéctica materialista, que descubre las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensar, nos ofrece la única teoría científica del conocimiento. "Incluye en sí lo que en la actualidad se denomina teoría del conocimiento, gnoseología, la cual también ha de examinar su objeto históricamente, estudiando v generalizando el origen y el desarrollo del conocer, el paso del no-saber al saber" (Lenin, t. XXI, pág. 38). (Conocimiento, Teoría y práctica, Teoría del reflejo).

Gnósticos

(del griego γνωστικος, referente al conocimiento). Representantes de una corriente filosófica y religiosa que unía la teología cristiana con las religiones del Antiguo Oriente y también con el *neoplatonismo* y el pitagorismo. Los gnósticos proclamaban la existencia de un principio espiritual incognoscible que se revelaba a través de sus emanaciones y que se hallaba contrapuesto a la materia, fuente del "mal". Valentino de Egipto y Basílides de Siria (siglo II) fueron los gnósticos más destacados.

Godwin, William (1756-1836)

Pensador inglés, escritor político y literato, representante del utopismo nivelador de mentalidad pequeñoburguesa. En su juventud fue predicador disidente; a partir de la década de 1780 se convirtió en un consecuente racionalista. Asignaba prioridad al influjo que sobre el hombre ejercen la moral colectiva y el medio social. Propugnaba la abolición del derecho de propiedad y de toda autoridad estatal. Veía como ideal la sociedad de pequeños productores independientes organizados en pequeñas comunidades. Godwin defendía el principio comunista de la distribución según las necesidades. Engels señaló, por otra parte, el espíritu antisocial como uno de los rasgos característicos de las concepciones de Godwin. Este pensador influyó sobre las ideas anarquistas.

Gödel, Kurt (nacido en 1906)

Matemático y lógico austríaco; ha contribuido de manera relevante en la investigación de los problemas de la lógica matemática. En la década de 1930, profesó en la Universidad de Viena; desde 1940 trabaja en los Estados Unidos. El resultado de mayor importancia obtenido por Gödel estriba en la demostración (1931) de que los sistemas formales son incompletos (por ejemplo, la aritmética de los números naturales, que admiten la formalización): en tales sistemas se dan siempre proposiciones que, en sus esferas, son indemostrables e irrefutables. Este resultado, obtenido por Gödel, ha dado origen a una intensa investigación acerca de los limitadores de los sistemas formales (trabajos de Alonzo Church, S. Kleene, Alfred Tarski, A. Mostowski, P. Nóvikov y otros), la cual ha llevado a formular la conclusión filosófica de principio sobre la imposibilidad de formalizar plenamente el saber científico. Gödel ha trabajado, asimismo, en la esfera de la metamatemática, de la lógica constructiva, de la teoría de las funciones recursivas, &c. En sus concepciones filosóficas, Gödel experimentó el influjo del neopositivismo (década de 1930); posteriormente, ha criticado el subjetivismo.

Goethe, Johann Wolfgang (1749-1832)

Poeta alemán, naturalista y pensador. Sus concepciones filosóficas influyeron poderosamente sobre el desarrollo del pensamiento teórico europeo. Goethe defendía la idea de unidad entre teoría y práctica. "Al principio era la acción", tal era el concepto básico de su actitud frente al mundo y al conocimiento. Estaba convencido del carácter objetivo de las leyes de la naturaleza, cuyo desarrollo tiene como motor la naturaleza misma. Goethe tendía a completar la concepción de *Spinoza* (interpretándola en un

espíritu panteísta) sobre las ideas de desarrollo. A su juicio, la interacción de los principios positivo y negativo ("ascensión" y "polaridad") es inherente a todo fenómeno; esta interacción engendra una nueva cualidad. Resultan de singular valor los pensamientos de Goethe acerca del significado creador de la negación, plasmados, en particular, en la imagen de Mefistófeles ("Fausto"). Goethe ve el movimiento como la forma básica de la existencia de la materia. Sin embargo, al no poder explicar la multiplicidad de formas del movimiento, llega al hilozoísmo, admite la existencia de una fuerza vital eterna: la entelequia. Pese a la inconsecuencia que se observa en sus concepciones y a lo que hay en ellas de contradictorio, el pensamiento de Goethe puede ser considerado como próximo al materialismo. La estética realista de Goethe y sus obras de arte han ejercido una poderosa influencia sobre el desarrollo de la teoría y de la práctica del arte en todo el mundo.

Gogotski, Silviestr Silviéstrovich (1813-1889)

Filósofo idealista ruso, profesor de la Academia Religiosa de Kiev (1841-51) y de la Universidad de la misma ciudad (desde 1851). Subordinaba conscientemente las concepciones filosóficas a la defensa de la religión ortodoxa y de la reacción política. Trataba el materialismo con desprecio, como doctrina que conduce al ateísmo. El objetivo de la filosofía, según Gogotski, consistía en presentar la idea de Dios como principio racional y creador del mundo natural y moral. Afirma Gogotski que el conocimiento de Dios es innato y se alcanza con ayuda de la fe. Considera que la idea de Dios es inseparable del conocimiento humano, el cual es secundario y se deriva de la experiencia interna, de la convicción directa, es decir, de la fe. El carácter anticientífico de los escritos de Gogotski fue puesto de relieve por Antónovich y Písarev. El Vocabulario filosófico (4 t., 1857-73) de Gogotski (una de las primeras tentativas de escribir en Rusia una enciclopedia filosófica) poseía cierto valor informativo.

Gorgias (483-375 a. de n. e.)

Sofista griego de Leontini, partidario de la democracia esclavista. Completó el *relativismo* de Protágoras con el *agnosticismo* racionalista. Sus obras nos han llegado en exposiciones de *Platón* y de otros autores. En su escrito *Sobre el no ser o de la naturaleza*, Gorgias, basándose en los *eleatas*, presenta tres tesis: nada existe; si existiera algo, sería incognoscible; si hubiera algo cognoscible, lo conocido sería incomunicable.

Gramsci, Antonio (1891-1937)

Fundador del Partido Comunista de Italia. Teórico del marxismo. Por su acción revolucionaria, fue condenado a veinte años de cárcel por un tribunal fascista (1928). Gramsci contribuyó en gran medida a poner en evidencia la filosofía mecanicista que servía de base ideológica a las concepciones de derecha extendidas en varios partidos comunistas de países europeos (década del 1920). Los trabajos fundamentales de Gramsci se encuentran reunidos en sus *Cartas desde la cárcel*. En filosofía, dedicó su principal atención a los problemas del materialismo histórico; se ocupó de estética, sociología, historia de la filosofía, &c. Presentan gran interés sus investigaciones sobre

cultura italiana, su crítica del papel reaccionario del catolicismo. Gramsci estudió el problema de la relación entre <u>la base y la superestructura</u>, entre el proletariado y la intelectualidad, las cuestiones concernientes a la revolución cultural y al papel de la ideología en el desarrollo de la sociedad. Mantuvo una lucha decidida contra las teorías idealistas filosóficas (en particular contra la filosofía de Benedetto *Croce*) y sociológicas, defendió y propagó el marxismo-leninismo.

Granovski, Timofiéi Nikoláievich (1813-1855)

Historiador y sociólogo ruso, profesor de la Universidad de Moscú (1839-55), una de las figuras más destacadas del occidentalismo (*Occidentalistas*, *Eslavófilos*). Sobre sus concepciones teóricas generales influyeron Stankévich, Belinski y Herzen; Granovski se incorporó, asimismo, las ideas capitales de la filosofía clásica alemana. Según él, el proceso histórico se halla rigurosamente sujeto a ley. Ésta es entendida por Granovski como un fin ideal, moral, en cuya realización puede desempeñar un gran papel la personalidad, si bien no es posible negar que también en las mismas "masas existe cierto sentido histórico". Desde este punto de vista, rechaza el fatalismo como doctrina que releva al hombre de toda responsabilidad moral. Sus ideas acerca del devenir histórico (a las que eran inherentes elementos de dialéctica) evolucionaron: Granovski se fue inclinando cada vez más del idealismo hacia el naturalismo; consideraba que la historia ha de tomar de la ciencia natural sus métodos de investigación. En la explicación de los fenómenos sociales confería suma importancia a las condiciones geográficas. Era partidario de la monarquía constitucional; desde posiciones liberales, se manifestó contra el régimen de servidumbre. Granovski ejerció una fecunda influencia sobre la sociedad y la ciencia histórica rusas.

Gravitación

Tipo de interacción física que se expresa en la atracción de dos cuerpos entre sí. Según la ley de la gravitación, formulada por primera vez por Newton, los cuerpos se atraen con una fuerza directamente proporcional a sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de sus distancias. La teoría de Einstein ha dado una explicación más profunda de la gravitación. Del estudio de la naturaleza de la gravitación ha surgido, en gran medida, el problema de la <u>acción de corto alcance</u> y de la <u>acción de largo alcance</u>, causa de numerosas discusiones filosóficas (<u>Teoría de la relatividad</u>).

Grocio, Hugo (1583-1645)

Jurista holandés, historiador, hombre de Estado. Figura preeminente entre los teóricos burgueses del derecho natural y del contrato social (*Teoría del contrato social*). Según Grocio, el derecho y el Estado no son de origen divino, sino terreno. El Estado surge por convenio entre los hombres. La doctrina de Grocio contribuyó eficazmente a liberar la teoría del Estado y del derecho de la tutela que sobre ella mantenían la teología y la *escolástica*medieval. Obra principal: *El derecho de la guerra y el de la paz* (1625).

Guerra

Manera de llevar a cabo una política de clase aplicando los métodos de la lucha armada. La explicación científica de la guerra se debe al marxismo. Marx y Engels refutaron la tesis de que la guerra es eterna y no se puede eliminar, demostraron que la guerra está condicionada por el predominio de la propiedad privada, por la política de las clases explotadoras. El marxismo-leninismo distingue dos tipos de guerra. Las guerras injustas, que se emprenden para mantener la política de las clases explotadoras, para aumentar su dominio y riquezas. Las guerras justas, que tienden a liberar al pueble de la opresión de clase y nacional. En la época imperialista, surgen guerras mundiales, lo cual se debe a la formación del sistema mundial de economía capitalista, al afán de la burguesía de conquistar mercados y colonias. Las guerras siempre han sido odiadas por las masas de los pueblos, pero únicamente con el establecimiento del primer Estado socialista de la historia, se ha opuesto a las fuerzas de la guerra una fuerza de la paz organizada. Como única alternativa sensata a la guerra elaboró Lenin los principios de la coexistencia pacífica. Aunque después de la Gran Revolución Socialista de Octubre el imperialismo dejó de ser un sistema social único, del cual dependía sin control el destino del mundo, la guerra mundial seguía siendo inevitable, dado que tanto en el sentido económico como en el militar el imperialismo era más fuerte que la U.R.S.S. Al transformarse el socialismo en un sistema mundial, y al modificarse radicalmente la correlación mundial de fuerzas en favor del socialismo, la guerra ha dejado de ser fatalmente inevitable, como se ha subrayado en las resoluciones del XX Congreso del P. C. de la Unión Soviética. El problema de la guerra y la paz es el problema capital de nuestro tiempo; en la época de la técnica de los cohetes y de las armas termonucleares, es un problema de vida o muerte para centenares de millones de personas. El proletariado, la humanidad progresiva, condenan todas las guerras en general, excepción hecha de la guerra justa de liberación y defensiva que se ve obligado a sostener un pueblo víctima de una agresión. La Unión Soviética ha presentado un programa amplio y real para conservar y consolidar la paz en el mundo, y en él inspira su política exterior. La superioridad cada vez mayor de las fuerzas del socialismo sobre las fuerzas del imperialismo, de las fuerzas de la paz sobre las fuerzas de la guerra, es una garantía de que antes ya de la plena victoria del socialismo en todo el orbe, la guerra mundial como recurso para solucionar los problemas en litigio desaparecerá de la vida de la sociedad. La misión histórica del comunismo estriba en aniquilar la guerra y afirmar la paz perpetua en la Tierra.

Gúrvich, Gueorgui Davídovich (nacido en 1894)

Sociólogo francés, oriundo de Rusia; emigró a Francia después de 1917. Obras principales: La vocación actual de la sociología (1950), Determinismos sociales y libertad humana (1955). En sociología, es el fundador del denominado hiperempirismo dialéctico, que pretende efectuar un estudio omnilateral de la sociedad en todas sus "capas", "niveles", "dimensiones y aspectos", con todas sus "contradicciones". La concepción de Gúrvich se distingue por su carácter antihistórico, su formalismo y su idealismo extremos, pues declara "seudoproblemas" las leyes sociológicas objetivas, los conceptos de sociedad y de progreso, con lo que elimina de la sociología el concepto de fundamento único determinante de la sociedad. Gúrvich se sitúa al lado de los partidarios de la paz.

Gusto estético

Facultad socialmente elaborada que permite estimar emocionalmente distintas propiedades estéticas; permite, ante todo, diferenciar <u>lo bello</u>, lo hermoso, de <u>lo feo</u>, de lo repugnante. En arte, el gusto estético se denomina gusto artístico. Un buen gusto estético presupone la capacidad de sentir placer por lo auténticamente hermoso, la necesidad de percibir y crear lo bello en el trabajo, en la vida corriente, en la conducta y en el arte. La formación de un buen gusto estético constituye uno de los objetivos esenciales de la educación estética.

Hábitos

Acciones que se convierten en automáticas como resultado de una prolongada repetición. El mecanismo fisiológico de los hábitos es el estereotipo dinámico. Los hábitos de los animales no son conscientes. También en el hombre surgen hábitos que, por su mecanismo psicológico, son análogos a los de los animales. Se forman en el transcurso de la adaptación, de la acomodación al medio circundante. Son acciones automatizadas concordantes con peculiaridades concretas de una situación. Algunos de tales hábitos son prácticamente valiosos, mas resulta imposible transmitirlos a otro hombre mientras no se haya llegado a tener conciencia de ellos. La forma superior de los hábitos está constituida por aquellos elementos que han sido previamente conscientes, se descomponen mentalmente y se agrupan en sistemas que responden a las peculiaridades generalizadas de la situación objetiva en que tales hábitos se elaboran. En este caso, el hombre, en el proceso de automatización y funcionamiento de los hábitos; conserva la posibilidad de controlar conscientemente sus actos y puede modificarlos con relativa facilidad cuando resulta necesario. Los hábitos se dan en todo tipo de actividad, tanto externa (por ejemplo, hábitos de movimiento) como interna (por ejemplo, acciones mentales automatizadas). Los hábitos no sólo son resultado, sino, además, condición de la actividad creadora del hombre.

Habla

Actividad del hombre consistente en comunicarse con otros hombres, en expresar y transmitir los pensamientos por medio del lenguaje. El habla es el proceso de la utilización del *lenguaje*. Gracias a la comunicación verbal, el reflejo del mundo en la conciencia del individuo constantemente se completa y se enriquece con lo que se refleja en la conciencia social, con lo que se halla vinculado a las conquistas de todo el hacer práctico de la humanidad en la esfera de la producción social. Durante dicha comunicación, se establece un intercambio constante de pensamientos: por una parte se entienden y se asimilan pensamientos ajenos; por otra parte, se formulan y se enuncian pensamientos propios. Ello hace que se distinga el habla pasiva (sensitiva) como percepción y comprensión del habla ajena, y el habla activa (motora) como enunciación de los propios pensamientos, sentimientos y deseos. Lo que se halla separado entre el hablante y el oyente esta unido en un todo único por la estructura interna del habla: el hombre, al hablar, oye y comprende; oyendo y comprendiendo, habla. Esto se explica, fisiológicamente, por la unidad del analizador motor del lenguaje y del analizador auditivo en el trabajo, por las conexiones que existen entre ellos (*Sistemas señalizadores*). Los tipos de habla

fundamentales son: el oral –es decir, que se pronuncia y se oye–, y el escrito. En la historia de la humanidad, el lenguaje escrito ha aparecido mucho más tarde que el lenguaje oral y ha recorrido, en su desarrollo, varios estadios que van desde la pictografía (transmisión de pensamientos por medio de dibujos esquemáticos convencionales) hasta la actual escritura fonética. Constituye un tipo especial de habla, el habla interior, caracterizada por la articulación velada de los sonidos del lenguaje. El habla es objeto de estudio de la psicología, la cual investiga los procesos de la asimilación del lenguaje, de la formación del habla en el curso del desarrollo individual del hombre, las condiciones relativas a la influencia del habla, a su percepción, comprensión y pronunciación, &c.

Haeckel, Ernst (1834-1919)

Biólogo darvinista alemán. Profesor de la Universidad de Jena. Célebre por sus trabajos en defensa de la teoría evolucionista de Darwin y del materialismo de las ciencias naturales, Haeckel formuló varios principios teóricos orientados hacia el ulterior desenvolvimiento del darvinismo, como los relativos a la ley biogenética, a la doctrina de la filogenia y a la idea de la aparición natural de la vida a partir de sustancias inorgánicas. Ahondó la concepción de Darwin sobre la selección natural como factor de la evolución orgánica, después de subrayar el carácter adaptativo de la variabilidad de los organismos bajo el influjo del medio. Haeckel alcanzó gran popularidad con su obra Los enigmas del Universo, en la cual desenmascaraba la concepción religiosa e idealista del mundo y defendía las ideas materialistas sobre la naturaleza. Los enigmas del Universo (1899) se convirtió en "instrumento de la lucha de clases"; arremetieron contra el libro los partidarios de la filosofía idealista y de la religión, los naturalistas de tendencia idealista (Oliver Lodge, D. D. Ivolson). Se alzaron en defensa de Haeckel los pensadores de vanguardia; Lenin estimó en mucho Los enigmas del Universo (Obras, tomo XIV, págs. 331-341; Materialismo y empiriocriticismo, E.P.U., 1959, págs. 387 a 398). Haeckel rompió oficialmente con la religión y con la iglesia. Sin embargo, no siempre fue consecuente, se apartaba a veces del materialismo y del ateísmo, proponía sustituir la religión oficial por la fe en Dios, entendiendo como tal la naturaleza (a tenor del panteísmo de Spinoza).

Hamann, Johann Georg (1730-1788)

Filósofo idealista alemán, partidario de la doctrina del *conocimiento directo*; influyó sobre el movimiento literario denominado "Sturm und Drang" (borrasca y arrebato). Combatió las ideas de la *llustración* y del *racionalismo*. Les oponía la fe en la fuerza creadora de la intuición mística. Al mismo tiempo, expuso la profunda idea de la unidad de contrarios como ley universal del ser, con lo que influyó sobre la dialéctica idealista de *Fichte*, *Schelling* y *Hegel*. Obra principal: *Cruzadas de un filólogo* (1762).

Hamilton, William (1788-1856)

Filósofo idealista y lógico inglés. Concibiendo el conocimiento como "averiguación de las condiciones" de existencia del objeto, negaba la verdad objetiva y adoptaba una posición agnóstica; "lo absoluto", es decir, la realidad material, según Hamilton. sólo es cognoscible a través de la revelación divina. Siguiendo a Kant, admitía el *apriorismo*, así

como también los postulados morales en calidad de base para la fe religiosa. Introdujo en la lógica la teoría relativa a la determinación cuantitativa (cuantificación) del predicado, intentando de este modo reducir el juicio a la ecuación, y la lógica al cálculo; fue uno de los predecesores de la lógica matemática contemporánea. Su obra fundamental es *Disertaciones sobré metafísica y lógica* (4 t., 1859-60).

Hartley, David (1705-1757)

Médico y filósofo materialista inglés, célebre por su teoría vibratoria de la asociación de las ideas. Expuso su teoría en su principal obra titulada *Observaciones acerca del hombre, su estructura, su deber y sus esperanzas*. Según Hartley, los objetos exteriores al actuar sobre los órganos de los sentidos provocan en el cerebro vibraciones de partículas pequeñísimas de materia. Tales vibraciones se transmiten de una partícula a otra a través del éter y constituyen la causa inmediata de las sensaciones. El orden y disposición de estas últimas reflejan el orden y disposición de los impulsos exteriores que provocan las vibraciones. Hartley hacía hincapié en el carácter material del origen de las ideas, mas no identificaba las vibraciones mecánicas con las ideas mismas, pues "las vibraciones son corporales, mientras que las ideas poseen naturaleza espiritual". Su materialismo es mecanicista e incluso se presenta bajo forma deísta. La doctrina de Hartley ejerció gran influencia sobre la obra de *Priestley* y de James Mill y sirvió como una de las fuentes de la *psicología asociativa*.

Hartmann, Eduard von (1842-1906)

Filósofo idealista alemán, uno de los predecesores de la moderna escuela del irracionalismo y del voluntarismo. Entre sus trabajos, el que ha tenido mayor influencia ha sido el titulado *Filosofía de lo inconsciente* (1869). Como *Schopenhauer*, consideraba como base del ser un principio espiritual inconsciente. La idea de dicho principio palpita en toda la ética de Hartmann. A su juicio, la fuente de la infelicidad es el anhelo de felicidad; la renuncia a todas las apetencias nos conduce a la aniquilación del dolor, única forma y sustituto único de la felicidad. Para llegar a ese aniquilamiento, es necesario que la humanidad se libere de tres ilusiones que la dominan: la de felicidad terrena, la de felicidad en el mundo de ultratumba y la de felicidad que se alcanza mediante la transformación y el perfeccionamiento de la sociedad. La doctrina de Hartmann, que niega en principio toda posibilidad de dicha causada por el progreso social, no sólo es reaccionaria en el aspecto filosófico, sino, además, en el sentido estrictamente político y social de la palabra.

Hartmann, Nicolai (1882-1950)

Filósofo idealista alemán, profesor en varias universidades, entre ellas las de Marburgo y Berlín. Muy próximo a la <u>escuela neokantiana de Marburgo</u>, se separó de ella por disconformidad con el racionalismo idealista subjetivo de la misma. Desarrolló la teoría idealista subjetiva del ser, de las categorías del ser y de las categorías del conocimiento. En el centro de la denominada "ontología crítica" de Hartmann, figura la doctrina acerca de los estratos del ser: inorgánico, orgánico, alma y espíritu. En su filosofía afloran notas

de irracionalismo y de agnosticismo, dado que las formas básicas del ser que penetran en todos sus estratos se declaran misteriosas e incognoscibles. Sobre la base de su ontología, Hartmann estructuró su filosofía natural, la filosofía del espíritu objetivo, la ética junto con la teoría de los "valores", la estética y la teoría del conocimiento. Trabajos fundamentales: Ética (1925), Para la fundamentación de la ontología (1935), Filosofía de la naturaleza (1950), Estética (1953).

Hecho atómico

Uno de los conceptos fundamentales del <u>empirismo lógico</u>, Se llama hechos atómico al que no puede dividirse en hechos componentes, al formado por una combinación de cosas y objetos del pensamiento. Los hechos atómicos son independientes entre sí. De la existencia (no existencia) de un hecho atómico, no es posible inferir la existencia (no existencia) de otro. Se niega, pues, la interconexión, la unidad del mundo, y el proceso del conocer se limita prácticamente a la descripción de hechos atómicos. Este concepto metafísico ha surgido como resultado de trasladar a los fenómenos del mundo exterior algunas propiedades de las proposiciones "atómicas" (elementales), de gran importancia en la lógica matemática. Por su esencia, el concepto de "hecho atómico" es afín a los "elementos del mundo" de *Mach*.

Hedonismo

(del griego ἡδονή: placer). Teoría ética en la que el bien se define como aquello que es fuente de placer para las personas o que libra del dolor, y el mal, como aquello que conduce al dolor. El hedonismo surgió ya en la Antigüedad; alcanzó su forma más plena en la ética de *Epicuro*. Las ideas hedonistas ocupan un puesto central en el utilitarismo de *Mill* y de *Bentham*. En las teorías burguesas modernas, el hedonismo suele aparecer tan sólo como elemento componente de la ética, como procedimiento para definir el bien. Pero incluso la mayoría de los éticos burgueses consideran que definir el bien por el placer constituye una tosca simplificación y vulgarización de los problemas morales.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1770-1831)

Filósofo alemán, idealista objetivo, representante de la filosofía clásica alemana. En su juventud se distingue por sus ideas radicales, saludó la Revolución Francesa, se alzó contra el régimen feudal de la monarquía prusiana. La reacción que siguió al Congreso de Viena hizo sentir su influjo sobre el propio Hegel. A partir de 1818 fue profesor de la Universidad de Berlín y el representante y hasta el creador de la filosofía oficial de la Prusia monárquica. En la filosofía hegeliana se reflejaron de manera peculiar el carácter contradictorio que ofrecía el desarrollo de Alemania en vísperas de la revolución burguesa y la naturaleza dual de la burguesía alemana, de la que Hegel fue ideólogo. Así se explica, por una parte, que la filosofía de Hegel presente tendencias progresivas e incluso revolucionarias, como reflejo de los procesos revolucionarios de Europa, y que por otra parte, se den en ella ideas conservadoras y reaccionarias que traducen la inconsecuencia y la cobardía de la burguesía alemana, su disposición para establecer compromisos con la nobleza reaccionaria. Esa dualidad late en todas las obras de Hegel,

incluida su Fenomenología del espíritu (1807), denominada por Marx "la verdadera cuna y el secreto de la filosofía hegeliana". En dicha obra se examina la evolución del espíritu humano desde sus primeros destellos hasta el dominio consciente de la ciencia y del método científico (fenomenología: doctrina sobre los fenómenos de la conciencia en su desarrollo histórico). Engels calificó la Fenomenología del espíritu como especie de embriología y paleontología del espíritu humano y veía en ella el nacimiento del historicismo, tan característico de Hegel. Analizando en dicha obra la categoría de alienación, Hegel, aunque en forma idealista, "capta la esencia del trabajo", ve al hombre v su historia como "resultado de su propio trabajo" (Marx), formula principios importantísimos de la dialéctica. Hegel fundamenta en este lugar la tesis, básica en él, acerca de la identidad entre el pensamiento y el ser, acerca de la idea absoluta que se autodesarrolla como base y esencia de todo el mundo. En forma desarrollada, el contenido del sistema del idealismo absoluto (objetivo) (expuesto de manera resumida en la Enciclopedia de las ciencias filosóficas, 1817), consiste en lo siguiente: En la base de todos los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad se encuentra lo absoluto, el principio espiritual y racional, la "idea absoluta", la "razón universal" o "espíritu universal". Este principio es activo, con la particularidad de que su actividad estriba en el pensamiento, o, dicho con más precisión, en el autoconocimiento. En su desarrollo, la idea absoluta pasa por tres etapas: 1) el desarrollo de la idea en su propio seno, en el "elemento del pensamiento puro": la Lógica, en la cual la idea revela su contenido en el sistema de categorías lógicas que se hallan relacionadas entre sí y pasan de una a otra; 2) el desarrollo de la idea en forma de "ser-otro", es decir, bajo la forma de naturaleza: Filosofía dl la naturaleza; la naturaleza no se desarrolla, sirve sólo como manifestación externa del autodesarrollo de las categorías lógicas que constituyen su esencia espiritual; 3) el desarrollo de la idea en el pensamiento y en la historia (en el "espíritu"): Filosofía del espíritu. En esta etapa, la idea absoluta retorna a sí misma y llega a la comprensión de su contenido en las diversas especies de conciencia y de actividad humanas. Según Hegel, en su propio sistema encuentra su culminación el proceso de autodesarrollo de la idea absoluta y, con ello, su autoconocimiento. La adquisición más valiosa de su filosofía fue la dialéctica, cuya exposición más completa figura en La ciencia de la lógica (1812-1816). En esta obra, formuló Hegel la ley concerniente a la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos, dio una sólida base a la doctrina de las contradicciones como principio motor de todo desarrollo, a la ley de la "negación de la negación", a la dialéctica de la forma y del contenido, del todo y la parte; analizó las categorías de realidad, necesidad y casualidad, y muchas otras; criticó el dualismo kantiano de la "cosa en sí" y el fenómeno, &c. Sin embargo, la dialéctica hegeliana se encontraba en inconciliable contradicción con su filosofía idealista. El idealismo de la filosofía de Hegel así como la limitación burguesa de éste, le llevaron a traicionar directamente sus propias ideas dialécticas (admisión de que el desarrollo del mundo y del conocimiento había llegado a su cima, mistificación de la dialéctica, aplicación del principio de desarrollo exclusivamente a los fenómenos ideales, esquematismo y artificiosidad en el desarrollo de las categorías lógicas), a la falta de capacidad o de deseos en lo tocante a inferir de la dialéctica conclusiones sociales consecuentes, a conciliar con lo existente y a justificarlo (reconocimiento de la monarquía prusiana como cima de la evolución social), a mantener prejuicios nacionalistas, &c. La filosofía de Hegel desempeñó un gran papel en la formación del marxismo, que salvó de ella lo más valioso, la dialéctica, después de reelaborarla y convertirla en una rigurosa doctrina científica sobre el desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensar. El marxismo tiene en muy elevada estima la lucha del filósofo alemán contra el agnosticismo, su historicismo, su fe en la fuerza y capacidad de la razón humana, su doctrina lógica, en la cual Hegel supo adivinar los nexos entre el mundo real e importantes leyes del conocimiento. Obras: Filosofía del derecho (1821), Lecciones sobre historia de la filosofía (1833-1836), Lecciones sobre estética (1835-1838), Lecciones sobre filosofía de la historia (1837).

Heidegger, Martin (nació en 1889)

Es uno de los fundadores y principales representantes del existencialismo alemán. Defendió su tesis doctoral con *Rickert*, fue asistente de *Husserl*, profesor en Marburgo v Friburgo. Sus obras más importantes son: *El ser, y el tiempo* (1927), *Kant y el problema de* la metafísica (1929), Introducción a la metafísica (1953). En el discurso que pronunció en 1933 al asumir el cargo de rector de la Universidad de Friburgo, admitió la ideología del nacional-socialismo. La base de las categorías de la filosofía idealista de Heidegger es la "temporalidad" entendida como la vivencia interior del hombre: Heidegger considera que lo primario se halla constituido por el "estado de ánimo", o sea, por las formas de la conciencia espontánea, no desarrollada. Las formas apriorísticas de la personalidad humana, según Heidegger, son la preocupación, la angustia, el temor, &c. Tales formas componen la existencia subjetiva del hombre, a la que Heidegger denomina "estar en el mundo". De ahí que la doctrina sobre las formas apriorísticas presente en Heidegger el aspecto de teoría de la existencia (como "ontología fundamental"). Para llegar a captar el "sentido de la existencia", el hombre ha de renunciar a todo principio que conduzca a la consecución práctica de algún fin, ha de tener conciencia de su "mortalidad", de su "transitoriedad". Únicamente sintiéndose sin cesar "ante el rostro de la muerte", el hombre, según Heidegger, se halla en condiciones de ver la significación y la plenitud de cada momento de la vida, puede liberarse de los "ídolos de la existencia social", de los fines, de los "ideales", de las "abstracciones científicas". La filosofía de Heidegger fusiona en una unidad las tendencias irracionalistas que se dan en Kierkegaard, en la filosofía de la vida y en la fenomenología de Husserl. El profundo pesimismo, la franca hostilidad hacía la ciencia, hacen del existencialismo de Heidegger una de las principales armas de la reacción ideológica contemporánea.

Heine, Heinrich (1797-1856)

Poeta alemán, demócrata revolucionario, amigo de Marx. Fue el primero en señalar abiertamente el carácter revolucionario inherente a la filosofía clásica alemana (y a la dialéctica de Hegel) viéndola como preparación de la revolución política. Según Heine, la historia de la filosofía es la historia de la lucha entre espiritualismo y sensualismo; el poeta se declaró partidario del segundo (*Contribución a la historia de la religión y filosofía en Alemania*, 1834). Relaciona la crítica de la religión y del idealismo con la lucha contra el régimen feudal, contra la monarquía y el filisteísmo. Se manifiesta en pro de la revolución democrática, del socialismo entendido en el espíritu saint-simonista. El futuro de la humanidad, según Heine, depende directamente de la vigencia que se dé al derecho de las masas populares a satisfacer sus necesidades materiales y a ver atendidos sus intereses.

Heine entendía el término "materialismo" en el sentido del materialismo mecanicista del siglo XVIII, al que contraponía el panteísmo de raíz spinoziana.

Heisenberg, Werner (nació en 1901)

Físico teórico alemán. En la actualidad trabaja en la República Federal Alemana. Es uno de los creadores de la mecánica cuántica. En 1927, formuló la *relación de incertidumbre*. En las décadas de 1930 y 1940, trabajó en diversos problemas teóricos de mecánica cuántica y de física atómica. Desde principios de la década de 1950, está trabajando sobre la formación de una teoría única acerca de las partículas "elementales", teoría que explica la aparición de las mismas por la interacción, consigo misma, de una substancia material única (por su "autoacción"). En sus numerosos trabajos relativos a problemas filosóficos de la física teórica moderna, se ha mantenido, en general, en una plataforma positivista: ha negado la independencia de la realidad física respecto a la observación, ha hablado del "indeterminismo" de los microprocesos. No obstante, como naturalista, en sus investigaciones especiales, ha reconocido de una u otra manera la existencia objetiva de la materia. En los últimos tiempos se aparta de las concepciones positivistas y se manifiesta más bien en consonancia con el espíritu del idealismo objetivo.

Helmholtz, Hermann (1821-1894)

Naturalista alemán, profesor en Koenigsberg, Bonn, Heidelberg y Berlín. Sus métodos fisicoquímicos para la investigación del organismo vivo, asestaron un golpe al *vitalismo* y favorecieron la expansión de las concepciones materialistas en biología. En fisiología, Helmholtz realizó varios descubrimientos importantes (medición de la velocidad con que se transmite la excitación en la fibra nerviosa, investigaciones sobre la fisiología de los órganos de los sentidos y leyes de la percepción del espacio, &c.). En sus trabajos sobre física teórica y otras partes de la ciencia natural, Helmholtz mantenía concepciones espontáneamente materialistas. No obstante, en varios casos se inclinó hacia el kantismo apartándose del materialismo. Así, de la doctrina acerca de la "energía específica de los órganos de los sentidos" infirió la errónea conclusión según la cual las sensaciones no son imágenes o copias de las cosas reales, sino que constituyen únicamente símbolos, signos convencionales, "jeroglíficos", sin parecido alguno con las cosas objetivamente existentes (*Teoría de los jeroglíficos*). Lenin, en su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, criticó las desviaciones del materialismo en que incurrió Helmholtz.

Helvecio (Claude Adrien Helvetius) (1715-1771)

Materialista francés del siglo XVIII. Obras fundamentales: *Del espíritu* (1758) y *Del hombre* (1773). La filosofía de Helvecio se basaba en el *sensualismo* de Locke, del que excluyó los elementos idealistas. Según Helvecio, la materia, que tiene existencia objetiva, llega a ser conocida mediante las sensaciones. Consideraba como otro instrumento de la cognición, la memoria, definida por él como "sensación prolongada, si bien debilitada". Tratando de manera simplista el pensar, Helvecio entendía por pensamiento tan sólo la combinación de sensaciones. Realzaba la importancia del medio social en la educación del carácter del hombre y en ello se basaba para demostrar la necesidad de cambiar las

relaciones feudales por las capitalistas. No obstante, según Helvecio la función determinante en el desarrollo social es desempeñada por la conciencia humana y la pasión. Marx y Engels caracterizaron profundamente las concepciones de Helvecio: "Las cualidades sensibles, el amor propio, el placer y el interés personal bien entendido constituyen la de toda moral. La igualdad natural de las inteligencias humanas, la unidad entre el progreso de la razón y el de la industria, la bondad natural del ser humano, la omnipotencia de la educación, tales son los aspectos fundamentales de su sistema" (t. II, pág. 144). El reconocimiento, por parte de Helvecio, de la decisiva influencia del medio en la formación del individuo, su idea relativa a la combinación armónica entre los intereses personales y los sociales, la idea de la igualdad de las facultades intelectuales, sirvieron en gran medida como preparación del socialismo utópico.

Heráclides de Ponto (siglo IV a. n. e.)

Discípulo directo de <u>Platón</u>. Sus concepciones quedaban insertas en la tendencia atomista. Heraclides suponía que los átomos cobraban forma gracias a una inteligencia mundial sui géneris, el "nous". También concebía el alma en un sentido atomístico, en lo cual se percibe claramente la influencia pitagórica. En la astronomía de Heraclides se observa una tendencia heliocéntrica, y en sus teorías musicales, un influjo de Aristóteles. Sus numerosos trabajos no se han conservado.

Heráclito (ap. 544 - ap. 483 a.n.e.)

Filósofo materialista y dialéctico griego. Natural de Éfeso (Asia Menor); de linaje aristocrático. Su obra De la naturaleza, de la que nos han llegado sólo fragmentos, era famosa en la Antigüedad clásica por la profundidad de su pensamiento y por lo enigmático de su exposición (de ahí que se le llaman "el Oscuro"). Según Heráclito, la sustancia primera de la naturaleza es el fuego, la más susceptible de cambio y la más móvil. Del fuego proceden el mundo entero, las cosas singulares y hasta el alma. "Este mundo, que es el mismo para todos, no lo ha creado ninguno de los dioses o de los hombres, sino que siempre fue, es y será fuego eternamente vivo, que se enciende con medida y se apaga con medida". Lenin observó que este aforismo constituye "una exposición excelente de los principios del materialismo dialéctico" (t. XXXVIII, pág. 347). Todas las cosas surgen del fuego en virtud de una necesidad que Heráclito denomina "logos". El proceso universal es cíclico: transcurrido el "gran año", todas las cosas se convierten otra vez en "fuego". La vida de la naturaleza es un proceso incesante de movimiento. En ese proceso, toda cosa y toda propiedad se transforman en su opuesto: lo frío se vuelve caliente; lo caliente, frío, &c. Como quiera que todo, al cambiar incesantemente, se renueva, no es posible entrar dos veces en el mismo río: nuevas aguas bañan al que entra en él por segunda vez. En la vida humana, este paso de todo a su contrario no es un simple cambio, sino una lucha. Tal lucha es universal, "el padre y el rey de todas las cosas". En la lucha de contrarios se manifiesta, sin embargo, su identidad: una misma cosa es el camino hacia arriba y el camino hacia abajo, la vida y la muerte, &c. La universalidad del cambio y del paso de cada propiedad a su contraria hacen que todas las cualidades sean relativas. En la base del conocimiento se encuentran las sensaciones. Si algo quedara encubierto a la luz perceptible por los sentidos, no podría escapar a la luz de la razón. Heráclito contrapone su concepción del mundo a la concepción que del mundo tienen la mayor parte de sus contemporáneos y conciudadanos. Las ideas aristocráticas de Heráclito acerca de la sociedad se dan en él combinadas con algunos rasgos progresivos: Heráclito se manifiesta contra el derecho consuetudinario tradicional defendido por los aristócratas, al que contrapone la ley promulgada por el Estado, ley por la cual los hombres han de luchar como por los muros de su ciudad natal.

Herbart, Johann Friedrich (1776-1841)

Filósofo idealista, psicólogo y pedagogo alemán. Consideraba que la base de todo lo existente se encuentra en los "reales", esencias eternas, invariables, espirituales (como la "mónada" en Leibniz) e incognoscibles (como "la cosa en sí", de Kant). El alma constituye el "real" más perfecto y engendra todos los fenómenos psíquicos. En lógica, Herbart mantenía la posición de *Kant*. En pedagogía, se apartó de los principios democráticos de su maestro Pestalozzi. Algunas de sus concepciones (la división de la atención en activa y pasiva, el reconocimiento de la psicología experimental, &c.) desempeñaron un papel positivo. Fundamentaba la religión mediante la teleología. Las ideas político-sociales de Herbart eran reaccionarias: rechazaba el régimen constitucional, entendía que la virtud suprema de las masas populares consistía en subordinarse a las clases dominantes.

Herder, Johann Gottfried (1744-1803)

Filósofo alemán de la Ilustración, escritor, crítico literario. Estudió en Königsberg (1762-1784), donde asistió a las clases de *Kant*. Rechazó la "crítica" kantiana de la razón y le contrapuso la "fisiología" de las facultades cognoscitivas así como la doctrina acerca del carácter primario del lenguaje respecto a la razón. Herder infería de la experiencia los conceptos de espacio y tiempo, defendía la unidad de materia y forma de conocimiento. Partiendo del concepto de progreso en la naturaleza, desarrolló la doctrina acerca del progreso en la historia ("Ideas para la filosofía de la historia de la humanidad", 1784-1791) y acerca del avance de la sociedad hacia el humanismo. Herder subrayaba la peculiaridad de la cultura espiritual de diferentes pueblos, en particular de los eslavos del Sur, cuya poesía tenía en gran aprecio. Enunció varias conjeturas concernientes al papel de la producción (oficios) y de la ciencia en el desenvolvimiento de la sociedad. Se anticipó a las futuras doctrinas de *Schelling* y de *Hegel* sobre la falta de coincidencia entre los fines subjetivos de las acciones individuales del hombre y el resultado histórico objetivo de las mismas.

Herejías

(del griego αἴρεσις: acto de elegir, preferir). Desviaciones del dogma oficial de una religión al que se oponen o le son hostiles. Las herejías servían de envoltura religiosa a la protesta social del pueblo contra las capas dirigentes de la sociedad feudal, apoyadas por la Iglesia Católica. Las primeras herejías cristianas –montanismo, cristianismo judaizante, gnosticismo– surgieron en los siglos II-III y estaban dirigidas contra los dogmas cristianos establecidos. El arrianismo, el nestorianismo y el monofisismo corresponden a los siglos IV-V, cuando el cristianismo se había convertido en religión oficial del Imperio Romano.

El florecimiento de las herejías se da en la Edad Media, época en que la Iglesia Católica se fusiona en grado máximo con las clases explotadoras de la sociedad feudal y alcanza su más alto poderío (bogomilos, valdenses, albigenses, begardos, lolardos, taboritas, &c.). El significado del movimiento herético fue muy grande, preparó el desplome del régimen feudal en varios países del occidente de Europa. En este sentido, cabe destacar de modo especial las herejías campesinas y plebeyas que se convirtieron en bandera de sublevaciones campesinas y armaron ideológicamente a las masas del pueblo. Con la aparición del capitalismo, las herejías pierden su carácter combativo, degeneran en sectarismo religioso.

Herencia

Facultad que poseen los organismos vivos de transmitir a los descendientes los rasgos y propiedades de los progenitores. Dicha facultad surgió y se desarrolló en el proceso de la evolución biológica. En los animales superiores, la transmisión de los caracteres hereditarios depende sólo de las células germinales. Los cambios en la transmisión de caracteres hereditarios de los organismos son debidos a la acción del medio, exterior. Tales cambios se denominan mutaciones. Las mutaciones nocivas provocan la muerte del organismo; las útiles se consolidan gracias a la selección natural. Las mutaciones y la selección natural constituyen los factores básicos de la evolución biológica, de la que son resultado las actuales especies de organismos. La biología moderna ha descubierto que los portadores materiales de la herencia en el organismo pueden ser sustancias cuyas moléculas son suficientemente estables, se reproducen por sí mismas y regulan la síntesis de las albúminas. Poseen este complejo de propiedades las moléculas de los ácidos nucleicos. El descubrimiento de los portadores materiales de la herencia refuta las concepciones idealistas sobra las causas sobrenaturales de esa facultad de los seres vivos. La genética moderna ha llegado a investigar los caminos concretos que permiten modificar la herencia con un determinado fin. Los resultados obtenidos señalan una etapa importante en el conocimiento y en la transformación de la naturaleza viva.

Herzen, Alexandr Ivánovich (1812-1870)

Demócrata revolucionario ruso, pensador materialista, escritor; fundador del *populismo*. Hijo del aristócrata moscovita I. A. Iákovlev. Terminó sus estudios en la Universidad de Moscú (1833). Fue deportado dos veces por las autoridades zaristas (1835-40 y 1841-42). Emigrado desde 1847. Testigo de la revolución de 1848-49 en Francia y en Italia. Desde 1852, vivió sobre todo en Inglaterra, donde fundó la Tipografía Rusa Libre (1853). Editó el periódico ruso, no sometido a censura, "Kolokol" (*La Campana*) (1857-67). Murió en París. Obras filosóficas principales: *El diletantismo en la ciencia* (1842-43), *Cartas sobre el estudio de la naturaleza* (1845-46), *Desde la otra orilla* (1847-50), *A un viejo camarada* (1869). El camino ideológico de Herzen es complejo y contradictorio; sin embargo, a través de todas sus búsquedas teóricas se percibe un anhelo capital: crear una teoría científica nueva, "realista" partiendo de los resultados superiores obtenidos por el pensamiento filosófico-social, teoría que constituyera el fundamento de la revolución social futura. Herzen analizó con espíritu crítico las ideas del socialismo utópico francés (lo conoció por primera vez en 1832), de la historiografía

romántica de la época de la Restauración y de la filosofía clásica alemana de siglo XIX; y a comienzos de la década de 1840 las elaboró en una concepción atea y materialista original del mundo, de la cual constituía una parte importante el intento de interpretar con un criterio materialista la dialéctica de Hegel, a la que más tarde denominó "álgebra de la revolución". Herzen "llegó al umbral del materialismo dialéctico" (Lenin). El tema principal de las investigaciones filosóficas de Herzen era la demostración de la unidad del ser y el pensar, de la práctica y le teoría, de la sociedad y el individuo. Pugnaba por hallar y formular un método de conocimiento adecuado a la realidad y que constituyera una unidad de experiencia y raciocinio, de "empirismo" y "especulación". En el campo de la filosofía de la historia, se ocupó sobre todo del problema relativo a la ley social, concebida por él, en última instancia, como una combinación del decurso espontáneo de la historia (de la vida inconsciente de los pueblos) y de la actividad consciente de los individuos (del desarrollo de la ciencia). En el terreno social, la consigna de unidad entre teoría y práctica lleva a Herzen a la lucha por la ilustración revolucionaria de las masas populares, preparándolas para la revolución socialista. Esta múltiple y compleja problemática, aunque interiormente concatenada, aflora de manera distinta en las diferentes etapas del desarrollo ideológico de Herzen. En su concepción filosófico-social introdujo serias rectificaciones la revolución de 1848-49, cuya derrota dio origen al drama espiritual de Herzen. Al no ver en la realidad de la Europa Occidental una coincidencia entre el decurso de la historia y el desarrollo del pensamiento humano, pensamiento que había formulado y elaborado el ideal socialista, Herzen se siente invadido por el pesimismo y el escepticismo en lo tocante a las posibles perspectivas de la revolución social en Occidente. En su intento de superar tal pesimismo, ideó Herzen la teoría del socialismo campesino, "ruso": veía en la comuna campesina el germen real del futuro socialista. Veía el proceso ulterior de la historia rusa como la liberación de los campesinos del yugo feudal y absolutista, a la vez que procuraba armonizar el tipo de vida colectivista y patriarcal del campesinado con las teorías socialistas. Sobre este particular, Herzen no sólo propugnaba la solución radical del problema campesino en Rusia, sino que además planteaba el problema relativo a la posibilidad de eludir la fase capitalista de desarrollo. No obstante, los acontecimientos que se produjeron a mediados de la década de 1880 lo convencieron cada vez más de que también Rusia se contagiaba, de la "viruela burguesa". Herzen sólo empieza a superar realmente su drama espiritual al fin de su vida, cuando, después de romper con el anarquista Bakunin, comienza a ver en el movimiento obrero, que de nuevo se alza en la Europa Occidental dirigido por la I Internacional, la garantía de que el socialismo se trocará en realidad. La historiografía burguesa tergiversa el sentido de las ideas filosóficas y sociales de Herzen, transformándole en un buscador de Dios (S. Bulgákov, V. Zenkovski, V. Pirozhkova, &c.), en un enemigo de la revolución y del socialismo (P. Struve, G. Kon, I. Berlin, &c.).

Heurística

(del. griego εὑρίσκω: discuto). Arte de sostener una discusión; floreció sobre todo entre los sofistas de la antigua Grecia. Surgida como medio de buscar la verdad a través de la polémica, se escindió pronto en *dialéctica* y *sofística*. *Sócrates*, con su método, desarrolló la primera. En cambio, la sofística, tendiente sólo a alcanzar la victoria sobre el contrincante en la discusión, redujo la heurística a una suma de procedimientos que podían aplicarse con el mismo éxito tanto para demostrar una aseveración, cualquiera

que fuese, como para refutarla. De ahí que ya Aristóteles no estableciera ninguna diferencia entre heurística y sofística.

Hilbert, David (1862-1943)

Matemático y lógico alemán. Desde 1886, dedicado a la enseñanza en Königsberg; profesor de la Universidad de Gotinga desde 1895; fundador de la escuela matemática de dicha ciudad. Sus trabajos fundamentales versan acerca de la teoría de los invariantes algebraicos, de la teoría de los números algebraicos, de los fundamentos de la matemática y sobre la lógica matemática. En su obra *Fundamentos de la geometría* (1899), Hilbert estructuró con todo rigor axiomático la geometría de Euclides, lo cual predeterminó en gran medida el desarrollo ulterior de las investigaciones relativas al saber axiomático (*Método axiomático*). Son importantes los trabajos de Hilbert acerca del *cálculo proposicional y cálculo de predicados*. A comienzos del siglo XX, Hilbert expuso en varios artículos las bases de la nueva manera de concebir la fundamentación de la matemática, manera que dio origen, por una parte, a la concepción de *formalismo* en la estructuración de dicha ciencia y, por otra parte, a la aparición de una nueva rama de la matemática: la *metamatemática*.

Hilozoísmo

(del griego ὕλη: substancia, y ζωή: vida). Doctrina según la cual la vida y, por consiguiente, la sensibilidad, son inherentes a todas las cosas de la naturaleza. Fueron hilozoístas los primeros materialistas griegos, Bruno, algunos materialistas franceses (Robinet) y otros. El término "hilozoísmo" fue utilizado por primera vez en el siglo XVII. Dicha doctrina atribuye la facultad de sentir y pensar a todas las formas de la materia. En realidad, la sensación es una propiedad exclusiva de la materia orgánica altamente desarrollada.

Hinduismo

Conjunto de representaciones y conceptos dominantes en la religión, en la ética y filosofía de la India desde los comienzos de la Edad Media hasta la época contemporánea. Entran en la esfera del hinduismo la mayor parte de los sistemas de culto y religiosos basados en la adoración de los dioses Vishnú y Shiva. La aparición del hinduismo estaba relacionada con la crisis ideológica general que se produjo en la India en los siglos VI-IV a. n. e. Las fuentes escritas hinduistas comprenden gran parte de los textos religiosos, filosóficos y jurídicos en sánscrito, antiguos y de la Edad Media. Entre las categorías generales religioso-filosóficas del hinduismo las más importantes son el atmán, alma individual, y el brahmán, alma universal. Según la concepción idealista objetiva hinduista, estas categorías no se hallan vinculadas al tiempo ni al espacio, ni tampoco a las relaciones de causa y efecto; el atmán y el brahmán se contraponen a la naturaleza (prákriti), que se desarrolla en el tiempo y en el espacio según las leyes de las relaciones de causa y efecto. Considera el hinduismo que el fin último de todo progreso estriba en que el atmán se libere de la naturaleza y se funda con el brahmán. El lazo entre el alma y la naturaleza se regula por la ley del karma, cuya esencia se reduce a lo siguiente: el atmán, convertido en

alma "viva" encarnada en el cuerpo de algún ser vivo, realiza acciones buenas o malas. El karma (literalmente "asunto") es la influencia que tales acciones ejercen; deja el alma sujeta a nacimientos y muertes (samsara) y la condena a la siguiente reencarnación, con la particularidad de que el estado (riqueza, pobreza, honores, humillación, &c.) en que se produzca la reencarnación constituirá una recompensa o un castigo por la conducta observada durante las reencarnaciones anteriores. En las representaciones y conceptos del hinduismo se reflejaba y reforzaba el conservador régimen de castas. Entre las representaciones religioso-mitológicas hinduistas, las que desempeñan un papel más importante son la avatara y la manifestación. La avatara es la encarnación de un dios en otro dios, en un hombre o en un animal. Una vez surgida, esta nueva encarnación sigue existiendo junto a la divinidad "inicial" y a sus otras encarnaciones. La manifestación es la aparición del dios Shiva en cualquier forma que éste desee tomar; puede subsistir desde unos instantes hasta la eternidad.

Hipóstasis

(del griego ὑπόστασις: esencia, substancia). 1. En su sentido general, elevación al rango de objeto con existencia independiente (al rango de substancia) de lo que en realidad constituye sólo una propiedad, una relación de algo. 2. En una significación más amplia, atribución de existencia independiente a los conceptos abstractos, postura inherente al idealismo.

Hipótesis

(del griego ὑπόθεσις: fundamento, conjetura). Presuposición con que, partiendo de varios hechos, se infiere una consecuencia sobre la existencia de un objeto, de una relación o de la causa de un fenómeno, con la particularidad de que no es posible considerar tal consecuencia como plenamente demostrada. Se llama asimismo hipotético el razonamiento correspondiente. La necesidad de la hipótesis se presenta en la ciencia cuando no resulta claro el nexo entre los fenómenos, la causa de los mismos, pese a conocerse muchas circunstancias que los preceden o acompañan; surge dicha necesidad, cuando a partir de ciertas características de lo presente ha de restablecerse el cuadro de lo que fue o bien cuando tomando en consideración lo pasado y lo presente de un fenómeno se ha de llegar a una conclusión acerca de su desarrollo futuro. Ahora bien, la formulación de una hipótesis partiendo de determinados hechos no constituye más que un primer paso. La hipótesis misma, en virtud de su probabilidad, ha de ser comprobada, demostrada. Después de tal comprobación, se convierte en teoría científica, se modifica o -si el resultado es negativo- se desecha. Las reglas fundamentales para la formulación y la comprobación de hipótesis son las siguientes: 1. La hipótesis ha de hallarse en concordancia o, por lo menos, ha de ser compatible con todos los hechos a los que concierna. 2. De varias hipótesis contrapuestas entre sí aducidas para explicar unos hechos, es preferible la que los explica de una misma manera en mayor número. Desde luego, para explicar algunos de los hechos dados, cabe presentar lo que se denomina una hipótesis de trabajo. 3. Para explicar una serie de hechos concatenados entre sí, es necesario formular el menor número posible de hipótesis diferentes y su conexión ha de ser lo más estrecha posible. 4. Al presentar una hipótesis es necesario tener clara idea del

carácter de probabilidad de sus conclusiones. 5. Si dos hipótesis se contradicen entre sí, no pueden ser ambas verdaderas, a excepción del caso en que expliquen distintos nexos y facetas de un mismo objeto. Los positivistas modernos, los empíricos, los "paninductivistas", &c., entienden que la ciencia está llamada simplemente a registrar y anotar los hechos y no a elaborar hipótesis acerca de las leyes del mundo objetivo, dado que, a su juicio, las hipótesis desempeñan sólo un papel de "trabajo" sin poseer un significado real. El carácter de la ciencia moderna, la mayor complejidad del experimento en la investigación científica hacen apremiante la necesidad de recurrir cada vez con mayor frecuencia al pensamiento teórico, a las amplias hipótesis científicas y confirman la tesis de Engels según la cual "la forma de desarrollo de la ciencia natural, en tanto que ésta piensa, es la hipótesis" (*Dialéctica de la naturaleza*, pág. 191).

Hipótesis de la nebulosa

(del latín "nebula": niebla). Hipótesis cosmogónica según la cual el sistema solar (o, en general, los cuerpos celestes) ha surgido de una nebulosa enrarecida. El término se aplicó a la hipótesis de Laplace, según la cual los planetas proceden de una masa gaseosa incandescente, y también –aunque con menos frecuencia–, a la hipótesis de Kant que explica la formación de los planetas por la existencia de una nebulosa de polvo; a veces se emplea refiriéndolo a hipótesis modernas. La idea que figura en la base de la hipótesis de la nebulosa, a saber: que los cuerpos cósmicos se forman de manera natural partiendo de otras formas de sustancia cósmica (gas, polvo) no ha perdido su valor.

Hipótesis matemática

Uno de los importantes métodos de conocimiento de la física moderna. El desarrollo de varias ramas de la ciencia física que estudian los fenómenos del microcosmo se encontró con el hecho de que la "tosca" evidencia sensorial de los objetos físicos se perdía. De ahí que resultara posible, ante todo en forma matemática, describir los resultados del experimento físico y efectuar generalizaciones heurísticas, anticipadoras. Ello hizo que en el progreso de la teoría física empezara a desempeñar el principal papel la hipótesis matemática (en forma de extrapolación, de esquema matemático generalizado, de confrontación de las teorías matemáticas con la realidad). Los nuevos objetos físicos o sus nuevas propiedades llegan a conocerse gracias a la hipótesis matemática al confrontar ciertos datos empíricos y algunos datos teóricos sobre un nivel más profundo de la materia, con el esquema matemático generalizado y completado relativo al nivel precedente. Desde un punto de vista de principio, la posibilidad de la hipótesis matemática está condicionada por el hecho de que los elementos matemáticos de cualquier teoría física constituyen un reflejo adecuado del nivel correspondiente de la materia, por el hecho de que entre los distintos niveles de la materia, existe una interconexión interna, una unidad.

Historia de la filosofía (como ciencia)

https://www.youtube.com/watch?time_continue=4&v=fgx-SCQS32s

Ciencia que investiga el proceso de formación y desarrollo progresivo de la filosofía, las leyes y fases de este desarrollo, la lucha de las escuelas, y orientaciones filosóficas. Ya en la época clásica los filósofos (por ejemplo Aristóteles) dirigen sus miradas a las concepciones de sus antecesores con el propósito de criticarlas o de aprovecharlas para sus propias teorías. Al mismo tiempo, se escriben las "recopilaciones de opiniones" y descripciones biográficas (Diógenes Laercio, Sexto el Empírico y otros). Las obras principales de historia de la filosofía contienen una relación más o menos arbitraria de las "opiniones" de los filósofos hasta el siglo XVIII. En las investigaciones sobre esta disciplina, dominaba el empirismo; las obras poseían ante todo un sentido ilustrativo. Poco a poco, a medida que la filosofía avanza, aparecen también elementos de un enfoque científico de la historia de la filosofía: ésta se libera de la influencia teológica, se hacen tentativas para aplicar en ella el principio del historicismo, para establecer un enlace entre el desarrollo de la filosofía y el desenvolvimiento general de la historia y del saber científico, se va formando un espíritu crítico para el análisis de las fuentes. Es importante para la historia de la filosofía la aportación de filósofos materialistas (Francis Bacon, Spinoza) así como de pensadores que se aproximaron a la idea de leyes de la historia (Vico, Herder y otros). Ofrece especial interés la concepción hegeliana de la historia de la filosofía. Su principio básico estriba en la idea de que la sucesión de las ideas filosóficas en el tiempo reproduce la sucesión de las categorías lógicas de un sistema filosófico desarrollado, a saber: del hegeliano. Le historia de la filosofía, según Hegel, es el proceso del desarrollo del pensamiento hacia el conocimiento de la verdad (de la idea absoluta); la verdad sólo puede ser descubierta en la historia toda del pensamiento humano. Cada determinación de la verdad tal como se expresa en una concepción particular del mundo o sistema, es históricamente limitada, incompleta y unilateral. El nacimiento de un nuevo sistema filosófico eleva el pensamiento a un grado más elevado, concreto y desarrollado de la categoría lógica. La concepción de Hegel contiene valiosas conjeturas: la idea del desarrollo necesario y sujeto a ley de la filosofía, la idea de la dependencia en que se halla este desarrollo respecto a la historia de la sociedad y del conocimiento, &c. Sin embargo, esta concepción en su conjunto es inaceptable, en virtud de su carácter idealista: Hegel representa la historia de la filosofía como autodesarrollo del espíritu absoluto, lo cual conduce a muchos errores en cuanto a los hechos, lleva e tergiversar la historia real. Se deben valiosas ideas para la elaboración de la historia científica de la filosofía a pensadores rusos del siglo XIX, sobre todo a Herzen. Ello no obstante, la filosofía premarxista, como la filosofía burguesa de nuestros días, no podía convertir la historia de la filosofía en una ciencia. Por lo que respecta a los problemas metodológicos, la historia burguesa de la filosofía ha dado un sensible paso atrás, en la segunda mitad del siglo XIX y en el siglo XX, incluso en comparación con Hegel. Una visión científica de la historia de la filosofía sólo puede obtenerse partiendo del materialismo dialéctico e histórico. La filosofía marxista, en primer lugar, establece las leyes objetivas del desarrollo de todas las formas de la conciencia social; en segundo lugar, revela la estructura y las particularidades del conocimiento científico, única cosa que hace posible proceder a la investigación científica de su historia. En la historia científica de la filosofía, el lugar central se halla ocupado por el estudio de la historia del desarrollo, de la formación y de la lucha entre el materialismo y el idealismo, y entre la dialéctica y la metafísica. En el proceso del desarrollo de la filosofía, las concepciones materialistas científicas desplazan -basándose en el progreso del conocimiento y de la actividad práctica de los hombres- a las concepciones idealistas no científicas. El análisis marxista de la historia de la filosofía

comprende, como elemento importante, el espíritu de partido en la valoración de las escuelas y direcciones (Espíritu de partido en filosofía). Huelga decir que semejante criterio no significa hacer caso omiso de los elementos positivos alcanzados en el marco de la filosofía idealista. El análisis científico de la historia de la filosofía parte de la necesidad de considerar la evolución de esta última como un proceso condicionado por la evolución económica, social y política, de valorar las ideas y los sistemas filosóficos (en última instancia) como expresión de los intereses y de la ideología de clases y grupos sociales, como reflejo de las exigencias de la práctica productivo-social y del desarrollo del conocimiento científico. Ahora bien, no basta hallar el denominado "equivalente social" de una construcción teórica; es necesario, ante todo, determinar por qué un régimen social concreto, el conjunto de las condiciones históricas, han dado origen precisamente al sistema filosófico en cuestión y no a otro. De otro modo no es posible evitar las simplificaciones y la aproximación materialista vulgar entre economía y filosofía. El enfoque materialista dialéctico de la historia de la filosofía permite presentarla como un proceso único, mostrar las conexiones necesarias de las diferentes escuelas y direcciones, el progreso en la resolución de los problemas filosóficos, el lazo de la historia de la filosofía con la historia del conocimiento en general. Entonces, los intentos -reiterados en la historia- de resolver los problemas, cualesquiera que sean (metodología del conocimiento científico, relación entre racionalismo y empirismo, entre lo general y lo particular, entre lo concreto y lo abstracto, naturaleza de la actividad humana y otros) dejan de ser considerados como un desarrollo condicionado por un fin inmanentemente propio de la filosofía, y se presentan como hitos peculiares en el camino de la historia de la sociedad y del conocimiento. Dado que la historia de la filosofía es el proceso que ha seguido el conocimiento filosófico del mundo, en ella han de establecerse las conexiones directas entre el desarrollo histórico del conocimiento humano y su estructura y lógica internas. En este lugar resulta patente el principio dialéctico de la unidad entre lo lógico y lo histórico: la historia del objeto (y la filosofía) se halla indisolublemente vinculada a su estructura lógica desarrollada: el proceso de formación de la ciencia es inseparable del estado desarrollado de la misma y sólo desde el punto de vista de este ultimo aquél puede ser rectamente comprendido. Esto es, precisamente, lo que abre el camino a la comprensión de las leyes que rigen el desarrollo de la filosofía, lo que ayuda a comprender el valor y el significado reales, de las concepciones y de las ideas que surgen históricamente. Al mismo tiempo, no es posible desgajar la historia de la filosofía de la historia de las ciencias naturales en su conjunte ni de la práctica histórico-social. La filosofía debe constituir una elaboración dialéctica de la historia del pensamiento, de la ciencia y de la técnica. El estudio de la historia de la filosofía tiene gran importancia para al avance de la ciencia filosófica moderna. La filosofía marxista ha asimilado todo cuanto de positivo ha creado el pensamiento humano en el transcurso de su desarrollo. El estudio de la historia de la filosofía es necesario para el progreso y perfeccionamiento de los métodos modernos aplicados en la investigación científica y en la transformación práctica del mundo, para elevar la cultura filosófica. "...El pensar teórico -escribió Engels- no es un don natural sino en lo que a la capacidad se refiere. Esta capacidad ha de ser cultivada y desarrollada y hasta hoy, no existe más remedio para su cultivo y desarrollo que el estudio de la filosofía anterior" (Dialéctica de la naturaleza, ed. rusa, pág. 22 – Anti-Dühring, E.P.U., 1961, pág. 402).

Historiadores franceses de la Restauración

(Thierry, Guizot, Mignet). Historiadores burgueses del período formado por las décadas de 1830 y 1840. En la explicación del desarrollo social, superaron a los materialistas franceses del siglo XVIII. Veían la historia del feudalismo y de la sociedad burguesa como la historia de la lucha del tercer estado contra la nobleza y el clero; llegaron a la conclusión de que las causas de la lucha de clases radicaban en las diferencias de los intereses materiales de las clases sociales. Por ejemplo, Thierry consideraba la lucha religiosa entre presbiterianos y católicos como lucha de partidos políticos por los intereses materiales de distintas clases sociales. Pero reduciendo la vida social a relaciones de bienes, los historiadores franceses no veían que la base de tales relaciones se encuentra en las fuerzas productivas y en las relaciones de producción. En cuanto al origen de las clases, enfocaban el problema con una perspectiva idealista, entendían que la fuerza decisiva del desarrollo social era la guerra, la violencia. Los historiadores de la época de la Restauración, como ideólogos de la burguesía liberal, negaban las contradicciones en el interior del tercer estado, en el que incluían a todo el pueblo en su conjunto excepción hecha de la nobleza y del clero. Aun reconociendo que la lucha de clases había sido progresiva en el pasado, negaban que ésta fuera necesaria bajo el dominio de la burguesía, llamaban a tal lucha una insensatez, preconizaban la paz entre las clases, la perdurabilidad. del capitalismo.

Historicismo

Principio del conocimiento de las cosas y de los fenómenos en su desarrollo, en su formación, en su nexo con las condiciones históricas concretas que los determinan. El historicismo significa examinar los fenómenos como producto de un determinado desarrollo histórico, desde el punto de vista de cómo han aparecido, evolucionado y llegado al estado actual. Como procedimiento propio de la investigación teórica, el historicismo no toma en consideración cualquier cambio (aunque sea cualitativo), sino tan sólo aquel en que se expresa la formación de propiedades y nexos específicos determinantes de la esencia y de la peculiaridad cualitativa de las cosas. El historicismo presupone admitir que las cosas cambian con carácter irreversible y sucesivo. Se ha convertido en uno de los principios fundamentales de la ciencia, a la que ha permitido establecer un cuadro científico de la naturaleza y descubrir las leyes de su desarrollo (por ejemplo, la teoría darvinista de la evolución). Gracias a este principio, parte inseparable e importante del método dialéctico, el marxismo ha podido explicar la esencia de fenómenos sociales tan complejos como el Estado, las clases y otros, prever el carácter históricamente transitorio del capitalismo, la inevitabilidad de su sustitución por el socialismo. Uno de los rasgos característicos de la filosofía, de la sociología y de la lógica burguesas contemporáneas estriba en negar el principio del historicismo, en luchar contra él o en interpretarlo en un sentido empírico positivista.

histórico y lo lógico, Lo

Categorías filosóficas que señalan importantes peculiaridades del proceso de desarrollo y también la relación entre el desenvolvimiento lógico del pensamiento y la historia del objeto, la historia del proceso mismo. Lo histórico expresa el proceso real del

origen y de la formación de un objeto dado; lo lógico, la relación –las leyes del enlace y de la interacción entre sus aspectos- que existe ya desarrollada. Los histórico= es, respecto a lo lógico, lo que el proceso de desarrollo respecto a su resultado, en el cual los nexos que se van estableciendo sucesivamente en el decurso de la historia real han alcanzado "plena madurez y forma clásica" (Engels). Lo histórico y lo lógico se encuentran en unidad dialéctica, que incluye en sí el momento de la contradicción. Su unidad se expresa, en primer lugar, en el hecho de que lo histórico contiene en sí lo lógico en la medida en que todo proceso de desarrollo contiene su orientación objetiva, la necesidad propia que conduce a un determinado resultado. Si bien al iniciarse el proceso, todavía falta lo lógico como expresión de la estructura desarrollada del objeto, la sucesión de las fases recorridas por el proceso coincide en líneas generales con la relación (concatenación lógica) en que se hallan los componentes del sistema en desarrollo, y el proceso culmina con la formación del objeto específico determinado. En segundo lugar, la unidad de lo histórico y lo lógico se expresa en el hecho de que la correlación y la interdependencia entre las partes del todo desarrollado reproducen la historia del origen de dicho todo, la historia en la formación de su estructura específica. El resultado contiene, en forma "superada", el proceso de su formación: lo lógico contiene en sí lo histórico. Mas, aunque la unidad de lo uno y lo otro es de un valor decisivo para comprender la correlación entre la historia del objeto y el resultado de esta última, lo histórico y lo lógico coinciden sólo en líneas generales, dado que en el objeto que ha alcanzado "plena madurez y forma clásica" quedan sin sentido y se pierden todo lo casual, todo lo transitorio, todas las oscilaciones del desarrollo inevitables en el proceso histórico. Lo lógico es lo histórico "corregido", pero tal "corrección" se efectúa "en consonancia con las leyes que da el mismo proceso histórico real" (Engels). De ahí se desprende la diferencia que existe entre los procedimientos lógico e histórico de representar la realidad en el pensamiento. Su diferencia no constituve simple v exclusivamente una diferencia en los fines subjetivos de la investigación: tiene su base objetiva. Debido, precisamente, a que en la realidad misma el proceso de desarrollo y su resultado no coinciden aunque formen una unidad, son inevitablemente distintos por el contenido los procedimientos histórico y lógico de investigación. Es objeto de la investigación histórica descubrir las condiciones y premisas concretas del desarrollo de tales o cuales fenómenos, de su sucesión histórica, de su paso de unos estadios históricamente necesarios a otros. El objeto de la investigación lógica consiste en descubrir el papel que desempeñan los distintos elementos del sistema en la composición del todo desarrollado. Pero como quiera que el todo desarrollado sólo conserva las condiciones y los momentos de su evolución que expresan su carácter específico, la reproducción lógica del todo desarrollado resulta ser la clave que permite descubrir su historia verdadera. "La anatomía del hombre es la clave de la anatomía del mono" (Marx). Por otra parte, los límites que diferencian estos dos procedimientos de investigación son condicionales, variables, pues lo lógico, en última instancia, es lo histórico mismo, sólo que despojado de su forma concreta, presentado bajo un aspecto de generalización, teórico; inversamente, lo histórico es lo lógico mismo, aunque revestido de la carne y sangre del desarrollo histórico concreto. La dialéctica de lo histórico y lo lógico es de gran importancia para la lógica dialéctica, que descubre las leyes generales del conocer, la lógica del movimiento del pensar en el proceso del conocimiento de la realidad.

Hobbes, Thomas (1588-1679)

Filósofo materialista inglés, contemporáneo de la revolución burguesa de su país, durante la cual emigró a París. En esta ciudad escribió sus obras capitales: Elementos filosóficos de la doctrina acerca del ciudadano (1642) y Leviatán (1651). En 1652, regresó a Inglaterra. Hobbes desarrolló el materialismo mecanicista, sistematizó el materialismo de Bacon. Como indicó Marx, el materialismo de Hobbes se hace unilateral: "La sensoriedad pierde su aroma y se transforma en la sensoriedad abstracta del *geómetra*. El movimiento físico se sacrifica al mecánico o al *matemático*; la *geometría* es proclamada la ciencia fundamental" (Marx y Engels, t. II, pág. 143). El mundo, según Hobbes, es un conjunto de cuerpos subordinados a las leyes del movimiento mecánico. El filósofo inglés reduce asimismo a movimientos y esfuerzos la vida espiritual de los animales y del hombre. Tales movimientos y esfuerzos constituyen mecanismos complejos, totalmente determinables por los influjos del exterior. De ello infiere Hobbes: 1) la negación de la existencia de las almas como substancias especiales, 2) el reconocimiento de los cuerpos materiales en calidad de substancia única, 3) la afirmación de que la fe en Dios es sólo un fruto de la imaginación. Hobbes negaba el carácter objetivo de la diversidad cualitativa de la naturaleza, consideraba que dicha diversidad era una propiedad de las percepciones del hombre y que en la base de estas figuraban las diferencias mecánicas de las cosas. En gnoseología, criticaba la teoría de las ideas innatas de Descartes. Haciendo derivar de las sensaciones todas las ideas, elaboró la teoría de la reelaboración de las ideas mediante la comparación, combinación y división. Afirmaba que la experiencia o el saber de los hechos singulares proporcionaba sólo verdades probables acerca de las conexiones de las cosas, mas ello no era óbice para que admitiera como posible el conocimiento general fidedigno. condicionado por el lenguaje, es decir, para que admitiera que los nombres poseen la facultad de convertirse en signos de las ideas generales. En lo referente al derecho y el Estado, Hobbes desechó la teoría sobre el origen divino de la sociedad y defendió la del contrato social (Teoría del contrato social). Consideraba como mejor forma de Estado la monarquía absoluta, pero en numerosas aclaraciones y salvedades dejaba lugar, en esencia, a principios revolucionarios. Su idea no era el principio monárquico como tal, sino el carácter ilimitado del poder estatal. Los derechos que Hobbes atribuye al poder del Estado eran compatibles con los intereses de las clases que a mediados del siglo XVII realizaron la revolución burguesa en Inglaterra. En la teoría de Hobbes sobre la sociedad y el Estado había gérmenes de la concepción materialista de los fenómenos sociales.

Holbach, Paul-Henri (1723-1789)

Filósofo materialista y ateo francés. Barón alemán por su origen, pasó gran parte de su vida en Francia. Su principal trabajo, *Sistema de la naturaleza* (1770), fue condenado a la hoguera por el Parlamento de París. Otras obras de Holbach: *El cristianismo al desnudo* (1761), *Teología de bolsillo* (1768), *El sentido común* (1772). Holbach criticó la religión y la filosofía idealista, sobre todo la filosofía de *Berkeley*. En el idealismo veía una quimera, una contradicción con el *sentido* común. Explicaba el nacimiento de la religión por la ignorancia, por el miedo de unos y la falacia de los otros. La materia, según Holbach, es "todo lo que actúa de una u otra forma sobre nuestros sentidos". Consta de átomos invariables e indivisibles cuyas propiedades principales son la extensión, el peso, la figura y la impenetrabilidad. Holbach entendía mecánicamente el movimiento –también

atributo de la materia-, como simple desplazamiento de los cuerpos en el espacio. El hombre, según Holbach, es una parte de la naturaleza, a cuyas leyes se halla subordinado. Holbach defendía el determinismo, mas comprendía la causalidad de manera mecanicista. Negaba la existencia objetiva de las casualidades, a las que definía como fenómenos cuyas causas nos son desconocidas. En la teoría del conocimiento, se adscribía el sensualismo y se manifestaba en contra de la teoría agnóstica. En política, abogó por la monarquía constitucional y, en varios casos, por el despotismo ilustrado. En sus concepciones acerca de la sociedad, Holbach era idealista, afirmaba que "las opiniones rigen al mundo". Asignaba el papel decisivo en la historia a la actividad de los legisladores. Veía en la ilustración el camino que permite hacer libres a los hombres. El desconocimiento de la propia naturaleza, según Holbach, condujo al género humano a la esclavitud y a convertirse en víctima de los gobiernos. Holbach concebía la sociedad burguesa como el reinado de la razón.

Holismo

(del griego ὅλος: todo). "Filosofía de la totalidad", idealista. Este concepto fue introducido por el mariscal de campo sudafricano Jan Christiaan Smuts en el libro Holismo y evolución (1926). Interpretando en un sentido idealista la irreductibilidad del todo a la suma de las partes, Smuts afirma que el mundo está dirigido por un proceso holístico: el proceso de la evolución creadora, de la elaboración de nuevos valores, en cuyo transcurso las formas de la materia aumentan sin cesar. El proceso holístico, según Smuts, abroga la ley de la conservación de la materia. El holismo considera que el "factor de totalidad" es inmaterial e incognoscible y le atribuye carácter místico. Smuts vio la encarnación política del principio holista en la Unión Sudafricana, con el régimen de opresión social y discriminación racial en ella imperante.

Hombre

Ser social. Desde el punto de vista biológico, en el plano de las premisas naturales de su aparición, el hombre es considerado como el grado supremo del desarrollo de los animales en la Tierra. Se diferencia de los animales más desarrollados por la conciencia, por el lenguaje articulado. Mientras que la conducta del animal está plenamente determinada por los instintos, en tanto que reacciones al medio circundante, la conducta del hombre está directamente determinada por el pensamiento, por los sentimientos, por la voluntad, por el grado en que se conocen las leyes de la naturaleza y de la sociedad, por la profundidad del conocimiento de uno mismo. Los idealistas, atribuyendo un valor absoluto a esta particularidad de la conciencia humana, ven la esencia del hombre en la razón, en las tendencias subjetivas de que se posee conciencia, en la religiosidad, &c. En realidad, la diferencia radical entre el animal y el hombre estriba en que éste produce instrumentos de trabajo con el fin de actuar sobre la naturaleza y transformarla. El animal se adapta a las condiciones naturales; en cambio el hombre, mediante la producción, adapta a sí mismo la naturaleza. El hombre no puede existir separado de otros hombres, se forma en determinadas condiciones sociales. "...La esencia humana -escribió Max-, no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales". El marxismo ha explicado por primera vez que los motivos realmente objetivos que determinan la actividad del hombre se encuentran, en última instancia, en sus condiciones materiales de vida. Los rasgos específicos del hombre, que expresan la esencia del mismo como "hombre" -conciencia, vida espiritual, capacidad para utilizar los instrumentos de trabajo más variados, &c.- son el producto del trabajo social. En lugar de las viejas teorías filosóficas sobre la "naturaleza humana" en general, el marxismo ha presentado la concepción sobre la naturaleza concreta del hombre, condicionada por el régimen histórico concreto de la sociedad. Al mismo tiempo, en cualquier estadio de la sociedad, el hombre es un producto del desarrollo de la humanidad entera, asimila y reelabora los resultados obtenidos en el transcurso todo de la historia. Las formas en que se asimila toda la cultura precedente, las particularidades del influjo que sobre el hombre ejercen las relaciones sociales históricamente dadas, están determinadas, en última instancia, por el carácter de la producción. Cuando existe la división del trabajo tal como se da en las formaciones de clase antagónicas, el hombre no puede desarrollar libremente sus posibilidades físicas e intelectuales; se forma inevitablemente, de manera unilateral, lo cual se expresa, ante todo, en la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, y el hombre se convierte (como ocurre bajo el capitalismo) en un apéndice de la máquina, &c.; la mayoría de los hombres, constituida por las masas trabajadoras, son objeto de explotación, están aislados de la vida social activa, de los valores culturales acumulados. Tan sólo bajo el socialismo y, sobre todo, bajo el comunismo, el hombre encuentra todas las posibilidades de desarrollarse plenamente, de poner de manifiesto y cultivar al máximo todas sus aptitudes e inclinaciones individuales.

Homeomería

(del griego ὁμοιομέρεια: semejante a lo particular o aquello que tiene partes semejantes). Término de la filosofía de *Anaxágoras*; aunque falta en los fragmentos que de sus obras se han conservado, nos ha sido transmitido por sus comentadores de época posterior. Anaxágoras concebía todo lo existente como dividido en una cantidad infinita de partículas cualitativamente diferentes, con la particularidad de que cada una de ellas se dividía asimismo en una cantidad infinita de partículas propias. La homeomería, según Anaxágoras, es precisamente la partícula homogénea, en su aspecto cualitativo, original, que contiene en sí una infinidad de partículas más pequeñas. Por este motivo lleva el nombre de aquello que posee partículas análogas o parecidas entre sí. En términos del lenguaje matemático moderno, la homeomería es una infinitud dada en la potencia de la infinitud.

Homogeneidad y heterogeneidad

(del griego ὁμογενής y ἐτερογενής. De un mismo género y de diferente género). En la filosofía de Kant, según el principio de homogeneidad los conceptos específicos han de tener entre sí algo de común, lo cual permite unirlos bajo un mismo concepto genérico. El principio de heterogeneidad, a su vez, exige que los conceptos específicos, unificables bajo un concepto genérico común, se diferencien entre sí. Según las representaciones modernas, el principio de homogeneidad prohíbe unificar principios heterogéneos en el marco de una teoría única. La infracción de este principio conduce al eclecticismo.

Homonimia

(del griego ὁμώνυμία: igual nombre). Error lógico que consiste en utilizar de manera idéntica dos acepciones distintas de una misma palabra, con lo que se infringe la *ley de identidad*. La causa de la homonimia estriba en la existencia de homónimos (palabras que tienen igual forma, pero significada distintos) y en la polisemia (multivocidad) de las palabras. Verbigracia, ley (de la naturaleza) y ley (jurídica), &c. El término de "homonimia" fue introducido por Aristóteles en el tratado *Refutación de los sofismas*.

Honor

Categoría de la moral; expresa el reconocimiento, por parte de la sociedad, de todo cuanto merece una alta estimación en la manera de actuar de un individuo, de una colectividad, de una institución, &c. En la sociedad feudal, el honor estaba determinado por el linaje; en la sociedad capitalista, por la riqueza. En la sociedad socialista, el honor (la consideración) está determinado por los méritos contraídos ante el pueblo en la lucha por el comunismo, así como por la conducta del hombre en vida cotidiana, en sus relaciones con los demás hombres. El concepto de "honor" es variado: hablamos del honor de la patria, de la fábrica, del minero, del médico, del komsomol, &c. El honor del Partido, el profesional, el militar, el familiar, &c. obligan a ser honrado, moralmente limpio, a conservar, cuidar y multiplicar lo que es digno de respeto. La conducta indigna lleva al deshonor, al oprobio. Por otra parte, el excesivo afán de renombre y honores se denomina ambición y es un defecto.

Humanismo

https://www.youtube.com/watch?v=hPoxAQFuGhk

(del latín "humanus": humano). Conjunto de ideas que expresan respeto hacia la dignidad humana, preocupación por el bien de los hombres, por su desarrollo multilateral, por crear condiciones de vida social favorables para el hombre. En un principio, las ideas humanistas fueron elaboradas espontáneamente por las masas del pueblo en su lucha contra la explotación y los vicios morales. Como movimiento ideológico definido, el humanismo se forma durante el Renacimiento (siglos XIV-XVI). En dicho período, el humanismo ocupa un lugar muy destacado en la ideología de las clases burguesas que luchaban contra el feudalismo y las concepciones teológicas del Medioevo, en estrecha vinculación con las concepciones materialistas progresivas. Los humanistas proclamaban la libertad de la persona humana, combatían el ascetimno religioso, se manifestaban en defensa del derecho del hombre al placer y la satisfacción de sus necesidades terrenas. Los grandes humanistas del Renacimiento, como Petrarca, Dante, Bocaccio, Leonardo da Vinci, Erasmo de Rotterdam, Bruno, Rabelais, Montaigne, Copérnico, Shakespeare, Francis Bacon, &c., contribuyeron en gran medida a que se formara una concepción no religiosa del mundo, pero se encontraban lejos del pueblo, de los trabajadores, eran hostiles a los movimientos revolucionarios de los oprimidos. Únicamente pensadores como Tomás Moro y Tommaso Campanella se hacían eco de los anhelos de las masas trabajadoras. El humanismo burgués alcanzó su florecimiento en las obras de los enciclopedistas del siglo XVIII, quienes proclamaron las consignas de libertad, igualdad y fraternidad, y defendieron el derecho de los individuos a desarrollar sin obstáculos su "auténtica naturaleza". No obstante, incluso en sus mejores manifestaciones, el humanismo burgués es limitado, pues no hace referencia a las condiciones materiales de vida de los trabajadores, pasa por alto el problema de la libertad real de estos últimos, fundamenta los ideales humanistas en la propiedad privada y en el individualismo. De ahí que para la burguesía resulte insoluble la contradicción entre las consignas humanistas y su aplicación real en la sociedad capitalista. Los razonamientos de los ideólogos actuales de la burguesía acerca del humanismo por lo común tienen como fin encubrir los reales defectos del capitalismo, su esencia antihumana. Por lo que respecta a los pensadores del socialismo utópico, veían el carácter antihumanista del capitalismo, criticaban sus vicios, mas como desconocían las leyes objetivas de la historia, no podían descubrir los caminos y medios reales para llegar a una sociedad justa. Constituye un humanismo cualitativamente nuevo el socialista. Su base ideológica está formada per la filosofía marxista-leninista y por la teoría del comunismo científico, las cuales demuestran que el desarrollo multilateral y armónico de todos los seres humanos, la auténtica libertad personal tienen como premisa necesaria la liberación de los trabajadores de todo yugo social, la edificación del comunismo. El humanismo socialista es la ideología del proletariado, pues únicamente esta clase, con su lucha contra las clases explotadoras, por el comunismo, crea todas las condiciones necesarias al triunfo de los ideales humanistas. El socialismo, al acabar con la propiedad privada, con la explotación del hombre por el hombre, establece entre los individuos relaciones auténticamente humanas: el hombre es amigo del hombre, es su camarada y hermano. La encarnación suprema del humanismo es el comunismo, la sociedad en que se eliminan los restos de toda desigualdad y se establece la expresión suprema de la justicia, formulada en el principio que dice: "De cada uno, según sus capacidades; a cada uno, según sus necesidades", se crean todas las condiciones que hacen posible el desarrollo multilateral de cada persona. El comunismo libera "a todos los hombres de la desigualdad social, de todas las formas de opresión y de explotación, de los horrores de la guerra, y afirma en la tierra la Paz, el Trabajo, la Libertad, la Igualdad, la Fraternidad y la Felicidad de todos los pueblos" (Programa del P.C.U.S.). El concepto de humanismo se emplea también para caracterizar la cultura y la ideología de la época del Renacimiento.

Humanización del mono por el trabajo

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre

Obra de Federico Engels (1876) en la que se examinan las leyes sociales que determinan la aparición del hombre y de la sociedad humana. Generalizando los datos recogidos por la biología la paleontología y la antropología, Engels muestra que en el proceso de la evolución biológica se crean premisas para pasar al trabajo (posición erecta, liberación de las extremidades anteriores al caminar, alto desarrollo de la psique de los monos antropomorfos antecesores del hombre). El trabajo adquiere rasgos de actividad específicamente humana cuando se empiezan a preparar instrumentos; ello conduce al nacimiento del lenguaje y del pensamiento, los cuales se desarrollan a medida que se van estableciendo las formas sociales de vida. El hombre subordina las fuerzas de la naturaleza. No sólo se aprovecha de ella como consumidor, cosa propia de los animales, sino que la obliga a servir a fines que ha señalado de antemano. El trabajo, el lenguaje, el pensamiento y la organización corporal del hombre se influyen mutuamente en el proceso

de la formación del mismo. *El papel del trabajo...* constituye un manuscrito inconcluso que, según la idea inicial, debía ser una introducción a un amplio trabajo concebido por Engels sobre "Las tres formas capitales de la esclavitud". Ese ensayo vio la luz por primera vez, en alemán, en 1896. Posteriormente, fue incluido en la *Dialéctica de la naturaleza*.

Humboldt, Alexander von (1769-1859)

Filósofo materialista alemán, naturalista, uno de los fundadores de la geografía moderna. Entre sus obras, tienen interés filosófico Cuadros de la naturaleza (1807) y Cosmos (1845-58). Consideraba que la única sustancia cósmica es la materia, dotada de actividad interna. Aunque dejaba sin resolver el problema relativo a la fuente del movimiento, Humboldt procuraba superar la concepción mecanicista del mismo. Enunció varias conjeturas dialécticas sobre la interconexión de los diversos fenómenos, sobre su peculiaridad. Criticó la filosofía natural de Schelling v de Hegel, el positivismo de Comte. Confería gran importancia a la unión de la ciencia con la filosofía materialista. Sus ideas científico-naturales contribuyeron a minar las concepciones metafísicas. Admitía la unidad de sensualismo y racionalismo y se manifestaba en pro de la interpretación poética de la realidad, interpretación que, a juicio suyo, hace socialmente útil el conocimiento. Constituye un sólido aspecto de las concepciones gnoseológicas de Humboldt el reconocer que el conocimiento es posible sobre la base de la actitud experimental frente a la naturaleza. Humboldt expresaba los intereses del ala radical de la burguesía alemana, simpatizaba con la revolución burguesa que aconteció en Francia a fines del siglo XVIII.

Humboldt, Wilhelm (1767-1835)

Filósofo alemán, lingüista y hombre de Estado, hermano de Alexander Humboldt. Sus obras principales son: *Ideas para un intento de determinar los límites de la efectividad del* Estado (1792), Ensayo sobre el poema de Goethe 'Hermann y Dorothea' (1799), Sobre las tareas del historiador (1821), Sobre la lengua kavi en la isla de Java (1826-39). Humboldt aceptó la doctrina filosófica de Kant y procuró concretarla y desarrollarla mediante los datos que proporcionaba la historia social; en algunas cuestiones se orientó hacia el idealismo objetivo. Según la teoría del conocimiento histórico de Humboldt, la historia del mundo es el resultado de la acción de una fuerza espiritual que se encuentra más allá de los límites del conocimiento. Creía Humboldt que la historia de la humanidad no puede ser comprendida desde el punto de vista causal, pese a que está formada por una cadena de incitaciones individuales explicables y se presenta como algo susceptible de descripción. Este es el motivo de que la estética pueda sustituir hasta cierto punto a la historia como ciencia. En su doctrina sobre el lenguaje, propuso que se aplicara el método de la investigación histórico-comparativa de las lenguas, método que ha resultado sumamente valioso. Humboldt pertenecía al ala liberal de la burguesía alemana. Sus ideas antifeudales no iban más allá de las reformas del sistema de enseñanza y de las ideas de unificación de Alemania. Participó activamente en la fundación de la Universidad de Berlín (actualmente en la República Democrática Alemana).

Hume, David (1711-1776)

Filósofo idealista, psicólogo e historiador inglés. Según Hume, el saber no estriba en llegar al conocimiento del ser, sino en la capacidad de servir de guía para la vida práctica. Entiende Hume que el único elemento de conocimiento fidedigno es el constituido por los objetos de la matemática; todos los demás objetos de investigación conciernen a hechos que no pueden ser demostrados lógicamente y se infieren sólo de la experiencia. Todos los juicios acerca del existir proceden, asimismo, de la experiencia, comprendida, por Hume, no obstante, en un sentido idealista: la realidad no es más que un torrente de "impresiones", cuyas causas son desconocidas e incognoscibles. Hume consideraba insoluble el problema de si existe o no existe el mundo objetivo. Una de las relaciones fundamentales establecidas por la experiencia es la de causa y efecto; tal relación no puede ser inferida ni de la intuición ni mediante el análisis lógico y la demostración. Del hecho de que un fenómeno precede a otro no puede deducirse que el primero es la causa y el que le sigue, el efecto. Ni siguiera la repetición más frecuente del nexo de los acontecimientos en el tiempo nos proporciona el conocimiento de la fuerza oculta en virtud de la cual un objeto produce otro. Sin embargo, el hombre se siente inclinado a deducir, de las acciones de ciertos objetos observadas en el pasado, que tales objetos realizarán también acciones análogas en el futuro. Razona de este modo sólo por la fuerza de la costumbre. Así, pues, Hume negaba el carácter objetivo de la causalidad. Según Hume, el torrente de nuestras impresiones no es un caos absoluto: algunos objetos se nos aparecen separados, vivos, estables, y esto -cree Hume- basta por completo para la vida práctica. Lo único que se ha de comprender es que la fuente de la seguridad práctica no radica en el conocimiento teórico, sino en la fe. En ética, Hume desarrolló la teoría del *utilitarismo*, declaró que lo útil es el criterio de la moralidad; en filosofía de la religión se limitó a admitir que las causas del orden en el universo poseen cierta analogía con la razón, pero rechazó toda doctrina teológica y filosófica acerca se Dios; remitiéndose a la experiencia histórica, estimó nociva la influencia de la religión sobre la moralidad y la vida civil. El escepticismo de Hume fundamentaba teóricamente la concepción utilitaria y razonadora que del mundo tenía la burguesía. Obra principal: Investigación sobre el entendimiento humano (1748). El agnosticismo de Hume ha ejercido una sensible influencia sobre el idealismo contemporáneo y ha servido como una de las fuentes ideológicas capitalísimas del neopositivismo.

Husserl, Edmund (1859-1938)

Filósofo idealista alemán, fundador de la denominada escuela fenomenológica, profesor en Gotinga y Friburgo. Los antecedentes de su filosofía se encuentran en *Platón, Leibniz y Brentano*. El programa teórico de Husserl se cifra en la transformación de la filosofía en una ciencia rigurosa, en la creación de una lógica pura del conocimiento científico. Para ello, a su juicio; es necesario obtener previamente en su aspecto duro las categorías y leyes lógicas. Con la pretensión de ser ideológicamente neutral en filosofía, Husserl procuró delimitar la "conciencia pura" al margen del ser y de la conciencia del sujeto concreto (del individuo). De este modo se obtienen "esencias puras" en el sentido del idealismo objetivo de Platón. Tales "esencias" "poseen significado", más carecen de existencia por sí mismas. En líneas generales, no obstante, las concepciones de Husserl son sobre todo idealistas subjetivas, puesto que la cosa, el

objeto de conocimiento, desde su punto de vista, no existe fuera de la conciencia del sujeto orientada hacia el objeto en cuestión. El objeto se descubre (y se crea) como resultado de la intuición dirigida hacia él. El criterio de la verdad se halla constituido por las vivencias personales del sujeto. Las ideas de Husserl han ejercido una gran influencia sobre el desarrollo ulterior de la filosofía burguesa. Los elementos de idealismo objetivo de Husserl han sido desarrollados en la "antología crítica" de Nicolai Hartmann y de las escuelas neorrealistas de los Estados Unidos y de Inglaterra; su idealismo subjetivo en no poca medida ha servido de base al existencialismo alemán (sobre todo de Heidegger). Obras fundamentales: Investigaciones lógicas (1900, 1901), La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental (1954), Filosofía primera (1956-59) (Fenomenología).

Henry Huxley, Thomas (1825-1895)

Naturalista inglés, amigo y discípulo de <u>Darwin</u>. Autor de varios trabajos importantes sobre biología, anatomía comparada, paleontología y antropología. Con sus obras contribuyó de manera notable a defender y fundamentar el darvinismo. En el terreno de la filosofía, se consideraba partidario de <u>Hume</u> y, besándose en él procuraba demostrar que nunca podemos conocer con certeza la verdadera causa de nuestras sensaciones. Huxley caracterizó con mucho acierto esta posición suya en filosofía mediante la palabra "agnosticismo". No obstante, el *agnosticismo* servía sólo para velar su posición espontáneamente materialista, en particular en la esfera de la ciencia natural.

Hippolyte, Jean [sic] (nació en 1907)

Filósofo existencialista francés, director de la Escuela Normal Superior. Ha consagrado a Hegel sus principales trabajos. Afirmando que la filosofía hegeliana tiene, para la época contemporánea, tanta importancia como tuvo la filosofía de Aristóteles para la Edad Medie, examina las principales corrientes filosóficas como prolongación de las distintas partes del sistema de Hegel. Desde el punto de vista de Hippolyte, la doctrina de Hegel –"ontología de la vida" – ha de convertirse en piedra sillar del conocimiento de la existencia humana. De este modo convierte a Hegel en un existencialista. Partiendo de su falsa concepción, Hippolyte presenta a Marx como hegeliano, intenta hallar en el marxismo elementos de idealismo.

Averroes (1126-1198)

(Nombre latinizado de Mohammed Ibn-Rochd o Ibn Ruchd.) Filósofo y científico árabe de la Edad Media; vivió en España en el período del Califato de Córdoba. Sin romper con la religión musulmana, cultivó los elementos materialistas de la filosofía de <u>Aristóteles</u>. Demostraba que la materia y el movimiento eran eternos e increados, negaba la inmortalidad del alma individual y la vida de ultratumba. Fundamentó la teoría de la *doble verdad*. Sometió a dura crítica el misticismo del teólogo musulmán Algazel. Los comentarios de Averroes a las obras de Aristóteles fueron de extraordinaria importancia para que los filósofos europeos entraran en conocimiento de la filosofía de la Antigüedad

clásica. La doctrina de Averroes (<u>averroísmo</u>) fue cruelmente perseguida por los musulmanes ortodoxos.

Avicena (980-1037)

(Nombre latinizado de Abú Alí Ibn-Sina.) Filósofo, médico y enciclopedista tadzhiko, de la Edad Media. Vivió en Bujará y en Irán. Aún conservando fidelidad al Islam, contribuyó en gran medida a difundir entre los árabes –y, a través de ellos, en los países de Europa–, la herencia filosófica y científica del mundo helénico, ante todo la doctrina de <u>Aristóteles</u>. Avicena hizo mucho para consolidar el pensamiento racional y propagar los conocimientos de las ciencias naturales y de la matemática. En su doctrina filosófica, conserva las tendencias materialistas e idealistas de Aristóteles, retrocediendo, en algunas cuestiones, del aristotelismo hacia el *neoplatonismo*. Avicena desarrolló por sí mismo la lógica, la física y la metafísica de Aristóteles. Reconocía el carácter eterno de la materia, a la que veía como causa de la diversidad de las cosas singulares, se manifestó contra las supersticiones astrológicas y de otro tipo. Su obra principal, "Dónish-Nameh" (*Libro del saber*), contiene una exposición sucinta de sus concepciones lógicas y físicas.

Idea

(del griego ίδέα: literalmente, "lo que se ve", forma, imagen). Término filosófico que designa "sentido", "significación", "esencia" y se halla estrechamente vinculado a las categorías del pensar y del ser. En la historia de la filosofía, la categoría de "idea" se usa en distintos sentidos. Cuando la idea se examina sólo como existente en la conciencia, designa: 1) imagen sensorial, surgida en la conciencia como reflejo de los objetos percibidos (Realismo ingenuo); 2) "sentido" o "esencia" de las cosas reducibles a sensaciones e impresiones del sujeto o a un principio creador que engendra el mundo (Idealismo subjetivo). En algunos sistemas filosóficos, la idea designaba también un principio materialista (así, Demócrito denominaba "ideas" a sus átomos). En los sistemas del idealismo objetivo, la idea se considera cómo esencia objetivamente existente de todas las cosas (*Idea objetiva*). En Hegel, por ejemplo, la idea -sentido y creador de todas las cosas-, al desarrollarse de un modo puramente lógico, pasa por los estadios objetivo, subjetivo y absoluto. La resolución del problema concerniente a la idea depende de que se plantee acertadamente el de la relación entre el pensar y el ser. Sólo en el materialismo dialéctico este problema se halla elaborado con un criterio consecuentemente científico; en él, la idea se considera como reflejo de la realidad objetiva. Al mismo tiempo se subraya el influjo inverso de la idea sobre el desarrollo de la realidad material con vistas a la transformación de la misma. También se entiende por idea una de las formas o procedimientos de la cognición, forma o procedimiento cuyo sentido estriba en formular un principio teórico generalizado que explique la esencia, la ley de los fenómenos. Tales son, por ejemplo, las ideas sobre la materialidad del mundo, sobre el carácter doble (corpuscular y ondulatorio) de la substancia y del campo.

Idea objetiva

En el idealismo, concepto genérico supremo que no sólo pose realidad objetiva, sino que además determina el ser sensible. En dependencia del modo de concebir la relación entre el concepto genérico y la realidad objetiva se distinguen: 1) la teoría dualista de la idea objetiva, con su representación más consecuente en la escuela de Megara, según la cual la esencia de las cosas constituye una realidad ideal especial, sin relación alguna con el ser sensible; 2) la teoría monista de la idea objetiva, que utiliza conceptos tales como el de "imitación" de las ideas por las cosas y "presencia" de las ideas en las cosas, subrayando la acción determinante del mundo ideal sobre el sensible. En una forma, este monismo (Platón) habla de la acción de un mundo ideal, independientemente dado, sobre la realidad. En otra (Hegel), niega en absoluto la diferencia entre ideas y cosas, las cosas objetivas se conciben como categorías lógicas en su desarrollo; 3) la teoría de la emanación (Estoicos, Neoplatonismo), que trata de la efusión de la substancia primaria (primer fuego según los estoicos, lo Uno originario según los neoplatónicos) sobre todo el mundo sensible, surgido y estructurado con ayuda de un primer principio objetivo ideal. El materialismo dialéctico niega el carácter primario del principio ideal. La idea es un reflejo de la materia, o sea, posee un contenido objetivo. Se puede hablar, por tanto, de la existencia real de las ideas, fijadas en distintas formas de la conciencia social, objetivas por lo que respecta a su contenido y también en relación con la conciencia del individuo. Pero también en este caso, la idea objetiva constituye un reflejo subjetivo de la realidad material, si bien obra activamente sobre la misma con el fin de transformarla y desarrollarla.

Ideal

- 1. Social: representación sobre el régimen social más perfecto en consonancia con los intereses económicos y políticos de un grupo social, de cuyos anhelos y actividad constituye el fin último. El ideal social sólo puede cumplirse en caso de que refleje las tendencias objetivas del desarrollo de la sociedad. Tal es el ideal social del proletariado el establecimiento del comunismo, de una sociedad altamente desarrollada constituida por trabajadores libres y conscientes, en la cual regirá el principio "De cada uno, según sus capacidades; a cada uno, según sus necesidades". Es una utopía irrealizable el ideal social de la burguesía, que aspira a la conciliación de clases, a eliminar la anarquía de la producción conservando la propiedad privada, la desigualdad social y la explotación.
- 2. Moral: rasgos de carácter, cualidades morales y conducta considerados como modelo de perfección moral. El ideal moral refleja la situación económico-social de una clase y responde al criterio que ésta posee acerca de la moral y del ideal social. Individualismo, egoísmo, frío cálculo, afán de alcanzar los propios objetivos egoístas por cualquier medio y pese a quien pese, tal es el contenido del ideal moral de la burguesía. Su contrario directo es el ideal del proletariado, en el que convergen los rasgos del luchador por el comunismo, tales como el colectivismo, la ayuda mutua camaraderil, el internacionalismo, el humanitarismo, la elevada conciencia del deber social, la sinceridad, la modestia, &c.
- 3. Estético: desarrollo libre, el más pleno en unas condiciones históricas concretas, polifacético y armónico, de las fuerzas físicas y espirituales de la persona; encuentra su reflejo en las representaciones sobre el pueblo de la clase dada y se halla especialmente generalizado en las imágenes típicas del arte. El ideal estético posee carácter histórico;

sin embargo, en el curso del progreso estético de la humanidad, adquiere el significado de norma y modelo, constituye un criterio objetivo para la valoración de lo bello en la vida y en el arte. Las teorías premarxistas basaban el ideal estético en principios especulativos al margen del trabajo y de la labor político-social. Ello no obstante, en el ideal estético de las épocas pasadas (Grecia Antigua, época del Renacimiento) junto a las facetas históricamente limitadas, se daban elementos humanos, se plasmaba, en cierta medida, la personalidad humana en su integridad. La burguesía contemporánea ha perdido hace tiempo su ideal estético y, en consecuencia, el arte burgués degenera cada vez más y adquiere formas monstruosas (abstraccionismo, surrealismo, &c.). En la evolución estética de la humanidad, representa una etapa superior y cualitativamente nueva el ideal estético del comunismo, ideal que tiene como base el desarrollo polifacético e integral de las fuerzas creadoras de cada individuo, del hombre que combina en sí, armónicamente, la riqueza espiritual, la pureza moral y la perfección física.

ideal, Lo

(del griego ίδέα: forma, imagen, idea). Característica de la conciencia humana; se basa en la contraposición gnoseológica de la conciencia a lo material, a la materia. La conciencia es ideal pues constituye el reflejo del mundo material en imágenes subjetivas, en conceptos, en ideas. La significación y el sentido de las imágenes y de los recursos de lenguaje, con cuya ayuda se produce el reflejo ideal de la realidad, no es algo material, pese a que la conciencia sólo funciona con ayuda de determinados recursos y procesos materiales (actividad práctica de la sociedad, fisiología del sistema nervioso central, recursos señalizadores de la comunicación por medio del lenguaje, &c.). Operando no con las cosas mismas, sino tan sólo con sus imágenes, con sus significaciones y sentido, que aparecen en calidad de "sustitutos" de las cosas, en calidad de sus modelos, la conciencia puede reflejar la esencia de las cosas reales, puede investigar las leyes objetivas y, basándose en ellas, establecer proyectos de lo futuro, de lo aún no existente. La conciencia puede también crear representaciones y conceptos ilusorios que tergiversen la realidad objetiva. Este es el motivo de que el conocimiento científico contraponga y compare siempre lo que se sabe de los objetos con los objetos mismos, aclarando así con qué exactitud y plenitud se refleja la esencia objetiva de las cosas y fenómenos en el conocimiento, o dicho con otras palabras: hasta qué punto nuestro conocimiento es verdadero.

Idealismo

(del griego $i\delta \epsilon \alpha$: forma, imagen, idea). Corriente filosófica opuesta al materialismo en el modo de resolver la *cuestión fundamental de la filosofía*. Según el idealismo, lo espiritual, lo inmaterial posee carácter primario, y lo material, carácter secundario; ello lo aproxima a las tesis de la religión sobre la naturaleza finita del mundo en el tiempo y en el espacio y sobre su creación por Dios. El idealismo ve la conciencia al margen de la naturaleza, con lo que mistifica inevitablemente la conciencia humana y el proceso del conocimiento; por regla general, propugna el *escepticismo* y el *agnosticismo*. El idealismo consecuente contrapone al *determinismo* materialista el punto de vista teleológico (*Teleología*). Los filósofos burgueses emplean el término de "idealismo" en muchos sentidos, pero la

corriente en sí es considerada como auténticamente filosófica. El marxismo-leninismo demuestra la inconsistencia del punto de vista idealista; sin embargo, frente al materialismo metafísico y vulgar, que considera el idealismo tan sólo como un absurdo y un despropósito, subraya la existencia de raíces gnoseológicas en cualquier forma concreta de idealismo (véase Lenin, t. XXXVIII, pág. 361). El desarrollo del pensar teórico hace que la posibilidad del idealismo -separación de los conceptos respecto a sus objetosse dé ya en la abstracción más elemental. Dicha posibilidad se convierte en realidad sólo en las condiciones de una sociedad de clases, donde el idealismo surge como prolongación, revestida de forma científica, de las fantásticas representaciones mitológicas y religiosas. Por sus raíces sociales, el idealismo, en oposición al materialismo, suele aparecer como concepción del mundo de las capas y clases conservadoras y reaccionarias no interesadas en que se refleje con fidelidad el ser ni en que se desarrollen las fuerzas productivas y se reestructuren radicalmente las relaciones sociales. Además, el idealismo confiere significado absoluto a las dificultades inevitables que surgen en el avance del conocimiento humano y, con esto, frena el progreso científico. Por otra parte, algunos filósofos idealistas, al plantear nuevas cuestiones gnoseológicas y al ver en determinado sentido la forma del proceso de la cognición, han estimulado el estudio de varios problemas filosóficos (Hegel, por ejemplo, "adivinó" en la dialéctica de los conceptos la dialéctica de las cosas). Frente a los filósofos burgueses, que consideran que existe una multiplicidad de formas independientes de idealismo, el marxismo-leninismo divide todas las variedades de idealismo en dos grupos: idealismo objetivo, que toma como base de la realidad un espíritu personal o impersonal, cierta conciencia supraindividual, e idealismo subjetivo, que construye el mundo basándose en las particularidades de la conciencia individual. Sin embargo, la diferencia entre el idealismo objetivo y el subjetivo no es absoluta. Muchos sistemas idealistas objetivos contienen elementos de idealismo subjetivo; por otra parte, no es raro que los idealistas subjetivos, intentando evitar el solipsismo, hagan suyos algunos principios del idealismo objetivo. En la historia de la filosofía, las doctrinas idealistas objetivas surgen inicialmente en el Oriente (Vedanta, Confucianismo). La forma clásica del idealismo objetivo se dio en la filosofía de Platón. La particularidad del idealismo objetivo de Platón, y del idealismo grecorromano en general, estriba en sus lazos con las representaciones religiosomitológicas. Esos lazos se intensifican a principios de nuestra era, en la época de crisis de la sociedad antigua, cuando florece el neoplatonismo, estrechamente unido no sólo a la mitología, sino, además, al *misticismo* extremo. Esta característica del idealismo objetivo se acentúa todavía más en la época medieval, cuando la filosofía se subordina por entero a la teología cristiana y musulmana (San Agustín, Tomás de Aquino). La reestructuración del idealismo objetivo, obra ante todo de Tomás de Aguino, se basaba en un aristotelismo falseado. Después de Tomás de Aquino, el concepto fundamental de la filosofía idealista objetiva del escolasticismo fue el concepto de forma inmaterial, tratada como principio teleológico que cumple la voluntad de un dios extranatural, sabio planificador del mundo finito en el tiempo y en el espacio. A partir de Descartes, en la filosofía burguesa de la Época Moderna el idealismo subjetivo va avanzando a medida que cobran mayor relieve los motivos de tipo individualista. El idealismo subjetivo halló su manifestación clásica en la parte gnoseológica del sistema de Berkeley y en la filosofía de Hume. Dos principios, uno idealista subjetivo y otro idealista objetivo se combinan en la filosofía de Kant con la afirmación materialista de que la "cosa en sí" es independiente de la conciencia del sujeto; la primera de las tesis aludidas es la que se refiere a las formas apriorísticas de la

conciencia del sujeto, tesis que sirve de base al agnosticismo; la segunda, es la que afirma el carácter supraindividual de tales formas apriorísticas. Posteriormente, la tendencia idealista subjetiva prevalece en la de Schelling y, sobre todo, en la de Hegel, quien creó un sistema universal de idealismo dialéctico. Después de la desintegración de la escuela hegeliana, la evolución del idealismo está determinada por el hecho de que la burguesía pierde su posición social progresiva y por su lucha contra la filosofía del materialismo dialéctico. Entre los propios filósofos burgueses, el concepto de "idealismo" empezó a ser identificado sólo con su forma espiritualista más abierta. Aparecieron numerosas teorías "intermedias" y hasta muchas que pretendían "elevarse" por encima del idealismo y del materialismo (positivismo, neorrealismo, &c.). Se intensificaron las tendencias agnósticas e irracionalistas, la desconfianza en la razón humana, en el futuro de la humanidad, &c. La crisis general del capitalismo condujo a la difusión de formas del idealismo tales como el *existencialismo* y el *neopositivismo*. A esa misma causa se debe la reanimación de varias escuelas de la filosofía católica, ante todo del neotomismo. Las tres corrientes mencionadas constituyen las variedades fundamentales del idealismo a mediados del siglo XX, pero a su lado y dentro de ellas continúa el proceso de desintegración del idealismo en pequeñas escuelas epigónicas. Las principales causas sociales de la "multiplicidad" de formas del idealismo contemporáneo (fenomenología, realismo crítico, personalismo, pragmatismo, filosofía de la vida, &c.) radican en el proceso, cada vez más profundo, de descomposición de la conciencia burguesa y en el afán de afirmar la ilusión de "independencia" de la filosofía idealista respecto a las fuerzas políticas del imperialismo. Por otra parte, se registra hasta cierto punto un proceso inverso: el de aproximación e incluso "hibridación" de diferentes tendencias idealistas sobre la base de la orientación general anticomunista del idealismo burgués del siglo XX. Los fundamentos científicos de la crítica de las formas idealistas actuales fueron expuestos por Lenin en su libro Materialismo y empiriocriticismo, donde se hace un análisis marxista no sólo de la variedad machista del positivismo, sino, además, del contenido básico de toda la filosofía burguesa de la época imperialista.

Idealismo físico

Denominación de las concepciones idealistas subjetivas de una de las escuelas de la nueva física; el termino fue introducido por Lenin en el libro Materialismo y empiriocriticismo. La quiebra total de los conceptos físicos anteriores, debida a los descubrimientos de fines del siglo XIX y comienzos del XX (Radiactividad, Teoría de la relatividad) provocó la crisis de la física al situar en el primer plano del desarrollo de dicha ciencia dos momentos: el de su matematización y el principio de la relatividad de los conocimientos. Como puso de relieve Lenin, esos problemas condujeron al idealismo físico a los científicos que, en virtud de su posición social, no conocían el materialismo dialéctico. En primer lugar, el hundimiento de la evidencia sensorial de los objetos más sencillos de la física y su descripción en un lenguaje matemático abstracto llevaban a la conclusión errónea de que "la materia ha desaparecido" y de que quedaban únicamente ecuaciones. En segundo lugar, la quiebra radical de las representaciones habituales llevaba, si se desconocía la dialéctica de la verdad absoluta y de la verdad relativa, a la afirmación de la "relatividad absoluta de nuestros conocimientos", a la negación de la verdad objetiva, en último término, al idealismo y al agnosticismo. El idealismo físico actual intenta explicar las particularidades de la nueva física por las propiedades del

sujeto (del observador), quien describe el mundo recurriendo a la matemática "apriorística" y a las indicaciones de los instrumentos. Esta explicación, en último término, se basa en el denominado principio de observabilidad, según el cual la teoría no ha de contener nada que no corresponda a la experiencia sensorial inmediata del sujeto. El resultado es que el idealismo físico niega el carácter objetivo del conocimiento y con ello frena el avance de la ciencia. Sin embargo, el propio desarrollo científico rechaza al idealismo físico y confirma la necesidad de unir la física con la filosofía del materialismo dialéctico.

Idealismo fisiológico

Teoría idealista subjetiva fundada por Johannes Peter Müller; estuvo en boga entre biólogos y médicos a mediados del siglo pasado. El término de "idealismo fisiológico" fue utilizado por primera vez por Feuerbach. Como puso de relieve Lenin en su libro Materialismo y empiriocriticismo, la inconsistencia de dicha teoría residía en sobreestimar la dependencia del contenido de las sensaciones respecto a la actividad de los órganos de los sentidos. Las sensaciones no se consideraban como imágenes del mundo objetivo, sino como sus símbolos. Según Müller, el espectro de la luz, el timbre del sonido, las particularidades del sabor y del olor únicamente están determinadas por las singularidades estructurales y funcionales de los correspondientes órganos de los sentidos. Los partidarios del idealismo fisiológico asignaban valor absoluto a la dependencia de varias reacciones fisiológicas del organismo respecto a la intensidad y a la cualidad del excitante exterior; de este modo se contraponía el organismo al medio ambiente, que empezó a ser considerado como "dispositivo exterior de puesta en marcha" de los órganos de los sentidos, de actuación autónoma. Hoy en día, entre los naturalistas burgueses se mantienen teorías próximas al idealismo fisiológico. Se trata de la psicosomática, de la denominada teoría del "stress", de diversas concepciones sobre la autogénesis y el condicionalismo.

Idealismo menchevizante

Corriente de la filosofía soviética a fines de los años veinte y comienzos de la década del treinta (Abram Deborin y otros). Véase acerca de este particular *Filosofía marxista soviética*.

Idealismo objetivo

Es una de las variedades fundamentales del <u>idealismo</u>. Considera que lo primario es el espíritu y que la materia es lo secundario, lo derivado; pero a diferencia del idealismo subjetivo, estima que la base primera de lo existente es cierta conciencia objetiva del más allá, el "espíritu absoluto", la "razón universal", &c. y no le conciencia personal del individuo. El más grande de los idealistas objetivos de la Antigüedad clásica fue *Platón*; su representante clásico en los nuevos tiempos fue *Hegel*. En la filosofía burguesa contemporánea, el idealismo objetivo está representado por el *neotomismo*, por el *personalismo* y por otras tendencias. Por regla general, el idealismo objetivo se funde con la *teología* y constituye un peculiar fundamento filosófico de la religión.

Idealismo subjetivo

Corriente filosófica según la cual no es posible considerar el mundo objetivo como existente al margen de la actividad cognoscitiva y de los medios de conocimiento del hombre. Mantenido de manera consecuente, el idealismo subjetivo conduce al *solipsismo*. Los representantes clásicos del idealismo subjetivo son *Berkeley, Fichtey Mach*. Sus variedades actuales son el *pragmatismo*, el *operacionalismo*, el *neopositivismo*, el *existencialismo* y otras. La base gnoseológica del idealismo subjetivo consiste en atribuir valor absoluto a las partes subjetivas del proceso real del conocer. La realidad es, no obstante, que la forma subjetiva del conocimiento no niega su contenido y fuente objetivos. La práctica nos proporciona la demostración del carácter objetivo de nuestro saber. Por otra parte, la contraposición de lo subjetivo a lo objetivo sólo es posible en el marco de la *cuestión fundamental de la filosofía (Idealismo*).

Idealismo trascendental

Término que designa un tipo especial de idealismo filosófico, representado por *Kant* y sus continuadores. Procede de la palabra latina "transcendentalis", con la cual en la filosofía escolástica se designaban los conceptos que se elevaban por encima de todas las categorías y géneros concebibles. Según Kant, todo el idealismo que le precedió desarrolló "dogmáticamente" la teoría del ser, es decir, sin estudiar previamente las condiciones y la posibilidad misma de verdades absolutamente universales y absolutamente necesarias. Kant suponía que la filosofía teórica ("metafísica") debía explicar cómo eran posibles tales verdades en la ciencia (matemática, ciencia natural) y si eran posibles en filosofía. A tal elucidación se consagra, según Kant, el idealismo trascendental (también "crítico") en el cual se pretende demostrar que las formas apriorísticas de la conciencia son la condición de la posibilidad de las verdades aludidas; en el idealismo trascendental se examina, asimismo, la cuestión de si dichas formas son aplicables tanto dentro de la experiencia como más allá de sus límites. En consonancia con esta concepción, en la *Crítica de la razón pura*, de Kant, varias teorías recibieron el nombre de "trascendentales" (por ejemplo, "estática trascendental", "lógica trascendental").

Idealización

Acto intelectivo ligado a la formación de algunos objetos abstractos que no pueden ser realizados, creados, en la práctica por vía experimental. Los objetos idealizados constituyen ciertos casos límites de tales o cuales objetos reales y sirven de instrumento para el análisis científico de los mismos, sirven de base para estructurar la teoría de dichos objetos reales; así, pues, en última instancia aparecen como imágenes de las cosas, procesos y fenómenos objetivos. Pueden servir como ejemplo de objetos idealizados, los conceptos de "punto", "línea recta", "infinito actual", en matemática; "cuerpo absolutamente duro", "gas ideal", "cuerpo absolutamente negro", en física; "solución ideal" en quimicofísica. Junto a la abstracción, a la que se halla estrechamente unida, la idealización se presenta como poderoso recurso para el conocimiento de las leyes de la realidad.

Ideas innatas

Conceptos y tesis que, según la gnoseología idealista, son inherentes al pensar humano desde un principio y no dependen de la experiencia. Se consideraban ideas innatas los axiomas de la matemática y de la lógica, los principios filosóficos básicos. A juicio de ciertos filósofos, tales ideas, se dan ya

innatas y en su forma acabada en nuestra mente (*Descartes*); otros las consideraban inclinaciones o aptitudes intelectuales, cuyo desarrollo se halla facilitado por la experiencia actuarial (*Leibniz*). En las teorías racionalistas del conocimiento inmediato (teorías de la intuición intelectual) se reconocía que algunas tesis no se dan innatas en nuestra mente desde el primer momento, sino que se llegan a conocer en el acto intelectivo de la visión inmediata de las verdades, sin razonamientos ni demostraciones lógicos (*Intuición*). De ahí que pese a la diferencia indicada entre las teorías de las ideas innatas y las de la intuición intelectual, unas y otras poseen elementos de apriorismo, es decir, de un conocimiento que antecede a la experiencia y no depende de ella. El apriorismo de *Kant* se diferencia de las teorías sobre las ideas innatas en el hecho de que según Kant el conocimiento apriorístico no se halla referido al contenido de determinados conceptos y principios, sino a las formas generales de la sensibilidad y del entendimiento que ordenan el contenido de nuestra experiencia. Las teorías de las ideas innatas derivaban no sólo de las premisas básicas del idealismo, sino, además, de que no se enfocaba con un criterio histórico y dialéctico el problema concerniente al origen de los conceptos y principios generales, a la relación entre los elementos de lo inmediato y lo mediato, entre lo sensorial y lo racional en el conocimiento entre la experiencia individual y la histórico-social.

Identidad

Categoría que expresa la igualdad de un objeto, de un fenómeno consigo mismo o la igualdad de varios objetos. De los objetos A y B se dice que son idénticos en el caso y sólo en el caso de que todas las propiedades (y relaciones) que caracterizan a A caractericen también a B, y viceversa (ley de Leibniz), Ahora bien, como quiera que la realidad material cambia sin cesar, no suele haber objetos absolutamente idénticos a sí mismos, ni siquiera en sus propiedades esenciales, básicas. La identidad no es abstracta, sino concreta, o sea, contiene diferencias, contradicciones internas que se "superan" constantemente en el proceso de desarrollo y que dependen de las condiciones dadas. La identificación misma de los objetos exige su previa diferenciación; por otra parte, a menudo hay que identificar objetos distintos (por ejemplo, con el fin de establecer su clasificación). Esto significa que la identidad se halla indisolublemente vinculada a la diferencia, y es relativa. Toda identidad de las cosas es temporal, transitoria, mientras que su desarrollo, su cambio, es absoluto. En las ciencias exactas, sin embargo, se utiliza la identidad abstracta, es decir, abstraída del desarrollo de las cosas, en consonancia con la ley de Leibniz que acabamos de citar, dado que en el proceso de la cognición idealizar y simplificar la realidad, en ciertas condiciones, no sólo resulta posible, sino incluso necesario. Es con semejantes limitaciones como se formula también la ley lógica de la identidad, Mas, al hacerla extensiva a la realidad, como es propio de la metafísica, conduce a conclusiones en las que se afirma que las cosas son inmutables, constantes.

Identificación

Establecimiento de la identidad de objetos sobre la base de tales o cuales rasgos.

Ideología

Sistema de concepciones e ideas: políticas, jurídicas, morales, estéticas, religiosas y filosóficas. La ideología forma parte de la superestructura (*Base y superestructura*) y como tal refleja, en última instancia, las relaciones económicas. A la lucha de los intereses de clase en la sociedad de clases antagónicas, corresponde la lucha ideológica. La ideología puede constituir un reflejo verdadero o falso de la realidad, puede ser científica o no científica. Los intereses de las clases reaccionarias dan origen a una ideología falsa; los intereses de las clases progresivas, revolucionarias, contribuyen a la

formación de una ideología científica. El marxismo-leninismo es una ideología auténticamente científica, expresión de los intereses vitales de la clase obrera, de la inmensa mayoría de la humanidad, deseosa de paz, de libertad y de progreso. "Al llevar a cabo la dirección científica del desarrollo de la sociedad, el Partido, en todas las etapas de su actividad -se dice en la Resolución del Pleno de junio (1963) del C.C. del P.C.U.S., 'Sobre las tareas inmediatas de la labor ideológica del Partido'-, ha dedicado y dedica permanente atención a la aplicación creadora y al desarrollo del marxismo-leninismo, al trabajo ideológico; constantemente pone el contenido, las formas y los métodos de dirección de la labor ideológico-educativa en consonancia con los cambios sociales y económicos que se producen en la vida de la sociedad, con las tareas creadoras del pueblo soviético". La ideología, condicionada en su desarrollo por la economía, posee al mismo tiempo cierta independencia relativa. Esta última se refleja, particularmente, en el hecho de que por regla general no es posible dar una explicación directamente económica del contenido de una ideología, en el hecho de que existe cierta desigualdad entre el desarrollo económico y el ideológico. Esta independencia relativa resulta más manifiesta en la acción de las leyes intrínsecas del desarrollo ideológico que no pueden reducirse directamente a la economía, en aquellas esferas ideológicas que se encuentran más alejadas de la base económica. La relativa independencia de la ideología se explica por el hecho de que sobre la evolución ideológica ejercen influencia accesoria varios factores de orden extraeconómico: concatenación sucesiva interna en el desarrollo de la ideología, papel personal de tales o cuales ideólogos, interinfluencia de diversas formas ideológicas, &c.

Iglesia ortodoxa

Variedad del cristianismo extendida sobre todo en los países de Europa Oriental, del Cercano Oriente y en los Balcanes. La Iglesia ortodoxa se constituye de manera definitiva en corriente propia en el siglo XI, como resultado de los distintos caminos que siguió el feudalismo en el Occidente y en el Oriente de Europa. Particularidades dogmáticas de la Iglesia ortodoxa: reconocimiento del Espíritu Santo como procedente tan sólo de Dios Padre, reconocimiento de la infalibilidad de la Iglesia en su conjunto (y no de su cabeza suprema), reconocimiento de la invariabilidad de los dogmas, negación del purgatorio, &c. Particularidades del culto y canónicas: veneración de los íconos, obligatoriedad del matrimonio para el clero secular, sistema especial (bizantino) del canto litúrgico, &c. La Iglesia Ortodoxa, a diferencia del catolicismo, no posee un centro único, sino que consta de catorce iglesias ortodoxas independientes (autocéfalas). La Iglesia ortodoxa se caracteriza por su conservadorismo radical. La rusa servía incondicionalmente a la autocracia, de la que constituía uno de los pilares y de la que dependía por completo. Desde Pedro I hasta 1917, formó parte del aparato estatal. Era enemiga del movimiento revolucionario. A la política contrarrevolucionaria de las jerarquías de la Iglesia Ortodoxa rusa después de la Gran Revolución Socialista de Octubre sigue más tarde, bajo la presión de los fieles, una actitud leal hacia el Poder Soviético (desde las décadas tercera y cuarta del siglo). La Iglesia Ortodoxa contemporánea conserva totalmente sus ideas y representaciones anticientíficas. Su base teórica radica en la filosofía místico-religiosa (Jomiakov, Berdiáiev, Lossky, V. V. Zenkovski y otros).

Igualdad

1. Concepto que denota que los hombres gozan de una misma posición en la sociedad, y que posee, sin embargo, distinto contenido en las diferentes épocas históricas y en las diversas clases. En la concepción burguesa, la igualdad se entiende tan sólo como igualdad jurídica de los ciudadanos ante la ley, pero se conserva la explotación del hombre por el hombre, la desigualdad de bienes y política, y las masas trabajadoras carecen de derechos en la práctica. Las teorías pequeñoburguesas de la igualdad parten del derecho de cada individuo a la propiedad privada, aunque según principios más o

menos igualitarios. En ninguno de dichos casos se tiene en cuenta lo principal: la relación con los medios de producción. El marxismo parte de que la igualdad económica (esfera de la producción, distribución y consumo de los bienes materiales), política (esfera de las relaciones de clase, nacionales e interestatales) y cultural (esfera de la producción y distribución de los bienes espirituales) es imposible sin suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción y sin acabar con las clases explotadoras. La igualdad auténtica se da por primera vez únicamente como resultado de la victoria del socialismo. Como bajo el socialismo se conservan todavía vestigios de la desigualdad social, en virtud de que aún persiste la diferencia entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, de que rige el principio de distribución según la cantidad y calidad del trabajo, &c., la igualdad completa, la plena homogeneidad de la sociedad, se alcanzará tan sólo bajo el comunismo. El programa del P.C.U.S. señala cuáles son los caminos concretos que conducen a tal igualdad. Sin embargo, el comunismo no significa que se establezca una nivelación de todas las personas; ofrece, por el contrario, posibilidades ilimitadas a cada persona para desarrollar libremente sus aptitudes y sus necesidades en consonancia con sus cualidades y gustos individuales.

2. En lógica, coincide con la *identidad*. Toda igualdad posee propiedades de relación simétrica, transitiva y reflexiva. De estas propiedades de la igualdad, se desprende, en particular, el conocido axioma: Dos magnitudes, cada una de las cuales es igual a una tercera, son iguales entre sí.

Iluminismo

Teoría idealista sobre el carácter místico-religioso de la cognición; según aquélla, la verdad no se descubre por vía racional y lógica, discursiva, sino de manera repentina y sin conexión alguna, gracias exclusivamente a un conocimiento infuso, es decir, a una idea engendrada por inspiración, sugerida al hombre desde lo alto a modo de inspiración divina. El iluminismo se encuentra raras veces en su forma pura, casi siempre en las doctrinas teológicas, pero en esencia toda la filosofía irracionalista comparte dicho principio.

Ilusión

(del latín "illusio", engaño, extravío). Percepción tergiversada de la realidad. Se distinguen dos tipos de ilusión. Una se debe a que los objetos se perciben en insólitas condiciones externas, si bien los mecanismos fisiológicos funcionan normalmente. Otra se halla condicionada por un funcionamiento patológico de los mecanismos fisiológicos que participan en el proceso de la percepción. Los filósofos idealistas utilizan con relativa frecuencia la ilusión como argumento para demostrar que nuestras percepciones no son adecuadas al mundo objetivo. Mas ya el hecho de que podamos separar las ilusiones en calidad de clase especial de fenómenos y contraponerlas a las percepciones adecuadas, habla de la falsedad de las "conclusiones" agnósticas. De las ilusiones hay que diferenciar las alucinaciones, las cuales, a diferencia de aquéllas, surgen sin tener delante los objetos exteriores.

Ilustración

Corriente político-social cuyos representantes procuraban eliminar las insuficiencias de la sociedad existente, modificar las costumbres, la política y el género de vida difundiendo las ideas del bien, de la justicia, los conocimientos científicos. En la base de esta corriente se encuentra la concepción idealista sobre el papel determinante de la conciencia en el desarrollo de la sociedad, el deseo de explicar los vicios sociales por la ignorancia de las personas, por la incomprensión que éstas tengan de su propia naturaleza. Los hombres de la Ilustración no tomaban en consideración el valor decisivo de las

condiciones económicas del desarrollo; por ende, no pudieron llegar a descubrir las leyes, objetivas de la sociedad. Dirigían sus exhortaciones a todas las clases y capas de la sociedad y ante todo, a los poderosos. La llustración se difundió grandemente en el periodo en que se preparaban las revoluciones burguesas. Figuras de la llustración fueron *Voltaire*, *Rousseau*, *Montesquieu*, *Herder*, *Lessing*, *Schiller*, *Goethe*, *Desnitski*, *Kozielski* y muchos otros. Su actuación contribuyó en gran medida a socavar la influencia de la ideología eclesiástica y feudal. Lucharon enérgicamente no sólo contra la Iglesia, sino, además, contra el dogmatismo religioso, contra los métodos escolásticos del pensar. La llustración influyó sensiblemente sobre la formación de las concepciones sociológicas del siglo XVIII; sus ideas dejaron huella asimismo, en los socialistas utópicos y en los populistas rusos. En la actualidad no constituye una corriente influyente del pensamiento social. No obstante, sus ideas aún se hallan extendidas entre la intelectualidad no marxista.

Imagen artística

Procedimiento especifico del arte, para reproducir la realidad objetiva en una forma viva, sensorialmente concreta, perceptible directamente, partiendo de un determinado *ideal estético*. La base gnoseológica de la recta concepción de la esencia de las imágenes es la teoría marxista-leninista del *reflejo*. La imagen artística presenta varias peculiaridades que la diferencian de los conceptos científicos, de las ideas políticas, de los principios morales, &c. Constituye una unidad indisoluble, en recíproca penetración, de lo sensorial y de lo lógico, de lo concreto y lo abstracto, de lo inmediato y lo mediato, de lo individual y lo general, de lo casual y lo necesario, de lo exterior y lo interior, de la parte y el todo, del fenómeno y la esencia, de la forma y el contenido. De la unidad dialéctica constituida por tales partes opuestas, plasmada con medios materiales (propios de cada una de las artes), surgen las imágenes que representan caracteres, acontecimientos y circunstancias, expresión de determinadas ideas y determinados sentimientos estéticos y con gran carga ideológica y emocional. En el proceso de creación de la imagen artística, desempeña un papel extraordinario la imaginación, la fantasía.

Imagen física del mundo

Con este término, difundido sobre todo durante los últimos años, se expresa la idea de representación de la naturaleza (a veces, en un sentido más limitado, del mundo inorgánico) establecida partiendo de ciertos principios físicos generales. En este sentido, constituían una imagen física del mundo la atomística grecorromana, la física de Descartes, el sistema de Newton. En los siglos XVII-XVIII, todas las tentativas de estructurar una imagen física del mundo se caracterizaban por aceptar la idea de que los complejos fenómenos de la naturaleza podían ser reducidos a simples desplazamientos mecánicos de partes discontinuas de substancia. En el siglo XIX, entre los naturalistas se generalizó la idea de que existen formas específicas del movimiento, complejas y sujetas a ley, irreductibles a formas más simples del movimiento. Engels, en su Dialéctica de la naturaleza, expuso esta idea con mayor profundidad y en su aspecto más general. En el siglo XIX, la imagen física del mundo se basaba en una jerarquía de las formas del movimiento y de sus transformaciones recíprocas; en este sentido, la ley de la conservación y de la transformación de la energía constituye su principio físico más general. En el siglo XX, las leyes de la mecánica de Newton ya no podían aparecer como las más generales. Aspiraban a serlo las leyes de los fenómenos electromagnéticos, pero la imagen electromagnética del mundo no podía abarcar todo el conjunto de los fenómenos físicos. Por otra parte, los campos electromagnéticos no se ajustaban a los marcos de la teoría general de la relatividad, que describe los campos de gravitación. Las tentativas de Einstein y otros físicos para crear una teoría del campo unificado no condujeron a la formación de una imagen física nueva e íntegra del mundo. Únicamente puede convertirse en la base de tal imagen la teoría unificada de las partículas elementales y sus transformaciones tal como se está esbozando actualmente en la física. El desarrollo de la ciencia

confirma, pues, las ideas del materialismo dialéctico, el cual, según palabras de Lenin, no sostiene de ningún modo "como obligatorio el cuadro mecánico y no el electromagnético, ni cualquier otro cuadro infinitamente más complejo del mundo, como materia en movimiento" (t. XIV, pág. 267, *Materialismo y empiriocriticismo*, E.P.U., 1959; pág. 311).

Imaginación

Facultad de crear nuevas imágenes sensoriales o conceptuales en la conciencia humana sobre la base de transformar las impresiones recibidas de la realidad sin que se encuentren en la realidad que se nos ofrezca. La imaginación surge en el quehacer del hombre que trabaja; sin ella, el trabajo no podría ser adecuado y fecundo. La psicología clasifica la imaginación según el grado de intencionalidad (voluntaria e involuntaria), de actividad (reproductiva y creadora), de generalización de las imágenes (científica, inventiva, artística, religiosa, &c.). Según palabras de Lenin, "la generalización más simple, una idea general de las más elementales, (la 'mesa' en general) encierra cierta porción de imaginación" (t. XXXVIII, pág. 379). La imaginación del sabio ayuda a conocer el mundo creando hipótesis, representaciones-modelos, ideas de experimentos. Es sobre todo importante el papel de la imaginación en el proceso de la creación artística. En este caso, no sólo sirve de medio para generalizar, sino, además, de fuerza que hace surgir a la vida las imágenes estéticas significativas del arte, en las que se expresa el conocimiento artístico de la realidad. Son un producto de la imaginación el ideal como imagen del deber ser, y la ilusión como imagen de lo deseado. A diferencia de las quimeras "de la fantasía ociosa" (Belinski) que apartan al hombre de la realidad, la imaginación está vinculada a las necesidades de la sociedad, es una "cualidad de grandioso valor" (Lenin) que facilita el conocimiento de la vida y la transformación de la misma.

Imperativo categórico

Término filosófico que caracteriza la ley moral en la ética de *Kant*. Kant llamaba "imperativo" a la sentencia que posee forma de mandato. Según Kant, el imperativo puede ser hipotético o categórico. El primero expresa mandato condicionado (como recurso) por el fin apetecido: el segundo enuncia el mandato incondicionado. Kant estableció esta diferencia entre los dos tipos de imperativo en el trabajo *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). El imperativo categórico manda obrar según una máxima tal que quien la observe pueda desear que se convierta en ley universal. El concepto de imperativo categórico es metafísico, pues expresa —en Kant— una contraposición absoluta entre lo que debe ser y lo que es. Tal contraposición refleja la debilidad práctica de los burgueses alemanes de la época de Kant, que separaban los principios teóricos de la ética, de los intereses de clase, prácticos en que se basaban dichos principios, y los convertían en "determinaciones puramente ideológicas de los conceptos y de los postulados morales" (Marx y Engels).

Imperialismo

Estadio superior y último del capitalismo; se inició a fines del siglo XIX y comienzos del XX. La teoría del imperialismo fue expuesta por Lenin de manera sistemática y circunstanciada en su trabajo *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916). Después de analizar la economía de los países capitalistas modernos y luego de poner de relieve lo que constituye la esencia económica del imperialismo, Lenin señaló cinco rasgos principales característicos de dicho estadio del capitalismo: 1) la concentración de la producción y del capital en la época del imperialismo llega a un nivel tan elevado de desarrollo que conduce a la creación de los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica de los estados capitalistas; 2) el capital monopolista bancario se funde con el

capital monopolista industrial y sobre esta base se forma el capital financiero, la oligarquía financiera; 3) la exportación del capital, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere un significado particularmente importante; 4) el proceso de monopolización llega hasta la formación de poderosos monopolios internacionales, entre los cuales se efectúa el reparto económico del mundo; 5) ha terminado la división territorial del mundo entre el puñado de potencias capitalistas más importantes. Al pasar a su estadio monopolista, el capitalismo se transforma en un capitalismo parasitario, en descomposición. Lenin caracteriza el período del imperialismo como vísperas de la revolución socialista. La Revolución Socialista de Octubre, que rompe la cadena del imperialismo en uno de sus eslabones más importantes, señala el principio de la quiebra del imperialismo. El proceso de descomposición del capitalismo ha alcanzado singular fuerza en nuestros días. Los nuevos fenómenos que se dan en los países capitalistas confirman plenamente el análisis leninista. El sistema imperialista mundial se encuentra desgarrado por aqudísimas contradicciones, las crisis económicas se hacen cada vez más profundas y devastadoras, el paro forzoso no sólo aumenta, sino que adquiere un carácter crónico. Es un claro exponente de la descomposición y el parasitismo del régimen capitalista, el dominio del militarismo. El militarismo devora los recursos naturales y humanos, esquilma y arruina a los pueblos, prepara nuevas querras desoladoras. El imperialismo es el más grande opresor de las naciones. En el estadio actual, el capitalismo monopolista se ha convertido en capitalismo monopolista de Estado, aunando la fuerza de los monopolios y la fuerza del Estado con el fin de intensificar la explotación de las masas, el enriquecimiento de los monopolios, el fortalecimiento del régimen capitalista. La formación del sistema mundial del socialismo ha hecho más honda la crisis del imperialismo, ha acelerado los procesos que conducen al fin del mismo. Con creciente potencia, se desarrollan las revoluciones de liberación nacional, antiimperialistas. Se desploma el sistema colonial en todo el mundo. Aumentan las contradicciones entre el trabajo y el capital. La política y la ideología del capitalismo sufren una profunda crisis. La política anticomunista que lleva a cabo la burguesía imperialista acelera la quiebra del imperialismo. En el nuevo programa del P.C.U.S. se analiza detalladamente al imperialismo moderno. "El imperialismo -se dice en el Programa- ha entrado en el período de su ocaso y de su ruina. Un irreversible proceso de descomposición corroe al capitalismo desde sus cimientos hasta su cúspide: su régimen económico y estatal, su política y su ideología. El imperialismo ha perdido definitivamente el poder sobre la mayor parte de la humanidad. El contenido principal, la dirección principal y las particularidades del desarrollo histórico de la humanidad, los determinan el sistema socialista mundial y las fuerzas que luchan contra el imperialismo por la reorganización socialista de la sociedad".

Implicación

(del latín *implicatio*, entrelazamiento). Operación lógica que forma una proposición compuesta da dos proposiciones (por ejemplo, p y q) por medio del nexo lógico correspondiente a la conjunción "si... entonces"...: si p, entonces q. En la proposición implicativa se distingue el antecedente –proposición precedida por la palabra "si"—, y el consecuente –proposición que sigue a la palabra "entonces"—. En la lógica matemática clásica, se parte del concepto de implicación material (designada por p D q o $p \rightarrow q$), que se define por medio de la función de verdad: la implicación es falsa únicamente en el caso de que sea verdadero el antecedente (p) y falso el consecuente (q), y es verdadera en todos los demás casos. Este concepto ha resultado sumamente efectivo para la fundamentación lógica de los razonamientos matemáticos. Sin embargo, los lógicos que consideraban el problema de la implicación como el de la formalización de la investigación lógica vieron en dicho problema una serie de propiedades (por ejemplo, "la proposición verdadera se sigue de cualquier proposición", "de dos proposiciones cualesquiera, una implica la otra") que suenan a paradoja si se requiere de la implicación que exprese las propiedades de la investigación lógica por el sentido, es decir, si se le exige algún nexo conceptual entre el antecedente y el consecuente como condición de la veracidad de la implicación. A este respecto, Lewis, utilizando los conceptos de la *lógica modal*, da una definición de la implicación estricta

(según la notación: $p \to q$): es imposible que p sea verdadero y q falso (p implica necesariamente a q). Pero también en el sistema de Lewis surgen sus "paradojas" análogas al caso de la implicación material. Existen además otros procedimientos para eliminar tales "paradojas" (por ejemplo, el concepto de implicación fuerte en Ackermann).

Impresionismo

(del francés: "impression"). Método artístico de fines del siglo XIX-comienzos del XX; debe su nombre al cuadro de Claude Monet titulado "Impression" (1872). Habiendo aparecido en las artes plásticas (Sisley, Pissarro, Renoir, Degas, Rodin, Liebermann, K. Korovin y otros), el impresionismo se extendió a la música (Claude Debussy, Maurice Ravel), a la literatura (los hermanos Goncourt, Mallarmé, Verlaine, Hauptmann, Rilke, Schnitzler, Oscar Wilde, Knut Hamsun., &c.), al teatro. En lucha contra el arte oficial, los impresionistas franceses preconizaban la transmisión veraz de la apariencia cromática del mundo, del nexo directo con la naturaleza. En sus mejores trabajos, lograron resolver, hasta cierto punto, los problemas que planteaban: ampliar los límites de lo representable, en particular, conquistar para la pintura la atmósfera luminosa del medio (el "plein air" o "aire libre"). Sin embargo, la limitación política y estética de su concepción del mundo los lleva al subjetivismo en la obra creadora. La representación de los efectos variables del aire y de la luz, el afán de fijar las impresiones en cambio incesante, todo ello convertido en un fin en sí mismo, privan al impresionismo de la posibilidad de adentrarse en los aspectos esenciales de la vida, de reflejar los procesos y los conflictos típicos de la época. No es casual que entre los impresionistas franceses, contemporáneos de la Comuna de París, casi no se encuentren telas saturadas de un profundo contenido social; tampoco es casual el hecho de que su género predilecto sea el paisaje. Las mejores obras del impresionismo, que cantan la belleza del mundo, conservan en nuestros días su valor artístico.

Inconsciente

- 1. Acción efectuada automáticamente, de modo reflejo, cuando su causa no ha podido llegar a la conciencia (una reacción de defensa, por ejemplo) o bien cuando aquella se encuentra en un estado de inhibición natural o artificial (durante el sueño, bajo los efectos de la hipnosis, por una fuerte embriaguez, por un acceso de sonambulismo, &c.).
- 2. En las publicaciones burguesas, el término de "inconsciente" a menudo se emplea como designación de una esfera psíquica especial en la que se concentran tendencias, motivos y anhelos eternos e invariables cuyo sentido se halla determinado por los instintos y no es accesible a la conciencia. La doctrina idealista del inconsciente ha encontrado su exposición más acabada en el freudismo. Según esta concepción, la psique se compone de tres capas: el inconsciente, el subconsciente y la conciencia. El inconsciente constituye el fundamento profundo de la psique, determinante de toda la vida consciente del hombre e incluso del destino de los individuos y de pueblos enteros. Las tendencias inconscientes hacia el placer y la muerte (instinto de agresión) constituyen el significado principal de todas las emociones y vivencias. El subconsciente (o lo preconsciente) forma una zona limítrofe entre la conciencia y el inconsciente. En esta zona, irrumpen las tendencias inconscientes y en ella misma la conciencia las somete a una rigurosa censura. La conciencia se entiende como manifestación superficial de la psique en el punto de contacto con el mundo exterior, y depende, ante todo, de fuerzas místicas inconscientes. El inconsciente, como base mística e incognoscible los actos conscientes, figura también en las concepciones de Herbart, Schopenhauer y otros idealistas.

Determinismo e indeterminismo

(del latín "determinare" determinar). Concepciones filosóficas contradictorias relativas al lugar que ocupa y al papel que desempeña la causalidad. Se da el nombre de determinismo a la teoría en que se afirma la condicionabilidad causal y universal de todos los fenómenos. El determinismo consecuente sostiene que la causalidad posee un carácter objetivo, y esto lo distingue de las concepciones seudodeterministas, que reconocen de palabra el carácter universal de la causalidad, pero que en realidad la limitan negando su carácter objetivo (Kant). El indeterminismo, en cambio, niega el carácter universal de la causalidad (en su forma extrema, niega la causalidad en general). Las ideas deterministas aparecen ya en la filosofía clásica griega, alcanzando su expresión más brillante en el atomismo. El determinismo alcanza un ulterior desarrollo y una fundamentación más amplia en la ciencia natural y en la filosofía materialista de la Epoca Moderna. (Bacon, Galileo, Descartes, Newton, Lomonósov, Laplace, Spinoza y materialistas franceses del siglo XVIII). En consonancia con el nivel en que se encontraba la ciencia natural, el determinismo de dicho período posee un carácter mecanicista y abstracto. De ahí que se asigne un valor absoluto a la forma de la causalidad; ésta se describe según las leyes rigurosamente dinámicas de la mecánica, lo cual conduce a identificar la causalidad con la necesidad y a negar el carácter objetivo de la casualidad. Quien formula con mayor relieve este punto de vista es Pierre Simon de Laplace (de ahí que el determinismo mecánico se conozca también con el nombre de determinismo de Laplace). Según él, los valores de las coordenadas y de los impulsos de todas las partículas del universo, en un momento dado del tiempo, determinan su estado de manera absolutamente igual al de cualquier otro momento pasado o futuro. El determinismo así concebido lleva al fatalismo, adquiere un carácter místico y, en realidad, coincide con la fe en la predeterminación divina. El avance de la ciencia ha refutado el determinismo de Laplace no sólo en lo que respecta a la naturaleza orgánica y a la vida social, sino, además, en la esfera de la física. El establecimiento del principio de indeterminación en la mecánica cuántica puso de manifiesto la inconsistencia de tal determinismo, mas por otra parte dio pie a que la filosofía idealista lo interpretara en un sentido indeterminista (conclusiones acerca del «libre albedrío» del electrón, ausencia de causalidad en los microprocesos, &c.). El materialismo dialéctico supera la limitación del determinismo mecanicista y, reconociendo el carácter objetivo y universal de la causalidad, no la identifica con la necesidad, no reduce su manifestación al tipo exclusivamente dinámico de las leyes (Regularidades estadística y dinámica). La lucha entre el determinismo y el indeterminismo, siempre viva, se ha agudizado sensiblemente en la actualidad tanto en la ciencia natural como ante todo en lo tocante al estudio de los fenómenos sociales. La filosofía burguesa contemporánea hace amplia propaganda del indeterminismo en sociología presentándolo bajo la forma de voluntarismo y también contraponiendo las ciencias sociales como si fueran sólo aptas para describir los fenómenos individuales (ciencias idiográficas), a las ciencias naturales que establecen leyes (ciencias nomotéticas), a la sociología empírica en la cual el empirismo se presenta como tendencia a «no hacer el menor caso de toda generalización» &c. Por el contrario, en los casos en que los sociólogos burgueses no rechazan el determinismo como tal, lo conciben según formas toscamente vulgares (teorías biológicas del desarrollo social, tecnicismo vulgar, &c.). Tan sólo el materialismo histórico ha establecido, por primera vez, el auténtico determinismo en las investigaciones sociales. Nos ofrece un brillante ejemplo de cómo se enfocan con sentido determinista los procesos sociales de nuestros días, el programa del P.C.U.S., en el cual se muestra con sólidos razonamientos el carácter del desarrollo social, sujeto rigurosamente a ley, la inevitabilidad del paso al socialismo y al comunismo.

Independencia del sistema de axiomas

Es una de las características de la axiomática (<u>Método axiomático</u>). Si de los axiomas que figuran en la base de un sistema deductivo ni uno es inferible de los demás axiomas aplicando las reglas de deducción del sistema dado, dicho sistema de axiomas se denomina independiente. En el caso

contrario, el sistema de axiomas es dependiente. Desde este punto de vista, la investigación de un sistema axiomático, cualquiera que sea, no es sólo importante para la simplificación de la axiomática; también puede tener valor de principio. Así, el hecho de establecer la independencia del quinto postulado de Euclides en el sistema de axiomas de la geometría facilitó la creación de las geometrías *no euclidianas*.

Lo singular, lo particular, lo universal

Categorías filosóficas que expresan las distintas conexiones objetivas del mundo, así como los niveles alcanzados en su conocimiento. Las categorías citadas se forman en el transcurso de la actividad cognoscitiva práctica. Los objetos del mundo real poseen su peculiaridad, gracias a lo cual se distinguen entre sí. Por este motivo, el objeto se percibe como algo singular. No obstante, ya la práctica elemental descubre en tales objetos rasgos que se repiten, que les son comunes. Dicho de otro modo: resulta que lo singular posee también rasgos generales. Los rasgos y propiedades generales pueden ser inherentes sólo a un reducido grupo de objetos o a todos los objetos y fenómenos; en el primer caso, aparecen como lo particular; en el segundo, como lo universal. Lo singular, lo particular y lo universal se encuentran en conexión indisoluble, formando una unidad; su diferencia es relativa; pasan recíprocamente de uno a otro (véase Lenin, t. XXXVIII, pág. 359). La resolución científica del problema que trata de la correlación de lo universal en la conciencia, de su análogo en la realidad y de las propiedades singulares de los objetos, ha provocado grandes dificultades en la historia de la filosofía, Históricamente, se formó en primer lugar la representación ingenuamente perceptible de lo universal como lo parecido, lo que se repite. En ese momento no se plantea todavía la cuestión relativa a la fuente, a la causa de tal parecido, no se plantea el problema capitalísimo acerca de la naturaleza de lo universal, acerca de si éste refleja propiedades realmente existentes del mundo objetivo o tiene su raíz en la facultad de la conciencia generalizadora o en las propiedades de cierto absoluto espiritual. Los materialistas de la antigua Grecia eran partidarios de la primera idea acerca de la esencia de lo universal: Tales ve en el agua la base de todas las cosas, su universal; Heráclito la ve en el fuego; Demócrito, en los átomos. La concepción de lo universal como lo objetivo es propia asimismo de la mayor parte de los idealistas de la época clásica, pero en estos casos lo universal ya quedaba separado de la realidad material y se convertía en un mundo especial de esencias. Aristóteles criticó la teoría idealista de Platón sobre lo universal, pero no pudo resolver el problema. No considera lo universal como una esencia especial, aislada de lo singular. Según él, lo universal son, ante todo, abstracciones de la razón humana. Pero no quiere reconocerlas como esencias sólo pensadas, pues ello significaría negar su carácter objetivo. De ahí que Aristóteles considere también lo universal como esencia de los objetos singulares y como fin para el cual estos últimos existen. En el fondo se encuentra, en este punto, próximo a la idea platónica de lo universal. Con todo, si bien Aristóteles no resolvió el problema, lo planteó con precisión y ello explica que su doctrina sirviera de base para las discusiones entre nominalismo y realismo: las tesis contradictorias de la teoría de Aristóteles se convirtieron en la oposición de las escuelas filosóficas. La ciencia experimental de la Época Moderna, que se desarrolla en lucha contra la teología escolástica abstracta, dio origen a la protesta contra la interpretación teológica de lo universal. Vuelve a negarse el carácter objetivo de lo universal así entendido. Haciéndose eco de semejante posición, Locke entiende lo universal tan sólo como expresión verbal, abstracta, de la semejanza de los fenómenos y le niega toda realidad. Semejante criterio está en consonancia con la ciencia de aquel entonces, ante todo con la clasificación de los fenómenos en ella aceptada. El estudio, por la ciencia, de las leyes que rigen el mundo objetivo socava la concepción lockeana de lo universal. Ello se percibe ya en Kant y, sobre todo, en Hegel, quien diferencia lo "universal abstracto" como identidad, fijada en las palabras, de una serie de fenómenos (resultado de la simple semejanza) y lo universal auténtico, lo "universal concreto", entendido como esencia interna, como ley de la existencia y del cambio de los fenómenos. Sin embargo, únicamente lo espiritual -el concepto, la idea- forman, según Hegel, lo universal auténtico. La concepción marxista de lo singular,

lo particular y lo universal se basa en el reconocimiento de la idea de lo universal como reflejo de la unidad objetiva de los fenómenos del mundo. La semejanza esencial de los objetos o de los procesos no es más que una expresión de este profundo nexo objetivo. "La forma de la universalidad en la naturaleza -escribe Engels- es la ley... La forma de la universalidad es la forma de lo acabado dentro sí mismo y, con ello, de la infinitud; es la unión en lo infinito de las muchas cosas finitas" (Dialéctica de la naturaleza, 1955, págs. 186, 185). Por este motivo, lo universal plasma en sí la riqueza de lo particular, de lo individual, de lo singular. La dialéctica de lo singular, lo particular y lo universal expresa los nexos esenciales necesarios del mundo. La conexión objetiva de lo singular, lo particular y lo universal se encuentra expresada en el lenguaje, en la forma de explicación del objeto, en el procedimiento de investigación de los objetos. La relación entre lo singular, lo particular y lo universal estriba en su conexión, en el hecho de que lo singular no existe sin lo universal, ni este último sin lo singular; estriba en el hecho de que lo singular, en ciertas condiciones, se transforma en lo particular y en lo universal, &c. El análisis de estas conexiones dialécticas es de suma importancia, por ejemplo, para comprender las vías y leyes generales de la edificación del socialismo, su manifestación original y particular en los países singulares. Resulta, pues, que las categorías de lo singular y lo universal expresan, ante todo, los nexos esenciales del mundo objetivo y sólo por esto caracterizan también el proceso de conocimiento del mismo. La actividad práctica, orientada constantemente hacia los objetos singulares, aparece bajo una nueva luz con el conocimiento de lo universal, de las leyes, aspectos y propiedades que se repiten en estos objetos, y se concreta tomando en consideración las particularidades de las mismas.

Individualismo

(del latín "individuus": indivisible). Principio básico de la ideología y de la moral burguesas. Los teóricos de las clases explotadoras consideran que el individualismo está cimentado en la "invariable naturaleza humana". En realidad, el individualismo como principio que contrapone la persona a la colectividad, que subordina los intereses sociales a los personales, se formó al surgir la propiedad privada y al producirse la división de la sociedad en clases. La base social de la tradición individualista está constituida por el predominio multisecular de la propiedad privada. En la época imperialista, el individualismo pasa a ser egoísmo cínico. El mismo ha encontrado su manifestación más completa en la filosofía de Stirner y, ante todo, de Nietzsche, cuya doctrina sobre la "élite" y el "superhombre" fue recogida por el fascismo. En la actualidad, los existencialistas defienden activamente el individualismo. Las supervivencias de éste en la conciencia de los soviéticos se encuentra en honda contradicción con los principios de la moral comunista. La sociedad socialista, superando las supervivencias individualistas, defiende los auténticos intereses de la persona y crea las condiciones reales para el florecimiento de la individualidad y el desarrollo de las dotes del hombre.

Individualización

(del latín "individuum": indivisible). Aspecto específico de la creación artística; estriba en la facultad, que posee el arte, de conservar los rasgos sensibles y concretos de los fenómenos representados al expresar lo que hay en ellos de esencial y típico, de modo que puede reproducir todo lo que existe de peculiar en tales fenómenos, el perfil individual de los caracteres humanos en su originalidad vital y en su totalidad. En esto consiste el método de reproducir la realidad, inherente al arte auténtico. La individualización es un elemento de la tipicidad artística. Las tentativas de contraponer aquélla a ésta, se reflejan negativamente en la obra artística. En este caso, los personajes de las abras dejan de parecer hombres vivientes con sus caracteres peculiares y aparecen como "portavoces del espíritu del tiempo", recuerdan ciertos esquemas y alegorías sin vida. Por otra parte, la individualización por sí

misma no está en condiciones de proporcionar una imagen artística auténticamente realista: como no penetra en la esencia de lo representado, se convierte de uno u otro modo en un simple registro de hechos aislados y casuales. Engels la denominó con acierto "mala individualización". Tan sólo formando una unidad con la generalización artística, en la que se penetran recíprocamente, la individualización resulta ser un poderoso medio para la reproducción realista del mundo.

Individuo y sociedad (en sus relaciones recíprocas)

Las relaciones entre el individuo y la sociedad son distintas en las diferentes épocas históricas, pues no existe la "sociedad en general" sino determinadas formaciones económico-sociales, ni se da el "individuo en general", pues el individuo siempre es el producto de un régimen social concreto. La falsa teoría sobre un presunto antagonismo perenne entre lo individual y lo social presenta como "perpetuo" tan sólo lo que es peculiar, ante todo, del capitalismo y tiene un carácter históricamente transitorio. Bajo el régimen socialista, la relación entre lo individual y lo social se distingue por nuevas leyes, por la combinación de los intereses individuales y sociales, en el fondo, por su armonía. En el régimen socialista y comunista, coinciden las fuentes de satisfacción de los intereses individuales y los sociales, su tendencia general. Tanto la sociedad en su conjunto como cada uno de sus miembros se hallan interesados en el progreso técnico, en el incremento constante de la productividad del trabajo, en la creciente satisfacción de las necesidades materiales y de las demandas culturales de los miembros de la sociedad. Tal coincidencia de intereses de la sociedad y del individuo en las cuestiones esenciales de la vida no excluye algunas contradicciones parciales y temporales cuando es necesario subordinar lo personal a lo social. Los éxitos en la conjugación de los intereses individuales y los colectivos dependen, por una parte, del aumento de la riqueza social, del funcionamiento de las organizaciones dirigentes, de que éstas acierten a aplicar en la vida la consigna del Partido: "Todo para el hombre, en aras del bien del hombre"; por otra parte, depende de cada miembro de la sociedad, de la conciencia con que cada individuo esté al servicio del interés común. El periodo de la construcción desplegada del comunismo representa un gran paso adelante en el sentido de armonizar los intereses colectivos y los individuales. La política del P.C.U.S. y del Estado Soviético con vistas a la creación de la base material v técnica del comunismo, a la formación de relaciones sociales comunistas, al ulterior avance de la democracia socialista, a la elevación del bienestar material y cultural del pueblo, se orienta al logro de la armonía entre lo individual y lo social. El camino trazado en el programa del P.C.U.S. conduce a una asociación en la cual, hablando con palabras de Marx y Engels, el libre desarrollo de cada uno se convierte en condición del libre desarrollo de todos.

Inducción

(del latín "inductio": conducción a o hacia). Uno de los tipos de razonamiento y método de investigación. Las cuestiones relativas a la teoría de la inducción se encuentran ya en los trabajos de Aristóteles, pero sólo se las dedica especial atención cuando aparece la ciencia natural empírica, en los siglos XVII-XVIII. Contribuyen en gran manera a elucidar loa problemas de la inducción, Francis Bacon, Galileo Galilei, Isaac Newton, John Herschel y John Stuart Mill. Como forma de razonamiento, la inducción hace posible el paso de los hechos singulares a los principios generales. Suelen distinguirse tres tipos fundamentales de razonamientos inductivos: inducción completa; inducción por simple enumeración (inducción en el sentido ordinario); inducción científica (los dos últimos tipos constituyen la inducción incompleta). La inducción completa consiste en inferir un principio general acerca de la clase en su conjunto partiendo del examen de todos sus elementos; proporciona una conclusión fidedigna, pero su esfera de aplicación es limitada, pues sólo es aplicable a clases cuyos miembros, por su número, sean fácilmente observables. Cuando las clases son prácticamente ilimitadas, se aplica la inducción incompleta. En el caso de la inducción en el sentido corriente, la

presencia de un carácter cualquiera en parte de los elementos de la clase, sirve de fundamento para llegar a la conclusión de que todos los elementos de la clase dada poseen el carácter de referencia. La inducción en sentido ordinario tiene una esfera de aplicación ilimitada, pero sus conclusiones forman sólo proposiciones probables, necesitadas de una subsiguiente demostración. La inducción científica también representa una conclusión inferida de una parte de los elementos de la clase dada y aplicada a toda la clase, pero en este caso lo que sirve de fundamento a la conclusión es el descubrimiento -en los elementos de la clase investigados- de conexiones esenciales, que condicionan de manera necesaria la pertenencia del rasgo dado a toda la clase. De ahí que en la inducción científica ocupen el lugar fundamental los procedimientos que permiten descubrir nexos esenciales. Un descubrimiento de este tipo presupone un complejo análisis. En la lógica tradicional, se encuentran formulados algunos de tales procedimientos, los denominados métodos inductivos de investigación del nexo causal: método de la concordancia única, método de la diferencia única, método combinado de concordancias y diferencias (método de la doble concordancia), método de las variaciones concomitantes y método de los residuos. En su calidad de método de investigación, la inducción se entiende como vía del estudio experimental de los fenómenos de modo que partiendo de hechos singulares se pasa a proposiciones generales; es como si los primeros condujeran a la proposición general. En el proceso real del conocimiento, la inducción se presenta siempre unida a la deducción. El materialismo dialéctico no ve la inducción y la deducción como métodos universales independientes, sino como momentos del conocimiento dialéctico de la realidad indisolublemente ligados y condicionados entre sí; por esto se manifiesta en contra de toda exageración unilateral del papel que corresponde e cada una de ellas (Lógica inductiva).

Inferencia formal

Se da el nombre de inferencia formal de una proposición (fórmula) E, de un conjunto de premisas de partida D en el sistema formal (lógico) S con los axiomas $A_1...A_n$ y las reglas de deducción $R_1...R_n$, a la sucesión de proposiciones (fórmulas) cada una de las cuales es o un axioma o una de las premisas D o una premisa directamente inferida de las que le preceden en la deducción de las proposiciones (fórmulas) en virtud de una de las reglas $R_1...R_n$. La última de las proposiciones (fórmula) de esta sucesión, es E. La proposición E se denomina conclusión deducida de las premisas dadas D ó fórmula final de la deducción. Sólo tiene sentido hablar de la conclusión E como conclusión de un sistema dado. Tal es el concepto sintáctico de lo deductivo. La relación de lo deductivo se examina también en un sentido semántico: E se sigue lógicamente de $A_1...A_n$ y de D cuando, y sólo cuando, se cumple para cada interpretación (*Interpretación y modelo*) en que se cumplen $A_1...A_n$ y D.

Infinito actual e infinito potencial

Son dos formas de comprender lo infinito. Por infinito actual, en matemática, se entiende un conjunto sin fin, acabado y ya realizado (por ejemplo, el conjunto de todos los números naturales). Por infinito potencial se entiende un conjunto sin fin susceptible de incremento ilimitado (o disminución ilimitada) haciéndose mayor (o menor) que cualquier magnitud establecida de antemano. Las paradojas de la teoría de los conjuntos de Cantor quebrantaron la confianza absoluta de los matemáticos en las concepciones de infinito actual. Algunos matemáticos consideraban existente sólo el infinito potencial. Los partidarios de este punto de vista entienden que el concepto de "infinito actual" es contradictorio dado que al adquirir realidad, la magnitud infinita deja de serlo y se convierte en finita. La lucha entre esos criterios continúa todavía hoy. La solución del problema ha de buscarse en las propiedades del mundo real. El mundo material es infinito en el espacio y en el tiempo no como posibilidad, sino como realidad, no se trata de que algún día pueda llegar a ser infinito, sino que lo es siempre. Por otra parte, el mundo se desarrolla sin cesar, encierra en sí la posibilidad de ulteriores e ilimitadas transformaciones.

De ahí que su infinitud sea al mismo tiempo potencial. La unidad entre infinito actual e infinito potencial se da asimismo en la estructura de la materia. Para representar tal unidad, los métodos de investigación han de fundamentarse en el examen dialéctico del infinito actual y del potencial (véase también *Infinito y finito*).

Infinito y finito

Categorías que son expresión de aspectos contrarios del mundo objetivo, indisolublemente relacionados entre sí. Por ejemplo, se denomina magnitud infinita a la magnitud variable que aumenta (disminuye) de manera infinita y puede hacerse mayor (menor) que cualquier cantidad dada de antemano tan grande (pequeña) como se quiera; se denomina finita a una magnitud determinada respecto a la cual es posible señalar otra determinada mayor (menor). Respecto al mundo objetivo, lo infinito caracteriza: 1) la existencia del mundo en el espacio, la ausencia por principio de todo límite cerrado en todos los sistemas materiales; 2) la existencia del mundo en el tiempo, el carácter de increable e indestructible de la materia, la eternidad de su ser; 3) la inagotabilidad cuantitativa de la materia en profundidad, la variedad ilimitada de sus propiedades, interconexiones, formas de existencia y tendencias de desarrollo; 4) la heterogeneidad cualitativa de la estructura de la materia, la existencia de una multitud infinita de niveles cualitativamente distintos de organización estructural de la materia, en cada uno de los cuales ésta posee propiedades específicas diferentes y se halla subordinada a leyes diversas. Lo finito representa la negación de lo infinito; sin embargo, todo objeto finito constituye la forma en que se manifiesta lo infinito. Como cualidad concreta determinada, lo finito existe durante un tiempo limitado. Pero la materia que constituye lo finito no es creable ni destructible, tiene existencia infinita y sólo cambia de unas formas a otras. La existencia de un cuerpo dado puede ser descubierta en cualquier esfera del universo, por alejada que esté, hasta donde puedan llegar las irradiaciones materiales que el cuerpo produce en el proceso de interacción con otros cuerpos. Resulta, pues, que lo finito incluye en sí lo infinito, del mismo modo que éste se forma de un conjunto innumerable de objetos y fenómenos finitos. La contradictoria unidad de infinito y finito, hace posible el conocimiento de lo infinito, pese a que en cada acto de la actividad práctica y de la cognición, el hombre sólo se encuentra con objetos y procesos finitos, Mas, como quiera que en cada cosa o fenómeno finito de un modo u otro está contenido o se manifiesta lo infinito, "todo conocimiento verdadero de la naturaleza es un conocimiento de lo eterno, de lo infinito..." (Engels Dialéctica de la naturaleza, pág. 186 - Anti-Dühring, E.P.U., 1959, pág. 494). (Véase también Infinito actual e infinito potencial, Infinitud mala, Eternidad).

Infinitud contada, Argumento

Razón lógica aducida contra la aplicación de la infinitud mala, a lo que tiene existencia real, pues el carácter integrado de un todo determinado, compuesto de un número infinito de partes, lleva a una contradicción de lo infinito con lo contado, es decir, finito. Este argumento fue utilizado por Zenón (en sus *aporías*), Demócrito, Aristóteles y Kant (en sus *antinomias*) contra la infinitud espacial y temporal del mundo, la divisibilidad infinita, &c. En la ciencia moderna, estos problemas se plantean en relación con los conceptos de infinitud actual y potencial (por ejemplo, las *paradojas* en la teoría de los conjuntos). El argumento de la infinitud contada señala el carácter dialéctico de la infinitud de la naturaleza, el papel del proceso en la actualización (cumplimiento, realización) de la infinitud potencial; "la infinitud verdadera fue ya acertadamente situada por Hegel... en el proceso de la naturaleza y en la historia" (Engels). En cuanto a la infinitud mala, se manifiesta no en la existencia del ser, sino en la forma de infinitud potencial del ser, por ejemplo, de su eternidad.

Infinitud mala

Concepción metafísica de la infinitud del mundo; lleva implícita la idea de que las mismas propiedades concretas, procesos y leyes del movimiento se alternan repitiéndose de manera monótona y sin fin en el espacio y el tiempo tomados en la escala que se quiera. Aplicada a la estructura de la materia, la infinitud mala significa admitir la divisibilidad infinita de la materia de tal modo que cada partícula menor posea las mismas propiedades que los cuerpos macroscópicos y se subordine a las mismas leyes específicas. Respecto a la estructura del universo, implica una jerarquía infinita de sistemas mecánicos con las mismas propiedades y leyes de existencia. En la concepción del desarrollo de la naturaleza, la infinitud mala presupone reconocer la existencia de ciclos infinitos de la materia con el retorno constante a los mismos puntos de partida. El concepto de infinitud mala fue introducido por Hegel. La existencia de un número infinito de niveles cualitativamente distintos de la organización estructural de la materia en cada uno de los cuales ésta posee propiedades diferentes y se subordina a distintas leyes específicas del movimiento, las transformaciones cualitativas de la materia y su cambio general irreversible demuestran que es errónea la concepción antedicha de infinitud.

Información

(del latín "informatio": explicación, enunciación.) 1. noticias, conjunto de datos, de conocimientos sobre alguna cosa; 2. uno de los conceptos fundamentales de la cibernética. El concepto científico de información en muchas cosas hace abstracción del contenido de las comunicaciones, tomando su aspecto cuantitativo; así se introduce el concepto de cantidad de información, definible como magnitud proporcional al grado de probabilidad del acontecimiento de que se trata en la comunicación. Cuanto más probable es el acontecimiento, tanto menos información contiene el comunicado de que se va a producir y viceversa. La elaboración del concepto científico de información ha permitido examinar según un punto de vista único muchos procesos que antes parecían completamente distintos: transmisión de partes por canales técnicos de comunicación, funcionamiento del sistema nervioso, trabajo de las máquinas de calcular, diversos procesos de dirección, &c. En todas partes nos encontramos con procesos de transmisión, conservación y reelaboración de información. El concepto de información ha desempeñado, en este punto, un papel análogo al de energía en física, que también ha hecho posible describir desde un punto de vista común los procesos físicos más diversos. En primer lugar, aquélla constituye una medida de organización del sistema. La expresión matemática de información es idéntica a la expresión de entropía tomada con signo inverso. Y así como la entropía de un sistema expresa el grado de su desorganización, la información proporciona la medida en que dicho sistema está organizado. Así entendida, la información constituye un estado interno del sistema, del proceso tomado en sí mismo y puede ser denominada información estructural. Es necesario distinguir de la estructural la información relativa, vinculada siempre a la relación de dos procesos. Supongamos que tenemos los procesos A y B con numerosos estados diferentes. Si a cada estado de A corresponde un determinado estado de B y las relaciones entre los estados de B son isomorfas a las relaciones entre los estados de A, es posible afirmar que el proceso B lleva información acerca del proceso A. La teoría de la información trata, por lo común, de la información relativa. Desde el punto de vista de esa teoría, nuestro cerebro constituye un sistema cibernético extraordinariamente complejo que recibe, conserva y elabora información procedente del mundo exterior. La facultad del cerebro de reflejar y conocer el mundo exterior se presenta como un eslabón en el desarrollo de procesos ligados a la transmisión y reelaboración de información. Por esto en la teoría moderna sobre la información cabe ver una expresión concreta de la tesis leninista acerca de que toda la materia posee, inherente, una propiedad afín a la sensación: la propiedad del reflejo

Inmanencia

(del latín "immanens": permanencia en el interior). Uno de los conceptos fundamentales de la filosofía especulativa tradicional y de las escuelas idealistas contemporáneas. Por su sentido, el término de "inmanencia" arranca de Aristóteles. En su significado literal, fue aplicado por primera vez en la escolástica de la Edad Media. La concepción moderna de inmanencia se debe a Kant. La inmanencia, a diferencia de la *trascendencia*, designa permanencia de algo en sí mismo. La crítica inmanente es la crítica de una idea o de un sistema de ideas partiendo de las propias premisas de la idea o del sistema dados; la historia inmanente de la filosofía constituye un enfoque idealista de la filosofía como proceso determinable exclusivamente por sus propias leyes, excluyendo todo influjo de la economía, de la lucha de clases y de las formas de la conciencia social sobre la evolución de las ideas filosóficas.

Inspiración

Estado en que el hombre se encuentra en una situación especialmente favorable para distintos tipos de actividad creadora. Según palabras de Pushkin, "la inspiración es tan necesaria en geometría como en poesía". La inspiración se caracteriza por la plena concentración de todas las fuerzas espirituales del hombre en el objeto de la creación, por un aumento del tono emocional (alegría del acto creador, ansia creadora) con lo que el trabajo se hace extraordinariamente productivo. Frente a la concepción idealista de la inspiración como un "frenesí divino", como intuición mística y visión (*Platón*, *Schelling*, *Eduard von Hartmnnn*, Sigmund Freud, Herbert Read y otros), el materialismo niega todo carácter sobrenatural de la inspiración, la considera como un fenómeno psíquico condicionado por estímulos de creación sociales e individuales así como por el proceso mismo del trabajo. Gorki señaló que la inspiración aparece ya como consecuencia del trabajo mismo, como sensación del placer producida por él, en el proceso del trabajo que se realiza felizmente.

Instinto

(del latín "instinctus": incitación, acicate). Forma de la actividad psíquica, tipo de conducta. En un amplio sentido el instinto se contrapone a la conciencia. El tipo instintivo de conducta es característico de los animales; se basa en las formas biológicas de existencia que se elaboran en el proceso de adaptación al medio. En cambio, la conducta consciente se expresa en la transformación intencionada de la naturaleza por parte del hombre y se forma sobre la base de captar las leyes a que la naturaleza está sujeta. En un sentido más específico, el instinto es la conducta propia de una especie dada de animales y que ha sido consolidada por la herencia biológica. Según Pávlov, aquél es una cadena de reflejos no condicionados. El instinto se manifiesta de manera más señalada en los animales de organización relativamente inferior (insectos, peces, pájaros). A medida que se avanza en el desarrollo evolutivo, el papel de los actos innatos se reduce y va adquiriendo mayor importancia la complicada actividad refleja apoyada en la experiencia individual. Los instintos son inherentes al hombre. Sin embargo, en él no desempeñan el papel decisivo, dado que la actividad específicamente humana surge y se desarrolla como efecto de los procesos histórico-sociales y es estimulada, ante todo, por motivos sociales, no por motivos biológicos.

Instrumentalismo

Doctrina idealista subjetiva del filósofo norteamericano *Dewey* y sus discípulos, variedad del *pragmatismo*. Según Dewey, las diferencias entre sujeto y objeto, entre ideas y hechos, entre lo psíquico y lo físico, no son más que diferencias internas de la "experiencia", elementos de la "situación", aspectos del "acontecimiento". Mediante semejantes términos ambiguos y referencias al "carácter social" de la experiencia, se encubre la esencia idealista de dicha filosofía. Considera el

instrumentalismo que los conceptos, las leyes científicas y las teorías no son más que instrumentos, herramientas, "claves de la situación", "planes de acción" (y de ello se deriva el nombre de esta forma de idealismo). El instrumentalismo reconoce que el conocimiento constituye una función vital del organismo, pero niega que el significado del conocer estribe precisamente en la facultad de reflejar el mundo objetivo, y entiende la verdad como algo "justificado", "que asegure el éxito en la situación dada". Dewey y sus discípulos no admiten la realidad de las clases sociales y operan con abstracciones metafísicas sobre la sociedad, la personalidad, el Estado "en general". La "teoría del progreso" ("meliorismo") instrumental considera que el progreso no estriba en que la sociedad alcance determinados fines, sino en el proceso mismo del movimiento. En el fondo, el "meliorismo" de Dewey resucita la vieja consigna oportunista: "El movimiento lo es todo, el fin último no es nada". Los principales representantes del instrumentalismo (*Dewey*, Hook, Childs, Schlesinger) se manifiestan activamente contra el marxismo.

Instrumento

Recurso del conocimiento; se aplica para registrar *mediciones* de distinto género. En el conocimiento científico contemporáneo, la importancia de los instrumentos ha crecido extraordinariamente. Los instrumentos constituyen unos amplificadores peculiares de los órganos de los sentidos del hombre, permiten investigar objetos materiales inaccesibles a la percepción inmediata. La interpretación errónea del creciente papel de los instrumentos en el conocimiento y su subjetivización han dado origen al denominado "idealismo instrumental", al que ha servido de fundamento la tesis concerniente a la presunta "coordinación de principio" entre el objeto y el instrumento, así como también el "principio de la imposibilidad de control", según el cual el proceso de medición y determinación de tales o cuales propiedades de los microobjetos provoca "alteraciones incontrolables". Los representantes del "idealismo instrumental" (Pascual Jordan y otros) afirman que, mediante el instrumento, el sujeto "prepara" la realidad física, la crea.

Intelectualidad

Capa social formada por personas dedicadas al trabajo intelectual. A ella pertenecen los ingenieros, técnicos, médicos, abogados, artistas, maestros y científicos, gran parte de los empleados. La intelectualidad surgió ya en las sociedades esclavista y feudal, pero antes del socialismo alcanzó su desarrollo máximo en el periodo capitalista. Nunca ha formado, ni puede forman una clase especial, dado que no ocupa una situación independiente en el sistema de la producción social. Como capa social, tampoco está en condiciones de mantener una política propia, su actividad está determinada por los intereses de las clases a las que sirve. El progreso científico y técnico hace que aumenten los efectivos de la intelectualidad y que se eleve el papel de la misma en la vida social. Al mismo tiempo, el capitalismo cada vez entorpece más este progreso, descubre su hostilidad a la cultura auténtica, no abre amplios caminos para que la intelectualidad pueda desplegar sus fuerzas creadoras. Esta contradicción induce a grupos cada vez más importantes de intelectuales a dirigir sus miradas hacia la clase obrera. Después de la victoria de la revolución socialista, a la clase obrera se le plantea con toda crudeza el problema de utilizar a la vieja intelectualidad y formar una nueva. Junto a los obreros y campesinos, la intelectualidad participa activamente en la edificación de la sociedad comunista. Bajo el socialismo no existe ya contradicción entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, sólo se conserva entre ambos una diferencia esencial que va superándose gradualmente en el transcurso de la edificación del comunismo. El papel de la intelectualidad en el periodo de la amplia edificación del comunismo es extraordinariamente grande. "Con la victoria del comunismo se producirá la unión orgánica del trabajo intelectual y del trabajo físico en la actividad productiva de las personas. La intelectualidad dejará de constituir una capa social peculiar, los individuos ocupados en el trabajo físico

se elevarán por su nivel cultural y técnico hasta el nivel de las personas dedicadas al trabajo intelectual". ("Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.", pág. 366-367).

Intelectualismo

(del latín "intelectualis": mental). Doctrina filosófica idealista que sitúa en un primer plano el conocimiento por medio del intelecto y lo separa metafísicamente del conocimiento sensorial y de la práctica. El intelectualismo es afín al *racionalismo*. En la filosofía grecorromana representaban el intelectualismo quienes negaban la veracidad del conocimiento sensorial y consideraban como único conocimiento fidedigno el intelectual (*eleatas*, *platónicos*). El intelectualismo, en la filosofía moderna, se alza contra la unilateralidad del sensualismo; está representado por *Descartes* y loas cartesianos y, en parte, por el spinozismo. En la filosofía burguesa contemporánea, sigue manteniendo el intelectualismo –con una carga sensible de agnosticismo–, el *positivismo lógico*. El materialismo dialéctico reconoce la unidad del conocimiento sensorial e intelectual (*Conocimiento*, *Teoría y práctica*).

Inteligible

(del latín "intelligibilis"). Término filosófico que designa a un objeto o fenómeno cognoscible sólo por la razón o por la intuición intelectual. Al término "inteligible", se contrapone el término "sensible", aplicado al objeto que puede conocerse por los sentidos. El concepto de "inteligible" alcanzó amplia difusión en la escolástica y en la filosofía de Kant.

Interacción

Proceso de influjo recíproco de los cuerpos; todo nexo y toda relación entre los objetos y fenómenos materiales. La interacción determina la existencia y la organización estructural de todo sistema material, su unión con otros cuerpos en un sistema de orden superior, determina las propiedades de todos los cuerpos, procesos y fenómenos. Sin la facultad de interacción, la materia no podría existir. En este sentido, Engels definió la interacción como causa final de todo lo existente, más allá de la cual no hay ni puede haber nada. En todo sistema integral, se presenta como una relación en la que causa y efecto cambian constantemente de lugar. Físicamente, se manifiesta como acción de corto alcance (*Acción de corto alcance y acción de largo alcance*) cuya velocidad de propagación en el caso límite es igual a la velocidad de la luz en el vacío. Pero en la naturaleza existen una multitud de otras formas de interacción que no se reducen a la de carácter físico (*Conexión universal de los fenómenos*, *Dependencia funcional*).

Interés

1. Orientación dirigida a un fin de pensamientos y acciones que refleja las necesidades materiales y espirituales de individuos (interés personal), grupos sociales y comunidades históricas (interés general). Los intereses generales que corresponden a las necesidades y tendencias objetivas del desarrollo social constituyen los intereses de la sociedad. En una sociedad dividida en clases sólo pueden ser intereses de la sociedad los de las clases que son expresión de la necesidad histórico-natural. El interés se revela bajo el aspecto de aspiraciones e inclinaciones, pero, junto a sus aspectos subjetivos contiene siempre otros aspectos objetivos. El interés general, como regla, está objetivamente dado, pues se determina por las condiciones de vida y por la naturaleza de tal o cual grupo social, de la comunidad histórica. Sólo constituyen una excepción los intereses de las asociaciones voluntarias que surgen

como resultado de los deseos y propósitos. Mas incluso el interés de tales agrupaciones y los intereses personales llevan el sello propio de los individuos que pertenecen a determinadas clases y de las condiciones de existencia de las mismas. Cuando imperan las relaciones basadas en la propiedad privada y los antagonismos de clase, los intereses de distintos grupos sociales, lo mismo que los de personas aisladas, con frecuencia no sólo no coinciden, sino que, además, se contradicen entre sí; frente a los intereses de la sociedad, entran en contradicción con los intereses de la sociedad no sólo los intereses personales, sino también los intereses generales de las clases reaccionarias. Sólo con el paso al socialismo se crean las condiciones para la profunda unidad de los intereses entre todos los miembros de la sociedad, surge la base objetiva para la correspondencia armónica entre los intereses personales y los sociales.

2. El interés (en psicología) se manifiesta en la actitud emocional positiva hacia el objeto, en el hecho de concentrar en él la atención. El interés pasajero, unido a una situación determinada, aparece mientras se efectúa la acción dada y se extingue cuando ésta se ha realizado. El interés estable constituye un rasgo relativamente firme de la personalidad, es una importante condición de la actitud creadora del hombre en el cumplimiento de su actividad y contribuye a ampliar sus horizontes, a enriquecerle con nuevos conocimientos.

Interés material

Principio fundamental de la economía socialista, según el cual el grado de bienestar material de los miembros de la sociedad socialista depende de la cantidad y calidad de su trabajo. En el régimen capitalista, el interés material conduce al florecimiento del egoísmo de los propietarios privados, a una cruel lucha competitiva. El socialismo ha hecho aflorar nuevos estímulos para el desarrollo de la producción, mucho más poderosos que los que se dan en el régimen capitalista. Bajo el socialismo, el interés material de los trabajadores estriba en trabajar para sí, para su sociedad. Esto les incita a mejorar los métodos de trabajo, a acabar con las insuficiencias en la organización de la producción, a luchar por elevar la productividad del trabajo. Al mismo tiempo, el interés material se combina con los estímulos morales del trabajo; pues sólo en este caso se convierte en un verdadero propulsor del crecimiento de la producción. El principio del interés material se conserva hasta la construcción plena de la sociedad comunista. En el programa del P.C.U.S. se indica que "...la edificación del comunismo ha de sustentarse en el principio del interés material. El pago según el trabajo, durante los veinte años inmediatos seguirá siendo la fuente principal para satisfacer las necesidades materiales y culturales de los trabajadores" ("Documentos del XX Congreso del P.C.U.S.", pág. 388).

Internacionalismo proletario

Ideología de la solidaridad internacional de los proletarios y trabajadores de todos los países; es uno de los principios ideológicos fundamentales que sirven de guía a la clase obrera y sus partidos. Quienes primero proclamaron la idea del internacionalismo proletario fueron Marx y Engels en el *Manifiesto del Partido Comunista*, donde pusieron de relieve la comunidad de intereses del proletariado de todos los países en la lucha por liberarse del capitalismo. La esencia del internacionalismo proletario está expresada en la consigna de "¡Proletarios de todos los países, uníos!". La clase obrera de cada nación no puede considerar su lucha al margen de la del proletariado de las demás naciones, pues su enemigo no es únicamente la burguesía de su propio país, sino, además, la de los otros países. De ahí que sean comunes los intereses fundamentales de todo el proletariado internacional. En el internacionalismo proletario se combinan orgánicamente el amor del proletariado hacia su propia patria, el anhelo de verla libre del yugo de clase y de toda opresión, con el apoyo de la lucha de los trabajadores de los otros países por la paz, la democracia y el socialismo. Al internacionalismo proletario le es ajeno el

menosprecio hacia otras naciones, incluso hacia las más pequeñas, pues cada nación hace su aportación a la cultura mundial. La gran Revolución de Octubre y la victoria del socialismo en la U.R.S.S. han debilitado el sistema mundial del imperialismo, cuya base han socavado, y han prestado un apoyo inmenso al proletariado internacional en su justa lucha; al mismo tiempo, el internacionalismo proletario se ha manifestado en el apoyo que la clase obrera internacional prestó a la República Soviética. La solución de la cuestión nacional en la U.R.S.S. y los demás países socialistas y el establecimiento de un nuevo tipo de estados multinacionales, basados en la amistad de los pueblos, constituye la encarnación de las ideas del internacionalismo proletario. Al formarse el sistema mundial del socialismo, el contenido del internacionalismo proletario se ha hecho aun más polifacético. Hoy, una de sus manifestaciones más elevadas radica en la amistad y ayuda mutua de los países del sistema socialista mundial. Son exigencias capitales del internacionalismo proletario, el garantizar la seguridad de todo el campo del socialismo, la lucha por la paz y contra la querra, la ayuda a los pueblos de los países atrasados en el desarrollo de su economía y de su cultura nacionales. El internacionalismo proletario está orgánicamente vinculado con el patriotismo socialista, con la fidelidad al socialismo y al sistema socialista mundial. La edificación comunista en la U.R.S.S. es una gran tarea internacionalista del pueblo soviético, responde a los intereses de todo el sistema socialista mundial; a los intereses del proletariado de todo el mundo, de la humanidad entera. En las presentes condiciones, los principios del internacionalismo proletario exigen que se lleve a cabo una lucha intransigente contra toda estrechez nacional, contra la ideología del cosmopolitismo, que se defienda decididamente la unidad de los partidos obreros y comunistas.

Interpretación y modelo

Conceptos semánticos de la matemática y de la metalógica. En un sentido amplio, se entiende por interpretación la atribución de significados a las expresiones iniciales del cálculo de modo que todas las expresiones rectamente estructuradas del cálculo en cuestión adquieran sentido (Significación y sentido, Nombre, Semántica lógica). El cálculo interpretado constituye, pues, un lenguaje formalizado con el que se formulan y demuestran distintas proposiciones de sentido. Puede darse una definición más rigurosa de interpretación utilizando el concepto de modelo. Supongamos cierta clase de proposiciones K del cálculo L; si sustituimos todas las constantes que entran en tales proposiciones por variables de los tipos correspondientes (Teoría de los tipos), obtendremos la clase de las funciones proposicionales K'. Cualquier conjunto de objetos que cumpla (Cumplimentabilidad) cada función proposicional de K' se denomina modelo de la clase de las proposiciones K' del cálculo L. Con ayuda del concepto de modelo del cálculo, se introduce el concepto de interpretación: se denomina interpretación de cálculo, al modelo destacado o intencionadamente construido. Mediante el concepto de interpretación, se determinan, a su vez, la veracidad lógica y real de los juicios analíticos y sintéticos. La teoría de los modelos de los sistemas lógicos ha sido formulada en los trabajos de Alfred Tarski, Rudolf Carnap, J. G. Kemeny, del matemático soviético A. I. Máltsev y otros. En la ciencia natural, el término "modelo" se usa en otro sentido (Modelación).

Interrogación

Enunciado que fija la atención sobre elementos desconocidos y que han de ser aclarados, de algún objeto, fenómeno, proceso o situación. Se expresa por medio de una proposición o combinación de palabras de carácter interrogativo. La interrogación posee una estructura compleja, en él se dan tanto un aspecto problemático como un aspecto asertórico. Este último caracteriza el objeto de la interrogación, destaca algo cuya existencia se supone y cuyos caracteres por de pronto son desconocidos. Ese aspecto de la interrogación aparece a veces en el primer plano y adquiere significado propio (interrogaciones retóricas, sugerentes, incitantes). No son aplicables directamente a

la interrogación las categorías de veracidad y falsedad. El problema sólo puede ser bien pensado (correctamente planteado) o sin sentido (planteado incorrectamente). La recta concepción, la exactitud y la riqueza de contenido de la interrogación constituyen un importante aspecto del pensar correcto.

Introspección

(del latín "intro": dentro, y "spectare": mirar). Observación de los propios fenómenos psíquicos internos, autoobservación. La introspección se halla unida al desarrollo de la forma superior de la *actividad psíquica*, al hecho de que el hombre adquiera conciencia de la realidad circundante, de que delimite en sí mismo el mundo de las vivencias internas, de que forme un plan interno de acción. La introspección sólo es accesible al examen consciente. Sus resultados pueden expresarse en forma de manifestaciones sobre los propios pensamientos y sentimientos. La psicología idealista considera la introspección como el método único o fundamental para el estudio de los fenómenos psíquicos, el que da la posibilidad de penetrar directamente en la esencia de los mismos. La psicología materialista considera que los datos de la introspección, por su valor cognoscitivo, no rebasan los límites del conocimiento directamente sensorial y que para el estudio de la esencia de esos datos son necesarios métodos rigurosamente objetivos. De esta suerte, para la psicología científica los datos de la introspección no se presentan como un método, sino como uno de los objetos de la investigación psicológica.

Introyección

(del latín "intro": dentro, y "iacere": arrojar). Concepto introducido por *Avenarius*. Según este filósofo, la introyección es una colocación inadmisible de la imagen perceptible en la conciencia del individuo e, igualmente, de lo ideal en el pensamiento del sujeto. A la introyección, Avenarius opuso su teoría de la *coordinación de principio*. De hecho, el materialismo dialéctico, a diferencia del antropológico, no desemboca en la introyección, ya que supera el punto de vista del individuo aislado en gnoseología, La esencia de la idea de introyección fue criticada por Lenin (*Materialismo y empiriocriticismo*).

Intuición

(del latín "intueri": mirar fijamente). Facultad de conocer de modo inmediato la verdad sin previo razonamiento lógico. En la filosofía pre-marxista, la intuición era considerada como una forma especial de la actividad cognoscitiva. Descartes, por ejemplo, entendía que la forma deductiva de la demostración se basa en axiomas, pero que éstos, en cambio, llegan a conocerse de un modo puramente intuitivo, sin demostración alguna. La intuición, según Descartes, unida al método deductivo, sirve de criterio universal para establecer la plena evidencia. La intuición ocupa asimismo un destacado lugar en la filosofía de Spinoza, quien la consideraba tomo el "tercer grado" del conocimiento, el más fidedigno e importante, que aprehende la esencia de las cosas. En la filosofía y en la psicología burquesas contemporáneas, la intuición se concibe como una facultad mística del conocimiento, incompatible con la lógica y con la práctica de la vida (Intuitivismo, Intuitivismo en ética). Desde el punto de vista de muchos representantes de la ética burguesa contemporánea, la intuición permite valorar, sin relación con el pensamiento lógico, "instintivamente", los actos de las personas. El materialismo dialéctico no considera la intuición como un grado especial del conocimiento y rechaza todos los intentos de presentarla como una facultad cognoscitiva suprarracional, mística. Por otra parte, la intuición desempeña un papel auxiliar en el proceso de la cognición científica y de la asimilación estética de la realidad. No puede considerarse la intuición como una vía distinta, por principio, de los caminos que corrientemente se siguen para llegar a conocer la verdad, sino que es una de las formas en que dichos caminos se manifiestan, forma sujeta a ley, basada en el pensamiento lógico y en la práctica. Tras la facultad de adivinar "súbitamente" la verdad, se encuentra en realidad una experiencia acumulada, un saber adquirido anteriormente. Los resultados del conocimiento intuitivo no necesitan de un criterio especial de veracidad ("evidencia por sí misma", &c.), sino que también se demuestran lógicamente y se comprueban por la práctica.

Intuicionismo (matemático)

Escuela filosófica idealista, surgida a principios del siglo XX en relación con la polémica en torno a los fundamentos teóricos de la matemática. Va unida a los nombres de Brouwer, Weyl, Heyting y otros. Según el intuicionismo, una parte concreta del pensamiento se basa en la *intuición*, entendida como facultad de diferenciar e identificar con claridad los objetos del pensamiento. La intuición llena de contenido el juicio, le confiere sentido y también sirve como criterio de la verdad. La demostración matemática no convence por su rigor lógico, sino por la claridad intuitiva de cada uno de sus eslabones. La confianza en la lógica aristotélica constituye una fuente de contradicciones (antinomias) no bien rebasamos los límites de los conjuntos finitos de los cuales dicha lógica ha sido abstraída. De ahí que, en última instancia, la intuición deba juzgar incluso acerca de si son aplicables o no las reglas lógicas. Sin embargo, el intuicionismo (a diferencia del *intuitivismo*) no contrapone la intuición a la lógica. Las concepciones filosóficas de la escuela intuicionista no eran científicas y no alcanzaron mucha difusión; mas la crítica de principio que sus representantes hicieron de los conceptos de demostración y definición, desempeñaron un importante papel en la formación de la lógica y de la matemática constructivas (*Lógica constructiva*).

Intuitivismo

Contrapone al conocimiento racional la "aprehensión" directa de la realidad mediante la intuición, la cual es concebida como facultad especial de la conciencia, facultad no reducible a la experiencia sensorial ni al pensar discursivo. El intuitivismo es directamente afín al misticismo. Entre sus representantes figuran *Bergson* y *Lossky*.

Intuitivismo en ética

Una de las direcciones de la ética burguesa contemporánea difundida ante todo en Inglaterra. Representantes principales: *George Moore*, Charlie Broad, William David Ross y Alfred Ewing. Los intuitivistas afirman que el bien y el deber moral son conceptos totalmente "únicos", a los cuales no es posible definir o inferir partiendo de nuestros conocimientos sobre el hombre, la sociedad o la naturaleza (*Naturalismo en ética*), y sólo es posible llegar a conocer gracias a una intuición especial; los denominados intuitivistas deontológicos consideran que el deber moral es "evidente por sí mismo". Los intuitivistas desligan las representaciones morales del hombre de sus convicciones sociales, y la ética, de las ciencias sociales, con lo que la privan de fundamento científico. Ello les conduce a sostener que las normas morales son extrahistóricas y no se encuentran vinculadas a la sociedad. Al hablar de la "evidencia" de las reglas éticas, en esencia los intuitivistas procuran demostrar la inmutabilidad de la moral burguesa.

Invariancia

Propiedad que poseen las magnitudes, ecuaciones y leyes, de permanecer invariables, de conservarse cuando se producen determinadas transformaciones de coordenadas y de tiempo. Por ejemplo, las leyes del movimiento en la mecánica clásica son invariantes respecto a las transformaciones espacio-temporales de Galileo; las leyes del movimiento en la teoría de la relatividad son invariantes respecto a las transformaciones de Lorentz; en las teorías de las partículas "elementales" lo son respecto a las transformaciones en que se refleja la naturaleza discreta del espacio-tiempo. Al pasar de una vieja teoría a otra nueva, la anterior propiedad de invariancia se mantiene o se generaliza, pero no se desecha. La propiedad de invariancia se desprende de la unidad material del mundo, de la homogeneidad de principio que poseen los objetos físicos y sus propiedades.

Investigaciones sociológicas concretas

Investigaciones sobre distintas facetas de la vida y elementos de la sociedad (economía, género de vida, relaciones matrimoniales familiares, opinión pública, nivel cultural y técnico de obreros y campesinos, &c.). Tales investigaciones, objeto de distintas ciencias sociales (teoría del comunismo científico, economía, estadística, jurisprudencia y otras), se basan en la metodología del materialismo histórico, que arroja una luz auténticamente científica sobre los hechos concretos. Entra en el objetivo de las investigaciones sociológicas concretas, el establecer y generalizar nuevos fenómenos de la vida de la sociedad, el estudiar la actividad práctica de las organizaciones del Estado y sociales, el generalizar la experiencia de la edificación del socialismo y del comunismo, el descubrir las nuevas leyes del desarrollo político y cultural del socialismo y la transformación del mismo en comunismo. Puede servir como modelo de las investigaciones sociológicas concretare el trabajo de Lenin Una gran iniciativa, en el cual se encuentra un profundo análisis de los hechos relativos a los primeros sábados comunistas y se llega a la conclusión de su enorme significado histórico para la experiencia de la edificación comunista en Rusia. Las conclusiones y proposiciones que se obtengan partiendo de las investigaciones sociales concretas pueden utilizarse en la labor práctica del Partido y del Estado. En los últimos tiempos, en la U.R.S.S. se han desarrollado investigaciones de este tipo: se han realizado trabajos sobre el ascenso del nivel cultural y técnico de la clase obrera soviética, sobre las nuevas formas de trabajo y género de vida en las fábricas de Moscú, Gorki, Sverdlovsk y otras, sobre la educación de la juventud, sus ideas, su modo de utilizar el tiempo libre, y muchos otros. Las investigaciones sociológicas concretas se caracterizan por los métodos de investigación que les son propios, por su técnica y metodología (por ejemplo, uso de métodos estadísticos, empleo de cuestionarios, realización de encuestas). Tales investigaciones se diferencian en principio de la denominada sociología empírica; que renuncia al estudio de las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad (lo cual la lleva inevitablemente a tergiversar los hechos concretos), se pierde en la descripción insignificante de los hechos y en su cómputo, y es un exponente de la profunda crisis de todo el pensamiento social burgués en la época de la crisis general del capitalismo.

Irracional

(del latín "irrationalis", de "ir": negación, "rationalis": racional). Inaccesible a la razón, al pensamiento, inexpresable en conceptos lógicos. El término "irracional" se emplea para caracterizar las corrientes filosóficas que niegan el papel de la razón en el conocimiento (*Irracionalismo*).

Irracionalismo

(del latín "irrationalis"). Corriente idealista anticientífica que declara que el mundo es caótico, irracional e incognoscible. Los irracionalistas, al negar la fuerza cognoscitiva de la razón, sitúan en un primer plano la fe (irracionalismo fideísta), el instinto (*freudismo*), la voluntad inconsciente (*Schopenhauer*), la intuición (*Bergson, James*), la existencia (*Kierkegaard*), &c. El irracionalismo se halla ampliamente difundido en la filosofía, en la psicología y en la sociología burguesas de nuestro tiempo. Su sentido social objetivo consiste en negar la posibilidad del conocimiento adecuado de las leyes objetivas del desarrollo social.

Irreversibilidad

(del latín "irrationalis"). Corriente idealista anticientífica que declara que el mundo es caótico, irracional e incognoscible. Los irracionalistas, al negar la fuerza cognoscitiva de la razón, sitúan en un primer plano la fe (irracionalismo fideísta), el instinto (*freudismo*), la voluntad inconsciente (*Schopenhauer*), la intuición (*Bergson, James*), la existencia (*Kierkegaard*), &c. El irracionalismo se halla ampliamente difundido en la filosofía, en la psicología y en la sociología burguesas de nuestro tiempo. Su sentido social objetivo consiste en negar la posibilidad del conocimiento adecuado de las leyes objetivas del desarrollo social.

Irritabilidad

Propiedad de todo lo vivo expresada en la capacidad de reaccionar por breve tiempo a las influencias del medio externo y del interno. La irritabilidad es una de las formas biológicas generales del reflejo de la materia. La forma más elemental de irritabilidad, inherente a los denominados protozoarios, está constituida por las taxias, movimiento hacia la fuente de la irritación (luz, olor, &c.) o en sentido contrario. Sobre la base de la irritabilidad, en el proceso del desarrollo filogénico (histórico), surge la excitabilidad. Ésta es resultado de la diferenciación de los tejidos. Al hacerse más complejos los seres vivos y al formarse el sistema nervioso, se hacen también más complejas las formas de reflejo, surgen los reflejos no condicionados y los condicionados. La irritabilidad tiene su asiento en determinados procesos metabólicos, en el funcionamiento de los componentes albuminoideos. La teoría de la irritabilidad proporciona abundantes datos para explicar la teoría marxista del reflejo.

Islamismo o mahometismo

Una de las denominadas religiones mundiales, extendida sobre todo por los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio, por África del Norte y por el Sureste de Asia; en la U.R.S.S., entre los creyentes de las repúblicas del Asia Central, del Norte del Cáucaso, de la Transcaucasia, de la R.S.S.A. de Tartaria y de la R.S.S.A. de Bashkiria. El islamismo surgió en Arabia en el siglo VII, cuando los pueblos árabes pasaron del régimen de comunidad primitiva a la sociedad de clases, en el período en que se unieron, en el estado teocrático y feudal del Califato árabe. El islamismo fue el reflejo ideológico de estos procesos, se convirtió en una religión que defendía los intereses de las clases dominantes. Su doctrina religiosa, expuesta en el libro "sagrado" de los musulmanes, el Corán, se formó con elementos de las religiones primitivas, así como del judaísmo, del cristianismo y del zoroastrismo. En su base figura el dogma de un dios todopoderoso (Ala). El eje del mahometismo radica en la doctrina de la predestinación divina. Según el Corán, Alá ha predeterminado el destino de cada persona. El Corán, a la vez que propaga la idea de que el hombre es impotente ante Dios, exhorta a los fieles a tener paciencia, a someterse servilmente a Alá y a sus enviados en la tierra, y promete, en cambio, una

felicidad paradisíaca en el mundo de ultratumba. Son características del islamismo, la idea de hostilidad hacia los "infieles" (guiauros), o sea, personas que no profesan el mahometismo; la teoría sobre la inferioridad de la mujer, la legalización de la poligamia. En la sociedad de explotadores, el islamismo justifica la desigualdad social, aparta a las personas de la lucha revolucionaria, las lleva hacia la espera infructuosa de la felicidad de ultratumba. Bajo el socialismo, las supervivencias del mahometismo enturbian la conciencia de los creyentes, reducen la participación activa de los mismos en la edificación de la sociedad comunista.

Isomorfismo

(del griego ἴσος: igual, y μορφή: forma). Relación entre objetos que tienen una estructura igual, idéntica. Dos estructuras (sistemas o conjuntos) son isomorfas entre sí cuando a cada elemento de la primera estructura corresponde sólo un elemento de la segunda, y a cada operación (nexo) de una estructura corresponde una única operación (nexo) en la otra, y recíprocamente. Por lo general, la relación isomórfica caracteriza una de las relaciones o propiedades de los objetos que se comparan. Sólo puede darse el isomorfismo completo entre dos objetos abstractos, por ejemplo, entre una figura geométrica y su expresión analítica bajo el aspecto de fórmula matemática. El concepto de "isomorfismo" se emplea mucho en matemática y también en lógica matemática, en física teórica, en cibernética y otras esferas del saber. El concepto de "isomorfismo" se halla relacionado con los conceptos de "modelo" (*Modelación*), "señal" e "imagen" (*Reflejo, Ideal*).

Isomorfismo

(del griego ἴσος: igual, y μορφή: forma). Relación entre objetos que tienen una estructura igual, idéntica. Dos estructuras (sistemas o conjuntos) son isomorfas entre sí cuando a cada elemento de la primera estructura corresponde sólo un elemento de la segunda, y a cada operación (nexo) de una estructura corresponde una única operación (nexo) en la otra, y recíprocamente. Por lo general, la relación isomórfica caracteriza una de las relaciones o propiedades de los objetos que se comparan. Sólo puede darse el isomorfismo completo entre dos objetos abstractos, por ejemplo, entre una figura geométrica y su expresión analítica bajo el aspecto de fórmula matemática. El concepto de "isomorfismo" se emplea mucho en matemática y también en lógica matemática, en física teórica, en cibernética y otras esferas del saber. El concepto de "isomorfismo" se halla relacionado con los conceptos de "modelo" (*Modelación*), "señal" e "imagen" (*Reflejo, Ideal*).

Jacobi, Friedrich Heinrich (1743-1819)

Filósofo idealista alemán. Fue presidente de la Academia de Ciencias de Munich. Criticó el *racionalismo* y quiso proporcionar una base a la denominada "filosofía del sentimiento y de la fe". La filosofía de Jacobi representa una tentativa de delimitar y contraponer metafísicamente el *conocimiento directo* y el mediato. Para Jacobi, el único conocimiento verdadero es la experiencia sensorial. La actividad del entendimiento no rebasa los límites de dicha experiencia. El entendimiento, que trata de conceptos subjetivos, es impotente para demostrar la existencia de las cosas. Desde el punto de vista de Jacobi, es imposible comprender, partiendo del racionalismo, el sentimiento religioso, base de la filosofía. De ahí que Jacobi sacara en conclusión que la filosofía racionalista está unida al ateísmo. Algunos elementos de la filosofía de Jacobi han hallado su ulterior desarrollo en la *filosofía de la vida* y en el *existencialismo*

Jainismo

- 1. Uno de los sistemas no ortodoxos de la filosofía india. Constituye un sistema de pluralismo idealista, se formó hacia los comienzos de nuestra era. La filosofía jainista se basa en la doctrina de las tattva (esencias). La tattva es el material primario de que se compone el mundo y, al mismo tiempo, la verdad fundamental de que se compone el saber. Las dos tattva fundamentales son la dzhiva (alma), cuya propiedad principal es la conciencia, y la adzhiva (todo lo que no es alma). En el jainismo, la materia forma una de las variedades de la adzhiva que posee como cualidades la tangibilidad, la sonoridad, el olor, el color y el sabor. La materia tiene una estructura atómica, es accesible a los órganos de los sentidos; está sujeta a cambios, no posee principio ni fin, no es resultado de la creación divina. Existe, además, la denominada "materia kármica", más sutil, que condiciona el nexo entre el alma y el cuerpo. No existe un alma única o Dios supremo; en el mundo hay tantas almas como seres. Toda alma es, en potencia, omnisapiente, omnipenetrante y omnipotente, mas sus posibilidades se encuentran limitadas por el cuerpo concreto en que vive. La ética jainista se apoya en la doctrina de no causar ningún mal (ajimsa) a ningún ser vivo.
- 2. El jainismo es una de las religiones indias; se considera que su fundador es el sabio mítico Tirtjankar Majavira (o Dzhina), que vivió en los siglos IX-VIII a. n. e.

James William (1842-1910)

Psicólogo y filósofo idealista norteamericano, preeminente figura del *pragmatismo*. Profesor de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) (1889-1907). Luchó contra la concepción materialista científica del mundo. Consciente de la falta de base del método metafísico, James, en vez de contraponerle la dialéctica, le contrapuso el irracionalismo. En el análisis de la psique, considerada por él como "torrente de la conciencia", hacía hincapié en el papel de los principios volitivo y emocional. Sustituyendo el concepto objetivo de verdad por el principio pragmático de acción útil, James abre la puerta al *fideísmo*, ofrece argumentos en pro del derecho a la creencia, a la demostración y a la fundamentación inaccesibles. El "empirismo radical" de James no es otra cosa que la reducción subjetivista de lo real a la "experiencia pura", a la conciencia, a la vez que su "monismo neutral" considera lo material y lo espiritual como dos aspectos distintos de una misma "experiencia". James defendió la religión y fue un activo miembro de una organización especial, fundada por él mismo en Nueva York, para el "estudio" de la "experiencia" mística. Trabajos fundamentales: *Los principios de la psicología* (1890), *Las variedades de la experiencia religiosa* (1902), *Pragmatismo* (1907).

Jaspers, Karl (nació en 1883)

Relevante figura del existencialismo alemán, profesor de la Universidad de Basilea. Se dedicó inicialmente a la psiquiatría y ello ha determinado en no poca medida su manera de concebir los problemas filosóficos. En los fenómenos psicopatológicos (*Psicopatología general*, 1913) no ve Jaspers un exponente de la desintegración de le personalidad, sino atormentadas búsquedas que hace el hombre de su propia individualidad. Jaspers considera esas búsquedas morbosas como el núcleo del auténtico filosofar y llega a la conclusión de que una imagen racional, cualquiera que sea, del mundo, todavía no constituye un saber: sólo es una "cifra del ser" y siempre necesita de interpretación. El contenido interno de la filosofía, según Jaspers, sólo se descubre en la "comprensión" íntima de la "cifra", y el objetivo de esta ciencia se reduce a llegar a captar lo irracional que domina en el mundo y comprenderlo como fuente de la sabiduría superior (*Razón y existencia*, 1935). Lo que tiene de específico el existencialismo de Jaspers aparece con máxima claridad en su teoría acerca de las "situaciones límite". Según Jaspers, el sentido auténtico del existir se revela al hombre tan sólo en los

períodos de profundísimas conmociones (enfermedad, muerte, culpa inexpiable, &c.). Es en tales momentos, precisamente, cuando se produce el "desplome de la cifra": el hombre se libera del peso de sus preocupaciones cotidianas (del "presente existir en-el-mundo"), así como de sus intereses ideales y representaciones científicas acerca de la realidad (del "existir-en-sí trascendental"). Ante él se abre el mundo de su existencia profundamente intima ("iluminación de la existencia") y de sus auténticas vivencias de Dios (trascendente). (*Filosofía*, 1932). La doctrina de la "situación límite" ha servido a Jaspers de punto de apoyo para la defensa del "valor cultural-psicológico", de la "guerra fría" (*La bomba atómica y el futuro de la humanidad*, 1958). En el último decenio, Jaspees se ha manifestado como enemigo declarado del comunismo. Muchas tesis de su filosofía se adaptan hoy, directamente, a la ideología revanchista de la Alemania Occidental.

Jeans, James Hopwood (1877-1946)

Físico y astrónomo inglés; popularizó la ciencia entre amplios círculos de lectores; por sus ideas filosóficas, es un destacado representante del idealismo "físico" moderno. Es autor de varias investigaciones sobre física teórica, sobre astrofísica y cosmogonía. Entre 1920 y 1940, gozó de gran popularidad su teoría sobre el origen del sistema solar como resultado de una catástrofe, consecuencia de una estrecha aproximación del Sol a otra estrella. A la luz de esta hipótesis (que, según se ha visto, carece de base) los sistemas planetarios constituirían un fenómeno extraordinariamente raro y casual en el universo. Jeans tendía a utilizar la teoría de la relatividad, la teoría cuántica y otros resultados de la física moderna para fundamentar el idealismo.

Jenófanes de Colofón (siglo VI-V a.n.e.)

Filósofo griego, fundador de la escuela de Elea, poeta lírico y satírico. Es conocido como uno de los primeros críticos del *antropomorfismo* y al mismo tiempo de toda la mitología; insistía en que las personas crean a los dioses a su imagen y añadía que todo animal, si creyera en dioses, también se los representaría bajo el aspecto de tal o cual animal. Si bien –como todos los presocráticos– concebía el ser como puramente material, como tierra y agua y como lo que de ellas ha surgido, llegó ya a tal grado de abstracción que veía el ser en todas partes igual, idéntico a sí mismo, y homogéneo, invariable. Jenófanes no se ocupó de los problemas relativos a lo singular y lo múltiple, a lo idéntico y a lo variable, pero sus ideas facilitaron el planteamiento de la cuestión concerniente a la relación dialéctica entre dichas categorías. En la teoría del conocimiento, procuraba demostrar la insuficiencia de los datos sensoriales, de las "opiniones".

Jevons, William Stanley (1835-1882)

Economista, lógico y filósofo inglés. Profesor en las universidades de Manchester y Londres. Fue uno de los primeros en aplicar el método matemático al análisis de los fenómenos económicos, lo cual, sin embargo, no le libró de dar una interpretación materialista vulgar de la economía (por ejemplo, de las crisis). En el terreno de la lógica, fue un continuador de *Boole* y señaló los defectos del cálculo lógico de este último. Jevons es el autor de la primera máquina lógica, muy simple. En teoría del conocimiento, se inclina hacia el agnosticismo. Obras más importantes: *Teoría de la economía política, Manual elemental de la lógica inductiva y deductiva, Los principios de la ciencia.*

Joliot-Curie, Frédéric (1900-1958)

Físico francés, comunista, presidente del Consejo Mundial de la Paz (1949-58), miembro de la Academia de Ciencias de París, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Descubrió los fenómenos de la radiactividad artificial, investigó las transformaciones de los pares electrón-positrón; ante el descubrimiento del neutrón, fue uno de los primeros en señalar la posibilidad de que se utilizara prácticamente la energía atómica. Era partidario del materialismo dialéctico.

Jomiakov, Alexéi Stepánovich (1804-1860)

Escritor y filósofo idealista ruso, uno de los fundadores del eslavofilsmo; terminó en 1820 sus estudios en la Universidad de Moscú. En sus trabajos (recogidos en sus *Obras completas*, t. I-VIII, 1900-04), Jomiakov se manifestó como enemigo del materialismo y como crítico del idealismo clásico alemán. Defendía concepciones idealistas objetivas, que en él tomaban la forma de *voluntarismo* místico-religioso. Consideraba que la base primera de cuanto existe radica en un principio ideal, racional y libre, imposible de conocer con ayuda de los medios habituales de cognición humanos, las sensaciones y el entendimiento; tan sólo es accesible a cierto "saber interno", a cierta "visión racional", es decir, gracias a la fe religiosa. En la teoría de la sociedad, Jomiakov se adscribía al providencialismo religioso. Ideólogo de la nobleza rusa, Jomiakov (aunque sometió a cierta crítica el orden social ruso) propuso la aplicación de reformas económicas y políticas que debían facilitar a los nobles la conservación de sus privilegios en un periodo de transformaciones históricamente inevitables: el paso de Rusia a las vías del desarrollo burgués.

Jóvenes hegelianos

(o hegelianos de izquierda). Ala radical de la escuela filosófica hegeliana. Su interpretación de la filosofía de Hegel y su crítica del cristianismo constituyeron la forma específica -dadas las condiciones en que se encontraba entonces Alemania- en que despertaron el pensamiento democrático-burgués y el interés político en general. Contribuyó a que se formara el ala izquierda del hegelianismo el libro de David Strauss Vida de Jesús (1835), en el que se analizaban con espíritu crítico los dogmas del Evangelio. Strauss veía a Cristo como una personalidad histórica corriente, cuyo carácter sobrenatural era sólo producto de un mito. Bruno Bauer dio un nuevo paso en la crítica de la religión como falsa forma de la conciencia, consideraba los dogmas evangélicos como manifiestas ficciones y la personalidad de Jesús como una invención. Las teorías de los jóvenes hegelianos son de interés por constituir -tomando la religión como modelo- el primer intento de analizar la conciencia colectiva en calidad de estructura social (ideología). Su interés se centraba en la cuestión de cómo surgen y alcanzan fuerza obligatoria falsas representaciones sobre la sociedad. Strauss explicaba este hecho por la estabilidad tradicional de las concepciones mitológicas; Bauer vela la raíz de dicho fenómeno en la "alienación" de los productos de la "autoconciencia" individual, en el hecho de que los productos de la mente humana empiezan a examinarse como abstracciones independientes de la misma. El análisis crítico de la teoría idealista llevado a cabo por los jóvenes hegelianos puso de manifiesto la limitación del análisis puramente inmanente de la conciencia social, hizo ver la necesidad de investigar las relaciones sociales materiales, de inferir de estas últimas la vida espiritual de la sociedad. Feuerbach ya vio hasta cierto punto esa necesidad, pero quienes llevaron a cabo la tarea fueron Marx y Engels, que participaron en el movimiento de los jóvenes hegelianos a comienzos de la década de 1840, aunque llegaron a una concepción radicalmente nueva del desarrollo social, a la teoría del materialismo histórico. La inconsistencia del hegelianismo de izquierda en tanto que radicalismo burgués resultaba patente sobre todo al subestimar el papel de las masas populares en la historia. Así se ve en los trabajos de Stirner, que se convirtió en uno de los precursores del anarquismo. A los jóvenes hegelianos les era

extraña la idea relativa a la lucha de clases, a las leyes objetivas del desarrollo social, al papel de las relaciones económicas en la vida de la sociedad. Lo típico de ellos era la fraseología revolucionaria, que no pasaba de incluir amenazas liberales hacia las clases dominantes, freno del desarrollo burgués de Alemania. Los jóvenes hegelianos veían al pueblo como "enemigo del espíritu" y del progreso, consideraban que la fuerza motriz de la historia radicaba en "la personalidad que pensaba críticamente". Marx y Engels criticaron las ideas de los jóvenes hegelianos en *La sagrada familia* y *La ideología alemana*.

Judaísmo

Religión de los hebreos. Surgido del *politeísmo* pagano de las antiguas tribus hebreas, el judaísmo pasa a ser, desde el siglo VII a. n. e., una religión monoteísta. Particularidades características del judaísmo: creencia en un dios único, Jehová; creencia en el mesías (salvador); dogma sobre los hebreos como elegidos de Dios. Las fuentes de la doctrina religiosa del judaísmo son el Antiguo Testamento (admitido también por el cristianismo) y el Talmud (complejo sistema escolástico de comentarios al primero). La iglesia judía es la sinagoga. Pese a las afirmaciones de los teólogos judíos actuales, en el sentido de que el judaísmo desempeña un papel especial, "purificador", éste, en realidad, no cede en nada a las otras religiones por su carácter anticientífico y reaccionario. El judaísmo constituye la religión oficial de Israel, es la base religiosa del nacionalismo burgués hebreo (sionismo).

Juicio

Pensamiento expresado en forma de proposición enunciativa en la cual se asevera algo sobre las cosas; objetivamente, es verdadero o falso. Ejemplos de juicios: "Todos los planetas giran en torno al Sol", "Si un número es divisible por 10, también lo es por 5". "Ivánov obtendrá 'sobresaliente' en los exámenes". Los dos primeros juicios son verdaderos. El tercero, puede resultar falso (si resulta que Ivánov no obtiene 'sobresaliente' en los exámenes), pese a que quien formula dicho pensamiento puede suponer que enuncia una verdad. La hipótesistambién constituye un juicio y objetivamente es o bien verdadera o bien falsa, aunque todavía no haya sido demostrada ni refutada. En cambio, las leyes de la ciencia son juicios cuya veracidad ha sido comprobada. No forman parte de los juicios los pensamientos que no se pueden caracterizar desde el punto de vista de la verdad o de la falsedad (interrogaciones, mandatos, ruegos, &c.). Los juicios pueden clasificarse en simples y compuestos. Se consideran como juicios simples en tal o cual sistema lógico aquellos que, en los límites del sistema dado, no pueden descomponerse en otros juicios. Los compuestos se forman de juicios simples mediante distintos nexos lógicos (por ejemplo, las conjunciones "y" [conjunción copulativa], "o" [disyunción], "si... entonces" [implicación]). La veracidad o falsedad de los juicios compuestos constituye una función de la veracidad o le falsedad de los simples: conociendo el significado de los juicios simples, podemos determinar el significado (veracidad o falsedad) de los compuestos. En la lógica formal, tradicional, solían examinarse, en calidad de simples, cuatro clases de juicios (a partir de ellos formuló Aristóteles su silogística): 1) universales afirmativos; su estructura se representa mediante la fórmula "Todos los S son P", donde S es el signo del sujeto del juicio, P es el signo del predicada del sujeto, y "son" (es) constituye la cópula; ejemplo de tal silogismo: "Todos los líquidos son elásticos"; 2) universales negativos; su estructura es: "Ningún S es P"; ejemplo de semejante juicio: "Ninguna ballena es pez"; 3) particulares afirmativos; su estructura es: "Algunos S son P"; ejemplo de semejante juicio: "Algunos metales son líquidos"; 4) particulares negativos; su estructura es: "Algunos S no son P"; ejemplo de semejante juicio: "Algunos metales no se oxidan". La teoría de los juicios fue desarrollada detalladamente por Aristóteles los tratados Sobre interpretación y Primeros en la Analíticos (Proposición).

Juicio moral

Juicio que contiene la exigencia moral de que se actúe de una manera determinada (según una norma, un precepto, unos imperativos morales) o una valoración moral de algún acto, acontecimiento o fenómeno de la sociedad, por ejemplo: "Todos los hombres han de trabajar". "La holgazanería es un mal". Los moralistas burgueses contemporáneos suelen considerar el juicio moral sin tener en cuenta el papel social que desempeñan las estimaciones, las normas y los preceptos, y se limitan a analizar su estructura lógica y su significación. Ello les conduce a inferir erróneas conclusiones sobre moral (*Metaética*, *Positivismo lógico en ética*, *Emocionalismo*).

Justicia e injusticia

Principios éticos que expresan una diferente valoración moral de los fenómenos sociales: justificación y aprobación de algún fenómeno social al que se reconoce justo, o desaprobación y condena del fenómeno considerado injusto. Los conceptos de justicia e injusticia suelen expresarse en las teorías filosóficas, éticas, políticas, &c., con la particularidad de que la interpretación que en ellas se les da se considera absoluta y verdadera para todos los períodos históricos. La realidad es, sin embargo, que dichos conceptos cambian de una época a otra en relación con los cambios sociales, y en la sociedad de clases, difieren para los miembros de las diversas clases. La clase dominante justifica las relaciones económicas existentes; la clase revolucionaria las critica y las condena. El marxismo ha dado una explicación científica al concepto de "justicia" examinándolo en consecuencia con las necesidades acuciantes del progreso de la sociedad, sujeto a ley. En la ética marxista, el concepto de "justicia" está unido a la idea de liberar a la sociedad de toda explotación. Únicamente el socialismo establece relaciones auténticamente justas que implican igualdad de derechos, amistad fraterna y colaboración entre todos los pueblos. La justicia social alcanza su desarrollo máximo en la edificación de la sociedad comunista, sociedad en que desaparecerán por completo todas las huellas de heterogeneidad social y económica.

Kant, Immanuel (1724-1804)

Filósofo y hombre de ciencia, fundador del idealismo clásico alemán. Nació, estudió y trabajó en Königsberg, donde fue profesor adjunto (1755-70) y profesor ordinario (1770-96); Kant es el fundador del idealismo "crítico" o "trascendental". Durante su denominado periodo "precrítico" (hasta 1770), creó la hipótesis cosmogónica de la "nebulosa", en la que explica el origen y la evolución del sistema planetario por la existencia de una "nebulosa" inicial. En ese mismo tiempo, formuló la hipótesis sobre la existencia de una gran Galaxia universal fuera de nuestra Galaxia, desenvolvió la teoría sobre el retardo como resultado del rozamiento por las mareas- de la rotación diurna de la Tierra, y la teoría sobre la relatividad del movimiento y del reposo. Estas investigaciones, unidas por la idea materialista del desarrollo natural del universo y de la Tierra, desempeñaron un importante papel en la formación de la dialéctica. En los trabajos filosóficos de su período "precrítico", Kant señaló -bajo el influjo del empirismo y del escepticismo de *Hume*- la diferencia entre fundamento real y fundamento lógico; introdujo en la filosofía el concepto de magnitudes negativas y se burló de la inclinación de sus contemporáneos por la mística y por las "visiones". En todos esos trabajos, se limita el papel de los métodos deductivo-formales del pensar en favor de la experiencia. En 1770 tuvo lugar su paso a las concepciones del período "crítico"; en 1781 vio la luz la Crítica de la razón pura, a la que siguió la Crítica de la razón práctica (1788) y la Crítica del juicio (1790). En estas

obras se exponía sucesivamente: la teoría "crítica" del conocimiento, la ética, la estética y la teoría sobre la adecuación a fines de la naturaleza. En los trabajos de su período "crítico", Kant demuestra que es imposible construir un sistema de filosofía especulativa ("metafísica", según la terminología entonces empleada) antes de haber investigado previamente las formas del conocimiento y los límites de nuestras facultades cognoscitivas. Tales investigaciones llevan a Kant al agnosticismo, a afirmar que la naturaleza de las cosas, tal como éstas existen en sí mismas ("cosas en sí"), es por principio inaccesible a nuestro conocimiento: sólo es posible conocer los "fenómenos", es decir, el modo por el cual las cosas aparecen en nuestra experiencia. El conocimiento teórico cierto únicamente se da en matemáticas y en la ciencia natural. Según Kant, dicho conocimiento está condicionado por el hecho de que en nuestra conciencia existen formas "apriorísticas" de la contemplación sensorial, formas igualmente apriorísticas o conceptos del entendimiento y las formas apriorísticas de la conexión, o de la síntesis de la diversidad sensible y de los conceptos del entendimiento, en los que se basan, por ejemplo, la ley de la constancia de las sustancias, la ley de causalidad y la ley de interacción de las sustancias. En la razón, según Kant, se da un afán inextinguible de conocimiento absoluto, afán que se deriva de elevadas necesidades éticas. Bajo la presión de este afán, nuestro entendimiento procura resolver los problemas concernientes a los límites o a la infinitud del mundo en el espacio y en el tiempo, a la posibilidad de que existan elementos indivisibles del mundo, al carácter de los procesos que transcurren en el mundo, a Dios como ser absolutamente necesario. Kant consideraba que pueden fundamentarse con un mismo valor demostrativo soluciones contrarias: el mundo es finito, y no tiene límites; existen partículas indivisibles (átomos) y no hay partículas de ese tipo; todos los procesos transcurren como causalmente condicionados y existen procesos (actos) que se realizan libremente; existe un ser absolutamente necesario y tal ser no existe. Resulta, pues, que la razón es, por naturaleza, antinómica, es decir, se desdobla en contradicciones. Sin embargo, tales contradicciones, según Kant, no son más que aparentes. La solución del enigma está en la limitación del saber en beneficio de la fe, en diferenciar las "cosas en sí" y los "fenómenos", en reconocer como incognoscibles las "cosas en sí". Así, el hombre no es libre (como ser en el mundo de los fenómenos) y al mismo tiempo es libre (como sujeto del mundo suprasensible incognoscible); la existencia de Dios es indemostrable (para el saber), pero al mismo tiempo es un postulado necesario de la fe en el que se basa nuestra convicción de que existe un orden moral en el mundo, &c. Esta teoría sobre el carácter antinómico de la razón –teoría que le sirve a Kant de base para fundamentar el dualismo de las "cosas en sí" y los "fenómenos" y el agnosticismo- sirvió de impulso que llevo al idealismo clásico alemán a elaborar la dialéctica positiva. En cambio, en la concepción del conocer, de la conducta y de la obra creadora, dicha teoría quedó cautiva del dualismo, del agnosticismo y del formalismo. Así, en ética, Kant proclamó como ley fundamental el mandato incondicionado (*Imperativo categórico*) que exige guiarse por una regla tal que, con total independencia del contenido moral del acto, pueda convertirse en ley universal de la conducta. En estética, Kant reduce lo bello al agrado "desinteresado", independientemente de si existe o no el objeto representado en la obra de arte, agrado que está condicionado sólo por la forma. De todos modos, Kant no pudo mantener su formalismo de manera consecuente: en ética -en contra del carácter formal del imperativo categórico- sostuvo el principio del valor intrínseco de cada persona, que no ha de ser sacrificada ni siquiera en nombre del bien de la sociedad toda; en estética -en contra del formalismo en la concepción de lo bello- declaró como forma suprema del arte

la poesía, dado que ésta se eleva hasta la representación del ideal, &c. Eran progresivas la doctrina de Kant sobre el papel de los antagonismos en el proceso histórico de la vida de la sociedad y la teoría sobre la necesidad de la paz perpetua. Kant entendía que el medio para establecer y conservar la paz radica en el desarrollo del comercio y de las relaciones internacionales con los beneficios recíprocos que de ello se derivan, para los diferentes estados. La filosofía de Kant, que abunda en contradicciones, ejerció una inmensa influencia sobre el ulterior desarrollo del pensamiento científico y filosófico. Los clásicos del marxismo-leninismo, en su crítica de Kant, han puesto de relieve que la causa social de los errores, contradicciones e inconsecuencias de Kant, se encuentra en el atraso y debilidad de la burguesía alemana de aquel entonces. El pensamiento burgués, degradado, de fines del siglo XIX y primera mitad del XX, ha aprovechado la inconsecuencia de Kant, se ha apropiado varias de las doctrinas erróneas de este último para fundamentar las teorías reaccionarias (Neokantismo, Socialismo ético, Escuela Marburgo, Escuela de Baden).

Karinski, Mijaíl Ivánovich (1840-1917)

Lógico y filósofo ruso. Entre 1869 y 1894, enseñó filosofía en la Academia Eclesiástica de San Petersburgo y en otras instituciones docentes. En su obra Revista crítica del último período de la filosofía alemana (1873) se manifestó contra el idealismo alemán. En sus concepciones. se inclinaba hacia materialismo (Fenómeno el 1878; Discrepancia en la escuela del nuevo empirismo en torno al problema de las verdades evidentes, 1914; Lógica, edición litografiada, San Petersburgo, 1884-85, y otras obras). En su tesis doctoral Clasificación de las inferencias (1880), Karinski analizó las corrientes silogística e inductiva en lógica y expuso sus originales ideas sobre este tema. En el trabajo Sobre las verdades evidentes (1893), critica el dogmatismo y el apriorismo de la filosofía de Kant en los problemas relativos a la teoría del conocimiento. Karinski se manifestó reiteradamente contra los neokantianos (entre ellos, Alexandr Vvedienski), así como contra el idealismo subjetivo de inspiración berkelevana. Es autor de originales trabajos sobre historia de la filosofía clásica ("Oscuro testimonio de Hipólito sobre el filósofo Anaxímenes", 1881; "Lecciones sobre historia de la filosofía antigua", 1885; "Lecciones sobre historia de la filosofía moderna", 1884, y otros).

Kautsky, Karl (1854-1938)

Historiador y economista alemán; teórico socialdemócrata de la II Internacional, oportunista. Nació en Praga. Desde 1880, vivió en Alemania. En 1881 conoció a Marx y a Engels. Desde fines de la década de 1870, colabora activamente en la prensa socialdemócrata. En los últimos años del siglo pasado se convierte en el teórico reconocido de la socialdemocracia alemana, en aquel entonces, no sin motivos para ello. Kautsky había escrito varios trabajos –*La doctrina económica de Carlos Marx* (1887), *Precursores del socialismo moderno* (1895), *La cuestión agraria* (1899), *El origen del cristianismo* (1883), y otros– que contribuyeron en buena medida a la propaganda del marxismo. Pero incluso en estos trabajos cometió graves errores e incurrió en tergiversaciones de las ideas marxistas, cosa que Engels le censuró. Marx ya percibió en su tiempo los aspectos débiles de las concepciones y del carácter de Kautsky,

a quien caracterizó en los siguientes términos: "Es un hombre mediocre, de visión estrecha, presuntuoso... un sabelotodo, en cierto sentido aplicado... pertenece por naturaleza a la tribu de los filisteos..." (Carta de Marx a una de sus hijas). En 1909 vio la luz el folleto de Kautsky El camino del poder, considerado por Lenin como la última y mejor obra del autor. En el folleto se examinan las cuestiones concernientes a la revolución política, pero no hay "ni una palabra sobre la utilización revolucionaria de toda situación revolucionaria" (Lenin). Hablando de la revolución proletaria, Kautsky elude el problema de la destrucción de la máquina estatal burguesa y su sustitución por los órganos del poder proletario. En 1910, formó el grupo del "centro" en la socialdemocracia alemana, y desde entonces actuó abiertamente contra el marxismo revolucionario. Lenin denominó el trabajo La dictadura del proletariado (1918) modelo pequeñoburgués de tergiversación del marxismo, del que se abjura vilmente de hecho a la vez que se reconoce hipócritamente de palabra. Kautsky no comprendió la misión de la dictadura del proletariado, y hasta la muerte hizo propaganda contra la U.R.S.S. Por sus concepciones filosóficas, era ecléctico, aunaba elementos de materialismo con el idealismo. En La concepción materialista de la historia (dos tomos, 1927-29), Kautsky en realidad adultera por completo la teoría del materialismo dialéctico e histórico y pasa a las posiciones de la sociología burguesa.

Kavelin, Konstantín Dmítrievich (1818-1885)

Filósofo idealista ruso, historiador y político. Profesor adjunto de la Universidad de Moscú (1844-48) y catedrático de la de Petersburgo (1857-61). En su juventud, occidentalista, admirador de *Belinski* y de *Herzen*. En la década de 1850, se hizo liberal, por lo que rompieron con él *El Contemporáneo* y Herzen. A los estudios filosóficos se dedicó después de 1880 para fundamentar sus concepciones políticas y éticas. En sus trabajos *Tareas de la psicología* (1872) y *Tareas de la ética* (1885) intentó valerse de la psicología para justificar la ética cristiana. A su modo de ver, la filosofía ha de convertirse en una ciencia acerca del alma humana individual, en una psicología que explique el mundo espiritual, moral, con independencia de su substrato material. Al "carácter abstracto" del materialismo y del idealismo que investigan lo general, contrapone Kavelin el conocimiento "concreto" del alma individual. Partiendo de esta base, se supera –al entender de Kavelin– la unilateralidad y la limitación de los sistemas filosóficos (incluido el positivismo). Kavelin es partidario del libre albedrío (*voluntad*). Séchenov, en sus observaciones al libro de Kavelin *Tareas de la psicología* puso de manifiesto la inconsistencia de la teoría mantenida por este último.

Kierkegaard, Sören (1813-1855)

Filósofo místico danés, precursor del *existencialismo moderno*. Editaba sus obras aprovechando su rica herencia paterna. Trabajos principales: *O lo uno o lo otro* (1843); *El concepto de la angustia* (1844), *Enfermedad mortal* (1849). El primero está consagrado a los problemas "erótico-musicales"; los otros dos, a las cuestiones del "pecado original" y a la descripción de los tipos de desesperación y duda. Kierkegaard criticó la filosofía de *Hegel* desde las posiciones de un subjetivismo extremo. La verdad, según Kierkegaard,

siempre es subjetiva. En ética, Kierkegaard defendía el *individualismo* y el relativismo moral, propagaba el desaliento, el miedo y el odio a las masas populares. De los tres tipos de "existencia" humana (estético, ético y religioso) consideraba el religioso como superior. Kierkegaard introdujo el concepto de *existencia*, expresado en la "síntesis de lo finito y de lo infinito, de lo temporal y de lo eterno". En los últimos años de su vida, criticó a la iglesia oficial por "falta de devoción". Los ideólogos del imperialismo resucitan hoy las concepciones antihumanistas de Kierkegaard.

Kireievski, Iván Vasílievich (1806-1856)

Publicista y filósofo idealista ruso, uno de los fundadores del eslavofilismo (Eslavófilos). Se hallaba próximo al círculo de los "liubomudri"; dirigió las revistas El europeo (1832) y El moscovita (1845). Según las opiniones de Kireievski, desarrolladas en varios artículos (Obras completas, t. I-II, 1911) y basadas en una teoría antirracionalista, religiosointuicionista del conocimiento, la vida del individuo, de las naciones y sus grupos (por ejemplo, de los eslavos, de los europeos occidentales, &c.) se apoya en la religión, cuyo tipo determina el carácter de la cultura y de la vida de la nación entera. Dado que, según Kireievski, la religión verdadera es la ortodoxa adoptada por los eslavos y en particular por los rusos, sólo los eslavos están en posesión del futuro. Los demás pueblos pueden contar con el progreso únicamente si hacen suya la civilización cristiano-ortodoxa. En caso contrario, (como sucedió, a juicio de Kireievski, en la Europa occidental), la civilización se descompone. Kireievski consideraba que eran peculiaridades del pueblo ruso la no resistencia al mal, la indiferenciación de clases sociales, el régimen comunal de vida (que Kireievski idealizaba). Aunque criticó algunos aspectos de la filosofía europea (por ejemplo su carácter metafísico) y de la civilización burguesa (por ejemplo, la avidez, el egoísmo) sus ideas, en conjunto, constituían una utopía reaccionaria, tanto en sociología como en política.

Komensky, Jan Amos (Comenio) (1592-1670)

Pedagogo humanista y filósofo checo, enemigo del sistema escolástico de enseñanza, dirigente de uno de los grupos de los «Hermanos moravos», secta que se formó durante el movimiento antifeudal y la lucha nacional contra los señores feudales alemanes y la Iglesia Católica. En religión, era protestante, se acercaba al *panteísmo*. En su teoría sensualista del conocimiento y en su didáctica, se manifiestan importantes tendencias materialistas. El conocer, según Comenio, es un proceso activo, estrechamente vinculado a la enseñanza racional. Todas las personas poseen facultades para el conocimiento y la instrucción; el pueblo sencillo ha de tener acceso al saber. Comenio sistematizó, por primera vez en la historia de la pedagogía, la didáctica como una ciencia especial. Sus principios didácticos (enseñanza viva, graduación, imitación, ejercitación) exigían la aprehensión consciente de las leyes de la naturaleza y una consolidación de los conocimientos racionalmente proyectada. Las ideas avanzadas de Comenio ejercieron una gran influencia sobre el desarrollo ulterior de la pedagogía. Sus principales obras son: «Puerta abierta de las lenguas» (1631), «Didáctica magna» (1657).

Kovalievski, Maxim Maximovich (1851-1916)

Sociólogo ruso, historiador, jurista y político, académico (desde 1914). Ensenó derecho en las universidades de Moscú (de la que fue expulsado) y de Petersburgo, así como en varias universidades de Europa y América. Kovalievski era partidario del positivismo clásico, fue uno de los organizadores de la Sociedad de Psicología de Moscú (1884). En sus trabajos, se reflejó el conocimiento que tenía de las ideas de Marx y Engels, dado el interés que tenía por la historia de la agricultura y por el desarrollo económico de Europa (Agricultura comunal. Causas, proceso y consecuencias de su descomposición, 1879; Crecimiento económico de Europa hasta el nacimiento de la economía capitalista, 1898-1903). Engels hablaba en sentido positivo de las investigaciones de Kovalievski sobre la historia de la familia. En los trabajos –que contenían gran riqueza de datos– sobre problemas concretos de historia Kovalievski elaboró el método histórico-comparativo. Tiene obras especiales sobre el análisis de las teorías sociológicas (Sociólogos modernos, 1905; Sociología, 2 tomos, 1910). Kovalievski defiende la teoría del progreso social, que consiste, según él, en el desarrollo de la solidaridad entre pueblos, clases y grupos. Cree que esta solidaridad surge en virtud de múltiples causas (económicas, sociales y políticas), entre las cuales no es posible señalar un factor esencial y determinante. El historiador ha de limitarse a registrar la interacción y correlación que se dan en el desarrollo de los fenómenos sociales. Ejercieron sensible influencia en Kovalievski las teorías que biologizan el progreso social, así como el economismo burgués y el socialismo de cátedra. Kovalievski tenía de común con ellos el negar los métodos revolucionarios para la reestructuración de la sociedad. Mediante sus ideas sociológicas, procuraba proporcionar una base al liberalismo ruso, conciliar la democracia con la monarquía. La crítica de su actuación política figura en los trabajos de Lenin.

Kozelski, lákov Pávlovich (aprox. 1728-1794)

Filósofo ruso de la Ilustración. Enseñó matemáticas y mecánica en las escuelas de Artillería y de Ingeniería; más tarde, ocupó un cargo en el Senado. Es autor de las obras *Proposiciones* filosóficas (1768), Reflexiones... sobre el conocimiento humano (1788), Proposiciones aritméticas... (1764), Proposiciones mecánicas... (1764). Kozelski defendió ideas materialistas, criticó la escolástica medieval y el misticismo. Separando la filosofía de la teología, consideraba que la primera está llamada a proporcionar "conocimientos generales sobre las cosas y asuntos humanos" y que es "la ciencia que investiga las causas de las verdades". En las concepciones sobre la naturaleza, desarrolló las ideas del materialismo mecanicista del siglo XVIII. Declaraba la naturaleza "materia universal de todas las cosas" y procuraba demostrar que el mundo consta de cuatro elementos materiales, que la materia y el movimiento son indestructibles. En la definición de las categorías lógicas tomadas aisladamente, se nota en Kozelski el influjo de los wolffianos. Kozelski consideraba que el principio inicial de la teoría del conocimiento estaba constituido por las percepciones sensoriales; concedía un importante lugar a la experiencia, así como a la actividad del intelecto. Dividía el saber en histórico, filosófico y matemático, y las verdades descubiertas por el hombre, en naturales, morales y lógicas. Sometió a crítica los aspectos místico-religiosos de la doctrina de Wolff acerca de las *mónadas*, de la armonía preestablecida, de la no resistencia al mal. Kozelski

criticó el régimen de servidumbre, la ociosidad y el parasitismo, exaltó el trabajo, la vida sencilla y el trato humano a las personas.

Kropotkin, Piotr Alexéievich (1842-1921)

Teórico ruso del anarquismo; geógrafo. Procedía de la alta nobleza. Como resultado de sus expediciones (sobre todo por Siberia) reunió valioso material sobre geografía física; fundamentó la teoría de la glaciación de los continentes (Investigación sobre el periodo glacial, 1876). En la década de 1870 se acercó a los populistas; en 1874, fue detenido y dos años después huyó al extranjero. En 1917, regresó a Rusia. Aunque Kropotkin se manifestó siempre contra el marxismo y la dictadura del proletariado, al final de su vida. reconoció el significado histórico de la Revolución de Octubre. En sus trabajos (Pan v libertad, 1892; La ciencia moderna y la anarquía, 1913, y otros), desarrolló la teoría del denominado comunismo anarquista. Se imaginaba la sociedad futura como una federación de comunidades de producción libres, formadas como resultado de la revolución social. En filosofía, combinaba el positivismo con el materialismo mecanicista. A la concepción marxista de la historia, contraponía la idea de un apoyo mutuo abstracto, considerado por él como factor básico del desarrollo social. Rechazaba la dialéctica, estimaba que el único método científico del pensar es el método inductivo-deductivo de la ciencia natural. Sobre las concepciones de Kropotkin ejerció una gran influencia el positivismo de Comte y de Spencer.

Labriola, Antonio (1843-1904)

Primer marxista italiano, publicista, filósofo. Después de haber roto con el democratismo burgués y con el idealismo hegeliano, se situó en la vía del marxismo. Labriola subrayaba que con la aparición del materialismo histórico, el comunismo había dejado de ser una "suposición problemática" y se presentaba como inevitable "resultado final y salida de la actual lucha de clases". Consideraba que la aparición del <u>Manifiesto del Partido Comunista</u> constituía una revolución en la ciencia social. A la vez que señalaba el carácter derivado de la superestructura, rechazaba el "materialismo económico", indicaba que el elemento económico sólo en última instancia determina la orientación del pensamiento en el arte, en la religión y en las distintas esferas del saber. Se aplicó también a la crítica de las ideas de *Nietzsche, Eduard von Hartmann, Croce* y del *neokantismo*. En el enjuiciamiento del colonialismo, incurrió en algunos errores. Su mejor trabajo, *Ensayos en torno a la concepción materialista de la historia* (1895-98, 1925 póstumo), influyó en gran manera en la formación de las concepciones de *Gramsci* y de Togliatti.

Lafargue, Paul (1842-1911)

Socialista francés, figura destacada del movimiento obrero internacional, discípulo de Marx y Engels. Trabajó en el campo de la filosofía y de la economía política, de la historia de la religión y de la moral, de la literatura y de la filología. Según palabras de Lenin, Lafargue fue uno de los propagandistas de más talento de las ideas marxistas. Ingresó en la I Internacional en 1866 y se liberó de las concepciones proudhonianas y positivistas. Participó activamente en los acontecimientos de la Comuna de París; más tarde, junto con

Jules Guesde dirigió el Partido Obrero de Francia. Lafargue luchó contra la teoría oportunista de la "integración pacífica" del capitalismo en el socialismo, contra el anarquismo, criticó los errores reformistas y nacionalistas de Guesde. En su trabajo filosófico capital El determinismo económico de Carlos Marx (1909), subrayó el carácter objetivo de las leves de la historia, puso de relieve la conexión existente entre los fenómenos de superestructura y la economía. Se manifestó contra los intentos revisionistas de "sintetizar" el marxismo con el kantismo, de "conciliar" el materialismo con el idealismo, contra el darvinismo social y otras teorías burguesas. En *El problema del* conocimiento (1910) hace una refutación profunda e inteligente del agnosticismo. Los panfletos antirreligiosos de Lafargue: "Pío IX en el paraíso", "El mito de Adán y Eva", y "La religión del capital" pusieron de manifiesto el papel de la religión como defensora del capitalismo. Son de gran interés los recuerdos de Lafargue sobre Marx, en los que trazó la imagen del gran luchador y pensador. Pese a una serie de errores (simplificación de algunas cuestiones, subestimación del papel activo de la superestructura, incomprensión de lo que tiene de específico el estadio imperialista del capitalismo, &c.), los trabajos de Lafargue desempeñaron un importante papel en la lucha contra la ideología burguesa.

Lamarck, Jean Baptiste de (1744-1829)

Naturalista francés. En su *Filosofía zoológica* (1809) se expone por primera vez una teoría acabada del desarrollo evolutivo del reino animal. Generalizando los resultados de la ciencia natural de su tiempo, Lamarck formuló la tesis de que el cambio del medio exterior lleva a la aparición de nuevas propiedades, que se transmiten por herencia, en el organismo: Con esto, se manifestaba contra la teoría metafísica de la estabilidad de las especies y también contra la teoría de los cataclismos de *Cuvier*. Según Lamarck, lo vivo surge de lo inanimado gracia a ciertos "fluidos" materiales, con la particularidad de que al principio se constituyen las formas más sencillas de las cuales se van desarrollando luego; gradualmente, las más complejas. No obstante, Lamarck consideraba que la materia de por sí no posee movimiento, y que el desarrollo tanto de lo vivo como de lo inanimado se efectúa en consonancia con "un fin interno divino". El aspecto teleológico de la teoría de Lamarck fue recogido por los neolamarckianos, quienes defendieron la tesis de que la psique desempeña el papel principal en el proceso evolutivo. *Darwin* en su *teoría de la evolución* utilizó la idea de Lamarck sobre el influjo del medió exterior y de la herencia en la evolución.

La Mettrie, Julien Offray de (1709-1751)

Filósofo materialista y médico francés. Principales trabajos: *El hombre máquina* (1747), *El sistema de Epicuro* (1750). Padeció persecuciones del clero y de las autoridades gubernamentales. La doctrina de La Mettrie parte de la física de *Descartes* y del sensualismo de *Locke*. La Mettrie admitía la existencia de una substancia material, extensa, interiormente activa y perceptible. Las formas de la materia son tres, que corresponden a los reinos inorgánico, vegetal y animal (el último comprende también al hombre) entre los cuales, según La Mettrie, no hay diferencias cualitativas. La Mettrie negaba la universalidad del pensamiento, al que consideraba exclusivo del hombre y como resultado de la organización compleja de la materia. Entendía la facultad de pensar

como comparación y combinación de representaciones, surgidas gracias a las sensaciones y a la memoria. La Mettrie es un filósofo mecanicista, que se fue aproximando gradualmente a las ideas de la evolución. Consideraba que las causas principales del desarrollo histórico son la instrucción y las acciones de las personalidades relevantes; era partidario del absolutismo ilustrado. Su ateísmo era limitado. La Mettrie creía que la religión debía conservarse para las masas populares.

Langevin, Paul (1872-1946)

Físico francés, hombre público, comunista, partidario del materialismo dialéctico; profesor de la Universidad y miembro de la Academia de Ciencias de París, miembro extranjero de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Es autor de varias e importantes investigaciones sobre la ionización de los gases, sobre la teoría del para y diamagnetismo y otras. En los trabajos de Langevin se da una interpretación científica de las transformaciones de *Lorentz*, del fenómeno del defecto de masa, del *dualismo corpuscular-ondulatorio*, de las regularidades estadísticas de los microfenómenos, &c. Criticó las concepciones positivistas, el indeterminismo, las interpretaciones subjetivistas sobre la *relación de incertidumbre*. Cuando, ya en edad avanzada, conoció el marxismoleninismo, estimó en alto grado el valor de esta concepción del mundo para la ciencia natural. Según palabras de Langevin, el materialismo dialéctico permite ampliar y enriquecer el método experimental.

La Ideología Alemana (1845-46)

Una de las primeras obras filosóficas de Marx y Engels, dedicada a la crítica del idealismo de los jóvenes hegelianos y de las limitaciones de que adolece el materialismo de Feuerbach. El libro no se editó en vida de Marx y Engels; se publicó por primera vez en la U.R.S.S., en 1932. Prosiguiendo el desarrollo de las ideas expuestas en La Sagrada Familia, Marx y Engels muestran que el idealismo está vinculado a las clases hostiles al proletariado, y que la filosofía de los jóvenes hegelianos alemanes en particular reflejaba la cobardía y la impotencia de la burguesía alemana. Criticando el carácter metafísico y contemplativo (Contemplación) del materialismo de Feuerbach, Marx y Engels muestran que en la concepción de la historia, Feuerbach es idealista y, por tanto, como ocurre con los jóvenes hegelianos, no se halla un condiciones de comprender las fuerzas motrices del desarrollo social. La ideología alemana contiene una profunda crítica del individualismo burgués y del anarquismo de Stirner, así como del reaccionario "verdadero socialismo" de Karl Grün, Moses Hess y otros. En la lucha contra los enemigos del proletariado, Marx y Engels desarrollan en La ideología alemana la teoría del comunismo científico, demuestran que el proletariado basa su actividad en las leyes objetivas del desarrollo social. En la lucha del proletariado contra la burguesía, en la revolución comunista victoriosa, en la inevitabilidad de que se establezca el régimen comunista, Marx y Engels ven el resultado necesario de la acción de las leyes económicas, que existen con independencia de la voluntad de los hombres. En *La ideología alemana*, por primera vez se exponen en forma desarrollada las ideas fundamentales de la concepción materialista de la historia: la cuestión relativa a las formaciones económico-sociales, a las fuerzas productivas y las relaciones de producción (aún no emplean este último término), a la

relación entre ser social y conciencia social, &c. En La ideología alemana, Marx y Engels ofrecen su concepción del mundo estructurada ya en lo fundamental. El libro es un modelo de crítica filosófica combativa contra la ideología hostil al proletariado, es un ejemplo de espíritu comunista de partido en el estudio de los problemas filosóficos.

La 'Sagrada familia', o crítica de la 'crítica crítica' (1845)

Uno de los primeros trabajos filosóficos de Marx y Engels, dirigido contra los jóvenes hegelianos. "La Sagrada Familia" es el sobrenombre burlón dado a los hermanos Bauer, filósofos, y a sus adeptos. Estos señores predicaban una crítica que estaba por encima de toda realidad, por encima de los partidos y de la política, que negaba toda actividad práctica v sólo contemplaba 'críticamente' el mundo circundante v los acontecimientos que ocurrían en él. Los señores Bauer calificaban desdeñosamente al proletariado de masa sin espíritu crítico. Contra semeiante tendencia absurda y nociva, se levantaron enérgicamente Marx y Engels" (Lenin, t. II, pág. 9). En La Sagrada Familia se hace una profunda crítica del idealismo de Hegel y de los jóvenes hegelianos, se continúa la elaboración del materialismo dialéctico e histórico. Marx y Engels llegan a la importantísima idea de la concepción materialista de la historia, a la idea de las relaciones sociales de producción. Sometiendo a dura crítica el culto a la personalidad defendido por los jóvenes hegelianos, muestran que el contenido de la historia se cifra en la lucha de las masas trabajadoras contra los explotadores, formulan la idea de que el proletariado es el sepulturero del capitalismo. En La Sagrada Familia se encuentra ya casi formada la concepción de Marx y Engels sobre el papel revolucionario del proletariado. La obra contiene una profunda y valiosa exposición de la historia de la filosofía, sobre todo de la historia del materialismo en Inglaterra y Francia. Constituye un importante hito en el camino que conduce a la creación del comunismo científico, en la lucha contra la ideología pequeñoburguesa, antiproletaria, y contra el idealismo.

Lassalle, Ferdinand (1825-1864)

Dirigente oportunista del movimiento obrero alemán; apoyó a Bismarck. Procedía de una rica familia de comerciantes. Tomó parte en la revolución de 1848. Lassalle fue uno de los organizadores de la Unión General Obrera Alemana, aplicó una política de renuncia a la lucha de clases y de entendimiento con la reacción prusiana. En filosofía, era idealista, ecléctico. Interpretaba escolásticamente a Hegel, cuya filosofía aprovechaba para justificar su línea política conciliadora. En sociología, hacía suyas las concepciones malthusianas; fue uno de los autores de la ley anticientífica y reaccionaria denominada "ley de bronce del salario", según la cual toda lucha de los obreros por la elevación de los salarios carece de sentido. Lassalle veía el Estado como una organización situada por encima de las clases sociales. Marx y Lenin criticaron las concepciones de Lassalle en la <u>Crítica del programa de Gotha</u> y en los <u>Cuadernos filosóficos</u>, respectivamente. Los clásicos del marxismo-leninismo estimaron como positiva la obra de agitación de Lassalle.

Lavrov, Piotr Lavróvich (1823-1900)

Teórico del *populismo*, fundador de la "escuela subjetiva" rusa en sociología, publicista. Hijo de un terrateniente. Participó en el trabajo de las organizaciones revolucionarias clandestinas "Tierra y voluntad" y "La voluntad del pueblo". Fue miembro de la I Internacional. En Londres trabó conocimiento con Marx y Engels. Trató de cuestiones relativas a filosofía, sociología, ética, historia de las ideas sociales, arte. Lavrov centraba su interés en el problema de los caminos por los que había de desarrollarse la revolución en Rusia. Reconocía que la teoría marxista sobre la revolución socialista era justa para los países capitalistas desarrollados de Europa, pero dudaba de que fuera aplicable en las condiciones rusas. El núcleo de la doctrina político-social de Lavrov (formada bajo la influencia de Herzen) estaba constituido por dos ideas relacionadas entre sí: 1) sobre la naturaleza socialista de las comunidades campesinas rusas; 2) sobre el singular papel de la intelectualidad en el movimiento de liberación ruso. Estas ideas imprimieron su sello en toda la concepción histórico-filosófica de Lavrov. Al caracterizar las peculiaridades de la historia "como proceso", Lavrov diferencia los conceptos de cultura y civilización. La cultura es el principio comunitario tal como se manifiesta en el perfil psíquico del pueblo, en lo que tiene de específico su género de vida y sus formas de convivencia. La cultura no se caracteriza por la estructura del pensamiento, sino por el grado de receptibilidad del mismo. La cultura de la sociedad, según Lavrov, es el medio dado por la historia para la actividad del pensamiento. La civilización es un principio consciente, motriz; se revela en la sucesión progresiva de las formas de cultura. Los agentes de la civilización están constituidos por "las personalidades que piensan con sentido crítico". La medida de la lucidez crítica de la conciencia humana (ante todo de la conciencia moral) aparece en Lavrov como criterio del progreso. El desarrollo social estriba en el desarrollo de la conciencia del hombre y de la solidaridad entre los individuos. En filosofía, Lavrov era ecléctico, combinaba materialismo a idealismo. Bajo el influjo del positivismo y del subjetivo. agnosticismo, se inclinaba hacia el idealismo Obras: Cartas históricas (1869), Objetivo significado de la clasificación de las ciencias (1886), Problemas del positivismo y su solución(1886), Momentos culminantes en la historia del pensar (1899) y otras.

Lébedev, Piotr Nikoláievich (1866-1912)

Científico ruso, fundador de la escuela rusa de físicos. Llevó a cabo importantísimas investigaciones en diversas esferas de la física: acústica, electricidad, óptica, &c. El descubrimiento y la medición de la presión de la luz sobre los cuerpos sólidos y los gases, le hizo famoso en todo el mundo; ese descubrimiento contribuyó al desarrollo de la teoría electromagnética de la luz; con él se demostraba que la luz, como la sustancia, constituye una de las formas de existencia de la materia. Las investigaciones de Lébedev ayudaron a poner de manifiesto la inconsistencia del energetismo, del machismo.

Leibniz, Gottfried Wilhelm (1646-1716)

Filósofo alemán, idealista objetivo. Fue el primer presidente de la Academia de Ciencias de Berlín; desde 1676 hasta el fin de su vida, ocupó el cargo de bibliotecario del duque de

Hannover. Leibniz unía a conocimientos de Matemática (fue uno de los inventores del cálculo diferencial), conocimientos de física (preconcibió la ley de la conservación de la energía); era, además, geólogo, biólogo, historiador. La filosofía de Leibniz ha de ser examinada como intento de sintetizar las ideas del materialismo mecanicista (Descartes, Hobbes) con las de la doctrina aristotélico-escolástica sobre las formas substanciales activas. Al explicar la realidad, Leibniz procuraba unir el principio mecánico con la teoría de las mónadas, expuesta en su Monadologia (1714). Las mónadas, según Leibniz, constituyen substancias espirituales indivisibles de las que se forma todo el universo. El número de mónadas es infinito, cada una de ellas posee percepción y apetición. Leibniz es uno de los fundadores de la dialéctica idealista alemana. Como indicó Lenin. Leibniz "a través de la teología llegó al principio de la conexión indisoluble... entre la materia y el movimiento" (t. XXXVIII, pág. 377). No obstante, al explicar el movimiento Leibniz incurría en contradicción: a juicio suyo, las mónadas no actúan recíprocamente entre sí y, al mismo tiempo, forman un mundo único en movimiento y desarrollo, que es regulado por la armonía preestablecida, la cual depende de la mónada suprema (el absoluto, Dios). El concepto de armonía preestablecida sirvió de base a la parte más reaccionaria de la filosofía de Leibniz, a su teodicea (Teodicea, 1710). Leibniz orientaba la teoría del conocimiento -racionalismo idealista- contra el sensualismo y el empirismo de Locke. A la tesis de Locke: "Nada hay en el intelecto que no haya estado en las sensaciones", añadió Leibniz: "excepción hecha del intelecto mismo". No compartía las concepciones de Locke según las cuales la mente es una tabla en blanco ("tabula rasa"), negaba la experiencia sensorial como fuente de la universalidad y necesidad del saber y afirmaba que sólo el entendimiento puede ser dicha fuente, sostenía que el alma contiene desde siempre los principios de los diversos conceptos y proposiciones, principios que sólo despiertan... por la acción de los objetos exteriores (Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano, 1704, editada en 1765). En el fondo, Leibniz presenta una variante de la teoría de Descartes sobre las ideas innatas, ideas, que, según Leibniz, se hallan incluidas en el entendimiento de modo análogo a como las vetas de la piedra se hallan en el bloque de mármol. Consideraba que el criterio de la verdad estriba en la claridad, en la precisión y en la ausencia de contradicciones del conocimiento. En consonancia con este criterio, para comprobar las verdades del entendimiento, según Leibniz, bastan los principios de la lógica aristotélica (de identidad, de contradicción y de tercero excluido), para comprobar las "verdades de hecho" es indispensable el principio de razón suficiente. Se considera a Leibniz (Russell y otros) como fundador de la lógica matemática. La concepción del mundo sostenida por Leibniz expresaba la ideología de compromiso de la burguesía alemana respecto al feudalismo.

Lema

(del griego λῆμμα: suposición, proposición). En matemática: proposición auxiliar que se emplea para demostrar un teorema. En lógica: razonamiento disyuntivo-condicional (silogismo lemático). Según sea la cantidad de consecuencias de la premisa mayor (correspondientemente, de miembros de disyunciones en la menor), el lema aparece como dilema (lema bimembre), trilema (trimembre), polilema (polimembre). El tipo más difundido de lema es el dilema, que expresa la necesidad de elección entre dos conclusiones (alternativa).

Lenguaje

Sistema de señales de cualquier naturaleza física que cumple una función cognoscitiva y una función comunicativa (de relación) en el proceso de la actividad humana. El lenguaje puede ser natural y artificial. Se entiende por lenguaje natural el que se usa en la vida cotidiana y sirve de forma para expresar los pensamientos así como de medio de comunicación entre las personas. Es artificial el lenguaje creado por el hombre con vistas a unas necesidades concretas y limitadas (lenguaje del simbolismo matemático, lenguaje de las teorías físicas, diversos sistemas de señalización, &c.). El lenguaje es un fenómeno social. Surge en el transcurso de la producción social, forma una parte necesaria de ella: el medio de coordinación de la actividad de las personas. Por su base fisiológica, el lenguaje se presenta como función del segundo sistema de señales, al que Pávlov denominó complemento específico de la psique humana. Siendo la forma de la existencia y de la expresión del pensamiento, desempeña, al mismo tiempo, un papel esencial en la formación de la conciencia. Ésta no existe ni puede existir fuera de la envoltura del lenguaje. El signo del lenguaje, que es por su naturaleza convencional respecto a aquello que designa, se halla no obstante condicionado socialmente por el contenido de la conciencia, el cual aparece en el lenguaje en calidad de contenido lingüístico (significado léxico o gramatical del signo de lenguaje). El lenguaje constituye un medio para fijar y conservar los conocimientos acumulados, para transmitirlos de generación en generación. Tan sólo gracias al lenguaje puede existir el pensamiento abstracto. La existencia del primero es condición necesaria de la actividad generalizadora de la mentes "Toda palabra (habla) ya *generaliza*" (Lenin). Sin embargo, lenguaje y pensamiento no son idénticos. Una vez surgido, el lenguaje posee una relativa independencia, tiene sus leves propias, distintas de las leyes del pensar. De ahí que no haya identidad entre concepto y palabra, entre juicio y oración, &c. A ello se añade que el lenguaje constituye un sistema determinado, una "estructura" con su organización interna al margen de la cual resulta imposible comprender la naturaleza y el significado del signo correspondiente. En los últimos decenios, el incremento del papel de las investigaciones teóricas ha hecho que se acentuara el interés por el estudio de las leyes de los lenguajes artificiales, formales, de su sintaxis y de su semántica lógicas. El neopositivismo actual asigna un valor absoluto al papel y al significado de tales investigaciones y con ello intenta reducir toda la problemática de las investigaciones lógicas al análisis lógico del lenguaje.

Lenguaje formalizado

Cálculo al que se asigna una interpretación (<u>Interpretación y modelo</u>). La parte sintáctica del lenguaje formalizado (Sintaxis lógica) o el propio cálculo se constituye de manera puramente formal (<u>Método logístico</u>). El cálculo se convierte en lenguaje formalizado cuando se añaden reglas semánticas que asignan significados (<u>Significado y sentido</u>) a las expresiones del cálculo correctamente estructuradas. El lenguaje formalizado, además de axiomas puramente lógicos, puede contener también algunas afirmaciones de carácter no lógico (por ejemplo, algunas leyes de la biología, axiomas de la aritmética, &c.); en este caso, el lenguaje formalizado describe deductivamente la correspondiente esfera de contenido. Gracias a sus procedimientos deductivos, el lenguaje formalizado permite efectuar un razonamiento riguroso y obtener nuevas conclusiones inferibles deductivamente, no contenidas de manera directa en los axiomas

adoptados. Tenernos, pues, que el lenguaje formalizado constituye un medio de inferencia y demostración en las disciplinas científicas formalizables. Su papel es muy importante para las tentativas de automatizar el razonamiento científico por medio de máquinas electrónicas (*Cibernética*)

Lenin, Vladimir Ilich (1870-1924)

Continuador de la obra de Marx y Engels, jefe del proletariado ruso e internacional, fundador del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Estado Soviético. Nació en Simbirsk (hoy Uliánovsk). Terminado el gimnasio, en 1887, ingresó en la facultad de derecho da la Universidad de Kazán, mas fue detenido por haber participado en el movimiento estudiantil y confinado bajo la vigilancia de la policía. En 1891 terminó sus estudios, como alumno libre, en la Universidad de Petersburgo. En Kazán (1888-89) y en Samara (1889-93). Lenin estudia la doctrina marxista y se forma como marxista, organiza el primer círculo marxista en la segunda de dichas ciudades. En 1893 se traslada a Petersburgo y se convierte en dirigente de los marxistas de la capital, realiza un gran trabajo entre los obreros. En 1804 escribió su primera gran obra, "¿Quiénes son los 'amigos del pueblo' y cómo luchan contra los socialdemócratas?", en la cual demostró la inconsistencia de la teoría y de la táctica de los populistas y señaló a la clase obrera de Rusia el verdadero camino de la lucha. En 1895, agrupó los círculos marxistas de Petersburgo en la "Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera". Pronto detienen y encarcelan a Lenin; luego lo destierran a Siberia. A comienzos de 1900, Lenin parte al extranjero, donde crea el primer periódico marxista para toda Rusia, la *Iskra*, que desempeñó un papel inmenso en el nacimiento de un partido marxista de nuevo tipo y en la elaboración de su primer programa, en la lucha contra reformistas y oportunistas. En 1903 se creó, en el II Congreso del P.O.S.D.R., el partido de los bolcheviques, partido que, dirigido por Lenin, condujo al proletariado y al campesinado trabajador de Rusia por el camino de la lucha para el derrocamiento de la autocracia zarista y el establecimiento de un régimen socialista. Las etapas recorridas en este camino fueron la revolución democrático-burguesa rusa de 1905, la Revolución de Febrero de 1917, y la victoriosa Revolución Socialista de Octubre del mismo año. El gran mérito de Lenin estriba en haber elaborado con espíritu creador la teoría marxista aplicándola a las nuevas condiciones históricas, concretándola a partir de la experiencia de las revoluciones rusas y del movimiento revolucionario internacional, después de la muerte de Marx y Engels, En el trabajo "El imperialismo, fase superior del capitalismo" (1916), Lenin prosiguió el análisis del modo capitalista de producción dado en *El Capital* de Marx y descubrió las leyes del desarrollo económico y político en el período imperialista. El espíritu creador del leninismo halló su expresión en la teoría de la revolución socialista. Lenin demostró que en las nuevas condiciones, el socialismo puede vencer inicialmente en uno o varios países, y no en todos los países a la vez. Elaboró la teoría sobre el partido del proletariado como fuerza dirigente y organizadora, sin la cual es imposible implantar la dictadura del proletariado y construir la sociedad comunista. Lenin pasó a ser el jefe del primer Estado proletario, Estado que, dirigido por Lenin, supo defender su existencia en lucha contra enemigos interiores y exteriores e inició la edificación pacífica del socialismo. Desarrollando las ideas de Marx y Engels, Lenin trazó el programa concreto de la construcción socialista en la U.R.S.S., programa que se convirtió en guía para el Partido y para todo el pueblo soviético. Al nombre de Lenin está unida una nueva etapa en el

desarrollo de todas las partes componentes del marxismo, incluida la filosofía. Desde los primeros pasos de su actividad, Lenin dedicó una atención enorme al ulterior desarrollo del materialismo dialéctico e histórico. La filosofía marxista era el instrumento de que hacía uso Lenin al resolver todas las cuestiones que la nueva época histórica planteaba a la clase obrera y a su partido. Lenin enriqueció el acervo de la filosofía marxista con muchas ideas. En 1908, escribió su obra filosófica principal, Materialismo y empiriocriticismo, en la cual, a la luz del materialismo dialéctico, realiza un hondo análisis de los nuevos resultados de la ciencia natural y desarrolla los principios fundamentales de la ciencia filosófica marxista, especialmente de la teoría del conocimiento (fundamentación de la teoría materialista del reflejo, teorías sobre la verdad objetiva y la dialéctica de su desarrollo que va de las verdades relativas a la verdad absoluta, definición de las categorías de materia, espacio y tiempo, de causalidad y otras, elaboración de la tesis sobre la complejidad e inagotabilidad de las propiedades de la materia, &c.). Lenin, clarividentemente, percibió en el machismo la dirección de la moderna filosofía burguesa y revisionista que procura socavar, con nuevos métodos, la influencia del materialismo. que intenta defender y salvaguardar el idealismo especializándose en gnoseología y en lógica. La crítica que del machismo hizo Lenin conserva todavía hoy todo su valor de actualidad, enseña a los marxistas cómo es necesario luchar contra la filosofía reaccionaria. Lenin planteó con todo rigor -como nadie había hecho antes que él- el problema relativo al espíritu de partido de la filosofía, exigiendo de los marxistas una lucha consecuente contra cualquier variedad de idealismo y de metafísica. Trabajó mucho, ante todo, para seguir perfeccionando y desenvolviendo la dialéctica materialista, a la que denominaba "el alma del marxismo", su "fundamento teórico principal". Reveló el carácter multifacético de la dialéctica como teoría del desarrollo y fundamentó la fecunda e importantísima tesis acerca de la coincidencia y unidad entre la dialéctica, la lógica y la teoría del conocimiento. Después de señalar El Capital, de Marx, como modelo de semejante unidad, Lenin enunció un gran número de valiosas ideas a este respecto, las cuales constituyen todo un programa pera las ulteriores investigaciones sobre la dialéctica (Cuadernos filosóficos). Sus obras de carácter concreto, consagradas a los problemas más diversos de economía, política, estrategia y táctica, nos proporcionan modelos insuperados sobre la aplicación de la dialéctica a la vida real. En el artículo "Sobre el significado del materialismo militante" (1922), formuló Lenin importantes tareas del ulterior desarrollo de la filosofía marxista, entre ellas, en el dominio de la lucha contra la religión y la concepción religiosa del mundo. Estas indicaciones de Lenin siguen siendo actuales en nuestros días. Lenin consideraba como gran conquista de la filosofía marxista la concepción materialista de la historia. En la teoría del materialismo histórico, veía Lenin el fundamento científico para comprender las leyes del desarrollo social y de la lucha revolucionaria por la reorganización socialista de la sociedad. Investigando con espíritu creador los problemas del desarrollo económico, político y espiritual de la sociedad en la nueva época, Lenin desenvolvió todos los aspectos de la sociología marxista. Poseen singular importancia sus investigaciones relativas a las clases y a la lucha de clases, sobre el Estado y la revolución (*El Estado y la revolución*), sobre el papel de las masas en la época de la revolución socialista y de la construcción de la sociedad comunista, sobre la relación entre las masas, el partido y los jefes: sus ideas acerca de las nuevas formas en que se manifiestan las leyes generales del desarrollo social en las condiciones de la edificación socialista, sobre la relación recíproca entre economía y política, sobre la cultura y la revolución cultural, sobre la moral socialista, sobre los principios del arte socialista y

muchas otras. A Lenin pertenecen, asimismo, valiosas ideas en el campo de la ciencia histórico-filosófica marxista, hondas y precisas estimaciones de varios filósofos del pasado (grecorromanos, materialistas franceses, Kant, Hegel y otros). Lenin estimaba en mucho el papel de los pensadores demócratas revolucionarios rusos (Belinski, Herzen, Chernishevski y otros); las ideas que expuso sobre ellos y acerca de los procesos concernientes al desarrollo del movimiento revolucionario y del pensamiento social en Rusia nos proporcionan la base teórica para la historia científica de la filosofía materialista rusa. El leninismo como continuación y desarrollo del marxismo, el marxismo-leninismo como un todo único e indivisible constituye la bandera de la humanidad avanzada de nuestros días, que lucha por la paz, la democracia y el socialismo.

Lesiévich, Vladímir Viktorovich (1837-1905)

Filósofo positivista ruso. Lenin le llamó el primero y más destacado de los empiriocriticistas rusos (véase t. XIV. pág. 44. *Materialismo y empiriocriticismo*, E. P. U., 1950, pág. 49). Hasta 1877, fue partidario de Comte ("Ensayo sobre la evolución de la idea de progreso", 1868; luego se adscribió a la "escuela alemana neocrítica" (Carl Hering, Alois Riehl, *Avenarius*, Joseph Petzoldt y otros), a la cual consideraba estadio superior del positivismo. Esta escuela, según Lesiévich, completaba la filosofía de Comte mediante una elaborada teoría del conocimiento, construida sobre la base de la danominada "experiencia pura". Leslévich niega a la filosofía el papel de concepción del mundo, considera que la misión de la filosofía se reduce a "unir" los conceptos elaborados por las ciencias particulares. Explicaba la vida social desde posiciones idealistas (*Método subjetivo en sociología*). Trabajos principales: *Investigación crítica de los fundamentos de la filosofía positiva* (1876), *Cartas sobre la filosofía científica* (1878), *Qué es la filosofía científica* (1890).

Lessing, Gotthold Ephraim (1729-1781)

Figura relevante de la Ilustración alemana, filósofo, publicista, dramaturgo, crítico y teórico en arte. Toda la actividad de Lessing estaba dirigida a luchar contra la política e ideología de la reacción feudal, en favor del desarrollo libre y democrático del pueblo alemán y de su cultura. En su obra filosófica La educación del género humano (1780), Lessing soñaba con una sociedad futura, libre de toda coerción, donde la religión hubiera cedido por entero su lugar al espíritu ilustrado. En el drama filosófico Natán el Sabio Lessing no sólo proclama la idea de la tolerancia religiosa, sino, además, el derecho al librepensamiento, afirma la igualdad de los pueblos y hace un llamamiento a su amistad. La concepción del mundo de Lessing, expresión del carácter contradictorio que tenía el movimiento de la Ilustración en Alemania, no dejaba de ser, en última instancia, idealista, mas también contenía tendencias materialistas. En los trabajos Laocoonte (1766) y Dramaturgia de Hamburgo, (1767-69), que sientan época en el desarrollo del pensamiento estético mundial, Lessing defiende los principios del realismo en poesía, dramaturgia y teatro, arrebatando toda aureola a la teoría y a la práctica del clasicismo aristocrático. Lessing circunscribe el objeto de las artes plásticas a la esfera de lo bello. Intenta determinar las leyes objetivas de la creación en las distintas artes y en los diferentes géneros artísticos, pero no ve el carácter histórico de dichas leyes. Enemigo de

la ramplona moralización, concede enorme importancia moral y educativa al arte, sobre todo al teatro. La obra dramática de Lessing señala el comienzo de la literatura clásica alemana, sobre cuyo desarrollo las ideas estéticas del gran pensador alemán de la Ilustración ejercieron una fecunda influencia.

Leucipo (aprox. 500-440 a.n.e.)

Contemporáneo y compañero de <u>Demócrito</u>. Es, con este último, el fundador del atomismo. La falta casi total de textos del propio Leucipo y la escasez de datos acerca de él, han llevado a suponer que Leucipo es una ficción literaria (Erwin Rohde, Paul Tannery y otros); nuevos datos hallados en los papiros de Herculano refutan semejante conjetura. Leucipo introdujo en la terminología científica tres nuevos conceptos: 1) el de vacío absoluto, 2) el de átomos que se mueven en dicho vacío, y 3) el de necesidad mecánica. Gracias a un texto conservado, es posible admitir que Leucipo fue el primero en establecer tanto el principio de la causalidad como el *principio de razón suficiente*: "Ni una sola cosa surge sin causa, todo surge sobre alguna base y en virtud de la necesidad".

Lévy-Bruhl, Lucien (1857-1939)

Sociólogo y etnólogo francés, profesor de la Sorbona desde 1899. Sus concepciones sociológicas se formaron bajo el influjo de *Durkheim*. Dedicado al estudio de los pueblos primitivos, llegó a la conclusión de que a los diversos tipos sociales corresponden mentalidades diversas. La mentalidad del hombre primitivo es distinta de la mentalidad lógica del hombre moderno: es prelógica (no está sometida al principio de contradicción) y no diferencia lo natural de lo sobrenatural. Lévy-Bruhl afirmaba que en las representaciones del hombre primitivo, la causa primera y el efecto último se hallan en conexión directa; los nexos intermedios se desconocen. Ahí actúa, según, Lévy-Bruhl, la ley de la participación. El rico material etnográfico recogido por Lévy-Bruhl y algunas de sus conclusiones presentan indudable interés; mas su tesis básica acerca de la diferencia cualitativa entre la mentalidad primitiva y la del hombre civilizado, no resiste la crítica científica. Obras fundamentales de Lévy-Bruhl: *Las funciones mentales en las sociedades inferiores*(1910), *La mentalidad primitiva* (1922).

Ley

Conexión interna y esencial de los fenómenos, que condiciona el desarrollo necesario, regular, de los mismos. La ley expresa un determinado orden de la conexión causal, necesaria y estable entre los fenómenos o entre las propiedades de los objetos materiales, relaciones esenciales iterativas determinantes de que el cambio de unos fenómenos provoque un cambio completamente determinado de otros fenómenos. El concepto de ley es muy próximo al de esencia, o conjunto de conexiones y procesos profundos a los cuales se deben los rasgos y tendencias capitales del desarrollo de los objetos. El conocimiento de la ley presupone el paso del fenómeno a la esencia y siempre ocurre por medio del pensar abstracto, al dejar aparte numerosos caracteres puramente individuales e inesenciales de los fenómenos. Existen tres grupos principales de leyes: 1) específicas o particulares; 2) generales para grandes grupos de fenómenos; 3) universales. Las

primeras expresan relaciones entre fenómenos específicos concretos o propiedades particulares de la materia. Poseen determinación cuantitativa y cualitativa objetivamente exacta y pueden ser expresadas de manera funcional, en una determinada forma matemática. Las segundas se revelan en una gama sumamente amplia de condiciones y caracterizan las relaciones entre las propiedades generales de los grandes conjuntos de objetos y fenómenos (por ejemplo, las leyes de la conservación de la masa, de la carga eléctrica en física, la de la selección natural en biología, &c.). También admiten expresión funcional. Las terceras son las leyes dialécticas fundamentales del mundo, que expresan relaciones entre propiedades o tendencias universales, existentes en todas partes, del desarrollo de la materia. Carecen de forma funcional concreta y no se expresan matemáticamente, ya que no están limitadas por ninguna clase de constantes, parámetros, condiciones determinantes o grupos específicos de objetos, sino que actúan como principios universales de todo ser, como lo general que se manifiesta en la multitud de leyes de los grupos 1) y 2). No obstante, los límites entre estas leyes, su diferencia, son condicionales, móviles. En las leyes particulares, específicas, se manifiesta la acción de las generales, y éstas llegan a conocerse por medio de la generalización de los fenómenos concretos, entre ellos también las leyes particulares. Las leyes se distinguen, además, por el hecho de que unas actúan diferencialmente en el tiempo, de suerte que las consecuencias de ellas derivadas cobran realidad en cada intervalo de tiempo, suficientemente pequeño, mientras que las otras actúan integralmente; es decir, las consecuencias que de ellas se desprenden no cobran realidad en cada momento dado, sino tan sólo en el transcurso de un período de tiempo suficientemente prolongado o cuando se produce un cambio total del sistema. Tales son, por ejemplo, las leyes que poseen un carácter estadístico. El que una ley se realice depende de que concurran las condiciones correspondientes. Crear éstas, asegura que las consecuencias que se derivan de la ley pasen de la esfera de lo posible a la esfera de lo real. En la sociedad, la realización de la ley presupone la actividad de las personas capaces -consciente o inconscientemente- de crear o de destruir las condiciones de la acción de la ley. Los hombres, sin embargo, no crean por sí mismos las leyes, sino que tan sólo limitan o amplían, en consonancia con sus necesidades e intereses, la esfera de acción de aquéllas. Las leyes, pues, existen de manera objetiva, independientemente de la conciencia de los hombres, como expresión de las relaciones reguladas entre las propiedades de los cuerpos o las distintas tendencias de desarrollo.

Ley biogenética

(del griego βίος: vida, y γένεσις: origen). Ley biológica según la cual cada organismo, en el proceso de su desarrollo individual (ontogenia), repite algunos rasgos y particularidades de las formas que fueron adoptando sus antepasados en el curso de su evolución (filogenia). El término de "ley biogenética" fue introducido por *Ernst Haeckel* (1866), pero las manifestaciones de la ley habían sido observadas ya con anterioridad (por el filósofo de la naturaleza Lorenz Oken, alemán; por el biólogo ruso Karl Roulié, y otros), y la investigación circunstanciada de la relación entre ontogenia y filogenia se debe a *Darwin*. El significado metodológico de esta ley estriba en constituir una base firme para la teoría del desarrollo (Engels). La ley biogenética representó la confirmación, en el terreno de las ciencias naturales, del desarrollo cualitativo de lo simple a lo complejo, fue la confirmación de la teoría de la evolución. En ciertas obras

burguesas de psicología y pedagogía (James, Baldwin, Stanley, Hall, Freud, &c.) se han hecho intentos de aplicar la ley biogenética a la esfera del desarrollo psíquico del individuo, lo cual constituye una de las manifestaciones de las inconsistentes tentativas mecanicistas para elucidar los fenómenos sociales mediante la acción de las leyes biológicas.

Ley de contradicción

Ley de la lógica, según la cual dos proposiciones A y A que se niegan (*Negación*) una a la otra no pueden ser al mismo tiempo verdaderas. El primero en formular dicha ley fue Aristóteles. El principio de contradicción puede enunciarse también del modo siguiente: la proposición A no puede ser al mismo tiempo verdadera y falsa. Su notación simbólica es: A · A, donde · es signo de *conjunción*, y el trazo encima de los símbolos es signo de negación. El principio de contradicción desempeña un importante papel en el pensar y en el conocer. El razonamiento o la teoría científica en que se den contradicciones formales resultan inconsistentes. El principio de contradicción constituye un reflejo del carácter cualitativamente determinado de los objetos en el pensamiento, refleja el simple hecho de que si hacemos abstracción del cambio de un objeto, éste no puede poseer al mismo tiempo propiedades que se excluyan mutuamente

Ley de correspondencia entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas

Ley económica objetiva descubierta por Marx. Esta ley determina la interacción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción en todas las formaciones económicosociales. Las fuerzas productivas son el elemento determinante de la producción, el más revolucionario y móvil. Se desarrollan sin cesar, mientras que las relaciones de producción constituyen un elemento más estable. Ello explica que, en cierto grado del desenvolvimiento de la sociedad, surja una contradicción entre las nuevas fuerzas productivas y las relaciones de producción caducadas. De todos modos, por más que estas relaciones queden a la zaga del desenvolvimiento de las fuerzas productivas, tarde o temprano han de ponerse en concordancia con el nivel de desarrollo de dichas fuerzas y su carácter, y así ocurre según pone de manifiesto la historia del desarrollo de la sociedad. En la sociedad dividida en clases antagónicas, la contradicción entre las fuerzas productivas acrecentadas y las viejas relaciones de producción llega siempre hasta el conflicto, que se resuelve por medio de la revolución social. Bajo el socialismo, gracias al carácter social de la propiedad, las relaciones de producción se encuentran en consonancia con el estado de las fuerzas productivas, a las que proporcionan ancho campo para su desenvolvimiento acelerado y sin crisis. No obstante, también bajo el socialismo surgen contradicciones entre las fuerzas productivas y algunos aspectos de las relaciones de producción. Pero en estos casos, las contradicciones aludidas no llegan al conflicto, dado que domina la propiedad social y no hay clases interesadas en conservar relaciones de producción caducadas. El Partido Comunista y el Estado señalan oportunamente las contradicciones en ascenso y toman medidas para superarlas perfeccionando las relaciones de producción. La ley de correspondencia entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas proporciona la clave para comprender las leyes a que obedece el cambio de unas formaciones económico-sociales por otras. Pone en evidencia que la futura victoria del comunismo es inevitable.

Ley de identidad

Ley de la lógica, según la cual en el proceso del razonamiento cada expresión comprendida (concepto, juicio) ha de utilizarse en un solo y mismo sentido. El cumplimiento de dicha ley tiene como premisa la posibilidad de diferenciar e identificar los objetos de que se trata en un razonamiento dado. Ahora bien, no siempre resulta posible establecer, de hecho, semejante diferenciación e identificación (*Identidad*). De ahí que la ley de identidad presuponga cierta idealización del carácter real de los objetos a que se haga referencia en el razonamiento (abstracción de su desarrollo y cambio); la justificación de este hecho se desprende de la relativa estabilidad que poseen las cosas y los fenómenos del mundo objetivo. Es necesario distinguir la lev de identidad en el sentido sustancial más arriba descrito, de las fórmulas de los cálculos lógicos, que son el análogo formal de la ley de identidad sustancial: tales son las fórmulas: $A \supset A$ y $A \equiv A$ en el *cálculo proposicional* (se leen: "si A, entonces A", "A es equivalente a A"); $\forall x [F(x) \supset F(x)]$ en el *cálculo de predicados*(se leen: "para cada objeto x de la esfera examinada es verdadero que si x tiene la propiedad F, entonces x tiene dicha propiedad") y otras. Tales fórmulas son expresiones idénticamente verdaderas o tautologías, y también suelen denominarse leves de identidad.

Ley de la conservación de la energía

Es una de las leyes más importantes de la conservación; según dicha ley, la energía al pasar de una forma a otra no desaparece ni se crea. Cuando un sistema material pasa de un estado a otro, el cambio de su energía corresponde rigurosamente al incremento o a la disminución de energía de los cuerpos que entran en interacción con el sistema. Los procesos en que la energía se convierte de una forma en otra se hallan regulados por equivalencias numéricas rigurosamente determinadas. La ley de la conservación de la energía fue descubierta a mediados del siglo XIX gracias a los trabajos de Mayer, Joule, Helmholtz y otros. Precedieron a este descubrimiento las ideas sobre la conservación de la materia y de la energía enunciadas por Descartes, Leibniz y Lomonósoy, La ley de la conservación de la energía posee un hondo sentido filosófico. Constituye una confirmación, proporcionada por la ciencia natural, de la idea materialista acerca de la indestructibilidad del movimiento. Engels consideraba el descubrimiento de tal ley como uno de los tres grandes descubrimientos que constituyen el fundamento científico-natural de la concepción materialista dialéctica de la naturaleza. En esa ley se revela la unidad del mundo material. Según palabras de Engels, con el descubrimiento de la ley de la conservación de la energía "la unidad de todo el movimiento en la naturaleza ahora va no es una afirmación filosófica, sino un hecho científico-natural" (t. XX, pág. 512). La física actual aporta una confirmación cada vez más sólida y amplia de la ley de la conservación de la energía y pone de manifiesto la inconsistencia de toda tentativa para impugnarla.

Ley de la negación de la negación

Es una de las leves fundamentales de la dialéctica. Hegel la enunció por primera vez v la interpretó desde posiciones idealistas. La ley de la negación de la negación expresa el carácter sucesivo del desarrollo, la conexión de lo nuevo con lo viejo en el proceso de la sustitución –sujeta a ley– de unas transformaciones cualitativas por otras; expresa que, en un estadio superior de desarrollo, se repiten hasta cierto punto algunas de las propiedades del estadio inferior; fundamenta, asimismo, el carácter ascendente, progresivo, del desarrollo; determina la tendencia, la dirección principal del curso general del desarrollo. La ley de la negación de la negación se halla vinculada orgánicamente a la ley de la unidad y lucha de contrarios, dado que la negación de lo viejo por lo nuevo en el proceso del desarrollo no es otra cosa que la solución de las contradicciones. En su manifestación y sesión, la ley de la negación de la negación presenta peculiaridades debidas a la esencia del objeto negado, al carácter de sus contradicciones, a las circunstancias históricas concretas. La negación dialéctica constituye un momento objetivo, el principio motor de todo desarrollo. La relación entre lo viejo y lo nuevo en el desarrollo, el carácter de la negación de lo viejo reciben una elucidación totalmente opuesta en la metafísica y en la dialéctica materialista. La negación metafísica, "fútil", representa la simple repulsión de lo viejo, su destrucción. Otro extremo metafísico es creer que el desarrollo se efectúa según un círculo cerrado, considerar que aquél no es más que el simple retorno a lo viejo. Según la dialéctica materialista, la negación es una condición, un momento del desarrollo con el mantenimiento de todo lo positivo que había en lo viejo, y necesario para el ulterior desarrollo progresivo. Sin esto, no habría sucesividad, continuidad en el desarrollo. Al mismo tiempo, es una característica del desarrollo ascendente la discontinuidad, pues la negación significa el paso de lo viejo a lo nuevo, el surgimiento de un fenómeno cualitativamente nuevo. Con la negación del punto de partida, no se termina el desarrollo, pues lo que surge, a su vez, se somete a negación. En un determinado grado de desarrollo, se produce un aparente retorno al punto de partida, algunos de cuyos rasgos y peculiaridades se repiten, pero ya sobre una nueva base, más elevada. Precisamente este momento se expresa en el concepto de "negación de la negación". El desarrollo no acaece en línea recta ni por un círculo cerrado, sino en línea ascendente, en espiral. El paso de lo inferior a lo superior se realiza por vías complicadas, contradictoriamente, a través de muchas desviaciones, incluida el movimiento regresivo en algunas etapas. Señalando esta peculiaridad del desarrollo en lo que respecta a la historia humana, Lenin escribió: "...imaginar la historia universal en marcha ordenada y exacta hacia adelante, sin saltos hacia atrás, a veces gigantescos, sería antidialéctico, anticientífico y teóricamente falso" (t. XXII, pág. 296). No obstante, en su resultado general, la sociedad progresa sin cesar. Todo el curso de la historia mundial demuestra que una formación económico-social surge negando la anterior y es sustituida por otra más progresiva. El capitalismo que aparece sobre la base de la negación del feudalismo, en las condiciones presentes ha dado ya de si cuanto podía dar y ha madurado para la negación revolucionaria por una formación económico-social más progresiva, el comunismo. Lo que tiene de específico la negación dialéctica en el desarrollo de la sociedad socialista consiste en que las contradicciones del socialismo no son da naturaleza antagónica, es decir, los procesos de negación de lo viejo no ofrecen el carácter de revoluciones políticas. de conflictos de clases, &c. Al pasar al comunismo, la negación de los principios del socialismo se efectuará a través del desarrollo completo de tales principios, lo cual preparará las condiciones para que éstos se conviertan en principios comunistas.

Ley de la relación inversa

Ley de la lógica formal que fija la dependencia dada entre la extensión y el contenido de los conceptos que se encuentran en una relación estable de subordinación genérico-específica (*Especie y género*). Se formula de la siguiente manera: el contenido del concepto subordinante (genérico) entra como parte en el contenido del concepto subordinado (específico), mientras que la extensión del subordinado entra como parte en la extensión del subordinante (otra formulación: cuanto más amplia es la extensión del concepto, tanto más circunscrito es su contenido, y viceversa). Por ejemplo, en los conceptos "triángulo" y "triángulo equilátero", los caracteres esenciales (contenido) del primer concepto entran en la composición del segundo concepto, pero no agotan los caracteres esenciales del mismo (contenido); en cambio, los objetos abarcados por el segundo concepto (extensión de dicho concepto) constituyen únicamente una parte de los objetos abarcados por el primer concepto (su extensión). La ley de la relación inversa rige el tipo de procesos de *generalización* y *limitación* en virtud del cual se forman, respecto a un concepto inicial, conceptos genéricos y específicos respectivamente.

Ley de unidad y lucha de los contrarios

Ley universal de la realidad y de su conocimiento por el pensamiento humano; expresa la esencia, el "núcleo" de la dialéctica materialista. Cada objeto contiene contrarios. Por contrarios, el materialismo dialéctico entiende los momentos, "aspectos", &c., que (1) se encuentran en unidad indisoluble, (2) se excluyen mutuamente y esto no sólo en relaciones distintas, sino además, en una misma relación, o sea (3) se interpenetran mutuamente. Su unidad es relativa, su lucha es absoluta. La lucha de los contrarios significa que la contradicción dada en el interior de la esencia del objeto se resuelve sin cesar y que asimismo sin cesar se reproduce, lo cual lleva a transformar el viejo objeto en un objeto nuevo. Con esto, tal ley permite explicar la "fuente" objetiva interna de todo movimiento sin recurrir a fuerzas extrañas de ninguna clase, permite concebir el movimiento como automovimiento. Esta ley pone al descubierto la auténtica unidad concreta de la multiplicidad como identidad concreta, y no muerta. Con esto permite reproducir la totalidad concreta y el desarrollo del objeto "en la lógica de los conceptos". Ello explica que la ley de la unidad y lucha de contrarios constituya el "núcleo" de la dialéctica. En la lev enunciada se expresa de la manera más concentrada la oposición del pensamiento dialéctico al metafísico, el cual concibe la "fuente" del movimiento sólo como distinta del propio movimiento y, externa al mismo, y la unidad, como "un más allá" para la diversidad. La metafísica induce a sustituir el movimiento y la unidad concreta de la diversidad por la descripción de los resultados externos del movimiento y de los aspectos del objeto sólo externamente contrapuestos. Toda la historia de la dialéctica es la historia de la lucha en torno a los problemas indicados, es la historia de las tentativas emprendidas para resolverlos. El fundador de la dialéctica de las contradicciones fue Heráclito. Los, eleatas (Zenón) convirtieron en puramente subjetiva la contradicción reduciéndola a un medio para refutar el movimiento y la diversidad ("dialéctica negativa" aporía). Platón intentó realizar una síntesis de uno y otra. En la época del Renacimiento, Nicolás de Cusa y Bruno desarrollaron la idea de la "coincidencia de los contrarios". Kant "eliminó" la *antinomia* sólo a costa de desvincular sujeto y objeto. Los intentos de superar este divorcio llevaron a la idea de la contradicción dialéctica

(Fichte, Schelling, Hegel). En el análisis del problema de la contradicción, Hegel hizo cuanto podía hacerse dentro del terreno idealista. De la filosofía burguesa contemporánea son características, por una parte, la tendencia a considerar irracional la contradicción, presentándola como insoluble; por otra parte, el intento de negar dicha categoría suplantándola por diferenciaciones terminológicas (concepciones de cuño positivista). El marxismo ha interpretado y formulado en un sentido materialista la ley de la unidad y lucha de los contrarios "como ley del conocimiento y ley del mundo objetivo" (Lenin). La concepción de esta ley desde el punto de vista del principio de la coincidencia de la dialéctica, de la lógica y de la teoría del conocimiento está dirigida contra el intento de reducirla a una "suma de ejemplos". La universalidad objetiva de la ley de la unidad y lucha de los contrarios constituye la base de sus funciones metodológicas en el conocimiento. Para demostrar su universalidad, es necesario investigar estas funciones metodológicas suyas. La ley indicada determina también la estructura de la teoría científica, dado que pone de manifiesto la dialéctica del desdoblamiento de lo singular. El Capital de Marx, nos ofrece un modelo típico de dicha estructura. La solución de las contradicciones hace progresar la investigación por la lógica del propio objeto y sirve de procedimiento racional para elaborar nuevos conceptos. En el conocimiento, la contradicción dialéctica no se reduce al conflicto de tesis y antítesis, sino que consiste en el movimiento hacia su resolución. Comprender la contradicción dialéctica significa comprender cómo se resuelve. La resolución nada tiene de común con la eliminación de embrolladas contradicciones lógicas formales en el razonamiento. Sólo es posible formular de manera adecuada la contradicción dialéctica dentro de la teoría, en el proceso ascensional de lo abstracto a lo concreto. Por esto, una amplia exposición de la teoría no puede constreñirse en el marco de un "sistema no contradictorio" único. El proceso de desarrollo se realiza a través del conflicto de oposiciones externas, relativamente independientes. La dialéctica no ve estas oposiciones externas como esencias distintas desde un principio, sino como el resultado del desdoblamiento de lo singular, en última instancia, como derivadas de las internas. La teoría marxista acerca del desarrollo social se ha constituido aplicando esta ley, investigando las contradicciones de la sociedad; fundamenta la tesis acerca de la lucha de las clases como fuerza motriz del desarrollo de la sociedad de clases e infiere todas sus conclusiones revolucionarias de dicha ley. El socialismo es el resultado conforme a leyes del desenvolvimiento y de la resolución de las contradicciones del capitalismo por medio de la revolución social. Las contradicciones y las maneras de resolverlas son diversas. El socialismo también se desarrolla mediante contradicciones, pero éstas poseen un carácter específico (Contradicciones antagónicas y contradicciones no antagónicas). La categoría de contradicción dialéctica tiene asimismo gran importancia metodológica para la ciencia natural moderna, que enfrenta cada vez con más frecuencia la naturaleza contradictoria de las cosas. El marxismo-leninismo ha demostrado que el comunismo convertirá la categoría de la contradicción en una categoría propia de una manera de pensar derivada de la total asimilación del mundo por parte del hombre, que no tendrá ya motivos para temer las contradicciones o para obstaculizar la resolución de las mismas.

Ley de los grandes números

Principio general por el cual la acción conjunta de un gran número de factores casuales para una clase muy amplia de los mismos, conduce a resultados que casi no dependen de

la casualidad. En algunos casos, esta ley es susceptible de estimación cuantitativa; su estudio es objeto de la <u>teoría de las probabilidades</u>. El primero en dar una formulación precisa, aunque limitada, de tales condiciones y de la estimación cuantitativa de esta ley, de ellas derivada, fue J. Bernoulli (*Ars conjectandi*, 1713). Generalizó su teoría Siméon Poisson (1837), el primero en emplear el término de "Ley de los grandes números". En su aspecto más general, el teorema de esta ley fue formulado y demostrado por Chebishov (1867). Los teoremas de esta ley tienen gran aplicación práctica, sobre todo en estadística y en física estadística.

Ley de razón suficiente (Principio)

Norma lógica general según el cual una proposición se considera verdadera sólo en el caso de que pueda formularse para ella una razón suficiente. La razón suficiente es una proposición (o un conjunto de proposiciones) a todas luces cierta y de la que se desprende lógicamente la tesis que se ha de fundamentar. La veracidad de esa razón puede ser demostrada por vía experimental, en la práctica, o puede inferirse de la veracidad de otras proposiciones. El principio de razón suficiente caracteriza uno de los rasgos esenciales del recto pensar lógico: la demostrabilidad. El primero en formular este principio fue Leibniz, pese a que también antes, en muchos sistemas de lógica (por ejemplo en el de Leucipo y en el de Aristóteles), dicha forma se daba por sobreentendida. Schopenhauer le consagró su tesis doctoral ("Sobre la raíz cuádruple del principio de razón suficiente", 1813). Por su carácter, el principio de razón suficiente constituye una norma metodológica sumamente general, con una amplia y variada zona de aplicación.

Ley del tercero excluido

Ley de la lógica, según la cual de dos proposiciones en las que una niegue lo que se afirma en la otra, una de ellas es necesariamente verdadera. La formuló por primera vez <u>Aristóteles</u>. En notación simbólica: A \vee A (donde A denota cualquier proposición; \vee , signo de <u>disyunción</u>, y el trazo sobre el símbolo, signo de <u>negación</u>). Así, de las dos proposiciones: "El Sol es una estrella" (*A es B*) y "El Sol no es una estrella" (*A no es B*), una es necesariamente verdadera. Teniendo en cuenta este género de proposiciones, la lógica formal tradicional formulaba a menudo la ley del tercero excluido del modo siguiente: "*A es B o no B*" (el tercero no se da: tertium non datur). En cambio, la formulación citada al principio, se refiere a las proposiciones de cualquier forma. Esta ley se emplea a menudo en el proceso de la demostración, por ejemplo en las demostraciones por el contrario. En la *lógica constructiva* contemporánea, la afirmación A \vee A no se examina en calidad de ley de la lógica o de aseveración de significado constructivamente universal.

Ley moral

Principio ético extra-temporal de la filosofía idealista, concebido como fundamento obligado de la conducta de todo individuo. *Voltaire* formuló la ley moral, en calidad de ley de moral natural, en los siguientes términos: "Trata a los demás tal como quisieras que te tratasen a tí". Kant presentó la ley moral como precepto moral absoluto, que no necesita

de fundamentación empírica, inherente a la naturaleza humana, y lo denominó <u>imperativo</u> <u>categórico</u>. En Fichte, la ley moral está unida a la necesaria actividad creadora del individuo. Todo cuanto se halla relacionado con dicha actividad es moral. La ética marxista rechaza la doctrina sobre la ley moral como teoría que se sitúa al margen de las clases sociales y de la historia.

Leyes de la conservación

Clase especial de leyes físicas que reflejan la constancia de las propiedades o relaciones fundamentales de los procesos naturales. Estas leyes constituyen un elemento importantísimo e inseparable de la estructura de cualquier teoría física. Actualmente se conocen: las leves de la conservación de la masa, de la *energía*, del impulso, del momento del impulso, del espín, de la carga eléctrica, de la carga bariónica, del espín isotópico, de la paridad, de la extrañeza y otras. Por el grado de generalidad de su acción, esas leyes pueden dividirse en generales y particulares. El descubrir las limitaciones del alcance de una ley general de conservación, lleva al descubrimiento de una nueva ley de este tipo. Así, cuando se alteró la vigencia de la ley de la conservación de la paridad en el terreno de las interacciones débiles se descubrió la ley de la conservación de la paridad combinada. Las leyes de la conservación se hallan relacionadas con las propiedades de la simetría del espacio y del tiempo. Por ejemplo, la ley de la conservación de la energía va ligada a la homogeneidad del tiempo. La ley de la conservación del impulso va unida a la homegeneidad del espacio. Las leyes de la conservación expresan la indestructibilidad de las propiedades básicas de los objetos materiales y, en su conjunto, confirman el principio de que la materia en movimiento no puede ser creada ni destruida. Los procesos de las transformaciones recíprocas de los objetos materiales están controlados por las leyes de la conservación. Gracias a ello, esas leyes constituyen una profunda base de las causas necesarias, sujetas a ley, de los nexos de la naturaleza. Como quiera que son las leyes más generales en una determinada teoría física, poseen un enorme valor heurístico. Las leyes de la conservación reflejan una de las partes de la contradicción dialéctica, propia a la naturaleza, la contradicción entre la conservación y el cambio.

Li

(en la filosofía china.) Concepto que significa ley, orden de las cosas, forma, &c. Los idealistas han interpretado el li como principió espiritual, inmaterial, contrapuesto al principio material <u>tsi</u>. En el *confucianismo* existía, además, otro concepto de li, con el que se designaba la norma de conducta de diferentes grupos sociales.

Libertad y necesidad

Categorías filosóficas que expresan la relación entre la actividad del hombre y las leyes objetivas de la naturaleza y de la sociedad. Los idealistas consideran la libertad y la necesidad como conceptos que se excluyen mutuamente y entienden la libertad como autodeterminación del espíritu, como libre albedrío, como posibilidad de proceder según expresión de la voluntad no determinada por las condiciones exteriores. Afirman que la idea de *determinismo* con que se establece el carácter necesario de las acciones humanas,

releva por completo al hombre de toda responsabilidad y hace imposible valorar moralmente sus acciones. Desde su punto de vista, tan sólo la libertad no sujeta a limitación ni a condición alguna se presenta como única base de la responsabilidad del hombre y, por consiguiente, de la ética. En la explicación de la libertad, admiten un subjetivismo extremo, por ejemplo, los partidarios del existencialismo (Sartre, Jaspers v otros). Sostienen una posición diametralmente opuesta y también errónea, los partidarios del determinismo mecanicista. Estos niegan el libre albedrío basándose en que los actos y la conducta del hombre siempre se hallan predeterminados por circunstancias exteriores, que no dependen de él. Semejante concepción netamente antidialéctica atribuye un valor absoluto a la necesidad objetiva y conduce al fatalismo. La explicación científica de la libertad y de la necesidad se fundamenta en el reconocimiento de su interconexión dialéctica. La primera tentativa de elucidar dicha interconexión pertenece a Spinoza, quien definió la libertad como necesidad de la que se ha tomado conciencia Hegel, desde posiciones idealistas, expuso una concepción desarrollada de la unidad dialéctica de libertad y necesidad. La solución auténticamente científica, materialista dialéctica, del problema de la libertad y de la necesidad, se basa en el reconocimiento de la necesidad objetiva como lo primario, en el sentido gnoseológico, y de la voluntad y conciencia del hombre como lo secundario, lo derivado. La necesidad existe en la naturaleza y en la sociedad en forma de leves objetivas. Las leves no conocidas se manifiestan como necesidad "ciega". Al comienzo de su historia, el hombre, incapaz de penetrar en los secretos de la naturaleza, era esclavo de la necesidad no conocida, no era libre. Cuanto más profundamente iba conociendo el hombre las leyes objetivas, tanto más consciente y libre se hacía su actividad. Por otra parte, la limitación de la libertad humana está condicionada por la dependencia en que los hombres se encuentran no sólo respecto a la naturaleza, sino, además, respecto a las fuerzas sociales que imperan sobre ellos. En la sociedad dividida en clases antagónicas, las relaciones sociales contraponen a los hombres hostilmente y los dominan. La revolución socialista suprime el antagonismo de clases y libera a los hombres de la opresión social. Con la socialización de los medios de producción, la anarquía de la producción social propia del capitalismo se sustituye por otra organización, planificada, consciente, y las condiciones de vida hasta entonces dominantes, bajo el aspecto de fuerzas espontáneas, extrañas, respecto a los individuos, quedan sujetas al control del hombre. Se produce un salto del reino de la necesidad al reino de la libertad (Engels). La experiencia histórica de la construcción del socialismo atestigua que la sociedad socialista proporciona al hombre la posibilidad de utilizar conscientemente las leyes objetivas en su actividad práctica, de orientar de manera racional y planificada el desarrollo de la sociedad; le permite crear todas las premisas materiales y espirituales necesarias para el desarrollo multilateral de la sociedad toda y de cada individuo en particular, es decir, para la realización de la libertad auténtica.

Liceo o Likeo

En un principio, nombre de un bosquecillo sagrado cerca de la antigua Atenas, próximo al templo de Apolo Liceo; después, edificio construido en el siglo V a. n. e. para los juegos gimnásticos. Allí, en el año 335 a. n. e., fundó <u>Aristóteles</u>su escuela filosófica, la cual subsistió durante cerca de ocho siglos. Después de Aristóteles, dirigió el Liceo, Teofrasto. Las personalidades más notables del Liceo fueron Eudemo de Rodas, Dicearco y Estratón. En el siglo I a. n. e., el Liceo dejó de ser un centro de investigación filosófica; en él

únicamente se editaban y comentaban las obras de Aristóteles. Con la descomposición del régimen esclavista, dejó de existir también el Liceo.

Lilburne, John (1614-1657)

Ideólogo y dirigente del ala democrática pequeño-burguesa en la revolución inglesa de mediados del siglo XVII (movimiento de los "levellers", es decir, niveladores), panfletista y tribuno. Hijo de un noble de poca hacienda. Luchó para llevar la revolución burguesa hasta su plena culminación en lo político y en lo social. Junto con sus compañeros de lucha William Walwyn, Richard Overtin y otros, fue un partidario decidido de las transformaciones democrático-burguesas, formuló por primera vez las bases de la teoría política burguesa radical, a la que procuró dar vigencia por vía revolucionaria. Defendió las ideas de la soberanía popular (sobre la base de la teoría del derecho natural), del sufragio universal y referéndum; la forma de gobierno, la división de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, &c., así como la plena propiedad de los campesinos sobre la tierra.

Linneo, Carlos (1707-1778)

Naturalista sueco, profesor de la Universidad de Upsala. A Linneo le corresponde el mérito histórico de haber establecido la clasificación de los reinos vegetal y animal. La unidad básica de la clasificación de Linneo es la especie. Su sistema es artificial, dado que se cimienta en la semejanza de un pequeño número de caracteres externos, arbitrariamente elegidos. Linneo tenía una concepción metafísica del mundo; negaba la variabilidad de las especies, creía que el número de especies permanecía constante desde el día de su "creación".

"Liubomudri"

("amantes de la sabiduría".) Miembros del círculo filosófico "Sociedad de la liubomudria" (o sea: "Sociedad de filosofía"), que existió en Moscú en 1823-25. El círculo era secreto, pese a que se ocupaba de cuestiones filosóficas, estéticas y literarias. Heterogéneo por las ideas políticas de sus miembros, el círculo se orientaba, en filosofía, hacia el idealismo alemán, ante todo hacia Schelling; criticaba el materialismo francés y la estética clasicista. Para la filosofía rusa, el círculo tuvo la importancia de desarrollar y propagar las concepciones de la dialéctica idealista en filosofía natural, gnoseología, estética y teoría de la sociedad. Los "liubomudri" editaban el almanaque Mnemosina (salieron 4 libros, Moscú, 1824-25) en el cual, junto a artículos filosóficos, se publicaban trabajos literarios. Participaron en el almanaque. Pushkin y Griboiédov. En el círculo, mantenía una actitud conservadora su presidente, Vladimir Fiódorovich Odóievski, autor, ante todo, de trabajos sobre filosofía y estética. Por iniciativa suya, el círculo se clausuró al producirse el alzamiento decembrista y se quemó toda la documentación. Mantenían una posición radical, el decembrista Wilhelm Karlóvich Küchelbecker, encargado de la sección literaria de Mnemosina; el poeta, filósofo y esteta D. V. Venevitinov, que simpatizaba con el decembrismo, y Alexandr Ivánovich Kosheliov. Del círculo formaron parte, asimismo, los

hermanos Piotr e Iván Kiréievski, Alexéi Stepánovich Jomiakov, Stepán Petróvich Sheviriov y otros. Después de que los miembros radicales del círculo se vieron obligados a salir de él (Küchelbecker fue deportado como decembrista, Venevitinov se trasladó a Petersburgo, donde pronto falleció), bajo la reacción que siguió al movimiento decembrista, el grupo se volvió conservador (revista *Moskovski Viestnik* - "El mensajero de Moscú").

Lo abstracto y lo concreto

Lo abstracto (del latín "abstractio"; aislamiento) es una faceta, una parte de un todo, lo unilateral, lo no desarrollado; lo concreto (del latín "concrescere", crecer por aglomeración) es lo compuesto, lo complejo, lo multifacético. En la historia de la filosofía, hasta Hegel, lo concreto se entendía sobre todo como multiplicidad sensorialmente dada de cosas y fenómenos singulares: lo abstracto, como característica de los productos exclusivos del pensar (Abstracción). Hegel fue el primero en introducir en la filosofía las categorías de abstracto y concreto en el sentido específico en que ha sido empleado, desarrollándolo, en la filosofía marxista: lo concreto es sinónimo de interconexión dialéctica, de integridad que se descompone en partes; lo abstracto no es un contrario de lo concreto, sino una etapa en el movimiento de lo concreto mismo, es lo concreto sin revelarse, sin desplegarse, sin desarrollarse (Hegel compara la relación entre lo abstracto y lo concreto, por ejemplo, con la relación entre la yema y el fruto, entre la bellota y la encina). No obstante, lo concreto, según Hegel, es característico únicamente del "espíritu", del pensamiento, de la "idea absoluta". En cambio, la naturaleza y las relaciones sociales de las personas han aparecido como su "ser-otro" no verdadero, como manifestación abstracta, de facetas singulares, de momentos de la vida del espíritu universal. Desde el punto de vista de la filosofía marxista, el portador de lo concreto, su sujeto, es la realidad material, el mundo de las cosas y de los fenómenos finitos, sensorialmente dados. Lo concreto de un objeto es la interconexión objetiva de sus partes, determinable por la relación esencial, sujeta a ley, que figura en su base; en cambio, lo concreto del conocimiento es el reflejo de dicha interconexión real en el sistema de conceptos que reproducen estructural y genéticamente el contenido objetivo del objeto. Lo abstracto en la realidad misma es expresión de insuficiencia, de falta de desenvolvimiento, de carencia de desarrollo, de limitación de cualquiera de sus fragmentos al tomarse tal fragmento por sí mismo, al margen de sus nexos o de su historia ulterior. Así, pues, el conocimiento abstracto se contrapone al concreto como conocimiento unilateral que fija tal o cual faceta del objeto al margen de todo nexo con las otras facetas, al margen de su estar condicionado por el carácter específico del todo. Tenemos, por consiguiente, que si la mera reproducción de la multiplicidad sensorial no puede ni debe ser el objetivo del conocimiento teórico, en no menor medida queda excluido que pueda servir de tal objetivo la disociación de ciertos nexos "absolutos". Pues, no bien tales nexos se aislan, pierden lo que tienen de concreto y de verdadero. El conocimiento teórico realmente científico consiste en un movimiento del pensar que parte de la multiplicidad sensorial de lo concreto y llega a la reproducción del objeto en toda su esencialidad y complejidad. El procedimiento que permite reproducir teóricamente en la conciencia la integridad del objeto estriba en la ascensión de lo abstracto a lo concreto, lo cual constituye la forma universal en que se desenvuelve el conocimiento científico, el reflejo sistemático del objeto en conceptos. La ascensión de lo abstracto a lo concreto, como procedimiento para

trabar los conceptos en un sistema íntegro que refleje la disociación objetiva del objeto investigado y la unidad de sus partes, presupone el movimiento inicial de lo concreto (de lo dado en la contemplación) a lo abstracto. En este último camino se forman los conceptos que reflejan los aspectos y propiedades singulares del objeto, aspectos y propiedades que sólo pueden ser comprendidos en tanto son considerados como momentos de un todo, determinables por el contenido específico del mismo. De ahí que sea necesario distinguir lo concreto como objeto que se estudia, como punto de partida de la investigación (lo concreto sensible) y lo concreto como culminación, como resultado de la investigación, como concepto científico del objeto (lo concreto conceptual).

Lo Bello

Categoría estética; en ella encuentran su reflejo y valoración, los fenómenos de la realidad y las obras de arte que proporcionan al hombre un sentimiento de placer estético, que traducen en forma objetivo-sensorial la libertad y la plenitud de las fuerzas creadoras y cognoscitivas del hombre, sus aptitudes, en todas las esferas de la vida pública: trabajo, actividad político-social y vida espiritual. El idealismo (Platón, Kant, Hegel) concebía lo bello como una propiedad del espíritu, de la conciencia (objetiva o subjetiva). El materialismo premarxista defendía el carácter objetivo de lo bello, mas no era raro que, en virtud de su naturaleza contemplativa, redujera lo bello a una cualidad puramente natural (simetría, armonía de las partes y del todo, el hombre como ser natural, &c.). Chernishevski formuló una definición original y revolucionaria de lo bello como vida, como plenitud de la manifestación de la vida. El concepto de «lo bello» posee carácter histórico y tiene distinto contenido en las diferentes clases. La estética materialista dialéctica parte de que lo bello es un producto del hacer práctico, histórico-social. Lo bello nace y se desarrolla cuando el hombre social (en consonancia con el grado de conocimiento de las leyes sociales) desarrolla de la manera más plena y libre, en las condiciones históricas dadas, sus dotes y capacidades creadoras, cuando impera sobre los objetos del mundo sensorial, cuando disfruta con el trabajo como si se tratara de un juego de las fuerzas físicas e intelectuales. Lo bello encuentra su expresión generalizada y completa en las obras de arte, en las imágenes artísticas. Lo bello de la vida y del arte, fuente de placer y alegría espiritual, adquiere una inmensa función cognoscitiva y educativa en la sociedad. Es bella la obra de arte en que a tenor del ideal estético de vanguardia, se reproduce verazmente la realidad. El capitalismo, en su esencia, es hostil al arte y al desarrollo estético del hombre. En las condiciones actuales, lo verdaderamente bello se da únicamente en los caminos de la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad. Únicamente el comunismo crea condiciones sociales y económicas favorables para que todos los trabajadores participen en una obra de creación según las leyes de lo bello.

Lo cómico

(del griego κωμός: alegre representación, festín, cántico). Categoría de la estética que expresa la disconformidad (total o parcial), históricamente condicionada, de un fenómeno social dado, de la actividad y conducta de las personas, de su mentalidad y costumbres, respecto al curso objetivo de las cosas y al *ideal* estético de las fuerzas sociales

progresivas. La comicidad puede manifestarse de distintas maneras: en la falta de correspondencia entre lo nuevo y lo viejo, entre el contenido y la forma, entre el fin y los medios, entre la acción y las circunstancias, entre la esencia real de una persona y la opinión que ella tenga de sí misma. Los sucesos y figuras cómicos provocan risa, sentimiento de reprobación, &c. (por ejemplo, las figuras de Don Quijote, de Chíchikov v otras. La comicidad, por su origen, por su esencia y por su función estética, posse carácter social. Sus fuentes dimanan de las contradicciones objetivas de la vida social. La comicidad se revela en muy variadas formas. Constituye una de sus manifestaciones, por ejemplo, el hipócrita intento de presentar, como hermoso, avanzado y humano la fealdad, lo que se halla históricamente condenado, lo inhumano. En este caso, la comicidad provoca la risa colérica, la actitud satírica, negativa. Resulta cómico el afán insensato de acumular por acumular, pues se halla en contradicción con el ideal del hombre integralmente desarrollado. Marx consideraba la risa un arma poderosa de la crítica revolucionaria en la lucha contra lo caducado. La edificación de la sociedad comunista en nuestro país encarna de manera cada vez más completa el ideal de la personalidad humana hermosa, que se desarrolla libremente. Pero también en el proceso de la formación del hombre del futuro se dan no pocos elementos de comicidad en forma de supervivencias del pasado (parasitismo, arribismo, burocratismo, adulación, respeto servil a los superiores, &c.), objeto de airada crítica satírica, y además, en forma de situaciones que surgen incluso en las manifestaciones positivas de la vida social y privada y que han de ser ridiculizadas humorísticamente. La comicidad presenta diversas formas: sátira, humor, &c.

Lo elevado

Categoría que expresa el sentido estético y el valor de los actos heroicos, de los acontecimientos y fenómenos importantes de la realidad en su reproducción en el arte. Los acontecimientos y los fenómenos estimados como elevados estéticamente son percibidos por el hombre como contrapuestos a todo lo bajo y vulgar. Lo elevado despierta en el hombre sentimientos y vivencias especiales que le levantan por encima de todo lo insignificante y mediocre, le conduce a la lucha por altos ideales. Lo elevado se halla estrechamente unido a lo hermoso y, como lo hermoso, es la encarnación positiva del ideal estético de vanguardia. Son elevados y hermosos, por ejemplo, las hazañas de los héroes de la Gran Guerra Patria del pueblo soviético y sus imágenes en el arte, el trágico amor de Romeo y Julieta (en el arte del pasado). Una de las diferencias de lo elevado respecto a lo hermoso estriba en que en lo primero es de suma importancia el aspecto cuantitativo. En contraposición a lo elevado, todo lo ruin e insignificante es siempre feo, aunque a veces se engalane con ropajes hermosos. Mientras que las teorías idealistas buscan la fuente de lo elevado en el sujeto o en las ideas de infinitud y eternidad divinas, &c., la estética marxista ve la fuente de lo elevado en la realidad objetiva y al mismo tiempo asigna gran valor a la formación consciente de elevados sentimientos e ideas estéticos. Ello resulta de singular importancia en el curso del grandioso proceso que presupone la construcción de la sociedad comunista.

Lo estético y lo ético

Facetas peculiares de las relaciones del hombre con la realidad. Lo ético expresa mediante estimaciones morales de bueno y malo, de justicia e injusticia, de deber, honor, &c., cómo son los actos del individuo o de grupos de hombres, cómo es su proceder. Lo estético constituye la encarnación objetivamente sensible de aquellos aspectos de las relaciones sociales objetivas (incluyendo el dominio de las fuerzas y fenómenos de la naturaleza) que facilitan o no facilitan el desenvolvimiento armónico del individuo, su libre actividad creadora dirigida a la producción de lo bello, a la realización de lo elevado y de lo heroico, a la lucha contra lo *feo* y lo bajo. Lo estético incluye, asimismo, un aspecto subjetivo: el goce del hombre por la manifestación libre de sus aptitudes y fuerzas creadoras, así como por la belleza de los productos obtenidos en virtud de la actividad creadora de los seres humanos en todas las esferas de la vida social y personal (en el trabajo, en las relaciones sociales, en la vida cotidiana, en la cultura). La expresión más plena y generalizada de lo estético se da en el arte, que, en el proceso de la división social del trabajo, se separa de la esfera de la práctica utilitaria para constituir una zona específica, hasta cierto punto independiente, la zona de la creación artística. La unidad de lo estético y lo ético constituye una ley objetiva, que se manifiesta tanto en la vida como en el arte. Según palabras de Belinski, la belleza es hermana carnal de la moralidad; si una obra es artística, ello hace que sea también moral. En contraposición al arte burgués, que se propone estetizar lo deforme y aboga por el amoralismo, la unidad de lo estético y lo ético constituye un principio importantísimo del realismo socialista. Las imágenes artísticas positivas que reflejan la vida de los soviéticos, su nobleza y su belleza, despiertan en el hombre un sentimiento de respeto, amor y sincera admiración. Los tipos de auténticos héroes de la vida, proporcionan a los lectores y a los espectadores placer estético y alegría. Las imágenes negativas, al revelar la esencial amoral del proceder de los enemigos manifiestos y encubiertos del socialismo, de los individuos falsos en que anidan las supervivencias del capitalismo, engendran sentimientos de reprobación ética, de desdén moral, estrechamente vinculados a los sentimientos estéticos de desprecio y repugnancia por lo feo y bajo. Resulta, pues, que la unidad de lo estético y lo ético forma la base del papel educativo, ideológicamente transformador, que desempeña el arte en la vida de la sociedad.

Lo externo y lo interno

1. Aspectos de un objeto o de un proceso que se distinguen por su lugar y por su papel en la estructura de un todo. La categoría de lo externo refleja el aspecto superficial del objeto, directamente accesible a los sentidos, a la realidad que existe fuera del objeto. La categoría de lo interno refleja el aspecto esencial del objeto. Lo interno no se halla dado de manera inmediata y llega a conocerse a través de lo externo, a través de la manifestación. Los aspectos externos de un objeto están determinados por los internos, por la ley, por la esencia, y a través de éstos últimos llegan a ser revelados y conocidos. El examen de la naturaleza interna del objeto lleva a la comprensión de las contradicciones del mismo, a la comprensión de la fuente de su desarrollo y de las formas externas en que aparece.

2. Aspectos de la realidad, diferenciados por el hombre como mundo exterior y mundo interior. Lo interior es el mundo espiritual; lo exterior es el mundo de la naturaleza. La elucidación del nexo real existente entre lo exterior y lo interior, entre lo objetivo y lo subjetivo, se ha efectuado en la historia de las ciencias y de la filosofía en la lucha del materialismo contra el idealismo y el agnosticismo.

Lo feo

Categoría estética en que se reflejan los fenómenos de la realidad adversos a lo bello y en que halla su expresión la actitud negativa del hombre respecto a tales fenómenos. En contraposición a lo bello, lo feo en la sociedad se caracteriza por presentar obstáculos a la libre manifestación y al florecimiento de las fuerzas vitales del hombre, por el desenvolvimiento limitado, monstruosamente unilateral, de dichas fuerzas, por la descomposición del ideal estético. En lo feo, la esencia humana se contradice a sí misma, se manifiesta bajo un aspecto deformado e inhumano, lo cual resulta patente en el arte a través de figuras como las de Golovliov, Pliushkin, Yago y otras. En el mundo burgués, lo feo predomina sobre lo bello, lo cual se refleja en la preponderancia de los tipos negativos sobre los positivos en el arte del realismo crítico, arte que utiliza las imágenes de los personajes y caracteres negativos para criticar y poner al desnudo los aspectos inhumanos de la vida que destruyen la belleza del hombre. En el arte auténtico, la representación estética de lo feo constituye una forma peculiar de la afirmación del ideal de belleza. Decía Belinski que toda negación, para ser viva y poética, ha de hacerse en nombre del ideal. La obra de educar al hombre de la sociedad comunista se encuentra indisolublemente vinculada a la lucha contra las supervivencias feas y repugnantes del pasado en nuestra existencia, que dificultan la creación, de una nueva sociedad.

Lo histórico y lo lógico

Categorías filosóficas que señalan importantes peculiaridades del proceso de desarrollo y también la relación entre el desenvolvimiento lógico del pensamiento y la historia del objeto, la historia del proceso mismo. Lo histórico expresa el proceso real del origen y de la formación de un objeto dado; lo lógico, la relación -las leyes del enlace y de la interacción entre sus aspectos- que existe ya desarrollada. Los histórico= es, respecto a lo lógico, lo que el proceso de desarrollo respecto a su resultado, en el cual los nexos que se van estableciendo sucesivamente en el decurso de la historia real han alcanzado "plena madurez y forma clásica" (Engels). Lo histórico y lo lógico se encuentran en unidad dialéctica, que incluye en sí el momento de la contradicción. Su unidad se expresa, en primer lugar, en el hecho de que lo histórico contiene en sí lo lógico en la medida en que todo proceso de desarrollo contiene su orientación objetiva, la necesidad propia que conduce a un determinado resultado. Si bien al iniciarse el proceso, todavía falta lo lógico como expresión de la estructura desarrollada del objeto, la sucesión de las fases recorridas por el proceso coincide en líneas generales con la relación (concatenación lógica) en que se hallan los componentes del sistema en desarrollo, y el proceso culmina con la formación del objeto específico determinado. En segundo lugar, la unidad de lo histórico y lo lógico se expresa en el hecho de que la correlación y la interdependencia entre las partes del todo desarrollado reproducen la historia del origen de dicho todo, la historia en la formación de su estructura específica. El resultado contiene, en forma "superada", el proceso de su formación: lo lógico contiene en sí lo histórico. Mas, aunque la unidad de lo uno y lo otro es de un valor decisivo para comprender la correlación entre la historia del objeto y el resultado de esta última, lo histórico y lo lógico coinciden sólo en líneas generales, dado que en el objeto que ha alcanzado "plena madurez y forma clásica" quedan sin sentido y se pierden todo lo casual, todo lo transitorio, todas las oscilaciones del desarrollo inevitables en el proceso histórico. Lo lógico es lo histórico "corregido", pero tal "corrección" se efectúa "en consonancia con las leyes que da el mismo proceso histórico real" (Engels). De ahí se desprende la diferencia que existe entre los procedimientos lógico e histórico de representar la realidad en el pensamiento. Su diferencia no constituye simple y exclusivamente una diferencia en los fines subjetivos de la investigación: tiene su base objetiva. Debido, precisamente, a que en la realidad misma el proceso de desarrollo y su resultado no coinciden aunque formen una unidad, son inevitablemente distintos por el contenido los procedimientos histórico y lógico de investigación. Es objeto de la investigación histórica descubrir las condiciones y premisas concretas del desarrollo de tales o cuales fenómenos, de su sucesión histórica, de su paso de unos estadios históricamente necesarios a otros. El objeto de la investigación lógica consiste en descubrir el papel que desempeñan los distintos elementos del sistema en la composición del todo desarrollado. Pero como quiera que el todo desarrollado sólo conserva las condiciones y los momentos de su evolución que expresan su carácter específico, la reproducción lógica del todo desarrollado resulta ser la clave que permite descubrir su historia verdadera. "La anatomía del hombre es la clave de la anatomía del mono" (Marx). Por otra parte, los límites que diferencian estos dos procedimientos de investigación son condicionales, variables, pues lo lógico, en última instancia, es lo histórico mismo, sólo que despojado de su forma concreta, presentado bajo un aspecto de generalización, teórico; inversamente, lo histórico es lo lógico mismo, aunque revestido de la carne y sangre del desarrollo histórico concreto. La dialéctica de lo histórico y lo lógico es de gran importancia para la lógica dialéctica, que descubre las leyes generales del conocer, la lógica del movimiento del pensar en el proceso del conocimiento de la realidad.

Lo ideal

(del griego ίδέα: forma, imagen, idea). Característica de la conciencia humana; se basa en la contraposición gnoseológica de la conciencia a lo material, a la materia. La conciencia es ideal pues constituye el reflejo del mundo material en imágenes subjetivas, en conceptos, en ideas. La significación y el sentido de las imágenes y de los recursos de lenguaje, con cuya ayuda se produce el reflejo ideal de la realidad, no es algo material, pese a que la conciencia sólo funciona con ayuda de determinados recursos y procesos materiales (actividad práctica de la sociedad, fisiología del sistema nervioso central, recursos señalizadores de la comunicación por medio del lenguaje, &c.). Operando no con las cosas mismas, sino tan sólo con sus imágenes, con sus significaciones y sentido, que aparecen en calidad de "sustitutos" de las cosas, en calidad de sus modelos, la conciencia puede reflejar la esencia de las cosas reales, puede investigar las leyes objetivas y, basándose en ellas, establecer proyectos de lo futuro, de lo aún no existente. La conciencia puede también crear representaciones y conceptos ilusorios que tergiversen la realidad

objetiva. Este es el motivo de que el conocimiento científico contraponga y compare siempre lo que se sabe de los objetos con los objetos mismos, aclarando así con qué exactitud y plenitud se refleja la esencia objetiva de las cosas y fenómenos en el conocimiento, o dicho con otras palabras: hasta qué punto nuestro conocimiento es verdadero.

Lo real

Ser de las cosas en su contraposición con el no ser y también con otras formas (posibles, probables, &c.) del ser. En la historia de la filosofía, se ha distinguido con singular precisión lo real diferenciándolo de la realidad, es decir, lo real se ha concebido, la mayor parte de las veces, como el ser de algo esencial en la cosa dada, como ser de sí misma; mientras que por realidad se ha entendido la presencia de todo lo esencial y no esencial en la cosa. Lo real se ha interpretado, comúnmente, como el ser de algo con exclusión de todo lo casual contenido en él, es decir, de algo que no está vinculado necesariamente con el ser dado (véase *Materia, Esencia, Existencia*).

Lo trágico

(de la palabra griega τραγεδία: relacionada en su origen con el culto al dios Dionisos). Categoría de la estética que expresa las contradicciones entre el desarrollo social, la persona y la sociedad, la lucha entre lo bello y lo feo. En lo trágico se revelan las contradicciones, insolubles en una etapa dada, entre una exigencia históricamente necesaria y la imposibilidad práctica de satisfacerla. Las contradicciones trágicas conducen a graves vivencias y sufrimientos del héroe, y, a menudo, a su muerte. La estética marxista ve la causa principal de los acontecimientos trágicos en el choque de fuerzas sociales originado por las leyes del desarrollo social. Marx y Engels diferenciaban el carácter trágico de las nuevas fuerzas progresivas que, en su enfrentamiento con los viejos órdenes caducos, son aún incapaces de alcanzar la victoria en las condiciones dadas, y el carácter trágico de la clase ya históricamente periclitada que aún no ha agotado definitivamente sus posibilidades. Se produce, asimismo, una situación trágica cuando algunos representantes del viejo orden social han adquirido conciencia de que su clase está ya condenada a desaparecer, pero no han podido romper los lazos que los unen con ella y abrazar la causa de la nueva clase a la que pertenece lo futuro. Lo trágico en la vida y en el arte no sólo engendra dolor en los corazones de las personas, sino, además, goce estético (catarsis), dado que ejerce un influjo purificador sobre los sentimientos y la conciencia del hombre, educa en él el odio hacia los fenómenos viles, forja la voluntad y la hombría de carácter. La época de la revolución socialista y de la construcción de una nueva sociedad ha dado origen a un nuevo tipo de contradicciones y conflictos trágicos, cuyos héroes se distinguen por su optimista prosecución de una finalidad revolucionaria, por comprender que el establecimiento de la sociedad comunista es inevitable, por su fe en las fuerzas del pueblo y por estar dispuestos a afrontar las más duras pruebas e incluso la muerte en nombre de la victoria del comunismo. La forma específica de plasmar lo trágico en el arte es la tragedia (Hamlet, de Shakespeare; Boris Godunov, de Pushkin; *Tragedia optimista*, de Vsiévolod Vishnievski, y otras obras).

Lobachevski, Nikolái Ivánovich (1792-1856)

Matemático ruso, al que se debe una nueva geometría denominada geometría de Lobachevski. En 1811, terminó sus estudios en la Universidad de Kazán, de la que fue profesor a los veintitrés años, y rector durante diecinueve. Sus principales trabajos son: Sobre los principios de la geometría (1829), Nuevos principios de geometría con una teoría completa de las paralelas (1835-38). Lobachevski estructuró su geometría basándose en la idea de que existe una estrecha dependencia de las relaciones geométricas respecto a la naturaleza misma de los cuerpos materiales. El descubrimiento de Lobachevski consistió, en primer término, en demostrar la independencia del quinto postulado de la geometría de Euclides en relación con los demás principios de la misma, y, en segundo término, en construir un nuevo sistema de geometría exento de contradicciones lógicas, en el cual el quinto postulado dice: por un punto situado fuera de una recta pueden trazarse, por lo menos, dos líneas paralelas, y no una sola. Lobachevski procuró demostrar el postulado de las paralelas recurriendo a la realidad misma, a la naturaleza de las cosas. Desarrollando la nueva geometría, Lobachevski puso de manifiesto que la negación de la dependencia entre segmentos y ángulos en la geometría euclidiana, describe de manera incompleta las propiedades del espacio; suponía que en la realidad esa dependencia existía. Así se revela, por ejemplo, en el hecho de que entre la magnitud de los lados de un triángulo y sus ángulos existe un nexo. En virtud de tal hecho, en la geometría de Lobachevski la suma de los ángulos de un triángulo es menor que dos rectos. Lobachevski suponía que las nuevas relaciones geométricas podían descubrirse o en las investigaciones astronómicas o en el terreno de los microfenómenos. Habitualmente, en cambio, se hace uso de las relaciones geométricas que existen en los límites de las dimensiones de la Tierra, para las cuales es válida la geometría de Euclides. La geometría de Lobachevski constituyó un argumento convincente contra el apriorismo de Kant. Por sus concepciones filosóficas, Lobachevski era materialista, consideraba que nuestros conceptos acerca del mundo son resultado de la acción de lo que existe sobre la conciencia del hombre. Después de que Lobachevski hubo descubierto la nueva geometría, ya no era posible ver en la euclidiana una demostración del carácter apriorístico de las formas espaciales. Criticando el apriorismo, Lobachevski subravaba que el conocimiento se adquiere a través de los sentidos y que no existen conceptos innatos. El descubrimiento y la valiente defensa de las nuevas ideas, que revolucionaron la geometría, constituyen un gran mérito de Lobachevski.

Lock, John (1632-1704)

Filósofo materialista inglés. Sus trabajos corresponden a la época de la Restauración en Inglaterra. Locke intervino en la lucha de clases y de partidos de su país como filósofo, como economista y como escritor político. En su obra fundamental, Ensayo sobre el entendimiento humano (1690), desarrolló teoría del conocimiento la del empirismomaterialista, complicado por la influencia del nominalismo de Hobbes y del racionalismo de Descartes. Rechaza la teoría cartesiana de las ideas innatas y declara que la única fuente de todas las ideas es la experiencia. Las ideas surgen o bien como consecuencia de la acción de las cosas exteriores sobre los órganos de los sentidos (ideas de la sensación) o bien como consecuencia de la atención dirigida al estado y a la actividad del alma (ideas de la reflexión). Esto último representaba una concesión al idealismo. Por medio de las ideas de la sensación, percibimos en las cosas cualidades primarias o secundarias (Cualidades primarias y cualidades secundarias). Las ideas adquiridas por la experiencia no son más que materiales para el saber, pero no constituyen aún el saber propiamente dicho. Para convertirse en saber, el material de las ideas se ha de elaborar mediante el entendimiento, distinto de la sensación, de la reflexión, y consistente en comparar, combinar y abstraer. Gracias a dicha actividad las ideas simples se convierten en complejas. Locke, siguiendo a Hobbes, entendía que el lenguaje constituía la condición de que el conocimiento general fuera posible. Habiendo definido el saber como percepción de la correspondencia (o no correspondencia) de dos ideas entre sí, Locke tiene por fidedigno todo conocimiento, especulativo, es decir, el establecimiento de la correspondencia de las ideas por medio del intelecto. El saber experimental, en cambio, sólo es probable; en él, la correspondencia de las ideas se establece haciendo referencia a los hechos de la experiencia. Nuestra convicción de que existen los objetos exteriores se basa en los sentidos. Locke sitúa esta especie de conocimiento ("sensitivo") en un plano superior al de la simple probabilidad, pero inferior al de la certeza del conocimiento especulativo. Pese a que Locke está convencido de nuestra facultad de conocer las substancias materiales y, con mayor motivo, espirituales, tiene cierta limitación, no se le puede considerar como un agnóstico: según Locke, nuestro objetivo no consiste en saberlo todo, sino en saber únicamente lo que es importante para nuestra conducta y para nuestra vida práctica; nuestras facultades nos facilitan por completo semejante conocimiento. En la teoría relativa al poder del Estado y al derecho, Locke desarrolla la idea de pasar del estado natural al estado civil y a las formas de dirección estatal. El fin del Estado, según Locke, estriba en proteger la libertad y la propiedad adquirida por el trabajo. Por este motivo el poder estatal no puede ser arbitrario. Dicho poder, según Locke, se divide en: 1) legislativo, 2) ejecutivo y 3) de unión o federativo. La doctrina del Estado formulada por Locke constituía un intento de adaptar la teoría a la forma política de gobierno establecida en Inglaterra como resultado de la revolución burguesa de 1688 y del compromiso entre la burguesía y la parte aburguesada de la nobleza. La influencia histórica de la filosofía de Locke es grande. La idea de que las personas mismas deben cambiar el orden social existente si con él el individuo no puede recibir la educación ni alcanzar el desarrollo necesarios fue de extraordinaria importancia para justificar la revolución burguesa. De Locke arranca una de las direcciones del materialismo francés. El idealista Berkeley y el agnóstico Hume, utilizaron la distinción entre cualidades primarias y secundarias establecidas por Locke.

Lógica combinatoria

Es una de las direcciones de la *lógica matemática*; se ocupa del análisis de los conceptos que, en el marco de la lógica matemática clásica, se tomen sin ulterior estudio. Al número de tales conceptos pertenecen los de variable, función, regla de la sustitución, &c. En la lógica matemática clásica, se utilizan reglas de dos clases. Las primeras se enuncian con sencillez y se aplican sin limitaciones de ninguna clase. Tal es, por ejemplo, la regla del *modus ponens*. Se formula del modo siguiente: si se han inferido las proposiciones "Si A, entonces 'B' y 'A'", entonces se infiere la proposición 'B'. Esta regla se aplica al cumplimiento automático de un solo acto. Las reglas de la segunda clase (por ejemplo, la regla de la sustitución) se formulan de manera muy compleja e implican varias limitaciones y salvedades (sin éstas, aquéllas no pueden utilizarse de manera puramente

formal). Uno de los objetivos de la lógica combinatoria estriba en crear sistemas formales en los que no se encuentren reglas análogas a la regla de la sustitución. Los comienzos de la lógica combinatoria se deben a los trabajos del matemático soviético M. I. Scheinfinkel (sus principales resultados se publicaron en 1924). Independientemente de él, Alonzo Church estructuró el cálculo de la conversión lambda relacionándolo estrechamente con la lógica combinatoria. Importantes resultados ha obtenido también el lógico americano H. B. Curry. Investigan los problemas de la lógica combinatoria, Bertrand Russell, W. Craig y Robert Feys entre otros.

Lógica constructiva

Una de las direcciones de la lógica matemática. Sus bases se encuentran en la escuela intuicionista, pese a que no se hallan ligadas a la filosofía del *intuicionismo*. El desarrollo de la lógica constructiva se inicia con los trabajes de Luitzen Brouwer, Hermann Weyl y Arendt Heyting. La idea fundamental de la lógica constructiva consiste en prohibir que se apliquen a conjuntos infinitos los principios válidos para los conjuntos finitos (por ejemplo, la tesis de que el todo es mayor que la parte, el principio del tercero excluido, &c.). Los puntos de vista de la lógica clásica y de la lógica constructiva sobre el concepto de infinitud son distintos: la primera ve lo infinito como actual, acabado; la segunda, como potencial, en proceso de formación (*Infinitud actual e infinitud potencial*). A la lógica constructiva le es propia la estructura (construcción) inductiva de los objetos. Partiendo de los principios de la lógica constructiva se hacen intentos para revisar los resultados fundamentales de la lógica matemática y de la matemática contemporáneas. Han contribuido en alto grado a desarrollar la lógica constructiva los científicos soviéticos A. M. Kolmogórov, A. A. Márkov y P. S. Nóvikov.

Lógica de las relaciones

Parte de la lógica matemática; estudia las relaciones.

Lógica dialéctica

Teoría lógica del materialismo dialéctico, ciencia acerca de las leyes y formas en que el desarrollo y el cambio del mundo objetivo se reflejan en el pensar, acerca de las leyes que rigen el conocimiento de la verdad. En su expresión científica, la lógica dialéctica ha surgido como parte componente de la filosofía marxista. No obstante, elementos suyos se dieron ya en la filosofía antigua, especialmente en la grecorromana, en las teorías de Heráclito, Platón, Aristóteles y otros. Las circunstancias históricas hicieron que, en el transcurso de un largo periodo, dominara la lógica formal como única teoría de las leyes y formas del pensar. Mas a partir del siglo XVII, aproximadamente, la ciencia natural en pleno desarrollo y el pensamiento filosófico presentan nuevas exigencias y su presión hace que se empiece a comprender la insuficiencia de la lógica formal y se sienta la necesidad de una nueva teoría sobre los principios y métodos generales del pensamiento y de la cognición (Bacon, Descartes, Leibniz, &c.). En la Época Moderna, dicha tendencia encontró su manifestación más brillante en la filosofía clásica alemana. Así, Kant estableció una diferencia entre lógica general y lógica trascendental; ésta, según Kant, se

diferencia de la primera -es decir, de la formal- por el hecho de que estudia el desarrollo de los conocimientos y no hace abstracción, como la otra, del contenido. En la formación de la lógica dialéctica, corresponde un mérito especial a Hegel, quien elaboró el primer sistema completo y detallado de tal lógica, aunque respondiendo a una concepción idealista del mundo. La teoría marxista acerca de la lógica se ha incorporado todo lo que habla de valioso en el desarrollo anterior después de reelaborar la inmensa experiencia acumulada en el saber humano y después de haberla generalizado en una ciencia rigurosa sobre el conocimiento. La lógica dialéctica no desecha la lógica formal; señala sus límites y la considera como forma necesaria del pensamiento lógico, forma que, empero, no agota a éste. En la lógica dialéctica se encuentran indisolublemente unidas la teoría del ser y la teoría del reflejo del ser en la conciencia; es una lógica de contenido. Y como quiera que el mundo se halla en movimiento y desarrollo constantes, también las formas del pensar, los conceptos y categorías han de basarse en el principio del desarrollo; de otro modo, no pueden llegar a ser formas ideales del contenido objetivo. De ahí que el cometido principal de la lógica dialéctica estribe en investigar cómo el movimiento, el desarrollo, las contradicciones internas de los fenómenos, el cambio cualitativo de los mismos, la transformación de uno en otro, &c., se expresan en los conceptos humanos, en la investigación de la esencia dialéctica de las categorías lógicas, de su movilidad, de su flexibilidad "que llega hasta la identidad de los contrarios" (Lenin). La dialéctica es una doctrina lógica precisamente porque investiga las funciones lógicas, cognoscitivas de las leyes y categorías generales del desarrollo. Con ello guarda relación otro objetivo básico de la lógica dialéctica: el estudio del proceso de formación y desarrollo del conocimiento mismo. La lógica dialéctica se basa en la historia de la cognición, es la historia generalizada del desarrolló del pensamiento humano y de la práctica histórica de la sociedad. Desde el punto de vista de esta lógica, las leyes de la cognición son las leyes del desarrollo del pensar, que va de lo exterior a lo interior, de los fenómenos a la esencia, de la esencia menos profunda a la esencia más profunda, de lo inmediato a lo mediato, de lo abstracto a lo concreto, de las verdades relativas a la verdad absoluta. Ese historicismo impregna toda tesis de la lógica dialéctica, como toda la ciencia. En esta lógica se supera la desintegración de análisis y síntesis, inducción y deducción, lo empírico y lo teórico en formas independientes del saber, lo cual era característico de las doctrinas precedentes sobre el conocimiento; la lógica dialéctica investiga dichas formas de conocimiento, al igual que las otras, en su síntesis superior, bajo el aspecto de contrarios que se penetran recíprocamente. En calidad de principio lógico general, posee gran importancia para la lógica dialéctica el método por el que se asciende de lo abstracto a lo concreto (lo abstracto y lo concreto); en él se encarna de la manera más completa la unidad de lo histórico y lo lógico. La lógica dialéctica se estructura como un sistema de categorías lógicas en las cuales se sintetizan los resultados de la actividad cognoscitiva y práctica de la humanidad. Aún no está suficientemente estudiado el problema relativo al sistema de categorías que incluya a éstas en orden de subordinación y de co-dependencia, mas el punto de vista que se presenta como más probable y fecundo es el que corresponde al principio de la unidad entre lo lógico y lo histórico, al movimiento del saber que va de los fenómenos a la esencia, de lo simple a lo complejo, &c. A ello prestó gran atención Lenin, quien contribuyó con una enorme aportación al desarrollo de la lógica dialéctica. En la ciencia moderna desempeñan un gran papel los sistemas lógicos formalizados y las teorías lógico-formales de contenido, que estudian determinados aspectos y cometidos del pensar. Le lógica dialéctica constituye la base lógica general del conocimiento humano,

la teoría lógica general que puede y debe hacer posible aplicar todas las teorías lógicas particulares y concretas, el significado y el papel de las mismas.

Lógica formal

Ciencia que estudia los actos del pensar - concepto, juicio, razonamiento, demostracióndesde el punto de vista de su estructura o forma lógica, o sea, haciendo abstracción del contenido concreto de los pensamientos y tomando sólo el procedimiento general de conexión entre las partes del contenido dado. El objetivo básico de la lógica formal consiste en formular leyes y principios cuya observancia es condición necesaria para alcanzar verdaderos resultados en el proceso encaminado a proporcionar un saber inferido. La primera piedra de la lógica formal se encuentra en los trabajos de Aristóteles, quien elaboró la silogística. La ulterior aportación al progreso de la lógica formal se debe a los estoicos de la primera época, y en la Edad Media, a los escolásticos (Duns Escoto, Guillermo de Occam, Alberto de Sajonia, Ramón Llull o Lull [Raimundo Lulio] y otros). La multisecular tradición en el estudio de los problemas de la lógica deductiva se rompe cuando se investiga la inducción y se intenta formular las reglas de los razonamientos inductivos (Francis Bacon; más tarde, John Mill y otros). Sin embargo, únicamente en la segunda mitad del siglo XIX, al empezarse a estructurar la lógica matemática (simbólica), se registra un viraje a fondo en el desarrollo de la lógica formal. Esta lógica matemática representa la actual etapa en el desarrollo de la lógica formal.

Lógica inductiva

En la lógica tradicional, parte que se ocupe de los procesos lógicos de los razonamientos que van de lo particular a lo general (Inducción). Los representantes del inductivismo tradicional, veían la tarea de la lógica inductiva en el análisis de los procesos con los cuales se obtenía el conocimiento teórico general partiendo de lo singular, de lo empírico. En la historia de la lógica, se ha dado otra concepción del objeto de la lógica inductiva, cuyas tareas se limitaban al análisis de los criterios lógicos de la comprobación de las leves generales. El primero en formular semejante concepción de esta parte de la lógica fue el lógico inglés Whewell. Para realizar semejante comprobación se tomaba el método hipotético-deductivo. En la actualidad, comparten este punto de vista los lógicos neopositivistas y la mayor parte de los especialistas en lógica inductiva fuera de la U.R.S.S. Esa concepción tiene su base en la influencia de los métodos inductivos para obtener proposiciones teóricas científicas cuya formación presupone delimitar un nuevo contenido conceptual y formar nuevas abstracciones científicas. Lo que tal concepción presenta de limitado estriba en la ilegítima renuncia a la investigación lógica de los procesos para obtener un conocimiento científico en general, es decir, la renuncia al análisis de dichos procesos como socialmente necesarios, no dependientes de las particularidades de la conciencia individual, determinables por el contenido objetivo de los procesos de cognición. La lógica inductiva moderna amplía la esfera de su aplicación y examina no sólo los razonamientos que van de lo particular a lo general, sino, además, todas las relaciones lógicas que se dan cuando no es posible establecer de manera fidedigna la veracidad del conocimiento que se ha de comprobar partiendo de los conocimientos cuya veracidad nos es conocida, y que únicamente es posible determinar:

si estos conocimientos confirman el primero, y en caso afirmativo, en qué grado. De ahí que uno de los conceptos centrales de la lógica inductiva contemporánea sea el de grado de confirmación, que suele interpretarse como probabilidad de la hipótesis teniendo en cuenta los conocimientos empíricos dados. Con esto, la lógica inductiva contemporánea utiliza los métodos del cálculo de probabilidades y la *lógica probabilitaria*.

Lógica matemática (o lógica simbólica)

Se ha formado como resultado de aplicar, en el terreno de la lógica, los métodos formales de la matemática basados en el empleo de un lenguaje especial de símbolos y fórmulas. En la lógica matemática, el pensamiento lógico de contenido (procesos del juicio y de la demostración) se estudia representándolo por medio de sistemas lógicos formales o cálculos. Resulta, pues, que la lógica matemática, por su objeto es lógica, y por su método es matemática. La lógica matemática contiene generalizaciones de largo alcance, v el desarrollo de las ideas y métodos de la lógica formal tradicional constituye precisamente la etapa presente del desarrollo de la lógica formal. La lógica matemática contemporánea incluye en sí una serie de cálculos lógicos, constituye una teoría sobre dichos cálculos, acerca de sus premisas, propiedades y aplicaciones. Junto al estudio de la estructura formal de los cálculos lógicos (Sintaxis lógica), en la lógica matemática surge también la necesidad de examinar las relaciones entre los cálculos y las esferas de contenido que sirven para las *interpretaciones y modelos* de dichas relaciones. En esta cuestión se esboza la problemática de la semántica lógica. La sintaxis lógica y la semántica se incluyen en la metalógica, teoría sobre los recursos para describir las premisas y las propiedades de los cálculos lógicos. El descubrimiento del examen formal de la lógica pertenece a Aristóteles (siglo IV a. n. e.). (Silogística). En su forma primitiva algunos conceptos iniciales de la lógica matemática se encuentran ya en la teoría de la escuela estoica de Megara (siglo III a. n. e.). Pero, al parecer, fue Leibniz quien por primera vez, formuló la idea de cálculo lógico. De todos modos, la lógica matemática como disciplina independiente sólo se constituyó a mediados del siglo XIX gracias a los trabajos de George Boole. Con él se inicia el desarrollo de la denominada álgebra de la lógica. Ernst Schröder en sus Lecciones sobre el álgebra de la lógica (1890-95) resumió y sistematizó los resultados de dicho desarrollo. A fines del siglo XIX en el estudio de la lógica matemática se inicia una nueva dirección relacionada con las investigaciones de la matemática tendientes a fundamentar sus conceptos y sus procedimientos demostrativos. En las fuentes de la dirección aludida, se encuentran los trabajos de Gottlob Frege. Contribuyeron en gran manera a su desarrollo Bertrand Russell y Alfred Whitehead ("Principia Mathematica", 1910-1913) y David Hilbert. En este período, se crean los sistemas lógicos fundamentales, ya clásicos: el cálculo proposicional y el cálculo de predicados. La presente etapa de la lógica matemática se caracteriza por las investigaciones que en ella se realizan sobre los diferentes tipos de cálculos lógicos, por el interés hacia los problemas de la semántica y, en general, de la metalógica, hacia las cuestiones de la aplicación especial, científica y técnica, de la lógica. Los problemas que plantea la fundamentación de la matemática hacen que paralelamente a los trabajos que se llevan a cabo en la esfera de la lógica clásica se elabore la lógica constructiva. Al análisis de los fundamentos de la lógica están unidas las investigaciones concernientes a la lógica combinatoria. Se crea la teoría de la lógica polivalente. Los intentos de resolver el problema de cómo formalizar las investigaciones lógicas elevan a la creación de cálculos de una implicación rigurosa y fuerte. Se están sentando las bases de la *lógica modal*. Por otra parte, la lógica matemática ejerce una gran influencia sobre la propia matemática moderna, algunos de cuyos aspectos esenciales han surgido de ella; así ha ocurrido, por ejemplo, con las teorías de los algoritmos y de las funciones recursivas. La lógica matemática halla aplicación en electrónica (investigación de los relés de contacto y de los esquemas electrónicos), en técnica calculatoria (programación), en cibernética (teoría de los dispositivos automáticos), en neurofisiología (modelación de redes neuronales), y en lingüística (lingüística estructural y semiótica). La vieja lógica formal no conocía esa estrecha concatenación de la problemática lógica con la resolución de los problemas científicos especiales, ni la utilización de la lógica como instrumento de las investigaciones científicas concretas.

Lógica modal

Sistema lógico que formaliza relaciones como las de "necesidad", "realidad", "posibilidad", "casualidad" y sus negaciones (Modalidad). La primera tentativa de estructurar una lógica modal se debe a Aristóteles (Silogística), quien formuló algunos de los principios y definiciones más importantes de dicha lógica. Se dio un nuevo impulso a las investigaciones de la lógica modal gracias al desarrollo de la lógica matemática. El resultado fue que se estructuraron varios sistemas entre los cuales los más conocidos son: los sistemas trivalente y tetravalente de Jan Lukasiewicz; los sistemas axiomáticos de implicación rigurosa de Clarence Irving Lewis; los sistemas de la modalidad relativa de G. H. von Wright. En los sistemas de Lukasiewicz y de Lewis, las modalidades poseen carácter absoluto, es decir, se atribuyen a una proposición independientemente de otras proposiciones. En los sistemas de Wright, las modalidades son relativas, es decir, se asignan a una de las proposiciones si se da determinada condición que es expresada en una proposición diferente. De todos modos, hoy por hoy no existe ninguna teoría general de la lógica modal más o menos satisfactoria, pese a la necesidad que se observa de disponer de semejante teoría, elaborada, en varias ramas del saber (por ejemplo, en la matemática y en la lingüística).

Lógica polivalente

Sistema lógico-formal cuyas expresiones admiten en su interpretación más de dos significados verdaderos (en el caso de que se trate sólo de dos significados – "verdaderos" o "falsos" – tenemos la clásica lógica bivalente), y en el caso general, admiten cualquier conjunto finito o infinito de significados. Los primeros sistemas de esta naturaleza – lógica trivalente y lógica n-valente de las proposiciones – se deben a *Jan Lukasiewicz* (1920) y a Emil Post (1921). En la actualidad existe una serie de diversos sistemas de lógica polivalente, de los que se está elaborando la teoría general. Sobre esta teoría general de la lógica polivalente, son importantes los trabajos de J. B. Rosser y A. R. Turquette, así como también las investigaciones de S. V. Iablonski relativas a las estructuras funcionales en la lógica n-valente. La elaboración de los sistemas de la lógica polivalente tiene por objetivo resolver distintas cuestiones concretas de la investigación científica tanto de carácter lógico general como especialmente científicas. Así por ejemplo, las lógicas trivalente y cuatrivalente de las proposiciones de Lukasiewicz se estructuraron con el propósito de crear la *lógica modal*; el cálculo trivalente de D. A. Bochvar, con el fin de

resolver las paradojas de la lógica matemática clásica. Entre las otras aplicaciones especiales que de la lógica polivalente existen, se destacan: las tentativas de su investigación para fundamentar la mecánica cuántica (trabajos de G. Birkhoff, Newman, Hans Reichenbach) y en técnica, en la teoría de los esquemas de relé (trabajos de V. I. Shestakov, G. Moisil, T. D. Maistrova).

Lógica probabilitaria

Lógica en que las proposiciones no sólo tienen un significado de verdad y falsedad, sino, además, un valor intermedio que se designa con los nombres de probabilidades de la veracidad (p) de las proposiciones, grados de verosimilitud de las proposiciones, &c. El sistema lógico que se estructura sobre este fundamento se aplica para obtener una estimación aproximada de las hipótesis no por medio de su confrontación con la realidad, sino a través de otras proposiciones que expresan nuestro saber. Así, según sea la correspondencia de la hipótesis "Mañana lloverá" con los datos meteorológicos, puede hablarse de un grado alto o bajo de p de dicha hipótesis. Por consiguiente, la p de la hipótesis es una función de dos argumentos: de la propia hipótesis (h) y del saber que se posea (k). Si h se sigue lógicamente de k, es verdadera en la medida en que lo es k; si h contradice a k, es falsa; en todos los demás casos, p obtiene un valor intermedio. El problema relativo al valor numérico exacto de la p de unas proposiciones respecto a otras está sujeto a discusión y se resuelve de manera distinta por parte de los representantes de orientaciones diferentes de la lógica probabilitaria. El cálculo de la p de hipótesis complejas cuando son conocidas las p de sus proposiciones componentes, en todos los sistemas de la lógica probabilitaria se efectúa según las reglas del cálculo matemático de probabilidades (*Teoría de las probabilidades*). Resulta, pues, que la lógica probabilitaria es una de las interpretaciones de dicho cálculo. Por lo visto, la lógica probabilitaria encuentra máximas posibilidades de aplicación en la lógica inductiva. En Aristóteles y en los escépticos, se encuentran ya algunos atisbos de lógica probabilitaria, mas las primeras ideas serias formuladas sobre ella pertenecen a Leibniz. La teoría de las probabilidades, surgida a fines del siglo XVII, apareció asimismo más bien como lógica probabilitaria o como una ciencia sin perfil propio. La lógica probabilitaria empezó a separarse, como ciencia autónoma, de la teoría de las probabilidades a mediados del siglo XIX, cuando comenzó a precisarse el objeto de esta última: los acontecimientos casuales en masa. Por otra parte, también en nuestra tiempo se realizan muchas tentativas para considerar la doctrina sobre las probabilidades como una sola ciencia de la que serían ramas la teoría de las probabilidades y la lógica probabilitaria.

Logicismo

Una de las corrientes principales en la fundamentación de la matemática; tiende a reducir toda la matemática a la lógica. Aunque ya Leibniz había enunciado esta idea, sólo a fines del siglo pasado *Frege* hizo la tentativa de realizarla. Frege se propuso: 1) definir los conceptos iniciales de la matemática recurriendo a términos exclusivamente lógicos, 2) demostrar los principios de la matemática partiendo sólo de los principios de la lógica y aplicando sólo demostraciones lógicas. Los ulteriores trabajos llevados a cabo en este sentido (Russell y Whitehead, 1910-13; Ramsey, 1926; Quine, 1940) no han dado los

resultados apetecidos, lo cual se debe a que el logicismo se basa en un principio metodológico falso, como es afirmar la independencia de la matemática respecto al mundo exterior y de los problemas de su estudio. El avance de la lógica matemática, por el contrario, ha llevado a la conclusión de que ni siquiera las partes relativamente elementales de la matemática son reducibles a la lógica (teorema de *Gödel*).

Logística

Así se denominaban, en un principio, los cálculos de la lógica. Leibniz habló no pocas veces de la lógica matemática como logística. La concepción de la logística como lógica simbólica o <u>lógica matemática</u>, fue establecida en el Congreso filosófico que se celebró en Ginebra en setiembre de 1904; presentaron la correspondiente propuesta, Itelson, Lalande y Couturat. (<u>Logicismo</u>).

Logos

(del griego λόγος: palabra, pensamiento, intelección). Término que en filosofía designaba, primeramente, ley universal, base del mundo. En este sentido habla del logos, Heráclito; todo se ejecuta según el logos, que es eterno, universal y necesario. Los idealistas (Hegel, Windelband, Trubetskói y otros) consideran injustificadamente el logos de Heráclito como la razón universal. Los estoicos designaban con el término "logos" la ley de los mundos físico y espiritual, dado que éstos, según aquéllos, se funden en una unidad panteísta (Panteísmo). Filón, representante de la escuela judeo-alejandrina, desarrolló (siglo I) una teoría sobre el logos como conjunto de las ideas platónicas y también como fuerza creadora, mediadora entre Dios y el mundo creado. Hallamos una interpretación análoga del logos en el neoplatonismo y entre los gnósticos; más tarde, en los textos cristianos, en los escolásticos (por ejemplo, en *Escoto Erigena*). En los Tiempos Modernos, Hegel, en su filosofía, llama al logos concepto absoluto. Han intentado resucitar la idea del logos divino los representantes de la filosofía idealista religiosa en Rusia (Trubetskói, V. Ern (1881-1915) v otros). En la filosofía oriental, los conceptos de tao v. en cierto sentido, de dharma son análogos al de logos. El término "logos" no se emplea en la literatura marxista.

Lokaiata

Doctrina materialista de la antigua India. Las primeras noticias sobre el lokaiata se encuentran en los textos canónicos budistas, en los *vedas*, y en la poesía épica sánscrita. Según la tradición, el origen del lokaiata se halla vinculado al sabio mítico Brijaspeti. Algunos ataques de carácter ateo y antivédico se atribuyen al legendario Charvaka, motivo por el cual en varios textos antiguos dicho materialismo se denomina charvaka. En la base de la teoría sobre el ser expuesta en el lokaiata, figura la idea de que todos los objetos del universo constan de cuatro elementos: tierra, fuego, agua y aire (en algunos textos, se añade un quinto elemento el éter). A cada elemento le corresponde su propia variedad de átomos, que son invariables, indestructibles y que existen desde siempre. Todas las propiedades de los cuerpos dependen de los átomos que entran en la combinación que las forma, y de la proporción en que tales átomos se combinen. La

conciencia y los órganos de los sentidos también surgen como resultado de la combinación de átomos; después de la muerte del ser vivo, esta combinación se descompone en elementos que se unen a los átomos de la variedad correspondiente, existentes en la naturaleza inerte. En algunos textos, figura la idea de la evolución: unos elementos proceden de otros, el inicial es la tierra, lo sólido. La gnoseología del lokaiata es sensualista: la única fuente fidedigna del conocimiento es la sensación. Los órganos de los sentidos pueden percibir los objetos en la medida en que están compuestos de los mismos elementos que estos últimos ("lo semejante llega a conocerse por lo semejante"). El lokaiata niega en redondo la autenticidad de todo conocimiento mediato: la inferencia, la conclusión se consideran procedimientos del conocer tan falsos como el testimonio de los vedas. El lokaiata negaba la existencia de Dios, del alma, del karma y de la transmigración de las almas. En la ética del lokaiata predominaba el hedonismo. Al parecer, el lokaiata ejerció cierta influencia sobre la antigua ciencia india relativa al gobierno del Estado. Ni uno solo de los textos pertenecientes a los seguidores del lokaiata ha llegado hasta nuestros tiempos. La exposición más completa de la doctrina lokaiata se encuentra en los tratados y comentarios filosóficos (dersanas) escritos por sus enemigos idealistas; los vedantistas de los siglos IX-XVI.

Lomonósov, Mijaíl Vasílievich (1711-1765)

Personalidad rusa de saber enciclopédico, fundador de la filosofía materialista en su país. Hijo de campesinos. Ingresó en la Academia eslavo-greco-latina de Moscú (1731), fue enviado a la Academia de Ciencias de Petersburgo (1736) (por ser el mejor alumno), y luego al extranjero, a la Universidad de Marburgo: en 1741, regresó a Rusia. La obra de Lomonósov es de una diversidad extraordinaria; son especialmente grandes sus méritos en el terreno de la física y de la química. Fue asimismo importante su contribución a la filología, a la historia y a la poesía. De Lomonósov arranca la tradición materialista de la filosofía rusa. Como materialista, luchó Lomonósov contra las concepciones especulativas dominantes en la ciencia de aquel tiempo. A las teorías idealistas, contraponía la idea del origen natural de los cuerpos de la naturaleza. En el trabajo "De las capas terrestres" (1763) expuso la idea de que los reinos animal y vegetal están sujetos a evolución y señaló la necesidad de estudiar las causas del cambio de la naturaleza. "Hay listos a quienes les resulta fácil ser filósofos -escribe- aprendiéndose de memoria cinco palabras: 'Dios lo ha creado así', y dándolas como respuesta en lugar de todas las causas". Para explicar los fenómenos de la naturaleza, tomaba como idea básica la de cambio de la materia. -a la que consideraba compuesta de partículas diminutas, "elementos" (átomos), unidos en "corpúsculos" (moléculas) y no concebía la materia separada del movimiento. Expresó esta idea en la ley de la conservación de la substancia y el movimiento, que formuló en carta del 5 de junio de 1748 dirigida a Euler (Ley de la conservación de la energía). Lomonósov se manifestó enérgicamente contra las concepciones anticientíficas dominantes en la ciencia natural del siglo XVIII. En su trabajo "Consideraciones sobre la causa del calor y del frío" (1749) rechaza el concepto de calórico como especie singular de materia calorífica y señala que es necesario buscar la causa de los procesos del calor en el movimiento de las partículas de la materia. Ello conduce a Lomonósov a la suposición de que la diversidad de los fenómenos de la naturaleza está condicionada por las distintas formas del movimiento de la materia. Según Lomonósov, las propiedades principales de la materia son: extensión, fuerza de la inercia, forma, impenetrabilidad y

movimiento mecánico. Lomonósov consideraba al "primer impulso" como una de las causas del desarrollo de la naturaleza, siguiendo también en este caso el punto de vista del materialismo mecanicista. En gnoseología, Lomonósov defendía posiciones materialistas. Entendía que la fuente del conocimiento radicaba en la acción del mundo exterior sobre los órganos de los sentidos, combatía la teoría de las "ideas innatas" y la doctrina de las "cualidades secundarias". Confiriendo, en la cognición, un gran lugar a la experiencia, suponía, al mismo tiempo, que únicamente la unión de los métodos empíricos con las generalizaciones teóricas puede conducir a la verdad. Lomonósov es el fundador de una ciencia, nueva en su tiempo: la química física; fue el primero en establecer que el planeta Venus está rodeado de atmósfera, introdujo en la química el método del análisis cuantitativo en calidad de procedimiento sistemático de investigación, &c. Son muy relevantes los méritos de Lomonósov en el avance del estudio geológico y geográfico de Rusia, en el desarrollo de la minería y de la cerámica. Lomonósov es el fundador de la Universidad de Moscú (1755), y preparó una pléyade de científicos rusos que contribuyeron al progreso de la ciencia natural y de la filosofía materialista en Rusia. Por su manera de ver los fenómenos sociales, Lomonósov pertenecía a la Ilustración, consideraba que la vida de la sociedad sólo puede mejorarse mediante la instrucción y el perfeccionamiento de las costumbres. A juicio de Lomonósov, una de las causas de la ignorancia de las masas es el oscurantismo de los sacerdotes. En la lucha contra el clero, mantenía un criterio racionalista, con tendencias al deísmo. Los trabajos poéticos e históricos de Lomonósov están impregnados de patriotismo. En su obra Historia Antigua de Rusia (editado en 1766), refutó la falsificación que los historiadores extranjeros hacían de la originalidad del carácter del pueblo ruso.

Lorentz, Hendrik Antoon (1853-1928)

Físico teórico holandés, profesor de la Universidad de Leiden. Creador de la teoría electrónica, autor de la hipótesis del éter inmóvil, precursor de la teoría de la relatividad. La teoría de Lorentz constituyó un paso inmenso en el desarrollo de la teoría electromagnética, llevó directamente a la nueva física del siglo XX. Fue el primero en mostrar la invariancia de las leyes de los fenómenos electromagnéticos, la independencia de dichos fenómenos respecto a los diferentes sistemas de referencia, que se mueven de manera regular y rectilínea. Las transformaciones de Lorentz, que enlazan las coordenadas espaciales y el tiempo de los sistemas en movimiento y que constituyen una generalización de las transformaciones de Galileo, han entrado a formar parte, sólidamente, de los recursos matemáticos de la teoría de la relatividad. Lorentz se atenía a concepciones materialistas, se manifestaba contra la negación de la causalidad y otras conclusiones idealistas que afectaban a la mecánica cuántica y a la teoría de la relatividad.

Lossky, Nikolái Onúfrievich (1870-1959)

Filósofo idealista ruso, profesor de la Academia eclesiástica rusa de Nueva York, ex profesor de la Universidad de Petersburgo. Emigrado desde 1922. Es un ideólogo de la burguesía y enemigo del poder soviético. Junto con otro filosofo ruso, S. L. Frank (1877-1950), ha intentado crear el denominado *intuitivismo* "integral", "sistema" en que se combinan eclécticamente ideas de *Platón*, de Bergson, de los inmanentistas y la mística de

Vladimir Soloviov. Lossky ve el objetivo de la filosofía en la elaboración de una teoría sobre el mundo como un todo único. Procura cimentar dicha "teoría" partiendo de la experiencia religiosa y de la doctrina de Dios considerado como agente substancial supratemporal. En gnoseología, Lossky se halla próximo a la escuela filosófica de la inmanencia. Se entra en conocimiento de los objetos mediante la intuición intelectual o mística. Sólo en la esfera del sujeto establece Lossky una diferencia entre contenido del saber y el acto del conocimiento, con lo cual no sale del marco del idealismo subjetivo. En 1917 escribió una *Historia de la filosofía rusa* en la cual, además de falsificar por completo la historia del calumnia régimen soviético. Obras: Fundamentación materialismo. al intuitivismo (1906), El mundo como un todo orgánico (1917), Dostoievski y su concepción cristiana del mundo (1945), &c.

Lotze, Hermann (1817-1881)

Filósofo alemán, profesor en Gotinga. Su filosofía constituye un original compromiso entre materialismo e idealismo, con predominio de este último. En la teoría de Lotze, las ciencias naturales exactas y la medicina se combinan con el idealismo en el mismo sentido que se da en *Leibniz*. La obra más conocida de Lotze es *Microcosmos* (1856-64). Las ideas de Lotze prepararon el terreno para la fenomenología de *Husserl*. Su lógica influyó en las concepciones de *Karinski*.

Lucrecio Caro (aproximadamente 99-55 a.n.e.)

Poeta y filósofo materialista romano, original continuador de Epicuro, autor del poema De la naturaleza de las cosas. El objetivo de su filosofía estribaba, para él, en señalar el camino de la felicidad posible para la persona, sumida en el torbellino de la lucha social y de los infortunios, oprimida por los temores ante los dioses, la muerte y los castigos de ultratumba. El medio para librarse de dichos temores está en la asimilación de la doctrina de Epicuro acerca de la naturaleza de las cosas, sobre el hombre y la sociedad. El alma, según Lucrecio, es mortal, dado que constituye sólo una unión temporal de partículas singulares que, después de la muerte del cuerpo, se desintegran en átomos. El conocimiento de la mortalidad del alma excluye no sólo la fe en la creencia en el castigo después de la muerte, libera al hombre del miedo al infierno. También se elimina el miedo a la muerte: mientras vivimos, no hay muerte; la muerte llega y ya no existimos. Finalmente, se disipa asimismo el miedo a los dioses no bien nos enteramos de que éstos no moran en el mundo, sino en los espacios vacíos entre los mundos: gozando allí de una vida bienaventurada, no pueden ejercer ninguna influencia sobre el destino del hombre. Lucrecio dio una brillante representación y explicación materialistas del mundo, de la naturaleza humana, del desarrollo de la cultura material y de la técnica. Fue un gran civilizador del mundo romano; su poema influyó poderosamente sobre el desarrollo de la filosofía materialista del Renacimiento.

Lucha de clases

Lucha entre *clases* cuyos intereses son incompatibles o se contradicen entre sí. La historia de todas las sociedades, a partir de la esclavista, ha sido la historia de la lucha de

clases. El marxismo-leninismo ha dado una explicación científica a esta lucha como fuerza motriz del desarrollo de toda sociedad dividida en clases antagónicas, ha demostrado que en la sociedad burguesa, la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado, cuyo fin consiste en aniquilar las clases como tales y establecer una sociedad comunista sin ellas. Las formas principales de la lucha de clases del proletariado son la económica, la política y la ideológica. La lucha política, que en la sociedad burguesa conduce a la revolución socialista y al establecimiento de la dictadura del proletariado, es condición decisiva para liberar de la explotación a la clase obrera y a la sociedad toda. Las formas económica e ideológica de lucha están subordinadas a los objetivos de la lucha política. En la sociedad capitalista actual, el filo de la lucha de clases del proletariado está dirigido contra el poder omnímodo de los monopolios. En la lucha contra los monopolios capitalistas, se agrupan en torno al proletariado todas las capas fundamentales de la nación interesadas en que se conserve la paz, en que se satisfagan amplias reivindicaciones democráticas. Cuando se establece la dictadura del proletariado, la lucha de clases adquiere nuevas formas. Teniendo en cuenta la experiencia de la joven República Soviética, Soviética, Lenin señaló cinco formas nuevas de ellas: 1) aplastamiento de la resistencia de los explotadores, 2) guerra civil como forma extrema de la agudización de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, 3) lucha por la dirección del campesinado y de las otras masas trabajadoras no proletarias, 4) lucha por la utilización de los especialistas burgueses y 5) lucha por la formación de una nueva disciplina -socialista- del trabajo. En dependencia de las condiciones históricas concretas, la lucha de clases puede tomar formas más o menos agudas. "La tendencia general del desarrollo de la lucha de clases en los países socialistas, cuando se edifica con éxito el socialismo, lleva al reforzamiento de las posiciones de las fuerzas socialistas, al debilitamiento de la resistencia que ofrecen los restos de las clases enemigas. Pero este desarrollo no sigue una línea recta. En relación con tales o cuales modificaciones de la situación interior y exterior, la lucha de clases en algunos periodos puede agudizarse" ("Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.", pág. 336). Con la victoria plena y definitiva del socialismo se elimina la base para la lucha de clases, se establece la unidad políticosocial e ideológica de la sociedad. El P.C.U.S. ha sometido a crítica la errónea tesis de Stalin de que la lucha de clases se agudiza después de la victoria del socialismo, tesis que sirvió de motivo para gravísimas infracciones de la democracia y de la legalidad socialistas en las condiciones del culto a la personalidad. El paso del socialismo al comunismo se produce cuando todos los grupos sociales —obreros, campesinos e intelectuales— están interesados en la victoria del comunismo y, conscientemente, se esfuerzan por alcanzarla. De ahí que no exista base alguna para la lucha de clases en el interior del país. No obstante, la lucha de clases se conserva respecto al mundo capitalista. La coexistencia pacífica es una forma de la lucha de clases entre el socialismo y el capitalismo.

Lucha por la existencia

Resistencia que oponen los organismos a los factores de la naturaleza inanimada y de la naturaleza viva desfavorables para su vida y su propagación. Como resultado de la lucha por la existencia, sobreviven y dejan una descendencia más numerosa y viable los individuos que resultan mejor adaptados a las condiciones circundantes. La lucha por la existencia es una de las formas de relación entre los organismos en el interior de una misma especie y entre los representantes de especies distintas, sirve como factor de la

evolución de plantas y animales. Al trasladar el principio de la lucha por la existencia a la sociedad humana, surgió una de las corrientes más reaccionarias de la sociología burguesa, el *darvinismo social*.

Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana

Obra filosófica de Federico Engels (1886), de gran importancia para la fundamentación y el desarrollo del materialismo dialéctico e histórico. Engels añadió al libro, como apéndice, las "Tesis sobre Feuerbach", de Marx. Al comienzo de su trabajo, Engels caracteriza la esencia de la filosofía hegeliana, analiza las contradicciones que le son propias y muestra la radical oposición entre la dialéctica marxista y la dialéctica de Hegel. Luego formula la definición clásica de la cuestión fundamental de la filosofía, de sus dos aspectos, y somete a crítica el agnosticismo (ante todo de Hume y de Kant), poniendo de relieve que su refutación más contundente nos la ofrece la práctica. Engels define científicamente el materialismo y el idealismo, y partiendo de tales definiciones critica las ideas de los materialistas ingleses y franceses de los siglos XVII-XVIII así como las de Feuerbach; muestra la limitación del viejo materialismo, mecanicista y metafísico, su inconsecuencia -idealista- en la concepción de los fenómenos sociales. Al investigar con detalle las concepciones de Feuerbach, Engels subraya el valor de la crítica que dicho filósofo hace del idealismo, pero al mismo tiempo censura el intento de Feuerbach de crear una nueva religión, así como sus concepciones idealistas en la esfera de la ética. Establecida la diferencia radical entre el materialismo dialéctico y toda la filosofía anterior, Engels expone, muy condensada, la esencia de la concepción materialista de la historia, en la última parte de su trabajo. Desarrolla la teoría del materialismo histórico y hace hincapié en la tesis concerniente a la independencia relativa de la superestructura. Esa tesis desempeñó un papel importante en la crítica del "materialismo económico", que surgió en aquel entonces. El análisis que hace Engels de las causas, contenido y significación del cambio radical provocado por el marxismo en la filosofía, la exposición popular de la esencia del materialismo dialéctico e histórico, convirtieron este trabajo (al que Lenin situaba a la par del Manifiesto Comunista) en una obra insustituible para el estudio del origen e ideas capitales de la filosofía marxista.

Lukasiéwicz, Jan (1878-1956)

Lógico polaco, profesor de las Universidades de Lvov, de Varsovia, y, en el último período de su vida, de la Academia Real Irlandesa. En las concepciones filosóficas de Lukasiéwicz, los motivos positivistas se combinan con las ideas del catolicismo. Lukasiéwicz es uno de los representantes más eminentes de la *Escuela de Lvov-Varsovia*, de lógica.

Lunacharski, Anatoli Vasílievich (1875-1933)

Hombre público y de estado soviético, teórico del arte, publicista. Se incorporó al movimiento obrero en la última década del siglo pasado. Desde 1903, bolchevique. Durante los años de la reacción, se apartó del bolchevismo, propagó el *machismo* y la *búsqueda de Dios* ("Socialismo y religión", parte 1; 1908; parte 2, 1911). En 1917, fue

admitido de nuevo en el partido de los bolcheviques. Comisario del Pueblo de Instrucción Pública en 1917-29. Académico (desde 1930). En sus primeros trabajos ("Fundamentos de la estética positiva", 1904, y otros), se dejó sentir el influjo del positivismo (Spencer, Avenarius, Bogdánov). Mas en sus mejores obras anteriores a Octubre ("Diálogos sobre arte", 1905; "Objetivos de la obra de creación artística socialdemócrata", 1907; "Cartas sobre la literatura proletaria", 1914), critica el decadentismo, procura elaborar, desde posiciones proletarias, cuestiones como el espíritu de partido en el arte, la influencia de la revolución sobre el desarrollo de la cultura, la importancia del arte en la lucha de clases del proletariado, la relación entre la ideología del artista y su obra, &c. En el periodo que siguió a Octubre, Lunacharski (gran organizador de la cultura socialista) dio cumplida muestra de ser un gran teórico del arte. Partiendo de los principios materialistas dialécticos, escribe trabajos sobre historia de la literatura (acerca de los clásicos rusos y soviéticos, de los demócratas revolucionarios, de los escritores de Europa Occidental, &c.), estética ("La cultura en el Occidente y en nuestro país", 1928; "La lucha de clases en el arte", 1929; "Lenin y la investigación literaria", 1932, &c.), crítica teatral y musical. En ese tiempo, dedica singular atención al examen circunstanciado de problemas de suma importancia para la teoría del arte y de la obra artística, a saber: la herencia ideológica de Lenin y la estética científica, la dirección del partido en arte, las tareas de la crítica marxista, el realismo socialista, el nexo entre el arte proletario y la herencia clásica, la lucha con el modernismo burgués, con el sociologismo vulgar en el arte. Lunacharski es autor de varias obras dramáticas.

Lutero, (1483-1548)

Relevante personalidad de la Reforma, fundador del protestantismo. Ejerció una gran influencia sobre todas las esferas de la vida espiritual de Alemania en los siglos XVI-XVII. La traducción que hizo de la Biblia contribuyó altamente a la formación de la lengua nacional alemana. Lutero era partidario de una reforma burguesa moderada. Negaba que la Iglesia y el clero sirvieran de mediadores entre el hombre y Dios. La "salvación" del hombre, afirmaba, no depende de que se cumplan "buenas obras", de que se observen misterios y ritos, sino de la sinceridad de su fe. La fuente de la verdad religiosa se halla en el Evangelio, no en la "tradición sagrada" (decisiones de los concilios de la Iglesia, dictámenes de los papas, &c.). En estas tesis se refleja el conflicto entre la concepción que en un principio tenía del mundo la burguesía y la ideología que sostenían el feudalismo y la Iglesia. Por otra parte, Lutero se manifestaba contra las teorías que eran expresión de los intereses materiales de la clase media de Alemania, criticaba la teoría del derecho natural, las ideas humanistas de la primera época burguesa, los principios relativos a la libertad de comercio. En la Gran Guerra Campesina (1525), Lutero se situó al lado de la clase dominante. "Lutero -escribió Marx- sólo venció a la esclavitud por devoción, colocando en su lugar a la esclavitud por convicción" (t. I, pág. 422).

Charles Lyell (1797-1875)

Naturalista y geólogo inglés. En su trabajo *Fundamentos de la geología* (1830-33), se manifestó contra la teoría de los cataclismos de *Cuvier*. Explicaba las transformaciones geológicas por una lenta transformación de la Tierra en virtud de la influencia de causas

que actúan de manera constante (precipitaciones atmosféricas, terremotos, &c.). Esta teoría era, en el fondo, materialista, pero adolecía de un grave defecto, dado que reducía todo el desarrollo de la Tierra a cambios uniformes. Por otra parte, la teoría evolucionista de Lyell abría una brecha en la concepción teleológica sobre la invariabilidad absoluta de la naturaleza y preparaba el hundimiento de la forma metafísica del pensar. Al final de su vida, Lyell reconoció la *teoría de la evolución*, de Darwin, pese a que la había negado en las primeras ediciones de sus *Fundamentos de la geología*.

Gabriel Bonnot de Mably (1709-1785)

Historiador y pensador político francés. Entusiasta defensor del régimen basado en la comunidad de bienes. Dejó una obra literaria sumamente vasta. A su juicio, en los albores de la historia de la humanidad había existido un régimen comunista, del que dio una caracterización desbordante de simpatía; añade que, a pesar de todo, en la sociedad surgió pronto la propiedad privada, causa de todos los vicios, de la falsedad y de los errores que imperan en el mundo; en este sentido, la humanidad ha ido tan lejos que no puede volver al orden comunista. Sostener esta tesis no impide a Mably afirmar que el régimen basado en la propiedad privada está en contradicción con la igualdad natural y con los instintos sociales de los seres humanos. La felicidad entre los hombres sólo será posible cuando todos ellos posean unos mismos derechos sociales. El programa positivo de Mably consiste en propugnar que se tomen medidas para igualar los bienes de fortuna. Mably reconoce el derecho del pueblo a la revolución cuando éste se convence de que está sometido a leyes injustas, irracionales. Sin embargo, no considera que la revolución sea la premisa necesaria para alcanzar el ideal comunista, sino un medio para conseguir objetivos más limitados. Mably no es un socialista utópico consecuente. Ello no obstante, muchos partidarios de su filosofía social contribuyeron a difundir las ideas socialistas.

Macro y microcosmo

Son dos zonas específicas de la realidad objetiva. La esfera de los macrofenómenos es el mundo corriente, en el que vive y actúa el hombre (lo constituyen los planetas, los cuerpos terrestres, los cristales, las grandes moléculas, &c.). En él, la magnitud de los objetos es del orden de los centímetros, de los metros o kilómetros; los intervalos de tiempo en los procesos, son del orden de los segundos, horas y años, es decir, son directamente accesibles a la observación. El microcosmo (átomo, núcleo, partículas "elementales", &c.) representa una esfera cualitativamente distinta; en él, las magnitudes de los objetos son inferiores a los miles de millonésimas de un centímetro, los intervalos temporales son del orden de miles de millonésimas de segundo. Cada uno de estos mundos se caracteriza por la peculiar estructura de la materia, de las relaciones espaciotemporales de las leyes del movimiento. Así, en el macrocosmo los objetos materiales poseen una naturaleza discontinua y corpuscular, o continua y ondulatoria, netamente expresada, y el movimiento de dichos cuerpos se subordina a las leyes dinámicas de la mecánica clásica. En cambio, lo característico de los fenómenos del microcosmo es la íntima conexión entre las propiedades corpusculares y ondulatorias, conexión que se manifiesta en las leyes estadísticas de la *mecánica cuántica*. El límite especial que separa

el macro y el microcosmo se ha establecido en relación con el descubrimiento de la denominada constante de *Planck*. Los "idealistas físicos" contemporáneos, asignando un valor absoluto a la diferencia entre el macro y el microcosmo, a las peculiaridades que presenta su cognición, llegan a negar el carácter objetivo y la cognoscibilidad del segundo. La penetración de la física en el mundo del átomo y luego en el del núcleo atómico y de las partículas "elementales" ha constituido una brillante demostración de la tesis formulada por Lenin acerca de la "infinitud de la materia en profundidad", ha confirmado, y a la vez ha enriquecido los principios del materialismo dialéctico.

Mach, Ernest (1838-1916)

y filósofo austriaco, idealista subjetivo. uno de los del *empiriocriticismo*. Sostenía que las cosas eran "complejos de sensaciones", con lo que contraponía su doctrina al materialismo filosófico. Partiendo de la filosofía de Hume, Mach rechazaba, en esencia, los conceptos de causalidad, necesidad y substancia como no dados en la "experiencia". Según el principio machista denominado "de la economía del pensar", la descripción del mundo sólo ha de incluir los "elementos neutrales de la experiencia"; sólo son reales dichos "elementos" (Mach los identificaba con las sensaciones) y sus nexos funcionales. De este modo, la diferencia entre lo físico y lo psíquico se reducía a una diferencia de "relación funcional" en la que se distinguen "elementos": la investigación física estriba, según Mach, en el análisis de la conexión recíproca de los "elementos"; la investigación psicológica, en el análisis de la relación del organismo humano con los "elementos". Mach veía los conceptos como símbolos que designaban "complejos de sensaciones" ("cosas"), y la ciencia en su totalidad como un conjunto de hipótesis que han de ser sustituidas por observaciones directas. El carácter idealista subjetivo de la filosofía de Mach queda patente y es sometido a crítica en el trabajo de Lenin Materialismo y empiriocriticismo. Obras fundamentales de Mach: El análisis de las sensaciones y la relación entre lo físico y lo psíquico (1886), Conocimiento y error (1905). La filosofía de Mach influyó sobre la formación del neopositivismo y constituyó, asimismo, la base de la revisión machista del marxismo (Friedrich Adler, Bazárov, Bogdánov, Iushkiévich y otros).

Magia

(del griego $\mu\acute{\alpha}\gamma$ oç: hechicero, brujo). Una de las formas de la religión primitiva; conjunto de ritos que tienen por objeto influir sobre personas, animales y espíritus imaginarios para obtener un determinado resultado. La magia se basa en la creencia de que existe una conexión sobrenatural entre el hombre y el mundo que le circunda. Se distingue diversas clases de magia: de trabajo, maligna, curativa, &c. La creencia en la magia se conservó hasta los últimos tiempos de la Edad Media (*Alquimia*). Actualmente renace en el *ocultismo*. Elementos de magia pueden encontrarse también en religiones mundiales como el *cristianismo* y el *islamismo* (rezos, unción, extremaunción, &c.).

Magnitud

Es uno de los conceptos matemáticos fundamentales, surgido como abstracción de las características numéricas de las propiedades físicas. El concepto de magnitud sirve para

determinar con precisión las relaciones cuantitativas de los objetos y procesos de la realidad. De ahí que, junto con los conceptos de multiplicidad, continuidad, &c., puede ser considerado como expresión puntualizada de la categoría de cantidad. Se distinguen magnitudes escalares (el valor concreto de tal magnitud se expresa sólo por medio de un número, por ejemplo la longitud, la superficie, el volumen, &c.) y vectoriales (para ellas es esencial no sólo el valor absoluto de la magnitud, sino, además, su dirección; por ejemplo, la fuerza, la velocidad, &c.). Se conoce otra clasificación de las magnitudes en constantes y variables. El concepto de magnitud variable fue introducido en la matemática por *Descartes* y ha desempeñado un gran papel en la formación de la matemática y la ciencia natural modernas.

Moses ben Maimon Maimónides (1135-1204)

Filósofo judío, aristotélico, una de las primeras figuras de la escuela racionalista en el *judaísmo*. En la base de la filosofía de Maimónides se encuentra una síntesis de la teología judaica y del aristotelismo; mediante una interpretación "inspirada" (alegórica) de la Biblia y de algunos dogmas del judaísmo, intentaba hacer compatibles la religión y la filosofía. Según la teoría del conocimiento expuesta por Maimónides, la fundamentación racional de la verdad suprema constituye el fin último del hombre. Por sus ideas racionalistas, claramente expresadas, Maimónides sufrió la persecución de los religiosos fanáticos. Su obra principal *Guía de los indecisos* (Moreh Nebuchini) llegó a ser muy conocida en la Europa occidental y ejerció sensible influencia sobre la *escolástica* tardía. Las ideas de Maimónides se difundieron también en Rusia entre los miembros de la secta de los "judaizantes".

Majaievismo

Corriente pequeño-burguesa que propugnaba la adopción de una actitud hostil hacia la intelectualidad. Esta corriente anarquista recibió su nombre del de un socialdemócrata, Majáiev (fallecido en 1927), quien afirmaba que la intelectualidad era una clase parasitaria que explota, con sus instrumentos de trabajo (los conocimientos), a la clase obrera. El majaievismo constituía una variedad del *economismo* y desviaba a la clase obrera de la lucha política y de la revolución proletaria.

Malebranche, Nicolás de (1638-1715)

Idealista francés, partidario del *ocasionalismo*. Intentó, basándose en principios idealistas, superar el dualismo del sistema de *Descartes*. En la filosofía de Malebranche se asignaba un papel extraordinario a Dios: éste no sólo crea todo lo que existe, sino que además contiene en sí todo lo existente; la intervención constante de Dios es la causa única de todas las transformaciones; no existen las denominadas "causas naturales" e "interacciones" de ninguna clase entre la sustancia extensa y la pensante. Malebranche también sostiene posiciones idealistas en la teoría del conocimiento: el hombre no llega de ningún modo a conocer las cosas en razón de la acción de estas últimas sobre los órganos de los sentidos; el conocimiento humano estriba en la contemplación de las ideas

de cuanto existe, y la fuente de estas ideas es Dios. Obra principal de Malebranche: *De la búsqueda de la verdad*" (1674-75).

Malthusianismo

Teoría anticientífica fundada por el clérigo inglés Malthus (1766-1834), quien sostenía que el aumento de la población responde a una progresión geométrica, mientras que el incremento de los medios de subsistencia ocurre sólo en progresión aritmética. Según Malthus, la falta de correspondencia que, por tanto, existe entre la cantidad de recursos para subsistir y el número de habitantes, se ha de regular de manera natural por medio de guerras, epidemias, limitación de los matrimonios y otros procedimientos que contribuyan a reducir la población. Malthus presenta como lev biológica la superpoblación relativa. Algunos maltusianos contemporáneos (H. F. Mac Cleary y otros) consideran que la desproporción creciente entre el número de habitantes y los medios de subsistencia se debe a los precios "demasiado bajos" de los artículos de consumo y al "alto" nivel de los salarios de los trabajadores. Los maltusianos aludidos entienden que toda la población del globo terráqueo, excepción hecha de los anglosajones, forma parte del grupo de personas "sobrantes", condenadas por su propia naturaleza al exterminio. Tenemos, pues, que el maltusianismo sirve para legitimar la explotación capitalista y la política del imperialismo. Mientras el malthusianismo "clásico" veía la causa de la superpoblación en el índice de natalidad excesivamente elevado de las masas, el neomalthusianismo la ve en que la mortalidad es "excesivamente baja" a causa de los éxitos de la medicina. Marx y Engels demostraron que la superpoblación y la miseria, a ella vinculada, de las masas populares se deben al régimen capitalista. De este modo pusieron al descubierto la falta de base y el carácter reaccionario del malthusianismo. El progreso de la ciencia y de la técnica lleva a un aumento enorme de las fuerzas productivas, hace que el rendimiento de la producción social se acreciente con una rapidez sensiblemente mayor a la del aumento de la población. El carácter históricamente transitorio de la superpoblación ha quedado patente gracias a la experiencia de los países socialistas. El aumento de los productos alimenticios se logra, fundamentalmente, como resultado del progreso técnico y agronómico, progreso que hace posible no sólo obtener un mínimo de productos alimenticios, sino gran abundancia de los mismos para la población en rápido crecimiento.

"Man"

(alemán, pronombre indeterminado de 3ª persona, "se"). Uno de los conceptos fundamentales del *existencialismo*; fue introducido por Heidegger. El concepto de "man" designa una "realidad social" que se presenta bajo el aspecto de leyes jurídicas, normas morales, tradiciones culturales y opinión pública. El "man", según Heidegger, siempre es hostil al hombre, cuya actividad libre obstaculiza y al que despersonaliza. Para librarse del poder del "man" y adquirir la libertad, el hombre –sostiene el existencialismo– debe aislarse de la sociedad y colocarse en una "*situación límite*" entre la vida y la muerte. Sólo después de haber experimentado el miedo ante la muerte, la persona se libra de la "existencia cotidiana", se vuelve libre y puede ser responsable de sus actos. En la concepción del "man" ha encontrado una solución irracionalista el problema de la

correspondencia entre la personalidad y la sociedad burguesa. En esta concepción se refleja el antagonismo entre individuo y sociedad característico del régimen capitalista. Ver al hombre sólo como "individuo", negar su esencia como conjunto de relaciones sociales lleva inevitablemente a los filósofos existencialistas a conclusiones no científicas y reaccionarias.

Manifiesto del Partido Comunista

Primer documento programático del comunismo científico; escrito por Carlos Marx y Federico Engels, se publicó a principios de 1848 y contiene una exposición íntegra de los fundamentos del marxismo. En el primer capítulo –"Burgueses y proletarios" – se revelan las leves del desarrollo social, se demuestra cómo inevitablemente, con sujeción a lev, un modo de producción sucede a otro. Partiendo de que toda la historia de la sociedad, excepción hecha del régimen de comunidad primitiva, ha sido la historia de la lucha de clases, Marx y Engels demostraron que el hundimiento del capitalismo es inevitable y señalaron los caminos para crear un nuevo régimen social, el comunismo. En este mismo capítulo se explica cuál es la misión histórica del proletariado como transformador revolucionario de la vieja sociedad y creador de un nuevo régimen, como intérprete de los intereses de todos los trabajadores. En el segundo capítulo -"Proletarios y comunistas"-, Marx y Engels revelaron el papel histórico del partido de los comunistas como parte y destacamento de vanguardia de la clase obrera. El objetivo inmediato de los comunistas estriba en la "formación del proletariado como clase, en el derrocamiento del dominio de la burguesía, en la conquista del poder político por el proletariado" (t. IV, págs. 437-438). En este capítulo, Marx y Engels formularon la idea de la dictadura del proletariado, explicaron la posición de los comunistas respecto a la familia, a la propiedad y a la patria, señalaron cuáles son las medidas económicas que ha de tomar el proletariado después de la conquista del poder. En el tercer capítulo -"Literatura socialista y comunista" - Marx y Engels sometieron a profunda crítica las corrientes burguesas y pequeñoburguesas que se presentaban bajo la bandera del socialismo, expusieron su posición ante los sistemas del socialismo y del comunismo utópicos. En el cuarto capítulo -"Actitud de los comunistas ante los diferentes partidos de oposiciónâ€□-, Marx y Engels explicaron cuál es la táctica de los comunistas respecto a los demás partidos de oposición. El *Manifiesto del Partido Comunista* termina proclamando la inmortal consigna: "¡Proletarios de todos los países, uníos!". Refiriéndose al valor histórico del Manifiesto del Partido Comunista, Lenin escribió: "Este pequeño libro vale por tomos enteros: su espíritu da vida y movimiento, hasta nuestros días, a todo el proletariado organizado y combatiente del mundo civilizado" (t. II, pág. 10).

Nicolas Maguiavelo (1469-1527)

Pensador italiano. Ideólogo de la burguesía naciente. Según Maquiavelo, la sociedad no se desarrolla por la voluntad divina, sino en virtud de causas naturales. Las fuerzas motrices de la historia son el "interés material" y la fuerza. Señaló la contradicción de intereses entre las masas populares y las clases gobernantes. Propugnaba la formación de un fuerte Estado nacional, libre de luchas intestinas feudales, capaz de aplastar los alzamientos del pueblo. Estimaba admisible aplicar cualquier medio en la lucha política,

justificaba la crueldad y la perfidia de los gobernantes en la lucha por el poder. El mérito histórico de Maquiavelo, indicó Marx, estriba en haber sido uno de las primeros en examinar el Estado con ojos humanos e inferir de la razón y de la experiencia, no de la teología, las leyes del mismo (véase t. I, pág. 111). Obra fundamental: *El Príncipe*.

Máquina

En el sentido estricto de la palabra, sistema que el hombre crea con su trabajo para transformar un tipo de energía en otro con el fin de obtener un efecto o producir un trabajo útil. Junto a las máquinas utilizadas en la producción material que sustituyen el trabajo físico de los hombres, aparecieron máquinas, ya en el siglo XVII, que sustituyen el trabajo intelectual (máquinas de calcular). A medida que se ha desarrollado la automatización, y sobre todo, al surgir la cibernética, el concepto de máquina ha empezado a aplicarse a un amplísimo circulo de fenómenos; por máquinas se entienden no ya los sistemas creados por el hombre, sino también los organismos vivos, y la cibernética como ciencia que trata de la dirección y conexión, constituye, en el fondo, una ciencia sobre las máquinas. La máquina, así concebida, nada tiene de común con el mecanicismo de los siglos XVII-XVIII. Cuando Descartes consideraba al animal como una máquina carente de alma, y cuando La Mettrie incluía al hombre en la categoría de máquina, no era el concepto de máquina el que se tergiversaba, sino el de animal y el de hombre, a los que se equiparaba a sistemas que funcionan según las leyes del movimiento mecánico. En la ciencia moderna, cambia el concepto mismo de máquina, concepto que no se relacione ya con alguna forma concreta del movimiento de la materia; la ciencia, al estudiar las leyes de las máquinas, investiga las estructuras de los sistemas de dirección, las propiedades y el funcionamiento de dichas estructuras, abstrayendo de ellas el substrato material. Gracias a ello, los conocimientos científicos acerca de las máquinas pueden aprovecharse también para estudiar el funcionamiento del organismo humano, aunque sólo donde en el hombre se dan acciones "tipo máquina". El concepto de máquina ha de examinarse, asimismo, como categoría económica, analizada por Marx.

Marcel, Gabriel (nació en 1889)

Filósofo y escritor francés, uno de los principales representantes del denominado *existencialismo* católico, profesor de filosofía en la Sorbona. Sus principales trabajos son: *Diario metafísico* (1912-1925), *Ser y tener* (1935), *Los hombres contra lo humano* (1951). Entre todos los existencialistas, Marcel es quien más cerca se encuentra de la doctrina de *Kierkegaard*. La filosofía, según Marcel, se contrapone a la ciencia, que estudia el mundo de los objetos, pero no la experiencia existencial; es decir, la vida espiritual interna de la persona. La experiencia existencial es irracional por su esencia, contiene "misterios" que "cautivan" al ser humano y es objeto de la fe. Precisamente por medio de la experiencia existencial, al entender de Marcel, puede llegarse al conocimiento de Dios, motivo por el cual hay que renunciar a las demostraciones racionales de su existencia. La ética de Marcel se basa en la doctrina católica acerca de la predestinación y el libre albedrío. En política, Marcel tiene posiciones reaccionarias.

Marco Aurelio, Antonino (121-180)

Filósofo *estoico*, emperador romano. Expuso sus ideas filosóficas bajo la forma de aforismos en una única obra: *Soliloquios*. La crisis que se gestaba en el imperio romano condicionó lo específico de la filosofía de Marco Aurelio. En su interpretación, el estoicismo pierde de manera definitiva sus rasgos materialistas y adquiere un carácter místico, religioso. Según Marco Aurelio, Dios es el fundamento primero de todo lo existente, es la razón mundial en que se diluye toda conciencia individual después de la muerte del cuerpo. Son propios de su ética, además, el *fatalismo*, la idea de la resignación y del ascetismo. Marco Aurelio exhorta al perfeccionamiento y a la purificación moral, a consolarse profundizando en el conocimiento de la necesidad fatal que rige al mundo. Su filosofía ejerció una gran influencia sobre el *cristianismo*, a pesar de que el propio emperador persiguió cruelmente a los cristianos.

Maréchal, Pierre Sylvain (1750-1803)

Representante del ala democrática plebeya del materialismo y del ateísmo franceses. Reconocía la existencia eterna de la naturaleza: únicamente surgen y desaparecen sus manifestaciones concretas, sus "formas". En teoría del conocimiento era sensualista. El materialismo de Maréchal constituye la base teórica de su ateísmo. Dios es sinónimo de naturaleza. Bajo los efectos del miedo, los hombres han ideado a un ser sobrenatural y le han atribuido las propiedades de la naturaleza. Maréchal se adhirió al movimiento de los babuvistas (*Babuvismo*), se elevó hasta el comunismo utópico. Su obra fundamental es el *Manifiesto de los Iguales*. Por sus concepciones ateas, Maréchal llegó a un nivel más alto que los *enciclopedistas*. Relacionaba la eliminación definitiva de la religión con el derrocamiento revolucionario del régimen explotador y con el establecimiento del comunismo.

Maritain, Jacques (nació en 1882, en Francia)

Líder reconocido del *neotomismo*; embajador de Francia en el Vaticano en 1945-48; profesor desde esta fecha en la Universidad de Princeton (EE.UU.). En un principio, las concepciones de Maritain ofrecían muchos puntos de contacto con la filosofía de *Bergson* y con las ideas del vitalismo. En 1906, se adscribió definitivamente a la filosofía católica. Según Maritain, la ciencia, la metafísica y la mística son formas independientes del saber que se completan una a otra. En sus numerosos trabajos, Maritain investiga los problemas de psicología, sociología, estética, ética y pedagogía con un criterio tomista ortodoxo.

Márkovich, Svietozar (1846-75)

Demócrata revolucionario servio, filósofo materialista, socialista utópico. Estudió en Rusia. Su concepción del mundo se formó durante el periodo en que en Servia resultaba muy aguda la necesidad de llevar a su término la revolución democrático-burguesa. Sobre las concepciones de Márkovich influyeron en alto grado las ideas de los demócratas revolucionarios rusos. Basándose en los trabajos de Marx, Márkovich hizo una aguda

crítica del capitalismo. Se alzó valientemente en defensa de la Comuna de París. No obstante, pese a conocer las obras fundamentales de Marx y Engels y a participar en el trabajo de la I Internacional, Márkovich no se elevó hasta el materialismo dialéctico e histórico, hasta el socialismo científico. Creía erróneamente que apoyándose en la "zádruga" (gran familia patriarcal) y en la comunidad rural, se podía llegar al socialismo, después de la victoria de la revolución popular, sin pasar por el capitalismo. Márkovich basaba su programa democrático revolucionario en sus concepciones filosóficas. En su trabajo *La dirección real en la ciencia y en la vida* (1871-72), trató desde un punto de vista materialista cuestiones de filosofía, ética y estética. También fue un popularizador del darvinismo. En sus concepciones acerca de la sociedad, no dejó de ser idealista.

Marx, Carlos (1818-1883)

Fundador del comunismo científico, de la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, de la economía política científica, jefe y maestro del proletariado internacional. Nació en Tréveris, donde en 1835 terminó el gimnasio. Estudió en las universidades de Bonn y de Berlín. Entonces empieza a formarse su concepción del mundo. El punto de partida de la evolución de Marx fue la filosofía hegeliana, su dirección izquierdista (jóvenes hegelianos). Pero entre los jóvenes hegelianos ocupaba Marx una posición de extrema izquierda en virtud de sus ideas democrático-revolucionarias. En su primer trabajo –su tesis doctoral Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro (1841)-, Marx, aún idealista, infiere de la filosofía de Hegel las conclusiones más radicales y ateas. En 1842 pasa a ser colaborador, y luego jefe de redacción, de la Gaceta del Rin. Dirigido por Marx, el periódico se convirtió en órgano de la democracia revolucionaria. La actividad práctica y las investigaciones teóricas conducen a Marx a chocar directamente con la filosofía hegeliana, a causa de las tendencias conciliadoras de la misma, de sus conclusiones políticas conservadoras, de la falta de correspondencia entre los principios teóricos y las relaciones sociales reales, así como entre dichos principios y los problemas concretos que la transformación de las relaciones sociales planteaba. El conflicto con Hegel y con los jóvenes hegelianos en el plano filosófico se reflejó en el paso de Marx a las posiciones materialistas, paso que entonces iniciaba y que se debió en gran medida al conocimiento de las relaciones auténticas de la vida, ante todo las económicas, así como al conocimiento de la filosofía de Feuerbach. El viraje definitivo de su concepción del mundo (1844) está unido al de su posición de clase, a su tránsito del democratismo revolucionario al comunismo proletario. Este tránsito de Marx estaba condicionado por el desarrollo de la lucha de clases en Europa (en particular ejerció sobre Marx un gran influjo la sublevación de Silesia -en Alemania- de 1844), por su participación en la lucha revolucionaria de París, ciudad a la que se había trasladado cuando fue prohibida la *Gaceta renana* (1843), por el estudio de la economía política, el socialismo utópico y la historia. La nueva posición de Marx halló su expresión en los Anales franco-alemanes (1844, artículos: "Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción" y "La cuestión judía"). En estos trabajos, por primera vez pone de relieve Marx el papel histórico del proletariado, llega a la conclusión de que la revolución social es inevitable, de que es indispensable unir el movimiento de la clase obrera con la concepción científica del mundo. Por aquel entonces, conoce a Engels, con cuya colaboración empieza a elaborar sistemáticamente una nueva concepción del mundo. A generalizar los resultados de sus investigaciones científicas y a fundamentar las tesis

básicas de su nueva teoría, están consagrados los Manuscritos económicos y filosóficos (1844), La Sagrada Familia (1845) y La ideología alemana (1845-46), escritas en colaboración con Engels, las Tesis sobre Feuerbach (1845), y la primera obra del marxismo maduro: Miseria de la filosofía (1847). El marxismo se formó como una doctrina íntegra en la unidad orgánica de todas sus partes componentes. En 1847, Marx, que vivía en Bruselas, se adhirió a una sociedad secreta de propaganda, la Liga de los Comunistas, en cuyo segundo congreso participó. Por encargo del Congreso, Marx y Engels escribieron su célebre Manifiesto del Partido Comunista (1848) con el que culminó la formación del marxismo, y en el que "se traza una nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente, que también abarca la esfera de la vida social; la dialéctica, la doctrina más completa y profunda sobre el desarrollo; la teoría de la lucha de clases y del papel revolucionario del proletariado, de trascendencia histórica mundial, creador de una sociedad nueva, la sociedad comunista" (V. I. Lenin, torno XXI, pág. 32). El materialismo dialéctico e histórico es una filosofía auténticamente científica; en él se funden orgánicamente el materialismo y la dialéctica, la concepción materialista de la naturaleza y de la sociedad, la teoría del ser y del conocimiento, la teoría y la práctica. Esto permitió superar el carácter metafísico del materialismo premarxista, el carácter contemplativo, el antropologismo que le son propios y el idealismo en la concepción de la historia. La filosofía de Marx constituve el método más adecuado del conocimiento v la transformación del mundo. La historia del desarrollo de la práctica y de la ciencia en los siglos XIX y XX ha demostrado convincentemente la superioridad de la filosofía marxista frente a todas las formas del idealismo y del materialismo metafísico. La teoría de Marx se ha forjado en lucha contra todo género de tendencias no científicas, antiproletarias y pequeñoburguesas, y se ha convertido en la forma única de la Ideología proletaria. El espíritu de partido, la intransigencia frente a cualquier desviación de la teoría científica son un rasgo característico de la actividad de Marx. Revolucionario en la ciencia, Marx participó activamente en la lucha por la liberación del proletariado. En el período de la revolución de 1848-49 en Alemania, se encuentra en la primera línea de la lucha política. Desde la Nueva Gaceta renana, fundada y dirigida por él, Marx defiende con toda energía las posiciones proletarias en la revolución. En 1849 es expulsado de Alemania y fija su residencia en Londres. Disuelta la Liga de los Comunistas (1852), la actividad de Marx en el movimiento proletario está unida a la fundación (1864) y a toda la labor de la I Internacional. Marx, que seguía atentamente el curso del movimiento revolucionario en todos los países, manifestó gran interés por Rusia. Hasta el último día de su vida estuvo íntimamente ligado a los acontecimientos más críticos de su tiempo. Esto le proporcionaba el material necesario para el desarrollo de su teoría. La experiencia de las revoluciones burguesas de 1848-1849 en Europa le sirvió de base para elaborar su teoría de la revolución social y de la lucha de clases, para desarrollar las ideas sobre la dictadura del proletariado, acerca de la táctica del proletariado en la revolución burguesa, respecto a la necesidad de la alianza del proletariado con los campesinos (La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850, 1850), sobre la necesidad de romper la máquina del Estado burgués (El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte, 1852). Después de estudiar la experiencia de la Comuna de París (La guerra civil en Francia, 1871), Marx sometió a profundo análisis las medidas tomadas por el primer Estado proletario, descubrió la forma estatal de la dictadura del proletariado. Siguió desarrollando la teoría del comunismo científico en su Crítica del programa de Gotha (1875). El principal interés científico de Marx se hallaba vinculado a la economía política, a la creación de su trabajo más importante: El Capital (el primer tomo apareció en 1887; el II y el III los editó Engels en 1885 y 1894 respectivamente). Al crear la economía política científica, Marx elaboró un medio de importancia extraordinaria para dar una base científica al comunismo. De ahí que viera en El Capital su principal objetivo, y le consagrara todas sus fuerzas, sacrificándole los intereses de su familia y su salud. El Capital tiene un valor filosófico incomparable. En esa obra encontró encarnación brillantísima el método dialéctico de investigación. Ya en el prólogo a uno de sus primeros trabajos económicos - Contribución a la crítica de la Economía política (1859)-, expuso Marx de manera condensada la esencia de la concepción materialista de la historia. En El Capital, dicha concepción se convirtió de hipótesis en ciencia. En la correspondencia de Marx, se encuentran muchos elementos para caracterizar su filosofía. Nunca se ha dado en la historia de la humanidad otra teoría que haya encontrado en la práctica una confirmación tan plena como la doctrina creada por Marx. Desarrollada por Vladimir Ilich Lenin y sus discípulos y seguidores en nuevas circunstancias históricas, se ha materializado en las victoriosas revoluciones socialistas de varios países y hoy es la base científica de la actividad de los partidos del proletariado y de todo el movimiento obrero y comunista internacional.

"Marxismo legal"

Reflejo del marxismo en la literatura burguesa; tergiversación liberal-burguesa del marxismo. Surgió en la última década del siglo XIX. En aquellos años, Lenin, Plejánov y otros marxistas habían derrotado ideológicamente al populismo, y el marxismo se difundía ampliamente por Rusia. Entre la intelectualidad burguesa aparecieron "compañeros de ruta" temporales del movimiento obrero. Publicaban sus trabajos en periódicos y revistas legales, es decir, permitidos por el gobierno (de ahí que se les llamara "marxistas legalesâ€2) y en nombre del marxismo combatían a los populistas. Para los "marxistas legales", decía Lenin, la ruptura con el populismo no significaba pasar del socialismo pequeño-burgués (o campesino) al socialismo proletario, sino al liberalismo burgués. Fueron destacados representantes del "marxismo legal" Piotr Struve, Mijail Tugán-Baranovski, Berdiáiev y otros. Todos ellos intentaban adaptar el movimiento obrero a los intereses de la burguesía, exaltaban por todos los medios el régimen burgués e instaban a que en lugar de emprender la lucha revolucionaria se procurase aprender del capitalismo. El "marxismo legal" negaba lo principal en el marxismo (la teoría de la revolución proletaria, la dictadura del proletariado). Lenin sostuvo una lucha intransigente contra el "marxismo legal", aunque para batir más rápidamente a los populistas, admitió el establecimiento de un acuerdo temporal con los "marxistas legales". En El contenido económico del populismo y su crítica en la obra del señor Struve(1894-95), Lenin puso de manifiesto la esencia antimarxista del "marxismo legal", sometió a honda crítica el objetivismo burgués, al que contraponía el espíritu de partido del marxismo revolucionario. En filosofía, los "marxistas legales", por regla general, mantenían posiciones kantianas (Viejovstvo).

Marxismo-leninismo

Doctrina revolucionaria de Marx, Engels y Lenin; constituye un sistema íntegro y armónico de concepciones filosóficas, económicas y político-sociales. El marxismo surgió

en la década de 1840, tuvo por cuna la lucha liberadora de la clase obrera y se convirtió en expresión teórica de los intereses fundamentales de dicha clase, en programa de su lucha por el socialismo y el comunismo. El nacimiento del marxismo representó un gran viraje revolucionario en la ciencia de la naturaleza y de la sociedad. Los fundadores del marxismo llevaron a cabo una hazaña científica sin par en la filosofía, la economía política, la teoría del socialismo y otras esferas del saber humano, crearon una auténtica ciencia revolucionaria, cuyo objetivo no se circunscribía a explicar acertadamente el mundo, sino que se incluía, además, el propósito de modificarlo. La doctrina de Marx, indicaba Lenin, es completa y armónica. Proporciona al hombre una concepción cabal del mundo. Es omnipotente porque es exacta. Lo principal, en el marxismo, estriba en la fundamentación del papel histórico-mundial de la clase obrera como creadora de la sociedad comunista, sin clases- El comunismo científico -importantísima parte componente del marxismoleninismo- tiene su profunda fundamentación económica en la economía política creada por Marx, teoría que nos descubre las leyes del modo capitalista de producción y demuestra que el cambio de la sociedad capitalista en socialista es inevitable. La base filosófica del marxismo-leninismo está constituida por el materialismo dialéctico e histórico. El marxismo-leninismo se desarrolla como una doctrina viva y creadora, incompatible con todo dogmatismo. Extrae de la vida, de la práctica revolucionario, su fuerza creadora. Es característico del marxismo-leninismo, el estrecho vínculo entre la teoría y la práctica, y ello lo distingue de todo género de teorías reformistas y revisionistas. Marx y Engels prosiguieron infatigablemente las investigaciones acerca de su teoría, la fueron enriqueciendo con nuevas tesis y conclusiones cuya veracidad comprobaban en la experiencia revolucionaria de las masas, en los nuevos éxitos de la ciencia. La nueva etapa en el desarrollo creador del marxismo está indisolublemente unida al nombre de Vladimir Ilich Lenin, fiel continuador de la teoría de Marx. La aportación de Lenin a la doctrina marxista es tan grande que con razón esta teoría se llama, hoy, marxismo-leninismo. La nueva época histórica que se inicia a fines del siglo XIX -la época del imperialismo y de las revoluciones socialistas- planteó al movimiento comunista internacional nuevos problemas acerca de la teoría y de la práctica de la lucha revolucionaria. Lenin aplicó con gran maestría la dialéctica marxista al análisis de los fenómenos de la época que se iniciaba, prosiguió el análisis que Marx había hecho del capitalismo, formuló una teoría científica acerca del estadio imperialista del modo capitalista de producción, hizo avanzar la teoría de la revolución socialista y llegó a la conclusión de que era posible la victoria del socialismo primero en un solo país. La victoria de la revolución socialista en la U.R.S.S. convirtió en realidad las ideas de Lenin. El Partido Comunista de la Unión Soviética elaboró un plan para construir la sociedad socialista e hizo posible que se llevara a cabo. El subsiguiente desarrollo creador del marxismo-leninismo se halla indisolublemente unido a la experiencia de la construcción socialista en la U.R.S.S. y en los países de democracia popular, a la formación del sistema socialista mundial, al paso de la U.R.S.S. al período de la edificación del comunismo en todo el frente. En las resoluciones y en los documentos de los Congresos XX y XXII del P.C.U.S. y de los partidos proletarios de otros países, de las Conferencias de representantes de partidos comunistas y obreros, la teoría marxista-leninista ha alcanzado desenvolvimiento ulterior en su aplicación a los problemas del desarrollo mundial en nuestro tiempo y de la lucha por la paz, por la democracia y por el socialismo. Una de las importantes condiciones para el desarrollo creador de la teoría marxista-leninista en este periodo, ha sido la superación de las nocivas consecuencias del culto a la personalidad de Stalin, el restablecimiento de las

normas leninistas de la vida del Partido, del Estado y la sociedad. El programa del P.C.U.S., elaborado y aprobado por el XXII Congreso, representa un nuevo e importante hito en el desarrollo del marxismo-leninismo. En el programa se hace una síntesis de los conocimientos marxistas-leninistas acerca de todas las cuestiones esenciales de nuestro tiempo. Se parte del examen de los nuevos fenómenos del capitalismo moderno, se generaliza la experiencia de la lucha de clases y de la lucha de liberación nacional en la etapa presente, se resuelven con espíritu creador los problemas de la revolución socialista, de la guerra y de la paz, las cuestiones fundamentales de la edificación del comunismo. Todo el espíritu, todo el contenido del programa del P.C.U.S. son un reflejo de la unidad existente entre la teoría del marxismo-leninismo y la práctica de la edificación comunista. Cuestiones como la creación de la base material y técnica del comunismo, como la formación de relaciones sociales comunistas y la educación del hombre nuevo son problemas esenciales de la teoría marxista-leninista y, al mismo tiempo, de la práctica de la construcción comunista. Por primera vez en la historia del marxismo-leninismo, en el programa se determinan las vías concretas de la construcción del comunismo, las tareas en el dominio de la industria y de la agricultura, en el desenvolvimiento del Estado, de la ciencia, de la cultura y de la educación comunista. Actualmente, el marxismo-leninismo no es sólo la teoría, sino también la práctica de centenares de millones de personas que construyen el socialismo y el comunismo. Bajo el socialismo, y en la edificación del comunismo, el papel y la importancia de la teoría marxista-leninista crecen extraordinariamente, pues el socialismo y el comunismo se construyen de manera consciente y planificada. En el programa del P.C.U.S. se subraya que el Partido considera como importantísima obligación suya seguir impulsando el desarrollo de la teoría marxista-leninista a partir del estudio y de la generalización de los nuevos fenómenos de la vida de la sociedad soviética, así como de la experiencia del movimiento obrero y de liberación en todo el mundo, conjugar con espíritu creador la teoría y la práctica de la construcción comunista. Una de las condiciones importantes para el ulterior desarrollo del marxismo-leninismo sigue siendo, como antes, la lucha contra el revisionismo, el dogmatismo y el sectarismo, contra las tergiversaciones, cualesquiera que sean, de la teoría revolucionaria de Marx, Engels y Lenin, la lucha por llevar a la práctica, de modo creador, esta teoría

El marxismo y la cuestión nacional

(<u>Diccionario filosófico abreviado</u> · 1959:324-325) https://www.youtube.com/watch?v=IiD2YgqI8CE

Obra de J. Stalin, una de las más importantes relativas a la cuestión nacional. Fue escrita a fines de 1912 y comienzos de 1913 en el extranjero, a donde Stalin se había dirigido para encontrarse con Lenin y participar en la reunión del Comité Central ampliado. Se publicó por primera vez bajo el título de *La cuestión nacional y la socialdemocracia* en los números 3 a 5 de la revista bolchevique *Prosveshchenie* (1913), apareció en 1914 en tiraje aparte en las ediciones "Priboi" (Petersburgo). Habiéndose enterado de que la dirección de la revista consideraba este estudio como una simple contribución a la discusión, Lenin se opuso resueltamente a ello: «Por supuesto, estamos absolutamente en contra. El artículo es *excelente*. Trata un problema de actualidad candente, y no cederemos ni jota a la canalla "bundista" en nuestra posición de principio» (*Obras*, Ed. rusa).

En su libro, Stalin elabora la teoría marxista de la nación, define el método que deben seguir los comunistas para abordar la solución de la cuestión nacional que forma parte del problema general de la revolución, justifica el principio del agrupamiento internacional de los obreros y derrota el programa oportunista y nacionalista de la II Internacional. Más tarde, al hablar de las condiciones en las cuales había aparecido su obra, Stalin escribía que ella "...refleja un período de discusiones de principio sobre la cuestión nacional en las filas de la social democracia de Rusia, en la época de la reacción zarista-terrateniente, año y medio antes de que comenzase la guerra imperialista, en la época en que se avecinaba la revolución democrático-burguesa en Rusia. Luchaban entonces dos teorías de la nación y, por consiguiente, dos programas nacionales: el austríaco, apoyado por el "Bund" y por los mencheviques, y el ruso, el "bolchevique" (Stalin, Obras, t. IV, p. 390, Ed. esp. Moscú, 1953). Del mismo período datan los escritos de Lenin "Notas críticas sobre la cuestión nacional", "Del derecho de las naciones a disponer de sí mismas", que, conjuntamente con otros trabajos de Lenin que han desarrollado más aún la teoría marxista de la nación, han contribuido a la elaboración del programa marxista en ese dominio.

Junto a las obras de Lenin, la obra de Stalin desempeñó un papel muy grande en el perfeccionamiento de la teoría y la política del partido comunista sobre la cuestión nacional. Sus ideas fueron desarrolladas en *La cuestión nacional y el leninismo* (1929) y en otros trabajos de Stalin. (Ver igualmente *Nación*; *Cuestión nacional*).

Matemática

(del griego μαθηματικός: que concierne al saber). Ciencia sobre las estructuras matemáticas (conjuntos entre cuvos elementos existen y se han determinado ciertas relaciones). Según definición de Engels, "la matemática pura tiene por objeto las formas espaciales y las relaciones cuantitativas del mundo real" (Anti-Dühring). En las primeras etapas de su desarrollo, la matemática -surgida en la remota antigüedad por las necesidades que presentaba el hacer práctico- tenía por objeto las formas más simples de los números y de las figuras geométricas. En lo fundamental esta situación se conservó hasta el siglo XVII. Desde este tiempo y hasta la segunda mitad del siglo XIX, la matemática se desarrolló, sobre todo, como análisis matemático, que fue descubierto precisamente en el siglo XVII. El descubrimiento de las geometrías no euclidianas y la creación de la teoría de los conjuntos llevaron a la reestructuración de todo el sistema de la matemática y a la creación de ramas suyas completamente nuevas. En la matemática actual, ha adquirido un importante significado la *lógica matemática*. Los métodos matemáticos se usan en gran escala en la ciencia natural exacta. Su aplicación en la biología y en las ciencias sociales ha presentado un carácter casual hasta los últimos tiempos. En este terreno, la creación, (por influjo directo de la práctica) de secciones como la programación lineal, la teoría de los juegos, la teoría de la información, y la aparición de las máquinas matemáticas electrónicas abre perspectivas completamente nuevas. Los problemas filosóficos de la matemática (carácter y origen de la abstracción matemática, peculiaridades de la misma) siempre han sido campo de lucha entre el materialismo y el idealismo. Poseen una significación de singular importancia las cuestiones filosóficas surgidas en torno a los problemas de los fundamentos de la matemática (siglo XX) (Formalismo, Intuicionismo.)

Materialismo

(del latín *materialis*: sustancial). Única corriente filosófica científica, opuesta al idealismo. El materialismo como certidumbre espontánea de todas las personas en la existencia objetivo del mundo exterior, se distingue del materialismo como concepción filosófica del mundo, concepción que representa la profundización y el desarrollo científicos del punto de vista del materialismo espontáneo. El materialismo filosófico afirma el carácter primario de lo material y el carácter secundario de lo espiritual, de lo ideal, lo cual significa que el mundo es eterno, que no ha sido creado, que es infinito en el tiempo y en el espacio. El materialismo entiende que la conciencia es un producto de la materia y la concibe como un reflejo del mundo exterior, con lo cual afirma que la naturaleza es cognoscible. En la historia de la filosofía, el materialismo, por regla general, ha sido la concepción del mundo de las clases y capas avanzadas de la sociedad, interesadas en que el mundo se reflejara acertadamente, en que se intensificara el dominio del hombre sobre la naturaleza. Generalizando los resultados de las ciencias, el materialismo facilitaba el progreso del saber, el perfeccionamiento de los métodos científicos, lo cual a su vez ejercía beneficiosa influencia sobre los resultados de la actividad práctica del hombre, sobre el desarrollo de las fuerzas productivas. En el proceso de la interacción que se establecía entre el materialismo y las ciencias especiales, se modificaba el aspecto del propio materialismo. Sus primeras doctrinas aparecen cuando nace la filosofía en las sociedades esclavistas de la India, China y Grecia antiguas, varios siglos antes de nuestra era, debido al progreso de los conocimientos científicos en astronomía, matemáticas y otras ciencias. El rasgo común del materialismo antiguo, en muchos aspectos todavía ingenuo (Lao-tse, Ian-chu, Van Chun, escuela charvaka, Heráclito, Anaxágoras, Empédocles, Demócrito, Epicuro y otros), estriba en reconocer la materialidad del mundo, su existencia independiente del espíritu humano. Sus representantes se esforzaban por encontrar en la diversidad de la naturaleza un primer principio común a todo lo existente y a todo lo que ocurre (Elemento). Fue un mérito del materialismo antiguo el haber ideado la hipótesis de la estructura atómica de la materia (Leucipo, Demócrito). Muchos materialistas de la Antigüedad eran dialécticos espontáneos. No obstante, algunos de ellos no establecían aún una delimitación precisa entre lo físico y lo psíquico, atribuían propiedades psíquicas a toda la naturaleza (Hilozoísmo). En el materialismo antiguo, el desarrollo de las tesis materialistas y dialécticas se combinaba aún con la influencia de la ideología mitológica. En la Edad Media y en el Renacimiento, las tendencias materialistas se presentaban en forma de nominalismo, de teorías panteístas (Panteísmo) y de otras que sostenían la "coeternidad de naturaleza y Dios". El ulterior desarrollo del materialismo aconteció durante los siglos XVII-XVIII en Europa (Bacon, Galileo, Hobbes, Gassendi, Spinoza, Locke). Este materialismo surgió sobre la base del capitalismo en gestación y del avance consiguiente de las fuerzas productivas, de la nueva técnica, de la ciencia. Los materialistas, como ideólogos de la burguesía, progresiva en aquellos tiempos, combatieron a la escolástica medieval y a las autoridades eclesiásticas, tomaron la experiencia como maestro y la naturaleza como objeto de la filosofía. El materialismo de los siglos XVII-XVIII se halla vinculado a la mecánica y a la matemática, entonces en impetuoso crecimiento, y a ello se debe su carácter mecanicista. Otra de sus particularidades estriba en su tendencia al análisis, a la división de la naturaleza en esferas y objetos de investigación aislados, desligados entre sí, y en examinarlos sin tener en cuenta su desarrollo. Entre los representantes de la filosofía materialista del período indicado, ocupan un lugar especial los materialistas franceses del

siglo XVIII (La Mettrie, Diderot, Helvecio y Holbach). Sin salir, en líneas generales, de la concepción mecanicista del movimiento, lo consideraban -siguiendo a Toland- como propiedad universal e inseparable de la naturaleza. Se liberaron por completo de la inconsecuencia deísta inherente a la mayor parte de los materialistas del siglo XVII. La conexión orgánica que existe entre todo materialismo y el ateísmo se manifestó con singular relieve en los materialistas franceses del siglo XVIII. En el desarrollo de esta forma de materialismo el punto culminante –en Occidente–, corresponde al materialismo "antropológico" de Feuerbach. Al mismo tiempo, en Feuerbach se hace más patente el carácter contemplativo propio de todo el materialismo premarxista. En Rusia y en otros países de la Europa Oriental, dan un nuevo paso en el desarrollo del materialismo los demócratas revolucionarios de la segunda mitad del siglo XIX con su filosofía (Belinski, Herzen, Chernishevski, Dobroliúbov, Márkovich, Botev, y otros); se basaban en la tradición de Lomonósov, Radíshchev y otros, y en varios aspectos se elevaron sobre el estrecho horizonte del antropologismo y del método metafísico. La forma superior y más consecuente del materialismo es el materialismo dialéctico creado por Marx y Engels a mediados del siglo XIX. Con él no sólo se superan las insuficiencias del viejo materialismo recién indicadas, sino además, la concepción idealista de la historia, propia de todos ellos. En la ulterior historia del materialismo, ya se distinguen nítidamente dos tendencias por principio diferentes: el desarrollo del materialismo dialéctico e histórico por una parte y distintas variedades simplistas y vulgarizadoras del materialismo por otra. Entre estas últimas la más típica ha sido el materialismo vulgar próximo al positivismo; hacia el positivismo se inclinaban también las variedades del materialismo vulgar que surgieron en la linde de los siglos XIX y XX como tergiversación del materialismo dialéctico (revisión mecanicista del marxismo y otras). En la segunda mitad del siglo XIX el materialismo en sus formas maduras resultó incompatible con los estrechos intereses de clase de la burguesía. Los filósofos burgueses acusan al materialismo de amoral, de no comprender la naturaleza de la conciencia y lo identifican con las variedades primitivas del primero. Algunos de ellos, sin embargo, aunque rechazan el ateísmo militante y el optimismo cognoscitivo, se han visto obligados a admitir, con vistas al desarrollo de la producción y de la ciencia natural, ciertos elementos de la concepción materialista del mundo. Por otra parte no han sido pocos los científicos que, declarándose idealistas, desentendiéndose al modo positivista "de toda filosofía", en las investigaciones científicas especiales han mantenido de hecho posiciones materialistas (por ejemplo, el materialismo históriconatural de Ernst Haeckel y de Ludwig Boltzmann). En cuanto a los hombres de ciencia avanzados de nuestro tiempo, es característica la evolución en el sentido de pasar del materialismo científico-natural al materialismo consciente y, en última instancia, al materialismo dialéctico (Langevin, Joliot-Curie, Kotarbinski, Ianaguida, Lamont y otros). Una de las particularidades que ofrece el desarrollo del materialismo dialéctico estriba en enriquecerse con nuevas ideas gracias a la crítica tanto de las formas actuales del idealismo como de los puntos débiles de las teorías formuladas por los naturalistas materialistas. El actual desarrollo de la ciencia requiere que los naturalistas se conviertan en partidarios conscientes del materialismo dialéctico. Por otra parte, el desarrollo de la práctica histórico-social y de la ciencia condiciona el ulterior progreso de la filosofía del materialismo.

Materialismo de las ciencias naturales (materialismo espontáneo)

Con estos conceptos caracterizó Lenin la "convicción espontánea, no reconocida, difusa, filosóficamente inconsciente, propia de la aplastante mayoría de los naturalistas, acerca de la realidad del mundo exterior" (tomo XIV, pág. 331. Materialismo y empiriocriticismo, E.P.U, 1959, pág. 387). La amplia difusión de este tipo de materialismo entre los naturalistas es un testimonio de que el reconocimiento de la materialidad del mundo proviene del conocimiento de la naturaleza misma. Sin embargo, si dicho materialismo no se sistematiza en una teoría filosófica armónica, si no rebasa el marco de un materialismo metafísico unilateral y mecanicista, degenera en un empirismo vulgar, en el positivismo. La limitación del materialismo de las ciencias naturales se pone de relieve de la manera más cabal en el período en que se produce un cambio radical en las teorías científicas, y ese materialismo resulta insuficiente para explicar los nuevos resultados del conocimiento que contradicen las ideas establecidas con anterioridad. Ello explica que no pocas veces las dificultades que presenta la interpretación de los nuevos hechos lleven a los naturalistas al idealismo, a renunciar a las ideas materialistas espontáneas (Idealismo físico). Sólo partiendo del materialismo dialéctico, es posible generalizar filosóficamente, de manera acertada, las conclusiones a que llegan las ciencias particulares.

Materialismo dialéctico

https://www.youtube.com/watch?v=6zpZVDfQ24A

Concepción filosófica científica del mundo, una de las partes componentes del marxismo, su base filosófica. Fue creado por Marx y Engels y ha sido objeto de ulterior estudio por parte de Lenin y otros marxistas. El materialismo dialéctico surgió en la década de 1840 y se ha desarrollado en indisoluble conexión con los resultados de la ciencia y la práctica del movimiento obrero revolucionario. Su nacimiento representó una auténtica revolución en la historia del pensamiento humano y en la historia de la filosofía. Pero esta revolución implicaba la sucesión, la reelaboración crítica de todo cuanto de avanzado y progresivo había sido alcanzado ya por la historia del pensamiento humano. Dos corrientes fundamentales de la filosofía precedente se fundieron en el materialismo dialéctico y fueron fecundadas por el nuevo enfoque, por la nueva y profundamente científica concepción del mundo. Por una parte, se trataba de la línea de la filosofía materialista, cuyas fuentes se remontaban a un pasado lejano; por otra parte, era la línea del desarrollo de la concepción dialéctica del mundo, que poseía también profundas tradiciones en la historia de la filosofía. El desarrollo del pensamiento filosófico en íntima relación con la ciencia y con toda la práctica histórica de la humanidad, conducía con sujeción a leyes a la victoria de la concepción materialista del mundo. Pero las teorías de los viejos materialistas adolecían de un defecto esencial, el de ser metafísicas, mecanicistas, a pesar de contener algunos destellos de la dialéctica, combinaban el materialismo en la concepción de la naturaleza, con el idealismo en la elucidación de los fenómenos sociales. Los filósofos que en la Época Moderna hicieron progresar la concepción dialéctica del mundo eran en lo fundamental idealistas, cosa que con particular claridad se manifestó en el sistema de Hegel. Marx y Engels no se limitaron a hacer suyas las teorías de los viejos materialistas y la dialéctica de los idealistas, sintetizándolas en una unidad. Basándose en los resultados más recientes de la ciencia

natural, en toda la experiencia histórica de la humanidad, demostraron que el materialismo sólo puede ser científico y consecuente hasta el fin, si se hace dialéctico, a la vez que la dialéctica sólo puede ser auténticamente científica si se hace materialista. En la formación del materialismo dialéctico influyó también de manera esencial el hecho de que se estructurara la concepción científica del desarrollo social y de las leves del mismo (Materialismo histórico). Sin la concepción materialista dialéctica del mundo habría sido imposible vencer al idealismo en su último refugio: la explicación de la esencia de la sociedad humana. Por otra parte, sin un enfoque materialista de la sociedad, sin un análisis de la práctica histórico-social y, ante todo, de la producción social como base del ser humano, habría sido igualmente imposible crear una concepción filosófica consecuente del mundo, explicar las leyes del conocimiento humano. Los fundadores del marxismo resolvieron este problema. Por esto, el materialismo dialéctico surgió como grandiosa síntesis filosófica que abarcaba en una concepción única toda la compleja red de fenómenos de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensar, síntesis que unía orgánicamente en sí misma el método filosófico apto para explicar y analizar la realidad con las ideas de transformación práctico-revolucionario del mundo. Esto último constituye uno de los rasgos más característicos del materialismo dialéctico, a diferencia de la vieja filosofía, la cual, en lo fundamental, se limitaba a explicar el mundo. En este hecho hallaron su manifestación las raíces de clase de la filosofía marxista como concepción del mundo de la clase más revolucionaria, la clase obrera, llamada a aniquilar el régimen social basado en la explotación del hombre por el hombre y a construir una sociedad sin clases, la sociedad comunista. Con el nacimiento del materialismo dialéctico culmina en lo fundamental el proceso histórico que lleva a la filosofía a separarse y a formar una ciencia aparte, con su objeto específico de investigación. Tal objeto está constituido por las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento, aquellos principios generales y fundamentos del mundo objetivo y de su reflejo en la conciencia humana que proporcionan un acertado enfoque científico de los fenómenos y procesos, un método de elucidación, cognición y transformación práctica de la realidad. La piedra angular del materialismo dialéctico es la teoría relativa a la naturaleza material del mundo, al hecho de que en el mundo no existe nada al margen de la materia y las leyes de su movimiento y cambio. El materialismo dialéctico es enemigo resuelto e inconciliable de todas las representaciones acerca de esencias sobrenaturales, cualesquiera que sean los ropajes de que las revistan las religiones y la filosofía idealista. La naturaleza se desarrolla y alcanza sus formas superiores, incluyendo la vida y la materia pensante, no gracias a una fuerza del más allá, sino merced a causas dadas en ella misma, en sus leyes. La teoría dialéctica del desarrollo (Dialéctica) elaborada por el materialismo dialéctico, señala cuáles son las leyes generales gracias a las cuales acontecen los procesos del movimiento y cambio de la materia, el paso de sus formas inferiores a las superiores. Las teorías físicas actuales sobre la materia, el espacio y tiempo, al reconocer la mutabilidad de la materia cualquiera que sea su especie y la inagotable facultad de las partículas materiales de experimentar transformaciones cualitativas, no sólo se encuentran en perfecta concordancia con el materialismo dialéctico, sino que únicamente en él pueden hallar las ideas filosóficas y principios metodológicos necesarios. Lo mismo puede decirse de las ciencias que investigan otros fenómenos de la naturaleza. Sirve de análoga confirmación de los principios del materialismo dialéctico la práctica histórica actual de la humanidad que, dando un viraje radical, deja de lado viejas formas de vida social, ya periclitadas, para adoptar formas de vida nuevas, socialistas.

Articulando en una unidad la teoría del ser, del mundo objetivo, y la teoría relativa al reflejo de éste último en la conciencia del hombre, el materialismo dialéctico es teoría del conocimiento y lógica. El paso fundamentalmente nuevo dado por el materialismo dialéctico en este terreno y que coloca la teoría del conocimiento sobre un sólido fundamento científico, estriba en haber incluido la práctica en dicha teoría. "Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica" (Marx). Después de aplicar la teoría dialéctica del desarrollo al conocimiento, el materialismo dialéctico estableció el carácter histórico de los conceptos humanos, reveló la interconexión de lo relativo y lo absoluto en las verdades científicas, elaboró el problema concerniente a la lógica objetiva del movimiento del conocimiento (Lógica dialéctica, Conocimiento). El materialismo dialéctico es una ciencia en desarrollo. Con cada gran descubrimiento científico, con el cambio de las formas de la vida social, los principios y tesis del materialismo dialéctico se concretan, se desarrollan, asimilan los nuevos datos de la ciencia y de la experiencia histórica de la humanidad. El materialismo dialéctico constituye la base filosófica del programa, de la estrategia y de la táctica, de toda la actividad de los partidos comunistas.

Materialismo económico

Concepción unilateral de la historia en el sentido de que la economía constituye la única fuerza del desarrollo social. Se recusa, además, la importancia de la política y de las instituciones, ideas y teorías políticas en el desarrollo histórico. Surgió como interpretación vulgar de la concepción materialista de la historia. Eran partidarios del materialismo económico Eduard *Bernstein* en el Occidente, los "marxistas legales" y los "economistas", en Rusia. En realidad, el materialismo histórico difiere radicalmente del materialismo económico. Ve en la producción material la principal fuerza motriz del desarrollo de la sociedad, explica el origen de las instituciones políticas, de las ideas y teorías por la estructura económica de la sociedad, por las condiciones de la vida material de la misma, pero, a la vez, hace hincapié en la enorme importancia de las instituciones, ideas y teorías políticas en el desarrollo social (*Economía y política*).

Materialismo francés del siglo XVIII

Movimiento ideológico que representó una etapa nueva y superior en el desarrollo de la ideología materialista no sólo a escala nacional, sino, además, a escala internacional en comparación con el materialismo del siglo XVII. A diferencia del materialismo inglés del siglo XVII –que reflejaba en gran parte, el compromiso entre la burguesía y la nobleza–, el materialismo francés era la concepción del mundo que tenía la burguesía francesa progresiva; sus teorías tenían como fin instruir y armar ideológicamente a una amplia parte de la sociedad: a la burguesía, a los artesanos, a la intelectualidad burguesa y a los hombres avanzados de la intelectualidad aristocrática. Las grandes figuras del materialismo francés, *La Mettrie, Helvecio, Diderot y Holbach* no expusieron sus concepciones filosóficas en forma de eruditos tratados en lengua latina, sino en francés, en forma de ediciones accesibles a un amplio público –diccionarios, enciclopedias, panfletos, artículos polémicos, &c.–. Las fuentes ideológicas del materialismo francés eran la tradición materialista nacional –representada en el siglo XVII por *Gassendi*, así como

también, y sobre todo, por el materialismo mecanicista de la física de Descartes- y el materialismo inglés. Tuvieron singular importancia para el materialismo francés, la teoría de Lockesobre el origen experimental del saber, la crítica de la doctrina cartesiana acerca de las ideas innatas y también la concepción, materialista en su conjunto, de la experiencia misma. No fue menor la influencia de las ideas pedagógicas y políticas de Locke, según el cual la perfección de la personalidad está condicionada por la educación y por la organización política de la sociedad. Pero el materialismo francés no se limitó a asimilar la teoría lockeana del sensualismo y del empirismo materialistas, sino que la liberó de sus vacilaciones hacia el racionalismo de Descartes. Para los materialistas franceses, la base científica principal, al lado de la mecánica -que conservaba su significado rectorestribaba en la medicina, en la fisiología y en la biología. Ello hace que en las teorías de los materialistas franceses se desarrollaran ideas nuevas en comparación con el materialismo del siglo XVII. Las más importantes, entre ellas, fueron los elementos de la dialéctica y de la teoría de la naturaleza en Diderot. Aun son más originales las teorías éticas y político-sociales del materialismo francés. Prosiguiendo, también en este terreno, la obra de Hobbes, Spinoza y Locke, dicho materialismo libera en gran medida las correspondientes concepciones éticas y político-sociales de la limitación abstractonaturalista: a diferencia, por ejemplo, de Hobbes, en quien la tendencia rectora del hombre a la autoconservación se infiere de la analogía con la inercia mecánica del cuerpo físico, en Helvecio y en Holbach, el "interés" se concibe ya como motor específicamente humano de la conducta. El materialismo francés rechazó las formas de compromiso del panteísmo y del deísmo, hizo una propaganda abierta del ateísmo basándose en las conclusiones de la ciencia sobre la naturaleza y el hombre. Lenin encomió sin reservas la viva e ingeniosa crítica que de la religión hicieron los materialistas franceses y recomendó utilizar los modelos de tal crítica en la propaganda ateísta actual. Marx, en su libro La Sagrada Familia, hizo una exposición concisa, sumamente enjundiosa, de la historia del materialismo francés. En Materialismo y empiriocriticismo, Lenin puso de relieve el magno papel del materialismo francés en la elaboración de las bases filosóficas comunes a todo materialismo y explicó a la vez la limitación teórica de aquél: su carácter metafísico y el idealismo de algunos de sus pensadores en la elucidación de los fenómenos del desarrollo social y del progreso.

Materialismo histórico

https://www.youtube.com/watch?v=9SupXaQi5fA

Parte componente de la filosofía marxista-leninista; ciencia que investiga las leyes generales del desarrollo de la sociedad humana y las formas de su realización en la actividad histórica de los hombres. El materialismo histórico es la sociología científica, proporciona la base teórica y metodológica de las investigaciones sociológicas concretas y de todas las ciencias sociales. Los filósofos premarxistas, sin excepción, incluidos los materialistas, eran idealistas en la concepción de la vida social, pues no pasaban de observar el hecho de que, a diferencia de lo que sucede en la naturaleza, donde actúan fuerzas ciegas, en la sociedad actúa el hombre, ser consciente que se rige en su hacer por estímulos ideales. Acerca de este particular indicaba Lenin que la idea misma del materialismo en sociología había sido una idea genial (véase t. I, pág. 121). La creación del materialismo histórico significó un cambio radical en el desarrollo del pensamiento social. Permitió, por una parte, aplicar consecuentemente la concepción materialista al mundo

en su conjunto, no sólo a la naturaleza, sino, también, a la sociedad. Por otra parte permitió descubrir la base de la vida social y las leyes que determinan su desarrollo lo mismo que, por consiguiente, el desarrollo de todas las demás facetas de la vida social, determinadas por la base material indicada. Subrayaba Lenin (t. 1, pág. 120) que Marx había elaborado su idea fundamental sobre el proceso histórico-natural del desarrollo de la sociedad destacando de las distintas esferas de la vida social la económica: de todas las relaciones sociales, las relaciones de producción como fundamentales y determinantes de todas las demás relaciones. Después de tomar como punto de partida el hecho fundamental de toda sociedad humana: el modo de obtener los medios de vida, el marxismo puso en conexión con él aquellas relaciones en las que los hombres entran en el proceso de producción de su vida, y en el sistema de estas relaciones de producciónvio el fundamento -la base real de cada sociedad determinada- el que se reviste de superestructuras político-jurídicas y de diversas corrientes del pensamiento social. Cada sistema de relaciones de producción, surgido en un determinado estadio del desarrollo de las fuerzas productivas, está subordinado a las leyes que rigen la aparición, el funcionamiento y el paso a la forma superior, tanto a leyes que son generales para todas las formaciones, como a las que son especiales, propias sólo de una formación dada. Las acciones humanas en los límites de *económico-social* –infinitamente diversas. individualizadas. susceptibles, al parecer, de cálculo ni sistematización alguna- fueron generalizadas y reducidas a las acciones de las grandes masas, a las acciones de las clases sociales en la sociedad dividida en clases; masas y clases que, con sus actos, realizan las necesidades que han madurado del desarrollo social. El descubrimiento del materialismo histórico acabó con dos insuficiencias capitales de todas las teorías sociológicas premarxistas, las cuales, en primer lugar, eran idealistas, dado que se limitaban al estudio de los motivos ideológicos de la actividad humana sin investigar a qué se debían tales motivos, qué causas materiales los engendraban; en segundo lugar, tomaban en consideración únicamente el papel de las personalidades históricas descollantes sin abarcar la acción de las masas populares, auténticas creadoras de la historia. El materialismo histórico ha descubierto el carácter materialmente condicionado del proceso histórico-social, y en contraposición a las teorías del materialismo vulgar –que niegan el papel de las ideas, de las instituciones y organizaciones políticas y de otras clases-, subraya su activa influencia inversa sobre la base material que las ha engendrado. El materialismo histórico constituye el fundamento histórico-científico del marxismo, que arma a los partidos marxistas-leninistas, a la clase obrera y a los trabajadores todos con el conocimiento de las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad, les permite comprender la importancia del factor subjetivo -la conciencia y organización de las masas, sin lo cual es imposible la realización de las leyes de la historia. Los rasgos fundamentales del materialismo histórico fueron expuestos por primera vez por Marx y Engels en su trabajo La ideología alemana. Se da una formulación genial de la esencia de esa parte del marxismo en el prefacio de la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859). Pero el materialismo histórico se convirtió en "sinónimo de ciencia social" sólo cuando El Capital vio la luz (véase Lenin, t. 1. pág. 125). A medida que la historia avanza y se va acumulando nueva experiencia del desarrollo histórico, también se desarrolla y enriquece, necesariamente, el materialismo histórico, así como el marxismo en su conjunto. Lenin dio un magnífico ejemplo de este desarrollo en la época del imperialismo, de las revoluciones proletarias. En la época actual, época del tránsito del capitalismo al socialismo, cuando en la U.R.S.S. se ha planteado ya prácticamente el problema de la edificación de la sociedad comunista

en todo el frente, la generalización de la nueva experiencia del movimiento comunista mundial y, en particular, de la experiencia de la lucha por el comunismo en la U.R.S.S., se da en el nuevo Programa del Partido, adoptado en el XXII Congreso del P.C.U.S. En el programa se encuentra desarrollada la teoría de la formación económico-social, después de haber formulado la caracterización concreta de la formación comunista, las leyes a que obedecen su formación y desarrollo; también se profundiza la teoría sobre el Estado, sobre el Partido y muchas otras cuestiones. El Programa del P.C.U.S. proporciona al pueblo soviético el plan claramente delineado de la edificación de la sociedad comunista, plan que comprende una triple tarea: crear la base material y técnica del comunismo, formar relaciones sociales comunistas y educar al hombre de la sociedad comunista.

Materialismo vulgar

(del latín *vulgaris*, sencillo, habitual). Corriente filosófica de mediados del siglo XIX, que simplificaba y hacía más toscos los principios fundamentales del materialismo. Cuando la ciencia natural avanzaba con gran ímpetu y cada uno de sus nuevos descubrimientos contribuía a destruir las representaciones idealistas y religiosas, el materialismo vulgar constituía un exponente de la reacción positivista del materialismo espontáneo de la ciencia natural ante la filosofía idealista (en primer lugar, la filosofía clásica alemana). Los representantes de dicha tendencia (Vogt, Büchner, Moleschott) popularizaron activamente las teorías científico-naturales, las contraponían, según expresión suya, el "charlatanismo" filosófico. Pero junto con el idealismo y la religión, rechazaban la filosofía en general; pensaban resolver todos los problemas filosóficos en las investigaciones concretas de la ciencia natural. Incurriendo en los errores del materialismo metafísico, consideraban que la conciencia y los demás fenómenos sociales constituían un efecto sólo de procesos fisiológicos, y que dependían de la composición del alimento, del clima, &c. Tomaban los procesos fisiológicos como causa de la conciencia e identificaban conciencia y materia, consideraban el pensamiento como una secreción material del cerebro. Tendencias del materialismo vulgar aparecieron posteriormente en formas diversas, sobre todo en algunas generalizaciones de los datos proporcionados por la ciencia natural, en particular por la fisiología. Así, por ejemplo, el no comprender que la conciencia del hombre es un producto social y que el contenido de todos los procesos psíquicos se halla causalmente condicionado por el ser social, hace que todavía hoy algunos filósofos y naturalistas pugnen por hallar los procesos fisiológicos concretos que determinan el contenido de nuestros pensamientos, sentimientos y representaciones.

Materialismo y empiriocriticismo

Materialismo y Empiriocriticismo. Notas críticas sobre una filosofía reaccionaria. Principal obra filosófica de Vladímir Ilich Lenin; escrita en 1908, vio la luz en mayo de 1909. El libro fue redactado en un período de reacción provocado por la derrota de la primera revolución rusa de 1905-07. En aquel entonces, la defensa del materialismo dialéctico e histórico frente a los ataques del revisionismo, el aplastamiento de la filosofía reaccionaria empiriocriticista que los revisionistas defendían por todos los medios, constituía una tarea actual, política y teórica de los marxistas. En el

libro Materialismo y empiriocriticismo se hace una crítica exhaustiva de la filosofía idealista subjetiva del *empiriocriticismo*, se pone de manifiesto su total oposición, en todas las cuestiones filosóficas, con el materialismo dialéctico e histórico. Lenin muestra cómo los machistas rusos, deseosos de "completar y desarrollar" el marxismo con el machismo, en realidad no hacían más que repetir las tesis del idealismo subjetivo y del agnosticismo. La experiencia de la humanidad entera, los datos de la ciencia natural refutan por completo todas las teorías de los "novísimos" idealistas. Lenin critica detalladamente las teorías idealistas de Mach, Avenarius (Coordinación de principio), otros, así como también de los Petzoldt v machistas Bazárov, Bogdánov (Empiriomonismo), Jushkiévich (Empiriosimbolismo) y otros. En el libro se indican cuáles son las fuentes ideológicas y el lugar del empiriocriticismo en la evolución de la ideología burguesa: empezando con Kant, los machistas llegaron a Hume v a *Berkeley*, sin ir más allá de las concepciones de estos dos filósofos. Respecto a la posición ideológica del machismo, es sumamente característica la afinidad que éste presenta con las corrientes más reaccionarias del pensamiento burgués del tipo de la escuela de la inmanencia en filosofía. Lenin reveló además, por primera vez en la filosofía marxista, las relaciones verdaderas existentes entre el empiriocriticismo y la ciencia natural. El empiriocriticismo, que se presentaba como filosofía de la ciencia natural moderna, en realidad influía negativamente sobre el desarrollo de esta última utilizando y acentuando las vacilaciones idealistas de varios físicos, nacidas de la crisis que sufrió la física a fines del siglo XIX y a principios del XX. Es de extraordinaria importancia el profundo descubrimiento que hizo Lenin de las raíces sociales y el papel de clase de la filosofía machista. Aplicando de manera decidida y tenaz la línea del espíritu de partido de la filosofía, puso de relieve la inconsistencia de la "obtusa pretensión" de los machistas como, en general, de toda la corriente positivista- de elevarse por encima del materialismo y del idealismo, e hizo ver que el empiriocriticismo está al servicio de las fuerzas reaccionarias, de la religión, que es hostil a la ciencia y al progreso. La crítica multilateral y exhaustiva del machismo, de sus partidarios y correligionarios rusos, no agota el contenido del libro de Lenin. En Materialismo y empiriocriticismo, Lenin fundamentó y siguió desarrollando importantísimas tesis del materialismo dialéctico e histórico. Analizó circunstanciadamente la cuestión fundamental de la filosofía, categorías muy importantes de la filosofía marxista (materia, experiencia, tiempo y espacio, causalidad, libertad y necesidad, &c.), desarrolló con espíritu creador la teoría marxista del conocimiento (sobre todo las cuestiones referentes a la teoría del reflejo, al papel de la práctica en la cognición, al lugar y al papel de las sensaciones en el conocimiento, a la verdad objetiva, a la relación entre verdad absoluta y verdad relativa) y las cuestiones fundamentales del *materialismo histórico*. Es de singular valor la generalización que hace Lenin de los nuevos datos de la ciencia natural. Los relevantes descubrimientos hechos en física a fines del siglo XIX y comienzos del XX, señalaron el principio de una revolución en la ciencia natural, pero al mismo tiempo dieron origen, en ésta, a una profunda crisis estrechamente ligada al idealismo "físico". Después de poner al descubierto las raíces de clase y gnoseológicas del idealismo "físico", mostró Lenin que los últimos descubrimientos de la física no sólo no refutaban el materialismo, sino que por el contrario proporcionaban una nueva confirmación del materialismo dialéctico. La generalización materialista dialéctica que hace Lenin de las grandes conquistas de la ciencia señaló el camino para salir de la crisis en que se hallaba la ciencia natural, demostró convincentemente que el único método de esta ciencia es el de la dialéctica

materialista. El significado del libro de Lenin estriba en que, en él, se da al materialismo una nueva forma, en consonancia con el nuevo nivel del desarrollo de la ciencia. La obra de Lenin *Materialismo y empiriocriticismo* sigue siendo, hoy en día, un arma ideológica en la lucha contra la filosofía burguesa y el revisionismo, facilita la generalización filosófica del desarrollo actual de las ciencias naturales. El libro de Lenin es un modelo de desarrollo creador de la filosofía marxista, es un ejemplo de espíritu comunista de principio en las cuestiones teóricas.

Matriarcado (gens materna)

Periodo histórico en el desarrollo del régimen de comunidad primitiva; se caracteriza por la situación preponderante de la mujer en la economía social. El matriarcado ha existido en todos los pueblos sin excepción. Cuando el matrimonio se efectúa por grupos, como ocurre en los estadios inferiores de la evolución social, no se sabe quién es el padre de los hijos, sólo se sabe quién es la madre. En consecuencia, el origen sólo puede establecerse por parte de la madre, y la única línea de parentesco admitida es la femenina. Durante el matriarcado, la mujer mantenía en sus manos la economía toda de la gens. La caza, que era ocupación de los hombres, no proporcionaba medios seguros de existencia. Del trabajo agrícola, más productivo, se ocuparon sobre todo las mujeres, en un principio. Eran funciones de la mujer el cuidado de los hijos y de la vivienda, el mantenimiento del hogar doméstico social, la preparación de reservas alimenticias, el trabajo en el huerto, la preparación de los alimentos, &c. Con la aparición y con el progreso de la ganadería, disminuye el papel de la mujer. El hombre se convierte en la principal fuerza productiva de la sociedad, en propietario de los instrumentos de producción, del ganado, y, posteriormente, de los esclavos. Ello hace que se sitúe al frente de la comunidad gentilicia (Patriarcado).

Mecánica cuántica (teoría cuántica)

Parte de la física que estudia el movimiento de los microobjetos. Los fundamentos de la mecánica cuántica fueron establecidos en 1924 por Louis de Broglie, quien descubrió la corpuscular-ondulatoria de los objetos físicos. 1925naturaleza 27, Schrödinger, Heisenberg y otros crearon el esquema sistemático de la mecánica cuántica. Los rasgos capitales de esta mecánica como teoría física (dualismo corpuscularondulatorio, relación de incertidumbre, &c.), se desprenden de la presencia del cuanto de acción. Cuando la magnitud del cuanto de acción puede considerarse desdeñable por pequeña, la mecánica cuántica pasa a mecánica clásica (*Principio de correspondencia*). En la mecánica cuántica, a diferencia de lo que ocurre en la mecánica clásica la conducta de una partícula como tal siempre tiene un carácter de probabilidad, estadístico. Ello hace que, en mecánica cuántica, pierdan su sentido el concepto de trayectoria del movimiento y la idea clásica de causalidad. Las propiedades extraordinarias de la micropartícula se reflejan, mediante la denominada función de onda, que da la caracterización mecánica cuántica del estado del microobjeto. Esta función se determina partiendo de la "ecuación de onda" mecánica cuántica, que constituye la ley fundamental del movimiento de los microobjetos. Cuando las velocidades son pequeñas, esta ley está dada por la ecuación de Schrödinger. Si las velocidades del movimiento de los microobjetos son grandes, la ley del movimiento se expresa mediante la ecuación de *Dirac*, que tiene en cuenta las exigencias de la teoría de la relatividad. La mecánica cuántica ha permitido explicar un círculo amplísimo de fenómenos en física, en química e incluso en biología -la estructura del átomo, la radiactividad, el sistema periódico de los elementos, &c. Como quiera que la mecánica cuántica, en comparación con la física clásica, hace referencia a un nivel más profundo de la materia, ha planteado con mayor hondura problemas filosóficos como el de la relación entre el sujeto y el objeto, el del conocimiento y la realidad física, el de la casualidad y la necesidad, el de determinismo e indeterminismo, el de la "evidencia" física v el formalismo matemático, &c. La distinta visión filosófica de tales problemas se revela directamente en la diferente interpretación de los rasgos específicos de la mecánica cuántica, ante todo de la función de onda. En el lenguaje de la física clásica, no es posible expresar, en principio, la esencia de la función de onda según la cual las propiedades de la micropartícula constituyen una síntesis de propiedades ondulatorias y corpusculares contradictorias, que se excluyen mutuamente en el sentido clásico. Para comprender la micropartícula, no sólo es necesario situarse en el punto de vista de la dialéctica materialista, que permite examinar acertadamente la contradicción y la síntesis dialécticas, sino que es necesario ante todo ahondar en nuestras representaciones acerca del espacio y del tiempo y rebasar, con ello, los límites de la mecánica cuántica. En el periodo en que la propia física no podía hacerlo, alcanzó amplia difusión la "interpretación de Copenhague" de la mecánica cuántica, a saber: que la función de onda es sólo una "anotación de los datos que poseemos sobre el estado del microobjeto" (Bohr, Escuela de Copenhague, Principio de complementariedad). Algunos científicos y pensadores idealistas llegaron a negar en general el carácter del microcosmo, de la causalidad en él, llegaron a hipertrofiar el papel del observador y del instrumento. En realidad, la función de onda refleja las propiedades objetivas del microobjeto, y el hecho de que tales propiedades resulten insólitas no justifica que se infieran conclusiones subjetivistas. Es perfectamente comprensible que varios eximios hombres de ciencia (por ejemplo Heisenberg y Bohr) se hayan ido apartando de la metodología positivista a medida que se desarrollaba la física moderna, que ha descubierto la recíproca transmutación de las partículas "elementales", su estructura, su nexo indisoluble con el vacío, todo lo cual ha confirmado el carácter objetivo de las "paradojas" de la mecánica cuántica.

Méchnikov, Iliá Ilich (1845-1916)

Biólogo y médico ruso, hombre público y pensador. Desde 1888, vivió en el extranjero. Defendió la línea materialista en biología, manifestándose enérgicamente en favor del darvinismo y propagándolo; criticó los errores malthusianos de *Darwin*. Las investigaciones de Méchnikov en zoología, embriología, microbiología, patología y antropología presentan la huella del pensamiento espontáneamente dialéctico; desarrollaron en varias direcciones el darvinismo y facilitaron el descubrimiento de la dialéctica de la naturaleza viva. Los trabajos de Méchnikov en el terreno de la embriología evolutiva contribuyeron a establecer las leyes generales del desarrollo embrionario de distintas clases de animales, contribuyeron a demostrar el parentesco genético de dichas clases y la unidad de origen del mundo orgánico. Con sus trabajos, Méchnikov sentó los principios de la patología evolutiva y de la inmunología, en contraposición a las concepciones metafísicas, entonces dominantes; de Cohnheim y Virchow. La idea de Méchnikov acerca de la utilización del antagonismo entre los microbios ha sido llevado a

la práctica posteriormente, en la medicina de los antibióticos. En Méchnikov se combinaba el materialismo en la concepción de la naturaleza con la visión idealista de la historia. Respecto a la lucha contra el mal social, tenía puestas sus esperanzas en el progreso científico: en dicho progreso veía la fuerza decisiva para el desarrollo de la sociedad y la clave para resolver todos los problemas sociales. Trabajos principales en que se manifiesta la ideología de Méchnikov: *Estudios sobre la naturaleza del hombre* (1903), *Estudios sobre el optimismo* (1907), *Cuarenta años de investigaciones en pro de una concepción racional del mundo* (1913).

Méchnikov, Liev Ilich (1838-1888)

Sociólogo, geógrafo y publicista ruso, hermano de *Iliá Méchnikov*. Participó en la lucha de liberación nacional de Italia, fue voluntario de la expedición "dei Mille" de Garibaldi, colaboró en *La campana* ("Kolokol") de *Herzen* y en *El contemporáneo* ("Sovremiénnik") de Chernishevski. En 1883-88 desempeñó la cátedra de geografía comparada y estadística de la Academia de Neuchâtel (Suiza). Proyectó una obra sociológica consagrada a la historia de toda la civilización, pero sólo logró escribir el prólogo, el cual, se editó en 1889 bajo el título de *La civilización y los grandes ríos históricos*. Méchnikov era partidario del determinismo geográfico. El desarrollo de la sociedad se halla determinado por el medio físico-geográfico y, ante todo, por la hidrosfera. Las vías fluviales, marítimas y oceánicas dan origen, correspondientemente, a las civilizaciones antigua, medieval y moderna. Se manifestó contra Spencer, quien había hecho extensivas las leyes de la biología a la sociedad. Méchnikov veía el carácter específico de esta última en la libre cooperación entre las personas. El criterio del progreso social, según Méchnikov, estriba en el incremento del espíritu de solidaridad y de la libertad en la sociedad humana, la cual se desarrolla de la opresión hacia la anarquía. Méchnikov era enemigo del zarismo. Sobre sus ideas influyó Bakunin.

Mediación

Definición de una cosa (de un concepto) poniendo de manifiesto sus relaciones con otra cosa (concepto). Las propiedades de las cosas se revelan en sus interconexiones con las otras cosas. Sólo a través de su relación con otra cosa, puede ser lo que es, puede ser determinada como la cosa concreta dada. La mediación es una de las categorías capitales de la filosofía de Hegel. La profunda conjetura dialéctica contenida en la interpretación hegeliana de la unidad de lo mediato y lo inmediato, fue altamente valorada por Lenin (véase t. XXXVIII, pág. 91). La categoría de lo mediato en la unidad con la categoría de lo inmediato, expresa el hecho de la interconexión universal de las cosas como condición de su determinación concreta, de su existencia misma como cosas finitas dadas.

Medición

Proceso cognoscitivo tendiente a determinar características (peso, longitud, coordenadas, velocidad, &c.) de los objetos materiales mediante la aplicación de los correspondientes *instrumentos* de medida. En última instancia, la medición se reduce a

comparar la magnitud que se ha de medir con cierta magnitud que le es homogénea y que se toma en calidad de patrón (de unidad). Por medio de tal o cual sistema de unidades de medida, se da la expresión cuantitativa de las propiedades de los cuerpos, importante elemento del conocer. La medición eleva el grado de exactitud de nuestros conocimientos. Interpretando erróneamente el creciente papel de la medición en el estudio de los microfenómenos, los positivistas la conciben corno "preparación del objeto por parte del sujeto" ("idealismo instrumental"), o reducen el contenido de los conceptos físicos a operaciones aisladas de medición. (*Operacionalismo*).

Medida

Categoría filosófica que expresa la unidad orgánica de *calidad* y *cantidad* en un objeto o fenómeno cualquiera. A cada objeto cualitativamente específico, le son inherentes determinadas características cuantitativas, variables y móviles. Ahora bien, esta propia variabilidad se halla necesariamente circunscrita a determinados límites, más allá de los cuales los cambios cuantitativos dan origen a cambios cualitativos (Ley de la *transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos*). Estos límites son la medida. A su vez, el cambio de la cualidad de un objeto dado lleva a la transformación de sus características cuantitativas y de su medida. El nexo y la unidad de cantidad y calidad se hallan condicionados por la naturaleza del objeto dado. Si se examina el desarrollo del objeto, se verá que los puntos en que se pasa de un estadio de dicho proceso a otro estadio cualitativamente distinto, aparecen como puntos nodales de la modificación de la medida. Del sistema que éstos forman, se suele hablar como de una línea de puntos nodales de medida. En la historia de la filosofía, quien primero investigó la categoría de medida fue Hegel.

Medio geográfico

Conjunto de objetos y fenómenos de la naturaleza viva e inerte (corteza terrestre, parte inferior de la atmósfera, aguas, suelo, mundo animal y vegetal) insertos durante una etapa histórica dada en el proceso de la producción social de modo que constituyen la condición necesaria de la existencia y desarrollo de toda sociedad. A medida que la sociedad avanza, se modifican y se amplían los marcos del medio geográfico. En los estadios primitivos de la historia, el hombre utilizaba sobre todo las fuentes naturales de los medios de vida (plantas silvestres y animales, suelos fértiles &c.). Más tarde, cada vez van adquiriendo mayor significado las riquezas naturales que constituyen recursos de trabajo, es decir, recursos minerales y energéticos. El medio geográfico desempeña un importante papel en la vida de la sociedad. No sólo retarda o acelera los ritmos de desarrollo de los países y pueblos, sino que, en varios casos, influye de manera decisiva en el desenvolvimiento de ciertas ramas de la producción. El hacer caso omiso de las condiciones geográficas específicas resulta perjudicial para la edificación práctica del socialismo, lleva al esquematismo y a la actuación uniforme en la dirección de la economía. En su estado propio, las condiciones naturales no satisfacen siempre las crecientes necesidades de la producción. En consecuencia, el hombre las modifica, las transforma, y de este modo se convierte en el factor más poderoso para el cambio del medio geográfico. Pero la envergadura, el carácter y las formas de tal cambio dependen del régimen social. La

anarquía de la producción y la competencia propias del capitalismo obstaculizan la acción racional sobre la naturaleza y dan origen a modificaciones del medio geográfico nocivas para la sociedad. Únicamente en el régimen socialista los hombres "regulara... su cambio de sustancias con la naturaleza, la colocan bajo su control común... lo efectúan con el menor gasto de fuerza y en las condiciones más dignas de su condición humana y más adecuadas a la misma" (Marx, El Capital, t. III, 1955, pág. 833). La formación de la base material y técnica del comunismo se apoya en la utilización efectiva y planificada en bien del pueblo de todos los elementos del medio geográfico.

Medios de producción

Conjunto de objetos y medios de trabajo utilizados en el proceso de la producción material. Son objetos del trabajo las cosas y los elementos de la naturaleza que, en el proceso de la producción, se elaboran y sirven de objeto a la aplicación del trabajo humano. Son medios de trabajo las cosas o conjuntos de cosas de que se vale el hombre para actuar sobre el objeto de su trabajo y para modificarlo con el fin de producir bienes materiales (palo y hacha de piedra en el hombre primitivo; en los tiempos modernos, instrumentos, herramientas, aparatos, máquinas, &c.). A los medios de trabajo pertenecen asimismo la tierra, los edificios destinados a la producción, las carreteras, los canales, los depósitos, los tubos, los recipientes, &c. Entre los medios de producción, el papel determinante corresponde a los instrumentos de producción (máquinas, herramientas, instalaciones, &c.), el conjunto de los cuales fue denominado por Marx sistema muscular y óseo de la producción. El nivel y el grado de desarrollo de los instrumentos de producción sirven de medida para determinar el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Al mismo tiempo, los medios de trabajo son un exponente de las relaciones sociales en que se efectúa el trabajo. Las épocas económicas, según indicó Marx, se diferencian no por lo que se produce, sino por la manera cómo se produce, por los medios de trabajo que se emplean.

Mehring, Franz (1846-1919)

Militante del movimiento obrero y del ala izquierda de la socialdemocracia alemana, uno de los fundadores del Partido Comunista de Alemania (fines de 1918), historiador, crítico literario, publicista. Las concepciones de Mehring se formaron bajo el influjo de la filosofía clásica alemana; también influyeron en él ciertas ideas de Lassalle. A fines de la década del 80, la lucha de clases y el estudio de las obras de Marx y Engels indujeron a Mehring a adherir a la ideología del proletariado. Según palabras de Lenin, Mehring no sólo quería ser marxista, sino que, además, sabía serlo. Mehring combatió con energía a los críticos revisionistas y reformistas del marxismo (Bernstein, P. Kampfmeyer y otros). Su lucha contra la sociología burguesa (Lujo Brentano, Paul Barth y otros), contra el neokantismo (Socialismo ético) desempeñó un gran papel en la defensa de la filosofía marxista frente a los ataques de los ideólogos del capital (Materialismo histórico, 1900; Kant, Dietzgen, Mach y el materialismo histórico, 1910, y muchos otros trabajos). de relieve reaccionaria puso la esencia de las de Schopenhauer, Nietzsche y Eduard von Hartmann, de moda en el período de transición del siglo XIX al XX. Los trabajos históricos de Mehring (por ejemplo, su Historia de la socialdemocracia alemana, 4 tomos, 1897-98: Carlos Marx, 1918), pese a contener algunas tesis erróneas, son de gran valor científico. Engels decía de La leyenda de Lessing (1892), que era la mejor exposición que se había escrito acerca de la génesis del Estado prusiano. Mehring editó las primeras obras de Marx y Engels. En los trabajos de investigación literaria debidos a Mehring (Exploraciones estéticas, 1898-99; Schiller, 1905, y otros), se hace una crítica de la estética kantiana, de la teoría del "arte por el arte", del naturalismo. Mehring no estuvo libre de errores, entre los cuales, el más importante fue subestimar el papel del partido marxista como dirigente político y educador de las masas, en no comprender la importancia de romper con los oportunistas desde el punto de vista de los principios. En filosofía, era errónea su idea de que para el conocimiento de la naturaleza, bastaba el punto de vista del materialismo mecanicista; también sostuvo otros principios equivocados. Mehring superó muchos de sus errores bajo la influencia de la Revolución de Octubre de 1917, cuyo advenimiento saludó.

Memoria (en psicología)

Conservación, por parte del sujeto, de los resultados obtenidos en su interacción con el mundo, de modo que ello permita reproducir y utilizar tales resultados, reelaborarlos y unirlos en sistemas; conjunto de modelos psíquicos de la realidad construidos por un sujeto dado. El mecanismo fisiológico de la memoria del hombre radica en la formación, consolidación e inhibición de conexiones nerviosas temporales. La memoria está vinculada al pensar, y a formas de actividad de él derivadas, como lo está el producto al proceso. El contenido de la memoria elemental no ligada a la palabra está constituido por los modelos psíquicos de la realidad que se forman durante las relaciones directas del sujeto con el objeto. Su formación depende de la contigüidad de los influjos de los objetos en el tiempo y del género de necesidades que determinan el carácter de la interacción. En la memoria superior -del habla-, que se estructura sobre la elemental, se fijan los modelos de las relaciones objetivas de las cosas. Gracias al lenguaje, el hombre es capaz de reproducir la formación de este tipo de memoria sin la acción inmediata de los objetos modelables, bajo el influjo de un fin comprendido, cosa que, en última instancia, conduce a la subordinación de la memoria a la lógica objetiva de las cosas: a la rememoración y a la reproducción conceptuales.

Mencio (Mentse) (aprox. 372-289 a.n.e.)

Ilustre discípulo de Confucio. Sus concepciones se hallan expuestas en el libro *Men-tse*. En filosofía, era idealista. Consideraba que el proceso cognoscitivo tiene su base en los testimonios de la razón, no en las sensaciones, en las percepciones sensoriales. Afirmaba Mencio que la moral y la ética arrancan de las cualidades innatas del hombre, buenas por naturaleza. Las normas ético-morales propias del ser humano parten del "cielo", que es la suprema fuerza rectora. Mencio admitía también la existencia de "facultades" y de un "saber" "innatos". En sus concepciones político-sociales, expuso algunas ideas progresivas, insistió en que al pueblo le corresponde un papel preeminente, y al soberano, un papel subalterno; sostuvo que el pueblo tiene derecho a derrocar al soberano si éste no responde a lo que de él se espera. Mencio exhortaba al país a unirse. Su doctrina ejerció una profunda influencia sobre la ideología de la China feudal.

Mendeléiev, Dmitri Ivánovich (1834-1907)

Científico ruso, a quien se debe el sistema periódico de los elementos químicos. Mendeléiev trabajó activamente para relacionar la ciencia con la práctica e hizo mucho para el desarrollo de la industria en Rusia. Su concepción del mundo era el materialismo combinado con la dialéctica espontánea. Combatió el espiritismo y el energetismo. Su gran merito científico estriba en haber descubierto la ley periódica de los elementos químicos (1869). Con este descubrimiento, Mendeléiev contribuyó en gran manera al desarrollo de la atomística química y, de hecho, aplicó a los elementos químicos la ley de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos. En su novísima formulación, la ley de Mendeléiev dice: las propiedades de los elementos se encuentran en dependencia periódica del número de orden, o de la carga, del átomo. La masa del átomo se halla estrechamente vinculada a la carga del núcleo, lo cual permitió a Mendeléiev descubrir su ley valiéndose de los pesos atómicos. El sistema de Mendeléiev refleja no sólo los nexos de los elementos químicos, sino, además, sus transformaciones reales. La ley periódica es una ley del desarrollo de la sustancia orgánica y sirve de fundamento a la concepción materialista dialéctica de la naturaleza. La obra básica de Mendeléiev es la titulada Principios de la química (1869-71).

Merleau-Ponty, Maurice (1908-1961)

Existencialista y fenomenólogo francés, profesor del Collége de France. Trabajos principales: La estructura de la conducta (1942), Fenomenología de la percepción (1945), Aventuras de la dialéctica (1953). Merleau-Ponty defiende la idea de la conexión indisoluble entre el sujeto y el objeto (el mundo es una proyección del sujeto, objetiviza el mundo y al hombre, les atribuye existencia en sí) e intenta establecer una "tercera línea" en filosofía. De hecho, sostener que los datos inmediatos de la percepción contribuyen a la realidad verdadera significa situarse en el idealismo subjetivo. Por otra parte, Merleau-Ponty, en su filosofía, es ecléctico, intenta ofrecer una síntesis de existencialismo y marxismo.

Meslier, Jean (1664-1729)

Filósofo materialista, fundador de la orientación revolucionaria en el socialismo utópico francés. El escrito *Mi testamento*, de Meslier, cura de una aldea de Champaña, constituye –por el tiempo en que fue compuesto– el primer modelo de teoría acerca de la sociedad y sus destinos. La crítica de la religión y de la Iglesia llevan a Meslier a conclusiones consecuentemente materialistas y ateas; Meslier combina la censura de las injusticias sociales con la exhortación a fundar una sociedad basada en la propiedad colectiva. Desea que le oigan "los habitantes de las ciudades y de las aldeas". A juicio de Meslier, la unión de los trabajadores y su alzamiento contra los tiranos es cosa del pueblo mismo, constituye la premisa inicial del paso a una nueva sociedad en la que no haya ni ricos ni pobres, opresores ni oprimidos, holgazanes ni personas agotadas por un trabajo superior a sus fuerzas. *Mi testamento* no se publicó íntegramente hasta 1864. Sin embargo, en el siglo XVIII circularon por Francia copias a mano de dicha obra. Entre los lectores de Meslier y los propagandistas de sus ideas, figuraron los representantes más diversos de la opinión pública francesa, desde los deístas de la primera mitad del siglo XVIII y Voltaire,

hasta los materialistas de la Ilustración y el babuvista <u>Pierre Sylvain Maréchal</u>. Cada uno de ellos tomaba de Meslier lo que respondía a sus propias ideas y a sus intereses de clase. La concepción del mundo de Meslier constituye una de las fuentes ideológicas del materialismo y el socialismo francés del siglo XVIII.

Meta

(del griego μετά: después, a través de). Primera parte de las palabras compuestas que indica sucesión después de algunas cosa, pase a alguna otra cosa distinta. Por ejemplo, en Aristóteles la metafísica se llamaba así porque sus cuestiones fundamentales se hallaban expuestas en tratados colocados por quienes sistematizaron las obras del gran filósofo griego después de la doctrina sobre la física. Por un procedimiento análogo se ha dado nombre a algunas teorías científicas modernas, como por ejemplo a la metateoría, la metalógica, la metamatemática, la metaética, &c.

Metabolismo

Condición necesaria para la existencia de los organismos vivos. El concepto de metabolismo abarca todos los nexos energéticos del organismo con el medio y las complejas cadenas de sucesivas transformaciones de sustancias y energía en el interior del mismo. Las plantas construyen su cuerpo con agua, anhídrido carbónico y sustancias minerales a costa de la energía que captan de la luz visible (fotosíntesis); los animales, lo hacen a cuenta de las sustancias enriquecidas ya con energía. A diferencia de los organismos, los cuerpos de la naturaleza inanimada no acumulan energía, sólo la entregan, subordinándose a la segunda ley de la termodinámica. La incomprensión de esta radical diferencia energética entre la naturaleza viva y la inanimada ha sido una de las causas de que haya surgido la creencia en un principio inmaterial que comunicaría vitalidad, actividad, a los organismos (*Vitalismo*). La esencia del metabolismo estriba en la unidad dialéctica entre los procesos de creación y los de destrucción de sustancias orgánicas.

Metaética

Parte de la ética en la que se investigan los problemas del análisis lógico de los juicios morales. El término ha sido introducido en la ética por los positivistas lógicos, quienes consideran que la metaética designa una ciencia (por analogía con la metafísica) situada por encima de la ética normativa y precediéndola. El problema relativo a la investigación de la lógica de los enunciados éticos es de por sí legítimo. Sin embargo, los positivistas conciben la metaética como una investigación de la estructura lógica del "lenguaje moral", del significado de los juicios y términos morales, sin inferir conclusión alguna acerca de qué es el bien y de qué es el mal, acerca de si la conducta del hombre depende de las condiciones sociales o no, &c. En esta interpretación, la metaética representa la pretensión de los éticos burgueses de crear una ciencia por encima de los partidos, "neutral" en lo que respecta a la conducta de las personas (*Positivismo lógico en ética*).

Metafísica

(del griego μεταφυστκά) 1. El término de "metafísica" surgió en el siglo I a.n.e. para designar una parte de la herencia filosófica de Aristóteles y significa, literalmente, "lo que sigue después de la física". El propio Aristóteles había denominado a esta parte de su doctrina filosófica –en opinión suya, la más importante– "filosofía primera", que investigaba los principios superiores de todo lo existente, a juicio de Aristóteles inaccesibles a los órganos de los sentidos, comprensibles tan sólo intelectivamente y necesarios para todas las ciencias. En este sentido, el término de "metafísica" se utilizó en la filosofía subsiguiente. En la filosofía medieval, la metafísica se subordinó a la teología. Aproximadamente desde el siglo XVI, junto al término de "metafísica" se aplicó con el mismo significado el de "ontología". En Descartes, Leibniz, Spinoza y otros filósofos del siglo XVII la metafísica aún aparecía en íntima conexión con los conocimientos de las ciencias naturales y humanistas. En el siglo XVIII, este nexo se perdió, sobre todo en filósofos como Christian Wolff. En la filosofía burguesa actual el término "metafísica" se usa muy a menudo precisamente en este sentido.

2. La idea de la metafísica como modo antidialéctico de pensar, como resultado de la unilateralidad y del subjetivismo en el conocimiento, como manera de ver las cosas y los fenómenos considerándolos acabados e invariables, independientes unos de otros, negando las contradicciones internas en calidad de fuente de desarrollo en la naturaleza y en la sociedad, surge en la Época Moderna. Ello estaba condicionado históricamente por el hecho de que el conocimiento científico y filosófico –que en la Antigüedad y en el Renacimiento concebía la naturaleza formando una totalidad y en movimiento, que llevaba al desarrollo—, al profundizarse y diferenciarse el saber científico, descompuso la naturaleza en varias esferas aisladas, vistas fuera de toda conexión entre ellas. Hegel fue el primero en emplear el término de "metafísica" en el sentido de antidialéctica, pero no lo investigó ni lo fundamentó en la debida forma. Esto fue obra de Marx y Engels, quienes, generalizando los datos de las ciencias y del desarrollo social, pusieron de manifiesto la inconsistencia científica del pensamiento metafísico y le contrapusieron el método de la dialéctica materialista.

Metagalaxia

(del griego μετά: tras, después, y γαλαξίας: literalmente: "lo que se encuentra más allá de la galaxia"). Sistema cósmico que abarca a miles de millones de *galaxias*. Este término ha sido introducido por el astrónomo norteamericano Harlow Shapley. Anteriormente se habían empleado los términos de "gran universo" (a diferencia del "pequeño", es decir, de nuestra Galaxia) y otros, que no pueden ser considerados como muy convenientes. La Metagalaxia es el mayor de cuantos sistemas materiales son accesibles a nuestros modernos recursos de observación, pero no constituye, ni mucho menos. todo el universo. Nuestra Galaxia con sus dos galaxias satélites, junto con la galaxia que nos resulta más próxima y que se ve en la constelación de Andrómeda y algunas más, forma el denominado Grupo local, uno de los numerosos subsistemas de la Metagalaxia. El *desplazamiento hacia el rojo* constituye una prueba de los movimientos en gran escala que se producen en la Metagalaxia.

Metalenguaje y objeto-lenguaje

Conceptos de la lógica actual. Cuando el objeto de investigación es un lenguaje natural o artificial (verbigracia, el *cálculo* lógico o el lenguaje de una teoría científica concreta) es necesario diferenciar el lenguaje objeto de investigación denominado objeto-lenguaje, del lenguaje en que dicha investigación se lleva a cabo; este último se denomina metalenguaje respecto al objeto-lenguaje dado. En particular, el metalenguaje es aquel en que se formula una *metateoría*. Si no se distingue entre metalenguaje y objeto-lenguaje, surgen paradojas de distinto género. Como regla general, el metalenguaje ha de contener en primer lugar los nombres de todas las expresiones del objeto-lenguaje y, en segundo lugar, expresiones para las diversas características sintácticas y semánticas del objeto-lenguaje, es decir, lógicamente ha de ser más rico que este último. En calidad de metalenguaje, cabe aprovechar un lenguaje natural (corriente, coloquial) o bien un lenguaje *formalizado*. En este segundo caso la *formalización* del metalenguaje ha de efectuarse en un metalenguaje de segundo orden. En última instancia, siempre resulta que el metalenguaje de orden superior es un lenguaje natural.

Metalógica

Teoría que investiga los sistemas de las tesis y de los conceptos (*metateoría*) de la lógica formal contemporánea. Se ocupa de los problemas relativos a la teoría de la demostración, a la determinabilidad de los conceptos, a la verdad en los lenguajes formalizados, a la interpretación, al sentido, &c. La metalógica se divide en dos secciones: la *sintaxis* lógica y la *semántica* lógica. El desarrollo de la metalógica está relacionado con la estructuración y el estudio de los lenguajes formalizados. Los principales trabajos sobre metalógica se deben a Gottlob Frege, a los representantes de la escuela de Lvov-Varsovia de lógicos polacos, a David Hilbert, Kurt Gödel, Alfred Tarski, Alonzo Church, Rudolf Carnap, J. Kemeny y otros.

Metamatemática

Concepto con el que se designa la teoría concerniente al estudio de las diferentes propiedades de los sistemas y cálculos formales (no contradicción, completitud y otros). El término de "metamatemática" se debe a Hilbert, quien lo introdujo al formular su concepción de los fundamentos de la matemática (*Formalismo*). Durante los últimos años, en este terreno se han obtenido importantes resultados (teorema de Gödel sobre la insuficiencia de la aritmética formal y sobre la imposibilidad de demostrar la falta de contradicción de un sistema utilizando recursos formalizados en ese mismo sistema, &c.).

Metateoría

Teoría cuyo objeto de investigación es otra teoría. La metateoría estudia el sistema de principios y conceptos de la teoría dada; establece los límites de dicha teoría, los procedimientos para introducir nuevos conceptos y para demostrar sus principios, &c., haciendo posible estructurar la teoría en cuestión de manera más racional. La metateoría se formula en un metalenguaje (*Metalenguaje y objeto-lenguaje*). En la actualidad, las

metateorías más desarrolladas son la de la lógica (*Metalógica*) y la de la matemática (*Metamatemática*); han contribuido en gran medida a desarrollarlas los trabajos de David Hilbert, Kurt Gödel y S. Kleene. En la creación de la metateoría para las disciplinas no matemáticas, no se han dado más que los primeros pasos. El objetivo central de la metateoría estriba en la investigación de las condiciones en que se formalizan las teorías científicas así como las propiedades sintácticas (*Sintaxis lógica*) y semánticas (*Semántica lógica*) de los *lenguajes formalizados*. Tales investigaciones adquieren especial valor dado el desarrollo de la cibernética y de la técnica del cálculo.

Método

(del griego μέθοδος: literalmente "camino hacia algo"). En su sentido más general, manera de alcanzar un objetivo, determinado procedimiento para ordenar la actividad. En el sentido especialmente filosófico, como medio de cognición, el método es la manera de reproducir en el pensar el objeto que se estudia. La aplicación consciente de métodos con una base científica es condición esencialísima para que el conocer avance con éxito. El método es objetivo y apropiado si corresponde al objeto que se estudia. En la base de todos los métodos de conocimiento, se encuentran las leyes objetivas de la realidad. De ahí que el método se halle indisolublemente unido a la teoría. Existen métodos especiales de las ciencias concretas por cuanto éstas estudian sus objetos específicos. La filosofía, a diferencia de las ciencias concretas, elabora un método universal de conocimiento, la dialéctica materialista. La base objetiva del método dialéctico está formada por las leyes más generales del desarrollo del mundo material. Este método no suplanta los métodos de las otras ciencias, sino que constituye su base filosófica común y se presenta en calidad de instrumento del conocer en todas las esferas. La dialéctica es, al mismo tiempo, el método para la transformación del mundo. El método dialéctico se halla contrapuesto a la dialéctica idealista y a la metafísica.

Método artístico

Modo específico, históricamente condicionado, del reflejo del ser, de la realidad, y de la expresión de las relaciones estéticas del hombre con el mundo; modo de concebir y reelaborar la realidad en imágenes mediante el hacer creador del artista. El método artístico constituye un procedimiento para plasmar y afirmar un determinado ideal estético. Todo método artístico está relacionado con la selección, la generalización y la valoración de los hechos y fenómenos de la vida. El carácter y la orientación de un método, la medida de su capacidad y posibilidad de captar en las imágenes artísticas la vida de los hombres, la relación entre el individuo y la sociedad, &c., dependen de las condiciones político-sociales y espirituales del desarrollo de la humanidad en cada momento histórico dado, del papel objetivo de una u otra clase en la vida de la sociedad, de la relación entre la sociedad y el arte. Todo método artístico se encuentra intimamente vinculado a una concepción del mundo, la cual, según sea progresiva o negativa, ejerce una acción positiva o negativa sobre la creación artística. Ahora bien, ésta es una relación compleja, dialécticamente contradictoria, de modo que (como mostró Engels en el ejemplo de Balzac) el artista, gracias a la fuerza de su método realista, puede superar algunas limitaciones de sus concepciones subjetivas. Tenemos un método artístico cualitativamente nuevo,

engendrado por la época de la lucha por el socialismo y el comunismo, en el *realismo socialista*, que se diferencia de los métodos que le han precedido en el arte (clasicismo, romanticismo, realismo crítico, &c.) por el hecho de que representa la vida a la luz de la lucha por la victoria del ideal del comunismo.

Método axiomático

Uno de los procedimientos de estructuración deductiva de las teorías científicas, con el cual: 1) Se elige cierto conjunto de proposiciones de una determinada teoría y estas se admiten sin demostración (axiomas); 2) los conceptos en ellas contenidos no son claramente determinados en el marco de la teoría dada; 3) se fijan las reglas de la deducción y las reglas de la definición en la teoría dada, reglas que permiten correspondientemente pasar de unas proposiciones a otras e introducir nuevos términos (conceptos) en la teoría; 4) todas las demás proposiciones de la teoría dada se deducen de (1) sobre la base de (3). Las primeras formulaciones del método axiomático surgieron en la antigua Grecia (Aristóteles, Euclides). Posteriormente se hicieron tentativas de exponer axiomáticamente distintas partes de la ciencia y de la filosofía (Newton, Spinoza y otros). Lo característico de tales investigaciones era que se estructuraba una teoría determinada (y sólo ella) partiendo de su contenido; la atención se aplicaba fundamentalmente a definir y elegir axiomas evidentes por intuición. Desde la segunda mitad del siglo XIX, gracias a la intensa investigación a que se someten los problemas relativos a los fundamentos de la matemática y a la lógica matemática, la teoría axiomática empezó a ser concebida como cierto sistema formal que establece correlaciones entre sus elementos (signos) y que describe cualquier multiplicidad de objetos que la satisfagan. Además, la atención principal se encamina a establecer el carácter no contradictorio del sistema, su completitud, la independencia de los axiomas, &c. Dado que los sistemas de signos pueden ser considerados o bien al margen de toda dependencia respecto al contenido que en ellos puede hallarse representado o bien teniéndolo en cuenta, se distinguen dos clases de sistemas axiomáticos: sintácticos y semánticos. Esta diferenciación ha hecho necesario formular en dos planos los requisitos que se les exige, a saber: en el plano sintáctico y en el semántico (carácter no contradictorio, completitud, independencia de los axiomas, sintácticos y semánticos, &c.). El análisis de los sistemas axiomáticos formalizados ha llevado a la conclusión (Gödel) de que es imposible estructurar un sistema axiomático universal. La axiomatización, no es más que uno de los métodos con que se organiza el saber científico. Por lo común se establece cuando, desde el punto de vista del contenido, la teoría se encuentra ya suficientemente estructurada y entonces permite obtener de sí misma una representación más exacta, en particular una deducción rigurosa de todas las conclusiones que se desprendan de las afirmaciones admitidas. En el transcurso de los últimos treinta o cuarenta años se viene trabajando intensamente en la axiomatización no sólo de las disciplinas matemáticas, sino, además, de determinadas partes de la física, biología, lingüística, &c. En la investigación de los conocimientos científico-naturales (en general, de todo saber no matemático), el método axiomático se presenta bajo la forma de método hipotético-deductivo (véase también Formalización).

Método constructivo (genético)

Es uno de los procedimientos de la formación deductiva de las teorías científicas (método deductivo). La idea de método constructivo surgió y fue elaborada (en los trabajos de David Hilbert, Luitzen Brouwer, Arendt Heyting, A. N. Kolmogórov, A. A. Márkov, P. Lorenzen y otros) como tentativa para superar la fundamentación axiomática de la matemática y de la lógica (por ejemplo, con el fin de liquidar las paradojas de la teoría de los conjuntos, &c.). A diferencia del método axiomático, mediante la elaboración constructiva de la teoría se intenta reducir al mínimo las aseveraciones iniciales, indemostrables en el marco de la teoría dada, y los términos indefinibles. La tarea principal que ha de cumplir el método constructivo consiste en estructurar sistemáticamente (haciéndolo de manera real o presentándolo como posibilidad dados los medios de que se disponga) los objetos que pueden ser considerados en el sistema y las aseveraciones que acerca de ellos se hagan. La determinación de los objetos iniciales y la construcción de otros nuevos, se lleva a cabo recurriendo a un conjunto de reglas y definiciones especiales. Todas las demás aseveraciones del sistema se obtienen de la base inicial con ayuda de una técnica de inferencia específica para las teorías constructivas, técnica basada en el principio de la inducción matemática. Actualmente, el método constructivo sólo encuentra aplicación en el terreno de las ciencias formales, gracias a él se elaboran la matemática y la lógica constructivas. Al parecer, sin embargo, no hay motivos para negar la posibilidad de que este método pueda aplicarse también a la elaboración de los conocimientos de la ciencia natural.

Método deductivo

Procedimiento para establecer teorías científicas; su peculiaridad específica estriba en aplicar sólo la técnica deductiva de la conclusión (deducción, inferencia). En filosofía se han hecho intentos para establecer un límite tajante entre este método y otros (por inductivos), interpretando el razonamiento extraexperimental y encareciendo en demasía el papel de la deducción en la ciencia. En realidad, deducción e inducción se hallan indisolublemente relacionadas entre sí; el proceso del razonamiento deductivo está condicionado por la actividad cognoscitiva y práctica multisecular del hombre. El método deductivo constituye uno de los que pueden aplicarse en la estructuración del conocimiento científico. Por regla general se utiliza cuando se han acumulado y se han interpretado ya teóricamente los hechos y datos de carácter empírico. Entonces, recurriendo al método deductivo, se intenta sistematizar el material empírico, se procura inferir de él de manera más rigurosa y sistemática todas las consecuencias posibles, &c. Así se obtiene, además, un nuevo conocimiento, verbigracia como conjunto de posibles interpretaciones de la teoría estructurada en el plano deductivo. El esquema general en virtud del que se organizan los sistemas (las teorías) deductivos incluye: 1) una base de partida, es decir, un conjunto de términos y enunciados iniciales; 2) recursos lógicos utilizables (reglas de inferencia de la definición); 3) la teoría misma obtenida de (1) aplicando (2). Al examinar semejantes teorías, se someten a análisis las relaciones entre algunos de sus componentes abstraídos de la génesis y del desarrollo saber. Por esto conviene considerarlos formalizados especiales, que pueden ser analizados en sus aspectos sintáctico o semántico (en el sintáctico, cuando se estudia la correlación entre los signos que entran en el

lenguaje y las expresiones sin tomar en consideración su significado fuera de éste última; en el semántico, cuando las relaciones entre los signos y las expresiones del sistema se examinan desde el punto de vista de su significado y de sus condiciones de veracidad). Los sistemas deductivos se subdividen en axiomáticos (método axiomático) y constructivos (método constructivo o genético). El método deductivo, al ser aplicado a un conocimiento basado en la experiencia y en el experimento, se presenta como método *hipotético-deductivo*. El análisis del procedimiento deductivo en la estructuración del saber científico se inició ya en la filosofía de la Antigüedad clásica (Aristóteles, Euclides, estoicos) y adquirió singular importancia en la filosofía de la Época Moderna (Descartes, Pascal, Spinoza, Leibniz, y otros), mas los principios de la organización deductiva de los conocimientos sólo se han formulado con plenitud y precisión a fines del siglo XIX y comienzos del XX (aplicando ampliamente los recursos de la lógica matemática). Hasta fines del siglo pasado, el método deductivo se aplicaba casi exclusivamente en la esfera de las matemáticas. En el siglo XX, se han difundido mucho los intentos de estructurar en sentido deductivo (en particular axiomático) numerosas disciplinas no matemáticas -partes especiales de la física, de la biología, de la lingüística, de la sociología, &c.

Método dialéctico marxista

(<u>Diccionario filosófico abreviado</u> · 1959:356-359) https://www.youtube.com/watch?v=2lsefrOMHd4

Único método científico de conocimiento. Creado por Marx y Engels, y desarrollado en condiciones históricas nuevas por Lenin y Stalin, es la ciencia de las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento. Este método es parte integrante de la filosofía marxista -el materialismo dialéctico e histórico-(ver Materialismo dialéctico; Materialismo histórico) y constituye una guía para la acción revolucionaria del partido proletario. En su artículo "La correspondencia de Marx y de Engels", Lenin subraya el significado de la dialéctica materialista para la teoría del comunismo científico, la estrategia y la táctica del partido comunista, la síntesis de los descubrimientos científicos: "Si se trata de definir, por así decir, el foco de toda la correspondencia, el punto central hacia el cual converge todo el haz de ideas emitidas y estudiadas, esa palabra será la dialéctica. La aplicación de la dialéctica materialista a la economía política con vistas a reestructurarla de cabo a rabo, a la historia, a las ciencias naturales, a la filosofía, a la política y a la táctica de la clase obrera, tal es lo que más interesa a Marx y Engels; allí aportan lo esencial y lo más nuevo; en eso consiste su marcha genial adelante en la historia del pensamiento revolucionario" (Lenin, Marx, Engels, Marxismo, Ed. rusa).

El método dialéctico marxista nació y se desarrolló en lucha contra el método metafísico, método anticientífico (ver *Metafísica*) y contra la dialéctica idealista de *Hegel* (ver). Utilizando el núcleo racional de la dialéctica hegeliana, la teoría del desarrollo, Marx y Engels fundaron un método dialéctico nuevo, diametralmente opuesto a la dialéctica idealista de Hegel. La oposición entre el método dialéctico marxista y el método de Hegel expresa la oposición entre las concepciones del mundo proletaria y burguesa. La dialéctica de Hegel es idealista y engañosa, puesto que afirma que no es el mundo real el que se desarrolla, sino la "idea absoluta". La naturaleza es considerada como una substancia "inferior" con relación al espíritu, y no se reconoce el desarrollo del

mundo material. Aplicada a la historia de la sociedad, la dialéctica de Hegel no reconoce el devenir más que en el pasado, y lo niega en el presente y en el futuro. En determinada etapa, la evolución de la sociedad se detenía; y el grado supremo de toda la evolución, era, para la filosofía hegeliana, el Estado reaccionario de los feudales prusianos de fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

En oposición a la dialéctica hegeliana, la dialéctica marxista es materialista; la base del desarrollo es el mundo objetivo y real, la naturaleza material, mientras que la conciencia y las ideas, sólo son reflejos de la naturaleza. De conformidad con la propia realidad, la dialéctica de la naturaleza extiende los principios del desarrollo a la naturaleza. En sus obras, los clásicos del marxismo, han destacado el carácter dialéctico de la naturaleza, basándose en las grandes realizaciones de la ciencia. En oposición a la dialéctica hegeliana, el método dialéctico marxista es esencialmente revolucionario y abarca el presente y el porvenir de la sociedad humana. Rechaza como absurda la afirmación según la cual, el desarrollo de la sociedad se detiene en cierta etapa. Aplicando la dialéctica revolucionaria al análisis del modo de producción capitalista, Marx demostró en *El Capital* (ver), su obra maestra, que el fin del capitalismo y el pasaje de la humanidad al comunismo son inevitables.

Los principales rasgos característicos del método dialéctico marxista son los siguientes: 1) La naturaleza es considerada como un todo coherente, en que los objetos y los fenómenos dependen los unos de los otros: todo se halla vinculado y en interacción; 2) La naturaleza está en estado de movimiento perpetuo, de cambio, de renovación, y cada cosa nace y se desarrolla constantemente, cada cosa muere y desaparece: todo está en movimiento, todo cambia; 3) El desarrollo de la naturaleza es un proceso en el cual se efectúa, luego de una acumulación gradual de pequeños cambios latentes, cuantitativos, el pasaje por medio de saltos a cambios visibles, radicales, cualitativos: los cambios cuantitativos se transforman en cambios cualitativos. El desarrollo no es una simple repetición del pasado, sino un movimiento progresivo del grado inferior al grado superior, un movimiento cuya curva no es circular sino ascendente; 4) Las contradicciones internas son inherentes a los objetos y a los fenómenos, toda cosa tiene un lado positivo y un lado negativo y comprende elementos que perecen y otros que se desarrollan. La lucha entre lo que perece y lo que se desarrolla constituye el contenido interno del desarrollo, de la transformación de los cambios cuantitativos en cambios cualitativos: la lucha de los contrarios hace avanzar.

Estos principios del método dialéctico se aplican íntegramente al desarrollo de la sociedad. Cada formación económico-social (por ejemplo, la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo, el socialismo) constituye un todo en el que los diferentes aspectos y fenómenos (modo de producción de los bienes materiales, ver; régimen político, vida espiritual) se encadenan y actúan los unos sobre los otros. Las ideas sociales, las instituciones políticas cuyas raíces se hunden en el régimen económico, base de la sociedad, ejercen una acción de retorno sobre el régimen económico, fundamento de esta acción recíproca. La sucesión de las formaciones económico-sociales en la historia de la sociedad da fe del movimiento continuo que reina en la vida social. En la sociedad como en la naturaleza, sólo es invencible lo que nace y se desarrolla. La substitución de una formación económico-social por otra, representa un salto, una transición revolucionaria de un estado cualitativo de la sociedad a otro como consecuencia de la acumulación de cambios cuantitativos. Así es como la acumulación gradual de las fuerzas del proletariado (crecimiento numérico, mejor organización, progreso de su conciencia de clase,

reforzamiento de sus lazos con todos los trabajadores y explotados) desemboca en la revolución socialista y en la transformación del proletariado, de clase oprimida y explotada bajo el capitalismo, en clase dominante que orienta el desarrollo de la sociedad hacia el comunismo. Esta victoria implica condiciones objetivas engendradas por la evolución económica bajo el capitalismo. Toda formación histórica nueva representa un progreso, un grado superior en relación a la formación social anterior; el capitalismo es un régimen social superior al feudalismo, mientras que el socialismo señala, en relación al capitalismo, un grado infinitamente superior de la evolución social. El motor de este proceso es la lucha de clases que se prosigue en todas las formaciones sociales antagónicas, y que traduce la contradicción existente en el modo de producción mismo, la contradicción entre las fuerzas productivas (ver) y las relaciones de producción (ver). La historia de la sociedad, como la de la naturaleza prueba que todo se desarrolla dialécticamente en el mundo. Uno de los principios esenciales de la dialéctica marxista, único método científico de abordar los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad, proclama la necesidad de verificar por medio de la práctica las verdades adquiridas, de tener en cuenta las nuevas condiciones históricas y los cambios debidos a la actividad práctica de los hombres.

La dialéctica no se limita a estos rasgos principales, esenciales, sino que halla su expresión en algunas de las otras categorías importantes. (Ver Esencia y fenómenos; Forma y contenido; Historicidad y lógica; Necesidad y casualidad; Posibilidad y realidad, &c.).

La dialéctica materialista es al mismo tiempo, la teoría del conocimiento; sólo la teoría dialéctica del desarrollo permite comprender el conocimiento como proceso; ver cómo el conocimiento se desarrolla histórica y lógicamente; revelar la naturaleza dialéctica de los conceptos, &c. La dialéctica es también la lógica: doctrina del carácter dialéctico de las leyes y de las formas del pensamiento.

Lenin llama a la dialéctica materialista "el alma del marxismo". Al aplicar la dialéctica al análisis de las nuevas condiciones históricas de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, al análisis de la edificación de la sociedad socialista, Lenin y Stalin defendieron la dialéctica marxista contra los ataques de los oportunistas y de los reformistas; la enriquecieron y la elevaron a un grado nuevo, superior. Las nuevas condiciones históricas de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, así como las de la construcción del socialismo, pusieron en primer plano los problemas de la dialéctica. Sin la riqueza del método dialéctico, era imposible ver claro en medio del brusco viraje operado por la historia en nuestra época; era imposible definir netamente las tareas que incumbían al proletariado y a su partido revolucionario en el curso de este nuevo período; imposible elaborar acabadamente la táctica y la estrategia de su lucha. Toda la actividad heroica del Partido Comunista de la Unión Soviética es un modelo de aplicación creadora de la dialéctica materialista, de la filosofía marxista en su conjunto, a la estrategia y a la táctica de la clase obrera en su lucha por la revolución socialista, por el socialismo.

Contrariamente a la metafísica, base metodológica de las teorías burguesas que postulan la existencia eterna del capitalismo y de las teorías reformistas de "la integración gradual" del socialismo en el capitalismo, la dialéctica marxista pertrecha a los revolucionarios proletarios, a los combatientes del comunismo, con un conocimiento

exacto de las leyes objetivas que rigen el desarrollo y la transformación revolucionaria de la sociedad. La dialéctica marxista enseña que para practicar una política revolucionaria justa, es preciso orientarse hacia las capas de la sociedad que se desarrollan y tienen porvenir, es preciso mirar adelante y no atrás, es preciso ser revolucionario y no reformista, es preciso no disimular las contradicciones, sino ponerlas en descubierto y superarlas, es preciso practicar una política proletaria implacable de lucha de clases. La dialéctica marxista establece la necesidad y la legitimidad de las revoluciones de las clases oprimidas y enseña que sólo un salto revolucionario, una revolución social es capaz de destruir los fundamentos de la sociedad explotadora y asegurar la construcción de la sociedad socialista.

Los trabajos de Lenin y de Stalin, de sus discípulos y compañeros de armas, así como las decisiones del Partido Comunista, han revelado los rasgos nuevos, las formas nuevas bajo las cuales se manifiestan las leyes generales del desarrollo dialéctico después de la victoria de la revolución proletaria en la U.R.S.S. Si Marx en *El Capital* analizó la dialéctica de la sociedad capitalista, Lenin y Stalin, en sus trabajos sobre la construcción del socialismo en la U.R.S.S., estudiaron la dialéctica de la transición del capitalismo al socialismo, la dialéctica del desarrollo del propio socialismo. Para construir el comunismo, el Partido Comunista se apoya, en toda su actividad, en el conocimiento de las leyes dialécticas objetivas del desarrollo. La generalización teórica de la experiencia práctica del Partido es de un alcance inapreciable para el desarrollo del método marxista.

El método dialéctico marxista reviste una importancia enorme para las ciencias de la naturaleza. La dialéctica es el único método valedero, el instrumento irreemplazable de la investigación científica. Los datos más recientes de todas las ciencias de la naturaleza confirman plenamente la justeza del método dialéctico marxista, que se convierte en parte inseparable de círculos cada vez más amplios de sabios progresistas, no sólo en la Unión Soviética, sino en el mundo entero. (Ver igualmente *Salto; Conexión e interacción de fenómenos; Transformación de cambios cuantitativos en cambios cualitativos; Lucha de contrarios; Movimiento; Nuevo y viejo*).

Método genético

(del griego γένεστς: origen, desarrollo). Método para la investigación de los fenómenos basado en el análisis del desarrollo de los mismos. Históricamente, este método surgió como resultado de haberse afirmado en la ciencia (a partir del siglo XVII) la idea del desarrollo: cálculo diferencial en matemática, teoría de Lyell en geología, hipótesis de Kant-Laplace en cosmogonía, teoría de la evolución en biología, &c. El método genético penetra asimismo en filosofía, desplazando al método analítico en ella dominante, y se ha introducido en la matemática y en la lógica modernas como uno de los métodos de éstas. El método genético implica el establecimiento de: 1) las condiciones iniciales del desarrollo, 2) sus etapas principales, 3) las tendencias básicas de la línea de desarrollo. El objetivo capital de semejante investigación consiste en descubrir el nexo de los fenómenos estudiados en el tiempo, en estudiar las transiciones de las formas inferiores a las superiores. La superioridad del método genético respecto al análisis empírico estriba en que la investigación se efectúa paralelamente al desarrollo real, desarrollo que sirve de criterio para comprobar el acierto de las ideas surgidas. Pese a todas sus ventajas, el método genético no es capaz de descubrir toda la complejidad del proceso de desarrollo.

De ahí que si el método genético se utiliza como método único y absoluto, si no se completa mediante otros métodos, conduce también a errores y a tergiversar la realidad, a simplificar el proceso de desarrollo, a un evolucionismo vulgar. El método genético ha entrado a formar parte de la ciencia moderna como uno de los elementos del método dialéctico.

Método geométrico en filosofía

Arraigada e inexacta denominación del *método axiomático* aplicado a la exposición de las teorías filosóficas. El método geométrico ha encontrado su expresión más brillante en Baruch Spinoza, quien escribe su principal trabajo, la Ética, tomando como modelo la geometría de Euclides, es decir, fijando las definiciones y los axiomas necesarios, seguidos de la demostración de los teoremas que de tales definiciones y axiomas se desprenden. Pese a que desde el punto de vista moderno, tales demostraciones resultan en mucho artificiosas, para Spinoza lo importante era subrayar el carácter necesario de la interconexión de las partes del universo, interconexión de la que cabe obtener un conocimiento demostrado. Concedió gran importancia al método geométrico René Descartes, cuyo Discurso del método presenta manifiestas huellas del influjo de la geometría. Sujetas a tal influencia, Descartes presenta incluso la claridad y la evidencia, propias en alto grado de los axiomas geométricos, como criterios de la verdad de todo saber en general. Nicolás de Malebranche, en su trabajo Indagación de la verdad, al señalar las inclinaciones naturales del hombre al error, recomienda trasladar el método geométrico a la esfera de la "metafísica", es decir, de la filosofía especulativa, para poder inferir de los escasos principios evidentes de aquélla, todas las conclusiones.

Método hipotético-deductivo

Procedimiento metodológico que consiste en tomar unas aseveraciones en calidad de hipótesis y en comprobar tales hipótesis deduciendo de ellas, junto con conocimientos de que ya disponemos, conclusiones que confrontamos con los hechos. Este procedimiento forma parte importante de la metodología de la ciencia; su aplicación se halla vinculada a varias operaciones metodológicas: confrontación de hechos, revisión de conceptos existentes, formación de nuevos conceptos, conciliación de hipótesis con otras proposiciones teóricas, &c. Por este motivo es errónea la tendencia que se da en la "ciencia filosófica" neopositivista y que consiste en dar un significado absoluto al método hipotético-deductivo como operación metodológica esencial única en la relación lógica.

Método histórico-comparativo

Procedimiento de investigación y elucidación de los fenómenos culturales; consiste en establecer la semejanza de dichos fenómenos por su forma e inferir de ello una conclusión acerca de su parentesco genético, es decir, acerca de su origen común. La particularidad característica del método histórico-comparativo estriba en tomar como punto de partida el restablecimiento y la comparación de elementos antiquísimos, comunes a distintas esferas de la cultura material y del saber. Contribuyeron poderosamente a elaborar este método Wilhelm von *Humboldt* y, sobre todo, *Comte*. Le dieron su forma más acabada, los

representantes decimonónicos de la lingüística histórico-comparativa: Jacob Grimm, August Friedrich Pott, August Schleicher (Alemania), Ferdinand de Saussure (Suiza), así como también los investigadores rusos Iván Alexándrovich Boduin de Courtenay, Alexandr Nikoláievich Veselovski, Alexandr Jristoforovich Vostókov, Filipp Fiódorovich Fortunátov, &c. El método histórico-comparativo ha ejercido un poderoso influjo sobre el desenvolvimiento de la lingüística, de la etnografía, de los estudios históricos consagrados a los mitos y a las creencias. La limitación de dicho método se ha manifestado en el hecho de que no permitía pasar de la apariencia externa de las formas culturales e ideológicas al descubrimiento de las relaciones sociales materiales que las condicionan. En la investigación histórica actual, el método histórico-comparativo se emplea en calidad de recurso auxiliar subordinado a los distintos métodos de interpretación de la historia de la cultura que atienden al contenido de la misma.

Método histórico cultural

Es una de las formas en que el idealismo fundamenta la unidad interna y la integridad del proceso histórico. Lo ideó a fines del siglo XIX el historiador alemán Karl Lamprecht (1856-1915), de tendencia liberal. Lamprecht se manifestó contra el método individualizador dominante en la ciencia histórica burguesa, método que consistía en transformar la historia en la biografía de personalidades relevantes (Ranke y su escuela). A juicio de Lamprecht, los distintos aspectos de la vida social se pueden sintetizar recurriendo al concepto de cultura. Entiende por cultura la conciencia que se va formando espontáneamente, entrelazada de manera directa con las relaciones materiales, y que se expresa en la manera de ser del pueblo, en su género de vida y en los caracteres de la colectividad. El método histórico-cultural representaba una indecisa tentativa de superar, con un criterio idealista, la crisis del historicismo burgués: algunos aspectos de la vida social se unían en el concepto de cultura con un criterio puramente ecléctico, las relaciones materiales y económicas se tenían en cuenta únicamente como uno de los factores de la evolución espiritual. No obstante, el presentar la historia como ciencia que trata de las leyes de desarrollo social distinguía favorablemente el método histórico de Lamprecht de los otros métodos de la historiografía burguesa. En las publicaciones occidentales de nuestros días sobre filosofía de la historia, el método histórico-cultural ha quedado abiertamente desplazado por orientaciones subjetivistas.

Método logístico

Método adoptado en la matemática y en la lógica modernas para estructurar sistemas formalizados (*Formalización*) o *cálculos* (en la *sintaxis lógica*, se emplea el término de "sistema sintáctico"). La estructuración de tales sistemas se realiza de manera puramente formal, haciendo abstracción del sentido de las expresiones correspondientes. Presupone: (1) una lista de los símbolos iniciales del sistema; (2) determinar qué tipo de sucesión de los símbolos iniciales está constituido por las fórmulas del sistema correctamente estructuradas (abreviadamente F.C.E.) (los dos primeros tipos de reglas se refieren a las reglas de la formación); (3) determinar cuáles son las F.C.E. que se refieren a los axiomas; (4) indicar las reglas de inferencia (o de transformación) con que de las correspondientes F.C.E. se infiere directamente, como de unas premisas, cierta F.C.E. como conclusión. La

última consecuencia, que consta de una o de un número mayor de F.C.E., se llama demostración si cada F.C.E. en la consecuencia es un axioma o se infiere directamente, según las reglas de inferencia, de las precedentes F.C.E. de la consecuencia. Las F.C.E. del sistema para las cuales existen demostraciones, se denominan teoremas del sistema. A veces, en el concepto de método logístico, además de la estructura del sistema formal, se incluye la interpretación del mismo (Semántica lógica). Semejante estructura puramente formal del sistema no significa, desde luego, que se haga caso omiso totalmente del contenido, en particular de alguna clase de leyes lógicas. Estas, de uno u otro modo, siempre se tienen en cuenta al estructurar el cálculo.

Método subjetivo en sociología

Método idealista que exige considerar la sociedad únicamente como producto de la acción de las personalidades eminentes. Dicho método hace caso omiso de las leyes objetivas del desarrollo social, niega el papel decisivo de las masas populares en la historia, es equivalente al *voluntarismo*. Fueron activos partidarios del método subjetivo en sociología los populistas (*Lavrov, Mijailovski* y otros), quienes declaraban que el creador de la historia es la personalidad "que piensa con sentido crítico". De este método se desprendía la oposición a la iniciativa revolucionaria de las masas y la táctica del terror individual contra representantes aislados del zarismo. Entre los sociólogos burgueses de la actualidad, los partidarios del método indicado se presentan, sobre todo, izando la bandera de la denominada "teoría de la élite", según la cual la historia es dirigida por la voluntad de un pequeño grupo de "personas selectas", ante todo "hombres de negocios" (H. Magid, Joseph Schumpeter y otros). En el libro de Lenin ¿Quiénes son "los amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas? se hace una profunda crítica del método subjetivo en sociología.

Metodología

1. Conjunto de procedimientos de investigación aplicables en alguna ciencia. 2. Teoría sobre los métodos del conocimiento científico del mundo y la transformación de éste. La fundamentación teórica de los métodos de la cognición científica ha surgido como necesidad de la ciencia en su progreso y ha alcanzado su máximo desarrollo en la filosofía moderna a partir de Francis Bacon y Descartes. La filosofía materialista anterior a Marx fundamentó los métodos del conocimiento de las leyes del mundo objetivo. Los sistemas idealistas intentaban elucidarlas mediante las leyes del espíritu, de la idea, o las concebían como un conjunto de reglas arbitrariamente ideadas por la mente humana. No era raro, además, que el método general del conocimiento se relacionara con las leyes de una de las esferas concretas del saber (mecánica, matemática, biología, &c.), se redujera a método de una ciencia cualquiera. Hegel dio un impulso esencial a la metodología. Fue el primero en poner de relieve el carácter específico del método filosófico, su diferencia respecto a los métodos de las ciencias concretas y la imposibilidad de que se redujera a estos últimos. Subrayaba que el método es movimiento del contenido mismo, al margen del cual, en consecuencia, no puede ser examinado. Ahora bien, el idealismo de la filosofía hegeliana condujo a la absolutización del papel del método, hizo que se redujeran las leyes del mundo objetivo a leyes del conocimiento. La metodología marxista-leninista es la

dialéctica materialista, que se presenta en calidad de método universal del conocimiento y también como teoría científica de los métodos aplicables en la cognición. La metodología marxista parte de la idea de que en la base de los métodos de conocimiento se encuentran las leyes objetivas de la naturaleza y de la sociedad. El método de cognición únicamente puede ser científico cuando refleja las leves objetivas de la realidad misma. Así se explica que los principios del método científico, las categorías y los conceptos de dicho método no constituyan una suma de reglas arbitrarias creadas por la mente humana, "no son un recurso del hombre, sino expresión de la sujeción a ley de la naturaleza y del hombre..." (V. I. Lenin, t. XXXVIII, pág. 79). Además, la metodología marxista se apoya asimismo en la dialéctica del objeto y en lo específico del reflejo del objeto en el pensamiento. Este último hecho diferencia de manera radical la metodología marxista de la del materialismo anterior a Marx. La metodología marxista toma en consideración las leves específicas de la actividad del pensar y -cosa de singular importancia- las relaciona con la acción práctica y teórica del sujeto social sobre el mundo objetivo. La importancia de la metodología del conocimiento científico aumenta en las condiciones actuales gracias al impetuoso avance de la ciencia, sobre todo de la física, la matemática, la biología, la cibernética, &c. Son un testimonio del gran interés que despiertan las cuestiones metodológicas, la proliferación de las investigaciones metateóricas (Metateoría) el estrecho vínculo que se establece entre las investigaciones científicas concretas y los problemas de la metodología.

Mettrie, Julien Offray de La (1709-1751)

materialista y médico francés. Principales trabajos: *El* máquina (1747), El sistema de Epicuro (1750). Padeció persecuciones del clero y de las autoridades gubernamentales. La doctrina de La Mettrie parte de la física de Descartes y del sensualismo de Locke. La Mettrie admitía la existencia de una substancia material, extensa, interiormente activa y perceptible. Las formas de la materia son tres, que corresponden a los reinos inorgánico, vegetal y animal (el último comprende también al hombre) entre los cuales, según La Mettrie, no hay diferencias cualitativas. La Mettrie negaba la universalidad del pensamiento, al que consideraba exclusivo del hombre y como resultado de la organización compleja de la materia. Entendía la facultad de pensar como comparación y combinación de representaciones, surgidas gracias a las sensaciones y a la memoria. La Mettrie es un filósofo mecanicista, que se fue aproximando gradualmente a las ideas de la evolución. Consideraba que las causas principales del desarrollo histórico son la instrucción y las acciones de las personalidades relevantes; era partidario del absolutismo ilustrado. Su ateísmo era limitado. La Mettrie creía que la religión debía conservarse para las masas populares.

Microsociología

Teoría positivista que surgió en la década de 1930 y se ha difundido en los Estados Unidos (*Moreno*), en Francia (*Gurvich*), en la República Federal Alemana (Koening). En los Estados Unidos existe un instituto especial de microsociología, el Instituto Moreno, y se edita la revista *Sociometría*. En microsociología se emplea la terminología de la ciencia natural (microelementos, electrones, átomos, moléculas, &c.). Al analizar los fenómenos

sociales, los microsociólogos parten de los conceptos de microestructura (relaciones psicológicas entre las personas: deseos, sentimientos de simpatía y antipatía) y de macroestructura (agrupación de las personas en algún determinado espacio durante el trabajo, el estudio y el descanso, en la vida diaria: taller, clase, cancha de vóleibol, vivienda, &c.). Se afirma que la falta de correspondencia o la correspondencia entre las estructuras citadas es lo que determina "la tensión social", la estabilidad de la vida colectiva. Según la microsociología, es posible alcanzar la armonía social sobre la base de mediciones especiales (*Sociometría*) efectuando tal reagrupación de macroestructuras ("revolución sociométrica") que se establezca, como resultado, la unidad de deseos y sentimientos de los individuos. La microsociología, utopía reaccionaria sobre la reorganización de la sociedad sin tocar los fundamentos económicos de la misma, tiende a velar los antagonismos sociales y la lucha de clases en la sociedad burguesa contemporánea.

Michurin, Iván Vladímirovich (1855-1935)

Biólogo soviético, miembro honorario de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Michurin pudo dar especial impulso a su obra durante los años de poder soviético. Basándose en los trabajos de *Darwin* y en numerosos experimentos personales, investigó los fundamentos de la teoría biológica sobre la regulación de la herencia y de la variabilidad de los organismos (genética). En su teoría, Michurin parte de la concepción dialéctica de la naturaleza viva, reconoce la unidad del organismo con el medio exterior, la dependencia en que se hallan las células germinales, el proceso todo de fecundación, respecto a las condiciones de vida de los organismos. Michurin estableció métodos para obtener nuevas formas de plantas (hibridación de formas geográficamente distantes, hibridación entre especies y géneros, &c.). Gracias a tales métodos, creó más de 300 nuevas clases de frutales y bayas. Los fundamentos teóricos de la doctrina de Michurin se hallan expuestos en su trabajo Obtención, por semillas, de nuevas clases de árboles frutales y bayas (1911). Michurin no sólo procuraba explicar las leyes del desarrollo de los organismos, sino que, además, trabajaba para elaborar una teoría sobre los procedimientos que hacen posible modificarlos conscientemente. "No podernos esperar mercedes de la naturaleza -decía Michurin-; nuestra misión es arrancárselas". Las ideas de Michurin sobre el cambio dirigido de la naturaleza hereditaria del organismo, sobre la unidad entre el organismo y el medio, &c., figuran en la base de la corriente michurinista en biología.

Mijailovski, Nikolái Konstantínovich (1842-1904)

Sociólogo ruso, publicista, teórico del *populismo* liberal. Desde 1868, colaborador –y luego director– de *Anales de la patria* ("Otiéchestviennie zapiski"). A fines de la década de 1870, se aproximó al grupo populista de la "Naródnaia Volia" (*Voluntad del pueblo*). A partir de 1892, uno de los miembros más destacados del consejo de redacción de la revista "Rússkoie Bogatstvo" (*La riqueza rusa*); líder del populismo liberal contra el marxismo. Entre los publicistas demócratas rusos, Mijailovski pretendía desempeñar el papel de custodio y continuador de las tradiciones de *Chernishevski*; no obstante, en la concepción del mundo y ante todo en filosofía, "dio un *paso atrás* respecto a Chernishevski". Por sus concepciones filosóficas, Mijailovski era positivista; hacía serias concepciones al

agnosticismo. En sociología, sostuvo y fundamentó uno de los principales dogmas populistas: el que trata de la función rectora de la intelectualidad pequeñoburguesa en el avance social. Según Mijailovski, la historia de la sociedad (al contrario de lo que ocurre en la evolución de la naturaleza) no presenta el carácter de un proceso histórico-natural. En ella, la conciencia moral y la voluntad del individuo son lo decisivo. En estrecho vínculo con esta concepción idealista de la historia se halla la teoría de Mijailovski acerca de "los héroes y la muchedumbre". Las condiciones de vida de la sociedad moderna, según Mijailovski, condenan al pueblo a la miseria y al vacío espiritual. Por este motivo la masa se convierte en "muchedumbre" a la que el "héroe", con su ejemplo, puede arrastrar para llevar a cabo una hazaña o para cometer un crimen. De este modo, se declaraba que la personalidad (del "héroe") era el principal forjador de la historia. Siguiendo a *Lavrov*, Mijailovski sostenía la necesidad de aplicar "métodos diferentes en las dos grandes esferas de atribución humana": el método objetivo al estudiar la naturaleza, y el subjetivo al estudiar la sociedad. La esencia del método subjetivo en sociología estriba, según Mijailovski, en la estimación moral de los acontecimientos; en cambio, la personalidad era declarada punto de partida de la investigación histórica y medida suprema de valor y progreso en todas las relaciones sociales. En los trabajos de Lenin y Plejánov se hace la crítica de las concepciones de Mijailovski.

Miliutin, Vladímir Alexéievich (1826-1855)

Economista ruso, representante de la ideología socialista en Rusia de mediados del siglo pasado. En 1847 terminó sus estudios en la facultad de derecho de la Universidad de Petersburgo. Participó en las actividades del círculo de los *petrashevtsi*. A fines de los años cuarenta, publicó una serie de artículos (entre otros, "Malthus y sus enemigos") en *Anales* patrióticos ("Otéchestvennie zapiski") y en El Contemporáneo ("Sovremiénnik") en los cuales sostenía que la ciencia económica burguesa se encontraba en crisis. Según Miliutin, "sólo las ciencias exactas" pueden llevar al descubrimiento de las leyes del desarrollo del hombre y de la sociedad. De ahí que sea necesario, por una parte, que las teorías sociales y económicas dominen los métodos de las ciencias naturales, "positivas", y por otra parte, que las teorías económicas se aproximen al socialismo. Profundo en la crítica y en el planteamiento de los problemas candentes de las ciencias sociales, al exponer su ideal positivo, Miliutin se inclinaba -en el aspecto científico-filosófico-, hacia la sociología de Comte, y en la esfera política y social, hacia las esperanzas reformadoras en la transformación, por medios pacíficos, de toda la tierra en un instrumento indiviso de trabajo, mediante la conservación de la clase de pequeños propietarios (campesinos), unidos en asociaciones de producción para obtener mayores beneficios.

Mill, John Stuart (1806-1873)

Filósofo, lógico y economista inglés, representante de la ideología burguesa, destacada figura del positivismo. Trabajos principales: Sistema de la lógica... (1843), Principios de economía política (2 tomos, 1848), Utilitarismo (1864). En filosofía, seguidor de Hume, Berkeley y Comte. Veía el materialismo y el idealismo como dos extremos "metafísicos", consideraba la materia tan sólo como posibilidad constante de sensación y el espíritu como posibilidad constante de sensibilidad. Las cosas no existen fuera de su

percepción. El hombre sólo entra en conocimiento de los "fenómenos" (sensaciones), sin que sea posible salir más allá de las mismas. En lógica, Mill es el representante más consecuente del paninductivismo: negando la deducción como método para obtener nuevos conocimientos, exageraba de manera unilateral y metafísica el papel de la *inducción*. Es un mérito de Stuart Mill el haber elaborado los métodos de la investigación inductiva de la conexión causal. En ética, experimentó la influencia del utilitarismo de *Bentham*. En economía política, Mill sustituyó la teoría ricardiana del trabajo como determinante del valor, por la teoría vulgar de los costos de producción; defendió la teoría de *Malthus* de la población. Por sus concepciones políticas y sociales, Mill era un típico liberal burgués.

Mills, Wright (1916-1962)

Sociólogo y publicista. En sus escritos, partiendo de los principios del liberalismo burgués, presenta un vivo cuadro de la decadencia de la democracia burguesa en los Estados Unidos, muestra la omnipotencia de la oligarquía compuesta por representantes de las corporaciones, de la burocracia gubernamental y de los círculos militares, desenmascara la militarización de los Estados Unidos y la preparación de la guerra. Sometió a dura crítica las distintas corrientes de la sociología actual en los Estados Unidos, puso de relieve la debilidad metodológica de tales corrientes, su formalismo y su subordinación a los intereses monopolistas. Sus principales trabajos son: *La élite del poder* (1956), *Causas de la tercera guerra mundial* (1958), *La imaginación sociológica* (1959).

Mimansa

(con más exactitud: purva-mimansa). Uno de los sistemas ortodoxos de la filosofía india. Los seguidores del mimansa, consideraban que los vedas no eran una revelación en el sentido pleno de la palabra y que los principios religiosos y filosóficos en ellos contenidos necesitaban una fundamentación lógica. En dicho sistema, se asigna singular importancia a los brahmanes. En la base de la doctrina del mimansa, se encuentra la idea de que la liberación definitiva del estado de encarnación -moksha- no puede ser explicada racionalmente ni es accesible a la ciencia o a esfuerzos conscientes cualesquiera que sean. La atención principal se ha de orientar hacia la más estricta observancia del deber social y religioso -dharma- que estriba en el cumplimiento de los ritos y en la subordinación a toda clase de limitaciones y prohibiciones impuestas a los indios por su casta. Desde el punto de vista del mimansa el hecho en sí de observar el dharma, independientemente de las tendencias del individuo, puede conducir, en última instancia a la liberación de la persona. El mimansa, lo mismo que el sanjia reconocía la existencia de los principios espiritual y material del universo. La doctrina del mimansa fue expuesta por primera vez en las Mimansasutras, atribuidas a Djaimina, que vivió en el siglo III. Los comentadores tardíos acentuaron el aspecto teológico del mimansa y desarrollaron en él la idea de la divinidad personal, lo cual, al parecer, se debió a la creciente influencia de la mitología puránica vedas). El mimansa en lo fundamental es una doctrina idealista y prácticamente está mucho más ligada a la religión que el sanjia.

Minkowski, Hermann (1864-1909)

Matemático y físico alemán. Conocido como creador (junto al científico ruso Gueorgui Feodoslevich Voronoi) de la geometría de los números. La aplicación de los métodos geométricos en la teoría de los números señala el profundo nexo dialéctico que existe entre las formas espaciales y los conjuntos discretos de números. Son famosos los trabajos de Minkowski sobre la teoría de la relatividad (en particular, Espacio y tiempo, 1909), en los que dio una interpretación geométrica de la teoría especial de la relatividad (*Teoría de* la relatividad). Según la concepción de Minkowski, todo acontecimiento posee cuatro coordenadas: las tres espaciales corrientes y una temporal (momento del tiempo, que se calcula a partir de cierto momento inicial). En ese espacio tetradimensional, se introduce la distancia entre dos puntos por un procedimiento análogo al de la medición de distancias en el espacio de Lobachevski (Geometrías no euclidianas, Espacios multidimensionales).

Miseria de la filosofía

"Respuesta a la *Filosofía de la miseria* del señor Proudhon". Una de las primeras obras de Marx; en ella están expuestos los principios del socialismo científico. Escrita en francés (1847), está dirigida contra las ideas del anarquista francés Proudhon, filósofo y economista pequeñoburgués. Marx atacó la fraseología "dialéctica" de Proudhon, mostró que éste no se había elevado por encima del horizonte burgués. Dedicó mucha atención a la crítica de la dialéctica de Hegel y a la elaboración de la dialéctica materialista. En *Miseria* de la filosofía se hace un análisis científico del modo capitalista de producción y se sientan las bases de la economía política marxista. Marx investiga profundamente la situación política, el papel histórico y las tareas de la lucha de clases del proletariado. «Para que la clase obrera pueda liberarse es condición necesaria acabar con todas las clases... Hasta entonces, el antagonismo entre proletariado y burguesía seguirá siendo una lucha de clase contra clase, lucha que, llevada hasta su más alta expresión, constituye una revolución total... Sólo cuando el orden imperante sea tal que no haya clases ni antagonismo de clases, las evoluciones sociales dejarán de ser revoluciones políticas. Hasta entonces, la última palabra de la ciencia social, en vísperas de toda reorganización general de la sociedad, será siempre: "Luchar o morir; la lucha sangrienta o la nada. Es el dilema inexorable" (George Sand)» (C. Marx y F. Engels, t. IV, pág. 184-185), escribió Marx como conclusión de su libro.

Misticismo, mística

(del griego μυστιχός: misterioso). Concepción religiosa e idealista del mundo. El origen del misticismo se halla vinculado a los ritos secretos (misterios) de las sociedades religiosas del Oriente y Occidente antiguos. El principal de dichos ritos es el de la comunicación del hombre con Dios o con algún otro ser misterioso, la creencia en lo sobrenatural. Se pretende llegar a la comunicación con Dios por medio de la visión, del éxtasis y de la revelación. Los elementos del misticismo son propios de numerosas doctrinas filosófico-religiosas de la Antigüedad (confucianismo, brahmanismo, órficos, pitagóricos, Platón y los neoplatónicos, &c.). La filosofía mística medieval está unida a los nombres de Bernardo de Clairvaux (1091-1153), Johann Eckhart (1260-1327), Johann

Tauler (1300-1361) y otros, así como al *sufismo*. Más tarde, aparecieron los místicos *Böhme* y *Swedenborg*. En un grado u otro, el misticismo es inherente a casi todos los filósofos idealistas de la Época Moderna y los tiempos actuales (ante todo al personalismo y a algunas formas del existencialismo). En Rusia, propagaron la filosofía místico-religiosa los *eslavófilos*, *Soloviov* y sus seguidores (*Berdiáiev*, *Trubetskói* y otros). Los filósofos místicos consideran que la forma superior del conocimiento es la revelación, cierta *intuición* mística, cuando el ser del sujeto "se da" de golpe. Por regla general, quienes preconizan el misticismo son los ideólogos de las clases reaccionarias, si bien ha habido casos (en la época feudal) en que las ideas progresivas (por ejemplo, en Eckhart) o la oposición revolucionaria se presentaban bajo un aspecto de misticismo (Engels).

Mitología

(del griego μυθολογία: de μυθος: fábula, levenda, y λόγος: tratado). Variedad de creación popular oral, característica de la Antigüedad. El mito es una fábula surgida en las etapas primeras de la historia; sus imágenes fantásticas (dioses, héroes legendarios, acontecimientos, &c.) constituían un intento de generalizar y explicar los distintos fenómenos de la naturaleza y de la sociedad. "Toda mitología vence, subordina y modela las fuerzas de la naturaleza en la imaginación y con ayuda de la imaginación; por consiguiente, desaparece cuando se llega al dominio real sobre esas fuerzas de la naturaleza" (Marx y Engels, t. XII, pág. 737). En la mitología encontraron expresión muchas facetas de la concepción del mundo que el hombre de la sociedad antigua se había formado. Como quiera que se dan en ella representaciones sobre lo sobrenatural, la mitología contiene elementos de la religión. Pero en la mitología se manifestaban asimismo, las concepciones morales y la actitud estética del hombre frente a la realidad. Según palabras de Marx, la mitología es una "elaboración inconscientemente artística de la naturaleza (en este caso, por naturaleza se entiende todo cuanto se refiere a los objetos, incluyendo, por ende, la sociedad)" (ibíd.). Esto explica que el arte haya utilizado frecuentemente las imágenes mitológicas, dándoles otro sentido.

Modalidad (en lógica)

Carácter del juicio según la "fuerza" de la aseveración en él enunciada: el juicio puede ser necesario, posible, casual, imposible, &c. En la lógica tradicional, se distinguen juicios necesarios (apodícticos), posibles (problemáticos) y reales (asertóricos). La lógica moderna ofrece la posibilidad de analizar la propiedad modal considerándola como cierta estimación "metalógica" de la proposición. La modalidad lógica de las sentencias se determina partiendo de consideraciones puramente lógicas y no tácticas. Por ejemplo, la proposición P es lógicamente necesaria si y sólo si es verdadera según razones puramente lógicas, o sea, si no-P lleva a la contradicción lógica. Las proposiciones también pueden diferenciarse por sus modalidades descriptivas, ante todo físicas (causales). Estas últimas dependen de que la proposición exprese algo necesario, posible o casual en virtud de alguna ley física. Así, la proposición "Todos los planetas se mueven por elipses" es necesaria desde el punto de vista físico, mientras que "El número de planetas es nueve", es físicamente casual. En la lógica moderna, en particular en la teoría de los enunciados

nomológicos de Reichenbach, se hacen tentativas de definir criterios lógicos rigurosos de la modalidad física (*Lógica modal*).

Modelación

Reproducción de las propiedades del objeto que se investiga en otro análogo que se construve según determinadas reglas. Este objeto análogo se denomina modelo. El modelo se construye según el principio de la modelación física si tiene una misma naturaleza física que el objeto, y según el principio de la modelación matemática si su naturaleza es distinta a la del objeto, pero su funcionamiento se describe mediante un sistema de ecuaciones idénticas a las del sistema que describe, las que se han de investigar en el original. Para construir un modelo, es necesario que exista cierta analogía entre las partes y los procesos del objeto y del modelo. La modelación facilita el análisis de los procesos del original en aquellos casos en que resulta caro, difícil o imposible, investigar los objetos reales. Las ventajas del modelo estriban en la facilidad de su preparación, en la posibilidad de modificar rápidamente y a voluntad su régimen de trabajo y sus características, en la posibilidad de realizar las mediciones necesarias en un laboratorio, &c. En nuestros días han encontrado singular difusión los dispositivos modeladores electrónicos. En tales dispositivos el modelo constituye un esquema electrónico de dirección que describe un proceso real. Los métodos para la construcción de dichos modelos están elaborados en la teoría de la semejanza y en la teoría de la modelación. El principio de modelación constituye uno de los fundamentos de la cibernética. Se utiliza ampliamente en los trabajos para el cálculo de trayectorias de los cohetes balísticos, para investigar el régimen de trabajo de máquinas y empresas, para formar dispositivos automáticos que "estudian", para investigar la conducta de objetos biológicos e incluso la actividad psíquica del hombre. No obstante, al analizar las posibilidades de estos sistemas es necesario recordar los límites que existen en la analogía de modelo y objeto. Olvidarlos, conduce a graves errores técnicos y filosóficos.

Modo

(del latín "modus": medida, procedimiento). Término que se empleaba en la filosofía premarxista para designar una propiedad que, a diferencia del atributo, es inherente a un objeto solo en determinados estados. En la filosofía de *Spinoza*, se da el nombre de modo a todos los estados transitorios de la *substancia* que no tienen la causa de su ser en sí mismos, sino en la substancia y en los atributos de la misma; en los modos se expresan la multiplicidad infinita de las cosas y sus cualidades transitorias, en las cuales encuentra su manifestación la sustancia material única, eterna e infinita.

Modo de producción

Modo, históricamente condicionado, de obtener los medios de subsistencia (alimento, vestido, vivienda, instrumentos de producción, &c.) indispensables para poder vivir y desarrollarse. El modo de producción constituye la base determinante del régimen social. Según sea el modo de producción, serán la sociedad misma, sus ideas dominantes, sus concepciones políticas, sus instituciones. Sobre la base del cambio del modo de

producción se modifica también todo el régimen social. Cada modo de producción nuevo, superior, señala un estadio nuevo y más elevado en la historia de la evolución de la humanidad. Desde la aparición de la sociedad humana, han existido y se han sucedido varios modos de producción: el régimen de la comunidad primitiva, el régimen esclavista, el feudalismo y el capitalismo. En la época histórica actual, adviene un nuevo modo de producción, el socialista (Socialismo), en sustitución del modo de producción capitalista, ya caduco. Se ha formado el sistema mundial del socialismo. El modo de producción posee dos aspectos inseparables: las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Las fuerzas productivas son el factor determinante del modo de producción, constituyen el factor más revolucionario. El desarrollo de la producción social se inicia con un cambio en las fuerzas productivas; luego ocurren las correspondientes transformaciones también en la esfera de las relaciones de producción (Ley de la correspondencia entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas). Las relaciones de producción, que se desarrollan en dependencia de las fuerzas productivas, ejercen a su vez, sobre estas últimas, una activa influencia. Las relaciones de producción aceleran el avance de las fuerzas productivas, son el motor principal del desarrollo de estas últimas si les corresponden; por el contrario, retrasan y retienen el avance de las fuerzas productivas, se transforman en el principal freno de su desarrollo, cuando dejan de corresponderles. Semejante falta de correspondencia provoca un agudo conflicto y una contradicción entre las nuevas fuerzas productivas y las viejas relaciones de producción, lo cual conduce, inevitablemente, a la revolución social en las formaciones económico-sociales antagónicas. Bajo el socialismo, las contradicciones que surgen entre tales o cuales aspectos de las relaciones de producción y las crecientes fuerzas productivas no llegan hasta el conflicto gracias al carácter social de la propiedad. El Estado socialista y el Partido Comunista, teniendo en cuenta la acción de las leyes sociales objetivas del desarrollo, disponen de la posibilidad real de superar a tiempo semejantes contradicciones poniendo las relaciones de producción en correspondencia con el carácter y nivel nuevos de las fuerzas productivas.

Mónada

(del griego μόνας: unidad). Término filosófico con el que se designa la unidad estructural, sustancial, del ser. Se interpreta de manera distinta en diversos sistemas filosóficos. Para los pitagóricos, por ejemplo, la mónada (unidad matemática) es el fundamento del mundo. Para Bruno (De la mónada, del número y de la figura, 1591), la mónada es el principio uno del ser, que es la materia espiritualizada (Panteísmo). En este principio, según Bruno, coinciden las contradicciones entre lo finito y lo infinito, lo par y lo impar, &c. La mónada constituye uno de los conceptos básicos de la filosofía de Leibniz (Monadología, 1714). Leibniz considera la mónada como sustancia simple, cerrada y variable. Las mónadas dotadas de una clara capacidad de percepción se denominan almas. En cambio, el alma racional del hombre, según Leibniz, es la mónada-espíritu. Después de llamar la atención sobre la idea de Leibniz en el sentido de que en la mónada se refleja todo el mundo, de que la mónada, como individualidad, contiene como en germen lo infinito, Lenin escribió: "Existe aquí una especie de dialéctica muy profunda a pesar del idealismo y del clericalismo" (tomo XXXVIII, pág. 381). En Lomonósov se encuentra el término de "mónada física", con el que el gran sabio designaba la partícula (el corpúsculo) de la materia. La mónada como principio espiritual desempeña cierto papel en

el *Hilozoísmo* de Goethe. El concepto de mónada se emplea en sistemas idealistas modernos como el pluralismo y el personalismo.

Monismo

(del griego μόνος: uno). Teoría filosófica que toma como base de todo lo existente un solo principio. Existen un monismo materialista y un monismo idealista. Los materialistas consideran que el principio del mundo, su base, es la *materia*. Los idealistas estiman que el principio único de todos los fenómenos es el espíritu, la idea, &c. La dirección más consecuente del monismo idealista es la filosofía de *Hegel*. El monismo científico y consecuentemente materialista es característico del materialismo dialéctico, el cual, parte de que el mundo es material por su naturaleza y de que todos los fenómenos del mundo constituyen distintos aspectos de la materia en movimiento. En la filosofía marxista, el materialismo se hace también extensivo a los fenómenos sociales. Lo contrario del monismo es el *dualismo*.

Monoteísmo

(Diccionario filosófico abreviado · 1959:364)

Doctrina religiosa que no admite más que un solo dios, contrariamente al politeísmo que admite varios. En el régimen de los *clanes*, cada *clan* tenía desde el origen su propio dios. En la fase superior de la evolución de este régimen, nació el culto politeísta en el que cada dios tenía su nombre, su "esfera de actividad". La evolución ulterior de las creencias religiosas está ligada a la división de la sociedad en clases y al advenimiento del Estado, de donde surgió el culto de un solo dios (monoteísmo). La aparición de los reyes engendra la idea del rey celeste. En carta a Marx (octubre de 1846), Engels escribe que "el dios único no habría existido jamás sin el rey único". El monoteísmo de las religiones contemporáneas es, sin embargo, muy relativo: la creencia en el dios-padre, en el dioshijo, en la santa virgen, &c., es en realidad, politeísmo.

Montaigne, Michel de (1533-1592)

Filósofo francés de la época del Renacimiento. Su obra principal es *Los ensayos* (1580). El punto de partida de Montaigne es el *escepticismo*. El hombre, a juicio suyo, tiene derecho a dudar. Montaigne somete a duda la *escolástica* medieval, los dogmas de la religión católica, el propio concepto cristiano de Dios. A diferencia del *agnosticismo*, el escepticismo de Montaigne no niega la cognoscibilidad del mundo. El principio básico de su moral es que el hombre no debe esperar pasivamente la felicidad que la religión le promete en los cielos, sino que tiene derecho a aspirar a la felicidad en la vida terrena.

Montesquieu, Charles-Louis de (1689-1755)

Sociólogo francés. Sus principales obras son: *Cartas persas* (1721), *Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los romanos y de su decadencia* (1734), *El espíritu de las leyes* (1748); alcanzaron gran popularidad entre los hombres de la revolución francesa de 1789. Montesquieu hizo una honda crítica del régimen absolutista, intentó elucidar el

origen del Estado y la naturaleza de las leyes, para establecer sobre esta base "natural" un plan de reformas sociales. Desde un punto de vista objetivo, semejante equiparación de la sociedad a la naturaleza se enfrentaba con la teoría medieval del providencialismo. Montesquieu es uno de los fundadores de la *orientación geográfica* en sociología. La fisonomía moral de un pueblo, el carácter de sus leyes y el tipo de su gobierno están condicionados, según Montesquieu, por el clima, el suelo y la extensión del territorio. Los materialistas franceses criticaron esas ideas. Montesquieu entendía que la mejor forma de gobierno del Estado era la monarquía constitucional. A él se debe la teoría de la *división de poderes*. Sin ser ateo, Montesquieu criticó duramente en sus obras a la Iglesia y al clero.

Moore, George Edward (1873-1958)

Filósofo idealista inglés, representante del neorrealismo. Criticando al idealismo subjetivo, Moore le contrapuso la tesis: "La sensación incluye la conciencia y el objeto, independiente de la conciencia". La condición de objeto según Moore, no está clara; el objeto se puede considerar como objeto físico y como "lo dado sensorialmente"; tan sólo el sentido común nos induce a admitir el carácter objetivo del mundo exterior. Según esta filosofía del "sentido común", en el universo existen objetos materiales y actos de conciencia relacionados sólo con algunos de los cuerpos materiales. Por otra parte, el "sentido común" no excluye la posibilidad de que el mundo por su naturaleza sea espiritual, de que exista la razón divina, de que existan actos de esta razón divina y la vida de ultratumba. Moore elaboró un método de análisis lógico. Su teoría del análisis ha influido sobre el neopositivismo ("análisis lingüístico" de Gilbert Ryle, A. Wisdom y otros). La ética de Moore se funda en el reconocimiento del bien y del mal como conceptos indefinibles. Las ideas éticas ponen de manifiesto las emociones del que habla, despiertan emociones en quien escucha o expresan un mandato en forma velada. De ahí que existan dos líneas en la ética positivista contemporánea: el "emocionalismo" y la ética como "análisis de los enunciados éticos". Obras principales: En defensa del sentido común (1925), Una respuesta a mis críticos (1942).

Moral

(del latín "mores": costumbres). Forma de la conciencia social, en que se reflejan y se fijan las cualidades éticas de la realidad social (bien, bondad, justicia, &c.). La moral constituye un conjunto de reglas, de normas de convivencia y de conducta humana que determinan las obligaciones de los hombres, sus relaciones entre sí y con la sociedad. El carácter de la moral está determinado por el régimen económico y social; en sus normas se expresan los intereses de una clase, de una capa social del pueblo. Como quiera que en la sociedad de clases, los intereses de éstas son contradictorios existen en aquélla morales distintas. Si una clase se vuelve reaccionaria, su moral pierde su justificación y se hace en extremo egoísta, deja de corresponder al curso de la historia. En cambio, si traduce las necesidades del desarrollo social, su moral es progresiva. La moral se presenta no sólo como sistema de normas de conducta, sino, además, como peculiaridad característica del perfil espiritual de las personas, de la ideología y de la psicología de una clase, de una capa social, del pueblo. La conducta objetivamente buena y justa, es moral; la mala, injusta, es inmoral. Sin embargo, las personas pueden caer en error tomando por bueno lo malo y

viceversa. Por esto la moral incluye en sí una valoración. La actitud estimativa se revela no sólo en los juicios (ideología), sino, además, en las reacciones emocionales y volitivas, en los afectos (costumbres). Las relaciones entre los individuos expresadas en juicios de valor éticos sobre la conducta, el género de vida, son relaciones morales. La moral apareció al formarse la sociedad humana, o sea, antes de que surgieran el Estado y el derecho, y ha recorrido un largo camino histórico en su desarrollo, cambiando su carácter al cambiar el modo de producción y el régimen social. En las formaciones de clase, la lucha entre las clases antagónicas también encuentra su expresión en la esfera de la moral. Tenemos, pues, que las normas y relaciones morales no son algo dado de una vez para siempre, como piensan los metafísicos, ni son un engendro puro de la razón, del espíritu, como afirman los idealistas y teólogos. La religión defiende la moral de los explotadores. El espíritu de propiedad privada impregna la moral burguesa. En los principios y costumbres burgueses se hacen patentes el egoísmo, el individualismo, la actitud hostil hacia los hombres. La conducta de la burguesía imperialista, su género de vida, es inmoral, choca con los intereses generales de la humanidad, con el curso de la historia. La moral imperialista ha encontrado su manifestación más consecuente y reaccionaria en el fascismo. Con el aniquilamiento del régimen capitalista, la moral burguesa es sustituida por la moral socialista, que tiene sus fuentes en la moral proletaria, -creada ya bajo el viejo régimen-, y en los principios morales progresivos acumulados por los trabajadores en la lucha contra el yugo y la injusticia social. Con la victoria del socialismo, la moral pasa a ser de todo el pueblo; en el período de transición al comunismo, la moral y los principios morales adquieren primordial importancia, las relaciones entre los individuos y entre el hombre y la sociedad, se rigen cada vez más por principios morales, mientras que va reduciéndose gradualmente el papel de la regulación administrativa. Los principios básicos de la moral del hombre de la sociedad socialista y comunista, se hallan formulados en el programa del P.C.U.S. en el Código moral del constructor del comunismo.

Moral comunista

Conjunto de principios y normas de conducta del hombre que participa en la edificación de la sociedad comunista. El criterio objetivo de dicha moral estriba en la lucha por la victoria de la sociedad comunista. Sus principios fundamentales se hallan formulados en el programa del P.C.U.S.: fidelidad a la causa del comunismo, multiplicación de las riquezas sociales por medio del trabajo, elevada conciencia del deber social, colectivismo, humanismo, internacionalismo, intransigencia frente a quienes infringen las normas de la moralidad comunista y otros. (Código moral del constructor del comunismo.) La moral comunista tiene su base histórica y teórica en la concepción del mundo y en la moral de la clase obrera, que ha hecho suyas, también, las sencillas y elevadas normas morales de las clases avanzadas del pasado. Por otra parte, la clase obrera ha elaborado asimismo normas éticas propias, como la solidaridad de clase, el internacionalismo y el colectivismo, el afán de liberar al pueblo trabajador. A través de la clase obrera, la moral comunista hereda las normas progresivas de la moral humana. De esta suerte, la moral comunista constituye el grado más alto del programa moral de la humanidad. Las normas de la moral comunista no se circunscriben al marco de la conducta de los individuos: son factores eficientes de la transformación social, de la educación y reeducación del hombre. En este sentido, sus normas, a través de la conducta de los individuos, influyen sobre la formación de las instituciones sociales comunistas, sobre el decurso todo del progreso social. La

difusión general de las normas de moral comunista irá haciendo superfluos, gradualmente, muchos eslabones de la regulación legislativa y administrativa de las relaciones entre el individuo y la sociedad. La conducta del hombre regida por el imperativo consciente del deber social, excluye toda forma de coerción exterior y conduce a la afirmación de la auténtica libertad del individuo. La sustitución del código de leyes y normas de tipo administrativo por las normas de la moral comunista, constituirá una revolución en la historia de la moralidad. Llevará asimismo a abolir el principio de coerción. Actualmente, las normas de la moral comunista chocan, al afirmarse, con normas morales no comunistas en dos planos: en el interior de la sociedad socialista, donde las viejas normas periclitadas existen como supervivencias del pasado, como resultado de la inobservancia de las leyes vigentes en la sociedad, por la infracción de dichas leyes, que da origen a actos inmorales y a delitos; fuera de la sociedad socialista, la moral comunista se opone a la moral de la sociedad burguesa. En esta lucha compleja y creadora, la moral comunista se forma como futura moral de toda la humanidad (*Moral*, Ética).

Moral cristiana

Moral preconizada por la religión cristiana. Los teólogos procuran presentar las normas de la moral cristiana como válidas para todos los hombres, y la moral cristiana propiamente dicha, como la más elevada y humana, remitiéndose ante todo al precepto del amor. En realidad, sin embargo, la Iglesia ha monopolizado y santificado determinadas normas seculares, poniéndolas al servicio de las clases explotadoras. En el cristianismo, surgido históricamente como religión de las clases oprimidas, hallaron también su reflejo las esperanzas de las masas (en particular, la idea de hermandad de todos los desheredados por la fortuna, la de amor al prójimo y otras); la Iglesia dirigió esos preceptos contra las masas mismas, predicando el amor y el perdón universales. De ahí la hipocresía y la gazmoñería de la moral cristiana. La recompensa a los oprimidos por sus padecimientos y el triunfo de la justicia acaecerán, según la Iglesia, "en el reino de Dios", cuyo advenimiento depende de la voluntad divina y no de los hombres. De este modo, la Iglesia declara inmoral la lucha de las masas por la reestructuración de la sociedad. Al propugnar la resignación y la sumisión, la moral cristiana es reaccionaria por su carácter.

Morelly (siglo XVIII)

Último representante del denominado comunismo "racionalista". Su obra principal, *Código de la naturaleza* (1755), está consagrada a exponer los fundamentos de una sociedad en que impera la propiedad colectiva. En sus razonamientos teóricos, Morelly parte del racionalismo, contraponiendo el orden social sensato al irracional. El régimen moderno es absurdo, es fruto del extravío. Es necesario "descubrir" teóricamente un régimen nuevo, racional, que corresponda a la naturaleza del hombre, y sus principios han de darse a conocer a los hombres. Morelly concibe el régimen racional a modo de comuna económica centralizada, regida sobre la base de un plan económico único que regule la producción y la distribución. Formuló tres leyes fundamentales para la sociedad que responda a los mandatos de la naturaleza y de la razón: 1) abolición de la propiedad privada, 2) "derecho a la existencia" y "derecho al trabajo", 3) trabajo obligatorio para

todos los ciudadanos. Morelly es un típico representante del comunismo toscamente nivelador. Propugna la templanza en la comida, la prohibición de los ornamentos, prevé una reglamentación minuciosa de la manera de vivir, hasta de las relaciones conyugales. Ejerció sensible influencia en muchos socialistas utópicos de los siglos XVIII y XIX, como Babeuf, Cabet, Blanqui y otros.

Moreno, Jacob (n. en 1892)

Psiquiatra y sociólogo norteamericano, fundador de la sociometría o microsociología. Trabajos principales: ¿Quién sobrevivirá? (1936), Fundamentos de la sociometría (1954). Como sociólogo, Moreno estudia los aspectos psicológicos de la conducta de pequeños grupos sociales: de niños en edad preescolar, de sus vecinos de piso, de los empleados de oficinas, del personal de un avión y otros. Dedica su atención principal a las relaciones emocionales que se establecen entre las personas, por ejemplo a los sentimientos de simpatía o antipatía o de indiferencia recíproca, e intenta presentar esas emociones e inclinaciones de la gente como factor primario y decisivo del desarrollo social. Tiene conciencia de la crisis en que se encuentra el capitalismo en los Estadas Unidos y estima que el principal medio de resolver todos los problemas sociales es poner orden en las relaciones entre los individuos, organizar grupos en consonancia con determinadas inclinaciones y simpatías. Las medidas propuestas por Moreno con el objetivo de "cohesionar" la sociedad norteamericana, no afectan a los pilares básicos del capitalismo: la propiedad privada, el dominio de los monopolios, la explotación de los trabajadores.

Morfogénesis

(del griego μορφή: forma, y γένεσις: origen). Formación, desarrollo de los órganos, tejidos, células y otras estructuras del organismo. La morfogénesis posee un carácter especial; por ejemplo, de una parte de un organismo puede formarse un organismo entero. La elucidación de las fuerzas motrices de los problemas morfogenéticos requiere la solución de problemas metodológicos: sobre la correlación entre estructura y función, sobre los sistemas de autorregeneración y otros.

Morgan, Augustus de (1806-1871)

Matemático y lógico inglés. Profesor de matemáticas en el Colegio Universitario de Londres entre 1828 y 1866; primer presidente de la Sociedad de Matemáticas de Londres. De Morgan se interesó especialmente por el álgebra. Escribió varias obras de lógica en las que se encuentra la idea de aplicar en esta esfera los métodos matemáticos, así como los primeros resultados de tal aplicación. En la moderna lógica matemática, llevan el nombre de De Morgan las siguientes leyes fundamentales del álgebra de la lógica: "la negación de la conjunción es equivalente a la disyunción de las negaciones (A·B es equivalente a $A \lor B$)"; "la negación de la disyunción es equivalente a la conjunción de las negaciones. (A \lor B es equivalente a negaciones (negaciones)". Obra principal: negaciones0 el cálculo negaciones1 el cálculo negaciones3 el cálculo negaciones4 el cálculo negaciones5 el cálculo negaciones6 el cálculo negaciones

Morgan, Lewis Henry (1818-1881)

Etnógrafo y arqueólogo norteamericano. Estudió la vida de los indios de Norteamérica y recogió una enorme cantidad de datos sobre la historia de la sociedad primitiva, que le sirvieron de base para escribir su libro *La sociedad primitiva*(1877). Se le debe el intento de dividir en períodos la historia de la sociedad anterior a la aparición de las clases, intento valioso por la tendencia a relacionar cada período con el avance de la técnica de la producción, pese a que la división en sí ya haya envejecido. Morgan ha sido uno de los primeros en establecer que la *familia* es un fenómeno histórico, que cambia a la par que la sociedad evoluciona. Marx y Engels tuvieron en alta estima a Morgan, de cuyo trabajo fundamental Marx compuso un detallado resumen. Engels escribió que Morgan había descubierto otra vez "a su modo", "la teoría materialista de la historia descubierta por Marx..." (C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, t. II, pág. 160. *Ibíd.*,ed. esp., Moscú, 1952, pág. 157). En su trabajo *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*, Engels utilizó los descubrimientos de Morgan, aunque no se limitó a exponer los datos recogidos por el etnólogo norteamericano, sino que los reelaboró basándose en la teoría del marxismo.

Moro, Tomás (1478-1535)

Uno de los fundadores del socialismo utópico, humanista racionalista de la época del Renacimiento. Procedente de un medio burgués, en 1529-32 ocupó el cargo estatal más elevado -el de canciller- de Inglaterra. Fue decapitado por orden real. A su diálogo y relato sobre un viaje al misterioso país de Utopía (literalmente "lugar que no existe") (Libro de oro, tan útil como entretenido sobre la mejor condición del Estado y sobre la nueva isla Utopía, 1516), está unido el origen del socialismo utópico. El libro de Moro es la obra más importante del pensamiento socialista hasta fines del siglo XVIII. Por primera vez. Moro hace una amplia crítica del régimen basado en la propiedad privada, de las relaciones político-sociales de la Inglaterra de su tiempo, y esboza la imagen de un régimen en que la propiedad sea común; es el primero en exponer de manera consecuente la idea de la producción en colectividad, de acuerdo con la idea de la organización comunista del trabajo y de la distribución de productos. La célula económica fundamental del Estado libre ideal de Utopía es la familia; la producción es de tipo artesanal. Los habitantes de Utopía viven en un plano de igualdad en el trabajo, sin que haya contradicciones entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el físico en un régimen de gobierno democrático. Los individuos trabajan seis horas al día, consagran a las ciencias y a las artes el tiempo restante. Se concede gran importancia al desenvolvimiento multiforme de la personalidad y a la coordinación de los estudios de carácter teórico con el trabajo; en esto se encuentra el germen de las ideas socialistas en educación. Moro no concebía la necesidad de un alto desarrollo de la técnica para convertir en realidad el ideal socialista. Soñaba con que el paso al nuevo régimen se efectuara por vía pacífica.

Morris, Charles (n. en 1901)

Filósofo norteamericano, conjuga las ideas del *pragmatismo* (sobre todo la doctrina del filósofo norteamericano George Mead) con algunos principios del *empirismo lógico*. En

sus principales trabajos, partiendo de las tesis del *behaviorismo*, intenta examinar la conducta social y biológica del hombre. Desarrolló las ideas de *Charles Sanders Peirce* y ha sido el primero en formular los conceptos y principios fundamentales de una nueva disciplina científica: la *semiótica*. Trabajos principales: *Fundamentos de la teoría de los signos* (1938), *Lenguaje*, *signos y conducta* (1946), *Variedad de los valores humanos* (1956).

Morris, William (1834-1896)

Socialista inglés, poeta, escritor y pintor; procedente de una familia burguesa: odiaba profundamente el régimen burgués, al que criticó con suma dureza. Al principio mantuvo concepciones utópicas sobre el arte como medio principal de transformación pacífica de la sociedad. Desde comienzos de la década de 1880, participo activamente en el movimiento obrero y socialista, conoció el marxismo, pero era sobre todo "socialista de sentimiento" (Engels). Su representación idílica de la futura sociedad comunista, novela utópica *Noticias de ninguna parte* (1891) no presentaba un carácter científico. En su obra y en su actuación política, Morris defendió principios revolucionarios. Su aportación a la literatura democrática inglesa es valiosa.

Motivo

Estímulo consciente que condiciona una acción encaminada a satisfacer alguna necesidad del individuo. El motivo constituye un reflejo más o menos adecuado de la necesidad que lo origina. Es una fundamentación concreta y la justificación de un acto volitivo, muestra qué actitud adopta el individuo frente a las necesidades de la sociedad. De los motivos depende el sentido subjetivo que una acción posea para un hombre dado, pues desempeñan un importante papel en la estimación de acciones y actos.

Motor perpetuo (perpetuum mobile)

Máquina imaginaria capaz de producir un trabajo durante un tiempo indefinido sin recibir energía del exterior (motor perpetuo de primer género) o bien recibiendo energía por la diferencia de temperaturas entre la de la máquina y la de un ambiente más recalentado, por ejemplo el agua o el aire (motor perpetuo de segundo género). La posibilidad de crear un motor perpetuo está excluida por la ley de la conservación de la energía y por la segunda ley de la termodinámica.

Mo-Tsé o Mo-Ti (479-381 a.n.e.)

Fundador de una escuela filosófica –que tuvo numerosos partidarios– de la antigua China. Mo-ti era enemigo del *confucianismo*, consideraba que el destino no está predeterminado, sino que depende de cómo el hombre cumpla los principios del "amor universal" (tsiansi), en cuya base se encuentra la "voluntad celeste". Exhortaba a las personas a ayudarse unas a otras, a realizar un trabajo útil, a renunciar a la violencia y a las guerras, a elegir a los sabios y dignos, con independencia de su posición social, para el

gobierno del país. Mo-ti tendía al misticismo, pero su doctrina contiene también algunos elementos materialistas. Afirmaba que nuestros conocimientos surgen del estudio directo de la realidad. Posteriormente, tomando como base las ideas racionales de Mo-ti, sus seguidores –"moístas"-elaboraron una teoría ingenuamente materialista del conocimiento, que ejerció un gran influjo sobre el desarrollo del pensamiento filosófico de la antigua China. En el siglo II a.n.e., la escuela de Mo-ti dejó de existir como corriente ideológica independiente.

Movilidad social

Concepto de la sociología burguesa con el que se designa una característica de la estructura colectiva (Estratificación social). Se entiende por movilidad social el desplazamiento de las personas de una capa de la sociedad a otra, el cambio de posición social. Se distingue la "movilidad social horizontal" (es decir el paso de las personas de un grupo social a otro situado en el mismo nivel) y la "movilidad social vertical" (es decir, el desplazamiento de una persona a otra capa o clase social). Afirman los sociólogos burgueses que la "movilidad social vertical" permite al hombre de las "capas bajas" elevarse por la escala social, llegar a las filas de la "clase alta", convertirse en millonario. La teoría de la "movilidad social" es una de las variantes de la concepción reformista de la "colaboración de clases". La verdad es que, en la sociedad burguesa, el "camino hacia arriba", es decir, el cambio de posición social de algunos individuos y familias constituye una excepción y no modifica el estado de la clase entera en el sistema de producción. En la sociedad burguesa, el sentido predominante de la movilidad social no tiende "hacia arriba" sino "hacia abajo", refleja el empobrecimiento de la pequeña burguesía de la ciudad y del campo, no atenúa las contradicciones de clase del capitalismo, sino que las acentúa.

Movimiento

Atributo importantísimo, modo de existencia de la materia. El movimiento incluye en sí todos los procesos que se dan en la naturaleza y en la sociedad. En su aspecto más amplio, es el *cambio* en general, es toda *interacción* de objetos materiales. En el mundo no existe materia sin movimiento, como tampoco puede existir movimiento sin materia. El movimiento de la materia es absoluto, mientras que todo reposo es relativo y constituye uno de las momentos del movimiento. Un cuerpo en estado de reposo respecto a la Tierra, se mueve junto con ésta alrededor del Sol, y junto con el Sol, alrededor del centro de la Galaxia, &c. Como quiera que el mundo es infinito, todo cuerpo participa de la infinita multiplicidad de formas del movimiento. La persistencia cualitativa de los cuerpos y la estabilidad de sus cualidades constituyen, asimismo, una manifestación de reposo relativo. Pero dicha persistencia está condicionada por un tipo especial de interacción de las micropartículas del cuerpo; aparece, por tanto, como resultado del movimiento de tales micropartículas. Así resulta que el movimiento determina las propiedades, la organización estructural y el carácter de la existencia de la materia. El movimiento de la materia es diverso por sus manifestaciones y existe en distintas formas (Formas del movimiento de la materia). En el proceso de desarrollo de la materia, aparecen formas de movimiento cualitativamente nuevas y más complejas. Pero ni siguiera el desplazamiento

mecánico es absolutamente simple. Cuando un cuerpo se desplaza, se halla constantemente en interacción con otros cuerpos a través de los campos electromagnético y gravitatorio y, e la vez, se transforma. Así, la teoría de la relatividad señala que al aumentar la velocidad del movimiento aumenta la masa de los cuerpos, disminuve la longitud en la dirección del movimiento, se acelera el ritmo de los procesos en los cuerpos. Si las velocidades se acercan a la de la luz, los electrones y otras partículas pueden irradiar intensivamente cuantos de campo electromagnético en la dirección del movimiento (es el denominado electrón "luminiscente"). Tenemos, pues, que todo movimiento incluye en si una interacción de distintas formas de movimiento y sus transformaciones recíprocas. Resulta, asimismo, inagotable, como inagotable es la propia materia. El movimiento de ésta constituye un proceso de interacción de contrarios. Así, el movimiento mecánico aparece como unidad de la discontinuidad y continuidad del espacio y del tiempo; el movimiento electromagnético, nuclear y gravitatorio se basa en la unidad de procesos contrarios consistentes en la absorción e irradiación, por parte de las micropartículas, de cuantos de los campos electromagnético, nuclear y gravitatorio; el movimiento químico abarca la asociación y la disociación de átomos; los procesos vitales se basan en la unidad entre la asimilación y la desasimilación de sustancias, entre la excitación y la inhibición de las células, &c. El automovimiento infinito de la materia en el cosmos aparece asimismo como resultado de la unidad de los procesos opuestos de dispersión de materia y energía (durante el decurso de la evolución de las estrellas) y de su concentración inversa que conduce, en último término, al surgimiento de astros, galaxias y otras formas de la materia. Si el movimiento de un sistema material se subordina a una ley única y abarca el cambio total del sistema, se presenta como proceso del desarrollo del sistema. Cuando el desarrollo es ascendente, se hacen más complejos los nexos, la estructura y las formas del movimiento de los objetos materiales, ocurre una transformación progresiva de lo inferior en lo superior. El desarrollo descendente expresa, por el contrario, la degradación y descomposición del sistema, la simplificación de sus formas de movimiento. El movimiento constituye un concepto más general que el de desarrollo, dado que incluye en sí todo cambio, hasta el externo y casual, que no corresponde a la ley interna que preside el desarrollo del sistema.

"Muerte térmica" del universo

Estado final del mundo que, según se pretende, surgirá como resultado de la transformación irreversible de todas las formas del movimiento en la forma térmica, de la dispersión del calor por el espacio y como consecuencia de que el mundo pase a un estado de equilibrio con un valor máximo de *entropía*. A esta conclusión se llega asignando un valor absoluto a la segunda ley de la termodinámica y haciéndola extensible a todo el universo. La idea de la "muerte térmica" es inconsistente, pues: 1) el universo es infinito en el espacio y constituye un conjunto no cerrado de una multiplicidad infinita de sistemas cualitativamente heterogéneos; 2) el conjunto de todos los estados posibles de la materia en el universo es infinito y no puede hallar su realización en ningún espacio de tiempo, por considerable que sea; el concepto de estado más probable, identificado con el valor máximo de entropía, no puede aplicarse al mundo en su totalidad; 3) la segunda ley de la termodinámica no determina el sentido de todos los cambios posibles de la materia; en el mundo existen otras leyes que condicionan la concentración de la materia y de la energía dispersas así como su inclusión en nuevos ciclos de desarrollo. La formación de

estrellas y galaxias es una de las manifestaciones de dicho proceso. La transformación irreversible de la materia en el universo no presupone tendencia alguna del mundo hacia un estado final, sino que constituye un surgir sin fin de estados, posibilidades y tendencias de desarrollo cualitativamente nuevos.

Mundo exterior

Conjunto de objetos y fenómenos materiales, de sus relaciones e interconexiones, que existen fuera de la conciencia del hombre e independientemente de ella. El mundo exterior es la fuente del conocimiento. El hombre entra en conocimiento del mundo exterior –la naturaleza y la sociedad– en el proceso de la práctica de la producción social. Desde el punto de vista del idealismo, ese mundo es o bien producto de la creación de un ser espiritual que está por encima del mundo (idealismo objetivo) o bien un producto de la conciencia del individuo (idealismo subjetivo).

Münzer, Thomas (aprox. 1490-1525)

Predicador eclesiástico, uno de los jefes de la gran guerra campesina de Alemania (1525), ideólogo del ala plebeya y campesina de la Reforma. En oposición a Lutero, reformador moderado, Münzer no sólo se manifestó contra el catolicismo, sino, además, contra el cristianismo todo y contra el feudalismo en su conjunto. Veía la principal tarea de la Reforma no tanto en la renovación de la Iglesia y su doctrina cuanto en la realización de un profundo cambio social y económico gracias a las fuerzas de los campesinos y de las capas pobres de las ciudades. La ideología de Münzer, formada bajo el influjo de la herejía campesina y plebeya medieval y del misticismo, era panteísta. A su entender, la creencia religiosa se debe al despertar de la razón en el hombre, y ha de ser eliminado el abismo existente entre la vida celeste y la vida terrena. Su panteísmo se anticipó en no poca medida a la posterior crítica filosófica de la religión (David Strauss, Feuerbach y otros). Münzer utilizaba las consignas cristianas para proclamar un amplio programa revolucionario. Exhortaba a los campesinos sublevados a instaurar "el reino de Dios en la Tierra", una sociedad sin clases, sin propiedad privada y sin Estado. La filosofía religiosa de Münzer se aproximaba al ateísmo, su programa político era muy afín, al comunismo utópico nivelador. Los ideales de Münzer rebasaban en mucho los límites de los intereses propios de la masa campesina y plebeya; según palabras de Engels, fueron un anuncio de las "condiciones de liberación de los elementos proletarios... que entonces apenas comenzaban a desarrollarse..." (t. VII, pág. 371).

Mutakallimies

Representantes de la escolástica musulmana medieval (kalam). Los primeros mutakallimies, los mutazilies (Vasil-ibn-Ata), Dzhajir, Muammar bnu-Abbad y otros, siglos VIII-IX), introdujeron una nota de racionalismo en la teología musulmana; negaban la multiplicidad de los atributos de Dios y la teoría sobre la remota antigüedad del Corán, defendían la idea del libre albedrío, proclamaban la razón como criterio de la verdad del conocimiento y de las normas de moralidad. En la base de su filosofía, figuraban concepciones atomísticas. Más tarde, los mutakallimies (Al-Ashari y otros) utilizaron el

atomismo para demostrar los dogmas musulmanes, para negar las leyes objetivas y las posibilidades de su conocimiento. *Averroes*, en su obra *Refutación de la refutación*, criticó esta doctrina idealista.

Nación

Forma, históricamente constituida, de comunidad humana; reemplaza a la nacionalidad. Son propias de la nación, ante todo, la comunidad de condiciones materiales de vida: de territorio y de vida económica; la comunidad de idioma, de psicología, así como también de determinados rasgos de carácter nacional que se manifiestan en la peculiaridad nacional de su cultura. Es la forma más amplia de comunidad a que ha dado origen el nacimiento y desarrollo de la formación capitalista. La base económica de la que ha surgido la nación estaba dada por la liquidación de la fragmentación feudal, por la consolidación de los nexos económicos entre las distintas regiones del país, por la unión de los mercados locales en un mercado nacional único. La fuerza rectora de las naciones surgidas en ese periodo era la burguesía, hecho que imprimió por largo tiempo un determinado sello a su perfil político-social y espiritual. A medida que tales naciones burguesas se desarrollan, en su interior se agudizan cada vez más las contradicciones sociales, aparece la oposición entre las clases. La burguesía procura amortiguar esas contradicciones y avivar los antagonismos entre naciones. Propaga la ideología del nacionalismo y del egoísmo nacional. La discordia y el odio entre las naciones, los conflictos nacionales son una consecuencia inevitable del capitalismo. El proletariado opone al nacionalismo burgués, la ideología y la política del internacionalismo proletario. Al liquidarse el capitalismo, cambia radicalmente el aspecto de la nación. Las viejas naciones burguesas se convierten en otras nuevas, socialistas, cuyo fundamento de clase radica en la alianza entre la clase obrera y el campesinado trabajador. Las naciones socialistas están libres de antagonismos de clase. Se transforman, por completo, asimismo, las relaciones entre nación y nación: desaparecen los restos de la antigua desconfianza recíproca, cobea impulso la amistad de los pueblos. La supresión del yugo nacional y el establecimiento de la igualdad de derechos entre todos los pueblos, su ayuda mutua, la superación del atraso económico y cultural de los que habían quedado a la zaga en su desarrollo, ha creado todas las condiciones necesarias para que florezcan las naciones socialistas de la U.R.S.S. Bajo el socialismo se produce, por una parte, el progreso y florecimiento de las naciones; por otra, su aproximación. En el futuro, después de la victoria total del comunismo, el acercamiento de las naciones entre sí, en todos los sentidos, conducirá en último término a la desaparición gradual de las diferencias nacionales. A la sociedad comunista desarrollada le será propia una nueva forma de comunidad histórica humana, más amplia que la nación, que unirá en una sola familia a toda la humanidad. Tal comunidad, no obstante, se formará tan sólo como resultado de un prolongado desarrollo, y se llegará a ella bastante después de que se alcance la plena homogeneidad social.

Nacionalismo

Es uno de los principios de la ideología y de la política burguesas, que se traduce en la idea del aislamiento nacional, en preconizar la desconfianza hacia las otras *naciones* y la

hostilidad internacional. El nacionalismo es fruto específico del desarrollo del capitalismo, refleja el carácter de las relaciones que existen entre las naciones en el régimen capitalista y presenta dos variedades: chovinismo de gran potencia en la nación dominante, que adopta una actitud desdeñosa hacia las otras naciones, y nacionalismo local de la nación subvugada, que se distingue por una tendencia a encerrarse en sí misma y a desconfiar de las demás naciones. El nacionalismo surgió al formarse las naciones, a la par del nacimiento de las lenguas y culturas nacionales, de la constitución de determinados rasgos psíquicos y de sentimientos nacionales. Los ideólogos burgueses y reformistas, especulando con la consigna de los intereses de "toda la nación", utilizan el nacionalismo como sutil recurso para aplastar la conciencia de clase de los trabajadores, para escindir el movimiento obrero internacional, para justificar las guerras internacionales y el colonialismo. En ninguna de sus variantes es aceptable el nacionalismo para los trabajadores, cuyos intereses auténticos sólo encuentran su expresión en el internacionalismo proletario. Sin embargo, en una determinada etapa del movimiento de liberación nacional, los comunistas consideran históricamente justificado el apoyo al nacionalismo de la nación oprimida, nacionalismo que posee un contenido democrático general (orientación antiimperialista, aspiración a la independencia política y económica). En esta variedad de nacionalismo existe también, no obstante, otra faceta que es expresión de la ideología y de los intereses de la cúspide explotadora, reaccionaria, inclinada a conciliar con el imperialismo. Como elemento de la concepción del mundo, el nacionalismo es el más difundido y vivaz en el medio pequeño-burgués. Bajo el socialismo, que establece una igualdad real de las naciones, se liquidan las raíces sociales del nacionalismo, sus manifestaciones persisten sólo como supervivencias del capitalismo en la conciencia y en la conducta de algunas personas.

Naigeon, Jacques André (1738-1810)

Filósofo francés, materialista y ateo, luchador contra la Iglesia Católica. Su concepción del mundo se formó bajo la influencia inmediata de <u>Diderot</u>, a quien conoció en 1756. Diderot le incorporó al trabajo de la "Enciclopedia", uno de cuyos redactores fue Naigeon más tarde. En teoría del conocimiento, Naigeon era partidario del sensualismo materialista. En 1768, publicó la obra "El militar filósofo" ("El soldado ateo"), en la cual procuraba demostrar que todas las religiones eran falsas y que se había de abandonar toda búsqueda de Dios. Naigeon participó en la redacción del "Sistema de la naturaleza", de <u>Holbach</u>, con quien colaboró para escribir el diccionario titulado "Teología de bolsillo", en el que se hace una ingeniosa crítica de la religión. Naigeon dedicó los últimos años de su vida a editar las obras completas de Diderot.

Nalbandián, Mikael Lázarevich (1829-1866)

Pensador armenio materialista; demócrata revolucionario, socialista utópico, propagador de la Ilustración, poeta y publicista. Estudió ciencias naturales en la Universidad de Moscú, colaboró en la revista progresista armenia "La aurora boreal". Durante su permanencia en el extranjero, se puso en relación con el grupo de Herzen; participó activamente en la lucha liberadora de toda Rusia. Fue encarcelado en la fortaleza de Petropávlov y murió en el destierro. Abogaba por la consolidación de la amistad

armenio-rusa, relacionaba la liberación del pueblo armenio con la victoria de la revolución antifeudal rusa, se manifestaba enérgicamente contra los nacionalistas y liberales burgueses. Por sus concepciones filosóficas, Nalbandián era materialista, intentaba combinar el materialismo con la dialéctica. En teoría del conocimiento, partía de la unidad de lo sensorial y de lo racional, de la inducción y de la deducción, criticaba la concepción idealista de la naturaleza de los conceptos e ideas generales. Nalbandián sometió a crítica la filosofía de Kant, de Fichte, de Hegel, en especial sus concepciones políticas. En estética, defendía el realismo y las ideas de los demócratas revolucionarios rusos, a las cuales procuraba dar vida en su obra artística, pues era un gran poeta y escritor. Las concepciones de Nalbandián se convirtieron en una de las fuentes de la cultura armenia progresiva del siglo XIX. Obras fundamentales: *Dos líneas* (1861), *La agricultura como verdadero camino* (1862), *Hegel y su tiempo* (1863), &c.

Naturaleza

- 1. Mundo que nos rodea con toda la diversidad infinita de sus manifestaciones. La naturaleza es la realidad objetiva existente fuera e independientemente de la conciencia. No tiene ni principio ni fin, es infinita en el tiempo y en el espacio, se halla en incesante movimiento y cambio. En su desarrollo, la naturaleza inorgánica, con sujeción a leyes, da origen a la naturaleza orgánica (*Biosfera*), y esta última prepara todas las condiciones biológicas necesarias para la aparición del hombre. Sin embargo, el factor decisivo en el proceso de la aparición del hombre es la formación de la sociedad. El nacimiento de la sociedad modifica de manera esencial la propia naturaleza (Noosfera). El hombre, entrando en conocimiento de las leyes objetivas de la naturaleza, influyendo sobre ella valiéndose de instrumentos y medios de trabajo creados especialmente, utiliza las sustancias y la energía de la naturaleza para producir los bienes materiales necesarios a la sociedad humana. Con esto, el medio natural de habitación se completa con un medio artificial, que constituye la denominada "segunda naturaleza", es decir, el conjunto de cosas que no se encuentran preparadas en la naturaleza y que han sido creadas en el proceso de la producción social. De ahí que las relaciones del hombre con la naturaleza posean siempre un carácter social y estén mediatizadas, de uno u otro modo, por el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. Lo mismo ocurre en lo que respecta a las relaciones teóricas del hombre con la naturaleza, Mas, aun adquiriendo cada vez mayor poder sobre la naturaleza, aun transformándola activamente, los hombres no dejan de pertenecer a la naturaleza, no dejan de constituir una parte orgánica de la misma.
- 2. Esencia verdadera, ley interna, especificidad de las cosas o fenómenos (por ejemplo, naturaleza del Estado, naturaleza de lo psíquico, &c.).

Naturalismo

(del latín "natura": naturaleza.) 1. En filosofía, tendencia a explicar el desarrollo de la sociedad mediante las leyes de la naturaleza (condiciones climáticas, medio geográfico, particularidades biológicas y raciales de las personas, &c.). El naturalismo se halla próximo el <u>antropologismo</u>, el cual tampoco ve las leyes específicas de la vida social. Mientras que en los siglos XVII y XVIII, el naturalismo filosófico desempeñó un papel

positivo en la lucha contra el espiritualismo, más tarde degeneró en una teoría idealista reaccionaria, cuya expresión son el malthusianismo, la teoría organicista de Spencer sobre la sociedad, y el darvinismo social.

2. Sistema de concepciones estéticas sobre el arte, y la práctica artística que corresponde a dicho sistema, formado en la segunda mitad del siglo XIX. Su base filosófica era el positivismo (Comte, Spencer, Hippolyte, Taine y otros). El naturalismo, que no se propone penetrar en los procesos hondos y esenciales de la realidad, circunscribe la representación artística a la copia de objetos y fenómenos casuales, singulares. El carácter contradictorio de la concepción estética del naturalismo se hizo patente en Émile Zola, cuya obra a menudo contradecía sus formulaciones teóricas ("Novela experimental", 1880; "El naturalismo en el teatro", 1881, y otros trabajos) acerca de la identidad entre los fenómenos sociales y biológicos, acerca de la independencia del arte respecto a la política y a la moral, &c. Las características del arte naturalista burgués de nuestro tiempo -el fisiologismo, una amenidad primitiva, el sentimentalismo y melodramatismo, una falsa y efectista belleza externa, &c.- se manifiestan en los géneros más diversos: en las novelas baratas, en los denominados "comics", en los films de gangsters y en las piezas detectivescas, en las ilustraciones pornográficas y en la pintura de salón, en los ritmos de jazz, del rock-and-roll y el twist. Las ideas de pasividad, de renuncia a la lucha social, de indiferencia por las alegrías y sufrimientos de los seres humanos, ideas preconizadas (directa o indirectamente) por los partidarios del naturalismo, así como el especial interés que éstos manifiestan por los aspectos inferiores de la vida humana, sitúan a los naturalistas junto a los formalistas, por ejemplo los surrealistas.

Naturalismo en ética

Denominación general de distintas teorías de la ética burguesa contemporánea (hedonismo, ética evolucionista, &c.), unidas por el principia de que el concepto del bien se define por medio de algún concepto "natural", o sea, "extramoral", como por ejemplo el de placer, evolución biológica, &c. (los positivistas lógicos y los intuitivistas lo consideran un "error naturalista"). El marxismo ha demostrado que partiendo de principios naturalistas es imposible descubrir la esencia de las categorías morales de manera rigurosamente materialista, fundamentar el origen de la moral. Sin embargo, en las décadas cuarta y quinta del presente siglo, el naturalismo se convierte en una orientación cuyos partidarios sostienen algunos principios científicos de la ética frente a la crítica, llevada a cabo con un criterio abiertamente idealista, de los neopositivistas e intuitivistas. Los principios aludidos estriban en lo siguiente: 1) el bien moral posee un carácter objetivo, está relacionado con la estructura social, con los intereses y necesidades de las personas; 2) es posible definir el concepto de bien y dar una fundamentación objetiva a las normas morales; 3) los juicios morales tienen un valor objetivo, es posible comprobar y demostrar su veracidad; 4) la ética y los principios morales pueden ser científicos si se fundamentan en datos de otras ciencias sociales. La crítica que los naturalistas hacen del idealismo en ética y los elementos de materialismo contenidos en sus teorías, poseen en conjunto un carácter progresivo. En este sentido, son dignos de mención los trabajos de Mario Bunge (Argentina) y de Abraham Edel (Estados Unidos).

Necesidad y casualidad

Categorías filosóficas que reflejan dos tipos de conexiones objetivas del mundo material. La necesidad se desprende de la esencia interna de los fenómenos, designa la ley, el orden y la estructura de los mismos. La necesidad es lo que ha de ocurrir obligatoriamente en unas condiciones dadas. La casualidad, en cambio, no tiene su fundamento en la esencia del fenómeno, sino en otra cosa, en la acción de otros fenómenos sobre el fenómeno dado; es lo que puede ser y puede no ser, lo que puede ocurrir de tal o cual modo. La concepción materialista dialéctica de la relación entre necesidad y casualidad se contrapone a dos concepciones, una de las cuales niega la necesidad y lo reduce todo a casualidad, a la conjunción casual de circunstancias, mientras que la segunda, por el contrario, intenta hacer tabla rasa de la casualidad negándola en redondo, reduciéndola a la necesidad. La primera concepción se ha expresado en numerosas teorías idealistas subjetivas (por ejemplo, en el populismo ruso). A la segunda se han atenido tanto el determinismo de Laplace como el fatalismo religioso. Sin embargo, la teoría fatalista, al considerar inicialmente tan necesaria cada desviación casual de la norma como las leyes fundamentales de la naturaleza, en realidad no eleva la casualidad al nivel de la necesidad, sino que, por el contrario, rebaja ésta al nivel de la casualidad. Hegel fue el primero en superar, desde posiciones idealistas, ambos extremos metafísicos, mas únicamente el materialismo dialéctico ha proporcionado una concepción científica de la esencia de la necesidad y la casualidad así como de su relación recíproca. En virtud de las interconexiones universales y de los tránsitos recíprocos de todos los fenómenos, es posible considerar cada uno de ellos como en relación esencial o no esencial con otro fenómeno cualquiera; por tanto, en cada fenómeno o conjunto de fenómenos, en cada proceso cabe siempre distinguir las propiedades esenciales (necesidad) y no esenciales (casuales). Necesidad y casualidad son contrarios dialécticos, se hallan ligadas entre sí y no existe una sin la otra. En virtud de la unidad material del mundo, todo acontecimiento tiene una causa conectada en la concatenación causal universal. La necesidad es la expresión de esa concatenación y, en consecuencia, "la necesidad es inseparable de lo universal", es "lo universal en el ser", la conexión universal absoluta. Cada fenómeno surge en virtud de la necesidad interna, mas la aparición del fenómeno está unida a numerosas condiciones exteriores que, en virtud de su peculiaridad concreta y de su diversidad infinita, son fuente de la casualidad, de rasgos y facetas casuales del fenómeno dado. Todo fenómeno es tan inconcebible sin su necesidad interna como sin sus premisas "casuales" externas. En consecuencia, la necesidad interna se complementa inevitablemente con la casualidad externa. Esta tiene su cimiento en la necesidad, es la forma de su manifestación. Tras las casualidades siempre se oculta la necesidad, que determina el curso del desarrollo en la naturaleza y en la sociedad humana, "allí donde en la superficie de las cosas parece reinar la casualidad, ésta se halla siempre gobernada por leyes internas ocultas, y de lo que se trata es de descubrir estas leyes" (Marx y Engels, t. XXI, pág. 306; Marx-Engels, "Obras escogidas", Ed. esp., Moscú 1952, t. II, pág. 365). La concepción materialista dialéctica de la relación entre necesidad y casualidad permite investigar la cadena causal, sujeta a ley, de los fenómenos. Con ello, dicha concepción se halla en consonancia con el cometido de la ciencia, llamada a descubrir tras los nexos casuales de los fenómenos su carácter necesario. La ciencia, incluido el materialismo dialéctico, es adversa a la incognoscibilidad e incontrolabilidad por principio. La ciencia, dice Marx, cesa donde pierde vigor la conexión necesaria. Por complejo que sea un fenómeno dado (por ejemplo, el desarrollo de la sociedad), cualquiera que sea el conjunto de casualidades

aparentes de que dependa, el fenómeno, en última instancia, está regido por leyes objetivas, por la necesidad objetiva. El materialismo dialéctico contribuye a ver no sólo la conexión entre necesidad y casualidad, sino, además, sus tránsitos recíprocos. La teoría darviniana de la evolución del mundo orgánico se basa en la consideración de esos tránsitos recíprocos. Marx descubrió esta importante faceta de la dialéctica de la necesidad y la casualidad en su teoría acerca del desarrollo de las formas del valor. La ciencia natural moderna enriquece con nuevos datos (*regularidades estadística y dinámica*, &c.) las conclusiones materialistas dialécticas acerca de la esencia de la necesidad, de la casualidad y de sus nexos.

Negación

- 1. En la dialéctica materialista, la negación se concibe como momento necesario del desarrollo, como condición del cambio cualitativo de las cosas (*Ley de la negación de la negación*).
- 2. Operación lógica con la cual de un enunciado determinado se forma un nuevo enunciado (denominada negación de la inicial) de tal modo que si el enunciado inicial es verdadero, su negación sea falsa, y viceversa. Generalmente, la operación indicada se efectúa introduciendo en el enunciado que se ha de negar la partícula "no", y a veces mediante giros análogos a los siguientes: "no es cierto que...", "es falso que...". El enunciado que se obtiene como resultado de aplicar al juicio A la operación de negar, se designa en lógica mediante Ā, ¬A o bien ~A. La negación es una de las operaciones fundamentales del *cálculo proposicional* y del *cálculo de predicados*.

Ley de la negación de la negación

Es una de las leyes fundamentales de la dialéctica. Hegel la enunció por primera vez y la interpretó desde posiciones idealistas. La ley de la negación de la negación expresa el carácter sucesivo del desarrollo, la conexión de lo nuevo con lo viejo en el proceso de la sustitución –sujeta a ley– de unas transformaciones cualitativas por otras; expresa que, en un estadio superior de desarrollo, se repiten hasta cierto punto algunas de las propiedades del estadio inferior; fundamenta, asimismo, el carácter ascendente, progresivo, del desarrollo; determina la tendencia, la dirección principal del curso general del desarrollo. La ley de la negación de la negación se halla vinculada orgánicamente a la ley de la unidad y lucha de contrarios, dado que la negación de lo viejo por lo nuevo en el proceso del desarrollo no es otra cosa que la solución de las contradicciones. En su manifestación y sesión, la ley de la negación de la negación presenta peculiaridades debidas a la esencia del objeto negado, al carácter de sus contradicciones, a las circunstancias históricas concretas. La negación dialéctica constituye un momento objetivo, el principio motor de todo desarrollo. La relación entre lo viejo y lo nuevo en el desarrollo, el carácter de la negación de lo viejo reciben una elucidación totalmente opuesta en la metafísica y en la dialéctica materialista. La negación metafísica, "fútil", representa la simple repulsión de lo viejo, su destrucción. Otro extremo metafísico es creer que el desarrollo se efectúa según un círculo cerrado, considerar que aquél no es más que el simple retorno a lo viejo. Según la dialéctica materialista, la negación es una condición, un momento del desarrollo con el mantenimiento de todo lo positivo que había en lo viejo, y necesario para el ulterior desarrollo progresivo. Sin esto, no habría sucesividad, continuidad en el desarrollo. Al mismo tiempo, es una característica del desarrollo ascendente la discontinuidad, pues la negación significa el paso de lo viejo a lo nuevo, el surgimiento de un fenómeno cualitativamente nuevo. Con la negación del punto de partida, no se termina el desarrollo, pues lo que surge, a su vez, se somete a negación. En un determinado grado de desarrollo, se produce un aparente retorno al punto de partida, algunos de cuyos rasgos y peculiaridades se repiten, pero ya sobre una nueva base, más elevada. Precisamente este momento se expresa en el concepto de "negación de la negación". El desarrollo no acaece en línea recta ni por un círculo cerrado, sino en línea ascendente, en espiral. El paso de lo inferior a lo superior se realiza por vías complicadas, contradictoriamente, a través de muchas desviaciones, incluida el movimiento regresivo en algunas etapas. Señalando esta peculiaridad del desarrollo en lo que respecta a la historia humana, Lenin escribió: "...imaginar la historia universal en marcha ordenada y exacta hacia adelante, sin saltos hacia atrás, a veces gigantescos, sería antidialéctico, anticientífico y teóricamente falso" (t. XXII, pág. 296). No obstante, en su resultado general, la sociedad progresa sin cesar. Todo el curso de la historia mundial demuestra que una formación económico-social surge negando la anterior y es sustituida por otra más progresiva. El capitalismo que aparece sobre la base de la negación del feudalismo, en las condiciones presentes ha dado ya de si cuanto podía dar y ha madurado para la negación revolucionaria por una formación económico-social más progresiva, el comunismo. Lo que tiene de específico la negación dialéctica en el desarrollo de la sociedad socialista consiste en que las contradicciones del socialismo no son da naturaleza antagónica, es decir, los procesos de negación de lo viejo no ofrecen el carácter de revoluciones políticas, de conflictos de clases, &c. Al pasar al comunismo, la negación de los principios del socialismo se efectuará a través del desarrollo completo de tales principios, lo cual preparará las condiciones para que éstos se conviertan en principios comunistas.

Neoclasicismo

Corriente del arte burgués de la segunda mitad del siglo XIX y del siglo XX; se caracteriza por la utilización externa de formas artísticas de algunos estilos precedentes (grecorromano, renacentista, clasicista). Convierte las imágenes y temas del arte clásico en un medio para idealizar la realidad capitalista, cuyas contradicciones vela. Los ideólogos burgueses han intentado consolidar sus principios estéticos aprovechando la vuelta del neoclasicismo al pasado, la admiración de los neoclasicistas por las normas tradicionales de la vida y del arte. El teórico del neoclasicismo es el pintor italiano Gino Severini (nacido en 1883), que ha presentado en su libro *Del cubismo al clasicismo* un programa de "estética de la armonía del número y del círculo". La obra de pintores y escultores como Pierre Puvis de Chavannes, Maurice Denis (Francia), Adolf von Hildebrand, Hans von Marées (Alemania) &c., es una obra separada de la vida, hay en ella una renuncia a plasmar las ideas y los temas de la actualidad, una tendencia a la estilización y a otros recursos esencialmente formales. El neoclasicismo se convirtió en la corriente artística oficial de Italia y Alemania durante el período de la dictadura fascista.

Neodarvinismo

Corriente mecanicista en la teoría de la evolución; la fundó y desarrolló ante todo, el biólogo alemán August Weismann (1834-1914). En el centro de la teoría de Weismann, figura la idea del carácter continuo del "plasma germinal"; según esta teoría, hay que distinguir en el organismo "gérmenes" sexuales (del "plasma") y elementos corporales (del "soma"). Estos últimos, a juicio de Weismann, se modifican bajo el influjo del medio exterior y poseen un carácter correlativo, es decir, se hallan recíprocamente ligados con otras partes del organismo. Mas estos cambios no se heredan y, por consiguiente, no desempeñan ningún papel en el proceso relativo al desarrollo histórico de los organismos. Por otra parte, influencias casuales de factores exteriores pueden provocar modificaciones hereditarias estables en el plasma germinal, donde ocurre la selección de gérmenes aislados (partículas materiales o "determinantes"). De esta suerte, Weismann alteró el principio darviniano de la selección natural dándole un sentido de autogénesis, trasladando la vigencia de dicho principio a procesos que se producen en el interior del organismo. Las concepciones de Weismann abrieron el camino a las conclusiones idealistas que formularon sus discípulos, antidarvinistas (el biólogo holandés Hugo de Vries, el danés Johannsen y otros). Por otra parte, en determinada etapa del desarrollo de la biología, los trabajos de algunos neodarvinistas han servido de hipótesis de trabajo y facilitado el estudio de las leyes de la herencia. Actualmente, en biología se considera que los portadores materiales de la herencia son las moléculas de los ácidos nucleicos. En cuanto a las ideas de los neodarvinistas, fuera de la U.R.S.S. hay una serie de biólogos que las hacen suyas aunque modificándolas en algo (Julian Huxley en Inglaterra, J. H. Simpson en los Estados Unidos y otros). Los neodarvinistas actuales, en contraposición a las diversas concepciones neovitalistas y teleológicas, intentan hallar una explicación causal a los procesos de la evolución biológica. Sin embargo, desde el punto de vista filosófico, esos intentos no rebasan el marco del materialismo metafísico.

Neoeslavófilos

Continuadores, en la segunda mitad del siglo XIX, de los primeros eslavófilos; por esto se llaman también "eslavófilos tardíos". Principales representantes: N. I. Danilevski (1822-85), K. N. Leóntiev (1831-91), Nikolái Nikolaiévich Strájov (1828-96). Las concepciones político-sociales de los neoeslavófilos eran en extremo reaccionarias: negaban que el devenir histórico estuviera sujeto a leyes, contraponían Rusia a Europa, hablaban de un camino especial del eslavismo (relacionaban ese rasgo peculiar con la religiosidad, con la autocracia, &c.), predestinado a "salvar" a la humanidad de su hundimiento, veían en la monarquía la fuerza capaz de hacer frente a la influencia destructora del Occidente sobre los países del Oriente (Danilevski: "Rusia y Europa", 1869; Leóntiev: "Oriente, Rusia y el eslavismo", 2 tomos, 1885-86; Strájov: "La lucha con el Occidente en nuestra literatura", 3 libros, 1882-96, y otros). Los neoeslavófilos, negando las contradicciones de clase de la sociedad rusa, se manifestaban contra la ideología democrática revolucionaria, contra el socialismo. Strájov (junto con Dostoievski, Alexéi Feofiláktovich Pisemski, Apolon Alexándrovich Grigóriev v otros) desarrolló la teoría anticientífica acerca de la aproximación del pueblo ("terruño") y de las "clases altas" (teoría denominada "pochviennichestvo", del "terruño"). Los neoeslavófilos rechazaban el valor científico del darvinismo; en filosofía, mantenían concepciones idealistas

religiosas. La ideología de los neoeslavófilos reflejaba los intereses de las clases explotadoras.

Neohegelianismo

Corriente filosófica idealista que surgió en Inglaterra y en los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX como reacción al materialismo de las ciencias naturales y al positivismo para defender la religión y la filosofía especulativa (Green, Bradley, Royce, McTaggart y otros). A fines del siglo XIX y comienzos del XX, el neohegelianismo tomó un sentido antimarxista, se difundió por Italia (Croce, Gentile), Rusia (I. A. Ilin y otros), Holanda (Gerardus Bolland). En vísperas de la primera guerra mundial y después de ella, se destacó el neohegelianismo alemán (Glockner, Kroner, Litt). Después de la segunda guerra mundial, el neohegelianismo se extiende por Francia, fundiéndose con el existencialismo (Jean Wahl, Hippolyte, Kojève) en muchos aspectos. Son características del neohegelianismo la renuncia a la dialéctica o su circunscripción a la esfera de la conciencia, la interpretación irracional de Hegel en el espíritu de la filosofía de la vida. En el neohegelianismo, la solución del problema de la contradicción varía desde le "conciliación" de los elementos contradictorios (Bradley, Haering) hasta la negación de que sea posible resolver las contradicciones en general (Wahl, Croce). En sociología, el neohegelianismo utiliza los aspectos reaccionarios de la filosofía hegeliana del espíritu para "fundamentar" el Estado imperialista (Bosanquet) y luego, también, el "Estado corporativo" fascista (Gentile, Haering) como recurso para conciliar las clases sociales. En 1930 se creó un centro de neohegelianismo, la "Unión hegeliana internacional".

Neoimpresionismo

o Puntillismo (del francés "point": punto) o Divisionismo (del francés "diviser": dividir.) Corriente artística surgida en la penúltima década del siglo pasado, en Francia, como resultado de un desarrollo unilateral de algunos recursos del método impresionista (impresionismo). Georges Seurat (1859-91), Paul Signac (1863-1935) y otros pintores que se les adscribieron (Camille y Lucien Pissarro, Henri-Edmond Cross, Maximilien Luce, Théo van Rysselberghe, G. Previati) convirtieron en un fin en sí mismo los recursos formales y supuestamente descubiertos gracias al conocimiento de las leyes ópticas de la luz, que consistían en descomponer mecánicamente los tonos en los colores puros fundamentales, colocar sistemáticamente en la tela pequeños puntos separados, manchas de color puro que se perciben como si formaran un todo si se les contempla a cierta distancia. Es característico de esta corriente artística el subjetivismo en la selección de los objetos que se representan, con frecuencia simple pretexto para llevar a cabo excéntricas composiciones de color, para la fría "combinación" de manchas cromáticas y, en consecuencia, carentes por lo general de formas definidas y precisas.

Neokantismo

Corriente idealista surgida en la segunda mitad del siglo XIX, en Alemania, con el lema de "¡Vuelta a Kant!" (Liebmann, Lange). También se difundió por Francia (Renouvier, Hamelin), Italia (Cantoni, Tocco) y Rusia (Vvedienski, Chelpánov, el denominado

"marxismo legal"). El neokantismo reproduce y desarrolla los momentos idealista y metafísico de la filosofía de Kant, haciendo caso omiso de sus elementos materialistas y dialécticos. La "cosa en sí" se desecha o se interpreta en un sentido idealista subjetivo como concepto "límite". El neokantismo ha encontrado su plena expresión en dos escuelas de *Marburgo* (Cohen, Natorp, Cassirer) v la de de Baden (Windelband, Rickert). La primera dedicó especial atención al estudio idealista de los conceptos científicos objetivos y de las categorías filosóficas, interpretándolas como construcciones lógicas. La segunda se dedicó especialmente a fundamentar la contraposición entre ciencias naturales y ciencias sociales; se basaba, para ello, en la teoría kantiana acerca de la razón práctica y la razón teórica y en el criterio de que no es posible alcanzar un conocimiento científico de los fenómenos sociales, únicamente accesibles, según dicha escuela, al examen normativo y teleológico. Los revisionistas utilizaron el neokantiamo en su lucha contra el marxismo y lo convirtieron poco menos que en el dogma filosófico oficial de los oportunistas de la II Internacional (Bernstein, Max Adler, Vorländer). Lenin y Plejánov asestaron golpes demoledores al revisionismo neokantiano. En la actualidad, el neokantismo goza de influencia en la filosofía burguesa, en algunas corrientes de su axiología, y en una rama especial del kantismo (que arranca de Fries), propagada por Víctor Kraft.

Neolamarckismo

Tendencia no científica en la teoría de la evolución; se propagó ampliamente a fines del siglo XIX. Rasgos característicos del neolamarckismo: se explica la evolución sólo como resultado de procesos fisiológicos, se niega el papel creador de la selección, se admite la adecuación originaria de los organismos. Una de las variedades del neolamarckismo fue el denominado lamarckismo mecanicista, cuyo contenido encontró la exposición más sistemática en la teoría del equilibrio de *Spencer*, según la cual la interacción entre organismo y medio conduce a un estado de equilibrio. En cambio la evolución, según Spencer, es resultado de una alteración incesante de dicho equilibrio. La incapacidad de los lamarckianos mecanicistas para explicar científicamente la adecuación relativa de los organismos, los llevó al idealismo. Constituye una variedad idealista extrema del neolamarckismo, el denominado psico-lamarckismo, fundado por el paleontólogo Cope (1840-97). Según el psico-lamarckismo, la fuente de la evolución radica en las formas primitivas de la conciencia y de la voluntad, en cierto principio "creador", interpretado en consonancia con el espíritu del *vitalismo*.

Neoplatonismo

Filosofía mística reaccionaria de la época de la decadencia del Imperio romano (siglos III-IV). En el neoplatonismo, la teoría de las ideas de <u>Platón</u> tomó la forma de doctrina sobre la emanación mística (irradiación) del mundo material a partir de un principio espiritual. La materia no es más que el eslabón inferior en la jerarquía del universo, es una emanación del "alma del mundo", sobre la que se eleva el "espíritu", y aun, más arriba, la "esencia primera" o "lo único". Según los neoplatónicos, el grado supremo de la filosofía no se alcanza por medio de la experiencia y de la razón, sino gracias al éxtasis místico. En esta filosofía, el idealismo degenera en *teosofía*. La escuela neoplatónica surgió primero

en Egipto, en Alejandría (Ammonio Saccas; más tarde, Hipatia). *Plotino* fundó una escuela neoplatónica en Roma. En Siria, existió la escuela de Jámblico (muerto aproximadamente en 330), en cuya doctrina son muy fuertes los elementos de pitagorismo. La última escuela neoplatónica fue la organizada por *Proclo* en Atenas; existió el año 529. El neoplatonismo en un principio era hostil al cristianismo y contenía numerosos elementos de magia oriental y mitología; no obstante, ejerció una enorme influencia sobre la *patrística* cristiana y sobre el desarrollo de la filosofía de la sociedad feudal, tanto en los países cristianos como en los musulmanes.

Neopositivismo

Corriente idealista subjetiva de la filosofía burguesa del siglo XX; forma actual del positivismo. Según el neopositivismo, el conocimiento sobre la realidad se da tan sólo en el pensar cotidiano o concretamente científico; la filosofía es posible únicamente como análisis del lenguaje, en el que se expresan los resultados de dichos tipos de pensar (Filosofía analítica). Desde el punto de vista del neopositivismo, el análisis filosófico no se hace extensivo a los objetos reales, ha de limitarse a lo "dado", es decir, a la experiencia inmediata o lenguaje. Las formas extremas y consecuentes de la filosofía neopositivista – por ejemplo, el neopositivismo inicial del Círculo de Viena-, al limitar lo "dado" a las vivencias individuales, llegan directamente al solipsismo. La variedad más influyente de neopositivismo es el *positivismo lógico*. Se adscribieron asimismo a le plataforma general del neopositivismo los filósofos analíticos ingleses discípulos de Moore (Stebbing, Wisdom y otros). También, eran neopositivistas las concepciones filosóficas de varios representantes de la escuela lógica de Lvov-Varsovia (Kazimierz Ajdukiewicz y otros). En la década de 1930, se produce la fusión ideológica y de organización científica de los grupos y filósofos independientes de ideas neopositivistas: los positivistas lógicos austroalemanes del Círculo de Viena (Carnap, Schlick, Otto von Neurath y otros) y de la "Sociedad de filosofía empírica", de Berlín (*Reichenbach*, Hempel y otros), de los analíticos ingleses, de varios representantes norteamericanos de la "filosofía de la ciencia" de orientación positivista, pragmatista (Nagel, Marguenau, Morris, Quine, Bridgman y otros), de la escuela de Upsala (Suecia), del grupo lógico de Münster (Alemania) con Scholz al frente, v otros. Desde entonces se han convocado con regularidad varios congresos internacionales y se lleva a cabo una amplia propaganda del neopositivismo en la prensa, Presentándose en calidad de "empirismo científico", el neopositivismo ejerce sensible influio sobre distintos círculos de hombres de ciencia, sobre la elaboración de varias concepciones que interpretan en sentido idealista los descubrimientos de la ciencia actual. Al mismo tiempo, es digno de señalar el valor real de los resultados concretos obtenidos en la lógica formal y en la metodología de la ciencia a las investigaciones tanto de los neopositivistas como de los científicos que, sin ser neopositivistas, participan en sus congresos y discusiones, colaboran en sus publicaciones periódicas, &c. Desde un poco antes de 1940, los Estados Unidos se convierten en el principal centro del neopositivismo; allí, esta filosofía está representada sobre todo por el empirismo lógico. Constituye una variedad inglesa del neopositivismo la *filosofía del lenguaje*. Son también neopositivistas los ingleses Ayer y Karl Popper. En nuestros días, el neopositivismo sufre una honda crisis ideológica, que se traduce en la incapacidad de resolver los problemas filosóficos fundamentales, a los que se vuelve la espalda, a la vez que se traslada el centro de gravedad del estudio a las investigaciones lógicas concretas.

Neorrealismo

Corriente de la filosofía anglo-norteamericana del siglo XX. Sus principales representantes son, entre otros, *Moore* y *Russell* (en el primer periodo de su actividad). En la base de la teoría neorrealista del conocimiento se encuentra la idea de "inmanencia de lo independiente", el reconocimiento de que la cosa cognoscible puede entrar directamente en la conciencia, sin que su existencia y su naturaleza dependan de la cognición. Una de las denominaciones de la teoría neorrealista del conocimiento -"monismo epistemológico" - está unida a la concepción machista de los "elementos neutrales" de la experiencia y a la diferenciación "funcional" entre lo físico y lo psíquico. En ontología, el neorrealismo admite la realidad de los conceptos generales, que poseen "existencia ideal", así como la independencia de las cosas por lo que toca a las relaciones en que entran ("teoría de las relaciones exteriores"). La fuente gnoseológica de la teoría neorrealista del conocimiento está en la atribución de valor absoluto a la independencia del contenido de la cognición respecto al proceso de la misma. En el neorrealismo existe, asimismo, una tendencia "cosmológica" que, partiendo de la teoría del desarrollo, idealísticamente concebida, elabora sistemas filosóficos universales (teoría de la evolución emergente, de Alexander; "filosofía del proceso", de Whitehead; "holismo", de Smuts).

Neotomismo

Doctrina filosófica oficial de la Iglesia Católica; se basa en la de Tomás de Aquino. Una encíclica del papa León XIII (1879) declaró que el neotomismo era la única filosofía verdadera, en concordancia con los dogmas cristianos. En 1889 se fundó el Instituto Superior de Filosofía (Lovaina, Bélgica), actualmente centro internacional del neotomismo, ampliamente difundido en los países de religión católica (Francia, Italia, Alemania Occidental, Estados, Unidos, países de América Latina). Son representantes del neotomismo: Maritain, Gilson (Francia), De Raeymacker (Bélgica), Lotz, de Vries (Alemania Occidental), Wetter (Austria), Bochenski y otros. La filosofía neotomista sirve de base ideológica al clericalismo. Los neotomistas ocupan posiciones destacadas entre los ideólogos del anticomunismo. Sirve de base a la teoría neotomista, el principio escolástico: "la filosofía es la sierva de la teología". El neotomismo es la forma teológica del idealismo objetivo moderno. Los neotomistas admiten como realidad suprema el "ser puro", entendido como principio espiritual, divino. Se declara secundario y derivado el mundo material. Para demostrar racionalmente los dogmas religiosos, los neotomistas utilizan en gran escala, adulteradas, las categorías aristotélicas de forma y materia, de potencia y acto (de posibilidad y realidad), así como las categorías de existencia y esencia. El resultado de las construcciones especulativas neotomistas es el reconocimiento de Dios como causa primera del ser y fundamento inicial de todas las categorías filosóficas. En el neotomismo se falsifican en alto grado las teorías científicas modernas. En su conjunto, el neotomismo como filosofía constituye un sistema muy ramificado, una metafísica, cuyas partes esenciales son la ontología, la gnoseología y la filosofía natural. Por su problemática terminología, metafísica neotomista sensiblemente la se diferencia del tomismo medieval; en ella se encuentran los elementos principales de la doctrina de Tomás de Aquino (principio de la armonía entre la fe y la razón) eclécticamente unidos con algunos principios de los sistemas idealistas de los siglos XVIII-XIX (de Kant, Schelling,

Hegel y otros). Respecto al proceso histórico, los neotomistas mantienen las tesis del providencialismo. En la base de la sociología neotomista figura la utópica y reaccionaria idea de una "tercera" sociedad, más progresiva y más justa que el capitalismo y que el socialismo, una sociedad en la cual la Iglesia estará en el poder.

Newton, Isaac (1643-1727)

Físico inglés, creador de la mecánica clásica; formuló la ley de la gravitación universal y ejerció un gran influjo sobre la formación del materialismo mecanicista. En 1669, profesor de la Universidad de Cambridge. Desde 1703, presidente de la Real Sociedad. La obra fundamental de Newton, Principios matemáticos de filosofía natural (1687) contiene las tres leves del movimiento (lev de la inercia, lev de las aceleraciones proporcionales a las fuerzas y la ley de la igualdad de acción y reacción) de las que se infieren gran número de consecuencias que constituven los cimientos de la mecánica y física clásicas. En los Principios, se fundamentan los conceptos de movimiento absoluto -no referido a los cuerpos materiales, sino al espacio vacío-, de espacio absoluto y de tiempo absoluto. En esa misma obra, de la atracción recíproca de los cuerpos, como directamente proporcional al producto de las masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia, infirió Newton las leyes del movimiento de los planetas, establecidas por Kepler. La ley de la gravitación universal no sólo sirvió de remate a la representación heliocéntrica del sistema solar, sino que proporcionó, además, una base científica para explicar gran número de procesos que acontecen en todo el universo, entre ellos los físicos y químicos, convirtiéndose en el pivote de una imagen física integral del mundo. Sin embargo, se elevaron objeciones contra la teoría newtoniana de la gravitación, pues ésta admitía la acción (además, instantánea) de un cuerpo sobre otro sin un medio material intermedio que la transmitiera (Acción de corto alcance y acción de largo alcance). En la Óptica Newton puso de manifiesto que la luz, al refractarse, se divide en rayos de diferentes colores, y formuló la teoría corpuscular de la luz –representación de la luz como formada por partículas especiales-. En matemáticas, Newton creó el "cálculo de fluxión", que coincide en lo fundamental con los métodos de diferenciación y de integración descubiertos en el mismo periodo por Leibniz, y sentó los principios del cálculo infinitesimal. Por sus concepciones filosóficas, Newton mantenía principios que implicaban el reconocimiento de la realidad objetiva y la cognoscibilidad del mundo, pero combinaba ese punto de vista con la defensa de la religión. En el sistema de Newton, la inercia y la atracción explican la repetición infinita de los movimientos elípticos de los cuerpos celestes, pero el "primer impulso" se atribuía a Dios. Las concepciones y preocupaciones teológicas de Newton, así como la falta de interés que le caracterizaba por el análisis de las causas internas de los fenómenos que describía (las palabras da Newton "no hago hipótesis" - "hypotheses non fingo" - se convirtieron en lema del empirismo en la ciencia del siglo XVIII) no fueron óbice para que su sistema de explicación unívoca y exacta de la naturaleza ejerciera una gran influencia sobre el progreso de la ideología materialista, sobre todo en Europa.

Niaia

Uno de los sistemas idealistas ortodoxos de la filosofía india. En la doctrina niaia, desempeñaron un papel de singular importancia la lógica y la gnoseología. La aparición del niaia está unida al nombre del antiguo sabio mítico Gotama. Los niaia-sutras se escribieron en el siglo II. Según la doctrina niaia, existe un universo material, compuesto de átomos cuyas combinaciones forman todos los objetos. Por otra parte en el universo existe un incontable numero de almas que pueden hallarse tanto en estado libre como unidas a átomos materiales. El alma suprema o dios Ishvara no es el creador de las almas y de los átomos, sino el que forma las combinaciones de los átomos, el que establece el nexo de las almas con los átomos o libera las primeras de los últimos. En el niaia se elaboró, por primera vez en la India, la teoría del silogismo, distinto del de la antigua Grecia. Los cinco miembros del silogismo son: premisa, demostración, ilustración, aplicación de la demostración y conclusión. El niaia admite cuatro medios de conocimiento: sensaciones, inferencia, analogía y testimonio de otras personas y libros. En el niaia se elaboró asimismo con todo detalle la clasificación de las categorías fundamentales del saber (padartj) y la clasificación de los objetos hacia los que se dirige la cognición.

Nicolás de Cusa (1401-1464)

Verdadero nombre: Nicolaus Krebs o Chrypffs; se llama de Cusa por su lugar de nacimiento (Kues [Cusa] del Mosela). Filósofo alemán, sabio y teólogo del periodo de transición de la escolástica al humanismo y a la nueva ciencia de los primeros tiempos de la sociedad capitalista. Bajo la influencia del *neoplatonismo*, reelaboró los conceptos de la filosofía cristiana en la teoría de Dios como ser máximo, situado por encima de los opuestos en que el entendimiento limitado concibe las cosas de la naturaleza. En Dios coinciden todos los opuestos: finito e infinito, singular y plural, &c. La teoría de Nicolás de Cusa con la tesis, fundamental en él, acerca de la coincidencia de los contrarios en Dios (coincidentia oppositorum), pese a su contenido idealista místico, encierra en sí una serie de ideas fecundas; la crítica del carácter limitado de las contraposiciones intelectivas; el valor metodológico de los conceptos matemáticos para el conocimiento de la naturaleza; la anticipación del concepto subsiguiente acerca de las magnitudes infinitesimales; el planteamiento del problema acerca de los límites en que es aplicable la ley de contradicción en el conocimiento matemático. &c. Obras: De docta ignorancia (1440), Del Génesis (1447) y otras.

Nietzsche, Friedrich (1844-1900)

Filósofo idealista alemán, uno de los predecesores de la ideología fascista; profesor de filología en Basilea (Suiza, 1869-79). Nietzsche se formó ideológicamente en el periodo en que el capitalismo entraba en su estadio imperialista; las concepciones nietzschianas representan una reacción del ideario burgués ante el encono de las contradicciones de clase. Su concepción del mundo rezuma odio contra el "espíritu de la revolución" y las masas del pueblo. Le esclavitud, según Nietzsche, pertenece a la "esencia de la cultura", la explotación se encuentra "vinculada a la esencia de todo lo vivo". Los pensamientos de Nietzsche tienden a "contener el torrente de la revolución, por lo visto, inevitable". Desde

este punto de vista, Nietzsche somete a nueva valoración los principios y normas de la ideología burguesa liberal: la filosofía racionalista, la ética tradicional, la religión cristiana. Estima que debilitan la voluntad de lucha, que no son idóneos para aplastar el creciente movimiento revolucionario y propugna abiertamente sustituir tales principios y normas por los del antihumanismo y antidemocratismo. Nietzsche separa de manera tajante la ideología destinada a educar el espíritu de sumisión de los trabajadores ("moral de los esclavos") y la ideología en que se ha de inspirar la educación de la "casta de señores" ("moral de los señores"), para quienes preconiza un individualismo sin freno en el derecho y en la moral. La filosofía de Nietzsche es el voluntarismo: contrapone a la razón la voluntad. Considera que la fuerza motriz universal de desarrollo es la "lucha por la existencia", que se convierte en "voluntad de poder". Frente a la teoría científica del progreso, presenta el mito sobre "el eterno retorno de todas las cosas". Obras principales: *Así habló Zaratustra* (1883-91), *Mas allá del bien y del mal* (1886), *La voluntad de poder* (editada en 1906).

Nihilismo

(del latín "nihil": nada.) Punto de vista de la negación absoluta, no relacionada con ningún ideal positivo. El primero en aplicar el término de nihilismo fue *Jacobi*; alcanzó difusión gracias a la novela de Turguéniev *Padres e hijos*. En Rusia, los reaccionarios llamaban nihilistas a los demócratas revolucionarios, atribuyendo a los partidarios de Chernishevski la negación absoluta de toda la cultura del pasado. En realidad, la democracia revolucionaria, al negar el régimen de servidumbre y el burgués, presentaba su programa positivo, con ideales socialistas. Lenin distinguía el nihilismo revolucionario como legítima actitud negativa frente a todo orden social reaccionario (t. IV, pág. 252) del nihilismo intelectualoide anarquista (t. XVII, pág. 158). La esencia reaccionaria del nihilismo encuentra expresión en la filosofía burguesa. *Nietzsche*, por ejemplo, proclamaba la "revisión de los valores", es decir, negaba la cultura creada por la humanidad, las normas de moral y de justicia.

Nombre, en lógica

Expresión del lenguaje con la cual se designa cierto objeto comprendido en su sentido más amplio, como todo aquello que podemos denominar, y no sólo como objeto material. En la *semántica lógica*, suele examinarse el llamado "triángulo semántico": 1) nombre; 2) objeto designado por el nombre ("designata"); 3) sentido del nombre (*Significación y sentido*). A diferencia del uso corriente de la palabra, la lógica moderna toma en calidad de nombres no sólo los términos (palabras), sino, además, las proposiciones. Se considera "designata" del término el objeto por él indicado; el sentido del término es la propiedad por él expresada. Se considera "designata" de la proposición, el valor de verdad de la misma (es decir, la verdad o la falsedad); el sentido de la proposición es el juicio por ella expresado.

Nominalismo

(del latín "nomen"; nombre, denominación.) Corriente de la filosofía medieval; consideraba los conceptos generales tan sólo nombres de los objetos singulares. En oposición al *realismo medieval*, los nominalistas afirmaban que sólo poseen existencia real las cosas en sí, con sus cualidades individuales. Los conceptos generales que sobre tales cosas puede crear nuestro entendimiento no sólo no existen independientemente de ellas, sino que ni siquiera reflejan las propiedades y cualidades de las cosas. El nominalismo se hallaba indisolublemente vinculado a las tendencias materialistas, ya que reconocía la prioridad de la cosa y el carácter secundario del concepto. Según palabras de Marx, el nominalismo fue la primera expresión del materialismo en la Edad Media. Con todo, los nominalistas no comprendían que los conceptos generales reflejan cualidades reales de cosas que existen objetivamente y que las cosas singulares no pueden separarse de lo general, pues lo contienen en sí mismas. Fueron nominalistas ilustres, en los siglos XI-XIV, *Roscelino, Duns Escoto, Occam*. En la Época Moderna, las ideas nominalistas se encuentran desarrolladas, sobre una base idealista, en las doctrinas de *Berkeley* y de *Hume*; actualmente, en la filosofía semántica.

Noosfera

(del griego vo \tilde{v}): espíritu y $\sigma \phi \tilde{\alpha} \tilde{\nu} \alpha$: esfera, zona; esfera de la razón.) Zona del planeta abarcada por la actividad racional del hombre; concepto introducido en la ciencia por Le Roy y desarrollado por $\underline{Vernadski}$. Con la aparición y el desarrollo de la sociedad humana, la biosfera se convierte necesariamente en noosfera, pues la humanidad, al dominar las leyes de la naturaleza y al hacer progresar la técnica, transforma cada vez más la naturaleza en consonancia con las necesidades del hombre. La noosfera tiende a ensancharse sin cesar gracias a la salida del ser humano al cosmos y a su penetración en las entrañas del planeta.

Norma moral

Reglas de conducta, de contenido ético, válidas para la sociedad, una clase, una capa social, el individuo. En las normas morales, la actitud del hombre hacia unos fenómenos se señala como buena o mala, como justa o injusta en virtud de una exigencia social, corriente, &c., no por unas leyes de derecho, y esto es lo que distingue tales normas de las jurídicas. El carácter normativo de la moral está determinado por el hecho de que la sociedad (o la clase social) en consonancia con sus intereses prohíbe en la esfera de la conducta la manifestación de aquello que destruya un bien valioso para la sociedad (clase) y estimula los actos que resulten favorables al bien o lo produzcan. En las exigencias morales, se reflejan las cualidades éticas de la realidad: una es objetivamente un bien, algo beneficioso, justo; otra no lo es. Las normas morales de la clase reaccionaria (por ejemplo, de la burguesía imperialista) frenan el desarrollo. Las normas de la moralidad comunista se han convertido en la U.R.S.S. en normas de todo el pueblo y reflejan el avance de nuestra sociedad hacia el comunismo. Las normas morales básicas de los edificadores del comunismo se han fijado en el programa del P.C.U.S.

Noúmeno

(griego νοούμενον.) Término que designa, en contraposición al *fenómeno*, la esencia accesible tan sólo al entendimiento. Platón, el primero en emplear este término (en el diálogo *Timeo*), entendía por nóumeno la realidad tal como existe por sí misma, objeto del saber intelectivo. En Kant, el nóumeno se examina en dos sentidos: como concepto negativo, problemático (en la *Crítica de la razón pura*); en este sentido, el nóumeno es objeto del entendimiento, de la intuición intelectual. En la *Crítica de la razón práctica*, Kant señala la posibilidad del concepto positivo de nóumeno como objeto de la contemplación no sensorial. En este sentido, el nóumeno no es accesible al hombre, dado que toda contemplación humana, según Kant, sólo puede ser sensorial.

Nous

(del griego vous: espíritu, inteligencia.) Uno de los conceptos fundamentales de la antigua filosofía griega; designaba la concentración universal de todos los actos de la conciencia y del pensar existentes. En forma nítida, dicho concepto apareció por primera vez en la filosofía de Anaxágoras, donde se trataba como principio que establecía forma y orden en la relación de la materia amorfa. El concepto de nous recibió una interpretación idealista en *Platón* y, sobre todo, en *Aristóteles*, quien lo presenta como forma de todas las formas, en eterna autocontemplación. Dicho concepto adquirió gran significación en los neoplatónicos, quienes lo tratan -sobre un fondo aristotélico- como ser suprasensorial sui géneris, que concibe al mundo entero y le transmite una determinada forma. Los materialistas también aplicaron ese término. Demócrito concebía el nous como fuego, esférico en su apariencia. El nous posee asimismo significado cosmológico en Tales. Para los antiguos materialistas, el nous era el conjunto de las leyes de la naturaleza o su fuente, que se representaban de momento en forma sensorial material. En gnoseología, Demócrito oponía de manera radical el nóumeno como principio de la exactitud a las imprecisas sensaciones sensoriales que introducen confusión y desorden en el conocimiento. El nous, en la filosofía clásica, es siempre extrapersonal y hasta impersonal; las doctrinas medievales, en cambio, veían en él un principio personal.

Lo nuevo y lo viejo

Son dos fuerzas y tendencias contrarias: la lucha entre una y otra, sobre todo en los fenómenos sociales, constituye la fuerza motriz del desarrollo. Lo que mueve, lo que orienta el desarrollo en determinadas condiciones históricas es lo nuevo: todo lo que lo frena y obstaculiza es lo viejo. En el proceso del desarrollo, lo nuevo y lo viejo se encuentran en interconexión dialéctica: lo nuevo surge de lo viejo, donde existe como germen; todo lo positivo y valioso que se daba en lo viejo permanece bajo un aspecto superado en lo nuevo. La aparición de lo nuevo constituye siempre un salto, el fin de viejas contradicciones y el comienzo de contradicciones nuevas. Mas, la aparición en sí de lo cualitativamente nuevo se prepara en el proceso de desarrollo de las contradicciones de lo viejo. Al principio, lo viejo es más fuerte que lo nuevo. No obstante, lo nuevo es invencible, de uno u otro modo, en última instancia desplaza a lo viejo. Lo nuevo lleva en sí nuevas contradicciones y, con ello, gérmenes de un desarrollo ulterior. En la etapa

siguiente, lo nuevo en su conjunto o algunos de sus rasgos y partes envejecen. No todo lo que surge por primera vez es auténticamente lo nuevo; lo es, tan sólo, lo que se manifiesta como forma más progresiva, que facilita el desarrollo ulterior. Lo nuevo se pone de manifiesto como tal en la lucha, en la victoria sobre lo viejo, en el desarrollo. La aparición de lo nuevo es un proceso objetivo y no depende de la subjetiva arbitrariedad. No obstante, en la sociedad socialista la lucha entre lo nuevo y lo viejo, lo caduco y lo que nace, lo atrasado y lo avanzado, adquiere un carácter consciente, planificado.

Número

Es uno de los conceptos fundamentales de la matemática; sirve para caracterizar la determinación cuantitativa de los objetos y procesos. El concepto de "número" surgió primero como abstracción inmediata de las propiedades de los conjuntos de objetos con que el hombre se encontraba en su práctica cotidiana. El primer peldaño en el camino de la abstracción fue el concepto de número natural (1, 2, 3, &c.). A medida que la ciencia y el hacer práctico se desarrollan, aparecen los números quebrados, los negativos y el cero. En estadios relativamente altos del progreso de la matemática se introdujeron los números complejos (por primera vez, en el siglo XVI; definitivamente, en el siglo XIX) y sus generalizaciones (números hipercomplejos y otros, en los siglos XIX-XX). En la historia de la filosofía, el concepto dé "número" fue objeto de diversas especulaciones místicas (por ejemplo, en las escuelas de Platón, Pitágoras, &c.).

Objetivación y desobjetivación

Términos con los que se determinan las peculiaridades características del trabajo como actividad. Por objetivación se entiende la transformación de las fuerzas y aptitudes de la actividad humana, como tránsito de forma de movimiento a forma de objeto; por desobjetivación se entiende el paso de la cosa objetiva desde su esfera propia a la esfera y forma de la actividad humana, es decir el uso del objeto en el proceso del trabajo. Dichos conceptos hallaron lugar en la filosofía de Hegel en la medida en que éste "capta la esencia del trabajo" (Marx). Pero Hegel reducía, de manera idealista, el trabajo del hombre al solo trabajo espiritual abstracto, al pensamiento, e identificaba de modo antihistórico la objetivación^{1} con la alienación. Estos conceptos, tal como aparecen en los trabajos juveniles de Marx, tienen para la caracterización del trabajo, un sentido fundamentalmente distinto. Considerando la objetivación y la desobjetivación en una unidad, como momentos necesarios del trabajo, Marx pone al descubierto el lugar del trabajo en la vida del hombre, el hecho de que éste, con su trabajo, transforma activamente -humaniza- el mundo objetivo (como resultado de la objetivación, que expresa el aspecto activo del trabajo). Al mismo tiempo, el hombre depende del mundo objetivo, lo utiliza en su actividad y hace concordar esta actividad misma con las leyes objetivas (como multado de la desobjetivación, que expresa la dependencia en que el hombre se encuentra respecto al objeto). Todo ello permite a Marx caracterizar científicamente el proceso del trabajo, abre el camino a la concepción materialista dialéctica de la relación recíproca entre sujeto y objeto, a la solución de los problemas de la teoría del conocimiento desde las posiciones de la práctica. En el marxismo desarrollado, se conserva uno de los aspectos de la objetivación y de la desobjetivación –

la caracterización del proceso del trabajo desde el punto de vista de la acción recíproca entre la actividad humana con su objeto y el producto—, lo cual se refleja en la terminología (por ejemplo, en "El Capital").

 $^{\{1\}}$ Como acto de establecer la cosalidad ("Dinghelt", la cosa en general). (Nota de la edición española).

Objetividad

Concepto que denota que un fenómeno, una acción, un estado, &c., está vinculado con objetos, o que él mismo constituye (deviene) un objeto; el ser de algo en calidad de objeto, es decir, una existencia real. Puede hablarse, por ejemplo, del carácter objetivo (o material, lo que es lo mismo en el caso dado) de la actividad práctica, puesto que en el curso de este proceso, los hombres operan con objetos y crean objetos como resultado de la actividad; puede hablarse del carácter objetivo del reflejo humano de la realidad, es decir, de que en la conciencia de los hombres existe un contenido objetivo, por cuanto este contenido es el reflejo de los objetos del mundo material, &c. El reconocimiento de la objetividad del hombre, de su actividad, del contenido de su conciencia, &c., distingue del idealismo la filosofía materialista. Cierto es que Hegel emplea el término de "objetividad", pero en Hegel la objetividad es sólo el producto (la alienación) del espíritu absoluto en algunas etapas de su desarrollo, y ha de ser superada, eliminada mediante la toma de conciencia del hecho de que toda objetividad es el ser-otro del espíritu, del concepto, de la idea.

Objetivismo

Principio específico que orienta el enfoque de los fenómenos de la realidad afirmando que es necesario abstenerse de formular estimaciones críticas e inferir conclusiones partidistas por considerar que la ciencia no es capaz de efectuarlas. Es característico del objetivismo, el rechazar el análisis teórico de clase. En la lucha ideológica, el objetivismo presenta las posiciones y fuerzas de clase como "por encima de las clases", como "de todo el pueblo", "sin partido". Lenin, desenmascarando el "estrecho" objetivismo burgués, puso de manifiesto que el marxismo se halla tan lejos de semejante objetivismo como del subjetivismo, pues infiere su punto de vista de partido de manera puramente científica, es decir, lleva la investigación científica hasta las conclusiones y valoraciones de partido que corresponden al curso de las cosas (*Espíritu de partido en filosofía*).

Lo objetivo

Perteneciente al objeto o determinado por él. Aplicado a los objetos reales, este concepto indica que las cosas, las propiedades y las relaciones existen fuera e independientemente de nosotros. Aplicado a las representaciones, a los conceptos o los juicios, señala la fuente de nuestro saber, la base material del mismo. La dialéctica subjetiva refleja la dialéctica objetiva. En el fundamento de la teoría materialista del conocimiento está el reconocimiento de la <u>verdad objetiva</u>. Se llega a demostrar la validez objetiva, cotejando las ideas o teorías con el objeto del pensar en el proceso de la asimilación práctica del objeto dado o bien cambiando la realidad en consonancia con las ideas o teorías.

Objeto del conocimiento

Aspectos, propiedades y relaciones de los objetos, fijados en la experiencia e incluidos en el proceso de la actividad práctica del hombre, investigados con un fin determinado en unas condiciones y circunstancias dadas. Según sea el nivel a que haya llegado el conocimiento en su desarrollo, pueden también investigarse fenómenos cuya esencia sea ya conocida en cierto grado. En este caso, se entra en conocimiento de las leyes principales y más generales del objeto, cuya esencia llega a descubrirse con mayor profundidad, y el conocimiento avanza de una esencia de primer orden a otra de segundo orden, &c. Por otra parte, a medida que progresa el saber acerca de un objeto, se descubren del mismo nuevas facetas, que se convierten en objeto del conocimiento. Distintas ciencias sobre un mismo objeto poseen diferentes objetos de conocimiento (por ejemplo, la anatomía estudia la estructura del organismo; la fisiología, las funciones de los órganos; la patología, las enfermedades, &c.). El objeto del conocimiento es objetivo en el sentido de que su contenido es independiente de cada hombre y de la humanidad. En cada caso particular, la elección que hace el hombre de los conocimientos aparentemente puede ser arbitraria y subjetiva, mas en último término dicha elección está determinada por las necesidades y el nivel de desarrollo de la práctica social. El objeto del conocimiento puede estar o no estar inmediatamente dado en los sentidos. En este último caso, se estudia a través de sus manifestaciones. En su totalidad y autodesarrollo, el objeto llega a ser conocido por el movimiento del pensar, que va de lo abstracto a lo concreto. El propio proceso de la cognición puede ser objeto del conocimiento.

Ocasión

Acontecimiento externo, a menudo casual, circunstancia que da el impulso para que se produzca otro acontecimiento. La ocasión se diferencia de la causa, dado que pueden ser hechas de los más diversos sin relación necesaria con la aparición de otros acontecimientos, de otras acciones (consecuencias) (*Causalidad*). La ocasión puede dar origen a un determinado fenómeno esencial tan sólo cuando este último se halla preparado por el curso necesario, sujeto a ley, del desarrollo. Por ocasión se entiende también el pretexto, a veces elegible especialmente para algún acto y acción.

Ocasionalismo

(del latín "occasio": ocasión.) Teoría idealista religiosa del siglo XVII (Courdemoy, Geulincx); intentaba superar lo que tiene de inexplicable la interacción de alma y cuerpo si se acepta el dualismo de <u>Descartes</u>; para ello, explicaba todos los fenómenos psíquicos y físicos, así como sus influencias recíprocas, por la intervención directa de Dios. El espiritualista francés <u>Malebranche</u> llevó el ocasionalismo hasta el extremo de considerar como acto divino toda condicionalidad causal.

Occam, Guillermo de (muerto aproximadamente en 1349)

Teólogo Y filósofo escolástico medieval inglés, profesor de la Universidad de Oxford, ilustre representante del *nominalismo*. Ideólogo de los feudales seglares en lucha contra

las aspiraciones del Papado al dominio mundial por parte de la Iglesia Católica. Fue, con <u>Duns Escoto</u>, uno de los líderes de la oposición escolástica al <u>tomismo</u>. Occam afirmaba que la existencia de Dios y otros dogmas religiosos no pueden ser demostrados por medio de la razón y que se basan exclusivamente en la fe. Por este motivo la filosofía debe liberarse de la teología.

Occidentalistas

Representantes de una de las direcciones de la ideología social rusa de la década de 1840. Abogaban por la liquidación del atraso provocado por el régimen feudal y de servidumbre y el desarrollo de Rusia en un sentido "occidental", es decir, burgués. A mediados de la década indicada, formaban parte del círculo de occidentalistas de Moscú: Herzen, Granovski, Ogariov, Vasili Botkin, Kavelin, Nikolái Ketcher, Ievgueni Korsh v otros. Mantenía estrecha relación con el grupo, *Belinski*. Se hallaban asimismo incluidos entre los occidentalistas: Iván Turguéniev, Pavel Annenkov, Iván Panáiev, &c. El reconocimiento de una determinada unidad en las concepciones de los occidentalistas (condena del régimen autocrático y de servidumbre, lucha contra el "populismo oficial", tendencia a la europeización de Rusia, &c.) y de su contenido objetivamente burgués, no excluye el hecho de que hubiera entre ellos divergencias. Al principio, la polémica dentro de esta corriente (sobre cuestiones de estética, filosóficas y, después, político-sociales) estaba velada por sus actuaciones conjuntas; las discusiones no rebasaban el marco de los círculos. No obstante, a fines de la década indicada, tras vacilaciones de todo género, se van abriendo paso cada vez con mayor precisión dos tendencias. fundamentales: la de Belinski, Herzen y Ogariov, que actúan como materialistas, como demócratas revolucionarios y socialistas; la de Kavelin, Botkin, Korsh y otros, que defienden la religión y el idealismo, y en las cuestiones políticas personifican la línea del liberalismo burguésterrateniente. Algunos falsificadores modernos de la historia del pensamiento social ruso (Hans Kohn, Tompkins, A. Scelting y otros) alterando el contenido del término "occidentalistas", lo utilizan para tergiversar conscientemente la historia de Rusia; entre los occidentalistas incluyen (como prolongadores de las tradiciones de Belinski y de Herzen) a los kadetes y a los mencheviques; a los bolcheviques, en cambio, los declaran herederos ideológicos de los eslavófilos.

Ocultismo

(del latín "occultus": oculto). Doctrina mística sobre la existencia de fuerzas misteriosas del más allá, con las cuales personas escogidas pretenden establecer contacto. Por su contenido, el ocultismo se halla próximo a la <u>teosofía</u>.

Ogariov, Nikolái Platónovich (1813-1877)

Demócrata revolucionario, filósofo, publicista y poeta ruso. Combatió, con *Herzen*, al zarismo y el régimen de servidumbre, la ideología reaccionaria de la Iglesia ortodoxa, de la autocracia y de la nacionalidad oficial, el liberalismo terrateniente y burgués. Su compenetración ideológica con Herzen, iniciada en la juventud, duró hasta el fin de su vida. Hallándose en la Universidad de Moscú, Herzen y Ogariov fundaron un círculo

secreto cuyos miembros estudiaban obras políticas, entre ellas algunas de orientación socialista. En 1834, Ogariov, Herzen y otros miembros del círculo fueron detenidos y deportados, después de nueve meses de encarcelamiento; Herzen fue desterrado a Viatka; Ogariov, a Penza. En 1850, Ogariov fue detenido por segunda vez; en 1856, emigró al extranjero, donde editó, en colaboración con Herzen, "La Estrella Polar" (Poliárnaia Zviezdá), "La Campana" (Kolokol), "La asamblea popular" (Obshcheie vieche), "Publicaciones rusas clandestinas" (Rússkaia potaennaia literatura). Ogariov y Herzen son los fundadores del socialismo utópico campesino ruso, el populismo, cuya teoría elaboró el primero desde todos los puntos de vista y circunstanciadamente. La teoría del socialismo comunal, de Ogariov y Herzen, fue expresión de las reivindicaciones revolucionarias de las masas campesinas, que aspiraban a abolir la propiedad de los terratenientes y a derrocar por completo el poder de éstos. Ogariov fue uno de los organizadores de la sociedad secreta "Tierra y libertad", de la década de 1860; expuso el ideario de dicha sociedad en el artículo "¿Qué necesita el pueblo?" (1881) y en otros trabajos. Hasta 1840, mantuvo principios idealistas. El conocimiento de los avances de la ciencia natural del siglo XIX, de la filosofía del materialismo francés y, sobre todo, de La esencia del cristianismo, de Feuerbach, le ayudaron a hacer suyos los principios del materialismo filosófico y del ateísmo. Aunque Ogarioy pagó su tributo al antropologismo, el carácter contemplativo de la filosofía de Feuerbach no le satisfacía. Reelaboró con espíritu crítico -junto con Herzen- la filosofía de Hegel y le dio un nuevo sentido, ante todo en lo tocante a la dialéctica, de la que sacó conclusiones revolucionarias y a la que utilizó para fundamentar la revolución en Rusia. Ogariov expuso hondos pensamientos y no pocos- acerca del origen y desarrollo de la conciencia, sobre la correlación entre la verdad absoluta y la verdad relativa, acerca de los problemas de las contradicciones en el proceso de desarrollo de la naturaleza y de la sociedad. Estudió los principios de la estética materialista, destacó la función social y el carácter popular del arte, luchó para que éste tuviera un alto nivel ideológico, rechazó la teoría idealista del "arte puro". Fue uno de los precursores de la socialdemocracia rusa. Obras: Cuestiones rusas (1856-58), Una vez más sobre la liberación de los campesinos (1858), A la memoria de un artista (1859), Cartas particulares sobre una cuestión general (1866-67) y otras.

Ontología

(del griego ὄντος: el ser, y λόγος: doctrina.) 1. Por ontología o "filosofía primera", se entendía, en la filosofía anterior a Marx, la teoría acerca del ser en general, acerca del ser como tal, independiente de sus especies particulares. En este sentido, ontología es equivalente a *metafísica*, sistema de determinaciones especulativas universales del ser. *Aristóteles* fue el primero en formular el concepto relativo a semejante teoría. Durante el período de la Edad Media tardía, los filósofos católicos procuraron utilizar la idea aristotélica de la metafísica para elaborar una teoría del ser que sirviera de prueba filosófica de las verdades de la religión. Dicha tendencia apareció en su forma más acabada en el sistema filosófico-teológico de *Tomás de Aquino*. En la Época Moderna (aproximadamente a partir del siglo XVI), empezó a entenderse por ontología una parte especial de la metafísica: la teoría acerca de la estructura suprasensible, no material, de todo lo existente. El término de "ontología" pertenece al filósofo alemán Goclenius (1613). La idea de semejante ontología alcanzó expresión acabada en la filosofía de *Wolff*, que perdió toda conexión con el contenido de las ciencias particulares y estructuró la

ontología, en su mayor parte, mediante el análisis deductivo-abstracto y gramatical de conceptos de la misma (ser, posibilidad y realidad, cantidad y calidad, substancia y accidente, causa y efecto. &c.). Apareció una tendencia contrapuesta, en las teorías materialistas de *Hobbes, Spinoza, Locke*, de los materialistas franceses del siglo XVIII, dado que el contenido objetivo de tales teorías, apoyadas en los datos de las ciencias experimentales, socavaba objetivamente la idea de la ontología como disciplina filosófica de rango superior, como "filosofía primera". La crítica que los representantes del idealismo clásico alemán (*Kant, Hegel* y otros) hacían de la ontología presentaba un doble carácter: por una parte, la declaraban exenta de contenido y tautológica; por otra, su crítica acababa recabando la creación de una nueva ontología, más perfecta (metafísica), la sustitución de la ontología por la filosofía trascendental (*Kant*), por el sistema del idealismo trascendental (*Schelling*), por la lógica (*Hegel*). El sistema de Hegel anticipó, en forma idealista, la idea de la unidad de la ontología (la dialéctica), de la lógica y de la teoría del conocimiento, con lo cual señaló de qué modo cabía rebasar el marco del filosofar especulativo y alcanzar el conocimiento positivo y real del mundo (Engels).

- 2. En la filosofía burguesa del siglo XX, como resultado de la reacción frente al avance de las corrientes idealistas subjetivas (neokantismo, positivismo), se hacen tentativas de formar, sobre una base idealista objetiva una "nueva ontología" ("ontología trascendental", de Husserl; "ontología crítica", de Nicolai Hartmann, "ontología fundamental", de Heidegger). En las nuevas doctrinas ontológicas, se entiende por ontología el sistema de conceptos universales del ser cognoscibles mediante la intuición suprasensorial y suprarracional. Varios filósofos católicos han hecho suya la idea de una "nueva ontología" e intentan "sintetizar" la ontología "tradicional", que arranca de Aristóteles, con la filosofía trascendental kantiana, contraponiendo su ontología a la filosofía del materialismo dialéctico.
- 3. En la filosofía marxista, el término de "ontología" no se emplea; a veces se usa convencionalmente (pero de manera indebida) como sinónimo de la teoría acerca de las leyes más generalas del desarrollo del ser.

Operacionalismo

Orientación idealista subjetiva, fundada por <u>Bridgman</u>, de la filosofía burguesa contemporánea; por su naturaleza, constituye una síntesis del *positivismo lógico* y del *pragmatismo*. Lo más importante de esta teoría es la idea de análisis operacional; según ella, el significado de un concepto, cualquiera que sea, puede definirse únicamente mediante la descripción de las operaciones utilizadas cuando el concepto dado se aplica y comprueba; el concepto es idéntico a la correspondiente serie de operaciones. Los conceptos no vinculados a operaciones de ninguna clase son considerados como sin sentido. En esta clase incluye el operacionalismo muchos conceptos del materialismo. Las operaciones pueden ser "instrumentales" y conceptuales (operaciones "de-papel-y-lápiz" y "verbales"). Mediante la unión de conceptos operacionalmente determinados, se forman proposiciones; mediante la unión de proposiciones, se forman teorías. El operacionalismo llega inevitablemente a conclusiones idealistas subjetivas: si en los conceptos sólo entramos en conocimiento de nuestras operaciones de medición, también carece de sentido admitir que los objetos existen con independencia de los procedimientos

empleados en las mediciones. Así escribe Bridgman: "Las cosas son construcciones nuestras".

Opinión

En la filosofía clásica, conocimiento subjetivo, no fidedigno, a diferencia del saber objetivo, fidedigno, de la verdad. Ya los *eleatas* diferencian de manera tajante la verdad basada en un conocimiento racional y la opinión basada en las percepciones sensoriales, que sólo conoce la apariencia de las cosas. Para los atomistas, la opinión es el resultado de las "imágenes" que afluyen al hombre; los fenómenos sensorialmente perceptibles existen en la opinión; pero verdaderamente sólo existen los átomos y el vacío. Los *sofistas* borraban el límite entre opinión y verdad ("todo aquello que le parece a cada uno, así es"), lo cual les llevaba a un subjetivismo extremo y al relativismo. Según *Platón*, la opinión se divide en conjetura y creencia, se refiere a las cosas sensibles, a diferencia del saber que tiene por objeto las esencias espirituales. Para *Aristóteles*, la opinión constituye un método empírico de conocimiento, cuyo contenido en lo tocante al objeto, por referirse a lo casual y singular, puede modificarse hasta el punto de llegar a ser falso. Aristóteles distingue la opinión del saber científico, cuyo objeto es lo necesario y lo universal.

Opinión pública

Posición, expresada mediante determinado conjunto de ideas y representaciones, de un grupo o de varias grupos sociales, frente a los acontecimientos y fenómenos de la vida social, frente a la actividad de las clases y de las personas. La opinión pública se pone de manifiesto en el aplauso o censura de los actos de una persona por parte de quienes le rodean. La opinión pública es fruto tanto de la acción intencionada de las organizaciones e instituciones de clase como de un proceso espontáneo, cuando los hombres se guían sólo por su experiencia práctica de la vida, por las tradiciones vigentes. Ello explica que en la opinión pública se revelen no sólo la diferencia de intereses, sino también el grado desigual en cuanto a la conciencia de ellos. En la sociedad de clases antagónicas, siempre existen dos opiniones públicas que se excluyen mutuamente, reflejo de la oposición de intereses entre explotadores y explotados. Bajo el socialismo, la naturaleza y el carácter de la opinión pública cambian radicalmente; la lucha de opiniones no presenta un carácter antagónico y la superación de las diferencias de criterio se logra gracias al aumento de la conciencia comunista de los miembros de la sociedad, mediante la crítica y la autocrítica, tomando en consideración de manera cada vez más completa los intereses del pueblo. A ello se orienta la actividad del Partido Comunista, armado con el conocimiento de las leyes del progreso social. La transformación de las instituciones estatales socialistas en autogestión social comunista hace que se acreciente el papel de la opinión pública como medio de educación comunista y regulador especial de la conducta del hombre.

Optimismo y pesimismo

(del latín "optimus": lo mejor; y del latín "pessimus": lo peor.) Dos posiciones opuestas frente al curso de los acontecimientos. El optimismo se manifiesta por la fe en un futuro mejor. Propugnaba un extremado optimismo metafísico, por ejemplo, Leibniz, quien consideraba que el mundo existente era el mejor de todos los mundos posibles. Semejante punto de vista lleva a la negación y, en última instancia, a la justificación del mal, de las desgracias y calamidades de la vida. El optimismo científico, fundado por el marxismoleninismo, se desprende del conocimiento de las leyes objetivas del devenir social. Hay que considerar como una especie de optimismo el "meliorismo" (del latín "melior": mejor), concepción según la cual el mundo puede hacerse mejor gracias al esfuerzo humano. Ese término fue inventado en el siglo XIX por el filósofo James Sully y la escritora inglesa George Eliot. Los partidarios del meliorismo estiman, sin embargo, que sólo es posible mejorar el mundo mediante el perfeccionamiento individual, mediante la instrucción. En contraposición al meliorismo, la teoría marxista parte de que en el desarrollo progresivo de la sociedad, lo decisivo es la actividad revolucionaria de las masas en consonancia con las leyes conocidas del desenvolvimiento social. El pesimismo se revela en concepciones según las cuales los acontecimientos tienden hacia lo peor, en estados de ánimo decadentes, en falta de fe en el triunfo del bien y de la justicia. Dieron una fundamentación al pesimismo los filósofos reaccionarios alemanes Schopenhauer y Eduard von Hartmann, el poeta italiano Giacomo Leopardi. El pesimismo es inherente al existencialismo. Por regla general, se inclinan hacia el pesimismo las clases caducas. El pesimismo es característico de la burguesía reaccionaria actual.

Órficos

Partidarios de una corriente que surgió en el siglo VIII a.n.e. en la antigua mitología griega, corriente relacionada con el culto al poeta mítico Orfeo y al dios Dionisos. La doctrina de los órficos –concepción del mundo de los campesinos arruinados y de los esclavos– se contraponía a la mitología, concepción del mundo de la aristocracia gentilicia. En la mitología, la vida de ultratumba se consideraba como continuación de la terrena, el alma era concebida como una esencia corporal. En cambio, los órficos relacionaban la vida de ultratumba con la felicidad: la terrena, con el sufrimiento, y veían la permanencia del alma en el cuerpo como una caída del alma desde el mundo de ultratumba. Los órficos expresaban la protesta contra la transformación del hombre en esclavo, en instrumento parlante. El esclavo relacionaba su liberación con el abandono del cuerpo, –que pertenecía al señor– por parte del alma. El orfismo ejerció gran influencia sobre la filosofía, especialmente sobre el idealismo griego de la Antigüedad.

Orientación geográfica en sociología

(Determinismo geográfico.) Es una de las direcciones en la sociología burguesa. Consiste en concebir el desarrollo de la sociedad en dependencia directa de las condicionen geográficas (de clima, suelo, ríos, &c.). En realidad, considerar el medio geográfico como factor principal del desenvolvimiento de la sociedad significa dar una explicación idealista y naturalista de la historia. La idea de que las condiciones naturales

desempeñan un papel determinante en la vida de la sociedad fue ya defendida por los pensadores de la Antigüedad clásica (Platón, Aristóteles y otros) frente a las concepciones religioso-mitológicas. Como corriente concreta del determinismo geográfico, se formó en el siglo XVIII. Tuvo como fundador a *Montesquieu*. En su época, esta corriente resultó progresiva en la lucha contra la ideología feudal y religiosa, según la cual los fenómenos sociales estaban sujetos a la predeterminación divina. A partir de mediados del siglo XIX, la orientación geográfica perdió su significado progresivo. En *Buckle*, el determinismo geográfico sirve para presentar como perpetua la desigualdad social, para justificar la expansión colonialista. Se aproximaba también a la orientación geográfica, la teoría de Liev Ilich Méchnikov, según la cual los ríos constituyen la principal causa del origen y desarrollo de la civilización. Esta teoría se utilizaba para sostener la tesis de que la sociedad evoluciona inevitablemente del despotismo a la anarquía. Las ideas de la escuela geográfica prepararon el terreno para que apareciera la *geopolítica* en la época del imperialismo.

Ortega y Gasset, José (1883-1955)

Filósofo español, idealista subjetivo; mantenía una posición intermedia entre la *filosofía* de la vida y el existencialismo. Centraba su atención en los problemas sociales. En sus trabajos "La deshumanización del arte" (1925) y "La rebelión de las masas" (1929), por primera vez en la filosofía burguesa expuso Ortega los principios fundamentales de la teoría de la "sociedad de masas". Ortega llama "sociedad de masas" a la atmósfera espiritual que se forma en el Occidente por la degeneración de la democracia burguesa, por la burocratización de las instituciones públicas, por la extensión de las relaciones monetarias y de cambio a todas las formas de relación entre los individuos. Se crea un sistema de nexos sociales dentro del cual cada persona se siente comparsa, representante de un papel que se le impone desde fuera, se siente partícula de un principio impersonal: la muchedumbre. Ortega critica "desde la derecha" esa situación espiritual. La considera resultado inevitable de la amplia actividad democrática de las masas y ve la salida a tal estado de cosas en la creación de una nueva élite aristocrática formada por hombres capaces de realizar una "selección" arbitraria, guiados sólo por un "impulso vital" inmediato (categoría próxima a la "voluntad de poder", de Nietzsche). Propugna volver a las formas precientíficas de orientación en el mundo, al antiguo "amor a la sabiduría", todavía no corrompido.

Osipovski, Timoféi Fiódorovich (1765-1832)

Pensador materialista ruso, profesor de matemática y rector de la Universidad de Járkov, de la que fue expulsado por sus ideas progresistas (1820). Los méritos de Osipovski como filósofo materialista se reflejaron en su crítica a la filosofía de Kant, a la afirmación kantiana sobre el origen apriorístico de las verdades de la geometría. En su conjunto, las concepciones materialistas de Osipovski no iban más allá del materialismo mecanicista metafísico. Influido por las ideas de Descartes, Osipovski exageraba el papel metodológico de la matemática y sobreestimaba el valor cognoscitivo del método analítico. Osipovski luchó activamente contra la mística, tenía un elevadísimo concepto de la importancia de la instrucción y de la ciencia. Por otra parte, en sus concepciones

acerca de la religión mantenía principios deístas. Sus obras filosóficas principales son *Sobre el espacio y el tiempo* (1805), *Reflexiones acerca del sistema dinámico de Kant* (1813).

Owen, Robert (1771-1858)

Socialista utópico, representante de la corriente socialista inglesa. Procedente de una familia de artesanos, se ganó el sustento desde los diez años. De 1791 a 1828, participó en actividades capitalistas y dirigió grandes fábricas. Conocía mejor que otros utopistas los aspectos negativos del sistema capitalista, y en el período de la revolución industrial criticó duramente tales aspectos. Desplegó una labor filantrópica, fue el iniciador de la legislación fabril. Posteriormente, orientó sus aceradas críticas contra la propiedad privada, contra la religión que la santificaba y contra el matrimonio burgués. Owen era partidario del racionalismo (que en el siglo XIX ya había envejecido) y ateo, si bien con algunas tendencias hacia el deísmo. Señaló la influencia decisiva del régimen social sobre el hombre. Interpretaba con un criterio idealista la historia como progreso gradual de la autoconciencia humana; veía la raíz de las calamidades sociales en la ignorancia de la gente. Entre las medidas para preparar un nuevo mundo moral (es decir, socialista), Owen confería una importancia extraordinaria a la educación. Aportó muchas ideas valiosas a la pedagogía teórica y práctica. Hacia 1820, Owen había formado ya sus concepciones capitales, constituyendo un sistema al que más tarde empezó a denominar socialista. Sus principios eran: comunidad de posesión y de trabajo, combinación del trabajo intelectual y físico, desarrollo multilateral de la personalidad, igualdad de derechos. En su teoría socialista, el trabajo industrial y el agrícola se unen, con la particularidad de que se da la preferencia a este último. La futura sociedad sin clases, según Owen, ha de ser una federación libre de comunidades que se gobiernan a sí mismas; cada una de ellas agrupará de 300 a 2.000 personas. Owen hacía especial hincapié en la distribución. No comprendía la necesidad de la revolución social y cifraba en los gobiernos burgueses la principal esperanza para la obra de transformar la sociedad. Organizó comunas de trabajo (las principales fueron la "Nueva Armonía", en los Estados Unidos, desde 1825 hasta 1829, y la "Harmony-Hall", en Inglaterra, desde 1839 hasta 1845), así como mercados de trueque; todas estas empresas fracasaron. Owen fue el único de los grandes utopistas que vinculó su actividad al destino de la clase obrera; a principios de la década de 1830, participó activamente en el movimiento sindical y cooperativista inglés; en cierta medida, sus ideas -en aquella época- se anticipaban al sindicalismo. Pese a que no comprendió el papel histórico de la clase obrera, Owen, hasta su muerte, permaneció al lado de ella.

Pacifismo

(del latín "pacificus; pacifico, reconciliador). Corriente burguesa liberal que se manifiesta en favor de la paz. Los pacifistas preconizan la aplicación de métodos pasivos para la conservación de la paz, rechazan las acciones revolucionarias de las masas como medio de defenderla, consideran que lo más importante para evitar la guerra estriba en condenar su carácter "pecaminoso", inmoral. La insuficiencia básica del pacifismo (su fundamento teórico radica en la explicación idealista de las guerras) consiste en no comprender las hondas causas materiales que engendran las guerras en la sociedad

burguesa. Al negar toda guerra, incluidas las guerras justas, los pacifistas frenan la lucha liberadora de los trabajadores y de los pueblos en los países dependientes. Con frecuencia, la burguesía ha utilizado las ideas pacifistas para engañar a los trabajadores, para encubrir la preparación de guerras de rapiña, para evitar la revolución. En las presentes condiciones, cuando el imperialismo amenaza a la humanidad con una guerra termonuclear devastadora, muchos pacifistas emprenden acciones más activas en defensa de la paz. En el programa del P.C.U.S. se subraya que uniendo los esfuerzos de los pueblos amantes de la paz es posible evitar la guerra mundial. La cohesión de todos los partidos y organizaciones, entre ellos las pacifistas, en la lucha por evitar la guerra, por el desarme y por la coexistencia pacífica, constituye una tarea capitalísima de nuestro tiempo.

Pampsiquismo

(del griego πάν: todo, y ψυχή: alma.) Concepción idealista según la cual toda la naturaleza posee vida y psique; reproducción filosófica del <u>animismo</u>. Muchos filósofos idealistas contemporáneos (personalistas, <u>Whitehead</u>, el realista critico Strong y otros) son partidarios decididos de dicho punto de vista. La concepción científica de la actividad psíquica como propiedad especial inherente tan sólo a la materia organizada en alto grado, refuta todo pampsiquismo (Hilozoísmo).

Panlogismo

(del griego πάν: todo, y λὸγος: pensamiento.) Doctrina idealista objetiva acerca de la identidad del ser y del pensar, según la cual todo el desarrollo de la naturaleza y de la sociedad constituye una realización de la actividad lógica de la idea. Tomando las leyes de la lógica como leyes únicas del movimiento del mundo material, el panlogismo trueca el orden de las verdaderas relaciones entre el ser y la conciencia. Por otra parte, en esta concepción se transparenta la idea, acertada, de que todo cuanto existe es accesible al conocimiento racional, lógico. El panlogismo alcanza en Hegelsu desarrollo más completo.

Panteísmo

(del griego πάν: todo, y θεός: dios.) Doctrina filosófica según la cual Dios constituye un principio impersonal que no se encuentra más allá de los límites de la naturaleza, sino que es idéntico a la misma. El panteísmo disuelve a Dios en la naturaleza, rechazando el principio sobrenatural. El término fue introducido por \underline{Toland} . En otro tiempo no era raro que bajo el aspecto del panteísmo apareciera, en esencia, una concepción materialista de la naturaleza (por ejemplo en \underline{Bruno} y, ante todo, en $\underline{Spinoza}$); actualmente, en cambio, el panteísmo se ha convertido en una teoría idealista sobre la existencia del mundo en Dios y constituye un intento de conciliar la ciencia con la religión

Paradojas (de la lógica y de la teoría de los conjuntos)

Contradicciones lógico-formales que surgen en la teoría substancial de los conjuntos y en la lógica formal conservándose la corrección lógica del curso del razonamiento; están

emparentadas con las aporías de Zenón y con las antinomias semánticas conocidas ya en la remota Antigüedad. En la ciencia moderna, las paradojas fueron descubiertas a fines del siglo XIX en algunas secciones de la teoría de los conjuntos (descubrieron tales paradojas, por ejemplo, Georg Cantor en 1895 y Cesare Burali-Forti en 1902). Russell, en 1902, descubrió una de las más conocidas. Las paradojas surgen cuando dos juicios que se excluyen recíprocamente (contradictorios) resultan demostrables en la misma medida. Pueden aparecer tanto en el marco de una teoría científica como en los razonamientos cotidianos (por ejemplo, la perífrasis aducida por Russell acerca de su paradoja sobre el conjunto de todos los conjuntos normales: "El barbero del pueblo afeita a todos los habitantes de su pueblo que no se afeitan a sí mismos. ¿Tiene que afeitarse a sí mismo?"). Dado que la contradicción lógico-formal también destruye el razonamiento como medio para descubrir la demostración de la verdad (en la teoría en que surge la paradoja es demostrable cualquier proposición, tanto si es verdadera como si es falsa), se plantea el problema de hallar las fuentes de las paradojas y los procedimientos para eliminarlas. El análisis materialista dialéctico pone de manifiesto que las paradojas son expresión de profundas dificultades dialécticas y gnoseológicas relacionadas con los conceptos de objeto y de zona objetiva en la lógica formal, de conjunto (clase) en la lógica y en la teoría de los conjuntos: con el uso del principio de abstracción, principio que permite introducir en el examen nuevos objetos (abstractos); con las maneras de definir los objetos abstractos en la ciencia, &c. Este es el motivo de que no pueda darse un procedimiento universal para eliminar todas las paradojas. Al resolver el problema de la eliminación de las paradojas en las teorías científicas, es posible seguir distintos caminos: estructurar una teoría de los tipos (jerarquía de los tipos), limitar el principio de la abstracción, &c.; así, para eliminar las paradojas de la teoría de los conjuntos se han establecido las teorías axiomáticas de los conjuntos en las cuales al concepto de conjunto se le han puesto limitaciones suficientes para excluir ciertas paradojas (el primer sistema de ese género fue propuesto por Ernst Zermelo en 1908). El problema concerniente a la comprensión filosófica de las paradojas y a sus soluciones prácticas constituye uno de los importantes problemas metodológicos de la lógica formal y de los fundamentos lógicos de la matemática (Antinomia).

Paradojas cosmológicas

Dificultades (contradicciones) que surgen al hacer extensivas a todo el universo las leyes físicas establecidas para sus partes finitas. En el marco de la física newtoniana, las paradojas cosmológicas más importantes son la gravitacional de Neumann-Seeliger y la fotométrica de Chéseaux-Olbers. La primera estriba en las dificultades insuperables que surgen al extender la ley newtoniana de la gravitación universal al sistema estático infinito de las masas de densidad media distinta de cero. La segunda estriba en que un sistema de masas radiantes como el existente (estrellas, galaxias) debería producir un resplandor deslumbrante en el cielo por la noche, resplandor comparable al de la superficie del Sol, con que en realidad, como es obvio, no se observa. Ambas paradojas se resuelven en el marco de la física clásica (prerrelativista) si se supone que la sustancia se halla distribuida en el universo con estricta regularidad según el denominado esquema jerárquico. En la *cosmología* relativista, estas paradojas se eliminan casi de manera automática, pero surgen otras dificultades. Las paradojas cosmológicas constituyen una

advertencia contra las tentativas de enfocar de manera simplista los problemas relativos a la estructura del universo.

Paralelismo psicofísico

Corriente de la psicología burguesa que resuelve en sentido dualista (dualismo) el problema decisivo acerca de la correlación entre lo psíquico y lo fisiológico o físico. considerando lo primero como ideal y lo segundo como material. Los partidarios del paralelismo psicofísico (Wilhelm Wundt, Theodor Lipps, Hermann Ebbinghaus, Edward Bradford Titchener, Théodule Ribot y otros) ven lo psíquico y lo fisiológico como series de causas y efectos que se producen en sentido paralelo, independiente una de la otra. Pero, como quiera que las lesiones corporales, por ejemplo, trascienden al estado de la psique, y el contenido de los procesos psíquicos modifica, por su sentido, el decurso de los procesos fisiológicos, el paralelismo psicofísico suele completarse mediante la teoría de la interacción psicofísica (L. Busse, K. Stumper, Oswald Külpe y otros), según la cual lo psíquico y lo fisiológico se influyen recíprocamente de manera constante. Aquí, como en la concepción materialista vulgar, es vicioso el principio mismo de la correlación establecida entre el contenido ideal de lo psíquico y la fisiología. En realidad, el contenido de los procesos psíquicos se halla causalmente determinado por el mundo objetivo y por la aprehensión práctica y teórica del mismo. Los procesos fisiológicos constituyen el mecanismo material necesario que hace posible la actividad vital y todas las funciones sociales del hombre, incluido el proceso de la cognición, del reflejo. Mas la fisiología de por sí no determina el contenido de los procesos psíquicos. De ahí que, gnoseológicamente, lo psíquico no deba de contraponerse al mecanismo fisiológico del reflejo, sino a aquello que se refleja. El paralelismo psicofísico, en última instancia, llega necesariamente a conclusiones idealistas en el sentido de la psicosomática.

Paralogismo

(del griego παραλογισμός: razonamiento incorrecto.) Infracción inconsciente de las leyes y reglas de la lógica; priva al razonamiento de fuerza demostrativa y, por lo común, lleva a conclusiones falsas. Es necesario distinguir del paralogismo la infracción consciente de las reglas de la lógica (Sofisma).

Parménides

Antiguo filósofo griego (aprox. segunda mitad del siglo VI-comienzos del siglo V a.n.e.), de Elea (Italia meridional), figura rectora de la escuela eleata. Parménides se representaba el mundo bajo el aspecto de una esfera inmóvil y totalmente llena. Contraponía de manera tajante la "doctrina de la verdad" (la de que el ser verdadero es uno, eterno, inmóvil, indivisible y no contiene vacío) a la "doctrina de la opinión" (la de que existe una multiplicidad de cosas que surgen y pasan, se mueven, son divisibles en partes y están separadas entre sí por el vacío). La "doctrina de la verdad" es fidedigna; la "doctrina de la opinión" sólo es verosímil. Parménides orientaba conscientemente la "doctrina de la verdad" contra la dialéctica de Heráclito y sus discípulos. En la "doctrina de la opinión", Parménides exponía sus hipótesis astronómicas, físicas y fisiológicas. La "física"

ingenuamente materialista de Parménides se basa en la conjetura de que existen dos principios: el activo, de fuego y luz, y el inerte, oscuro. La desconfianza en los testimonios de los sentidos, la alta valoración del saber especulativo, introducen en la doctrina de Parménides un elemento de idealismo e incluso de *racionalismo*, mientras que la negación del movimiento hace de Parménides el fundador de la antigua metafísica griega.

Parte y todo

Categorías filosóficas que reflejan la relación y la conexión entre distintos objetos, sus aspectos y elementos. Esta conexión posee el carácter de un todo y los objetos, respecto a ella, aparecen como partes suyas. Aristóteles distingue por primera vez el todo de una mera suma cuantitativa de partes. En la filosofía premarxista se presentaron dos soluciones contrapuestas al problema de la totalidad: una aditivo-metafísica, según la cual "el todo es la suma de las partes, nada hay en el todo que no esté en las partes"; en la otra. místico-idealista, se considera que "el todo es más que la suma de las partes; es la esencia espiritual incognoscible". En la filosofía clásica alemana (Schelling, Hegel), se establece una diferenciación entre el todo inorgánico y el todo orgánico, que se autodesarrolla; mas éste se vincula tan sólo al desarrollo del espíritu, y no a la materia. En el siglo XIX, son muchas las escuelas idealistas (neovitalismo, holismo, gestaltpsychologie, estructuralismo, universalismo, intuitivismo y otras), que utilizan en gran escala las especulaciones en torno al problema de la totalidad. La relación objetiva real "parte-todo" encuentra su expresión en los dos tipos más generales: el inorgánico y el orgánico. El todo inorgánico constituye la forma de unión de los objetos en cuyo seno los elementos que la componen se encuentran en una interconexión estrecha y estable. Las propiedades del todo inorgánico no pueden reducirse a la suma mecánica de las propiedades de sus partes. Ejemplos de tales formaciones íntegras: los átomos, las moléculas, los cristales, &c. En cambio, el todo orgánico (organismo vivo, sociedad, &c.) constituye tal forma de conexión de objetos que, con ella, la unión dada como un todo realiza su facultad de autodesarrollo, pasando por sucesivos estadios de progresiva complejidad. Los componentes del todo orgánico no sólo están relacionados por coordinación, sino, además, por subordinación, pues unos elementos surgen de otros en el transcurso de la diferenciación del todo. Fuera del todo, los componentes no sólo pierden varias de sus propiedades (como sucede en el todo inorgánico), sino que ni siquiera pueden existir. El tomar en cuenta la interacción dialéctica entre la parte y el todo es de gran importancia en el proceso del conocer. En los casos en que los fenómenos son complejos, resulta singularmente necesario tener en cuenta; 1) que es erróneo reducir el todo a la parte, ya que ello puede conducir a la pérdida de la comprensión del todo como determinación cualitativa subordinada a leyes específicas; 2) que es necesario considerar el todo en su íntegra complejidad, en la relativa independencia de los aspectos, elementos y partes de que consta, pues estos últimos pueden tener peculiaridades concretas no coincidentes de manera directa con el todo; 3) que el examen de los aspectos y partes como tales ha de tener como premisa el conocimiento (aunque sea preliminar, hipotético) de la naturaleza del todo, y viceversa, el estudio del todo ha de apoyarse en el conocimiento de las propiedades de sus partes componentes, de sus elementos.

Partículas "elementales"

Son los microobjetos más sencillos que actualmente se conocen y que actúan entre sí como un todo único en todos los procesos conocidos. A las partículas "elementales" estables, pertenecen: los gravitones (cuantos hipotéticos del campo gravitatorio), los fotones, el neutrino, el antineutrino, los electrones, los positrones, los protones y los antiprotones. En estado libre, se desintegran en partículas estables: los mesones (de diversas masas), los neutrones, los antineutrones, los hiperones y los antihiperones. Actualmente, se conocen más de treinta variedades de partículas "elementales". Casi a cada partícula "elemental" le corresponde su antipartícula, que posee la misma masa, el mismo espin y el mismo tiempo de vida, pero tiene de signo opuesto la carga eléctrica, el momento magnético, la extrañeza y otras propiedades. Las partículas "elementales" no constituyen los últimos "ladrillos" del universo. La materia es inagotable y los niveles de su organización, cualesquiera que sean, poseen una estructura compleja, no pueden considerarse como elementos simplísimos e indivisibles del mundo. "El electrón es tan inagotable como el átomo" (Lenin). A las partículas "elementales" les es inherente una inagotable diversidad de propiedades e interacciones; dichas partículas son inseparables de los diferentes campos materiales que entran orgánicamente en su estructura. Gracias a su conexión indisoluble con los campos, las "partículas elementales" poseen al mismo tiempo propiedades corpusculares y ondulatorias. La peculiaridad más importante de las partículas "elementales" consiste en que pueden transmutarse unas en otras: desintegración de las partículas inestables, transformación de las partículas y antipartículas en fotones y otras particular "elementales". Todo ello indica que esas partículas poseen una estructura extraordinariamente compleja. No es posible considerar todos los procesos de desintegración de las partículas como descomposición de un sistema mecánico en sus elementos componentes, incluidos en él como tales. Se trata de la transmutación cualitativa de las partículas "elementales" de unas formas en otras, transmutación relacionada con la generación de nuevas partículas de un mismo grado de complejidad. Gracias a la constante interacción entre ellas mismas y con distintos campos, las partículas "elementales" experimentan ininterrumpidas transformaciones internas, y sus propiedades son, estadísticamente, propiedades medias en el tiempo. Las investigaciones teóricas y experimentales que se realizan actualmente en la física de las partículas "elementales" se encaminan hacia la aclaración de su estructura específica, así como hacia el descubrimiento de las leyes que permiten elucidar los distintos significados de las propiedades de dichas partículas, sus interacciones y sus tipos de transformación.

Partidismo de la ciencia y de la filosofía (Espíritu de partido en filosofía)

Importantísimo principio de la concepción marxista-leninista del mundo. Dicho principio ha sido fundamentado por Marx, Engels y Lenin. En la sociedad de clases, la filosofía, lo mismo que toda la ideología, no puede no tener espíritu de partido: refleja los intereses de determinadas clases y está al servicio de las mismas. En la historia del pensamiento filosófico, las corrientes fundamentales contrapuestas, los partidos que en filosofía han estado en lucha, son el materialismo y el idealismo. La lucha ideológica contemporánea es un reflejo en la conciencia de la humanidad, del proceso histórico en virtud del cual se pasa del capitalismo al comunismo. El espíritu de partido de los ideólogos burgueses se revela en su anticomunismo, en su tendencia a denigrar el socialismo, el marxismo-

leninismo, en sus intentos de desvirtuar los antagonismos de la sociedad burguesa, de presentar el Estado burgués como el "Estado de prosperidad general", los intereses de los capitalistas, como ideales de toda la humanidad. El marxismo aplica consecuentemente el principio de partido en filosofía, considera el materialismo dialéctico e histórico como arma científica del proletariado en su lucha contra el capitalismo, por la victoria del comunismo. Frente al espíritu de partido burgués, encubierto por el objetivismo, el espíritu de partido de la filosofía marxista-leninista posee un carácter abiertamente combativo; sus rasgos distintivos son la intransigencia frente al idealismo y a la metafísica, al revisionismo y al dogmatismo, la coincidencia del espíritu de partido y del espíritu científico, es decir, la auténtica objetividad en el análisis de lo real, la conexión orgánica entre la teoría y la práctica, entre la filosofía y la política, la manera creadora de abordar los problemas de la teoría marxista y de la práctica en la construcción del comunismo. El principio marxista del espíritu de partido niega que la idea de la coexistencia pacífica pueda trasladarse de la esfera de la política al terreno ideológico, exige que se refuten con sólidos argumentos la filosofía burguesa, las teorías reformistas, revisionistas y dogmáticas, que se ponga de manifiesto la orientación política y el sentido de clase de las mismas.

Partidismo de la filosofía (Espíritu de partido en filosofía)

Importantísimo principio de la concepción marxista-leninista del mundo. Dicho principio ha sido fundamentado por Marx, Engels y Lenin. En la sociedad de clases, la filosofía, lo mismo que toda la ideología, no puede no tener espíritu de partido: refleja los intereses de determinadas clases y está al servicio de las mismas. En la historia del pensamiento filosófico, las corrientes fundamentales contrapuestas, los partidos que en filosofía han estado en lucha, son el materialismo y el idealismo. La lucha ideológica contemporánea es un reflejo en la conciencia de la humanidad, del proceso histórico en virtud del cual se pasa del capitalismo al comunismo. El espíritu de partido de los ideólogos burgueses se revela en su anticomunismo, en su tendencia a denigrar el socialismo, el marxismoleninismo, en sus intentos de desvirtuar los antagonismos de la sociedad burguesa, de presentar el Estado burgués como el "Estado de prosperidad general", los intereses de los capitalistas, como ideales de toda la humanidad. El marxismo aplica consecuentemente el principio de partido en filosofía, considera el materialismo dialéctico e histórico como arma científica del proletariado en su lucha contra el capitalismo, por la victoria del comunismo. Frente al espíritu de partido burgués, encubierto por el objetivismo, el espíritu de partido de la filosofía marxista-leninista posee un carácter abiertamente combativo; sus rasgos distintivos son la intransigencia frente al idealismo y a la metafísica, al revisionismo y al dogmatismo, la coincidencia del espíritu de partido y del espíritu científico, es decir, la auténtica objetividad en el análisis de lo real, la conexión orgánica entre la teoría y la práctica, entre la filosofía y la política, la manera creadora de abordar los problemas de la teoría marxista y de la práctica en la construcción del comunismo. El principio marxista del espíritu de partido niega que la idea de la coexistencia pacífica pueda trasladarse de la esfera de la política al terreno ideológico, exige que se refuten con sólidos argumentos la filosofía burguesa, las teorías reformistas, revisionistas y dogmáticas, que se ponga de manifiesto la orientación política y el sentido de clase de las mismas.

Partidismo del arte (Espíritu de partido en el arte)

Es la expresión más completa de la orientación ideológica del arte; es la defensa de los intereses de una determinada clase social en la obra de arte. Lenin en su artículo "Organización de partido y literatura de partido" (1905) y en otros trabajos, refutando a los teóricos del "arte puro" formuló y fundamentó el principio del espíritu de partido en el arte. Según este principio el arte, en las condiciones actuales, sólo puede desarrollarse vinculándose a los movimientos más progresivos, en primer lugar a la lucha y a la ideología del proletariado. La consigna de "ausencia de espíritu de partido" en la obra de creación artística no es sino una manera de encubrir el espíritu burgués de partido. Los estetas burgueses y los revisionistas contraponen el espíritu de partido del arte a la libertad creadora, los declaran incompatibles. En la sociedad burguesa, la denominada "libertad de creación" encubre el hecho de que los artistas de dicha sociedad, en su inmensa mayoría, subordinan su obra a los intereses del capital. Únicamente los artistas avanzados comprenden lo nefasto de semejante dependencia del arte respecto a los intereses de las clases explotadoras y se sitúan al lado del pueblo. El principio de espíritu comunista de partido, por el contrario, estriba en que el artista esté de manera auténticamente libre y consciente al servicio de los objetivos más excelsos y nobles de la humanidad. Los artistas del realismo socialista se inspiran en la concepción leninista de la libertad creadora, concepción según la cual para marchar al lado del pueblo es necesario crear valores estéticos para el pueblo.

Pascal, Blas (1623-1662)

Matemático y físico francés, uno de los fundadores de la <u>teoría de las probabilidades</u>. La evolución de las concepciones de Pascal es contradictoria: sus relevantes descubrimientos en el terreno de las ciencias naturales se combinaban en él con el fanatismo religioso y con el *escepticismo*, dirigidos contra la ciencia y el conocimiento racional. Las ideas lógicas de Pascal eran una continuación de la teoría de *Descartes* sobre el método e influyeron sobre la lógica de *Port-Royal*. La lucha de Pascal contra el predominio espiritual de los jesuitas fue apoyada por las capas avanzadas de la sociedad francesa. Obra principal: *Pensamientos* (se editó, póstuma, en 1669).

Pasteur, Louis (1822-1895)

Sabio francés, fundador de la microbiología científica. Los experimentos de Pasteur impugnaron las representaciones anticientíficas acerca de la generación espontánea de los organismos vivos partiendo de la sustancia inanimada y desempeñaron un papel positivo en el desarrollo de la teoría científica sobre el origen de la vida.

Patriarcado

Etapa histórica en el desarrollo del *régimen de comunidad primitiva* al pasar por los estadios de su descomposición; surge después del *matriarcado*y se caracteriza por el predominio del hombre en la economía y en todo el género de vida de la comunidad gentilicia. El patriarcado apareció en el periodo en que, sobre la base de la primera gran

división social del trabajo (división del trabajo) es decir, cuando la ganadería se separó de la agricultura, empezaron a desarrollare con relativa rapidez las fuerzas productivas de la sociedad, el intercambio regular, la propiedad privada y la esclavitud. A medida que la ganadería y la agricultura progresan, se van convirtiendo gradualmente en propiedad del hombre el ganado y los esclavos obtenidos a cambio de éste. Bajo el patriarcado, el matrimonio por grupos es sustituido por el matrimonio por parejas; el marido es reconocido como padre de los hijos; la mujer y los hijos le pertenecen por derecho de propiedad. La familia patriarcal (constaba de cien personas y más) era ante todo una unidad económica (Gens y comunidad gentilicia). Sobre la base del ulterior desarrollo de las fuerzas productivas, de la propiedad privada y del intercambio, la familia patriarcal se descompone en pequeñas familias monogámicas.

Patriotismo

Amor a la patria, "uno de los sentimientos más profundos, afianzados por siglos y milenios de patrias aisladas" (V. I. Lenin, t. XXVIII, pág. 167). El patriotismo no es engendrado por un misterioso "espíritu nacional" o por un "alma racial", como afirman los sociólogos burgueses, sino por determinadas condiciones económicas y sociales. Es un fenómeno histórico, de contenido distinto en diferentes épocas. Como elemento de la conciencia social, el patriotismo adquirió especial significación en la época del capitalismo ascendente al formarse las naciones y los estados nacionales. Sin embargo, a medida que se desarrolló y agudizó el antagonismo de las clases, se fue descubriendo cada vez más la falsedad y la hipocresía del "patriotismo" de la burguesía, que pone por encima de los intereses de su patria, los beneficios y "la salvaguardia de la alianza con los capitalistas de todos los países contra los trabajadores" (V. I. Lenin, t. XXVII, pág. 330). La única clase que puede representar auténticamente el interés nacional es la que está vinculada a las tendencias progresivas de la sociedad. En la sociedad burguesa, las masas trabajadoras y ante todo el proletariado, forman clases de ese tipo y por esto son realmente patriotas. Aunque bajo el capitalismo, el proletariado no tiene ni puede tener su auténtica patria, al luchar por la transformación revolucionaria de la sociedad y por la edificación del socialismo, expresa los intereses nacionales más profundos de su país, de todo el pueblo. Únicamente como resultado de la revolución socialista, el amor por la patria se funde con la fidelidad al nuevo régimen social, al nuevo Estado, creado por los propios trabajadores bajo la dirección de la clase obrera y el Partido Comunista. Los trabajadores adquieren por primera vez su verdadera patria. Sobre esta base, se desarrolla un nuevo patriotismo, socialista, que se convierte en una de las fuerzas motrices del desarrollo de la sociedad socialista. El patriotismo socialista se halla indisolublemente unido al internacionalismo proletario y excluye tanto el nacionalismo como el cosmopolitismo.

Patrística

(del latín "pater": padre.) Teología cristiana de los siglo I-VIII, apologética de los "Padres de la Iglesia" que al principio defendían los dogmas de la religión cristiana contra el paganismo y afirmaban la incompatibilidad de la fe religiosa con la filosofía antigua; a partir del siglo III, la patrística se esforzó por adaptar la filosofía del helenismo

(neoplatonismo) a la fundamentación del cristianismo. Representantes: Tertuliano (150-222) Clemente de Alejandría (150-215), Orígenes (185-254), Agustín.

Pávlov, Iván Petróvich (1849-1936)

Naturalista ruso. Profesor de la Academia Militar de Medicina (hasta 1925), académico (desde 1907), laureado con el Premio Nobel. Pávlov es el fundador del estudio objetivo experimental de la actividad nerviosa superioren los animales y en el hombre por el método de los reflejos condicionados (Reflejos condicionados y reflejos no condicionados). Desarrolló la teoría de Séchenov sobre el carácter reflejo de la actividad psíquica. El método de los reflejos condicionados permitió a Pávlov descubrir las leves y los mecanismos fundamentales de la actividad del cerebro. Sus investigaciones acerca de la fisiología de la digestión le condujeron a la idea de que es posible aplicar el método de los refleios condicionados al estudio de la conducta, de la actividad psíquica de los animales. El fenómeno de la "salivación psíquica" y numerosas observaciones experimentales le sirvieron de base para descubrir la función señalizadora de lo psíquico, para elaborar la teoría acerca de los dos sistemas de señales. En su conjunto, la doctrina de Pávlov sirve de fundamento científico a la psicología materialista y a la teoría materialista dialéctica del reflejo (principio de la conexión entre el lenguaje y el pensamiento, entre el reflejo sensorial y la cognición lógica, y otros). Los datos que proporcionan los trabajos de Pávlov y su escuela sirven ahora de base para elaborar y construir dispositivos cibernéticos, imitación de algunos aspectos de la actividad psíquica. Obras principales de Pávlov: "Veinte años de experimentos sobre el estudio objetivo de la actividad nerviosa superior (conducta) de los animales. Los reflejos condicionados" (1923), "Conferencias acerca del trabajo de los grandes hemisferios cerebrales" (1927) y otras.

Pávlov, Mijaíl Grigórievich (1793-1840)

Filósofo de la naturaleza ruso. En 1816 terminó sus estudios en la Universidad de Moscú, de la que fue profesor (1820-40). Después de haber sostenido principios materialistas en su primer trabajo y no encontrando en el materialismo metafísico respuesta a varias cuestiones que le atormentaban, adoptó la filosofía natural schellingiana (al término de una estancia de dos años [1818-20] en el extranjero en misión de estudios). Pávlov enseñó en la Universidad varias disciplinas científico-naturales, entre ellas física y agricultura, sobre las que escribió libros de estudio: *Química agrícola* (1825), *Curso de agricultura* (1837). Su principal obra sobre filosofía natural se titula "Bases de la física" (partes 1-2, 1833-36). Gracias al carácter dialéctico de su concepción del mundo y a su cultivo de la ciencia, Pávlov, manteniéndose idealista, resolvía fecundamente para la ciencia natural y la filosofía de aquel entonces, los problemas de la correlación entre lo empírico y lo especulativo, entre la ciencia y la práctica, así como los concernientes a la clasificación de las ciencias.

Pearson, Karl (1857-1936)

Matemático y filósofo idealista inglés, partidario de Mach. Es conocido por sus trabajos en la esfera de la teoría matemática de la estadística y de la biometría. Fue director de los

laboratorios de biometría y eugenesia en la Universidad de Londres. Su principal trabajo filosófico, *Gramática de la ciencia*, está consagrado a las cuestiones de la metodología de la ciencia. Según Pearson, el objetivo de la ciencia no radica en explicar los hechos, sino, tan sólo, en clasificarlos y describirlos. Como otros partidarios de Mach, consideraba que las cosas materiales son únicamente conjuntos de percepciones sensoriales y que las leyes de la naturaleza, el espacio y el tiempo son sólo productos del entendimiento humano. El idealismo subjetivo de Pearson se destaca de toda la corriente inspirada en Mach por su franqueza y consecuencia, sin que se haga en él intento alguno de presentarse como materialismo. Lenin, en su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, somete a cumplida crítica las concepciones de Pearson.

Peirce, Charles Sanders (1839-1914)

Filósofo y lógico norteamericano, fundador del *pragmatismo*, profesor en Cambridge, Baltimore y Boston. En el artículo "Cómo hacer claras nuestras ideas" (1878), introdujo el denominado "principio de Peirce": el significado de una idea estriba en sus consecuencias prácticas. Identificó estas últimas con las sensaciones y adoptó posiciones berkeleyanas. Concibiendo la ciencia como "consolidación de la fe", elaboró tres métodos de pragmatismo: el "método de la tenacidad", el "método de la autoridad" y el "científico", que se reduce al "principio de Peirce". En contradicción con la teoría idealista subjetiva del conocimiento, formuló la teoría idealista objetiva del desarrollo, basada en los principios de la "casualidad" y del "amor" como fuerza orientadora del desarrollo. Con sus trabajos sobre lógica, entendida por él como "teoría general de los signos" Peirce ejerció una sensible influencia sobre la lógica matemática y el *positivismo* moderno. Sus principales trabajos de lógica versan sobre la teoría de las *probabilidades* y la lógica de las relaciones.

Pensamiento

1. Producto superior de la materia dotada de una organización especial, el cerebro; proceso activo en que el mundo objetivo se refleja en conceptos, juicios, teorías, &c. El pensamiento surge en el proceso de la actividad productiva social de los hombres y hace posible el reflejo mediato de la realidad, permite descubrir las conexiones sujetas a ley de la misma. Los mecanismos fisiológicos materiales del pensamiento fueron investigados por Pávlov, quien expuso en su teoría del segundo sistema de señales los resultados obtenidos. Sin embargo, no es posible explicar plenamente el pensamiento -pese a que está indisolublemente unido al cerebro- por la actividad de un aparato fisiológico. La aparición del pensar se halla vinculada, ante todo, al desarrollo social, no a la evolución biológica. El pensamiento es un producto social tanto por las particularidades de su origen, como por su manera de funcionar y por sus resultados. Ello se explica por el hecho de que existe sólo en indisoluble unión con el trabajo y con el habla, que se dan exclusivamente en la sociedad humana. De ahí que el pensamiento del hombre se produzca en estrechísima conexión con el hablar y sus resultados se fijen en el lenguaje. Son propios del pensar, asimismo, procesos como los de abstracción, análisis y síntesis, el planteamiento de determinados problemas y el encontrar los procedimientos de su resolución, la formulación de *hipótesis*, ideas, &c. El proceso del pensar tiene siempre

como resultado una idea determinada. La facultad que el pensamiento posee de reflejar de manera generalizada la realidad se traduce en la capacidad del hombre para formar conceptos generales. La elaboración de conceptos científicos se enlaza a menudo con la formulación de las correspondientes leyes. La facultad del pensamiento para reflejar de manera mediata la realidad se manifiesta en la capacidad del hombre para el razonamiento, la inferencia lógica y la demostración. Esta facultad amplía extraordinariamente las posibilidades del conocer; hace posible, partiendo del análisis de los hechos accesibles a la percepción inmediata, llegar a lo que no está al alcance de la percepción mediante los órganos de los sentidos. Los conceptos y sus sistemas (teorías científicas) fijan (generalizan) la experiencia de la humanidad, forman una concentración de conocimientos del hombre y un punto de partida para la cognición ulterior de la realidad. El pensamiento humano es objeto de estudio de diversas ciencias (fisiología de la actividad nerviosa superior, lógica, cibernética, psicología, gnoseología, &c.), mediante distintos métodos. Entre las investigaciones experimentales, en los últimos tiempos han alcanzado gran importancia los métodos de modelación del pensamiento bajo la forma de dispositivos cibernéticos. En la vida de cada ser humano, el pensamiento no existe como proceso puramente intelectual, sino que se halla indisolublemente vinculado a otros procesos psíquicos, es decir, no existe aislado de la conciencia global del hombre. El idealismo tiende siempre a separar de la materia (cerebro humano, lenguaje, actividad práctica de la sociedad) el pensamiento, y si reconoce el nexo aludido, procura presentar el pensamiento de los individuos aislados como algo derivado de ciertos principios espirituales situados por encima de la materia y de la conciencia de los hombres aislados (por ejemplo, Hegel). La filosofía burguesa contemporánea, representada por el neopositivismo, niega el pensamiento como algo que exista realmente. Siguiendo al behaviorismo y reduciendo toda la experiencia del hombre a los hechos directamente observados; el neopositivismo declara el pensamiento, junto a la materia (a diferencia del lenguaje, que siempre aparece como hecho sensorialmente perceptible), una ficción. El neopositivismo ignora el hecho de que el lenguaje es el medio de expresión, la forma de existencia del pensamiento. Por medio del análisis de éste, se estudian las propiedades del cerebro, que se caracterizan como pensamiento.

2. En psicología, el pensamiento es el proceso de interacción entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible; es la forma básica que regula la forma de orientarse el sujeto en la realidad. El pensamiento propiamente dicho es creador; surge en situaciones en que, para resolver los problemas, es indispensable adquirir nuevos conocimientos que permitan modificar las condiciones circundantes con el fin de satisfacer unas necesidades. Los productos del pensar constituyen modelos psíquicos (*Psique*) de la realidad, modelos que figuran en el plano gnoseológico como imágenes de los objetos. El pensamiento es una premisa necesaria de cualquier otra actividad, pues ésta es el resultado "desenvuelto" y reelaborado de aquél. El pensamiento experimenta una compleja evolución, crea formas derivadas de la actividad intelectual –procesos de percepción, de representación, hábitos de distinto género, &c.-. A medida que estas formas se consolidan, el pensamiento se apoya en ellas para resolver nuevos problemas, más complejos. La forma elemental del pensamiento se da también en los animales. En la fase humana, la aparición del trabajo da origen al pensamiento verbal, específicamente humano, que se separa de la práctica en calidad de actividad teórica. Gracias al desarrollo del segundo sistema de señales, el pensamiento en su forma superior se traslada al plano interno de actividades. En tal caso, el objeto pueden constituirlo no las cosas reales, sino sus modelos psíquicos. Los

resultados subjetivos de semejante pensamiento son modelos de la realidad estructurados con la participación del lenguaje. Se modelan no sólo las relaciones entre sujeto y objeto, sino, además, las relaciones entre objetos diferentes. En el aspecto gnoseológico, estos modelos se presentan como conceptos, juicios y razonamientos que reflejan las leyes que rigen el movimiento de los objetos, algunos de sus aspectos y propiedades, a menudo inaccesibles a la percepción inmediata, los nexos e interdependencias esenciales. Los productos objetivos del pensamiento verbal, insertándose en el quehacer práctico, se consolidan en las correspondientes transformaciones de los objetos reales. Constituyen la experiencia histórico-social que la generación nueva asimila mediante la enseñanza. Se distinguen pensamientos productivos, creadores (*Psicología de la creación*) y reproductivos (*Memoria, Hábito*). Estos dos tipos de pensamiento se hallan estrechamente unidos entre sí: el productivo se transforma en reproductivo, y éste se convierte en una de las premisas del pensamiento creador.

Pensamiento filosófico marxista fuera de la URSS (El pensamiento filosófico marxista contemporáneo fuera de la U.R.S.S.)

La victoria de la Gran Revolución Socialista de 1917, el éxito de la construcción del socialismo en lo que había sido la atrasada Rusia zarista, despertaron el interés por el marxismo-leninismo y su filosofía en muchos países capitalistas. Los partidos comunistas que surgieron y se agruparon en la III Internacional (1919), toman el materialismo dialéctico e histórico en calidad de su bandera filosófica. Ya en la década de 1920, los trabajos filosóficos de Lenin se traducen a las principales lenguas europeas. El ascenso revolucionario que se registra en varios países europeos (1918-23) hizo que en algunos partidos comunistas se intensificara la desviación izquierdista expresada en el subjetivismo, en la subestimación del papel de las masas populares en la historia, en reducir la revolución social a una conjuración política (grupo de Bordiga en el Partido Comunista de Italia). Para desenmascarar las erróneas concepciones izquierdistas, fue de valor decisivo el trabajo de Lenin "La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo" (1920). La estabilización parcial del capitalismo (1924-29), la activación de la ideología burguesa y de los socialistas de derecha -provocada por la estabilidad aludida- determinaron que en algunos partidos comunistas (de los Estados Unidos, Alemania, Italia, &c.) penetrara el oportunismo de derecha y su fundamento ideológico, la filosofía mecanicista. La lucha de los marxistas de la III Internacional contra las desviaciones de izquierda y de derecha se sostuvo también en torno a los problemas filosóficos. En los años veinte intervienen en las cuestiones filosóficas Gueorgui Dimitrov, Antonio Gramsci, Palmiro Togliatti, Maurice Thorez, Ernst Thälmann, William Foster y otros. Ponen de relieve la inconsistencia teórica de la ideología subjetivista y de la filosofía mecanicista y descubren el daño que éstas ocasionan en la práctica, defienden la doctrina relativa a la unidad entre la teoría marxista y la práctica revolucionaria del proletariado. La intensificación de la crisis general del capitalismo provocada por los éxitos del socialismo en la U.R.S.S. y por la crisis económica general (1929-33) se tradujo en el establecimiento del fascismo en varios países capitalistas. En la esfera ideológica, estos acontecimientos provocaron un incremento de la propaganda del irracionalismo, del misticismo, &c. La táctica, proclamada por los partidos comunistas, del frente único y del frente popular en la lucha contra el fascismo facilitó la agrupación de la intelectualidad progresiva en torno a los marxistas, aceleró el paso de varios de sus representantes a las posiciones de la filosofía materialista dialéctica. La lucha de los filósofos marxistas contra el intuitivismo (trabajos de Georges Politzer, Francia), el neohegelianismo (trabajos de Gramsci), el neoplatonismo (trabajos de Howard Selsam, Estados Unidos), el pragmatismo (intervenciones de Foster), el rehmkeanismo (trabajos de T. Pávlov, Bulgaria) y otras direcciones de la filosofía burguesa en la década de 1930, elevó el prestigio del materialismo dialéctico, mostró el papel de este último en calidad de fundamento metodológico de todas las ciencias, de arma eficiente en la lucha contra la ideología fascista. En el progreso de la filosofía marxista-leninista se inicia una nueva etapa después de la segunda guerra mundial. Ello se debió a los profundos cambios habidos en todas las esferas de la vida de la sociedad moderna: en la económica, en la social y en la política. Como resultado de la derrota sufrida por el fascismo germano y por el militarismo japonés en Europa y Asia, surgieron varios países socialistas. Los partidos comunistas y obreros de los países de democracia popular elaboraron el problema, importante tanto en el sentido teórico como en el práctico, sobre la dialéctica de las leyes generales de la construcción del socialismo y de las peculiaridades nacionales en que se manifiesta. En el curso de la edificación socialista en los países de democracia popular se lleva a cabo la revolución cultural en la que desempeña un gran papel la filosofía marxistaleninista. Ello ha planteado el problema de la instrucción filosófica de amplias capas de trabajadores con el fin de liberar sus conciencias de los restos de la ideología burguesa, de las supersticiones religiosas, &c. En los países de democracia popular, al lado de los viejos filósofos profesionales actúan otros nuevos, marxistas, quienes no sólo propagan la filosofía científica en las masas, sino que, además, investigan con éxito los problemas concernientes a la dialéctica del desarrollo social y de la edificación socialista (trabajos de Pávlov, Bulgaria; de H. Scheler, República Democrática Alemana; de Adam Schaff, Polonia, &c.), las cuestiones filosóficas de la ciencia natural (trabajos de L. Janossy, Hungría; de Polikarov, Bulgaria, y otros), los problemas de la ética (trábajos de Gulian, Rumania; de Bek, República Democrática Alemana; de Svoboda, Checoslovaquia, y otros), de estética (trabajos de S. Zolkevski, Polonia; Abusch, República Democrática Alemana, &c.), de historia de la filosofía (trabajos de Ley, de Gropp, República Democrática Alemana), de la crítica del idealismo contemporáneo (trabajos de Mende, República Democrática Alemana; de Bodnar, Checoslovaquia; de Iribadzhakov, Bulgaria, y otros), de lógica (trabajos de Bela Fogarasi, Hungría; de Georg Klaus, República Democrática Alemana, &c.). En los países capitalistas, después de la segunda guerra mundial, el pensamiento filosófico marxista se orientó hacia el estudio de las formas de lucha por la democracia y el socialismo en la nueva etapa de la crisis general del capitalismo. En las intervenciones de los dirigentes de los partidos comunistas y obreros, se subrayó que las nuevas condiciones históricas requieren el análisis de los caracteres nacionales específicos de cada país, la búsqueda de las vías concretas de lucha por la paz, por la democracia y el socialismo. Los filósofos marxistas de los países capitalistas defienden activamente las tradiciones filosóficas progresivas, desenmascaran la propaganda anticomunista, los procedimientos más recientes de un idealismo refinado. En sus trabajos, Roger Garaudy, Jean Kanapa (Francia), Auguste Cornu (República Democrática Alemana), E. Sereni, Luigi Longo (Italia), Howard Selsam y otros ponen de manifiesto que el comunismo trae consigo una nueva cultura, un nuevo humanismo, que se basa en las mejores tradiciones de la filosofía. En los trabajos de Maurice Cornforth (Inglaterra), Harry Wells (Estados Unidos), Guy Besse, Garaudy, H. Denis (Francia) y otro se revela la esterilidad teórica y el carácter

anticientífico de las corrientes idealistas más recientes (neopositivismo, existencialismo, neotomismo), se muestra su hostilidad hacia la cultura progresiva y el humanismo. La intelectualidad avanzada de los países capitalistas apoya a los marxistas en su lucha y se adscribe a las posiciones del materialismo dialéctico (Bernal, Inglaterra; Langevin, P. Vigier, Francia; J. B. Furst, B. Dunnam, Estados Unidos; Kendziuro Yanaguida, Sakata Sioiti, Japón, y otros). Constituyó un fuerte impulso para la elaboración creadora de los problemas de la filosofía marxista, el XX Congreso del P.C.U.S. (1956), que dio comienzo a una nueva etapa en el desarrollo del movimiento comunista. En dicho Congreso, se sometió a crítica profunda y multilateral el culto a la personalidad de Stalin y con ello se desbrozó el camino para el desarrollo creador del marxismoleninismo. En el Congreso se infirieron importantísimas conclusiones teóricas acerca de la posibilidad de evitar las guerras en la época actual, sobre la posibilidad de la vía pacífica de la revolución socialista al lado de la vía no pacífica, respecto a la multiplicidad de formas de la dictadura del proletariado. En la Declaración de la Conferencia de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros (1957) se formularon las leyes generales del paso del capitalismo al socialismo y se subrayó el valor del materialismo dialéctico como ciencia que trata de las leyes más generales concernientes al desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento. En el Comunicado de la Conferencia de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros (1960) se dio una definición marxista de la época actual, se expuso circunstanciadamente cuáles son los caminos de la lucha por la paz, la democracia y el socialismo en las presentes condiciones. Para el desarrollo creador del marxismo-leninismo es de enorme trascendencia el nuevo programa del P.C.U.S. aprobado en el XXII Congreso del Partido. El desarrollo creador del pensamiento filosófico marxista fuera de la Unión Soviética se produce en medio de una enconadísima lucha ideológica que se sostiene no sólo contra la burguesía y la ideología reformista, sino, además, contra el revisionismo y el dogmatismo. Prominentes marxistasleninistas de varios países han realizado una honda crítica del revisionismo y del dogmatismo poniendo en evidencia el peligro que estas desviaciones suponen para el movimiento comunista.

Percepción

(del latín "percipere": aprehender). 1. Aprehensión sensorial, reflejo de las cosas en la conciencia a través de los órganos de los sentidos. En la filosofía de *Leibniz*, la percepción, como forma inferior (inconsciente) de la espiritualidad, se diferencia de la *apercepción*.

2. Imagen integral de un objeto surgida como resultado de la acción del mundo objetivo sobre los órganos de los sentidos. Sirven como elementos de la percepción las *sensaciones*. Hay percepciones visuales, táctiles y auditivas. Las de mayor significado gnoseológico son las primeras, que se forman sobre la base de las sensaciones visuales surgidas en el proceso de interacción entre el hombre y los objetos del medio circundante. En dicha interacción, los contornos del objeto determinan la estructura del movimiento de la mano que palpa el objeto, mientras que la estructura del movimiento de la mano, a su vez, determina la estructura de la imagen visual. En el hombre adulto, los componentes motores del proceso de la percepción se reducen al mínimo. El carácter adecuado de la percepción respecto al mundo objetivo estriba en que entre la estructura de la imagen del objeto exterior y la estructura del propio objeto, existe una relación isomorfa (*isomorfismo*). El papel de la percepción en el proceso del conocimiento se reduce a lo que

sigue: 1) les percepciones sirven de base para formar les representaciones generales como "isla", "vegetal", "hombre", que no revelan la esencia del objeto; 2) las percepciones constituyen el material de partida para formar los conceptos científicos. Además, de la estructura de la imagen dada en la percepción, se abstraen algunos nexos y relaciones que se presentan en calidad de elementos primarios de la teoría.

Peripatéticos

(del griego περι-πατητικός: realizado durante un paseo.) Partidarios de la filosofía de *Aristóteles*. El nombre procede de que en la escuela filosófica de Aristóteles (Liceo), fundada en Atenas en el año 335 a.n.e., las lecciones solían darse durante los paseos. La escuela peripatética existió casi mil años (hasta 529 d.n.e.) y fue el centro más importante de la ciencia grecorromana. Sus dirigentes más relevantes (escolarcas), después de la muerte de Aristóteles, fueron: Teofrasto de Éfeso (aproximadamente 371-286 a.n.e.), conocido sobre todo por sus trabajos sobre botánica; Estratón de Lámpsaco (aproximadamente 305-270 a.n.e.), quien desarrolló la tendencia materialista de la filosofía de Aristóteles; Andrónico de Rodas (siglo I a.n.e.), editor de las obras de Aristóteles; Alejandro de Afrodisia (finales del siglo II – comienzos del siglo III d.n.e.), que comentó la filosofía de Aristóteles en sentido materialista.

Personalidad

- 1. Ser humano con sus cualidades socialmente condicionadas e individualmente expresadas: intelectuales, emocionales y volitivas. La concepción científica de personalidad se apoya en la definición marxista de la esencia del hombre como conjunto de relaciones sociales, De ello se sigue que la personalidad no puede ser portadora de propiedades innatas y, en última instancia, está históricamente determinada por el régimen vigente de la sociedad. La sociedad basada en la propiedad privada sobre los medios de producción, ahoga y mutila el desarrollo de la personalidad. Liquidado el capitalismo y consolidado el socialismo, se abre el camino hacia el desarrollo universal de la personalidad. La creación de la base material y técnica del comunismo, el desarrollo de las relaciones sociales comunistas y el cumplimiento de la revolución cultural sirven de base para formar la nueva personalidad humana, en la que se combinan armónicamente la riqueza espiritual, la pureza moral y el perfeccionamiento físico.
- 2. En psicología, cada ser humano tomado de por sí, con las peculiaridades individuales de carácter, de intelecto y de tipo emocional que le son inherentes. Forman las propiedades psicológicas de la personalidad, el carácter, el temperamento y las aptitudes del ser humano, así como las particularidades que se dan en el modo en que transcurren los procesos psíquicos. El cambio de los estados psíquicos es constante (vivencias, motivos de conducta, &c.), pero el fondo psicológico o perfil de la personalidad permanece en cierta medida constante, lo cual se debe a la relativa estabilidad de las condiciones de vida, a las singularidades tipológicas del sistema nervioso del individuo. Los cambios del fondo psicológico de la personalidad son efecto de las transformaciones que se producen en el género de vida del hombre, son efecto del proceso de la educación social. La personalidad es un conjunto concatenado de rasgos y particularidades internas del hombre a través de los cuales se refractan todos los influjos exteriores. Las multilaterales

necesidades individuales y sociales del ser humano constituyen la fuente de la actividad de la personalidad. Lo subjetivo de la personalidad (vivencias, conciencia, necesidades) es inseparable de las relaciones objetivas que se van estableciendo entre el hombre y la realidad circundante. El nivel del desarrollo de la personalidad depende del punto en que sean históricamente progresivas tales relaciones. La psicología soviética se interesa especialmente por la personalidad del hombre soviético, que se forma en las condiciones de la sociedad socialista, en consonancia con las normas del código moral comunista.

Personalismo

(del latín "persona".) Corriente idealista religiosa que se difundió en la filosofía burguesa norteamericana de fines del siglo XIX y principios del XX, y que se ha difundido también en la filosofía francesa contemporánea. El término fue utilizado por primera vez por Bronson Alcott (EE,UU., 1863) v Charles Renouvier (Francia, 1901), Los rasgos distintivos del personalismo son: 1) reconocimiento de la "persona" como realidad primaria y valor espiritual supremo, con la particularidad de que la "persona" se entiende como primer elemento espiritual del ser; 2) estrecha conexión con el teísmo. A la concepción científica y materialista del mundo, el personalismo contrapone otra según la cual la naturaleza es un conjunto de espíritus "personas" (*Pluralismo*). Sobre la multiplicidad de "personas" que se encuentran en distintos grados de desarrollo y constituyen el mundo, reina una "persona suprema", Dios. El fundador del personalismo en los EE.UU. fue Borden Parker Bowne (1847-1910). En los Estados Unidos se adhirieron también al personalismo G. H. Howison (1834-1910), Mary Whiton Calkins (1863-1930), Albert Cornelius Knudson (1873-1954). Sus principales representantes en la filosofía norteamericana actual son: Ralph T. Flewelling (nacido en 1871), discípulo de Bowne y líder de la escuela de California, y Edgar Sheffield Brightman (1884-1953), líder de la escuela de Boston. Todos ellos relacionan estrechamente el personalismo con la teología protestante. En Inglaterra, el representante más conocido del personalismo fue Herbert Wildon Carr (1857-1931); en Alemania, el psicólogo William Stern (1871-1938). En las teorías de estos últimos, sin embargo, no se da la conexión directa -característica de los personalistas norteamericanos- con la teología. Según el personalismo, el objetivo social más importante no estriba en cambiar el mundo, sino en transformar la "persona", es decir, en contribuir al "autoperfeccionamiento espiritual de la misma". Ocupa una posición especial el grupo de personalistas franceses, cuya figura rectora ha sido Emmanuel Mounier (1905-50). Este grupo de la intelectualidad pequeñoburguesa, unido en torno a la revista Esprit (fundada en 1932), representa a los círculos católicos izquierdistas que participaron en el movimiento francés de la Resistencia y que ahora se manifiestan en defensa de la paz y de la democracia burguesa, contra la política agresiva de la gran burguesía francesa.

Petrashevtsi

Miembros de un círculo político que existió en 1845-49 en Petersburgo; lo fundó Mijail Vasílievich Butashevich-Petrashevski (1821-66). Del círculo formaban parte, entre otros, Nikolái Alexandrovich Speshniev, Alexandr Vladimírovich Janikov, P. N. Filippov, N. P. Grigóriev, N. A. Mombelli, I. M. Debu, D. D. Aisharumov, V. A. Golovinski, P. A. Kuzmin, A. P.

Balasoglo, F. M. Dostoievski y S. F. Dúrov. En abril de 1849, el gobierno zarista disolvió el grupo. El círculo de los petrashevtsi era de composición heterogénea. Al lado de los demócratas revolucionarios (Petrashevski, Speshniev, Filippov, Ajsharumov, Grigóriev, Janikov y otros) había partidarios de la tendencia liberal (N. I. Danilevski, A. P. Beklemeshev, V. N. Maikov v otros). Los de espíritu revolucionario odiaban la autocracia y la servidumbre de Rusia, propugnaban métodos revolucionarios de lucha contra el zarismo. En el círculo de los petrashevtsi se estudiaban también obras socialistas. Se tenían en gran estima, sobre todo, las de Belinski, Herzen, Feuerbach y Fourier. En la biblioteca de los petrashevtsi se encontraban libros de Rousseau, Proudhon, Michelet, Leroux, Saint-Just, Louis Blanc y otros, así como la Miseria de la filosofía, de Marx, y la Situación de la clase obrera en Inglaterra, de Engels. La exposición más completa de las ideas filosóficas y sociológicas de los petrashevtsi se hizo en el "Diccionario de bolsillo de palabras extranjeras" (1846), de Petrashevski, en las "Cartas a K. Jaetski", de Speshniev; en los "Discursos" de Janikov, Kashkin, Ajsharumov y Tol, en los "Diez mandamientos", de Filippov, en la "Conversación de soldados", de Grigoriev, y en otras obras. Los petrashevtsi que mantenían posiciones materialistas (Petrashevski, Speshniev y otros), criticaban el idealismo de Kant, Hegel, Fichte, y Schelling. Reconocían la naturaleza y sus leyes como realidad objetiva, en constante transformación y desarrollo. La declaraban fuente primera de la vida y de los conocimientos humanos. Afirmaban que "en el mundo no hay nada aparte de la materia", nada sobrenatural, nada que no esté incluido en la naturaleza del mundo y que no se desarrolle a partir del mismo. Los petrashevtsi tenían en alta estima la filosofía de Feuerbach, a quien criticaban, no obstante, por preconizar el amor como una nueva forma de religión, que "arrastra a toda la humanidad hacia Dios" (Speshnlev). Petrashevski, Speshniev, Kashkin v otros eran ateos. Aceptaban la teoría de Fourier, pero lo hacían con espíritu crítico y desechaban de ella todos los sedimentos religiosos. Por sus ideas, el socialismo utópico de los petrashevtsi que constituían el ala revolucionaria del círculo, era afín a las ideas democrático-revolucionarias.

Piaget, Jean (n. en 1895)

Psicólogo, filósofo y lógico suizo, profesor de la Universidad de Ginebra. Ha realizado importantes investigaciones en muchos aspectos de la ciencia psicológica. Basándose en una extraordinaria cantidad de datos experimentales, entre 1930-1950 elaboró su teoría de la formación del intelecto, según la cual éste se concibe como un sistema de operaciones, es decir, de acciones interiores del sujeto (derivadas de acciones exteriores objetuales) que constituyen cierta totalidad estructural. Las ideas psicológicas y lógicas de Piaget encontraron su expresión generalizada en el marco de la "epistemología genética", concepción teórico-cognoscitiva basada en un enfoque genético e histórico-crítico del análisis del saber. A juicio de Piaget, el desarrollo del conocimiento hace cada vez más invariante, más estable frente a las cambiantes condiciones de la experiencia, el saber del sujeto acerca del objeto, con la particularidad de que la invariancia del saber se interpreta en sentido materialista, como reflejo del objeto y de sus propiedades. En la "epistemología genética" se encuentran ideas que se apartan de la visión consecuentemente materialista de la psique humana.

Piedra filosofal

(piedra de la sabiduría, elixir, tintura.) Según las ideas imperantes en la Edad Media, sustancia fantástica a la que se atribuía el poder de transformar los metales no preciosos en oro y plata, curar todas las enfermedades, devolver la juventud (véase *Alquimia*). Las ideas sobre la piedra filosofal se basaban en las observaciones prácticas de las transformaciones de unos objetos en otros, y también en las conjeturas de carácter filosófico-natural sobre la unidad de la materia, &c. En el ambiente medieval, esa idea adquirió un matiz místico-religioso netamente expresado. Los progresos de la química científica hicieron que se rechazara la idea de la piedra filosofal. En la actualidad, se ha demostrado científicamente que la *transmutación de los elementos químicos* es posible.

Pirrón de Elis (aproximadamente 365-275 a.n.e.)

Filósofo griego, fundador del *escepticismo* en la Antigüedad clásica. Tenemos noticia de su doctrina por las obras de su discípulo Timón. Pirrón se interesó, sobre todo, por la ética, por las cuestiones relativas a la felicidad y a la manera de lograrla. Entendía por felicidad la imperturbabilidad (*Ataraxía*) y la ausencia de sufrimientos (*Apatía*); creía que el medio para alcanzarla radicaba en el escepticismo. Según la filosofía de Pirrón, no podemos saber nada de las cosas y, por ende, lo mejor es abstenerse de formular todo juicio acerca de las mismas; el valor moral de semejante abstención estriba en alcanzar el sosiego del alma. La doctrina de Pirrón influyó sobre la *Academia*Nueva y sobre el escepticismo romano.

Pisacane, Carlo (1818-1857)

Demócrata revolucionario italiano y socialista utópico. Luchó activamente en pro de la liberación de Italia, que padecía la opresión extranjera. Relacionaba la unificación del país con el establecimiento de un régimen socialista. Veía en la propiedad privada la causa principal, en todos los tiempos, de la división de la sociedad en clases antagónicas, exhortaba a poner fin a tal causa, a introducir la propiedad común y a establecer economías colectivas como único medio de eliminar la desigualdad social y la explotación. Propugnaba la expropiación violenta de la burguesía y de los grandes terratenientes por medio de la revolución popular campesina. En sus trabajos, Pisacane se presentó como materialista convencido y enemigo de la religión.

Písariev, Dmitri Ivánovich (1840-1868)

Pensador materialista ruso, crítico y publicista revolucionario. Sus padres eran terratenientes. Empezó la actividad literaria en 1859. Terminó sus estudios en la Universidad de Petersburgo en 1861. Fue colaborador y, de hecho, director de la revista "La palabra rusa" ("Rússkoie slovo") (a partir de 1861). En 1862-67, estuvo encarcelado en la fortaleza de Petropávlovs por haber defendido a Herzen contra los ataques del agente zarista Firks (Scedo-Ferroti). En 1867-68, colaborador de las revistas "La causa" ("Dielo") y "Anales de la patria" ("Otiéchestviennie zapiski"). Falleció ahogado mientras se estaba bañando. Las concepciones revolucionarlas y socialistas de Písariev, definidas

ya hacia fines de 1861 ("Escolástica del siglo XIX", 1861; proclama contra Scedo-Ferroti, 1862), experimentan posteriormente una importante transformación: la rápida extinción del movimiento liberador revolucionario que se produjo en 1859-61 convence a Pisariev cada vez con mayor fuerza, de que en Rusia faltan las condiciones necesarias para que la revolución triunfe, de que el campesinado es incapaz de liberarse y construir una sociedad libre. Písariev creyó que el objetivo principal de su actuación consistía en resolver "el problema de las personas hambrientas y desnudas", defendió el ideal socialista (si bien es verdad que ninguna de las teorías socialistas existentes entonces le satisfacía). Sin renunciar a la idea de aplicar la violencia revolucionaria contra los explotadores ("Ideas de Auguste Comte sobre la historia", 1885; "Popularizadores de teorías negativas", 1866; "Heinrich Heine", 1867, y otras obras), Písariev formuló la idea de la vía "química" de la revolución, es decir, de tranformaciones sociales graduales que se reducían a instruir al pueblo, a aumentar (gracias a la difusión del saber) el rendimiento del trabajo y a mejorar las condiciones de vida de las masas como premisas básicas para la radical "transformación de las instituciones sociales". Písariev imponía la misión de instruir al pueblo a los "realistas pensantes", o sea, a la intelectualidad progresiva. Los trabajos que escribió durante los últimos años de su vida ("El campesino francés de 1789", 1869, y otras) atestiguan una acentuación de la tendencia radical en la ideología de Písariev. La concepción político-social no sólo condicionaba el importante acento que ponía Písariev en las funciones sociales de la ciencia, sino que imprimía, además, su sello en la manera de entender el progreso de los conocimientos científicos como base del desarrollo histórico. Ello hizo que Písariev luchara enérgicamente contra la religión y contra las manifestaciones de diverso género de "misticismo cerril" en la ciencia que apartaban a la humanidad de las vías del progreso racional y hacían por completo caso omiso "de los testimonios más elementales de la experiencia" ("El idealismo de Platón", 1861, y otras obras); ello también llevó a Písariev a adoptar una posición negativa respecto a la "filosofía especulativa" de Hegel. Písariev consideraba que constituían cierto contrapeso al idealismo las teorías de los "materialistas vulgares" Moleschott y Vogt, de las que daba una estimación positiva ("Esbozos fisiológicos de Moleschott", 1861; "El proceso de la vida", 1861; "Cuadros fisiológicos", 1862). Fue uno de los primeros que desarrolló en Rusia una amplia propaganda en favor del darvinismo ("El progreso en el reino animal y en el vegetal"). Aunque en el terreno gnoseológico se inclinaba hacia el sensualismo, adoptó una posición negativa frente al empirismo ("Errores de un pensamiento inmaturo", 1864) y señaló el trascendente papel de la imaginación creadora. Lenin estimó en mucho semejante llamada de Písariev a la imaginación creadora. Decidido partidario del realismo, Písariev polemizó vivamente con los representantes del "arte puro", llegando a veces a proclamar, en dicha polémica, el "riguroso utilitarismo" del arte y a verlo como uno de los frenos del progreso científico ("Destrucción de la estética", 1865; "Pushkin y Belinski", 1865).

Pitagóricos

Seguidores del antiguo filósofo griego Pitágoras de Samos (aproximadamente 580-500 a.n.e.). La escuela pitagórica, cuya influencia fue grande sobre todo en el siglo IV a.n.e., hizo una valiosa aportación al progreso de la matemática y de la astronomía. Sin embargo, después de asignar un valor absoluto a la abstracción de cantidad y después de separar ésta de las cosas materiales, los pitagóricos llegaron más tarde a una filosofía idealista,

según la cual las relaciones cuantitativas constituyen la esencia de las cosas. Así, habiendo descubierto que en la base de los tonos musicales y de la armonía se encuentra un intervalo cuantitativamente determinado, elevaron tal descubrimiento a la categoría de absoluto en su teoría acerca de la cósmica "armonía de las esferas". De ahí arrancaron el simbolismo matemático de los pitagóricos y la mística de los números, repleta de supersticiones, combinada con la creencia de Pitágoras en la transmigración de las almas. Con el desarrollo de la escuela, se incrementó su tendencia idealista y mística. El pitagorismo no fue sólo una escuela filosófica, sino, además, una organización política de la aristocracia esclavista. Pitágoras fundó en Crotona (Italia Meridional) una Liga pitagórica reaccionaria. Quinientos años más tarde, en la época de decadencia de la sociedad esclavista grecorromana el neoplatonismo asimiló y resucitó la mística pitagórica de los números.

Planck, Max (1858-1947)

Físico teórico alemán, miembro de la Academia de Ciencias de Berlín desde 1894. En diciembre de 1900, al trabajar en la teoría termodinámica de la radiación térmica, llegó a la conclusión de que era necesario introducir una nueva constante universal, el *cuanto de acción*. Con esto, Planck se convirtió en el fundador de la teoría cuántica que estableció el momento de discontinuidad en los procesos energéticos y extendió la idea del atomismo a todos los fenómenos de la naturaleza. Planck dedicó muchos trabajos a los problemas filosóficos de la ciencia natural, entre ellos, al valor filosófico de la ley de la conservación de la energía, a la unidad de la representación científico-natural del mundo, a la metodología de la investigación física, al principio de causalidad, a la relación de la ciencia natural con la filosofía y la religión. Planck criticó de manera tajante el *positivismo*, sobre todo la filosofía de *Mach*. Aunque en muchas cuestiones mantenía una posición espontáneamente materialista, Planck era partidario de la religión.

Platón (428/427-347 a.n.e.)

Filósofo idealista de la antigua Grecia, discípulo de Sócrates, fundador del idealismo objetivo, autor de más de treinta diálogos filosóficos ("El Sofista", "Parménides", "Teetetes". "La República" y otros). Platón defendía una concepción idealista del mundo y luchó activamente contra las teorías materialistas de su tiempo. Utilizó ampliamente las doctrinas de Sócrates, los pitagóricos, Parménides y Heráclito. Para explicar el ser, desarrolló la teoría acerca de la existencia de formas incorpóreas de las cosas, formas que denominó "especies" o "ideas", a las que identificó con el ser. A las "ideas" contraponía Platón el no ser, identificado con la materia y el espacio. Según Platón, el mundo sensorial es engendrado por las "ideas", y la "materia" ocupa una posición intermedia entre aquél y éstas. Las "ideas" son eternas, "supracelestes", no nacen, no perecen, no son relativas, no dependen del espacio ni del tiempo. En el centro de la cosmología de Platón, se encuentra la teoría acerca del "alma universal", la psicología, la teoría de que el alma se halla encerrada en la cárcel de nuestro cuerpo, y la reencarnación. Platón diferenciaba los tipos de conocimiento en dependencia de las diferencias de los objetos cognoscibles. Sólo es posible conocer fidedignamente las "especies" verdaderamente existentes. La fuente de este conocimiento está en los recuerdos del alma inmortal del hombre acerca del mundo de las ideas por ella contemplado antes de instalarse en el cuerpo mortal. De las cosas y de los fenómenos sensoriales no es posible tener conocimiento, sino tan sólo formarse una "opinión" probable. Entre las "ideas" y las cosas sensibles, situó Platón los objetos matemáticos, accesibles al conocimiento especulativo. El método de la cognición es la "dialéctica", por la que Platón entendía un doble camino: el ascenso por grados de generalización de los conceptos hasta llegar a los géneros superiores, y el camino inverso, descendente, desde los mismos conceptos generales hasta los de generalización cada vez menor. El proceso descendente afecta sólo a las "especies" ("ideas"), pero no a las cosas sensibles, singulares. Por sus concepciones políticas, Platón era un representante de la aristocracia ateniense. En su teoría de la sociedad, esbozó la imagen de un Estado aristocrático ideal del que era premisa básica el trabajo de los esclavos ("Las Leyes"); gobiernan el Estado los "filósofos"; velan por su seguridad los "guardianes" o "guerreros"; por debajo de estas dos categorías de ciudadanos libres, se encuentran los "artesanos". Según palabras de Marx, la utopía de Platón constituía una idealización ateniense del régimen de castas de Egipto. Por otra parte, Marx observó también que Platón había comprendido de manera genial la trascendencia de la división del trabajo para la formación de la "polis" griega ("Estado-ciudad"). La doctrina de Platón desempeñó un notabilísimo papel en la evolución ulterior de la filosofía idealista; también en la actualidad es utilizada por los enemigos de la concepción materialista del mundo.

Plejánov, Gueorgui Valentínovich (1856-1918)

Revolucionario y pensador ruso; fundador del movimiento socialdemócrata en Rusia, eminente teórico del marxismo y publicista. Su concepción del mundo y su actuación política, experimentaron una compleja evolución; en un principio. Plejánov fue un líder de la organización populista "Tierra y Libertad" (más tarde, "Reparto negro"); luego en la emigración (desde 1880), estudió los trabajos de Marx y Engels, estableció contacto con el movimiento socialdemócrata de la Europa occidental, rompió con el populismo y se convirtió en un convencido partidario del marxismo, en un apasionado propagandista de las ideas marxistas en Rusia. El grupo "Emancipación del trabajo" (1883), fundado por él en Suiza, desempeñó un gran papel en la difusión y victoria del marxismo en el movimiento ruso de liberación. Plejánov mismo contribuyó en gran medida al desarrollo de la teoría marxista luchando contra la ideología del populismo, del "marxismo legal", del revisionismo y de la filosofía burguesa. Sin embargo, después de 1903 no supo comprender la peculiaridad de la nueva época, se apartó del marxismo revolucionario. adoptó una posición conciliadora respecto a los oportunistas y luego se hizo menchevique. Durante la primera guerra mundial, estuvo en el campo de los social-chovinistas. Adoptó una posición negativa frente a la Gran Revolución Socialista de Octubre. No obstante, aun participando en la lucha fraccional contra los bolcheviques, Plejánov hasta el final de su vida se mantuvo personalmente fiel al marxismo, a la causa de la clase obrera. Por este motivo, al señalar que la táctica menchevique de Plejánov constituía "el colmo de la vulgaridad y de la bajeza", Lenin subrayaba al mismo tiempo que "en filosofía defiende la causa justa". Engels y Lenin reiteradamente estimaron muy valiosos los trabajos filosóficos y sociológicos de Plejánov. En las obras de Plejánov Ensayo sobre el desarrollo de la concepción monista de la historia (1895), "Ensayos sobre la historia del materialismo" (1896), "El papel del individuo en la historia" (1898) y en muchas otras, se hace una brillantísima exposición de la teoría marxista. Plejánov estimaba el marxismo como una

nueva etapa en la filosofía, mostraba la diferencia cualitativa del marxismo respecto a todas las teorías filosóficas y sociológicas precedentes. Desarrolló la concepción materialista de la historia poniendo de relieve la complejidad de las relaciones entre el ser social y la conciencia social; subrayó el papel de la psicología social en la lucha de las ideas, que es expresión de la lucha de las clases opuestas de una sociedad dada; es uno de los fundadores de la estética y de la crítica artística marxistas; desarrolló la teoría marxista acerca del origen del arte, sobre el arte como forma especial del reflejo de la vida colectiva, respecto al realismo como esencia del arte; Plejánov inició la historia marxista del pensamiento social ruso, pese a que en sus juicios acerca de la filosofía rusa existen tesis inaceptables. Puso de relieve la importancia histórica de los demócratas revolucionarios rusos como antecesores del marxismo en Rusia. Pertenecen a Plejánov varias conclusiones valiosas acerca del origen y desarrollo de la religión, sobre el papel de la religión en la vida de la sociedad, respecto al lugar de aquélla entre las demás formas de la conciencia social, sobre la actitud del partido marxista frente a la religión. En las cuestiones filosóficas, incurrió Plejánov en varios errores; subestimó el papel del factor subjetivo en el desarrollo histórico, hizo concesiones a la teoría de los jeroglíficos, estableció formulaciones imprecisas en el sentido del "materialismo geográfico", en el de "reducir el marxismo al spinozismo", &c. Pero en el sistema global de las concepciones filosóficas de Plejánov, que luchó toda su vida por el materialismo dialéctico e histórico. sus errores aparecen como un cuerpo extraño. La riqueza y la fuerza convincente de los trabajos filosóficos de Plejánov, el carácter popular y atractivo de su exposición, los hacen todavía hoy muy valiosos para el estudio de la filosofía marxista.

Plotino (250-270)

Filósofo idealista de la antigua Grecia, natural de Egipto; vivió en Roma. Es el fundador de la escuela neoplatónica, que acentuó el contenido místico de la doctrina de Platón. El proceso universal, según Plotino, empieza con el principio divino de lo inicialmente uno, inasequible e inexpresable, que se derrama hacia el exterior primero como inteligencia mundial, luego como alma del mundo, después como almas singulares, como cuerpos singulares, hasta la materia, por la que entiende Plotino la nada. El fin de la vida humana, según Plotino, es la ascensión de lo Uno. Dicho fin se alcanza mediante la contención y represión de las pasiones corporales, así como mediante el desarrollo de las fuerzas espirituales, entre ellas las cognoscitivas. En el grado superior, extático, de ascensión, el alma se une con Dios. En la teoría de Plotino resulta patente una dialéctica mística: el ver los contrarios y su unidad, que condicionan en el mundo la armonía y la belleza, el mal y la fealdad.

Pluralismo

(del latín "pluralis": que consta de muchos.) Concepción contrapuesta al *monismo*, según la cual todo lo existente consta de un conjunto de esencias aisladas y heterogéneas irreductibles a un principio único. El punto de vista del pluralismo figuraba en la base de la metodología de *Leibniz*. En la época imperialista, el pluralismo se ha convertido en la metodología dominante de la filosofía y sociología burguesas. La inclinación hacia el pluralismo expresa la tendencia de los idealistas contemporáneos (pragmatistas,

neopositivistas, existencialistas y otros) a elevarse sobre el monismo materialista y sobre el idealista. Sin embargo, por su sentido objetivo el pluralismo sólo se contrapone, en última instancia, al monismo materialista dialéctico. En sociología, el pluralismo sirve de fundamento para negar que exista una base determinante única de la sociedad, para presentar la historia como un torrente de acontecimientos casuales y, por ende, para negarse a analizar las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad.

Población

Conjunto de personas que viven en un territorio dado. El aumento de la población constituye una de las condiciones de la vida material de la sociedad. La población es la unidad de dos aspectos: el económico-social (población como conjunto de personas, miembros de la sociedad, que tienen entre sí determinadas relaciones sociales) y el biológico (población como conjunto de individuos biológicos). Las facetas natural y social de la población se hallan estrechamente unidas, son parte de un todo único. La población como categoría económico-social abarca a los productores de bienes materiales, así como también (en las formaciones de clases antagónicas) a las clases explotadoras, y en toda sociedad, a los viejos y a los niños, que no participan en el proceso de la producción social. Al modificarse las condiciones económico-sociales, cambian también de modo esencial las características biológicas de la población (salud, natalidad, régimen de reproducción, &c.). Cada formación económico-social tiene su propia ley histórica transitoria de población (es característica del capitalismo, por ejemplo, la ley de la superpoblación relativa). Las teorías burguesas (verbigracia, el *malthusianismo*) parten de la falsa idea de que las leyes de la población son perpetuas e invariables, justifican por la alta natalidad y obras causas análogas la explotación capitalista y la opresión de los pueblos coloniales, la miseria y la insuficiencia de recursos alimenticios. En realidad, el desarrollo de la población depende de distintos factores: del nivel de las fuerzas productivas, de las relaciones de producción, del Estado y del derecho, de la moral, de la religión, de las ideas políticas y otras, y, finalmente, del medio geográfico. Por complejas que sean las relaciones entre esos factores, el papel fundamental en el desenvolvimiento de la población corresponde a las relaciones de producción, al régimen económico-social, del que depende la situación en que se encuentran las amplias masas de trabajadores, que constituyen la masa principal de la población. Pese a que algunos factores, actuando en sentido contrario, pueden velar temporalmente el influjo de las relaciones de producción, siempre resulta ser en última instancia, éste, el decisivo. Tal idea constituye una tesis básica para el análisis marxista del problema de la población.

Poder público

Es uno de los rasgos fundamentales del *Estado* por los que éste se diferencia de la organización gentilicia anterior a las clases sociales. El primero en descubrir el significado de dicho rasgo fue Engels (*El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*). El poder público se separa del pueblo, defiende los intereses de la minoría explotadora de la sociedad, es ejercido por personas que hacen del gobernar una profesión (funcionarios, ejército, policía, &c.). Son atributos materiales del poder público los tribunales, las cárceles y otras instituciones coercitivas. A medida que se agudizan las contradicciones

de clase, se hace cada vez mayor el abismo entre la sociedad y el Estado imperialista – Estado de los monopolios–, se fortalece el poder público, aumenta el aparato burocrático, policiaco y militar.

Poincaré, Henri (1854-1912)

Matemático francés, profesor de la Universidad de París, miembro de la Academia de Ciencias de dicha ciudad. Sus obras principales están consagradas a la física matemática, a las ecuaciones diferenciales, a la topología combinatoria, &c. En 1905, al mismo tiempo que *Einstein*, llegó a ciertos conceptos de la teoría especial de la relatividad (*Teoría de la relatividad*). Poincaré se ocupó mucho de las cuestiones de metodología general de la ciencia; consideraba que las leyes de la ciencia no pertenecen al mundo real, sino que constituyen acuerdos convencionales (convenciones) que han de hacer más cómoda y útil (en consonancia con el "principio de la economía del pensamiento", de *Mach*) la descripción de los fenómenos correspondientes. Según palabras de Lenin, "La esencia de la 'original' teoría de Poincaré se reduce a la negación... de la realidad objetiva y de las leyes objetivas de la naturaleza" (t. XIV, pág. 152, "Materialismo y empiriocriticismo", E.P.U., 1959, Montevideo, pág. 176). El *convencionalismo* de Poincaré constituye una de las variedades del *idealismo lírico*. Poincaré fue uno de los precursores de la corriente intuicionista (constructiva) de la matemática.

Polaridad

(del griego πόλος: bóveda celeste sobre los polos.) Concepto que caracteriza un tipo de <u>contradicción</u>: la <u>contraposición</u> polar, la correlación de los aspectos extremos de una unidad, cualquiera que sea. Los aspectos de la polaridad son opuestos entre sí, mas, al mismo tiempo, son necesarios uno al otro. Por ejemplo, el capital y el trabajo asalariado constituyen una oposición polar de la sociedad capitalista.

Polisilogismo

Silogismo complejo formado por una cadena de silogismos, en la cual las conclusiones de los silogismos precedentes (denominados prosilogismos) entran en la composición de las premisas de los silogismos subsiguientes (denominados episilogismos). El polisilogismo se denomina lineal si, en él, cada episilogismo va precedido solamente de un prosilogismo. En el polisilogismo se distingue una conexión progresiva y regresiva de silogismos en dependencia de que la conclusión del prosilogismo se convierta, respectivamente, en premisa mayor o menor del episilogismo. En cambio, el polisilogismo se denomina de cascada si cada uno de sus episilogismos está precedido de dos prosilogismos. En la lógica formal, se enuncian algunas condiciones generales que caracterizan la corrección de los distintos tipos de polisilogismos.

Politeísmo y monoteísmo

(del griego πολύς: mucho, y θεός: dios; y μόνος: único, y θεός: dios.) Adoración de varios dioses o de un solo dios. El politeísmo surge del *totemismo*, del *fetichismo* y

del *animismo* en el estadio de descomposición de la comunidad primitiva. La creencia en una multiplicidad de fetiches de una misma jerarquía y de espíritus, es sustituida por la creencia en dioses que reciben imagen concreta, nombre y culto. En la jerarquía de los dioses, se reflejaban la división social del trabajo, las relaciones terrenas de dominio y subordinación. El ulterior fortalecimiento del régimen de esclavitud, la creación de monarquías, llevó desde el principio a una veneración única, al culto de un solo dios, con la particularidad de que se reconocía la existencia de otros dioses. Del panteón de los dioses se destaca luego un dios único, omnipotente, copia del monarca terreno; se afirma el monoteísmo; pero no existe el monoteísmo puro. Incluso en religiones monoteístas como el *islamismo* y el *judaísmo*, se observan huellas de politeísmo, sin hablar ya del *cristianismo*, con su trinidad, la madre de Dios y una gran cantidad de santos.

Política

Es la participación en los asuntos del Estado, la orientación del Estado, la determinación de las formas, de las tareas y del contenido de la actividad estatal (véase "Recopilación leninista XXI", pág. 14). Entran en la esfera de la política, las cuestiones relativas a la organización del Estado, al gobierno del país, a la dirección de las clases, a la lucha de partidos, &c. En la política encuentran su expresión los intereses esenciales de las clases y las relaciones que entre ellas existen. La política expresa asimismo las relaciones entre las naciones y entre los estados (política exterior). Las relaciones entre las clases y, por consiguiente, la política de las mismas deriva de su situación económica. Las ideas políticas, como también las instituciones que les corresponden, constituyen una superestructura de la base económica. Esto no significa, sin embargo, de ningún modo, que la política sea un efecto pasivo de la economía (Economía y política). Para que la política pueda ser una gran fuerza transformadora, ha de reflejar acertadamente las necesidades del desarrollo de la vida material de la sociedad. La política de la burguesía reaccionaria frena el desarrollo ascendente de la sociedad, pues se estructura a despecho de las necesidades objetivas de esta última. La fuerza de la política del Partido Comunista, por el contrario, estriba en que ésta se estructura tomando en cuenta con precisión las necesidades aludidas; se trata de una política científicamente fundamentada, que se apoya en las leyes del desarrollo social y las utiliza en beneficio de la sociedad. La política del Partido Comunista responde a los intereses vitales del pueblo, encuentra apoyo constante en las amplias masas de trabajadores. Se logra dirigir con éxito la edificación del comunismo gracias a la unión orgánica entre una política acertada y el correspondiente trabajo de organización. En ello estriba la garantía del sentido realista de la política misma. Tal es el motivo de que el Partido asigne un valor principalísimo a la educación política de las masas, al temple y a la preparación de sus cuadros. La cultura y todas la esferas de la ideología: ciencia, arte, moral, &c., se desarrollan bajo la acción dirigente y orientadora de la política del Partido Comunista. El Partido condena todas las manifestaciones de apoliticismo, de falta de contenido ideológico en la edificación cultural, exige una lucha sistemática contra la ideología burguesa; la política interna del Partido, orientada hacia la edificación del comunismo, se halla indisolublemente ligada a su política exterior, cuyo objetivo estriba en asegurar las condiciones de paz necesarias para la edificación del comunismo en la U.R.S.S., para librar a la humanidad de la guerra mundial.

Pietro Pomponazzi (1462-1524)

Filósofo italiano de la época del Renacimiento. Desarrolló en un sentido materialista y antiescolástico las concepciones de *Aristóteles*. En su obra fundamental "De la inmortalidad del alma" (1516), subrayando los elementos de *sensualismo* de la filosofía aristotélica, afirmaba que el alma, aunque constituye la forma del cuerpo, es mortal. Esto provocó la indignación de los clericalistas y el libro de Pomponazzi fue condenado a la hoguera. Pomponazzi negaba uno de los dogmas fundamentales de la religión, la inmortalidad del alma humana; como teórico del humanismo sostenía que la renuncia a dicha creencia corresponde precisamente a la auténtica naturaleza del hombre, pues el fin de la actividad humana no se encuentra en el mundo del más allá, sino en éste, en el terrenal. También era partidario de la concepción de la *doble verdad* y de que la filosofía y la política se separasen totalmente de la religión.

Popovski, Nikolái Nikítich (1730-1760)

Filósofo y poeta ruso de la Ilustración, procedente de medios intelectuales pequeñoburgueses, discípulo de Lomonósov. Profesor de retórica y filosofía en la Universidad de Moscú (desde 1755). Fundó el periódico "Gaceta de Moscú" ("Moskóvskie viédomosti") (1756). De Popovski se han conservado: "Discurso pronunciado en la inauguración de las lecciones filosóficas en el gimnasio de la Universidad de Moscú" (1755), "Epístola sobre la utilidad de las ciencias y sobre la iniciación científica de la juventud" (1758) y otras obras. En filosofía, Popovski mantenía los principios del deísmo; no obstante, sus concepciones, tomadas en conjunto pueden ser estimadas como materialistas. Popovski tradujo al ruso la obra de John Locke "Algunos pensamientos referentes a la educación", la de Alexander Pope "Ensayo sobre el hombre", y también varias obras de Horacio, Tito Livio y otros autores. Es un mérito de Popovski el haber sido el primero en explicar en la Universidad las clases de filosofía en lengua rusa, demostrando que la filosofía es "la madre de todas las ciencias y artes", que debe ser independiente de la teología y que está llamada a satisfacer la curiosidad del entendimiento humano sobre la naturaleza y la estructura de los mundos en el universo. Insistía en que la filosofía se enseñara en las universidades y se expusiera en los libros en la lengua vernácula de cada pueblo, y no en latín. Popovski propugnaba la instrucción y el desarrollo de las ciencias, quería una legislación racional y un buen gobierno, luchaba por el perfeccionamiento de los derechos civiles.

Populismo

Ideología de la democracia campesina pequeñoburguesa rusa. Los rasgos específicos del populismo como variedad de la ideología democrática son: 1) quimeras socialistas, esperanzas de eludir la vía del capitalismo, creer que se podría evitar; 2) propugnar un cambio radical de las relaciones agrarias. El populismo posee significado internacional. Es propio de los países que entraron relativamente tarde en el camino de la revolución democrático-burguesa, cuando el capitalismo en la Europa occidental y en América del Norte ya había puesto al desnudo las contradicciones que le son inherentes y engendrado el movimiento socialista del proletariado. La raíz social de la ideología populista en Rusia se hallaba en la lucha del campesinado para acabar con los latifundios feudales y

redistribuir por completo la tierra de los grandes propietarios. Los fundadores de la ideología populista en Rusia fueron Herzen y Chernishevski, los primeros en plantear la cuestión acerca de la posibilidad de que la comunidad campesina pasara directamente a la forma superior, comunista. En la década de 1870 cobra impulso el denominado populismo de acción, que aspiraba a dar vida real, al programa político del populismo, a despertar al campesinado y alzarlo para llevar a cabo la revolución socialista. Entre los ideólogos más destacados del populismo figuran Bakunin, Lavrov y Piotr Nikitin Tkachov. El populismo de la década indicada, que por su contenido político-social era la ideología del democratismo revolucionario combativo, en el aspecto teórico dio un paso atrás en comparación con Chernishevski. Los populistas contraponían el "socialismo" a la "política", consideraban que la lucha por las libertades políticas sólo era provechosa para la burguesía. Se negaba todo carácter progresivo del capitalismo. En filosofía, los teóricos populistas de la escuela subjetiva preconizaban el agnosticismo, repetían los argumentos de los positivistas, de los neokantianos y de los machistas contra el materialismo. A diferencia de Chernishevski, quien examinaba la evolución social desde el punto de vista de la necesidad histórica, los populistas miraban los fenómenos sociales a través del prisma de un ideal abstracto. Aplicando el método subjetivo en sociología, los ideólogos populistas intentaban demostrar que era posible el progreso no capitalista. Aunque formalmente los populistas no negaban la importancia de las masas en la historia, hacían depender el movimiento de las mismas (y, correspondientemente, la orientación del progreso histórico) de la actividad de una minoría intelectual. La tesis básica de la teoría económica del populismo radica en la tendencia a demostrar que la pequeña economía campesina (la "producción popular") se contrapone al capitalismo. Mediados los años domina en el populismo la corriente liberal, reformista (V. [Vorontsov], Mijailovski, Serguéi Nikoliáievich Krivenko, Serguéi Nikoláievich Iuzhakov y otros). Ante la evidencia de los hechos, parte de los populistas se vieron obligados a reconocer la evolución capitalista del país y la diferenciación del campesinado. Sin embargo, el reconocimiento de que el capitalismo se desarrollaba en Rusia estaba apostillado con proyectos utópicos y reaccionarios de todo género acerca de la ayuda a la "producción popular". Los representantes del populismo liberal sostuvieron una activa lucha contra el marxismo hasta que quedaron derrotados ideológicamente por completo. El ascenso del movimiento campesino a comienzos del siglo XX y la revolución da 1905-07 constituyeron un terreno propicio para que apareciesen varios grupos y partidos populistas, de los cuales el más izquierdista era el de los eseristas, cuya ideología presentaba un carácter ecléctico. En ella se conjugaban los viejos dogmas populistas con algunos principios tergiversados del marxismo. En el curso de la revolución, los eseristas constantemente vacilaban entre la subordinación a la hegemonía de los liberales y la lucha enérgica contra la gran propiedad terrateniente. Lenin y Plejánov hicieron una profunda crítica del populismo.

Porietski, Platón Serguéievich (1846-1907)

Lógico ruso. En 1887-1888, tuvo a su cargo en la Universidad de Kazán las primeras lecciones que se dieron en Rusia sobre lógica matemática. Porietski elaboró el <u>álgebra de la lógica</u>. Para esta teoría, ideó métodos originales y sencillos con que resolver los problemas concernientes a la búsqueda de un conjunto de consecuencias derivadas de un sistema dado de premisas, y a la búsqueda de un conjunto de hipótesis de las que fueran

inferibles unas consecuencias dadas ("Sobre la resolución de las igualdades lógicas y sobre el procedimiento inverso de la lógica matemática", 1884). Los principios filosóficos de Porietski pueden calificarse de materialismo científico-natural.

Port-Royal

Convento de religiosas situado en las inmediaciones de París; en el siglo XVII, centro del jansenismo (movimiento religioso y social basado en la doctrina del teólogo holandés Cornelis Jansen) e importantísimo foco cultural en Francia. Ahí vivió y trabajó *Pascal*. Para enseñar en la escuela de Port-Royal, se compusieron manuales de distinto género, entre los que se cuenta uno famosísimo de lógica (obra de Antoine Arnauld y Pierre Nicole) inspirado en el *racionalismo* cartesiano; dicho manual contenía, en particular, una detallada clasificación de los juicios y trataba el problema de la diferencia entre los métodos *sintético y analítico*. En 1712, Luis XIV, que apoyó a los jesuitas en la lucha contra los jansenistas, mandó quemar el convento.

Posibilidad y realidad

Categorías en que se reflejan el desarrollo dialéctico del mundo objetivo, los diversos estadios y etapas por los cuales pasan los objetos en su aparición y evolución. La posibilidad expresa la tendencia objetiva del desarrollo contenida en los fenómenos existentes, la presencia de condiciones para que surja el objeto (cosa, fenómeno) o, por lo menos, la ausencia de circunstancias que excluyan la aparición del mismo. Se llama realidad cualquier objeto (cosa, estado, situación) que ya exista como resultado de la realización de cierta posibilidad. La conexión entre posibilidad y realidad y el paso de una a otra se encuentran estrechamente ligados al desarrollo necesario, sujeto a ley, del mundo objetivo, al reconocimiento del principio del determinismo. Se diferencian la posibilidad real y la abstracta. La posibilidad abstracta (o formal) expresa que en la realidad no existen las condiciones que excluyan el nacimiento de tal o cual fenómeno, mas no presupone que se den condiciones de las que el fenómeno pueda surgir inevitablemente. También puede expresar la tendencia aun no desarrollada hacia algo y suele presentarse unida al desconocimiento de las circunstancias que se analizan. En este último caso, tras ella puede estar encubierta la imposibilidad. La posibilidad real implica la presencia de todas las condiciones necesarias para que la misma se realice inevitablemente. Sin embargo, la posibilidad abstracta en determinadas circunstancias puede convertirse en real y viceversa. La relación cuantitativa entre la posibilidad abstracta y la real puede expresarse en la probabilidad (Teoría de las probabilidades). La posibilidad de un fenómeno cualquiera no excluye por sí el fenómeno opuesto o bien la posibilidad de que no surja. El cálculo de las posibilidades efectivas, la actividad para transformar algunas de ellas en realidades, el eliminar los peligros de que surjan posibilidades desfavorables, constituyen una importantísima tarea práctica del hombre. Dicha tarea, precisamente, presupone el análisis teórico de la posibilidad, en particular la consideración de sus relaciones recíprocas con la necesidad y la casualidad. La posibilidad se convierte en realidad cuando surge espontáneamente o se prepara de manera consciente todo el conjunto de condiciones necesarias para la existencia de un fenómeno determinado. Cuanto mayor sea, por tanto, el número de condiciones y cuanto más

importantes sean éstas, tanto más real resulta la posibilidad. Así, la de que se produzcan crisis económicas en un régimen de producción de mercancías, se da ya en el acto de la venta de estas últimas. Mas para que esta posibilidad se convierta en realidad se requiere un conjunto de condiciones y relaciones que no existe aún en el marro de la producción simple de mercancías. Únicamente se dan tales condiciones y relaciones en la sociedad capitalista, en la cual las crisis se convierten en necesidad. Combinando en el curso de la actividad práctica determinados materiales y fuerzas de la naturaleza, el hombre puede hacer que se produzcan los fenómenos deseables para él (después de crear el complejo de condiciones propias del fenómeno en cuestión) y puede eliminar los que no son deseables (después de suprimir su causa). Desde luego, semejante actividad no es incondicionada, está limitada por las leyes objetivas del mundo y se desarrolla en consonancia con ellas. En la vida social, la posibilidad pasa a ser realidad gracias a la actividad práctica de los hombres La edificación de la sociedad comunista, por ejemplo, no es posible sin la actividad consciente del pueblo dirigido por el Partido Comunista, pero tal actividad ha de hallarle en concordancia con las leyes objetivas del desarrollo social. En la historia de la filosofía, antes de Marx y Engels, quienes realizaron un an

Positivismo

(del latín "positivus": positivo.) Corriente idealista subjetiva, ampliamente difundida, de la filosofía burguesa; se presenta tomando como bandera la negación de la filosofía en calidad de concepción del mundo, rechazando los problemas filosóficos tradicionales (relación entre el ser y la conciencia, y otros) como "metafísicos" y no sujetos a comprobación experimental. El rasgo capital de la filosofía positivista consiste en el intento de crear una metodología o "lógica de la ciencia" que está por encima de la contraposición entre materialismo e idealismo. Se ha convertido en uno de los principios fundamentales de la metodología positivista de la ciencia, el fenomenalismo extremo; en consecuencia, se ha declarado que el objetivo de la ciencia se cifra en la descripción pura de los hechos dados por las sensaciones, no en su alucinación. La pretensión positivista de que la filosofía sea "neutral", no tenga "carácter de partido", obedece a profundos motivos sociales. El más importante de todos ellos radica en la actitud contradictoria de la burguesía frente a las ciencias particulares: por una parte, la burguesía está interesada en el avance de las ciencias naturales, sin las cuales no puede desarrollarse la producción; por otra parte, se niega a aceptar las conclusiones ideológicas gue exceden los limites de las teorías estrictamente científico-naturales, conclusiones que socavan la idea de que la sociedad burguesa es perdurable. El fundador de dicha corriente fue Comte, a quien se debe además el término de "positivismo". Históricamente, se distinguen tres etapas en el desarrollo del positivismo. Los representantes del "primer" positivismo son Comte, Emile Littré, Pierre Laffite (Francia), Mill, Spencer (Inglaterra). Junto a los problemas de la teoría del conocimiento (problema de las leyes históricas generales de su desarrollo, -*Comte*-) y de la lógica (Mill) que se resolvían en el sentido de un empirismo extremo y del fenomenalismo, en el "primer" positivismo se asignaba el principal lugar a la sociología (teoría organicista de la sociedad, de Spencer) cuyo fin estribaba en fundamentar el carácter natural y perdurable del capitalismo. Ya este hecho ponía al descubierto el sentido de clase reaccionario de la filosofía positivista. El nacimiento del "segundo" positivismo -empiriocriticismo- se produce en el último tercio del siglo pasado y está unido a los nombres de Mach y Avenarius, quienes renunciaron incluso al reconocimiento

formal de los objetos reales, reconocimiento que aún aceptaban los representantes del "primer" positivismo. En las teorías de Mach, los problemas del conocimiento se interpretaban desde el punto de vista de un *psicologismo* extremo, que se convertía en subjetivismo. La aparición y formación del "tercer" positivismo están relacionadas con la actividad del *Círculo de Viena* (Neurath, *Carnap, Schlick, Frank* y otros) y de la Sociedad berlinesa de filosofía empírica (*Reichenbach*, F. Kraus y otros) en los que se unieron numerosas direcciones: *atomismo lógico*, *positivismo lógico*, *semántica general* (se encontraban próximos a estas corrientes el *operacionalismo* y el *pragmatismo*). En el "tercer" positivismo, ocupan el lugar principal los problemas del lenguaje, de la lógica simbólica, de la estructura de la investigación científica y otros. Después de rechazar el psicologismo, los representantes del "tercer" positivismo han trabajado en el sentido de aproximar la "lógica de la ciencia" a la matemática, en el sentido de formalizar en grado extremo los problemas gnoseológicos.

Positivismo lógico

Variedad del neopositivismo. Surgió en los años veinte del presente siglo en el Círculo de Viena (Carnap, Otto Neurath y otros), que mantenía estrecho contacto con la Sociedad berlinesa de filosofía empírica (Reichenbach, Hempel y otros). A fines de la década indicada y a comienzos de la siguiente, se difunde en gran escala por los círculos científicos de la intelectualidad burguesa y aparece como base ideológica de la "filosofía de la ciencia" neopositivista. Desde fines de la década de 1930, el centro principal del positivismo lógico se encuentra en los Estados Unidos. En esta etapa, el positivismo lógico, en el que se producen sensibles cambios en varios aspectos particulares respecto al periodo del Círculo de Viena, se conoce con el nombre de *empirismo lógico*. El positivismo lógico aparece como heredero del machismo y, en general, de la tradición idealista subjetiva positivista que arranca de Berkeley y Hume. Sin embargo, los positivistas lógicos renuncian a la posición psicológica y biológica en el problema del conocimiento, posición característica del viejo positivismo y que se ha desacreditado; intentan combinar el empirismo idealista subjetivo con el método del análisis lógico del saber. Según el positivismo lógico, la auténtica filosofía científica sólo es posible como análisis lógico de la ciencia, análisis que ha de tender, por una parte, a eliminar la "metafísica" (es decir, la filosofía), y por otra, a investigar la estructura lógica del conocimiento científico con el fin de descubrir el contenido "dado directamente" o empíricamente comprobado de los conceptos y aseveraciones científicas. El fin último de semejantes investigaciones se cifraba en la reorganización del saber científico en una "ciencia única", que debía proporcionar la descripción de lo "dado directamente" y en la que debían borrarse las diferencias entre las ciencias particulares -física, biología, psicología, sociología, &c.tanto por el tipo del contenido de los conceptos como por el procedimiento de su formación. Además, la lógica y la matemática se examinan en calidad de "ciencia formal", no como conocimiento del mundo, sino como colección de asertos "analíticos" que formulan las reglas -establecidas convencionalmente- sobre las transformaciones formales. A comienzos de la década de 1930, el positivismo lógico intenta liberarse de algunas de las más odiosas consecuencias del principio de lo "directamente dado". Acepta las concepciones del fisicalismo, mas no por ello se elimina el carácter subjetivista de su filosofía. La renuncia obligada al sensualismo idealista subjetivo consecuente, conduce a los positivistas lógicos a concepciones convencionalistas tan carentes de base como dicho sensualismo (*teoría de la coherencia* de Neurath-Carnap). La esencia idealista subjetiva del positivismo lógico predetermina la ilegitimidad de sus pretensiones al papel de "filosofía de la ciencia". Por otra parte, en la esfera de las investigaciones propiamente lógicas, algunos representantes del positivismo lógico han obtenido valiosos resultados (Carnap, Reichenbach y otros).

Positivismo lógico en ética

Interpretación neopositivista de la moral. Ha alcanzado gran difusión (a partir de la década de 1920) en los Estados Unidos, Inglaterra, Austria, en los Países Escandinavos y en América Latina. Existen varias escuelas basadas en la aplicación del positivismo lógico en ética (*emocionalismo*, escuela de Oxford y otras). Los neopositivistas hacen caso omiso del hecho de que la moral constituye una relación social y una forma específica de la conciencia colectiva; en ella no ven más que un "lenguaje moral". La ética es suplantada por un análisis puramente lógico de los juicios y "términos" morales. Su "metaética" es una teoría abstracta y escolástica separada de la vida, constituye más bien un capítulo de la lógica que una teoría de la moral. En vez de investigar objetivamente las categorías de la ética, los neopositivistas se ocupan de elucidar de qué modo y en qué sentido se usan los juicios morales y los "términos": bien, mal, deber. Los neopositivistas se acercan a la moral con medidas propias de la ciencias naturales y llegan como resultado, a una serie de conclusiones viciosas. Por ejemplo, basándose en la idea de que el bien y el mal, no son características de algún fenómeno, perceptibles a través de los órganos de los sentidos o susceptibles de establecerse experimentalmente, llegan a la conclusión de que tales conceptos, en general, no significan nada, que carecen de todo contenido, son "pseudoconceptos". Los neopositivistas no comprenden que el bien y el mal no son características naturales, sino sociales de los actos, condicionadas por la significación social de estos últimos; de ahí que resulte imposible verlos o "palparlos" y que sólo puedan determinarse por vía racional. En conjunto, el positivismo lógico ejerce una influencia nociva sobre la ética.

Postulado

(del latín "postulatum": cosa, requerida.) Principio o proposición que se toma como punto de partida de una teoría científica en cuyo marco no es demostrable. En la lógica y en la metodología de la ciencia modernas, los conceptos de "postulado" y de "axioma" suelen utilizarse como equivalentes, con la particularidad de que el primero de dichos términos se emplea menos. A veces se conserva la diferenciación –que arranca de la filosofía antigua– del sentido de estos conceptos: por axiomas se entienden los principios lógicos de partida; por postulados, los principios iniciales de una teoría científica especial.

Pragmatismo

(del griego πράγμα: asunto, acción.) Corriente idealista subjetiva, muy difundida, de la filosofía burguesa contemporánea. Parte del denominado "principio del pragmatismo", que determina el significado de la verdad por su utilidad práctica (Peirce). En los trabajos de James, el pragmatismo se presenta como método para resolver las discusiones

filosóficas mediante la comparación de las "consecuencias prácticas" desprendidas de tal o cual teoría, y como teoría de la verdad: la verdad es "lo que 'funciona' mejor para nosotros, lo que mejor conviene a cada parte de la vida y puede unirse a todo el conjunto de nuestra experiencia". La concepción subjetivista de la "práctica" y de la verdad conduce al pragmatismo a definir el concepto (la idea) como "instrumento" de la acción (Dewey), y el conocimiento, como conjunto de "verdades" subjetivas ("humanismo" de Ferdinand Canning Scott Schiller). No obstante, el pragmatismo no entiende por utilidad práctica la confirmación de la verdad objetiva mediante el criterio de la práctica, sino aquello que satisface los interesas subjetivos del individuo. Tal explicación refleja, en última instancia, el estrecho practicismo del burgués norteamericano. En la explicación de la realidad, el pragmatismo mantiene el criterio del "empirismo radical", afín al empiriocriticismo. En el pragmatismo, la realidad objetiva se identifica con la "experiencia" mientras que la división entre sujeto y objeto del conocimiento se establece únicamente dentro de la experiencia. Partiendo del "empirismo radical" y de la concepción de la verdad como lo prácticamente útil, el pragmatismo "...deduce con toda felicidad, de todo lo anterior, un Dios para fines prácticos, exclusivamente prácticos..." (V. I. Lenin, t. XIV, pág. 327. -"Materialismo y empiriocriticismo", 1959, E.P.U., Montevideo, pág. 382). En lógica, el pragmatismo se orienta hacia el irracionalismo: de manera franca en James, de manera velada por exhortaciones a la creación de una "lógica de la investigación científica", en Dewey. El pragmatismo ve las leyes y formas de la lógica como ficciones útiles. En ética, se atiene al meliorismo. En sociología, varía desde el culto a las "grandes personalidades" (James) y la apología de la democracia burguesa (Dewey), hasta la defensa abierta del racismo y del fascismo (Schiller). Actualmente, el pragmatismo se presenta en forma de "naturalismo experimental" que une el idealismo subjetivo con el antimarxismo y el anticomunismo (Sidney Hook), en forma de "neopragmatismo", que une el pragmatismo idealismo semántico ("semiótica" el neopositivismo v el Morris, operacionalismo de Bridgman, interpretación pragmatista de la lógica formal por parte de Clarence Lewis, Carnap y Willard Quine). El pragmatismo ha imperado durante largo tiempo en la vida espiritual de los EE.UU., y sólo en los últimos tiempos cede sus posiciones al neopositivismo y a las concepciones filosóficas religiosas.

Praxiología

(del griego πρᾶξις: acción.) Teoría situada en el marco de la sociología práctica; constituye una metodología para el examen de acciones diversas o de un conjunto de acciones, desde el punto de vista de su eficiencia. Ha sido fundada por Tadeusz Kotarbinski, presidente de la Academia de Ciencias de Polonia, y es uno de los métodos que se aplican en las investigaciones sociológicas modernas. Estriba, en esencia, en investigar el aspecto práctico (e histórico) de los hábitos y recursos de trabajo y caracterizarlos, en descubrir sus elementos y formular –partiendo de esta base– recomendaciones de carácter práctico. La praxiología se ocupa de la historia de las categorías indicadas, así como de investigaciones concretas sobre el trabajo de grupos humanos; analiza las formas de organización del trabajo, la especialización, los factores subjetivos (y también los objetivos, si bien con mucha menos frecuencia) que influyen en el cambio de su organización y en el grado de su eficiencia. La praxiología estudia la interacción de los individuos en el trabajo, y también la que se establece entre el individuo y el grupo. Ha alcanzado cierta difusión en Polonia.

Predicables

(del latín "praedicabilia".) Clases de predicado en la lógica aristotélica. Aristóteles, en los *Tópicos*, enumera cuatro predicados: género, especie, carácter propio y carácter accidental. Porfirio, comentador de Aristóteles, añade a esta enumeración la diferencia específica. Los predicables se contraponen a los nombres singulares, dado que estos últimos, a diferencia de los primeros, no pueden ser predicados. En Aristóteles, la teoría de los predicables está ligada a la teoría sobre los géneros de "enunciado" - categorías (praedicamenta).

Predicado

(en la lógica tradicional.) Elemento de todo juicio; es lo que se afirma o niega del sujeto. Por lo común, el concepto de "predicado" expresaba conceptos acerca de las propiedades. A diferencia de la lógica tradicional, el propio Aristóteles definió el predicado de manera algo distinta (y con mayor exactitud desde el punto de vista funcional), incorporándole el nexo. La lógica formal contemporánea parte de un concepto más general de predicado, por el que entiende una función lógica que adquiere tal o cual significada verdadero, determinada para una esfera objetiva. A diferencia de la concepción tradicional de predicado como función monoádica, la función indicada puede ser de dos, tres, &c., variables, es decir, puede expresar relaciones poliádicas. Así, es un predicado monoádico: "x - río"; diádico: "x < y"; triádico: "x se encuentra entre y y z". Al sustituir las variables por los nombres de objetos individuales de aquellas zonas objetivas para las que el predicado tiene sentido, se obtiene enunciados verdaderos o falsos.

Preformismo

(del latín "praeformo": preformo.) Concepción antidialéctica del desarrollo, predominante en la biología del siglo XVIII. Según el preformismo, en el germen se encuentran, ya formados, las propiedades y los caracteres del organismo adulto. La influencia de las ideas preformistas resultó quebrantada por la teoría de la evolución, de *Darwin*, según la cual el desarrollo del germen se efectúa a través de transformaciones sucesivas condicionadas por la herencia, que aparecen tan sólo en determinadas condiciones del medio exterior.

Premisas

(del latín "praemisse".) En lógica, juicios de los cuales en el *razonamiento*se sigue un nuevo juicio (conclusión). En dependencia del tipo de razonamiento, pueden ser premisas los juicios y las combinaciones de juicios más diversos. Para que la conclusión de un razonamiento sea verdadera, es necesario que las premisas lo sean también, y que éstas se hallen unidas en el razonamiento con corrección lógica, es decir, según las leyes de la lógica.

Presocráticos

Nombre convencional dado a un grupo de pensadores del primer período de la filosofía griega antigua (siglo VII - principios del IV a.n.e.). Esta denominación es convencional porque muchos de los presocráticos de más relieve actuaron después de la vida de Sócrates. Lo único que en ella no es convencional es que los presocráticos no planteaban todavía el problema concerniente al fin y a la misión del individuo, a la relación entre el pensar y el ser, a la dialéctica inmanente del pensar, y se limitaban, tan sólo, a echar las bases de la teoría de la naturaleza, acerca del cosmos, de la realidad sensorialmente perceptible y objetiva. Todos estos problemas se resolvían, precisamente; desde el punto de vista de ese cosmos sensible, formado por el torbellino eterno de los presocráticos elementos. número de los pertenecen Tales, Anaximandro, Anaximenes, Heráclito, Diógenes de Apolonia (siglos V-IV a.n.e.), Jenófanes, Pitágoras, Parménides y sus discípulos de Elea, Empédocles, Anaxágoras, Leucipo y Demócrito. Los presocráticos concebían el principal objeto de sus investigaciones filosóficas -el cosmos- como compuesto de elementos sensoriales corrientes: tierra, agua, aire; fuego, y de éter, elementos que se convertían recíprocamente unos en otros como resultado de su condensación y de su enrarecimiento. Para toda la filosofía natural de los presocráticos, es característica la dialéctica de los elementos, lo que alcanza singular brillantez en Demócrito y Heráclito. Los elementos sensibles estaban saturados de un principio organizador, mas puramente material (logos en Heráclito, amor y odio en Empédocles, átomos en eterno movimiento según los atomistas, &c.). Los clásicos del marxismo-leninismo tenían en mucha estima el materialismo espontáneo de los presocráticos, basado en la lucha contra la mitología, en la defensa de la filosofía científica.

Previsión científica

Predicción de fenómenos de la naturaleza y de la sociedad -no observados ni establecidos aún experimentalmente- basada en la generalización de datos teóricos y experimentales y en la consideración de las leyes objetivas del desarrollo. Las previsiones científicas pueden ser de dos tipos: 1) relativas a fenómenos desconocidos, no registrados en la experiencia, pero existentes (verbigracia, la predicción de las antipartículas, la de nuevos elementos químicos, &c.); 2) relativas a fenómenos que han de surgir en el futuro si se dan determinadas condiciones (verbigracia, la predicción de Marx y Engels sobre la inevitabilidad del hundimiento del capitalismo y de la victoria de la formación comunista, la conclusión de Lenin acerca de la posibilidad de que el socialismo se edificase en un solo país, las tesis del programa del P.C.U.S. sobre los rasgos fundamentales del futuro régimen comunista y los caminos para alcanzarlo). La previsión científica siempre se basa en hacer extensivas leyes conocidas de la naturaleza y de la sociedad a una esfera de fenómenos desconocidos o aún sin aparecer, donde las leyes en cuestión han de conservar su vigencia. La previsión científica también contiene, inevitablemente, elementos de conjeturas de probabilidad, ante todo en relación con los acontecimientos concretos del futuro y sus plazos. Ello está condicionado por la aparición –en el proceso de desarrollo– de nexos causales cualitativamente nuevos y de posibilidades no existentes con anterioridad; en lo que respecta a la sociedad, se halla condicionado por la singular complejidad de los procesos de su desarrollo, ya que en la sociedad actúan hombres dotados de conciencia,

caracteres individuales, &c., lo cual da origen a situaciones inesperadas. El criterio ultimo para determinar el acierto de una previsión científica es siempre la práctica. Negar las leyes objetivas de la realidad (agnosticismo, escepticismo) lleva también a negar la previsión científica, lo cual se encuentra inevitablemente ligado a las teorías idealistas del desarrollo social. Por el contrario, el reconocimiento de la previsión científica se apoya en la concepción materialista de la historia.

Priestley, Joseph (1733-1804)

Científico y filósofo materialista inglés. Descubrió el oxígeno. Trabajó asimismo en cuestiones de óptica y de electricidad. Propagador de los principios de la Revolución Francesa. Fue perseguido y emigró a los Estados Unidos (1794). Priestley continuó las tradiciones de Francis *Bacon* y de *Hobbes*. Según él, toda la materia posee las propiedades de extensión, densidad e impenetrabilidad; sus características están determinadas por la existencia de las fuerzas de atracción y de repulsión. Las sensaciones y el pensamiento del hombre son el resultado de otra organización de la misma materia. Rechazó el *dualismo* de Locke partiendo de los principios del mecanicismo: intentó, por ejemplo, explicar por vibraciones las asociaciones de ideas. Exigía la unión del experimento con la teoría. En sociología, defendía el principio del *determinismo*, pero se manifestaba contra el *fatalismo*. En ética, era partidario del *eudemonismo*. A su juicio, la máxima felicidad personal es compatible con la felicidad de los demás.

Primitivismo

(del latín "primitivus": primitivo, inicial). Corriente formalista del arte burgués contemporáneo, surgida a comienzos del siglo XX. Su representante más típico ha sido el pintor autodidacta francés Henri Rousseau (1844 1910). Se distingue esta corriente por la manifiesta renuncia a las reglas artísticas y a las conquistas técnicas logradas por el arte a lo largo de su historia, las cuales se sustituyen conscientemente por la imitación de las imágenes del arte de la sociedad primitiva, por la admiración de las formas ingenuas y simplistas de creación infantil. A la reproducción de la realidad en desarrollo, el primitivismo prefiere la estilización pseudopopular y pseudoinfantil, la exageración y la agudización de detalles particulares.

Principio

(del latín "principium": fundamento, inicio.) Punto de partida, idea rectora, regla fundamental de conducta. En sus comienzos, la filosofía de la Antigüedad griega tomaba en calidad de principio inicial el agua, el aire, el fuego, la tierra, &c. Se concebía el principio como expresión de la necesidad o de la ley de los fenómenos. En el sentido lógico, el principio es un concepto central, el fundamento de un sistema, concepto y fundamento que constituyen una generalización y la aplicación de algún principio a todos los fenómenos que se producen en la esfera de la que ha sido abstraído el principio dado. Por principio de acción, verbigracia, se sobreentiende la norma ética que caracteriza las relaciones de los individuos en la sociedad.

Principio de complementariedad

Principio metodológico expuesto por <u>Bohr</u> al tratar de la interpretación de la mecánica cuántica. Puede formularse como sigue: para la reproducción de la integridad de un fenómeno es necesario aplicar en el conocimiento clases de conceptos "complementarias" y que se excluyan recíprocamente. En los trabajos de varios partidarios de la denominada "escuela de Copenhague" -Jordan, Frank y otros, que mantienen posiciones de un positivismo extremo- se ha utilizado el principio de complementariedad para defender puntos de vista idealistas y metafísicos sobre el espacio, el tiempo y la causalidad. Confieren valor absoluto al creciente papel de los instrumentos en el micromundo, papel al que conciben como "perturbación incontrolable", y ven el espacio y el tiempo, por una parte, y la causalidad por otra, como características "complementarias", recíprocamente excluyentes, de los microprocesos. La necesidad de aplicar conceptos "complementarios" se hace derivar no de la naturaleza objetiva de los microobjetos, sino de las particularidades del proceso cognoscitivo, se relaciona con la arbitrariedad del observador. En su forma positivista, ese principio ha sido objeto de análisis crítico por parte de científicos soviéticos y de fuera de la U.R.S.S., entre ellos Vavilov, Dmitri Blojintsev, Vladimir Fok, De Broglie, Langevin, L. Janossy, &c.

Principio de correspondencia

Es uno de los principios metodológicos fundamentales del desarrollo de la ciencia; su significado filosófico estriba en expresar el proceso del movimiento del conocer que va de las verdades relativas a la verdad absoluta, cada vez más plena. Fue formulado por primera vez durante el período del total desplome de los conceptos de la física clásica (Bohr, 1913). Según el principio de correspondencia, cada vez que se produce una quiebra de las concepciones científicas, las leyes fundamentales de la nueva teoría creada como resultado de dicha quiebra, presentan siempre tales caracteres que en un caso extremo, si se da el adecuado valor de cierto parámetro característico inserto en la nueva teoría, se transforman en leyes de la teoría vieja. Por ejemplo, las leyes de la mecánica cuántica se transforman en leyes de la mecánica clásica cuando se puede desdeñar la magnitud del *cuanto de acción*. La vigencia del principio de correspondencia puede registrarse en la historia de la matemática, de la física y de otras ciencias. En ella se refleja la conexión, sujeta a ley, entre las viejas teorías y las nuevas, derivadas de la unidad interna existente entre niveles de materia cualitativamente distintos. Semejante unidad no sólo condiciona la integridad de la ciencia y de la historia de la ciencia, sino, además, el inmenso papel heurístico del principio de correspondencia para penetrar en una esfera de fenómenos cualitativamente nueva. La interpretación científica de dicho principio permite descubrir la dialéctica del proceso de cognición, permite demostrar la inconsistencia del *relativismo*.

Principio de la economía del pensar

Tesis idealista subjetiva según la cual el criterio de la verdad de toda cognición estriba en alcanzar un máximo de saber recurriendo a un mínimo de medios cognoscitivos; dicho principio, fue introducido por Ernst Mach ("Historia y raíz del principie de la conservación del trabajo", 1872) y por Richard Avenarius ("La filosofía como el pensar del mundo según el principio del menor gasto de energía", 1876); se halla difundido en la filosofía burguesa

actual bajo los nombres de "principio de la sencillez", "principio de la economía", &c. Lenin, en <u>Materialismo y empiriocriticismo</u>, criticó a fondo el principio de la economía del pensar como principio idealista, dado que la veracidad de las tesis científicas no está determinada por la economía del pensar, sino por la correspondencia entre los conceptos y el mundo objetivo.

Principio de razón suficiente

Norma lógica general según el cual una proposición se considera verdadera sólo en el caso de que pueda formularse para ella una razón suficiente. La razón suficiente es una proposición (o un conjunto de proposiciones) a todas luces cierta y de la que se desprende lógicamente la tesis que se ha de fundamentar. La veracidad de esa razón puede ser demostrada por vía experimental, en la práctica, o puede inferirse de la veracidad de otras proposiciones. El principio de razón suficiente caracteriza uno de los rasgos esenciales del recto pensar lógico: la demostrabilidad. El primero en formular este principio fue Leibniz, pese a que también antes, en muchos sistemas de lógica (por ejemplo en el de Leucipo y en el de Aristóteles), dicha forma se daba por sobreentendida. Schopenhauer le consagró su tesis doctoral ("Sobre la raíz cuádruple del principio de razón suficiente", 1813). Por su carácter, el principio de razón suficiente constituye una norma metodológica sumamente general, con una amplia y variada zona de aplicación.

Principio de verificación

https://www.youtube.com/watch?v=RCInSoHFDaU

(del latín "verificare": demostrar la verdad.) Uno de los principios básicos de los positivistas lógicos, según el cual la veracidad de toda aseveración relativa al mundo ha de ser establecida, en último término, confrontando la aseveración dada con los datos sensoriales. Tal como ha sido formulado por el Círculo de Viena, el principio de verificación descansa sobre la tesis de que el conocimiento, por su naturaleza, no puede rebasar los límites de la experiencia sensorial. Además, se diferencia la verificabilidad directa de las aseveraciones con que se describen directamente los datos de la experiencia y la verificabilidad indirecta por medio de la reducción lógica de una proposición cualquiera a proposiciones directamente verificables. La evidente inconsistencia filosófica de este principio (que conduce al solipsismo y priva de sentido cognoscitivo a las aseveraciones científicas no comprobables en la "experiencia inmediata"), ha obligado a los positivistas lógicos a aceptar una variante atenuada del principio, según la cual la comprobación de las proposiciones científicas por la experiencia ha de ser parcial e indirecta: en esta forma, el principio de verificación no hace más que expresar de manera inadecuada la habitual exigencia metodológica de que las proposiciones teóricas se hallen en concordancia con los hechos empíricos.

Problema de la decidibilidad (de la decisión)

Es uno de los problemas fundamentales que se presentan en la lógica al estructurar los sistemas lógicos formales. Su resolución positiva o negativa, para cada sistema lógico formal concreto, se encuentra correspondientemente relacionada con la existencia o

inexistencia de cierto método general (o <u>algoritmo</u>) que permite elucidar mediante un número finito de operaciones si una forma cualquiera del sistema examinado es demostrable (verdadera) en el sistema en cuestión o no lo es. El problema de la decidibilidad se resuelve positivamente, por ejemplo, en el <u>cálculo proposicional</u> y en la formalización del <u>silogismo</u> aristotélico. Sin embargo, para el <u>cálculo de predicados</u> ya no existe una solución general de dicho problema. La imposibilidad de hallar para un sistema formal, cualquiera que sea, un método de resolución general, no excluye que tales soluciones se busquen para algunas clases de fórmulas del sistema dado.

Problema fundamental de la filosofía (Cuestión fundamental de la filosofía)

https://www.youtube.com/watch?v=ouZnBwo80rM

Es la que trata de la relación entre la conciencia y el ser, el pensamiento y la materia, la naturaleza: se examina desde dos puntos de vista; en primer lugar, se examina qué es lo primario – el espíritu o la naturaleza, la conciencia o la materia – v, en segundo lugar, qué lazo existe entre lo que se sabe del mundo y el mundo mismo, o dicho de otro modo: si la conciencia corresponde al ser, si es capaz de reflejar fielmente el mundo. Sólo teniendo en cuenta esos dos aspectos, es posible resolver de manera consecuente el problema básico de la filosofía. Los filósofos que constituían el campo del materialismo reconocían que la materia, el ser, es lo primario, y que la conciencia se da en segundo término; consideraban que el conocimiento es el resultado de la acción que sobre la conciencia ejerce el mundo exterior, el cual posee existencia objetiva. Los filósofos que constituían el campo del idealismo entendían que lo primario es la idea, la conciencia, a las que consideraban como única realidad fidedigna. De ahí que, desde su punto de vista, el conocimiento no fuera un reflejo del ser material, sino únicamente un resultado de la propia conciencia en forma de autoconocimiento, de análisis de sensaciones y conceptos, un conocimiento de la idea absoluta, de la voluntad universal, &c. En la resolución de este problema adoptaban una posición intermedia y no consecuente, el dualismo y el agnosticismo. La filosofía anterior al marxismo tenía una visión metafísica del problema fundamental de la filosofía, lo cual se ponía de relieve ya por una subestimación de la actividad de la conciencia, reduciendo el conocimiento a la contemplación pasiva (materialismo metafísico), identificando conciencia y materia (materialismo vulgar), ya por sobrevalorar la actividad del pensamiento dándole un sentido absoluto, separándolo de la materia (idealismo), ya por afirmar su incompatibilidad de principio (dualismo, agnosticismo). Tan sólo la filosofía marxista ha dado una solución materialista-dialéctica, multilateral y científicamente fundamentada, a la cuestión básica de la filosofía. Ve el carácter primario de la materia en que: 1) la materia es la fuente de la conciencia, ésta es un reflejo de la primera; 2) la conciencia es el resultado de un largo proceso de desarrollo del mundo material; 3) la conciencia es propiedad y función de una materia altamente desarrollada: el cerebro; 4) la conciencia humana, el pensamiento no pueden existir ni desarrollarse sin la envoltura material del lenguaje, sin el habla; 5) la conciencia ha surgido como resultado del trabajo del hombre; 6) la conciencia posee un carácter social y está determinado por el ser social material. El marxismoleninismo, a la vez que señala la oposición absoluta entre materia y conciencia exclusivamente en el marco de la cuestión básica de la filosofía, subraya su interconexión e interacción. La conciencia, que es lo derivado respecto al ser material, posee una independencia relativa en su desarrollo y ejerce a su vez un activo influjo sobre el mundo material, contribuyendo a que el hombre

lo domine prácticamente y lo transforme. La conciencia humana, apoyándose en la práctica, es capaz de alcanzar un conocimiento fidedigno del mundo. El problema de la relación entre la materia y la conciencia constituye el problema fundamental de la filosofía en virtud de que, por su generalidad, abarca todas las cuestiones filosóficas, predeterminando no sólo la solución de los problemas particulares, sino, además, el carácter de la concepción del mundo en su conjunto, y proporciona un criterio seguro para diferenciar las corrientes filosóficas principales. Por este motivo, la formulación científica de la cuestión fundamental de la filosofía permite observar, consecuentemente, el principio relativo al espíritu de partido de la filosofía, permite delimitar con toda precisión, y contraponer, materialismo, e idealismo, defender enérgicamente la concepción científica, materialista dialéctica, del mundo.

Problema psicofísico

Es el que trata de la relación entre lo psíquico y lo físico. Dicho problema adquirió especial gravedad después que, en el siglo XVII, Descartes, con su tesis acerca de la existencia de dos sustancias (materia, substancia extensa y no pensante, y alma sustancia pensante pero no extensa) contrapuso de manera tajante el alma y el cuerpo. Todavía siguen dominando en la psicología burguesa las falsas tendencias en la resolución del problema psicofísico: en ella la teoría más extendida aún es la denominada teoría del *paralelismo psicofísico*, que presenta diversas variedades. Según esta teoría, los fenómenos psíquicos y físicos constituyen dos series paralelas de fenómenos, independientes una de otra, entre cuyos eslabones existe tan sólo una correspondencia recíproca. La concepción materialista dialéctica del problema psicofísico se basa en el principio de que la unidad del mundo radica en su materialidad. Lo psíquico no constituye un principio (una substancia) especial, sino que es un producto del desarrollo de la materia.

Proceso

(del latín "processus": paso, avance.) Transformación sistemática, sujeta a ley, de un fenómeno; paso del mismo a otro fenómeno (*Desarrollo*).

Proclo (410-485)

Nació en Constantinopla, murió en Atenas; principal figura de la escuela ateniense del <u>neoplatonismo</u>. A Proclo pertenece la idea dialéctica de los tres momentos (<u>Tríada, Hegel</u>). Por sus esfuerzos para incluir el contenido de la antigua mitología grecorromana en un esquema filosófico único, Proclo aparece en la historia de la filosofía como el sistematizador del paganismo, como un escolástico del helenismo. Partiendo de la idea de *Platón* de que lo único se revela en lo múltiple, y lo múltiple tiende a la unidad, Proclo establecía tres grados en el desarrollo de todo lo existente: permanencia, tendencia hacia adelante, tendencia inversa. El desarrollo, según Proclo, no es fruto de la división o transformación, sino que se produce como consecuencia de la plenitud de fuerzas, gracias a lo cual una cosa crea otra sin que la primera se modifique. Obras principales de Proclo: "Elementos de Teología", "Sobre la teología platónica".

Producción

Proceso de consumo de la fuerza de trabajo y creación de medios de producción y objetos de uso personal necesarios para la existencia y desarrollo de la sociedad humana. El proceso de producción como actividad humana dirigida a un fin por medio de la cual los hombres actúan sobre la naturaleza exterior y la modifican con el fin de adaptarla a sus necesidades, a la vez que modifican su propia naturaleza, constituye una condición natural y eterna de la vida humana. Los elementos fundamentales de todo proceso de producción son: la actividad de los hombres dirigida a un fin, su trabajo, el objeto del trabajo y los medios de trabajo. En el proceso de la producción, los hombres actúan también unos sobre otros, agrupándose de manera determinada para una actividad conjunta. Ello explica que la producción posea siempre un carácter social. Por consiguiente, la producción presenta dos aspectos: el de las fuerzas productivas y el de las relaciones de producción. La producción está indisolublemente relacionada con la distribución, el intercambio y el consumo, forma con ellos un todo único, con la particularidad de que la producción aparece como momento inicial y determinante respecto al consumo. La producción está relacionada con el consumo por medio de la distribución, la cual, condicionada por el *modo de producción*, por la forma de propiedad, establece el volumen de la parte de producto social que reciben los diversos miembros de la sociedad. La producción siempre existe en una forma social determinada, históricamente constituida. Puede ser producción de la comunidad primitiva, esclavista, feudal, la pequeña producción mercantil; capitalista, socialista. Los rasgos generales de la producción (unidad de sus elementos fundamentales, vínculo con la distribución, el intercambio y el consumo) adquieren un carácter diverso según sea su tipo histórico, es decir, el modo de producción, el carácter de las relaciones de producción (Capitalismo, Socialismo).

Progreso y regresión del desarrollo social

Formas contrarias del desarrollo global de la sociedad o de algunas de sus partes; designan, correspondientemente, el desarrollo progresivo de la sociedad en línea ascendente, su florecimiento, o bien el retorno a formas viejas, caducas, al marasmo y la degradación. Sirven de criterio del progreso social, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, del régimen económico y de las instituciones superestructurales por él determinadas, así como también el grado de desarrollo y de difusión de la ciencia y de la cultura, de la personalidad, el desenvolvimiento de la libertad social. En este plano, lo fundamental, lo decisivo, es el desarrollo del modo de producción. En ciertos períodos de la historia y en algunos países, para caracterizar el desarrollo de la sociedad decide el punto de vista de tu progreso o de su regresión pueden adquirir un significado fundamental, si no decisivo en virtud de su relativa independencia, fenómenos sociales como las formas de la vida política, la cultura, la instrucción, &c., pese a que son secundarios, derivados y están determinados por el régimen económico de la sociedad. Puede servir de ejemplo de regresión social condicionada por factores políticos, la historia de países en los que han dominado (o dominan) regímenes dictatoriales fascistas (Fascismo). Es sumamente contradictorio el desarrollo de las formaciones económicosociales antagónicas. Tales formaciones, pese a que en determinados períodos de la historia representan un progreso de la sociedad, poseen siempre caracteres regresivos,

que se convierten en predominantes en el periodo de descomposición y de decadencia. Sin embargo, tampoco en este caso la regresión puede ser universal, dado que la tendencia básica del desarrollo de toda la sociedad humana no es la regresión, sino el progreso, que se manifiesta, en el caso dado, tanto en la aparición de elementos y premisas de la nueva sociedad como en el desarrollo de algunas facetas de la vida social. Así, por ejemplo, el desarrollo de la sociedad burguesa en la época imperialista se caracteriza en conjunto por la presencia de fenómenos de regresión, mas ello no es óbice para que bajo el capitalismo se observe el progreso de numerosas ramas de la ciencia y de la técnica, así como también de otros varios fenómenos sociales. Ahora bien, para valorar la vitalidad de la sociedad dada, su capacidad de progreso o de regresión, es más importante determinar la tendencia general de su desarrollo, lo cual permite a las clases y grupos sociales interesados en el progreso de la sociedad adquirir un conocimiento más profundo de las leyes del desarrollo social y utilizarlas. En filosofía y sociología, los conceptos de "progreso" y "regresión" encuentran diferentes interpretaciones. Los científicos del período en que el capitalismo se desarrollaba progresivamente (Vico, Herder, Hegel y otros) reconocían el progreso e intentaban darle una explicación racional. Los científicos del periodo de la decadencia del capitalismo, o circunscriben el concepto de "progreso" a los límites de culturas y civilizaciones aisladas (Spengler, Toynbee) o no admiten la posibilidad misma de estudiar el progreso en la historia. Intentan explicar la regresión por la acción de factores puramente subjetivos: explican, por ejemplo, la regresión de la Alemania nazi por las características de la personalidad de Hitler y por la actuación del partido nacional-socialista. La elucidación científica del progreso y de la regresión, la proporciona el marxismo-leninismo. El progreso como desarrollo ascendente sin recidivas sólo es posible en la sociedad no antagónica, comunista.

Prolegómenos

(del griego προλέγω; hablar con anticipación, advertir.) Breve introducción a alguna ciencia con el fin de dar a conocer previamente el contenido, los objetivos y el método de la investigación de la misma. Los "Prolegómenos a toda metafísica futura que pueda presentarse como ciencia" de Kant son como una introducción a la "Crítica de la razón pura" (en realidad, es una exposición breve de este trabajo).

Proletariado

Es una de las clases fundamentales de la sociedad capitalista; carece de propiedad sobre los medios de producción y se ve obligada a vender su fuerza de trabajo para proporcionarse los medios de subsistencia. El proletariado surgió en el seno de la sociedad feudal. El desarrollo del capitalismo está acompañado de la descomposición de la pequeña producción mercantil, del empobrecimiento de los campesinos y artesanos, que engruesan las filas del proletariado; su explotación aumenta en grado inconmensurable con el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo. La conciencia de clase del proletariado madura en el proceso de la lucha de clases. Aquél crea sus organizaciones (partido comunista u obrero, sindicatos, &c.) para luchar contra la burguesía, y en su lucha no sólo defiende y expresa sus intereses, sino, además, los intereses de todos los trabajadores. El proletariado es la única clase verdaderamente

revolucionaria de la sociedad capitalista, es el portador de la ideología comunista, y se propone aniquilar el régimen burgués mediante la revolución socialista y la conquista del poder político. Su objetivo principal estriba en edificar la sociedad socialista y comunista. En las condiciones actuales, la proletarización de la sociedad capitalista continúa. Se intensifica la contradicción entre proletariado y burguesía monopolista. Se convierten en aliados del proletariado amplias capas de trabajadores: el campesinado, una parte importante de la intelectualidad y otras capas de la población. En lucha contra el imperialismo, crece y se cohesiona el proletariado de los países coloniales y dependientes. Con la victoria de la revolución socialista, el proletariado se convierte de una clase sometida, explotada, carente de propiedad sobre los medios de producción, tal como era bajo el capitalismo, en una clase obrera dueña del país con plenos derechos, que trabaja para sí, para toda la sociedad. Por ser la clase más avanzada y más organizada, unida a la propiedad de todo el pueblo, asume la dirección de las demás capas de la población. En la construcción del socialismo y del comunismo, la clase obrera actúa en alianza con los campesinos trabajadores, a los que transmite la experiencia de la organización del trabajo en la producción industrial, que se basa en la disciplina consciente, en la iniciativa creadora, en la ayuda mutua, sin reservas; es ejemplo de lucha consecuente en pro de nuevas formas de trabajo socialista y comunista, de nuevas formas de vida.

Propedéutica

(del griego πρό: antes, y παιδευτικός: referente a la enseñanza.) Ejercicio previo, curso preparativo de introducción a alguna ciencia, expuesto y sistematizado de manera concisa. Antecede al estudio más circunstanciado de la correspondiente rama del saber. La propedéutica filosófica a veces se denomina curso escolar de filosofía.

Propiedad

1. Forma de apropiación de los bienes materiales, históricamente condicionada; en ella se expresan las relaciones entre los hombres en el proceso de la producción social. En tal o cual forma de propiedad se pone de manifiesto la posición de las clases, de los grupos, respecto a los medios de producción. El desarrollo de las formas de propiedad está condicionado por el desarrollo de las fuerzas productivas. El cambio de los modos de producción conduce al cambio de las formas de propiedad. Por otra parte, las distintas formas de propiedad constituyen peldaños en el progreso de la división del trabajo. En la historia de la sociedad, se han dado dos formas básicas de propiedad: la social y la privada. Al régimen de la comunidad primitiva y al socialismo les es inherente la propiedad social. La propiedad privada, que surge con el desarrollo del intercambio, impera bajo el régimen esclavista, el feudalismo y el capitalismo. El carácter de la propiedad privada es distinto en cada una de dichas formaciones. La propiedad privada está unida a la división de la sociedad en clases, la aparición de los antagonismos de clase y nacionales. Además, la forma de la propiedad dominante condiciona el dominio de una clase determinada. La abolición de la propiedad privada, la organización de la sociedad sobre la base de la propiedad social lleva a la supresión de los antagonismos, a la eliminación de las diferencias de clase.

2. Aspecto de un objeto que condiciona la diferencia o semejanza del mismo con otros objetos y que se pone de manifiesto en la interacción del objeto con los otros. (Verbigracia: extensión, elasticidad, color, conductividad eléctrica, &c.). Toda propiedad es relativa. El hierro es duro respecto a la madera, pero es blando respecto al diamante. Cada cosa singular posee una cantidad infinita de propiedades cuya unidad expresa su calidad (calidad y cantidad). Las propiedades inherentes a todos los objetos o relacionadas con la naturaleza misma de la materia se denominan universales (atributos). Hay propiedades específicas y generales, principales y secundarias, necesarias y casuales, esenciales y no esenciales, externas e internas, compatibles e incompatibles, separables e inseparables, naturales y artificiales, &c. El materialismo dialéctico afirma que todas las propiedades de las cosas son inherentes a las cosas mismas, es decir, son objetivas. Las propiedades no son independientes. Sólo mentalmente pueden separarse de la cosa. El estudio de cada una de las propiedades de los objetos sirve de peldaño para llegar al conocimiento de las cualidades de las mismas.

Propiedad del estado y propiedad cooperativo-koljosiana

Son dos formas de *propiedad* socialista. Ambas se basan en la posesión colectiva de los medios de producción. Se diferencian en que la propiedad del Estado pertenece a todo el pueblo, mientras que en la propiedad cooperativo-koljosiana lo es de determinadas colectividades de producción bajo el régimen del arte agrícola. Los koljoses tienen asignada la tierra a perpetuidad y disponen de ella como mejor les parece. Los frutos del trabajo, los bienes muebles e inmuebles, pertenecen al koljós. Los miembros del artel agrícola, aparte de la propiedad social, tienen a disposición suya una economía auxiliar: una parcela anexa a la casa vivienda, ganado menor, &c. Cuando los koljoses, en su desarrollo, lleguen a un determinado estadio y sea posible satisfacer plenamente las necesidades de los koljosianos a expensas de la producción social, la economía auxiliar irá desapareciendo poco a poco. En la recíproca relación de estas formas de propiedad, la fundamental es la del Estado, la propiedad de todo el pueblo. En el proceso de la edificación del comunismo en todo el frente, se van aproximando las dos formas de propiedad indicadas. En el programa del P.C.U.S. se señalan los caminos que llevarán a la fusión de la propiedad del Estado y de la propiedad cooperativo-koljosiana, a su fusión en una propiedad comunista única. La propiedad del Estado se perfecciona mediante la concentración y centralización de la producción, mediante el desarrollo de la cooperación y la especialización. La propiedad cooperativo-koljosiana se elevará hasta el nivel de propiedad de todo el pueblo sobre la base del ulterior desenvolvimiento económico de los koljoses, del incremento de sus fondos básicos, de la cooperación entre la propiedad koljosiana y la propiedad del Estado, del desarrollo de los vínculos de producción entre los koljoses mediante el establecimiento de centrales eléctricas interkoljosianas, de empresas para elaborar los productos agrícolas, &c.

Propiedad personal

Propiedad sobre los objetos de uso personal. A diferencia de la propiedad privada sobre los medios de producción, la propiedad personal existirá siempre. Reconocer la existencia de la propiedad personal no significa, sin embargo, admitir su crecimiento ilimitado. Bajo

el socialismo, aún son posibles los abusos de la propiedad personal con vistas a la obtención de ingresos no provenientes del trabajo. En dicho régimen, el excesivo aumento de la propiedad personal constituye cierto peligro, ya que puede convertirse en un freno para el progreso social, pues fomenta las inclinaciones hacia la propiedad privada, conduce a la degeneración pequeñoburguesa de algunas personas. Establecido plenamente el comunismo, la excesiva propiedad personal pierde todo sentido, dado que la principal fuente para la satisfacción de las necesidades personales se encontrará en los fondos sociales de consumo y cada uno recibirá de la sociedad según sus necesidades.

Propiedades esenciales y propiedades no esenciales

Propiedades de las cosas o de los fenómenos que se diferencian por el papel que desempeñan en los fenómenos y objetos. Sin las propiedades esenciales, el objeto no puede existir, mas puede hacerlo sin tales o cuales propiedades no esenciales. Las primeras están condicionadas por la esencia del objeto. En filosofía, las propiedades esenciales eran denominadas atributos; las no esenciales, accidentes. Diferenciar las propiedades tiene importancia para caracterizar el saber acerca de las cosas como determinada valoración de las mismas, que se desprende de la existencia objetiva de los objetos. El idealismo subjetivo, por el contrario, explica la diferencia entre propiedades esenciales y no esenciales desde el punto de vista del sujeto, no encuentra tal diferencia en la naturaleza misma. La dificultad para diferenciar las propiedades esenciales de las no esenciales estriba en que unas y otras, en los estadios iniciales del conocimiento, se descubren por un mismo procedimiento lógico, a saber, por medio de la comparación. La verdadera diferenciación se efectúa cuando se han delimitado las propiedades de la esencia, cuando lo esencial se manifiesta como lo universal. La condición decisiva para poner de relieve las propiedades esenciales estriba en la práctica, cuando la cosa aparece con tales propiedades ante el hombre.

Proposición

En la lógica formal moderna, oración de un determinado lenguaje examinada en relación con las estimaciones de su veracidad (verdadera, falsa) o de su modalidad (probable, posible, imposible, necesaria. &c.). La proposición que incluye en sí otras proposiciones se denomina compleja; en el caso contrario es simple. Toda proposición expresa cierto pensamiento que es su contenido y se denomina sentido de la misma. La estimación de la veracidad de una proposición se denomina valor de verdad de la proposición dada. El objeto al que la proposición se refiere se denomina objeto de la misma. Además del término "proposición", a veces se emplean asimismo los términos de "oración" y "juicio".

Protágoras (481-411)

Antiguo filósofo griego de Abdera, el más importante de los *sofistas*; fue expulsado de Atenas por ateo (su libro "Acerca de los dioses" fue quemado). Los investigadores burgueses han interpretado a Protágoras como si fuera un escéptico absoluto, traduciendo como sigue uno de los fragmentos que de él se han conservado: "El hombre es la medida de todas las cosas: de las que son en cuanto son, de las que no son en cuanto

no son". Pero la expresión griega correspondiente a "en cuanto" puede ser traducido de otro modo, a saber: "de las que son, porque son", &c. Interpretado de este modo, Protágoras no es subjetivista ni escéptico; su tesis contiene un elemento de antropologismo que presenta un matiz materialista; ello concuerda con la caracterización hecha por Sexto el Empírico, según la cual, para Protágoras, "la materia es fluida" y "las causas fundamentales (los logos) de todas las cosas, se encuentran en la materia".

Protestantismo

(del latín "protestans": el que protesta, el que demuestra públicamente.) Tercera variedad del cristianismo, la cual siguió a la iglesia ortodoxa y al catolicismo; surgió en el periodo de la Reforma. El protestantismo forma un conjunto de diversas religiones e iglesias independientes, las cuales se diferencian entre sí por peculiaridades dogmáticas y canónicas. Las religiones protestantes poseen caracteres específicos. Los protestantes no reconocen el purgatorio católico, rechazan el culto a los santos, a los ángeles y a la virgen; el dios trino de los cristianos ocupa en ellos una posición de monopolio absoluto. La diferencia fundamental del protestantismo respecto al catolicismo y a la ortodoxia, radica en la teoría sobre la relación directa entre Dios y el hombre. Según la concepción de los protestantes, la gracia concedida por Dios desciende hasta el hombre sin intervención de la Iglesia, la "salvación" sólo se alcanza gracias a la fe personal del hombre en la voluntad divina. Esta doctrina socavaba el primado del poder eclesiástico sobre el seglar, hacia superfluos la Iglesia católica y el papado romano, libraba de trabas feudales al hombre y despertaba en su alma sentimientos de responsabilidad personal, abría el camino a las libertades democrático-burguesas y al individualismo burgués. En virtud del tipo de relación que establecía entre el hombre y Dios, el protestantismo relegaba a un segundo lugar no solo al clero y a la iglesia, sino además al culto religioso. En las religiones protestantes, no se venera a las imágenes ni a las reliquias, el número de sacramentos se reduce a dos (bautismo y eucaristía), los oficios divinos, por lo común, estriban en sermones, rezos colectivos y canto de salmos. Desde un punto de vista formal, el protestantismo se basa exclusivamente en la Biblia, pero de hecho cada religión protestante posee sus símbolos de la fe, sus autoridades y sus libros "sagrados", es decir, su "leyenda sagrada" peculiar. El protestantismo contemporáneo se ha extendido, ante todo, en los países escandinavos, en Alemania, Suiza, Gran Bretaña y Estados Unidos. En el siglo XX se desarrolla en el protestantismo un movimiento ecuménico que ha conducido a la formación del Consejo Mundial de Iglesias. En los países capitalistas, la mayor parte de las figuras del protestantismo mantienen (al igual que los católicos) posiciones anticomunistas. En los países socialistas, predomina la tendencia a adaptar el cristianismo a las nuevas condiciones. Muchos protestantes se manifiestan en pro del debilitamiento de la tirantez internacional y en favor del desarme. Mas a pesar de algunas tendencias políticas progresivas que se dan entre una parte de los protestantes, el protestantismo, al igual que toda religión, es anticientífico y reaccionario.

Proudhon, Pierre Joseph (1809-1865)

Político, filósofo, sociólogo y economista francés, de orientación pequeñoburguesa, uno de los fundadores del *anarquismo*. Obras de Proudhon: "¿Qué es la propiedad?" (1840),

"Filosofía de la miseria" (1846) y otras. En filosofía, Proudhon era idealista, ecléctico; vulgarizó la dialéctica hegeliana convirtiéndola en tosco esquema, en doctrina acerca de la conjunción mecánica en cada fenómeno de los lados "buenos" y "malos". Proudhon concebía la historia de la sociedad humana como una lucha de ideas. Declaraba que la gran propiedad capitalista es "un robo" y consideraba perpetua la pequeña propiedad. Defendía la idea reaccionaria y utópica de organizar, bajo el capitalismo, un "justo intercambio" entre productores individuales de mercancías. Los fundadores del marxismo sometieron a Proudhon y a tus partidarios a una dura crítica

Pruebas de la existencia de Dios

Pruebas lógicas, presentadas por la filosofía idealista, del dogma principal de la religión: la fe en la existencia de Dios. Se conocen tres pruebas fundamentales de este tipo. La cosmológica (ya se encuentra en Platón y en Aristóteles; en la Época Moderna la defendieron Leibniz y Wolff): Dios existe como causa primera de todas las cosas y de todos los fenómenos. Esta prueba se basa en la conjetura anticientífica de que el mundo es finito en el tiempo y de que existe una causa inmaterial del mismo. La prueba teleológica (fue expuesta por Sócrates y Platón; luego la desarrollaron los estoicos): en la naturaleza se halla todo tan armoniosamente concertado que el hecho sólo puede explicarse si se admite la existencia de un ser racional sobrenatural que ordene todos los fenómenos. Este argumento fue refutado por la teoría darviniana de la evolución que mostró las causas naturales de aquella armonía. La prueba ontológica fue presentada por San Agustín, quien afirmaba que en todas las personas se da el concepto de Dios como ser perfecto. Ahora bien, el concepto no puede surgir si el ser perfecto no existe en realidad. Por consiguiente, Dios existe. En la Edad Media, defendió esta demostración Anselmo de Canterbury. La inconsistencia de la prueba ontológica -que identifica lo pensado con lo objetivamente real- resultaba tan palmaria que se manifestaron contra ella no sólo los filósofos materialistas, sino, además, muchos teólogos; la rechazó, por ejemplo, *Tomás de Aquino*. En las distintas doctrinas idealistas, se admiten otras pruebas de la existencia de Dios; la gnoseológica, la psicológica y la moral. La refutación, en el marco del idealismo, de las diversas pruebas mencionadas, pertenece a Kant, quien afirmaba que Dios era un ser supraexperimental, accesible al intelecto, por lo que su existencia era indemostrable. El análisis de las pruebas de la existencia de Dios demuestra que todas ellas contienen un error lógico (petición de principio) y, en última instancia, se basan en la fe ciega.

Psicoanálisis

Teoría general y método terapéutico de las enfermedades nerviosas y psíquicas propuestos por Sigmund Freud; constituye una de las bases teóricas del *freudismo*. Los principios fundamentales del psicoanálisis son: lo *inconsciente*, que domina sobre la psique, queda retenido en las profundidades de esta última por la "censura", instancia psíquica formada bajo la influencia del sistema de inhibiciones sociales. En casos especiales de "conflicto", las inclinaciones inconscientes "engañan" a la censura y se presentan ante la conciencia bajo el aspecto de sueños, de lapsus en el hablar y en el escribir, de síntomas neuróticos (manifestaciones de enfermedad), &c. Como quiera que lo psíquico se considera primario respecto a lo somático (corporal), hay que investigar la

psique aplicando métodos subjetivos. El psicoanálisis introduce en calidad de tales métodos el denominado "método de las asociaciones libres", el método de la interpretación de los sueños, de los lapsus, &c. Estos métodos están llamados a adivinar, tras el sentido manifiesto (o la visible absurdidad) de las manifestaciones del inconsciente, su fondo "verdadero", es decir, sexual; el psicoanálisis es un ejemplo patente de "círculo vicioso": la conjetura de que el inconsciente predomina y que ha de ser demostrada, "se demuestra" en cada caso concreto recurriendo a interpretaciones arbitrarias basadas precisamente en la conjetura misma. Freud, en el último periodo de su actividad, así como sus discípulos e investigadores actuales, han aplicado los métodos subjetivos del psicoanálisis a la historia de la sociedad, interpretando arbitrariamente todos los acontecimientos históricos como manifestaciones de las tendencias inconscientes del individuo y de pueblos enteros. El psicoanálisis constituye el fundamento teórico y metodológico de varias corrientes de la moderna escuela psicológica en sociología. Subrayando la perpetuidad y la invariabilidad de los mecanismos psíquicos fundamentales del inconsciente, los psicoanalistas y psicosociólogos justifican los vicios de la sociedad capitalista como manifestaciones inevitables de las tendencias inconscientes del hombre.

Psicología

(del griego ψυχή y λόγος: literalmente, tratado sobre el alma.) Ciencia que estudia una de las partes de la interacción del sujeto con el objeto. Son objeto de la psicología la actividad psíquica, las propiedades y estados psíquicos del sujeto. Los límites entre la psicología y las ciencias que le son afines (teoría del conocimiento, lógica, ética, estética y otras), nunca han sido precisas. La psicología nació en la remota Antigüedad y durante mucho tiempo se desarrolló en el seno de la filosofía. La historia de la psicología ha sido un campo de lucha encarnizada entre materialismo e idealismo. El problema fundamental de la psicología -v su solución determina el carácter materialista o idealista de dicha cienciaes el que se refiere a la naturaleza de la psique: el de si la psique es un producto del desarrollo de la materia o constituye una sustancia independiente de ella. A mediados del siglo XIX, la psicología se separa como esfera independiente del saber en virtud de que se introduce en ella la experimentación. Sin embargo, las falsas posiciones metodológicas subjetivistas de muchos representantes de esta ciencia condujeron a la psicología burguesa a una crisis. En el siglo XX, la psicología se dividió en varias corrientes mecanicistas e idealistas, entre ellas el behaviorismo, la gestaltpsychologie y el freudismo. La psicología como ciencia basada en el materialismo dialéctico se ha constituido en la U.R.S.S. y representa, históricamente, una nueva etapa en su desarrollo. La psicología científica parte de la teoría marxista-leninista del conocimiento y tiene como base científico-natural la teoría de lo psíquico como reflejo, formulada por Séchenov y desarrollarla por *Iván Pávlov*. La psicología moderna se halla muy diferenciada y abarca, aparte de la psicología general que estudia la esencia de la actividad psíquica y de sus leyes, la psicología infantil, pedagógica, la psicología del trabajo, la psicología del arte, &c. Uno de los objetivos importantes de la psicología consiste en investigar la actividad de las personas en el trabajo, sobre todo en lo tocante al manejo de los novísimos dispositivos técnicos. En el régimen socialista, la psicología investiga el proceso relativo a la formación del perfil moral del nuevo hombre, en particular de la nueva generación, busca los recursos y métodos que contribuyan al desarrollo polifacético de la personalidad, de sus

facultades físicas e intelectuales. Al descubrir las leyes de la actividad psíquica, el origen y desarrollo de la misma, la psicología proporciona un valioso material para elaborar la teoría materialista dialéctica del conocimiento y de la lógica (*Psique*, *Actividad nerviosa superior*).

Psicología asociativa

Se da este nombre a diversas corrientes psicológicas que utilizan la asociación como principio explicativo fundamental. Remontándose en su prehistoria a *Hobbes, Locke* y *Spinoza*, cada una de las corrientes aludidas, por regla general, se divide tendencias. dos materialista idealista. Hartley v. una otra V tarde, *Priestley*, siguiendo a Hobbes, desarrollan la tradición materialista asociacionismo, hacen depender la actividad psíquica de las leyes generales de las asociaciones, proclaman que esta actividad se halla condicionada por las vibraciones del cerebro. En la tendencia idealista de la psicología asociativa, la actividad psíquica queda reducida a la asociación de representaciones subjetivas. Encontramos en esta tendencia a Hume, que parte de una base fenomenalista (habla de "haces de representaciones") y también a *Herbart*. La psicología asociativa llega a constituirse definitivamente en el siglo XIX, ante todo en Inglaterra (James Mill, John Stuart Mill, Alexander Bain), y une las tendencias materialistas e idealistas en el terreno del mecanicismo (atomismo psicológico, química mental, &c.). En el siglo XX, la psicología asociativa encuentra su continuación en el behaviorismo, que acentúa al máximo las tendencias mecanicistas propias de tal psicología.

Psicología de la creación

Esfera de la *psicología* que investiga las leyes de la acción en virtud de las cuales el hombre crea algo nuevo y original en la ciencia, en el arte, en los distintos aspectos de su trabajo. También son objeto de la psicología de la acción creadora los correspondientes aspectos del estudio y del juego. A pesar de la riqueza de descripciones del proceso creador, esa parte de la psicología de la acción creadora en las teorías de la "intuición", del "trabajo inconsciente" y otras, carecen de interés científico, dado que sus autores, idealistas, han concebido, erróneamente, la creación como un fenómeno inexplicable y accesible únicamente a personas elegidas. Con frecuencia en el acto creador se ha negado toda función del trabajo o, en general, de una actividad cualquiera, incluida la del pensar; se creía que el descubrimiento de algo nuevo se presentaba de manera espontánea o bien como resultado de un trabajo inconsciente. La psicología materialista parte de que la acción creadora en sus formas desarrolladas es un resultado del trabajo. Los motivos y los fines de la actividad creadora son fruto de las necesidades de la sociedad, y la posibilidad de que se resuelva tal o cual problema de sentido creador surge cuando, en el decurso del desarrollo de la sociedad, se dan las condiciones necesarias para ello. Además, los hombres de ciencia, los inventores y los artistas utilizan, para realizar su obra creadora, los conocimientos y métodos elaborados y acumulados en el desarrollo de la ciencia, de la técnica y del arte. Sin embargo, el momento propiamente creador presupone con frecuencia descubrir un nuevo procedimiento, un nuevo recurso, un nuevo método de acción que refleje propiedades y conexiones de las cosas y de los fenómenos desconocidos

hasta entonces. Al concentrar toda su atención en una tarea determinada, el hombre, por lo común, no puede observarse a sí mismo y así se explica que, no pocas veces, sienta como repentino el hecho de hallar una solución, aunque en realidad sea ésta el producto de una labor intensa y sumamente prolongada. La actividad creadora exige que se movilicen en grado máximo el espíritu de iniciativa, los conocimientos y las aptitudes del hombre. Semejante movilización de energías y facultades encuentra su expresión en la tensión volitiva y en singulares estados emocionales descritos circunstanciadamente por muchos escritores en sus obras literarias.

Psicología de la Gestalt (Gestaltpsychologie)

(del alemán "Gestalt": forma, totalidad.) Corriente idealista de la psicología contemporánea no soviética; surgió en Alemania en 1912. Fue su precursor Christian von Ehrenfels (1859-1932). Principales representantes: Max Wertheimer (1880-1944). Wolfgang Köhler (nacido en 1887) y Kurt Koffka (1886-1941). Constituyen su base filosófica el husserlianismo y el machismo. En contraposición a la psicología asociativa, la gestaltpsychologie considera que los elementos primarios y fundamentales de la psique son ciertas estructuras psíquicas, formaciones enteras o "Gestalten", y no las sensaciones. Según la gestaltpsychologie, tales formaciones se hallan subordinadas a una supuesta facultad interna del individuo para crear figuras sencillas, simétricas y cerradas. La teoría de la Gestalt parte de la separación entre el individuo, su medio externo y su actividad práctica. Los partidarios de esta corriente, en último término, explican la totalidad de las formaciones psíquicas por "leyes" subjetivas inmanentes, lo cual les lleva al idealismo. Posteriormente, las ideas de la gestaltpsychologie (en particular el concepto de "Gestalt") se hicieron extensivas al terreno de los fenómenos físicos, fisiológicos y hasta económicos. Pávlov y también los psicólogos materialistas (L. Vigotski y otros), pusieron de relieve la inconsistencia teórica de la gestaltpsychologie.

Psicología de la religión

Corriente de la psicología burguesa que investiga las vivencias relacionadas con la fe en lo sobrenatural, las emociones y los sentimientos provocados por la propaganda y las representaciones religiosas, los procedimientos de sugestión y autosugestión religiosa, el fomento del temor religioso, los sentimientos de pecaminosidad que conducen al nacimiento de la creencia religiosa, al éxtasis religioso, y también los factores psíquicos que contribuyen a conservar la fe religiosa, &c. Los teólogos contemporáneos conceden gran importancia al aspecto psicológico de la religión, a la que intentan convertir en un factor permanente de vida interior, en un factor psicológico. Los representantes de la psicología empírica de la religión actúan bajo la bandera del positivismo, del estudio "objetivo" de la religión (James, Starbuck, Flournoy, Ribot, Godin y otros), investigan los sentimientos religiosos de los individuos reduciendo la religión a un estado psíquico subjetivo. Esta escuela hace caso omiso de las causas sociales que deforman la psique de las personas en sentido religioso, así como de sus concepciones del mundo en la sociedad de clases antagónicas. Los partidarios de la psicología empírica de la religión utilizan ampliamente cuestionarios diversos, métodos de observación y experimentación, lo cual confiere a su trabajo una apariencia de carácter científico. La escuela teológica de la

psicología de la religión fundamenta abiertamente la existencia de Dios, realiza algunas de sus "investigaciones" con el objetivo totalmente práctico de establecer métodos que sirvan para influir en sentido religioso sobre la psique de las personas. Emociones desnaturalizadas, voluntades rotas, manifestaciones enfermizas de la psique humana – neurosis, histeria, éxtasis, &c.– se utilizan para fortalecer la religión, para elevar la autoridad de la Iglesia. La deformación de la psique de las personas por medio de la religión y la acción psicológica con fines religiosos presentan singular fanatismo en las sectas religiosas, donde se organizan representaciones de la comunicación "directa" de los creyentes con Dios. La investigación psicológica científica de los sentimientos y emociones de los creyentes refuta la psicología idealista de la religión y sirve de base a la educación atea.

Psicología social (o psicología colectiva)

Conjunto de sentimientos, estados de ánimo, costumbres, pensamientos, ilusiones, orientaciones volitivas y rasgos de carácter inherentes a los hombres gracias a la comunidad de sus condiciones de vida económica y social. La psicología social, históricamente formada, puede ser de clases, de naciones, de capas sociales, de grupos sociales, &c. Por ejemplo, son rasgos típicos de la psicología del proletariado el sentido del colectivismo y de la solidaridad de clase, mientras que son típicos de la psicología burguesa, el individualismo y la codicia. Bajo el socialismo, las particularidades psicológicas características de los hombres son los sentimientos de colectivismo, de deber social, de actitud creadora frente al trabajo, de internacionalismo; el sentido altamente desarrollado de la dignidad personal, el de seguridad en lo futuro. Aunque con la construcción del socialismo se ha alcanzado en la U.R.S.S. la unidad moral, política e ideológica de la sociedad, en la producción y en la vida cotidiana se encuentran todavía supervivencias de la psicología burguesa individualista, egoísta, tendencias a vivir a costa de los demás, sentimientos religiosos, &c. Una de las causas de que existan tales supervivencias estriba en que las transformaciones en la esfera de los sentimientos y costumbres de los individuos se producen más lentamente que en el terreno ideológico. La ideología, lo mismo que las condiciones materiales de vida de la sociedad, constituye un importante factor determinante de la orientación en que se desarrolla la psicología social. La construcción del comunismo, la desaparición de las barreras entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el físico, conducirán a la formación de una psicología social única -en lo básico- de los trabajadores, de la sociedad comunista. El término "psicología social" también se emplea para designar la parte de la ciencia que estudia la psicología colectiva. El objetivo fundamental señalado por el marxismoleninismo ante la psicología social consiste en el análisis de la naturaleza económicosocial de los factores objetivos y de las leyes a que obedece la formación de los sentimientos sociales, de los estados de ánimo, de los estímulos de la actividad y de otros procesos psíquicos. En la U.R.S.S. se realizaron (por ejemplo, trabajos de Antón Semiónovich Makárenko) y se realizan investigaciones sobre la psique de los hombres soviéticos partiendo del estudio de las diversas formas de su conducta en la colectividad. Estas investigaciones contribuyen a resolver los problemas de la educación comunista de los trabajadores. La psicología social burguesa, surgida como rama especial de la psicología a fines del siglo XIX, (Gabriel Tarde, Gustave Le Bon, William McDougall, E. Ross) actualmente se desarrolla con singular intensidad en los Estados Unidos. Sus corrientes

principales son: la behaviorista (discípulos de Edward Thorndike, John Watson, George Mead; Emory Bogardus, S. Sargent y otros) y la psicoanalítica (discípulos de Sigmund Freud y de Alfred Adler: E. Jones, W. Trotter y otros). A pesar de sus diferencias de concepción, a los representantes de estas escuelas les son inherentes los vicios generales del idealismo y de la metafísica: ignorar el papel determinante de las relaciones de producción en la sociedad y admitir que los factores psíquicos son rectores en el desenvolvimiento social (psicologización de los fenómenos sociales); identificar la psicología social con la sociología; aplicar una metodología no científica en la selección y elaboración de datos.

Psicosomática

Teoría psicológica idealista subjetiva que ve al hombre como una unidad íntegra de alma y cuerpo, pero que hace de la psique algo aislado de la práctica histórico-social, así como primer principio y base de todos los procesos del organismo humano. La psicosomática asigna también un valor absoluto, en el espíritu del freudismo, al papel de las reacciones psíquicas en la conducta del hombre, en la génesis de las enfermedades y en la conservación de la salud. Surgió en la década de 1930 (Alexander y Dumbar).

Psique

(griego ψυχή: alma.) Producto de una interacción entre el sujeto y el objeto, específica del primero. Para la simple contemplación, la psique se presenta bajo el aspecto de fenómenos del denominado mundo subjetivo del hombre, accesibles a la introspección: sensaciones, percepciones, representaciones, pensamientos, sentimientos, &c. Al hablar de la esencia de la psique, es necesario diferenciar su concepto filosófico y su concepto científico concreto. El concepto filosófico de psique se halla directamente relacionado con la cuestión fundamental de la filosofía. En este sentido, el concepto de "psique" se identifica con los conceptos de "conciencia", "pensamiento", "conocimiento", "razón", "idea", "espíritu", &c., y es considerado por el materialismo dialéctico como una propiedad especial de la materia altamente organizada, propiedad que consiste en el reflejo de la realidad objetiva en forma de *imágenes* ideales. Materia y psique son contrarias, pero sólo dentro de los límites de la cuestión fundamental de la filosofía, o sea, de la cuestión que trata de la relación entre la conciencia y el ser, pues al margen e independientemente de la materia, la psique no puede existir. "Operar fuera de estos límites –escribió Lenin–, con el contraste entre la materia y el espíritu, entre lo físico y lo psíquico, como con un contraste absoluto, sería un error inmenso" (t. XIV, pág. 233. Materialismo y empiriocriticismo, E.P.U., Montevideo, 1959, pág. 271). En calidad de concepto científico concreto, la psique se presenta como producto y al mismo tiempo como condición de la interacción entre sujeto y objeto, específica del primero. En el transcurso de esta interacción, se forman en el cerebro del hombre sistemas de conexiones nerviosas; dichos sistemas, que hacen posible el reflejo de la realidad, actúan al mismo tiempo como reguladores del proceso de interacción entre sujeto y objeto, permiten al hombre orientarse en el mundo que le rodea. La psique como estructura material, con la función refleja que le es propia, no se reduce a lo nervioso: cada elemento singular de esta estructura se forma según las leyes de la fisiología como resultado de la interacción entre

los órganos y los tejidos del organismo; pero la psique misma se forma en el transcurso de la interacción del sujeto con el objeto, y en este sentido se constituye en virtud de otras leyes, de las leyes psicológicas. El nacimiento de la psique está vinculado al desarrollo de la vida, al hecho de hacerse más complejas las formas de interacción entre los seres vivos y el medio ambiente, a la aparición de nexos señalizadores entre el organismo y el medio. En el decurso de la evolución de los animales, se constituyó el órgano especial de la psique, el sistema nervioso, y más tarde su sección superior, el cerebro. En los animales superiores y en el hombre, dicho órgano está formado por la corteza de los grandes hemisferios del cerebro. La psique del hombre se ha desarrollado en el proceso del trabajo. en conexión indisoluble con el desarrollo del lenguaje. Es cualitativamente distinta de la psique de los animales, producto del desarrollo biológico. La particularidad de la psique humana estriba en adquirir conciencia de la realidad, lo cual le permite prever conscientemente los acontecimientos y planificar sus acciones. El paso a la forma superior del desarrollo de la psique estuvo unido a la reestructuración del órgano de la psique, el cerebro: en la fase humana, a los mecanismos de la actividad nerviosa de los animales se añadieron los mecanismos del segundo sistema de señales, la señalización de la realidad por medio de la palabra (Iván Pávlov). Desde un principio, la psique del hombre es un producto histórico-social. En el desarrollo individual, la psique del hombre moderno se forma en el proceso que lleva al ser humano a dominar las formas de actividad históricamente constituidas (*Psicología*, *Actividad nerviosa superior*).

Pueblo

En el sentido corriente, población de un Estado, de un país; en el sentido rigurosamente científico, comunidad de personas, que se modifica históricamente, formada por le parte de la población, capas y clases, que por su situación objetiva están en condiciones de participar conjuntamente en la resolución de los problemas concernientes al desarrollo revolucionario, progresivo, de un país dado en un periodo dado. "Empleando la palabra 'pueblo' -indicaba Lenin-, Marx no velaba con ella la diferencia de clases, sino que unía determinados elementos capaces de llevar la revolución hasta el fin" (t. IX, pág. 112). El contenido del concepto de "pueblo" como categoría sociológica refleja el cambio de la estructura de la sociedad humana: para el régimen de comunidad primitiva, la diferenciación de los términos "población" y "pueblo" no tenía importancia esencial; en cambio, en las formaciones antagónicas, tal diferenciación es de suma importancia, pues se produce una escisión cada vez más honda entre los grupos dominantes de la población, antipopulares y explotadores, y las amplias masas populares. Tan sólo cuando se acaba con la explotación del hombre por el hombre, en la sociedad socialista, el concepto de "pueblo" de nuevo abarca a toda la población, a todos sus grupos sociales. Constituye un criterio capitalísimo para reconocer si un grupo determinado de la población forma parte del pueblo el ver cuál es su interés y capacidad, objetivamente condicionados, para participar en la resolución de las tareas del progreso. En el transcurso del desarrollo social, a medida que se van realizando tales o cuales transformaciones revolucionarias, cambian las tareas objetivas de la revolución, se transforma su propio contenido, por lo que se modifica también, inevitablemente, la composición social de las capas que, en la etapa dada, constituyen el pueblo. Lenin, en sus obras, siguió atentamente esa modificación del pueblo en el transcurso del desarrollo social. Así, cuando a principios del siglo XX Rusia se encontró ante la tarea de derrocar la autocracia, Lenin escribió: "Un obrero, por poco

consciente que sea, sabe perfectamente que el pueblo que lucha contra la autocracia está formado por la burguesía y el proletariado" (t. VIII, pág. 469). Más tarde, cuando ante Rusia se plantearon ya tareas socialistas, Lenin subrayaba que en la lucha de todo el pueblo por el socialismo, contra la burguesía, en la etapa dada, participa el pueblo formado tan sólo por los obreros y los campesinos pobres. Por consiguiente, el pueblo, que incluye en sí en calidad de su contenido principal a los productores directos –a los trabajadores, a las grupos no explotadores de la población-, no siempre puede ser reducido a tales clases y capas. Es sobre todo importante tener en cuenta este hecho en las condiciones presentes, cuando se despliegan amplios movimientos populares contra el imperialismo, por la paz, la democracia y el socialismo. El marxismo ha sido el primero en establecer que el pueblo, las masas populares, constituyen la fuerza decisiva de la historia: son ellas, precisamente, las que producen todos los bienes materiales y gran parte de los bienes espirituales, con lo cual crean las condiciones decisivas para la existencia de la sociedad; ellas son las que desarrollan la producción, lo cual lleva al cambio y avance de toda la vida social; ellas hacen las revoluciones, gracias a lo cual la sociedad progresa. Precisamente el pueblo es, por tanto, el verdadero creador de la historia.

Purismo

(del latín "purus": sencillo, limpio.) Corriente del arte burgués surgida en Francia durante la década de 1920, a partir del *cubismo*. Sus fundadores, Amédée Ozenfant (nacido en 1866) y Le Corbusier (pseudónimo de Charles Édouard Jeanneret, 1887-1965) declararon que el objetivo principal del arte consistía en "limpiar" la realidad de la "complicación ideológica" que, según ellos, le es extraña; para ello hay que reducir los fenómenos y acontecimientos de la vida a sus formas más simples y elementales. Como quiera que, a juicio suyo, "el hombre es un animal geométrico", el arte también ha de ser eminentemente geométrico y "un cuadro puede construirse como una máquina". El purismo hace un fetiche de la máquina y convierte al hombre en una continuación y un apéndice de la misma. En varias obras de Fernand Léger (1881-1955). Willi Baumeister (1889-1955) y otros, la imagen del hombre se reduce a un mecanismo, a un agregado especial de ruedas dentadas, pistones y cilindros. El género predilecto del purismo es la naturaleza muerta.

Qi o Yuanqi (Tsi o Yuantsi)

Concepto básico de la filosofía natural china. Su significado inicial era el de "aire", "vapor", "aliento". Posee un contenido sumamente amplio: primera materia, materia fundamental de la naturaleza, "fuerza vital", &c. Según las representaciones más antiguas de la filosofía natural, el mundo está formado de "tsi" o materia primera, cuya parte ligera y limpia se eleva hacia lo alto y crea el cielo, mientras que la parte pesada y turbia desciende y crea la tierra. La primera se denomina yantsi; la segunda yintsi. Por otra parte, existen, asimismo, cinco tsi o elementos primeros de la naturaleza: agua, fuego, madera, metal y tierra. El florecimiento y hundimiento de los <u>yin y yan</u> y de los cinco "elementos" ocurre en la sucesión de las cuatro estaciones del año. Este esquema de la filosofía natural, en el que los yin y yan y los cinco "elementos" aparecen simultáneamente como conceptos

semifísicos y semimetafísicos, ejerció una influencia extraordinaria sobre el desenvolvimiento de la filosofía china. Fue ampliamente utilizado por el *taoísmo*, por el *confucianismo* y, en parte, por el *budismo*.

Quietismo

(del latín "quietus": inactivo). Actitud pasiva, contemplativa, ante la vida, renuncia a toda actividad. Así se denominó una corriente surgida en el *catolicismo* del siglo XVII. El quietismo es una consecuencia del *fatalismo*. En mayor o menor grado, es inherente a todas las corrientes religiosas, y es reaccionario. La ética marxista, rechazando el fatalismo, considera que si bien el hombre depende de las circunstancias, también éstas dependen del hombre; condena la indiferencia, la falta de iniciativa, la no oposición al mal y exige del hombre una activa intervención para trocar en realidad viva los nobles ideales del comunismo.

Quiliasmo

(del griego χιλιάς: mil). Doctrina religiosa acerca del presunto "reino de Dios" en la tierra, que ha de durar mil años y preceder al fin del mundo. El quiliasmo era propio del *judaísmo* y del *cristianismo* en sus primeros tiempos, cuando se relacionaba con las ideas sobre el advenimiento de un mesías o salvador. Las concepciones de los quiliastas atraían a los esclavos y a los pobres. El cristianismo, al convertirse en la religión oficial del Imperio Romano, renunció a toda posibilidad de que el orden reinante en la tierra se modificase, hizo hincapié en la idea de la recompensa de ultratumba y rechazó el quiliasmo como doctrina errónea. En la Edad Media, el quiliasmo revive en varias doctrinas heréticas, como envoltura religiosa dada a la protesta social de campesinos y burgueses contra la explotación de los señores feudales. En la actualidad, el quiliasmo forma parte de la ideología reaccionaria de algunas sectas religiosas.

Razonamiento (Raciocinio)

Operación discursiva en cuyo transcurso, de uno o varios juicios, denominados premisas del razonamiento, se infiere un nuevo juicio (denominado conclusión o consecuencia) que se desprende lógicamente de las premisas. El paso de las premisas a la conclusión siempre se efectúa observando alguna regla de la lógica (regla de inferencia). El separar en el razonamiento sus premisas y la conclusión, y el establecer su estructura, constituyen su análisis lógico. Los razonamientos que se efectúan en virtud de unas mismas reglas de inferencia y de unas mismas leyes de la lógica son razonamientos de una misma forma lógica. Resulta, pues, que el análisis de los razonamientos sirve para poner de manifiesto la forma lógica de los mismos. El razonamiento es una forma del pensar en la cual (junto con el concepto, el juicio y otras formas del pensamiento y otros modos de razonar) transcurre la cognición del mundo exterior en el grado del pensamiento abstracto. Todo razonamiento verdadero ha de satisfacer un requisito: si sus premisas son verdaderas, ha de ser también verdadera la conclusión. Tal requisito se observa si en el curso del razonamiento no se infringen las leyes de la lógica ni las normas de la inferencia. En el procreo real del pensar, a menudo se omiten algunas de las premisas del razonamiento y

no se formulan de manera patente las reglas y normas aludidas que se encuentran en la base del propio razonamiento. Ello abre la puerta a posibles errores. La lógica establece los medios para diferenciar los razonamientos acertados de los que no lo son y con ello, en particular, facilita el que los errores lógicos se eviten o se corrijan. Por lo común, los razonamientos y las demostraciones forman una cadena en la cual la conclusión del razonamiento anterior se convierte en premisa de uno de los razonamientos que le siguen. Para que una demostración sea correcta no sólo es necesario que sean verdaderos sus juicios iniciales, bases de la demostración, sino que, además, ha de ser necio cada uno de los razonamientos que entran en su composición. Por su forma, los razonamientos se dividen en varios tipos. La división más general es la que los clasifica en deductivos e inductivos (*Deducción, Inducción*).

Racionalismo

(del latín "rationalis": racional.) 1. Teoría gnoseológica, según la cual la universalidad y la necesidad -caracteres lógicos del saber verdadero- no pueden inferirse de la experiencia ni de las generalizaciones de la misma; sólo pueden extraerse del propio entendimiento: de conceptos que le son innatos (teoría de las ideas innatas de Descartes), o de conceptos que existen sólo en forma de aptitudes, de predisposiciones del entendimiento. La experiencia ejerce cierta acción estimulante para la aparición de tales conceptos, mas su carácter de universalidad y necesidad incondicionales se deben a los modos de ver del entendimiento o formas apriorísticas que preceden a la experiencia, de la cual, según se afirma, estas no dependen. En este sentido, el racionalismo se contrapone al *empirismo*. El racionalismo surgió como intento de explicar las particularidades lógicas de las verdades de la matemática y de la ciencia natural matemática. Sus representantes fueron, en el siglo XVII, Descartes, Spinoza y Leibniz; en el XVIII, Kant, Fichte; en el XIX, Schelling y Hegel. La limitación del racionalismo estriba en negar el origen práctico de la universalidad y de la necesidad. El racionalismo atribuye un valor absoluto al carácter incondicional de estos rasgos lógicos, desconoce la dialéctica del tránsito del saber desde la universalidad y necesidad menores a las que son mayores e incondicionadas. El carácter limitado del racionalismo solo se supera con el marxismo, que concibe el conocimiento formando una unidad con la práctica (Conocimiento, Teoría y práctica).

- 2. Carácter discursivo del pensamiento y de la concepción del mundo. Se manifiesta no sólo en la teoría del conocimiento, sino, además, en psicología, en ética y estética. En psicología, el racionalismo sitúa en un primer plano las funciones psíquicas intelectuales, reduciendo, por ejemplo, la voluntad a la razón (Spinoza); en ética, sitúa en un primer plano los motivos y principios racionales de la conducta moral; en estética, el carácter racional (intelectual) de la acción creadora. En todos estos casos, el racionalismo denota fe en la razón, en la evidencia del examen racional, en la fuerza de la demostración. En este sentido, el racionalismo se contrapone al irracionalismo.
- 3. En teología, es la corriente según la cual son aceptables tan sólo los dogmas de la fe vistos por el entendimiento como concordantes con la lógica y con "la luz natural" de la razón.

Racismo

Teoría reaccionaria que justifica la desigualdad social, la explotación y las guerras por la pertenencia de los hombres a distintas razas. La inconsistencia del racismo estriba en reducir la esencia social de los hombres a sus rasgos biológicos y raciales, en dividir arbitrariamente las razas en "superiores" e "inferiores" En la Alemania fascista, el racismo pasó a ser teoría oficial, sirvió para legitimar las guerras de agresión, el aniquilamiento en masa de seres humanos. El racismo se preconiza intensamente en los Estados Unidos para "fundamentar" las pretensiones de los monopolios americanos al dominio mundial. El rápido progreso de pueblos antes atrasados, sobre todo en los países socialistas, la ausencia de antagonismo social entre ellos, han demostrado la total carencia de fundamentos del racismo.

Radiactividad

Descomposición espontánea (producida por sí misma) de los núcleos atómicos, relacionada con emanaciones de distinto género. Existe la radiactividad natural y la artificial (creación de isótopos radiactivos). Actualmente, la radiactividad se aplica en gran escala en la ciencia (determinación de la edad de los minerales, &c.), en la técnica (átomos marcados), en la esfera militar (bomba atómica), &c. El descubrimiento de la radiactividad (Becquerel, 1896) destruyó la fe en la indestructibilidad del átomo. La explicación científica, materialista dialéctica, del descubrimiento de la radiactividad, la dio Lenin en su libro <u>Materialismo y empiriocriticismo</u>, en el que señaló que la materia es inagotable, que todos los límites en el conocimiento de la materia son relativos.

Radíshchev, Alexandr Nikoláievich (1749-1802)

Escritor ruso, materialista, iniciador del pensamiento revolucionario en Rusia. Nació en Petersburgo. Pertenecía a la nobleza. Estudió en la Universidad de Leipzig (1766-71). En sus notas a la traducción que hizo del libro de Mably Reflexiones sobre la historia griega (1773), condenó la autocracia como el "estado más opuesto a la naturaleza humana". En su "Carta a un amigo de Tobolsk" (1782), Radíshchev afirmaba que los zares nunca habían renunciado ni renunciarían a su poder en bien de la "libertad" del pueblo. Su oda "Libertad" (1783), exaltaba "el gran ejemplo" de las revoluciones inglesa y americana, la ejecución del rey por Cromwell y la lucha armada de los colonos norteamericanos por la libertad. En la obra Vida de F. V. Ushakov (1789), Radíshchev declaraba que la garantía de la liberación de la "sociedad sufriente" era la sublevación del pueblo, llevado hasta la "exasperación", y maldijo a quienes intentaban "quitar la venda de los ojos del soberano", es decir, suavizar el destino del pueblo dirigiéndose a los monarcas. La concepción de Radíshchev, elaborada en las obras citadas, con las que seguía desarrollando las ideas de la Ilustración del siglo XVIII (ante todo de la "Historia de las dos Indias" de Raynal y de Diderot) fue ampliamente argumentada con datos de la vida rusa en su principal obra *Viaje de Petersburgo a Moscú* (1790). Se muestra en este libro la inutilidad de las tentativas de ayudar al pueblo siguiendo los caminos del reformismo liberal, se propugna la ilustración revolucionaria del pueblo para el triunfo de la futura revolución popular. Las ideas políticas de Radíshchev son fruto de la generalización de los acontecimientos más importantes acaecidos en los siglos XVII-XVIII: revoluciones

burguesas victoriosas en el Occidente y fracaso de la política del "absolutismo ilustrado" de Catalina II, fracaso que mostraba (con singular nitidez después de los acontecimientos de la guerra campesina de 1773-75), la esterilidad de las esperanzas puestas en "las alturas". Por la publicación del "Viaje", Radíshchev fue condenado a muerte, sentencia que le fue conmutada por la de destierro en Siberia (hasta 1797). En el exilio, Radíshchev escribió el tratado filosófico Del hombre, de su mortalidad e inmortalidad (1792), donde al examinar la cuestión de la denominada inmortalidad del alma, confrontó dos sistemas de concepciones diametralmente opuestos: el de los materialistas franceses e ingleses del siglo XVIII (Holbach, Helvecio, Priestley) y el de los idealistas alemanes de los siglos XVII-XVIII (Leibniz, Herder, Mendelssohn). A la vez que caracterizaba los argumentos de los primeros como basados en la experiencia y en la demostración, y las afirmaciones de los segundos como especulaciones llenas de "fantasía", Radíshchev intentó aplicar, en el sistema materialista de pruebas de la mortalidad del alma, ideas dialécticas, en particular la de Leibniz en el sentido de que "el presente está grávido de futuro". Ponía de manifiesto que en la vida terrenal del hombre no hay nada que demuestre la posibilidad de la existencia del alma después de la muerte. Sin embargo, desde sus posiciones de limitado materialismo metafísico, Radíshchev no pudo dar una nueva interpretación al hecho de que la cognición humana tiene un carácter activo, sobre lo que especulaban los representantes del idealismo alemán. Algo desilusionado por los resultados de la Revolución Francesa, y al ver que se repetía el aparente liberalismo de Catalina II en el gobierno de Alejandro I, Radíshchev puso fin a su vida.

Raíces gnoseológicas y de clase del idealismo

Son las causas y condiciones que explican la aparición y existencia de la filosofía idealista. Las raíces gnoseológicas (teórico-cognoscitivas) del idealismo estriban en la unilateralidad metafísica y en el carácter tendenciosamente subjetivo que se dan al explicar el conocimiento humano. El idealismo surge en el terreno del conocimiento vivo del hombre aprovechando la complejidad de este conocimiento y lo que hay en él de contradictorio. En el proceso mismo del conocer se halla la posibilidad de que las sensaciones y los conceptos del hombre se separen de las cosas reales, de que la fantasía vuele alejándose de la realidad objetiva. Tal posibilidad se trueca en realidad como resultado de un desarrollo exagerado y unilateral de uno de los rasgos, facetas o aspectos del conocimiento, rasgos, facetas o aspectos que se eleva a la categoría de absoluto, desvinculándolo de la materia. "El carácter rectilíneo y la unilateralidad, la rigidez v la petrificación, el subjetivismo y la ceguera subjetiva, voilá (he aquí) las raíces gnoseológicas del idealismo" (Lenin, t. XXXVIII, pág. 361). El idealismo objetivo, exagera, absolutiza el papel de los conceptos, del pensamiento abstracto; el idealismo subjetivo exagera el papel de las percepciones, de las sensaciones, contraponiéndolas del mismo modo al mundo objetivo. Las raíces de clase del idealismo están unidas a la división de la sociedad en clases antagónicas, a la afirmación del dominio de las clases explotadoras, a la separación y contraposición del trabajo intelectual y el manual. Así surge el divorcio entre el conocimiento y la actividad práctica de las masas trabajadoras, y las clases poseedoras monopolizan la labor ideológica, y de ahí que surjan y se consoliden las ilusiones en el sentido de que el aspecto intelectual, ideal, de la actividad humana es independiente en absoluto y desempeña un papel creador especial. Todo ello condiciona la errónea concepción de que las ideas, los conceptos y, en general, lo ideal, son lo

primario respecto a la materia, a la naturaleza, al ser. Las raíces gnoseológicas del idealismo están íntimamente unidas a sus raíces de clase, las cuales no sólo dan origen a la concepción idealista del mundo, sino que, además, la consolidan en interés de las clases explotadoras.

Ramakrishna (1836-1886)

(nombre verdadero: Gadadjar Chatterdzhi.) Eminente personalidad india de mediados del siglo XIX, reformador del *hinduismo*. Propugnaba para toda la humanidad una religión única, cuyos principios filosóficos había tomado de los vedanta y de los shactitantri. Intentaba conciliar las distintas escuelas vedanta presentándolas bajo el aspecto de distintos grados de la experiencia espiritual voga. Reconocía como principio supremo del ser el absoluto de Shankara (nirguna brahman) privado de diferencias internas, y al mismo tiempo se manifestaba contra la concepción del mundo como ilusorio, defendía la importancia de la actividad social. Tenía de esta última un concepto sumamente estrecho y la reducía, en esencia, a la filantropía y a la preocupación por el "perfeccionamiento espiritual" universal. En tal perfección, veía Ramakrishna la clave para superar las calamidades del siglo de hierro (kali-yuga) caracterizado por el poder omnímodo del dinero, por el dominio de los esclavizadores extranjeros, &c. En sus comentarios sobre el kali-yuga, las vivas denuncias acerca de las consecuencias del dominio colonial inglés se combinan con la ingenua convicción de que puede producirse un renacimiento de la ciencia gracias a la fe. El ideario de Ramakrishna no rebasaba los límites de la protesta pasiva contra el régimen colonial. No obstante, su propaganda acerca de la religión única, en las condiciones que entonces existían en la India, con sus numerosas sectas y creencias religiosas -supervivencias de la ideología feudal-, resonaba como un llamamiento singular a la unidad nacional.

Razonamiento (Razón y razocinio)

Operación discursiva en cuyo transcurso, de uno o varios juicios, denominados premisas del razonamiento, se infiere un nuevo juicio (denominado conclusión o consecuencia) que se desprende lógicamente de las premisas. El paso de las premisas a la conclusión siempre se efectúa observando alguna regla de la lógica (regla de inferencia). El separar en el razonamiento sus premisas y la conclusión, y el establecer su estructura, constituyen su análisis lógico. Los razonamientos que se efectúan en virtud de unas mismas reglas de inferencia y de unas mismas leyes de la lógica son razonamientos de una misma forma lógica. Resulta, pues, que el análisis de los razonamientos sirve para poner de manifiesto la forma lógica de los mismos. El razonamiento es una forma del pensar en la cual (junto con el concepto, el juicio y otras formas del pensamiento y otros modos de razonar) transcurre la cognición del mundo exterior en el grado del pensamiento abstracto. Todo razonamiento verdadero ha de satisfacer un requisito: si sus premisas son verdaderas, ha de ser también verdadera la conclusión. Tal requisito se observa si en el curso del razonamiento no se infringen las leyes de la lógica ni las normas de la inferencia. En el procreo real del pensar, a menudo se omiten algunas de las premisas del razonamiento v no se formulan de manera patente las reglas y normas aludidas que se encuentran en la base del propio razonamiento. Ello abre la puerta a posibles errores. La lógica establece

los medios para diferenciar los razonamientos acertados de los que no lo son y con ello, en particular, facilita el que los errores lógicos se eviten o se corrijan. Por lo común, los razonamientos y las demostraciones forman una cadena en la cual la conclusión del razonamiento anterior se convierte en premisa de uno de los razonamientos que le siguen. Para que una demostración sea correcta no sólo es necesario que sean verdaderos sus juicios iniciales, bases de la demostración, sino que, además, ha de ser necio cada uno de los razonamientos que entran en su composición. Por su forma, los razonamientos se dividen en varios ti

Razonamientos inmediatos

En la lógica tradicional, razonamientos en los cuales la conclusión se sigue directamente sólo de una premisa. Pertenecen a los razonamientos inmediatos la contraposición, las conclusiones por el *cuadro lógico* y otras. A dichos razonamientos se oponen los mediatos, que constan de dos o más premisas.

Reactología

(del latín "re": contra; y "actio": acción.) Concepción mecanicista que considera la psique de los animales altamente desarrollados y del hombre como una suma aritmética de reacciones a los estímulos exteriores. En las décadas de 1920 y 1930, se difundió en la fisiología y psicología soviéticas. El término de "reactología" fue introducido por R. M. Kornílov ("Teoría sobre las reacciones del hombre desde el punto de vista psicológico", 1922). Como el *behaviorismo*, la reactología no tenía en cuenta la dependencia en que se halla el estímulo exterior respecto al estado interno y a todo el sistema de conexiones nerviosas superiores del organismo. La reactología desempeñó cierto papel positivo en la lucha contra la psicología y la fisiología idealistas, pero su mecanicismo a menudo se transformaba en idealismo.

real, Lo

Ser de las cosas en su contraposición con el no ser y también con otras formas (posibles, probables, &c.) del ser. En la historia de la filosofía, se ha distinguido con singular precisión lo real diferenciándolo de la realidad, es decir, lo real se ha concebido, la mayor parte de las veces, como el ser de algo esencial en la cosa dada, como ser de sí misma; mientras que por realidad se ha entendido la presencia de todo lo esencial y no esencial en la cosa. Lo real se ha interpretado, comúnmente, como el ser de algo con exclusión de todo lo casual contenido en él, es decir, de algo que no está vinculado necesariamente con el ser dado (véase *Materia, Esencia, Existencia*).

Realidad

Es aquello que realmente existe y se desarrolla, contiene en sí mismo su propia esencia y sus propias leyes, así como los resultados de su propia acción y desarrollo. Tal realidad es la realidad objetiva en toda su concreción. En este sentido, la realidad se distingue no sólo de todo lo aparente, imaginario y fantástico, sino, además, de lo que es solamente lógico

(concebido), aunque esto último sea por completo justo; también se diferencia de todo lo que sólo es posible, probable, aunque aún no exista (véase *Ser*, <u>lo Real, Materia, Esencia, Existencia</u>).

Realidad objetiva

Todo el mundo material en su conjunto, en todas sus formas y manifestaciones. El concepto de "realidad objetiva" es relativo. Respecto al individuo, es todo lo que existe fuera de su conciencia y es reflejado por ella. Pero él mismo, con su conciencia, será realidad objetiva respecto a otras personas, &c. Haciendo abstracción de la visión individual del mundo, puede decirse que la realidad objetiva coincide con la *realidad* en general. Esta incluye en sí los diversos objetos materiales, sus propiedades, el espacio, el tiempo, el movimiento, las leyes, los distintos fenómenos sociales –relaciones de producción, Estado, arte, &c.–. Todo ello es reflejado por la conciencia humana, existe con independencia de ella. De ahí no cabe inferir, sin embargo, que el concepto de realidad objetiva sea más amplio que el de *materia*. Tal idea puede surgir si se separa la materia de sus múltiples propiedades y formas de manifestación, sin las cuales no existe. El movimiento, el espacio, el tiempo, la vida, &c., todo ello son propiedades o manifestaciones de las propiedades e interacciones de los tipos, distintos por su grado de complejidad, de la materia, los cuales constituyen en su conjunto el mundo en su conjunto o la realidad objetiva toda (*Ser*).

Realismo crítico (en arte)

Dirección y método artísticos que sirvieron de lazo de unión (desde mediados del siglo XIX) a numerosos artistas progresistas de la época capitalista. Su énfasis principal, encaminado a superar las contradicciones de la sociedad burguesa y a desenmascarar los vicios de la misma, desempeñó un importante papel en el desarrollo de las ideas orientadas hacia la emancipación social y espiritual del hombre, en la afirmación de los ideales sociales democráticos en la conciencia de los hombres. En la obra de Stendhal, Balzac, Dickens, Hogarth, Daumier, Courbet, Meunier, Gogol, Turguéniev, Goncharov, Saltikov-Schedrín, Nekrásov, León Tolstói, Repin y otros, la implacable crítica contra la arbitrariedad de los terratenientes y la rapacidad de la burguesía, contra la santurronería del clero y la corrupción de la burocracia, se combinaba con la presentación directa o indirecta de la protesta y de la lucha del pueblo, con la búsqueda (en algunos casos) y con la exaltación (en otros) de los personajes positivos surgidos del medio formado por los hombres de trabajo, de los representantes de la intelectualidad revolucionaria, que se hacían intérpretes de los intereses populares. La línea del realismo crítico continúa en la época moderna en la obra de Charles Chaplin, Hemingway, Graham Greene, Remarque, Feuchtwanger, Renato Guttuso, Eduardo de Filippo, Giuseppe de Santis y otros. Su arte se contrapone con éxito al arte formalista de la burguesía. Los resultados artísticos del realismo crítico son aprovechados con fruto por el realismo socialista.

Realismo crítico (en filosofía)

Una de las corrientes filosóficas burguesas contemporáneas. Se ha difundido entre 1920 y 1940 por varios países capitalistas. En el realismo crítico se reúnen elementos del idealismo subjetivo y el objetivo. En los Estados Unidos, el realismo crítico (Loveloy, Pratt, Santayana y otros) surgió como reacción contra el neorrealismo. A la tesis de los neorrealistas sobre el "carácter inmanente" del objeto para la conciencia, sobre la "entrada" directa del objeto en esta última, contrapuso el realismo crítico la teoría concerniente a la estructura del acto cognoscitivo. Este se reduce a tres elementos: sujeto. objeto y "lo dado" o "esencia". Esta "esencia" constituye, al parecer, el contenido de nuestra conciencia. Las "esencias", según el realismo crítico, se nos dan, a diferencia del objeto, como certeza inmediata: en ellas encuentran unidos todos los productos de nuestra conciencia. El realismo crítico intenta presentar tales esencias como algo con existencia objetiva, al modo de los universales del realismo medieval. La "esencia" posee una realidad especial, distinta de la realidad física; se le puede aplicar la característica espacio-temporal. Según el realismo crítico, las "esencias" en ningún caso son modelos o copias de las cosas. Tenemos, pues, que el realismo crítico, lo mismo que el neorrealismo, está orientado contra la teoría materialista del reflejo. Admite la existencia del mundo real; este reconocimiento se basa, según el realismo crítico, en el instinto y en la "fe animal" (Santayana) en el mundo real. La fuente gnoseológica de este "realismo" ficticio radica en la falsa interpretación del hecho de que existe una diferencia entre lo material y lo ideal, entre lo objetivo y lo subjetivo, radica en la contraposición metafísica de la conciencia al mundo objetivo. También se da el nombre de "realismo crítico" a una corriente surgida en Alemania a fines del siglo XIX. Sus representantes son Erich Becher, Driesch, Wenzl v otros. Esta corriente se especializa en la interpretación teológica de la ciencia natural moderna, procura conciliar el saber con la fe y demostrar la "inconsistencia" y la "limitación" de la ciencia.

Realismo ingenuo

Concepción espontáneamente materialista del mundo inherente a todos los hombres; convicción de que todos los objetos existen con independencia del espíritu humano. Sin embargo, el realismo ingenuo no constituye una concepción consecuente del mundo, científica y teóricamente fundamentada. Las idealistas subjetivos (*Berkeley, Mach* y otros) interpretan falsamente el realismo ingenuo. Los machistas, por ejemplo, afirmaban que este realismo es una concepción del mundo según la cual el hombre trata sólo con sus sensaciones, y que para él carece de significado el problema relativo a la existencia del mundo material.

Realismo medieval

Corriente de la escolástica medieval; según ella, los conceptos universales (*Universales*) poseen existencia real y preceden a la existencia de las cosas singulares. En el fondo, el realismo medieval continuaba la línea de Platón en lo tocante al problema de la correlación entre el concepto y el mundo objetivo, entre lo general y lo singular. Servía de base filosófica al catolicismo. Sus representantes más notables fueron *Anselmo de Canterbury* y Guillermo de Champeaux. Se hallaba también muy próximo a esta

corriente, *Tomás de Aquino*. Lucharon contra el realismo los representantes del *nominalismo*. Esta lucha era expresión de la pugna existente entre las dos tendencias de la filosofía: la materialista (nominalismo) y la idealista (realismo).

Realismo socialista

Método artístico cuva esencia estriba en el reflejo fiel, históricamente concreto, de la realidad tomada en su desarrollo revolucionario. Nació a principios del siglo XX al ocurrir la crisis del capitalismo, el auge de la lucha de clases del proletariado y la preparación de la revolución socialista en Rusia (novela *La madre* y obras teatrales de Gorki, poesías de Demián Biedni y de otros poetas proletarios). Por primera vez en el arte del mundo, individuos de la clase obrera se convertían en personajes de las obras artísticas. El realismo socialista, que constituye la continuación normal y el desarrollo de las mejores tradiciones realistas del arte del pasado, señala una nueva etapa en el progreso artístico de la humanidad. La esencia del realismo socialista es la realidad de la vida, por dura que sea, expresada en imágenes artísticas y a partir de los principios de la concepción comunista del mundo; esta tesis ha sido puesta una vez más de relieve en las entrevistas sostenidas por los dirigentes del Partido y del gobierno con artistas soviéticos en diciembre de 1962 y en marzo de 1963, así como en el pleno de junio (1963) del Comité Central del P.C.U.S. Los principios estéticos e ideológicos del realismo socialista son: ideología comunista, carácter popular y espíritu de partido, enlace orgánico con la lucha de las masas trabajadoras, humanismo socialista e internacionalismo, optimismo histórico, rechazo de todas las manifestaciones de formalismo y subjetivismo, de primitivismo naturalista. Hallarse a la altura de las tareas del realismo socialista significa poseer hondos conocimientos de la vida de las personas, de sus sentimientos y pensamientos, revelar fina sensibilidad por sus vivencias y habilidad para representarlo todo en una forma artística perfecta. A ello se debe que el arte del realismo socialista sea un poderoso instrumento para la educación comunista de las personas. Basándose en la concepción marxista-leninista del mundo el realismo socialista facilita en gran medida el desarrollo de la iniciativa creadora de los artistas en la elección de formas y estilos en consonancia con las inclinaciones de cada uno.

Reducción

Es una de las formas en que se expresa la conexión necesaria entre los elementos de una teoría lógica o científica en general. Ya en la silogística aristotélica, se reducían a los modos de la primera figura del silogismo los de las demás figuras. En la lógica matemática, expresada en forma de teoría deductiva, la reducción aparece como procedimiento para obtener axiomas partiendo de las correspondientes proposiciones de la teoría. La reducción establece un nexo racional entre las proposiciones de la teoría que poseen un distinto grado de generalidad. De ahí que se presente como un elemento necesario en el desarrollo de la teoría misma. Sin embargo, los intentos para reducir una a otra teorías de naturaleza concreta distinta, siempre están condenados al fracaso. Han resultado vanas, por ejemplo, las tentativas llevadas a cabo para reducir las leyes de las formas superiores del movimiento a las inferiores, de las complejas a las simples, pese a que toda forma superior del movimiento contiene a la inferior como momento subordinado. La tendencia

a explicar las propiedades y leyes de los sistemas más complejos por las leyes de los sistemas más simples, constituye un rasgo característico del método metafísico de pensar. Claro está que ello no significa de ningún modo negar el papel relativo de las formas inferiores del movimiento en el estudio de las superiores.

Reflejo

Es uno de los conceptos fundamentales de la gnoseología materialista. El materialismo dialéctico diferencia el reflejo psíquico como propiedad de la materia altamente desarrollada, y la propiedad general del reflejo, inherente a la materia toda. El reflejo psíquico surge como resultado de la incidencia de los objetos sobre el aparato reflectante de los animales y del hombre, por la reelaboración analítico-sintética de las huellas de tales incidencias, así como por el empleo de los productos reelaborados en calidad de sustitutos, representaciones o modelos de los objetos. Gracias a los modelos de las cosas y de sus propiedades, el sujeto se orienta en el medio que le rodea. El reflejo psíquico tiene dos aspectos: 1) el contenido del reflejo o imagen, y 2) el modo de su existencia material, es decir, los procesos para reelaborar la acción de los objetos sobre el aparato reflector. El contenido del reflejo psíquico está caracterizado por dos rasgos fundamentales: 1) la relación de isomorfismo existente entre la huella en el aparato reflectante y un aspecto determinado del objeto incidente; en los casos particulares, el isomorfismo presenta diferentes tipos y niveles de semejanza; 2) la propiedad de poseer características de objeto. Esto último significa que en el contenido del reflejo, no se da al sujeto el estado de sus receptores, nervios y cerebro, como creían los representantes del idealismo fisiológico, sino el contenido de los objetos del mundo exterior. El contenido objetual aparece directamente para el sujeto en la forma ideal de reflejo (Ideal), es decir, bajo la forma de imagen del objeto. La cognición humana se diferencia cualitativamente del reflejo psíquico de los animales por su naturaleza social, que se manifiesta por la presencia de la conciencia, relacionada con el lenguaje, y por la transformación activa del mundo exterior. La propiedad general del reflejo, inherente a toda la materia, es afín a la sensación gracias a la presencia del rasgo de isomorfismo; pero no es idéntica a la sensación por carecer de la propiedad de ser objetual: las huellas isomorfas en la naturaleza orgánica son muertas, es decir, no se utilizan en la función de modelos, en calidad de instrumentos de orientación. Gracias al carácter isomorfo entre las incidencias y las huellas en la naturaleza inorgánica, la propiedad general del reflejo constituye la base genética del reflejo psíquico, la premisa de su aparición. También es la base dada en toda la naturaleza (física) del proceso en virtud del cual el hombre entra en conocimiento de la realidad circundante, es decir, el hombre en su actividad cognoscitiva, utiliza tanto los resultados inmediatos de la interacción de las cosas como los resultados mediatos, se basa en unos y en otros, descubriendo las propiedades y relaciones esenciales de las cosas.

Reflejos condicionados y reflejos no condicionados

Reacciones de adaptación de los animales y del hombre condicionadas por la excitación de los receptores y por la actividad del sistema nervioso central, de distintos niveles. Los reflejos no condicionados son reacciones innatas de respuesta del individuo, iguales en los seres de la misma especie. Se caracterizan por el nexo constante entre el estímulo

sobre tal o cual receptor y determinada reacción de respuesta que permite a los organismos adaptarse a condiciones de vida relativamente estables. Por regla general, los reflejos no condicionados se producen, a través de la médula y de las secciones inferiores del encéfalo. Las complejas combinaciones y cadenas de reflejos no condicionados se denominan instintos. Los reflejos condicionados son reacciones, adquiridas durante la vida del organismo en respuesta a la excitación, de los receptores: en los animales superiores y en el hombre, estos reflejos se establecen mediante la formación de conexiones temporales en la corteza del cerebro y sirven como mecanismo de adaptación a las complicadas y variables condiciones del medio ambiente. Según las representaciones modernas, los reflejos condicionados no terminan con la acción, sino con la percepción y valoración de su resultado (retroconexión). Séchenov fue el primero en señalar la naturaleza refleja de la psique. El método objetivo de los reflejos condicionados creado por *Pávlov* figura en la base de la teoría de la actividad nerviosa superior, en particular de la teoría sobre los dos sistemas señalizadores. Tal concepción pertenece a los fundamentos científico-naturales de la psicología materialista y de la teoría materialista dialéctica del refleio.

Reflexión

(del latín "reflexio": vuelta hacia atrás.) 1. Término de gran aplicación en la filosofía premarxista; denotaba el acto de reflejar y también la investigación del acto cognoscitivo. Poseía contenido distinto en los diferentes sistemas. *Locke* consideraba la reflexión como fuente de un saber especial cuando la observación se dirigía hacia los actos interiores de la conciencia, en tanto que la sensación tenía por objeto las cosas exteriores. Para *Leibniz*, la reflexión no es otra cosa que la atención hacia aquello que en nosotros sucede. Según *Hume*, las ideas son reflexiones acerca de impresiones recibidas desde el exterior. Para *Hegel*, la reflexión es la imagen recíproca de una cosa en otra, por ejemplo, en la esencia del fenómeno.

2. Reflexión. Acción de dirigir la conciencia hacia uno mismo, reflexionar sobre el propio estado psíquico.

Reforma

(del latín "reformare": transformar, corregir). Amplio movimiento antifeudal y anticatólico que se produjo en Europa en la primera mitad del siglo XVI y sentó los principios del *protestantismo*. La Reforma es la primera revolución burguesa –inmatura todavía– que registra la historia de la humanidad; la burguesía, aliada con una parte de la nobleza, se alzó contra la Iglesia, dominante. La Reforma, iniciada en Alemania, se extendió por varios países europeos y fue la causa de que se desprendieran del sistema católico: Inglaterra, Escocia, Dinamarca, Suecia, Noruega, Holanda, Finlandia, Suiza, parcialmente Alemania, Bohemia y Hungría. La Reforma abarataba, simplificaba y democratizaba la Iglesia, colocaba la fe personal interior por encima de las manifestaciones exteriores de la religiosidad, confería sanción divina a las normas de la moral burguesa. En los países en que triunfó la Reforma, la iglesia, puesta en dependencia del Estado, tenía menos poder que en los países católicos, lo cual facilitaba el desarrollo de la ciencia, y, en general, de la cultura civil. El carácter nacional de la nueva religión

respondía a la formación de las naciones burguesas. En la Reforma, junto a la capa constituida por la nobleza y la burguesía, existía la capa campesina y plebeya, cuyos representantes se manifestaban no sólo contra el clero, sino además contra la nobleza, no sólo contra la desigualdad social, sino también contra la desigualdad de bienes. Se basaban para ello en algunos principios evangélicos que se remontaban al cristianismo primitivo (*Münzer*). Los católicos respondieron a la Reforma con la Contrarreforma y lograron evitar la ulterior difusión del protestantismo por el continente europeo y desarraigarlo de Polonia y de Francia.

Reformismo

Corriente política en el interior del movimiento obrero; niega la necesidad de la lucha de clases, de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado, aboga por la colaboración de las clases y confía en que por medio de reformas es posible convertir el capitalismo en una sociedad de "prosperidad general". El reformismo surgió en el último cuarto del siglo XIX. Su base social radicaba en la capa alta, sobornada por la burguesía, de la clase obrera, o sea, en la denominada aristocracia obrera. El reformismo se halla estrechamente vinculado al revisionismo. El reformismo actual está representado por la Internacional Socialista, asociación internacional de reformistas organizada en 1951. En octubre de 1961, agrupaba a cuarenta partidos, con más de diez millones y medio de miembros. El vicio principal de todas las teorías socialreformistas estriba en intentar hacer compatible lo incompatible: la propiedad privada y la justicia social, la desigualdad social y el bienestar general. En cuanto a la concepción del mundo, el reformismo moderno no posee ningún fundamento íntegro, unívoco. La combinación ecléctica de ideas del neokantismo, del positivismo, del antropologismo abstracto y del cristianismo constituye el abigarrado cuadro que encubre la indigencia espiritual de los teóricos del reformismo (A. Philip, W. Eichler, P. Bonnel, J. Strachey y otros). Se declara que la dialéctica ha caducado, se preconiza un evolucionismo vulgar; se desecha el materialismo, se califica de mito la inevitabilidad histórico-natural, económica, del socialismo; éste le "infiere" de la esfera del espíritu, de las representaciones éticas extratemporales y extraclasistas del individuo. Se traicionan las tradiciones ateas del socialismo: la alianza con el clericalismo, la reconciliación entre la ciencia y la religión se han convertido en reivindicación programática de la socialdemocracia de derecha. Una de las características de los líderes del reformismo contemporáneo (Guy Mollet, Gaitskell, Spaak, Brandt, Saragat, Ben Gurion y otros) es el anticomunismo declarado. "El anticomunismo ha conducido al socialreformismo a un callejón sin salida, ideológico y político. Esta es una de las principales causas de la crisis de la socialdemocracia" ("Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.", pág. 361). La crisis de la socialdemocracia es una consecuencia inevitable de la crisis general del capitalismo, en el resultado de toda la historia del reformismo. La adopción de nuevos programas (1958-61) ha coronado la evolución del reformismo después de la guerra, su integración en el sistema de las relaciones capitalistas. Los jefes del socialismo de derecha defienden el capitalismo monopolista de Estado, apoyan las tendencias agresivas del capitalismo. Lo único que hasta ahora los mantiene en la superficie de la vida política, es el arte -adquirido en el transcurso de decenios- del fariseísmo político, el nivel relativamente bajo de la autoconciencia de clase del proletariado y el "boom" económico que ha seguido a la guerra. Los dos últimos decenios se han distinguido por el manifiesto descenso del papel y de la influencia del

reformismo. Avanza firmemente el proceso que tiende a liberar a la clase obrera del flujo reformista. Luchar contra el reformismo, superar la escisión de la clase obrera, constituye una de las tareas esencialísimas del movimiento comunista. Sin la reorganización revolucionaria de la sociedad, o sea, sin aniquilar el capitalismo, ninguna reforma puede establecer el socialismo: Los partidos comunistas, a la vez que desenmascaran el papel traidor de los jefes derechistas de la socialdemocracia, a la vez que critican la práctica oportunista de derecha y la ideología del reformismo, se manifiestan activamente en pro de la colaboración con las masas socialdemócratas en la lucha por la paz, por la democracia y el socialismo.

Régimen de la comunidad primitiva

Primera formación económico-social. La misma existió durante muchas decenas de milenios en todos los pueblos en la etapa inicial de su desarrollo. Las relaciones de producción del régimen de comunidad primitiva surgieron teniendo como fundamento un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, unos instrumentos de producción primitivos, una división natural del trabajo por el sexo y la edad. La base de las relaciones de producción radicaba en la propiedad común de los medios de producción (instrumentos de producción, tierra, así como también vivienda, herramientas, &c.). En el marco de la propiedad común, existía también la propiedad personal de las armas, los objetos de uso doméstico, de la vestimenta, &c. En el régimen de comunidad primitiva, la producción se llevaba a cabo colectivamente, por la gens en su conjunto. Los alimentos se consumían asimismo en común, se dividían en partes iguales. Sólo trabajando unidos, los hombres primitivos podían obtener medios de vida y defenderse contra los ataques de las fieras o de las comunidades vecinas. Sobre la base de la primera gran división social del trabajo (división del trabajo), es decir, de la separación de ganadería y agricultura, las fuerzas productivas de la sociedad primitiva empiezan a desarrollarse con una rapidez sensiblemente mayor. Al aumentar estas fuerzas, surge y se acrecienta el intercambio, aparece la propiedad privada, la desigualdad económica entre los distintos miembros de la comunidad. El surgimiento de la esclavitud intensificó aún en mayor medida la desigualdad económica y contribuyó a descomponer la comunidad primitiva. La producción colectiva y la distribución igualitaria de los productos se convierten en trabas de las fuerzas productivas. En el estadio superior del régimen de comunidad primitiva, ocurre la segunda gran división social del trabajo: la artesanía se separa de la agricultura, lo cual contribuye a que siga desmoronándose la sociedad primitiva. Como resultado aparecen ricos y pobres, la explotación, las clases, surge el Estado. En sustitución del régimen de comunidad primitiva, llega la sociedad de clases: el régimen esclavista y el *feudalismo*).

Régimen esclavista

Primera sociedad antagónica, de clases; surgió de las ruinas del <u>régimen de la comunidad</u> <u>primitiva</u>. En una escala mayor o menor y en una u otra forma, la esclavitud se ha dado en todos los países y en todos los pueblos. Alcanzó su forma suprema de desarrollo en la antigua Grecia y en la antigua Roma, donde los esclavos se convirtieron en la principal fuerza productiva de la sociedad. En el régimen esclavista, la clase dominante y una de las

clases fundamentales es la de los dueños de esclavos, explotadores. Se descompone en distintos grupos sociales: grandes terratenientes, dueños de grandes talleres, comerciantes y usureros. La segunda clase fundamental es la numerosa y explotada de los esclavos. Aparte de estas dos clases principales, en la sociedad esclavista existen capas intermedias de la población libre: pequeños propietarios que viven de su trabajo (artesanos y campesinos) y también el "lumpenproletariado" proveniente de artesanos y campesinos arruinados. La base de las relaciones de producción dominantes en la sociedad esclavista es la propiedad privada del esclavista sobre los medios de producción v los esclavos. La explotación de éstos, basada en la coerción extraeconómica, adquiere proporciones monstruosas. A la explotación y a la violencia, los esclavos responden con una baja productividad del trabajo y estropeando los instrumentos de producción. El plusproducto creado por cada esclavo era insignificante. Sin embargo, la masa total del plusproducto, al explotarse una cantidad inmensa de esclavos, dada la baratura extraordinaria de su trabajo, era relativamente grande. Ello hizo posible cierto progreso social y técnico, el cultivo de la ciencia, del arte y de la filosofía. Al surgir la sociedad esclavista, aparece y se desarrolla el Estado. Toda la historia de la esclavitud es una historia de la lucha de clases. Al descomponerse el régimen esclavista, la lucha de clases alcanza su punto culminante. Las sublevaciones de esclavos se entrelazan con la lucha de los pequeños campesinos arruinados contra los grandes terratenientes. El hundimiento del régimen esclavista se aceleró, en Roma, por las invasiones del exterior. La forma esclavista de explotación es sustituida por otra, la feudal. Con la eliminación del modo esclavista de producción, la esclavitud no desaparece por completo. Sigue existiendo en mayor o menor escala en el periodo del *feudalismo* y también en el periodo del *capitalismo*.

Regularidades estadística y dinámica

Formas en que aparece la conexión causal, sujeta a ley, de los fenómenos. La regularidad dinámica es la forma de la conexión causal en que el estado concreto de un sistema determina unívocamente todos sus estados subsiguientes; en consecuencia, el conocimiento de las condiciones iniciales permite predecir con exactitud el ulterior desarrollo del sistema. Semejante regularidad rige en todos los sistemas autónomos poco dependientes de las influencias exteriores y con un número de elementos relativamente pequeño. Determina, por ejemplo, el carácter del movimiento de los planetas y del sistema solar. La regularidad estadística es la forma de la conexión causal en que el estado concreto de un sistema no determina unívocamente todos sus estados subsiguientes, sino que lo hace tan sólo con cierta probabilidad, la cual constituye la medida objetiva de la posibilidad de que se realicen las tendencias al cambio existentes en lo pasado. La regularidad estadística rige en todos los sistemas no autónomos que dependen de condiciones exteriores en modificación constante y que poseen gran cantidad de elementos. En rigor, toda regularidad es estadística, lo cual se debe a que la materia es inagotable y todo sistema consta de un conjunto innumerable de elementos. Además, todo sistema es abierto y se halla en interacción con el medio circundante. De ahí que toda regularidad dinámica sea estadística, con una probabilidad de realizarse próxima a la unidad, pues los influjos exteriores y muchas conexiones internas del sistema no influyen sobre él de manera especial. La regularidad estadística, en principio, no puede reducirse a la dinámica. Ello se debe a que: 1) la materia es inagotable y los sistemas no son cerrados, 2) no es posible que lleguen a realizarse muchas tendencias de desarrollo que figuran en

los estados anteriores de los sistemas, 3) en el proceso de desarrollo de las posibilidades y tendencias, surgen estados cualitativamente nuevos. De ahí que todo proceso de desarrollo suficientemente complejo se subordine a la regularidad estadística, mientras que la regularidad dinámica constituye, tan sólo, una expresión aproximada de las distintas etapas de dicho proceso.

Reichenbach, Hans (1891-1953)

Filósofo y lógico, profesor de física en la Universidad de Berlín. En sus primeros trabajos, analizaba la naturaleza gnoseológica de la geometría y la estructura lógica de la teoría de la relatividad. En la década de 1920, fue uno de los organizadores de la Sociedad de Filosofía Científica de Berlín, la cual, junto con el *Círculo de Viena*, constituyó la base del movimiento del *positivismo lógico*. Después de la victoria del fascismo en Alemania, emigró a los Estados Unidos. Reichenbach se ocupó del análisis de la causalidad, de la regularidad, de la relación de causalidad y de probabilidad, de las regularidades estadísticas y dinámicas, &c. A pesar de adherirse al positivismo lógico, en algunos de sus trabajos (por ejemplo, "Experiencia y predicción", 1938) Reichenbach se aproxima directamente al materialismo. Como lógico, es conocido sobre todo por sus trabajos sobre lógica probabilitaria ("Teoría de la probabilidad", 1935) y por sus investigaciones sobre el análisis lógico de las proposiciones que expresan leyes de la ciencia (la denominada teoría de las proposiciones nomológicas).

Relación

Momento necesario de la interconexión de todos los fenómenos, condicionado por la unidad material del mundo. Las relaciones entre las cosas son tan objetivas como las cosas mismas. Las cosas no existen al margen de la relación; ésta siempre es una relación de cosas. La existencia de toda cosa, sus peculiaridades y propiedades especificas, su desarrollo, dependen del conjunto todo de sus relaciones con las otras cosas del mundo objetivo. Las propiedades mismas inherentes de manera necesaria a tal o cual proceso o cosa, sólo se manifiestan en sus relaciones con otras cosas y procesos. El desarrollo del fenómeno conduce al cambio de sus relaciones con otros fenómenos, a la desaparición de algunas de ellas y a la aparición de otras. Por otra parte, el cambio del conjunto de las relaciones en que existe el objeto dado puede conducir a la transformación del mismo. Las relaciones son tan diversas como diversas son las cosas y sus propiedades. Es necesario distinguir las relaciones internas entre los distintos aspectos, sobre todo los contrarios, del objeto, y las interacciones externas del mismo con otros objetos. Además, es indispensable tener en cuenta, en primer lugar, el carácter relativo de la distinción entre relaciones internas y externas; en segundo lugar, los tránsitos de unos a otros, y en tercer lugar, la circunstancia de que las relaciones externas dependen de las internas, de las que constituyen su manifestación y revelación. Poseen un carácter especial las relaciones sociales. El hombre entra en relación con las cosas creadas por él, con el mundo objetivo y con los demás hombres. El resultado es que, en el mundo por él aprehendido, se contempla a sí mismo y empieza a referirse a sí mismo como hombre (posee autoconciencia), sólo refiriéndose a otro hombre como a su semejante. Ello es lo que explica, por una parte, la naturaleza social de la conciencia humana; por otra, la necesidad

de estudiar las relaciones sociales para el conocimiento de la historia. En la lógica dialéctica, "las relaciones (= transiciones = contradicciones) de los conceptos = el contenido fundamental de la lógica, por medio del cual estos conceptos (y sus relaciones, transiciones y contradicciones) son mostrados como reflejos del mundo objetivo" (V. I. Lenin, t. XXXVIII, pág. 188). En lógica matemática, las relaciones se contraponen a las propiedades como los predicados poliádicos a los monádicos (<u>Predicados</u>). Son ejemplos de relación diádica: "más que", "igual a", "causa de", muchas relacionas de parentesco, &c.: de relación triádica: "entre" y otros. En la lógica formal, la teoría de las relaciones ha sido creada por los trabajos de <u>De Morgan</u>, Charles Peirce y Ernst Schröder. La teoría lógica de las relaciones investiga las propiedades generales de estas últimas y las leyes a que se subordinan. Constituye una parte esencial de la teoría de las relaciones el cálculo de las relaciones, afín al cálculo de las clases. En dicha parte, se investigan los nexos entre las relaciones, las operaciones que a base de ellas se realizan, y se establecen las leyes gracias a las cuales de unas relaciones es posible inferir otras.

Relación de incertidumbre

Tesis, formulada por Heisenberg en 1927, de la mecánica cuántica acerca de la imposibilidad de determinar simultáneamente con exactitud la posición de una partícula y su impulso. Las relaciones de incertidumbre se expresan bajo el aspecto de relaciones cuantitativas entre las denominadas indeterminaciones de variables conjugadas; de la posición y del impulso, así como también del tiempo y de la energía. Cuanto menor es la indeterminación de la posición de la partícula, tanto mayor es la indeterminación de su impulso y viceversa. Una relación análoga existe entre las determinaciones del momento del tiempo y de la energía de una partícula. La relación de incertidumbre constituye una característica objetiva de los fenómenos del microcosmo relacionada con la naturaleza corpuscular y ondulatoria de los mismos; las "indeterminaciones" son inherentes al estado real del microobjeto y no denotan, de ningún modo, límite alguno del conocer. Heisenberg y <u>Bohr</u> infirieron la relación de incertidumbre del influjo del instrumento – determinante de la posición de la partícula-sobre el impulso de esta última (por ejemplo, del influjo del orificio en el diafragma a través del cual pasa el electrón, sobre el impulso del electrón) y del influjo del instrumento determinante del impulso de la partícula sobre la posición de esta última en el espacio. De modo análogo se describe la acción de los instrumentos que miden el tiempo sobre la energía de la partícula, y la acción de los instrumentos que miden la energía sobre la posibilidad de la determinación exacta del tiempo. De la relación de incertidumbre se han inferido conclusiones filosóficas de sentido positivista, como la negación de la condicionabilidad causal de los estados de la partícula elemental y la negación de la objetividad del microcosmo, de su independencia respecto a la actividad cognoscitiva (el denominado idealismo "instrumental" [Instrumento]). La crítica, desde posiciones materialistas, de semejantes tergiversaciones idealistas de la mecánica cuántica, ha contribuido a aclarar el sentido verdadero de dicha mecánica.

Relaciones de producción

Uno de los conceptos más importantes de la ciencia marxista sobre la sociedad; refleja relaciones materiales objetivas que se dan en toda sociedad, son independientes de la

conciencia del hombre y se van estableciendo entre los individuos en el proceso en que se forma el producto social, se intercambian y se distribuyen los bienes materiales. Las relaciones de producción constituyen un aspecto necesario de todo modo de producción, pues los hombres no pueden producir sin unirse de un modo u otro para llevar a cabo una actividad conjunta y el intercambio recíproco de esa actividad. Las relaciones de producción se basan en las relaciones de *propiedad* sobre los medios de producción. Si la propiedad es social, los miembros de la sociedad son iguales con respecto a los medios de producción, e imperan en su trabajo relaciones de colaboración y de ayuda mutua. En cambio, si la propiedad es privada, inevitablemente se establecen entre los individuos relaciones de dominio y subordinación. Quien posee instrumentos y medios para producir, puede subordinar económicamente a quienes carecen de medios de producción o los poseen en escasa medida. Resulta, pues, que sobre la base de la propiedad social y de la propiedad privada pueden constituirse dos formas de relaciones de producción, que figuran en la historia: de colaboración y ayuda mutua o de dominio y subordinación. La propiedad social se presenta en la historia bajo diversos aspectos: como propiedad gentilicia, tribal, comunal, de todo el pueblo o del Estado, como propiedad cooperativokoljosiana, &c.;, la propiedad privada, a su vez, ofrece en la historia tres formas principales: esclavista, feudal y capitalista, a las que han correspondido tres tipos fundamentales de explotación del hombre por el hombre. Ha existido, y existe todavía hoy, la propiedad privada de los productores basada en el trabajo personal, mas dicha forma de propiedad siempre se halla subordinada a las relaciones de producción imperantes en la sociedad dada y se va desintegrando gradualmente bajo el influjo determinante de tales relaciones. Aparte de las tres formas básicas de las relaciones de producción, en los periodos en que una formación económico-social se hunde y surge otra aparecen relaciones de producción transicionales, cuya particularidad estriba en que en el marco de un mismo régimen económico, se unen relaciones económicas de tipo y hasta de carácter diverso. Por ejemplo, en el período de descomposición del régimen de la comunidad primitiva, en el marco de la familia patriarcal se combinaban restos de las relaciones gentilicias y gérmenes de las relaciones esclavistas. En el período de descomposición de las relaciones esclavistas, surgió en varios países el colonato, en el que se combinaban elementos de relaciones esclavistas y feudales; en el periodo de transición del capitalismo al socialismo, algunas formas económicas combinan relaciones basadas en la propiedad colectiva y en la propiedad privada (capitalismo de Estado, empresas mixtas del Estado y privadas, formas semisocialistas de cooperación en el campo, &c.).

Relaciones sociales

Relaciones que establecen los hombres entre sí en el proceso de su actividad conjunta, práctica y espiritual; se dividen en materiales e ideológicas. La producción de bienes materiales constituye le base de la existencia y del desarrollo de la sociedad humana. De ahí que entre todas las relaciones sociales, las más importantes sean las de producción, las económicas. Las <u>relaciones de producción</u> determinan el carácter de todas las demás relaciones sociales –políticas, jurídicas, &c.–. El comprender la dependencia en que se hallan todas las relaciones sociales respecto a las de producción permitió explicar, por primera vez, el curso de la historia humana.

Relativismo

(del latín "relativus": relativo.) Teoría idealista acerca del carácter relativo, condicional y subjetivo del conocimiento humano. Esta teoría, al admitir el carácter relativo del saber, niega la objetividad del conocimiento, considera que en nuestros conocimientos no se refleja el mundo objetivo. Semejante punto de vista se encuentra ya nítidamente expresado en la filosofía de *Gorgias*, aunque el relativismo tenía en él un significado positivo para el desarrollo de la dialéctica. Sin embargo, en su conjunto, el relativismo es característico de los sistemas agnósticos e idealistas subjetivos. Era, por ejemplo, una de las fuentes gnoseológicas del *idealismo "físico"*. El materialismo dialéctico admite el carácter relativo del conocimiento sólo en el sentido de que cada grado histórico del conocer se halla limitado por el correspondiente nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de la ciencia, no en el sentido de negar la verdad objetiva. En la filosofía burguesa contemporánea, el relativismo se utiliza para luchar contra la filosofía marxista (*Verdad absoluta y Verdad relativa*).

Relativismo ético

Interpretación de las normas de la moral como puras convenciones, negación de que sea obligatorio observar principios generales de conducta, aceptación de que es imposible dar una justa estimación moral de un acto. El relativismo ético es una consecuencia de sobreestimar metafísicamente el carácter relativo de las normas morales, pretendiendo que carecen de todo elemento de lo absoluto. El relativismo lleva a negar que sea posible formar una ética científica. En el mundo antiguo, el relativismo ético se manifestó claramente en la filosofía de los escépticos (*Pirrón* y otros). Es propio, también, de varias corrientes filosóficas actuales: del *neopositivismo*, del *existencialismo* y del *pragmatismo*. Por ejemplo: *Ayer* y *Carnap* consideran que no es posible ni siquiera plantear el problema de si la estimación moral es justa o injusta. La consecuencia lógica del relativismo ético estriba en justificar el *amoralismo*.

Religión

Reflejo fantástico, en la cabeza humana, de las fuerzas exteriores que dominan sobre los sentidos en la vida cotidiana del individuo; reflejo en el cual las fuerzas terrenas adquieren formas no terrenas. Desde el punto de vista teológico (al que el idealismo filosófico intenta proporcionar una base argumental) la religión se halla vinculada a un perdurable sentimiento interior del hombre, sentimiento que expresa el nexo de este último con cierto principio espiritual. La religión es una forma específica de la conciencia social; se distingue, por constituir una unidad de ideología, de sentimientos y de culto (actos rituales o mágicos). El rasgo fundamental y decisivo de la religión es la creencia en lo sobrenatural. El marxismo considera la religión como un fenómeno socialmente condicionado y, por ende, históricamente transitorio. En el transcurso de un largo período de la historia humana, los hombres no conocían ninguna religión. Está surgió en un determinado estadio de desarrollo del <u>régimen de la comunidad primitiva</u> como reflejo de la impotencia del hombre ante las fuerzas amenazadoras e incomprendidas de la naturaleza. En la sociedad de clases, las raíces de la religión se hallan relacionadas, sobre todo, con el desamparo de las personas ante los procesos espontáneos del desarrollo de

la sociedad, con la explotación y la miseria de las masas. Aquí, según palabras de Lenin, la religión es "una de las variedades de la opresión espiritual que pesa siempre y en todas partes, sobre las masas populares, abrumadas por un permanente trabajo para otros, por la miseria y por su estado de aislamiento" (t. X, pág. 65). Con la victoria de la Revolución Socialista, la religión va perdiendo gradualmente su influencia sobre la conciencia social. La difusión de la concepción científica, comunista, del mundo entre las amplias masas del pueblo lleva a que la religión vaya quedando cada vez más reducida a la nada. La religión sólo puede desaparecer definitivamente, quedando eliminada de la vida de las personas, en la sociedad comunista desarrollada. Sin embargo, su desaparición no constituye un proceso automático, presupone una labor tenaz para educar a las masas en un sentido ateo, una amplia propaganda de los conocimientos científicos y de la concepción marxista del mundo. En los artículos de V. I. Lenin "Socialismo y religión", "De la actitud del partido obrero ante la religión" y otros se elucida a fondo el problema relativo a la esencia de la religión, a la posición del partido comunista frente a la misma.

Renacimiento (en filosofía)

Doctrinas filosóficas y sociológicas que se desarrollaron en Europa (sobre todo, y antes que en ninguna otra parte, en Italia) en la época de descomposición del feudalismo y de formación de la sociedad burguesa en su primer período (del siglo XV a comienzos del XVII). En dicha época, la filosofía oficial seguía siendo la escolástica, mas la aparición del humanismo en la cultura, la renovación de la herencia filosófica de la Antigüedad clásica y los importantes éxitos alcanzados en la ciencia natural hicieron que la filosofía avanzada del Renacimiento dejara de desempeñar el papel de sierva de la teología y se desarrollaran en ella tendencias antiescolásticas. Donde primero aparecieron estas tendencias renovadoras fue en la ética, con la renovación de las doctrinas éticas del estoicismo (Petrarca) y del epicureísmo (Lorenzo Valla) dirigidas contra la moral cristiana dominante. En la filosofía renacentista, las concepciones que desempeñaron un papel de mayor trascendencia fueron las de la filosofía natural (Nicolás de Cusa, Cardano, Telesio, Paracelso, Bruno, Campanella, &c.) testimonio de que se habían hundido la imagen escolástica del mundo y los métodos escolásticos para interpretar la naturaleza. Aunque en las concepciones aludidas se reflejaba el carácter de época de transición del Renacimiento (afición por la astrología, por la magia, la alquimia y otras formas de la visión no científica del mundo), en sus líneas generales de desarrollo la filosofía natural, representaba un triunfo cada vez más decidido de la concepción materialista del mundo, lo cual halló su manifestación más típica en las ideas filosóficas de Bruno. El sentido antiescolástico de la filosofía avanzada de la época renacentista se encuentra aun expresado de manera más tajante en las doctrinas filosóficas directamente basadas en los éxitos de la nueva ciencia natural (sobre todo en el sistema heliocéntrico de Copérnico), que dependía en menor grado que la filosofía natural de las teorías filosóficas de la Antigüedad clásica. Los resultados capitales de la dirección científico-natural de la filosofía renacentista fueron: los métodos de investigación matemático-experimental de la naturaleza, filosóficamente generalizados en las obras de Leonardo de Vinci y, ante todo, de Galileo; la interpretación determinista de la realidad, opuesta a la interpretación teleológica escolástica; la formulación de leyes auténticamente científicas de la naturaleza, libres de elementos antropomórficos (Kepler en astronomía, Galileo en mecánica). Los rasgos determinantes de la filosofía renacentista eran: la concepción metafísica de los

elementos últimos de la naturaleza como privados en absoluto de cualidad, inertes, lo cual estaba en contradicción con las concepciones de ciertos filósofos de la naturaleza; la falta de perspectiva histórica en el estudio de la naturaleza, lo que se traducía en la inconsecuencia de tipo deísta consistente en conservar un lugar especial para Dios en la infinitud del mundo (Galileo, en parte Francis Bacon). Los enormes cambios sociales y económicos que se produjeron en la época del Renacimiento, hallaron también su reflejo en muchas concepciones sociológicas. Era característico de tales concepciones, el entender la sociedad como suma de individuos aislados, hecho que constituía un reflejo del creciente individualismo de la burguesía (Maquiavelo). En las nuevas ideas sobre el poder estatal como independiente por completo de la sanción religiosa y de la autoridad de la Iglesia se manifestaba el hecho de que se establecieran y consolidaran estados nacionales (Maguiavelo, Bodin, Modrzevski). Durante el Renacimiento aparecen asimismo doctrinas utópicas en las cuales, sobre la base de las "Sagradas Escrituras", se reclamaba la colectivización de la propiedad (Münzer); se llevan a cabo las primeras tentativas para esbozar un cuadro de la organización social comunista, lo cual había de presentar entonces, necesariamente, un carácter utópico (Moro, Campanella).

Representación

Imagen generalizada, sensorialmente evidente de los objetos y fenómenos de la realidad; se conservan y reproducen en la conciencia sin que los propios objetos y fenómenos actúen directamente sobre los órganos de los sentidos. En la representación del ser humano, se fija y se conserva lo que objetivamente se convierte en patrimonio de los individuos gracias a la actividad práctica. Aunque es una forma del reflejo sensorial del individuo, la representación, en el hombre se halla indisolublemente vinculada a significaciones socialmente elaboradas, es mediada por el lenguaje, está llena de contenido social y es siempre captada por el pensamiento, por la conciencia. La representación constituye un elemento necesario de la conciencia, pues vincula sin cesar la significación y el sentido (significación y sentido) de los conceptos con las imágenes de las cosas, a la vez que permite a la conciencia operar libremente con las imágenes sensoriales de los objetos.

Retroconexión

Es uno de los conceptos fundamentales que caracterizan a diversos sistemas de mando en la técnica de la regulación y conexión automáticas, en la técnica del cálculo, así como también en la naturaleza viva y en la sociedad. El sistema de mando en que se transmite la información sobre el estado real de los órganos ejecutivos del sistema dirigido o sobre el resultado de la acción de dichos órganos en el objeto, se denomina sistema cerrado o sistema de retroconexión. La retroconexión puede ser negativa, cuando la magnitud de la señal rectora y la magnitud de la señal acerca del estado del objeto regulado o del órgano ejecutivo se substraen en un dispositivo especial, y positiva, cuando dichas magnitudes se suman. Trabajan según el esquema de la retroconexión negativa varios dispositivos automáticos que mantienen en un estado constante algún parámetro del sistema dirigido. La retroconexión positiva se da en radiotécnica (amplificadores, generadores), en la automatización, en la naturaleza viva (correlación de diferentes órganos en el proceso de crecimiento del organismo). El concepto de "retroconexión" es indispensable para analizar el mecanismo de los procesos de desarrollo en la naturaleza viva y en la sociedad

(por ejemplo, el esquema de la reproducción ampliada) y sirve para descubrir la estructura de la unidad material del mundo y la dialéctica de su desarrollo.

Revelación

Concepto de la filosofía idealista religiosa; designa el conocimiento directo y suprasensorial de la verdad, accesible únicamente a los elegidos en un momento de iluminación mística. Desde el punto de vista de los filósofos idealistas, la revelación está vinculada a la tendencia a la verdad y al bien. En cambio, para quienes no están en condiciones de recibir la revelación, la verdad se convierte en objeto de fe. La ciencia rechaza semejante criterio, que enlaza la revelación con una exigencia de fe ciega en lo sobrenatural. Es necesario distinguir de la revelación, la *intuición*.

Revisionismo

Corriente oportunista en el movimiento obrero revolucionario, es hostil al marxismo, pero se presenta bajo su bandera. Recibió su nombre por someter a "revisión" la teoría marxista, su programa revolucionario, su estrategia y su táctica. El revisionismo apareció a fines del siglo XIX, cuando el marxismo había obtenido una victoria completa sobre todas las variedades del socialismo no proletario y se difundía cada vez más entre las masas obreras. Los principales representantes del viejo revisionismo (fines del siglo XIXcomienzos del XX) fueron Bernstein, Kautsky (Alemania), Victor Adler, Otto Bauer (Austria), los socialistas de derecha en Francia y otros. En Rusia izaron la bandera de la revisión del marxismo, los "economistas", los mencheviques y, más, tarde, después de la Revolución de Octubre, los trotskistas y los bujarinistas. La esencia del revisionismo consiste en introducir la ideología burguesa en el movimiento obrero, en adaptar el marxismo a los intereses de la burguesía, en extirpar de él el espíritu revolucionario. Los revisionistas se dedican a la "castración burguesa" (Lenin) del marxismo en todas sus partes componentes: filosofía, economía política y comunismo científico. La base social del revisionismo está formada por la pequeña burguesía que se va incorporando a la clase obrera, así como por la capa alta del proletariado -la denominada aristocracia obrerasustentada por el imperialismo. Los continuadores del viejo reformismo –líderes actuales de los partidos socialistas de derecha- han roto definitivamente con el marxismo y se han pasado al lado de la burguesía. En el sentido estricto de la palabra, el socialismo de derecha contemporáneo ya no puede denominarse revisionismo; en las publicaciones marxistas se le define como reformismo. Por revisionismo contemporáneo se entiende la corriente oportunista de derecha aparecida durante los últimos años (sobre todo en 1956-58) en varios partidos comunistas de los países capitalistas (Gates, Bittelman, en los Estados Unidos; Giolitti en Italia; Lefebvre en Francia, &c.) y en algunos partidos comunistas de los países del socialismo (Yugoslavia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana). Se caracteriza con precisión las peculiaridades fundamentales del revisionismo contemporáneo en el programa del P.C.U.S.: "En las actuales condiciones, el principal peligro, para el movimiento comunista, está constituido por el revisionismo, por el oportunismo de derecha, como reflejo de la influencia burguesa. Los revisionistas, encubriendo su apostasía del marxismo con disquisiciones sobre la necesidad de tener en cuenta las nuevas condiciones del desarrollo de la sociedad y de la lucha de clases,

cumplen de hecho el papel de propagadores de la ideología reformista burguesa en el movimiento comunista. Procuran extirpar el espíritu revolucionario del marxismoleninismo, quebrantar la fe de la clase obrera y del pueblo trabajador en el socialismo, desarmar y desmovilizar a los obreros y a todos los trabajadores en su lucha contra el imperialismo. Los revisionistas niegan la necesidad histórica de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado, niegan el papel dirigente del partido marxista-leninista, socavan las bases del internacionalismo proletario, y caen en el nacionalismo" ("Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.". págs. 350-351). En lo tocante a la filosofía, los revisionistas tergiversan los principios fundamentales del materialismo dialéctico e histórico sustituyéndolos por una colección de ideas extraídas de la filosofía y de la sociología burguesas de nuestro tiempo. La dialéctica materialista es sustituida por la sofistica y el eclecticismo; se defiende el subjetivismo. Por otra parte, los revisionistas rebajan la importancia de la acción consciente de las masas; el papel del factor subjetivo en la historia, adoptan las posiciones del materialismo vulgar confiando en la espontánea "transformación del capitalismo en socialismo". Es característico de los revisionistas el tergiversar la cuestión fundamental de la filosofía, el negar la división de las corrientes filosóficas en dos campos: materialismo e idealismo, el renunciar al principio del espíritu de partido en la ideología, el aislar la teoría de la práctica. Los revisionistas actuales causan un gran perjuicio al movimiento comunista y al movimiento obrero, procuran introducir el desconcierto en los partidos marxistas-leninistas, escindir el campo del socialismo, apartar a la clase obrera de la lucha revolucionaria contra el imperialismo. El revisionismo chocó contra una firme resistencia y fue derrotado ideológicamente. Sin embargo también en la actualidad la lucha contra él, y asimismo contra el dogmatismo, constituye una de las tareas principalísimas de los partidos comunistas.

Revolución burguesa

Tipo de revolución social cuyo principal contenido estriba en resolver las contradicciones entre las fuerzas de producción y el régimen económico y político feudal o semifeudal. Al mismo tipo pertenecen, asimismo, las revoluciones de los países coloniales y dependientes dirigidas contra el imperialismo y las supervivencias feudales. El papel histórico de la revolución burguesa estriba en eliminar los obstáculos para el desarrollo capitalista. El hecho de que algunas revoluciones burguesas puedan aplicar determinadas medidas anticapitalistas no modifica su carácter general, pues tales medidas no afectan la base principal de la sociedad burguesa: la propiedad privada sobre los medios de producción. La historia conoce numerosas revoluciones de este tipo, en países distintos y en tiempos diferentes. El proceso de liquidación del feudalismo iniciado en el siglo XVI (Gran Guerra Campesina en Alemania, revolución burguesa en los Países Bajos) aún no ha llegado a su culminación (numerosas revoluciones burguesas en los países coloniales y dependientes de África, Asia y América Latina). A ello se debe que exista una gran diversidad de formas concretas de este tipo de revolución y que sean distintas sus fuerzas motrices. Mientras que en el período del capitalismo premonopolista el papel dirigente en la revolución burguesa correspondía por entero a la burguesía, en la época imperialista aumenta verticalmente la influencia del proletariado sobre el curso y los resultados de la revolución burguesa; en muchos casos, la hegemonía pasa al proletariado (revolución rusa de 1905, revolución de la nueva democracia en China). La clasificación más general de las revoluciones burguesas es la que las divide en revoluciones burguesas de las capas

altas y revoluciones democrático burguesas. Las del primer grupo se llevan a cabo bajo la hegemonía de la burguesía sin la amplia participación del pueblo y no conducen a hondas transformaciones sociales. Por ejemplo, la de 1867-68 en el Japón, la de los Jóvenes Turcos en Turquía, así como las modernas revoluciones en algunos países de Asia y África que no han ido más allá de la conquista de un Estado nacional. La revolución democráticoburguesa constituye una forma peculiar de revolución burguesa; se caracteriza por la participación activa del proletariado y del campesinado, por el enlace de aquélla con la revolución agraria, con el movimiento campesino que exige un cambio radical de las relaciones agrarias, por la actuación de las masas con reivindicaciones propias, distintas de las de la burguesía. Se conocen varias clases de revoluciones democrático-burguesas, diferentes por su papel histórico y sus fuerzas motrices: 1) las del período de lucha contra el feudalismo; se llevaron a cabo bajo la hegemonía de la burguesía, a la que aseguraron el dominio económico y político. Por ejemplo, la Revolución Francesa de 1789-94; 2) las correspondientes al período inicial del imperialismo y de la primera etapa de la crisis general del capitalismo. En ellas el proletariado se convierte en fuerza hegemónica y actúa en alianza con el campesinado. Tales revoluciones, limpiando de obstáculos el terreno para que se acelere el desarrollo del capitalismo, preparan las condiciones para que la revolución democrático-burguesa se convierta en socialista, como, por ejemplo, la de Febrero (1917) en Rusia; 3) las de la segunda etapa de la crisis general del capitalismo (revoluciones en los países de democracia popular); 4) revoluciones democráticoburguesas en la tercera etapa de la crisis general del capitalismo en los países coloniales y dependientes, las denominadas revoluciones democrático-nacionales. El éxito de tales revoluciones lleva a la creación de Estados independientes de democracia nacional.

Revolución cultural

Es una de las leyes generales inherentes a la revolución socialista; estriba en la necesidad de llevar a cabo, en un plazo más o menos breve, la reorganización de toda la instrucción pública, de hacer accesibles a las amplias masas del pueblo los frutos superiores de la cultura. De este modo se crean las condiciones necesarias para que los trabajadores puedan participar directamente en la dirección de la vida económica, estatal y social, para educar a los miembros de la intelectualidad socialista y para formar una nueva cultura socialista. Estas tareas fundamentales de la revolución cultural no son descartadas por las peculiaridades especificas de la edificación socialista en los diversos países. La revolución cultural llevada a cabo en la U.R.S.S. arrancó a las masas trabajadoras de Rusia de la esclavitud e ignorancia espirituales; el país, cuya población era en su mayor parte analfabeta, dio un salto gigantesco hacia las cimas de la cultura. Actualmente, la Unión Soviética es un país de alfabetización completa, de un alto nivel de instrucción, ciencia, técnica y cultura. En el período del paso gradual del socialismo al comunismo, el avance en el terreno de la cultura, como indica el programa del P.C.U.S., constituye la etapa culminante de la revolución cultural. En esta etapa se plantea en primer plano la tarea de la educación comunista de todos los trabajadores en el espíritu de elevados principios y de fidelidad al comunismo, de una actitud comunista respecto al trabajo y a la propiedad social; la tarea de la superación completa de las supervivencias burguesas en las concepciones y costumbres del desarrollo universal y armónico de la personalidad, la creación de una auténtica riqueza de cultura espiritual. De que se cumplan esas tareas depende en grado inmenso la elevación de las fuerzas productivas, el progreso de la

técnica y de la organización de la producción, el aumento de la actividad social de los trabajadores, el desarrollo de los fundamentos democráticos de la autogestión, la reestructuración comunista del género de vida.

Revolución social

Cambio radical en la vida de la sociedad, que significa el derrocamiento del régimen social caduco y la instauración de otro nuevo, progresivo. A diferencia de los teóricos de la burguesía liberal y del oportunismo, que consideran la revolución social como una casualidad, el marxismo-leninismo enseña que la revolución es un resultado necesario, sujeto a ley, del desarrollo de la sociedad de clases. La época de la revolución social da cima a un proceso evolutivo, a la gradual maduración, en el seno de la vieja sociedad, de los elementos o premisas del nuevo régimen social. La revolución social resuelve la contradicción entre las nuevas fuerzas productivas y las viejas relaciones de producción, destruye las relaciones de producción ya caducas y abre amplios horizontes al ulterior desenvolvimiento de las fuerzas productivas. Gracias a las revoluciones, se cumple la exigencia contenida en la ley de correspondencia entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas. Las viejas relaciones de producción son consolidadas por quienes las representan, las clases dominantes, que mantienen el orden existente valiéndose de la fuerza del poder estatal. Éste es el motivo de que para desbrozar el camino al desarrollo de la sociedad, las clases avanzadas deban derrocar el régimen estatal existente. El problema fundamental de toda revolución es el que se refiere al poder político. El paso del poder de manos de la clase reaccionaria dominante a manos de la clase revolucionaria se efectúa a través de una encarnizada lucha de clases. La revolución es la forma suprema de esta lucha. En las épocas revolucionarias, las amplias masas del pueblo, que hasta entonces se mantenían al margen de la vida política, se elevan a la lucha consciente. A ello se debe, precisamente, que las épocas revolucionarias signifiquen siempre una enorme aceleración del desarrollo social. No deben confundirse las revoluciones con las llamadas revoluciones de palacio, los putsches, &c. Estos movimientos no representan más que el cambio violento de la cúspide gubernamental, la sustitución en el poder de determinados individuos o grupos por otros de la misma clase. El carácter de las revoluciones está determinado por las tareas sociales que cumplen y por las fuerzas sociales que en ellas participan. En este sentido, la revolución socialista se distingue de manera radical de todas las revoluciones anteriores (Revolución burguesa). Es la más grande de las revoluciones conocidas en la historia, pues realiza las transformaciones más profundas en la vida de los pueblos. La revolución socialista acaba con las clases explotadoras y elimina toda explotación del hombre por el hombre. Es ejemplo de tal revolución la Gran Revolución Socialista de Octubre. La desigualdad del desarrollo económico y político de los países capitalistas bajo el imperialismo conduce a que las revoluciones no se lleven a cabo simultáneamente en los diversos países. De esto se desprende la inevitabilidad de que el paso del capitalismo al socialismo en escala mundial constituya toda una época histórica. En el transcurso de dicha época, se van desprendiendo del sistema capitalista unos países tras otros, ahondando cada vez más la crisis del sistema capitalista. En tal época, junto a las revoluciones socialistas, adquieren inmensa importancia las revoluciones de liberación nacional -que destruyen el sistema colonial del imperialismo, le asestan golpes en su retaguardia- así como los movimientos democráticos de liberación de distinto género. "Las revoluciones socialistas, las

revoluciones antiimperialistas de liberación nacional, las revoluciones democráticas populares, los amplios movimientos campesinos, la lucha de las masas populares por el derrocamiento de los regímenes fascistas y otros regímenes tiránicos, los movimientos democráticos generales contra el yugo nacional, todo ello se funde en un único proceso revolucionario mundial que socava y destruye al capitalismo" ("Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.", págs. 347-348). En la época contemporánea el sistema capitalista mundial, en su conjunto, ha madurado para la revolución social del proletariado. No obstante, en cada país las posibilidades de desenvolvimiento de la revolución dependen de varias condiciones (*Situación revolucionaria*). Según sean las condiciones históricas concretas y, ante todo, la fuerza de la clase obrera y de sus aliados por una parte, así como el grado de resistencia de las clases reaccionarias por la otra, la revolución puede llevarse a cabo por vía pacífica o no pacífica.

Revolución socialista

Radical transformación cualitativa de la sociedad, que señala el paso del capitalismo al socialismo, La revolución socialista sustituye las relaciones de producción de dominio y subordinación, basadas en la propiedad privada, por las relaciones de colaboración y ayuda mutua, con lo cual liquida toda explotación del hombre por el hombre. Las bases de la teoría de la revolución socialista fueron formuladas por Marx y Engels, quienes descubrieron las leyes del desarrollo social y demostraron que la revolución socialista constituye el resultado, conforme leyes, del desarrollo de la sociedad, fundamentaron la misión histórico-mundial del proletariado, la necesidad de destruir la máquina del Estado burgués y de establecer la dictadura del proletariado para la construcción del socialismo. La revolución socialista empieza sin que existan formas preparadas del nuevo modo de producción y por eso tiene un carácter creador. La edificación de la nueva sociedad abarca un determinado lapso definido por Marx como período especial de transición del capitalismo al comunismo (a su primera fase). Instrumento para la edificación de la nueva sociedad es la dictadura del proletariado. La conclusión relativa a la dictadura del proletariado constituye el resultado principal de toda la teoría revolucionaria de Marx. Lenin, desarrollando con espíritu creador el marxismo y partiendo del análisis del estadio imperialista del capitalismo, enriqueció la teoría de la revolución con una serie de tesis importantísimas, fundamentalmente nuevas: sobre la posibilidad y la necesidad de la victoria del proletariado primero en un solo país o en varios países, de lo cual se desprende la necesidad de la coexistencia de países con distintos sistemas económicosociales y políticos; sobre el hecho de que la revolución hace saltar ante todo los eslabones más débiles en la cadena de la economía capitalista mundial; sobre la hegemonía del proletariado y la transformación de la revolución democrático-burguesa en socialista; sobre el vínculo entre la lucha sostenida por los obreros en los países capitalistas desarrollados y el movimiento de liberación nacional de los pueblos de las colonias; sobre la situación revolucionaria; sobre la combinación de los factores objetivos y subjetivos; sobre la diversidad de formas de la revolución socialista, y muchas otras tesis. La práctica de la construcción del socialismo en la U.R.S.S. y en otros países ha puesto de manifiesto que las leyes principales de la revolución socialista son: dirección de la revolución por la clase obrera y el establecimiento de la dictadura del proletariado, alianza entre la clase obrera y el campesinado, liquidación de la propiedad capitalista, transformación socialista de la agricultura, desarrollo planificado de la economía nacional, revolución

cultural, liquidación del yugo nacional, defensa de las conquistas del socialismo, internacionalismo proletario. El que estas leyes se manifiesten de uno u otro modo según sean el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, las peculiaridades nacionales, el nivel general de la cultura del pueblo, las tradiciones históricas, la correlación de las fuerzas de clase en el interior del país y en el plano internacional, constituyen las peculiaridades especificas que en cada país dado presenta el paso del capitalismo al socialismo. Así, en dependencia de varias condiciones, la forma de la revolución puede ser pacífica o no pacífica. El marxismo-leninismo parte de que el grado de encarnizamiento y dureza de la lucha de clases depende de la resistencia que los círculos burgueses reaccionarios opongan a la voluntad de la mayoría del pueblo, depende de que dichos círculos recurran o no a la violencia. En la época presente, la teoría de la revolución socialista ha seguido desarrollándose y se ha completado con varias conclusiones nuevas: sobre la existencia de condiciones favorables para llevar a cabo la revolución por vía pacífica; sobre la posibilidad de que los países atrasados sigan la vía no capitalista de desarrollo y de que se formen Estados de democracia nacional; sobre la posibilidad de fases de transición en la lucha por la dictadura del proletariado; sobre la unión, en un poderoso torrente antimonopolista, de los movimientos democráticos que se manifiestan contra el yugo de la oligarquía financiera.

Rickert, Heinrich (1863-1936)

Filósofo idealista alemán; junto con *Windelband*, estuvo al frente de la escuela neokantiana (*Neokantismo*) de Friburgo. Consideraba que el fin de la investigación radicaba en el estudio de las posibilidades y de los métodos cognoscitivos en diversas esferas. Se dedicó de modo especial al estudio de la metodología de las ciencias históricas y de la investigación filosófica. Entendía que en la ciencia existían dos métodos: el de la abstracción generalizadora en las ciencias naturales, y el de la abstracción individualizadora en las ciencias históricas. El primer método, que abarca una diversidad infinita de objetos, permite formar un sistema de conceptos y leyes universales; el segundo, permite establecer los nexos de los acontecimientos y fenómenos singulares con los "valores" morales, con las esencias ideales, de tipo platónico, libremente elegibles por el hombre. Las concepciones éticas de Rickert han ejercido una sensible influencia en la sociología moderna. Obras principales: *El objeto del conocimiento* (1892), *Los límites de la formación de conceptos en las ciencias naturales* (1896), *Problemas fundamentales de la metodología, ontología, antropología filosóficas* (1934).

Robinet, Jean Baptiste René (1735-1820)

Filósofo materialista francés. Las fuentes ideológicas principales de sus concepciones son las teorías de *Locke* y de *Condillac*; experimentó la influencia de las ideas de *Leibniz*. Robinet admitía la infinitud, en el espacio y en el tiempo, de la substancia material. La diversidad de la naturaleza se halla subordinada al principio de la unidad y armonía universales, lo cual se debe a la conexión de causalidad de las cosas. En la manera de concebir la causalidad, hacía concesiones al punto de vista de *Hume*. Robinet era partidario del *hilozoísmo*, creía que los ladrillos elementales del universo estaban formados por "animálculos", pequeñísimos seres vivos. La inconsecuencia del

materialismo de Robinet se traduce en el reconocimiento de Dios como creador del mundo a partir de una sustancia material. Según su teoría del conocimiento, las sensaciones son la fuente del saber, incluido el pensar teórico. Diferenciaba tres clases de conocimiento: la sensación, el razonamiento y la intuición, correspondientes a tres tipos de certeza: sensorial, demostrativa e intuitiva. Concebía las ideas como copias de los objetos, criticaba el idealismo de *Platón*; limitaba el conocimiento sensorial a los fenómenos exteriores, pero, la convicción de que las posibilidades de conocimiento del hombre son infinitas, diferencia sus concepciones de las teorías del *agnosticismo*. Obra principal: *De la naturaleza* (1761-66).

Romanticismo

- 1. Método artístico que en las décadas de 1820 y 1830 sustituyó al clasicismo en Europa. Su origen arrancaba de dos fuentes: a) el movimiento liberador de las masas populares, despertadas por la Revolución Francesa de 1789, la lucha del pueblo contra el feudalismo y la opresión nacional; b) la desilusión de amplios círculos sociales ante los resultados de la revolución del siglo XVIII. Ello determinó que en el romanticismo artístico se formaran dos tendencias. Una constituía una reacción frente a la victoria del régimen burgués y expresaba, al mismo tiempo, miedo ante los movimientos revolucionarios y populares. En esta tendencia, la crítica del capitalismo solía presentar un carácter reaccionario, unilateral, se fijaba sólo en las facetas sombrías del nuevo régimen sin ver lo que su victoria había aportado de progresivo. El romanticismo reaccionario buscaba la solución a las contradicciones sociales históricas en ideales ilusorios que representaban una apología del pasado medieval. De ahí la inclinación de los románticos (Tieck, Schlegel, Novalis, Zhukovski, Kaulbach v otros) hacia las situaciones insólitas v las imágenes de carácter fantástico. La otra corriente fundamental del romanticismo tenía una orientación progresiva, revolucionaria, expresaba la protesta de los amplios círculos de la sociedad tanto contra el sistema social burgués como contra el feudalismo, contra la reacción política. Aunque los ideales estéticos de esta corriente a menudo presentaban también un carácter utópico, y las imágenes de los románticos se distinguían con frecuencia por su ambigüedad, por un sentido interior trágico, reflejaban, a pesar de todo, cierta comprensión de las contradicciones del régimen burgués, cierto interés por la vida de las amplias masas populares y se orientaban hacia el futuro. Entre los artistas del romanticismo progresivo figuran Byron y Shelley, Hugo y Sand, Mickiewicz y Petöfi, Rileiev y Küshelbecker, Géricault y Delacroix, Briulov y Rude, Schubert, Chopin, Schumann, Berlioz v Liszt.
- 2. Tendencia psicológico-social y estética, estado de ánimo específico que late tanto en la actividad de las personas como en la obra creadora de determinados artistas, en sus obras de arte. Gorki veía la necesidad de incluir orgánicamente el romanticismo revolucionario en el método artístico del realismo socialista, por el hecho de que la fuente del romanticismo se encuentra en la realidad objetiva reflejada por el arte, en la vida heroica del proletariado, de los valientes luchadores por la libertad y la felicidad del hombre, en el trabajo creador de quienes construyen una sociedad sin clases. Nuestra realidad es heroica y, por tanto, romántica. El romanticismo revolucionario constituye una forma estética especial que pone de manifiesto la lucha entre lo nuevo y lo viejo en el desarrollo de la sociedad mediante el sentido de lo nuevo, mediante una clara comprensión de las perspectivas y de los fines del desarrollo social. El romanticismo revolucionario es la

forma artística de la previsión histórica, es la encarnación de los sueños del artista engendrados por la propia vida y dirigidos hacia la transformación de la misma.

Roscelino, Juan (aproximadamente 1050-aproximadamente 1112)

Escolasta medieval de Compiègne (Francia). Conocido por su polémica con <u>Anselmo de Canterbury</u> y con <u>Abelardo</u>, y también por la interpretación herética de la "Santísima Trinidad" como conjunto de tres dioses distintos. Esta doctrina triteísta fue condenada por la Iglesia, y Roscelino se vio obligado a abjurar de sus principios en el Concilio de Soissons (1092). Roscelino es uno de los fundadores de la tradición nominalista en la filosofía medieval (<u>Nominalismo</u>). Según testimonio de Anselmo, aquél afirmaba que los conceptos generales son únicamente nombres, denominaciones, simples "conmociones del aire" (flatus vocis). Creía Roscelino que realmente sólo existen cosas singulares sensorialmente perceptibles. De sus obras no se ha conservado más que una carta dirigida a Abelardo.

Rousseau, Jean Jacques (1712-1778)

Representante del ala izquierda pequeñoburguesa de la Ilustración francesa (*Ilustración*). Rousseau se hizo famoso como filósofo, sociólogo y esteta, como autor de obras de arte de trascendencia mundial y uno de los teóricos de la pedagogía. Las obras filosóficas y sociológicas principales de Rousseau son: Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres (1755), y Contrato social (1762). En las cuestiones relativas a la concepción del mundo, Rousseau se atenía al deísmo. Junto a la existencia de Dios, admitía también la inmortalidad del alma. Concebía la materia y el espíritu como dos principios que han existido siempre (dualismo). En teoría del conocimiento, era partidario del sensualismo, pese a que admitía el carácter innato de las ideas morales. Como sociólogo, ocupaba una posición radical. Criticó duramente las relaciones de estamentos feudales y el régimen despótico, se manifestaba en pro de la democracia burguesa y de las libertades civiles, de la igualdad de los hombres independientemente de su nacimiento. Veía las causas de la desigualdad en la aparición de la propiedad privada. Por otra parte, abogada por la perpetuación de la pequeña propiedad. Defensor de la teoría del *contrato* social, consideraba, a diferencia de Hobbes, que en el "estado natural" no sólo no había guerra de todos contra todos, sino que entre las personas imperaban la amistad y la armonía. En su trabajo *Emilio o de la educación* (1762), Rousseau criticó a fondo el viejo sistema educativo feudal y de estamentos, quería que el fin de la educación consistiera en preparar ciudadanos activos, que tuvieran en estima el trabajo. Las ideas pedagógicas de Rousseau poseían un carácter pequeñoburgués; su ideal era el artesano honrado. Los fundadores del marxismo-leninismo estimaban en mucho el papel histórico de Rousseau, a la vez que señalaron su idealismo y su limitación burguesa.

Ruskin, John (1819-1900)

Crítico inglés de arte. Estudió en la Universidad de Oxford, de la que luego fue profesor (1869-84). Sobre las concepciones idealistas de Ruskin influyó *Carlyle*. Desde las posiciones del romanticismo conservador, Ruskin criticó la sociedad burguesa, su

parasitismo y la decadencia de las costumbres; veía la "raíz principal" de las guerras injustas en la "voluntad de los capitalistas". El ideal de Ruskin era la producción artesana de tipo patriarcal, cuyo restablecimiento propugnaba. Entendía que el medio para librarse de los males sociales radicaba en la formación y educación moral de las personas, y asignaba en este plano un papel inmenso al arte. El sentimiento estético es innato al hombre. El arte nace de un "instinto de imitación" y de un deseo instintivo de plasmar o describir algo; mas su base objetiva es la belleza divina de la naturaleza no hollada por el hombre. El arte perfecto reproduce la hermosura de la realidad y a través de ella eleva moralmente al hombre. Ruskin ejerció gran influencia sobre la vida cultural de Inglaterra. Obras principales: *Pintores modernos* (1843-60, 5 t.), *Piedras de Venecia* (1851-53, 3 t.), *Conferencias sobre arte* (1870), *El arte de Inglaterra* (1884).

Russell, Bertrand (nacido en 1872)

Eminente personalidad inglesa, filósofo y lógico. Ha contribuido en gran manera al desarrollo de la lógica matemática moderna. Russell ha desarrollado la lógica de las relaciones, perfeccionado el lenguaje del simbolismo lógico. A principios de siglo, junto con Whitehead y siguiendo a Frege, intentó dar una fundamentación lógica a la matemática (logicismo). Pertenecen a su pluma gran número de trabajos sobre los problemas filosóficos de la ciencia natural, de la que, según Russell, la filosofía extrae sus problemas. El objetivo de la filosofía, sostiene Russell, radica en el análisis y en la elucidación de los principios y conceptos de la ciencia natural; su esencia es la lógica, el análisis lógico del lenguaje. Con justicia se considera a Russell como el representante más destacado del neopositivismo moderno. Respecto a la cuestión fundamental de la filosofía, las concepciones de Russell han evolucionado desde el idealismo objetivo al subjetivo. El hombre, según Russell, trata con datos sensoriales. Lo que el hombre percibe por los sentidos es un "hecho" o un agregado de "hechos". No es posible considerar los hechos como físicos o como psíquicos, ya que son neutrales. Entiende Russell que lo confirmado empíricamente no se ha de incluir en la esfera de la física pura, sino en la de la física más la correspondiente sección de la psicología. La psicología forma parte esencial de toda ciencia empírica. En teoría del conocimiento Russell es agnóstico; rechaza la teoría materialista del conocimiento y propone en su lugar la filosofía del escepticismo. Por sus concepciones político-sociales, Russell es opuesto al marxismo y al comunismo. En la actualidad participa activamente en el movimiento por el desarme general; sus intervenciones contra la guerra y en favor de la paz redundan en beneficio del progreso de la humanidad.

Ryle, Gilbert (nacido en 1900)

Filósofo inglés, uno de los líderes de la denominada *filosofía del lenguaje*, profesor de filosofía en Oxford. Para Ryle, la filosofía ha de ocuparse tan sólo de resolver los problemas que surgen por la imperfecta comprensión de nuestros recursos cognoscitivos. Ryle considera que la forma gramatical de la expresión de los pensamientos nos desorienta inevitablemente en varios casos y conduce a los denominados errores categoriales. En su obra principal *El concepto de mente* (1949), Ryle mantiene una concepción muy próxima al *behaviorismo*.

Saber

Producto de la actividad social de trabajo y de la acción cogitativa del hombre; constituye la reproducción ideal, en forma de lenguaje, de las conexiones sujetas a ley, objetivas, del mundo objetivo prácticamente transformado. La esencia del saber no puede comprenderse sin poner de manifiesto el carácter social de la práctica humana. En el saber se concentra y cristaliza la fuerza social del hombre. En la historia de la filosofía, este hecho sirvió de base real a las representaciones de los sistemas idealistas objetivos acerca de la significación autosuficiente y determinante de los productos ideales de la actividad social del hombre (Platón, Hegel). En la gnoseología del materialismo premarxista, el saber se concebía, por el contrario, como el resultado de los esfuerzos cognoscitivos individuales, de la experiencia individual. Semejante punto de vista, relacionado con la defensa del principio sensualista, no podía, sin embargo, explicar la circunstancia de que el hombre entra en conocimiento de las cosas poseyendo un sistema de conceptos y categorías ya "preparado", elaborado por la sociedad. La función inmediata del saber estriba en traducir las representaciones dispersas a una forma de universalidad, en mantener en ellas lo que puede ser transmitido a otros en calidad de base estable de las acciones prácticas. Desde este punto de vista, el saber se contrapone a la opinión: representaciones corrientes que fijan las propiedades empíricas, variables, de las cosas.

Saint-Simon, Claude Henri de Rouvroy, Conde de (1760-1825)

Socialista utópico francés. Pertenecía a una familia condal. Su educador fue D'Alembert; durante la Revolución Francesa, se adhirió a los jacobinos; participó en la guerra por la independencia de los Estados Unidos. Saint-Simon compartía las ideas de los materialistas franceses. Se manifestó contra el deísmo y el idealismo, en particular contra el idealismo alemán, a los que contraponía el "fisicismo", es decir el estudio de la naturaleza. Defensor decidido del determinismo, lo hacía extensivo al desarrollo de la sociedad humana, y trabajó con especial empeño en el problema de fundamentar la idea de sujeción histórica a ley. Consideraba que la historia había de convertirse en una ciencia tan positiva como la ciencia natural. A juicio de Saint-Simon, cada sistema social representa un paso adelante en la historia. Creía sin embargo, que las fuerzas motrices del desarrollo social radicaban en el progreso de los conocimientos científicos, de la moral y de la religión. Consecuentemente, la historia pasa por tres fases de desarrollo: teológica (período en que domina la religión; y abarca las sociedades esclavista y feudal), metafísica (período en que se hunden los sistemas feudal y teológico) y positiva (futuro régimen social, basado en la ciencia). Pese a su manera idealista de enfocar la historia, la idea de que el progreso social posee un carácter objetivo, las conjeturas sobre el papel de la propiedad y de las clases en el desarrollo de la sociedad constituyen un gran mérito de Saint-Simon. Su concepción sociológica servía, además, para fundamentar la necesidad histórica de un nuevo régimen social como resultado sujeto a ley, de la historia precedente. La sociedad futura, según Saint-Simon, se basará en la gran industria organizada de manera científica y según un plan, si bien conservando la propiedad privada y las clases. En dicha sociedad, el papel dominante pertenecerá a la ciencia y a la industria, a los sabios y a los industriales. En la categoría de industriales, incluía Saint-Simon a los obreros y a los fabricantes, a los mercaderes y a los banqueros. La planificación de la industria se realizará en interés de la mayoría de los miembros de la sociedad, sobre todo en interés de su parte más pobre.

Todos han de tener garantizado el derecho al trabajo: cada hombre trabajará según sus aptitudes. Es sobre todo importante la conjetura de Saint-Simon en el sentido de que en la sociedad futura el gobierno de las personas será sustituido por la administración de las cosas y por la dirección de la producción. El carácter utópico de las ideas de Saint-Simon se revela con singular claridad en la incomprensión del papel histórico del proletariado como creador de la nueva sociedad, y de la revolución como medio para transformar la sociedad vieja, en la ingenua esperanza de que con la propaganda de la filosofía "positiva" se podría alcanzar una organización racional de la vida de las personas. Muerto Saint-Simon, propagaron su doctrina Barthélémy Prosper Enfantin (1796-1864) y Saint-Armand Bazard (1791-1832). Sin embargo, la escuela de los saint-simonistas pronto degeneró en secta religiosa, que defendía los aspectos débiles de la doctrina de su maestro. Obras principales de Saint-Simon: "Cartas de un habitante de Ginebra a sus contemporáneos" (1803), "Memorias acerca de la ciencia del hombre" (1813-16), "Trabajo sobre la gravitación universal" (1821-22), "El sistema industrial" (1821), "El catecismo de los industriales" (1823-24), "El nuevo cristianismo" (1825).

Salto

Estadio de los cambios radicales, cualitativos, de un objeto o fenómeno; momento o periodo en que una vieja calidad se convierte en nueva como resultado de cambios cuantitativos. En comparación con la fase precedente, evolutiva del desarrollo, el salto son cambios más o menos manifiestos, relativamente rápidos. La destrucción de una vieja calidad y la formación de una nueva, todo cambio cualitativo, sólo puede verificarse por medio de un salto. Pero las formas del salto son extraordinariamente diversas y dependen tanto del carácter del fenómeno como de las condiciones en que transcurre el desarrollo del mismo. En esencia, cada fenómeno se transforma en otro nuevo de un modo propio especial. No obstante, todas estas transiciones pueden dividirse en dos tipos, relativamente determinados: saltos bruscos y saltos graduales. Los primeros se efectúan de tal modo que la vieja calidad se transforma de golpe y por entero (verbigracia, transformación de unas partículas elementales en otras; en la vida social, tenemos un ejemplo de salto brusco e impetuoso en la Revolución de Octubre). Los otros se realizan de tal modo que lo existente cambia por partes, por elementos aislados, hasta que, como resultado del desarrollo gradual, se transforma por entero. En la vida social, el primer tipo de salto es característico de las formaciones antagónicas, donde la clase dominante obstaculiza el paso, históricamente necesario, del viejo régimen a otro nuevo. Semejante paso (por ejemplo, del capitalismo al socialismo) sólo puede realizarse por medio de una revolución política. El segundo tipo de salto es característico del régimen no antagónico, en el cual todas las fuerzas sociales fundamentales están interesadas en el desarrollo progresivo de la sociedad. Esto lo tenía presente Marx cuando predijo que en la sociedad sin clases, las evoluciones sociales dejarían de ser revoluciones políticas. El programa del P.C.U.S. parte de que los cambios cualitativos graduales constituyen una ley de la edificación comunista. La creación de la base material y técnica del comunismo, la desaparición de las diferencias de clase y de otro tipo, la extinción del Estado, la educación del hombre nuevo, todo esto son cambios revolucionarios decisivos en el desarrollo de la sociedad socialista, cambios que no se producen de manera repentina, de golpe, sino de manera gradual e ininterrumpida. El comunismo, surge del socialismo, es la continuación directa del mismo. Sería falso, erróneo, pensar que el comunismo aparecerá de manera repentina. El paso del socialismo al comunismo se produce ininterrumpidamente. Ahora bien, el paso gradual al comunismo no ha de ser comprendido como un movimiento retardado. Al contrario, se trata de un periodo de rápido desarrollo de todas las facetas de la vida de nuestra sociedad. Por otra parte, semejante forma de desarrollo no excluye que se produzcan saltos rápidos, bruscos, en tales o cuales esferas (por ejemplo, en la técnica, en la ciencia, &c.).

Sanjia

Es uno de los sistemas ortodoxos de la antigua filosofía india. Como doctrina dualista, el sanjia admite la existencia de dos primeros principios en el universo: uno material, el prákriti (materia, naturaleza) v otro espiritual, el púrusha (conciencia). El purusha no es ni un dios supremo, creador, ni un espíritu mundial. Se trata de una conciencia individual eterna, invariable, que contempla tanto el curso de la vida del ser en que se encuentra. como el proceso evolutivo del universo tomado en su conjunto. El prákriti se halla en constante cambio y desarrollo, está subordinado a la ley de la conexión de causa y efecto. Todas las variaciones del prákriti dependen de la correlación en que en él se den tres gunas o cualidades materiales, que son: la sattva (claridad, pureza), la tamas (inercia) y la radzhas (actividad). Las combinaciones de dichas gunas conducen a la aparición de toda la diversidad de la naturaleza. El contacto del prákriti con el púrusha condiciona el comienzo de la evolución del individuo y del universo. Cada ser vivo consta de tres partes: púrusha, cuerpo fino y cuerpo tosco. El cuerpo fino está compuesto por el intelecto, por los órganos de los sentidos y por los elementos y el sentido del "Yo" relacionados con dichos órganos. El cuerpo fino constituye el centro del karma (Hinduismo) y sigue al púrusha, en tanto este último no se ve completamente libre de reencarnarse en algún ser. El cuerpo tosco se compone de elementos materiales y perece con la muerte del ser. La fundación del sistema sanjia se atribuye al sabio legendario Kapila; no obstante, la primera exposición sistemática de la doctrina sanjia -sanjiakarika- se debe a Ishvarakrishna, a mediados del primer milenio de nuestra era.

Santayana, George (1863-1952)

Filósofo y escritor norteamericano, partidario del <u>realismo crítico</u>. Admitía la existencia objetiva del mundo material, mas consideraba accesibles al conocimiento tan sólo las "esencias", es decir, las cualidades reales o posibles de las cosas, que se presentan en la cognición como signos de los objetos. En la concepción de las "esencias", Santayana se encuentra próximo a *Platón* y a *Husserl*. Santayana ve la conciencia como un epifenómeno: el conocimiento no es un reflejo de la realidad, sino "poesía más o menos significativa". En estética, definía lo bello como "satisfacción objetivada". En ética, era partidario del "escapism" (inglés, eludir): hay que buscar la felicidad en la liberación del espíritu respecto a la carne, al mundo y al conocimiento. En sociología (*Dominaciones y poderes*, 1951), formuló una teoría según la cual el desarrollo de la sociedad se explica por los instintos de autoconservación, de apetencia de bienes materiales y otros. En su teoría política, Santayana es antidemócrata, partidario del poder de la "élite". A la vez que rechaza los dogmas teológicos, admite la religión como "poesía de la conducta social". Obras: *La vida de la razón* (5 tomos, 1905-12) y otras.

Sartre, Jean-Paul (nacido en 1905)

Filósofo y escritor francés. Es un representante del denominado existencialismo "ateo". trabaios: *El* ser y la nada (1943), El existencialismo humanismo (1947), Crítica de la razón dialéctica (1960). Las concepciones de Sartre se han formado bajo la influencia de Husserl y Heidegger. También existe cierto nexo entre su filosofía y la doctrina de Kierkegaard; asimismo algo influyó sobre Sartre el método del psicoanálisis de Freud. Son característicos de su filosofía, el antropocentrismo y el subjetivismo. Sartre concibe al hombre como "ser para sí", del que se derivan tales formas del "ser en sí" (es decir, del mundo objetivo) como espacio y tiempo, cantidad y calidad, &c. De este modo, al mundo objetivo -que, según Sartre, es irrazonable, determinado- se contrapone la actividad humana, que es libre, no depende de leyes objetivas. Tal representación idealista de la libertad (su esencia se halla expresada también en el principio: "El hombre es lo que él hace de sí mismo") figura en la base de la ética de Sartre. En algunos de sus trabajos, Sartre emprende la ilusoria tentativa de demostrar el existencialismo recurriendo a la filosofía del marxismo. Sartre participó en la Resistencia francesa durante los años de la segunda guerra mundial; lucha activamente contra el renacimiento del fascismo, en defensa de la paz: es miembro del Consejo Mundial de la Paz.

Schelling, Friedrich Wilhelm Joseph (1775-1854)

Filósofo alemán, tercero por el tiempo en la pléyade de los idealistas alemanes clásicos. Profesor en Jena, en Erlangen y en Berlín; miembro de la Academia de Ciencias de Munich. En la última década del siglo XVIII, publicó varios trabajos sobre problemas relativos a la filosofía de la naturaleza. Aprovechando las ideas de Kant y la teoría de Leibniz acerca de las mónadas vivas, introdujo el concepto de desarrollo en la interpretación de la naturaleza. En su Sistema del idealismo trascendental (1800), intentó combinar el idealismo subjetivo de Fichte con el idealismo objetivo de su propio sistema. Según Schelling, la filosofía ha de responder a dos cuestiones: de qué manera el desarrollo de la naturaleza inconscientemente espiritual llega al nacimiento de la conciencia, y por el contrario, de qué modo ésta, que de por sí únicamente es sujeto, se convierte en objeto. A la primera cuestión, responde la "filosofía de la naturaleza"; a la segunda, la teoría del "idealismo trascendental". Schelling veía la diferencia de su sistema respecto al sistema de Fichte en el hecho de que a la ascensión fichteana del sujeto contraponía -en la filosofía de la naturaleza- la investigación, para la cual lo primario es lo objetivo. Por objeto Schelling no entendía la conciencia de un individuo como tal, sino la contemplación directa del objeto por el entendimiento o "intuición intelectual". A diferencia de Fichte, Schelling hizo extensiva la "intuición intelectual" a todos los grados de la reflexión de la conciencia acerca de su propia actividad. Desarrollando esta idea, Schelling se unió al ala reaccionaria de la escuela romántica, para la cual la intuición estaba sólo al alcance de un reducido número de elegidos. Una vez que ha comprendido su propia espontaneidad, la conciencia llega a conocerse a sí misma simultáneamente como subordinada a la necesidad y como libre. A través de las acciones libres de los individuos como tales, actúa y se manifiesta con carácter de necesidad un proceso, sujeto a ley, en el cual se combinan en una unidad el espíritu y la naturaleza, el sujeto y el objeto, la libertad y la necesidad. Ahora bien, según Schelling, no es el conocimiento lo que abre dicho proceso, sino tan sólo

la fe, y la garantía del proceso histórico y moral radica sólo en Dios. La concepción schellinguiana, pensada como dialéctica de la necesidad y de la libertad en la historia, se desarrolló sobre una base idealista y mística, quedando reducida, en realidad, al fatalismo y a la negación plena de toda previsión en la historia. De la "filosofía de la naturaleza" y del sistema del "idealismo trascendental". Schelling pasó a la "filosofía de la identidad". nueva forma de idealismo objetivo. El problema que se convierte en capital en la filosofía de Schelling, trata de la identidad de objeto y sujeto; se declara que la ley suprema es la ley de la identidad de la razón una consigo misma. En lo absoluto ocurre el proceso de autoconocimiento de la identidad -el paso de lo singular a lo múltiple-. La doctrina schellinguiana de la libertad recibió un ulterior desarrollo en la obra Investigación filosófica sobre la esencia de la libertad humana y sobre los objetos correspondientes (1809). Coincidiendo con Fichte, Schelling concebía la libertad como necesidad comprendida, en el fenómeno de la libertad no veía la hazaña del individuo aislado, sino una conquista de la sociedad. Mas, en contradicción con este punto de vista, el problema de la libertad, en Schelling, se adultera; se vincula al problema del mal en el mundo; como raíz última de la libertad, se proclama un principio puramente personal cuya fuente se sitúa en el mundo del más allá, "accesible al entendimiento". Alrededor del año 1815, pasa Schelling a una nueva -y última- fase de su desarrollo: a la mística "filosofía de la mitología y de la revelación". La teoría de dicho período se distingue por la extremada acentuación de los elementos místicos. Schelling estigmatiza, entonces, toda filosofía basada en la razón, contraponiéndole la "filosofía de la revelación", que busca la verdad más allá de los límites del entendimiento -en la "experiencia religiosa". La propaganda pública que de la "filosofía de la revelación" desarrolló Schelling, resultó un fracaso. En brillantes panfletos, el joven Engels hizo ver a sus contemporáneos el contenido reaccionario de la "filosofía de la mitología y de la revelación" de Schelling.

Schiller, Ferdinand Canning Scott (1864-1937)

Pragmatista inglés, profesor en Oxford y en Los Ángeles. Schiller llamó "humanismo" a su variante de *pragmatismo*. Considerando la verdad como creación del hombre, declaró subjetivo todo conocimiento humano. Seguía a *James* en la concepción de la verdad, mas entendía que sólo pueden servir como criterio de la misma las buenas consecuencias. Schiller veía la "realidad" como "experiencia", como masa plástica e informe que se subordina a la acción volitiva del hombre: "el mundo es tal como lo hacemos". Así llega al *solipsismo*, al que declara teóricamente posible si bien incómodo desde el punto de vista de la vida cotidiana. En la "metafísica" de Schiller, el idealismo subjetivo se combina con la teoría de la evolución, vista como proceso que se orienta hacia un fin y está regido por una fuerza divina. Schiller interpretó pragmáticamente la lógica, sustituyéndola por una "lógica para ser usada". Entendía las leyes y formas de la lógica como postulados, como ficciones cómodas. Desde posiciones afines al nietzscheanismo, saludó al fascismo como senda, hacia la creación del "superhombre". Su obra principal es *Humanismo* (1903).

Schillerm, Friedrich (1759-1805)

Poeta y esteta alemán. Ideológicamente se formó bajo la influencia de <u>Rousseau</u>, de <u>Lessing</u> y del movimiento del <u>Sturm und Drang</u> ("Borrasca y arrebato"). En 1781,

publicó el drama *Los bandidos*, encendida protesta contra el despotismo y la injusticia social, y poco después, *Intriga y amor*, "primer drama alemán políticamente tendencioso" (Engels). Schiller saludó el advenimiento de la Revolución Francesa, pero más tarde se sintió defraudado por ella. La dramaturgia y la lírica filosófica de Schiller se hallan empapadas de humanismo, de odio hacia la arbitrariedad, y se distinguen por la profundidad con que en ellas se representan los sentimientos y los caracteres. No obstante, en varias obras el poeta se aparta de la realidad en busca de un ideal estético abstracto. En la década de 1790 se hizo partidario de la filosofía y de la estética de Kant, pero no siguió en todo al pensador de Königsberg (por ejemplo, criticó el formalismo del *imperativo categórico* kantiano). Concebía el arte como recurso para formar la libertad armónica libremente creadora del bien, creía que sólo el arte ayudaba al hombre a alcanzar la libertad auténtica. Aunque la exigencia de libertad poseía en Schiller un carácter puramente espiritual, era una forma de protesta contra las instituciones y normas feudales. Principales obras filosóficas de Schiller: *Cartas filosóficas* (1788), *De la gracia y la dignidad* (1793), *Cartas sobre la educación estética del hombre* (1795).

Schleiden, Matthias Jacob (1804-1881)

Biólogo alemán, profesor de la Universidad de Jena. Es uno de los fundadores de la teoría celular (*Célula*); investigó la unidad de la estructura y del crecimiento de los organismos. Sus concepciones filosóficas se aproximaban a las de *Kant*. Obra principal: *Datos sobre la fitogénesis* (1838).

Schleiermacher, Friedrich Ernst Daniel (1768-1834)

Teólogo protestante y filósofo alemán; se dedicó muchos años a la predicación, fue profesor de la Universidad de Berlín. En las concepciones de Schleiermacher se combinaban ideas de Spinoza, Kant, Fichte, Schelling, Jacobi y otros pensadores. En su filosofía, predominaban las tendencias románticas, contrarias a la Ilustración (*Escuela romántica*). Schleiermacher hacía derivar la religión, la moralidad, del estado de ánimo interno del sujeto. Desde su punto de vista, la base del ser infinito está constituida por la unidad universal o Dios, en el que se concilian todas las contradicciones. En contraposición a Hegel, Schleiermacher negaba la universalidad de las leyes de la dialéctica, consideraba que ésta sólo expresaba el movimiento de la cognición. Prosiguió la crítica –que partía de Spinoza– del Antiguo Testamento haciéndola extensiva al Nuevo Testamento. Sus ideas estimularon el análisis ulterior de todas las fuentes del cristianismo (*Jóvenes hegelianos*). Toda esa critica, empero, no rebasaba el marco de la concepción religiosa del mundo. Las concepciones religiosas y filosóficas de Schleiermacher ejercieron una sensible influencia sobre la ideología del protestantismo. Obras principales: *Sobre la religión* (1799), *Monólogos* (1810).

Schlick, Moritz (1882-1936)

Filósofo y físico austriaco, uno de los líderes del <u>positivismo lógico</u> fundador del <u>Círculo de Viena</u>. Como físico, se ocupó de cuestiones específicas de óptica teórica, fue uno de los primeros en interpretar la teoría de la relatividad (1917). En su libro *Teoría general del conocimiento* (1918) formuló ideas recogidas posteriormente por el positivismo lógico, en particular la teoría sobre la naturaleza analítica de la lógica y de la matemática y

el <u>principio de verificación</u>. Además de defender la concepción general del positivismo lógico ("Positivismo y realismo", 1932), intentó analizar, desde posiciones idealistas, problemas especiales de filosofía (espacio y tiempo, causalidad, probabilidad) y ética (significado de los juicios morales, libre albedrío). Formuló la teoría anticientífica de la "inexpresabilidad del contenido", según la cual la "experiencia inmediata", que constituye el contenido de nuestro saber, no puede comunicarse a otra persona. Según Schlick, únicamente pueden expresarse por el lenguaje y transmitirse las "relaciones estructurales de la experiencia". Schlick criticó el convencionalismo de Carnap y de Neurath.

Schopenhauer, Arthur (1788-1860)

Filósofo idealista alemán. Enseñó en Berlín y en Francfort del Meno (desde 1832). Su principal obra *El mundo como voluntad y representación* apareció en 1819, pero sólo adquirió notoriedad después de la revolución de 1848, cuando la burguesía, amedrentada por el pueblo revolucionario, se situó en el camino de la reacción. La influencia de Schopenhauer creció sobre todo en la época del imperialismo. Schopenhauer es enemigo del materialismo y de la dialéctica. A la concepción científica del mundo contrapone el idealismo metafísico. Tomando de Kant la idea de los fenómenos corno representaciones subordinadas a la conciencia, rechaza la "cosa en sí" afirmando que la esencia del mundo es la voluntad ciega, irracional. Su idealismo voluntarista es una forma de irracionalismo. La voluntad que impera en el mundo excluye de la naturaleza y de la sociedad la sujeción a ley, y con ello hace imposible la cognición científica. Otra de las particularidades del voluntarismo de Schopenhauer estriba en negar el progreso histórico. La ideología de Schopenhauer está saturada de odio a la revolución y al pueblo, es hondamente pesimista. Alcanzaron gran influencia las concepciones estéticas de Schopenhauer. Luchando contra el arte de vanguardia, realista, Schopenhauer preconiza un esteticismo que desdeña la realidad y es ajeno a los intereses vitales de los hombres. Opone a la creación artística de contenido ideológico, la falta de objetivo, la contemplación pasiva de la intuición artística. La filosofía de Schopenhauer culmina incorporándose el ideal místico del "nirvana" tomado del budismo-, de la serenidad absoluta, que aniquila la "voluntad de vivir". A través de *Nietzsche*, el voluntarismo y el antihumanismo de Schopenhauer han constituido una de las fuentes ideológicas del fascismo germano.

Schrödinger, Erwin (1887-1961)

Físico austriaco, profesor de la Universidad de Dublín (desde 1940), miembro extranjero de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. (desde 1934). Desarrollando las ideas de de <u>Broglie</u>, creó la mecánica ondulatoria o <u>mecánica cuántica</u>. En 1926, descubrió la ecuación fundamental (la denominada ecuación de onda) de dicha mecánica. La idea física central de Schrödinger es la de ondas de materia. En la teoría del campo unificado y en la teoría generalizada de la gravitación, intentó demostrar que la estructura corpuscular de la materia, su discontinuidad, deriva de su estructura de onda, de su continuidad. Schrödinger se interesó, asimismo, por la <u>física estadística</u>, la biofísica, la historia de la ciencia y por la filosofía. La idea filosófica principal de Schrödinger estriba en la convicción de que el sujeto y el objeto se hallan indisolublemente vinculados, en

considerar que es erróneo separarlos y "objetivizar" el mundo exterior, como hacen la filosofía y la ciencia de la Época Moderna. Por este motivo, acudió Schrödinger a la filosofía antigua, en la cual, según él, no existía tal contraposición, empezando con el hilozofsmo de la filosofía jónica de la naturaleza y terminando con la doctrina de los vedas. Con esta perspectiva interpretaba Schrödinger los resultados de la ciencia moderna, ante todo de la teoría de los cuantos.

Schwann, Theodor (1810-1882)

Biólogo alemán, profesor de las Universidades de Lovaina y Lieja (Bélgica), uno de los fundadores de la teoría celular (<u>Célula</u>). Su principal trabajo fue *Investigaciones microscópicas sobre la correspondencia en la estructura y crecimiento de los animales y plantas* (1839). Las concepciones filosóficas de Schwann poseían elementos de <u>deísmo</u> y de *teleología*.

Séchenov, Iván Mijáilovich (1829-1905)

Renombrado naturalista, "padre de la fisiología rusa" y fundador de la psicología materialista en Rusia. Fue profesor de la Academia de Cirugía (1860-70) y de la Universidad de Moscú (1891-1901), académico honorario desde 1904. Séchenov fue un luchador intransigente contra el idealismo en las ciencias fisiológicas y psicológicas. Sobre las concepciones filosóficas y político-sociales de Séchenov, ejercieron una influencia esencial los demócratas revolucionarios rusos, en particular Chernishevski. En su actividad científica, Séchenov se guiaba por tres principios metodológicos fundamentales: el de la unidad material del mundo, el del determinismo y el del examen genético del objeto de estudio, incluida la psique. Séchenov sentó las bases de las investigaciones fisiológicas experimentales del sistema nervioso central, en particular del cerebro. Sus descubrimientos capitales en lo que respecta a la fisiología del sistema nervioso conciernen a la investigación de la inhibición central y a la propiedad de la "inercia" del tejido nervioso. Después de hacer extensivo el principio del reflejo a la actividad del cerebro (artículos "Reflejos del cerebro" y "Quién ha de elaborar la psicología y cómo ha de hacerlo"), Séchenov formuló las bases de la teoría acerca de la actividad psíquica refleja de los animales y del hombre. Introdujo nuevos conceptos ("aparato sensorial" o analizador, reflejos adquiridos y otros) que sirvieron de punto de partida a *Pávlov* para la elaboración de la teoría de la actividad nerviosa superior. Séchenov contribuyó en gran manera a fundamentar científicamente problemas de la gnoseología materialista como el relativo a la naturaleza del reflejo sensorial y de su función cognoscitiva ("Primera conferencia en la Universidad de Moscú", "Impresiones y realidad", "El pensamiento objetivo y la realidad"), el de la conexión y paso del reflejo sensorial al pensamiento y el que trata de la naturaleza de los procesos del pensar (artículo "Elementos del pensar"), el del papel de la actividad objetiva, práctica, en la formación de la imagen, el de las facultades psíquicas y otros varios problemas.

"Semántica general"

Es una de las corrientes del neopositivismo surgidas en los Estados Unidos durante la década del 1930. El fundador de la "semántica general" fue Alfred Korzybski. En la actualidad, sirven como centros de organización de la "semántica general" la Sociedad Internacional de Semántica General, fundada en Chicago en 1942, y el Instituto de Semántica General fundado en 1947 en Lakeville (Estados Unidos). El órgano de prensa oficial de dicha corriente es la revista "ETC.", que se publica desde 1943 en Chicago. "ETC." tanto en latín como en inglés significa "etcétera", lo cual, a juicio de los fundadores de la revista, ha de simbolizar la concepción semántica general del mundo en el sentido de que éste se encuentra en un proceso de cambio perpetuo -que se produce a cada instante- así como la imposibilidad de que el mundo pueda reflejarse de manera adecuada. Los representantes principales de la "semántica general", aparte de Korzybski, hoy fenecido, son S. Haiakava, A. Rapoport, Stuart Chase y otros. Los postulados fundamentales de la "semántica general", lo mismo que su objeto de investigación ya los precisó Korzybski en su libro La ciencia y el sentido común. A su juicio, la "semántica general" no es "filosofía" ni "psicología" ni "lógica" en el sentido habitual de la palabra. Se trata de una nueva disciplina que se basa en las relaciones existentes entre las personas y que nos ayuda a utilizar de manera más eficiente nuestro sistema nervioso. Korzybski resuelve de manera no científica, en consonancia con el idealismo subjetivo, el problema de la relación entre el hombre y la realidad objetiva. Los principios fundamentales de la "semántica general" son: el "principio de la no identidad", el "principio de la no completitud" y el "principio de la autorreflexibilidad". Estos principios, de acuerdo con los representantes de la "semántica general", han de figurar en la base de la "nueva orientación" del hombre en el mundo exterior. Significan que el hombre, en su vida cotidiana, no debe identificar las palabras con las cosas, no ha de suponer que es posible llegar a conocer plenamente algo, y, por fin, ha de tener en cuenta el hecho de que el lenguaje no sólo refleja los objetos externos, sino que, además, se refleja a sí mismo. Atribuyendo un significado absoluto al lenguaje como medio de comunicación, algunos representantes de la "semántica general" intentan explicar todos los problemas de la vida, incluyendo el origen de las guerras y la tensión internacional, como consecuencia de un uso incorrecto del lenguaje. Además, se niega el contenido objetivo de los conceptos científicos generales, irreductibles a la comprobación sensorial inmediata. Durante los últimos años, la "semántica general" ha tomado una orientación claramente antimarxista y antimaterialista, pese a que sus cultivadores rehuyen por todos los medios dar una calificación filosófica a su doctrina.

Semántica lógica

Parte de la lógica que estudia el significado de las expresiones del lenguaje; en un sentido más estricto, parte de la <u>metalógica</u> que estudia las interpretaciones (<u>Interpretación y modelo</u>) de los cálculos lógicos (<u>Lenguaje formalizado</u>). Los conceptos fundamentales de la semántica lógica se pueden dividir en dos grupos: 1) los que entran en la denominada teoría de la designación del concepto; su aplicación a las expresiones de determinado lenguaje depende de manera esencial de la interpretación que se elija (conceptos de veracidad, de designación, de <u>cumplimentabilidad</u>, de nominación [<u>Nombre</u>], de extensionalidad, de veracidad sintética, y otros); 2) conceptos que pertenecen a la

denominada teoría del sentido (sentido [Significación y sentido], sinonimia, veracidad analítica y otros); se definen en relación con todas las interpretaciones posibles del lenguaje de que se trate. En el examen metateórico (Metateoría) de los lenguajes formalizados, hay que recurrir necesariamente al análisis semántico, dado que muchos hechos esenciales (por ejemplo, los que se refieren al problema de la completitud y del carácter no contradictorio del lenguaje) no pueden establecerse en el marco del examen puramente sintáctico (Sintaxis lógica). Como ha puesto de relieve Alfred Tarski, la descripción de las propiedades semánticas del lenguaje conduce a antinomias semánticas del tipo de "el mentiroso". De ahí que el análisis de las propiedades semánticas de cualquier lenguaje ha de llevarse a cabo en un metalenguaje lógicamente más rico (*Metalenguaje* y *objeto-lenguaje*). Gottlob *Frege* fue el primero circunstanciadamente las cuestiones de la semántica lógica. Han contribuido en mucho al desarrollo de la semántica lógica los lógicos polacos de la Escuela de Lvov-Varsovia, y también Rudolf Carnap, Willard Quine, Alonzo Church y J. G. Kemeny. La investigación de las propiedades semánticas de los lenguajes de la ciencia y de los lenguajes naturales va adquiriendo una importancia cada día mayor en el terreno de las aplicaciones prácticas en virtud del progreso de la lingüística matemática, de la traducción mecánica, de los métodos para la elaboración automática de la información, &c.

Semiótica

Disciplina que se ocupa del estudio comparativo de los sistemas de signos (signo), desde los sistemas de señalización más sencillos hasta los lenguajes naturales y los lenguajes formalizados de la ciencia. Las funciones básicas de un sistema de signos son: 1) la de transmitir una comunicación o la expresión de un sentido (Significado y sentido); 2) la de comunicar, es decir, la de hacer posible que el oyente (el lector) comprenda una comunicación transmitida y también la de inducir a una acción, influir emotivamente, &c. El cumplimiento de cualquiera de estas funciones presupone una determinada organización interna del sistema de signos, o sea la existencia de signos diversos y de leyes de su combinación. En consonancia con ello, la semiótica se divide en tres partes fundamentales: 1) sintaxis o estudio de la estructura interna de los sistemas de signos sin tener en cuenta las funciones que cumplen; 2) semántica, que estudia los sistemas de signos como medio de expresión de un sentido; 3) pragmática, que estudia la relación entre los sistemas de signos y el sujeto que los usa. En el desarrollo de los métodos de la semiótica, el papel principal corresponde a la investigación de los sistemas que poseen, por una parte, recursos bastante ricos para la expresión del sentido, y, por otra, una estructura expresada con suficiente precisión. Hasta hoy, los sistemas de ese tipo son, ante todo, los lenguajes formalizados de la matemática, en particular de la lógica matemática. La disciplina semiótica más desarrollada es la *metalógica*. Las investigaciones semióticas contribuyen a formalizar nuevas esferas de la ciencia (compárense los cálculos que en el terreno de la lingüística matemática se realizan en los últimos tiempos, las experiencias de formalización de ciertos conceptos de la pragmática, del concepto, de "medida del verso" y otros). Los conceptos y métodos de la semiótica adquieren gran significación por el desarrollo de la teoría y de la práctica de la conservación racional y de la elaboración automática de la información; en este terreno, la semiótica entra en estrecho contacto con la cibernética. Los principios fundamentales de la semiótica fueron enunciados por primera vez por el lógico y matemático norteamericano Charles Sanders Peirce; posteriormente, fueron expuestos y sistematizados por el filósofo Charles Morris (*Fundamentos de la teoría de los signos*, 1938). Por su esencia, las cuestiones de la semiótica ya fueron examinados en la segunda década de nuestro siglo por los lógicos polacos de la *Escuela de Lvov-Varsovia*.

Séneca, Lucio Anneo (4 a.n.e.-65 d.n.e.)

Figura capital del estoicismo romano, educador de Nerón, quien le condenó a muerte. Numerosos trabajos suyos y el más importante de todos ellos *–Cartas a Lucilio*– han llegado hasta nosotros en sus textos originales. Conservando el *panteísmo* de los estoicos griegos, es decir, considerando el mundo como un todo único material y racional, Séneca estudia ante todo cuestiones morales y éticas; con la acertada resolución de tales cuestiones se alcanza, según palabras de Séneca, el sosiego y la imperturbabilidad del espíritu (*Ataraxia*). Intenta relacionar su ética, en lo fundamental individualista, con los objetivos de la sociedad y del Estado. La ética de Séneca influyó grandemente sobre la elaboración de la ideología cristiana. Engels llamó a Séneca el abuelo del cristianismo (t. XIX, pág. 307).

Sensación

Resultado elemental de la acción que ejerce el mundo objetivo sobre los órganos de los sentidos (analizadores) del hombre. Los factores más diversos del medio exterior (oscilaciones electromagnéticas, moléculas de las sustancias químicas, &c.) excitan la parte periférica del analizador: el receptor; la excitación se transmite, en forma de impulsos discontinuos, por las vías nerviosas a la parte central del analizador: la corteza del cerebro, donde surge la sensación. Resulta, pues, que la sensación es secundaria respecto a la realidad material. En dependencia del carácter específico de los estímulos exteriores, las sensaciones se dividen en varios grupos separados; visuales, táctiles, auditivas, gustativas, olfativas, &c. Cada grupo de sensaciones posee una modalidad específica o conjunto de cualidades no comparables con las cualidades de las sensaciones de otro grupo. Así, los colores no son semejantes a los sonidos, a los sabores o a los olores. Las sensaciones más desarrolladas son las visuales; siguen luego las táctiles, las auditivas, las gustativas y las olfativas. Entre las sensaciones y las propiedades de los objetos del mundo exterior que las provocan existe una relación caracterizada por el hecho de que a una misma calidad de sensación, pueden corresponder distintas propiedades de los objetos exteriores. El proceso de la cognición del mundo objetivo comienza con las sensaciones. En dicho proceso, las sensaciones cumplen dos funciones. En primer lugar, las sensaciones tomadas por separado actúan en calidad de señales. Por ejemplo, el color nos señala la temperatura de un metal incandescente. La fuente de nuestro conocimiento acerca de la temperatura del cuerpo dado no es el color mismo, sino la correlación existente entre color y temperatura, correlación que conocemos de antemano. La segunda e importante función de las sensaciones estriba en que, formando parte de la imagen dada en la percepción, transmiten nexos y relaciones inherentes al mundo objetivo. Las sensaciones (como también las otras formas de la contemplación sensorial) constituyen el único cauce por el cual el hombre se halla directamente unido al mundo objetivo. Lenin, en *Materialismo y empiriocriticismo*, hizo una crítica de la interpretación idealista de las sensaciones.

Sensualismo

(del latín "sensus": sentido, sensación). Doctrina gnoseológica (*Gnoseología*) según la cual las sensaciones constituyen la fuente única del conocimiento. Si las sensaciones son entendidas como reflejo de la realidad objetiva, el sensualismo consecuente, en determinada condiciones, conduce al materialismo (Holbach, Helvecio, Feuerbach). Pero si en las sensaciones se ve tan sólo lo subjetivo, más allá de lo cual se considera que no existe nada o que existe únicamente la "cosa en sí" incognoscible, el sensualismo conduce al idealismo subjetivo (Berkeley, Hume, Kant, Mach, Avenarius, Bogdánov). De ahí que, por sí mismo, el sensualismo no sea expresión de la línea materialista en filosofía. Aunque ha desempeñado un gran papel en el progreso de la filosofía materialista, su limitación le ha hecho a menudo impotente para luchar contra el idealismo. Las sensaciones pueden convertirse en una parte necesaria del conocimiento únicamente si forman una unidad orgánica con los otros aspectos del proceso cognoscitivo: la práctica y el pensamiento abstracto (*Conocimiento, Teoría y práctica, Contemplación, Empirismo, Racionalismo*).

Sentido común

Conjunto de ideas, hábitos y formas de pensar que el hombre ha elaborado en su actividad práctica cotidiana. En las publicaciones filosóficas, el término se utiliza ante todo en contraposición a las lucubraciones del idealismo, hechas de espaldas a la vida. En este aspecto, el punto de vista del sentido común coincide con las posiciones del materialismo. No es casual que los materialistas del pasado constantemente se remitieran a las razones del sentido común. Éste, no obstante, así entendido, adolecía de insuficiencias esenciales. No penetraba en la esencia profunda de los objetos y procesos, reflejaba la limitación del hacer práctico de todos los días. Ello explica que no raras veces el punto de vista del sentido común se contrapusiera al pensar científico. Los lazos cada vez más amplios entre la ciencia y la producción, así como el mayor conocimiento que todas las capas de la población adquieren de las concepciones científicas, modifican las características de la práctica diaria, la aproximan a la práctica de la ciencia, y modifican asimismo las características del sentido común, acercándolo, en cierta medida al conocimiento científico. Por esto, precisamente, la contraposición anterior pasa a ser sumamente convencional.

Sentimientos (emociones)

Vivencias que el hombre tiene con respecto a su relación con la realidad circundante (con otros hombres y sus actos, con fenómenos, cualesquiera que sean) y consigo mismo. Las vivencias de corta duración (alegría, tristeza, &c.) se denominan, a veces, emociones en el sentido estricto de la palabra, a diferencia de los sentimientos en tanto que vivencias estables, de larga duración (amor, odio, &c.). Los sentimientos constituyen una forma especial de reflejar la realidad; reflejan la relación de las personas entre sí y también entre ellas y el mundo objetivo. Los sentimientos del hombre, formados por la sociedad,

desempeñan un papel inmenso en la conducta del individuo, en su actividad práctica y cognoscitiva. Sin "emociones humanas", dijo Lenin, no ha habido nunca búsqueda de la verdad por parte del hombre, no la hay ni puede haberla. Los sentimientos son señales de que se ha realizado algo con éxito o sin él, de que los objetos y fenómenos corresponden o no a las necesidades y a los intereses (*Interés*) del hombre, y ocupan, por ende, un lugar esencial en la regulación de la actividad de la gente. Los sentimientos pueden ser activos (esténicos), de tono emocional positivo –satisfacción (alegría, &c.) –, y pasivos (asténicos), de tono emocional negativo -inastisfacción (tristeza, &c.)-. Los sentimientos esténicos elevan la actividad vital del ser humano; los asténicos, la disminuven. Se distinguen distintos tipos de sentimientos: estados de ánimo, afectos y pasiones. El estado de ánimo constituye una prolongada (en comparación, por ejemplo, con el afecto) situación emocional (jubilosa, deprimente, &c.) que confiere un determinado tono emocional, un determinado matiz a todas las otras vivencias del individuo, a sus pensamientos y acciones. La pasión es un sentimiento fuerte, profundo, que se apodera del hombre por largo tiempo. Constituyen un grupo especial los sentimientos elevados: morales (sentimiento de colectivismo, del deber, del honor, &c.), estéticos (sentimiento de lo bello) e intelectuales (sentimientos relacionados con la satisfacción de intereses cognoscitivos, con la resolución de un problema mental).

Sentimientos estéticos

Estado emocional surgido en el proceso de la percepción estética de los fenómenos de la realidad o de las obras de arte. La actitud estética del hombre no está circunscrita a los sentimientos estéticos, pero no existe sin ellos, pues se trata de una actitud ideológico-emocional. Los sentimientos estéticos son un producto del desenvolvimiento histórico de la humanidad; según palabras de Marx se trata de sentimientos "aptos para el goce humano...". Tales sentimientos constituyen una vivencia activa de las propiedades estéticas de la realidad y del arte. Según sea el carácter de la propiedad estética, los sentimientos estéticos aparecen como sentimientos de lo bello o de lo elevado, de lo trágico o de lo cómico. Las obras de arte, que materializan dichos sentimientos en imágenes, constituyen un medio eficiente no sólo de educación ideológica, sino, además, emocional, están llamadas a servir de fuente de alegría e inspiración para los hombres.

Ser

1. Concepto filosófico que designa al mundo objetivo, la *materia*; la cual existe independientemente de la conciencia. Aplicado a la sociedad, se emplea el término "ser social". El materialismo dialéctico toma como conceptos idénticos el de materialidad del mundo y el de su ser; rechaza la representación idealista del ser como existente antes que la materia o independientemente de ella, así como las tentativas idealistas de hacer derivar el ser de un acto de la conciencia. Por otra parte, resulta insuficiente subrayar, tan sólo la naturaleza objetiva del ser, dado que en este caso no se aclara el problema relativo a su carácter material o ideal. Aunque reconoce el ser como lo primario y la conciencia como lo secundario, el materialismo dialéctico ve la conciencia no sólo como un reflejo pasivo, sino, también, como una fuerza activa que actúa sobre el ser.

2. Es el concepto más general y abstracto con que se designa la existencia de algo en general. En este caso, el ser ha de diferenciarse de lo *real*, de la *existencia*, de la *realidad*, &c., como caracterizaciones más concretas y profundas de los procesos y fenómenos objetivos.

Ser social

Categoría filosófica que caracteriza la vida material de la sociedad. El ser social es primario respecto a la conciencia social y existe al margen e independientemente de ella. La vida material de la sociedad comprende la producción de bienes materiales y las relaciones materiales que se establecen entre los hombres en el proceso de la producción y de la vida práctica real de la sociedad. (*Ser social y conciencia social*).

Ser social y conciencia social

Son dos aspectos, material y espiritual, de la vida de la sociedad que se hallan en determinada conexión e interacción recíprocas. Por ser social, el marxismo entiende la vida material de la sociedad, la producción de bienes materiales y las relaciones que los hombres establecen en el proceso de dicha producción (relaciones de clase en la sociedad clasista). La conciencia social está formada por las concepciones, las representaciones, las ideas, las teorías políticas, jurídicas, estéticas, éticas, &c., la filosofía, la moral, la religión y demás formas de la conciencia. El problema de la relación entre el ser social y la conciencia social constituye una forma concreta de la cuestión fundamental de la filosofía aplicada a la sociedad. Antes del marxismo, la concepción predominante en filosofía era la de que en la vida de la sociedad el papel determinante correspondía a la conciencia. La verdad es, sin embargo, que la conciencia no es sino el reflejo del ser social de los hombres en su vida espiritual. La primen formulación de esta tesis, que proporciona una firme base científica a la disciplina que estudia la sociedad, la dieron Marx y Engels en *La ideología alemana*: "...los hombres, al desarrollar su producción y su intercambio material (es decir, las relaciones de producción, Red.), modifican también, junto con esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia" (C. Marx y F. Engels, t. III, pág. 25). El marxismo no sólo explicó este hecho, decisivo para comprender la vida del hombre. También ha puesto en claro que las correlaciones entre el ser social y la conciencia social no son simples, sino complejas, móviles y se desarrollan a la par que avanza y se hace más compleja la vida social. Mientras que en los primeros peldaños de la historia la conciencia social se forma como fruto inmediato de las relaciones materiales existentes entre los hombres, posteriormente, al dividirse la sociedad en clases, al surgir la política, el derecho, la lucha política, el ser social actúa de manera determinante sobre la conciencia de los individuos a través de un gran número de eslabones intermedios, como son el Estado y el régimen estatal, las relaciones jurídicas y políticas, &c., las cuales ejercen, asimismo, una influencia inmensa sobre la conciencia social. En estas condiciones, inferir la conciencia social directamente de las relaciones materiales lleva a la vulgarización y a la simplificación. El marxismo, por otra parte, requiere que se vea y se tenga en cuenta el gran papel de la conciencia social y su incidencia sobre el desarrollo del propio ser social. La contraposición absoluta de estos dos aspectos de la vida de los hombres es válida tan

sólo en el marco de la cuestión fundamental acerca de qué es lo primario y qué lo secundario. Más allá de este problema, tal contraposición absoluta pierde sentido; en ciertos períodos el papel de la conciencia social puede llegar a ser, y llega a ser, hasta decisivo, pese a que también en estos casos está determinado y condicionado, en última instancia, por el ser social. A la conciencia social y a sus múltiples formas, pese a su dependencia del ser social, les es inherente una relativa independencia. Ello se refleja en el hecho de que los cambios en la vida material de la sociedad no dan nunca origen a productos totalmente nuevos de conciencia social, pues las representaciones espirituales -ideas científicas, filosóficas, artísticas y demás- dependen del acervo acumulado con anterioridad y están subordinadas, también, a una determinada lógica interna de su desarrollo. Por otra parte, los cambios en las relaciones materiales no pueden provocar un cambio instantáneo, automático de la conciencia social, ya que las representaciones espirituales del ser humano poseen una considerable fuerza de inercia, y sólo la lucha entre las representaciones nuevas y las viejas lleva, conforme a leyes, a la victoria de las originadas por las exigencias fundamentales de la modificada vida material del nuevo ser. La teoría marxista acerca del ser social y de la conciencia social, tiene un enorme valor metodológico, ayuda a plantear científicamente los problemas de la vida social y a resolverlos en la práctica.

Sexto el Empírico (aproximadamente 200-250)

Filósofo y médico griego, seguidor de *Enesidemo*. En las obras conservadas de Sexto el Empírico, *Bosquejos pirrónicos y Contra los matemáticos*, se encuentra un compendio de todos los argumentos con que el *escepticismo* de la época clásica refutaba las ideas de la filosofía "dogmática" sobre la posibilidad del saber demostrativo indiscutible. Al pretender demostrar la imposibilidad de las verdades científicas, teológicas, éticas, &c., obligatorias para todos, Sexto el Empírico recomendaba abstenerse de tomar resoluciones, de adquirir saber, para alcanzar de este modo el equilibrio anímico y la felicidad, en los que se cifra el objetivo de la filosofía. Sexto el Empírico proponía guiarse, en la vida, por las necesidades naturales, por las propias inclinaciones, costumbres, leyes, tradiciones y, ante todo, por el sentido común habitual.

Shelgunov, Nikolái Vasílievich (1824-1891)

público Demócrata revolucionario hombre ruso, continuador de Herzen, Belinski y Chernishevski. Estudió en el Instituto Forestal y a partir de 1841 prestó servicio en el Departamento Forestal de Petersburgo. Como publicista, trató sobre cuestiones de historia, de política y de economía; fue también crítico de arte y popularizador de conocimientos científico-naturales. En 1861, en las proclamas "A la joven generación" y "A los soldados" criticó a fondo la reforma campesina, exhortando a los campesinos a la revolución. Shelgunov contribuyó a que el marxismo penetrara en Rusia. En el artículo "El proletariado obrero en Inglaterra y en Francia" (1861), expuso las principales ideas del libro de Engels La situación de la clase obrera en Inglaterra, tratando con mucha simpatía al autor como "uno de loa alemanes mejores y más nobles" a quien "las publicaciones europeas sobre economía le deben la mejor obra sobre la vida económica del obrero inglés". En sus concepciones sociales, Shelgunov no se elevó hasta

el materialismo, pese a hablar del papel de las masas del pueblo en la historia y de la importancia que tiene el desarrollo de la producción para el progreso social. Consideraba que, en Rusia, era posible pasar al socialismo a través de la comunidad rural. Basándose en los principios del sensualismo materialista, Shelgunov criticó la doctrina de las ideas innatas. Partidario de las ideas estéticas de Chernishevski, combatió la teoría del "arte por el arte". Consagró a los temas filosóficos, los siguientes trabajos: "Condiciones del progreso" (1863), "La tierra y la vida orgánica" (1863), "Pérdidas que acarrea la ignorancia" (1884), "Cartas sobre educación" (1873-74) y otras. Fue detenido reiteradamente por sus ataques al régimen de servidumbre.

Shevchenko, Tarás Grigórievich (1814-1861)

Poeta ucraniano, pintor, pensador, combatiente contra el zarismo y el régimen de servidumbre, fundador de la corriente revolucionaria democrática en la historia del pensamiento social ucraniano. Hijo de siervos. En 1838 se liberó por compra a su terrateniente. En 1845 terminó la Academia de Bellas Artes, donde tuvo de profesor a Karl Briulov. En 1846, ingresó en Kiev en la organización política clandestina "Sociedad Cirilo y Metodio" y encabezó el ala revolucionaria de la misma. También se hallaba relacionado con el grupo de los *petrashevtsi*. Detenido en 1847, fue mandado al ejército como soldado y deportado a las estepas kazajas. Terminada la deportación (1857), se acercó a Chernirhevski. Dobroliúbov v colaboradores otros de Contemporáneo ("Sovremiénnik"), quienes ejercieron sobre él una fecunda influencia. La poesía de Shevchenko ("El sueño", "Cáucaso", "Testamento", &c.) y su actividad se orientaban hacia la lucha contra la "banda de terratenientes avariciosos" y el "verdugo coronado", el zar, contra los apologistas del régimen de servidumbre. A la vez que ponía al descubierto la opresión establecida por los terratenientes rusos y por el zar, Shevchenko combatía a los nacionalistas burgueses ucranianos, se manifestaba en favor de la amistad entre los pueblos ruso y ucraniano, luchaba por el progreso de la cultura y de la lengua ucraniana. Materialista por su concepción del mundo, Shevchenko afirmaba que la fuerza del espíritu es inconcebible al margen de la materia. No se llamaba materialista, ya que identificaba erróneamente el materialismo con su forma vulgar. Insistía en que el régimen de servidumbre estaba irremisiblemente condenado a desaparecer y veía en las masas del pueblo la fuerza decisiva del desarrollo de la sociedad. Shevchenko criticó duramente la religión y la Iglesia. En estética, mantenía los principios del realismo, consideraba que la naturaleza era la fuente de lo bello. Luchó por la verdad de la vida, por el carácter popular y el contenido ideológico del arte. Tales ideas se encuentran claramente reflejadas en su "Diario". Shevchenko ejerció una gran influencia sobre el desarrollo de la ideología social revolucionaria de Ucrania y sobre la cultura ucraniana (Iván Frankó, Mijail Kotsiubinski, Lesia Ukrainka, &c.).

Shuliatikovismo

Sinónimo de burda simplificación y vulgarización del marxismo en el sentido de reducir el complejo proceso de desarrollo de la filosofía, del arte, de la literatura y de la ciencia natural, en la sociedad de clases, a una simple expresión del "interés de clase". El término "shuliatikovismo" se difundió en las publicaciones soviéticas de las décadas de 1920 y

1930, al ser criticado el sociologismo vulgar (Friche, Pereverzev y otros). Procede del apellido del socialdemócrata y crítico literario ruso V. M. Shuliátikov (1872-1912), cuyo libro *Justificación del capitalismo en la filosofía de la Europa occidental* (1908) puede servir como ejemplo de las vulgarizaciones aludidas. En ese libro, Shuliátikov, basándose en la filosofía de *Bogdanov*, intentaba demostrar que todos los sistemas filosóficos eran, únicamente, una justificación teórica de los intereses de la burguesía, por lo cual resultan ajenos al proletariado, y el marxismo no guarda con ellos ninguna relación. Shuliátikov negaba que en las ideas filosóficas de Descartes, Spinoza, los materialistas franceses, Hegel y otros filósofos premarxistas, hubiera el menor elemento de verdad objetiva, pues en ellas se da "un cuadro de la estructura de clase de la sociedad". Es característico del shuliatikovismo el inferir directamente de las formas en que la producción está organizada los fenómenos ideológicos, el negar la independencia relativa de la ciencia, de la literatura, de la filosofía, la tendencia a buscar un "equivalente de clase", vulgarmente concebido, a toda categoría filosófica o imagen artística. Lenin sometió el shuliatikovismo a dura crítica (t. XXXVIII, págs. 486-502).

Significación general

En la filosofía idealista subjetiva, sirve para determinar la veracidad del saber humano. Las tesis relativas a la significación general, a la "experiencia socialmente organizada" y otras no hacen sino velar la conclusión de *solipsismo* que se deriva de las premisas idealistas subjetivas. Carece de base la idea de significación general como criterio de la verdad (V. I. Lenin, t. XIV, pág. 110-113. "Materialismo y empiriocriticismo", E.P.U., 1959, pág. 126-129). No todo lo que tiene significación general es verdadero; por ejemplo, los dogmas religiosos son falsos pese a que los creyentes los reconocen. Por otra parte, todo lo verdadero, más tarde o más temprano, llega a gozar del reconocimiento general. Resulta, por tanto, que la significación general tan sólo es una de las congruencias de la veracidad del saber, mas no el criterio de la verdad.

Significación y sentido

1. La significación de una cosa es lo que ésta representa para la práctica social; depende de las funciones que la cosa desempeñe en la actividad de las personas. Esta significación está determinada por la esencia objetiva real de la cosa, dado que ésta cumple sólo las funciones derivadas de su propia naturaleza. Las personas se informan unas a otras acerca de la significación práctica de una cosa por medio de distintos signos de lenguaje. En la lengua, la significación práctica de las cosas se fija, consolida y conserva en el significado de las palabras. El sentido consiste en concretar la significación correlacionándola con la significación de otras palabras o con la situación dada en los objetos. La correlación, la interconexión de significaciones que da origen al sentido de estas últimas, es determinada bien por factores objetivos de la realidad y de la lógica objetiva del razonamiento, bien por factores subjetivos: deseos, tendencias, objetivos e intenciones sociales (incluidos los de clase) y personales del hombre, &c. Únicamente la práctica social hace que tal o cual sentido de significaciones objetivas llegue a estar en consonancia con la esencia de las cosas y de los fenómenos reales; desecha las

tergiversaciones subjetivistas y refuerza la diversidad conceptual que reproduce la diversidad real de lo concreto.

- 2. En la ciencia del lenguaje, se entiende por significación (significación léxica) el contenido significativo (sentido) de la palabra. Por regla general, es particularidad característica de las palabras el poseer distintas significaciones, así como el que su contenido significativa tenga carácter variable. Ello hace que la significación de las palabras dependa en gran manera del contexto y de la situación en que las palabras se empleen.
- 3. Los conceptos de significación y sentido de las expresiones del lenguaje que designan objetos, se especifican en la semántica lógica. Por significación de la expresión del lenguaje se suele entender el objeto o la clase de objetos que designa (o denomina) la expresión dada; por sentido de la expresión suele entenderse su contenido conceptual, es decir, la información contenida en la expresión dada, información que permite relacionar la expresión con tal o cual objeto. Por ejemplo, la significación de las expresiones "Estrella vespertina" y "Estrella matutina" nos es dada por un mismo objeto: el planeta Venus, mientras que su contenido significativo, su sentido, es diferente. En la lógica moderna, la diferenciación entre significado y sentido arranca de <u>Frege</u>. El estudio de las cuestiones relacionadas con los criterios de la igualdad de sentido (sinonimia) de las expresiones de lenguaje constituye una de las tareas de la <u>semántica lógica</u> (<u>Nombre</u>).

Signo

Concepto de la filosofía, de la lógica, de la lingüística, de la psicología y de otras disciplinas relacionadas con el análisis de la actividad humana. Lo más frecuente es que el signo se entienda como objeto sensorialmente perceptible, como acción o acontecimiento que señale, designe o represente otro objeto, acontecimiento, acción, formación subjetiva, &c. Tal característica, que abarca la particularidad esencial del signo, no puede servirle de definición, pues sólo toma una de las relaciones o conexiones (precisamente la conexión designativa) cuyo sistema crea el signo. La tentativa de definir el concepto de signo choca con serias dificultades debidas ante todo al hecho de que el signo pertenece a complejas formaciones estructurales que se investigan con métodos no elaborados aún en la suficiente medida. Para la historia del análisis del signo, resulta característica la tendencia a resolver el problema por el camino de la investigación de sus facetas singulares, con la particularidad de que la atención principal se ha dirigido al examen de la relación de designación (en lógica: en los siglos XIX-XX en semántica lógica), al análisis de las correlaciones de los sistemas de signos internos, vistos al margen del contenido por ellos expresado (en la sintaxis lógica), a la descripción de las correlaciones y del cambio histórico de los significados del signo y de las expresiones de las lenguas naturales (en lingüística), a la investigación del papel del signo y de sus sistemas en el marco de la actividad práctica del hombre y de la psique (en las condiciones gnoseológicas y en psicología: últimamente, en la pragmática como parte de la *semiótica*). Al ver la limitación de estas maneras de enfocar el análisis del signo, se comprendió que era necesario pasar a la descripción sintética del mismo (por ejemplo, en el marco de la semiótica). No obstante, las concepciones propuestas en este sentido (Charles Peirce, Karl Bühler, Charles Morris y otros) no presentan elaborados los procedimientos de tal síntesis, lo cual se debe, en particular, a que en ellos la actividad humana se entendía sólo como actividad del individuo y no como actividad productiva social. El materialismo dialéctico, la concepción científica de la estructura y de las funciones de la actividad productiva social, proporciona los principios metodológicos para la investigación del signo y de sus sistemas. Entre los sistemas de signos, ocupa un lugar especial el <u>lenguaje</u>.

Sigwart, Christoph (1830-1904)

Lógico alemán, profesor de filosofía de la Universidad de Tubinga (1865-1904), idealista subjetivo, neokantiano. Alcanzó gran notoriedad por su *Lógica* (1873-78). Según Sigwart, la lógica se funda en la psicología, es una doctrina normativa, técnica, sobre el pensar. En su opinión, el criterio de la verdad radica en la necesidad y en el significado general, carentes de todo punto de apoyo en el mundo objetivo; Sigwart declaraba que la base del pensamiento necesario es la evidencia, la cual simplemente se postula con una referencia a la fe. Elaboró con más detalle la teoría del juicio.

Silogística

Teoría acerca del razonamiento silogístico, históricamente primer sistema lógico de deducción, formulado ya por Aristóteles. El objetivo fundamental de la silogística estriba en aclarar cuáles son las condiciones generales en que, de unos juicios que afirman si el predicado es o no inherente al sujeto y que se presentan en calidad de premisas de una conclusión, se sigue, o no, necesariamente, una consecuencia determinada. Todo silogismo consta de tres juicios: dos premisas y una conclusión. Los juicios que contienen un término que no entra en la conclusión (se denomina término medio) constituyen las *premisas* del silogismo. Según la posición del término medio en las premisas, todos los silogismos se clasifican en cuatro figuras: en estas figuras, según sea el tipo de las constantes lógicas ("inherente a todos", "no inherente a ninguno", "inherente a algunos", "no inherentes a algunos") que conectan los términos, se distinguen modos (Figuras y modos del silogismo). Junto a la silogística asertórica, Aristóteles sentó también las bases de la silogística modal (Modalidad), de la que aparecen como constantes lógicas los nexos sobre lo inherente o no inherente de manera real, necesaria, posible v casual. Desde el punto de vista de la lógica formal contemporánea, la silogística asertórica constituye una teoría relativamente limitada de la deducción. Utilizando los recursos y métodos de la lógica matemática, se logra establecer una estructura sistemática de la silogística como sistema lógico formal. Se le da una forma rigurosamente axiomática, se demuestra la no contradicción, la completitud y la decidibilidad del sistema.

Simbolismo

Corriente del arte y de la literatura burgueses de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Surgió en Francia, en la década de 1880, como tendencia literaria (Paul Verlaine, Jean Arthur Rimbaud, Stéphane Mallarmé, Jean de Moréas y otros). Posteriormente, la influencia del simbolismo trascendió en Georges Rodenbach, Maurice Maeterlinck, Stefan George, Hugo ven Hofmannsthal, Rainer Maria Rilke, Stanislas Przybyszewski y otros. En Rusia, apareció el simbolismo durante la última década del siglo pasado (Nikolái Minski, Dmitri Merezhkovski, K. Balmont y otros; también Valeri Briúsov). A comienzos del siglo XX, se dieron a conocer Alexandr Blok, Andréi Bieli, Viacheslay Ivánov, I. Baltrushaitis,

entre otros. En 1917, el simbolismo como corriente dejó de existir. Blok y Briúsov aceptaron la Revolución de Octubre; en cambio, la mayor parte de los simbolistas acogieron hostilmente el establecimiento del poder soviético. La concepción estéticoideológica del simbolismo es en extremo ecléctica. Se basa en el platonismo, en la doctrina de Kant sobre el mundo fenoménico y el nouménico, en la filosofía voluntarista de Schopenhauer y de Nietzsche, en la mística de Soloviov. Los simbolistas contraponían al materialismo. el idealismo místico; a la misión social del arte, la "libertad" enarcoindividualista del artista y la idea de arte como fin en sí mismo. Según la teoría simbolista, el mundo real es un reflejo del mundo ideal del "más allá", acerca del cual únicamente la intuición mística del poeta puede comunicarnos algo, incluyendo ese "algo" en el símbolo artístico (en ello ve el simbolismo la misión del arte). Pero también el símbolo es impreciso, pues hace referencia a lo indefinido. La idea concerniente a la reproducción de los matices del alma (relacionada con "lo eterno"), de todo lo inestable y vago aproxima el simbolismo al impresionismo en literatura. Aunque algunos simbolistas critican al capitalismo y hablaron del arte popular, el simbolismo fue una tendencia decadente y burguesa. El simbolismo también se manifestó en el teatro y en la pintura.

Simbolismo lógico

La lógica formal moderna utiliza ampliamente el lenguaje de los símbolos. Gracias a él se alcanza: la concepción exacta y unívoca del objeto, la posibilidad de aplicar el método matemático formal de investigación. Hay tres tipos fundamentales de símbolos con los cuales, según determinadas reglas, se construyen las expresiones (fórmulas) de tal o cual sistema lógico-formal. Esos tipos son: 1) símbolos que designan objetos lógicos elementales, que constituyen sistemas; 2) símbolos que designan conexiones u operaciones lógicas; 3) símbolos auxiliares, como por ejemplo paréntesis, puntos. En la lógica actual, existen varios sistemas aceptados de notación simbólica. A ello se debe que haya varios símbolos para unos mismos conceptos lógicos. A continuación se explica el significado de los más importantes:

```
1. A, B, C... X, Y, Z... (también con índices) son símbolos de proposiciones variables.
a, b, c... x, y, z... (también con índices) son símbolos de objetos variables.
P(.), R(.,.), S(.,...) (también con índices) son símbolos de predicados variables.
              signos de negación ("no")
\bigvee
           signos de disyunción ("o")
           signos de conjunción ("v")
\cdot \land
\supset \rightarrow
           signos de implicación ("si... entonces")
          signos de equivalencia ("si y sólo si")
~ ≡ ↔
\in \exists
             signos de cuantificador existencial
\forall ()
           signos de cuantificador universal.
```

Simultaneidad

Coincidencia en el tiempo de acontecimientos separados en el espacio. En la imagen clásica del mundo existía la idea del tiempo absoluto, de una corriente única del tiempo, de curso homogéneo por doquier, formado por instantes que avanzan, todos ellos, en todo el espacio. La <u>teoría de la relatividad</u> excluyó el movimiento absoluto –referido al éter–,

de la imagen científica del mundo y renunció al concepto de simultaneidad absoluta. Sólo tiene sentido identificar los momentos del tiempo de dos acontecimientos cuando examinamos dichos acontecimientos dentro de los límites de un determinado sistema de cálculo. Acontecimientos simultáneos en un sistema de referencia no lo serán en otro sistema.

singular, lo; lo particular; lo universal

Categorías filosóficas que expresan las distintas conexiones objetivas del mundo, así como los niveles alcanzados en su conocimiento. Las categorías citadas se forman en el transcurso de la actividad cognoscitiva práctica. Los objetos del mundo real poseen su peculiaridad, gracias a lo cual se distinguen entre sí. Por este motivo, el objeto se percibe como algo singular. No obstante, ya la práctica elemental descubre en tales objetos rasgos que se repiten, que les son comunes. Dicho de otro modo: resulta que lo singular posee también rasgos generales. Los rasgos y propiedades generales pueden ser inherentes sólo a un reducido grupo de objetos o a todos los objetos y fenómenos; en el primer caso, aparecen como lo particular; en el segundo, como lo universal. Lo singular, lo particular y lo universal se encuentran en conexión indisoluble, formando una unidad; su diferencia es relativa; pasan recíprocamente de uno a otro (véase Lenin, t. XXXVIII, pág. 359). La resolución científica del problema que trata de la correlación de lo universal en la conciencia, de su análogo en la realidad y de las propiedades singulares de los objetos, ha provocado grandes dificultades en la historia de la filosofía, Históricamente, se formó en primer lugar la representación ingenuamente perceptible de lo universal como lo parecido, lo que se repite. En ese momento no se plantea todavía la cuestión relativa a la fuente, a la causa de tal parecido, no se plantea el problema capitalísimo acerca de la naturaleza de lo universal, acerca de si éste refleja propiedades realmente existentes del mundo objetivo o tiene su raíz en la facultad de la conciencia generalizadora o en las propiedades de cierto absoluto espiritual. Los materialistas de la antigua Grecia eran partidarios de la primera idea acerca de la esencia de lo universal: Tales ve en el agua la base de todas las cosas, su universal; Heráclito la ve en el fuego; Demócrito, en los átomos. La concepción de lo universal como lo objetivo es propia asimismo de la mayor parte de los idealistas de la época clásica, pero en estos casos lo universal va quedaba separado de la realidad material y se convertía en un mundo especial de esencias. Aristóteles criticó la teoría idealista de Platón sobre lo universal, pero no pudo resolver el problema. No considera lo universal como una esencia especial, aislada de lo singular. Según él, lo universal son, ante todo, abstracciones de la razón humana. Pero no quiere reconocerlas como esencias sólo pensadas, pues ello significaría negar su carácter objetivo. De ahí que Aristóteles considere también lo universal como esencia de los objetos singulares y como fin para el cual estos últimos existen. En el fondo se encuentra, en este punto, próximo a la idea platónica de lo universal. Con todo, si bien Aristóteles no resolvió el problema, lo planteó con precisión y ello explica que su doctrina sirviera de base para las discusiones entre nominalismo y realismo: las tesis contradictorias de la teoría de Aristóteles se convirtieron en la oposición de las escuelas filosóficas. La ciencia experimental de la Época Moderna, que se desarrolla en lucha contra la teología escolástica abstracta, dio origen a la protesta contra la interpretación teológica de lo universal. Vuelve a negarse el carácter objetivo de lo universal así entendido. Haciéndose eco de semejante posición, Locke entiende lo universal tan sólo como expresión verbal, abstracta, de la semejanza de

los fenómenos y le niega toda realidad. Semejante criterio está en consonancia con la ciencia de aquel entonces, ante todo con la clasificación de los fenómenos en ella aceptada. El estudio, por la ciencia, de las leyes que rigen el mundo objetivo socava la concepción lockeana de lo universal. Ello se percibe ya en Kant y, sobre todo, en Hegel, quien diferencia lo "universal abstracto" como identidad, fijada en las palabras, de una serie de fenómenos (resultado de la simple semejanza) y lo universal auténtico, lo "universal concreto", entendido como esencia interna, como ley de la existencia y del cambio de los fenómenos. Sin embargo, únicamente lo espiritual -el concepto, la idea- forman, según Hegel, lo universal auténtico. La concepción marxista de lo singular, lo particular y lo universal se basa en el reconocimiento de la idea de lo universal como reflejo de la unidad objetiva de los fenómenos del mundo. La semejanza esencial de los objetos o de los procesos no es más que una expresión de este profundo nexo objetivo. "La forma de la universalidad en la naturaleza –escribe Engels– es la lev... La forma de la universalidad es la forma de lo acabado dentro sí mismo y, con ello, de la infinitud; es la unión en lo infinito de las muchas cosas finitas" (Dialéctica de la naturaleza, 1955, págs. 186, 185). Por este motivo, lo universal plasma en sí la riqueza de lo particular, de lo individual, de lo singular. La dialéctica de lo singular, lo particular y lo universal expresa los nexos esenciales necesarios del mundo. La conexión objetiva de lo singular, lo particular y lo universal se encuentra expresada en el lenguaje, en la forma de explicación del objeto, en el procedimiento de investigación de los objetos. La relación entre lo singular, lo particular y lo universal estriba en su conexión, en el hecho de que lo singular no existe sin lo universal, ni este último sin lo singular; estriba en el hecho de que lo singular, en ciertas condiciones, se transforma en lo particular y en lo universal, &c. El análisis de estas conexiones dialécticas es de suma importancia, por ejemplo, para comprender las vías y leyes generales de la edificación del socialismo, su manifestación original y particular en los países singulares. Resulta, pues, que las categorías de lo singular y lo universal expresan, ante todo, los nexos esenciales del mundo objetivo y sólo por esto caracterizan también el proceso de conocimiento del mismo. La actividad práctica, orientada constantemente hacia los objetos singulares, aparece bajo una nueva luz con el conocimiento de lo universal, de las leyes, aspectos y propiedades que se repiten en estos objetos, y se concreta tomando en consideración las particularidades de las mismas.

Sintaxis lógica

- 1. Sistema de reglas que determinan la estructura y la transformación de las expresiones de cierto *cálculo*.
- 2. Parte de la <u>metalógica</u> que estudia la estructura y las propiedades de cálculos no interpretados. Los problemas fundaméntales que se plantean en el examen sintáctico de los cálculos lógicos son problemas de no contradicción y completitud (<u>Carácter no contradictorio y plenitud</u> de la teoría deductiva), de independencia (<u>Independencia del sistema de axiomas</u>), de decidibilidad (<u>Problema de la decidibilidad</u>), de demostrabilidad. El problema de la demostrabilidad consiste en hallar un algoritmo que convenga a la demostración de cualquier proposición demostrable (es decir, inferible de axiomas). Tenemos, por tanto, que la sintaxis lógica incluye la teoría de la demostración. El concepto de sintaxis lógica fue introducido por *Wittgenstein* en 1919. En realidad, muchos representantes de la lógica matemática examinaban problemas de sintaxis lógica ya desde finales del siglo XIX (<u>Frege, Russell</u>, Hilbert, <u>Gödel</u>, Church, Kleene y otros).

Fue *Carnap* quien hizo una exposición sistemática de los problemas y conceptos de esta disciplina en su "Sintaxis lógica del lenguaje" (1934), donde, en particular, se muestra la fecundidad de la investigación sintáctica de los lenguajes que formalizan a determinadas partes de las ciencias naturales (*Lenguaje formalizado*).

sintético, lo, y lo analítico

Conceptos de la semántica lógica. Todas las proposiciones de un sistema determinado pueden dividirse en dos tipos: proposiciones cuya variedad se puede establecer partiendo únicamente de las reglas del sistema dado sin recurrir a los hechos, y proposiciones cuya veracidad o falsedad no pueden establecerse partiendo sólo de tales reglas; para hacerlo es preciso recurrir a los hechos. Las primeras son analíticas; las segundas, sintéticas. La delimitación rigurosa de lo sintético y de lo analítico únicamente tiene sentido en un lenguaie formalizado concreto. En la historia de la filosofía, el problema de lo sintético y lo analítico se halla íntimamente relacionado con la diferenciación de lo empírico (conocimiento de hechos) y lo teórico (conocimiento de leyes). En Leibniz, semejante diferenciación se traduce en el hecho de que todas las verdades se dividen en necesarias (conocimiento teórico) y casuales (conocimiento de hechos). Kant define los juicios analíticos, a diferencia de los sintéticos, como aquellos cuyo predicado está contenido en el sujeto y es idéntico al mismo. Son juicios que no dependen de la experiencia. Prosiguiendo esta tradición, en la lógica formal contemporánea se distingue la verdad lógica (afirmaciones analíticas) y la verdad fáctica (afirmaciones sintéticas). Las aseveraciones analíticas no comunican información alguna acerca de la realidad (son tautologías) y constituyen el contenido de las ciencias formales (de la lógica y de la matemática); las sintéticas, se basan en la experiencia y constituyen el contenido de las ciencias empíricas. Las enunciaciones del primer tipo son apriorísticas: las del segundo tipo son a posteriori. Desde el punto de vista del materialismo dialéctico, todas las aseveraciones de cualquier ciencia poseen, en última instancia, un fundamento empírico. La división de las proposiciones en analíticas y sintéticas se halla condicionada por el lugar que éstas ocupen en un sistema de conocimientos lógicamente ordenado.

Sintoísmo

(japonés: camino de los dioses.) Religión japonesa, que surgió durante el régimen de la comunidad primitiva y ha sufrido importantes transformaciones en su desarrollo. El término "sinto" empezó a utilizarse en el siglo XVIII para diferenciar el sintoísmo del budismo, del cual se habían asimilado muchos ritos y representaciones. En 1868, el sintoísmo fue proclamado religión del Estado y formalmente siguió siéndolo hasta 1946: de hecho, el sintoísmo empezó a perder su importancia desde fines del siglo XIX. Lo fundamental, en el sintoísmo, es la veneración de numerosísimos kami (espíritus), que en un principio, estaban personificados por animales, plantas, objetos, fenómenos de la naturaleza y por las almas de los antepasados. Según el sintoísmo, la relación entre las divinidades y los seres humanos se establece a través del emperador (Mikado), descendiente de Amaterasu (diosa del sol), y a través de los representantes de esta diosa en la tierra. El Mikado se considera origen de todos los japoneses y es objeto de honores

divinos. Su procedencia divina ha empezado a negarse después de la derrota del Japón en la segunda guerra mundial.

Sintoísmo

(japonés: camino de los dioses.) Religión japonesa, que surgió durante el régimen de la comunidad primitiva y ha sufrido importantes transformaciones en su desarrollo. El término "sinto" empezó a utilizarse en el siglo XVIII para diferenciar el sintoísmo del budismo, del cual se habían asimilado muchos ritos y representaciones. En 1868, el sintoísmo fue proclamado religión del Estado y formalmente siguió siéndolo hasta 1946: de hecho, el sintoísmo empezó a perder su importancia desde fines del siglo XIX. Lo fundamental, en el sintoísmo, es la veneración de numerosísimos kami (espíritus), que en un principio, estaban personificados por animales, plantas, objetos, fenómenos de la naturaleza y por las almas de los antepasados. Según el sintoísmo, la relación entre las divinidades y los seres humanos se establece a través del emperador (Mikado), descendiente de Amaterasu (diosa del sol), y a través de los representantes de esta diosa en la tierra. El Mikado se considera origen de todos los japoneses y es objeto de honores divinos. Su procedencia divina ha empezado a negarse después de la derrota del Japón en la segunda guerra mundial.

Sistemas heliocéntrico y geocéntrico del mundo

Según el sistema geocéntrico (del griego $\gamma \tilde{\eta}$: Tierra) del mundo, la Tierra es inmóvil y constituye el centro del universo; a su alrededor giran el Sol, la Luna, los planetas y las estrellas, Dicho sistema, basado en concepciones religiosas), también en las obras de *Platón* y de *Aristóteles*, alcanzó con Tolomeo, sabio griego de la Antigüedad (siglo II de n.e.), su exposición más completa. Según el sistema heliocéntrico (del griego $\mathring{\eta}\lambda\iota o\varsigma$; Sol) del mundo, la Tierra, que rota alrededor de su eje, constituye uno de los planetas que giran en torno al Sol. Algunas ideas en favor de este sistema se encontraban ya en *Aristarco de Samos, Nicolás de Cusa* y otros, mas el auténtico creador de la teoría heliocéntrica es *Copérnico*, quien la elaboró con todo detalle y la fundamentó matemáticamente. Más tarde, el sistema de Copérnico se precisó: el Sol no se halla en el centro de todo el universo, sino tan sólo del sistema solar. Contribuyeron en extraordinaria medida a proporcionar una base sólida a este sistema, *Galileo, Kepler y Newton*. La lucha de la ciencia avanzada por la victoria del sistema heliocéntrico socavó la doctrina de la Iglesia sobre la Tierra como centro del mundo.

Sistema mundial del socialismo

Comunidad social, económica y política de pueblos libres y soberanos que siguen por el camino del *socialismo* y del *comunismo*. Los países socialistas tienen una base económica del mismo tipo: la propiedad social sobre los medios de producción, relaciones de producción socialistas; tienen una misma base política, un régimen estatal del mismo tipo: el poder del pueblo con la clase obrera al frente: tienen una base ideológica única: el marxismo-leninismo; tienen intereses comunes en la defensa de las conquistas revolucionarias y de la independencia nacional frente a los atentados del campo

imperialista; tienen un gran objetivo común: el comunismo. Todo ello ha hecho que, en el marco del sistema mundial del socialismo, se estableciera un tipo de relaciones internacionales fundamentalmente nuevo, nunca visto en la historia. Son peculiaridades características de las relaciones mutuas entre los pueblos de los países socialistas: la fraternal colaboración política, económica y cultural, la auténtica igualdad de derechos, la ausencia de opresión y de toda explotación de unos países por otros, el apoyo recíproco con un profundo espíritu de camaradería, y la ayuda mutua. El conjunto de las relaciones económicas entre los países socialistas constituye el sistema socialista mundial de economía. Cada país socialista planifica y desarrolla su economía nacional por sí mismo. Sin embargo, el desenvolvimiento económico de cada uno de los estados que forman parte del sistema mundial del socialismo no se realiza aisladamente, sino en un creciente intercambio de actividades con todos los países socialistas, en un proceso de amistosa coordinación de los planes de la economía nacional de dichos países. Además, cada país socialista no sólo tiende a hacer progresar su economía nacional, sino que procura, además, elevar económicamente el sistema mundial del socialismo. El poderío de este sistema, a su vez, facilita la elevación incesante de la economía nacional, asegura la independencia económica y la soberanía de cada estado socialista. Actualmente, el sistema mundial del socialismo ha entrado en una nueva etapa de su desarrollo. La U.R.S.S. lleva a cabo la edificación de la sociedad comunista en todo el frente. Otros países del campo socialista construyen con éxito las bases del socialismo, y algunos de ellos han iniciado ya el periodo de edificación de la sociedad socialista desarrollada. En esta etapa, el desarrollo del sistema mundial del socialismo se caracteriza por una división del trabajo más profunda entre los diferentes países, por una cooperación más estrecha y una intensificación de la ayuda mutua económica. El sistema mundial del socialismo ejerce una influencia revolucionaria decisiva sobre el sucesivo incremento del movimiento de liberación nacional, sobre el poderoso desarrollo de la lucha de clases en todos los países capitalistas.

Sistemas de señales

Mecanismo reflejo condicionado de reflexión de la realidad. Las ideas fundamentales de la teoría concerniente a los sistemas de señales (ideas formuladas por el fisiólogo ruso Pávlov) son las siguientes: En los animales superiores, incluido el hombre, la primera instancia de las complejas relaciones entre el organismo y el medio circundante radica en la parte subcortical próxima a los hemisferios, con sus complicados reflejos no condicionados, provocados por un escaso número de agentes exteriores no condicionados, es decir, que actúan desde el nacimiento del ser. Tal es el fundamento de la orientación orgánica en el medio ambiente. La segunda instancia está constituida por los grandes hemisferios, aunque sin los lóbulos frontales. Ahí, gracias a los nexos condicionados, aparece un nuevo principio de actividad: la señalización de pocos agentes no condicionados por una masa innumerable de otros agentes, analizables y sintetizables, que permiten orientarse en gran medida en el mismo medio ambiente. Esto constituye el único sistema señalizador del organismo animal y el primero del hombre. En el hombre se añade, especialmente en los lóbulos frontales del cerebro, otro sistema (segundo) de señales, el de la señalización por medio, de la palabra, del lenguaje. Con ello se introduce un nuevo principio de actividad nerviosa, el de la abstracción y generalización de las innumerables señales del sistema precedente, y con el análisis y la síntesis de estas nuevas

señales generalizadas, se introduce el principio que condiciona la orientación ilimitada en el mundo circundante.

Situación límite

(alemán: *Grenzsituation*.) Categoría de la teoría ética de <u>Jaspers</u>. Las situaciones-límite (miedo, sufrimiento, culpabilidad, lucha, insatisfacción, muerte y otras) crean, según Jaspers, los marcos de la vida espiritual interior del hombre y de su actividad práctica, forman los "límites" de la existencia, más allá de los cuales se extiende la "nada". Como quiera que las situaciones-límite tienen un carácter de fatalidad y de universalidad, el hombre no puede evitarlas; su superación significa la pérdida de la "existencia". Cree Jaspers que el hombre puede tomar una resolución auténticamente moral para actuar si ha comprendido el carácter fatal de las situaciones-límite. La teoría de las situaciones-límite desmoraliza al ser humano, le condena a la abulia y el pesimismo.

Situación revolucionaria

Conjunto de condiciones objetivas que expresan la crisis económica y política de un régimen social dado y determinan la posibilidad de la revolución social. Como indicaba Lenin, la situación revolucionaria se caracteriza por los siguientes rasgos fundamentales: la imposibilidad para las clases dominantes de mantener en forma inmutable su dominio. Para que estalle la revolución suele ser insuficiente que "los de abajo no quieran" vivir como antes, sino que se requiere también que "los de arriba no puedan" vivir como hasta entonces. Una agravación, superior a la habitual, de las miserias y penalidades de las clases oprimidas. Una intensificación considerable de la actividad de las masas, que se dejan expoliar tranquilamente en tiempos "pacíficos", mientras que en los tiempos turbulentos se ven empujadas, tanto por toda la situación de crisis como por las propias "alturas", a una acción histórica independiente (véase t. XXI, págs. 189-190). Para la victoria de la revolución socialista, no basta que se dé una situación revolucionaria. Es necesario también que a las condiciones objetivas se unan las subjetivas, es decir, la capacidad de la clase revolucionaria para la lucha audaz y abnegada, la existencia de un partido revolucionario experimentado que lleve a cabo una acertada dirección estratégica y táctica.

Siun-Tsé (aproximadamente 298-238 a.n,e.)

Filósofo materialista de la antigua China. Examinó con espíritu crítico, y utilizó en su doctrina, ideas de muchas escuelas y direcciones filosóficas de la China antigua. Creó una armónica teoría sobre la naturaleza. El concepto de cielo no designa en él a un místico y supremo soberano, sino un conjunto de fenómenos naturales; impugnaba la existencia de un creador del mundo. La aparición y el cambio de todos los fenómenos y cosas se producen en círculo y se explican por la interacción de dos fuerzas: del *yan* positivo y del *yin* negativo. A juicio de Siun-tsé, el proceso de la cognición empieza con el testimonio de los órganos de los sentidos. No obstante, sólo como resultado de la meditación sobre los datos de la experiencia sensorial, el hombre puede obtener una representación acertada y multilateral. Alcanzó gran difusión la teoría de Siun-tsé acerca de las malas

cualidades innatas de la naturaleza humana. Cuanto hay de mejor en el hombre se crea en el proceso de la educación. Las concepciones de Siun-tsé ejercieron profunda influencia sobre el ulterior desarrollo de la filosofía china.

Skovoroda, Grigori Sávvich (1722-1794)

Filósofo demócrata ucraniano, poeta, partidario de la Ilustración. Hijo de un cosaco de modesta condición. Estudió en el seminario de Kiev-Moguiliansk (1738-41; 1744-50). Renunció a la carrera eclesiástica y eligió el camino de filósofo predicador ambulante. Sobre la concepción del mundo de Skovoroda influyó la obra de Feofán Prokópovich y de Lomonósov. En cambio, la formación teológica confería a sus ideas un carácter contradictorio. En la resolución del problema básico de la filosofía; Skovoroda vacilaba entre el materialismo y el idealismo, pero en muchas cuestiones sostenía principios materialistas. Siguiendo a Lomonósov, llegó a la conclusión de que la materia as eterna e infinita, de que en la naturaleza imperan las conexiones sujetas a ley, llegó a reconocer la naturaleza como causa de sí misma ("Conversación amistosa sobre el mundo espiritual", 1775). Sus vacilaciones dualistas le condujeron a crear la teoría de los "tres mundos", que abarcaban todo lo existente: el "macrocosmo" (la naturaleza), el "microcosmo" (el hombre) y el "mundo de los símbolos" (la Biblia). Cada uno de dichos mundos se compone de dos naturalezas: "exterior" (material) e "interior" (espiritual). Intentando superar el dualismo de su doctrina, Skovoroda procuraba resolver las contradicciones entre los principios material y espiritual uniendo los conceptos de "Dios" y "naturaleza", considerándolos idénticos, lo cual es típico del panteísmo. Reconocía el carácter ilimitado de la cognición humana, relacionaba la investigación de la naturaleza con la necesidad del autoanálisis interno v con el reconocimiento del "mundo de los símbolos". Criticó enérgicamente la religión oficial por su dogmatismo y su escolasticismo, propagó la doctrina heliocéntrica de Copérnico, hostil a la Iglesia ("Diluvio de serpientes", 1791 y otras obras), se burló de los vicios y del parasitismo de los sacerdotes. Las predicaciones éticas del propio Skovoroda estaban revestidas de forma religiosa, se relacionaban con la búsqueda de la religión "del amor y de la virtud". Skovoroda defendía los intereses del pueblo, exhortaba a terminar con la falta de derechos y la ignorancia de las masas trabajadoras, pero la solución que preconizaba de los problemas sociales resultaba utópica, pues consideraba que, para el establecimiento de la nueva sociedad, el factor decisivo era el principio moral. Sus ideas sociológicas reflejaban la debilidad y la limitación del movimiento antifeudal campesino. Los trabajos de Skovoroda no se editaron en vida suya, pero circulaban profusamente en copias manuscritas.

Sobre el desarrollo de la concepción monista de la historia, ensayo

Obra de <u>Gueorgui Valentínovich Plejánov</u>, publicada en 1895 bajo el seudónimo de N. Beltov. Con este libro "se educó una generación entera de marxistas rusos..." (<u>Lenin</u>, t. XVI, pág. 243). Se hace en él un serio análisis de la filosofía y de la sociología anteriores a Marx, se examinan con espíritu crítico las concepciones de los materialistas franceses del siglo XVIII, de los historiadores franceses del período de la Restauración, de los socialistas utópicos, de la filosofía alemana idealista. Plejánov pone de manifiesto la limitación histórica y de clase de dichas teorías y muestra que sólo Marx y Engels han creado una

filosofía científica, materialista, que sólo el marxismo ha elaborado una auténtica ciencia de la sociedad, ha descubierto la base material del desarrollo de la misma. Además de exponer la filosofía marxista, el libro contiene una profunda crítica de suma importancia en aquel entonces, de las concepciones no científicas de los populistas. Esta obra de Plejánov constituye, todavía hoy, uno de los mejores libros para el estudio de la filosofía del marxismo.

Darvinismo social

Teoría sociológica que considera como motor principal del desarrollo de la sociedad la lucha por la existencia y la selección natural. Esta teoría, que se difundió en la sociología burguesa a fines del siglo XIX, se basa en la transposición de la teoría de Darwin de la biología a la sociología (Ernst Lange, Ammon, Benjamín Kidd). Algunos darvinistas sociales contemporáneos (Pendell, Montagu y otros) afirman que la selección natural y la lucha por la existencia siguen actuando en la sociedad humana de nuestros días; en cambio, otros creen que la selección natural actuaba con todo su rigor en la sociedad un siglo atrás, pero que desde entonces, como resultado de los éxitos alcanzados por la ciencia y la técnica, la lucha por la existencia se ha debilitado y se ha creado una situación en la cual han empezado a sobrevivir no sólo los más adaptados, sino también, aquellos que en las condiciones anteriores se habrían visto condenados a la extinción. Los propagandistas de semejantes teorías ven en el incremento de la reproducción de tales "deficientes" la raíz de casi todos los males sociales. La teoría darvinista social se emplea muy frecuentemente para fundamentar la "perpetuidad" y la "inmutabilidad" del régimen capitalista, para justificar la ofensiva contra los derechos democráticos de los trabajadores, para exaltar la "lev de la jungla" vigente en la sociedad capitalista, para presentar a los millonarios en calidad de personalidades fuertes, heroicas e incluso como, "superhombres", mientras que a los obreros y en general a los trabajadores los darvinistas sociales los incluyen en la categoría de personas de "calidad inferior".

Socialismo

https://www.youtube.com/watch?v=ySFEmldq5JQ

Régimen social que surge como resultado de la supresión del modo burgués de producción y de la instauración de la <u>dictadura del proletariado</u>. Está basado en la propiedad social sobre los medios de producción, propiedad que presenta dos formas: estatal (de todo el pueblo) y cooperativo-koljosiana. La propiedad social determina la inexistencia de clases explotadoras, de la explotación del hombre por el hombre, que las relaciones entre los trabajadores sean de colaboración amistosa y de ayuda mutua. Bajo el socialismo, se acaba con toda opresión social y toda desigualdad nacional, con la oposición entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo físico (pese a que todavía se conserva una diferencia esencial). En la sociedad socialista, se dan dos clases amigas: la clase obrera y los campesinos koljosianos, y también la *intelectualidad*. Las diferencias entre esas dos clases, así como también entre ellas y la intelectualidad, se van borrando gradualmente. Las relaciones de todos los grupos sociales, unos con otros, se caracterizan por la *unidad político-social e ideológica*; las de las naciones socialistas entre sí, por ser relaciones de amistad, colaboración y fraternal ayuda mutua. Sobre la

base de la propiedad social, bajo el socialismo se desarrolla de manera planificada la economía nacional, lo cual es inaccesible al capitalismo. El desarrollo y el perfeccionamiento de la producción social sirven para satisfacer, de manera cada vez más completa, las crecientes necesidades materiales y culturales del pueblo. La vida de la sociedad socialista se asienta sobre una amplia democracia; la incorporación de todos los trabajadores a la participación activa en la dirección de los asuntos estatales. El democratismo socialista garantiza tanto los derechos sociales -derecho al trabajo, al descanso, a la instrucción y al servicio médico gratuitos, a disponer de lo necesario en la vejez, igualdad de derechos para la mujer y el hombre, para los ciudadanos de todas las razas y nacionalidades- así como las libertades políticas -las libertades de palabra, de prensa y de reunión, el derecho a elegir y a ser elegido. El socialismo se diferencia de la fase superior del comunismo por el grado de madurez de todos las aspectos de la vida social. Las fuerzas productivas, en el régimen socialista, no están aún lo suficientemente desarrolladas como para asegurar la abundancia de productos: el trabajo no se ha convertido aún en la primera necesidad vital de todos los miembros de la sociedad. En consecuencia, la distribución de los bienes materiales se lleva a cabo según el principio: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo". El desarrollo del socialismo conduce, con sujeción a ley, al comunismo. En la U.R.S.S., el socialismo ha vencido plena y definitivamente, el país ha entrado en el período de la edificación del comunismo en todo el frente. Actualmente, el socialismo se construye en varios países de Europa, Asia y América. El sistema mundial del socialismo abarca más de un tercio de la población del globo terrestre.

Socialismo cristiano

Teoría que procura conferir a la religión cristiana un tinte socialista, presentar el <u>cristianismo</u> como defensor de los intereses de los trabajadores y como medio de liberación de todas las calamidades sociales. El socialismo cristiano surgió en las décadas de 1830 y 1840 como variedad del socialismo feudal, en el que se revelaba la hostilidad de las clases feudales en trance de desaparecer respecto al capitalismo. La misión del socialismo cristiano consistía en luchar contra el movimiento revolucionario, en reconciliar las clases enemigas. En nuestros días, el socialismo cristiano constituye una variedad de la ideología burguesa. La crítica que los socialistas cristianos hacen del capitalismo posee un carácter demagógico. Lo típico de dicho socialismo es la búsqueda de una "tercera línea", distinta del capitalismo y del comunismo; en realidad, su ideal –la "democracia cristiana" – no rebasa el marco de las relaciones sociales burguesas. El socialismo cristiano se halla estrechamente vinculado al <u>reformismo</u> y lleva a cabo una política escisionista en el movimiento obrero.

Socialismo de cátedra

Denominación irónica aplicada a un grupo de profesores y políticos alemanes liberales representantes de la escuela ético-social de la segunda mitad del siglo XIX, los cuales "fundamentaron" teóricamente, por primera vez, la idea de la integración pacífica del capitalismo en el socialismo. Aplicando la teoría de la escuela histórica en economía política, los partidarios del socialismo de cátedra consideraban que la economía política

debía rebasar el marco del estudio de los fenómenos económicos en su sentido estricto y fundirse con las demás ciencias sociales. Con ello se relacionaba la posibilidad de que el Estado regulara las relaciones económicas. El socialismo de cátedra constituía una singular resonancia de la intensificación del movimiento obrero, expresaba la tendencia de la burguesía a detener el crecimiento de la conciencia del proletariado. Aplastada la Comuna de París, los socialistas de cátedra organizaron pronto, en 1872, la "Unión de la política social", que afirmaba la necesidad de reformas sociales y la intervención del Estado en las relaciones económicas. Figuraban entre los socialistas de cátedra Lorenz Stein, Adolph Wagner, Gustav von Schmoller, Lujo Brentano y Werner Sombart.

"Socialismo democrático"

Ideología oficial del <u>reformismo</u> moderno, proclamada en el Congreso de Francfort (1951) de la Internacional Socialista –"Objetivos y tareas del socialismo democrático" – y contrapuesta a la ideología del marxismo-leninismo. Las raíces teóricas del "socialismo democrático" arrancan del <u>neokantismo</u>, con su preconización del socialismo ético. Según esta ideología, el socialismo no constituye el producto de un desarrollo histórico-natural, sujeto a ley; es un ideal moral, accesible por igual a los representantes de todas las capas de la sociedad. Por consiguiente, el problema de la transformación socialista de la sociedad es, ante todo, un problema moral, un problema de reeducación, y formación de los hombres en el espíritu, del socialismo. Se rechaza la lucha de clases, la revolución socialista, la dictadura del proletariado. El socialismo surge tan sólo "democráticamente", es decir, como resultado de una suma de medidas sociales y, en particular, de tipo cultural y educativo, llevadas a cabo en el marco de la sociedad burguesa por gobiernos burgueses. El socialismo existe como "democracia", o sea, como unidad armónica de todas las capas y de todos los grupos sociales, incluidos los capitalistas. Por su sentido objetivo, el "socialismo democrático" tiende a perpetuar los soportes básicos de la sociedad burguesa.

Socialismo ético

Interpretación neokantiana del socialismo, realizada a partir de la ética de Kant. Los teóricos kantianos burgueses y socialdemócratas (Cohen, Paul Natorp, Rudolf Stammler, Karl Vorländer y otros) al rechazar la filosofía del marxismo, el materialismo dialéctico, han intentado unir el socialismo científico con la filosofía moral kantiana, entendiendo por ética una ciencia cuyo fin estriba en eliminar las contradicciones de las relaciones sociales. A juicio suyo, es Kant, precisamente, el fundador de dicha ciencia. Afirman dichos teóricos que Kant formuló por primera vez la idea básica del socialismo, la idea de solidaridad, en uno de los enunciados del imperativo categórico (obra de tal modo que la humanidad tanto en tu propia persona como en la de cualquier otro individuo, sea considerada siempre como un fin, y nunca únicamente como un medio). La fundamentación de la teoría concerniente a la transformación socialista de la sociedad mediante la teoría kantiana, "por encima de las clases", de la moralidad, significaba, de hecho, convertir dicha doctrina en una concepción puramente moral. Se desechaban los problemas cardinales del marxismo (las clases y la lucha de clases, la revolución social, la dictadura del proletariado, &c.) y se situaban en primer plano las relaciones morales y la idea del perfeccionamiento moral paulatino de la humanidad. En la practica, las tesis del

socialismo ético se concretaron en la fórmula de *Bernstein*: "El movimiento lo es todo; el fin último no es nada", que presuponía renunciar a la lucha por el socialismo. Propagaron el socialismo ético, entre otros, Max Adler (Austria) y Mijail Tugán-Baranovski (Rusia). Los libros de Vorländer "Kant y el socialismo" (1900), "Kant y Marx" (1911), contienen una circunstanciada exposición del socialismo ético.

Socialismo fabiano

Corriente reformista que surgió en Inglaterra como antípoda del socialismo científico. La denominación de "socialismo fabiano" se inspira en el nombre del caudillo militar romano Fabio Máximo Cunctátor (el Contemporizador). En 1884, se fundó la Sociedad de los Fabianos, que en 1900 se incorporó al partido laborista en calidad de grupo literario-publicista. Son representantes del socialismo fabiano los esposos Webb, Morgan Philipps, Attlee, Morrison y otros. El movimiento fabiano como tal renuncia oficialmente a toda filosofía, pero muchos de sus partidarios apoyan a la religión y respecto a la concepción de la historia mantienen la teoría de que, en la vida de la sociedad, lo decisivo son las ideas y niegan la lucha de clases. Según palabras de Lenin, el socialismo fabiano es "la expresión más acabada del oportunismo y de la política obrera liberal..." (t. XXI, pág. 234).

Socialismo utópico

Etapa precientífica en la formación de la teoría acerca de la sociedad. Está basada en la comunidad de bienes, en el trabajo obligatorio para todos y en la igual distribución de los productos. Quien utilizó por primera vez el término "utopía" (del griego ού: no, y τόπος: lugar; literalmente: "lugar que no existe") en el sentido de una sociedad ideal fue Tomás Moro (así denominó la isla imaginaria en que situó una sociedad ideal). Posteriormente, el término empezó a utilizarse para caracterizar regímenes sociales inventados y, ante todo, irrealizables. Los socialistas utópicos, al criticar el régimen existente, basado en la propiedad privada, al presentar imágenes del futuro régimen ideal, al guerer fundamentar teóricamente la necesidad de la propiedad social, expusieron no pocas ideas y conjeturas geniales. A ello se debe, precisamente, que el socialismo utópico, junto con la economía política inglesa y la filosofía clásica alemana, constituya una de las fuentes ideológicas del socialismo científico. La condena de la propiedad privada y la exaltación de la comunidad de bienes pueden hallarse ya en algunos escritores de la antigua Grecia y Roma, en "herejes" medievales, en los programas de algunas sublevaciones campesinas de la época feudal y en los ideólogos de los campesinos; constituía una reacción natural ante la desigualdad y la explotación del hombre por el hombre en las sociedades antagónicas. A medida que surge y se desarrolla el capitalismo, a medida que se van formando los precursores más o menos desarrollados del proletariado, el socialismo utópico va adquiriendo cada vez más rasgos de realismo histórico, se va haciendo más complejo como teoría, se ramifica dando origen a diversas escuelas y orientaciones. Su desarrollo sistemático comienza en el período en que nace el capitalismo, en la época del Renacimiento y de la Reforma (Huska en Bohemia, Münzer en Alemania, Moro en Inglaterra, Campanella en Italia, &c.). Sigue avanzando en el período de las revoluciones burguesas de Europa, período en que fue la ideología de los predecesores del proletariado (Meslier, Mably, Morelly, el *babuvismo* en

Francia; Lilburne, Winstanley, en Inglaterra). El socialismo utópico alcanzó su mayor desarrollo durante el impetuoso crecimiento del capitalismo, cuando se disiparon las ilusiones de los ideólogos de las revoluciones burguesas y las contradicciones de la sociedad capitalista resultaban cada vez más patentes (Saint-Simon y Fourier en Francia, *Owen* en Inglaterra). Sin embargo, no hubo un solo socialista utópico que lograra situarse en una posición materialista en la manera de concebir la historia y descubrir la fuerza real capaz de llevar a cabo la transformación socialista de la sociedad. Incluso Saint-Simon, el que más cerca estuvo de comprender el papel de la propiedad y de las clases en el desarrollo progresivo -sujeto a ley- de la historia, afirmaba que le base del desarrollo social la constituía el progreso de los conocimientos científicos, de la moral y de la religión. A ello se añadía la falta de comprensión de cuáles eran los caminos verdaderos que conducían a la transformación de las relaciones sociales existentes, la renuncia a la revolución, la creencia ingenua de que mediante la propaganda de las ideas del socialismo era posible cambiar el orden vigente. Tan sólo el desarrollo de las fuerzas productivas, que hace inevitable el cambio del modo de producción, el surgimiento de un proletariado industrial bastante disciplinado y organizado por obra del desarrollo de la propia sociedad capitalista, crean, según palabras de Marx, la posibilidad histórica de que el socialismo se convierta de una utopía en una ciencia. Carlos Marx y Federico Engels transformaron dicha posibilidad en realidad, después de demostrar científicamente que el paso al comunismo es inevitable, después de descubrir la fuerza capaz de llevar a cabo dicho paso: el proletariado, y después de crear la teoría de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado como instrumento para la realización de los ideales socialistas. El marxismo reelaboró con espíritu crítico cuanto había de valioso en las teorías del socialismo utópico y se lo asimiló. Con la aparición del marxismo, el socialismo utópico se va convirtiendo cada vez más en un factor que frena el avance del movimiento obrero y socialista. En algunos países, el socialismo utópico, fundiéndose con la ideología democrático-revolucionaria, desempeño un papel positivo todavía después de haber surgido el marxismo (demócratas revolucionarios rusos, populistas de la década, de 1870 y otros).

"Socialismo verdadero"

Variedad del socialismo pequeñoburgués surgida en Alemania en la década del 1840 (Karl Grün, Moses Hess, Hermann Kriege, Otto Lüning, Hermann Püttmann). Las concepciones filosóficas de los "socialistas verdaderos" se formaron sobre la base de la combinación ecléctica de las ideas de los socialistas utópicos franceses e ingleses y de los jóvenes hegelianos con la ética de Feuerbach. Los "socialistas verdaderos" consideraban el socialismo como una teoría por encima de las clases sociales, la declaraban realización de cierta esencia humana universal; negaban la lucha de clases y propugnaban la conciliación de las contradicciones sociales; preconizaban la renuncia a la actividad política, a la lucha en pro de las libertades democrático-burguesas, exhortaban al proletariado a no participar en las revoluciones políticas. Marx y Engels combatieron decididamente esta ideología y el influjo de la misma entre los obreros. En los trabajos "La ideología alemana", "Circular contra Kriege", "El socialismo alemán en verso y en prosa", "Manifiesto del Partido Comunista" sometieron a crítica el "socialismo verdadero" poniendo en evidencia el papel reaccionario que desempeñaba en ese período, en que estaba madurando la revolución en Alemania. Bajo el influjo de Marx y Engels, varios "socialistas verdaderos"

(Weydemeyer, Dronke y otros) rompieron con sus concepciones anteriores. En el periodo de la revolución de 1848-49, muchos representantes de esa corriente, después de desechar la fraseología pseudosocialista, ingresaron en las filas de la democracia pequeñoburguesa. Algunas idees del "socialismo verdadero" se utilizan en nuestros días con el propósito de falsificar el marxismo en el espíritu de la ética idealista.

Socialismo y comunismo

Son dos fases de la formación económico-social comunista: el socialismo constituye la primera o inferior; el comunismo, la superior. En la base de su diferencia está el grado de madurez económica. Ya bajo el socialismo, no existe la propiedad privada sobre los medios de producción; las relaciones de producción no se caracterizan por el dominio y la subordinación sino por la colaboración amistosa y la ayuda mutua entre hombres libres de la explotación. En este sentido no hay ninguna diferencia entre el socialismo y el comunismo, pero en el régimen socialista, la propiedad social sobre los medios de producción presenta dos formas; la propiedad estatal y la cooperativo-koljosiana; en cambio, bajo el comunismo existirá un tipo único de propiedad, la de todo el pueblo. Bajo el socialismo, se conservan diferencias entre la clase obrera y los campesinos koljosianos; al construirse el comunismo, esas diferencias desaparecen. Lo mismo ocurre con las diferencias, existentes aún bajo el socialismo, entre los obreros y campesinos por una parte y la intelectualidad por la otra. Todas esas diferencias se hallan condicionadas, en última instancia, por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Este mismo factor determina, asimismo, las diferencias existentes en las formas de distribución, las cuales, bajo el socialismo, se atienen al principio: a cada uno, según la cantidad y calidad de su trabajo, mientras que bajo el comunismo regirá el principio; a cada uno, según sus necesidades. Sobre la base del crecimiento de las fuerzas productivas bajo el comunismo se establecerá la distribución directa de los productos en lugar de las relaciones mercantiles y monetarias, aún existentes bajo el socialismo. A los cambios en la economía corresponden cambios en la superestructura (Base y superestructura). En un determinado grado de desarrollo del comunismo, se extinguirán por completo las instituciones políticas y jurídicas, la ideología política y jurídica, se establecerán normas únicas admitidas por todos- de convivencia comunista, cuya observancia se convertirá en necesidad interior y en hábito para todos los hombres; el Estado se extinguirá por completo, agotará también su misión histórica el Partido, las naciones se aproximarán de manera cada vez más multilateral hasta que desaparezcan todas las diferencias entre ellas. El comunismo es la forma superior de organización de la sociedad, forma que funcionará sobre la base de fuerzas productivas altamente desarrolladas, de la ciencia, de la técnica, de la cultura y de la autogestión social comunista. "El comunismo –se dice en el programa del P.C.U.S.- es un régimen social sin clases, con una forma única de propiedad sobre los medios de producción, la propiedad de todo el pueblo, con una plena igualdad social de todos los miembros de la sociedad, en el que, junto con el desarrollo universal de los hombres, crecerán las fuerzas productivas sobre la base de una ciencia y una técnica en constante desarrollo; todas las fuentes de la riqueza social manarán a pleno caudal y se realizará el gran principio 'de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según sus necesidades'. El comunismo es una sociedad altamente organizada de trabajadores libres y conscientes en la cual se establecerá la autogestión social, el trabajo en bien de la sociedad será para todos la primera necesidad vital, necesidad hecha conciencia, y la capacidad de cada individuo se

aplicará con el mayor provecho para el pueblo". ("Documentos del XXII Congreso del P.C.U.S.", pág. 368). La transformación gradual del socialismo en comunismo estriba en una serie de hondas modificaciones cualitativas que se concentran en torno a tres problemas fundamentales: creación de la base material y técnica del comunismo (eslabón decisivo en la cadena de todas las tareas económico-sociales), desarrollo de las relaciones sociales comunistas y formación del hombre nuevo. El programa del P.C.U.S. determina científicamente el período en cuyo transcurso en la U.R.S.S. será construida en lo fundamental la sociedad comunista: la creación, como resultado de los veinte años próximos, de la base material y técnica del comunismo asegurará la abundancia de bienes materiales y culturales para toda la población, y la sociedad soviética llegara al umbral del período en que regirá el principio de la distribución según las necesidades. El programa del P.C.U.S. también fundamenta científicamente la sucesión del desarrollo de las relaciones sociales: al principio se borrarán las diferencias de clase; más tarde transcurridos ya los veinte años- se borrarán definitivamente las diferencias entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, y como un resultado más lejano del desarrollo se llegará a la desaparición de las diferencias nacionales, entre ellas las idiomáticas. El programa del P.C.U.S. señala asimismo cuáles son los caminos para la formación del hombre nuevo: desarrollo universal de la personalidad, combinando armónicamente la riqueza espiritual, la pureza moral y la perfección física. El comunismo es una asociación en la cual se alcanzan relaciones armónicas entre el individuo y la sociedad.

Sociedad civil

Término con que en la filosofía premarxista se designaba, a partir del siglo XVIII, las relaciones sociales y, en un sentido estricto, las de propiedad. La teoría de la sociedad civil tal como era concebida por los materialistas ingleses y franceses adolecía de un defecto esencialísimo, que consistía en no comprender la dependencia en que la sociedad civil se halla respecto a los modos de producción, en explicar la formación de la misma por las propiedades naturales del hombre, los objetivos políticos, las formas de gobierno y de legislación, la moralidad, &c. Hegel entendía por sociedad civil un "sistema de necesidades" basado en la propiedad privada, relaciones de propiedad y de estamentos, un sistema de relaciones jurídicas, &c. Pese a que en las concepciones de Hegel sobre la sociedad civil se encuentran algunos atisbos sobre las verdaderas leyes del desarrollo de la sociedad, sus ideas sobre dicho problema resultan en su conjunto inconsistentes. En este caso, el idealismo de Hegel se manifiesta en el hecho de ver la sociedad civil como dependiente del Estado, concebido como forma verdadera del espíritu objetivo, mientras que la sociedad civil no es más que una forma "final" del espíritu. Marx utiliza el término y el concepto de sociedad civil en sus obras de juventud, en 1843 por primera vez, al exponer su crítica de Hegel. Marx entiende por sociedad civil la organización de la familia, de los estamentos y de las clases, las relaciones de propiedad, las formas y procedimientos de distribución, en general las condiciones que hacen posible la existencia y el funcionamiento de la sociedad, las condiciones de la vida real y de la actividad del hombre, y subraya el carácter objetivo y la base económica de tales condiciones. Más tarde, sustituye el término de sociedad civil, poco preciso, por conceptos científicos (estructura económica de la sociedad, base económica, modo de producción, &c.).

Sociología

Doctrina acerca de la sociedad y las leyes de su desarrollo. El origen de las teorías sociológicas parte de la más remota antigüedad. Ya Mo-tse, Demócrito, Platón, Aristóteles, Epicuro y Lucrecio intentaron hallar una explicación a las causas de las transformaciones experimentadas por la sociedad, a los estímulos fundamentales de la vida de los hombres, a las causas de las conmociones sociales, al origen del Estado y del derecho, a las formas del régimen social y del Estado ideales, &c. En la época feudal, surgieron doctrinas sociológico-religiosas basadas en los dogmas de la Iglesia y tendientes a defender los intereses de la misma (Agustín, Tomás de Aquino). En el periodo de la descomposición del feudalismo y del nacimiento del capitalismo, se elaboraron teorías sociológicas dirigidas contra la concepción teológica de la historia y de la sociedad (Ibn-Jaldun, Maquiavelo). En los siglos XVII y XVIII, por primera vez se hacen tentativas para explicar la historia como proceso sujeto a ley (Vico, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, Herder); las concepciones filosóficas se presentan como filosofía de la historia. En la época del desarrollo ascendente del capitalismo, varios historiadores burgueses (Thierry, Guizot, Mignet) formulan algunos pensamientos profundos sobre las leyes de la sociedad y la lucha de clases. En la época premarxista, el punto culminante del pensamiento sociológico se registra en la concepción dialéctica de Hegel, que representa la historia como un proceso necesario, sujeto a ley. Posteriormente, Comte (a quien se debe el término "sociología") intentó crear sobre una base idealista, una "sociología científica", la cual debía descubrir las leyes eternas e invariables de la sociedad humana, análogas a las leyes de la ciencia natural. Antes de la aparición del marxismo, la sociología burguesa en su conjunto, pese a contener algunos pensamientos acertados, se caracterizaba por adoptar una posición idealista y metafísica en la elucidación de los fenómenos sociales. Las teorías premarxistas veían la causa principal de la actividad de los hombres en los motivos ideológicos, no podían delimitar la base material determinante de la sociedad y descubrir, con ello, las leyes de la misma; no tomaban en consideración la actividad de las masas populares. Los demócratas revolucionarios Herzen, Chernishevski y otros, subrayaron la importancia de las masas y de su lucha contra las relaciones de explotación. La sociología auténticamente científica –el materialismo histórico– fue creada por Marx y Engels, quienes destacaron la base material realmente determinante de la sociedad, las relaciones de producción, descubrieron las leyes objetivas de la historia y de la sociedad, presentaron el desarrollo de esta última como un proceso histórico-natural de sucesión de formaciones económicosociales, pronosticaron científicamente le inevitabilidad de la sustitución del capitalismo por el comunismo. Luchando contra el materialismo histórico, la sociología burguesa de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, le contraponía diversas escuelas sociológicas anticientíficas (psicológica, orgánica, geográfica, biológica, racista y otras). Estas escuelas aducían argumentos para demostrar que el capitalismo era perpetuo, que lo era también el colonialismo, y hacían propaganda de la desigualdad de razas. La sociología burguesa actual se basa aún en mayor medida en el idealismo y en la metafísica. Por regla general, rechaza las leyes sociales objetivas, el progreso histórico, el concepto mismo de evolución social, renuncia a las ideas progresivas del pasado, defiende al capitalismo caduco, lucha contra las ideas del socialismo y del comunismo. También son característicos de la sociología burguesa actual el irracionalismo y el agnosticismo, lo cual se expresa en la idea de que es imposible crear una teoría sociológica general, es la negación de la previsión científica y de toda posibilidad de dirigir la sociedad según un plan, en el hecho de cultivar el empirismo. Todos estos rasgos han cristalizado con la

mayor nitidez en la sociología burguesa de los Estados Unidos. La sociología burguesa contemporánea se ha dividido en numerosas esferas especializadas (sociología industrial, sociología rural, familiar, de las enfermedades anímicas, de los grupos pequeños microsociología, &c.). Las investigaciones de la sociología empírica se ponen al servicio del Estado burgués y de los monopolios, con frecuencia se utilizan en las cuestiones militares y para avivar "la guerra fría". En la esfera de la metodología, la sociología burguesa caracteriza como regla general, se al pluralismoecléctico, que niega la existencia de la unidad de la sociedad, determinante de su base, y defiende la idea de la interacción caótica de una multiplicidad de factores. En la actualidad, el objetivo de la sociología marxista consiste en realizar -guiándose por el método del materialismo histórico- la investigación científica concreta de los problemas actuales de la época histórica contemporánea: edificación de la sociedad comunista, formación de nuevas relaciones sociales entre los hombres, de un nuevo género de vida, de una nueva moral, &c.

Sociología empírica

Es una de las direcciones fundamentales de la sociología burguesa actual; se ocupa de describir aspectos particulares de la vida de la sociedad. Ha alcanzado amplia difusión después de la segunda guerra mundial, ante todo en los Estados Unidos (Landberg, Dodd, Mayo y otros). El estudio de fenómenos sociales singulares por medio de investigaciones sociológicas concretas puede desempeñar un papel positivo siempre y cuando se apoye en una teoría científica que conciba la sociedad como un todo único sujeto a determinadas leyes de desarrollo. Mas los representantes de la sociología empírica rechazan la unidad y la integridad de la sociedad y las leves objetivas de su devenir, se niegan a penetrar en la esencia de los fenómenos sociales, conciben la sociedad como un agregado mecánico de fenómenos sociales separados, se limitan a describir y computar tales fenómenos, a investigar las correlaciones entre diversos factores. La metodología de la sociología empírica consiste en utilizar cuestionarios, entrevistas, datos estadísticos; presentan este método, puramente cuantitativo, como único método científico de investigación. Son características de la sociología empírica el carecer de una base filosófica general y el diferenciar profundamente las investigaciones sociales, lo que ha dado origen a la formación de distintas ramas separadas entre sí (sociología urbana, sociología rural, sociología de la familia, sociología industrial, sociología del alcoholismo, sociología de la propaganda, sociología de las comunicaciones en masa, &c.). Las investigaciones de la sociología empírica se subordinan cada vez más a los intereses del capitalismo monopolista de Estado, son utilizadas por las corporaciones, por los círculos gubernamentales y militares con el fin de encubrir e intensificar la explotación, aumentar los beneficios y preparar la guerra. Habiendo rechazado el análisis histórico de la sociedad, habiendo concentrado su atención en el estudio de fenómenos y hechos sociales particulares aislados, de problemas estrictamente metodológicos, la sociología empírica experimenta una honda crisis y constituye un producto de la descomposición de la sociología burguesa en la época de la crisis general del capitalismo.

Sociología naturalista

Orientación de la sociología burguesa contemporánea. Los partidarios de la sociología naturalista asignan un valor absoluto a algunos rasgos del hombre como ser biológico y afirman que el desarrollo de la sociedad humana se halla sujeto a las leyes de la biología. Forman parte de las teorías naturalistas el <u>darvinismo</u>social, el <u>malthusianismo</u>, y algunas otras teorías burguesas acerca de la población, a la que atribuyen un papel decisivo en el desarrollo de la sociedad, así como la variedad biológica del <u>racismo</u> (a diferencia del psico-racismo) que absolutiza los caracteres raciales y considera la lucha de razas factor básico de la evolución social.

Sociología romántica

Corriente que se formó a mediados del siglo XIX en Inglaterra y Alemania. En un principio, esta corriente se entrelazaba con el socialismo feudal (*Carlyle*); en el período moderno, se ha fundido con el fascismo (*Heidegger*). La idea fundamental de la sociología romántica estriba en el culto al pasado heroico de las tribus arias, en la exhortación a volver a las eternas e inmarcesibles "leyes de la jungla", a las leyes de las huestes guerreras. La sociología romántica rechaza la democracia burguesa. A partir de Gobineau, los representantes de dicha sociología recaban el dominio de la "raza aria superior" sobre todos los demás pueblos. Las ideas de la sociología romántica alcanzaron su punto culminante en los filósofos del fascismo alemán (Günther, Rosenberg y otros), quienes proclamaron como base ideológica del Reich hitleriano el culto al jefe, al héroe, a la raza superior.

Sociologismo vulgar

Interpretación simplista de los fenómenos sociales, que tergiversa el materialismo histórico haciendo hincapié, unilateralmente, en tal o cual factor del desenvolvimiento social: en la técnica, en las formas en que la producción está organizada, en la economía, en la política, en la ideología. En el sentido estricto de la palabra: interpretación simplista del hecho de que la ideología se halla condicionada por la correspondiente clase social. En filosofía (Bogdánov, V. Shuliátikov), en crítica literaria y en estética (Shuliátikov, V. Pereverzev, V. Friche) se ha manifestado el sociologismo vulgar por la negación de la relativa independencia de la ideología y por inferir directamente del modo de producción todas las formas ideológicas, por interpretar de manera simplista los lazos de la obra de creación de los escritores con las clases y la lucha de clases. En lingüística, ha constituido una variedad de sociologismo vulgar la doctrina del lenguaje como fenómeno de clase y superestructura (N. Marr y sus discípulos). Lenin caracterizaba el sociologismo vulgar como una trivialización sin medida del materialismo, como una caricatura del materialismo en la historia.

Sociometría

<u>Microsociología</u> experimental aplicada. La sociometría, valiéndose de los métodos habitualmente empleados por la sociología empírica (encuestas, entrevistas, &c.), estudia

las relaciones psicológicas entre las personas que se encuentran en un mismo lugar (de trabajo, de estudio, vivienda, &c.).

Sócrates (469-399)

Filósofo de la antigua Grecia, autor de una doctrina que señala un viraje del naturalismo materialista al idealismo. Vivió y enseñó en Atenas, donde tuvo numerosos discípulos: Platón, Antístenes, Aristipo, Euclides de Megara. Acerca de la doctrina de Sócrates, que no escribió nada, sólo se puede juzgar por los testimonios de Platón y *Aristóteles*. La estructura del mundo, la naturaleza física de las cosas, son incognoscibles: solamente podemos conocernos a nosotros mismos. Sócrates expresó esta manera de concebir el objeto del conocimiento mediante la fórmula: "Conócete a ti mismo". El objetivo supremo del saber no es de carácter teórico, sino práctico: el arte de vivir. El conocimiento, según Sócrates, es el pensamiento, el concepto sobre lo general. Los conceptos se ponen de manifiesto por medio de la definición, y se generalizan mediante la inducción. El propio Sócrates dio ejemplos de definición y generalización de conceptos éticos (por ejemplo, de la virtud, de la justicia). La definición de un concepto es precedida de una conversación en cuyo transcurso, por medio de preguntas sucesivas, se hace ver al interlocutor que se contradice a sí mismo. El descubrimiento de las contradicciones permite desechar el conocimiento aparente, y la inquietud en que ello sume al entendimiento, estimula a pensar en busca de la verdad auténtica. Sócrates comparaba sus métodos de investigación con el "arte de la comadrona"; su método de preguntas que presupone una actitud crítica frente a las afirmaciones dogmáticas, ha recibido el nombre de "ironía" socrática. La ética de Sócrates es racionalista: a juicio de Sócrates, las malas acciones se deben únicamente a la ignorancia y no hay nadie que sea malo por su propia voluntad.

Sofistas

(del griego σοφιστής: maestro, artista). Así se denominaba, en la antigua Grecia, a los filósofos que actuaban como maestros profesionales de "sabiduría" y de "elocuencia" (siglo V a.n.e.). Los sofistas no constituían una escuela única. Sus concepciones tenían de común la renuncia a la religión, la explicación racionalista de los fenómenos de la naturaleza, el relativismo ético y social. El grupo más importante de sofistas (los sofistas "viejos") se situaban al lado de la democracia esclavista. En general su concepción de la naturaleza era materialista. Los representantes de este grupo *-Protágoras*, Hipias, Pródico) Antifón– fueron los primeros enciclopedistas de la Antigüedad clásica. Investigaron sobre todos los problemas del conocimiento. Algunos sofistas llegaban a establecer conclusiones escépticas respecto al ser y a su cognición (*Gorgias*). Los sofistas pertenecientes al campo aristocrático –Critias, Hipodamo– tendían al idealismo filosófico. En la discusión, los sofistas recurrían a procedimientos que, más tarde, recibieron el nombre de *sofística*. Esta tendencia adquirió singular relieve entre los sofistas tardíos (siglo IV a.n.e.), que se convirtieron en maestros de "pseudo sabiduría" (Aristóteles).

Sofística

Empleo consciente, en la polémica o en las demostraciones, de argumentos falsos, los denominados sofismas, es decir, argucias de toda clase veladas por una corrección formal

externa. Caracterizando la sofística, a diferencia de la dialéctica, Lenin escribió que la flexibilidad de los conceptos subjetivamente aplicada equivale a la sofística (véase t. XXXVIII, pág. 99). Los procedimientos típicos de la sofística son: separar los acontecimientos de sus conexiones, aplicar las leyes de un grupo de fenómenos a los fenómenos de otro grupo, las de una época histórica a los acontecimientos de otra época, y así sucesivamente. Tanto en la ciencia como en la política, la sofística desempeña un papel reaccionario. Pueden servir como ejemplos de sofística las teorías burguesas y reformistas sobre el capitalismo del pueblo, el socialismo democrático, &c.

Solipsismo

(del latín "solus": única; "ipsé": mismo.) Teoría idealista subjetiva según la cual sólo existen el hombre y su conciencia, de modo que el mundo objetivo, incluidos los seres humanos, existe únicamente en la conciencia del individuo. En principio, toda filosofía idealista subjetiva llega inevitablemente al solipsismo. Quienes se han aproximado más a esta concepción han sido *Berkeley*, *Fichte* y los partidarios de la *escuela de la inmanencia*. El punto de vista solipsista priva de todo sentido a la actividad humana y a la ciencia. Por este motivo, los filósofos idealistas subjetivos intentan evitar el solipsismo extremo, para lo cual proclaman la existencia de una conciencia genérica, supraindividual, divina. El fundamento gnoseológico del solipsismo radica en considerar la *sensación* como fuente absoluta del conocimiento. Lenin, en su obra *Materialismo y empiriocriticismo*, criticó el solipsismo.

Solitario

(en alemán, "der Einzelne".) Es una de las categorías centrales de la moral existencialista (<u>Existencialismo</u>). El concepto de "solitario" es exponente de una representación deformada del hombre, al que se ve fuera de las relaciones sociales. Para los existencialistas, lo fundamental en el hombre está en lo que tiene éste de "único" y no "repetible". La peculiaridad o "autoafirmación" del solitario sirve de fuente de moral y de criterio para las estimaciones de moralidad. Los existencialistas utilizan la categoría de "solitario" para justificar el <u>individualismo</u> y el <u>egoísmo</u>.

Soloviov, Vladímir Serguéievich (1853-1900)

Filósofo idealista, teólogo y poeta ruso. En 1873 terminó sus estudios en la Universidad de Moscú. Ejercieron gran influencia sobre las concepciones de Soloviov las obras cristianas así como también las ideas del *budismo*, del *neoplatonismo* y de otros sistemas filosófico-religiosos. Soloviov se hallaba singularmente próximo a los *eslavófilos*. En su teoría, la idea central es la de "esencia unitotal" que, por su naturaleza, es incondicionada y absoluta. En última instancia, la "esencia unitotal" es definida por Soloviov como esfera de lo divino, y el mundo real, como su encarnación. La verdad ("esencia unitotal") no puede ser comprendida ni racional ni empíricamente; se alcanza, según Soloviov, únicamente por medio de un saber "integral" cuya base radica en el conocimiento místico: creencia en la existencia incondicionada del objeto; contemplación mental (o imaginación) que da una idea verdadera del objeto; creación (o realización de esta idea en los datos de

la experiencia). El saber "integral", en cambio, es una síntesis del conocimiento místico racional (filosófico) y empírico (científico). De ahí infiere Soloviov la unidad de la teología, de la filosofía y de la ciencia, unidad a la que da el nombre de "teosofía libre". En la sociedad, la idea de "unitotalidad" se revela como alianza espiritual libre de personas ("teocracia libre") o de iglesias, determinante de los fines absolutos de la sociedad: establecimiento del "reino de Dios" en la tierra, en el cual quedarán resueltas todas las contradicciones sociales. La "teocracia libre", según Solovioy, puede ser el resultado de la unión de la Iglesia cristiana occidental (católica) con la oriental (ortodoxa) en el marco de una organización estatal monárquica; en ello asigna un papel singular al pueblo ruso. Cree Soloviov que la filosofía tiene como fin principal el justificar racionalmente un ideal social y religioso y que, en consecuencia ha de estar al servicio de la teología. También funda en la religión la ética. La poesía y la estética de Soloviov se convirtieron en una de las fuentes ideológicas del simbolismo ruso. La teoría anticientífica de Solovioy, que reflejaba los intereses de los círculos reaccionarios de la burguesía y de la nobleza, ejerció una gran influencia sobre la filosofía religiosa e idealista rusa de fines del siglo XIX y comienzos del XX (Berdiaíev, Trubetskói, &c.). Obras: Crítica de los principios abstractos (1880), Lecciones sobre la humanidad divina (1877-81), Historia y futuro de la teocracia (1885-87), Rusia y la Iglesia universal (1889), La justificación del bien (1897-99) y otras.

Sombart, Werner (1863-1941)

Sociólogo y economista alemán, profesor de la Universidad de Berlín. El objeto de las investigaciones sociológicas de Sombart está constituido por el problema del capitalismo como fenómeno social peculiar, por los problemas de la movilidad y de la estratificación sociales. Al principio, se consideraba socialista y partidario de la doctrina de Marx; luego adoptó posiciones antimarxistas. La idea central de Sombart es la de la evolución pacífica del capitalismo hacia un "pluralismo social" en el que se conservarían por mucho tiempo capitalismo y socialismo. El sentido histórico objetivo de la doctrina de Sombart –que ha ejercido una sensible influencia sobre la sociología burguesa y reformista de nuestros días– estriba en presentar el capitalismo como perpetuo, en negar su crisis general y el hecho de que, históricamente, ha de ser sustituido por el socialismo. Sombart tomaba del *neokantismo* de la *escuela de Baden* la base filosófica de sus concepciones sociológicas. Obras principales: *El socialismo y el movimiento social en el siglo XIX* (1896), *El capitalismo moderno* (3 t., 1902, 1928), *El futuro del capitalismo* (1932).

Sorites

(del griego σωρίτης: montón.) Cadena de silogismos en la cual la conclusión del silogismo precedente es una de las premisas del silogismo que le sigue, con la particularidad de que una de las premisas no se expresa de manera manifiesta. Ejemplo de sorites:

2 es un número par.

Todos los números pares son números naturales.

Todos los números naturales son números racionales.

Por consiguiente, el 2 es un número racional.

De las dos premisas primeras podemos obtener la conclusión: "2 es un número natural". Esta conclusión sirve de premisa menor en el silogismo siguiente ("todos los números

naturales son números racionales" y "2 es un número natural"); sin embargo, esta premisa ("2 es un número natural") no se formula de manera manifiesta. El sorites presenta distintas formas que se utilizan frecuentemente en el proceso de la demostración para abreviarla.

Spencer, Herbert (1820-1903)

Sociólogo y psicólogo inglés, uno de los fundadores del positivismo, representante ideológico de la burguesía liberal en vísperas de la época imperialista. Las concepciones filosóficas de Spencer se formaron bajo la influencia de *Hume, Kant y Mill.* En su sistema, ocupaba un importante lugar la doctrina de "lo incognoscible". Cualquier concepto científico, según Spencer, es contradictorio y, por tanto, inaccesible. Spencer veía otra prueba de la incapacidad de la ciencia para penetrar en la esencia de las cosas, en el hecho de que aquélla se basaba únicamente en la limitada experiencia del individuo, es decir, en un fundamento falso. "Lo incognoscible" figura asimismo como cimiento de la religión, y ello le servía a Spencer para afirmar que ciencia y religión están próximas entre sí. En Spencer, los principios idealistas subjetivos y el agnosticismo se combinaban con elementos de idealismo objetivo (reconocimiento de la "realidad absoluta" como fuente de las sensaciones e impresiones humanas) y con la interpretación espontáneamente materialista de los problemas de las ciencias particulares. Dicha interpretación fue aplicada sobre todo en la teoría spenceriana de la evolución. Spencer hizo extensiva la idea evolucionista -partiendo de los seres vivos- a todos los objetos y fenómenos. Sin embargo, concebía la evolución con un criterio mecanicista, como redistribución de la substancia y del movimiento en el mundo, con lo cual borraba todo límite entre las distintas esferas del mundo material. Fundó sobre su idea evolucionista sus concepciones sociológicas, la denominada teoría orgánica de la sociedad, cuyo rasgo esencial estriba en el intento anticientífico y reaccionario de analizar la vida social en términos biológicos. Spencer fue un enemigo decidido del socialismo. Obra fundamental: Sistema de filosofía sintética (1882-96).

Spengler, Oswald (1880-1936)

Filósofo idealista alemán, ideólogo de la nobleza prusiano, uno de los precursores ideológicos del fascismo germano. Era profesor en un gimnasio. La obra principal de Spengler, en la que éste expone su filosofía de la historia, *La decadencia de Occidente*" (1918-22, 2 tomos), apareció poco después de la derrota de Alemania en la primera guerra mundial y tuvo éxito entre los ideólogos del imperialismo. Spengler exalta "el viejo espíritu prusiano", la monarquía, el estamento aristocrático y el militarismo. Para él, la guerra es "la forma eterna de la existencia superior humana". A la concepción materialista de la historia, contrapone Spengler el *fatalismo*, rechazando el concepto de progreso histórico. Es partidario del relativismo histórico. Según Spengler, la historia se divide en varias "culturas" independientes, sin repetición posible, a modo de supraorganismos especiales que poseen su destino individual y recorren los períodos de nacimiento, prosperidad y muerte. Spengler reduce el objetivo de la "filosofía de la historia" al de llegar a conocer la "estructura morfológica" de cada "cultura", cuya "alma" figura en la base de dicha estructura. Considera Spengler que a principios del siglo XIX, es decir, en la

época en que el capitalismo alcanza su victoria, la cultura occidental entró en la fase de decadencia; el florecimiento de esta cultura se había producido en la época del feudalismo. Actualmente, el historiador inglés <u>Toynbee</u> propaga una "filosofía de la historia" que tiene muchos puntos de contacto con la de Spengler.

Spinoza, Baruch (Benedictus) (1632-1677)

Filósofo materialista neerlandés. Por su independencia de espíritu en materia religiosa expulsado de la comunidad confesional hebrea de Amsterdam. Obras principales: *Tratado teológico-político* y *Ética*. Spinoza es el creador del *método* geométrico en filosofía. La doctrina de Spinoza se formó en la situación histórica que hizo de los Países Bajos, después de haberse liberado del yugo de la monarquía feudal española, un país capitalista avanzado. Al igual que las mentes mas progresivas de su tiempo, Francis Bacon y Descartes. Spinoza creía que el fin del saber consistía en conquistar el dominio sobre la naturaleza y contribuir al perfeccionamiento del hombre. Completó la filosofía de sus predecesores con la teoría de la libertad: trató de la libertad humana como posible en el marco de la necesidad. Para resolver este problema, se basó en su teoría de la naturaleza. En contraposición al dualismo de Descartes, consideraba que solo existía la naturaleza, la cual es causa de sí misma y no necesita de ninguna otra cosa para su existencia. Como "naturaleza creadora", la naturaleza es substancia o, según la denominó Spinoza, Dios. De la substancia, ser absoluto, Spinoza distingue el mundo de las cosas finitas singulares (modos) tanto corporales como pensantes. La substancia es una, los modos forman una multiplicidad innumerable. Un entendimiento infinito podría comprender la substancia infinita en todas sus especies o aspectos. Pero nuestra mente humana, finita, llega a aprehender la esencia de la substancia como infinita únicamente en dos aspectos: como "extensión" y como "pensamiento", que son atributos de la substancia. La teoría de Spinoza acerca de los atributos de la substancia es materialista en su conjunto, pero metafísica, dado que Spinoza no considera el movimiento como atributo de la substancia. Partiendo de estos principios, Spinoza elaboró su teoría del hombre. Según Spinoza, el hombre es un ser con un modo de extensión -el cuerpo- al que corresponde el modo del pensamiento -el alma-. Tanto por este modo como por el otro, el hombre es una parte de la naturaleza. En la teoría acerca del modo del alma, Spinoza redujo toda la complejidad de la vida psíquica a la razón y a las pasiones o afectos -alegría, pena y apetitos-. Identificaba la voluntad con la razón. Lo que impulsa la conducta del hombre, según Spinoza, es la tendencia a la conservación de sí mismo y al provecho personal. Rechazó la teoría idealista del libre albedrío, reconoció la voluntad dependiente siempre de los motivos, pero al mismo tiempo consideraba posible la libertad como conducta, fundada en el conocimiento de la necesidad. Ahora bien, según la teoría de Spinoza, la masa no puede ser libre, únicamente puede serlo el sabio. Semejante concepción de la libertad es abstracta y antihistórica. En la teoría del conocimiento, Spinoza prosigue la línea del racionalismo. Elevó el conocimiento intelectual, fundado en el entendimiento, sobre la especie inferior del conocimiento, el sensorial, y reconoció el papel de la experiencia. Creta que la especie superior de conocimiento intelectual era la de la visión inmediata de la verdad o intuición mental. Declaró -siguiendo a Descartesque el criterio de la verdad estribaba en la claridad y en la precisión. Spinoza influyó en gran manera en el desarrollo del ateísmo y del librepensamiento, religioso y científico. El fin de la religión no está en el conocimiento de la naturaleza de las cosas, sino tan sólo en

el adoctrinamiento de las personas a tenor de una forma de vida moral. Por este motivo, ni la religión ni el Estado deben atentar contra la libertad del pensamiento. En la teoría sobre la sociedad, Spinoza es un continuador de Hobbes. A diferencia de este último, no consideraba la monarquía como forma suprema de poder, sino el gobierno democrático, y limitaba con exigencias de libertad la omnipotencia estatal. Spinoza ejerció una fuerte influencia sobre el materialismo metafísico de los siglos XVII-XVIII, y su independencia de criterio en lo tocante a la religión, sobre el desarrollo ulterior del ateísmo. Engels apreciaba mucho las concepciones filosóficas de Spinoza: "Hay que señalar los grandes méritos de la filosofía de la época, que... comenzando por Spinosa y acabando por los grandes materialistas franceses, esforzóse tenazmente para explicar el mundo partiendo del mundo mismo, dejando la justificación detallada de esta idea a las ciencias naturales del futuro" (t. XX, pág. 350. Marx y Engels, "Obras escogidas", Ed. en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952, t. II, pág. 58).

Stankiévich, Nikolái Vladimírovich (1813-1840)

Pensador idealista ruso; en 1834, terminó la facultad de letras de la Universidad de Moscú; fundó y dirigió el círculo del que formaron parte Belinski, en 1833-37, y en tiempos distintos, Bakunin y Konstantín Axákov, entre otros. Stankiévich centraba su atención en los problemas de la ética como básicos para la resolución de las cuestiones sociales. Enemigo del régimen de servidumbre, crítico de la depravada y egoísta nobleza rusa, Stankiévich abogaba por el perfeccionamiento moral y por la difusión de la cultura, exhortaba a la unión de los hombres sobre la base del "principio del amor", que en él adquiría formas religiosas. A pesar del carácter utópico de tales ideas acerca del progreso social, la propaganda de Stankiévich tenía un significado positivo por su crítica de la realidad rusa y por su llamamiento a servir a la sociedad. Las concepciones filosóficas de Stankiévich (de las que es posible formarse un juicio, sobre todo, por su correspondencia, así como por los trabajos suvos reunidos en el libro Verso-Tragedia-Prosa [1890]) se formaron, al principio, bajo el influjo de sus maestros rusos M. G. Pávlov, N. I. Nadiezhdin, I. I. Davídov, M. P. Pogodin, y otros, así como también de los "amantes de la sabiduría". Posteriormente (desde 1834), estudió las obras de Schelling, Kant, Hegel, en las cuales buscaba la respuesta a los problemas que le acuciaban. Era propia de sus concepciones la dialéctica idealista. En los últimos años de su vida; Stankiévich llegó a la idea de que era indispensable aproximar la filosofía a la realidad; aprobaba las ideas del joven hegeliano Cheshkovski y de Feuerbach, quien había pasado ya a la crítica de la filosofía de Hegel. Belinski, Herzen y Dobroliúbov tuvieron en mucha estima la actividad y la personalidad de Stankiévich.

Stásov, Vladimir Vasílievich (1824-1906)

Teórico y crítico ruso en cuestiones de arte, musicólogo. Ideológicamente, se formó bajo la influencia de <u>Diderot</u>, <u>Lessing</u>, <u>Chernishevski</u>, <u>Belinski</u> y <u>Dobroliúbov</u>. Stásov mantenía consecuentemente los principios de la estética materialista de los demócratas revolucionarios rusos. Las principales exigencias que Stásov planteaba al arte eran: realismo, carácter popular y alto contenido ideológico. Únicamente un arte que responda a todas estas demandas puede cumplir su misión básica: servir de instrumento para la

transformación democrática de la sociedad. Stásov luchó contra los partidarios de la teoría del "arte por el arte", de la estética idealista, contra los formalistas, los decadentes, &c. Bajo su magisterio se desarrolló la corriente democrática en la música y en la pintura rusas ("Grupo de los Cinco", "Los ambulantes"). Stásov influyó poderosamente sobre el arte ruso de vanguardia de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Obras: *Veinticinco años de arte ruso* (1882-83), *El arte del siglo XIX* (1901), y otras.

Stirner, Max (1806-1856)

Pseudónimo de Johann Kaspar Schmidt. Filósofo idealista alemán, fundador del individualismo anarquista; se hallaba muy próximo a los jóvenes hegelianos. En 1844 publicó el libro titulado El Único y su propiedad, en el que desarrolló el sistema del anarquismo. Según Stirner, la única realidad es el "Yo", egoísta, y el mundo todo es su propiedad. Se rechazan los conceptos de moral, derecho, lev. sociedad. &c., que se declaran "fantasmas", "cáscara coercitiva". Cada individuo es fuente de la moral y del derecho. Entiende Stirner que ha de conservarse la propiedad privada, pues en ella se expresa la originalidad del "Yo". El ideal social de Stirner se cifra en la "unión de los egoístas", en la cual cada uno ve en otro tan sólo un medio para alcanzar sus objetivos. Considerando la historia como un producto de las ideas, Stirner entendía que si se superan los conceptos dominantes es posible modificar las relaciones sociales. Stirner se manifestó duramente contra el comunismo y la lucha revolucionarla del proletariado. Tras las consignas externamente "sediciosas" de Stirner, se encubren los intereses del pequeño burgués, afanoso de conservar su negocio, de evitar su ruina. Marx y Engels en La ideología alemana sometieron a circunstanciada crítica al idealismo especulativo de Stirner, después de poner de manifiesto que carecía de raíces en las verdaderas relaciones sociales imperantes en Alemania a mediados del siglo XIX.

Stoliétov, Alexandr Grigórievich (1839-1896)

Físico ruso, uno de los fundadores de la física de nuestro país y de la electrotécnica moderna. Stoliétov defendía la interpretación materialista de los fenómenos de la naturaleza. Fue el primero de los físicos rusos que se manifestó contra la filosofía inspirada en Mach (artículo: "Helmholtz y la física moderna", 1894), calificándola de decadente, En el período inicial de su actividad, el científico procuraba "reducir todos los fenómenos físicos a los principios básicos de la mecánica". Mas, bajo el influjo de los novísimos descubrimientos de la ciencia natural, superó poco a poco la limitación del materialismo mecanicista. A menudo, empleó Stoliétov el término "mecanicista" en el sentido de "materialista", "científico". En realidad, tras la bandera del "mecanicismo" luchó por el materialismo en la ciencia natural. Stoliétov formó su concepción del mundo influido por los materialistas rusos de vanguardia. El gobierno zarista le persiguió por motivos ideológicos y no permitió que se le nombrara académico.

Struve, Piotr Bernardovich (1870-1944)

Economista y filósofo ruso, burgués, personalidad rectora del "marxismo legal". Al criticar al populismo, actuó como apologista del capitalismo, preconizó el objetivismo burgués; se

presentaba como "adscrito" al marxismo, del que revisaba las tesis fundamentales; atribuía a Marx el materialismo "económico"; desde las posiciones de la economía política vulgar, criticaba la teoría del valor basado en el trabajo, abogada por el *malthusianismo*. Desde 1905, líder del ala derecha del partido de los kadetes (o demócrata-constitucional). En filosofía ("Sobre temas diversos", 1902; "Patriótica", 1911, y otras obras) fue kantiano y, más tarde, adoptó los principios del idealismo místico. Desde 1917, emigrado blanco, enemigo del poder soviético. Lenin puso de relieve la inconsistencia de las ideas de Struve (en "El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve" y otras obras).

Subconsciente

Característica de los procesos psíquicos activos que, en un momento determinado, sin ocupar el puesto central de la conciencia, influyen sobre el curso de los procesos conscientes. Así, aquello en que el hombre, en un momento dado, no piensa directamente, pero que en principio le es conocido y está relacionado por asociación con el objeto de su pensar, puede influir en calidad de subtexto conceptual sobre el curso del razonamiento, puede acompañarlo, &c. Del mismo modo, en todos los actos conscientes está como percepción subconsciente la influencia perceptible (aunque sin llegar a hacerse plenamente consciente) de una circunstancia, de una situación, de unas acciones automáticas. También desempeña determinado papel conceptual el contexto de lo que se dice, el pensamiento no enunciado, pero como sobreentendido gracias a la construcción misma de la frase. En el subconsciente nada hay de místico o incognoscible. Tales fenómenos son un producto accesorio de la actividad consciente e incluyen en sí procesos psíquicos que no participan de manera directa en la aprehensión mental de los objetos en que se halla concentrada la atención del hombre en un momento dado. Acerca de las tergiversaciones idealistas del concepto de subconsciente, véase *inconsciente*, *freudismo*.

Substancia

(del latín "substantia": esencia). En la filosofía premarxista, base primera, invariable, de todo cuanto existe, conservada pese a todas las transformaciones, a diferencia de los objetos y fenómenos concretos, sujetos a cambio; esencia más general y profunda, cuya causa y fundamento no se hallan inclusos en alguna otra cosa, sino en ella misma. El idealismo considera que la substancia es Dios, la razón universal, la idea, &c.; el panteísmo (Nicolás de Cusa, Bruno) entiende que es Dios, identificado con la naturaleza, con la materia. Los materialistas comprenden por substancia algo material. En las teorías dualistas (Descartes) se admiten dos substancias: la material y la ideal como perfectamente equivalentes, lo cual se halla en contradicción con el concepto mismo de "substancia". El materialismo dialéctico rechaza la existencia en el mundo, de alguna substancia homogénea, uniforme e invariable. Para él, la substancia, es decir, la esencia del mundo, su base, radica en la materia, que se halla en movimiento y en perpetuo desarrollo. Esta última concepción es la más exacta y clara (Unidad y diversidad del mando).

Substancia y campo

Conceptos físicos fundamentales que designan las dos variedades básicas de materia en el nivel macroscópico: la substancia es el conjunto de formaciones discontinuas (discretas) que poseen masa en reposo (átomos, moléculas y lo que está estructurado par ellos); el campo es la variedad de materia que se caracteriza por ser continua y poseer masa en reposo nula (campo electromagnético y campo gravitatorio). El descubrimiento del campo como especie de la materia resultó de enorme trascendencia filosófica ya que puso de manifiesto que carecía de consistencia la identificación metafísica de la materia con la substancia. Lenin, al elaborar la definición materialista dialéctica de la *materia*, se apoyó no poco en la generalización filosófica de la teoría del campo, tal como dicha teoría se había ido desarrollando. En el nivel subatómico (es decir, en el nivel de las partículas "elementales") la diferencia entre substancia y campo se hace relativa. Los campos (electromagnético y gravitatorio) pierden el carácter puramente continuo: coexisten con ellos de manera necesaria las formaciones discretas, los cuantos (fotones y gravitones). Por su parte, las partículas "elementales" de que consta la substancia -protones, neutrones, electrones, mesones, &c.- aparecen como cuantos de los correspondientes nucleones, mesones, &c. de los campos y pierden su carácter puramente discreto. En el nivel subatómico, tampoco está justificado diferenciar substancia y campo por la presencia o la ausencia de masa en reposo, dado que los campos nucleónicos, mesónicos, &c. la poseen. En la física moderna, los campos coexisten con las partículas (y se oponen a ellas) apareciendo junto con aquéllas como dos facetas del micromundo indisolublemente ligadas entre sí, como expresión de la unidad de propiedades corpusculares (discretas) y ondulatorias (continuas) de los microobjetos. Las representaciones de campo también aparecen como base para explicar los procesos de interacción, incluyendo el principio de acción de corto alcance (Acción de corto alcance y acción de largo alcance).

Substrato

(del latín "sub": debajo; y "stratum": estrato, capa, construcción.) Base material de la unidad de distintas propiedades de un objeto singular, de una cosa: base material de la unidad, de la homogeneidad de diversos objetos. Generalmente el substrato se considera como la base de lo particular o singular.

Sucesión

Nexo objetivo y necesario entre lo nuevo y lo viejo en el proceso de desarrollo, uno de los rasgos más esenciales de la ley de la <u>negación de la negación</u>. A diferencia de la metafísica, que asigna valor absoluto al momento de la simple reproducción de los objetos, la dialéctica materialista traslada el centro de gravedad al estudio de los procesos del desarrollo ascendente en la naturaleza, en la sociedad y en el pensamiento. La génesis de las formas del movimiento de la materia ya muestra que cada forma más elevada de dicho movimiento se halla ligada por un nexo de sucesión a las inferiores y no las suprime, sino que se las incorpora y las subordina. Dialécticamente, el concepto de negación no sólo implica liquidar lo viejo, sino además, conservar y seguir desarrollando lo que haya de progresivo y racional en los grados precedentes, sin lo cual resulta imposible el

movimiento progresivo en el ser y en el conocer. La comprensión acertada de los procesos de sucesión es de importancia especial para el análisis de las leyes del desarrollo de la ciencia y del arte, para combatir tanto la actitud no crítica ante los resultados de lo pasado como la negación nihilista de la herencia cultural.

Sufismo

Doctrina religioso-mística, surgida en el <u>islamismo</u> en el siglo VIII y difundida en los países del Califato árabe. En sus primeros tiempos, el sufismo se caracteriza por ser panteísta (<u>panteísmo</u>) y poseer algunos elementos materialistas. Más tarde, bajo el influjo del <u>neoplatonismo</u>, de la filosofía india y de algunas ideas del cristianismo, pasan a ocupar el lugar central del sufismo, el ascetismo y el misticismo extremo. Los partidarios del sufismo, reconociendo como real tan sólo la existencia de Dios, y tomando por emanaciones de este último las cosas y los fenómenos circundantes, declaran que el fin supremo de la vida es la unión mística del alma del hombre con Dios, exigen la renuncia a todo lo terreno, a todo el mundo que nos rodea. Fueron notables representantes del sufismo el filósofo iranio Sujravardi (siglo XII), el pensador árabe Algazali (1059-1111), el filósofo centroasiático Sufi Alayar (?-1720), &c.

Sujeto y objeto

Categorías filosóficas. En un principio (por ejemplo, en Aristóteles), el sujeto se concebía tomo portador de algunas propiedades, estados y acciones; en este sentido, era idéntico al concepto de substancia. Dicho sentido del término "sujeto" se conserva hasta en nuestros días. Sin embargo, a partir del siglo XVII, el concepto de "sujeto", lo mismo que el de "objeto" -que le es correlativo- empezaron a emplearse, ante todo, en sentido gnoseológico. Por sujeto hoy se entiende al hombre, que obra y conoce activamente, está dotado de conciencia y voluntad; por objeto, lo dado en el conocimiento o aquello hacia lo que está orientada la actividad cognoscente u otra actividad del sujeto. Materialismo e idealismo han resuelto de manera distinta el problema de la relación entre el sujeto y el objeto, problema unido a la cuestión fundamental de la filosofía. El materialismo ha considerado el objeto como existiendo independientemente del sujeto, lo ha concebido como mundo objetivo y, en sentido estricto, como objeto de cognición. Sin embargo, el materialismo premarxista no podía resolver científicamente el problema de la relación entre objeto y sujeto, pues veía sus relaciones reciprocas sólo como acción del primero sobre el segundo. Además, el sujeto era concebido como algo pasivo, que sólo recibía la acción exterior. Se tomaba al sujeto como hombre aislado, cuya esencia se veía únicamente en su origen natural. El sujeto permanecía pasivo no sólo en el terreno de la cognición, sino, además, en el de la actividad práctica, ya que el viejo materialismo no podía comprender el carácter, objetivamente sujeto a ley, de la actividad del hombre, que persigue sus fines subjetivos. El punto de vista del idealismo sobre esa cuestión es opuesto. Los idealistas inferían sólo de la actividad del sujeto la interacción entre sujeto y objeto, así como la existencia misma del objeto, intentando en este plano explicar el papel activo del sujeto en el conocer. El idealismo subjetivo, además, entendía el sujeto como unidad de la actividad psíquica del individuo, y eliminaba el objeto, concebido sólo como conjunto de estados del sujeto. Son valiosas las conjeturas del idealismo objetivo, especialmente de

Hegel, relativas al papel de la práctica en la relación entre sujeto y objeto, a la dependencia en que esta relación se halla respecto de la historia, a la naturaleza social del sujeto. Ahora bien, al conferir valor absoluto a la actividad gnoseológica del sujeto, como es inherente al idealismo, se llegó a la conclusión de que el objeto es resultado y producto de la actividad del sujeto, al que se entendía, por añadidura, como ser o substancia puramente ideal. El materialismo dialéctico parte de que el objeto existe con independencia del sujeto, pero a la vez los considera formando una unidad. El sujeto mismo en otra relación es objeto, por lo cual se subordina a las leyes objetivas. De ahí que no exista un abismo de principio entre sujeto y objeto. La base de su interacción se halla constituida por la práctica histórico-social de la humanidad, y sólo partiendo de semejante práctica es posible llegar a comprender la actividad gnoseológica del sujeto. Esto significa que el hombre pasa a ser sujeto sólo en la historia, en la sociedad; por ende, no es un individuo abstracto, sino un ser social, cuyas facultades y posibilidades han sido formadas, en su totalidad, por la práctica. Aun siendo una fuerza activa en la interacción del sujeto con el objeto, el hombre depende, en su actividad, del objeto, dado que éste establece determinados límites a la actividad libre del sujeto. Así surge la necesidad de conocer las leyes del objeto para poder concordar con él la actividad del conocimiento. La acción del sujeto, asimismo, se encuentra condicionada objetivamente por sus necesidades y por el nivel a que haya llegado el desarrollo de la producción. En dependencia de tal nivel, así como del grado de conocimiento de las leyes objetivas, el hombre se fija fines conscientes, y en el transcurso de la consecución de dichos fines, se modifican tanto el objeto como el sujeto mismo. A medida que la sociedad avanza, aumenta progresivamente el papel de los factores subjetivos, sobre todo bajo el socialismo, donde el desarrollo social es controlado por el hombre, lo cual no significa, naturalmente, que se modifiquen los fundamentos de la relación entre sujeto y objeto.

Sun Yat-Sen (1886-1925)

Demócrata revolucionario chino. Estudió medicina en Hong-Kong. En 1894, fundó la "Unión para el renacimiento de China", primera organización revolucionaria del país. Bajo el influjo de la revolución rusa de 1905-07, agrupa las fuerzas revolucionarias para derrocar la dinastía reinante y formula en calidad de programa político tres principios: "principio de la nación" (independencia nacional de China), "principio del poder popular" (creación de la república), "principio de la prosperidad del pueblo" (aniquilamiento de la desigualdad social). Lenin calificó muy positivamente el programa democráticorevolucionario de Sun Yat-sen si bien criticó la utópica idea sobre la posibilidad de "evitar" el capitalismo en China. La victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre ejerció una poderosa influencia sobre Sun Yat-sen, quien se aproximó al Partido Comunista de China, reorganizó el Kuomintang y apoyó las reivindicaciones de la nueva revolución democrática. Los tres principios de Sun Yat-sen se completaron, en las nuevas condiciones, con tres directrices políticas: alianza con la U.R.S.S., alianza con el Partido Comunista de China y apoyo a los campesinos y a las obreros. El programa económico de Sun Yat-sen incluía el principio de "limitación del capital", es decir, nacionalización del gran capital extranjero y del nacional. Las concepciones filosóficas de Sun Yat-sen constituían la base teórica de su democratismo revolucionario. Sun Yat-sen resolvía desde un punto de vista materialista el problema de la relación entre la conciencia y la materia. Examinaba el proceso de la cognición ligándolo a la actividad práctica del hombre; consideraba como

fuerza activa que ayuda a transformar el mundo, los resultados de la cognición, las ideas y los principios. En la explicación de los fenómenos sociales, Sun Yat-sen, en líneas generales, siguió siendo idealista. Obra filosófica fundamental: *La doctrina de Sun Wen*.

Superación

(en alemán "Aufhebung": abolición y conservación.) Término que se emplea con mucha frecuencia en la filosofía de *Hegel*. Denota que al mismo tiempo se destruye y se conserva alguna cosa. Hegel aplicó el término de "superación" para caracterizar el movimiento de las categorías abstractas de la lógica. Según la *tríada*, la categoría superior (síntesis) "supera", es decir, destruye la antítesis en el movimiento del pensar. No obstante, esa categoría superior conserva todo el contenido positivo de las categorías precedentes, pero bajo un aspecto reelaborado. En Hegel, la superación posee un carácter lógico abstracto y sirve de medio para estructurar el sistema de categorías. Aparece en calidad de recurso formal para "resolver" las contradicciones y, de hecho, las concilia. En el materialismo dialéctico, el término "superación" se emplea para describir la sucesión en el desarrollo y caracterizar las conexiones, las relaciones de algún fenómeno inferior respecto a otro superior (por ejemplo, se dice que el movimiento mecánico está incluido, bajo un aspecto "superado", en la forma biológica del movimiento de la materia).

Superstición

Término que significa <u>fe</u> errónea. En las publicaciones teológicas y burguesas, la superstición suele contraponerse a la fe verdadera en general y se relaciona con la <u>magia</u> primitiva. Desde el punto de vista del que es partidario de una religión, cualquiera que sea, los dogmas y los ritos de otra religión son considerados como supersticiones. El ateísmo marxista niega toda diferencia entre creencia religiosa y superstición religiosa.

Supervivencias del capitalismo

(en la conciencia de los hombres.) Vestigios de la ideología y de la psicología burguesas, de la moral correspondiente a la propiedad privada, que se manifiestan en las concepciones, en las costumbres y en las tradiciones después de la victoria de la revolución socialista. El parasitismo, la embriaguez, el gamberrismo, la bribonería y la avidez de riquezas, el burocratismo y los prejuicios religiosos son nocivos para la sociedad socialista. La vitalidad de lo viejo en la conciencia de cierta parte de los soviéticos se explica por el atraso de la conciencia del hombre respecto al ser social, así como también por la influencia ideológica del mundo capitalista. Pueden influir asimismo en la persistencia de las supervivencias ciertas dificultades de carácter económico y de otro tipo (debidas, por ejemplo, a la guerra). A menudo, lo viejo en la conciencia de las personas aparece donde se descuida la labor educativa o se toleran tergiversaciones de toda clase de los principios socialistas, donde se infringen la democracia socialista y la legalidad revolucionaria. La educación comunista de los trabajadores y, ante todo, la educación por el trabajo constituye el medio fundamental para superar las supervivencias en el individuo. En la lucha contra las supervivencias del capitalismo corresponde un gran

papel a la opinión pública, a la crítica y a la autocrítica, a la difusión del marxismoleninismo, del ateísmo, así como también a la literatura y al arte que fustigan dichas supervivencias y crean imágenes de héroes positivos.

Surrealismo

(del francés "surréalisme": superrealismo.) Corriente del arte burgués contemporáneo, surgida a comienzos del siglo XX en Francia. El surrealismo, expresión característica de crisis en que se encuentra la sociedad capitalista, encuentra sus bases filosóficas en la teoría idealista subjetiva de Freud, según la cual el arte no es otra cosa que producto y función de la libido. El contenido del arte, según el surrealismo, se reduce a cierto "impulso sexual", a los instintos de angustia tanto ante la muerte como ante la vida. Las contradicciones que desgarran el régimen burgués, los sentimientos de horror e impotencia ante el mundo real, engendrados por tales contradicciones en ciertos surrealistas separados del pueblo, son plasmados por estos últimos en imágenes que provocan repugnancia hacia la realidad misma, hacia la vida. De ahí el interés especial de los surrealistas por la reproducción de las pesadillas, alucinaciones, estados patológicos, &c. Basadas en los "principios" del surrealismo, las obras de escritores como Thomas Stearns Eliot, Louis-Ferdinand Céline, James Joyce, Franz Kafka, Ezra Pound, las esculturas de Henry Moore, los cuadros de Salvador Dalí, de Alfred Kubin, &c., están llenos de horrores, de pesadillas, de lúgubre pesimismo.

Sustancias imponderables

(líquidos, fluidos imponderables.) Sustancias imponderables hipotéticas (calórico, fluidos luminoso, magnético, eléctricos -positivo y negativo-, flogisto, &c.); se creía que eran elementos componentes de los cuerpos y que condicionaban las correspondientes propiedades de los mismos. La noción de sustancia imponderable estuvo especialmente difundida en el siglo XVIII y la primera mitad del XIX. Entonces aún no se captaban en su unidad la estructura y propiedades de los cuerpos y a menudo se veían las distintas propiedades de un objeto como atributos de principios activos exteriores especiales que pasaban de un cuerpo a otro. La teoría de las sustancias imponderables representa un desarrollo de los antiguos conceptos de la filosofía natural sobre los elementos, sobre la forma activa y la materia pasiva (por ejemplo, en Aristóteles) y está relacionada con la formación de las representaciones sobre los elementos químicos. También en el dinamismo, energetismo y vitalismo se ha reflejado la separación de propiedades, cualidades, movimiento y fuerzas respecto a aquello de que las propiedades, &c., forman parte integrante, así como el considerarlas como algo independiente. La teoría de las sustancias imponderables, pese a lo que tiene de erróneo e ingenuo, ha desempeñado un importante papel en las ciencias naturales, ya que permitió generalizar y sistematizar los diversos fenómenos físicos y químicos, dándoles una base general para su investigación.

Swedenborg, Emanuel (1688-1772)

Naturalista sueco, posteriormente místico y teósofo. Es conocido por sus trabajos sobre matemática, mecánica, astronomía y minería; fue miembro honorario de la Academia de

Ciencias de Petersburgo. Los trabajos de Swedenborg estaban impregnados de <u>racionalismo</u> en la interpretación de Leibniz y Wolff. A consecuencia de una conmoción nerviosa y de alucinaciones, Swedenborg se sumió en el misticismo. Se declaró "visionario" y se dedicó a comentar alegóricamente la Biblia por encargo, según él, del propio Jesucristo. Su doctrina teosófica experimentó el influjo de varios sistemas de <u>agnosticismo</u> y de la cábala hebrea. Kant, en su trabajo "Quimeras de un visionario", criticó la teoría mística de Swedenborg. Obras principales de este último: <u>Arcanos celestes</u> (1749-56); <u>Sobre el cielo, el infierno y el mundo de los espíritus</u> (1758). Swedenborg tuvo seguidores en Alemania, Francia y Rusia.

Tachismo

(del francés "tache": mancha). Corriente del arte burgués contemporáneo, surgida en Francia después de la segunda guerra mundial. Es una de las últimas variedades de <u>abstraccionismo</u> y se basa en los principios de la estética idealista subjetiva: separa la creación artística de la realidad verdadera, de los intereses vitales y de las necesidades espirituales de las masas populares, transforma el arte en un medio para expresar toda clase de representaciones subjetivas. De ahí la tendencia del tachismo a deshumanizar el contenido de las obras de arte. Uno de los fundadores de esta corriente reaccionaria, Dubuffet (nacido en 1901) afirmaba que "el color de la suciedad no es menos hermoso que el color del cielo". Y, efectivamente, en su obra práctica los tachistas se esfuerzan por dar expresión a su "Yo" interior reproduciendo en la tela una caótica acumulación de manchas polícromas sin forma; con este fin, emplean recursos "expresivos" como brea, carbón, arena, trozos de cristal, &c. Todo esto muestra que el tachismo no tiene nada de común con el verdadero arte.

Tai Chen (1723-77)

Filósofo materialista chino. Dedicó mucha atención al estudio de las ciencias naturales, especialmente de la matemática y de la astronomía. Según la doctrina de Tai Chen, la naturaleza es eterna y existe independientemente de la conciencia humana. A la pregunta de cuál es la relación entre los dos conceptos básicos de la filosofía de la naturaleza según el neoconfucianismo; el "li" ideal y el "tsi" material, Tai contestaba que el "tsi" es lo primario y el "li" lo secundario. El mundo se encuentra en un proceso constante de formación y desarrollo. Tai Chen explicaba el movimiento por la intelección de fuerzas contrapuestas: el yan positivo y el yin. Su acción es eterna, indestructible e inseparable de la naturaleza. Todos los fenómenos y cosas se hallan subordinados a la necesidad natural. Tai consideraba que las sensaciones son la base del conocimiento y negaba, con ello, que existiera un "saber innato". Habló de la necesidad de comprobar, por medio de la experiencia, la validez de las conclusiones generales. En sus concepciones políticosociales expuso la tesis de que la liberación del pueblo depende del desarrollo de la instrucción y del autoperfeccionamiento moral del individuo.

Taitszi o "gran límite"

Es uno de los conceptos básicos de los esquemas ontológicos y científico-naturales que figuran en la historia de la filosofía china. Se encuentra por primera vez en el *Libro de las transformaciones*, donde designa la etapa inicial, causa del origen y desarrollo de todos los fenómenos y cosas. El término "taitszi" ocupa un lugar capital en las teorías de la escuela neoconfuciana. Por ejemplo, Chou Dun-i (1017-73), en su obra *Explicación al plan del gran límite*, muestra el proceso de desarrollo del mundo. En un principio, la naturaleza se encontraba en un estado caótico, en el estadio de "gran límite sin fin". El movimiento del "gran límite" por sí mismo, mediante su enlace con los *yin-yan* y los cinco primeros elementos, conduce a la aparición y al desarrollo de toda la variada realidad. En la doctrina de Chu Si (1130-1200), se da una interpretación idealista del taitszi. Este filósofo identificaba el taitszi con la ley absoluta: li.

Tales de Mileto (aproximadamente 624-547 a.n.e.)

Primer representante históricamente conocido de la filosofía griega antigua. En la tradición clásica, uno de los "siete sabios". Según la tradición, Tales dominaba los conocimientos matemáticos y astronómicos alcanzados en Egipto y en Babilonia. Se le atribuye la predicción de un eclipse de Sol en 585-584 a.n.e. Tales fundó la escuela espontáneamente materialista de Mileto. Buscaba en la multiplicidad de las cosas un principio inicial único (*elemento*), aunque lo concebía como una sustancia corporal, sensorialmente dada. Según su teoría, la base primera de todo lo existente es el agua.

Tan Si-Tun (1865-98)

Filósofo chino, ideólogo del movimiento burgués reformador de fines del siglo XIX. Expuso sus concepciones filosóficas en el libro *Zhen-siue* (*Doctrina sobre la humanidad*), de gran trascendencia para el desarrollo del espíritu revolucionario burgués en China. Tan Si-Tun procuraba dar una fundamentación teórica a las reivindicaciones de los reformadores. Su doctrina representa una combinación de las ideas de la filosofía china tradicional con ideas científico-naturales de la Europa Occidental. El concepto básico de su doctrina, "zhen", no sólo designa una norma ética, sino, además, un principio metafísico. El "zhen" constituye el factor que unifica la interacción de todos los fenómenos y cosas en el "éter". Tan Si-Tun habló de la dependencia de la ética y de la moral respecto a las instituciones sociales, mas no era consecuente en sus concepciones. En su doctrina, las representaciones científicas se entretejían con la religión; el materialismo, con el idealismo; la dialéctica, con la metafísica.

Tantrismo

Doctrina religioso-filosófica de la antigua India. En un principio, estaba relacionada con el culto a las divinidades femeninas y con los ritos mágicos encaminados a asegurar la fecundidad. En el curso de la historia, el influjo de las religiones surgidas posteriormente hizo que el tantrismo se modificara: hubo distintos tantrismos: búdico, shivista, shaktista y vishnuista. Caracterizaban al tantrismo medieval su orientación contraria a la

concepción sobre el maya advaita del vedanta, el reconocimiento de la realidad del mundo y su evolución a partir de un principio básico espiritual. Los tantristas, que consideraban idénticas las estructuras del micro y del macrocosmo, intentaban hallar en el conocimiento del hombre la clave del conocimiento de la naturaleza. Su teoría sobre el cuerpo humano (deja vada) contiene no pocos datos que permiten juzgar sobre el desarrollo de la química y de la medicina en la India antigua y medieval. Es de notar que las corrientes psicofísicas (sadjana) de los tantristas no están unidas a la renuncia ascética del mundo. Al contrario, el fin religioso tradicional "mukti" (liberación del espíritu) se combina en ellos con el "bujunti" (placer). Constituye una importante particularidad del tantrismo el dirigirse a todos los indios, independientemente de casta, sexo y edad. Ello se debía a que el tantrismo conservaba varios rasgos esenciales, de la ideología correspondiente a la comunidad primitiva. El tantrismo influyó en gran medida sobre el desenvolvimiento de la filosofía india. En particular, se formaron, por lo visto, bajo dicha influencia, las ideas del sanjia temprano. En los tiempos modernos, han experimentado la influencia del tantrismo Ramakrishna, Vivekananda, Tagore y Aurobindo Gjosh, entre otros.

Tao

Una de las categorías más importantes de la filosofía clásica china. Al principio, significaba "vía", "camino". Posteriormente, el concepto de tao se aplicó en filosofía para designar el "camino" de la naturaleza, las leyes de la misma. Por otra parte, el tao adquirió asimismo el sentido de camino de la vida del hombre, se convirtió en el concepto de "norma ética" ("tao-te"). En la intelección, el tao designa "lógica", "razón", "argumento" ("tao-li"). El contenido del concepto de tao se ha modificado a la par que se ha ido desarrollando la filosofía china. En la obra de los filósofos materialistas (*Lao-tse, Siun-tse, Van Chun* y otros), el tao es concebido como camino natural de las cosas, como la ley a que las cosas se hallan sujetas. Los idealistas entienden el tao como "principio ideal", como "no ser verdadero" (Van Bi, entre otros), como "camino divino" (Tun Chun-shu y otros). Tenemos, pues, que el tao constituye uno de los puntos cruciales en que divergen las concepciones de materialistas e idealistas.

Taoísmo

Doctrina sobre el "tao" o "camino" (de las cosas); surgió en China, en los siglos VI-V a.n.e. Se considera como su fundador a *Lao-tse*, cuyas ideas fundamentales se hallan expuestas en el libro *Tao te king*. Todas las cosas nacen y se transforman gracias a su propio "camino": "tao". En el mundo no existen cosas invariables y en el proceso de su cambio todas ellas se convierten en su contrario. El hombre ha de atenerse al carácter natural de las cosas, ha de renunciar a las lucubraciones sabihondas. El taoísmo se manifestaba contra el dominio y la opresión, exhortaba a volver a la primitiva vida en común. Fueron importantes taoístas *Yan Chu*, Sun Tsian, Yu Ben, Chuán-tsi, todos ellos de los siglos IV-III a.n.e. La observación de las leyes naturales (tao) de la vida, según Yan Chu, conduce al hombre a "conservar su naturaleza en su integridad". Sun Tsian y Yu Ben, a su vez, consideran que la observación de dichas leyes también es necesaria para que el hombre entre en posesión de la sabiduría y llegue al conocimiento de la verdad; creían que el alma

del hombre consta de finísimas partículas materiales, "tsin tsi", que llegan y parten en dependencia de la "limpieza" o "suciedad" de nuestro órgano del pensar ("sin"). En Chuantsi, junto a la ingenua concepción materialista del mundo, se formulan principios idealistas en el sentido de que la verdad objetiva no existe, la vida es una ilusión, mientras que el ser verdadero radica en el tao eterno, que existe por sí mismo. Estas ideas de Chuantsi constituyeron una de las fuentes ideológicas que dieron origen a la formación de la religión taoísta, en la linde de nuestra era. (Es necesario distinguir del taoísmo como doctrina religiosa, la filosofía taoísta.) Posteriormente, las ideas racionales de la filosofía del taoísmo fueron desarrolladas en las doctrinas de los materialistas chinos (*Van Chun* y otros).

Tarski, Alfred (nacido en 1902)

Lógico y matemático, uno de los representantes más eminentes de la escuela de Lvov-Varsovia.

Tautología

(del griego ταύτὸ: lo mismo, y λέγω: decir). 1. En la lógica. tradicional, el tipo más patente de error lógico en la definición de un concepto. En este sentido, la tautología es una definición insostenible desde el punto de vista lógico, pues en ella lo determinante estriba simplemente en repetir, con otras palabras, lo concebido en lo determinado. 2. En la lógica matemática, la tautología es lo mismo que *enunciaciones idénticamente verdaderas*.

Técnica

(del griego τέχνη, arte, maestría). Conjunto de mecanismos y de máquinas, así como también de sistemas y medios de dirigir, recolectar, conservar, reelaborar y transmitir energía y datos, todo ello creado con vistas a la producción, a la investigación, a la guerra, &c. Por las necesidades de la técnica se determina el desarrollo de la ciencia natural. Si en la sociedad surge una necesidad técnica, ésta hace progresar la ciencia en mayor escala y a mayor velocidad que diez universidades (Engels). En la técnica encuentran su expresión los resultados prácticos de la ciencia. La técnica también proporciona a la ciencia el instrumental experimental. El desarrollo de la técnica, de las fuerzas productivas en conjunto, determina la estructura social y económica de la sociedad. El trabajo se organiza y se distribuye en dependencia de los instrumentos de que se dispone. El incremento de la técnica de la maquinaria dio origen a la clase obrera, hizo posible que ésta se organizase y que se diesen las condiciones para liquidar al capitalismo. A su vez, la estructura social ejerce gran influencia sobre los ritmos y el carácter del desarrollo de la técnica. Así, el avance de la técnica bajo el capitalismo provoca el paro obrero crónico, las crisis de superproducción, transforma al obrero en un apéndice de la máquina; el desarrollo de la técnica automática actual conduce en dicho régimen a un descenso del nivel cultural del obrero, a la degeneración intelectual del mismo. La descomposición del capitalismo se pone de manifiesto en el hecho de que experimentan un rápido desenvolvimiento tan sólo las esferas de la técnica que proporcionan grandes beneficios, incluso si los resultados de tal desenvolvimiento son desfavorables para el género humano (técnica bélica). Únicamente el régimen socialista asegura posibilidades ilimitadas al progreso de la técnica, pues tiene como fin único el dominio del hombre sobre la naturaleza. Bajo el socialismo, la técnica, basada en la automatización, en los dispositivos electrónicos de cálculo, en los nuevos procesos tecnológicos, convierte la ciencia en una fuerza productiva directa, facilita la conversión del trabajo en el juego de las energías físicas y espirituales del hombre.

Tecnocracia

(del griego τέχνη: oficio, maestría, y κράτος: poder, dominio). Corriente sociológica moderna, surgida en los Estados Unidos, que toma como punto de partida las ideas del economista burgués Thorstein Veblen; alcanzó importante difusión durante la década de 1930 (Scott, Loeb y otros). En los Estados Unidos y en varios países de Europa, se fundaron sociedades de tecnócratas. Los partidarios de la tecnocracia afirman que la anarquía y la inestabilidad del capitalismo moderno son un resultado de que la dirección del Estado está encomendada a los "políticos". Según ellos, para curar al capitalismo hay que confiar la dirección de toda la vida económica y el gobierno del Estado a los "técnicos" y a los hombres de negocios. Tras la demagógica crítica de la economía y de la política capitalistas, se esconde la tendencia a justificar la subordinación directa e inmediata del aparato estatal a los monopolios industriales. Se aproxima a la concepción de la tecnocracia, pero con un espíritu todavía más reaccionario, el "managerismo" o teoría sobre la función rectora de los gerentes ("managers"), teoría bastante difundida actualmente en los Estados Unidos. Esta teoría ha adquirido un carácter netamente anticomunista y militarista en los trabajos de James Burnham, cuya Revolución de los managers (Revolución de los gerentes), constituye una apología de la dictadura franca de los monopolistas norteamericanos.

Teísmo

(del griego θ εός: dios). Doctrina filosófico-religiosa. Admite la existencia de un dios personal como ser sobrenatural dotado de razón y de voluntad, ser que influye de manera misteriosa sobre todos los procesos materiales y espirituales, incluidas la vida individual y la social de los hombres. El teísmo ve todo cuanto sucede en el mundo como cumplimiento de la voluntad divina. En el teísmo, la sujeción natural a ley se hace depender de la providencia divina. El teísmo constituye la base ideológica del *clericalismo*, de la teología y del fideísmo. Es fundamentalmente hostil a la ciencia y a la concepción científica del mundo (Ateísmo).

Teleología

Doctrina filosófica sobre la adecuación a fines, sobre la orientación de todos los fenómenos de la naturaleza. Según el punto de vista de la teleología, no sólo el hombre, sino todos los fenómenos de la naturaleza tienen principios que presuponen un fin, almas de género especial. Mientras que el hombre se asigna conscientemente un determinado fin, en la naturaleza el fin se persigue inconscientemente. La teleología se halla vinculada de manera indisoluble al hilozoísmo, al pampsiquismo, al panteísmo, &c. Según la

teleología, el principio de la vida y del pensamiento se encuentra en el fundamento mismo de la materia, la cual no está compuesta de átomos muertos, sino de *mónadas* "vivas", que poseen una confusa facultad de representación. La teleología intenta explicar la interconexión universal, la regularidad de todos los fenómenos de la naturaleza. El primer sistema teleológico consecuente se debe a *Aristóteles*, quien consideraba que cada cosa tiene su predestinación, lleva en sí un principio activo que presupone un fin, porta consigo un alma, una enteleguia, y, al mismo tiempo, todos los fines de la naturaleza se hallan subordinados a un fin superior. Esta idea fundamental de la teleología aristotélica se conserva en las teorías de Tomás de Aquino, de Leibniz, de Hegel, de Heidegger y otras. La idea de que existe un principio teleológico de la naturaleza fuera del mundo, base suprema y fin último del proceso universal, ha servido de base para la prueba físico-teleológica de la existencia de Dios. Kant demostró la inconsistencia lógica de dicha idea, llevada hasta sus extremos por la doctrina acerca de la armonía preestablecida. La concepción teleológica de la naturaleza viva encontró amplia difusión en las teorías biológicas de los siglos XVII-XIX. La teoría de la evolución, de Darwin, dio una interpretación racional a la finalidad relativa de los seres vivos y, con ello, socavó el dominio de la teleología en las ciencias biológicas. Después de Darwin, las concepciones teleológicas en biología fueron propugnadas por el neovitalismo, por el neolamarckismo, &c. La cibernética moderna muestra que la finalidad constituye un proceso de adaptación máxima del objeto al medio circundante. El materialismo dialéctico, que rechaza las especulaciones teleológicas idealistas, proporciona una base para la explicación racional de la finalidad en la naturaleza viva.

Telesio, Bernardino (1508-88)

Filósofo naturalista italiano de la época del Renacimiento, materialista. Obra principal: *De la naturaleza de las cosas según sus propios principios* (1565). Propugnaba el estudio experimental de la naturaleza, subrayaba el significado de los órganos de los sentidos como fuente principal de los conocimientos humanos, se manifestaba contra el método especulativo silogístico propio de la escolástica. Telesio es uno de los predecesores de *Francis Bacon*. En la interpretación de la naturaleza, Telesio partía de que la materia, que llena todo el espacio (con lo cual quedaba excluido el vacío), es un principio tan eterno como Dios. Al igual que los filósofos de la naturaleza de su tiempo, Telesio mantenía ideas hilozoístas (*Hilozoismo*). Su sistema de concepciones cosmológicas se reducía a la idea de que el calor, y el frío, como principios contrapuestos y animados que tienden a la autoconservación, entran en lucha por la materia. Entendía que el calor se hallaba concentrado en el Sol y el frío, en la Tierra.

Temperamento

(del latín temperamentum: adecuada correlación de las partes). Conjunto de particularidades de la persona, de la cual caracteriza la dinámica de su actividad psíquica. El temperamento se revela en la fuerza de los sentidos, en su profundidad o superficialidad, en la velocidad con que transcurren, en su estabilidad o en la rapidez de su sucesión; de modo análogo, se refleja en las particularidades del movimiento del individuo. En la base del temperamento, se encuentra el tipo de actividad nerviosa

superior. El tipo fuerte, equilibrado y móvil corresponde al temperamento sanguíneo, que se caracteriza por la aparición rápida de las vivencias –si bien se suceden unas a otras con facilidad- por la viveza de los movimientos; el tipo fuerte, equilibrado, poco movible, corresponde al temperamento flemático, que se caracteriza por la firmeza de los estados de ánimo, por el sosiego de los movimientos; el tipo fuerte, deseguilibrado, corresponde al temperamento colérico, que se manifiesta por la brusca sucesión de los estados de ánimo, por la excitabilidad emocional, por la impulsividad de los movimientos; el tipo débil, corresponde al temperamento melancólico, con sentimientos que surgen lentamente, pero hondos y duraderos, externamente poco movibles. Ha de observarse que el temperamento no sólo se halla condicionado por propiedades innatas del sistema nervioso, sino, además, por las condiciones de la vida y de la actividad; el temperamento no permanece invariable en el decurso de la vida del individuo. Ningún temperamento obstaculiza el desarrollo de todas las propiedades de la personalidad, socialmente necesarias: no obstante, cada temperamento exige vías y procedimientos especiales de formación. El temperamento constituye una de las premisas de la peculiaridad del carácter del individuo.

Teodicea

(del griego θεός: dios, y δίκη: derecho, justicia). "Justificación de Dios"; denominación habitual de los tratados filosófico-religiosos que se proponen justificar, a toda costa, la patente e inconciliable contradicción entre la fe en un dios todopoderoso y lleno de bondad, y la existencia del mal y de la injusticia en el mundo. La más famosa fue la *Teodicea* de Leibniz (1710), cuyas ideas ridiculizó cáusticamente Voltaire en su novela corta filosófica y satírica *Cándido* (1759). Por su esencia social, la "teodicea" constituye una justificación filosófico-religiosa del mal y de la injusticia imperantes en la sociedad clasista, explotadora. Todavía hoy se consagran a ello numerosas obras teológicas, en particular católicas, que tratan sofísticamente del mal, no como una realidad, sino como una "privación" o "carencia" de algo.

Teogonía

(del griego θεός: dios, y γονεία: nacimiento). 1. Sistema de mitos religiosos acerca del origen de los dioses; genealogía de los dioses. En la literatura europea, la primera compilación poética conocida de la antigua mitología griega es la *Teogonía* de Hesiodo (siglo VIII a.n.e.). 2. Título de una obra de Ludwig Feuerbach, editada en 1857, en la que se hace un examen crítico de la evolución de las representaciones de Dios en la mitología y teología grecorromana, judaica y cristiana.

Teología

(del griego θεός: dios, y λέγω: decir, exponer). Sistematización de la doctrina de una religión dada. La teología cristiana, que se basa en la Biblia, en las resoluciones de los primeros concilios ecuménicos y de los "Padres de la Iglesia", en las "Sagradas Escrituras" y en las "sagradas tradiciones", se divide en teología fundamental (apologética), teología dogmática, teología moral, doctrina de la Iglesia, &c. Son propios de la teología un

dogmatismo extremo, el autoritarismo y el escolasticismo. Con la teología, entra en contacto la filosofía religiosa, que procura demostrar, actualmente, la compatibilidad de la teología con la ciencia. Los pensadores progresivos de todos los tiempos han sometido a reiteradas críticas la teología. La crítica de la teología constituye una parte inseparable del ateísmo científico.

Teología dialéctica

Orientación, extendida ante todo en Alemania Occidental, de la teología protestante contemporánea. Las fuentes ideológicas de la teología dialéctica son la doctrina místicoreligiosa de *Kierkegaard* y el *existencialismo* alemán. El fundador de esta tendencia, el teólogo suizo Karl Barth (n. en 1886) se ha declarado partidario de renovar, en el espíritu del *calvinismo*, la teología inicial de la Reforma, contra toda fundamentación racional de la fe religiosa, tanto si se trata de las pruebas filosóficas de la existencia de Dios contenidas en la filosofía católica, como de la justificación de la fe "por los sentimientos del alma piadosa" (*Schleiermacher*). En las obras de Barth y de otros partidarios de la teología dialéctica, se utiliza ampliamente la terminología hegeliana. Esta corriente se formó en la Alemania de la postguerra (en la década de 1920); representaba un intento de explicar la crisis de la sociedad burguesa como consecuencia de la "crisis espiritual del hombre". Por sus concepciones políticas, los partidarios de la teología dialéctica se hallan muy próximos a los círculos liberales de la burguesía germano-occidental.

Teorema

En la lógica formal moderna y en la matemática, cualquier proposición de cierta teoría rigurosamente estructurada (por ejemplo, axiomáticamente), que se demuestra (o se infiere) mediante la aplicación, a sus axiomas, de las reglas de inferencia admisibles. Los conceptos de "axioma" y de "teorema" son relativos: unas mismas proposiciones de una teoría dada en unos casos, pueden tomarse en calidad de axiomas y en otros pueden demostrarse como teoremas. La división absoluta de las proposiciones de una teoría en axiomas y teoremas sólo es posible en el marco de un sistema concreto.

Teorema deductivo

Uno de los teoremas más importantes de la *metalógica*. Dice: si la proposición B se infiere (*inferencia*) de cierto conjunto de premisas dando por supuesto que existe también la premisa A, sin esta suposición (que existe A), del conjunto de premisas dado se infiere: "Si A, entonces B". El teorema deductivo se aplica a muchos sistemas lógicos importantes: a los cálculos clásicos y constructivos de preposiciones y predicados, a la aritmética formal, &c. Para algunos sistemas es no-significativo, verbigracia para ciertos sistemas de la lógica modal. Este teorema también se utiliza ampliamente en los razonamientos noformalizados. Aplicándolo se simplifica el curso de la demostración. Herbrand fue el primero en formular (1928) y demostrar (1930) el teorema deductivo para un sistema particular. Como principio metodológico general ha sido formulado por Tarski (1930).

Teoría

Sistema de un saber generalizado, explicación sistemática de determinados aspectos de la realidad. El término "teoría" posee diversas significaciones: como contraposición a la práctica o a la hipótesis (al saber no comprobado, a la conjetura). La teoría es distinta de la práctica, pues constituye un reflejo y una reproducción mental, ideal, de la verdadera realidad. Por otra parte, se halla indisolublemente ligada a la práctica, que plantea al conocimiento problemas acuciantes y exige su solución. De ahí que la práctica entre en calidad de elemento orgánico en toda teoría. Cada teoría posee una estructura compleja. Por ejemplo, en las teorías físicas es posible separar dos partes: los cálculos formales (ecuaciones matemáticas, símbolos lógicos, reglas, &c.) y la interpretación "sustancial" (categorías, leyes, principios). La estructura y el modo de tratar esa parte "sustancial" de la teoría se hallan relacionados con las concepciones filosóficas del científico, con su concepción del mundo, con determinados principios metodológicos acerca de cómo enfocar el examen de la realidad. Tanto las teorías científico-naturales como las sociales son suscitadas por las condiciones históricas en que surgen, por el nivel --históricamente dado-- de la producción, de los experimentos, de las normas sociales imperantes en tal o cual período, favorables o desfavorables para la creación de teorías científicas. Así, únicamente desde mediados del siglo XIX, con la aparición del marxismo, las concepciones sociológicas se convirtieron en una teoría científica sobre las leyes del desarrollo social. Las teorías pueden desempeñar, y desempeñan, un importante papel en la transformación revolucionaria de la sociedad. Tenemos, pues, que la teoría, surgida como generalización de la actividad cognoscitiva y de los resultados del hacer práctico, contribuye a transformar la naturaleza y la vida social. El criterio de la veracidad de una teoría es la práctica (Criterio de la verdad).

Teoría de la autorrealización

Teoría ética idealista objetiva de los siglos XIX-XX, según la cual la exigencia moral que se ha de presentar al hombre estriba en pedir que éste "realice" en sus actos su "Yo" interno, rigurosamente individual; por otra parte, este "Yo" se encuentra en armonía con el "Yo" absoluto o espíritu del universo, es decir, en esencia, con Dios. Desarrollan la teoría de la autorrealización en distintas variantes, los idealistas objetivos ingleses (Francis Bradley, Bernard Rosanquet, John Muirhead) y los personalistas norteamericanos (Mary Calkins, Josiah Royce, William Hocking, Borden Bowne) y otros. La esencia social de esta teoría consiste en justificar la división de la sociedad en clases, en desviar la atención de las personas respecto a las cuestiones básicas del desarrollo social, a la lucha por sus derechos.

Teoría de la coherencia

(del latín *cohaerentia*, conexión interior). Teoría neopositivista de la verdad. La fundaron y desarrollaron Otto Neurath y *Carnap* durante su discusión con *Schlick* (en el marco del *Círculo de Viena*). Mientras que Schlick confería cierto matiz "realista" a su concepción idealista de la verdad, sus adversarios, con la introducción de la teoría de la coherencia, pasaron de hecho al campo del subjetivismo franco. Según esta teoría, la veracidad se basa en la concordancia interna de las proposiciones en un determinado sistema. Cualquier

nueva proposición es verdadera si se puede introducir en el sistema sin alterar su carácter interno no contradictorio. Ser verdadero significa ser un elemento de un sistema no contradictorio. Además, el sistema se entiende como estructura de lenguaje, desarrollada deductivamente partiendo de cierto conjunto de axiomas iniciales arbitrarios. En un principio, la teoría de la coherencia se apoyaba en el reconocimiento de los "enunciados protocolarios" como tipo especial de proposiciones que fijan los hechos empíricos; de este modo, hasta cierto punto admitía la conexión del sistema con la realidad. Posteriormente, al aceptar el postulado de que cualquier proposición puede considerarse "protocolaria" (Karl Popper), la teoría de la coherencia tomó un aspecto puramente convencional, idealista subjetivo.

Teoría de la evolución

Teoría, elaborada sobre todo por *Darwin*, acerca del desarrollo de la naturaleza viva. En aquella se generalizaron los resultados de una multisecular práctica de selección, de los éxitos obtenidos en biología, geología y paleontología, de las observaciones llevadas a cabo por el propio Darwin durante su viaje alrededor del mundo. Según Darwin, los factores principales de la evolución de los seres vivos son la variabilidad, la herencia y la selección (artificial, cuando acontece bajo la dirección del hombre; natural, cuando ocurre en la naturaleza). En el curso de la lucha por la existencia, como resultado de la acción del medio ambiente, únicamente sobreviven y tienen descendencia los seres vivos mejor adaptados. La selección natural perfecciona sin cesar la estructura y las funciones de los organismos, eleva la capacidad de adaptación de los organismos al medio. La teoría de la evolución, por primera vez, explicó científicamente la diversidad de especies biológicas y su desarrollo, y ha servido de base a la biología moderna. Junto con las teorías científiconaturales de Kant, Lamarck y Lyell, la teoría de la evolución ha demostrado la inconsistencia del procedimiento metafísico del pensar. También asestó un serio golpe a las concepciones idealistas sobre la naturaleza viva y ha constituido la base científiconatural de la concepción materialista dialéctica del mundo. Entre los partidarios y continuadores de la teoría de la evolución figuran Huxley y Haeckel: en Rusia, Timiriázev y Michurin.

Teoría de la predeterminación

Teoría según la cual todo en el mundo, hasta los fenómenos de la vida humana, está predeterminado por la voluntad de Dios (*Agustín, Lutero, Calvino, Armonía preestablecida*) o por una rigurosa necesidad mecánica. La aplicación sistemática de la teoría de la predeterminación lleva a negar el desarrollo y a considerar absurda toda actividad. La ciencia actual rechaza dicha teoría, confirma la doctrina del materialismo dialéctico acerca del *automovimiento* de la materia.

Teoría de la relatividad

Teoría física según la cual los procesos físicos transcurren uniformemente en todos los sistemas que, uno respecto a otro, se mueven rectilínea y uniformemente (teoría especial de la relatividad) y también con movimiento acelerado (teoría general de la relatividad).

De esto se sigue que acerca del movimiento del sistema sólo puede juzgarse por el cambio de las distancias entre los cuerpos que forman dicho sistema y otros cuerpos ("cuerpos de referencia") cuya presencia -y sólo ella- hace que tenga sentido el concepto de movimiento. Dicha teoría fue formulada por Einstein en 1905 (teoría especial) y en 1916 (teoría general) y parte del denominado principio clásico de la relatividad de Galileo-Newton, según el cual los procesos mecánicos se producen del mismo modo en sistemas que se mueven uno respecto a otro rectilínea y uniformemente. El avance de la óptica y de la electrodinámica llevó a la conclusión de que ese principio es aplicable a la difusión de la luz, es decir, de las ondas electromagnéticas (independencia de la velocidad de la luz respecto el movimiento del sistema). Dicha conclusión fue explicada por la teoría especial de la relatividad, que renuncio al concepto de tiempo absoluto, al de simultaneidad absoluta y al de espacio absoluto. Según Einstein, el curso del tiempo depende del movimiento del sistema, y los intervalos de tiempo se modifican de tal modo que la velocidad de la luz, en el sistema dado, no cambia en dependencia del movimiento de éste. Se modifican, asimismo, las proporciones espaciales. De estas premisas se infirió gran número de conclusiones físicas, que suelen denominarse "relativistas", es decir, basadas en la teoría de la relatividad. No hay que confundirlas con el relativismo filosófico, que niega el carácter objetivo de los conocimientos científicos. Entre tales conclusiones físicas, adquirió singular significado la relación de Einstein, según la cual la masa de un cuerpo es proporcional a su energía. Esta correlación es muy aplicada en la práctica. En 1907-1908, de la teoría de la relatividad se sacó la conclusión de que para describir los procesos físicos es necesario utilizar la geometría tetradimensional (Espacio multidimensional, Minkowski). Prosiguiendo sus investigaciones, llegó Einstein a la teoría general de la relatividad. En la mecánica clásica, el movimiento acelerado posee un sentido absoluto, pues va acompañado de la aparición de las fuerzas de inercia, ausentes en los sistemas que no experimentan aceleración. Las fuerzas de la inercia permiten hablar de movimiento acelerado sin indicar el sistema de referencia respecto al cual la aceleración se produce. Einstein partió de que las fuerzas de la inercia dependientes de la aceleración son equivalentes a las fuerzas de la gravedad que provocan aceleraciones análogas de los cuerpos en sistemas inmóviles o que se mueven sin aceleración. De ahí se desprende que tampoco el movimiento acelerado es absoluto: el movimiento de un sistema que se acelera, si falta el campo de gravitación, no puede distinguirse, por sus efectos internos, del reposo del sistema o de su movimiento uniforme y rectilíneo en el campo de gravitación. La teoría general de la relatividad, por su contenido fundamental, constituye una nueva teoría de la gravitación. Se basa en la conjetura de que el espacio-tiempo tetradimensional en que actúan las fuerzas de la gravitación se subordina a las correlaciones de la geometría no euclidiana. Las correlaciones de la geometría no euclidiana en un plano pueden representarse de manera concreta en calidad de relaciones euclidianas habituales en las superficies curvas. Einstein, por analogía; interpreta la desviación de las correlaciones geométricas respecto a las euclidianas, en el espacio-tiempo tetradimensional, como curvatura del espacio-tiempo. Identificó tales curvaturas con la acción de las fuerzas de gravitación, con los campos de gravitación. La gravitación es una curvatura del espacio-tiempo. Semejante conjetura se vio confirmada en 1919 por las observaciones astronómicas que pusieron de manifiesto cómo el rayo de una estrella, prototipo de la línea recta, se curva en la proximidad del Sol bajo el influjo de la gravitación. La teoría general de la relatividad, a diferencia de la teoría especial, no ha adquirido aún el carácter de concepción física indiscutible. Las

conclusiones filosóficas de la teoría de la relatividad confirman plenamente las ideas del materialismo dialéctico y las estimaciones dadas por Lenin en *Materialismo y empiriocriticismo* sobre el desarrollo de la física moderna. Las corrientes idealistas y positivistas de la filosofía burguesa han procurado utilizar la teoría de la relatividad para afirmar el carácter subjetivo de la ciencia y la dependencia de los procesos físicos respecto a la observación. El sentido verdadero de la teoría de la relatividad estriba en afirmar la independencia de los objetos físicos respecto a la elección de los cuerpos de referencia: dichos procesos transcurren uniformemente en todos los sistemas. La teoría de la relatividad proporciona una visión de los procesos objetivos más exacta que la de la mecánica clásica, refleja la realidad objetiva.

Teoría de la violencia

Teoría idealista según la cual la desigualdad social se debe a la violencia de unos hombres alcanzado difusión sobre otros. На su mayor entre los ideólogos burgueses. Dühring vinculaba la aparición de las clases a la violencia de una parte de la sociedad sobre otra (violencia interior); el sociólogo austriaco Gumplowicz (1838-1908), lo mismo que Kautsky y otros, consideraban que la causa decisiva de la aparición de las clases y del Estado estriba en la esclavización de una tribu débil por parte de otra más fuerte (violencia exterior). El marxismo, sin negar el papel de la violencia, estima que la violencia misma tiene sus fundamentos en las condiciones económicas. Los ideólogos de la burguesía imperialista utilizan la teoría de la violencia con el fin de defender el neocolonialismo, justificar la política "desde una posición de fuerza" y avivar la "guerra fría".

Teoría de las clases

Teoría lógica. Conceptos fundamentales: clase , elemento de clase. Aseveraciones básicas: sobre la pertenencia de un elemento de clase (x) a una clase (A): $x \in A$; sobre la existencia de una clase universal (1) y de una clase vacía (0): sobre cuatro tipos de identidad entre las clases: de dos clases arbitrarias A y B, o bien una se incluye en otra (el su subclase), por ejemplo $A \subseteq B$, o, por el contrario, $B \subseteq A$, o A y B coinciden a menudo, o no tienen ningún elemento común. En la teoría de las clases se definen las operaciones con clases: 1) intersección $A \cap B$, o sea, formación de una nueva clase con elementos comunes tanto a A como a B; 2) unificación $A \cup B$, es decir, formación de una clase cuyos elementos pertenecen a A o a B o a ambas; 3) complementación A, es decir, formación de una clase con todos los elementos de una clase universal que no forma parte de A. Las leyes de la relación entre las clases y las operaciones que con ellas se realizan, se examinan en el denominado cálculo de las clases, que constituye una de las interpretaciones (Interpretación y modelo) del álgebra de la lógica. Por otra parte, suponiendo que la expresión $x \in A$ corresponde a la función proposicional, los cálculos de clases son interpretados como cálculos de predicados monádicos.

Teoría de las probabilidades

los acontecimientos casuales en decir. masa, es los acontecimientos que se repiten una y otra vez si se reproducen las condiciones correspondientes. Así, cuando se arroja repetidamente una moneda (caso de los denominados experimentos casuales) el resultado de cada acto es un acontecimiento individual, elemental y casual, y se distinguen tan sólo dos acontecimientos casuales en masa (dos salidas del experimento casual dado): que la moneda caiga por su cara o por su cruz. Desde luego, para muchos acontecimientos casuales, su carácter individual es precisamente el más importante y para su estudio no se aplica la teoría de las probabilidades. Pero la clase de acontecimientos casuales en masa es asimismo extraordinariamente amplia (por ejemplo, nacimiento de una criatura de determinado sexo, aparición de una pieza defectuosa en la fabricación de artículos en masa, &c.). Tales acontecimientos se dan en los fenómenos físicos, químicos, biológicos y sociales, lo cual explica que en la ciencia natural, en la técnica y en las ciencias sociales, la teoría de las probabilidades encuentre una aplicación tan amplia. Una de las propiedades fundamentales de los acontecimientos casuales en masa sobre las que se basa la teoría de las probabilidades consiste en la estabilidad de las frecuencias relativas de tales acontecimientos (ley de los grandes números), es decir, la relación entre el número de pruebas (u observaciones) en que el acontecimiento se produce y el número global de las mismas (pruebas u observaciones). La relación indicada es expresada por una magnitud que es estable -sobre todo si el número de experimentos es grande- y se denomina probabilidad del acontecimiento casual en masa dado. La probabilidad de tal o cual acontecimiento se calcula por vía experimental. El cálculo matemático de probabilidades permite determinar la probabilidad de unos acontecimientos partiendo de la de otros sucesos iniciales relacionados con los primeros. Los conceptos de probabilidad y de casualidad no pertenecen a la matemática pura. Por este motivo, la teoría de las probabilidades no constituye una parte de la matemática pura, si bien puede convertirse en ella por medio de la axiomatización (Método axiomático). Pese a todo el valor de semejante matematización, la teoría de las probabilidades no deja de ser una ciencia peculiar con su objeto específico. Esa teoría permite hallar una regularidad objetiva en los fenómenos casuales. No obstante, dichas regularidades poseen un carácter estadístico (Regularidades estadística y dinámica). De ahí que la investigación de los acontecimientos probables descubra con mayor detalle el concepto de regularidad así como el problema de la correlación entre la casualidad y la necesidad. Es necesario, además, insistir en que el carácter probable de los acontecimientos constituye una propiedad objetiva de los mismos y no un resultado de nuestras observaciones sobre tales acontecimientos, como entienden los partidarios de las concepciones idealistas subjetivas en la teoría de las probabilidades (por ejemplo, el matemático alemán Richard von Mises). En la historia de la teoría de las probabilidades se distinguen cuatro períodos: 1º, establecimiento de sus conceptos y teoremas elementales (Pascal, Fermat, Jacques Bernoulli). Falta aún el material científico concreto para la aplicación al cálculo; 2º, siglo XVIII-comienzos del XIX. Aparecen algunas esferas en que se hacen necesarios los cálculos de probabilidades teóricos: teoría de los errores (Gauss), teoría del tiro (Laplace, Poisson), más no pierden fuerza las pretensiones de la teoría de las probabilidades para desempeñar el papel de lógica general; 3º, segunda mitad del siglo XIX. Desarrollo de la estadística partiendo de un material teórico ya envejecido. Comienza la diferenciación entre teoría de las probabilidades y lógica probabilitaria. Revolución metodológica de Pafnuti Chebishov en

lo tocante al rigor de la demostración y de las estimaciones; 4° , siglo XX. Se amplía en gran medida la esfera de aplicación de esta teoría en distintas ramas de la ciencia natural, de la técnica y de las ciencias sociales. Adquiere su objeto propio: los acontecimientos casuales en masa; se convierte en una ciencia moderna. En este periodo, los matemáticos soviéticos S. M. Bernstein, Andréi Nikoláievich Kolmogórov, A. Jinchin y otros, desempeñan un panel capitalísimo en el desarrollo de la teoría de las probabilidades.

Teoría de las relaciones humanas

Teoría sociológica contemporánea que atribuye un carácter humano al capitalismo moderno y procura fundamentar su tesis presentando las relaciones entre explotadores y explotados como "relaciones humanas" basadas en los preceptos cristianos. Dicha teoría forma parte de la del "capitalismo del pueblo". Se proponen en ella medidas de distinto género que velan la explotación capitalista y desvían la conciencia de los trabajadores de la lucha de clases (participación de los obreros en los beneficios de los monopolios y adquisición de acciones, seguros colectivos, visitas de los empresarios a los obreros en sus casas y entrega de regalos con motivo de determinadas fiestas, cambios de impresiones entre los obreros y la administración de empresa, &c.). En la práctica, los empresarios cubren los gastos que tales medidas acarrean y que forman parte del programa de las "relaciones humanas", haciendo más intensivo el trabajo de los obreros.

Teoría de los ciclos culturales

Teoría según la cual en el desarrollo histórico-cultural, las repeticiones son inevitables: surgió de la crisis del método histórico-comparativo. A fines del siglo XIX y comienzos del XX, se convirtió en un problema grave el de los criterios del análisis comparativo. Cada vez resultaba más claro que las confrontaciones y las analogías históricas, por regla general, conciernen únicamente a la forma en que los procesos transcurren, pero no a su contenido. La teoría de los ciclos culturales ofrecía un procedimiento que permitía superar artificialmente tales dificultades. Los partidarios de la teoría indicada (Spengler, Toynbee) afirmaban que la dependencia interna de la historia se manifiesta precisamente en la forma en que transcurren los procesos históricos, en el "estilo general de la cultura" que los caracteriza. A juicio suyo, las analogías históricas no necesitan de fundamentación, son fidedignas por sí mismas. El aprovechamiento de las analogías históricas no se consideraba un método auxiliar, sino una manera de ver la estructura ontológica fundamental de la historia. La repetición, el carácter sincrónico y cíclico de los procesos histórico-culturales, eran concebidos como testimonio único de la existencia de leyes históricas generales. El sentido social de esta teoría se hace patente en la exposición de Spengler, quien exhortaba a conformar la acción histórica en el plano de la imitación consciente de lo pasado. La ideología fascista que incorporó a su arsenal los principios del "historicismo" spengleriano mostró cuáles son los resultados prácticos de la orientación indicada.

Teoría de los conjuntos

Rama de la matemática que estudia con recursos exactos el contenido de una de las categorías más importantes de la filosofía de la lógica y de la matemática, la categoría de infinito. Fundó dicha teoría Georg Cantor. El objeto de la teoría de los conjuntos estriba en las propiedades de los conjuntos (agregaciones, clases, agrupaciones), ante todo de los infinitos. Sirve de tesis fundamental de la teoría de los conjuntos, el establecimiento de los distintos "órdenes" de infinitud. La teoría de los conjuntos clásica parte de que es posible aplicar a los conjuntos infinitos los principios de la lógica indiscutibles en la esfera de lo finito. No obstante, ya a fines del siglo XIX, el desarrollo de la teoría de los conjuntos puso de manifiesto la existencia de dificultades, entre ellas las paradojas, debidas a la aplicación de las leyes de la lógica formal -en particular de la ley del tercero excluido-, a los conjuntos infinitos. En la polémica que ese hecho suscitó, se plantearon los problemas gnoseológicos más importantes del conocimiento matemático: sobre la naturaleza de los conceptos matemáticos y su relación con el mundo real, acerca del contenido concreto del concepto de existencia en matemática, &c. En el transcurso de la polémica, aparecieron en filosofía y en matemática corrientes como el formalismo, el intuicionismo y el logicismo. Es digna de singular atención la corriente constructiva de la matemática soviética. Los métodos de la teoría de los conjuntos se utilizan ampliamente en todas las esferas de la matemática moderna; tienen valor de principio para las cuestiones que se refieren a la fundamentación de la matemática, en particular para la forma moderna del método axiomático (Axioma). Mediante recursos lógicos, todos los problemas concernientes a la fundamentación de la matemática se reducen a problemas de fundamentación de la teoría de los conjuntos. Sin embargo, al fundamentar la teoría misma de los conjuntos, surgen dificultades todavía no superadas.

Teoría de los estadios

Concepción del sociólogo norteamericano W. Rostow, expuesta en el libro Estadios del crecimiento económico. Manifiesto no comunista (1980). Según esta concepción, la historia se divide en cinco estadios: 1) "sociedad tradicional", que incluye todas las sociedades hasta el capitalismo; se caracteriza por el bajo nivel de la productividad del trabajo, por el predominio de la agricultura en la economía; 2) "sociedad de transición", que coincide convencionalmente, con el paso al capitalismo premonopolista; 3) "período del impulso", que se caracteriza por las revoluciones en la producción manufacturera y por el comienzo de la industrialización; 4) "período de madurez" (coronamiento de la industrialización y aparición de los países altamente desarrollados en el aspecto industrial) 5) "era del alto nivel del consumo en masa", al que, hasta ahora, sólo ha llegado Estados Unidos. En la teoría de los estadios, el fundamento real del desarrollo histórico -las relaciones de producción- se sustituye por la interacción ecléctica de diversos factores (técnicoeconómicos, psicológicos, políticos, histórico-culturales y otros). Después de tomar como principal factor de la división de la sociedad en estadios la parte con que entra el capital en el ingreso de la nación, Rostow incluye arbitrariamente en la "sociedad tradicional" diversas formaciones económico-sociales y borra las diferencias cualitativas que entre ellas existen. La teoría de los estadios procura identificar fenómenos cualitativamente distintos por su esencia social introduciéndolos a la fuerza en el marco de la "sociedad industrial" en términos generales (por ejemplo, intentos por identificar la

industrialización socialista y la capitalista). En su empeño de justificar el colonialismo y el capitalismo norteamericano, la teoría de los estadios niega la necesidad de las revoluciones socialistas, procura demostrar que el mundo entero avanza hacia "una sociedad industrial única", de la que es un representante Estados Unidos, y con ello procura atraer hacia la vía del desarrollo capitalista a los pueblos que se liberan del yugo colonial. La concepción de Rostow se presenta como interpretación materialista de la sociedad e intenta sacar provecho de cierto parecido externo con el marxismo (reconocimiento de loa factores técnico-económicos, &c.). La teoría de los estadios está orientada contra la teoría marxista de las formaciones económico-sociales y ha sido elevada a la categoría de doctrina política oficial en varios estados burgueses. En su base filosófica, representa al idealismo subjetivo y al *voluntarismo*; reconociendo eclécticamente la interacción de una multiplicidad de factores diversos, en última instancia traslada el centro de gravedad al factor subjetivo, a la "libre elección" de la vía histórica, "a la resolución libre", etcétera.

Teoría de los factores

Concepción sociológica positivista que alcanzó gran difusión en el Occidente y en Rusia desde fines del siglo XIX (Max Weber, Gaetano Mosca, Maxim Kovalevski, Nikolái Karéiev). particularidades fundamentales de dicha teoría estriban el monismo en sociología, la base única de la historia y de la sociedad, y en admitir la interacción mecanicista de una multiplicidad de factores diversos de un mismo valor (economía, religión, moral, técnica, cultura y otros). Expresión del pluralismo en sociología, la teoría de los factores rechaza la unidad del proceso histórico y de la sociedad, las leves objetivas del desarrollo social, las conexiones internas necesarias entre los fenómenos sociales. Intenta elevarse por encima del materialismo y del idealismo, mas en realidad con frecuencia se ha deslizado por la pendiente del idealismo subjetivo, sobreestimando el papel de los factores subjetivos en la historia. Los partidarios de la teoría de los factores no se hallaban en condiciones de elaborar una teoría científica de la sociedad y consideraban que el objetivo básico de la ciencia social e histórica consistía en describir los factores sociales en su interacción. Lenin, Plejánov y Labriola señalaron algunos aspectos positivos de esa teoría, pero pusieron de relieve su plena inconsistencia teórica, su mecanicismo y su incapacidad para penetrar en la esencia de los fenómenos sociales.

Teoría de los jeroglíficos (o de los símbolos)

Concepción gnoseológica tendiente a demostrar que mediante las sensaciones en la conciencia no se crean imágenes que reflejen los rasgos de los objetos y de los fenómenos, sino símbolos, señales, jeroglíficos que nada tienen de común con las cosas y sus propiedades. Esta teoría fue formulada por Hermann Helmholtz sobre la base de la denominada "ley de la energía específica de los órganos de los sentidos" formulada por Johannes Müller (según dicha ley, lo específico de las sensaciones no depende de los estímulos exteriores, sino de las particularidades de los órganos de los sentidos; por ejemplo, cualquier estímulo sobre el órgano de la vista provoca una sensación luminosa). El término "jeroglífico" fue introducido por Gueorgui Valentínovich Plejánov. Semejante

punto de vista aporta a la gnoseología un elemento de agnosticismo. El materialismo dialéctico no considera que la sensación constituya una simple copia de las cualidades de los objetos. Las sensaciones elementales que surgen cuando se establece una interacción con el mundo objetivo, dependen también de la organización específica de los órganos de los sentidos. No obstante, lo específico mismo de los órganos de los sentidos está determinado en última instancia por los portadores objetivos y constantes de información sobre los cambios del medio, como son las ondas electromagnéticas (luz), las oscilaciones del aire (sonidos), &c. Por otra parte, las sensaciones elementales constituyen una imagen subjetiva del mundo objetivo, son los recursos subjetivos con ayuda de los cuales se reproduce la imagen real de las cosas exteriores. Por este motivo las sensaciones nos unen con la realidad y no constituyen un abismo infranqueable que separe del mundo objetivo la conciencia del hombre. En *Materialismo y empiriocriticismo*Lenin criticó los errores de Plejánov sobre este problema.

Teoría de los tipos (jerarquía de los tipos)

Procedimiento para estructurar la lógica formal (matemática); con él se introduce una diferenciación de los objetos de distintos niveles (tipos); su objetivo es excluir de la lógica y de la teoría de los conjuntos las *paradojas* o *antinomias*. El primero en desarrollar la teoría de las tipos fue Ernst Schröder, al aplicarla a la lógica de las clases (1890). En 1908-10, Russell estableció un sistema detallado de la teoría de los tipos aplicable al cálculo de predicados; su sentido estriba en establecer la diferenciación por tipos; de individuos (tipo 1), de sus propiedades (tipo 2), de propiedades de propiedades (tipo 3), &c.; en el interior de los tipos se introduce una subdivisión en órdenes. La teoría de los tipos constituye sólo uno de los procedimientos para eliminar las antinomias de las estructuras teóricas sobre los conjuntos y de las estructuras lógico-formales.

Teoría del contrato social

Teoría idealista según la cual el Estado y el derecho surgen en virtud de un acuerdo conscientemente establecido entre los hombres. Desde el punto de vista de los partidarios de esta teoría, preceden a la sociedad y al Estado una anarquía total y la "guerra de todos contra todos" o, según algunas concepciones, una libertad idílica. El rasgo propio del "estado natural" es el de la libertad personal sin límites; los hombres renuncian conscientemente a ella en beneficio del Estado para tener garantizadas su seguridad, la propiedad privada y otros derechos individuales. Las primeras ideas acerca del origen contractual del Estado surgieron ya en la Antigüedad (Meti, filósofo chino del siglo V a.n.e.; sofistas, Sócrates, Epicuro). La teoría del contrato social alcanzó su apogeo en los siglos XVII-XVIII (Hobbes, Gassendi, Spinoza, Locke, Rousseau y otros) a causa de la lucha de la burguesía contra el feudalismo y la monarquía absoluta. Era la fundamentación ideológica de las aspiraciones de la burguesía al dominio político. La limitación burguesa de la teoría del contrato social se expresaba, ante todo, en la afirmación del carácter eterno del derecho "natural" a la propiedad privada, con lo que se justificaba también la desigualdad económica de los seres humanos. Compartían asimismo dicha teoría los hombres de la Ilustración en Rusia (Radishchev), en los Estados Unidos (Jefferson) y otros países.

Teoría del egoísmo razonable

Teoría ética formulada por los pensadores de la Ilustración de los siglos XVII-XVIII; se basaba en el principio de que el interés personal rectamente entendido había de coincidir con el interés social. En la ética de Helvecio, Holbach, Diderot y Feuerbach, la teoría del egoísmo razonable era expresión de los intereses de la burguesía ascendente en su lucha contra la moral religiosa ascética, servía de preparación ideológica a las revoluciones burguesas. Dichos filósofos consideraban posible combinar armónicamente los intereses personales y los sociales conservando la propiedad privada. En ellos, la teoría del egoísmo razonable reflejaba la práctica de la burguesía revolucionaria, la libertad de empresa, de iniciativa personal; su "interés social" era, de hecho, el interés de clase de la burguesía. En Chernishevski, Dobroliúbov y otros demócratas revolucionarios rusos, la teoría del egoísmo razonable servía para justificar la lucha de los trabajadores. En su ética, el interés personal como motivo de la conducta del hombre adquiere un pleno contenido social. Los demócratas revolucionarios rusos veían el sentido de la vida del hombre y el criterio de sus actos, en el desinteresado servicio al pueblo, en la acción para liberarlo de las cadenas de la servidumbre, en la transformación revolucionaria de la realidad en nombre del "bien del pueblo". La teoría del egoísmo razonable, aunque desempeñó un papel históricamente progresivo, era metafísica, pues apelaba al hombre en general, a su naturaleza "eterna" abstracta.

Teoría del equilibrio

Teoría mecanicista vulgar, antidialéctica, según la cual el equilibrio es el estado natural y "normal", mientras que el movimiento, el desarrollo, sería un estado temporal y transitorio. Dicha teoría ve la fuente del movimiento en las contradicciones externas, niega las contradicciones internas en general y las niega en particular como fuente del desarrollo. En cuanto a las relaciones sociales, la teoría del equilibrio parte de la idea de que el desarrollo de la sociedad depende, sobre todo, de la relación de esta última con el medio exterior, con la naturaleza; considera que la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad antagónica no radica en la lucha de clases, sino en las contradicciones externas con la naturaleza. Defendieron la teoría del equilibrio Comte, Kautsky, Bogdánov, Bujarin y otros. Hoy en día se apoyan asimismo en ella numerosos idealistas, socialistas de derecha y revisionistas. Basándose en la teoría del equilibrio, las ideólogos del oportunismo elaboran sus dogmas antimarxistas de la "integración pacífica" del capitalismo en el socialismo, de la "armonía" de los intereses de clase, del ultraimperialismo, &c. El Partido Comunista de la Unión Soviética sometió a crítica dicha teoría en el periodo de la edificación del socialismo, cuando se utilizaba como fundamento filosófico de la línea que seguía el oportunismo de derecha. Uno de los rasgos de la teoría del equilibrio, empleado también hoy para la defensa del capitalismo, consiste en afirmar que los contrarios (por ejemplo, las clases) han de neutralizarse, compensarse, contrabalancearse entre sí, y que sólo de este modo la sociedad alcanza una situación estable. La verdad es, sin embargo, que los contrarios se encuentran en lucha y que tal lucha conduce inevitablemente a la superación de los contrarios, a la supresión de las contradicciones concretas dadas de la sociedad y, como resultado, a la aparición de un nuevo estado de la misma (Revolución socialista).

Teoría del reflejo

Teoría materialista sobre el conocimiento de la realidad por parte del hombre, sobre los procesos de reflejo en la naturaleza viva, en la técnica, y premisas de este reflejo en la naturaleza inanimada. La teoría marxista del reflejo, aparte de los problemas de la teoría del *conocimiento* –que estudia los caminos y los medios que permiten al hombre alcanzar un saber verdadero, las formas lógicas universales (categorías) y las leyes del conocer-, incluye también cuestiones relacionadas con los fundamentos científico-naturales de la actividad cognoscitiva, con el origen y la esencia de la conciencia del hombre, así como también el problema relativo a la esencia de la propiedad del reflejo en la naturaleza inerte. Gracias a la cibernética, ha adquirido gran importancia la cuestión de cómo aplicar dicha propiedad en la técnica de las conexiones, en la automatización y en la telemecánica. Gracias a haber hecho extensiva la dialéctica materialista a la esfera de la actividad cognoscitiva, ha sido posible aplicar consecuentemente el materialismo para resolver los complejos problemas del conocimiento. La dialéctica materialista en la filosofía marxista es, al mismo tiempo, teoría del conocimiento y lógica dialéctica. En las publicaciones filosóficas marxistas los términos de "teoría del reflejo" y "teoría del conocimiento" se emplean como sinónimos cuando se aplican a su esencia o al círculo de cuestiones relativas a lo específico del conocimiento humano.

Teoría del ciclo histórico

Teoría idealista creada por Vico, según la cual en la historia de la sociedad se repiten sin fin unos mismos estadios. En los siglos XIX y XX, los filósofos y sociólogos burgueses, desechando los elementos positivos de la teoría de Vico –la idea de progreso histórico, la sujeción a ley en el desenvolvimiento social. &c.– sitúan en un primer plano la reaccionaria idea sobre la vuelta constante de la humanidad a su punto de partida (Nietzsche, Spengler). En nuestros días, el representante más prominente de dicha teoría es Toynbee (Progreso y regresión en el desarrollo social). En la teoría del ciclo histórico, se atribuye valor absoluto a aspectos singulares del proceso histórico (repetición y otros) y se les tergiversa.

Teoría del "stress"

(del latín *stringere*: tender, tirar). Teoría del médico canadiense Hans Selye (nacido en 1907). "Stress" es el estado del organismo que responde mediante reacciones de adaptación al influjo de excitantes fuertes. En el sentido filosófico, esta teoría tiene mucho de común con el idealismo fisiológico de Johannes Müller. Ambas concepciones sobreestiman el papel del estado interno del organismo en la interacción con el medio. En esencia, Selye reduce el medio al papel de "dispositivo de arranque", que pone en actividad mecanismos de adaptación existentes "desde siempre". Se afirma que estímulos cualitativamente distintos del medio provocan una reacción unívoca, standard. La teoría del "stress" está orientada, objetivamente, contra la concepción del papel rector del sistema nervioso central en la actividad vital del organismo (*Iván Pávlov*). Selye hace concesiones a la *autogénesis*, se manifiesta como partidario del principio teleológico en biología. Algunos sociólogos burgueses contemporáneos (Jasmin, Francis, Karl Menninger, &c.), extienden mecánicamente la teoría del "stress" al hombre y a la sociedad humana.

Definen al hombre como centro teleológico; los fines humanos, como satisfacción de necesidades biológicas "egoístas". Conciben con un criterio estrechamente biológico el origen del egoísmo y del altruismo, de la venganza y de la gratitud, &c. Los partidarios de Selye intentan formular el concepto de "stress" social, comercial, ético, estético y psicológico. De esta manera se forma la concepción de "selismo social". Su inconsistencia se desprende de la unilateral transferencia de conceptos biológicos a la sociedad.

"Teoría general de los sistemas"

Concepción, formulada por el biólogo austríaco Ludwig Bertalanffy (actualmente trabaja en el Canadá), sobre la investigación de los objetos que constituyen un *sistema*. La idea básica de esta teoría consiste en reconocer el carácter isomorfo (*Isomorfismo*) de las leyes que rigen el funcionamiento de los objetos de sistemas de diferente tipo, y en loa intentos de estructurar un sistema matemático que describa tales leyes. Es un importante mérito de Bertalanffy el haber investigado los sistemas abiertos que constantemente intercambian sustancia y energía con el medio externo. La "teoría general de los sistemas", como disciplina científico-natural, posee determinado valor para el desarrollo de las ciencias modernas. No obstante, Bertalanffy sobreestima claramente el contenido metodológico de dicha teoría, que posee, ante todo, un carácter descriptivo y hace abstracción completa del análisis de la estructura del saber susceptible de reflejar los objetos de un sistema.

Teoría hipotético-deductiva

Forma de organización lógica del saber científico natural. El concepto de teoría hipotético-deductiva constituye la puntualización concreta del concepto de teoría deductiva o axiomática, tal como el mismo se ha formado, en la metodología matemática, dada la problemática específica del saber científico natural basado en el experimento y en la observación. Aparte de los requisitos que se han de observar en los sistemas deductivos en general, la teoría hipotético-deductiva ha de responder asimismo a lo que se requiere de la interpretación empírica, que hace posible comprobar empíricamente las tesis de la primera. La interpretación empírica se efectúa por medio de las denominadas proposiciones interpretativas que conectan el significado de los conceptos teóricos con algunos caracteres directamente accesibles a la observación (*Definiciones operacionales*).

Teoría organicista de la sociedad

Teoría burguesa que compara la sociedad humana a un organismo biológico y, partiendo de esta base, asigna al régimen capitalista un carácter "natural" e indestructible. El autor de esta teoría es <u>Spencer</u>. Siguiendo a Spencer, desarrolló la teoría organicista de la sociedad el sociólogo alemán Albert Schäffle, quien comparaba los distintos grupos sociales de la sociedad de clases con los órganos del cuerpo humano. Sostienen la teoría organicista de la sociedad, los sociólogos burgueses contemporáneos Bogardus y Talcott Parsons.

Teoría y práctica

Categorías filosóficas que designan los aspectos espiritual y material del proceso histórico-social único de conocimiento y transformación de la naturaleza y de la sociedad. La teoría es la experiencia de los hombres generalizada en la conciencia, es el conjunto de conocimientos acerca del mundo objetivo; es un sistema, relativamente independiente, de conocimientos concatenados por la lógica interna de los conceptos, que reproduce la lógica objetiva de las cosas. A diferencia del viejo punto de vista empírico y positivista (en particular pragmático), la filosofía marxista no concibe la práctica como experiencia sensorial subjetiva del individuo ni como acción llevada a cabo exclusivamente por motivos subjetivos. La práctica es la actividad del hombre que asegura la existencia y el desarrollo de la sociedad, es ante todo, el proceso objetivo de la producción material, base de la vida de los hombres, y también la actividad revolucionaria y transformadora de las clases, así como toda otra forma de actividad social que conduce a la transformación del mundo. El experimento científico es también una de las formas de la práctica. Teoría y práctica se encuentran en indisoluble unidad, no existe la una sin la otra y se influyen recíprocamente sin cesar. La base de dicha interacción es la práctica. La práctica de la producción social es la que, precisamente, engendra la conciencia y la determina en cada etapa de desarrollo, a la vez que, con ello, determina la aprehensión teórica de la realidad. El hombre actúa de manera consciente, comprendiendo de uno u otro modo la realidad. Ello no significa que en sus actos se guíe directamente por alguna teoría científica rigurosamente consecuente. Pero su actividad siempre se halla orientada por un determinado conjunto de conocimientos. En la aurora de la historia humana, la única forma en que tales conocimientos podían existir era la de la "conciencia ordinaria", única e indivisa. La comprensión de los hábitos de trabajo, la generalización empírica de los resultados de la acción y de las observaciones, las tradiciones y creencias, el reflejo fiel o fantástico del ser social, toda esa "teoría" no constituía un sistema lógico y armónico de conceptos, no era una reproducción científica de las leves objetivas de la realidad. En cambio, su nexo con la práctica era tan completo, que dicha "teoría" se hallaba directamente "entretejida" con "el lenguaje de la vida real", con el quehacer práctico de las personas. Al producirse la división del trabajo en intelectual y físico, la teoría y la práctica se bifurcan hacia distintos polos sociales. Siguen dependiendo una de la otra y continúan influyéndose recíprocamente, pero se convierten en formas hasta cierto punto independientes del hacer social. «...Desde este instante, se halla la conciencia en condiciones de emanciparse del mundo y entregarse a la creación de la teoría "pura", de la teología "pura", de la filosofía y la moral "puras", &c.» (C. Marx y F. Engels, t. III, pág. 30, La ideología alemana", E.P.U., 1959, pág. 31). La aparición de la teoría "pura" constituyó uno de los saltos revolucionarios más importantes en la historia de la humanidad. El desarrollo de la investigación teórica, la forma lógico-abstracta de la teoría "pura", permitieron al hombre penetrar hondamente en la esencia de los fenómenos naturales, crear una imagen científica del mundo, imagen que se encuentra en constante desarrollo. Por otra parte, para los sabios mismos el nexo entre la teoría y la practica dejó de ser tan patente. Esta circunstancia, unida a la concepción individualista del mundo propia de la sociedad en que impera la propiedad privada, hizo que surgieran diversas ilusiones: desde el criterio de que la cognición es un acto de pasiva contemplación individual del "teórico" sobre el medio que lo circunda hasta los sistemas filosóficos idealistas que entienden la conciencia teórica (las ideas) como creador de la realidad. "Desde este instante, puede ya la conciencia imaginarse realmente que es algo más y algo

distinto que la conciencia de la práctica existente..." (ibid.). El modo capitalista de producción, que ha socializado el trabajo y desarrollado fuerzas productivas nunca vistas anteriormente; crea las premisas objetivas para superar el divorcio entre la teoría y la práctica, y se incrementa inconmensurablemente el papel de la teoría no sólo en el proceso de la producción. También el movimiento práctico de las masas orientado a liquidar la propiedad privada se une a la avanzada teoría marxista, la cual descubre las leyes objetivas de la sociedad y dirige toda la actividad del partido del proletariado al logro de un fin científicamente comprendido: el comunismo. Liberado el trabajo, liquidados los antagonismos de clase, borrado el límite entre trabajo intelectual y trabajo físico, se eliminan asimismo la escisión y la contraposición entre teoría y práctica. La teoría que ha conquistado a las masas se convierte en una fuerza material. Después de la victoria del socialismo y ante todo, en el período de la edificación del comunismo en todo el frente; la teoría marxista-leninista y la ciencia en general se unen aun más íntimamente con la práctica. Las fuerzas productivas nuevas y poderosas que han cobrado vida gracias al trabajo libre en bien de todos, exigen la participación directa de la teoría científica en el proceso de la producción. Y la ciencia, como forma superior de la actividad teórica, al convertirse en un aspecto necesario de los hábitos del trabajo mecanizado y automatizado, se convierte ella misma en fuerza productiva. Tan sólo el advenimiento de la auténtica historia de la sociedad humana revela de manera patente la esencia del proceso único histórico-social, práctico y teórico- en virtud del cual el hombre conoce y transforma la naturaleza y la sociedad.

Teosofía

(del griego θεός: dios y σοφία: sabiduría). Doctrina mística que admite el conocimiento de Dios mediante la comunicación directa con el mundo del más allá. Basándose en el budismo, en el brahmanismo y en otras religiones orientales, la teosofía afirma que el alma humana cambia varias veces de morada en la tierra hasta que expía definitivamente sus pecados y se funde con la divinidad. En los Estados Unidos, Inglaterra y algunos otros países capitalistas, desde fines del siglo XIX existen asociaciones teosóficas.

tercero excluido, Ley del

Ley de la lógica, según la cual de dos proposiciones en las que una niegue lo que se afirma en la otra, una de ellas es necesariamente verdadera. La formuló por primera vez <u>Aristóteles</u>. En notación simbólica: A \vee A (donde A denota cualquier proposición; \vee , signo de <u>disyunción</u>, y el trazo sobre el símbolo, signo de <u>negación</u>). Así, de las dos proposiciones: "El Sol es una estrella" (A es B) y "El Sol no es una estrella" (A no es B), una es necesariamente verdadera. Teniendo en cuenta este género de proposiciones, la lógica formal tradicional formulaba a menudo la ley del tercero excluido del modo siguiente: "A es B o no B" (el tercero no se da: tertium non datur). En cambio, la formulación citada al principio, se refiere a las proposiciones de cualquier forma. Esta ley se emplea a menudo en el proceso de la demostración, por ejemplo en las demostraciones por el contrario. En la lógica constructiva contemporánea, la afirmación A \vee A no se examina en calidad de ley de la lógica o de aseveración de significado constructivamente universal.

Término

(del latín *terminus*: límite, frontera). 1. Palabra unívoca que fija un determinado concepto de la ciencia, de la técnica, del arte, &c. El término es un elemento del lenguaje de la ciencia; su introducción está condicionada por la necesidad de designar de manera exacta y unívoca los datos de la ciencia, sobre todo aquellos que carecen de la correspondiente denominación en el lenguaje habitual. A diferencia de las palabras de este lenguaje, los términos están desprovistos de resonancia emocional. 2. En lógica, es un componente necesario del juicio (sujeto y predicado) o del silogismo (el término mayor se llama predicado de la conclusión; el término menor, sujeto de la conclusión; el término medio, es el concepto que entra en las premisas del silogismo, pero no en la conclusión). 3. En la mitología de la antigua Roma, dios de las fronteras y de las señales fronterizas.

Termodinámica

Parte de la física teórica que estudia las leyes del movimiento calórico, su transformación en otros tipos de energía. A diferencia de la física estadística, la termodinámica constituye un modelo clásico de la teoría descriptiva de los fenómenos físicos que se establece sin hacer ninguna conjetura acerca de la estructura de la substancia. Se basa fundamentalmente en dos principios que tienen su origen en la práctica y desempeñan el papel de axiomas del sistema deductivo. El primer principio estriba en aplicar la ley de la conservación y de la transformación de la energía a fenómenos relacionados con los cambios de la energía interna. Tiene el aspecto de ley de equivalencia entre el calor y el trabajo. A veces se formula el primer principio como imposibilidad de crear un motor perpetuo de primer género. Según el segundo principio de la termodinámica, no puede producirse el paso de calor de un cuerpo más frío a otro más caliente sin que se produzcan cambios de alguna clase en algún otro cuerpo. El segundo principio de la termodinámica constituye una ley limitada, extraña a los sistemas que constan de un pequeño número de partículas. Las tentativas de hacerlas extensiva a más allá de la esfera de su aplicabilidad, en particular al mundo en todo su conjunto, han llevado a contradicciones y a falsas conclusiones filosóficas ("Muerte térmica" del universo).

Tesis sobre Feuerbach

Once tesis de Marx halladas en su libro de notas; fueron escritas en la primavera de 1845; se publicaron por primera vez en 1888, con algunas precisiones de Engels, como apéndice al trabajo de éste *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Las *Tesis sobre Feuerbach*, indicaba Engels, son inestimables como "primer documento en que se contiene el embrión genial de la nueva concepción del mundo" (C. Marx y F. Engels, *Obras escogidas*, t. II, 1955, pág. 340; ibíd., Ed. en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952, t. II, pág. 334). Por su contenido, las *Tesis sobre Feuerbach* son afines a *La ideología alemana*. En ellas, formula Marx concisamente las ideas cardinales de la nueva filosofía. La idea principal consiste en el análisis y elaboración de la concepción científica de la práctica. Ello requería una concepción materialista de la historia, concepción de la que Marx expone los principios básicos: caracterización de la vida social como preeminentemente práctica, idea de que el hombre es el producto de su propio trabajo, caracterización de la esencia social del hombre, análisis de la dependencia en que se encuentran los fenómenos

ideológicos (por ejemplo, la religión) respecto a las condiciones de existencia y desarrollo de la sociedad. Desde estas posiciones se critica el idealismo histórico de Feuerbach y de los socialistas utópicos. Partiendo de la unidad de la teoría y de la práctica, Marx plantea de modo nuevo los problemas de la gnoseología y somete a crítica todo el materialismo "precedente", indicando que el defecto principal del mismo radicaba en su carácter contemplativo. Asimismo criticó la tergiversación idealista del "aspecto activo", o sea, de la actividad del sujeto en el proceso de su interacción con el objeto (*Sujeto y objeto*). Las tesis de Marx fundamentaban con sólidos argumentos la esencia, las tareas y el papel de la filosofía del materialismo dialéctico como instrumentos de la transformación práctica de la sociedad.

Thoreau, Henry David (1817-62)

Filósofo idealista y escritor norteamericano; cursó estudios en la Universidad de Harvard, que terminó en 1837. Fue miembro del círculo, encabezado por Emerson, de los trascendentalistas. Ideológicamente, Thoreau se formó bajo la influencia de los románticos europeos (sobre todo de Carlyle) y de Rousseau. Criticó, desde posiciones pequeñoburguesas, el capitalismo y su cultura. "El lujo de una clase se equilibra con la miseria de otra. Por una parte, un palacio; por otra, un albergue para indigentes..." escribió en Walden o la vida en los bosques (1854), su obra principal. La concepción panteísta que del mundo poseía Thoreau se halla matizada de misticismo: las leyes de la naturaleza y de la razón universal (incluyendo el orden moral) coinciden. El objetivo del conocimiento es la verdad; la alcanzamos, penetrando en la realidad divina que nos circunda, es decir, en la naturaleza. Se manifestó enérgicamente contra la esclavitud en los Estados Unidos.

Tiempo y espacio

Formas básicas de la existencia de la materia. Lo que ante todo interesa a la filosofía es si el tiempo y espacio son reales o constituyen puras abstracciones existentes sólo en la conciencia del hombre. Los filósofos idealistas niegan el carácter objetivo del tiempo y el espacio: los sitúan en dependencia del contenido individual de la conciencia (Berkeley, Hume, Mach), los ven como formas apriorísticas de la contemplación sensorial (Kant) o como categorías del espíritu absoluto (Hegel). El materialismo reconoce el carácter objetivo del tiempo y el espacio, niega la realidad fuera del uno y del otro. El tiempo y el espacio son inseparables de la materia. En esto se revela su universalidad y su generalidad. El espacio es tridimensional; el tiempo una dimensión y sólo una; el primero expresa el orden en que están dispuestos simultáneamente objetos que coexisten; el segundo, en cambio, expresa la sucesión en que van existiendo los fenómenos que se sustituyen unos a otros. El tiempo es irreversible, o sea, todo proceso material se desarrolla en una dirección, del pasado al futuro. El avance de la ciencia natural ha demostrado la inconsistencia de la concepción metafísica, según la cual el tiempo y el espacio existen con independencia de los procesos materiales y cada uno de por sí. El materialismo dialéctico no parte del simple nexo del tiempo y espacio con la materia en movimiento, sino de que el movimiento constituye la esencia del tiempo y el espacio y de que, por ende, la materia, el movimiento, el tiempo y el espacio son inseparables. Esta idea ha sido confirmada por

la física moderna. La ciencia natural de los siglos XVIII-XIX, a la vez que reconocía el carácter objetivo del tiempo y del espacio, los consideraba, siguiendo a Newton, separados uno del otro y como algo independiente, con existencia por completo aparte de la materia y del movimiento. En concordancia con las concepciones atomísticas de los filósofos clásicos de la naturaleza (Demócrito, Epicuro), los naturalistas casi hasta el propio siglo XX identificaban el espacio con el vacío, lo consideraron como algo absoluto, siempre y en todas partes igual e inmóvil, mientras que concebían el tiempo como fluyendo uniformemente. La física moderna ha desechado las viejas representaciones del tiempo y el espacio como recipientes vacíos y ha demostrado la profunda interconexión existente entre ambos y la materia en movimiento. La principal conclusión de la teoría de la relatividad de Einstein estriba, precisamente, en establecer que el tiempo y el espacio no existen de por sí, al margen de la materia, sino que se encuentran en una interconexión universal de tal naturaleza que en ella pierden su independencia y aparecen como partes relativas de un espacio-tiempo único e indivisible. La ciencia ha establecido con exactitud que el curso del tiempo y la extensión de los cuerpos dependen de la velocidad con que dichos cuerpos se mueven, y que la estructura o las propiedades geométricas del continuo tetradimensional (espacio-tiempo) cambian en dependencia de la acumulación de masas de substancia y del campo de gravitación por ellas engendrado. Han influido mucho en la formación de las modernas teorías del espacio y el tiempo las ideas de *Lobachevski*, Riemann, Gauss y Bolyai. El descubrimiento de la geometría no euclidiana refutó la doctrina kantiana sobre el tiempo y el espacio como formas extra-experimentales de la percepción sensorial. Las investigaciones de Bútlerov, Fiódorov y sus sucesores han revelado la dependencia en que se encuentran las propiedades espaciales respecto a la naturaleza física de los cuerpos materiales, han descubierto que las propiedades fisicoquímicas de la materia están condicionadas por la disposición espacial de los átomos. El hecho de que varíen nuestras representaciones acerca del tiempo y el espacio es utilizado por el idealismo filosófico y "físico" para negar la realidad objetiva de aquéllos. Según el materialismo dialéctico, el conocimiento humano proporciona una representación cada vez más profunda y correcta del tiempo y el espacio objetivamente reales.

Timiriázev, Klíment Arkádievich (1843-1920)

Científico ruso, continuador de *Darwin*, fundador de la fisiología vegetal en Rusia. Ideológicamente, se formó bajo la influencia de los demócratas revolucionarios rusos. Pronto comprendió que el ulterior desarrollo de la biología iba a depender de los éxitos que se obtuvieran en el conocimiento de los hondos procesos de la actividad vital de los organismos (de la fisiología, de la bioquímica y de la biofísica). La labor experimental básica de Timiriázev –sobre la fotosíntesis de las plantas– fue de gran trascendencia para el estudio de la unidad existente entre la materia viva y la inerte. Timiriázev no se encerraba en el marco de estrechos métodos experimentales, sino que realizaba amplias generalizaciones filosóficas, aplicaba fecundamente un método histórico en gran parte coincidente con el método materialista dialéctico. Procuraba poner la biología al servicio del pueblo. Relacionaba sus investigaciones con la práctica agrícola, popularizaba ampliamente los resultados de la ciencia biológica. Fue de gran importancia la lucha que sostuvo contra las teorías idealistas en biología (*Vitalismo* y otras). Timiriázev fue el

primero de los grandes naturalistas rusos que aceptó la Gran Revolución de Octubre. Su colección de artículos *Ciencia y democracia* (1820) fue altamente valorada por Lenin.

Tipificación en arte

(del griego τύπος: marca impresa por un golpe, imagen). Procedimiento artístico para penetrar en la esencia de las cosas y de los fenómenos; manera de reproducir la vida, los pensamientos y los sentimientos de los seres humanos en forma de brillantes imágenes artísticas. La tipificación es un proceso complejo, constituye una unidad de dos momentos contradictorios, que se influyen recíprocamente, de la obra creadora: la generalización artística y la individualización del contenido objetivo. El artista, en consonancia con la concepción ideológica de la obra y con las peculiaridades de su naturaleza poética, reelabora dicho contenido, le confiere una forma emocional clara y peculiar que provoca un elevado placer estético. Pera crear una imagen típica, el artista ha de reflejar con acierto fenómenos típicos de la vida, ha de descubrir la esencia de los procesos y de las contradicciones que se encuentran en la base del desarrollo social. Con este fin, al estudiar la vida destaca y selecciona los rasgos más característicos -acciones, costumbres, gustos, caracteres externos, &c.- análogos en ciertos grupos de personas. Al mismo tiempo, gracias a la imaginación creadora, el artista plasma las generalizaciones en caracteres originales que actúan en circunstancias singulares. Los tipos artísticos son capaces de ejercer un poderoso influjo ideológico-emocional.

Tipos de actividad nerviosa superior

Complejos de propiedades básicas de los procesos nerviosos (de excitación e inhibición); determinan las peculiaridades individuales de la actividad nerviosa superior de los animales y del hombre. Fue Pávlov quien introdujo el concepto de tipo de actividad nerviosa superior. Según él, la excitación y la inhibición en la corteza de los grandes hemisferios cerebrales poseen tres propiedades esenciales, que se expresan por los grados siguientes: 1) de la fuerza de los procesos nerviosos, la cual depende de la capacidad de trabajo de las células nerviosas; 2) del equilibrio que se dé entre los dos procesos; 3) de su movilidad, es decir, de la velocidad con que una excitación surja, se interrumpa y sea sustituida por una inhibición, y viceversa. Como resultado de la combinación de estas propiedades se forman los tipos de actividad nerviosa superior. Los tipos más característicos son los cuatro siguientes: 1) el fuerte, equilibrado, móvil; 2) el fuerte, equilibrado, poco móvil; 3) el fuerte, desequilibrado (predomina en alto grado el proceso de excitación); 4) el débil (son débiles los dos procesos, predomina algo la inhibición). A los principales tipos de acción nerviosa superior corresponden cuatro temperamentos. Dichos tipos son comunes a los animales y al hombre. Pávlov establece, asimismo, tres tipos de acción nerviosa superior propios sólo del hombre, condicionados por las peculiaridades de la correlación de los sistemas de señales: el tipo meditativo (con relativa preponderancia del segundo sistema de señales), el tipo artístico (con relativa preponderancia del primer sistema de señales) y el tipo medio. Los procesos nerviosos presentan en cada individuo peculiaridades especiales en la manera de transcurrir, íntimamente vinculadas a las dotes generales del mismo; tales peculiaridades

forman parte de las condiciones determinantes de las diferencias individuales que surgen en el desarrollo de las facultades del ser humano.

Toland, John (1670-1722)

Filósofo materialista inglés. Paladín del librepensamiento, ejerció una poderosa influencia sobre los pensadoras franceses de la Ilustración: Voltaire, Diderot, Holbach, Helvecio y otros. Partiendo de la crítica deísta de la religión, Toland abrazó las posiciones del ateísmo: negó la inmortalidad del alma, la recompensa ultraterrena, la creación del mundo; procuró demostrar que los libros "sagrados" no eran de origen divino, negaba los milagros, intentaba explicar el origen de la religión por las condiciones de la vida terrena, &c. Su libro El cristianismo sin misterios (1696) provocó la ira del clero, fue condenado a la hoguera, y el propio Toland huyó. El principal mérito de Toland radica en su teoría sobre la unidad de la materia v del movimiento: el movimiento es una propiedad esencial e inseparable de la materia. Desde este punto de vista, Toland criticó a Spinoza, quien no consideraba que el movimiento fuese una propiedad fundamental de la materia, y también a Newton y a Descartes, que veían en Dios la fuente del movimiento. La materia, según Toland, es eterna e indestructible, el universo es infinito. No obstante, Toland permanecía en el marco del materialismo mecanicista: negaba la casualidad, veía en el pensamiento un movimiento puramente físico de la sustancia cerebral; no enlazaba el movimiento de la materia con sus transformaciones cualitativas. Por sus concepciones político-sociales, Toland era un representante de los círculos democrático-burgueses de Inglaterra. Obra principal de Toland: Cartas a Serena (1704).

Tolstói, Liev Nikoláievich (1828-1910)

Escritor y pensador ruso. En las obras artísticas de Tolstói y en su doctrina, halló su reflejo, sobre todo, la época de 1861 a 1904. es decir, la época de intenso crecimiento del capitalismo y de empobrecimiento del campesinado patriarcal. Tolstói, dice Lenin, plasmó en sus obras, con un relieve asombroso, "los rasgos de la peculiaridad histórica de toda la primera revolución rusa, su fuerza y su debilidad" (t. XVI. pág. 294). Y Tolstói estimó la realidad de su época desde el punto de vista campesino. De ahí las "chirriantes" contradicciones de sus ideas: por una parte, crítica implacable del capitalismo, de la iglesia oficial; desenmascaramiento de la esencia antipopular del Estado explotador; por otra parte, propaganda de la resignación, de la "no resistencia al mal" por la violencia, de una forma sutil de religión. Sobre las concepciones filosófico-religiosas de Tolstói, influyeron (aparte del cristianismo) las ideas del confucianismo y del budismo, así como algunas ideas de Rousseau y de Schopenhauer. En la base de la doctrina tolstoiana se encuentra el concepto de fe, entendida por él en no poca medida en un sentido racionalista: la fe es el conocimiento de aquello que el hombre es y de aquello en que estriba el sentido de su vida. Ahora bien, el sentido y el bien de la vida humana radican en la unión de los hombres entre sí y con Dios partiendo de la conciencia del propio carácter divino. En esto cifraba el pensador el ideal de la "verdadera" doctrina cristiana. Según Tolstói, el Estado, la Iglesia y, en general, toda la civilización obstaculizan el logro de dicho ideal; Tolstói no sólo combate los vicios de la civilización burguesa, sino que rechaza toda cultura en general, exhorta a la vida simple, al sencillo trabajo del campesino. El hombre sólo es libre

al servicio de Dios (del bien o del "indivisible principio universal" absoluto), en todo lo demás, carece de libertad; el proceso histórico está dirigido por la divinidad y halla su cumplimiento a través de la actividad de las masas, de modo que la personalidad aislada carece de hecho, en ese terreno, de toda significación. Tolstói llega, por consiguiente, al fatalismo. En sus trabajos sobre estética ("¿Qué es el arte?" [1897-98] y otros) se manifestó enérgicamente contra el decadentismo y el arte "señorial", oficial. Define el arte como actividad humana por medio de la cual los hombres se transmiten unos a otros sus sentimiento, y lo considera condición indispensable de la vida de los hombres. El arte ha de unir a éstos, ha de ser comprensible al pueblo, ha de ayudar al pueblo a trocar en realidad sus ideales. No obstante, Tolstói veía el fin supremo de la humanidad en el establecimiento del "reino de Dios" en la tierra, ello explica que llegase a la conclusión no científica de que la idea rectora del arte ha de ser la religiosa. Tolstói es grande no como predicador de utópicos ideales reaccionarios, sino como genial artista realista, autor de La guerra y la paz, Anna Karénina, Resurrección y otras obras magníficas, como humanista que expresaba la protesta de las masas contra la desigualdad social y la opresión. Lenin valoró profunda y cabalmente la obra de Tolstói. Principales obras filosófico-religiosas de Tolstói: Investigación sobre la teología dogmática(1880), Confesiones (1880-82), ¿En qué consiste mi fe? (1883), El reino de Dios en nuestro interior (1891), El camino de la vida(1910).

Tomás de Aquino (1225-1274)

Teólogo católico nacido en Italia, monje dominico, discípulo de Alberto Magno; en 1323 fue canonizado. La teoría idealista objetiva de Tomás de Aquino deriva de la adulteración de la doctrina aristotélica, de adaptar el aristotelismo al dogma cristiano. Esta reelaboración de la filosofía aristotélica se hizo eliminando sus ideas materialistas y reforzando sus elementos idealistas (teoría sobre el primer motor inmóvil del mundo, &c.). También ejercieron una sensible influencia sobre la filosofía de Tomás de Aquino, las concepciones del neoplatonismo. En la discusión sobre los universales, Tomás de Aquino adoptó la posición del "realismo moderado" (Realismo medieval), admitía universales de tres tipos: existentes con anterioridad a las cosas particulares (en la mente divina), existentes en las cosas mismas (como lo general en lo singular) y existentes después de las cosas (en el entendimiento humano que las aprehende). El principio cardinal de la filosofía de Tomás de Aquino es el de la armonía entre la fe y la razón; consideraba que el entendimiento es capaz de demostrar racionalmente la existencia de Dios y de rechazar las objeciones a las verdades de la fe. Situaba todo cuanto existe en un orden jerárquico creado por Dios. Su teoría acerca de la jerarquía del ser reflejaba la organización eclesiástica de la época feudal. En 1879, el sistema escolástico de Tomás de Aquino se declaró oficialmente "única filosofía verdadera del catolicismo"; los ideólogos del anticomunismo la utilizan para luchar contra la concepción marxista, científica, del mundo (Neotomismo). Obras principales de Tomás de Aquino: Suma contra los gentiles (1261-64), Suma teológica (1265-73).

Tomismo

Corriente rectora de la filosofía católica; la fundó <u>Tomás de Aquino</u>. El tomismo alcanzó su mayor reconocimiento en distintas escuelas de la orden dominica. En la Edad Media. se manifestaron contra el tomismo los discípulos de <u>Duns Escoto</u>, agrupados en torno a la orden franciscana. En la época del Renacimiento, el continuador más conocido del tomismo fue el dominico Tomás de Vio (Cayetano). Las primeras revoluciones burguesas, la Reforma que éstas motivaron, la pérdida del antiguo predominio de la Iglesia católica, provocaron cierta renovación del tomismo en el sistema del jesuita español Suárez. El último renacimiento del tomismo comienza a mediados del siglo XIX (*neotomismo*), con Steckl, Clement Bacumker (Alemania), Maurice de Wulf, Mercier (Francia), John Newman (Inglaterra), Mateo Liberatore (Italia) y otros. La tendencia fundamental del tomismo moderno está constituida por la falsificación teológica de la ciencia natural más reciente, es una adaptación del sistema de Tomás de Aquino a la filosofía de *Kant, Hegel* y a las modernas teorías idealistas (*Husserl, Heidegger, Nicolai Hartmann* y otros).

Totemismo

(de la palabra *ototeman*, que en la lengua de los indios de la tribu norteamericana ojibwas significa "clan de él"). Es una de las formas iniciales de la religión de la sociedad primitiva. El primero en utilizar dicho término fue J. Long (fines del siglo XVIII). Lo fundamental del totemismo estriba en la creencia en un origen común y en la afinidad consanguínea de un grupo de personas con una determinada especie de animales, de plantas, de objetos o de fenómenos. La aparición del totemismo está condicionada por una economía primitiva (caza, recolección de frutos silvestres) y por el desconocimiento de todo nexo en la sociedad, excepción hecha del parentesco de sangre. Se da el nombre de tótem al animal antecesor, a su imagen o símbolo, y también a un grupo de personas. El tótem, poderoso protector de los individuos, les facilita los alimentos. El totemismo se encuentra extendido entre las tribus de Australia, de América del Norte y del Sur, de Melanesia, de Polinesia y de África. En las religiones desarrolladas, se han conservado supervivencias del totemismo. (Dios como padre de los creyentes; animales puros e impuros; comunión como acto de consustanciarse con el cuerpo de Dios); también se han conservado en el folklore (narraciones sobre relaciones matrimoniales y de parentesco entre hombres y animales).

Toynbeé, Arnold Joseph (nacido en 1889)

Historiador y sociólogo inglés. Su filosofía de la historia sustituye el concepto de progreso social por la "teoría de los ciclos". Ve la historia universal como una suma de "civilizaciones" que recorren fases iguales: nacimiento, crecimiento, decadencia, descomposición y hundimiento. En lo tocante al problema de las fuerzas motrices de la historia, Toynbee combina, en calidad de sentido de la historia, el reconocimiento de la "revelación divina" y las esperanzas de comulgar con ella, con el culto a la personalidad, "a los individuos o a las minoría, creadoras". A diferencia de *Spengler*, Toynbee intenta demostrar que es posible salvar la "civilización occidental" inculcando el *clericalismo*.

Trabajo

"El trabajo es, ante todo, un proceso entre el hombre y la naturaleza, durante el cual el hombre, mediante su propia actividad, mediatiza, regula y controla el intercambio de sustancias entre él y la naturaleza" (C. Marx y F. Engels, t. XXIII, pág. 188). Al actuar sobre la naturaleza exterior, el hombre modifica la naturaleza a la vez que se modifica a sí mismo. Al modificar la naturaleza, el hombre realiza su fin consciente, adapta los objetos de la naturaleza a sus necesidades. El proceso del trabajo incluye tres momentos: 1) la actividad del hombre dirigida a un fin, es decir, el trabajo mismo; 2) el objeto del trabajo, y 3) los instrumentos de producción con que el hombre actúa sobre el objeto dado. El trabajo constituye la condición primera y fundamental de la existencia humana. No sólo proporciona al hombre los medios de subsistencia que necesita; el trabajo ha creado al propio hombre. Gracias al trabajo, el hombre se ha separado del mundo animal. Una de las diferencias esenciales entre el hombre y el animal estriba en que éste se sirve de productos acabados de la naturaleza, mientras que el hombre, gracias al trabajo, obliga a la naturaleza a ponerse al servicio de sus fines, la modifica, la subordina a sus necesidades. En las distintas *formaciones económico-sociales*, el trabajo presenta formas diferentes, que son un exponente del desarrollo de las relaciones sociales de la época. En el régimen de la comunidad primitiva, existe el trabajo en común, colectivo, y la propiedad común sobre los medios de producción así como sobre los frutos del trabajo. En dicho régimen, no se da la explotación del trabajo ajeno. En todas las subsiguientes formaciones económicosociales de clases antagónicas, el trabajo del hombre está sometido a una cruel explotación: del esclavo, en el régimen esclavista; del siervo, bajo el feudalismo. La explotación del trabajo alcanza su punto culminante bajo el capitalismo. En el régimen capitalista, el trabajo deforma y mutila al hombre espiritual y físicamente. Únicamente la revolución socialista libera de la explotación al obrero. Tan sólo bajo el socialismo y, sobre todo, bajo el comunismo, el trabajo recibe su verdadera designación: servir, no sólo como fuente de subsistencia, sino también como fuente de inspiración creadora y de placer (Trabajo comunista, Contradicción entre el trabajo físico y el trabajo intelectual; Socialismo y comunismo).

Trabajo comunista

Con la edificación del comunismo, todo trabajo en bien de la sociedad pasa a ser no sólo una obligación, sino también la primera necesidad vital, de la que se tiene plena conciencia, para cada persona. Según palabras de Lenin, "...el trabajo comunista, en el más riguroso y estricto sentido de la palabra, es un trabajo gratuito en bien de la sociedad... un trabajo voluntario, al margen de normas, un trabajo realizado... sin poner condiciones sobre su remuneración, un trabajo realizado por el hábito de trabajar en bien de la sociedad y de acuerdo con la actitud consciente (transformada en hábito) ante la necesidad de trabajar para el bien común y, finalmente, un trabajo como exigencia del organismo sano" (t. XXX, pág. 482).

Trabajo intelectual y manual. Contradicción entre el trabajo físico y el intelectual

Relaciones históricamente establecidas entre las personas, consistentes en el hecho de que el trabajo intelectual se separa del físico, y los hombres dedicados al trabajo físico, es decir, los productores, se convierten en objeto de explotación por parte de las clases dominantes. Dicha contradicción surge en el período inicial de la sociedad esclavista. La división del trabajo y, en particular, la separación del trabajo intelectual respecto al trabajo físico, constituía en aquel entonces un fenómeno progresivo, ya que el dejar libres del penoso trabajo físico a una parte de los individuos, permitía que éstos se ocupasen del cultivo de la ciencia, del desarrollo de la cultura, &c. En las formaciones económicosociales de carácter antagónico, la separación indicada adquiere la forma de antagonismo social, de clase: ocuparse del trabajo intelectual se convierte en privilegio de las clases dominantes, mientras que el trabajo físico queda como destino de las clases explotadas. Tal contradicción alcanza singular gravedad en la sociedad burguesa. Bajo el *capitalismo*, las clases explotadoras ejercen su dominio sobre las personas dedicadas al trabajo físico valiéndose de la intelectualidad y no directamente. La intelectualidad se encuentra enfrentada al *proletariado* y a la vez unida al mismo por intereses comunes de lucha contra el yugo de los monopolios y el peligro de la guerra. Aunque el avance de la técnica y de la ciencia, bajo el capitalismo, hacen posible reducir la jornada de trabajo y aumentar el tiempo dedicado al desarrollo espiritual de las masas trabajadoras, tal posibilidad no puede convertirse en realidad. Al contrario, bajo el capitalismo, el progreso de la técnica y del rendimiento del trabajo no hacen sino ahondar las contradicciones entre el trabajo intelectual y el trabajo físico. En el régimen socialista, esta contradicción desaparece. El haber acabado con la explotación del hombre por el hombre, el haber incorporado las amplias masas a la dirección del Estado y a la vida cultural, el proceso que convierte cada vez más el trabajo en una obra creadora en la cual se aproximan el hacer físico y el hacer intelectual, todo ello, junto con las otras condiciones de la vida humana bajo el socialismo, supera la vieja oposición entre el trabajo físico y el trabajo intelectual. Desaparece asimismo la hostilidad entre las personas dedicadas al trabajo físico y los intelectuales; la intelectualidad misma, surgida de las capas trabajadoras, cambia su esencia social. No obstante, en el régimen socialista persiste todavía una diferencia esencial entre los dos tipos de trabajo indicados, que se traduce en cierta discordancia entre el nivel cultural y técnico de la intelectualidad por una parte y el de la clase obrera y del campesinado por otra, en el distinto carácter de su trabajo. Esta diferencia no presupone el antagonismo de intereses y no posee el anterior contenido social. En el proceso de la edificación del comunismo, se van borrando gradualmente las diferencias entre el trabajo intelectual y el físico. La condición decisiva de que así sea radica en la creación de la base material y técnica del comunismo, en la transformación del carácter mismo del trabajo, con lo cual desaparecen las labores físicas pesadas, que son ejecutadas por máquinas, y la producción requiere trabajadores que posean una formación técnica al nivel de los ingenieros y elevados conocimientos culturales y especiales. La reducción de la jornada de trabajo deja tiempo libre para el desarrollo nolifacético, físico e intelectual, del hombre. Desaparecerá la vieja división del trabajo que encadenaba a los hombres a una rigurosa especialidad; habiendo recibido una elevada preparación, el hombre elegirá libremente su trabajo y podrá pasar de una profesión a otra. La intelectualidad, en tanto que capa de la población, especializada en el trabajo intelectual,

desaparererá. Todo ello significará que el trabajo físico y el trabajo intelectual se habrán fusionado por completo.

Traducción

(del latín: *traductio*: desplazamiento). Tipo de razonamiento inmediato en el cual las premisas y la conclusión son juicios que poseen un mismo grado de generalidad. Es un razonamiento traductivo la *analogía*, y también lo son las conclusiones a que se llega en la *modelación*. Por el carácter de las premisas y de la conclusión, puede haber tres tipos de traducción: 1) conclusión de lo singular a lo singular, 2) conclusión de lo particular a lo particular, 3) conclusión de lo general a lo general.

trágico, Lo

(de la palabra griega τραγεδία: relacionada en su origen con el culto al dios Dionisos). Categoría de la estética que expresa las contradicciones entre el desarrollo social, la persona y la sociedad, la lucha entre lo bello y lo feo. En lo trágico se revelan las contradicciones, insolubles en una etapa dada, entre una exigencia históricamente necesaria y la imposibilidad práctica de satisfacerla. Las contradicciones trágicas conducen a graves vivencias y sufrimientos del héroe, y, a menudo, a su muerte. La estética marxista ve la causa principal de los acontecimientos trágicos en el choque de fuerzas sociales originado por las leyes del desarrollo social. Marx y Engels diferenciaban el carácter trágico de las nuevas fuerzas progresivas que, en su enfrentamiento con los viejos órdenes caducos, son aún incapaces de alcanzar la victoria en las condiciones dadas, y el carácter trágico de la clase ya históricamente periclitada que aún no ha agotado definitivamente sus posibilidades. Se produce, asimismo, una situación trágica cuando algunos representantes del viejo orden social han adquirido conciencia de que su clase está ya condenada a desaparecer, pero no han podido romper los lazos que los unen con ella y abrazar la causa de la nueva clase a la que pertenece lo futuro. Lo trágico en la vida y en el arte no sólo engendra dolor en los corazones de las personas, sino, además, goce estético (catarsis), dado que ejerce un influjo purificador sobre los sentimientos y la conciencia del hombre, educa en él el odio hacia los fenómenos viles, forja la voluntad y la hombría de carácter. La época de la revolución socialista y de la construcción de una nueva sociedad ha dado origen a un nuevo tipo de contradicciones y conflictos trágicos, cuyos héroes se distinguen por su optimista prosecución de una finalidad revolucionaria, por comprender que el establecimiento de la sociedad comunista es inevitable, por su fe en las fuerzas del pueblo y por estar dispuestos a afrontar las más duras pruebas e incluso la muerte en nombre de la victoria del comunismo. La forma específica de plasmar lo trágico en el arte es la tragedia (Hamlet, de Shakespeare; Boris Godunov, de Pushkin; Tragedia optimista, de Vsiévolod Vishnievski, y otras obras).

Transcendental

(del latín *transcendere*: traspasar). En la *escolástica*, equivale a supracategorial. Las determinaciones trascendentales del ente o "transcendentalia" son más amplias (por su extensión) que las categorías tradicionales de la filosofía escolástica (forma y materia,

acto y potencia, &c.); expresan propiedades universales, suprasensoriales del ente, que llegan a conocerse intuitivamente, con anterioridad a toda experiencia. Según la escolástica, los tres trascendentales básicos (en total son seis) designan: unidad (relación del ente consigo mismo o identidad del ente); verdad (confrontación del ente con el espíritu infinito o comprensibilidad del ente en la razón divina); bien (confrontación del ente con la voluntad infinita o finalidad del ente condicionada por la voluntad divina). Los primeros en hablar de los trascendentales fueron Alejandro de Hales (escolástico franciscano, realista, siglos XII-XIII), Alberto Magno y Tomás de Aquino. El término "trascendental" se introduce más tarde, en el siglo XVI. También corresponde a un periodo posterior (siglos XVI-XVII) la formación de la teoría sobre los trascendentales, el determinarla como núcleo de la metafísica escolástica. En la Época Moderna, la teoría de los trascendentales fue sometida a crítica desde el punto de vista del nominalismo. Spinoza y Hobbes la denominaban "ingenua" y "absurda"; Kant la calificaba de "estéril" y "tautológica". En el sentido kantiano, únicamente puede ser trascendental el conocimiento que se ocupa no sólo de los objetos, sino, además, del modo de llegar al conocimiento apriorístico de los objetos. El ente comprensible o mundo trascendente "de la cosa en sí", según Kant, se encuentra más allá de los límites del conocimiento experimental y, por tanto, no se refleja en las determinaciones trascendentales (lógicas). Los escolásticos actuales, al defender la independencia de la teoría sobre los trascendentales respecto a la experiencia, a las ciencias particulares, intentan demostrar el "valor permanente" de la metafísica, de la fundamentación filosófica de las verdades de la teología. Por su contenido objetivo, la teoría sobre las determinaciones trascendentales constituye un intento de crear una teoría acabada, puramente especulativa, del ente. En la filosofía marxista, el término "trascendental" no se aplica.

Transcendente

(del latín *transcendere*: traspasar). Término que, en contraposición a lo *inmanente*, designa aquello que se encuentra más allá de los límites de la conciencia y del conocimiento. Dicho término posee importante significación en la filosofía de Kant, quien consideraba que la cognición humana no era capaz de penetrar en el mundo trascendente, en el mundo de las *cosas en sí*. Por otra parte, según Kant, la conducta del hombre está dictada por normas trascendentes (libre albedrío, inmortalidad del alma, Dios).

Transcensus

(del latín *transcendere*: traspasar, salir más allá de los límites). Paso de lo subjetivo a lo objetivo, salida de la esfera de la conciencia a la del mundo objetivo en el transcurso de la actividad práctica del hombre, paso prohibido o limitado por los idealistas subjetivos y por los agnósticos. Según Kant, el transcensus es admisible sólo para la fe, mas no para el saber. Hume lo negaba en general. Como indica Lenin, la idea de "transcensus", comprendida como indicación de que en principio existe un límite entre el fenómeno y "la cosa en sí" constituye una idea absurda de los agnósticos.

Tránsito de los cambios cuantitativos a cualitativos

https://www.youtube.com/watch?v=GPNpts11DDk

Es una de las leyes fundamentales de la dialéctica; explica de qué modo ocurren el movimiento y el desarrollo. Esta ley objetiva universal del desarrollo establece que la acumulación de cambios cuantitativos graduales, imperceptibles, en un momento, determinado para cada proceso en particular, conduce de manera necesaria a cambios esenciales, radicales, cualitativos, al paso en forma de salto de la vieja calidad a una calidad nueva (Cantidad y calidad, Medida, Salto). Esta ley se da en todos los procesos de desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento. Los cambios cuantitativos y los cualitativos están relacionados entre sí y se condicionan unos a otros: no sólo se produce el tránsito de los cambios cuantitativos a cualitativos, sino también el proceso inverso, es decir, la transformación de las características cuantitativas como resultado del cambio de la calidad en los objetos y fenómenos. Así, el paso del capitalismo al socialismo ha dado origen, también, a una importante transformación de los índices cuantitativos: aceleración de los ritmos del desarrollo económico y cultural, crecimiento de la renta nacional y del salario de los trabajadores, &c. Los cambios cuantitativos y cualitativos son relativos. Unos mismos cambios son cualitativos respecto a determinadas propiedades (menos generales), y son únicamente cuantitativos respecto a otras propiedades (más generales). Así, el paso del estadio premonopolista del capitalismo al estadio monopolista no constituye un cambio absoluto de la calidad: la calidad de capitalismo, en este caso, se modifica únicamente en el sentido de que aparecen algunos nuevos rasgos y propiedades esenciales, pero en el fondo el capitalismo no cambia. Todo proceso de desarrollo es al mismo tiempo discontinuo y continuo. La discontinuidad se presenta en forma de salto cualitativo, y la continuidad, en forma de cambio cuantitativo (Evolución y revolución). Esta manera de concebir el desarrollo es radicalmente contraria a la concepción metafísica, la cual opone unilateralmente a la evolución unos cambios arbitrariamente escogidos. El marxismo demuestra el carácter anticientífico de las concepciones de los ideólogos burgueses y de los revisionistas, quienes reducen el desarrollo de la sociedad a una evolución lenta, a reformas pequeñas, niegan los saltos, los cambios revolucionarios; demuestra asimismo que son anticientíficas las concepciones de los anarquistas y aventureros izquierdistas, que adoptan una actitud despectiva hacia la larga y paciente labor de acumular fuerzas, de organizar y preparar a las masas para las acciones revolucionarias decisivas. La concepción materialista dialéctica acerca de la ley del paso de las transformaciones cuantitativas a las cualitativas es directamente opuesta a la concepción idealista. Hegel, que formuló dicha ley por primera vez, la mistificó como hizo también con otras leyes de la dialéctica. En él, las categorías de cantidad, calidad y sus tránsitos recíprocos, aparecen al principio en forma abstracta, en el seno de la idea absoluta, y únicamente después surgen en la naturaleza. La filosofía marxista no ve esta ley como premisa para la construcción del mundo, sino como resultado del estudio del mundo, como imagen de lo que ocurre en la realidad. Esta ley, que es una ley importantísima del mundo objetivo, constituye asimismo un principio importantísimo del conocimiento del mundo y de la transformación práctica y consciente del mismo. Con el cambio de las condiciones del desarrollo social, las leyes de la dialéctica se manifiestan en forma especifica. Así, bajo el socialismo, la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos (saltos) pierde la forma de revoluciones políticas, los cambios sociales se efectúan –en dicha sociedad– gradualmente, por medio de la extinción de lo viejo a la vez que se acrecientan los elementos de lo nuevo. Esta es la ley fundamental de la transformación del socialismo en comunismo.

Transformismo

Representación acerca de las modificaciones de los organismos vegetales y animales. Sin embargo, el transformismo no reconocía la sucesión ni el carácter progresivo del desarrollo en el mundo orgánico. A veces el término "transformismo" se ha utilizado como sinónimo de *teoría de la evolución*.

Transmutación de los elementos químicos

Transmutación de los átomos de una especie en átomos de otra especie (por ejemplo, los de uranio, en átomos de plomo y otros). Antiguos filósofos chinos e indios, y también Platón, Aristóteles entre otros, se refirieron a la posibilidad de las transmutaciones recíprocas de los elementos. Las ideas que en este sentido expusieron constituían, en esencia, la expresión de conjeturas acerca de la profunda unidad interior de la materia, acerca de su variabilidad, aunque a menudo tenían una forma idealista. En tales ideas se basaba la creencia en la "piedra filosofal". Cuando los elementos químicos se empezaron a relacionar con determinadas especies de átomos (Dalton) concebidos como partículas indivisibles e invariables, independientes unas de otras, la idea de la transmutación de los elementos quedó abandonada durante largo tiempo. Pasaron a imperar representaciones metafísicas sobre elementos eternos e invariables, los más simples de la materia, "ladrillos del universo". En la preparación de la idea de transmutación de los elementos químicos, desempeñó un gran papel el sistema periódico de los elementos establecido por Mendeléiev. Sin embargo, esa idea sólo alcanzó una bien cimentada fundamentación científica y aplicación práctica al ser descubiertas la radiactividad, la compleja estructura del átomo y del núcleo atómico (*Átomo y núcleo* atómico), las reacciones nucleares. Las transmutaciones de los elementos químicos confirman la tesis del materialismo dialéctico acerca del desarrollo de la materia, acerca de la unidad y variabilidad de sus distintas formas, ponen de manifiesto la falta de base de las representaciones metafísicas acerca de la existencia de elementos primarios eternos e invariables en la naturaleza.

Trascendentalistas

Grupo de filósofos idealistas y de escritores que, en 1836, fundaron en los Estados Unidos el Club Trascendental. Editaron la revista Cuadrante (1840-44). Del grupo formaban parte Emerson, George Ripley (1802-80), Margaret Fuller (1810-50), Thoreau y otros. Aunque los representantes de dicho grupo se denominaban trascendentalistas (lo cual ya es un exponente de su entronque con la filosofía de Kant y de Schelling), sobre su concepción del mundo ejercieron una influencia mayor las ideas de Platón, de los poetas ingleses románticos de la "Escuela del Lago" (Coleridge, Wordsworth). de Carlyle y Rousseau. Los miembros del club eran, sobre todo, intelectuales pequeñoburgueses. Desde posiciones pequeñoburguesas y románticas criticaban la inhumanidad del capitalismo, exhortaban al autoperfeccionamiento moral, a la aproximación a la naturaleza. Muchos de los trascendentalistas se declararon en contra de la esclavitud que existía en los Estados Unidos. En 1841, Ripley organizó cerca de Boston la colonia fourierista Brook Farm (que subsistió hasta 1847).

Trendelenburg, Adolf (1802-1872)

Filósofo metafísico alemán, profesor de la Universidad de Berlín, antihegeliano. El núcleo racional de su crítica de Hegel estriba en el afán de mostrar que Hegel utiliza, sin decirlo, el concepto de mundo exterior al introducir sus categorías, por lo cual éstas sólo imaginariamente pueden considerarse como independientes, al margen del mundo material. Mas, después de haber puesto de relieve el carácter ilusorio de las transformaciones dialécticas en la concepción puramente idealista, Trendelenburg se manifestó como antidialéctico en principio. En realidad, es ecléctico, partidario de la *teleología*. Trendelenburg fue un gran conocedor y traductor de Aristóteles. Obra principal suya *Investigaciones lógicas* (1840).

Tríada

(griego: conjunto de tres cosas carácter triple). Triplicidad, escalonamiento del desarrollo en tres grados. El concepto de "tríada" fue aplicado por primera vez por los *neoplatónicos* (en particular por Proclo) y alcanzó amplio desarrollo en la filosofía clásica alemana, ante todo en *Hegel*. Todo proceso de desarrollo, según Hegel, pasa por tres estadios: tesis, antítesis y síntesis. Cada grado subsiguiente niega el anterior convirtiéndolo en su opuesto, pero la síntesis no sólo refuta, la antítesis, sino que reúne en sí, de manera nueva, algunos rasgos de los dos grados anteriores de desarrollo. La síntesis, a su vez, constituye el inicio de una nueva triada, y así sucesivamente. En la triada se refleja una de las particularidades del desarrollo cuando sobre la base de la experiencia realizada se alcanza otra vez el punto inicial de partida, si bien a un nivel más elevado. Hegel asignaba un valor absoluto a la triada y, a despecho de sus propias declaraciones, la convirtió en un esquema artificialmente impuesto a la realidad, en un recurso formal para estructurar el sistema filosófico, en un esquema del desarrollo del concepto en tres grados. La filosofía marxista ha utilizado el contenido racional de la tríada para caracterizar el proceso de desarrollo (*Ley de la negación de la negación*).

Tribu

Forma de comunidad de los hombres, propia del régimen primitivo. En la base de la tribu se encuentran las relaciones gentilicias que determinan la separación de las tribus en función del territorio, de la lengua y de la cultura. Sólo la pertenencia del individuo a una tribu le hacía participar de los bienes comunes, le aseguraba una determinada parte del producto obtenido, le daba derecho a participar en la vida social. El desplazamiento de las relaciones gentilicias por las mercantiles provocó la desintegración de las tribus y su agrupación en *nacionalidades*.

Tropos

(del griego τροπος: giros, modos de expresión). Principios a que recurrían los representantes del escepticismo grecorromano para sostener que era imposible llegar al conocimiento objetivo de lo existente. Fue *Enesidemo* quien trató de un mayor número de tropos y de una manera más sistemática. En su exposición, los cuatro primeros tropos niegan la posibilidad del conocimiento de las cosas teniendo en cuenta la fluidez, la indeterminación y la contradicción de la percepción sensorial del hombre. Otros cuatro tropos parten del estado del objeto. El noveno constituye una, generalización de los ocho anteriores, dado que trata del carácter relativo de la percepción comparada con la variedad infinita de las relaciones existentes entre quien percibe y lo perceptible. El décimo tropo, que no concierne a los nueve indicados, habla de la imposibilidad de llegar a un conocimiento objetivo teniendo en cuenta la diversidad de las opiniones humanas, de los estados de ánimo, de los actos, de las intenciones, &c. (por ejemplo, las leyes son unas en un lugar y otras en otro lugar; hay personas que proclaman la inmortalidad del alma, otras proclaman su mortalidad, &c.). La falsedad de todos los tropos consiste en lo siguiente: para hablar del carácter relativo del conocimiento de los objetos, es necesario tener ya una idea sobre la existencia propia e independiente de dichos objetos; o sea, si un escéptico no sabe qué es un objeto como tal, con existencia independiente, tampoco puede demostrar que el conocimiento de tales objetos es relativo y ni siquiera puede saber que existan.

Trubetskói, Serguéi Nikoláieivich (1862-1905)

Filósofo idealista ruso. En 1885 terminó sus estudios en la Universidad de Moscú, de la que pasó a ser profesor. En 1900-1905, fue el jefe de redacción de la revista Voprosi filosofil i psijologuii (Cuestiones de filosofía y de psicología). En 1905 fue elegido rector de la Universidad de Moscú. Ideológicamente se formó bajo la influencia de la filosofía clásica alemana y de las concepciones de Vladimir Soloviov. Según Trubetskói, sólo puede elaborarse una concepción verdadera del mundo partiendo de lo absoluto concebido como "ser concreto y único". Este ser ideal se revela como esencia autónoma y como sujeto "volitivo", que engendra toda la multiplicidad de las cosas empíricas. El espacio, el tiempo, la necesidad, son formas del ser-otro de dicho absoluto. Trubetskói denomina a su concepción "idealismo concreto". El conocimiento del ser se da en forma empírica (científica) y en forma especulativa (filosófica). También la fe es fuente del saber. El "idealismo concreto" de Trubetskói se halla estrechamente unido al reconocimiento de Dios como "amor infinito" y a la idea conciliar -unión de los hombres en el seno de la Iglesia-. Como miembro activo del movimiento liberal, Trubetskói abogaba por las instituciones representativas, por la autonomía de las universidades, sin dejar de ser monárquico consecuente, enemigo del socialismo y de los métodos revolucionarios de lucha. principales: Sobre de la **Trabajos** la naturaleza ciencia humana (1890), Fundamentos del idealismo (1896), La doctrina del logos y su historia (1900). También escribió varios trabajos sobre la historia de la filosofía clásica.

Turgot, Anne Robert Jacques (1727-1781)

Economista francés, sociólogo y político. Compartía las ideas materialistas de *Holbach, Diderot, Helvecio*. En las investigaciones histórico-filosóficas, se atenía a la idea de que el desarrollo de la sociedad se encuentra en estrecha conexión con el desarrolle de las formas de vida económica. Reconocía la importancia del desarrollo de la economía, del progreso de la ciencia y de la técnica para el avance social. Como economista, tenía muchos puntos de contacto con la escuela fisiocrática, cuyos representantes, a diferencia de los mercantilistas, consideraban que el "producto puro", es decir, la plusvalía, no surge en la esfera de la circulación, sino en la de la producción. Turgot expuso varias conjeturas interesantes acerca de la división de la sociedad en clases y sobre la esencia del salario. Se acercó a la definición científica del concepto de clase. Obra suya principal: *Reflexiones sobre la formación y la distribución de la riqueza* (1766).

Turing, Alan (1912-1954)

Lógico y matemático inglés. En 1937, propuso una determinación de la máquina de cálculo abstracta ("máquina de Turing") con cuyos recursos puede efectuarse, en principio, cualquier proceso de cálculo o lógico a tenor de una prescripción rigurosa, La "máquina Turing" constituyó una de las primeras puntualizaciones del concepto de *algoritmo*; se anticipó a varios rasgos de las máquinas calculadoras de cifras universales. Turing fue uno de los primeros en subrayar la importancia de crear máquinas de aprendizaje, es decir, máquinas que puedan acumular experiencia y perfeccionar su conducta en el proceso de interacción con el medio ambiente.

Nikolái Alexéievich Úmov (1846-1915)

Físico ruso, profesor de la Universidad de Moscú; en 1911, junto con otros científicos progresivos, abandonó la Universidad en señal de protesta contra la actuación del gobierno zarista. Se dedicaba a la investigación de problemas de la física teórica y experimental, fue el primero en introducir el concepto de flujo de energía (vector Úmov-Poynting). Por su concepción del mundo, Úmov era materialista mecanicista, su ideal filosófico se cifraba en Descartes. Aunque la ruptura de los conceptos de la física clásica asestó un serio golpe a varios principios cartesianos, Úmov se conservó fiel al materialismo, se manifestó contra el *relativismo* y el *idealismo físico*. Brillante organizador, popularizador y pedagogo, Úmov contribuyó en gran manera a la formación de la escuela rusa materialista de físicos.

Unidad v diversidad del mundo

La unidad del mundo radica en su materialidad, en que todos los objetos y fenómenos existentes constituyen distintos tipos o propiedades de la materia en movimiento. Nada hay en el mundo que no sea forma concreta de la materia, propiedad de ella o manifestación de sus propiedades y correlaciones. La unidad del mundo halla su expresión en la *conexión universal de los fenómenos* y de los objetos, en el hecho de que en todas las especies de materia se dan atributos universales como el movimiento, espacio,

y tiempo, la facultad de autodesarrollo, &c., encuentra su expresión en la existencia de leyes dialécticas universales del ser, vigentes en todos los niveles de la organización estructural de la materia. Mas no se debe entender la unidad del mundo como uniformidad de su estructura, como simple e infinita repetición de lo existente y como subordinación de todo lo que existe a las mismas leves específicas. En la naturaleza se da una multiplicidad infinita de niveles, cualitativamente distintos, de organización estructural de la materia, en cada uno de los cuales ésta posee propiedades y estructura diferentes y se subordina a distintas leyes específicas del movimiento. En la actualidad, se conocen varios niveles de ese tipo, correspondientes a distintas escalas: núcleos atómicos y partículas elementales, átomos y moléculas, cuerpos macroscópicos, sistemas cósmicos de diferentes órdenes. La diversidad cuantitativa y cualitativa de los fenómenos de la naturaleza no constituye una dificultad insuperable para el conocimiento fidedigno de los mismos. Basándose en la unidad de los fenómenos de la naturaleza, en la existencia -en el mundo-, de propiedades y leyes generales de la materia en movimiento, la razón humana en cada fenómeno finito descubre elementos de lo infinito; en lo transitorio, aspectos de lo eterno.

Unidad y diversidad del mundo

La unidad del mundo radica en su materialidad, en que todos los objetos y fenómenos existentes constituyen distintos tipos o propiedades de la materia en movimiento. Nada hay en el mundo que no sea forma concreta de la materia, propiedad de ella o manifestación de sus propiedades y correlaciones. La unidad del mundo halla su expresión en la conexión universal de los fenómenos y de los objetos, en el hecho de que en todas las especies de materia se dan atributos universales como el movimiento, espacio, y tiempo, la facultad de autodesarrollo, &c., encuentra su expresión en la existencia de leyes dialécticas universales del ser, vigentes en todos los niveles de la organización estructural de la materia. Mas no se debe entender la unidad del mundo como uniformidad de su estructura, como simple e infinita repetición de lo existente y como subordinación de todo lo que existe a las mismas leyes específicas. En la naturaleza se da una multiplicidad infinita de niveles, cualitativamente distintos, de organización estructural de la materia, en cada uno de los cuales ésta posee propiedades y estructura diferentes y se subordina a distintas leyes específicas del movimiento. En la actualidad, se conocen varios niveles de ese tipo, correspondientes a distintas escalas: núcleos atómicos y partículas elementales, átomos y moléculas, cuerpos macroscópicos, sistemas cósmicos de diferentes órdenes. La diversidad cuantitativa y cualitativa de los fenómenos de la naturaleza no constituye una dificultad insuperable para el conocimiento fidedigno de los mismos. Basándose en la unidad de los fenómenos de la naturaleza, en la existencia -en el mundo-, de propiedades y leyes generales de la materia en movimiento, la razón humana en cada fenómeno finito descubre elementos de lo infinito; en lo transitorio, aspectos de lo eterno.

Unidad política, social e ideológica de la sociedad

Comunidad de intereses y principios económicos, políticos, ideológicos y morales surgida como resultado de la construcción del socialismo. La base económica y la unidad política,

social e ideológica de la sociedad estriba en la propiedad socialista sobre los instrumentos y medios de producción y en las relaciones de producción socialistas; su base política está constituida por el Estado socialista, por el sistema de la democracia socialista. Una de las condiciones necesarias –a la vez que uno de sus rasgos inherentes– de la unidad política, social e ideológica de la sociedad consiste en la solución del problema nacional (*Amistad de los pueblos*). La base ideológica de la unidad social la proporciona el marxismoleninismo, ideología de la clase obrera que, al construirse el socialismo, se convierte en ideología de todo el pueblo. La unidad política, social e ideológica del pueblo soviético halla su más patente expresión en el hecho de que el Estado, surgido como Estado de la *dictadura del proletariado*, se ha convertido en *Estado de todo el pueblo*, y el Partido Comunista, de partido de la clase obrera ha pasado a ser el partido de todo el pueblo, su vanguardia.

Universales

(del latín "universus": general). Así se denominaban, en la Edad Media, las ideas generales. En la polémica en torno a los universales, se trataba de si éstos son objetivos, reales, o de si son únicamente nombres de las cosas. Los universales existen "antes que las cosas", idealmente (punto de vista del *realismo* extremo, de *Erigena*); los universales existen "en las cosas" (punto de vista del realismo moderado, de *Tomás de Aquino*). Concepción opuesta: los universales existen sólo en la mente, "después de las cosas", bajo el aspecto de estructuraciones especulativas (*Conceptualismo*) o incluso constituyen simplemente palabras (*nominalismo* extremo, *Roscelino*, Guillermo de *Occam*).

Universo

Es toda la naturaleza que nos rodea, infinita en el espacio y en el tiempo, y que incluye en sí una multiplicidad innúmera de formas de la materia cualitativamente distintas. En las distancias accesibles a los recursos modernos de investigación (hasta tres mil millones de años luz), se observa una distribución irregular de la substancia en el universo y la existencia de diferentes sistemas integrales: planetas, estrellas, *galaxias*, condensaciones galácticas. No es posible hacer extensiva a todo el universo ninguna ley concreta acerca de la existencia o de la organización estructural de la materia. pues ésta es infinita en el aspecto cualitativo y sus leyes son heterogéneas en las distintas dimensiones espaciotemporales (*Astronomía, Cosmología*).

Univocidad

Significado único, rigurosamente determinado, que proporciona una identidad de conclusión o de previsión. El concepto de "univocidad" se aplica hoy ampliamente en distintas esferas del conocimiento científico moderno. En matemática, por ejemplo, caracteriza la función que toma un solo significado para cada significado del argumento; en lógica expresa la condición que afecta a la determinación y sucesión de la inferencia lógico-formal; en física, es uno de los tipos de conexión entre la causa y el efecto (el llamado determinismo de Laplace). Se logra la univocidad introduciendo varias condiciones complementarias que excluyen otros posibles significados (multivocidad).

Para comprender la univocidad y la multivocidad es necesario examinar estos conceptos a la luz de categorías de la dialéctica materialista como *necesidad* y *casualidad*, *posibilidad* y *realidad*, &c.

Upanishadas

Antiguos comentarios religioso-filosóficos a los vedas; se compusieron en la India en el transcurso de muchas centurias. Los de origen más remoto corresponden a los siglos X-VI a.n.e. En los Upanishadas, los dioses y ritos védicos adquieren nuevo contenido filosófico, son interpretados como representaciones alegóricas del hombre y del universo. Se confiere un carácter moral a la creencia en la transmigración de las almas. En los Upanishadas se plantea el problema de qué es la realidad superior que, una vez conocida, hace que todo lo demás resulte conocido. La respuesta se da en un sentido idealista: aquello de que ha nacido todo cuanto existe, aquello en que cuanto existe vive después de su nacimiento y en que se funde después de la muerte, es el brahmán, base espiritual del mundo, idéntica a la esencia espiritual del mundo, idéntica a la esencia espiritual del hombre o atmán. Para librarse de la sucesión de nuevos nacimientos en la tierra, el hombre, según la doctrina de los Upanishadas, ha de consagrarse a la reflexión sobre la unidad de su alma con el brahmán. En los Upanishadas se reflejaron también concepciones materialistas contra las cuales tuvieran que luchar los autores de los comentarios. Se trataba de teorías que consideraban como primer fundamento del mundo uno de los principios materiales –agua, fuego, aire, luz, espacio o tiempo– y que negaban la existencia del alma después de la muerte del hombre. Los comentarios a los Upanishadas escritos por Badarayana y luego por Shankara (siglo VIII) se convirtieron en la base de los Vedanta.

Utilitarismo

(del latín "utilitas": utilidad). Teoría ética burguesa según la cual el criterio de la moralidad radica en el provecho que un acto proporcione. El fundador del utilitarismo, Bentham, definió su principio básico como "facilitación de la mayor dicha al mayor número de personas" atendiendo a los intereses particulares de éstas. Se sostiene, además, que la moralidad de un acto puede calcularse matemáticamente como balance de satisfacciones sufrimientos obtenidos consecuencia del acto cuestión. Mill introdujo en el utilitarismo el principio de la estimación cualitativa de las satisfacciones, la exigencia de preferir los goces intelectuales a los físicos. El utilitarismo se toma asimismo como base para comprender las funciones del Estado y del derecho. La transferencia del "principio de la utilidad" a la teoría del conocimiento facilitó la aparición del pragmatismo. En la ética burguesa actual, viene a sustituir al utilitarismo el "análisis de las enunciaciones éticas" (emocionalismo, positivismo lógico en ética).

Vairasse, Denis

Autor de una novela de viajes, *La historia de los sevarambos* (1677-79), primera obra que en Francia propaga las ideas del socialismo utópico. El personaje principal de la novela, Sevaras, legislador de los sevarambos, consideraba que las causas de los males de la

sociedad radicaban en el orgullo, la codicia y la ociosidad, por lo que abolió los privilegios vinculados al nacimiento; suprimió la propiedad privada, estableció que la tierra y todas las riquezas debían pertenecer al pueblo; declaró obligatorio para todos el trabajo, salvo viejos y enfermos. La descripción de la sociedad antes de la reforma de Sevaras aproxima a Vairasse a los teóricos del derecho natural y a los socialistas utópicos del siglo XVIII. La Sevarambia reformada se divide, según el principio de la producción, en osmasias urbanas y rurales. En las osmasias, los niños se instruyen sobre la base de un sistema en que se combinan la formación general y la profesional. Los sevarambos eligen a un monarca cuyo poder se halla limitado por instituciones electivas. En calidad de soberano supremo y divino se venera al Sol. La novela de Vairasse alcanzó gran difusión y fue objeto de numerosas imitaciones.

Vaisheshika

(sánscrito: "vishesha", particularidad). Sistema de la antigua filosofía india. Su primera exposición sistemática (Vaisheshikasutra) se debe a Kanadá (siglo III a.n.e.). En el trabajo de Prashastapada (siglo IV a.n.e.) Padartja-djarma-sangraja, alcanzó gran desarrollo. En el sistema vaisheshika, son muy fuertes las tendencias materialistas. Para todo lo existente, se establecen siete categorías: substancia, calidad, acción, generalidad, particularidad, inherencia e inexistencia. Las tres primeras tienen existencia real. Las tres subsiguientes son categorías lógicas, productos de la actividad intelectiva. Desempeña un importante papel para el conocimiento la categoría de "particularidad" (es la que da el nombre a la doctrina vaisheshika), pues en ella se refleja la diversidad real de las sustancias. El mundo se compone de sustancias, que poseen calidad y acción. El vaisheshika señala la existencia de nueve sustancias: tierra, agua, luz, aire, éter, tiempo, espacio, alma e intelecto. Los átomos de las cuatro primeras. forman todos los objetos materiales. Los átomos son eternos indivisibles, invisibles, no tienen extensión, pero sus combinaciones forman todos los cuerpos extensos. El alma mundial rige la combinación de los átomos. A consecuencia del movimiento constante de los átomos, el mundo, que existe en el tiempo, en el espacio y en el éter, se crea y se destruye periódicamente. Los átomos, por su calidad, se dividen en cuatro géneros, según sea su origen, y provocan cuatro clases de sensaciones: del tacto, del sabor, de la vista y del olfato. La gnoseología del vaisheshika se aproxima a la teoría *niaia* del conocimiento, establece cuatro tipos de conocimiento verdadero y cuatro de conocimiento erróneo. La percepción, la deducción, la memoria y la intuición proporcionan la verdad.

Valoración moral

Juicio con que se caracteriza el valor moral de un objeto que posea tal cualidad. La estimación general de este tipo se realiza aplicando las categorías del bien y del mal (*Bien y mal*). La valoración moral se sustenta en el criterio objetivo de la moralidad, el cual posee carácter histórico y cambia en dependencia del régimen social, de la lucha de clases, &c. En la ética científica, la valoración moral de las acciones y de la conducta de la gente parte de la unidad entre la incitación moral y el resultado útil para la sociedad, parte de la unidad de palabra y obra. En la sociedad socialista, el criterio de la valoración moral está determinado por los intereses del pueblo, por el desarrollo progresivo de las

condiciones materiales y espirituales de la vida del hombre, por el trabajo consciente en nombre de la felicidad y el bienestar humanos. Es un objetivo de la sociedad socialista hacer que las nuevas exigencias morales se conviertan en necesidad interna de todos los individuos.

Valores

Propiedades de los objetos materiales y de los fenómenos de la conciencia social; caracterizan el significado de unos y otros para la sociedad, para la clase y para el hombre. Los objetos materiales constituyen valores de distinto género porque hacia ellos se orientan los diversos intereses (material, económico, espiritual) del hombre. Por ejemplo, el vaso, que es un instrumento para beber y, con ello, resulta útil al hombre, constituye un valor material, es decir, un valor de uso, un bien. Por ser producto del trabajo humano, el vaso, como mercancía, posee valor económico o, simplemente, valor. Si el vaso representa. además, un objeto de arte se halla dotado aun de valor estético, de belleza. En todas estas relaciones, el vaso no se presenta como simple objeto material, sino, además, como fenómeno social; artículo de consumo, mercancía, obra de arte, y es objeto de interés humano. Exactamente del mismo modo, los fenómenos de la conciencia social, las ideas, constituyen valores. Con ellas el hombre expresa sus intereses en forma ideológica. Por ejemplo, la idea del comunismo encarna en sí los intereses, las tendencias y los anhelos de las masas populares, la voluntad de los trabajadores y el fin práctico de los partidos comunistas. Como fin y objeto de afanes, como sueño que orienta el quehacer de las masas, la idea de comunismo constituye nuestro ideal social o fin espiritual. En la burguesía no se dan ideales semejantes, hecho en el que se revela su crisis en la esfera del espíritu. Además de los valores materiales, económicos y estéticos, existen valores morales, jurídicos, políticos, culturales e históricos. Las obras de las personas y los fenómenos sociales pueden constituir un bien moral o un mal (valores morales), pueden ser objeto de aprobación o de condena. Con el fin de orientar y regular la conducta de las personas, la sociedad crea todo un sistema de representaciones morales --ideales, principios, estimaciones--. Éstos también son valores morales. Las representaciones de valor no sólo reflejan determinada realidad, no sólo constituyen un saber acerca de algo, sino que, además, orientan la actividad de los hombres, es decir, tienen un carácter práctico. Ello explica que en la sociedad de clases posean una naturaleza clasista netamente expresada. Así, la lucha entre las ideologías comunista y burguesa es, al mismo tiempo, una lucha de sistemas contradictorios de valores. La naturaleza de los valores es el objeto de estudio de la axiología.

Van Chun (27-104)

Filósofo materialista chino. En su obra principal *Razonamientos críticos* ("Luñ jen"), se manifestó decididamente contra la mística y el idealismo, contra la doctrina del "cielo" como fuerza rectora suprema que determinaba la aparición y desarrollo de los fenómenos y cosas. Según la doctrina de Van Chun todo en el mundo posee como fuente y base primaria los elementos materiales "*tsi*". El hombre es parte de la naturaleza, se engendra como resultado de la condensación de "tsi". La dispersión de los "tsi" lleva a la muerte y al aniquilamiento. Van Chun declaró como momento inicial del proceso de conocimiento del

mundo objetivo, las percepciones y las sensaciones del hombre. Negó la existencia del saber "innato". Combatió la teoría de la dependencia de la vida social respecto a los fenómenos propios de la naturaleza. La historia se desarrolla por ciclos; después de un periodo de florecimiento llega la decadencia; luego, el proceso se repite.

Variables y constantes

Conceptos de la matemática y de la lógica. En matemática, suelen definirse como magnitudes que toman distintos valores o, correspondientemente, conservan un mismo valor. Su aplicación sistemática se inició con Descartes. En la lógica matemática, las variables se emplean por lo general al formular las leyes de la lógica, los axiomas y reglas de inferencia de los cálculos lógicos, lo cual subraya el carácter general de dichas magnitudes. Las variables, en este caso, designan en lógica objetos constantes derivados (enunciados, cosas, predicados); tales variables se denominan de contenido. Pero en los cálculos lógicos, las variables pueden considerarse también, simplemente, como objetos determinados de una manera peculiar; tales variables se denominan formales. Los signos de las operaciones lógicas, los *cuantificadores* y otros, constituyen las constantes lógicas.

Vavilov, Serguéi Ivánovich (1891-1951)

Físico soviético, presidente de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Sus trabajos fundamentales están dedicados a la óptica física, en especial al estudio de la naturaleza de la fotoluminiscencia. Confería gran importancia a la filosofía y a la historia de la ciencia. Fue un mérito de Vavilov el haber dado una interpretación materialista dialéctica a varios descubrimientos revolucionarios de la nueva física. A él se debe la interpretación del campo como especie singular de materia; contribuyó en gran medida a que se llegara a interpretar según un criterio rigurosamente materialista el dualismo corpuscularondulatorio; llamó la atención sobre la hipótesis matemática como método rector en el conocimiento de la física moderna, &c. Escribió investigaciones interesantes y profundas sobre Lucrecio, Galileo, Newton, Lomonósov, Faraday, Lébedev y otros sabios.

Vedanta

(o uttara-mimansa, es decir, mimansa tardía). Uno de los sistemas ortodoxos de la filosofía india, doctrina religioso-filosófica de idealismo objetivo surgida de los *Upanishadas*. Todavía hoy, el vedanta ocupa un lugar importante en la filosofía del *hinduismo*. Las tesis principales del vedanta fueron expuestas por primera vez en los Vedanta-sutras (siglos III-IV) de Badarayana. Más tarde, el vedanta se desarrolló por medio de comentarios a dicha obra y a los Upanishadas. En el vedanta existen dos direcciones. La primera de ellas es el advaita (no-dualismo absoluto), del que fue fundador Shankara (siglo VIII). Según el advaita, en el mundo no existe ninguna otra realidad que la de Dios, el cual es indeterminable, incondicionado y no tiene cualidad. La idea de multiplicidad de objetos y fenómenos del universo es consecuencia de la ignorancia (avidia): en realidad, todo, excepto Dios, es pura ilusión (maya). El advaita entiende que el método fundamental de conocimiento es la intuición, la revelación, y considera que la inferencia y la sensación desempeñan un papel secundario. Todos los esfuerzos del individuo tienden a un fin:

llegar a comprender que detrás de toda la multiplicidad existe una divinidad única. La segunda tendencia del vedanta es el vishishta-advaita (no-dualismo diferenciador), fundado por Ramanudzha (siglos XI-XII). Según las enseñanzas de Ramanudzha, existen tres realidades: materia, alma y Dios. Estas realidades se encuentran en un estado de recíproca subordinación: el alma individual subordina al cuerpo material; Dios impera sobre alma y cuerpo. Sin Dios, el alma y la materia pueden existir sólo como conceptos puros, no como realidad. Los esfuerzos del individuo tienen como fin librarse de la existencia material y ello se logra a través de la actividad espiritual, del conocimiento y del amor a Dios. Esto último se considera de especial importancia. El advaita se hallaba ligado en gran medida al culto del dios Shiva; el vishishta-advaita, al del dios Vishnú.

Vedas

Nombre de los cuatro principales libros sagrados de los antiguos indios: Rig-Veda, Atjarva-Veda, Sama-Veda y Iadzhur-Veda. Se compusieron en el transcurso de los siglos XV a.n.e. Con la palabra "Veda" se designa también a los cuatro libros brahmánicos citados (que exponen y comentan los ritos védicos), a los Arañiaki ("Libros del bosque") en los que se explica el sentido místico de los ritos védicos y se revela el simbolismo védico, y a las *Upanishadas* (libros en que el culto y la mitología védicos adquieren fundamentación filosófica y se pone en un primer plano el razonamiento general acerca de Dios, del hombre y de la naturaleza). La palabra "veda" se emplea también en un sentido genérico con el significado de "libro sagrado", "sabiduría suprema". Junto a antiquísimas representaciones religiosas, se encuentran en los vedas partes estrictamente especulativas en las que se plantean ya los problemas relativos a las causas y fines de la existencia del mundo y de los actos del hombre.

Velanski, Danilo Mijáilovich (Kavunnik) (1774-1847)

Sabio médico y filósofo idealista ruso, schellinguiano. Estudió en la Academia Médico-Quirúrgica de San Petersburgo (1798-1802) –de la que fue profesor desde 1805 hasta 1837– y en Alemania (1802-05). En sus obras *Preludio a la medicina...* (1805), *Investigación biológica de la naturaleza...* (1812), *Física experimental, de observación e intelectiva* (1831), *Bases de la fisiología general y especial* (1836) y otras, Velanski desarrolló la filosofía idealista de la naturaleza con lo que fue el primero que en Rusia propagó los principios de la dialéctica idealista (conexión universal de los fenómenos, desarrollo en forma de tríada, lucha de polaridades como fuente del desarrollo, &c.).

Veracidad lógica y veracidad fáctica

https://www.youtube.com/watch?v=RCJnSoHFDaU

Conceptos lógicos que se remontan a Leibniz, quien distinguía las verdades necesarias o "verdades de razón" y las verdades contingentes o "verdades de hecho": la veracidad de las primeras se desprende de las leyes de la lógica; la de las segundas, se deriva de la correspondencia con la situación real de las cosas. Considerando las leyes de la lógica como absolutas, Leibniz entendía que las "verdades de razón" son verdaderas en todos

los mundos posibles (es decir, en todos aquellos en que no se contradice a la lógica), mientras que las verdades de hecho son verdaderas sólo en alguno de los mundos posibles (incluido el que nos circunda). Una diferenciación análoga establecieron Hume y Kant (Sintético (lo) y lo analítico). La lógica contemporánea conserva esta diferenciación, privándola de su sentido absoluto. Así, en el sistema de la lógica semántica de Carnap-Kemeny, se consideran lógicamente verdaderas las enunciaciones que son verdaderas en todas las interpretaciones admisibles (Interpretación y modelo) del lenguaje formalizado de que se trate, y se consideran verdaderas de hecho las enunciaciones que lo son en cierta interpretación delimitada, más no en todas las interpretaciones admisibles.

Verdad

Reflejo fiel, acertado, de la realidad en el pensamiento, reflejo comprobado, en última instancia, mediante el criterio de la práctica. Lo característico de la verdad es el pertenecer precisamente a los pensamientos y no a las cosas mismas ni a los recursos de su expresión por medio del lenguaje. El marxismo ha sido el primero en proporcionar una fundamentación consecuentemente materialista del concepto de verdad, ha señalado nuevos aspectos dialécticos de su estudio (*Verdad objetiva*, *Verdad absoluta y verdad relativa*, *Verdad concreta*, *Criterio de la verdad*.)

Verdad absoluta y verdad relativa

Categorías del materialismo dialéctico que caracterizan el proceso de desarrollo del conocimiento y revelan la correlación existente entre: 1) lo ya conocido y aquello que lo será en el ulterior avance de las ciencias; 2) lo que, conocido ya, puede ser cambiado, puntualizado o refutado en el curso del ulterior progreso de las ciencias y lo que permanece irrefutable. La doctrina sobre la verdad absoluta y la relativa, da respuesta a la siguiente pregunta: "las representaciones humanas que expresan la verdad objetiva, ¿pueden expresarla de una vez, por entero, incondicional y absolutamente o sólo aproximada y relativamente?" (V. I. Lenin, t. XIV, pág. 110. Materialismo y empiriocriticismo, E.P.U., 1959, pág. 126) Así, la verdad absoluta se entiende como un conocimiento completo, exhaustivo de la realidad (1) y como aquel elemento de los conocimientos que no puede ser impugnado en lo futuro (2). En cada estadio de desarrollo, nuestros conocimientos se hallan condicionados por el nivel a que han llegado la ciencia, la técnica y la producción. A medida que van ampliándose los conocimientos y la práctica, las ideas del hombre sobre la naturaleza se hacen más profundas y exactas, se perfeccionan. Por esto las verdades científicas son relativas en el sentido de que no proporcionan un conocimiento completo, exhaustivo, sobre la esfera de objetos estudiada y contienen elementos que, con el progreso del conocimiento humano, se modifican, se precisan, se profundizan y sustituyen por otros. Por otra parte, cada verdad relativa significa un paso adelante en la cognición de la verdad absoluta; si es científica, contiene elementos, partículas de la verdad absoluta. No existe un límite infranqueable entre la verdad absoluta y la relativa. La suma de las verdades relativas forma la verdad absoluta. La historia de la ciencia y de la práctica social confirma este carácter dialéctico del desarrollo del conocimiento. A medida que la ciencia avanza, vamos descubriendo cada vez con mayor profundidad y plenitud las propiedades de los objetos y las relaciones

entre los mismos, nos vamos acercando al conocimiento de la verdad absoluta, lo cual se confirma a través del éxito en la aplicación de la teoría en la práctica (en la técnica, en la tecnología de la producción, &c.). Por otra parte, las teorías elaboradas anteriormente se van precisando sin cesar, se desarrollan; unas hipótesis son desechadas (por ejemplo la relativa a la existencia del éter); otras son confirmadas y se convierten en verdades demostradas (por ejemplo, la hipótesis acerca de la existencia de los átomos); unos conceptos son eliminados de la ciencia (como los de "calórico" y "flogisto"), otros se precisan, se generalizan (compárense los conceptos de simultaneidad y de inercia en la mecánica clásica v en la teoría de la relatividad), &c. La doctrina acerca de la verdad absoluta y la relativa se concreta en la ciencia en el principio de correspondencia. Está dirigida contra la metafísica, que a toda verdad la declara eterna, inmutable ("absoluta"), y contra las diversas concepciones idealistas del relativismo, según las cuales toda verdad es sólo relativa, el desarrollo de la ciencia atestigua sólo que unos errores son sustituidos por otros y, en consecuencia, no hay ni puede haber una verdad objetiva. Sin embargo, en realidad, tal como indicó Lenin, "toda ideología es históricamente condicionada, pero es incondicional que a toda ideología científica (a diferencia, por ejemplo, de la ideología religiosa) corresponda una verdad objetiva, una naturaleza absoluta" (Ibíd., pág. 123. Ibid., pág. 142)

Verdad en los lenguajes formalizados

Uno de los conceptos fundamentales de la semántica lógica; es una puntualización del concepto aristotélico de verdad aplicado a las proposiciones de los *lenguajes formalizados*. Las tentativas de definir el concepto de "proposición verdadera" en el lenguaje corriente (coloquial) conducen de manera inevitable a antinomias del tipo de "el mentiroso" (antinomias semánticas). La primera definición rigurosa y no contradictoria del concepto de "proposición verdadera", la obtuvo Tarski en 1931 para el lenguaje del cálculo de clases con ayuda del concepto de "cumplimentabilidad" en un metalenguaje especialmente estructurado, en la siguiente forma: la proposición X es verdadera si y sólo si es cumplida por todos los objetos (para el lenguaje del cálculo de clases, por las clases) y es falsa si no existen objetos que la cumplan. Tarski mostró que la definición formalmente exacta del concepto de veracidad de una proposición de cierto lenguaje L, sólo puede darse en cierto metalenguaje ML, con la particularidad de que es necesario que ML sea lógicamente más rico que L, a saber: que contenga el lenguaje L en calidad de parte suya y, además, que en ML haya expresiones de tipos lógicos más elevados (teoría de los tipos) que en el lenguaje L. Ahora bien, esta condición deja de cumplirse a todas luces si en calidad de L aparece el lenguaje natural sin limitaciones de ninguna clase. Fue un resultado esencial de estas investigaciones el establecer el hecho de que no coinciden las proposiciones de las clases verdaderas y las demostrables del lenguaje del cálculo de clases (y de otros lenguajes lógicamente más ricos); cada proposición demostrable es verdadera, pero no cada proposición verdadera es demostrable. En cambio, la existencia de proposiciones verdaderas no demostrables del lenguaje formalizado constituye un testimonio de que éste es incompleto y no es contradictorio (Sintaxis lógica, Completitud y Carácter no contradictorio de la teoría axiomática). Existen también otros procedimientos para definir el concepto de verdad en los lenguajes formalizados (McKinsey, Carnap, Martin).

Verdad eterna

Término con el que se designa el carácter irrefutable de las verdades en el proceso que sigue el conocimiento al desarrollarse. En este sentido, la verdad eterna es análoga a la verdad absoluta. Sin embargo, en el proceso del conocimiento, el hombre encuentra ante todo verdades relativas que contienen en sí mismas únicamente una partícula de las verdades absolutas. La metafísica y el dogmatismo, que no consideran la verdad como dependiente de condiciones, sobrevaloran extraordinariamente el papel del momento absoluto en la verdad. Ello constituye la base gnoseológica para elevar todas las verdades al rango de eternas, irrefutables. Análoga era la concepción de la verdad por parte de Eugen Dühring, sometida a dura crítica por Engels en su libro *Anti-Dühring*. La religión, con su dogmatismo extremado, ve sus postulados como "verdades eternas" irrefutables.

Verdad objetiva

Es aquel contenido de los conocimientos humanos que no depende de la voluntad ni de los deseos del sujeto. La verdad no se construye según la voluntad o el deseo de los hombres, sino que se determina por el contenido del objeto reflejado, y ello condiciona su objetividad. La teoría sobre la verdad objetiva se orienta contra toda clase de concepciones subjetivas idealistas de la verdad, según las cuales ésta es construida por el hombre, es resultado de un acuerdo entre los hombres. Semejante concepción de la verdad es anticientífica y reaccionaria, pues permite estimar como verdades toda clase de supersticiones, creencias religiosas, &c., en cuanto son compartidas por una mayoría de individuos. La filosofía burguesa contemporánea se manifiesta contra el carácter objetivo de la verdad, cosa que lleva a subjetivizar el saber científico y, con ello, a quebrantar y desacreditar la ciencia. Así, el *pragmatismo* considera verdadera una proposición si aceptarla significa asegurarse el éxito en la vida: el *neopositivismo* declara que las verdades matemáticas y lógicas son *convenciones* (*Convencionalismo*), &c.

Principio de verificación

(del latín "verificare": demostrar la verdad.) Uno de los principios básicos de los positivistas lógicos, según el cual la veracidad de toda aseveración relativa al mundo ha de ser establecida, en último término, confrontando la aseveración dada con los datos sensoriales. Tal como ha sido formulado por el Círculo de Viena, el principio de verificación descansa sobre la tesis de que el conocimiento, por su naturaleza, no puede rebasar los límites de la experiencia sensorial. Además, se diferencia la verificabilidad directa de las aseveraciones con que se describen directamente los datos de la experiencia y la verificabilidad indirecta por medio de la reducción lógica de una proposición cualquiera a proposiciones directamente verificables. La evidente inconsistencia filosófica de este principio (que conduce al solipsismo y priva de sentido cognoscitivo a las aseveraciones científicas no comprobables en la "experiencia inmediata"), ha obligado a los positivistas lógicos a aceptar una variante atenuada del principio, según la cual la comprobación de las proposiciones científicas por la experiencia ha de ser parcial e indirecta: en esta forma, el principio de verificación no hace más que expresar de manera inadecuada la habitual exigencia metodológica de que las proposiciones teóricas se hallen en concordancia con los hechos empíricos.

Vernadski, Vladímir Ivánovich (1863-1945)

Académico, naturalista; centró sus investigaciones en torno a los problemas limítrofes entre las ciencias geológicas y biológicas y las ciencias que tratan de los átomos. Profesor de la Universidad de Moscú en 1898-1911; abandonó la Universidad junto con otros profesores de número y encargados de curso (124 en total) en señal de protesta contra la arbitrariedad del gobierno zarista, después de lo cual trabajó en la Academia de Ciencias. Con Vernadski culmina el proceso de formación de la geoquímica; a él se debe la creación de una nueva rama de dicha ciencia, la bio-geoquímica; desarrolló la teoría sobre la *noosfera*; es uno de los creadores de la mineralogía genética y de la radiogeología; trabajó asimismo en cristalografía, edafología, meteorítica, historia y metodología de la ciencia natural. En su obra científica, Vernadski mantenía una posición materialista y se orientaba espontáneamente por varias ideas de la dialéctica. Consideraba de gran valor la filosofía para la investigación científica. Señalaba la necesidad de que se elaborara de manera sistemática la lógica y la metodología de la ciencia natural. Escribió varios trabajos de mucha valía sobre historia y teoría de las ciencias (por ejemplo: "Acerca de la concepción científica del mundo", 1902-03 y otros).

Vico, Giambattista (1668-1744)

Filósofo italiano de la burguesía, sociólogo, profesor de la Universidad de Nápoles. Vico es el creador de la teoría del ciclo histórico (*Teoría del ciclo histórico*). Admitía la existencia del principio divino del cual, a su entender, derivan las leyes de la historia, pero al mismo tiempo indicaba que la sociedad se desarrolla en virtud de causas internas, sujetas a ley. Cada pueblo, según la doctrina de Vico, pasa en su evolución por tres edades (divina, heroica y humana), análogas a las de la vida del hombre: infancia, juventud y madurez. El Estado surge tan sólo en la época heroica y representa el dominio de la aristocracia. En la época humana adviene, en su sustitución, el Estado democrático, en el que triunfan la libertad y la "justicia natural". Así se llega a la cima del desarrollo de la humanidad, a su madurez, a la que sigue la decadencia. La sociedad vuelve a su estado inicial. De nuevo el movimiento se produce en línea ascendente y comienza un nuevo ciclo. Vico hacía extensivos los principios del desarrollo histórico al lenguaje, al derecho y al arte. Obra fundamental: *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*(1725).

Vida

Forma de movimiento de la materia; es superior a las formas física y química, y posee varias peculiaridades específicas. Los rasgos fundamentales de la vida se hallan señalados en la conocida definición de Engels: "La vida es la modalidad de existencia de los cuerpos albuminoideos, y esta modalidad de existencia consiste, sustancialmente, en el *intercambio constante de sustancias con la naturaleza externa que los rodea*" (t. XX, pág. 616). En la actualidad, por "cuerpo albuminoideo" o "protoplasma" se entiende el sistema formado por una serie de sustancias específicas de la vida: albúminas, ácidos nucleicos, combinaciones fosfóricas, &c. La vida existe en forma de organismos vivos singulares; cada uno de ellos surge de otro semejante a él mismo, recorre un ciclo de desarrollo individual, produce otros seres que le son semejantes y muere. Los organismos, al entrar

en conexión con el medio inanimado y entre sí, constituyen sistemas de órdenes más complejos, en última instancia, un sistema único de vida en la Tierra, sistema que ha recorrido un camino de desarrollo que va de las formas más simples hasta el hombre. Es particularidad esencial de los cuerpos vivos el metabolismo, la destrucción y la nueva formación de las estructuras orgánicas, la desasimilación y la asimilación. En la investigación de numerosas leyes de la vida, entre ellas las que aún no han sido resueltas por la ciencia, resulta de extraordinaria importancia metodológica su acertada interpretación filosófica. Los vitalistas (Vitalismo) explican las particularidades especificas de la vida (organización, adecuación a fines, regulación, &c.) por la acción de una fuerza vital inmaterial concebida como rectora de la materia "estancada". Los mecanicistas consideran la vida sólo como un sistema complicado de procesos físicoquímicos y niegan la especificidad de ella. Desde el punto de vista del materialismo dialéctico, la vida, además de las leves físicas y químicas, que desempeñan en ella un papel subordinado, posee sus propias leves biológicas específicas. La investigación de la vida incluye también una serie de problemas filosóficos de carácter teórico general: acerca de la relación entre la parte y el todo, la forma y el contenido, sobre la correlación entre lo preformada y la complejidad dirigida, acerca del carácter específico de la determinación biológica, sobre los principios de los sistemas que se autoestructuran; incluye los problemas de la evolución v otros.

Viejos hegelianos

Ala conservadora de la escuela de <u>Hegel</u> en Alemania durante las décadas de 1830 y 1840; sus representantes procuraban interpretar la filosofía de Hegel en consonancia con el espíritu de la ortodoxia eclesiástica cristiana. En un principio, los viejos hegelianos (Göschel, Hermann Hinrichs, Georg Gabler) aprovechando que en el sistema de Hegel la delimitación entre filosofía y religión es contradictoria y poco consecuente, defendían el principio de la síntesis entre razón y fe. Más tarde, los hegelianos de esta tendencia (Christian Weisse, Immanuel Fichte [el Joven]) estructuraron su doctrina en contraposición al radicalismo de los *jóvenes hegelianos*. Insistían en la necesidad de "rectificar" a Hegel en el sentido de la "filosofía de la identidad" schellinguiana y de la teoría de *Leibniz*. Mantenían una posición política conservadora.

Viejovstvo

Ideología de la burguesía rusa, movimiento político que se formó en el periodo en que se había desarrollado en el país el movimiento democrático y proletario. A este hecho se debe, escribió Lenin, que la burguesía rusa pusiera pronto al descubierto su "contrarrevolucionarismo inmanente" (t. XV, pág. 13). En 1902, los ex marxistas legales Struve, Berdiáiev y Bulgákov, junto con místicos declarados, editan la recopilación *Problemas del idealismo* manifestándose contra el materialismo y contra el positivismo (que interpretaban en un sentido materialista). Editan otras recopilaciones y fundan sociedades religioso-filosóficas; su actividad culmina en el período de la reacción stolipiniana con la publicación de una antología programática titulada *Vieji* ("Jalones") (1909). Esta "enciclopedia de la apostasía liberal", indicó Lenin, abarca tres temas: 1) lucha contra los fundamentos ideológicos que de la concepción del mundo tiene la

democracia rusa e internacional; 2) renuncia al movimiento de liberación; 3) proclamación abierta de los "sentimientos de librea" y de la correspondiente política "de librea" frente al zarismo. Los "Vieji" intentaban contraponer al materialismo y al ateísmo filosófico-religiosa rusa de la que eran exponentes lurkévich, Soloviov y Dostoievski. A la consigna de lucha de clases, oponían el principio de la defensa de la personalidad en las sendas de la liberación "interior", "espiritual". Bendecían el poder zarista porque "era lo único que con sus bayonetas y cárceles aún nos protege contra la ferocidad popular", Vieji, pág. 89). Los "viejovtsi" se situaron en el campo de los chovinistas desenfrenados al estallar la Primera Guerra Mundial; militaron en el campo de la contrarrevolución monárquica contra la Revolución de Octubre. En la emigración, "vieiovtsi" combatieron la tendencia a abandonar las posiciones contrarrevolucionarias, tendencia que se inició entre una parte de los intelectuales emigrados (la de los denominados "smenovejovtsi", o sea, de los que se adherían a las ideas de retorno a la patria expuestas en la colección de artículos publicados en Praga, en 1921, bajo el título de Smena viej: "Cambio de jalones"). En su desarrollo, el viejovstvo presentó varios rasgos, típicos de la filosofía burguesa contemporánea: tentativas de utilizar sutiles formas religiosas para luchar contra el marxismo, defensa del individualismo extremo en ética, antiintelectualismo y subjetivismo en filosofía, conexión con la política reaccionaria.

Viena, Círculo de

Unión que sirvió de núcleo ideológico y organizativo del positivismo lógico. Surgió sobre la base del seminario que en 1922 dirigió Schlick en la cátedra de filosofía de las ciencias inductivas en la Universidad de Viena. Formaron parte de este círculo: Rudolf Carnap (desde 1926), F. Waismann, Herbert Feigl, Otto Neurath, Hans Hahn, Victor Kraft, Felix Kaufmann, Kurt Gödel y otros. Con el Círculo de Viena colaboraron Philipp Frank (Checoslovaquia), Enno Kaila (Finlandia), A. Blomberg (EE.UU.), Jorgen Jorgensen (Dinamarca), Alfred Ayer (Inglaterra), &c. El Círculo de Viena fue el heredero directo de las ideas del machismo. Sus miembros hicieron suyas también varias ideas de Wittgenstein, a saber: la concepción del análisis lógico del saber, la teoría acerca del carácter analítico de la lógica y de la matemática, la crítica de la filosofía tradicional como absurda. Después de llevar a cabo una síntesis sui géneris entre el positivismo, en su interpretación machista, y las ideas del análisis del saber, los miembros del círculo formularon de la manera más completa y precisa la tesis básica del positivismo lógico. En 1929, Carnap, Hahn y Neurath publicaron el manifiesto "La concepción científica del mundo. El Círculo de Viena". En ese mismo tiempo, el Círculo queda definitivamente estructurado como tal y establece relaciones internacionales con otros grupos neopositivistas (aparte de los contactos que tenía con el grupo de Reichenbach-Dubislav en Berlín) (Neopositivismo). Desde 1930, el Círculo de Viena edita conjuntamente con el grupo de Reichenbach la revista Erkenntnis ("Conocimiento"). En los años subsiguientes, los filósofos del Círculo de Viena elaboran activamente las ideas del positivismo lógico. A fines de la década del 1930, se marchan de Viena varios miembros del Círculo, lo cual, junto con la pérdida de Schlick y, finalmente, con la toma de Austria por Hitler, hace que el Círculo de Viena deje de existir. El sucesor directo de este grupo es el empirismo lógico (Carnap, Feigl y otros).

Virtud

Concepto ético con que se aprecian los actos de significación positiva, "buena", de las personas. La virtud se ha valorado de manera distinta en diferentes épocas y clases sociales. En la sociedad feudal, por ejemplo, se consideraba virtuosa la fidelidad al señor; los campesinos estimaban la laboriosidad. En la época en que se forma el capitalismo, se tienen por virtuosos el ahorro, el espíritu emprendedor, el sentido de los negocios, &c. La virtud se ha identificado con la acumulación de dinero, con la riqueza. Entre los proletarios, se forman virtudes como la camaradería, la lealtad al deber social, la audacia revolucionaria, el humanismo, &c. Luchando contra la falsedad, la deshonestidad, la avaricia, la pereza, &c., la sociedad soviética defiende las normas de la moral comunista. La teoría de la virtud constituye un elemento de todas las teorías éticas.

Vitalismo

(del latín vitalis, con vida). Teoría biológica idealista; explica todos los procesos de la actividad vital por factores especiales inmateriales, insertos, según dicha doctrina, en los organismos vivos (entelequia, "creadora de fuerza", "impulso hacia la forma", &c.). Las raíces del vitalismo nacen de la doctrina platónica del alma (ésta, según Platón, infunde espíritu al mundo animal y vegetal) y de la teoría aristotélica de la entelequia. Como concepción, el vitalismo se estructuró en los siglos XVII-XVIII. Son representantes del vitalismo Georg Stahl, Jakob Uexküll, Hans Driesch; en la actualidad, lo son Ludwig von Bertalanffy, Aloys Wenzl, &c. Remitiéndose a la peculiaridad cualitativa de la naturaleza viva, el vitalismo desvincula de las leyes materiales físicoquímicas y bioquímicas los procesos de la actividad vital. La contraposición desmesurada de la naturaleza viva a la inerte lleva a esta corriente a negar la posibilidad de que lo vivo surja de lo inerte. Así planteado el problema, no queda más remedio que admitir ya sea el origen divino de la vida ya sea su existencia eterna. El vitalismo parasita en los problemas de biología poco investigados. Los objetos principales de las tergiversaciones vitalistas son el problema de la esencia de la vida, el de la integridad, el de la adecuación a fines de la estructura y las funciones, el de la embriogenia, el de la regeneración, el de la inflamación del organismo, &c. Así, por ejemplo, el proceso del desarrollo embrional, desde el punto de vista vitalista es una tendencia del germen a alcanzar un fin preestablecido. La historia del desarrollo de la ciencia es la historia de la refutación del vitalismo. Los trabajos de Engels, Timiriázey, Méchnikov, Pávlov y otros contienen una profunda crítica de esa teoría anticientífica.

Vivekananda (verdadero nombre: Narendranath Dutt) (1863-1902)

Filósofo idealista indio, discípulo de *Ramakrishna*. Entre 1880 y 1884 estudió filosofía en la Universidad de Calcuta. En 1893 salió para los Estados Unidos, Inglaterra y el Japón para hacer propaganda de las ideas de los *Vedanta*. En 1897 fundó la "Misión de Ramakrishna", de carácter religioso. Vivekananda intentaba "aproximar" las ideas del advaita-vedanta con los principios de la ciencia de su época. Como Ramakrishna, defendía la "religión única" basada en los vedanta. No obstante, la obra de Vivekananda rebasó los estrechos marcos de la reforma religiosa. Su autor descolló como gran político y hombre público que exhortaba a la lucha por la liberación nacional y condenaba la política de apelación a las autoridades británicas, seguida por los liberales indios. Todo ello le

convirtió en el precursor inmediato de los líderes ideológicos del movimiento de liberación nacional indio que se da a comienzos del siglo XX. Vivekananda defendía la teoría de los cuatro estadios en el progreso social que se diferencian en dependencia de la varna (estamento) dominante: de los brahmanes, de los ksatrias (guerreros), de los vaisias (mercaderes) y de los sudras (trabajadores). Denominaba "reino de los vaisias" a la sociedad burguesa de su época, y "reino de los sudras" a la futura sociedad "socialista". Condenaba el yugo imperialista, el racismo y el militarismo. Al mismo tiempo, su "socialismo" poseía un carácter utópico pequeñoburgués.

Voltaire, François-Marie Arouet (1694-1778)

Escritor francés, filósofo, historiador, uno de los corifeos de la Ilustración. Era hijo de un notario, se educó en un colegio de jesuitas. Fue dos veces detenido por sus sátiras antifeudales (1717 v 1725). Pasó gran parte de su vida fuera de su país. Colaboró en la Enciclopedia de Diderot. Voltaire era deísta (Deísmo); su concepción del mundo es contradictoria. A la vez que se manifiesta como partidario de la mecánica y de la física de Newton, admite la existencia de Dios como "primer motor". El movimiento de la naturaleza se produce según leyes eternas, pero Dios es inseparable de la naturaleza, no forma una substancia especial, sino más bien un principio de acción propio de la naturaleza misma. De hecho, Voltaire se inclina a identificar a Dios ("el gran geómetra") con la naturaleza. Critica el dualismo, rechaza la idea de alma como género especial de substancia. La conciencia, según Voltaire, es una propiedad material inherente sólo a los cuerpos vivos; sin embargo, para demostrar esta tesis justa aduce un argumento teológico: la capacidad de pensar ha sido conferida a la materia por Dios. En contraposición a la metafísica teológica del siglo XVII, abogó por la investigación científica de la naturaleza. Rechazó la doctrina cartesiana acerca del alma y las ideas innatas, consideraba que la fuente de los conocimientos era la observación y la experiencia, propagaba el materialismo de Locke. El objetivo de la ciencia estriba en el estudio de la causalidad objetiva. Sin embargo, Voltaire admitía la existencia de las "causas finales" y entendía que la experiencia nos habla de la probabilidad de que exista una "razón suprema" y un "arquitecto" del universo. Las concepciones político-sociales de Voltaire poseen un sentido antifeudal claramente manifiesto. El filósofo francés luchó contra la servidumbre, se declaró partidario de la igualdad de los ciudadanos ante la ley, de que los impuestos fueran proporcionales a los bienes de fortuna, de la libertad de palabra, &c. Pero rechazaba la crítica de la propiedad privada, suponía inevitable la división de la sociedad en ricos y pobres. Según él, la organización razonable del Estado era la monarquía constitucional con un monarca ilustrado al frente. Al final de su vida, Voltaire tendió a admitir que el mejor tipo de Estado era la república. En sus obras históricas, criticó el punto de vista cristiano bíblico sobre el desarrollo social y esbozó un cuadro de la historia de la humanidad. En la base de la "filosofía de la historia" (término introducido por Voltaire) se encuentra la idea del desarrollo progresivo de la sociedad con independencia de la voluntad divina. Pero explicaba el curso de la historia por el cambio de las ideas, es decir, con una perspectiva idealista. En la actividad de Voltaire tuvo una importancia enorme su lucha contra el clericalismo y el fanatismo religioso. El blanco principal de su sátira era el cristianismo y la Iglesia Católica, a la que consideraba el enemigo fundamental del progreso. No obstante, Voltaire no aceptaba el ateísmo. A la vez que negaba a Dios encarnado en una imagen concreta (Cristo, Mahoma, Buda, &c.), suponía que entre el

pueblo debía mantenerse viva la idea de un Dios que castiga. En ello se reflejaba su limitación de clase. Cartas filosóficas (1733), Tratado de metafísica (1734), Elementos de la filosofía de Newton (1738), Ensayo sobre historia general...(1769), &c.

Voluntad

(del latín "voluntas", derivado de "volo", "yo quiero") Deseo consciente que lleva al hombre a realizar determinadas acciones. El idealismo considera, de manera errónea, la voluntad como una propiedad independiente de influjos y circunstancias exteriores, desligada de toda necesidad objetiva, y ve las acciones y la conducta del hombre como una manifestación de la voluntad "libre", a la que concibe con un criterio idealista. En realidad, la fuente de la actividad volitiva del hombre dirigida hacia un fin, radica en el mundo objetivo. Reflejado a través del prisma de las condiciones interiores del sujeto (necesidades, intereses, deseos, conocimientos, &c.), el mundo objetivo ofrece al hombre la posibilidad de plantearse fines diversos, de tomar resoluciones, de actuar de tal o cual modo. No es libre la voluntad que elige partiendo sólo de los deseos del sujeto (voluntarismo, existencialismo), sino la que elige con acierto, en consonancia con la necesidad objetiva. Según palabras de Engels, el libre albedrío no significa otra cosa que la facultad de tomar una resolución con conocimiento de causa. El carácter volitivo de una acción o de un acto de conducta aparece con máxima claridad en los casos en que el hombre, para alcanzar un objetivo, ha de vencer obstáculos exteriores o interiores. El eslabón inicial del acto volitivo consiste en el establecimiento y en la comprensión del fin; luego, en tomar la decisión de actuar, en elegir los procedimientos más adecuados para dar cumplimiento a la acción. Lo decisivo para caracterizar como volitiva una acción dada es que la decisión tomada se hava cumplido. El hombre no posee por naturaleza la fuerza de voluntad. La destreza y la capacidad para elegir un objetivo, tomar resoluciones acertadas y cumplirlas, para llevar hasta el fin la empresa iniciada, son fruto del saber, de la experiencia, de la educación y de la autoformación.

Voluntarismo

Corriente idealista (sobre todo idealista subjetiva) en filosofía y psicología; supone que la voluntad constituye el fundamento primario del mundo, la contrapone a las leyes objetivas de la naturaleza y de la sociedad y niega que la voluntad humana esté condicionada por el medio circundante. El término fue introducido por el sociólogo alemán Tönnies y por el filósofo Paulsen, también alemán. Como teoría filosófica, el voluntarismo se estructuró en el siglo XIX en la filosofía de *Schopenhauer*, si bien existían ya elementos suyos en la obra de *Kant* y de *Fichte*. El voluntarismo desempeñó un importante papel en la filosofía de *Eduard von Hartmann* y, sobre todo, de *Nietzsche*. Constituye una de las fuentes ideológicas y un rasgo típico de la ideología del fascismo. En Rusia, el voluntarismo fue característico de los populistas, quienes contraponían la acción de los "héroes" solitarios a las leyes objetivas de la historia. A fines del siglo XIX y principios del XX, el voluntarismo penetró en la psicología (*Wundt*). Esa corriente es aprovechada por los ideólogos del anticomunismo para justificar una nueva guerra y la propaganda del fascismo. Al rechazar el voluntarismo, el marxismo-leninismo señala el carácter relativo del libre albedrío, examina la voluntad de las personas como derivada

de las leyes objetivas del desarrollo de la naturaleza y de la sociedad (*Factores objetivos y subjetivos de la historia*).

Vorovski, Vatslav Vatslavovich (1871-1923)

Escritor marxista, revolucionario, diplomático soviético. En 1891-97 estudió en la Universidad de Moscú y en la Escuela Técnica Superior de la misma ciudad. Fue bolchevique desde 1903. Después de la Revolución de Octubre, se incorporó al servicio diplomático. En sus escritos, Vorovski dedicó gran atención a la propaganda y popularización de las ideas marxistas entre los trabajadores, a la lucha contra la tergiversación y la vulgarización de dichas ideas. Sus trabajos biográficos sobre Marx (Carta desde Berlín, 1908; Carlos Marx, 1917, &c.) contienen una exposición de las concepciones filosóficas, económicas y políticas de los fundadores del marxismo. En El "Manifiesto comunista" y su destino en Rusia (1907), Sobre la historia del marxismo en Rusia(1908) se hace una historia de la difusión del marxismo en dicho país, se realiza un circunstanciado análisis de las traducciones del *Manifiesto* a la lengua rusa; a Vorovski pertenecen una traducción del Manifiesto comunista, del discurso de Marx del 7 de febrero de 1849 ante el tribunal y del trabajo Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Varios de sus artículos están consagrados al problema de la espontaneidad y la conciencia en el movimiento obrero, a la relación entre el Partido y los sindicatos, al problema agrario y a la historia del movimiento revolucionario en Rusia, al examen crítico de la ideología neokantiana, machista y místico-religiosa ("Carta a la dirección de la revista Vida", 1901; "Confusos e inquietos", 1906; "¿Fue Herzen socialista?", 1920, &c.). Vorovski fue uno de los primeros críticos marxistas. Desentrañaba el sentido social de las obras artísticas, la función organizadora de los ideales revolucionarios en el arte, la esencia de clase del pesimismo social y del decadentismo, ayudando a los lectores a formarse una estimación acertada de los personajes literarios y a forjar en sí mismos las cualidades del nuevo hombre ("Sobre el carácter burgués de los modernistas", 1908; "Bazárov y Sanin", 1909; "Máximo Gorki", 1910; "Leonid Andréiev", 1910, &c.).

Alexandr Ivánovich Vvedienski (1858-1925)

Filósofo y psicólogo ruso burgués, neokantiano. Profesor de la Universidad de San Petersburgo (1888), presidente de la Sociedad Filosófica de dicha ciudad (1899). Desarrolló de manera consecuente las ideas de la filosofía kantiana, ahondando el dualismo entre fe y saber, alma y cuerpo, &c. En su obra *De los límites e indicios de lo animado* (1892), afirmaba que la vida anímica ajena carece de todo indicio objetivo y resulta, por tanto, incognoscible ("ley psicofísica de Vvedienski"). Intentaba fundamentar la psicología sobre la base de una mera descripción de los fenómenos anímicos (*Psicología sin metafísica alguna*, 1914). En lógica era un idealista consecuente (*La lógica como parte de la teoría del conocimiento*, 1909). Después de la Revolución de Octubre, se manifestó contra el ateísmo (*El destino de la fe en Dios en la lucha contra el ateísmo*, 1922).

Van Chun (27-104)

Filósofo materialista chino. En su obra principal *Razonamientos críticos* ("Luñ jen"), se manifestó decididamente contra la mística y el idealismo, contra la doctrina del "cielo" como fuerza rectora suprema que determinaba la aparición y desarrollo de los fenómenos y cosas. Según la doctrina de Van Chun todo en el mundo posee como fuente y base primaria los elementos materiales "tsi". El hombre es parte de la naturaleza, se engendra como resultado de la condensación de "tsi". La dispersión de los "tsi" lleva a la muerte y al aniquilamiento. Van Chun declaró como momento inicial del proceso de conocimiento del mundo objetivo, las percepciones y las sensaciones del hombre. Negó la existencia del saber "innato". Combatió la teoría de la dependencia de la vida social respecto a los fenómenos propios de la naturaleza. La historia se desarrolla por ciclos; después de un periodo de florecimiento llega la decadencia; luego, el proceso se repite.

Weber, Max (1864-1920)

Sociólogo alemán, próximo al *neokantismo* y al *positivismo*. Según Weber, la esencia de todo fenómeno económico-social se halla determinada no sólo por los aspectos objetivos del fenómeno, sino ante todo por el punto de vista del investigador, por el valor cultural que se atribuye al proceso en cuestión. Partiendo de la idea de que las ciencias sociales estudian únicamente lo singular en los fenómenos, Weber intenta sustituir las abstracciones científicas por una arbitraria construcción mental, por un "tipo ideal". Según él, el "tipo ideal" no refleja la realidad, se limita a constituir un instrumento para sistematizar y comprender los hechos singulares, es un concepto con el cual el historiador compara la realidad. Por su contenido, las teorías de Weber estaban dirigidas contra la teoría marxista sobre las formaciones económico-sociales. La teoría de los "tipos ideales", de Weber y su idea sobre la "multiplicidad" de los factores históricos han ejercido una poderosa influencia sobre la sociología burguesa contemporánea. Obras: "El Estado nacional y la política económica" (1895), "La ética protestante y el espíritu del capitalismo" (1905), "Economía y sociedad" (1921) y otras.

Weitling, Wilhelm (1808-1871)

Primer comunista utópico alemán, propagandista y organizador obrero, oficial sastre. Participó en el trabajo de la "Unión de los justos" para la cual escribió en calidad de documento programático el folleto "La humanidad como es y como debería ser" (1838). Emigró a los Estados Unidos, donde fundó una comuna que posteriormente se desintegró. Al final de su vida, Weitling saludó la labor de la I Internacional. Su principal obra es: "Garantías de la armonía y de la libertad" (1842) calificada por Marx de brillante y sin par comienzo literario de los obreros alemanes. El objetivo de Weitling es la organización de una sociedad comunista que haga posible la armonía entre las aptitudes y los anhelos de cada individuo en particular y de la sociedad entera en general. Explica con detalle el sistema según el cual ha de estructurar tal sociedad y examina además las dificultades del período de transición, durante el cual la mejor forma de gobierno, a juicio de Weitling, es la dictadura. En la nueva sociedad desempeñan un papel rector las ciencias útiles. Todas las ciencias serán dirigidas por la filosofía. Weitling las clasifica en tres ramas: 1) medicina filosofica, que comprende todas las manifestaciones de la vida física y espiritual del

hombre, 2) física filosófica y 3) mecánica filosófica. Por otra parte, Weitling no disimulaba su aversión por la filosofía abstracta, sobre todo por la de Hegel. Suponía que la sociedad comunista se establecería a través de la revolución y de un poder revolucionario; no obstante, consideraba posible que se llegara a ella por vía pacífica. Para propagar las ideas comunistas, Weitling utilizó ampliamente los textos del Evangelio al mismo tiempo que criticaba la religión. Por haber preparado y editado el "Evangelio del pobre pecador" fue encarcelado (1843-44).

Wetter, Gustav (nació en 1911)

Filósofo católico austríaco, neotomista, jesuita, ex profesor del Instituto Oriental Papal de Roma. En sus trabajos, que han alcanzado amplia difusión en los países burgueses, se falsifican la historia y la teoría del materialismo dialéctico así como las teorías de la ciencia natural moderna. Discutiendo la justeza de la división que de la filosofía hace el marxismo en materialista e idealista, Wetter intenta defender la corriente "neutral": el "realismo naotomista" (*Neotomismo*), que en realidad es la forma teológica del idealismo objetivo.

Whitehead, Alfred North (1861-1947)

Lógico, matemático y filósofo, profesor de las universidades de Londres y de Harvard. Autor, en colaboración con Bertrand Russell, de un trabajo fundamental sobre *lógica matemática* ("Principia Mathematica", 1910-13). La tentativa de superar la crisis de la física reconociendo la variabilidad y la estabilidad de la naturaleza, le lleva a comprender esta última como un "proceso". Define la naturaleza como "experiencia" y llega al *neorrealismo*, que combina con el idealismo elementos materialistas. Más tarde, Whitehead se adscribe al *idealismo objetivo*. Según Whitehead, el proceso del mundo es una "experiencia de Dios" en la cual los "objetos" (universales), al pasar del mundo ideal ("naturaleza eterna de Dios") al físico ("naturaleza derivada de Dios") determinan cualitativamente los "acontecimientos". En sociología, Whitehead unía la idea de fuerza rectora de la historia con la de conferir valor absoluto al papel de las personalidades ("de los hombres de ciencia") quienes, "en última instancia, dirigen el mundo". Obra principal: "Proceso y realidad" (1929).

Wiener, Norbert (1894-1964)

Matemático norteamericano; doctor en filosofía, profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts (EE.UU.). Sus primeros trabajos estuvieron consagrados sobre todo a los fundamentos de la matemática. También se dedicó a la física teorética, y obtuvo importantes resultados en la esfera del análisis matemático y de la teoría de las probabilidades. El estudio del funcionamiento de los dispositivos electrónicos de observación y de cálculo junto con las investigaciones sobre la fisiología de la actividad nerviosa (en colaboración con el fisiólogo mexicano doctor A. Rosenbluth) le llevaron a formular las ideas y los principios de la *cibernética* ("La cibernética o la dirección y la conexión en el animal y en la máquina", 1948). Sus concepciones filosóficas son eclécticas; el propio Wiener las consideraba como formando parte del *existencialismo*.

Winckelmann, Johann Joachim (1717-1768)

Historiador alemán, teórico del arte, perteneciente a la Ilustración. Su obra capital fue la "Historia del arte de la Antigüedad" (1764), primer intento de investigación científica de la historia del arte. Según Winckelmann, el desarrollo del arte se halla condicionado tanto por factores naturales (clima) como por factores sociales (influencia del "régimen estatal y de gobierno y de la mentalidad provocada por tal régimen"). Para él, el ideal estético – al que exhortaba a atenerse– radicaba en el arte de la antigua Grecia, fruto de la libertad y encarnación "de la noble sencillez y de la serena majestuosidad". Las concepciones estéticas de Winckelmann resultaron de gran trascendencia para el subsiguiente desarrollo de la estética y del arte.

Windelband, Wilhelm (1848-1915)

Filósofo idealista alemán, fundador de la denominada *Escuela de Baden* del neokantismo; realizó investigaciones en historia de la filosofía, lógica, ética y teoría de los valores. Enfocaba la historia de la filosofía desde el punto de vista del kantismo. Procuraba fundamentar la diferencia entre los métodos de las ciencias naturales y los de las ciencias histórico-sociales. Según Windelband, las ciencias naturales son "nomotécnicas", es decir, investigan las leyes generales; las ciencias históricas son "idiográficas" o individualizantes, o sea, tratan de lo particular, de lo singular. Esta diferencia, basada en una contraposición errónea entre lo general por una parte y lo particular y singular por otra, estaba dirigida contra la teoría marxista sobre las leyes objetivas del desarrollo histórico. Trabajos fundamentales: "Historia de la filosofía occidental de la Antigüedad" (1888), "Historia de la filosofía moderna" (2 t. 1878-1880), "Preludios" (1884), "Historia y ciencia natural" (1924).

Winstanley, Gerrard (1609-?)

Utopista inglés del siglo XVII, ideólogo de la corriente de extrema izquierda en la revolución burguesa de su país, uno de los primeros en hacerse eco de los intereses de las masas populares expropiadas. Pequeño comerciante arruinado, miembro de sectas disidentes. En 1648 se hizo racionalista. Interpretaba la teoría del derecho natural como negación rotunda de la propiedad privada. Concebía en un sentido materialista los problemas de la ética y de la moral. Su principal obra, "La ley de la libertad" (1652), se inspiraba en las ideas del "comunismo nivelador", que Winstanley intentaba llevar a la práctica por métodos pacíficos. Abogaba por la colectivización de la tierra y de todos los recursos naturales como bien fundamental de todo el pueblo. A su juicio, el régimen ideal debía cimentarse en la pequeña economía de campesinos y artesanos. La célula básica es la entidad familiar. La producción está llamada a proporcionar abundancia de bienes materiales. Los rasgos del modo de producción que tenía entonces existencia real en Inglaterra se combinaban en Winstanley con el principio comunista de la distribución por medio del intercambio directo de productos. El ideal político de Winstanley se cifraba en la república consecuentemente democrática. Su utopismo se entrelazaba con resonancias de la lucha de clases de su tiempo.

Wittgenstein, Ludwig (1889-1951)

Filósofo y lógico austríaco nacido en Viena. Es uno de los creadores de la filosofía analítica. En su "Tratado lógico-filosófico" (1921), expuso la concepción de lenguaje "lógicamente perfecto" o "ideal", del que constituye el prototipo, según él, el lenguaje de la lógica matemática. Tal concepción representa una tentativa injustificada de considerar todo el saber del mundo como un conjunto de aseveraciones elementales relacionadas entre sí por operaciones lógicas de conjunción, disyunción, &c. Como introducción a sus ideas lógico-gnoseológicas, Wittgenstein presenta una fundamentación ontológica bajo el aspecto de doctrina del atomismo lógico. Declara que carece de sentido científico todo cuanto no está inserto en el esquema del lenguaje "ideal" –filosofía tradicional, ética, &c.-; la filosofía se admite como posible sólo en calidad de "crítica del lenguaje". Rechaza que pueda plantearse el problema de la realidad objetiva con existencia independiente del "lenguaje", de la conciencia, y llega, así, al solipsismo. Las ideas del "Tratado lógicofilosófico" han sido adoptadas por el positivismo lógico. Varias de las ideas lógicas de Wittgenstein (aplicación del método de tablas o matricial para determinar el valor de la veracidad, de la probabilidad, &c.), han influido sobre el desarrollo de la lógica moderna. Las concepciones de Wittgenstein, cuya exposición cabal se hace en el trabajo "Investigaciones filosóficas" (1953), han influido sobre la filosofía lingüística.

Wolff, Christian (1679-1754)

Filósofo idealista alemán, de la Ilustración, sistematizador y popularizador de la filosofía de *Leibniz*, profesor de la Universidad de Halle. A la vez que esterilizaba los elementos dialécticos de la doctrina leibniziana, Wolff desarrollaba un teleologismo metafísico y explicaba la conexión universal y la armonía del ser como fines establecidos por Dios. Fue también un sistematizador y reanimador de la escolástica. Situó en la base de su sistema el método deductivo racionalista por el cual todas las verdades de la filosofía se reducían a las leyes de la lógica formal y, en Wolff, a la ley de contradicción. Le corresponde el mérito de haber contribuido en no poca medida a difundir la matemática, física, química, botánica, &c. Respecto a las concepciones sobre la sociedad, Wolff defendió el punto de vista del denominado despotismo ilustrado. Obra fundamental: "Lógica. Pensamientos racionales sobre las fuerzas del entendimiento humano" (1728).

Wundt, Wilhelm (1832-1920)

Psicólogo alemán, fisiólogo, filósofo idealista, profesor de filosofía en la Universidad de Leipzig. Es uno de los fundadores de la psicología experimental. Sus concepciones psicológicas tenían como base la teoría del *paralelismo psicofísico*. En sus ideas filosóficas se encuentran eclécticamente unidas ideas de Spinoza, Leibniz, Kant, Hegel y otros. Wundt dividía el proceso de la cognición en tres estadios: el primero es el de la percepción inmediata; el segundo, el del conocimiento intelectivo de las ciencias particulares, las cuales constituyen tan sólo diferentes puntos de vista acerca de un solo y mismo objeto de investigación; el tercero (conocimiento racional) es la síntesis filosófica de todo saber, el objeto de la "metafísica". Según Wundt, en la metafísica se supera el dualismo de ciencia natural y psicología y se llega a la unión de materialismo e idealismo. El psicólogo alemán definió el objeto de la metafísica –el ser– como sistema de valores espirituales dotados de

voluntad. Lenin sometió a dura crítica las concepciones filosóficas de Wundt en el libro "Materialismo y empiriocriticismo".

Siun-Tsé (Xunzi) (aproximadamente 298-238 a.n,e.)

Filósofo materialista de la antigua China. Examinó con espíritu crítico, y utilizó en su doctrina, ideas de muchas escuelas y direcciones filosóficas de la China antigua. Creó una armónica teoría sobre la naturaleza. El concepto de cielo no designa en él a un místico y supremo soberano, sino un conjunto de fenómenos naturales; impugnaba la existencia de un creador del mundo. La aparición y el cambio de todos los fenómenos y cosas se producen en círculo y se explican por la interacción de dos fuerzas: del *yan* positivo y del *yin* negativo. A juicio de Siun-tsé, el proceso de la cognición empieza con el testimonio de los órganos de los sentidos. No obstante, sólo como resultado de la meditación sobre los datos de la experiencia sensorial, el hombre puede obtener una representación acertada y multilateral. Alcanzó gran difusión la teoría de Siun-tsé acerca de las malas cualidades innatas de la naturaleza humana. Cuanto hay de mejor en el hombre se crea en el proceso de la educación. Las concepciones de Siun-tsé ejercieron profunda influencia sobre el ulterior desarrollo de la filosofía china.

Yan Chu (aproximadamente 395-335 a. n. e.)

Filósofo chino de la Antigüedad. Basó su doctrina en los principios del materialismo ingenuo, criticó duramente las representaciones religiosas y la fe en la inmortalidad. A su juicio, todos los acontecimientos y fenómenos de la naturaleza y de la sociedad están subordinados a la acción del principio de la necesidad natural, al que definió como destino. Eso explica que sus concepciones no se hallen libres de ciertos elementos de determinismo fatalista. Yan Chu declaraba que todo está sujeto a ruina y aniquilación. A la vida sucede la muerte como necesidad natural, tras el nacimiento sigue la destrucción. En ética, situó en el primer plano la persona con su anhelo de satisfacer en grado máximo sus sentimientos y deseos. Mas el hedonismo y el eudemonismo de Yan Chu no alcanzaron una expresión extrema. Yan Chu exhortaba a aprovechar el presente de la vida y gozar de él sin atormentarse pensando en lo que habría después de la muerte. Su individualismo constituyó una reacción a la gradación ética y social de las personas establecida en el *confucianismo*.

Yin y Yan

Conceptos fundamentales de la antigua filosofía china. En un principio, el yin y el yan servían para expresar los principios luminoso y oscuro, duro y blando, masculino y femenino de la naturaleza. A medida que la filosofía china se fue desarrollando, el yin y el yan pasaron a simbolizar, cada vez más, la interacción de contraposiciones extremas, las más tajantes: luz y tinieblas, día y noche, sol y luna, cielo y tierra, calor y frío, positivo y negativo, &c. El yin y el yan alcanzaron un significado extraordinariamente abstracto en los esquemas especulativos del neoconfucianismo, sobre todo en la doctrina del *li* o ley absoluta. La concepción acerca de la interacción de las fuerzas polares yin y yan, vistas como las principales fuerzas cósmicas del movimiento, como causas iniciales de la

constante variabilidad de la naturaleza, forma el contenido capital de la mayor parte de los esquemas dialécticos elaborados por los pensadores chinos. La doctrina sobre el dualismo de las fuerzas yin y yan constituye un elemento que no puede faltar en las construcciones dialécticas de la filosofía china. Las representaciones concernientes al yin y yan encontraron asimismo diversa aplicación para formular las bases teóricas de la medicina, música, química, &c., chinas.

Yo (en filosofía)

Concepto central de numerosos sistemas idealistas que presentan el sujeto en calidad de factor primario, activo y ordenador. En tales sistemas, el "Yo" se entiende como portador, por completo independiente, de las particularidades anímicas. A partir de *Descartes*, el concepto de "Yo" estuvo vinculado al problema del "principio" en la constitución de los sistemas filosóficos. Según Descartes, el principio intuitivo del pensamiento racional, el "Yo", pertenece a la substancia pensante. Hume, que rechazaba toda substancia, reducía el "Yo" a un "haz" de percepciones. En *Kant*, el "Yo" puro, contrapuesto a lo empírico individual, aparece como unidad trascendental de la apercepción y como portador del imperativo categórico. Fichte cree que el "Yo" es un principio absolutamente creador, el cual se presupone a sí mismo y presupone también todo lo existente como el no-"Yo". Hegel, como idealista objetivo, refutó esos intentos de partir del "Yo", pero lo interpretó como unidad pura de la autoconciencia objetiva. Al "Yo" se le asigna un carácter novísimas tendencias idealistas subietivas las el empiriocriticismo, el neopositivismo y el existencialismo). La forma extrema de la concepción idealista subjetiva del "Yo" se da en el solipsismo. Freud biologiza al hombre y lo desintegra en "Yo" y "super-Yo". A la interpretación irracionalista del "Yo", el marxismo contrapone la concepción materialista de hombre. Viendo la esencia del "Yo" humano exclusivamente en las relaciones sociales, el marxismo demuestra que el hombre (la persona) corona, precisamente, el desarrollo de toda la naturaleza porque es el creador único de sus relaciones sociales, de toda la cultura material y espiritual.

Yoga

Es uno de los sistemas idealistas ortodoxos de la filosofía india. Desde el punto de vista del yoga, el fin capital de todos los actos del hombre debe ser la liberación plena de la existencia material, de la muerte y de la reencarnación. Las dos condiciones fundamentales de esta liberación consisten en el voiraguia (impasibilidad, desinterés) y el yoga (contemplación). El primero presupone la convicción de que la vida en el mundo, llena de mal y dolor, es estéril. El segundo surge del convencimiento de que es necesario llegar a conocer la verdad suprema, a Dios. A diferencia de otros sistemas de la filosofía india, el yoga concede extraordinaria importancia al perfeccionamiento del cuerpo y de los órganos de los sentidos. Los principios básicos del yoga se formularon en las "Yogasutras", creadas por Pantandzhali cerca del siglo I a. n. e.

Yurkevich. (Pamfil Danílovich Iurkiévich) (1827-1874)

Filósofo idealista y teólogo ruso. Profesor de la Academia Eclesiástica de Kiev (desde 1851) y de la Universidad de Moscú (desde 1861). Se dio a conocer por el artículo "La ciencia del espíritu humano" (1860). En él, intentó refutar los trabajos de Chernishevski acerca del principio antropológico en filosofía, con lo que se ganó las alabanzas y el reconocimiento de las fuerzas reaccionarias que luchaban contra el materialismo de los demócratas revolucionarios. Iurkiévich rechazaba la interpretación materialista de la vida psíquica del hombre, le contraponía la concepción cristiana sobre la unidad de alma y cuerpo. El hombre, al entender de Iurkiévich, entra en conocimiento de sí mismo de dos maneras: conoce su cuerpo a través de los sentidos externos, y los fenómenos anímicos los conoce por un sentido interno, por la fe. La ciencia no ha de inmiscuirse en la elucidación de la vida espiritual, pues carece, para ello, de medios de cognición. Chernishevski puso de relieve la total inconsistencia del idealismo religioso de Iurkiévich en el artículo "Lindezas polémicas" (1861). Los trabajos de Séchenov (especialmente la obra Reflejos del cerebro, 1863), que sentaron el principio de la investigación científica de la psique, refutaron, desde el punto de vista psicológico, las representaciones religiosas de Iurkiévich acerca del alma.

Pável Solomónovich lushkiévich (1873-1945)

Publicista, traductor de obras filosóficas. Socialdemócrata y menchevique, en la década de 1920 se retiró de la vida política. En su libro *Materialismo y realismo crítico*" (1908), criticó la filosofía del marxismo partiendo de las tesis de la filosofía de Mach y del idealismo subjetivo. Propagaba el *empiriosimbolismo*. En el trabajo "Ideología e ideologías" (1912) intentaba justificar los mitos del idealismo por el carácter específico de la creación filosófica. Según Iushkiévich, la filosofía no es una ciencia, sino el resultado de una visión semiartística, emocionalmente intelectual, es una "forma del pensar y sentir colectivos". En este punto, se halla próximo de James, de Dilthey y de Nietzsche. La crítica de las concepciones de Iushkiévich se encuentra en el libro de Lenin *Materialismo y empiriocriticismo*.

Zenón (de Citio) (aprox. 336 - aprox. 264 a.n.e.)

Fundador del estoicismo. Natural de Citio, Chipre. Hijo de un comerciante. Estudió con Crates (cínico), luego con Estilpón y Diodoro (*Escuela de Megara*); más tarde fue discípulo del platónico Polemón. Alrededor del año 300, fundó en Atenas su escuela denominada estoica (de στοά ποικίλη: pórtico abigarrado, adornado con frescos). De las obras de Zenón nos han llegado tan sólo escasos fragmentos. Zenón diferenciaba tres partes de la filosofía: lógica, física y ética. Se sabe que introdujo el término κατάληψις (concepto). Según su doctrina, la representación ("fantasía") es la impresión (τύπωσις) de las cosas en el alma. Zenón consideraba como criterio de la verdad la "representación comprehensiva" por cuanto ésta se relaciona con la aprehensión de la verdad (*Estoicos*).

Zenón (de Elea) (490-430 a. n. e.)

Uno de los representantes de la escuela eleática. Fue el primero en introducir el uso de la forma dialogada. Es conocido por sus paradojas lógicas, que plantean en forma negativa importantes cuestiones sobre la naturaleza dialéctica del movimiento. Para Zenón el ser es no contradictorio, y si lo es, se trata de un ser imaginario (aparente). Las paradojas de Zenón se reducen a demostrar que 1) lógicamente es imposible concebir la multiplicidad de las cosas, 2) admitir el movimiento conduce a una contradicción. Las más conocidas son sus paradojas contra la posibilidad del movimiento: "Aquiles y la tortuga", "La flecha" y otras (*Aporía*). Lenin, reflexionando sobre los argumentos de Zenón, subrayó el acierto de la objeción de Hegel: moverse significa hallarse en este lugar y, al mismo tiempo, no hallarse en él; es la unidad de la discontinuidad y la continuidad del espacio y del tiempo, lo que hace posible el movimiento.

Chan Tsai (1020-1077)

Uno de los fundadores del neoconfucianismo. Según la doctrina de Chan Tsai, todo cuanto existe en el mundo se compone de primera materia, tsi, que posee la propiedad de movimiento y reposo. La naturaleza es la «raíz» y engendra la razón. Chan Tsai llamba «gran vacío» al estado primario del tsi, cuya acumulación es análoga a la transformación del agua en hielo. La acumulación y la dispersión del tsi determinan el origen y la desaparición de todos los fenómenos y cosas. En la filosofía de Chan Tsai se otorgaba suma importancia al concepto de «tao» («camino»), con el que se designaba el proceso de los cambios y transformaciones del tsi. El movimiento y las modificaciones de la primera materia se basan en la interacción de dos contrarios extremos: lo positivo, o yan, y lo negativo, o vin. Su unidad forma el tao, definido por Chan Tsui como la «gran armonía». En la naturaleza, el movimiento no presenta un carácter caótico, está determinado por la ley (li) inherente a la misma primera materia (tsi). La ley no depende de la voluntad de las personas. Chan Tsui no era consecuente en su teoría del conocimiento. Las sensaciones constituyen la fuente del conocer; a través de las sensaciones, el hombre establece su conexión con el mundo exterior. Sin embargo, decía que el conocimiento del tao no se apoya en la percepción sensorial. La doctrina de Chan Tsai alcanzó gran desarrollo entre los subsiguientes representantes de la escuela neoconfuciana.

Iván Ivánovich Zhegalkin (1869-1947)

Lógico y matemático, profesor de la Universidad de Moscú, sabio emérito de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia; uno de los fundadores de la escuela soviética de *lógica matemática*. En 1927-28, estructuró la lógica de las proposiciones bajo el aspecto de una aritmética de dos números: el cero ("par") y la unidad ("impar"), con lo que alcanzó gran sencillez en la resolución de las cuestiones lógicas. En la lógica de Zhegalkin, a diferencia del procedimiento habitual a que se recurre para estructurar la lógica proposicional, no se utiliza la *disyunción* inclusiva, sino la rigurosa disyunción exclusiva (que corresponde a la adición en la aritmética de lo par y de lo impar).

Zoroastrismo

Religión dualista del antiguo Irán; su fundación se atribuye al mítico profeta Zaratustra (Zoroastro). El zoroastrismo acabó de estructurarse definitivamente hacia el siglo VII a.n.e. Lo fundamental de esta religión estriba en su doctrina sobre la lucha constante, en el mundo, entre dos principios contrapuestos: el bien, encarnado en la luminosa divinidad de Ahura Mazda (Ormuz), y el mal, encarnado en la sombría divinidad de Angra-Mainiu (Ahrimán). Son propias del zoroastrismo ideas escatológicas (*Escatología*) sobre el fin del mundo, la recompensa en una vida de ultratumba, el juicio final y la resurrección de los muertos, acerca de una virgen que dará a luz al futuro salvador, ideas que ejercieron una gran influencia sobre el *judaísmo* y el *cristianismo*. Actualmente, el zoroastrismo existe en forma de parsismo, el cual, además de conservar las antiguas ideas dualistas, ha desarrollado la idea de un dios todopoderoso.

VOCABULARIO DE TÉRMINOS Y EXPRESIONES EXTRANJEROS USADOS EN FILOSOFÍA

Α

A — signo convencional que designa, en lógica, el juicio universal afirmativo. *A* es la primera letra de la palabra latina "affirmo": afirmo.

Ad absurdum — latín, hasta el absurdo. Reductio ad absurdum.

Ad hominem — latín, Argumentum ad hominem.

Ad oculus — latín, delante de los ojos; indica que una cosa aparece tan clara como si se estuviera viendo.

Ad rem — latín, *Argumentum ad rem*.

A fortiori — latín, con mayor motivo o razón. Conclusión lógica: lo que está demostrado respeto a lo menos evidente ha de ser reconocido con mayor motivo con respecto a lo que es más evidente

A posteriori —latín, dependiente de la experiencia

A priori — latín, independiente de la experiencia

Agens — latín, de "agens": poner en movimiento. Fuerza motriz, esencia eficiente

Amicus Plato, sed magis amica est veritas — latín, soy amigo de Platón, pero aun más de la verdad.Paráfrasis de una expresión atribuida a *Aristóteles*.

Analogon rationis — latín, análogo a la razón. En *Leibniz*, formas inferiores de la conciencia, inherentes a los animales.

An sich — alemán, traducido del latín: "in se", en sí. Expresión introducida por Wolff para designar a las cosas, objetos, por sí mismos, la cosa como tal tomada al margen de las conexiones con las demás cosas o fenómenos. Después de Kant, se usa para designar la "cosa en sí" incognoscible.

Antecedens-consquens — latín, antecedente - consecuente

Arbitrium liberum — latín, libre resolución, libre albedrío,

Argumentum ad baculinum — latín, literalmente: argumento a palos; en sentido figurado: demostración tangible

Argumentum ad hominem — latín, argumentación fundada en las opiniones o actos de la misma persona a quien se dirige, para combatirla o tratar de convencerla.

Argumentum ad rem — latín, argumentación basada en las auténticas circunstancias del asunto.

Argumentum ad veritatem — latín, demostración objetiva.

Argumentum e contrario — latín, demostración de lo contrario.

Argumentum e silentio — latín, recurso de demostración que consiste en guardar silencio sobre alguna cosa.

В

Bellum omnium contra omnes — latín, guerra de todos contra todos. Según Hobbes, estado natural de la sociedad humana hasta la aparición del Estado. La auténtica expresión de Hobbes es algo distinta: "Bellum ómnium in omnes"

Bon sens — francés, sentido común del hombre.

\mathbf{C}

Causa activa — latín, causa actuante.

Causa corporatis — latín, causa física.

Causa efficiens — latín, causa eficiente.

Causa essendi — latín, causa del ser, de la existencia.

Causa finalis — latín, causa final.

Causa materialis — latín, causa que actúa en la substancia, en la materia: substrato de la acción.

Causa movens (motiva) — latín, causa que impulsa a la acción.

Causa ocasionalis — latín, causa ocasional.

- Causa sui latín, causa de sí mismo. Los escolásticos empleaban este término para designar el carácter absoluto y necesario de la existencia de Dios. Lo utilizaron, asimismo, Suárez, Descartes, Schelling y Hegel. La "causa sui" es el principio básico de la filosofía de Spinoza.
- Characterisitica inivesalis latín, característica general, lenguaje universal. Leibniz consideraba posible traducir los conceptos filosóficos al lenguaje de los símbolos. Dio el nombre de "characterisitca universalis" a ese sistema de símbolos.
- *Circulus vitiosus* latín, también "circulus in probando" "círculo vicioso", círculo en la demostración . Aducir en calidad de demostración aquello que ha de ser demostrado.
- Cogito, ergo sum latín, pienso, luego existo. Proposición básica de la filosofía de Descartes.
- Coincidentia oppositorum latín, coincidencia de contrarios. Nicolás de Cusa empleó dicho término para designar la eliminación de contradicciones en lo infinito.
- Common sense inglés, "sentido común". Los filósofos de la escuela escocesa consideraban el sentido común facultad innata en el hombre. A juicio suyo, el sentido común constituye la base del conocimiento verdadero.
- Conditio sine qua non latín, condición indispensable; condición sin la cual un acontecimiento no puede darse.
- Consensus Gentium (consensus omnium)— latín, método de demostración: aquello en que todos están de acuerdo, aquello que es admitido por todos, se declara verdad. Recurrieron a semejante argumentación los estoicos, Cicerón y los filósofos de la escuela holandesa. Por este procedimiento, en particular, se ha intentado demostrar la existencia de Dios.
- Contradictio in adjecto latín, contradicción en la calificación. Por ejemplo, triángulo cuadrado.
- Contrat social— francés, contrato social (Teoría del contrato social).
- *Credo, quia absurdum* latín, creo porque es absurdo. Sentencia atribuida a Tertuliano. En sus textos no se ha encontrado exactamente dicha frase, pero el sentido de la sentencia corresponde a las concepciones del escritor. La expresión constituye un llamamiento a la fe ciega, afirma el primado de la fe sobre la razón. Compárese con

- "Sacrificium intellectrus". Existe también la opinión de que la frase se formuló en el siglo XVII.
- *Credo, ut intelligam* latín, creo para comprender. "Yo creo para comprender, y n procuro comprender para luego creer", declaraba *Anselmo de Canterbury*, quien consideraba la ve fundamento del conocer.
- Cum principia negante non est disputandum latín, con quien niega el fundamento no se discute, es decir, sin estar de acuerdo en las premisas básicas no es posible la discusión lógica..

D

- De onmibus dubitandum latín, dudando de todo. Punto de partida de la filosofía de Descartes. Manifestándose contra la filosofía especulativa escolástica, contra las verdades aceptadas por la fe y científicamente no fundamentadas, Descartes proclamó que la duda es el único método acertado del conocimiento científico.
- Deus sive natura latín, Dios o naturaleza, es decir, identidad de Dios y la naturaleza. Principio de la filosofía de Spinoza. Feuerbach lo sometió a crítica desde posiciones materialistas.
- Dictum de omni et nullo latín, dicho acerca de todo y acerca de nada. Axioma del silogismo: todo cuanto se afirma (o se niega) sobre todos los objetos de una clase, se afirma (o se niega) también sobre cada uno de los objeto contenidos en dicha clase.
- *Differentia specifica* latín, diferencia específica.
- Docta ignorantia latín, sabio desconocimiento, es decir, comprensión, "por vía científica", de que es imposible abarcar lo infinito, lo divino, de que Dios es inescrutable.

E

E — signo convencional que designa, en lógica, el juicio universal negativo. *E* es la primera vocal de la palabra latina "negó" niego.

Elan vital — francés, impulso vital, energía vital. Concepto de la filosofía de *Bergson*.

Ens — latín, ente, ser, esencia, cosa.

Ens a se — latín, ente que es como es gracias a sí mismo, a diferencia del "ens ab alio", que depende de otro, que es condicionado, creado.

Ens entium — latín, esencia de las esencias.

Ens rationis — latín, cosa pensable.

Ens reale — latín, cosa real.

Ens realissimum — latín, la más real de las esencias, contenido interno de toda realidad.

Eppur si muove — italiano, ¡a pesar de todo, se mueve! Exclamación de *Galileo* ante el tribunal de la Inquisición, que le obligó a retractarse públicamente de la teoría de *Copérnico*.

Esse est percipi — latín, existir significa se perceptible. Proposición básica de la filosofía de Berkeley.

Essentia — latín, esencia. Concepto fundamental de la escolástica; el concepto opuesto es "existentia", existencia.

- *Exclusi tertii principium* latín, principio del tercero excluido. Es una de las leyes fundamentales de la lógica: de dos juicios que se niegan mutuamente, uno de ellos es necesariamente verdadero. A es igual a B o no es igual a B, no puede haber un tercero.
- Ex nihilo nihil fit latín, de nada no se origina nada. Proposición formulada por primera vez por el filósofo griego Meliso (siglo V a.n.e). Lucrecio Caro desarrolla este pensamiento en el poema "De la naturaleza de las cosas". Más tarde, esa expresión adquiere carta de naturaleza en la filosofía materialista como fundamento de la eternidad del mundo, en contraposición a la doctrina idealista sobre la creación del mundo por Dios.
- Experiementia est optima rerum magistra latín, la experiencia es el mejor de los maestros.
- Experimentum crucis latín, literalmente: experimento de la cruz. Experimento decisivo para establecer la veracidad de un hipótesis y la falsedad de otra. La expresión se remonta a Francia Bacon; deriva de las "tres cruces" que se colocan en las encrucijadas para señalar la división de caminos.

G

Genus proximun — latín, género próximo, es decir, la clase inmediatamente más amplia de objetos en la que los objetos que se examinan entran en calidad de especie.

Н

- Homo homini lupus est latín, el hombre es el lobo del hombre. Según Hobbes, esta frase expresa la esencia de las relaciones imperantes entre los hombres hasta la aparición del Estado. La sentencia pertenece al antiguo poeta romano Plauto.
- *Homo sapiesn* latín, el hombre como ser racional. El concepto fue introducido por *Linneo* para designar al hombre como especie biológica.

I

- I signo convencional que designa, en lógica, el juicio particular afirmativo. I es la segunda vocal de la palabra latina "affirmo", afirmo.
- *Ídem per ídem* latín, ello por ello, lo mismo es lo uno que lo otro; definición por medio de lo que se ha de definir.
- Ignoramus et ignorabimus latín, lo ignoramos y lo ignoraremos. Proposición formulada por el fisiólogo alemán Du Bois-Reymond, quien consideraba que existen determinados límites para el conocimiento humano, que hay fenómenos que no podemos conocer en el momento actual (Ignoramus) ni podremos penetrar en ellos en el futuro (Ignorabimus). Incluía en el número de tales fenómenos incognoscibles la esencia de la materia y de la energía, el origen del movimiento.
- Ignoratio elenchi latín, ignorancia del argumento para refutar al contrario. Error lógico en la demostración, error que se denomina "sustitución de la tesis" y estriba en demostrar una tesis que no es la que está sujeta a demostración, con la cual aquélla a menudo se parece externamente.

Im Werden — alemán, en proceso de formación, de surgimiento,

In abstracto — latín, de manera abstracta, sin conexión con la realidad.

In concreto — latín, en realidad, en un caso determinante, de hecho.

In statu nascendi — latín, en estado naciente, en el momento de formación.

Ipse dixit — latín, lo ha dicho él mismo, traducción latina de la frase griega " " La referencia a la palabra de Pitágoras era considerada, para los discípulos de dicho filósofo, la demostración más convincente en la polémica. Posteriormente, esa frase se utilizó — y se utiliza— para subrayar la ciega inclinación ante la autoridad.

Ipso facto — latín, en virtud del hecho mismo, por ello mismo.

M

 M — signo convencional que designa, en lógica, el término medio del silogismo. M es la primera letra de la palabra latina "medius", medio

Medicina mentis — latín, medicina del espíritu, denominación figurada de la lógica.

Modus probandi — latín, procedimiento de demostración.

Mundus inteligibilis — latín, mundo del entendimiento, mundo accesible tan sólo al intelecto.

Mundus sensibilis — latín, mundo sensible, mundo sensorialmente perceptible.

N

Natura naturans — latín, naturaleza creadora, actuante; natura naturata, naturaleza creada. Estos términos se hallan empleados por primera vez en la traducción latina de os comentarios de Averroes al trabajo de Aristóteles "Del cielo". Posteriormente, los utilizaron los escolásticos; por ejemplo, Juan Escoto Erigena consideraba a Dios como natura naturans. Ambos términos figuran en Bruno, Spinoza y Schelling. En Spinoza, natura naturans es la substancia, mientras que natura naturata es el mundo de las cosas singulares, de los modos. En Schelling, natura naturans es la naturaleza como activo sujeto creador, objeto de estudio de la filosofía natural, a diferencia de la naturaleza como objeto muerto, estudiado por las ciencias naturales.

Natura non facit saltus — latín, la naturaleza no da saltos. En dicha forma, la frase se encuentra por primera vez en la obra de Linneo "Filosofía de la botánica". No obstante, la tesis misma sobre el carácter gradual del desenvolvimiento de la naturaleza se remonta a Aristóteles. Es idea se halla, asimismo, en Leibniz.

Nervus probando — latín, el nervio de la demostración. El argumento más convincente, decisivo.

Nihil ext in intellectu quos non prius fuerit in sensu — latín, nada hay en el intelecto que no haya existido antes en las sensaciones. Es la tesis fundamental del sensualismo, formulado por Locke. Leibniz añadió a este pensamiento la limitación: nisi intelectos ipse (excepción hecha del intelecto mismo), indicando, con ello, que el entendimiento posee sus leyes propias, independientes de los sentidos.

Nosce te impsum — latín, conócete a tí mismo. Estas palabras, en griego, estaban esculpidas en el frontispicio del templo de Apolo, en Delfos. La expresión se atribuye a *Tales*.

Nota notae est nota rei ipsius — latín, axioma del silogismo: el indicio del indicio de cierta cosa es indicio de la cosa misma.

Notiones comunes — latín, también: notitiae communes, conceptos generales. Representaciones y conceptos presuntamente dados al hombre por la naturaleza,

comunes, en consecuencia, a todas las personas.

0

O — signo convencional que designa, en lógica, el juicio particular negativo. *O* es la segunda vocal de la palabra latina "negó", niego.

Obscurum per obscuris — latín, elucidar lo oscuro por medio de lo oscuro.

Omne verum omni vero consonat — latín, todas las verdades concuerdan entre sí. Proposición escolástica.

Omnis determinatio est negatio — latín, toda determinación es una negación (Spinoza).

Ordo ordinans — latín, principio organizador, razón universal organizadora. Así denominaba *Fichte* a Dios.

P

P — signo convencional que designa, en lógica, el predicado del juicio. *P* es la primera letra de la palabra latina "predicatum", predicado.

Per se — latín, por sí mismo, uno mismo.

Petitio principii — latín, "anticipación del fundamento". Error lógico en la demostración; estriba en sacar una conclusión partiendo de una tesis que aún está por demostrar.

Philosophia prima — latín, primera filosofía. Así denominó Aristóteles la *metafísica*, y Wolff, la *ontología*.

Post factum — latín, después de cumplido el hecho.

Post hoc, ergo propter hoc — latín, después de esto, por consiguiente, a consecuencia de esto. Es uno de los errores lógicos más frecuentes; consiste en tomar la sucesión de dos acontecimientos en el tiempo como nexo causal ente los mismos. En tal error se basan muchas supersticiones (creencia en los sueños, augurios aciagos, etc.).

Pro et contra — latín, a favor y en contra.

Profession de foi — francés, profesión de fe; exposición de las propias ideas y convicciones.

Q

Quaternio terminorum — latín, cuadruplicación de los términos. Error lógico; estriba en que aparece un cuarto término en el silogismo. Ello ocurre cuando se usa un término en doble sentido.

Qui nimium probat, nihil probat — latín, quien quiere demostrar demasiadas cosas, no demuestra nada.

Quod erat demonstrandum — latín, que es lo que había que demostrar.

R

Ratio — latín, razón, entendimiento, fundamento.

Ratio agendi — latín, fundamento de la acción.

Ratio cognoscendi — latín, fundamento del conocimiento.

Ratio essendi —latín, fundamento del ser.

Reductio ad absurdum — latín, llevado hasta el absurdo. Procedimiento de demostración.

Res cogitans — latín, cosa pensante; res extensa, latín, cosa extensa. Conceptos de la

filosofía de Descartes para designar, respectivamente, la substancia espiritual y la substancia material.

Reservatio mentalis — latín, reserva o restricción mental. El que hace un declaración pública que implica cierta obligación asigna mentalmente un sentido especial a sus palabras que le libera, a sus juicio, de la obligación correspondiente. El método de las reservas mentales desempeña un singular papel en la casuística jesuítica.

S

S — signo convencional que designa, en lógica, el sujeto del juicio. S es la primera letra de la palabra latina "subjectum", sujeto

Sacrificium intellectus — latín, "sacrificio del intelecto", renuncia al propio pensamiento. Después que la Iglesia católica hubo aprobado el dogma de la infalibilidad del Papa, dicha expresión designa el sacrificio de las propias convicciones en nombre de la autoridad de la Iglesia.

Salus populi suprema lex — latín, el bien de la colectividad es la suprema ley. La sentencia pertenece a Cicerón.

Sic et non — latín, así y no así. De este modo se titula el trabajo en que *Abelardo* expuso los fundamentos del método escolástico de resolución de problemas por el choque de puntos de vista contrapuestos, por el examen de todos los "pro" y de todos los "contra" (véase "Pro et contra").

Species — latín, especie, imagen; en lógica y en biología, designa el concepto subordinados al de género.

Spiritus — latín, espíritu.

Status nascendi — latín, estado naciente.

Struggle for existence — inglés, lucha por la existencia.

Sui generis — latín, en su género, peculiar.

T

Tabula rasa — latín, tabla limpia, sin escribir. Así denominaban los estoicos, y más tarde los partidarios de sensualismo, el alma del hombre al nacer, Consideraban que únicamente en el curso del desarrollo del individuo, la experiencia deja en el alma su huella, la llena de representaciones. La comparación del alma, antes de la experiencia, con una tabla limpia arranca de los griegos de la Antigüedad (Platón, Aristóteles). El equivalente griego de la expresión latina tabula rasa se encuentra por primera vez en Alejandro de Afrodisia; el primero en utilizar dicho término en los escritos latinos fue Egidio de Roma.

Terminus — latín, 1. límite, frontera. 2. Concepto.

Terminus a quo — punto de partida.

Tertium comparationis —latín, "tercer miembro de la comparación", aquello en que coinciden las cosas que se comparten entre sí.

Tertium non datur — latín, el tercero no se da. *Exclusi tertii principium*.

Tout est pour la mieux dans le meilleur des mondes posibles — francés, todo ocurre lo mejor posible en el mejor de los mundos posibles. Sentencia de la novela filosófica de *Voltaire* "Cándido", en la que se hace una burla de la teoría de Leibniz sobre la

"armonía preestablecida".

U

Ultima ratio — latín, última razón, argumento decisivo.

V

Volonté générale — francés, voluntad general. Según la teoría de Rousseau, los hombres que se encuentren en "estado natural" concluyen entre sí un contrato en virtud del cual cada individuo, en interés propio, pone su persona y sus bienes bajo la suprema dirección de la voluntad general. El único intérprete de esta voluntad general es el pueblo.